COMPENDIO MANUAL *de la* BIBLIA

HENRY H. HALLEY

COMPENDIO MANUAL *de la* BIBLIA

"La Biblia es la posesión más inapreciable de la raza humana."

* COMPENDIO *
MANUAL
de la
BIBLIA

por

HENRY H. HALLEY

UN PANORAMA GENERAL DE LA BIBLIA
PENSAMIENTOS CLAVES DE LA BIBLIA
ASOMBROSOS DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS
NOTAS SOBRE CADA LIBRO DE LA BIBLIA
INFORMACION BIBLICA GENERAL
HISTORIA SECULAR PERTINENTE
RESUMEN DE HISTORIA ECLESIASTICA
COMO LEER LA BIBLIA
COMO ASISTIR A LA IGLESIA

EDITORIAL PORTAVOZ

Título del original: *Halley's Bible Handbook* por Henry H. Halley.

Traducción: Carlos P. Denyer

EDITORIAL PORTAVOZ
Kregel Publications
P. O. Box 2607
Grand Rapids, Michigan 49501 EE. UU.

ISBN 0-8254-1299-4 (pb-rústica)
ISBN 0-8254-1300-1 (hb-tela)

31 32 33 34 35 edición/año 01 00 99 98 97

Printed in the United States of America

"El vigor de nuestra vida espiritual guardará proporción exacta con el lugar que ocupe la Biblia en nuestra vida y nuestros pensamientos. Afirmo esto solemnemente por mi experiencia de cincuenta y cuatro años.

"Los tres primeros años después de mi conversión descuidé la Palabra de Dios. Pero desde que comencé a escudriñarla diligentemente, la bendición ha sido admirable.

"He leído la Biblia de principio a fin más de cien veces, y siempre con mayor deleite. Cada vez me parece un libro nuevo.

"Grande ha sido la bendición que he recibido del estudio consecutivo, diligente y diario. Considero día perdido aquel en que no haya dedicado tiempo suficiente a la Palabra de Dios."
—George Müller, cuyo célebre Orfanato de Bristol es el ejemplo más prominente de la oración eficaz en los tiempos modernos.

Oraba yo pidiendo fe, y pensaba que algún día la fe caería sobre mí desde el cielo, como un rayo. Pero la fe no parecía venir.

"Un día leí en el capítulo diez de Romanos, 'La fe es por el oir; y el oir es por la Palabra de Dios.' Antes cerraba mi Biblia, y pedía fe. Ahora abría mi Biblia y comenzaba a estudiar, y desde entonces mi fe no ha cesado de crecer."—*D. L. Moody.*

PREFACIO

Esta es la 19ª edición de este Manual. No difiere mucho de la edición 18ª. He escrito de nuevo muchas páginas al comienzo del libro, y otras al final, no tanto para añadir material nuevo, como para espaciar mejor los asuntos y párrafos a fin de dejar las páginas menos llenas y más legibles, y para facilitar la búsqueda de los asuntos.

Este libro ha crecido. Comenzó en 1924 como folleto de 16 páginas. Luego llegó a ser de 32; después, de 40, de 80, de 120, de 144, de 160, de 180 y de 200; de 288, 356, 476, 516, 604, 676 y 764, y ahora de 768.

No se propone ser libro de texto, sino más bien un manual breve de referencia, de uso popular, para el lector común de la Biblia que dispone de pocos comentarios o libros de consulta sobre la Biblia, o quizás de ninguno. Sin embargo, lo usan muchas clases bíblicas, y muchos eruditos bíblicos poseedores de bibliotecas extensas han reconocido con entusiasmo su utilidad. Esta podrá aumentarse hojeándolo a menudo a fin de familiarizarse con su contenido.

Quisiera que el tipo fuera más grande. Pero eso haría el tomo demasiado abultado. Es un "Manual de Bolsillo" que abarca un campo bastante extenso de materias. Prefiero que el tipo sea pequeño, antes que el libro resulte voluminoso. El tipo que se usa es bastante claro. Los párrafos son en su mayor parte breves y bien separados, cada uno con su propio encabezamiento distintivo. Es, en realidad, más legible que si se imprimiera en tipo más grande, apretado, con poco o tal vez ningún espacio, como se publican muchos libros. Es, en fin, cuando menos tan legible como la generalidad de los periódicos.

En gran parte, el libro consta de unidades de una sola página o de página doble, a fin de presentarle al ojo en una sola mirada, una vista panorámica del tema o sub-temas.

Hablando en términos generales, es un libro de HECHOS, bíblicos e históricos. He tratado de evitar el dar prominencia a mis propias opiniones sobre materias de controversia.

Mediante la inclusión, con las Notas sobre los Libros de la Biblia, de un bosquejo de descubrimientos arqueológicos pertinentes a la Biblia, y de un resumen de Historia Eclesiástica que relacione los tiempos bíblicos con los nuestros, he pretendido hacer del libro un compendio pequeño pero relativamente completo de información práctica que encuentren útil y provechoso aquellos cristianos que deseen estar bien informados acerca de su religión.

En mis esfuerzos para familiarizarme con los hallazgos de la arqueología, he tenido el privilegio de conocer o de cartearme con un buen número de arqueólogos. Me ha impresionado grandemente su cortesía, y al mismo tiempo, su imparcialidad. Son hombres que se ocupan de hechos reales, y parecen estar más exentos de tendencias dogmáticas que muchos otros de profesión académica. Por las fotografías arqueológicas debo las más expresivas gracias al Museo de la Universidad de Pennsylvania; al Instituto Oriental de la Universidad de Chicago; al Museo Field de Historia Natural; al Museo Británico de Londres; al Museo Ashmolean de la Universidad de Oxford; al Museo Metropolitano de Nueva York; al Museo del Louvre de París; al Museo del Cairo, Egipto; a las Escuelas Norteamericanas de Investigaciones Orientales; al Dr. W. F. Albright; Sir Flinders Petrie; Dr. John Garstang; Sr. Francis Neilson; Dr. J. L. Kelso; Sr. Fahim Kouchakji, dueño del Cáliz de Antioquía; Rdo. F. J. Moore; y Rdo. Roderick Lee Smith.

He tratado de incluir suficientes mapas para facilitar la correlación de eventos y lugares. Por éstos debo gratitud sincera a la Sra. Henry Berry.

Este Manual se dedica a la tesis de que todo cristiano debiera ser lector constante y devoto de la Biblia; y de que el deber primordial de la Iglesia y de sus ministros es el de guiar, fomentar y estimular a sus miembros en tan laudable costumbre.

H. H. Halley.

CONTENIDO

LISTA DE MAPAS

ILUSTRACIONES FOTOGRAFICAS

NOTAS ARQUEOLOGICAS

Indice Alfabético

DICHOS NOTABLES ACERCA DE LA BIBLIA

S. Jerónimo: "Ignorar las Escrituras es ignorar al mismo Cristo... No hay más que un río que mana debajo del trono de Dios, y es la gracia del Espíritu Santo, y esta gracia del Espíritu Santo está encerrada en las Sagradas Escrituras, es decir, en ese río de las Escrituras. Y corre este río entre dos riberas, que son el Antiguo y el Nuevo Testamento, y en cada orilla se encuentra plantado un arbol, que es Cristo."

S. Agustín: "Cuanto es más pobre el hombre de su propio fondo, más debe enriquecerse en estas fuentes sagradas... Para todas las enfermedades del alma proporciona la Sagrada Escritura un remedio. Ama las Sagradas Escrituras y te amará la Sabiduría."

S. Juan Crisóstomo: "Aunque no entendáis los secretos de la Escritura, con todo, la simple lectura de ella causa en nosotros una cierta santidad; porque no puede ser que dejéis de entender algo de lo que leáis. Porque a la verdad, por esto dispuso la gracia del Espíritu Santo que estas Escrituras fuesen compuestas por publicanos, pescadores, artífices de tiendas de campaña, pastores, cabreros, torpes e ignorantes, para que ningún iletrado pueda alegar por excusa la dificultad de comprenderlas, y a fin de que todos entiendan fácilmente lo que en ellas se contiene."

S. Atanasio: "No se aleje de tu boca la Palabra de Dios, ni de día ni de noche. En todo tiempo consista tu obra en la meditación de las Sagradas Escrituras... Como la Sagrada Escritura sobrepuja a todos los libros, aconsejo que la lean con frecuencia quienes desean saber más de ella."

S. Cipriano: "El cristiano que tiene fe se dedica a la lectura de las Sagradas Escrituras... Hállese en vuestras manos la Sagrada Escritura, y la memoria del Señor en vuestros corazones."

S. Gregorio el Grande: "Te encargo estrechamente que te apliques a este estudio con la mayor afición, y que medites cada día las palabras de tu Creador. Aprende por la Palabra de Dios, cuál es para contigo el corazón de Dios."

S. Isidoro de Sevilla: "El camino que conduce a Cristo es la Sagrada Escritura, mediante la cual los justos se acercan a Dios y Le reconocen tal cual es. Las santas y sublimes Escrituras son semejantes a montes que nos proporcionan alimento; todo hombre piadoso que los sube, tiene el pleno goce de encontrar alimento eterno."

El Venerable Beda: "Te ruego encarecidamente que te dediques en primer lugar a la lectura de los Libros Sagrados, en los cuales creemos encontrar la vida eterna."

Juan VIII, Papa: "La Sagrada Escritura si bien es sencilla y deleitosa al que la lee, sin embargo más gusto y placer nace de la esperanza de la vida prometida en ella."

S. Bernardo: "Se constante en la lectura y meditación de la Sagrada Escritura; camina siempre en la ley de Dios; muestra celo por leer la Escritura, y nunca deja de hacerlo... Todos los sexos y todos los estados, cuando se empeñan en buscar, pueden encontrar en la Sagrada Escritura lo que necesitan para la salvación."

Inocencio III, Papa: "Acudamos a la Sagrada Escritura cada vez que tengamos que luchar con graves tentaciones; en ella encontramos cosas que nos causan maravilla, y ejemplos que imitar."

Gregorio IX, Papa: "Siendo probado, como lo es, que la ignorancia de la Escritura ha originado muchos errores, todos tienen que leer o escuchar las Sagradas Escrituras."

S. Buenaventura: "Por la lectura de la Sagrada Escritura se mantiene firme nuestra alma."

Pío X, Papa: "Queriendo renovarlo todo en Jesucristo, nada deseamos más que el acostumbrarse nuestros hijos a tener la Sagrada Escritura para la lectura cotidiana."

Benedicto XV, Papa: "Jamás cesaremos de exhortar a todos los cristianos a que hagan su lectura cotidiana de la Biblia, principalmente en los Santísimos Evangelios de Nuestro Señor, así como en los Hechos de los Apóstoles y las Epístolas esforzándose en hacerlos savia de su espíritu y sangre de sus venas."

Pío XII, Papa: "Sacad de las inagotables fuentes de los Sagrados Libros, diariamente, en cuanto sea posible, el espíritu de Jesucristo y de los Apóstoles, el cual resplandezca siempre en vuestras almas, palabras y obras."

Dr. Ricardo Rojas: "Tengo en los Evangelios mi más segura guía espiritual. Todos los libros sagrados y la historia que nos encadena y la filosofía que los explica, me sirven para desentrañar el profundo sentido, cada vez más humano y luminoso, del mensaje cristiano."

Gabriela Mistral: "La Biblia es para mí el Libro. No veo cómo alguien puede vivir sin ella."

Juan Donoso Cortés: "Libro prodigioso aquel en que el género humano comenzó a leer treinta y tres siglos ha, y con leer en él todos los días y todas las horas, aún no ha acabado su lectura. Libro prodigioso aquel en que se calcula, antes de haberse inventado la ciencia de los cálculos; en que sin estudios lingüísticos, se da noticia del origen de las lenguas; en que sin estudios astronómicos, se computan las revoluciones de los astros; en que sin documentos históricos, se cuenta la historia; en que sin estudios físicos, se revelan las leyes del mundo. Libro prodigioso aquel que lo ve todo y que lo sabe todo; que sabe los pensamientos que se levantan en los corazones de los hombres, y los que están presentes en la mente de Dios; que ve lo que pasa en los abismos del mar y lo que sucede en los abismos de la tierra; que cuenta o predice todas las catástrofes de las gentes, y en donde se encierran y atesoran todos los tesoros de la misericordia, todos los tesoros de la justicia y todos los tesoros de la venganza. Libro, en fin, que cuando los cielos se replieguen sobre sí mismos como un abanico gigantesco, y cuando la tierra padezca desmayos y el sol recoja su luz y se apaguen las estrellas, permanecerá él solo con Dios; porque es Su eterna Palabra resonando eternamente en las alturas."

Galo Plaza Lasso, Presidente del Ecuador: "Aquí le dejo la Biblia, que la he leído todas las mañanas para revestirme de paciencia y de virtudes cristianas."

De Tocqueville: "El cristianismo bíblico es el compañero de la libertad en todos sus conflictos, la cuna de su infancia, y la fuente divina de todas sus pretensiones."

DICHOS NOTABLES ACERCA DE LA BIBLIA

Domingo Faustino Sarmiento: "La lectura de la Biblia echó los cimientos de la educación popular que ha cambiado la faz de las naciones que la poseen."

Hegel: "Para el cristiano, es la Biblia la que toca las fibras de su corazón e imparte firmeza a sus convicciones."

Abraham Lincoln: "Creo que la Biblia es el mejor don que Dios jamás haya dado a los hombres. Todo el bien que emana del Salvador del mundo se nos comunica a través de este libro."

W. E. Gladstone: "He conocido a noventa y cinco de los hombres más grandes del mundo en mis tiempos, y ochenta y siete de ellos eran seguidores de la Biblia." "La Biblia trae el sello distintivo de su origen, y una distancia inconmensurable la separa de todo competidor."

George Washington: "Es imposible gobernar rectamente al mundo sin Dios y la Biblia."

Napoleón: "La Biblia no es un mero libro, sino una creación viviente, con un poder que vence a todo cuanto se le opone."

La Reina Victoria: "Este Libro es el secreto de la supremacía inglesa."

Daniel Webster: "Si en mis pensamientos o estilo hay algo digno de encomio, lo debo a mis padres que me inspiraron desde temprana edad el amor de las Escrituras." "Si permanecemos fieles a los principios de la Biblia, nuestra patria prosperará y seguirá prosperando; pero si nosotros o nuestra posteridad descuidamos sus preceptos y autoridad, nadie podrá decir cuán pronto podría sobrevenirnos alguna calamidad y sepultar toda nuestra gloria en profunda obscuridad."

Thomas Carlyle: "La Biblia es la expresión más fiel que jamás haya vertido en letras del alfabeto el alma del hombre; a través de la cual, como por una ventana, podrán todos los hombres mirar hasta la lejana eternidad y discernir en vislumbres remotos su distante y olvidado hogar."

John Ruskin: "Cualquier mérito que pueda haber en cosa alguna que yo haya escrito, se debe por entero al hecho de que cuando era niño mi madre me leía todos los dias una porción de la Biblia y me hacia aprender de memoria alguna parte de ella."

Charles A. Dana: "El gran Libro antiguo aún permanece; y cuanto más examinemos este viejo mundo, tanto más sustentará e ilustrará las páginas de la Palabra Sagrada."

Ferrar Fenton: "En las Escrituras hebraico-cristianas tenemos la única llave que abre el misterio del Universo al hombre, y el misterio del hombre a sí mismo."

Thomas Huxley: "La Biblia ha sido la Carta Magna de los pobres y de los oprimidos. No puede la raza humana pasarse sin ella."

W. H. Seward: "La esperanza entera del progreso humano pende de la influencia siempre creciente de la Biblia."

Patrick Henry: "La Biblia vale más que todos los demás libros que jamás hayan sido impresos."

Ulysses S. Grant: "La Biblia es el ancla mayor de nuestras libertades."

Andrew Jackson: "Ese libro, caballero, es la roca en que descansa nuestra República."

Robert E. Lee: "En todas mis perplejidades y angustias, la Biblia jamás ha dejado de darme luz y fuerzas."

Lord Tennyson: "La lectura de la Biblia es una educación por sí sola."

Horace Greeley: "Es imposible esclavizar mental o socialmente a un pueblo que lea la Biblia. Los principios de la Biblia son los cimientos de la libertad humana."

John Quincy Adams: "Tan grande es mi veneración hacia la Biblia, que cuanto más pronto comiencen mis hijos su lectura, tanto más confiada será mi esperanza de que lleguen a ser ciudadanos útiles de su patria y miembros respetables de la sociedad." "Desde hace muchos años he tenido por costumbre leer la Biblia entera una vez al año."

Immanuel Kant: "La existencia de la Biblia, como libro para el pueblo, es el mayor beneficio que la raza humana jamás haya experimentado. Todo intento de desprestigiarla es un crimen contra la humanidad."

Charles Dickens: "El Nuevo Testamento es el mejor libro que jamás se haya conocido o que se conocerá en el mundo."

Sir William Herschel: "Todo descubrimiento humano parece hecho tan solamente para confirmar más y más las verdades que contiene la Sagrada Escritura."

Sir Isaac Newton: "Hay más señales de autenticidad en la Biblia que en historia profana alguna."

Goethe: "Que siga avanzando la cultura mental; que sigan progresando las ciencias naturales en extensión y profundidad cada vez mayores, y que la mente humana se ensanche cuanto quiera; más allá de la elevación y la cultura moral del Cristianismo, tal como brilla en los Evangelios, no podrá pasar."

Henry Van Dyke: "Nacida en el Este y revestida en forma y figuras literarias orientales, la Biblia recorre todas las sendas del mundo con pie familiar y penetra en un país tras otro para hallar a los suyos en todas partes. Ha aprendido a hablar al corazón del hombre en centenares de idiomas. Los niños escuchan sus historias con admiración y deleite, y los sabios las meditan como parábolas de la vida. Malos y orgullosos tiemblan ante sus amonestaciones, pero para los heridos y los penitentes tiene voz como de madre. Ha compenetrado nuestros sueños más íntimos; de tal manera que el amor, la amistad, la simpatía, la devoción, la memoria y la esperanza lucen el ropaje hermoso de su dorado lenguaje. Ninguno que tenga como suyo este tesoro, es pobre o sin consuelo. Cuando oscurece el paisaje, y el peregrino tembloroso llega al Valle llamado de la Sombra, no teme penetrar; toma en su mano la vara y el cayado de la Escritura; dice a amigos y compañeros, 'Adiós; nos veremos otra vez'; y consolado con aquel apoyo, se encamina al paso solitario como quien anda a través de tinieblas hacia la luz."

CRISTO

es el

CENTRO y CORAZON de la BIBLIA

El Antiguo Testamento es el relato de una nación.

El Nuevo Testamento es el relato de un Hombre.

La nación fue fundada y desarrollada por Dios, para traer al mundo aquel Hombre.

Dios mismo se hizo hombre, para dar a la humanidad una idea concreta, definida, tangible de la clase de Persona en quien hemos de pensar cuando pensamos en Dios. Dios es como Jesús. Jesús era Dios encarnado en forma humana.

Su presentación en la tierra es el evento central de toda la historia. El Antiguo Testamento proveyó escenario de ella. El Nuevo Testamento la describe.

Como hombre, vivió la vida más singularmente hermosa que jamás se haya conocido. Era el hombre más bondadoso, tierno, manso, paciente y simpático que jamás haya vivido. Amaba a la gente. Detestaba ver sufrir a las personas. Se deleitaba en perdonar, y en ayudar. Obró milagros admirables para dar de comer a quienes tenían hambre. Aliviando a los dolientes, se olvidaba él mismo de comer. Multitudes de cansados, adoloridos y agobiados de corazón vinieron a El, y hallaron salud y alivio. Se dijo de El, lo que de ningún otro: que si todas Sus obras de bondad se describiesen, no cabrían en el mundo los libros que llenarían. Esa es la clase de hombre que era Jesús. Esa es la clase de Persona que es Dios.

Luego murió en la cruz, para quitar el pecado del mundo, y para ser el Redentor y Salvador de los hombres.

Después se levantó de entre los muertos; está vivo ahora; no es simplemente un personaje histórico, sino una Persona viviente. Es el hecho más importante de la historia, y la fuerza más vital del mundo hoy día.

La Biblia entera gira alrededor de esta hermosa historia de Cristo y de Su promesa de vida eterna para los que Le acepten. La Biblia fué escrita con el solo propósito de que los hombres pudiesen creer, comprender, conocer, amar y seguir a Cristo.

Cristo, el Centro y corazón de la Biblia y de la Historia, lo es también de nuestras vidas. Nuestro destino eterno está en Su mano. Nuestra aceptación o nuestro rechazamiento de El, determina para cada uno de nosotros, la gloria eterna o la ruina eterna; el cielo, o el infierno.

La decisión más importante que jamás tenga que hacer cada uno de nosotros es determinar en su corazón, de una vez para siempre, el problema de su actitud hacia Cristo. De esto depende todo lo demás.

Es cosa gloriosa ser cristiano, y el privilegio más elevado del ser humano. Aceptar a Cristo como Salvador, Señor y Maestro, y esforzarse sinceramente en seguir la manera de vivir que El nos enseñó es a todas luces la manera más satisfactoria y más razonable de vivir. Significa paz; paz de la mente, contentamiento del corazón, perdón, felicidad, esperanza y vida aquí ahora mismo, vida abundante, vida que jamás tendrá fin.

¿Cómo puede alguno ser tan ciego o tan necio como para recorrer la vida y afrontar la muerte, sin la esperanza del cristiano? Aparte de Cristo, ¿qué hay, o qué puede haber, para que valga la pena de vivir ya sea en este mundo o en el venidero?

En último análisis, lo más caro y preciado de esta vida es el saber, en lo más profundo del corazón, que vivimos para Cristo; y por débiles que sean nuestros esfuerzos, trabajar en nuestras tareas diarias con la esperanza de tener algo, en aquel día final, que poner a Sus pies en humilde adoración y gratitud.

LA BIBLIA
es la Palabra de Dios

Aparte de toda teoría acerca de la inspiración de los libros de la Biblia o de cómo llegaron a tener su forma actual, o de cuánto se haya modificado el texto a manos de editores y copistas; aparte del problema de cuánto se debe entender literalmente y cuánto es figurado, o cuánto es histórico y cuánto poético; si damos por sentado que la Biblia es simplemente lo que parece ser y estudiamos sus libros para conocer su contenido, hallaremos que hay una unidad de pensamiento que indica que una sola Mente inspiró la escritura y la formación de toda la serie de libros; que lleva el sello de su Autor, y que es, en un sentido único y distintivo, la **Palabra de Dios.**

Hay una teoría hoy en boga en ciertos círculos intelectuales, de que la Biblia es una especie de relato de los esfuerzos del hombre, a través de los siglos, para hallar a Dios; un relato de las experiencias del hombre en busca de Dios y poco a poco mejorando sus ideas acerca de Dios, edificándolas sobre las experiencias de generaciones anteriores. Según esta teoría, en aquellos pasajes tan abundantes en la Biblia, en que se dice que Dios habló, no habló Dios en realidad; más bien, los hombres expresaron sus ideas en palabras que profesaban ser palabras de Dios pero que eran realmente lo que los hombres se imaginaban acerca de Dios. De esta manera se rebaja a la Biblia al nivel de otros libros y se la presenta, no como libro divino sino como un libro **humano que pretende ser divino.**

Rechazamos y repudiamos este punto de vista de la manera más completa. Creemos que la Biblia no es un relato hecho por el hombre, de sus esfuerzos para hallar a Dios, sino más bien el relato de los esfuerzos de Dios para revelarse al hombre; el relato por Dios mismo, de Sus tratos con los hombres y de Su revelación progresiva de Sí mismo a la raza humana; la Voluntad revelada del Creador del hombre, dada al hombre por el Creador mismo, para su instrucción y dirección en los senderos de la vida.

Los libros de la Biblia fueron compuestos por autores humanos: y ni aun se sabe quiénes fueron algunos de ellos. Tampoco se sabe exactamente cómo Dios guió a estos autores para que escribieran; pero se nos asegura que Dios los dirigió; y estos libros han de ser exactamente lo que Dios quiso que fueran.

Hay una diferencia entre la Biblia y todo otro libro. Los autores podrán pedir a Dios ayuda y dirección; y ciertamente Dios les ayudará y les guiará. Hay en el mundo muchos libros buenos a cuyos autores Dios indudablemente ayudó a escribirlos. Pero aun así, ni el más santo de estos autores se atrevería a decir de su libro, que Dios lo escribió. Sin embargo, esto se afirma de la Biblia. Dios mismo supervisó y dirigió y dictó la escritura de los libros de la Biblia, controlando de tal modo a los autores humanos, que lo escrito es escritura de Dios. La Biblia es la Palabra de Dios en un sentido único, en el cual ningún otro libro en el mundo es palabra de Dios.

Puede ser que algunos dichos de la Biblia sean "formas antiguas de pensamiento" de ideas que ahora expresaríamos de modo diferente, porque fueron expresados en el lenguaje de tiempos antiguos. Aun así, la Biblia contiene precisamente aquello que Dios quiere que los hombres sepan, en la forma exacta en que El quiere que lo sepan. Y hasta el día final, el Libro amado seguirá siendo la contestación sola y única a la búsqueda de Dios por la humanidad.

La Biblia, obra de muchos autores a través de un período de muchos siglos, y sin embargo un solo Libro, es en sí misma el milagro más notable de los siglos y ostenta su propia evidencia de su origen sobrehumano.

Todos debieran amar la Biblia. Cada uno debiera ser lector regular de la Biblia. Todos debiéramos esforzarnos para vivir conforme a las enseñanzas de la Biblia. La Biblia debiera tener lugar céntrico en la vida y obra de cada iglesia y de cada púlpito. La única función del púlpito es la simple enseñanza expositoria de la Palabra de Dios.

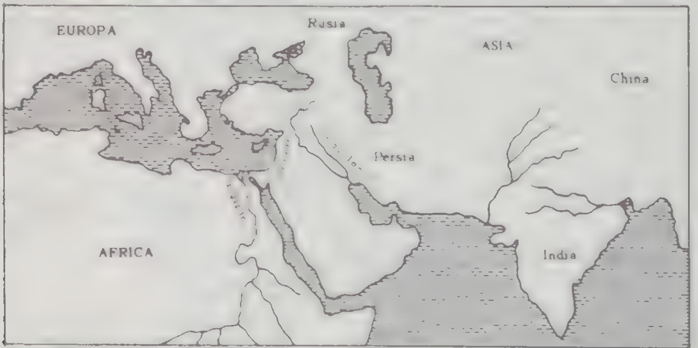
BOSQUEJO DEL RELATO BIBLICO

Dios creó al hombre, y lo puso en el Huerto de Edén, en el suroeste de Asia, centro geográfico aproximado de la porción terrestre más grande del globo, indicado por el cuadro negro en el Mapa 1.



Mapa 1

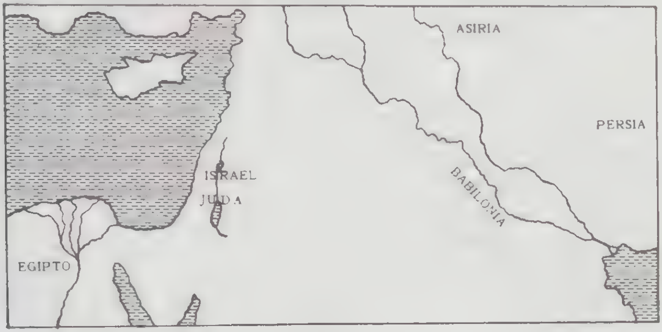
El hombre pecó, y cayó de lo que Dios había propuesto que fuera. Entonces Dios inauguró un plan para la redención y la re-creación final del hombre, al llamar a Abraham para así fundar una nación por cuyo medio este plan se llevaría a cabo. Dios guió a Abraham desde Babilonia a la tierra de Canaán. Sus descendientes emigraron a Egipto, y allí llegaron a ser una nación.



Mapa 2

400 años después, fueron guiados nuevamente de Egipto a la tierra prometida de Canaán, bajo la dirección de Moisés. Y allí, en el curso de 400 ó 500 años, bajo los reyes David y Salomón, la nación **se hizo un reino grande y poderoso.**

Después del reinado de Salomón, el reino se dividió. La parte norte, compuesta de diez tribus, bajo el nombre de "Israel", duró unos 200 años y fue llevada cautiva por Asiria, 721 A.C. La parte sur, por las 2 tribus restantes llamada "Judá," duró poco más de otros 100 años, y cerca de 600 A.C. fue llevada cautiva por Babilonia. En 536 A.C. un resto de la nación cautiva volvió a su propia tierra y restableció la vida nacional.



Mapa 3

Poco después, termina el Antiguo Testamento. 400 años más tarde Jesús, el Mesías de las profecías del Antiguo Testamento, por medio de Quien el hombre había de ser redimido y re-creado, apareció y llevó a cabo Su obra; murió por el pecado humano, se levantó de los muertos, y mandó a Sus discípulos que llevaran a todas las naciones la historia de Su vida y de Su poder para redimir.



Mapa 4

Fueron en todas direcciones con las Buenas Nuevas; principalmente hacia el oeste, a través de Asia Menor y Grecia, a lo largo de lo que era la espina dorsal del Imperio Romano que en aquel entonces formaba el mundo civilizado conocido. Con la obra de la redención humana así iniciada, termina el Nuevo Testamento.

LOS LIBROS DE LA BIBLIA

En Siete Grupos

ANTIGUO TESTAMENTO	NUEVO TESTAMENTO
17 Históricos	**4 Evangelios**
5 Poéticos	**Hechos**
17 Proféticos	**12 Epístolas**
	Apocalipsis

Históricos:	Origen y Caída de la Nación Hebrea.
Poéticos:	Literatura de la Edad de Oro de la nación.
Proféticos:	Literatura de los días sombríos de la nación.
Evangelios:	El Hombre a quien produjo la nación.
Hechos:	Comienza Su reino entre todas las naciones.
Epístolas:	Sus enseñanzas y principios.
Apocalipsis:	Predicciones de Su dominio universal.

El Antiguo Testamento hebráico contiene exactamente los mismos libros que nuestros Antiguos Testamentos de hoy día, pero bajo un arreglo diferente:

"La Ley,"	5 Libros: Génesis, Exodo, Levítico, Números, Deuteronomio.
"Los Profetas,"	4 Anteriores: Josué, Jueces, Samuel, Reyes.
(8 libros)	4 Posteriores: Isaías, Jeremías, Ezequiel, Los Doce.
"Los Escritos,"	3 Poéticos: Salmos, Proverbios, Job.
(11 libros)	5 Rollos: Cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés, Ester.
	3 Libros: Daniel, Esdras-Nehemías, Crónicas.

Combinándose los dos libros de Samuel, los de Reyes, de Crónicas, de Esdras y Nehemías, y los doce Profetas Menores, estos 24 libros son idénticos con los 39 nuestros. Josefo redujo el número a 22 para hacerlo corresponder a las 22 letras del alfabeto hebreo, combinando Rut con Jueces, y Lamentaciones con Jeremías.

Los Cinco Rollos eran libros separados por cuanto se leían anualmente en diferentes Fiestas:

Cantares, en la Pascua, aplicándose alegóricamente al Exodo.
Rut, en Pentecostés, para celebrar la siega.
Ester, en Purim, para conmemorar la liberación de mano de Amán.
Eclesiastés, en la alegre fiesta de Tabernáculos.
Lamentaciones, el 9 de Abib, que conmemora la destrucción de Jerusalén.

Los traductores de la Septuaginta clasificaron de nuevo los libros del A. T. de acuerdo con el contenido de cada libro, y los traductores de idiomas modernos siguieron el orden de la Septuaginta. (Véase también "Libros Apócrifos," páginas 358-359.)

LOS 39 LIBROS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

17 Históricos

Génesis
Exodo
Levítico
Números
Deuteronomio
Josué
Jueces
Rut
1 Samuel
2 Samuel
1 Reyes
2 Reyes
1 Crónicas
2 Crónicas
Esdras
Nehemías
Ester

5 Poéticos

Job
Salmos
Proverbios
Eclesiastés
Cantares

17 Proféticos

Isaías
Jeremías
Lamentaciones
Ezequiel
Daniel
Oseas
Joel
Amós
Abdías
Jonás
Miqueas
Nahum
Habacuc
Sofonías
Hageo
Zacarías
Malaquías

LOS 27 LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO

4 Evangelios

Mateo
Marcos
Lucas
Juan

Hechos

Hechos

21 Epístolas

Romanos
1 Corintios
2 Corintios
Gálatas
Efesios
Filipenses
Colosenses
1 Tesalonicenses
2 Tesalonicenses
1 Timoteo
2 Timoteo
Tito
Filemón
Hebreos
Santiago
1 Pedro
2 Pedro
1 Juan
2 Juan
3 Juan
Judas

Apocalipsis

Apocalipsis

PENSAMIENTO CLAVE DE CADA LIBRO DE LA BIBLIA

Algunos de los libros tienen un pensamiento principal: Otros tratan de varios asuntos.

Génesis	Fundación de la nación hebrea
Exodo	Pacto con la Nación Hebrea
Levítico	Leyes de la Nación Hebrea
Números	Viaje a la Tierra Prometida
Deuteronomio	Leyes de la Nación Hebrea
Josué	La Conquista de Canaán
Jueces	Los primeros 300 años en Canaán
Rut	Fundación de la familia de David
1 Samuel	Organización del Reino
2 Samuel	Reino de David
1 Reyes	División del Reino
2 Reyes	Historia de los Dos Reinos
1 Crónicas	Reino de David
2 Crónicas	Historia del Reino del Sur
Esdras	El Regreso del Cautiverio
Nehemías	La Reedificación de Jerusalén
Ester	Israel Librado del Exterminio
Job	El Problema del Sufrimiento
Salmos	Himnario Nacional de Israel
Proverbios	La Sabiduría de Salomón
Eclesiastés	La Vanidad de la Vida Terrestre
Cantares	Elogio del Amor Conyugal
Isaías	El Profeta Mesiánico
Jeremías	Ultimo Esfuerzo para Salvar a Jerusalén
Lamentaciones	Endecha sobre la Desolación de Jerusalén
Ezequiel	"Sabrán que yo soy Dios"
Daniel	El profeta en Babilonia
Oseas	Apostasía de Israel
Joel	Profecía de la Era del Espíritu Santo
Amós	Reino Universal del Mesías
Abdías	Destrucción de Edom

Jonás	Un Mensaje de Misericordia a Nínive
Miqueas	Belén, Lugar del Nacimiento del Mesías
Nahum	Destrucción de Nínive
Habacuc	"El Justo Vivirá por la Fe"
Sofonías	"Les Daré Un Labio Limpio"
Hageo	Reconstrucción del Templo
Zacarías	Reconstrucción del Templo
Malaquías	Ultimo Mensaje a un Pueblo Desobediente
Mateo	Jesús el Mesías
Marcos	Jesús el Admirable
Lucas	Jesús el Hijo del Hombre
Juan	Jesús el Hijo de Dios
Hechos	Formación de la Iglesia
Romanos	Naturaleza de la Obra de Cristo
1 Corintios	Desórdenes en la Iglesia
2 Corintios	Pablo Vindica su Apostolado
Gálatas	Por Gracia y no por la Ley
Efesios	La Unidad de la Iglesia
Filipenses	Una Carta Misionera
Colosenses	La Deidad de Jesucristo
1 Tesalonicenses	Segunda Venida de Cristo
2 Tesalonicenses	Segunda Venida de Cristo
1 Timoteo	El Cuidado de la Iglesia en Efeso
2 Timoteo	Ultimas Palabras de Pablo
Tito	Las Iglesias de Creta
Filemón	Conversión de un Esclavo Fugitivo
Hebreos	Cristo, Mediador del Nuevo Pacto
Santiago	Las Buenas Obras
1 Pedro	A Una Iglesia Perseguida
2 Pedro	Predicaciones de Apostasía
1 Juan	El Amor
2 Juan	Advertencias contra Falsos Maestros
3 Juan	Deserción de los Compañeros de Juan
Judas	Inminencia de la Apostasía
Apocalipsis	Triunfo Final de Cristo

VOLUMEN RELATIVO DE LOS LIBROS DE LA BIBLIA

Hay en la Biblia 1189 capítulos; 929 en el Antiguo Testamento, y 260 en el Nuevo. El capítulo más extenso es el Salmo 119; el más breve, el Salmo 117 que es a la vez el capitulo céntrico de la Biblia.

El versículo más largo es Ester 8:9; el más corto, Juan 11:35.

Ya que la extensión de los capitulos varía, el volumen relativo de los libros se indica por el número de páginas, más bien que por el número de capítulos. La siguiente tabla, basada en una Biblia de 1281 páginas, muestra las proporciones de los diferentes libros:

	Capítulos	Páginas
Génesis	50	58
Exodo	40	49
Levítico	27	36
Números	36	51
Deuteronomio	34	48
Josué	24	29
Jueces	21	30
Rut	4	4
1 Samuel	31	38
2 Samuel	24	32
1 Reyes	22	36
2 Reyes	25	35
1 Crónicas	29	33
2 Crónicas	36	40
Esdras	10	12
Nehemías	13	17
Ester	10	9
Job	42	40
Salmos	150	98
Proverbios	31	34
Eclesiastés	12	9
Cantares	8	6
Isaías	66	57
Jeremías	52	65
Lamentaciones	5	7
Ezequiel	48	59
Daniel	12	18
Oseas	14	8
Joel	3	3
Amós	9	6
Abdías	1	1
Jonás	4	2
Miqueas	7	5
Nahum	3	2
Habacuc	3	3
Sofonías	3	3
Hageo	2	2
Zacarías	14	10
Malaquías	4	3
Mateo	28	37
Marcos	16	23
Lucas	24	40
Juan	21	29
Hechos	28	38
Romanos	16	15
1 Corintios	16	14
2 Corintios	13	10
Gálatas	6	5
Efesios	6	5
Filipenses	4	4
Colosenses	4	4
1 Tesalonicenses	5	3
2 Tesalonicenses	3	2
1 Timoteo	6	4
2 Timoteo	4	3
Tito	3	2
Filemón	1	1
Hebreos	13	12
Santiago	5	4
1 Pedro	5	4
2 Pedro	3	3
1 Juan	5	4
2 Juan	1	1
3 Juan	1	1
Judas	1	1
Apocalipsis	22	19

El A.T. tiene en este ejemplar . . 993 páginas, 3 ½ veces el N. T.
El N.T. tiene . . . . 288 páginas
Los libros históricos . . . . . . 552 páginas, más de ½ del A.T.
Los poéticos . . . . 187 páginas, como 1/5 del A.T.
Los proféticos . . . . 254 páginas, poco más de 1/4 del N.T.

El Pentateuco . . . . .237 páginas, casi tantas como el N.T.
Los Evangelios . . . . .129 páginas, casi ½ del N.T.
Las Epístolas . . . . .102 páginas, poco más de 1/3 del A.T.

TRES PENSAMIENTOS BASICOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

1. La Promesa de Dios a Abraham:

"En tu simiente serán benditas todas
las familias de la tierra."

Dios fundó la nación hebrea con el propósito específico de hacerla una nación mesiánica ante el mundo; es decir, una nación por la cual algún día, gran bendición vendría para todas las naciones.

2. El Pacto de Dios con la Nación Hebrea:

de que si le servían fielmente, en un mundo de
idolatría, prosperarían como nación; y que si
Le abandonaban y servían ídolos, serían
destruidos como nación.

Todas las naciones adoraban ídolos. Había dioses por dondequiera; dioses del cielo y de la tierra; del mar y de tierra seca; de las ciudades y del campo; de las montañas y de los valles; dioses, diosas y familias de dioses.

El Antiguo Testamento es un relato del esfuerzo de Dios a través de las edades para introducir en un mundo de naciones idólatras, la idea de que hay en el universo un solo Dios viviente, mediante la formación de una nación compenetrada de esa idea.

3. La Promesa de Dios a David:

de que su familia reinaría sobre el
pueblo de Dios para siempre.

Cuando por fin aquel pueblo escogido se hizo una gran nación, Dios escogió de entre la nación una familia, la de David, y comenzó a labrar alrededor de esa familia. Sus promesas de que vendría de ella un gran Rey que viviría para siempre y establecería un reino universal que no tendría fin.

Tres Pasos Progresivos en el Pensamiento del A.T.

1. La nación hebrea fue fundada para que por medio de ella fueran benditas todas las gentes, — la Nación Mesiánica.
2. La nación hebrea sería bendición al mundo entero a través de la familia de David — la Familia Mesiánica.
3. La familia de David bendeciría al mundo a través de un gran Rey que había de nacer en esa familia — el Mesías.

Así:

El propósito ESENCIAL de Dios
al fundar la nación hebrea
era traer a Cristo al mundo;
el propósito INMEDIATO de Dios
era establecer, en un mundo de idolatría,
como preparación para la venida de Cristo,
la idea de que hay Un Dios Verdadero y Viviente.

CRONOLOGIA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

La "Cronología Aceptada"

Las fechas que se hallan al margen de algunas Biblias no son parte integrante del texto bíblico. Fueron calculadas en el año 1650 por el Arzobispo Usher (anglicano), quien calculó la creación de Adán en el año 4004 A.C., el Diluvio 2348 A.C., el nacimiento de Abraham 1996 A.C., el Exodo 1491 A.C., y el Templo de Salomón 1012 A.C. Sin embargo, los datos cronológicos de la Biblia no son suficientemente completos como para ser base de un sistema exacto de fechas, y hay diferencia de opiniones entre los eruditos en materia bíblica, especialmente en cuanto a las fechas más remotas.

Desde Adán Hasta Abraham

Las cifras de Gén. 5 parecen dar 1656 años desde Adán hasta el Diluvio. En Gén. 11 dan 427 años desde el diluvio hasta el llamamiento de Abraham. Total, 2083 años desde Adan hasta Abraham. **Véanse las páginas 72, 85.**

La Septuaginta da en Gén. 5 cifras que suman 2262 años desde Adán hasta el Diluvio, y en Gén. 11 cifras que dan 1307 años desde el Diluvio hasta Abraham; total desde Adán hasta Abraham, 3569 años. Así pues, la Septuaginta coloca a Adán 1500 años antes de la fecha que dan las Biblias nuestras.

El Pentateuco samaritano da en Gén. 5 cifras que suman 1307 años, y en Gén. 11 un total de 1077 años; total desde Adan hasta Abraham, 2384 años.

El Llamamiento de Abraham

Hay interpretaciones que varían desde 2300 hasta 1700 A.C., pero por lo general la fecha de Abraham se calcula alrededor de 2000 A.C. Esto colocaría la fecha de Adán cerca de 4000 A.C.; o según la Septuaginta, 5500 A.C.; o según el Pentateuco samaritano, 4300 A.C.

La fecha del Diluvio sería cerca de 2400 A.C.; o según la Septuaginta 3300 A.C.; o según el Pentateuco samaritano, 3000 A.C.

Otras Interpretaciones

Aun cuando la "cronología aceptada" parece armonizar, aproximadamente y en términos generales, con el texto de nuestras Biblias actuales, hay interpretaciones de estos textos que permitirían señalar para Adán una fecha muchísimo anterior, si el descubrimiento de nuevos hechos así lo requiriese. Véase la página 70.

Cronología Bíblica y Ciencia Moderna

Hay una opinión moderna, ampliamente difundida, de que el hombre ha estado sobre la tierra muchísimo más tiempo de lo que la Biblia indica.

Las dos civilizaciones más antiguas son las de Babilonia y Egipto. Según evidencias estrictamente arqueológicas, aparte de la Biblia, el comienzo del período histórico en Babilonia se calcula entre 5000 y 2400 A.C.; la mayoría lo creen alrededor de 3400 A.C. El período histórico en Egipto se calcula entre 5500 y 2000 A.C., generalmente

alrededor de 3000 A.C. En cuanto al período prehistórico en ambos países, las opiniones varían desde unos pocos siglos hasta conjeturas antojadizas de edades incontables. Pero ahora se sabe que los valles del Eufrates y del Nilo son de formación comparativamente reciente, no anterior a 7000 A.C. La arqueología y la historia demuestran que en estos valles el hombre apareció algo repentinamente y con una civilización bien desarrollada desde el comienzo mismo. Muchos eruditos creen que hasta ahora no se ha aducido evidencia conclusiva alguna de que el hombre haya estado sobre la tierra más de los tradicionales 6000 años bíblicos. Pero aun cuando se demostrara que ha estado aquí más tiempo, esto no implica necesariamente un conflicto con la cronología bíblica.

La Teoría de la "Semana Milenaria"

La Epístola de Bernabé, del comienzo de la era cristiana, menciona una teoría de que así como fueron 2000 años desde Adán hasta Abraham, y 2000 años desde Abraham hasta Cristo, la era cristiana también sería de 2000 años y luego vendría el reposo Milenial; 6000 años y luego mil sabáticos, así como los 6 días de la creación fueron seguidos del Día de Descanso. Puesto que ya nos acercamos al final de 2000 años de la era cristiana, pronto se sabrá lo que hay de cierto en esta teoría. Aun ahora hay muchas cosas en el horizonte que parecen decir que el Gran Día puede estar más cerca de lo que creemos.

Desde Abraham Hasta el Exodo

¿Fueron 645 años ó 430? Exodo 12:40 dice "430 años en Egipto"; la Septuaginta y la versión samaritana añaden, "y en Canaán". Desde la llegada de Abraham a Canaán y la emigración de Jacob a Egipto transcurrieron 215 años; Gén. 12:4; 21:5; 25:26; 47:9. Pero Gén. 15:13; Hech. 7:6 y Gál. 3:17 parecen dejar incierto si los 215 años son parte o no de los 430.

Fecha del Exodo

Esta depende en parte, de cómo se interpretan las cifras anteriores y las que siguen, y en parte de su relación con la cronología egipcia. La opinión actual parece estar dividida entre cerca del 1450 A.C., y cerca del 1230 A.C. Véanse más detalles en las páginas 110-113.

Desde el Exodo Hasta el Templo de Salomón

En 1 Reyes 6:1 se dice que el año 4 de Salomón fue el 480 desde la salida de Egipto. Tomando 1450 A.C. como fecha aproximada probable del Exodo, y 970 A.C. como fecha probable aproximada del año 4 del reino de Salomón, queda un período exactamente de 480 años. Sin embargo, los datos del libro de Jueces, de opresiones y libranzas alternas, parecen dar un total de 410 años, que sumados a los 40 años de peregrinaje en el desierto, un plazo indeterminado bajo Josué, las judicaturas de Elí y Samuel, los 40 años del reino de Saúl y los 40 del de David, dan un total de cerca de 600 años. Algunos de estos plazos deben de haber coincidido en parte. Véase la página 158.

FECHAS IMPORTANTES DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Las fechas más tempranas se dan en cifras aproximadas y son algo inciertas (véanse las dos páginas anteriores). Sin embargo, son lo suficientemente exactas para mostrar el orden histórico de sucesos y de personas, y debe aprenderlos de memoria todo aquel que quiera familiarizarse con la Biblia.

Adán	Cerca de 4000 A.C.
El Diluvio	Cerca de 2400 A.C.
Abraham	Cerca de 2000 A.C.
Jacob	Cerca de 1900 A.C.
José	Cerca de 1800 A.C.
Moisés	Cerca de 1400 A.C.
El Exodo	Cerca de 1400 A.C.
Rut	Cerca de 1150 A.C.
Samuel	Cerca de 1100 A.C.
Saúl	Cerca de 1053 A.C.
David	Cerca de 1013 A.C.
Salomón	Cerca de 973 A.C.
División del Reino (véase bajo 1 Reyes 12)	Cerca de 933 A.C.
Cautividad de Galilea	Cerca de 734 A.C.
Cautividad de Samaria	Cerca de 721 A.C.
Babilonia Conquista a Judá	Cerca de 606 A.C.
Cautividad de Joaquín	Cerca de 597 A.C.
Destrucción de Jerusalén	Cerca de 586 A.C.
Regreso de la Cautividad	Cerca de 536 A.C.
Reconstrucción del Templo	Cerca de 520 A.C.
Ester, Reina de Persia	Cerca de 478 A.C.
Esdras Llega a Jerusalén	Cerca de 457 A.C.
Nehemías Reconstruye el Muro	Cerca de 444 A.C.

Períodos

Mundo Antediluviano	Cerca de 1600 años,	4000-2400	A.C.
Del Diluvio Hasta Abraham	Cerca de 400 años,	2400-2000	A.C.
Patriarcas: Abraham, Isaac, Jacob	Cerca de 200 años,	2000-1800	A.C.
Israel en Egipto	Cerca de 400 años,	1800-1400	A.C.
Período de los Jueces	Cerca de 300 años,	1400-1100	A.C.
El Reino: Saúl, David, Salomón	Cerca de 120 años,	1053-933	A.C.
El Reino Dividido	Cerca de 200 años,	933-721	A.C.
La Cautividad	Cerca de 70 años,	606-536	A.C.
Período de la Restauración	Cerca de 100 años,	536-432	A.C.

PESOS, MEDIDAS Y MONEDAS BIBLICAS

Medidas Lineales	Metros
1 milla (=8 estadios)	1480
1 jornada de sábado (=2000 codos)	925
1 estadio (=400 codos)	185
1 cordel (=80 codos)	37
1 caña, cerca de	3.00
1 braza (=4 codos)	1.85
1 codo (=2 palmos)	.46
1 palmo (=3 manos)	.23
1 mano (=4 dedos)	.08
1 dedo	.02

Líquidos y Aridos	Litros
1 Homer o Cor (=10 Batos líq. o Efas áridos)	360
1 Bato o Efa (=3 Seahs, ó 10 Omers)	36
1 Seah (=2 Hins)	12
1 Hin (=3 Cabos)	6
1 Omer (1/10 Bato, - 1.8 Cabos)	3.6
1 Cabo (=4 Logs)	2
1 Log	.5

Pesos Judaicos, y Dinero (Plata)	Kgs.	$ EE.UU.
1 Talento (=3000 siclos)	48	1920.00
1 Maneh o Mina (=50 siclos)	.8	32.00
1 Siclo (=2 Bekahs)	.016	.64
1 Bekah (=10 Gerahs)	.008	.32
1 Gerah u Obolo	.0008	.03
1 Dracma Persa: Oro $ 5.00, Plata		.64

Dinero, Nuevo Testamento		$ EE.UU.
1 Talento (plata)	= 60 minas	960.00
1 Mina "	= 25 siclos o estateros	16.00
1 Estatero "	o siclo, =4 dracmas	.64
1 Dracma "	= 1 denario (cobre)	.16
1 Denario (cobre)	= 10 ases (asarion)	.16
1 As "	(Mat. 10:29, cuarto) =4 kodrantes	.016
1 Kodrante "	(Mat. 5:26, cuadrante) = 2 leptons	.004
1 Lepton "	(Mar. 12:42, Luc. 21:2, blanca)	.002

CANAAN

La Tierra de la Historia Bíblica

La mitad sur de la costa Este del Mediterráneo; una franja de tierra fértil entre el desierto arábigo y el mar, de unos 240 Km. de norte **a sur, y 80 Km. de ancho de este a oeste.**

Corren paralelas a la costa mediterránea dos grandes cordilleras, con un valle en medio. Las lluvias y los ríos procedentes de estas montañas forman la franja fértil entre el desierto y el mar.

Las montañas del Líbano, frente a Tiro y Sidón, son el centro y el punto más alto de estas cordilleras. Desde sus picos cubiertos de nieve fluyen grandes cantidades de agua en todas direcciones.

El río Orontes, fluyendo al norte, creó Antioquía. El Abana, fluyendo al este, creó Damasco. El Leontes, fluyendo al oeste, creó Tiro y Sidón. Y el Jordán, fluyendo al sur, hizo de Canaán "una **tierra que fluye leche y miel."**



Mapa 5

Canaán estaba en el camino entre el valle del Eufrates y Egipto, los dos centros principales de población del mundo antiguo. Era el centro geográfico y sitio de reunión de las culturas egipcia, babilónica, asiria, persa, griega y romana; un lugar estratégico y protegido en el eje de estas poderosas civilizaciones de la historia antigua. Aquí fue colocado Israel para que representara a Dios entre las naciones.

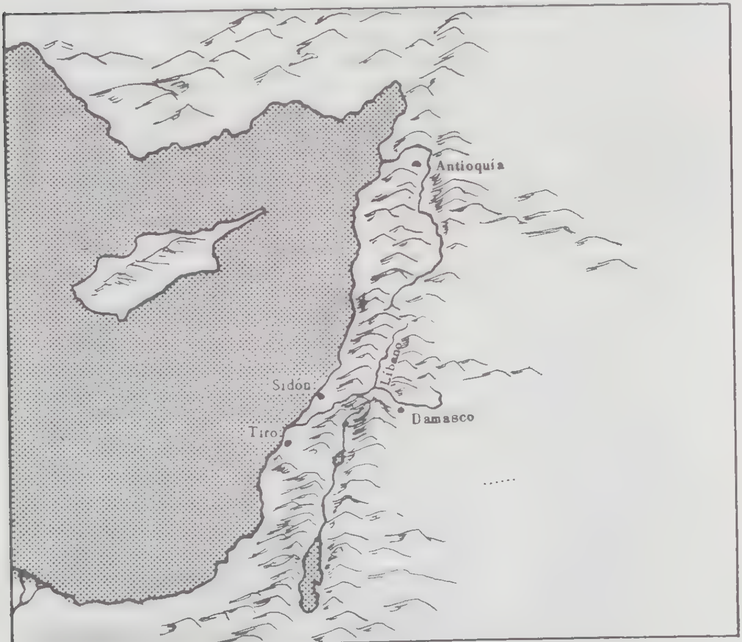
El Valle del Eufrates

El hogar original del hombre, y asiento de tres potencias mundiales:

Asiria ocupó la parte norte del valle
Babilonia ocupó la parte sur del valle
Persia ocupó el borde este del valle
Egipto fue una potencia mundial del 1600 al 1200 A.C.
Asiria fue una potencia mundial del 900 al 607 A.C.
Babilonia fue una potencia mundial del 606 al 536 A.C.
Persia fue una potencia mundial del 536 al 330 A.C.

Israel fue:

Nutrida en Egipto durante el apogeo egipcio
Destruida por Asiria y Babilonia en el apogeo de éstos
Restablecida por Persia en el apogeo persa.



Mapa 6

JERUSALEN

Ciudad Central de la Historia Bíblica

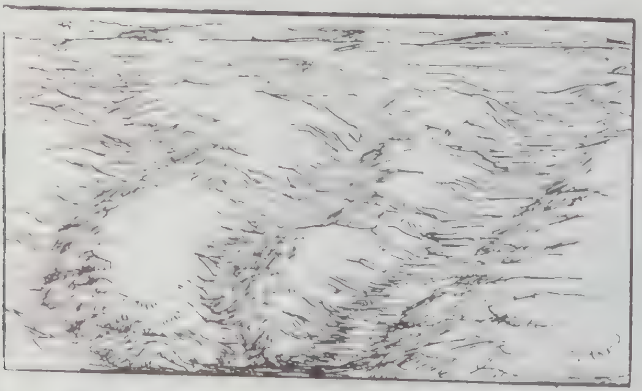
Jerusalén parece haber sido escogida por Dios como centro de Su obra terrenal aun antes de la llegada de Abraham, pues ya vivía allí Melquisedec, sacerdote del Dios altísimo (Gén. 14: 18).

Si, como dice la tradición hebrea, Melquisedec era Sem, sobreviviente del mundo antediluviano, y sacerdote en el período patriarcal de la población entera del mundo, —entonces, en alguna época previa a la llegada de Abraham, Melquisedec había salido de Babilonia en una migración anterior, para tomar posesión, en nombre de Dios, de este sitio especial.

Melquisedec pudo haber conocido a Abraham de niño, y pudo haber tenido algo que ver con su llamamiento a esta Tierra Prometida que Dios había escogido para Su obra de la redención humana.

Jerusalén se halla en el centro meridional de la tierra de Canaán, en lo alto de la vertiente de aguas entre el río Jordán y el Mediterráneo, a unos 30 kilómetros del primero y 65 del segundo, en una región protegida por montañas al oeste, por el desierto al sur, y el desfiladero del Jordán al oeste.

Fue construida sobre una serranía, rodeada de valles profundos al este, sur y oeste. Formaban la cresta dos colinas, con un valle en medio. La colina oriental estaba formada de tres alturas menores llamadas las Colinas Sureste, Este Central y Noreste, y la colina occidental, de dos alturas menores llamadas la Colina Suroeste y la Colina Noroeste. Apenas fuera de la ruta costera en donde se comunicaban y se entremezclaban las civilizaciones mundiales, era lugar muy apropiado para ser centro principal de la obra de Dios entre las naciones.



Mapa 7. Vista Aérea de la Serranía de Jerusalén, mirando al NO.

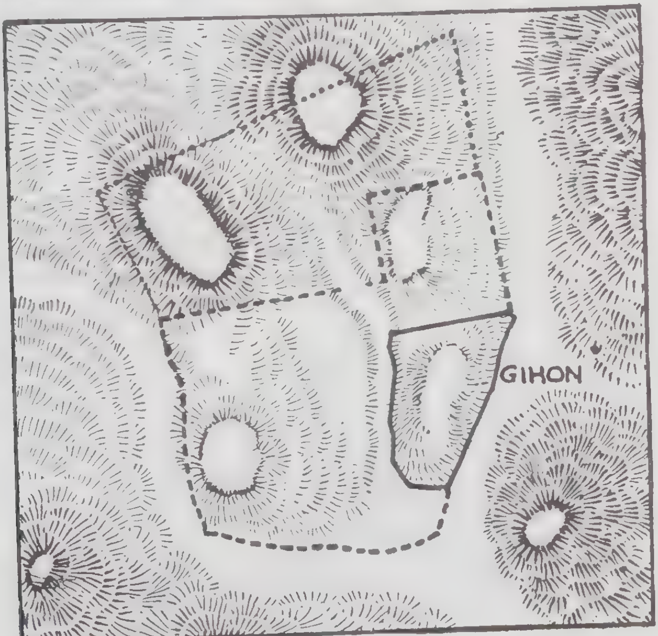
La ciudad primitiva ocupaba la colina sureste. Su inexpugnable situación natural, con la fuente de Gihón al pie de la colina, la hacía sitio muy apropiado para una ciudad amurallada.

Sobre la colina del Sureste estaba la ciudad de Melquisedec. Sobre la colina Este Central, llamada Moria, se dice que fue ofrecido Isaac; y sobre ella, mil años después, fue edificado el Templo de Salomón. Otros mil años después, Jesús fue crucificado sobre la colina noreste.

En el mapa, la línea negra indica la ciudad de Melquisedec y de Abraham. La línea de puntos más fuertes indica la ciudad más grande de David y de Salomón. Y la de puntos pequeños muestra la ciudad aún mayor de los tiempos de Jesucristo.

Desde Jerusalén, Egipto quedaba a unos 500 kilómetros al suroeste; Asiria, casi 1000 al noreste; Babilonia, 1000 al este; Persia, 1600 al este; Grecia, 1300 al noroeste; y Roma, 2400 al noroeste.

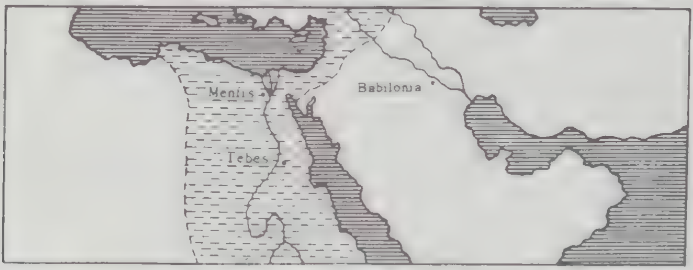
Jerusalén fue hecha capital del país y una ciudad magnífica por David, 1000 A.C.; destruida por Babilonia, 586 A.C.; era nuevamente una ciudad magnífica en el tiempo de Cristo, pero mató a Aquel para cuya venida fue fundada. Véase la página 587.



Mapa 8

POTENCIAS MUNDIALES DE LOS TIEMPOS BIBLICOS

Seis grandes gobiernos dominaron al mundo pre-cristiano. Cada uno se relaciona, de una o de otra manera, con el relato bíblico.



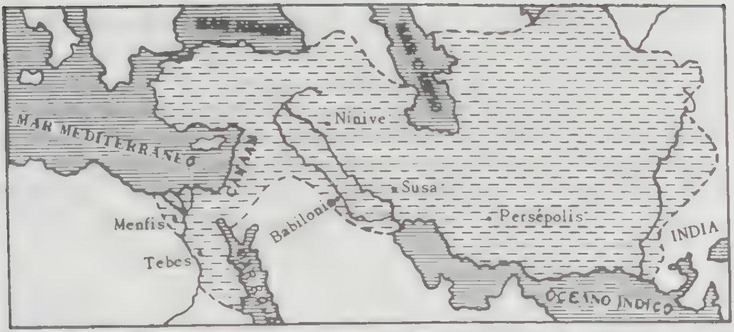
Mapa 9. Imperio Egipcio. 1600-1200 A.C. Coetáneo con la estadía de Israel en Egipto. Aquí Israel crecio de 70 almas, a 3,000,000.



Mapa 10. Imperio Asirio. 900-607 A.C. Destruyó el reino norteño de **Israel, e impuso tributos a Judá.**



Mapa 11. Imperio Babilonio. 606-536 A.C. **Destruyó Jerusalén y llevo** cautivo a Judá hasta la caída del imperio.



Mapa 12. Imperio Persa. 536-330 A.C. Permitió el regreso de los judíos cautivos, y les ayudó en su restablecimiento como nación.



Mapa 13. Imperio Griego. 330-146 A.C. Regía Palestina a mediados del período inter-testamentario. Véanse las páginas 354-355.



Mapa 14. Imperio Romano. 146 A.C.-476 D.C. Regía al mundo cuando apareció Cristo, y cuando fue formada la Iglesia.

DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

El Valle del Eufrates

El valle Eufrates-Tigris es el lugar en donde vivían los primeros habitantes de la tierra, y en donde comienza la historia bíblica. Ahora lo cubren numerosos túmulos, ruinas de ciudades antiguas, inclusive de las primeras que construyó el hombre. Estas ciudades eran de ladrillo. Los desechos se arrojaban a la calle, o por encima de los muros. Cuando se reparaba alguna casa, era rellenada hasta el nuevo nivel de la calle. Cuando una ciudad era abandonada, o destruida en guerra, y luego habitada de nuevo, las ruinas no se descombraban sino que se nivelaban, pues el ladrillo ya parcialmente roto y desintegrado formaba una base bastante sólida para la nueva ciudad, debajo de la cual quedaban enterrados los restos y las reliquias de la ciudad anterior.

Así, ciudad sobre ciudad, los túmulos crecieron en altura y en área. Cuando era abandonado definitivamente el lugar, el ladrillo se desintegraba bajo la lluvia, y se formaba una capa de tierra; y cubiertos luego por las arenas del desierto, estos túmulos han guardado en su seno los secretos de la vida y la civilización de los pueblos que uno tras otro los habitaron.

Algunos de estos túmulos son de 30 metros o más de alto, y contienen los restos de 20 o más ciudades, cada una un estrato bien definido que contiene implementos, alfarería, escritos, despojos y otras reliquias de sus habitantes. En años recientes los arqueólogos han excavado hasta el fondo mismo de estos túmulos para llegar hasta las ciudades más antiguas de todas, y han desenterrado cosas que de manera admirable confirman, complementan o ilustran la historia bíblica.

Comienzo del Interés Arqueológico

Claude James Rich, agente de la British East India Company, vivía en Bagdad, 80 kilómetros al noreste del sitio de la antigua Babilonia, cuando despertaron su curiosidad unos ladrillos inscritos que le mostró otro agente. Visitó el lugar en 1811; estuvo allí diez días; encontró la vasta extensión de túmulos que había sido la Babilonia antigua, levantó un plano de ellos, y con la ayuda de algunos nativos excavó y obtuvo algunos ladrillos inscritos que llevó consigo a Bagdad.

En 1820 visitó Mosul y pasó meses dibujando un plano de los túmulos al otro lado del río, que sospechaba fueran las ruinas de Nínive, y recogió otras inscripciones que ni él ni nadie podía leer. Sus descubrimientos despertaron gran interés.

En 1842 Paul Emil Botta, cónsul francés en Mosul, comenzó a excavar en estos túmulos. En los 10 años siguientes dejó al descubierto el magnífico palacio de Sargón en Khorsabad.

Sir Austen Henry Layard, inglés llamado el "padre de la asiriología", descubrió de 1845 a 1851, en Nínive y Calah, las ruinas de los palacios de cinco reyes asirios mencionados en la Biblia, y la gran biblioteca de Assur-banipal, que se calcula haber sido de unos 100,000 tomos.

Desde entonces, docenas de expediciones británicas, francesas, alemanas y norteamericanas han excavado diferentes túmulos del valle Eufrates-Tigris, y han encontrado cientos de miles de escritos y monumentos de los primeros días de la raza humana. Todavía sigue aquel trabajo, y una corriente constante de documentos antiguos sigue llegando a los grandes museos del mundo para su estudio y traducción.

Estos escritos eran en un idioma que hacía mucho había caído en desuso y olvido. Pero eran tan importantes que los eruditos se interesaban muchísimo en descifrarlos.

La Roca de Behistún, clave del idioma babilónico

En 1835 Sir Henry Rawlinson, oficial británico de servicio en Persia, notó sobre la montaña de Behistún, 300 kilómetros al norte de Babilonia, en el camino a Ecbatana y sobre la frontera de Media, una gran roca aislada de 420 metros de altura. Sobre ella, a 120 metros sobre el nivel del camino, había una superficie alisada y cubierta de grabados. Investigó y halló que era un escrito grabado en el año 516 A.C. por orden de Darío, rey de Persia del 521 al 485 A.C.; el mismo Darío bajo el cual fue reedificado el Templo de Jerusalén como lo cuenta el libro de Esdras, en ese mismo año de 516 A.C.

Los grabados relataban largamente, en idioma persa, elamita y babilónico, las conquistas de Darío y las glorias de su reinado. Rawlinson tenía algún conocimiento del idioma persa y creyendo que se trataba de un mismo escrito en los tres idiomas, escaló la roca. Con perseverancia sorprendente y en peligro constante de su vida, de pie sobre un saliente de unos 30 cms. y con la ayuda de escaleras desde abajo y sillas colgantes desde arriba, durante los cuatro años siguientes tomó impresiones de los grabados.



Mapa 15

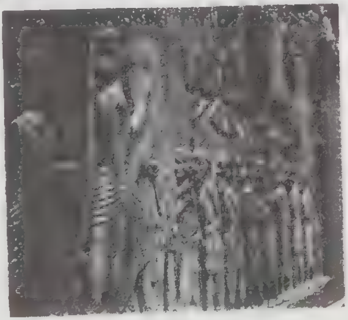


Fig. 1. Roca de Behistún (UP)

DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

La Escritura

Hasta años recientes, comúnmente se creía que el arte de escribir no se conocía en los primeros días de la historia del Antiguo Testamento. Esta era una de las bases de la teoría crítica modernista, de que ciertos libros del Antiguo Testamento fueron escritos mucho tiempo después de los sucesos que narraban y no eran sino recopilaciones de tradiciones orales. Pero ahora, la pala del arqueólogo ha revelado que desde el amanecer de la Historia se hacían relatos escritos de los sucesos importantes.

Origen Antediluviano de la Escritura

Beroso narra una tradición de que antes del Diluvio Xisuthro, el Noé babilónico, enterró los Escritos Sagrados sobre tablillas de barro cocido en Sippar, y que después los desenterró. Entre árabes y judíos había una tradición de que Enoc fue el inventor de la escritura y que dejó algún número de libros. Un antiguo monarca egipcio dejó constancia de que "amaba leer los escritos del tiempo de antes del diluvio." Y Assur-banipal, fundador de la gran Biblioteca de Asiria, habló de "escritos del tiempo anterior al diluvio."

Libros Antediluvianos

Han sido hallados algunos escritos antediluvianos. El grabado 2 es de una tablilla pictográfica hallada por el Dr. Langdon en Kish, debajo del sedimento del diluvio. El grabado 3 es de sellos hallados por el Dr. Schmidt en Fara, debajo del sedimento del diluvio. El Dr. Woolley halló sellos antediluvianos en Ur.

Los sellos eran la forma más antigua de la escritura. Representaban el nombre de la persona, identificaban su propiedad, y servían de firma en cartas, contratos, recibos y otros escritos. Cada persona tenía su propio sello, que se hacía de piedra o de metal mediante finísimos taladros o cinceles. Para usarlos, se imprimían sobre tablillas de barro, estando éste todavía blando.



Fig. 2. Tablilla Antediluviana (FM)



Fig. 3. Sellos Antediluvianos (UM)

Escritura Pictográfica

La escritura comenzó cuando Dios puso sobre Caín una "señal" o signo, que representaba una idea. Luego se usaron signos o dibujos para denotar ideas, palabras y combinaciones de palabras. Estos dibujos se pintaban o se grababan sobre alfarería o en tablillas de barro. Esta es la clase de escritos que se hallan en las capas inferiores de las ciudades prehistóricas de Babilonia. Los escritos más antiguos conocidos son dibujos sobre tablillas de barro.

Difusión Original de la Escritura

Parece que la escritura, sea donde sea que se haya inventado, fue usada al comienzo y por algún tiempo solamente por escribas en los centros principales de población. Conforme tribus y familias emigraban desde las comunidades establecidas hacia territorios nuevos y sin colonizar, llegaron a formarse, fuera de los anales así registrados, toda clase de tradiciones crasas, panteístas idólatras y absurdas, basadas en algún hecho o hechos originales.

La Escritura Cuneiforme

Al principio cada signo representaba una palabra entera o una combinación de palabras. Con el progreso del arte de la escritura, los signos llegaron a representar porciones de palabras, o sílabas. Esta era la clase de escritura que se usaba en Babilonia a comienzos del período histórico. Había más de 500 signos, con unas 30,000 combinaciones. Estos signos generalmente se hacían sobre ladrillos o tablillas de barro húmedo, de 2.5 hasta 50 cms. de largo por 1.7 hasta 35 cms. de ancho, escritos por ambos lados y luego secados al sol o en horno. Tal es la forma en que nos ha llegado la vasta literatura de la Babilonia antigua.

La Escritura Alfabética

Mediante un nuevo paso hacia adelante, se introdujo el uso de signos que representaran partes de sílabas, o letras; una forma muy simplificada de escritura en la cual bastaban 20 a 30 signos para expresar todas las diferentes palabras que requerían 500 signos cuneiformes. La escritura alfabética se introdujo antes de 1500 A.C.

Los Materiales

Las palabras "escritura," "libro" y "tinta" son comunes a todas las ramas del idioma semítico, lo cual parece indicar que escribir en libros con tinta era arte conocida de los primeros semitas antes de que se dividieran en diferentes razas. En Babilonia se usaban principalmente tablillas de barro; en Egipto, piedra, cuero y papiro. El papiro, antecesor del papel, se hacía de cierto junco que crecía en los pantanos. Era de 3 hasta 7 cms. de diámetro, y de 3 hasta 5 metros de alto. Se cortaba en tiras y se colocaba en capas alternas a lo largo y al través, se humedecía y se prensaba, para así formar láminas o rollos, generalmente de unos 30 cms. de ancho y hasta de 3 metros de largo. A veces se escribía sobre fragmentos de alfarería.

DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

La Escritura

Libros Pre-Abrahámicos

Los centros primitivos de población, tal como se relata en las páginas 84 y 85 fueron Kish, Erec, Lagash, Acad, Ur, Babilonia, Eridu, Nippur, Larsa y Fara, todos en Babilonia.

En las ruinas de estas ciudades han sido hallados miles de libros, escritos sobre piedra o barro, de antes de los días de Abraham. Aquí aparecen cinco de los más famosos.

Tablilla de Mocheta de Annipadda, Fig. 4

Esta es una tablilla de mármol de 7.5 por 10 cms. La halló Woolley en 1823, dentro de la mocheta de un templo en Obeid, seis kilómetros al oeste de Ur. Tiene la dedicatoria, "Annipadda, rey de Ur, hijo de Messanipadda, ha construido esto para su señora Nin-Kharsag" (diosa madre). Se halla ahora en el Museo Británico.

Este ha sido considerado como el "documento histórico más antiguo" jamás descubierto. Abundan documentos aun más antiguos, pero ésta es la más antigua referencia escrita a un evento contemporáneo. Es la línea divisoria, en los anales babilónicos, entre el período "histórico" y el "prehistórico". Véase además la página 84.

Retrato Familiar de Ur-Nina, Fig. 5. Rey de Lagash, con sus hijos y siervos, con una leyenda explicatoria. Era abuelo de Eannatum.

Estela de En-hedu-anna, Fig. 6. Hija de Sargon, con una leyenda de que era sacerdotisa de la diosa de la luna en Ur.

Estela de los Buitres, de Eannatum, Fig. 7. Hallada en Lagash por Sarzec, y ahora en el Louvre, en París. Relata sus victorias sobre los Elamitas y muestra su táctica de combate, encabezando a sus guerreros en una formación de cuña, armados de lanzas, escudos y yelmos.



Mapa 16.



Fig. 4. Tablilla de Mocheta (UM)

Estela de Ur-Nammur, Fig. 8. Una laja de piedra caliza, 3 m. de alto y 1.50 m. de ancho, hallada en el suelo de la Sala de Justicia de Ur; ahora en el Museo de la Universidad de Pennsylvania. Describe la construcción del Ziggurat, cuando Ur estuvo en su apogeo. Llamada la "Estela de los Angeles Volantes" debido a las figuras de ángeles **esculpidas sobre la cabeza del rey.**

Todo esto se relaciona con la paternidad literaria humana de los primeros libros de la Biblia. Nos demuestra que la práctica de registrar los sucesos importantes era de uso común desde el amanecer de la historia, y nos asegura que los primeros eventos del libro del Génesis pudieron haber sido anotados en documentos contemporáneos y que probablemente así lo fueron, todo lo cual hace más y más fácil creer que desde el principio mismo, Dios formó el núcleo de Su Palabra, y veló sobre su comunicación y desarrollo de siglo en siglo.



Fig. 5. Ur-Nina (UMP)



Fig. 6. Hija de Sargon (UMP)



Fig. 7. Estela de Eannatum



Fig. 8. Estela de Ur-Nammur

DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

La Escritura

Libros y Bibliotecas de la Babilonia Primitiva

Babilonia fue la cuna de la raza humana, el sitio del Huerto de Edén, la escena del comienzo del relato bíblico, el centro del área del diluvio, y el hogar de Adán, Noé y Abraham. Su historia temprana es de sumo interés para los estudiantes de la Biblia.

Ocupaba Babilonia la desembocadura de los ríos Eufrates y Tigris, siendo unos 400 kilómetros de largo y 80 de ancho, formada por depósitos aluviales de estos dos ríos, tierras pantanosas bien drenadas y de fertilidad increíble. Después de haber sido durante muchos siglos centro de una población densa, es ahora en su mayor parte desierto estéril.

Acad

También llamada Sippar, Akkad, Agade y Abu Habba; una de las ciudades de Nimrod (Gén. 10:10) y capital del octavo rey antediluviano (véase p. 71), y del imperio de Sargón (véase p. 85). 50 km. al noroeste de Babilonia; uno de los lugares en donde se erigieron las leyes de Hamurabi. Uno de sus nombres, "Sippar," significa "ciudad de libros" e indica que era célebre a causa de sus bibliotecas. Tradicionalmente, aquí fueron enterrados los Escritos Sagrados antes del Diluvio, y desenterrados después. Sus ruinas fueron excavadas por Rassam en 1881 y por Scheil en 1894. Se hallaron 60,000 tablillas, entre ellas una biblioteca completa de 30,000.

Lagash

También llamada Telo o Shipurla. Unos 80 Kms. al norte de Ur. Capital de uno de los primeros reinos después del Diluvio (véase p. 85). Excavada por Sarzec en 1877-1901. Un gran centro literario; se hallaron más escritos aquí que en ningún otro lugar.

Nippur

También llamada Nuffar o Calneh. Ciudad de Nimrod, a 80 Kms. al SE. de Babilonia. Excavada por la Universidad de Pennsylvania, bajo Peters, Haynes y Hilprecht, a intervalos entre 1888 y 1900. Se hallaron 50,000 tablillas escritas en el tercer milenio A.C., inclusive una biblioteca de 20,000 tomos; archivos de reyes; escuelas con grandes cilindros de obras de consulta sobre soportes giratorios, diccionarios, enciclopedias, obras completas sobre leyes, ciencias, religión y literatura. La Fig. 9 muestra una ruina en donde se hallaron grandes bibliotecas.



Fig. 9. Nippur (MP)

Jemdet Nasr

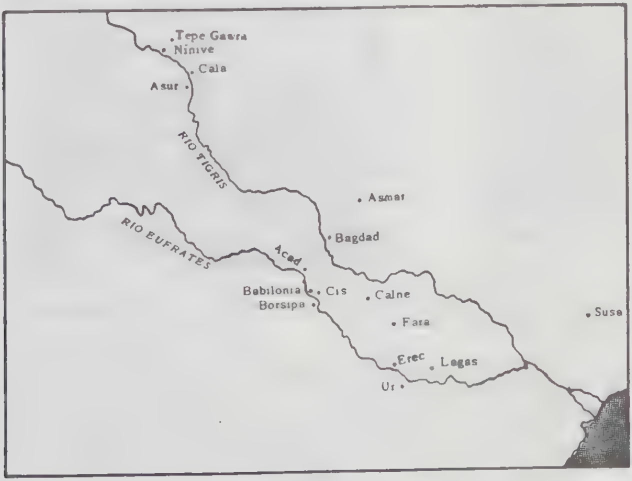
Ciudad antediluviana, 40 Kms. al NE. de Babilonia. Destruida por un incendio cerca de 3,500 A.C. y nunca reedificada. Excavada en 1926 por la expedición del Museo Field y de la Universidad de Oxford. Aquí el Dr. Langdon halló escritos pictográficos indicativos de un monoteísmo primitivo (véase p. 62).

Prisma Dinástico de Weld

El bosquejo más antiguo que se conoce, de la historia mundial. Escrito en 2170 A.C. por un escriba que se firma Nur-Ninsubur, a fines de la dinastía Isin; da una lista completa de reyes desde el comienzo de la raza hasta sus propios días, inclusive a los diez longevos reyes antediluvianos. Es un prisma excelente de barro cocido, hallado por la expedición Weld-Blundell en 1922, en Larsa, unos pocos kilómetros al norte de Ur, y depositado en el Museo Ashmolean de Oxford. Estaba en existencia más de cien años antes de Abraham, y a muy corta distancia del hogar de éste.



Fig. 10. Prisma de Weld (AMO)



Mapa 17.

DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

La Escritura

Libros de los Días de Abraham

Fue en 'Obeid, 6 Kms. al oeste de Ur, que Woolley halló el "documento histórico más antiguo" (véase p. 46). De aquí se sabe que la comunidad en donde vivía Abraham había sido centro de cultura literaria desde hacía siglos antes de los días de éste.

El Código de Hamurabi

Este Código es uno de los descubrimientos arqueológicos más importantes que jamás se han hecho. Hamurabi, rey de Babilonia cerca del 2000 A.C., fué contemporáneo de Abraham. Es comúnmente identificado por los asiriólogos con el "Amrafel" de Gén. 14, uno de los reyes a quienes siguió Abraham para rescatar a Lot. Fue uno de los más grandes y famosos de los primeros reyes babilónicos. Hizo que sus escribas coleccionaran y codificaran las leyes de su reino, y que se grabaran en piedra y se erigieran en las ciudades principales. Un ejemplar que se había erigido en Babilonia fue hallado en 1902 en las ruinas de Susa, (a donde había sido llevado por un rey elamita que había saqueado a Babilonia en el siglo 12 A.C.) por una ex-

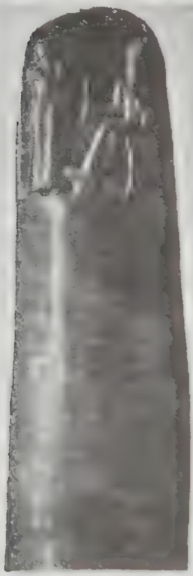


Fig. 11. Código de Hamurabi (LM)



Fig. 12. Aula de Escuela en Ur (UM)

pedición francesa bajo M. J. de Morgan. Se halla ahora en el museo del Louvre en París. Es un bloque de piedra negra diorita finamente pulida, de 2.40 m. de alto, 60 cms. de ancho y 45 cms. de grueso, de corte algo ovalado, hermosamente grabada por los cuatro costados en idioma babilonio-semítico (el mismo que usaba Abraham). Tiene cerca de 4000 renglones, más o menos igual al término medio de

los libros de la Biblia, siendo el escrito cuneiforme más extenso que se ha descubierto. Representa a Hamurabi como recibiendo las leyes del dios solar Shamash; leyes acerca de la adoración de los dioses en los templos, la administración de la justicia, impuestos, jornales, intereses, préstamos de dinero, disputas acerca de la propiedad, el matrimonio, sociedades comerciales, el trabajo en las obras públicas, exenciones de esta obligación, la construcción de canales, su mantenimiento, reglamentos del servicio de pasajeros y fletes en canales y caravanas, el comercio internacional, y muchas materias más. Aquí tenemos un libro escrito en piedra, no una copia sino el autógrafo mismo, hecho en los días de Abraham y todavía en existencia, y que atestigua no solamente un sistema bien desarrollado de jurisprudencia, sino el hecho de que ya en aquel tiempo el arte literario había alcanzado un desarrollo notable.

Biblioteca del Tiempo de Abraham

En Ur, la ciudad de Abraham mismo, y en Lagash, Nippur, Sippar y en toda ciudad importante de Babilonia, adjuntos o templos y escuelas había bibliotecas con miles de libros; diccionarios, gramáticas, obras de consulta, enciclopedias, anales oficiales, obras de matemática, astronomía, geografía, religión y política. Hamurabi, que reinaba en Babilonia en tiempo de Abraham, fue un gran protector de las ciencias. Era un período de intensa actividad literaria, en que se produjeron muchas de las obras maestras que hizo copiar Assur-banipal para su gran biblioteca en Nínive.

Cuando Abraham visitó Egipto había allí millones de escritos en monumentos de piedra, en papiro y en cuero. En Canaán, cerca de Hebrón la ciudad de Abraham, estaba Quiriat-sefer, cuyo nombre significa "ciudad de escribas", lo que indica un pueblo de gustos literarios.

Una Escuela del Tiempo de Abraham

En Ur y en la capa correspondiente a los días de Abraham, Woolley encontró una escuela (Fig. 12) con 150 tablillas de ejercicios y textos de matemática, medicina, historia y de mitos. Una tablilla grande tenía en columnas paralelas la conjugación completa de un verbo sumerio y su equivalente semítico, y otra da y explica cinco clases diferentes de raíces verbales. Abraham pudo haber asistido a esta escuela.

Abraham y los Escritos Sagrados

Sin duda Abraham había recibido de Sem la historia de la Creación, de la caída del hombre, y del diluvio. El mismo fue llamado directamente por Dios para que fuese fundador de una nación por medio de la cual algún día sería bendecida la raza entera. Vivía en una sociedad de cultura, de libros y de bibliotecas. Los reyes contemporáneos guardaban sus anales nacionales en los archivos de los templos. Abraham era hombre de convicciones firmes y de capacidad administrativa. Indudablemente hizo copias cuidadosas y exactas de los relatos que había recibido de sus antepasados, a los cuales agregó la historia de su propia vida y de las promesas de Dios para con él, en escritura cuneiforme sobre tablillas de barro, para ser transmitido todo entre los anales de la nación que él fundara.

DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

La Escritura

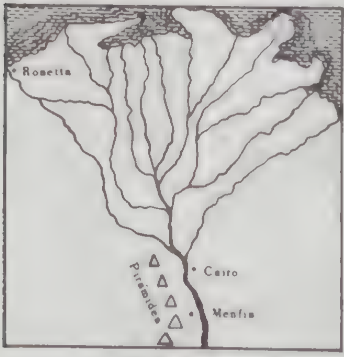
En Egipto

Cuando Napoleón organizó su expedición a Egipto (1798) llevó consigo a unos cien eruditos, quienes volvieron con informes que despertaron el interés del mundo científico. J. G. Wilkinson, inglés, fue a vivir en Tebas y copió muchos escritos de los grandes monumentos (1821-33). Se le llama "padre de la arqueología egipcia," y algunas de sus obras son todavía fuentes de autoridad. En 1842 el alemán Lepsio produjo la primera gran obra científica sobre la arqueología egipcia. Desde entonces la empresa ha adquirido proporciones gigantescas.

La Piedra Rosetta

La antigua escritura egipcia era jeroglífica o pictográfica; un dibujo o símbolo por cada palabra. Ya en 800 A.C. se usaba una escritura más fácil llamada "demótica," que se acercaba más al sistema alfabético. Esta siguió en uso popular hasta los tiempos romanos, y entonces ambos cayeron en desuso y fueron olvidados. Lo escrito en ellos quedó ininteligible, hasta que se descubrió la clave de su traducción. Esta fue la Piedra Rosetta.

Fue descubierta en 1799 por M. Boussard, uno de los sabios franceses que acompañaron a Napoleón, en la ciudad de Rosetta, sobre la desembocadura occidental del Nilo. Ahora se halla en el Museo Británico. Es de granito negro, como de 1.20 m. de alto, .75 de ancho y .30 de grueso, con tres inscripciones una sobre otra, en griego, egipcio demótico y egipcio jeroglífico. El griego era idioma conocido. Era un decreto de Tolomeo V., Epífanes, cerca del 200 A.C., en los tres idiomas entonces en uso en el país. El erudito francés Champollion, después de cuatro años de trabajo arduo y tenaz



Mapa 18.

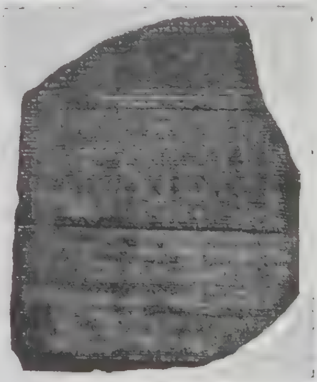


Fig. 18. Piedra Rosetta (BM)

(1818)-1822) de comparar los valores conocidos de las letras griegas con los desconocidos caracteres egipcios, logró descifrar los misterios de la antigua lengua egipcia.

Actividades Literarias en el Antiguo Egipto

Desde mil años antes de Moisés la profesión literaria había sido de importancia no solamente en Babilonia sino también en Egipto. Todo suceso importante se registraba; en Egipto, sobre piedra, cuero y papiro. El cuero se usaba desde la 4ª dinastía. Las hazañas de Totmes III en Palestina, 1500 A.C., se registraron sobre rollos de finísimo pergamino. El papiro se usaba desde 2700 A.C. Pero lo más duradero era la piedra, y cada Faraón hacía grabar los anales de su reinado sobre los muros de su palacio y en monumentos. Había vastas bibliotecas de documentos de Estado, y monumentos a granel cubiertos de inscripciones exquisitas. La Fig. 14 muestra una inscripción en la base del obelisco de la famosa Reina Hatshepsut en Tebas. La Fig. 15 es una estatua de un escriba profesional de la 5ª dinastía, siglos antes de Moisés.

Las Tablillas de Tel-el-Amarna

En 1888 fueron halladas en las ruinas de Amarna, a medio camino entre Menfis y Tebas, unas cuatrocientas tablillas de barro que habían sido parte de los archivos reales de Amenhotep III y de Amenhotep IV, que reinaron cerca de 1400 A.C. Pueden verse ahora principalmente en los museos de Londres y de El Cairo. Son de 5 a 8 cms. de ancho y de 8 a 22 cms. de largo, inscritas por ambos lados. Contienen correspondencia oficial en letra cuneiforme babilónica, dirigida por diferentes reyes de Palestina y Siria, a estos dos Faraones de Egipto. Su contenido total haría un libro tan grande como Génesis y Exodo juntos. Al igual que el Código de Hamurabi, constituyen uno de los descubrimientos arqueológicos más importantes de los años recientes.

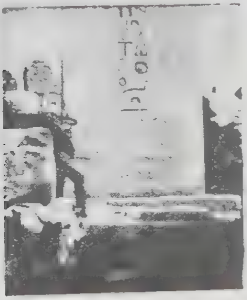


Fig. 14. Obelisco de Hatshepsut (OI)



Fig. 15. Un Escriba (MM)

DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

La Escritura

Palestina y Regiones Vecinas

Ha sido hallada gran abundancia de escritos cuneiformes de la Babilonia antigua, y de jeroglíficos del Egipto antiguo, pero relativamente pocos de la Palestina antigua. Esto ha sido una de las bases de la teoría crítica de que muchos de los libros del Antiguo Testamento fueron escritos mucho después de los eventos que relatan y no son sino recopilaciones de tradiciones orales. Puede haber muchas razones por las cuales los reyes hebreos no se dedicaron a erigir vastos monumentos con inscripciones para perpetuar sus propias glorias, como lo hacían otros. Pero en años recientes han aparecido muchas evidencias de que los hebreos eran un pueblo que sabía escribir.

Siquem. Aquí Sellin halló tablillas cuneiformes cananeas del período pre-israelita; documentos particulares, que indican el conocimiento y uso generalizado de la escritura entre el pueblo.

El Primer Escrito Alfabético. En un templo semítico en Serabit, cerca de las minas de turquesas de Sinaí, Sir Flinders Petrie halló en 1905 juntamente con inscripciones jeroglíficas egipcias, el escrito alfabético más antiguo que se conoce, de cerca de 1800 A.C. Esto fue 400 años antes de Moisés, y en el país en donde él después vivió durante 40 años.

Gezer. Aquí Garstang encontró en 1929 parte de un jarrón del periodo 2000-1600 A.C., con una inscripción en el alfabeto sinaítico, lo cual indica que éste era usado en Palestina en tan remotos tiempos.

Bet-semes. El Prof. Elihu Grant de la Expedición Arqueológica del Colegio Haverford, encontró aquí en 1930 un fragmento de un jarrón de barro cocido como del 1800 A.C., con cinco renglones en tinta de escritura alfabética semítica, similar a los escritos sinaíticos.

Laquis. Aquí encontró J. L. Starkey de la Expedición Arqueológica Wellcome un pichel que data desde 1500 A.C., grabado con los mismos caracteres alfabéticos sinaíticos. Laquis es una de las ciudades que destruyó Josué cuando se detuvo el sol; y tenemos un documento escrito en esa ciudad poco antes de su destrucción.

Ras Shamra (Ugarit) al norte de Sidón, cerca de Antioquía; ciudad fenicia. Puerto-eslabón entre el Mediterráneo y el Eufrates, en donde convergían y se entremezclaban diferentes civilizaciones. Una expedición francesa de 1929 halló la biblioteca de un templo, o especie de seminario teologico, con grandes cantidades de tablillas, diccionarios y obras de consulta en ocho idiomas: babilónico, hebreo, egipcio, sumerio antiguo, heteo, idiomas aún desconocidos, letras sinaí-

ticas y otro alfabeto de 27 letras mucho más antiguo que cualquier otro conocido hasta ahora. Mucho de este material data de mediados del segundo milenio A.C.

Boghaz Keui, centro primitivo heteo en Asia Menor. Aquí fue encontrada una biblioteca de tablillas cuneiformes y otras, clasificada y distribuida en casilleros, en sumerio, acadio, heteo, madianita y otros idiomas, inclusive algunas tablillas bilingües en heteo y cuneiforme.

De esta manera consta que la escritura era de uso común en Palestina, Sinaí, Siria y Fenicia siglos antes de los días de Moisés. El Dr. W. F. Albright, autoridad prominente sobre la arqueología palestina, dice que "Solamente una persona muy ignorante puede ahora afirmar que la escritura (en muchas formas) no fuera conocida en Palestina y sus alrededores durante todo el segundo milenio A.C." No hay, pues, razón alguna que impida que los eventos de los primeros libros de la Biblia fueran anotados por historiadores contemporáneos.



Mapa 19.

¿Por qué, pues, se han perdido tales registros mientras se conservan tan vastas cantidades de los anales egipcios y babilónicos? Por la naturaleza perecedera de los materiales empleados; papiro y cuero. En Egipto también se han destruido, con pocas excepciones, los escritos sobre papiro y pergamino. El Pentateuco, aun cuando originalmente se haya grabado en tablillas cuneiformes como algunos han sugerido, muy pronto habría sido traducido al hebreo y copiado en pergamino. Los diez mandamientos que constituyen el núcleo de la Ley, fueron grabados en piedra, pero el resto fue escrito en "libros" (Ex. 17:14). Así, desde la antigüedad los hebreos se acostumbraron a usar pergamino y papiro, con el trabajo consiguiente de copiar de nuevo cada escrito conforme se iba desgastando.

La Escritura[7]

Paternidad Literaria del Pentateuco

La opinión tradicional es que Moisés escribió el Pentateuco substancialmente tal como lo tenemos ahora, con la excepción de los pocos versículos al final que relatan su muerte y algunas pocas interpolaciones explicatorias de los copistas; y que es histórico en todas sus partes.

La teoría crítica modernista sostiene que es una obra compuesta, producto de diferentes escuelas de sacerdotes, hecha alrededor del octavo siglo A.C. para fines partidistas y basada sobre tradiciones orales, cuyos recopiladores principales denominan los modernistas "J", "E" y "P". Y aun cuando difieren grandemente entre sí acerca de cuáles fragmentos asignar a estos diferentes editores, la teoría se presenta con el reclamo impresionante de "producto firme" de la "erudición moderna." Según esta teoría el Pentateuco no es historia sino una obra de retazos y remiendos entresacados de los trapos rotos de leyendas dispersas.

¿Qué dice la **arqueología**? Esta ha hablado últimamente de manera tan terminante que ha causado una reacción decidida hacia el punto de vista conservador. La teoría de que en los días de Moisés no se sabía escribir queda aniquilada, y cada año se desentierran en Egipto, Palestina y Mesopotamia evidencias escritas y materiales de que los relatos del Antiguo Testamento son históricamente verídicos. La "erudición" va también aprendiendo a respetar en mucho mayor grado la tradicional paternidad literaria mosaica del Pentateuco.

Esto es seguro: que Moisés **pudo** haber escrito el Pentateuco. Fue educado en el palacio de Faraón, "enseñado en toda la sabiduría de los egipcios", la cual incluía la profesión literaria. Probablemente sabía más de la historia del mundo hasta entonces, que ningún hombre de hoy día. Era dirigente y organizador de un movimiento que él creía ser de importancia inmensa para todas las generaciones futuras. ¿Es posible que haya sido tan necio como para confiar los anales y los principios de su movimiento a la tradición oral solamente? De que hacía uso del arte de escribir, véase Ex. 17:14; 24:4; 34:27; Núm. 17:2; 33:2; Deut. 6:9; 24:1, 3; 27:3, 4; 31:19, 24. En cuanto al Génesis, habrá usado relatos heredados de generaciones anteriores; Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio, todos tienen que ver con su propia obra y vida, y fueron sin duda escritos bajo su dirección personal.

¿**En qué idioma** fue escrito el Pentateuco? Probablemente en el hebreo arcaico en uso entre los israelitas de sus días, sobre rollos de pergamino o de papiro. O posiblemente en el idioma cuneiforme de

Palestina y de Siria (conocido también en Egipto) sobre tablillas de barro, y traducido al hebreo después. "Su estilo fragmentario y lleno de repeticiones, en ciertos lugares, es exactamente lo que habría de esperarse en libros traducidos de tablillas cada una de las cuales sería completa en sí misma." ¿Qué se hicieron los originales? Si eran de pergamino o de papiro, se desgastaron con el uso y fueron reemplazados con copias nuevas. Si eran de barro, pueden haber sido destruidos por alguno de los reyes idólatras de Israel.

Desde aquí en adelante los descubrimientos arqueológicos se presentarán en relación con los capítulos bíblicos pertinentes. Este libro menciona más de cien descubrimientos arqueológicos, los cuales podrán verse en el índice alfabético arqueológico de las páginas 14-15, en el Resumen de Descubrimientos Arqueológicos de las páginas 744-755, o en el Indice General al final del libro.

Muchos de estos descubrimientos hechos en años recientes por los que han estado cavando en las ruinas de ciudades bíblicas, son registros más claros que si fueran escritos en libros. Estos registros coinciden exactamente con los relatos bíblicos. Detalle tras detalle, el Antiguo Testamento está siendo confirmado, complementado, y aun aquello que más parecía mito está siendo comprobado como hechos verídicos.

La comprobación de las partes susceptibles de ser comprobadas contribuye a su vez, a que se tenga por fidedigna la Biblia entera, y hace tanto más fácil que confiemos en todo cuanto ella dice, inclusive sus promesas admirables para esta vida y para la venidera.

La afirmación más importante de toda la Biblia entera es esta: que Cristo resucitó de los muertos. Para esto fue escrita la Biblia toda, y sin esto carecería de significado. Este hecho es el que da significado a la vida; sin él, la vida no tendría sentido alguno. Es la base de nuestra esperanza de resurrección y de vida eterna.

¿No es consolador saber que se está comprobando que el Libro que tiene por centro este evento, es un libro verídico en todas sus partes? ¿No contribuye esto a hacer "doblemente segura nuestra seguridad" de que el evento más importante de todos los siglos es un hecho real?

GENESIS

Los Comienzos del Mundo, del Hombre y de la Nación Hebrea
La Creación   El Diluvio   Abraham   Isaac   Jacob   José

¿QUIEN ESCRIBIO EL GENESIS?

La tradición secular hebrea y cristiana es que Moisés, usando documentos antiguos existentes en sus días, escribió el Génesis bajo la dirección del Espíritu de Dios. El libro termina unos 300 años antes de su época, y solamente pudo haber obtenido los informes que contiene por revelación directa de Dios o de anales históricos recibidos de sus antepasados.

Después de un "Himno de la Creación," diez "Libros de Generaciones" dan los delineamientos generales del libro. Pueden haber sido incorporados íntegros por Moisés, con las adiciones y explicaciones que Dios le haya movido a hacer; o puede él haberlos compuesto bajo la misma dirección, de las materias históricas que haya tenido a su disposición. Véase además la página 56. Estos once documentos son como sigue:

"Himno a la Creación," 1:1-2:3.
"Generaciones del Cielo y de la Tierra," 2:4-4:26.
"Libro de las Generaciones de Adán," 5:1-6:8.
"Las Generaciones de Noé," 6:9-9:28.
"Las Generaciones de los Hijos de Noé," 10:1-11:9.
"Las Generaciones de Sem," 11:10-26.
"Las Generaciones de Taré," 11:27-25:11.
"Las Generaciones de Ismael," 25:12-18.
"Las Generaciones de Isaac," 25:19-35:29.
"Las Generaciones de Esaú," 36:1-43.
"Las Generaciones de Jacob," 37:2-50:26.

Estos once documentos primitivos, originalmente anales genealógicos de la familia escogida por Dios y de otras relacionadas con ella, que forman el Libro del Génesis, abarcan los primeros 2000 años de la historia humana, desde la creación del hombre hasta la estadía del pueblo escogido en Egipto.

El "Himno de la Creación," 1:1-2:3

Una descripción poética de los pasos sucesivos de la creación, en cuadros majestuosos vertidos en el conocido molde bíblico del número siete. En toda la literatura, sea científica o de cualquier otro género, no hay relato más sublime del origen de las cosas.

¿Quién escribió el "Himno de la Creación"? Fue usado por Moisés, pero sin duda escrito desde mucho antes, quizás por Abraham, Noé, Enoc o Adán. La escritura estaba en uso común desde mucho antes de los días de Moisés (véase pp. 44-55). Algunos de los "mandamientos, estatutos y leyes" de Dios ya existían en los días de Abraham, 600 años antes de Moisés (Gén. 26:5).

¿Cómo sabía el autor lo que sucedió antes de aparecer el hom-

bre? Sin duda Dios le reveló el remoto pasado así como después había de revelar a los profetas el remoto futuro.

¿Quién sabe si Dios mismo no haya enseñado este himno, o la substancia del mismo, al propio Adán? Luego quizás se haya recitado en forma oral en el círculo familiar, o cantado como ritual de la adoración primitiva (los himnos constituían una buena parte de las primeras formas literarias) generación tras generación, hasta que se inventara la escritura, cuidando Dios mismo de su transmisión fiel, hasta que por fin, bajo la mente privilegiada de Moisés, tomó su lugar como parte inicial del Divino Libro de los Siglos.

Si la Biblia es la Palabra de Dios, tal como creemos, y si Dios sabía desde el comienzo que había de usar la Biblia como instrumento principal en la redención del hombre, ¿por qué ha de sernos difícil creer que Dios mismo, al propio tiempo de la creación del hombre le haya dado el germen y el núcleo de esa Palabra?

Génesis 1:1. Creación del Universo

"En el principio" Dios creó los cielos y la tierra; acto de creación absoluta.

En los "Siete Días" siguientes, el relato describe la formación, de diferentes maneras, de la substancia ya creada, con referencia a la tierra y a su preparación para la creación del hombre, que debía habitarla. Conforme a la cronología bíblica, la creación del hombre fue cerca de 4000 años antes de Cristo; pero la creación del universo pudo haber sido siglos incontables antes, en el fondo de un pasado infinitamente remoto y antes de que el tiempo fuese.

Jesús estaba presente, y tomó parte en la obra (Juan 1:1-3; 17:5, 24).

¿Quién Hizo a Dios?

Todo niño hace esta pregunta que nadie puede contestar. Hay cosas más allá de nuestra mente. No podemos concebir ni el principio ni el fin del tiempo, ni los límites del espacio. O el mundo ha existido siempre sin haber tenido principio, o fue hecho de la nada; mas no podemos concebir ni lo uno ni lo otro. Esto sí sabemos: de todas las cosas, la más alta que alcanzamos a concebir es la personalidad, la mente, la inteligencia. ¿De dónde vino? ¿Podría lo inanimado crear la inteligencia? Por fe reconocemos, como lo más lejos a que nuestra mente alcanza a comprender, a un Poder más alto que nosotros mismos, Dios, en la esperanza de que algún día, en el más allá, comprenderemos los misterios de la existencia.

El Universo que Dios Creó

Los astrónomos calculan que la Vía Láctea, la galaxia a que pertenecen nuestra tierra y sistema solar, contiene más de 30,000,000,000 de soles, muchos de ellos inmensamente más grandes que el nuestro, que es a su vez un millón y medio de veces más grande que la tierra. La Vía Láctea tiene la forma de un delgado reloj de bolsillo. Su diámetro es de 200,000 años de luz; el año-luz es la distancia que recorre la luz en un año a la velocidad de 300,000 kilómetros por segundo. Y hay cuando menos 100,000 galaxias como la Vía Láctea, algunas de ellas millones de años-luz una de la otra. Y todo esto quizás sea solamente una mota en comparación con lo que queda más allá en la extensión infinita del espacio.

GENESIS

Capítulos 1: 2 hasta 2: 3. Los "Siete Días"

Si estos fueron días de 24 horas, o períodos largos sucesivos, o interludios entre períodos, esto no lo sabemos. La palabra "día" tiene diferentes significados. En Gén. 1:5 se usa como sinónimo de luz. En 1:8 y 13 parece significar un día de 24 horas. En 1:14 y 16 parece significar las 12 horas de luz. En 2:4 parece abarcar el período entero de la creación. En pasajes tales como Joel 2:18, Hech. 2:20 y Juan 16:23 "aquel día" parece referirse a toda la era cristiana. En otros como 2 Tim. 1:12 parece referirse a la era más allá de la segunda venida de Cristo. Y en Sal. 90:4 y 2 Ped. 3:8 "un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día." De manera que quizás sea mejor no dogmatizar demasiado acerca de la duración de los seis días de la creación.

Pero sea cual haya sido su duración, recordemos que la obra de cada día se desarrolló como resultado del mandato de Dios. Este capítulo no es un tratado de ciencias sino más bien un poema o himno. Sin embargo, su armonía con los actuales conocimientos biológicos y zoológicos es sorprendente.

Primer Día, 1: 2-5

La Luz. La creación "en el principio" de "los cielos y la tierra" debe de haber incluido la luz. Pero la superficie de la tierra debe de haber quedado todavía en oscuridad. El enfriamiento de la costra terráquea, una desolada masa agitada y cubierta de agua hirviente, habrá arrojado densas capas de nieblas y gases que excluirían totalmente la luz del sol. La luz, y la sucesión del día y de la noche, se establecerían en la tierra cuando el proceso de enfriamiento disminuyó la densidad de la niebla lo suficiente para que la luz penetrara Sin embargo, el sol mismo no fue visible sino hasta el cuarto día.

Segundo Día, 1: 6-8.

La "expansión, aquí llamada "cielos", significa la atmósfera o capa de aire entre la tierra cubierta de aguas y las nubes, hecha posible por el enfriamiento progresivo de las aguas de la tierra, cuya superficie, sin embargo, todavía tendría el calor suficiente como para formar nubes que escondieran al sol.

Tercer Día, 1: 9-13.

Tierra Seca y Vegetación. Pareciera que hasta ahora la superficie entera de la tierra había estado cubierta de agua, pues las resquebraduras continuas de la delgada y recién formada capa habrán mantenido la superficie lisa como de un globo de líquido. Pero siendo ya más fría y más gruesa, y más o menos inmóvil, la capa sólida comenzaría a doblarse, y comenzarían a aparecer islas y continentes. Todavía no había lluvias, pero densas nieblas regaban las recién formadas tierras. El calor que todavía reinaba produciría un clima tropical por dondequiera, y la vegetación habrá crecido rápidamente y en proporciones gigantescas. Por efecto de innumerables sumergencias y resurgimientos alternos, se producirían nuestros actuales yacimientos carboníferos.

Cuarto Día, 1: 14-19

Sol, Luna y Estrellas. Deben de haber sido creados "en el principio," y su luz habrá penetrado las nieblas terrestres en el "primer día." aunque ellos mismos aún no eran visibles. Pero ahora con una menor densidad de las nubes como resultado del enfriamiento progresivo de la tierra, se veían desde ella. Cuando la tierra dejó de recibir calor desde adentro y ya dependía del sol como única fuente de calor, vinieron las estaciones. Por este tiempo quedarían casi detenidos los procesos geológicos.

Quinto Día, 1: 20-25

Seres marítimos y aves. Nótese la progresión: Primero y segundo día, cosas inanimadas; tercer día, vida vegetal; quinto día, vida animal.

Sexto Día, 1: 24-31

Seres terrestres, y el hombre. Con la tierra ya por fin lista para ser morada del hombre, Dios hizo a éste a Su propia semejanza, y le dio dominio sobre la tierra y todos sus habitantes. Dios debe de haber quedado bien satisfecho de Su obra, porque contempló todo cuanto había hecho y "vio que era bueno," vs. 4, 10, 12, 18, 25, 31. Pero pronto el cuadro se oscurece. Esto también Dios lo había previsto y debe de haber contemplado a toda Su obra de la creación del hombre como apenas un paso hacia el mundo glorioso que de ella habrá de resultar tal como lo relatan los capítulos finales del Apocalipsis.

Séptimo Día, 2: 1-3

Dios descansó. No de manera absoluta (Juan 5:17), sino de esta labor creativa en particular. Esto fue la base del descanso semanal (Ex. 20:11). Nótese que el séptimo día no tuvo "tarde." Hay una referencia mística al descanso celestial (Heb. 4:4, 9). Puede ser que el número "siete" compenetre la estructura del Universo mucho más allá de lo que el hombre alcanza a comprender.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Relatos Babilónicos de la Creación**
En años recientes han sido hallados sobre tablillas de barro, en las ruinas de Babilonia, Nínive, Nippur y Ashur, diferentes epopeyas de la creación que contienen notables semejanzas con el "Himno de la Creación" de Génesis.

Hay "siete" tablillas (o épocas) de la creación; "en el principio"; un "abismo primitivo"; un "caos de aguas" llamado "el abismo"; los dioses "formaron todas las cosas"; hicieron "la expansión de arriba y la de abajo"; "establecieron los cielos y la tierra"; al cuarto día "ordenaron las estrellas"; "hicieron crecer la hierba verde"; "las bestias del campo y el ganado y todo animal viviente"; al sexto día "formaron al hombre del polvo de la tierra"; "fueron hechos seres vivientes"; "varón y mujer juntos vivieron"; "compañeros eran"; "en un huerto era su habitación"; "ropas no conocían"; el séptimo día fue designado un "día santo" en el cual "cesar de todo negocio se ordenaba."

Estos relatos babilónicos y asirios son todos burdamente politeís-

tas. Pero con tantos puntos de similaridad con el relato del Génesis, pareciera que hayan tenido un origen común. ¿No evidencian que algunas de las ideas del Génesis se grabaron en la memoria de los primeros habitantes de la tierra, y que las diferentes razas humanas, al apartarse del linaje escogido de Dios y caer en la idolatría, heredaron y transmitieron reliquias de verdades antiguas que entretejieron en sus culturas nacionales? ¿No son estas tradiciones corruptas testimonios de la existencia de una fuente divina original?

NOTA ARQUEOLOGICA: **El Monoteísmo Primitivo**

La Biblia afirma que la raza humana comenzó creyendo en un solo Dios, y que la idolatría politeísta se desarrolló después. Esto contradice de lleno la teoría moderna de que la idea de un solo Dios fue una evolución lenta hacia arriba desde el animismo. El punto de vista bíblico ha sido confirmado recientemente por la arqueología. El Dr. Stephen Langdon de la universidad de Oxford ha hallado que los escritos babilónicos más antiguos sugieren que la religión primitiva del hombre era la creencia en un solo Dios, y que luego hubo un descenso rápido hasta caer en el politeísmo y la idolatría.

Sir Flinders Petrie afirma que la religión primitiva de Egipto fue monoteísta.

Sayce anunció en 1898 que había descubierto en tres tablillas diferentes, del tiempo de Hamurabi, en el Museo Británico, las palabras, "Jahwe (Jehová) es Dios."

Prominentes antropólogos han anunciado recientemente que entre todas las razas primitivas ha habido una creencia universal en un Dios supremo.

"Las Generaciones del Cielo y de la Tierra," *2:4-4:26*

A veces llamado el "Segundo Relato" de la Creación. Comienza con una referencia al estado desolado de la tierra (2:5-6), que correspondería a los comienzos del "tercer día" en el relato de 1:9-10. Después da algunos detalles omitidos de la primera historia, y luego pasa al relato de la caída del hombre. Complementa el primer relato, sin contradecirlo, pues detalles adicionales no son contradicciones.

¿Quién fue el autor original de este documento? Continúa la historia hasta la sexta generación de los descendientes de Caín, 4:17-22, y termina cuando Adán aún vivía (vivió hasta la octava generación de los descendientes de Set, 5:4-25). Si no fue inventada la escritura en tiempo de Adán ¿no podría ser que él haya contado estas cosas a menudo en el círculo familiar, de manera que acabaran por tomar una especie de forma fija hasta que se inventó la escritura? ¿No es posible que Moisés haya escrito la historia de la caída del hombre sustancialmente en las mismas palabras con que Adán la relataba?

Cap. 2:4-17. El Huerto del Edén

El cap 1 llama al Creador, "Dios" (Elohim), nombre genérico del Ser Supremo. Este relato usa "Jehová Dios" (Jehová Elohim), Su

nombre personal; primer paso en un largo proceso de auto-revelación de Dios.

Vapor y no lluvia, vs. 5-6. Esto ha de significar que por algún tiempo, antes de haber lluvias, la tierra era regada por fuertes nieblas. Por ser todavía tan caliente la superficie de la tierra, y los vapores resultantes tan densos, las gotas refrescantes de lluvia desde las capas superiores de las nubes se evaporarían de nuevo antes de caer a tierra.

"Jehová Dios plantó un huerto," 8. Véase su ubicación, en las dos páginas siguientes.

"Arbol de la Vida," v. 9, 3:23. Puede haber sido un verdadero alimento sustentador de inmortalidad, indicativo de que la inmortalidad nuestra depende de algo fuera de nosotros mismos. Este árbol será nuevamente accesible para los que hayan lavado sus ropas en la sangre del Cordero (Apoc. 2:7; 22:2, 14).

"Arbol de ciencia del bien y del mal," (9, 17). Era "bueno para comer," "agradable a los ojos" y "codiciable para alcanzar la sabiduría" (3:6). Sea cual fuere la naturaleza exacta de este árbol—literal, figurado o simbólico—la esencia del pecado de Adán y Eva fue cuando menos en parte, el traspasar de Dios a sí mismos el control de sus propias vidas. Dios les había dicho, en efecto, que hicieran todo cuanto quisieran excepto una sola cosa. Era una prueba de su obediencia. Mientras se abstenían, Dios reinaba en sus vidas. Cuando a pesar de Su mandamiento hicieron lo único que se les prohibía, se hicieron sus propios amos. ¿No es esto la esencia del pecado humano—arrogarnos el derecho de ordenar nuestras vidas según nuestro propio antojo? Desde el principio Dios había dispuesto que el hombre viviera para siempre, siendo la obediencia a El la única condición. El hombre fracasó, y luego comenzó el proceso largo y lento de la redención por un Salvador, por medio del cual el hombre pueda recobrar su estado perdido.

Cap. 2: 18-25. La Creación de la Mujer

Ya se nos había dicho en 1:27 que "varón y hembra los creó." Ahora se nos da la creación de la mujer en mayor detalle. En la fundación misma la raza humana y a comienzos de la Palabra Sagrada, se declara el origen divino y la santidad del matrimonio; un hombre y una mujer, una sola carne (v. 24).

La Escritura representa al matrimonio como un reflejo terrestre de la relación entre Cristo y la Iglesia (Ef. 5:25-32; Apoc. 19:7; 21:2, 9). La Iglesia es la "Esposa" de Cristo. La esposa de Adán fue hecha de su costado, mientras él dormía. Esto puede ser un cuadro primitivo de la Iglesia, la Esposa de Cristo, formada de la "sangre y agua" del costado de Cristo mientras El "dormía" sobre la cruz (Juan 19:34; 1 Juan 5:6-8).

"Desnudos, y no se avergonzaban" (25). Puede ser que estuviesen envueltos en la etérea Luz de Dios, tal como se veía Jesús cuando fue transfigurado (Mar. 9:3), la cual les sería quitada cuando entró el pecado, pero que un día vestirán nuevamente los redimidos (Apoc. 3:4; 21:23). Hasta donde sabemos, de toda la creación solamente el hombre viste ropas, insignia de nuestra naturaleza pecaminosa y testigo mudo de la verdad primitiva.

Ubicación del Huerto de Edén

Era sobre los ríos Eufrates y Tigris, en la unión de estos con el Pisón y el Gihón (2: 10-14). Estos últimos no han sido identificados. Los primeros nacen en las montañas del Cáucaso en el sureste de Asia, fluyen al sureste y desembocan en el Golfo Pérsico, el cual es un brazo del Mar Indico (véase mapa, p. 73).

Podemos decir, pues, que el hombre fue creado y colocado cerca del centro de la superficie de la tierra, ya que esta región del Cáucaso y del Eufrates queda aproximadamente al centro del hemisferio oriental, el más grande de los dos hemisferios (véase el cuadro negro del mapa No. 1 en la página 24).

Los etnólogos en general consideran a esta región como hogar original de todas las actuales razas humanas. Es la región de donde vinieron el buey, la cabra, la oveja, el cerdo, el perro y la mayoría de los animales domésticos. De aquí también son la manzana, la pera, el durazno, la ciruela, la cereza, el membrillo, la mora, la grosella, la uva, el olivo, el higo, el dátil, la almendra, el trigo, la cebada, la avena, el guisante, el frijol, el lino, la espinaca, el rábano, la cebolla y la mayoría de nuestras frutas y hortalizas. Fue la cuna de la raza humana.

Babilonia

Aun cuando algunos creen que las altiplanicies armenias, cerca de los nacimientos del Eufrates y del Tigris (que quizás no hayan sido siempre tan altos como ahora, véase mapa, p. 73), pueden quizás haber sido el sitio exacto del huerto de Edén, el lugar tradicional y generalmente aceptado de éste es en Babilonia, cerca de la desembocadura del Eufrates. "Edin" era el nombre antiguo de la llanura babilónica.

Actualmente el Eufrates y el Tigris se unen a unos 160 km. del golfo pérsico. En tiempos de Abraham el golfo se extendía tierra adentro hasta Ur, y los dos ríos entraban al mismo por bocas diferentes, como lo indican las líneas de puntos en la página siguiente. La llanura babilónica entera fue creada por los depósitos aluviales de estos dos ríos, que a menudo cambiaban de cauce.

Posiblemente en días de Adán los dos ríos hayan estado unidos algún corto trecho, separándose otra vez antes de llegar al golfo. Desde el huerto sobre la corriente única entre la unión y la separación de los dos ríos, se verían cuatro "ramales" (2: 10). En tiempos antiguos al Golfo Pérsico se le llamaba "río," y sus mareas, de 3 m. de alto, invertirían la corriente de los ríos o "ramales."

NOTA ARQUEOLOGICA:

Eridu, el tradicional Huerto de Edén

El sitio exacto que señala la tradición como lugar del Huerto de Edén es un grupo de túmulos, 20 kms. al sur de Ur, llamado Eridu (Abu Sharem). Era el hogar de "Adapa," el Adán babilónico (véase p. 67). El Prisma de Weld dice que los dos primeros reyes de la historia reinaron en Eridu (véase pág. 71).

Según antiguos escritos babilónicos, "cerca de Eridu había un huerto en el cual estaba un misterioso árbol sagrado, un árbol de vida plantado por los dioses, cuyas raíces eran hondas y cuyas ramas llegaban hasta el cielo. Era protegido por espíritus guardianes, y nadie penetra en medio de él."

Las ruinas de Eridu fueron excavadas por Hall y Thompson, del Museo Británico, 1918-19. Hallaron indicaciones de que había sido una ciudad próspera y culta, reverenciada como el hogar original del hombre.

La Región de Eridu

Las excavaciones han revelado que la región alrededor de Eridu era densamente poblada desde los primeros tiempos conocidos, y que fue durante siglos el centro dominante del mundo. Es una región en donde han sido hallados muchos de los escritos más antiguos y más valiosos.

Ur, hogar de Abraham (véase p. 86), quedaba a solamente 20 kilómetros de Eridu.

Fara, hogar tradicional de Noé (véase p. 79), setaba a 110 Km.

'Obeid (Al 'Ubaid) en donde fue hallado el más antiguo documento histórico que se conoce (véase p. 46) estaba a solo 24 Km.

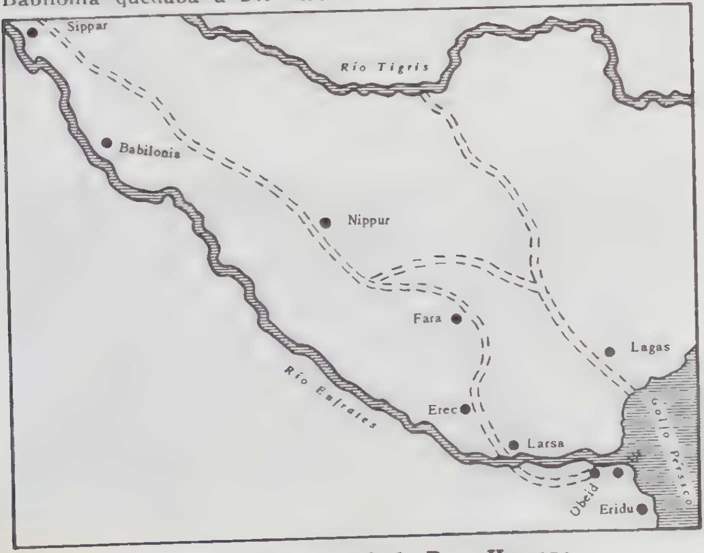
Lagash, en donde se descubrieron inmensas bibliotecas primitivas (véanse pp. 48, 85) quedaba a sólo 95 Km. de Eridu.

Nippur, otro centro literario (véase p. 48), estaba a 160 Km.

Erec, una de las ciudades de Nimrod (véase p. 85) estaba 80 km. distante.

Larsa, en donde apareció el prisma de Weld, estaba a unos 65 km.

Babilonia quedaba a 240 km. desde Eridu.



Mapa 20. La Cuna de la Raza Humana

Cap. 3. La Caída del Hombre

Esta se produjo por sutileza y engaño de la serpiente. Génesis presenta a la serpiente como hablando por sí misma, pero otras Escrituras indican que era Satanás quien hablaba por medio de la serpiente (2 Cor. 11:3, 14; Apoc. 12:9; 20:2). Adán y Eva estaban en aquel momento, solos, sin otros compañeros que los animales, con los cuales parecen haber tenido relaciones amistosas (2:19, 20). Algunos han creído que originalmente la serpiente caminaba erguida y que era muy hermosa, y el ser que por su naturaleza era el más apropiado para convertirse en instrumento de Satanás. Sedujo a Adán y Eva a que desobedecieran a su Creador. Así cayó la sombra del pecado, de tinieblas, de trabajos y dolor y muerte sobre el mundo que Dios había hecho tan hermoso y "muy bueno" (1:31).

¿Por qué Hizo Dios al Hombre de Manera que Pudiera Pecar?

Bueno, ¿y de qué otra manera podría haberlo hecho, salvo como máquina, o como animal guiado únicamente por el instinto? ¿Podría haber un ser moral sin el poder de escoger? La libertad es don de Dios al hombre; libertad para pensar y para escoger; libertad de conciencia, aun cuando el hombre use de su libertad para rechazar y desobedecer al Dios que se la dio.

En cierto desastre ferroviario, el maquinista, que pudo haber salvado su vida saltando del tren, permaneció en su puesto y así salvó a los pasajeros; pero perdió su propia vida. Se le hizo un monumento; no al tren, que solamente hizo lo que su maquinista le obligó a hacer, sino al maquinista que por su propia voluntad escogió dar su vida para salvar a los pasajeros. ¿Qué mérito habría en obedecer a Dios si en nuestra naturaleza no hubiera inclinación de hacer otra cosa distinta? Pero si de nuestra propia elección, y contra los impulsos de nuestra naturaleza, obedecemos a Dios, va en ello el carácter.

¿No Sabía Dios que el Hombre Pecaría?

Sí, y sabía las fatales consecuencias; pero también sabía el resultado final. Sufrimos y padecemos, y nos preguntamos por qué Dios hizo semejante mundo. Pero algún día, cuando todo haya llegado a dar su fruto final, nuestros padecimientos terminarán, nuestras preguntas cesarán, y juntos con los redimidos de todos los tiempos nos uniremos en interminables aleluyas de alabanza a Dios por habernos creado tal como lo hizo, y por habernos conducido hasta la vida, la gloria y el gozo en las edades sin fin de la eternidad.

Efectos del Pecado sobre la Naturaleza

Aquí en las primeras páginas de la Biblia tenemos una explicación primitiva de la Naturaleza tal como es hoy día: la aversión universal contra las serpientes (3:14, 15), el dolor en el parto (3:15) y la producción espontánea de hierbas nocivas mientras que la vegetación alimenticia demanda trabajoso cultivo (3:17-19); así como la base del descanso semanal (2:2, 3) y del matrimonio (2:24); e insinuaciones de Cristo en la Simiente de la Mujer (3:15) y en el sacrificio y la propiciación (4:4).

"La Simiente de la Mujer," 15

Inmediatamente después de la caída del hombre se da la profecía y la afirmación divina de que la creación del hombre aún había de ser un éxito, por medio de la "Simiente de la Mujer." Esta es la primera sugerencia bíblica de un Redentor que había de venir. El uso de "le" (v. 15) indica que se trata de una sola persona. Solamente un descendiente de Eva ha nacido de mujer sin ser engendrado de varón. Aquí al comienzo mismo de la historia bíblica tenemos este vislumbre de Cristo; y conforme recorremos sus páginas, las insinuaciones, alusiones, vislumbres, cuadros y declaraciones se vuelven más claros y más abundantes, de tal manera que cuando llegamos al fin del antiguo Testamento se nos ha dado un cuadro bastante completo de Cristo.

"Madre de todos los vivientes," 20. Sobre la unidad de la raza en Adán se basa la expiación de Cristo. El pecado de un solo hombre trajo la muerte; la muerte de un solo Hombre trajo la redención del pecado (Rom. 5:12-19).

NOTAS ARQUEOLOGICAS

Tradición Babilónica de la Caída del Hombre. Las inscripciones primitivas babilónicas abundan en referencias a un "árbol de vida" del cual fue expulsado el hombre por la influencia de un espíritu maligno personificado en una serpiente, y al cual impidieron su regreso querubines guardianes.

Entre estas tablillas hay una historia de "Adapa" tan notablemente paralela en algunos detalles, a la historia bíblica de Adán, que se le llama el Adán babilónico. "Adapa, simiente del hombre"; "el sabio de Eridu"; "sin culpa"; luego "ofendió a los dioses"; "por causa del saber"; después "se hizo mortal"; "la comida de los dioses no comió"; "enfermedad trajo sobre el pueblo"; los dioses dijeron, "no descansará"; "le vistieron de ropas de luto."

Hay dos antiguos sellos, Figs. 16 y 17, que parecen representar en cuadros exactamente lo que el Génesis dice en palabras:

El "Sello de la Tentación" (Fig. 16) hallado entre antiguas tablillas

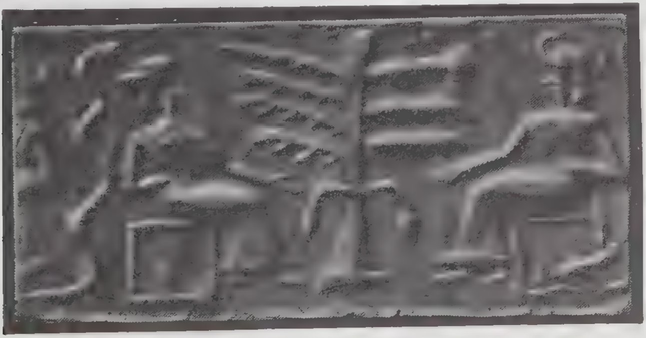


Fig. 16. Sello de la Tentación (BM)

babilónicas y actualmente en el Museo Británico, parece referirse claramente al relato del Huerto de Edén. Al centro hay un árbol; a la derecha un hombre; a la izquierda una mujer cogiendo fruta; detrás de la mujer una serpiente erguida, en actitud de hablarle.

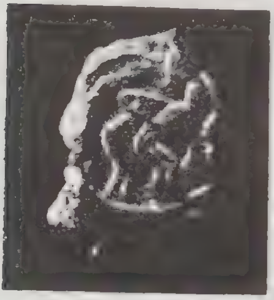


Fig. 17. **Sello "Adán y Eva"** (UM)

El Sello "Adán y Eva," Fig. 17, hallado en 1932 por el Dr. E. A. Speiser del Museo de la Universidad de Pennsylvania, cerca del fondo del túmulo de Tepe Gawra, 20 km. al norte de Nínive. Lo calcula como del año 3500 A.C., y lo llama "muy sugestivo de la historia de Adán y Eva"; un hombre y una mujer, desnudos y caminando como completamente abatidos y angustiados, seguidos de una serpiente. El sello es de unos 2.5 cm. de diámetro, grabado sobre piedra. Se halla ahora en el Museo de la Universidad de Pennsylvania.

Significado de estas inscripciones primitivas. Estos documentos antiguos, grabados sobre piedra y barro en el amanecer mismo de la historia y en el hogar original de la raza humana, preservados bajo el polvo de los siglos y por fin descubiertos por la pala del arqueólogo, son evidencias bien definidas de que los rasgos principales de la historia bíblica de Adán se grabaron profundamente en los pensamientos del hombre primitivo.

Otras Tradiciones de la Caída del Hombre

Persia: Nuestros primeros padres, inocentes, virtuosos y felices, vivieron en un huerto en donde había un árbol de la inmortalidad, hasta que apareció un espíritu maligno en forma de serpiente. Puede haberse heredado esta tradición de Jafet, así como los hebreos heredaron la suya de Sem.

India: En los primeros tiempos el hombre era libre de mal y de enfermedades, tenía todo cuanto deseaba, y vivía largo tiempo.

Grecia: Los primeros hombres, de la edad de oro, eran desnudos, libres de mal y de sufrimiento, gozaban de comunión no interrumpida con los dioses, y la tierra daba sus frutos espontáneamente.

China: Había una tradición de una edad feliz en la cual el hombre tenía abundancia de comida y estaba rodeado de animales pacíficos.

Los mongoles y tártaros tenían tradiciones similares.

Teutones: La raza primitiva gozaba de una vida de festividad perpetua.

Todas las razas bárbaras tienen tradiciones de un estado más civilizado.

El relato original del huerto de Edén fue sin duda contado por Adán a Matusalén, por éste a Noé y éste lo contó a sus hijos; y en las culturas nacionales posteriores se desfiguró de diferentes maneras. ¿No son estas tradiciones evidencias de una fuente verídica primitiva?

Cap. 4. Caín y Abel

Admitiendo que Adán y Eva fueron creados adultos, cuando Caín mató a Abel ellos deben de haber tenido unos 129 años, porque poco después nació Set (4:25) cuando Adán tenía 130 años (5:3).

El sacrificio de Abel (4:4) fue aceptable por cuanto él era justo (1 Juan 3:12) y porque lo ofreció en fe (Heb. 11:4). Tal parece que al entrar el pecado, Dios haya ordenado tales sacrificios. Parece haber sido una especie de cuadro primitivo de la muerte expiatoria de Cristo.

La esposa de Caín (4:7) tiene que haber sido hermana suya, ya que Eva era "madre de todos los vivientes" (3:20). Adán tuvo un número no especificado de hijos e hijas (5:4). La tradición dice que **eran 33 hijos y 28 hijas.**

¿A quién temía Caín (4:14)? En los 130 años desde la creación de Adán hasta el asesinato de Abel pueden haber surgido muchas generaciones y una población total de algunos miles.

La señal de Caín (4:15). Fuese lo que fuese, la gente debe de haber entendido lo que significaba. Esto puede haber sido el origen de la escritura; la señal representaba una idea, y pronto se usarían diferentes señales para diferentes ideas.

La ciudad de Caín al oriente de Edén (4:17) probablemente era solamente un pueblo de toscas cabañas, con un muro para su defensa, como especie de cuartel general de su prole proscripta.

La poligamia (4:19) siguió al asesinato, en la familia de Caín. Dios había ordenado desde el comienzo, que un hombre y una mujer vivieran juntos en matrimonio (2:24), pero el hombre pronto dispuso de otra manera.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Uso Primitivo de Metales**

Cuando Adán aún vivía, sus descendientes aprendieron el uso del cobre y del hierro, e inventaron instrumentos de música (4:21, 22).

Hasta hace poco se creía que el uso del hierro era desconocido antes del siglo 12 A.C. Los términos que han usado historiadores y arqueólogos para designar los pasos sucesivos en el avance de la civilización, son:

Paleolítica: Edad primitiva de piedra, usándose piedras sin labrar.
Neolítica: Edad posterior de piedra, usándose piedras labradas.
Calcolítica: Cobre y piedra; transición de la piedra al metal.
Edad de Bronce: 2500 al 1200 A.C.
Edad de Hierro: del 1200 A.C. en adelante.

En 1933 el Dr. H. E. Frankfort, del Instituto Oriental, descubrió en las ruinas de Asmar, unos 160 km. al norte de Babilonia, una hoja de hierro que había sido hecha alrededor del 2700 A.C., con lo cual el uso conocido del hierro retrocede unos 1500 años.

Las inscripciones primitivas revelan que Babilonia jamás ha sido habitada por gentes que no hayan conocido el uso de metales. Instrumentos de cobre han sido hallados en las ruinas de diferentes ciudades antediluvianas (véase cap. 5, p. 71).

El prisma de Weld, que da los nombres de los diez reyes longevos que reinaron antes del diluvio, dice que el tercero, el quinto y el sexto reinaron en un lugar llamado "Badgurgurru." Esta palabra significa "ciudad de trabajadores en bronce." Quizás sea una tradición acerca **de la ciudad de Caín (4:17).**

"Libro de las Generaciones de Adán" 5:1-6:8

El tercero de los documentos que forman el libro del Génesis (p. 58). Continúa el relato hasta el año 500 de la vida de Noé (5:32). Puede haber sido comenzado por Adán, continuado por Enoc y Matusalén, y terminado por Noé. Copias de éste y de los dos documenos anteriores, sobre tablillas de barro, pueden haber sido enterrados por Noé en Sippar como lo cuenta la tradición (p. 44); también puede haber llevado copias consigo en el arca.

Cap. 5. Genealogías desde Adán hasta Noé

Las edades se dan como sigue: Adán, 930 años; Set, 912; Enós, 905; Cainán, 910; Mahalaleel, 895; Jared, 962; Enoc, 365; Matusalén, 969; Lamec, 777; Noé, 950 años.

Tan larga vida se explica generalmente por la teoría de que el pecado apenas había comenzado su obra maligna sobre la raza, que descendía de una naturaleza originalmente inmortal. Algunos piensan que los nombres no son de individuos sino de épocas dinásticas; otros creen que en aquel tiempo los meses se contaban como años. Los críticos modernistas desde luego dicen que todo es leyenda y mito.

Las cifras en este capítulo y en el 6:6 indican un período de 1656 años entre la creación del hombre y el diluvio. Algunos piensan que por tener esta genealogía y la del cap. 11 exactamente diez generaciones cada una, quizás hayan sido abreviadas, como la de Jesús en Mateo cap. 1. Pero en contra de esto está la fórmula "vivió . . . años, y engendró a . . ."

Enoc, 21-24

Fue el mejor de ellos. En una sociedad de maldad indecible, "caminó con Dios." Nacido 622 años después de la creacion de Adán, fue contemporáneo de éste durante 308 años. Dios se lo "llevó" 69 años antes del nacimiento de Noé, cuando tenía solamente 365 años de edad.

Fuera de Enoc, solamente Elías fue asi traspasado sin ver la muerte (2 Reyes 2). Quizás Dios haya propuesto a estos dos como una especie de cuadro de la suerte feliz de los santos que estén todavía vivos cuando el Señor regrese (1 Tes. 4:17).

Los árabes tenían una leyenda acerca de que fue Enoc quien inventó la escritura. El Nuevo Testamento contiene una referencia a una profecía suya (Judas 14).

Matusalén, 25-27

Fue el más anciano de los diez, con 969 años. Fue hijo de Enoc, y contemporáneo de Adán durante 243 años y de Sem durante 98 años, formando así un eslabón entre el huerto de Edén y el mundo postdiluviano. Murió en el año del diluvio.

NOTA ARQUEOLOGICA: **La Longevidad Primitiva**

Beroso, historiador babilónico del año 300 A.C., basando su historia en archivos del templo de Marduk copiados de inscripciones primitivas, muchas de las cuales han sido descubiertas, nombró a diez reyes longevos que reinaron desde 10,000 hasta 60,000 años cada uno:

Aloro, Alaparo, Amelón, Ammenón, Megalaro, Daono, Eudoraco, Amempsino, Otiartes y Xisuthro. "En los días de Xisuthro," dice Beroso, "ocurrió el Gran Diluvio."

El prisma de Weld y tablillas de Nippur (pp. 48-49) dan los nombres y reinados como sigue:

Alulim	Reinó en Eridu	28,000 años
Alalmar	Reinó en Eridu	36,000 años
Emenluanna	Reinó en Badgurgurru	43,000 años
Kichunna	Reinó en Larsa	43,000 años
Enmengalanna	Reinó en Badgurgurru	28,000 años
Dumuzi	Reinó en Badgurgurru	36,000 años
Sibzianna	Reinó en Larak	28,000 años
Emenduranna	Reinó en Sippar	21,000 años
Uburrato	Reinó en Shuruppak	18,000 años
Zinsuddu (Utnapishtim)		64,000 años

"Entonces el Diluvio destruyó la tierra."

Estos deben de ser los mismos reyes citados por Beroso, llamados por diferentes nombres después de la confusión de lenguas en Babel. Las tablillas que dan estos nombres fueron escritas después del comienzo del período histórico. Parece que los antiguos, cuando hablaban de tiempos prehistóricos, caían en el mismo error de algunos modernos, el de exagerar hasta dimensiones fabulosas la cronología de su mundo primitivo.

Además de los babilonios, también los persas, egipcios, hindúes, griegos y otros tenían tradiciones de la gran longevidad de los primeros habitantes de la tierra. ¿De dónde vendrían tales tradiciones si no del hecho que los hombres realmente vivían largo tiempo?

NOTA ARQUEOLOGICA:

Excavaciones en Ciudades Antediluvianas

Las ciudades nombradas al comienzo de esta página como capitales de reyes antediluvianos todas han sido identificadas excepto Badgurgurru. Las excavaciones en las ruinas de estas y otras ciudades antediluvianas han traído a la luz muchos detalles de la vida antediluviana y nos hacen muy real el mundo de los primeros capítulos del Génesis.

Entre las ciudades antediluvianas excavadas se hallan Eridu, Obeid, Erec, Susa, Tepe Gawra, Ur, Kish, Fara (Shuruppak), Sippar (Acad), Larsa y Jemdet Nasr. En sus ruinas, los arqueólogos han llegado muy cerca de los comienzos de la vida urbana en babilonia.

Entre las reliquias de pueblos antediluvianos halladas en estas ruinas se cuentan objetos tales como alfarería pintada, implementos de pedernal, herramientas de obsidiana (vidrio volcánico), vasos de turquesa, hachas, espejos, azadones y hoces de cobre, diferentes implementos de piedra, de pedernal y de cuarzo, anzuelos, modelos de barcos, un horno subterráneo de alfarero y hermosas muestras de alfarería vitrificada, cosméticos que usaban mujeres prehistóricas para oscurecer cejas y párpados, ruinas de templos de ladrillo pintado de rojo o recubierto de repello, alfarería artísticamente pintada con complicados dibujos geométricos y figuras de aves, hasta un carro, y obras arquitectónicas que indican "una civilización sorprendentemente avanzada."

Cap. 6: 1-8. La Maldad Antediluviana

Se cree que los "hijos de Dios" (6:2) o son ángeles caidos, a los cuales pueden referirse 2 Ped. 2:4 y Judas 6, o cabecillas de las familias seteas que se hayan casado con la descendencia impía de Caín. Sean cuales sean, estos matrimonios anormales llenaron de violencia y corrupción la tierra.

Jesús tuvo el diluvio como un hecho histórico, y comparó el tiempo de Su segunda venida con los días de Noé (Mat. 24:37-39). Los sucesos de hoy día nos hacen preguntarnos si no estará acercándose aquel tiempo ahora mismo.

Los "120 años" (6:3) parecen referirse al plazo señalado para el diluvio. También pueden referirse a la menor duración de la vida humana, en comparación con las citadas en el cap. 5.

"Las Generaciones de Noé," 6:9-9:28.

El cuarto documento del libro del Génesis (véase p. 58). Contiene la historia del diluvio, contada o quizás escrita por Noé, y transmitida por Sem a Abraham.

Cap. 6: 9-18. Noé y el Arca

El Arca era de casi 140 m. de eslora, 23 de manga y 14 de altura. Tenía tres cubiertas, divididas en compartimientos, y un ventanal alrededor en la parte superior. Algunos han calculado su desplazamiento en cerca de 40,000 toneladas. Sus dimensiones y proporciones se aproximan bastante a las de los grandes transatlánticos modernos. Puesto que vivía a orillas de grandes ríos la construcción de barcos debe de haber sido una de las primeras obras del hombre. Las tablillas cuneiformes nos muestran que en el amanecer de la historia ya se dedicaban los habitantes de Babilonia al comercio fluvial y marítimo. Según la tradición babilónica el hogar de Noé era en Fara, sobre el Eufrates, a unos 110 km. al noroeste del sitio del Huerto de Edén, de manera que la construcción de barcos y la navegación fluvial deben de haberle sido familiares desde la niñez.

Caps. 6: 19-7: 5. Los Animales

En 6:19-21 y 7:2 se nos explica que debían llevarse en el arca siete parejas de cada animal limpio, pero solamente una pareja de los demás. Algunos han calculado que el arca tendría cabida para 7,000 especies de animales. Para reunirlos, quizás hayan buscado a ejemplares muy jóvenes; aunque también se nos dice que a veces los animales silvestres parecen presentir una catástrofe inminente y se vuelven mansos.

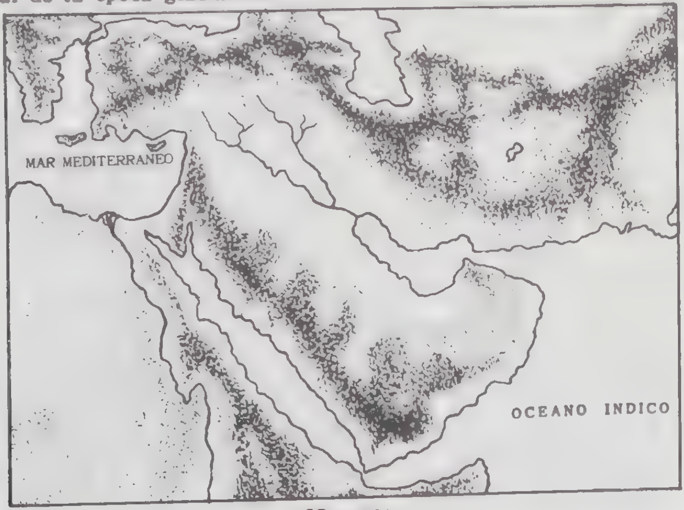
Era una tarea gigantesca construir el arca, reunir los animales y almacenar los alimentos necesarios. Noé y sus tres hijos no podrían hacerlo ellos solos. Como era nieto de Matusalén y biznieto de Enoc, puede haber sido rey de una ciudad conforme a la tradición babilónica, y puede haber empleado a miles de personas en la obra. Y bien puede haber tardado en hacerlo la mayor parte de 120 años (6:3). Fue sin duda objeto de burlas incesantes, pero permaneció impávido en su fe (2 Ped. 2:5; Heb. 11:7).

Caps. 7: 6-8: 19. El Diluvio

"Fueron rotas las fuentes del abismo, y las cataratas del cielo fueron abiertas" (7:11). Casi podría llamarse al valle del Eufrates el istmo del hemisferio oriental, en donde el Mediterráneo y el Mar Indico se acercan y casi dividen a Africa de Europa y Asia. La región montañosa armenia es casi como un sistema de islas, con los mares Caspio y Negro al norte, el Mediterráneo al oeste, y el Golfo Pérsico y el Mar Indico al sur. Un hundimiento catastrófico de la región provocaría el influjo de las aguas de estos mares, al mismo tiempo que las lluvias arreciarían desde arriba.

Area del Diluvio

"Todos los montes altos que había debajo de todos los cielos fueron cubiertos; y murió toda carne que se mueve sobre la tierra" (7:19, 21). Tal es, sin duda, el lenguaje mismo en que Sem contó o escribió la historia del diluvio a sus hijos y nietos. Lo relató tal como lo vio. ¿Interpretaremos su lenguaje conforme a la geografía suya, o a la nuestra de hoy? Toda la raza fue destruida excepto Noé y su familia. Para destruir la raza solamente era necesario que el diluvio cubriese aquella parte de la tierra que había sido habitada. Según el relato bíblico, solamente había habido diez generaciones desde Adán, el primer hombre. ¿Cómo podría una sola familia, en diez generaciones y con métodos primitivos de viajar, poblar toda la tierra? Muy probablemente la raza humana no se había extendido más allá de la cuenca del Eufrates. Sin embargo, algunos creen que el Diluvio cubrió realmente toda la tierra tal como ahora la conocemos, y la identificamos con el último gran cambio en los niveles terrestres al final de la época glacial.



Mapa 21

GENESIS

Cronología del Arca

Noé entró en el arca 7 días antes de que lloviese, 7:4, 10. Comenzó a llover el día 17 del segundo mes del año 600 de Noé, 7:11. Llovió durante 40 días, 7:12. Las aguas prevalecieron 150 días, 7:24; 8:3. El arca encalló el día 17 del séptimo mes, 8:4. Se descubrieron las cimas de los montes el primer día del décimo mes, 8:5. Se quitó la cubierta del arca el primer día del primer mes del año 601 de Noé, 8:13. Noé salió del arca el día 27 del segundo mes, 8:14-19. Estuvo en el arca un año y 17 días; 5 meses flotando y 7 encallado.

El Monte Ararat

Luego de flotar 800 km. o más desde su punto de partida, el arca descansó sobre un pico de las montañas de Armenia llamado Ararat (véase mapa, p. 80) unos 320 km. al norte de Nínive. El Monte Ararat tiene unos 5,200 m de altura. A su pie se halla una ciudad llamada Naxuana o Nakhichevan, que afirma tener la tumba de Noé. El nombre significa "Aquí asentóse Noé."

Caps. 8: 20-9: 17. El Arco Iris

Si como piensan algunos geólogos, había antes del Gran Diluvio inundaciones frecuentes debido a cambios en los niveles terrestres, y un clima más caluroso y mayor densidad de humedad en la atmósfera, puede ser que este gran cambio geológico produjera una atmósfera más despejada que haría más visible el arco iris.. Dios lo designó como señal de Su pacto con el hombre, de que "no habrá más diluvio para destruir la tierra" (9:8-17). La próxima destrucción de la tierra será por fuego (2 Ped. 3:7).

Cap. 9: 18-28. La Profecía de Noé, 9:25-27

Los descendientes de Cam habían de ser sujetos a servidumbre; los semitas conservarían el conocimiento del Dios verdadero; y las razas jaféticas tendrían parte dominante en el mundo y suplantarían a los semitas en enseñar acerca de Dios. Esto se cumplió cuando los israelitas tomaron Canaán, los griegos tomaron Sidón, y Roma derrotó a Cartago. Desde entonces las razas jaféticas han dominado al mundo, y han sido convertidas al Dios de Sem, mientras que los semitas han ocupado un lugar de relativa insignificancia, y las razas camitas un lugar de servidumbre. Un pronóstico sorprendente de la historia.

¿Ha Sido Descubierta el Arca de Noé?

Diferentes publicaciones afirman que poco antes de la revolución bolchevique, ciertos aviadores rusos dijeron haber visto el casco de un barco gigantesco muy arriba en los inaccesibles reductos glaciales del Monte Ararat, y que informaron de esto al gobierno ruso; que el Zar envió una expedición la cual encontró el barco y tomó medidas, dibujos y fotografías. Poco después, el gobierno zarista fue derrocado; luego tomaron el poder los bolcheviques ateos, y los informes jamás fueron publicados. Esperemos que pronto pueda investigarse.

Tradición Babilónica del Diluvio

Según contó Beroso en 300 A.C., los archivos del Templo de Marduk en Babilonia contenían esta historia: Que cierto rey Xisuthro fue amonestado por los dioses a que construyera un barco y tomara a bordo a sus amigos, parientes y toda clase de animales, y la comida necesaria. Hizo un barco inmenso, que encalló en Armenia. Cuando las aguas bajaron, envió aves; a la tercera vez, no volvieron. Salió del barco, hizo un altar, y ofreció sacrificios. Otra versión más antigua de esta tradición se halla en las tablillas del Diluvio encontradas en 1872 por George Smith, en Nínive (véase la página siguiente).

Otras Tradiciones

Los egipcios tenían una leyenda de que los dioses cierta vez purificaron la tierra mediante un gran diluvio, del cual solamente se salvaron unos pocos pastores sobre una montaña.

La tradición griega: Deucalion, amonestado de que los dioses habían de traer un diluvio sobre la tierra por su gran maldad, hizo un arca, que luego descansó sobre el Monte Parnaso. Envió dos veces una paloma.

Tradición hindú: Siendo advertido, Manu hizo un barco en el cual solamente él se salvó, de entre todos los seres vivientes.

Tradición china: Fa-He, fundador de la civilización china, según se dice, se salvó juntamente con su esposa, tres hijos y tres hijas, de un diluvio que fue enviado porque el hombre se había rebelado contra el cielo.

Inglaterra: Los druidas tenían una leyenda de que la tierra había sido poblada de nuevo por un patriarca justo que en un barco fuerte se había salvado de un diluvio enviado por el Ser Supremo para destruir al hombre por sus maldades.

Los polinesios cuentan historias de un diluvio del cual ocho personas se salvaron en una canoa.

México: Un hombre con su esposa e hijos se salvaron en un barco, de un diluvio que destruyó la tierra.

Perú: Un hombre y una mujer se salvaron en un cajón que flotó sobre las aguas del diluvio.

Los indios norteamericanos tenían varias leyendas según las cuales una, tres u ocho personas se salvaron de las aguas.

Groenlandia: La tierra se volcó y todos se ahogaron menos un hombre y una mujer, que poblaron de nuevo la tierra.

Universalidad de la Tradición

Los babilonios, asirios, egipcios, persas, hindúes, griegos, chinos, frigios, fijianos, esquimales, indios norte- y sur-americanos, brasileños, peruanos y toda rama de la raza humana—semitas, arianos y turanios—todos tienen tradiciones de un gran diluvio que destruyó a toda la humanidad menos a una sola familia; tradición que se habrá impreso indeleblemente en la memoria de los antepasados de todas estas razas antes de que se separaran. "Todos estos mitos se comprenden solamente bajo el supuesto de que algún evento de tal naturaleza sucedió. Semejante creencia universal y que no nazca de algún principio instintivo de nuestra naturaleza, necesariamente ha de basarse en un hecho histórico." Véase la confirmación arqueológica en la página siguiente.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Las Tablillas del Diluvio**

George Smith, del Museo Británico, encontró en 1872 en unas tablillas de la biblioteca de Assur-banipal en Ninive, relatos del Diluvio notablemente parecidos al relato bíblico. Habían sido copiados de otras tablillas que databan desde la primera dinastía de Ur, a mediados del período entre el Diluvio y Abraham. Más tarde fueron encontradas muchas de estas tablillas antiguas. En estas historias aparecen repetidamente las expresiones, "el diluvio," "la época de antes del diluvio," "los escritos de los tiempos antes del diluvio." El prisma de barro que contiene los nombres de los diez reyes longevos antediluvianos dice, después del décimo nombre, "Entonces el diluvio destruyó la tierra."

Relato del Diluvio, por el Noé Babilónico

Este forma parte de la llamada Epopeya de Gilgames. Gilgames era el quinto rey de la dinastía de Erec, la cual fue una de las primeras después del diluvio. El poema relata la historia de sus aventuras, una de las cuales fue una visita al hogar isleño de Utnapishtim, el Noé babilónico, en busca del secreto de la vida eterna que se suponía que éste poseía. Esta visita se representa sobre un sello que se halló hace poco en Tel Bila cerca de Ninive (Fig. 18, abajo). En su contestación a Gilgames, Utnapishtim (Noé) relata la historia del diluvio y de su rescate de él. Esta historia aparece en muchas tablillas diferentes, con variantes, y puede condensarse como sigue: "La asamblea de los dioses acordó enviar un diluvio. Dijeron, 'Sobre el pecador descanse su pecado. Oh hombre de Shuruppak, haz un barco, salva tu vida. Hazlo de seis pisos, cada uno de siete partes. Cúbrelo de asfalto por dentro y por fuera. Bótalo sobre las aguas. Toma en el barco simiente de vida de toda especie.' Lo hice. Con todo cuanto tenía lo cargué, de plata, oro y todo ser viviente que tenía. Embarqué en el barco con mi familia y parentela. Cerré la puerta. Llegó el tiempo señalado. Observé la apariencia del día. Era terrible. Toda luz se volvió obscuridad. Las lluvias descendieron. Rugió la tempestad, como carga de batalla contra la humanidad. Temblaba el barco. Los dioses lloraban. Miré sobre el mar. Todo hombre estaba hecho polvo, como troncos que flotaban alrededor. Cesó la tempestad. El diluvio había pasado. El barco encalló sobre el Monte Nazir. Al séptimo día envié una paloma; regresó. Envié

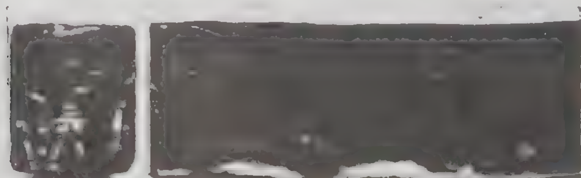


Fig. 18. Sello de Gilgames (UMP)

una golondrina; volvió. Envié un cuervo; bajó, vadeó, graznó; no volvió. Desembarqué. Ofrecí sacrificio. Los dioses olieron el grato olor. Dijeron: No se haga así ya más. Dijeron: En otros tiempos Utnapishtim era hombre; sea ahora como nosotros inmortal, y viva lejos, en la desembocadura de los ríos."

NOTA ARQUEOLOGICA: **La Capa Diluviana de Ur**

Estas tradiciones del diluvio, aunque mezcladas con politeísmo y algo de mitos, demuestran que el diluvio estaba grabado en la memoria de los primeros habitantes de Babilonia como un hecho verídico. Y ahora en los últimos pocos años, una capa verdadera de barro, evidentemente depositado por el diluvio, ha sido hallada en tres lugares diferentes; en Ur, a 20 km. del sitio tradicional del huerto de Edén; en Fara, hogar tradicional de Noé, 100 km. aguas arriba del Eufrates; en Kish, suburbio de Babilonia, otros 160 km. más arriba por el río; y posiblemente en un cuarto lugar, Nínive, casi 500 km. más allá en el mismo río. Véase p. 79.

En Ur, la ciudad de Abraham, la expedición conjunta del Museo de la Universidad de Pennsylvania y el Museo Británico, bajo la dirección del Dr. C. L. Woolley, halló en 1929 cerca del fondo de los túmulos de Ur y debajo de diferentes capas de ocupación humana, una gran capa homogénea de arcilla sedimentaria, de 2.50 m. de espesor, sin mezcla alguna de reliquias humanas, y sin embargo con las ruinas de otra ciudad todavía más abajo. Dijo el Dr. Woolley que 2.50 m. de sedimento implica una sumersión prolongada debajo de mucha profundidad de agua; que no podría producirse por ninguna inundación común y corriente del río, sino solamente por algún vasto diluvio tal como el relatado en la Biblia. La civilización de debajo de la capa diluviana era tan diferente de la que había encima de ella, que indicaba para el Dr. Woolley "una interrupción repentina y tremenda en la continuidad de la historia."

Para más informes de las excavaciones en Ur, véanse pp. 76-87.

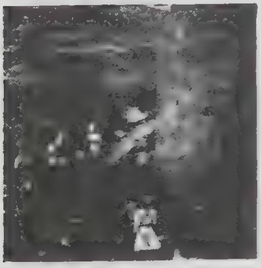


Fig. 19. Hoyo en donde se halló la capa diluviana en Ur. (UMP)

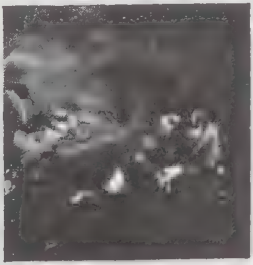
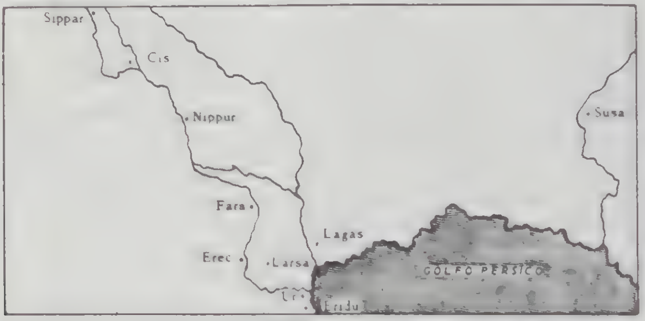


Fig. 20. El Dr. Woolley excavando debajo de la capa diluviana en Ur. (UMP)

NOTA ARQUEOLOGICA: **La Capa Diluviana en Kish**

Se dice en las tablillas que Kish, (Ukheimer, El-Ohemer, Uhaimir) en el lindero occidental de Babilonia, sobre un lecho ahora seco del Eufrates, fue la primera ciudad que después del diluvio fue reedificada en el mismo sitio.

La expedición conjunta del Museo Field y de la Universidad de Oxford, dirigida por el Dr. Stephen Langdon, halló en 1928-1929 en las capas inferiores de las ruinas de Kish un depósito de arcilla limpia sedimentaria de 1.50 m. de espesor, lo cual indica una inundación de vastas proporciones. Al centro de la Fig. 21 la capa diluviana se halla justamente encima de las ruinas de los muros. No contiene objetos de ninguna clase. El Dr. Langdon sugirió que pudo haber sido causada por el diluvio mencionado en la Biblia. Los restos encontrados debajo de ella representan una cultura de tipo completamente diferente. Entre los objetos hallados hubo un carro de cuatro ruedas, siendo éstas de madera con clavos de cobre. Entre las limoneras yacían los esqueletos de los animales que tiraban del carro (Fig. 22.)



Mapa 22



Fig. 21. Capa Diluviana en **Kish**



Fig. 22. **Carro Antediluviano** (FMNH)

NOTA ARQUEOLOGICA: **La Capa Diluviana en Fara**

Fara (Shuruppak, Sukkurru), hogar del Noé babilónico, estaba **casi** a medio camino entre Babilonia y Ur; antes sobre el Eufrates, que ahora corre 40 millas al este. Es una serie de túmulos bajos, azotados por las arenas del desierto, excavados en 1931 por el Dr. Eric Schmidt del Museo de la Universidad de Pennsylvania. Halló los restos de tres ciudades; la superior, contemporánea con la tercera dinastía de Ur (véase p. 85); la segunda, sumeria primitiva; y la inferior, antediluviana.

La capa diluviana separaba la ciudad media de la más antigua. Era de tierra amarillenta; un mezcla de arena y barro, evidentemente aluvial y sin trazas de ocupación humana, como se indica en la Fig. 24. Debajo del sedimento diluviano había una capa de carbón y cenizas, restos de color obscuro que quizás hayan sido muros, alfarería pintada, esqueletos, sellos cilíndricos, sellos para estampar, ollas, cazuelas y vasijas, todo con el aspecto de que la población había "dejado repentinamente sus hogares, abandonando sus enseres." La Fig. 23 muestra a los hombres del Dr. Schmidt cavando debajo de la capa diluviana.

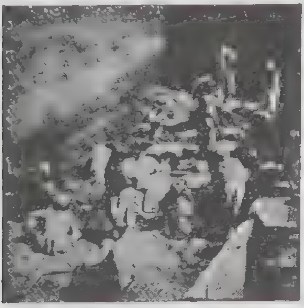


Fig. 23. Debajo de la Capa Diluviana en Fara. (UM)

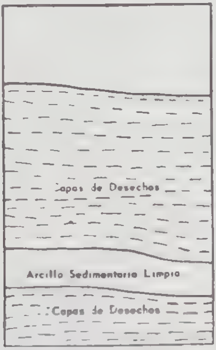


Fig. 24. Corte Transversal del Túmulo de Fara.

¿En Nínive También? En sus "Anales de Arqueología y Antropología" M. E. Mallowan, director de excavaciones del Museo Británico en Nínive, 1932-33, describe la perforación de un hoyo de 27 m. de profundidad en el Túmulo Mayor, desde la cima hasta suelo virgen. Dice que 21 de los 27 m. representaban cinco etapas pre-históricas de ocupación, y que como a la mitad de esta distancia, entre las capas segunda y tercera desde el fondo, había un estrato de 2.50 m. de espesor formado de capas alternas de barro pegajoso y de arena de río, con 13 aumentos sucesivos de nivel, lo cual según su opinión, indicaba una serie de épocas lluviosas muy severas. Había una diferencia notable entre la alfarería debajo de este retrato y la de encima. **¿Podrá ser esto otro indicio del diluvio?**

"Las Generaciones de los Hijos de Noé," 10:1-11:9

El quinto documento del libro del Génesis (véase p. 58), preparado, probablemente, por Sem, y entregado por éste a Abraham. Sem vivió desde 98 años antes del diluvio hasta 150 años después del nacimiento de Abraham (11:10).

Cap. 10. Naciones Descendientes de Noé

La familia de Noé desembarcó del Arca en el monte Ararat, cerca de las fuentes del río Eufrates. Parece que luego emigraron 800 km. al sureste y se asentaron en Babilonia, su hogar antediluviano. Cien años más tarde, fueron dispersos por la confusión de lenguas (10:25).



Mapa 23. Dónde Encalló el Arca de Noé

Descendientes de Jafet; Grupo Norteño de Naciones, 2-5

Los jafetitas se dirigieron hacia el norte y poblaron regiones alrededor de los mares Negro y Caspio, y fueron progenitores de las grandes razas caucásicas de Europa y Asia. Los griegos tenían una tradición de que "Iapetos" (¿Jafet?) era padre de la raza humana.

Descendientes de Cam; Grupo Sureño de Naciones, 6-20

Los camitas emigraron al sur. Los nombres que aquí se citan parecen indicar Arabia Central y Meridional, Egipto, y las costas este y sur del Mediterráneo. Canaán, hijo de Cam, colonizó y dio su propio nombre a la tierra que luego fue hogar nacional de los judíos. Egipto fue llamado la "Tierra de Cam," y puede ser que éste haya encabezado en persona la emigración hacia allá. "Khen," nombre de un dios egipcio, era equivalente de la palabra hebrea Cam. Egipto también fue llamado "Mizraim," nombre de otro hijo de Cam. Nimrod fué camita (véase la página siguiente).

Descendientes de Sem; Grupo Central de Naciones, 21-31

Semitas fueron los judíos, asirios, sirios y elamitas, en la parte norte del valle del Eufrates y sus alrededores (véase mapa en la próxima página). El "Jobab" de v. 29 puede haber sido Job.

Nimrod, 8-12

Nimrod fue el caudillo más prominente de los 400 años entre el Diluvio y Abraham. Nieto de Cam y nacido poco después del Dilu-

vio, a juzgar por las edades citadas en 11:10-16, puede haber vivido durante todo aquel período. Fue hombre muy emprendedor.

Su fama de "vigoroso cazador" implica que fue protector del pueblo en una época en que las fieras eran amenaza continua. En los sellos y bajorrelieves primitivos babilónicos a menudo se representa a un rey en combate victorioso con un león. Esto puede ser una tradición acerca de Nimrod.

En su ambición de controlar a la raza que se multiplicaba y se extendía rápidamente, parece haber sido cabecilla de la empresa de la Torre de Babel (10:10; 11:9). Parece también que después de la confusión de lenguas y la dispersión de las gentes, Nimrod haya reiniciado los trabajos en Babilonia. Después levantó tres ciudades vecinas, Erec, Acad y Calneh, y las consolidó en un solo reino bajo su propio dominio. Las ciudades y los reinos eran en aquel tiempo muy pequeños, pero tales fueron los comienzos del imperialismo.

Por largo tiempo Babilonia fue conocida como la "Tierra de Nimrod." Después se le deificó como dios de Babilonia, siendo su nombre idéntico con "Merodac."

Todavía con ambiciones de controlar a la raza que seguía extendiéndose, Nimrod fue 500 km. más al norte y fundó Nínive (aunque otra versión dice que fue Assur) y las ciudades vecinas de Rehobot, Calah y Resen. Este fue el reino norteño de Nimrod. Durante muchos siglos después, estas dos ciudades de Babilonia y Nínive, fundadas por Nimrod, fueron las ciudades principales del mundo. Algunos identifican a Nimrod con Gilgames, quinto rey de la dinastía de Erec (véanse pp. 76 y 85).

Según escritos cuneiformes, Nínive fue colonizada desde Babilonia, lo cual confirma Génesis 10:11.



Mapa 24. El Origen de las Naciones

CAP. 11. DESDE EL DILUVIO HASTA ABRAHAM

La Torre de Babel y la Confusión de Lenguas, 1-9

La Confusión de Lenguas ocurrió en la cuarta generación después del Diluvio, cerca del tiempo del nacimiento de Peleg (10:25), o sea 101 años después del Diluvio y 326 años antes del llamamiento de Abraham (11:10-26). Fue el medio usado por Dios para dispersar a la raza, a la tarea de subyugar la tierra. Puede explicar en parte la variedad de dioses, y también la variedad de nombres aplicados a los personajes antediluvianos.

La construcción de la torre de Babel se detuvo temporalmente, pero pronto la continuaron los que quedaron en Babilonia, y la torre llegó a ser el centro alrededor del cual se construyó la ciudad. Sirvió luego de modelo para torres similares en otras ciudades babilónicas, y puede haber sugerido la forma de las pirámides que poco después comenzaron a levantarse en Egipto.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Sitio de la Torre de Babel**

La torre tradicional de Babel queda en Borsippa, 16 km. al suroeste del centro de Babilonia. Sir Henry Rawlinson halló en un cimiento en Borsippa un cilindro con esta inscripción: "La torre de Borsippa, que un rey anterior había erigido y completado hasta la altura de 42 codos, cuya cima no terminó, cayó en ruinas en tiempos antiguos. No había el debido cuidado de sus cunetas para las aguas; la lluvia y las tempestades se habían llevado los ladrillos, y las tejas de su tejado estaban rotas. El gran dios Marduk me movió a restaurarla. No cambié su sitio, ni cambié los cimientos de sus muros. En una época propicia renové su enladrillado y las tejas de su tejado, y escribí mi nombre sobre las cornisas del edificio. La hice de nuevo tal como había sido en siglos pasados; eregí su pináculo tal como era en días remotos." Esto parece una tradición de la torre incompleta de Babel (Fig. 25).

Entre los arqueólogos generalmente se cree que el sitio verdadero haya sido en el centro de Babilonia, y se identifica con las ruinas inmediatamente al norte del Templo de Marduk (Mapa 50, p. 303). G. Smith halló una tablilla antigua con la leyenda. "La construcción de esta ilustre torre ofendió a los dioses. En una noche derribaron



Fig. 25. Birs Nimrud (OIC)

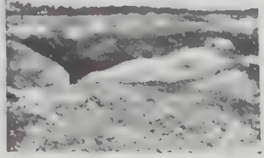


Fig. 26. Ruinas de la Torre de Babilonia (OIC)

lo que se había edificado. Los esparcieron lejos, e hicieron extraño su lenguaje. Impidieron su progreso. Lloraron lágrimas ardientes sobre Babilonia." Esto parece una tradición de Babel. Es ahora un inmenso cráter de cien metros de cuadro (Fig. 26), que ha sido empleado como cantera de donde sacar ladrillos. Cuando estaba en pie consistía de varias plataformas sucesivas una sobre otra y cada una más pequeña que la anterior, con un santuario de Marduk en lo alto.

"Las Generaciones de Sem," 11:10-26

El sexto documento de los que forman el libro del Génesis (p. 58). En cap. 10:21-31 los descendientes de Sem se nombran de una manera más general; aquí se da la descendencia en línea recta desde Sem hasta Abraham; 10 generaciones y 427 años. La siguiente tabla muestra las edades desde Adán hasta el diluvio conforme al cap. 5 (véase pp. 70-71) y desde el Diluvio hasta Abraham conforme al cap. 11.

	Edad cuando nació su hijo	Edad total
Adán	130	930
Set	105	912
Enós	90	905
Cainán	70	910
Mahalaleel	65	895
Jared	162	962
Enoc	65	365
Matusalén	187	969
Lamec	182	777
Noé	500	950
Sem (al venir el diluvio)	100	600
	1656	

	Edad cuando nació su hijo	Edad total
Después del diluvio	2	
Arfaxad	35	438
Sala	30	433
Heber	34	464
Peleg	30	239
Reu	32	239
Serug	30	230
Nacor	29	148
Taré	130	205
Abraham, al entrar en Canaán	75	
	427	

Según estas cifras:

hubo 1656 años desde Adán hasta el Diluvio, y 427 años desde el Diluvio hasta Abraham.
Adán fue contemporáneo de Matusalén durante 243 años.
Matusalén lo fue de Noé 600 años, y de Sem 98 años.
Solamente hubo 126 años desde la muerte de Adán hasta el nacimiento de Noé.
Sem vivió desde 98 años antes del Diluvio hasta 502 años después.
Sem vivió hasta 75 años después de haber llegado Abraham a Canaán.
Adán vivió hasta la séptima generación de sus descendientes.
Noé vivió hasta la novena generación de los suyos.
De la columna de la derecha, todos menos Peleg y Nacor vivían cuando nació Abraham.

Antes del Diluvio vivían hasta edad muy avanzada. Desde entonces en adelante hay una disminución progresiva. En tal período de longevidad, la población aumentaría muy rápidamente.

"Las Generaciones de Tare," 11:27 hasta 25:11

El séptimo documento del libro del Génesis (p. 58). La historia de Abraham, contada, probablemente, por éste y por Isaac.

CAP. 11. DESDE EL DILUVIO HASTA ABRAHAM[2]

Este Período en la Historia Babilónica

Antiguos escritos babilónicos, luego de nombrar a diez reyes antediluvianos, añaden, "Entonces el diluvio destruyó la tierra" (p. 71).

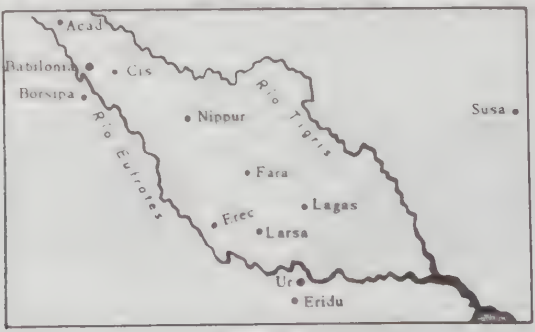
Después, en el periodo entre el Diluvio y Hamurabi, contemporáneo de Abraham, se cuentan 100 reyes, de 20 ciudades o dinastias diferentes.

En estas tablillas, a comienzos de este período, la duración de los reinos baja de pronto, de muchos siglos a plazos razonables, marcando así la línea divisoria entre lo "historico" o sea registros de eventos contemporáneos, y lo "pre-histórico" o sea anales de eventos anteriores a base de tradición oral, o copiados en cuneiforme a base de escritos pictográficos más antiguos quizás mal descifrados.

Las Ciudades-Reinos

Al comienzo del período histórico estaban colonizadas Kish, Lagash, Erec, Ur, Eridu, Nippur, Acad, Babilonia, Larsa, Fara y otros lugares. Eran pequeñas ciudades fortificadas, cada una bajo un rey o sacerdote-rey. Estaban en lucha constante entre sí. A veces una ciudad llegó a dominar a otras, formándose así un pequeño imperio. Este dominio duraba algun tiempo y luego se deshacia o pasaba a manos de otra ciudad o ciudades. Estos reyes registraban sus hazañas en tablillas de barro, de las cuales miles han sido desenterradas en años recientes. Sin embargo, las tablillas no indican hasta dónde las dinastías eran contemporáneas o consecutivas, en todo o en parte, de manera que la cronología de la época es muy incierta.

En la página siguiente se mencionan las dinastías principales entre el Diluvio y los días de Abraham. Nótese que estos centros de población estaban todavía concentrados alrededor de Eridu, sitio tradicional del huerto de Edén, y Fara, hogar tradicional de Noé.



Mapa 25

Dinastía de Kish

Llamada en las tablillas la primera dinastía después del diluvio. Kish era un suburbio de Babilonia, cerca del sitio de la Torre de Babel, primera gran ciudad post-diluviana y principal capital de la región babilónica en el período inmediatamente después del Diluvio. Véase además p. 78. Fue aquí donde el Dr. Langdon halló restos del sedimento diluviano.

Dinastía de Lagash

Lagash fue la capital del primer reino postdiluviano sumerio o camítico en el sur de Babilonia, así como Kish lo fue del primer reino semítico en el norte de Babilonia, distante unos 160 kms. Uno de sus reyes, Eannatum, extendió su reino por toda Babilonia y subyugó a los elamitas en la meseta alta oriental. Lagash fue un centro literario, excavado por Sarzec en 1877-1901 (pp. 46, 48).

Dinastía de Erec

Erec, también llamada Uruk o Warka, una de las ciudades de Nimrod, distaba solamente 80 km. del tradicional Huerto de Edén. Uno de sus reyes fue Gilgames (p. 76). Otro fue Lugalziggissi, el primer rey que llegó hasta el Mediterráneo, generaciones antes de que Abraham hiciera este viaje, el cual se hizo llamar "Señor del Mundo." Erec fue excavada por Koldewey, 1913, y Noldeke y Jordán, 1928-33. Hallaron que era una de las ciudades más antiguas del mundo, con 18 diferentes capas pre-históricas. Fue el centro principal de la adoración de Ishtar, en donde era obligatoria la prostitución.

Dinastía de Acad

Acad, o Sippar, otra de las ciudades de Nimrod y también famosa como centro de bibliotecas (p. 48), estaba a unos 160 kms. al noroeste del hogar tradicional de Noé en Fara. Produjo a Sargón I, el guerrero más célebre de los días pre-abrahámicos. Reinó desde Elam hasta el Monte Sinaí, y se hizo llamar "Rey de los Cuatro Angulos del Mundo." Fue un gran conquistador, constructor y patrono de las ciencias. Fundó una gran biblioteca. Se cree que haya sido contemporáneo de Cheops, constructor de la Gran Pirámide de Egipto.

Dinastías de Ur

Dista solamente 20 km. de Eridu, el tradicional Huerto de Edén. Por algún tiempo después del Diluvio Ur fue sobrepasada por otras ciudades. Pero ya en días de Abraham había llegado a ser la ciudad principal del mundo (véanse las dos páginas siguientes). Bajo dos de sus más célebres reyes Ur-engur y Dungi, Ur dominó desde el Golfo Pérsico hasta el Mediterráneo.

Dinastía de Babilonia

Cerca del tiempo de la emigración de Abraham a Canaan, 2000 A.C., alcanzó la supremacía Babilonia, bajo Hamurabi. Este fue un gran guerrero, constructor de templos y de canales, y recopilador de un código de leyes. Se le identifica generalmente con el "Amrafel" del Gén. 14:1. Véase p. 50.

CAPITULO 11. DESDE EL DILUVIO HASTA ABRAHAM[3]

Este Período en la Historia Babilónica[2]

Excavaciones en Ur, ciudad de Abraham

Ur, también llamada Mugheir o Magayyar, era en un tiempo puerto marítimo sobre el Golfo de Persia, en la desembocadura del Eufrates, a 20 km. del sitio tradicional del Huerto de Edén en Eridu (véase mapa, p. 65). Fue ciudad antediluviana, destruida por el diluvio, y reedificada después. Poco antes del tiempo de Abraham era la ciudad más espléndida del mundo; centro de manufactura, agricultura y comercio marítimo, en una tierra de fertilidad y riqueza fabulosas, con caravanas que iban a tierras lejanas en todas direcciones y barcos que partían de sus muelles para surcar el Golfo Pérsico con cargas de cobre y de piedra dura. Cerca del tiempo de Abraham fue eclipsada por Babilonia. Siguió siendo ciudad de importancia hasta la época persa, cuando ya había retrocedido el golfo, y el Eufrates había variado su curso y pasaba 15 km. al este. Entonces Ur fue abandonada, y luego enterrada por las tempestades de arena del desierto.

Las ruinas de Ur, varias ciudades una sobre otra y la de Abraham cerca del fondo, consisten de un túmulo alto rodeado de otras menores y abarcan una área de unos 3 km. de noroeste a sureste y casi 1 km. de ancho. Han sido hallados restos de un muro externo de 20 m. de espesor y 24 de alto, a lo largo de unos 4 km. El área sagrada de los templos y palacios, rodeada de un muro interior, era de 365 m. de largo y 183 de ancho.

Una expedición conjunta del Museo de la Universidad de Pennsylvania y del Museo Británico bajo la dirección de C. L. Wolley, exploró minuciosamente los secretos de estas ruinas en los doce inviernos de 1922-1934, trabajando de 4 a 5 meses en cada temporada.

El Ziggurat o Torre-Templo, modelado sobre la torre de Babel, es ahora el túmulo más alto y en los días de Abraham posiblemente era el edificio más notable de la ciudad. Fue reconstruido por última vez por Nabonido en el siglo VI A.C., sobre las ruinas del templo de la época de Abraham, que a su vez había sido reconstruido sobre



Fig. 27. Corte transversal del túmulo, mostrando la capa diluviana (UMP)

los cimientos (que aún permanecen) de otro de tiempos pre-históricos. La torre, tal como la vio Abraham, era cuadrada, de terrazas sucesivas hechas de ladrillo macizo y sembradas de árboles y arbustos; en lo alto, un santuario del dios de la luna.

Los Templos. Los dos principales eran del dios lunar Nannar y de la diosa lunar Ningal. En los días de Abraham estaban en toda su gloria; un vasto complejo de santuarios y aposentos de los sacerdotes, sacerdotisas y servidores. Los padres de Abraham deben de haber adorado estas deidades.

Las Tumbas Reales. Uno de los descubrimientos más sorprendentes fue el rico tesoro de las tumbas de la Reina Shubad, Mes-kalm-dug y un rey anónimo, en las capas inferiores del cementerio real (Fig. 28) de una época intermedia entre el diluvio y Abraham. Junto a los huesos de la Reina había una corona y tocado de oro, y gran cantidad de cuentos, collares y adornos de oro, plata y piedras semipreciosas, tazas, platos, platillos, cajas de tocador, vasijas de cosméticos, una arpa de oro; los huesos de 40 sirvientes de la Corte que habían sido sacrificados en el entierro de la Reina, y una variedad interminable de implementos de cobre, bronce y pedernal para servirle a la Reina en el otro mundo; los restos de un carro, y los huesos de los animales de tiro. Estos pueden verse ahora en el Museo de la Universidad de Pennsylvania. Dan testimonio de un grado muy alto de habilidad en tan remota edad, así como de la práctica de los sacrificios humanos, y de la creencia en una vida futura.



Fig. 28. El Cementerio Real (UMP)



Fig. 29. Calle de los días de Abraham (UMP)

Un barrio residencial del tiempo de Abraham fue descubierto, con hogares, tiendas, escuelas y capillas, con miles de tablillas, documentos comerciales, contratos, recibos, himnos, liturgias, etc. Pueden verse ahora hasta las calles mismas que recorría Abraham (Fig. 29). Las casas eran de ladrillo, de dos pisos, alineadas a lo largo de la calle, y con patios interiores.

CAPITULO 11. DESDE EL DILUVIO HASTA ABRAHAM[4]

Este Período en la Historia Egipcia

Aunque la historia bíblica comienza en Babilonia, pronto pasa a Egipto, país que desde allí en adelante desempeña un papel importante en el Antiguo Testamento.

Egipto fue fundado poco después del Diluvio por Mizraim, hijo de Cam. Fue llamado la "tierra de Cam".

Mientras en Babilonia la civilización se desarrollaba bajo Nimrod, Sargón y Hamurabi, en Egipto avanzó a pasos mayores bajo las doce primeras dinastías, que abarcan el período desde el Diluvio hasta Abraham.

Las 31 Dinastías de Manetón. Cerca del año 250 A.C. el egipcio Manetón escribió una historia de Egipto que ordenó bajo 31 dinastías, desde Menes el primer rey histórico hasta la conquista griega bajo Alejandro Magno, 332 A.C. Hasta el día de hoy se suele hablar de la historia antigua egipcia en términos de estas 31 dinastías, y su corrección general ha sido confirmada por los descubrimientos arqueológicos.

		Contemporáneos de:
1a. Dinastía	Menes	Nimrod?
2a. Dinastía		
3a. Dinastía		
4a. Dinastía	Las Pirámides	Sargón?
5a. Dinastía		
6a. Dinastía		
7a. Dinastía		
8a. Dinastía		
9a. Dinastía		
10a. Dinastía		
11a. Dinastía		
12a. Dinastía	2000 A.C.	Abraham
13a. Dinastía		
14a. Dinastía		
15a. Dinastía		
16a. Dinastía	1800 A.C.	José?
17a. Dinastía		
18a. Dinastía	1580-1340	Moisés
19a. Dinastía	1340-1200	
20a. Dinastía	1200-1100	
21a. Dinastía	1100-950	David
22a. Dinastía	950-750	
23a. Dinastía	750-720	
24a. Dinastía	720-712	
25a. Dinastía	712-663	
26a. Dinastía	663-525	
27-31a. Dinastías	525-332 Persas	
Período Griego	332-30 A.C.	Septuaginta
Período Romano	30 A.C.-300 D.C.	Cristo

Al principio, Egipto no era sino un conjunto de grupos de familias o pequeñas tribus. Cada una se llamaba un "reino." Hubo el período "prehistórico" o sea un tiempo antes de que se hicieran anales escritos de los sucesos contemporáneos, con sus tradiciones de primitivos y longevos dioses, semi-dioses y reyes. Conocían el uso del oro, la plata, el cobre, el plomo y el pedernal, y los elementos de la escritura. Construían botes y barcos.

Las Tres Grandes Epocas de la Historia Egipcia fueron:

El Reino Antiguo: Dinastías 3 al 6, época de la construcción de las Pirámides. Hay varios cálculos, desde 4000 A.C. hasta 2000 A.C., la mayoría lo calculan alrededor del 2700 ó del 2400 A.C.

El Reino Medio: Dinastías 11 y 12, era de la construcción de canales y período de gran prosperidad. Alrededor del 2000 A.C.; el tiempo de Abraham.

El Período del Imperio: Dinastías 18 y 19, 1600-1200 A.C. El primer imperio mundial, desde Etiopía hasta el Eufrates. Período de la estadía de Israel en Egipto.

La cronología egipcia se ha establecido relativamente bien a partir de 1600 A.C.; más allá de esta fecha es muy incierta. Por ejemplo, diferentes egiptólogos calculan a Menes, el primer rey histórico, como sigue: Petrie, 5500 A.C.; Mariette, 5000; Brugsch, 4500; Chabas, 4000; Lepsius, 3900; Bunsen, 3600; Hall, 3500; Breasted, 3400; Barton, 3400; Meyer, 3300; Scharff, 3000; Poole, 2700; G. Rawlinson, 2450; Wilkinson, 2350; y Sharpe, 2000 A.C. Se nota que dos de los egiptólogos más famosos, Petrie y Breasted, difieren entre sí en más de 2000 años en cuanto al comienzo de la historia egipcia. Estos dos hombres también difieren entre sí por 1000 años en cuanto a la fecha de las Pirámides, y por 700 años en cuanto a los reyes Hyksos. La tendencia actual es de bajar los cálculos tanto egipcios como babilónicos, estimándose la Gran Pirámide alrededor del 2500 o 2400 A.C.

Cronología Bíblica y Egipcia. En su período prehistórico los egipcios tenían tradiciones del Diluvio. La civilización de las Pirámides se desarrolló después del Diluvio—lo suficiente después para el necesario desarrollo de la familia de Noé. El texto bíblico parece colocar el Diluvio cerca del 2400 A.C., mientras que la mayoría de los egiptólogos calculan el comienzo del período histórico egipcio cerca del 3000 A.C. (véase arriba). Esto colocaría 600 años antes del Diluvio eventos que necesariamente sucedieron bastante tiempo después de él. Esto aparentemente implicaría un conflicto entre la cronología egipcia y la bíblica. Pero debe notarse que algunos de los egiptólogos citados arriba colocan el comienzo del período histórico después del 2400 A.C., y que por otra parte las versiones Septuaginta y Samaritana colocan la fecha del Diluvio más allá del 3000 A.C. El conflicto pues, es solamente entre algunos de los sistemas de cronología egipcia y algunos de los sistemas de cronología bíblica; otros están de perfecto acuerdo.

CAPITULO 11. DESDE EL DILUVIO HASTA ABRAHAM[5]

Este Período en la Historia Egipcia[2]

1a. Dinastía. Menes (Mena), primer rey histórico egipcio, consolidó varias tribus y unió el Alto y Bajo Egipto. Conquistó Sinaí y explotó sus minas de turquesas. Algunos identifican este nombre con Mizraim, hijo de Cam. Puede haber sido más o menos contemporáneo de Nimrod; mientras éste colocaba los cimientos del imperialismo entre los pequeños estados de Babilonia, Menes hacía lo mismo en Egipto. Fue hallada su tumba en Abydos, y en ella un vaso vitrificado verde con su nombre. **Esta dinastía tuvo 9 reyes.**

2a. Dinastía. 9 reyes de nombres semíticos, indicio de relaciones con Babilonia. Se trabajaban las minas de Sinaí.

3a. Dinastía. 5 reyes. Siguió la explotación del Sinaí. Se construían barcos hasta de casi 50 m. de eslora para el comercio mediterráneo, y se hacían viajes al Líbano. Comenzó la era de las Pirámides. Zozer hizo la "Pirámide de las Gradas" de Sakkarah, 3 km. al oeste de Menfis, con seis terrazas sucesivas, algo semejante a los templos-torres de Babilonia. Sneiru (Seneferu) imitó a Zozer, pero rellenó las terrazas para formar costados lisos, la primera pirámide verdadera en Meydum, a poca distancia.

4a. Dinastía. 7 reyes. El cenit de la época de las pirámides, incluyéndose las tres grandes de Cheops (Khufu), Khafre (Cephren) y Menkure (Menkaura) en Gizeh, 13 km. al oeste del Cairo. La más grande fue la de Cheops, uno de los reyes más grandes de Egipto, y le sigue la de Khafre, junto a la cual hizo esculpir la Esfinge con su propia semejanza. La momia de Menkura fue hallada en su tumba.

5a. Dinastía. 9 reyes. Continuó la minería en Sinaí. Hubo expediciones de comercio en el Mediterráneo y hasta Fenicia, Siria y Ofir.

Los egipcios tenían una fuerte creencia en una vida futura. Al costado oeste de la pirámide de la Reina Khent-Kawes, de la 5a. dinastía, ha sido hallado un barco de 35 m. de largo y 4.5 m. de ancho, tallado en la roca, para transportar su alma al otro mundo. Las tumbas de los faraones estaban bien repletas de los tesoros de este mundo, que pensaban llevar consigo al mundo futuro.

6a. Dinastía, con 6 reyes. Fin del Reino Antiguo. Pepi II, quinto de los seis, reinó 90 años—el reino más largo de la historia.

7a., 8a., 9a. y 10a. Dinastías. 20 reyes; un período de desintegración y de muchos reinos contendientes entre sí.

11a. Dinastía. 7 reyes. Comienzos del Gran Reino Medio, que duró **hasta fines de la 12a. Dinastía.**

12a. Dinastía. 8 reyes. Amenemhet III construyó el Templo de Serabit en Sinaí, en donde Petrie halló hace poco el escrito alfabético más antiguo del mundo. Era frecuente el comercio con Siria. Se hizo un canal desde el Nilo hasta el Mar Rojo. Senusert I construyó el Obelisco de On, que todavía queda en pie. Se cree generalmente que Senusert II haya sido Faraón cuando Abraham visitó Egipto.

Las Parámides egipcias, a diferencia de las torres-templos babilónicos, que se construían con santuarios en lo alto para el culto de los dioses, eran solamente tumbas para perpetuar las glorias de los faraones que las construían. Comenzando en la dinastía 1a. el furor de las pirámides llegó a su colmo en la 4a. dinastía.



Fig. 30. Retrato de Cheops
(Por cortesía de Sir Flinders Petrie)

La Gran Pirámide de Cheops, el monumento más grandioso de los siglos, abarcaba 5 1/4 hectáreas; 234 m. de cada costado (ahora 228) y 147 m. de alto (ahora 137). Se calcula que contiene unas 2,300,000 piedras de cerca de un metro de espesor y un peso de 2 1/2 toneladas, cada una. Es hecha de capas sucesivas de bloques toscamente labrados de piedra caliza. La capa exterior era lisa, de bloques de granito exquisitamente esculpidas y bien juntados. Estos bloques exteriores han sido quitados y usados en la construcción del Cairo. A la mitad del costado norte hay una entrada de 90 cm. de ancho y 1.20 m. de alto, que conduce a una cámara cortada en la roca maciza 30 m. debajo del nivel del suelo y 90 m. debajo de la cúspide. A medio camino de esta cámara a la cúspide, hay otras dos con cuadros y esculturas que representan las hazañas del rey. La momia de Cheops ya no estaba allí.

Cómo se Hicieron. Las piedras se cortaban con solamente implementos de piedra y de cobre, en una cantera, 20 km. al este; se transportaban a través del Nilo en la época de las inundaciones, y luego cuadrillas interminables de hombres provistos de cuerdas las subían por largas rampas de tierra, y se levantaban y se colocaban en sus sitios acuñando primero un lado y después otro de plataformas con fondos como de cuna. Se dice que 100,000 hombres trabajaron durante 10 años para levantar las rampas, y durante 20 más en la pirámide misma; todo ello mediante el trabajo forzado de las clases obreras y de esclavos, bajo el látigo despiadado del capataz.

Su Significado. Lo que más sorprende es que las Pirámides fueron hechas en el amanecer mismo de la historia. Sir Flinders Petrie llama a la Pirámide de Cheops "la estructura más grande y más exacta que el mundo jamás haya visto." Dice la Enciclopedia Británica, "El poder mental de que testifica es tan grande como el de cualquier hombre moderno."

CAPITULO 12. EL LLAMAMIENTO DE ABRAHAM

Aquí comienza la historia de la Redención. Se había insinuado en el huerto de Edén (3:15). Ahora, 2,000 años después de la creación y de la caída del hombre, 400 años después del Diluvio, en un mundo caído otra vez en idolatría y maldad, Dios llamó a Abraham para que fuera fundador de un movimiento que tendría por objeto restaurar y redimir al hombre.

En aquella época primitiva de la tierra, cuando las naciones apenas pasaban de ser comunidades tribales que exploraban y colonizaban las tierras más favorecidas, Abraham, hombre justo y creyente en Dios, no idólatra y uno de los pocos que aun retenían la tradición del monoteísmo primitivo, recibió de Dios la promesa de que sus descendientes:

1. Heredarían la tierra de Canaán.
2. Serían una gran nación.
3. Y que por su medio, todas las naciones serían bendecidas.

Esta promesa, 12:2-3; 22:18, es el pensamiento básico cuyo tema desarrolla todo el resto de la Biblia. Dios llamó a Abraham primeramente en Ur (Hech. 7:24; Gén. 11:31). Luego en Harán (12:1-4); en Siquem (12:7); en Bet-el (13:14-17) y dos veces en Hebrón (15:5, 18; 17:1-8). La promesa fue renovada a Isaac (26:3-4) y a Jacob (28:13-14; 35:11-12; 46:3-4).

Abraham

Parece, según 11:26, 32; 12:4; Hech. 7:2-4, que Abraham nació cuando su padre tenía 130 años, y que no fue el primogénito como pudiera inferirse de 11:26-27. Tenía 75 años cuando llegó a Canaán; cerca de 80 cuando rescató a Lot y se vio con Melquisidec; 86 cuando nació Ismael; 99 cuando fue destruida Sodoma; 100 cuando nació Isaac; 137 cuando murió Sara; 160 cuando nació Jacob. Murió a los 175, o sean 115 años antes de que Jacob emigrara a Egipto.

El Desarrollo de la Idolatría

Abraham no era idólatra, pero vivía en un mundo de idolatría. En el comienzo el hombre tenía un solo Dios; y en el huerto de Edén había vivido en comunión algo íntima con Dios. Pero después de su pecado y destierro, fue perdiendo su conocimiento primitivo de Dios,

y buscando a tientas en la oscuridad una solución de los misterios de la existencia, llegó a adorar los poderes de la Naturaleza que le parecían ser fuente de la vida. El sexo, por cuanto era el medio por el cual venía la vida, tenía una parte muy importante en la religión primitiva babilónica. Inscripciones cuneiformes atestiguan que gran parte de sus liturgias eran descripciones de relaciones sexuales entre dioses y diosas, por cuyo medio, pensaban ellos, habían venido a existir todas las cosas. Luego también fueron deificados el sol, la lluvia y otras fuerzas de la naturaleza, porque de estas dependía la vida del mundo. Los reyes también, por cuanto tenían poder, llegaron a ser deificados. Muchas ciudades y naciones tenían como dios principal a su fundador; así, Asur, padre de los asirios, vino a ser deidad principal de éstos, y Marduk (Nimrod) fundador de Babilonia, llegó a ser el dios principal de Babilonia. A fin de hacer estos dioses más reales, se hacían imágenes para representarlos, y luego las imágenes mismas llegaron a ser adoradas como dioses. Así el hombre cayó de lleno desde el monoteísmo original al abismo de innumerables cultos politeístas e idólatras algunos de los cuales incluían prácticas indeciblemente viles y abominables.

La Idolatría de los Días de Abraham.

Ur era ciudad babilónica, y Babilonia tenía muchos dioses y diosas. Se adoraban el fuego, el sol, la luna, las estrellas y diferentes fuerzas de la naturaleza. Nimrod, que se había rebelado contra Dios al construir la torre de Babel, fue reconocido luego como deidad principal de Babilonia. La forma más común de su nombre era Marduk; más adelante se le identificó con Bel. El dios del sol era Shamash; Sin, dios de la luna, era deidad principal de Ur, la ciudad de Abraham. La esposa de Sin era Ningal, diosa lunar de Ur. Tenía muchos nombres, y era adorada en cada ciudad como diosa madre. Uno de sus nombres era Nina, de donde tomó su nombre la ciudad de Nínive. En Babilonia su nombre más común era Ishtar. Era la deificación del instinto del sexo; su culto requería el libertinaje, y la prostitución sagrada relacionada con sus santuarios era costumbre universal entre las mujeres babilónicas. Entre las dependencias de sus templos había retiros o cámaras en donde las sacerdotisas se entregaban a ceremonias vergonzosas con los varones adoradores. Además de estas sacerdotisas prostituidas, toda joven, esposa o viuda debía oficiar en estos ritos cuando menos una vez en su vida.

Abraham Creía en Un Solo Dios.

Sus compatriotas eran idólatras. Su padre era idólatra (Josué 24:2). Hay leyendas de que era perseguido cuando niño por haberse negado a adorar ídolos. ¿Cómo sabía Abraham de Dios? Sin duda, por revelación directa de El. Además, tomando como correctas las cifras de los caps. 5 y 11, Noé vivió hasta el nacimiento de Abraham, luego de haber sido contemporáneo durante 600 años de Matusalén, quien lo fue de Adán durante 243 años. Así pues Abraham pudo haber aprendido directamente de Sem el relato de Noé del diluvio y el relato de Matusalén acerca de Adán y del huerto de Edén.

Abraham Llega a Canaán, 12:4-9

La primera parada de Abraham fue en Harán, casi mil kilómetros al noroeste de Ur y 650 al noreste de Canaán. Había salido de Ur en busca de una tierra en donde pudiera fundar una nación libre de idolatría, sin saber a dónde iba (Heb. 11:8). Pero Harán ya era una región bien colonizada, con caminos a Babilonia, Asiria, Siria, Asia Menor y Egipto, recorridas constantemente por caravanas y ejércitos. Sus habitantes eran idólatras, adoradores del dios lunar de Ur. Así pues, luego de la muerte de Taré su padre, Abraham salió conforme al llamamiento de Dios en busca de una tierra menos habitada.

Siquem, su primera parada en Canaán, en el centro mismo del país, se hallaba en un valle de suma hermosura, entre los montes Ebal y Gerizim. Aquí Abraham elevó un altar a Dios, pero pronto siguió hacia el sur para continuar explorando la tierra.

El próximo lugar en donde se detuvo fue Bet-el, 30 km. al sur de Siquem y 15 al norte de Jerusalén. Era uno de los lugares más altos de Canaán, con paisajes magníficos en todas direcciones. Probablemente Abraham seguiría a lo largo de la cordillera principal, por cuanto el valle del Jordán al este y la llanura costeña al oeste ya estarían más o menos poblados. En Bet-el también hizo un altar, no solamente en reconocimiento a Dios sino también para dar a conocer su fe a las gentes entre quienes había venido a vivir. Debe de haberle gustado Bet-el, pues allí habitó cuando volvió de Egipto, hasta su separación de Lot.

Estadía de Abraham en Egipto, 12:10-20

En su viaje desde Bet-el hacia el sur, debe de haber pasado cerca de Jerusalen; y si Melquisedec era Sem, Abraham pudo haberle visitado, pues seguramente lo habría conocido en Babilonia. Debido al hambre en aquella tierra, Abraham siguió al sur hasta Egipto, para vivir allí hasta que pasara el hambre. Esto por poco le trajo serias dificultades. Su esposa era hermosa; y los príncipes poderosos tenían la costumbre de tomar para sí a las mujeres hermosas y matar a sus maridos. Abraham tuvo esta misma dificultad más tarde con Abimelec el príncipe filisteo (cap. 20). Su subterfugio de llamar a Sara su "hermana" no era mentira del todo, pues era su hermanastra (20:12). Los matrimonios entre parientes cercanos eran comunes en los primeros tiempos, hasta que la multiplicación de las familias permitía una elección más amplia.

NOTA ARQUEOLOGICA: Visita de Abraham a Egipto

Sobre la tumba de Senusert II, de quien se cree que haya sido el Faraon de aquella época, hay un grabado que representa la visita de comerciantes asiáticos semitas, como si fuera evento de alguna importancia. Esto quizás pueda referirse a la visita de Abraham a Egipto.

Cap. 13. Separación de Abraham y Lot

Lot era sobrino de Abraham. Habían estado juntos desde que salieron de Ur, años antes. Pero ahora sus rebaños y su ganado eran tan numerosos, y sus pastores reñían tanto sobre las tierras de pastoreo, que parecía mejor separarse. Abraham magnánimamente dijo a Lot que escogiera primero, y éste neciamente escogió la llanura de Sodoma. Entonces Abraham escogió Hebrón, que desde entonces fue su hogar permanente.

Cap. 14. Abraham Derrota a los Reyes Babilónicos

Esto fue para rescatar a Lot. Abraham debe de haber tenido algo de genio militar. Con 318 hombres suyos y alguna ayuda de sus vecinos confederados, mediante un ataque nocturno desconcertó a estos cuatro famosos reyes babilónicos. Los ejércitos de aquel tiempo eran pequeños; la población total del mundo era pequeña y dispersa, y los reyes eran príncipes tribales. Abraham mismo sería una especie de rey, quizás el cabecilla de un clan de mil o más.

NOTA ARQUEOLOGICA: Hamurabi

Comúnmente se le identifica al "Amrafel" de 14:1 con Hamurabi, el más famoso de los reyes de la Babilonia primitiva. El descubrimiento de su célebre código de leyes (p. 50) ha hecho que su nombre sea familiar a todos. Quizás Abraham le haya conocido personalmente cuando estuvo en Ur. Su Codigo de Leyes es una voz de entre el polvo de los días de Abraham.

NOTA ARQUEOLOGICA: El "Camino de los Reyes," 5, 6

Los lugares nombrados en los vs. 5, 6, por donde vinieron los cuatro reyes contra Sodoma, estaban tan lejos al oriente de la ruta ordinaria del comercio que Albright dijo que en un tiempo lo consideraba como indicio del carácter legendario del capítulo 14 del Génesis, hasta que en 1929 él mismo descubrió en Haurán y a lo largo de la frontera este de Galaad y Moab una cadena de grandes túmulos de ciudades que florecieron alrededor del 2000 A.C. Esto indica que era una región bien poblada y en el camino directo entre Damasco y los yacimienos de oro, cobre y manganeso de Edom y Sinaí.

Melquisedec, 14:18-20

Sacerdote-rey de Salem (Jerusalén). Dice la tradición hebrea que era Sem, sobreviviente del Diluvio y que aún vivía; el hombre más anciano de la tierra, y sacerdote, en la edad patriarcal, de la raza entera. Si esto fuera cierto, sería indicio de que desde entonces, inmediatamente después del Diluvio, Dios había escogido a Jerusalén para ser escenario de la redención humana. Algunos creen que Melquisedec haya sido un ángel; otros, una encarnación de Dios; y otros, del Mesías. Quienquiera que haya sido, era un cuadro y un tipo de Cristo (Sal. 110; Heb. 5:6, 7).

Caps. 15-17. Dios Renueva Sus Promesas a Abraham

Con la explicación adicional de que antes de heredar Canaán, su simiente pasaría 400 años en una tierra extraña (Egipto). Luego, cuando Abraham ya era de 100 años, y Sara tenía 90, fue prometido Isaac, y fue instituido el pacto de la circuncisión como señal de la nación escogida de Dios.

Caps. 18, 19. Sodoma y Gomorra

Estas sentinas de iniquidad distaban solamente unos pocos kilómetros de Hebrón, hogar de Abraham, y de Jerusalén hogar de Melquisedec; y sin embargo, eran tan viles que su hedor subía hasta el cielo. Eran apenas 400 años después del Diluvio; casi dentro de la memoria de hombres que aún vivían. Sin embargo, los hombres habían olvidado la leccion de aquella destrucción cataclísmica de la raza. Y Dios "llovió fuego y azufre" sobre estas dos ciudades, para refrescar la memoria de los hombres y para amonestarles de la ira de Dios sobre la maldad humana; quizás también, como muestra de la destrucción final de la tierra en un holocausto de fuego (2 Ped. 2:5, 6; 3:7, 10).

Jesus comparó el tiempo de Su regreso a los días de Sodoma (Luc. 17:26-32), y también a los días del diluvio. Ambos fueron tiempos de maldad indecible. Hoy día, y en escala nunca antes vista en la historia, reinan la codicia, la brutalidad, la bestialidad y los instintos criminales en aquellos que como demonios del infierno reinan en la tierra, y no requiere gran esfuerzo de la imaginación ver el fin hacia el cual marchamos, por más que hombres buenos y estadistas traten de evitarlo. A no ser que venga un movimiento mundial de arrepentimiento, quizás el día fatal no esté muy distante.

Ubicación de Sodoma y Gomorra

Al extremo sur, o norte, del Mar Muerto. "Sodoma" (Usdom) es el nombre de la montaña junto a la esquina suroeste. Había una tradición persistente de grandes cambios topográficos al extremo sur del Mar Muerto cuando Sodoma y Gomorra fueron destruidas. La generalidad de los escritores antiguos pensaban que los sitios de ambas ciudades estaban sepultados debajo de las aguas del Mar Muerto.

El Mar Muerto

Tiene unos 65 km. de largo y 15 de ancho. El extremo norte es muy profundo; en algunos lugares, más de 300 metros. El tercio del sur no tiene en ninguna parte más de 5m., y en la mayor parte de su extensión tiene menos de 3 m. El nivel del agua es más alto ahora que en los días de Abraham, debido al sedimento arrastrado por el Jordán y otros afluentes. Lo que ahora es la parte sur del Mar Muerto, era entonces una llanura.

NOTA ARQUEOLOGICA

En 1924 los Dres. W. F. Albright y M. G. Kyle, que dirigían una expedición conjunta de las Escuelas Americanas y del Seminario Xenia, hallaron junto a la esquina sureste del Mar Muerto cinco oasis producidos por arroyos de agua dulce. En un punto céntrico y sobre una llanura de 150m. sobre el nivel del Mar Muerto, en un lugar llamado Bab-ed-Dra, hallaron los restos de un gran encierro fortificado que evidentemente era un "lugar alto" para festividades religiosas. Había muchos fragmentos de alfarería, pedernales y otras reliquias de un período como del 2500 al 2000 A.C., y evidencias de que la población cesó repentinamente alrededor del 2000 A.C. Esta

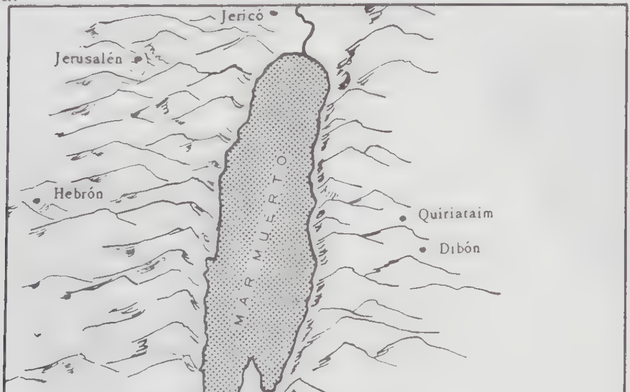
evidencia de que la región era densamente poblada y próspera indica que debe de haber sido muy fértil, "como el huerto de Jehová." Que la población cesó bruscamente, y que desde entonces ha sido región de desolación absoluta, parece indicar que el distrito haya sido destruido por algún gran cataclismo que cambió el suelo y el clima.

La opinión de Albright y Kyle y de la mayoría de los arqueólogos de hoy día es que Sodoma y Gomorra se hallaban sobre estos oasis, más abajo en el curso de los arroyos, y que su sitio está ahora cubierto por el Mar Muerto.

"Pozos de Asfalto" y "Azufre," 14:10; 19:24

El "betún", asfalto o brea, es un producto negro brillante de petróleo que se derrite y arde. Hay grandes yacimientos de él a ambos lados del mar Muerto, especialmente hacia el extremo sur, y grandes masas en el fondo, de las cuales cantidades considerables han flotado a la superficie durante terremotos.

Del "azufre" dice Kyle que debajo del Monte Usdom hay una capa de sal de 50m de espesor, y encima de ella otra de greda mezclada con azufre libre. A su debido tiempo, Dios encendió los gases; hubo una gran explosión, y la sal y el azufre fueron arrojados hasta las nubes en estado candente, de manera que literalmente "llovió fuego y azufre desde los cielos." La esposa de Lot fue cubierta de sal. Hay al extremo sur del Mar Muerto muchas columnas de sal que han llevado el nombre de "la Esposa de Lot." En verdad, todo detalle de la región parece corresponder exactamente al relato bíblico de Sodoma y Gomorra.



Mapa 26

Cap. 20. Sara y Abimelec

Aunque Hebrón era su hogar principal, de tiempo en tiempo Abraham iba de una parte a otra en busca de pastos para sus ganados. En Gerar, ciudad filistea a unos 65 km. al oeste de Hebrón, cerca de la costa mediterránea, tuvo otra experiencia similar a la que tuvo con Faraón (12: 10-20). Sara debe de haber sido sumamente hermosa para atraer de esta manera la atención de los reyes, especialmente si se toma en cuenta su edad. Más tarde, Isaac y Rebeca tuvieron en la misma ciudad una experiencia similar con otro Abimelec (cap. 26).

NOTA ARQUEOLOGICA: **Ciudades Patriarcales**

En muchas de las ciudades nombradas en relación con Abraham, Isaac y Jacob—tales como Siquem, Bet-el, Hai, Jerusalén, Gerar y Dotán—Albright y Gerstang han hallado en las capas inferiores de las ruinas, reliquias de alrededor de 2000 A.C. que evidencian que estas ciudades realmente existían en esa época.

Cap. 21. Nacimiento de Isaac

Ismael ya era de unos 15 años (21: 5, 8; 16: 16). Pablo usó la historia de estos dos niños como alegoría de los pactos mosaico y cristiano (Gál. 4: 21-31).

Beerseba, en donde Abraham, Isaac y Jacob pasaron buena parte de su tiempo, quedaba al extremo sur de Canaán, unos 30 km. al suroeste de Hebrón y 240 km. desde Egipto. Era lugar de "siete pozos." En una región semi-desierta, tales pozos eran una posesión inapreciable. Estos mismos pozos aún existen.



Mapa 27. Región de las Peregrinaciones de Abraham

Cap. 22. Abraham Ofrenda a Isaac

"Dios lo ordenó para luego prohibirlo." Era una prueba de la fe de Abraham. Dios había prometido que Isaac había de ser padre de naciones (17:16). Sin embargo, ahora manda que Isaac sea muerto, antes de haber dejado hijos. De alguna manera, Abraham creía que Dios le volvería a la vida (Heb. 11:19). No sabemos de qué manera Dios dio a conocer a Abraham el mandato. Pero Abraham no puede haber tenido duda de que era la voz de Dios, pues seguramente no hubiera intentado llevar a cabo una tarea tan cruel y repugnante sin estar completamente seguro de que Dios lo mandaba de manera directa y definitiva. La teoria de que Abraham, bajo la influencia de la costumbre canaanita de sacrificios infantiles, tan solamente se imaginó que debía ofrendar a Isaac, es a las claras absurda. La idea provino de Dios, no de Abraham.

La ofrenda de Isaac era un cuadro profético de la muerte de Cristo. El padre ofrenda a su hijo. El hijo estuvo como muerto tres días (en la mente de Abraham, v. 4). Un sustituto, y un sacrificio verdadero. Y todo esto sobre el Monte Moria, el mismo lugar en donde, 2000 años después, fue sacrificado el Hijo de Dios. De esta manera fue una sombra, en los comienzos mismos de la nación hebrea, del gran evento que aquella nación fue creada para traer.

Cap. 23. La Muerte de Sara

La cueva de Macpela, en donde Sara fue sepultada, queda sobre la falda occidental del Hebrón, en una mezquita bajo control de los mahometanos, quienes no permiten que ningún cristiano entre. En 1862 el entonces Príncipe de Gales pudo entrar, con permiso especial del Sultán. Vio tumbas de piedra de Abraham, Isaac, Jacob, Sara, Rebeca y Lea, y una abertura circular que daba a una cueva más abajo, la cual se suponía ser la verdadera cueva de Macpela, y a la cual se decía que nadie había entrado desde hacía 600 años.



Mapa 28. El Mundo de Abraham

Cap. 24. Nupcias de Isaac y Rebeca

Rebeca era prima segunda de Isaac. El propósito de Abraham al enviar hasta su propio pueblo en busca de una esposa para Isaac era mantener a su posteridad libre de idolatría. Si Isaac se hubiese casado con una canaanita, ¡cuán diferente pudiera haber sido toda la historia de Israel! ¡Qué lección para los jóvenes al escoger a su compañera!

Cap. 25: 1-11. Muerte de Abraham

Sara murió a la edad de 127 años, cuando Abraham tenía 137. El vivió otros 38 años más. En este tiempo casó con Cetura, de quien tuvo seis hijos de los cuales descienden los madianitas y otros pueblos vecinos. Fue con una madianita que se casó Moisés, 500 años después (Ex. 2: 16-21). En términos generales, Abraham fue "el más grande, el más puro y el más venerable de los patriarcas, reverenciado por judíos, mahometanos y cristianos." Era "Amigo de Dios" y "Padre de los Creyentes"; generoso, desprendido, un carácter magnífico y hombre cuya fe en Dios no tenía límites; y todo esto, en la vecindad y atmósfera de Sodoma y Gomorra.

"Les Generaciones de Ismael," 25: 12-18

Octavo documento del libro del Génesis (p. 58). Ismael era hijo de Abraham y de Agar la sierva egipcia de Sara. Los ismaelitas poblaron Arabia, y llegaron a ser conocidos comúnmente como árabes. Así pues, Abraham fue padre del actual mundo árabe. La rivalidad entre Isaac e Ismael ha persistido a través de los siglos en el antagonismo entre judíos y árabes.

Arabia es una gran península de 2400 km. de largo y 1300 de ancho, casi 150 veces el área de Palestina (véase mapa, p. 36). Es en gran parte desierta, con algunos oasis dispersos, escasamente habitados por tribus nómadas. En un tiempo caía más lluvia que ahora, y estaba más densamente poblada. Variaciones climatéricas mermaron la precipitación, y se secaron los lechos de los ríos.

"Las Generaciones de Isaac," 25: 19 hasta 35: 29

Noveno documento del libro del Génesis. La historia de Isaac y Jacob, narrada por Jacob a sus hijos.

Cap. 25: 29-34. Nacimiento de Jacob y Esaú

Esaú, el primogénito, era el heredero natural de Isaac, y heredero aparente de las promesas abrahamicas. Pero Dios, que sabía, antes de que nacieran, las cualidades de cada uno, escogió a Jacob para transmitir la inapreciable herencia. Así lo intimó a la madre (v. 23), y ella lo enseñó a Jacob desde su niñez. Este fue el factor determinante del trato de Jacob con Esaú (v. 31).

De la sucesión de la promesa fueron eliminados todos los hijos de Abraham menos Isaac. De los hijos de éste, Esaú fue eliminado y Jacob escogido. Allí se detuvo el proceso eliminador, y todos los descendientes de Jacob fueron incluidos en la nación escogida.

Cap. 26. Estadía de Isaac entre los Filisteos

Poco se nos cuenta de la vida de Isaac fuera de este incidente de Abimelec y Rebeca y la contienda sobre los pozos. Había heredado la mayor parte de los rebaños de su padre; era rico, próspero y pacífico, y su vida exenta de acontecimientos notables.

Isaac nació cuando Abraham tenía 100 años y Sara 90. Tenía 37 años cuando murió su madre; 40 cuando se casó; 60 cuando nació Jacob; 75 cuando murió Abraham; 137 (?) cuando Jacob huyó; 150 (?) cuando nació José y 157 (?) cuando Jacob volvió. Cuando José fue vendido tenía 167 años y murió a los 180, en el año en que José fue hecho gobernador de Egipto.

Abraham vivió 175 años, Isaac 180, Jacob 147 y José 110.

NOTA IMPORTANTE: Los "Mandamientos, estatutos y leyes" de Dios (v. 5). Esto se parece mucho a una evidencia bíblica de que en días de Abraham ya existían los comienzos de la Palabra escrita de Dios.

Cap. 27. Jacob Obtiene la Bendición de su Padre

Ya había comprado la primogenitura a Esaú (25:31-34); ahora era necesario lograr que su padre diera validez al traspaso. Esto lo logró mediante engaño. Para evaluar en lo moral el acto de Jacob deben considerarse varios factores. 1. Su madre le inspiró a hacerlo. 2. Anhelaba ardientemente la primogenitura, lo cual era en sí mismo digno de encomio, aun cuando usó de medios dudosos para obtenerla; porque esa primogenitura significaba ser el medio de la gran promesa de bendición para el mundo entero. 3. Probablemente no existía ningún otro medio de obtenerlo. 4 A Esaú nada le importaba la primogenitura. 5 Jacob pagó muy caro su engaño; véase cap. 29. 6. Dios mismo, al colocar los cimientos para Sus gigantescos planes mundiales (Rom. 9:10-13) hizo la elección antes de que los dos naciesen (25:23).

Las predicciones de Isaac (29, 40). Dios debe de haber puesto estas palabras en boca de Isaac, pues se cumplieron de la manera más sorprendente. Los descendientes de Jacob llegaron a tener un lugar predominante entre las naciones y a su tiempo dieron al mundo al Cristo, en cuya Persona marchan adelante hacia el dominio universal. Los idumeos, los descendientes de Esaú, sirvieron a Israel; luego sacudieron el yugo (2 Reyes 8:20-22); y han desaparecido de las páginas de la historia.

Cap. 28. El Sueño de Jacob en Bet-el

El traspaso de la primogenitura de Esaú a Jacob había sido ratificado por Isaac. Ahora era confirmado desde el cielo, dando Dios mismo a Jacob la seguridad de que de ahora en adelante él había de ser el canal escogido de las Promesas. La escala sugería que de alguna manera, las promesas culminarían en algo que fuese puente entre el cielo y la tierra. Jesús dijo que El era esa escalera (Juan 1:51).

Se cree que cuando esto sucedió Jacob ya era de 77 años. Tenía 15 años cuando murió Abraham, 84 cuando casó, 90 cuando nació José, 98 cuando volvió a Canaán, cerca de 100 cuando nacio Benjamín, 120 cuando murió Isaac, 130 cuando fue a Egipto y 147 cuando murió.

Pasó sus primeros 77 años en Canaán, 20 en Harán, otros 33 en Canaán y los últimos 17 en Egipto.

Caps. 29, 30. Estadía de Jacob en Harán

Harán quedaba a unos 640 km. al noreste de Canaán. Había sido hogar de Rebeca la madre de Jacob, y de allí había emigrado su abuelo Abraham. Labán era tío de Jacob. Allí estuvo veinte años, años de trabajos y de sufrimientos. Mediante engaño tuvo que recibir a una esposa a quien no quería, así como por engaño había recibido de Isaac la bendición que éste no quería darle. Había comenzado a cosechar tal como había sembrado, y su cosecha fue completa y abundante (Gál. 6:7).

La Familia de Jacob

Tuvo dos esposas y dos concubinas, las cuales, con una sola excepción, no había querido y solamente había recibido como producto de circunstancias desventuradas. De éstas nacieron 12 hijos:

De Lea: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón.
De Raquel: José y Benjamín.
De Zilpa, sierva de Lea: Gad y Aser.
De Bila, sierva de Raquel: Dan y Neftalí.

Esta familia polígama, con muchos incidentes vergonzosos en su contra, fue usada por Dios para ser el principio de las doce tribus que formaron la nación mesiánica, escogida por Dios para dar al mundo el Salvador. Esto demuestra:

1. Que Dios usa a los hombres tales como son, para cumplir Sus propósitos y que, por decirlo así, tiene que hacer lo mejor que puede con el material que emplea.
2. Esto no indica que todo aquel que Dios de esta manera utiliza, será salvo eternamente. Puede uno ser usado para llevar adelante los planes de Dios en este mundo y sin embargo ser inaceptable para el mundo eterno en el día en que Dios juzgue lo encubierto de los hombres para señalar a cada uno su suerte eterna (Rom. 2:12-16).
3. Esto testifica de la veracidad de los escritores bíblicos. Ningún otro libro en el mundo entero narra con igual candor las debilidades de sus héroes, y hechos tan contrarios a los ideales que se esfuerza por promover.

Caps. 31-33. Jacob Vuelve a Canaán

Había salido de Canaán 20 años antes, solo y con las manos vacías. Ahora volvía hecho un príncipe de tribu, rico en rebaños, ganado y siervos. Dios había cumplido Su promesa (28:15) aun cuando Jacob había tenido pruebas a granel. Su despedida de Labán (31:49) dio lugar a la hermosa bendición ahora tan usada, "Atalaye Jehová entre mí y ti cuando nos apartáremos el uno del otro."

Cuando salió Jacob de Canaán, ángeles le habían despedido (28:12). Ahora, a su regreso, ángeles le dan la bienvenida (32:1).

Isaac aún vivía. Abraham había muerto hacía unos cien años. Ahora Jacob entraba en su herencia de la tierra prometida de Canaán. Dios había estado con él hasta ahora, en toda su inquieta vida; ahora sentía que necesitaba a Dios más que nunca (32:24-30). Esaú había jurado matarlo (27:41) y Jacob todavía lo temía. Se encontraron y se separaron, en paz.

Cap. 34. Dina es Vengada por Simeón y Leví

El primer lugar de Canaán en donde Jacob se detuvo fue Siquem. Allí compró una parcela de terreno y levantó un altar a Dios, como si se propusiera hacer allí su morada, cuando menos por algún tiempo. Pero el acto sanguinario de Simeón y Leví le atrajo el odio de sus vecinos y pronto siguió hasta Bet-el, así como había hecho Abraham muchos años antes.

Cap. 35. Dios Renueva el Pacto en Bet-el

Bet-el era el lugar en donde, 20 años antes, en su huida de Canaán, Jacob había visto la escala celestial y Dios le había declarado heredero de las promesas abrahámicas. Ahora Dios le asegura de nuevo que aquellas promesas se cumplirán. Luego Jacob sigue hasta Hebrón, el hogar de Abraham y de Isaac. Allí se quedó unos 30 años, hasta que emigró a Egipto.

"Las Generaciones de Esaú," cap. 36

Décimo de los documentos del Génesis (p. 58). Un breve relato del origen de los idumeos.

En su carácter personal, Esaú era "profano" o irreligioso; "menospreció" su primogenitura; nada le significaba el ser medio de bendición de Dios al mundo; le interesaba tan solamente el apetito. Jacob no era ningún ángel, pero comparado con Esaú, era inmensamente más apto para ser padre de la nación mesiánica de Dios.

Sobre los idumeos y la tierra de Edom, véase p. 324 y el mapa de p. 135.

Los amalecitas (v. 12) eran una rama de los descendientes de Esaú; una tribu nómada, con su centro principal en Cades en la parte norte de la península del Sinaí, pero vagaban en amplios círculos aun hasta Judea y muy lejos hacia el este. Fueron los primeros en atacar a Israel a su salida de Egipto, y fueron opresores de Israel en tiempo de los jueces.

Algunos creen que el "Jobab" de v. 34 puede haber sido Job, en cuyo libro se mencionan a "Elifaz" y "Teman" (vs. 10, 11). Este capítulo, puede, pues, ser marco del cuadro de Job.

"Las Generaciones de Jacob," 37:2 hasta 50:26

Onceavo y último documento del Génesis. Es la historia de José y de la emigración de Israel a Egipto; incorporada, sin duda, con anales de la familia recibidos de Abraham y guardada como cosa sagrada durante la larga estadía en Egipto.

Cap. 37. José es Vendido a los Egipcios

La "ropa de diversos colores" (v. 3) era señal de favoritismo, y un posible indicio de la intención de Jacob de hacerle a José heredero de la primogenitura.

Rubén, primogénito de Jacob, era el heredero natural de la primogenitura; pero fue excluido con motivo de su relación ilícita con una de las concubinas de su padre (35:22; 49:3, 4; 1 Crón. 5:1, 2). Simeón y Leví, los siguientes en la línea de sucesión, fueron pasados por alto por su crimen de violencia en Siquem (34:25-30; 49:5-7). Judá, el cuarto hijo, era quien seguía en la línea de sucesión y probablemente reinaría entre la familia la creencia de que a él le tocaría la primogenitura.

Pero José, aunque era onceavo hijo de Jacob, era primogénito de Raquel, la esposa más amada de Jacob, y José era su hijo favorito (37:3). Así pues, aquella "ropa" era sospechosa. Y los sueños de José acerca de su propia exaltación (5-10) agravaban la situación.

De esta manera Judá y José parecen haber sido rivales en cuanto a la primogenitura. Esto quizás explique la parte activa de Judá en vender a José como esclavo (26, 27). La rivalidad entre Judá y José trascendió a sus descendientes. Las tribus de Judá y Efraín (hijo de José) disputaban constantemente la supremacía. Judá ocupó el lugar principal bajo David y Salomón. Luego, bajo la dirección de Efraín, se separaron las diez tribus.

Cap. 38. Los Hijos de Judá

Probablemente fue insertado este capítulo por cuanto Judá era progenitor del Mesías y conforme al propósito del Antiguo Testamento era necesario conservar los registros de familia en una línea no interrumpida de sucesión, aun cuando contuvieran algunos hechos no muy dignos de alabanza.

Cap. 39. José es Encarcelado

José era de carácter inmaculado, de una hermosura poco común, dotado de capacidades excepcionales de dirigente y capaz de sacar la mejor partida de cualquier situación desagradable. Nació en Harán, 75 años después de la muerte de Abraham y 30 años antes de la muerte de Isaac, siendo su padre como de 90 años, y 8 años antes del regreso a Canaán. Fue vendido como esclavo a los 17 años; estuvo 13 años en casa de Potifar y en la cárcel; a los 30 años fue hecho gobernador de Egipto, y murió a los 110 años.

NOTA ARQUEOLOGICA José y la Esposa de Potifar

La "Historia de los Dos Hermanos," papiro antiguo ahora en el Museo Británico, escrito en el reinado de Seti II, poco después del Exodo, tiene tanto parecido con el relato de José y la esposa de Potifar que el editor de la edición inglesa de la "Historia de Egipto" de Brugsch la supone derivada del incidente, que debe de haber quedado narrado en los anales de la corte egipcia: Un hombre casado envía a su hermano menor, soltero y a quien había confiado todos sus negocios, a su casa, para que traiga semilla de trigo. La esposa le tienta, pero él la rechaza. Ella, enojada, dice a su esposo que el menor había tratado de violarla. El esposo planea su muerte. Huye el menor, y más tarde es hecho rey de Egipto.

Caps. 40, 41. José es Hecho Gobernador de Egipto

José casó con una hija del sacerdote de On. Aunque tenía esposa pagana, gobernaba sobre un país pagano y vivía en un centro de vil idolatría, mantuvo la fe de su niñez en el Dios de sus padres, de Abraham, Isaac y Jacob.

NOTAS ARQUEOLOGICAS

El Palacio de José en On. En 1912 Sir Flinders Petrie descubrió ruinas de un palacio que se cree haya sido el de José. Según la tradición, fue en On donde vivieron José y María con Jesús mientras estuvieron en Egipto (véase p. 371).

Los Siete Años de Hambre. En su "Egipto bajo los Faraones" Brugsch cita una inscripción que él llama "una confirmación muy notable y luminosa" de esto. En la tumba familiar de un tal Baba, gobernador de la ciudad de El-Kab al sur de Tebas, y de la época de la 17a dinastía que era contemporánea de la 16a en el norte y bajo la cual gobernaba José, hay una inscripción en la cual Baba afirma haber hecho para su propia ciudad lo que la Biblia dice que José hizo para todo Egipto. "Recogí trigo, como amigo del dios de las cosechas. Y cuando sobrevino el hambre, que duró muchos años, repartí trigo en la ciudad, en cada año del hambre." Dice Brugsch, "Puesto que las épocas de hambre eran en Egipto tan sumamente infrecuentes y que Baba vivió más o menos al mismo tiempo que José, solamente queda una inferencia razonable; que los 'muchos años de hambre' de los días de Baba son los 'siete años de hambre' bajo José."

Caps. 42 al 45. José se Da a Conocer

Esta ha sido llamada una de las historias más hermosas de toda la literatura.

El incidente más conmovedor en el relato es cuando Judá, el mismo que años antes había tomado parte principal en la venta de José como esclavo (37:26), ahora se ofrece como rehén en lugar de Benjamín (44:18-34), expiando así en parte sus anteriores instintos criminales.

Caps 46, 47. Jacob y su Familia su Trasladan a Egipto

Abraham, Isaac y Jacob probablemente pensaban que llegarían a posesionarse de Canaán mediante el aumento natural de números. Pero Dios dispuso de otra manera, a fin de que Israel se criara por algún tiempo en Egipto, la civilización más avanzada de sus tiempos. Al salir Jacob de Canaán, Dios le dio seguridad de que sus descendientes volverían (46:3, 4).

Caps. 48, 49. Bendiciones y Profecías de Jacob

Jacob parece haber dividido la primogenitura, designando a Judá como transmisor de la promesa mesiánica (49:10) y sin embargo asignando prestigio nacional excepcional a Efraín el hijo de José (48:19-22; 49:22-26; 1 Crón. 5:1, 2).

Las profecías de Jacob acerca de las doce tribus se cumplieron en grado notable en la historia posterior de ellas. "Shiloh" (49:10) se entiende comúnmente como sinónimo del Mesías. La tribu de Judá produjo a David y de la familia de David vino Cristo.

Cap. 50. Muerte de Jacob y de José

El cadáver de Jacob fue llevado a Hebrón para ser sepultado. Y José, al morir, exigió que sus hermanos juraran llevar sus huesos consigo cuando Israel regresara a Canaán. Esta creencia de que Canaán aún sería su hogar no fue olvidada, y 400 años más tarde, cuando salieron hacia Canaán, llevaron consigo los huesos de José (Ex. 13:19).

EXODO

Los 400 Años en Egipto
La Salida de Egipto
Los Diez Mandamientos
El Tabernáculo

Moisés había escrito el Génesis con la ayuda de documentos ya existentes. El Exodo comienza la historia de Moisés mismo. Su propia vida y obras constituyen la materia del Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio, libros que escribió él mismo. La historia de Moisés constituye como una séptima parte de la Biblia entera y ocupa un espacio igual a dos tercios del Nuevo Testamento.

Cap. 1. Israel en Egipto

Del Génesis al Exodo transcurren casi 300 años, desde la muerte de José hasta el nacimiento de Moisés, y un total de 430 años desde la llegada de Jacob a Egipto al éxodo de la nación (12:40, 41). En este período los israelitas se habían multiplicado grandemente (1:7). Después de la muerte de José, un cambio de dinastía les convirtió en raza de esclavos, siendo su trabajo de gran provecho para los faraones. Cuando salieron de Egipto ya eran 600,000 hombres mayores de 20 años, además de mujeres y niños (Núm. 1:46). Esto significaría un total de cerca de 3,000,000. Para que 70 personas alcanzaran esta cifra en 430 años, sería necesario que se duplicaran cada 25 años, lo cual fácilmente sería posible. El crecimiento de la población norteamericana en 400 años, desde nada hasta más de 100,000,000 y no solamente por medio de la inmigración, nos hace creíble el dato acerca del crecimiento de los israelitas.

Los anales familiares de Abraham, Isaac y Jacob sin duda habían sido llevados a Egipto, y allí llegaron a formar parte de los anales de la nación; y a través de los largos años de servidumbre se abrigó firmemente la promesa de que algún día Canaán sería su hogar nacional.

Egipto y la Biblia

Egipto fue colonizado primeramente por los descendientes de Cam. Abraham pasó algún tiempo en Egipto, lo mismo que Jacob. José fue gobernador de Egipto. La nacion hebrea pasó 400 años de su niñez en Egipto. Moisés era hijo adoptivo de una reina de Egipto, y en preparación para ser el legislador de Israel fue enseñado en toda la sabiduría y ciencia de los egipcios. Salomón casó con la hija de un faraón egipcio. La religión egipcia, la adoración de un becerro, llegó a ser religión del reino norteño de Israel. Jeremías murió en Egipto. Desde la cautividad babilónica hasta los tiempos de Cristo había una numerosa población judía en Egipto. La traducción septuaginta del Antiguo Testamento se hizo en Egipto. Jesús pasó parte de Su niñez en Egipto, y Egipto llegó a ser un centro importante de los comienzos del cristianismo.



Mapa 29a

Egipto

Es un valle de 3 hasta 50 km. de ancho, con un promedio como de 15 km., y 1200 km. de largo, abierto por el Nilo a través del extremo oriental del desierto de Sahara, desde Asuán (véase mapa, p. 113) hasta el Mediterráneo; con una altiplanicie desierta como de 300 m. de elevación a cada lado.

Cubre el suelo del valle un depósito negro aluvial de sedimento de las alturas abisinias, de fertilidad nunca igualada, y renovada constantemente por la inundación anual del Nilo.

Ha sido irrigado desde el amanecer de la historia, con un sistema vasto y complicado de canales y estanques. La represa de Asuán, recientemente construida por los británicos, ahora controla la inundación del Nilo y el hambre es cosa del pasado.

"Rodeado, aislado y protegido por el desierto, aquí se desarrolló el primer gran imperio de la historia; y en ninguna otra parte han sido tan bien conservadas las evidencias de la civilización antigua."

La población es ahora de unos 16,000,000; en los tiempos romanos, de 7,000,000; probablemente esto mismo o algo menos durante la estadía de Israel.

El Delta o triángulo formado por las desembocaduras del Nilo, tiene unos 160 km. de norte a sur y 240 de este a oeste, desde Puerto Said hasta Alejandría (véase mapa, p. 121). Es la parte más fértil de Egipto. La tierra de Gosén, centro principal de la población israelita, era la parte orienal del Delta.

La Religión de Egipto

Dice el célebre arqueólogo egiptólogo Sir Flinders Petrie que la religión primitiva de Egipto era monoteísta. Pero ya antes del comienzo del período histórico, se había desarrollado una religión en la cual cada tribu tenía su propio dios, representado por un animal.

Ptah (Apis) dios de Menfis, era representado por un toro.
Amón, dios de Tebas, era representado por un carnero macho.
Hathor, diosa principal de Egipto, era representada por una vaca.
Mut, esposa de Amón, se representaba bajo la figura de un buitre.
Horus, dios del cielo, por un halcón. Ra, dios del sol, por un gavilán.
Set (Satán), dios de la frontera oriental, por un cocodrilo.
Osiris, dios de los muertos, por un cabro. Isis, su esposa, una vaca.
Thoth, dios de la inteligencia, un mono. Heka, una diosa, una rana.
Nechebt, diosa del sur, una serpiente.
Bast, otra diosa, un gato.

Había muchos otros dioses. Se les deificaba a los faraones. El Nilo era sagrado. Véase además la página 117.

EXODO

Cap. 1. Israel en Egipto

Historia Contemporánea Egipcia

Durante la estadía israelita en Egipto, éste llegó a ser un imperio mundial. Con la salida de Israel, Egipto decayó hasta llegar a ser, y siguió siendo, una potencia de segundo orden. Para la historia egipcia primitiva, véase p. 90. Las dinastías desde los días de José hasta después del Exodo fueron:

Dinastías 13, 14 y 17. 25 reyes. Reinaron en el Sur mientras reinaban los Hyksos en el Norte; un período de gran confusión.

Dinastías 15 y 16. 11 reyes. Los Hyksos o reyes pastores, conquistadores semíticos desde Asia, parientes cercanos de los judíos. Penetraron por el norte, y unificaron el gobierno de Egipto y de Siria. Se cree generalmente que Apepi II, de la dinastía 16a. fue el Faraón que recibió a José. Mientras reinaban los Hyksos, los israelitas ocupaban un lugar favorecido en la tierra. Pero cuando los Hyksos fueron expulsados por la dinastía 18a., cambió de actitud el gobierno egipcio y tomó medidas represivas para reducir a Israel a un estado de esclavitud.

Dinastía 18a., 13 reyes; Dinastía 19a., 8 reyes

Estos hicieron de Egipto un imperio mundial. Sus nombres son:

Amosis (Ahmes, Ahmose) I. 1580 A.C. Expulsó a los Hyksos. Sometió bajo tributo a Palestina y Siria.

Amenhotep (Amenofis) I. 1560.

Totmes (Thothmes, Thutmose) I. 1540. Reinó hasta el Eufrates. La primera tumba real cortada en roca maciza.

Totmes II. 1510. Su hermanastra y esposa Hatshepsut fue la verdadera gobernante. Hizo incursiones frecuentes hasta el Eufrates.

Totmes III. 1500. La reina Hatshepsut, su hermanastra, fue regente durante los primeros 20 años de su reinado; aunque él la despreciaba, ella lo dominaba por completo. Después de la muerte de ella, reinó él solo 30 años. Fue el conquistador más grande de la historia egipcia. Subyugó a Etiopía y reinó hasta el Eufrates; el primer gran imperio de la historia. Irrumpió en Palestina y Siria 17 veces. Construyó una flota. Acumuló grandes riquezas, y se dedicó a grandes empresas de construcción. Su tumba se halla en Tebas; su momia está ahora en el Cairo. Muchos creen que haya sido el Opresor de Israel. En tal caso, la famosa reina Hatshepsut sería la hija de Faraón que salvó y educó a Moisés y se hizo su poderosa amiga.

Hatshepsut. Hija de Totmes I. Regente de su hermanastro y esposo Totmes II, y de su hermanastro Totmes III durante los primeros 20 años de su reinado. La primera gran reina de la historia. Una mujer muy notable, y uno de los gobernantes más grandes y más vigorosos de Egipto. En muchas de sus estatuas se hizo representar como hombre. Ensanchó el imperio. Levantó muchos monumentos; dos grandes obeliscos en Karnak (Fig. 32), y el gran templo en Deir el Bahri que contiene muchas estatuas de ella misma. Totmes III la odiaba, y uno de sus primeros actos después de la muerte de ella fue borrar su

nombre de todos los monumentos y destruir todas sus estatuas. Las de Bahri fueron hechas pedazos y arrojadas a una cantera cercana, en donde fueron cubiertas por las arenas, y halladas hace poco por el Museo Metropolitano.

Amenhotep II. 1450. Muchos eruditos le creen el Faraón del Exodo. Mantuvo el imperio fundado por Totmes III. Su momia se halla en su tumba en Tebas.

Totmes IV. 1420. Ha sido hallado el carro en que montaba. Su momia está ahora en el Cairo.

Amenhotep III. 1415. Alcanzó el imperio su esplendor más grande. Invadió Palestina repetidas veces. Construyó vastos templos. Su momia se halla en el Cairo.

Amenhotep IV (Akhenaten). 1380. Un reformador religioso, no un guerrero. Bajo su reinado Egipto perdió su imperio asiático. Intentó establecer un culto monoteísta del sol. Los sacerdotes de Tebas se opusieron a su programa de reformas, y trasladó la capital a Amarna. Si el Exodo fue bajo Amenhotep II algunos años antes, este intento de monoteísmo puede haber sido por influencia indirecta de los milagros de Moisés.

Semenka. 1362. Un gobernante débil.

Tutankhamen. 1360-1350. Yerno de Amenhotep IV. Restableció la religión anterior, y trasladó la capital nuevamente a Tebas. Fue uno de los gobernantes menos importantes de Egipto, a fines del período más brillante de la historia egipcia; pero es ahora célebre por las riquezas y la magnificencia sorprendentes de su tumba, descubierta por Sr. Howard Carter en 1922. Su momia aún está en la tumba. El ataúd interior que contiene a la momia es de oro macizo. Su carro y su trono estaban allí. Es la primera vez que se halla la tumba de un faraón sin saquear.

Ay (Eye), y **Setymeramen,** 1350. Dos gobernantes débiles.

Harmhab (Horembeb). 1340. Restableció el culto de Amón.

Rameses I. 1320.

Seti (Sethos) I. 1319. Recobró Palestina. Comenzó el magno edificio de Karnak. Su momia se halla ahora en Cairo.

Rameses II. 1300. Reinó 65 años. Uno de los más grandes faraones, aunque inferior a Totmes III y Amenhotep III. Fue un gran constructor, gran auto-anunciante y tenía algo de plagiario, pues en algunos casos reclamó como suyas las hazañas de sus antecesores. Restableció el imperio desde Etiopía hasta el Eufrates. Invadió y saqueó Palestina repetidamente. Comenzó el gran edificio de Karnak y otras obras extensas; fortificaciones, canales y templos, hechos por esclavos tomados en guerra o por cuadrillas de negros del lejano sur, juntamente con la clase obrera nacional, trabajando en cuadrillas en canteras y ladrilleras o arrastrando grandes bloques de piedra sobre el blando suelo. Se casó con sus propias hijas. Su momia se halla en el Cairo.

Merneptah. 1235. Algunos le creen el Faraón del éxodo. Su momia está en el Cairo. Su salón de trono en Menfis ha sido desenterrado por el Museo de la Universidad de Pennsylvania.

Amenmeses, Siptah, Seti II. 1220-1200. Tres gobernantes débiles.

Para las dinastías egipcias posteriores véase p. 88.

EXODO

Cap. 1. Israel en Egipto

¿Quién fue el Faraón del Exodo?

Hay dos opiniones principales: Amenhotep II, 1450-1420 A.C., o Merneptah, 1235-1220 A.C. Véase además la página 112.

Si el éxodo fue bajo Amenhotep II, luego Totmes III fue el gran opresor de Israel y su hermana la reina Hatshepsut fue la que crió a Moisés. Los hechos del reinado de ella concuerdan marvillosamente con el relato bíblico. Se interesaba en las minas del Sinaí y restableció el templo de Serabit, obra que Moisés aun pudo haber dirigido, teniendo así la oportunidad de familiarizarse con la región del Sinaí. También, cuando Moisés nació, Totmes III sería apenas un niño y Hatshepsut la regente; a la muerte de ella la opresión de Israel se hizo más severa y Moisés huyó. Se explicaría también, en parte, el prestigio de Moisés en Egipto.

Si el éxodo fue bajo Merneptah, entonces Rameses II fue el gran opresor de Israel y una hija suya la que crió a Moisés.

Así pues, Moisés creció o bajo Totmes II o bajo Rameses II, ambos de entre los más famosos reyes de Egipto, y sacó a Israel de Egipto bajo Amenhotep II o bajo Merneptah.

Sea cual sea, las momias de todos los cuatro han sido halladas, de manera que hoy día podemos ver el rostro mismo del Faraón de los días de Moisés, con el cual éste tuvo tratos tan íntimos.

Descubrimiento de las Momias

En 1871 cierto árabe descubrió, en una peña rocosa inacesible detrás de Tebas (véase p. 114), una tumba llena de los tesoros y los ataudes de 40 momias de reyes y reinas de Egipto. Guardó el secreto durante 10 años, vendiendo los tesoros a turistas. Comenzaron a circular cartelas y escarabajos sagrados de los reyes de la antigüedad. Las autoridades del museo del Cairo fueron a Tebas para investigar. Dieron con el árabe y mediante soborno, amenazas y tortura le hicieron revelar el escondite. Las momias no estaban en sus tumbas primitivas. Habían sido llevadas siglos antes a un escondite secreto, debido a las actividades de primitivos ladrones de tumbas. Estas momias fueron llevadas al Cairo.



Fig. 31. Edificio Columnar (OI)

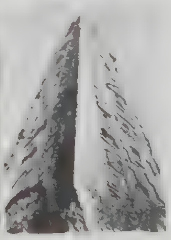


Fig. 32. Obelisco de Hatshepsut (OI)



Fig. 33. Totmes III
(UM)

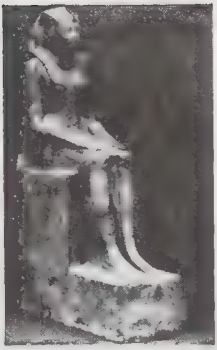


Fig. 34.
La Reina Hatshepsut
(MM)

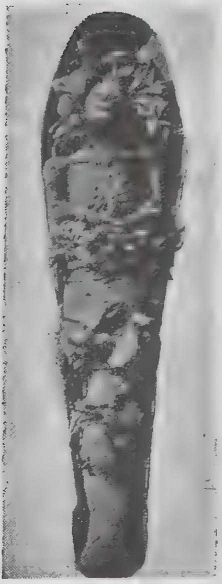


Fig. 35.
Amenhotep II. (CM)



Fig. 36.
Rameses II (UM)



Fig. 37.
Merneptah (CM)

EXODO

Cap. 1. Israel en Egipto

El Faraón del Exodo: ¿Amenhotep II or Merneptah?

Evidencias de que fuera Amenhotep II. Las Cartas de Amarna, escritas a Amenhotep III y Amenhotep IV y clamando por ayuda del Faraón, indican que en aquel tiempo Palestina se perdía a manos de los "Habiri". Estos son algunos extractos: "Los Habiri capturan nuestras fortalezas, toman nuestras ciudades y destruyen a nuestros gobernantes. Saquean todo el territorio del rey. Envíe el rey soldados pronto. Si no vienen tropas este años perderá el rey todo el país." Muchos eruditos creen que estos "Habiri" son "hebreos", y que por lo tanto estas cartas contienen una descripción canaanita de la conquista de Canaán por Josué. Los que abogan por una fecha posterior del Exodo creen que los "Habiri" representan una invasión o emigración anterior (1 Crón. 4:21-22; 7:21).

2. La evidencia arqueológica de que Jericó cayo alrededor del 1400 A.C. El Dr. John Garstang, quien hizo excavaciones minuciosas en Jerico, se siente muy seguro en este punto. Véase p. 150.

Evidencias de que fuera Merneptah. La tablilla "Israel" de Merneptah. En 1906 Sir Flinders Petrie hallo una laja de sienita negra con un relato de los triunfos de Merneptah, hecha en el quinto año de su reinado. Tiene 3 m. de alto y 1.50 m. de ancho; ahora se halla en el museo del Cairo. A mediados del penúltimo renglón contiene la palabra "Israel". Dice: "Saqueado está Canaán; Israel está asolado; su simiente ya no es. Palestina está enviudada a causa de Egipto." Esto parecería una referencia al Exodo. "Su simiente ya no es" pudiera referirse a la muerte de los niños varones (Ex. 1:22). Ya que los reyes de la antigüedad nunca registraban sino sus triunfos, puede ser que aunque hizo todo cuanto pudo para evitar que Israel saliera de Egipto, sin embargo haya registrado su salida como triunfo sobre ellos. Los que favorecen una fecha anterior del éxodo, creen que esto se refiere a alguna incursion de Merneptah en Palestina unos 200 años después de la ocupación del país por Israel.



Fig. 38 La Tablilla "Israel" de Merneptah (CM)

2. La afirmación de Rameses II de que construyó Pitom y Ramsés **con mano de obra israelita.**

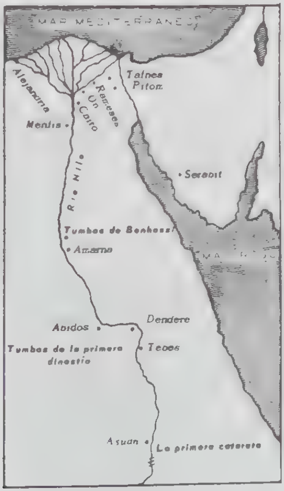
Naville identificó en 1883 el sitio de Pitom. Sobre la puerta halló una inscripción de Rameses II, "Edifiqué Pitom a la entrada del Este."

Halló un edificio largo y rectangular con muros especialmente gruesos, cuyos ladrillos estaban estampados con el nombre de Rameses II. La única entrada era desde el tejado. Era una cámara de depósito **de granos hecha por los israelitas.**

En 1905 Petrie identificó el sitio de Ramsés. Fisher, del Museo de la Universidad de Pennsylvania, halló en 1922, en Bet-sán de Palestina, una estela de Rameses II, 2.40 m. de alto y .75 m. de ancho, en la cual dice que "edificó Ramsés con esclavos semitas asiáticos (hebreos)".

De esta manera, estas dos inscripciones señalan a Rameses II como el Faraón para el cual fueron levantadas estas dos ciudades y por lo tanto a su sucesor Merneptah como el Faraón del éxodo. Sin embargo, se sabe que Rameses II era un gran plagiario, tomando para sí algunas hazañas de sus antecesores y haciendo grabar su nombre sobre los monumentos de ellos. Los eruditos que sostienen la fecha anterior del éxodo y que Totmes III fuera constructor de estas ciudades, creen que estas inscripciones no indican sino que Rameses II las reedificó o reparó con el trabajo de hebreos que no salieron con Moisés.

Resumiendo todo, creemos que es más conclusiva la evidencia a favor de Amenhotep II como el Faraón del éxodo.



Mapa 29b



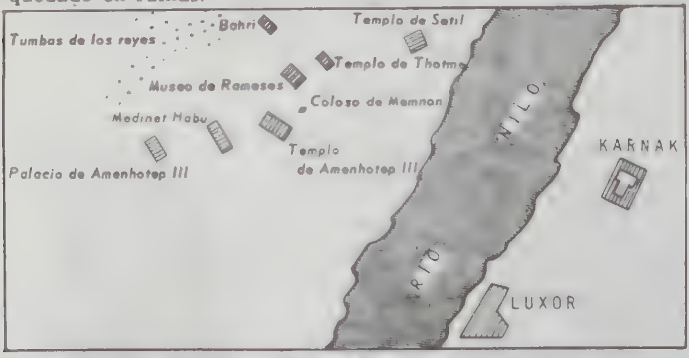
Fig. 39. Estela de Ramsés II (UM)

EXODO

Cap. 1. Israel en Egipto

Las Ruinas de Tebas

Las ruinas de Tebas, ciudad en donde trabajaron los Israelitas, se cuentan entre las más grandiosas del mundo. Tebas se hallaba a ambos lados del Nilo, en una llanura como de anfiteatro entre peñascos al este y al oeste. Ninguna ciudad tenía tantos templos, palacios y monumentos de piedra inscritos en los colores más ricos y brillantes, y resplandecientes de oro. Llegó a ser una gran ciudad bajo la 12a dinastía en los días de Abraham, 2000 A.C. Estaba en su apogeo de 1600 a 1300 A.C., la época de la estadía de Israel en Egipto, y sin duda muchos de sus magníficos monumentos representan el trabajo, el sudor y la sangre de incontables miles de esclavos israelitas. Fue destruida por los asirios en 661 A.C., reconstruida, y destruida por los persas en 525 A.C. La asoló un terremoto en 27 A.C., desde cuya fecha ha quedado en ruinas.



Mapa 30



Fig. 40. Ruinas del Templo de Amón (OICU)

El Gran Templo de Amón

En Karnak, en la parte este de Tebas, estaba uno de los edificios más grandes que jamás se hayan erigido (Fig. 40). Su cuerpo central era el Salón Columnar, un modelo del cual, tal como se cree que haya sido en su apogeo, se halla en el Museo Metropolitano (Fig. 42). Sobre la entrada principal hay una sola piedra de 12 m. de largo, la cual pesa 150 toneladas. Hay 134 columnas gigantescas, siendo las doce centrales de 28 m. de alto y 3.50 m. de diámetro (Fig. 31). En lo alto de una de estas columnas podrían pararse 100 hombres.

Dos obeliscos de la reina Hatshepsut, uno de ellos todavía en pie (Fig. 32) de 29.50 m. de alto y de 150 toneladas de peso, llevan la leyenda de que fueron remolcados sobre un pontón compuesto de 30 galeras, con 960 remeros, desde canteras a 240 km. de distancia.



Fig. 41. Entrada del Templo de Amón en Karnak (UMP)



Fig. 42. Modelo del Salón Columnar, al centro de las ruinas de la Fig. 40. (MMANY)

EXODO

Capítulo 2. Moisés

Sus críticos se levantan y caen, pero Moisés permanece como el hombre más prominente del mundo pre-cristiano. Tomó a una raza de esclavos y bajo circunstancias indeciblemente difíciles, hizo de ellos una nación poderosa que ha cambiado todo el curso de la historia.

Era levita (2:1). La hermana que ideó su salvación fue María (15:20). Su padre se llamaba Amram; su madre, Jocabed (6:20). Pero ¡qué madre! Le infundió de tal manera, en su niñez, las tradiciones de su pueblo, que todos los atractivos del palacio pagano jamás pudieron borrar aquellas primeras impresiones. Tuvo la educación más acabada que Egipto pudiera darle, pero esto ni le trastornó el juicio ni le hizo perder la fe sencilla de su niñez. Moisés y Pablo fueron dos ejemplos de lo que Dios puede hacer cuando usa para Su obra lo mejor del talento humano.

Sus 40 Años en el Palacio

Generalmente se cree que la "hija de Faraón" que adoptó a Moisés fue la célebre reina Hatshepsut (p. 108). Esto aun puede haberle hecho un posible heredero del trono, de tal manera que si hubiese renunciado a las enseñanzas de su madre pudiera haber sido rey sobre el trono más orgulloso de la tierra. Sus compañeros de estudio y de juego serían príncipes del palacio.

Se cree que al llegar a la edad varonil, Moisés haya sido llamado a algún alto puesto, civil o militar, en el gobierno egipcio. Josefo dice que comandó un ejército en el sur. Debe de haber alcanzado considerable poder y fama; de otra manera, difícilmente se hubiera hecho cargo de una tarea tan gigantesca como el rescate de Israel, lo cual según se dice en Hechos 7:25, tenía en mente al intervenir en aquella reyerta. Pero aunque era consciente de su poder y lleno de confianza en sí mismo, fracasó, porque el pueblo aún no estaba listo para recibirle como caudillo.

Sus 40 Años en el Desierto

Esto, en la providencia de Dios, fue parte de la preparación de Moisés. La soledad y las asperezas del desierto desarrollaban cualidades apenas posibles en la comodidad del palacio. También se familiarizó con la región por donde debía conducir a Israel durante otros 40 años.

MADIAN (2:15). El centro del territorio madianita, en donde estuvo Moisés, fue la costa este del Golfo de Akaba, aunque vagaban muy lejos al norte y al oeste. En los días de Moisés dominaban ellos los ricos pastos alrededor del Sinaí. Sin duda los 40 años de pastoreo de Moisés le llevó a recorrer la región entera.

Moisés se casó con una madianita llamada Séfora (v. 21), hija de Ragüel, también llamado Jetro (3:1). Jetro, como sacerdote de Madián, debe de haber sido un caudillo. Los madianitas descendían de Abraham y de Cetura (Gén. 25:2) y deben de haber retenido tradiciones del Dios de Abraham. Moisés tuvo dos hijos, Gersón y Eliezer (18:3, 4). Según algunas tradiciones, Moisés escribió el libro de Job durante estos 40 años en Madián.

Caps. 3, 4. La Zarza Ardiente

Después de toda una vida dedicada a meditar sobre los sufrimientos de su pueblo y las promesas seculares de Dios, por fin; cuando tenía 80 años, vino el llamamiento directo de Dios, de libertar a Israel. Pero Moisés ya no confiaba en sí mismo como en aquellos años pasados. Se resistía a ir y puso toda clase de excusas. Por fin, con la promesa de la ayuda divina y armado de poder para obrar milagros, él fue.

Cap. 5. Primera Demanda de Moisés a Faraón

Faraón contestó con altivez, y mandó que los capataces cargaran aun más a los Israelitas, obligándoles a hacer la misma cantidad de ladrillos y además recoger ellos mismos la paja (10-19).

NOTA ARQUEOLOGICA: **Los Ladrillos de Pitom**

Naville en 1883 y Kyle en 1908 encontraron en Pitom las hileras inferiores de ladrillo hecho con buena paja picada; las de en medio con menos paja, y aun ésta de rastrojo arrancado de raíz, y las hileras superiores de barro sin mezcla de paja alguna. ¡Qué confirmación tan admirable del relato del Exodo!

Cap. 6. Genealogía de Moisés

Esta debe de ser una genealogía abreviada que menciona solamente a los antepasados más prominentes. Presenta a Moisés como nieto de Coat y sin embargo en sus días ya había 8,600 coatitas (Núm. 3:28).

Cap. 7. La Primera de las Diez Plagas

Las aguas del Nilo convertidas en sangre. Los magos egipcios imitaron el milagro en pequeña escala. Sus nombres eran Jannes y Jambres (2 Tim. 3:8).

Sea cual fuere la naturaleza del milagro, los peces murieron y la gente no podía beber el agua.

El Nilo era un dios. Las diez plagas iban dirigidas directamente contra los dioses de Egipto y eran calculadas para dar pruebas convincentes de la superioridad del Dios de Israel sobre los dioses de Egipto. Una y otra vez se repite que por medio de estos milagros tanto Israel como los egipcios habrían de "saber que Jehová es Dios" (6:7; 7:5, 17; 8:22; 10:2; 14:4, 18). Lo mismo habían de probar más tarde el maná y las codornices (16:6, 12).

La Religión de Egipto

En la página 107 se nombran a algunos de los principales dioses-animales. En los diferentes templos numerosas órdenes de sacerdotes alimentaban y cuidaban a los animales sagrados de la manera más lujosa. De todos los animales, el más sagrado era el toro. Cuando moría, el animal era embalsamado y sepultado en un sarcófago magnífico con pompa y ceremonias dignas de un rey. También recibía altos honores el cocodrilo, que era atendido en su templo de Tanis por 50 o más sacerdotes.

Tal era la religión del pueblo entre el cual la nación hebrea se desarrolló durante 400 años.

Cap. 8. Las Plagas de Ranas, Piojos y Moscas

La rana era uno de los dioses de Egipto. A la palabra de Moisés, subían del Nilo ranas que llenaban casas, dormitorios y cocinas. Otra vez los magos imitaron el milagro; pero Faraón estaba convencido y prometió dejar ir a Israel. Sin embargo, luego cambió de propósito.

Piojos. Moisés hirió el polvo y se convirtió en piojos, tanto en los hombres como en los animales. Los magos intentaron imitar este milagro y fracasaron y estaban convencidos de que era de Dios. Abandonaron sus intentos de resistir a Moisés y aconsejaron a Faraón que cediera.

Moscas. Enjambres de moscas de toda clase cubrían el suelo y la gente y llenaban las casas de los egipcios. Pero no había ni una entre los israelitas.

Endurecimiento del corazón de Faraón (15, 32). Aquí se dice que Faraón endureció su corazón; en otros lugares, que Dios lo endureció (10:20). Ambos son ciertos. El propósito de Dios era que Faraón se arrepintiera; pero cuando un hombre se opone a Dios, aun las misericordias de El no traen sino un mayor endurecimiento.

Cap. 9. Peste en el Ganado, Ulceras y Granizo

La peste entre el ganado era un golpe terrible contra los dioses egipcios. El toro era su dios principal. Nuevamente se hacía diferencia entre egipcios e israelitas; el ganado egipcio moría en grandes cantidades, pero ni un animal de los israelitas. El "todo" del v. 6 no se ha de tomar literalmente; algo de ganado quedaba (19-21).

Tumores o úlceras. Esta plaga, que brotó de cenizas que Moisés arrojó al aire, afectó por igual a hombres y animales y aun a los magos.

Granizo. Antes de caer éste, se les dio a los egipcios creyentes una advertencia de misericordia para que pusieran su ganado a cubierto. Nuevamente hubo la distinción entre egipcios e israelitas; no cayó granizo en Gosén.

El pueblo egipcio ya estaba convencido (10:7). Aceptaba la aparición y desaparición repentina de las plagas, en tan vasta escala, a la palabra de Moisés, como milagros evidentes de Dios. Pero Faraón titubeaba por no perder tan gran fuente de trabajo de esclavos. El trabajo forzado israelita había contribuido grandemente al auge del poderío egipcio, y con el éxodo israelita comenzó Egipto a decaer.

No se sabe cuánto tiempo duraron las diez plagas. Algunos creen que casi un año. Sin duda, Faraón habría matado a Moisés, si se hubiera atrevido. Pero conforme transcurrían las plagas aumentaba más y más el prestigio de Moisés (11:3). Podría haber sido peligroso para Faraón intentar hacerle daño.

Cap. 10. Las Plagas de Langosta y de Tinieblas

La langosta era una plaga de las peores. Llegaban en vastas nubes y se comían todo cuanto había nacido después del granizo. De noche cubrían el suelo hasta varios centímetros de espesor; aplastadas, el hedor era insoportable. La sola amenaza de tal plaga hizo que los oficiales de Faraón le rogaron que cediera (v. 7).

Tinieblas. Este golpe iba directamente contra Ra, dios egipcio del sol. Hubo tinieblas como de media noche sobre Egipto durante tres días, pero había luz donde vivían los israelitas. Faraón cedió otra vez, pero nuevamente cambió de propósito.

Caps. 11, 12. Muerte de los Primogénitos Egipcios

Había pasado casi un año. Por fin se acercaba la crisis. El golpe cayó con efecto tan aplastante que Faraón cedió e Israel salió libre. Si no fuera por las diez plagas, Israel jamás se hubiera libertado y no habría nación hebrea.

El despojo de los Egipcios (12:35, 36). Estos no eran préstamos sino dones; un pago de la deuda de generaciones de trabajos forzados que habían labrado la grandeza de Egipto. Dios mismo había mandado al pueblo que exigiera estos dones (3:21, 22; 11:2, 3). Los egipcios los dieron de buena voluntad, pues temían al Dios de Moisés (12:33). De esta manera gran parte de las riquezas de Egipto pasó a manos de Israel. Una parte se empleó en la construcción del Tabernáculo.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Muerte del Primogénito de Faraón,** 12:29

Han sido halladas inscripciones que indican que Totmes IV, sucesor de Amenhotep II, no era primogénito ni heredero legal suyo.

Y también, que el primogénito de Merneptah murió en circunstancias singulares y que el sucesor no fue primogénito ni heredero legal suyo.

De manera que sea cuál haya sido el Faraón de entonces, queda confirmado el relato bíblico.

Institución de la Pascua

El cordero, la muerte del primogénito, el rescate de en medio de un país hostil y la perpetuación de esta fiesta a través de la historia de Israel, todo parece haber sido propuesto por Dios como un gran cuadro histórico de Cristo, el Cordero Pascual, y nuestro rescate de un mundo hostil por medio de Su sangre.

Cap. 13. El Pan Sin Levadura. Consagración de los Primogénitos

El pan sin levadura debía comerse en la fiesta pascual como recuerdo perpetuo de la urgencia y precipitación de la noche del rescate (12:34).

Los primogénitos debían consagrarse a Dios en perpetuidad en recuerdo de su rescate mediante la muerte de los primogénitos egipcios.

El camino de Canaán (13:17). La ruta directa a lo largo de la costa y a través del territorio filisteo estaba defendida por guarniciones egipcias. Además, en aquel tiempo había un gran muro desde el Mar Muerto hasta el Mediterráneo. La vía más práctica era el rodeo por el desierto. Esto era providencial, porque Israel había sido una nación de esclavos y necesitaba disciplinarse en el desierto para la tarea de conquistar a Canaán.

La columna de nube de día y de fuego de noche (21, 22). Al salir de Egipto para viajar por tierras hostiles, Dios tomó a la nación bajo Su propio cuidado, con esta señal visible de Su dirección y protección. La columna nunca faltó, hasta su llegada a la Tierra Prometida 40 años más tarde (14:19, 24; 33:9, 10; 40:34-38; Núm. 9:15, 23; 10:11).

Cap. 14. La Travesía del Mar Rojo

Se cree que el lugar haya sido cerca del moderno Suez. Dios se sirvió de un "recio viento oriental" (21) para secar el mar. El amontonamiento de las aguas por el viento es un suceso común. Pero en este caso las aguas "se pararon" "como muro" a cada lado (15:8; 14:22). Esto y el reflujo del agua en el momento justo para salvar a los israelitas y destruir a los egipcios, solamente pudo hacerse por acto directo y milagroso de Dios. Infundió temor a las naciones vecinas (15:14-16).

Cap. 15. Cántico de Moisés

Este rescate de Egipto es tan similar a lo que será el rescate de la Iglesia de entre el mundo en los últimos días, que uno de los cantos triunfales de los redimidos se denomina "el cántico de Moisés y del Cordero" (Apoc. 15:3). No parece sino que las grandes obras por las cuales se dan gracias a Dios aquí prefiguran las obras aun más grandiosas por las cuales los redimidos cantarán alabanzas a Dios en las edades sin fin de la eternidad.

Cap. 16. El Maná y las Codornices

Después de un mes de camino, las fatigas del desierto comenzaron a afectar el ánimo del pueblo. Comenzaron a quejarse, y así siguieron, con los ojos puestos más bien en las ollas de carne de Egipto que en la Tierra Prometida (2, 3).

El maná era una sustancia menuda y redonda, que se usaba para hacer pan; con un sabor, se decía, como de hojuelas hechas con miel (31). Habrá sido o de creación directa, o un producto natural multiplicado milagrosamente. Caía cada noche juntamente con el rocío, y tenía aspecto de semillas de culantro. Se molía en molinos o en morteros, y se cocía en ollas, para hacer tortas. La ración diaria era de un gomer (3.4 litros) por persona. Al sexto día caía lo suficiente para el gasto del sábado. Comenzó a caer un mes después de haber salido Israel de Egipto, y cayó diariamente durante 40 años. Tan pronto como cruzaron el Jordán, cesó de caer tan repentinamente como había comenzado (Núm. 11:6-9, Josué 5:12). Jesús consideraba el maná como una sombra de Sí mismo (Juan 6:31-58).

Las codornices (13) no les fueron enviadas de manera continua como el maná. Se las menciona solamente dos veces; ahora, y un año después, cuando Israel ya había salido del monte Sinaí (Núm. 11:31-34). Volaban a poca altura, en nubes incontables. El pueblo tenía grandes hatos de ganado (12:38), pero debía ser parco en destazarlo para comer. La "carne" de Egipto que añoraban era principalmente de pescado.

El Monte Sinaí

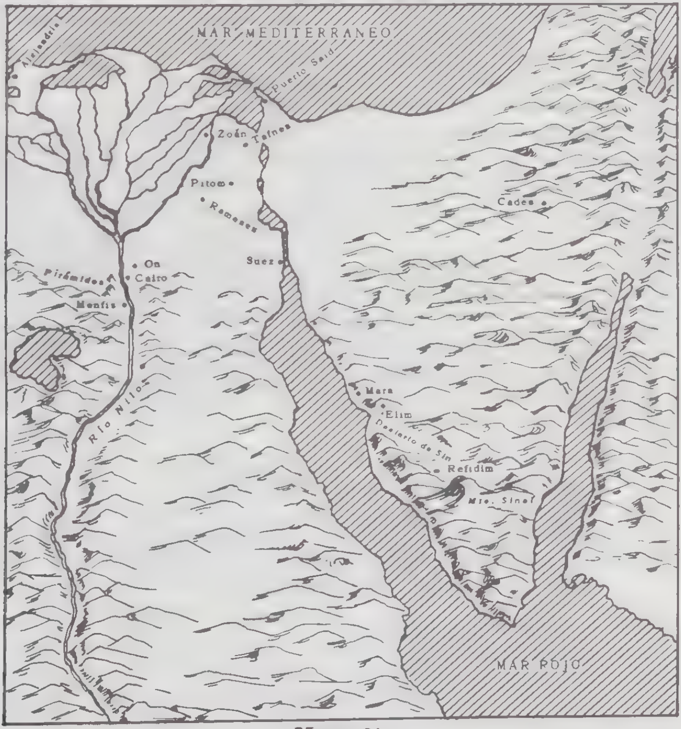
También llamado Horeb. La península del Sinaí es de forma triangular, situada entre los dos brazos del Mar Rojo. La costa oeste mide unos 290 km. de largo, y la del este unos 210; la frontera norte es como de 240 km. La parte norte de la península es desierta; el extremo sur es "una gran masa caótica de escarpadas montañas."

Probablemente se le dio a la región el nombre del dios babilónico de la luna, Sin. Desde antiguo eran conocidas sus minas de cobre,

hierro, ocre y piedras preciosas. Mucho antes de los días de Abraham, los reyes de oriente habían hecho un camino alrededor de la orilla norte y oeste del desierto arábigo hasta la región del Sinaí.

El pico conocido especialmente como el Monte Sinaí, en donde se cree que Israel haya recibido la Ley, queda hacia el extremo sur de la península. Es "una masa aislada de roca, que se levanta abruptamente de la llanura con majestad imponente." Del lado noroeste hay una llanura de 3 km. de largo y 1 km. de ancho, en donde Israel pudo haber acampado (mapa 32).

65 km. al noroeste del monte Sinaí, en el Valle de las Cavernas y sobre una roca lisa a 120 m. más arriba de las minas, hay una escultura que el rey Semerkhet mandó hacer de sí mismo dando muerte al rey de Sinaí. Hay 250 inscripciones de reyes posteriores. A 15 km. al sur de las cavernas se halla Serabit-el-Khadem, con su Templo de Hathor diosa de Egipto, en donde Sir Flinders Petrie encontró el escrito alfabético más antiguo que se conoce.



Mapa 31

Cap. 17. Agua de la Peña

Poco antes de esto, Moisés había vuelto dulces las aguas amargas de Mara (15:25). Ahora, en Refidim, sacó agua de una peña. Más adelante había de hacer un milagro similar en Meriba (Núm. 20:1-13).

La batalla con Amalec (8-15). Este fue el primer intento, fuera de Egipto, de estorbar la marcha de Israel hacia Canaán. Como resultado, Dios ordenó el exterminio de los amalecitas (v. 14; Deut. 25:17-19).

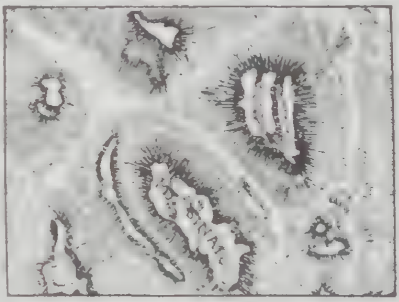
Cap. 17. El Consejo de Jetro

Mediante el consejo de este amistoso príncipe madianita y suegro de Moisés, éste, aun cuando era inspirado en un grado que pocos hombres lo han sido, fue guiado a formar una organización más eficiente del pueblo.

Cap. 19. La Voz de Dios sobre el Sinaí

Israel estuvo en el Sinaí unos once meses (v. 1; Núm. 10:11). De en medio de una tremenda tempestad, acompañada de terremotos y de sonido sobrenatural de trompetas, con la montaña entera envuelta en humo y coronada de llamas aterradoras, Dios habló las palabras de los Diez Mandamientos y dio a Moisés la Ley.

Quinientos años más tarde y en el mismo monte, se le intimó a Elías que la obra de Dios en la tierra se haría, no por métodos de fuego y terremoto sino por la voz apacible de un Profeta posterior (1 Reyes 19).



Mapa 32

Cap. 20. Los Diez Mandamientos

No tendrás dioses ajenos delante de Mí.
No adorarás imágenes.
No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano.
Acuérdate del día de reposo, para santificarlo.
Honra a tu padre y a tu madre.
No matarás.
No cometerás adulterio.
No hurtarás.
No darás falso testimonio.
No codiciarás nada que sea de tu prójimo.

Estos mandamientos fueron dichos desde el monte, en medio de truenos, terremotos y sonido de trompetas, directamente por boca de

Dios mismo y después fueron grabados en ambas caras de dos tablas de piedra, "escritas con el dedo de Dios". "Las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios" (31:18; 32:15, 16). Fueron guardadas dentro del Arca durante siglos. Se cree que posiblemente hayan sido destruidas durante la cautividad babilónica. ¿Qué acontecería si algún día fueran halladas de nuevo?

Los Diez Mandamientos eran la base de la ley hebrea. Cuatro tienen que ver con nuestra actitud hacia Dios; seis, con nuestra actitud hacia nuestro prójimo. Jesús los condensó en dos: "Amarás al Señor tu Dios de todo corazón, alma, fuerza y mente; y a tu prójimo como a ti mismo."

La reverencia hacia Dios es la base misma de los Diez Mandamientos. Jesús indicó que él la consideraba la cualidad básica del acercamiento del hombre a Dios y la hizo la primera petición del Padre Nuestro: "Santificado sea Tu nombre." Es sorprendente cuántas personas, en su conversación corriente, blasfeman de continuo el nombre de Dios y lo usan de manera liviana y trivial.

La idolatría queda absolutamente prohibida. Nos preguntamos cómo cuadra con este mandamiento el culto a la Virgen María, la idolatría más notoria del cristianismo.

Capítulos 21-24, "El Libro del Pacto"

Después de los Diez Mandamientos, esta fue la primera entrega de las leyes sobre las cuales fue erigida la nación hebrea. Fueron escritas en un libro y luego el pacto de obedecerlas fue sellada con sangre (24:4, 7, 8).

Estas leyes tratan de: Esclavitud; Pena de Muerte para el asesinato, el secuestro y el maldecir al padre o a la madre; La "Ley del Talión". Robo. Daños a las Cosechas. Restitución. Rapto. Hechicería. Bestialidad. Idolatría. Bondad hacia viudas y huérfanos. Préstamos. Prendas. Respeto a las autoridades. Primicias de cosechas y de animales. Falsos rumores. Turbas. Justicia. Protección de Animales. Soborno. Extranjeros. Días y años sabáticos. La Pascua. Fiesta de Primicias. Fiesta de las Cosechas. Destrucción total de los Canaanitas. Premio de la Obediencia.

Caps. 25-31. Especificaciones del Tabernáculo

Dios mismo dio las especificaciones en detalle (25:9). Se dan dos veces: aquí, "así se hará", y en caps. 35-40, en donde se repiten los detalles palabra por palabra, "así se hizo".

El Tabernáculo era una "semejanza" de algo, un "bosquejo y sombra" de cosas celestiales (Heb. 8:5).

El Tabernáculo y el Templo que más adelante se hizo según el modelo del mismo, fueron el centro de la vida nacional judaica. De origen directamente divino, era una representación de valor inmensurable de ciertas ideas que Dios quiso grabar en la mente de la humanidad y un anuncio previo de muchas de las enseñanzas de la fe cristiana.

Caps. 32, 33. El Becerro de Oro

El toro era el principal dios de Egipto. Más tarde fue hecho dios de las diez tribus (1 Reyes 12:28). Esta crasa idolatría, tan luego de haber Dios proclamado desde el monte, "No tendrás otros dioses delante de Mí" y de los milagros maravillosos de Egipto, indica hasta dónde los israelitas se habían hundido en la idolatría egipcia. Era una crisis que requería disciplina inmediata y el castigo fue inmediato y severo. Desde aquel día en adelante "se despojaron de sus atavíos" (33:4-6).

La disposición de Moisés, de querer ser "borrado del libro" de Dios (32:31, 32) a favor del pueblo, demuestra la grandeza de su carácter.

Cap. 34. Moisés de Nuevo en el Monte

Había estado en el monte 40 días y 40 noches la primera vez (24:18). Ahora volvía por otros 40 días y noches (34:2, 28). La primera vez había recibido las dos tablas de la Ley y la descripción del tabernáculo. Ahora las tablas se escriben de nuevo y se renueva el pacto.

"Su rostro resplandecía" (29-35). Dios estaba en él. Así el rostro de Cristo "resplandeció como el sol" cuando se transfiguró (Mat.17:2).

Caps. 35-40. Construcción del Tabernáculo

Ahora se hace el tabernáculo y todo su mobiliario, exactamente conforme a las especificaciones ya dadas en los caps. 25-31.

El Tabernáculo

Era de 13.8 m. de largo, 4.6 de ancho y 4.6 de alto, de tablas verticales cubiertas de cortinas, y miraba hacia el este.

Las tablas, 20 al norte, 20 al sur y 6 al oeste, y dos esquineras, de 4.6 m. de largo y 69 cms. de ancho, era de acacia, madera dura y de veta cerrada, recubierta de oro. Cada tabla tenía a un extremo dos espigas, que asentaban en dos bases de plata. Se unían mediante cinco barras que atravesaban una serie de anillos fijados sobre las tablas.

Había diez cortinas, cada una de 12.88 m. de largo y 1.84 m. de ancho, hechas del lino más fino, de azul, púrpura y escarlata y bordadas con figuras de querubines. Mediante broches de oro y lazos de azul se unían para formar una sola cortina, de 18.40 m. de este a oeste y 12.88 m. de norte a sur. La parte sobrante cubría el extremo oeste. Esta cortina se extendía sobre el rectángulo formado por las tablas doradas y formaba el tabernáculo propiamente dicho.

Se estima en unos $1.250.000 (EE.UU.) el oro y la plata empleados en la construcción del Tabernáculo. Esta suma provenía de los tesoros recibidos de los egipcios (12:35).

La Tienda

Cubría el Tabernáculo una carpa o tienda de tela de pelo de cabras; 11 cortinas, cada una de 13.80 m. de largo y 1.84 m. de ancho,

unidas con broches de bronce para formar una sola pieza de 20.24 m. de este a oeste y 13.80 m. de norte a sur. Sobre esto había otra cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, y por encima de todo otra de pieles de tejones (según algunas traducciones, focas, o marsopas; ambas abundaban en el Mar Rojo).

Probablemente esta tienda triple sería sostenida por un caballete, con costados inclinados. El tabernáculo mismo probablemente era de techo plano.

El Lugar Santísimo

Era el extremo oeste del Tabernáculo; un cubo de 4.60 m. por costado. Representaba la morada de Dios y contenía solamente el Arca. Solamente podía entrar el sumo sacerdote, una vez al año. Era "una figura" del cielo (Heb. 9:24).

El Arca

Un cofre de 1.15 x .70 x .70 m., de madera de acacia recubierta de oro. Contenía las dos tablas de los Diez Mandamientos, una vasija de maná y la vara de Aarón.

El Propiciatorio era la cubierta del arca, una plancha de oro macizo. A cada extremo había un querubín, con las alas extendidas, mirando hacia abajo sobre el propiciatorio. Este, debajo del cual estaban las tablas de la Ley, representaba el lugar de reunión de la ley y de la misericordia, siendo así una "sombra" de Cristo. Los querubines presentaban un cuadro muy gráfico del interés de los seres celestiales en la redención humana. Quizás Pedro haya tenido esto en mente cuando habló de "cosas en las cuales desean mirar los ángeles" (1 Ped. 1:12).

Probablemente el arca se haya perdido en la cautividad babilónica. En Apoc. 11:19 Juan vio el arca "en el templo." Pero esto fue en una visión, y seguramente no querrá decir que el arca material estaba allí, porque en el cielo no habrá templo (Apoc. 21:22).

El Lugar Santo

El extremo oriental del tabernáculo; 9.20 × 4.60 m. Contenía al

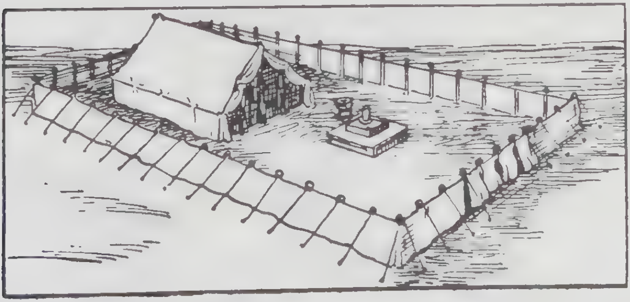


Fig. 43. Aspecto Probable del Tabernáculo

lado norte la mesa del pan de la proposición, el candelero al lado sur, y el altar del incienso delante del velo. Quizás una "sombra" de la iglesia.

El Velo

Hecho del lino más fino, de azul, púrpura y escarlata, exquisitamente bordado con figuras de querubines. Separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo; o por decirlo así, la sala de espera humana y el salón del trono de Dios. El velo se rasgó cuando murió Cristo (Mat. 27:51), en señal de que en aquel momento se abría a todos la puerta de entrada a la presencia de Dios.

Había otro velo o mampara a la entrada, al extremo oriental del Tabernáculo (Ex. 27:16), también de lino fino de azul, púrpura y escarlata.

El Candelero

Hecho de oro puro; una columna central, con tres brazos a cada lado. Se cree que haya sido como de 1.50 m. de alto y 1.05 m. de ancho en la parte superior. Quemaba aceite puro de olivas, y se despabilaba y se encendía cada día (30:7, 8).

Los candeleros del templo de Salomón, hechos conforme al del tabernáculo, que quizás se incluía entre ellos, estaban sin duda entre los tesoros llevados a Babilonia y después devueltos (Ez. 1:17).

El del templo de Herodes en días de Jesús bien puede haber sido uno de estos. Fue llevado en el año 70 D.C. a Roma, en donde se halla grabado sobre el Arco de Triunfo de Tito. Fue depositado en el Templo de la Paz; llevado a Cartago por Genserico, 455 D.C.; recobrado por Belisario, y llevado a Constantinopla; luego "respetuosamente depositado en la iglesia cristiana de Jerusalén" 533 D.C. No se sabe más de él. El grabado en el Arco de Tito bien puede ser una reproducción fiel del original.

El candelero puede haber sido una "sombra" de la Palabra de Dios en la iglesia, aunque en Apoc. 1:12, 20 los candeleros representan a las iglesias mismas.

La Mesa de los Panes

92 cm. de largo, 46 de ancho y 69 de alto, de madera de acacia, recubierta de oro. En ella debían exponerse perpetuamente doce panes, que se renovaban cada sábado. Se ponía al lado norte del Lugar Santo. Un símbolo de gratitud hacia Dios por el pan de cada día (Lucas 11:3).

El Altar del Incienso

92 cm. de alto y 46 de cada costado, de madera de acacia, recubierta de oro. Debía quemarse incienso en él perpetuamente, cada mañana y noche (30:7, 8). Un símbolo de la oración perpetua (Apoc. 8:3-5).

El Altar del Holocausto

El altar mayor para el sacrificio de animales. De 2.30 m. cada costado y 1.38 m. de alto; de tablas de acacia recubiertas de bronce; vacío, para ser rellenado con tierra. Estaba fuera del tabernáculo,

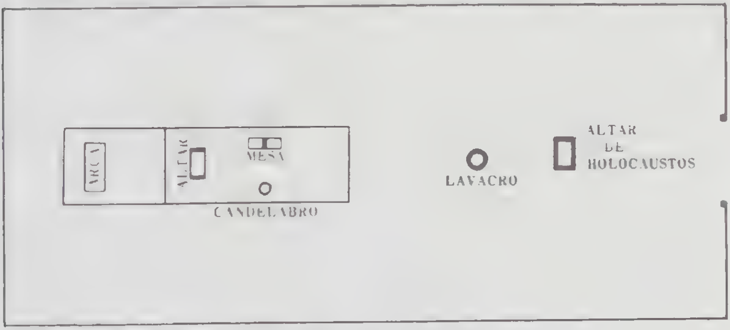
al lado este, cerca de la entrada del atrio. El fuego sobre él fue encendido milagrosamente, y no debía apagarse nunca (Lev. 9:24; 6:9). Símbolo de que el hombre no puede acercarse a Dios sino como pecador redimido por la sangre. Una "sombra" de la muerte de Cristo.

El Lavacro

Una gran fuente de bronce, para contener agua, en donde debían los sacerdotes lavar las manos y los pies antes de oficiar en el altar o en el tabernáculo. Simbolizaba la limpieza, tanto literal como del pecado. Una "sombra" de la limpieza del pecado en la sangre de Cristo, y quizás del bautismo cristiano.

El Atrio

La cerca alrededor del tabernáculo. 46 m. de largo y 23 de ancho, con la entrada al oriente. Era de cortinas de lino fino retorcido, de 2.3 m. de alto y colgadas a unas columnas de 2.3 m. entre sí, con molduras y ganchos de plata, asentadas sobre bases de bronce. La puerta, al extremo este, de 9.20 m. de ancho, era de lino azul, púrpura y escarlata.



Mapa 33. Plano del Tabernáculo



Fig. 44. El Candelero, esculpido sobre el Arco de Tito

LEVITICO

Sacrificios
El Sacerdocio
Fiestas Sagradas
Leyes Varias

La palabra "Levítico" significa "de los levitas," o sea el libro que contiene el sistema de leyes administrado por el sacerdocio levítico bajo el cual vivia la nacion hebrea. Estas leyes fueron dadas principalmente en el monte Sinaí, con adiciones, repeticiones y explicaciones posteriores durante los años en el desierto.

Los levitas, una tribu de entre las doce, fueron puestos aparte para la obra de Dios. Dios los tomó en lugar de los primogénitos de todo Israel, pues El reclamaba como Suyo todo primogénito tanto de los hombres como de sus ganados. Eran mantenidos por el sistema de diezmos, y se les asignaron 48 ciudades (Num. 35:7; Josué 21:19).

Una familia de los levitas, la de Aaron y sus hijos, fue apartada para el sacerdocio. Sus deberes eran el cuidado y el acarreo del tabernáculo, y más tarde, el cuidado del templo; y eran maestros, escribas, músicos, oficiales y jueces. Véase nota sobre 1 Crón. 23.

Caps. 1-5. Varias clases de ofrendas

Holocaustos; de ganado vacuno, carneros, cabras, tórtolas, y palomas. Eran quemados por entero, en señal de la dedicacion completa de la persona a Dios.

Oblaciones, de granos, harina, o tortas, sin levadura. Un puñado se quemaba, y el resto era para los sacerdotes.

Sacrificios de paces: de ganado, ovejas o cabras. Se quemaba el sebo y el resto era comido, parte por los sacerdotes, y parte por los ofrendantes.

Ofrendas por el pecado, y de expiacion: varias ofrendas por diferentes pecados. Se quemaba el sebo; el resto, en algunos casos era quemado fuera del campamento, y en otros era comido por los sacerdotes. Por la falta cometida contra otro, debía restituirse su valor más una quinta parte, antes de ofrecerse el sacrificio. Significaba el reconocimiento del pecado y su expiación.

Caps. 6-7. Detalles Adicionales sobre los Sacrificios

Además de las ofrendas ya enumeradas, las había de bebidas o libaciones, ofrendas mecidas y agitadas; accesorios de otros sacrificios.

La forma del sacrificio era esta: Se presentaba el animal en el tabernáculo; quien lo ofrecía ponía sobre él las manos, constituyéndolo en representante suyo. Era degollado; la sangre se rociaba sobre el altar, y se derramaba al pie del mismo; y la parte especificada por la ley era quemada.

Frecuencia de los Sacrificios. Los había diarios, de un cordero cada mañana y tarde, y de dos los sábados. El primero de cada mes había sacrificios adicionales. En las fiestas de la Pascua, de Pentecostés y de los Tabernáculos, se ofrendaban grandes cantidades de animales,

y también en el Día de Expiaciones. Además de estos sacrificios regulares nacionales. había ofrendas para ocasiones especiales, de individuos, por el pecado, votos, ofrendas de gratitud, etc.

Caps. 8-9. Consagración de Aarón

y de sus hijos, al sacerdocio. Antes del tiempo de Moisés, ofrendaba sacrificios cada cabeza de familia. Pero ahora, con la nación organizada, un lugar puesto aparte para el sacrificio, y un ritual promulgado para ello, se instituye en una ceremonia solemne una orden especial hereditaria de hombres para este servicio. Aarón y sus descendientes primogénitos en sucesión directa eran los sumos sacerdotes. El sacerdocio se mantenía del diezmo de los diezmos recibidos por los levitas, y de parte de ciertos sacrificios. Se les dieron trece ciudades (Josué 21 : 13-19).

Las vestiduras del sumo sacerdote. Cada detalle era prescrito por Dios (Ex. 28) : Un manto de azul, con campanillas en el ruedo, que sonaran mientras ministraba en el tabernáculo.

Un efod, especie de capa corta de dos piezas, una por delante y otra por detrás, de oro, azul, púrpura, escarlata y lino fino, unidas en cada hombro con un ónice, cada uno de los cuales tenía grabados los nombres de seis de las doce tribus.

Un pectoral de unos 25 cms. en cuadro, de oro, azul, púrpura, escarlata y lino fino, doble, abierto arriba como una bolsa, y colgado del efod con cadenas de oro, adornado de doce piedras preciosas teniendo cada una el nombre de una tribu. Contenía el Urim y Tumim, que se usaban para saber la voluntad de Dios, pero no se sabe qué eran éstos.

El Sistema Sacrificial, de Origen Divino

Este fue instituido por Dios como centro y corazón mismo de la vida nacional judaica. Sean cuales hayan sido su aplicación e implicaciones para los judíos, los sacrificios incesantes de animales, y el resplandor incesante del fuego del altar, fueron sin duda propuestos por Dios para grabar en la conciencia de los hombres la convicción de su propia pecaminosidad, y para ser un cuadro perdurable del sacrificio venidero de Cristo, hacia Quien señalaban y en Quien fueron cumplidos.

El Sacerdocio Levítico

Fue ordenado divinamente para mediar entre Dios y la nación hebrea en el ministerio de sacrificios de animales. Estos sacrificios luego fueron cumplidos en Cristo, y ya no son necesarios ni éstos, ni tampoco los sacerdotes. Cristo mismo es el Gran Sumo Sacerdote del hombre, y único mediador entre Dios y los hombres (Heb. 8, 9, 10).

Los ministros cristianos **no son sacerdotes.** En ninguna parte del Nuevo Testamento se les llama "sacerdotes." Solamente en 1 Ped. 2 : 5, 9, Apoc. 1 : 6 y 20 : 6, se aplica la palabra a cristianos, y esto a **todos** los cristianos ; pero a los ministros cristianos como tales, nunca.

"El daño más grande que jamás se le hizo al cristianismo fue cuando los ministros cristianos adoptaron el título y el oficio de sacerdotes." La presunción arrogante del sacerdocio romanista, al interponerse entre Dios y el hombre, ha sido la principal agencia del diablo para corromper al cristianismo, y la calamidad más grande que jamás haya azotado a la iglesia.

LEVITICO

Cap. 10. Nadab y Abiú

Su castigo pronto y terrible fue una amonestación contra todo abuso arbitrario de las ordenanzas de Dios, inclusive el de aquellos dirigentes eclesiásticos que deforman el evangelio de Cristo con toda clase de tradiciones humanas.

Cap. 11. Animales limpios e inmundos

Aun antes del diluvio había una distinción entre animales limpios e inmundos (Gén. 7:2). Moisés elevó a ley esta diferenciación. Se basaba en parte, en sus cualidades saludables como alimento, y en parte en razones religiosas calculadas para constituir una de las señales de la separación de Israel de entre las demás naciones. Jesús abrogó la distinción en Marcos 7:9, "haciendo limpias todas las viandas." Hechos 10:12-15 implica que la distinción ya no existía, y que los gentiles ya no eran "inmundos" para los judíos.

Cap. 12. Purificación de las Madres

El período de separación era de 40 días en el caso de niños varones, y de 80 días en el caso de las niñas. Se cree que el propósito puede haber sido ayudar a mantener la igualdad de números entre los sexos, ya que los hombres, debido a las exigencias de la guerra, eran sujetos a mayores riesgos de mortalidad que las mujeres.

Caps. 13, 14. Indicaciones de Lepra

Estos reglamentos tenían como objeto controlar el contagio de lo que era en aquel tiempo una de las enfermedades más asquerosas y más temidas.

Cap. 15. Impureza ceremonial

El sistema complejo de especificaciones de cómo la persona llegaba a ser ceremonialmente "inmundo" y los requisitos de la limpieza parecen haber sido para promover la limpieza personal y también el reconocimiento continuo de Dios en todos los aspectos de la vida. La pena era el ser separado del tabernáculo y de entre la congregación y la purificación era en parte por agua y en parte por sacrificios.

Cap. 16. Día Anual de Expiación

Era el 10 del mes séptimo (véase p. 140). Era el día más solemne de todo el año; el día en que el Sumo Sacerdote entraba al Lugar Santísimo para expiar los pecados de la nación. Esta remoción de pecados era solamente de un año (Heb. 10:3), pero señalaba hacia adelante a una remoción eterna (Zac. 3:4, 8, 9; 13:1; Heb. 10:14).

Algunos creen que "Azazel" (v. 8) haya sido un nombre de Satanás. Otros lo traducen "enviar" o "apartar". Luego de ser muerta la víctima expiatoria, el Sumo Sacerdote ponía sus manos sobre la cabeza del animal vivo y confesaba sobre él los pecados del pueblo. Entonces era enviado lejos al desierto, "alejando" del pueblo sus pecados (Salmo 103:12). Esta ceremonia, así como el sacrificio anual del cordero pascual, era uno de los cuadros divinos que prefiguraban la

futura expiación del pecado humano en la muerte de Cristo. ¿Qué otra cosa podría significar?

Cap. 17. Manera de Ofrecer los Sacrificios

La ley exigía que los animales fueran presentados a la puerta del tabernáculo. Comer sangre era estrictamente prohibido (3:17; 7:26, 27; 17:10-16; Gén. 9:4; Deut. 12:16, 23-25) y todavía lo es (Hech. 15:29).

Cap. 18. Abominaciones Canaanitas

Si nos extraña que algunas de estas cosas—incesto, homosexualidad, y la cohabitación con animales—siquiera se nombren, es porque eran prácticas corrientes de las naciones vecinas de Israel, a quien se prevenía contra tales cosas.

Caps. 19, 20. Leyes Varias

Días de descanso. Idolatría. Sacrificios voluntarios. Espiga y Rebusca. Robo. Blasfemia. Jornales. Equidad. Chismes. Amor Fraternal. Cruzamientos de Animales y Plantas. Adulterio. Arboles Frutales. Agoreros. Desfiguración de la persona. Prostitución. Respeto hacia los Ancianos. Bondad hacia los Extraños. Pesos y Medidas. Culto de Moloch. Hechicería. Respeto a los Padres. Incesto. Sodomía. Animales. Limpio e Inmundo.

Amarás a tu Prójimo como a Ti Mismo, 19: 18

Esta es una de las notas sobresalientes de la ley mosaica. Debía guardarse mucha consideración hacia los pobres. Los jornales se pagaban al día. Era prohibida la usura. Debían hacerse préstamos y regalos a los necesitados. En los campos segados debía dejarse para los pobres la espigada o rebusca. En todo el Antiguo Testamento, sin alentar en ninguna parte el ocio, se insiste constantemente en la bondad hacia las viudas, los huérfanos y los extraños.

Concubinato, Poligamia, Divorcio y Esclavitud

Eran tolerados, pero muy restringidos (19:20; Deut. 21:15; 24:1-4; Ex. 21:2-11). La ley de Moisés elevaba el matrimonio a un nivel muy superior al que existía entre las naciones vecinas. La esclavitud se rodeaba de reservas humanitarias, y nunca existió entre los judíos en gran escala, ni con las crueldades y horrores prevalecientes en Egipto, Asiria, Grecia, Roma y otras naciones.

La Pena de Muerte

Ofensas capitales lo eran: el asesinato (Gén. 9:6; Ex. 21:12; Deut. 19:11-13). El secuestro (Ex. 21:16; Deut. 24:27). Muerte por negligencia criminal (Ex. 21:28, 29). Herir o maldecir a los padres (Ex. 21:15-17; Lev. 20:9; Deut. 21:18-21). Idolatría (Lev. 20:1-5; Deut. 13; 17:2-5). Hechicería (Ex. 22:18). Falsa profecía (Deut. 18:10, 11, 20). Blasfemia (Lev. 24:15, 16). Profanar el sábado (Ex. 31:14). Adulterio (Lev. 21:10; Deut. 22:22). Rapto (Deut. 22:23-27). Inmoralidad pre-matrimonial (Deut. 22:13-21). Sodomía (Lev. 20:13). Cohabitación con animales (Lev. 20:15, 16). Matrimonios incestuosos (Lev. 20:11, 12, 14).

LEVITICO

Estas Leyes eran la Ley de Dios

Algunas son similares a las leyes de Hamurabi, con las cuales Moisés estaría bien familiarizado. Pero aunque Moisés haya estado sujeto a la influencia de su educación egipcia y de la tradición babilónica, sin embargo repite una y otra vez, "Así ha dicho Jehová," indicando así que estas leyes eran promulgadas directamente por Dios mismo.

Algunas de ellas quizás nos parezcan severas. Pero si nos fuera posible transportarnos al mundo de Moisés, probablemente no nos parecerían suficientemente severas. En general, la ley de Moisés, "en su insistencia en la moralidad e igualdad personales, en sus miramientos para con ancianos y niños, esclavos, enemigos y animales, y en sus reglamentos sanitarios y alimenticios, era mucho más pura, más razonable, humana y democrática que cualquier otra legislación antigua, sea babilónica, egipcia, o de dondequiera, y muestra una sabiduría mucho más avanzada que cualquiera de ellas." Era el "milagro moral" del mundo pre-cristiano.

La ley mosaica fue propuesta por Dios como "nuestro ayo, para llevarnos a Cristo" (Gál. 3:24). Algunas de sus disposiciones condescendían a la "dureza de vuestro corazón" (Mat. 19:8); para "niños" en estado de siervos"; vistos a la luz del Evangelio cristiano eran, como lo revelan las epístolas de Gálatas y Hebreos, solamente "débiles y pobres rudimentos."

Caps. 21, 22. Sacerdotes y Sacrificios

Una ampliación de las disposiciones de los caps. 1 al 9. Los sacerdotes debían ser sin defecto físico, y no podían contraer matrimonio sino con una virgen. Los animales destinados al sacrificio debían ser sin defecto, y tener cuando menos ocho días de edad.

Caps. 23, 24. Días de Fiesta; el Candelero; el Pan de la Proposición; Blasfemia

Acerca de las fiestas, véase bajo Deut. 16. La lámpara debía arder perpetuamente. Los panes se cambiaban cada sábado. La blasfemia se castigaba con la muerte. El principio de "ojo por ojo" (24:19-21) era parte del código civil y perfectamente justo. Véase bajo Mat. 5:38 y Lucas 6:27.

Cap. 25. Año Sabático y Año de Jubileo

Cada séptimo año era de reposo. La tierra se dejaba descansar. No se sembraba ni se cosechaba, ni se podaban los viñedos. Lo que nacía de sí se dejaba para los pobres. Dios prometía darles en el sexto año lo suficiente para dos años. Las deudas entre judíos debían ser canceladas.

El año de Jubileo era cada 50 años, después del séptimo año sabático, de manera que había dos años de descanso sucesivos. Comenzaba con el Día de Expiación. Todas las deudas se cancelaban, los esclavos se libertaban, y las tierras que se habían vendido volvían a sus dueños. Jesús parece considerarlo como una representación del gran jubileo que El vino a proclamar (Lev. 25:10; Lucas 4:19).

La Propiedad de la Tierra

Canaán fue dividida entre las doce tribus; y dentro de las tribus.

entre familias. Con ciertas excepciones, la tierra no podía venderse a perpetuidad fuera de la familia. Una venta equivalía a un arriendo hasta el año de jubileo, en que volvía a la familia original. Este era el plan de Dios para evitar que unos pocos acumularan las riquezas de la nación.

El Número Siete

El sistema levítico de épocas sagradas se constituyó sobre un ciclo de sietes:

Cada séptimo día era de descanso.
Cada séptimo año también lo era.
Cada séptimo año sabático era seguido del año de jubileo.
Cada séptimo mes era especialmente sagrado, con tres días de fiesta.
Había siete semanas entre la Pascua y Pentecostés.
La fiesta de la Pascua duraba siete días.
La fiesta de Tabernáculos duraba siete días.
En la Pascua se ofrendaban cada día 14 corderos (2 × 7).
En la fiesta de Tabernáculos, 14 corderos y 70 bueyes.
En Pentecostés, 7 corderos.
Véase además la página 612.

Cap. 26. Obediencia y Desobediencia

Este capítulo de admirables promesas y tremendas advertencias, es, como Deut. 28, uno de los grandes capítulos de la Biblia. Léalo a menudo.

Cap. 27. Votos y Diezmos

Los Diezmos: Gén. 14:20; 28:22; Lev. 27:30-32; Núm. 18:21-28; Deut. 12:5, 6, 11, 17, 18; 14:23, 28, 29; 26:12. La décima parte del producto de la tierra y del aumento del ganado debía entregarse a Dios.

Se mencionan tres diezmos: levítico, de fiestas, y para los pobres cada tercer año. Algunos creen que había solamente un diezmo, del que una parte se usaba para las fiestas y otra para los pobres cada tercer año. Otros creen que el diezmo para las fiestas se calculaba sobre los nueve décimos que quedaban después de apartar el diezmo levítico.

El diezmo existía mucho antes de los días de Moisés. Abraham y Jacob pagaron diezmos. Entre los judíos el diezmo se empleaba para el sostenimiento de los levitas, y éstos se ocupaban no solamente en asuntos religiosos sino también en el gobierno civil (véase bajo 1 Crón. 23). Ciertamente los cristianos debieran estar dispuestos a dar para la obra del Evangelio tanto como dieron los judíos, y aun más.

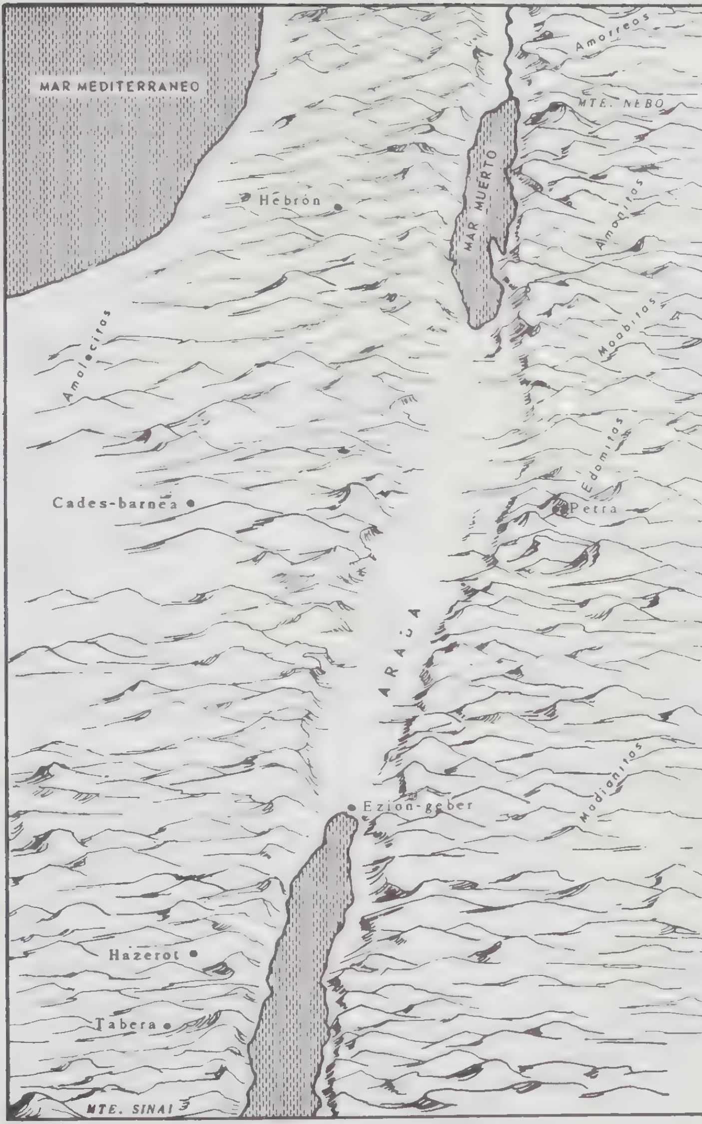
Primicias. Dios reclamaba como Suyos no solamente los diezmos sino también los primogénitos de todas las familias (a cambio de los cuales tomó la tribu de Leví) y de todo el ganado, y las primicias del campo. Las primicias del campo se ofrendaban en la fiesta de la Pascua, y ninguna parte de la nueva cosecha podía utilizarse hasta que esto se hubiera hecho (Lev. 23:14). La primera cosecha de una nueva arboleda (la del cuarto año) era de Dios, y no podía utilizarse ninguna parte de su fruto hasta que esto se hubiera hecho, pues se tenía por inmundo hasta que el producto se dedicaba a Dios. La lección era que se le diera a Dios el primer lugar en la vida.

NUMEROS

Los Cuarenta Años en el Desierto
Viaje de Israel a la Tierra Prometida

BOSQUEJO Y CRONOLOGIA DEL VIAJE

Salida de Egipto:	Día 15 del 1er. Mes
Cruce del Mar Rojo	
En Mara (Mapa 31); Elim; Desierto de Sin;	
El pueblo murmura	
Codornices y maná	Día 15 del 2º Mes
En Refidim: Agua de la Roca;	
Batalla con Amalec; Jethro	
En Sinaí: los Diez Mandamientos; el Pacto;	3er. Mes
Libro de la Ley; 40 Días en el monte	
El Becerro de Oro; otros 40 Días en el Monte	
Construcción del Tabernáculo; Censo	Año 2o., Mes 2o., Día 1o.
Salida del Sinaí	Año 2o., Mes 2o., Día 20o.
Estadía en Sinaí, de casi un año	
En Tabera: Fuego; Codornices; Plaga	
En Hazerot:	
Sedición de María y Aarón	
En Cades-barnea: Envío de los Espías;	
El Pueblo se Rebela; Moisés Intercede;	
Derrota del Pueblo; Leyes Adicionales;	
Coré; 14,700 Mueren; la Vara de Aarón	
38 años en el desierto circunvecino	
En Cades-barnea la segunda vez:	Año 40o., Mes 1o.
Muerte de María; Agua de la Roca;	
Pecado de Moisés	
Salida final hacia Canaán	
Edom Impide el Tránsito	
En el Monte Hor; Muerte de Aarón	Año 40o., Mes 5o., Día 1o.
Israel Derrota a los Cananeos	
Desde el Monte Hor al Sur: Serpientes	
Rodeando Edom por el Sur y Este	
Hacia el Norte por la Frontera de Edom	
Conquista de los Amorreos y de Basán	
Acampados en la Llanura de Moab:	
Balaam; El Pecado de Peor	
24,000 muertos; Nuevo Censo;	
Destrucción de los Madianitas;	
2½ Tribus al Este del Jordán;	
Despedida y Muerte de Moisés	Año 40o., Mes 11o., Día 1o.
Cruce del Jordán	Año 41o., Mes 1o., Día 10o.
Celebración de la Pascua; Cesa el Maná	Año 41o., Mes 1o., Día 14o.


MAR MEDITERRANEO
Amorreos
MTE. NEBO
MAR MUERTO
Hebrón
Amonitas
Amalecitas
Moabitas
Edomitas
Petra
Cades-barnea
Madianitas
Ezion-geber
Hazerot
Tabera
MTE. SINAI

Mapa 34

NUMEROS

Cap. 1. El Censo

Este censo, tomado en el monte Sinaí, dio por resultado 603,550 varones mayores de 20 años, fuera de los levitas (45-47). Otro censo 38 años después, a orillas del Jordán, dio 601,780 (véase bajo cap. 26).

Caps. 2-4. Organización del Campamento

Cada detalle se dispuso con precisión militar, como era necesario para manejar a tan grande multitud. La disposición de las tribus era como sigue:

Dan 62,700		Aser 41,500		Neftalí 53,400
Benjamín 35,400				Judá 74,600
		Meraritas 6,200		
Manasés 32,200	Gersonitas 7,500	TABERNACULO	Moisés Aarón	Isacar 54,400
		Coatitas 8,600	*Oeste* ⟷ *Este*	
Efraín 40,500				Zabulón 57,400
Gad 45,650		Simeón 59,300		Rubén 46,500

Cuando se levantaba el campamento, Judá y las tribus del este encabezaban la marcha. En el centro, el Tabernáculo era escoltado por las tribus del sur y oeste; y las del norte formaban la retaguardia.

Caps. 5, 6. Un Grupo de Leyes. Sobre los leprosos; la restitución; sospechas de adulterio; votos; y la hermosa bendición de 6:24-26.

Caps. 7-9. Preparaciones para el Viaje. Ofrendas de los Príncipes. Dedicación del Tabernáculo. Consagracion de los Levitas. Celebración de la Pascua. La Nube, 9:15-26; véase bajo Ex. 13:21.

Caps. 10-11. En Marcha hacia la Tierra Prometida

Habían estado en el Monte Sinaí un año. Se levantó la nube, y se tocaron las trompetas de plata. Judá encabezó la marcha, y ya estaban en camino.

Pasados tres días, en Tabera, comenzaron a murmurar (10:33; 11:1-3). Era su especialidad; sabían quejarse de todo. Dios les mandó codornices, pero también les envió una plaga. Véase bajo Ex. 16.

Cap. 12. Sedición de María y Aarón

Antes de terminarse el asunto la pobre María deseaba no haberlo comenzado nunca. Moisés era "muy manso" (3). ¡Característica ad-

mirable en uno de los hombres más grandes de todos los tiempos! Jesús, con toda la potestad del cielo en Su mano, era "manso," y dijo, "Bienaventurados los mansos" (Mat. 5:5; 11:29).

Caps. 13, 14. Envío de Doce Espías

Moisés se disponía a ir directamente desde Sinaí a Canaán. Marchó en línea recta a Cades, 240 km. al norte del Sinaí y 80 al sur de Beerseba, punto de entrada al sur de Canaán, pensando penetrar de una vez.

Pero los espías trajeron un informe desalentador, y el pueblo tuvo temor. Se negaron a seguir adelante, y habrían apedreado a Moisés si no fuera por la intervención milagrosa de Dios. Este fue el punto decisivo del viaje. Con la Tierra Prometida a la vista, se devolvieron. Para ellos, la oportunidad jamás volvió. Caleb y Josué, los dos espías que querían seguir adelante, fueron los únicos de los 600,000 mayores de 20 años que vivieron hasta entrar en Canaán.

Caps. 15, 18, 19. Reglamentos sobre Ofrendas, Sacerdotes y Levitas

Más detalles sobre Lev. 1-9, entremezclados con incidentes en el desierto.

Caps. 16, 17. La Rebelión de Coré

Celoso de Moisés, Coré trató de usurpar la jefatura. Moisés recurrió directamente a Dios, como lo hacía siempre y en todo. Y Dios puso fin al asunto al momento. Se abrió la tierra, y tragó a los rebeldes.

Las Dificultades de Moisés

Por cierto que fueron muchas. Comenzaron éstas apenas salió de Egipto. Los amalecitas atacaron inmediatamente, y también un año después en Cades; y quizás hubo muchas otras luchas con ellos en aquellos 40 años. Edomitas, moabitas, amonitas y madianitas, todos se unieron para cerrar el paso de Israel hacia Canaán.

Su propio pueblo, libertado de Egipto y sustentado por tan grandes milagros, murmuraba y murmuraba, se quejaba y quejaba, y se rebelaba y rebelaba. Comenzó a quejarse en Egipto. Luego frente al Mar Rojo. Luego en Mara; en el desierto de Sin; en Refidim; en Tabera, Hazerot, y Meriba; y ahora en Cades, a la vista de la tierra prometida, se negaba a seguir adelante. Casi quebrantó el corazón de Moisés aquel pueblo rebelde.

Además, tuvo dificultades sin fin con los propios jefes de su confianza. Aarón hizo el becerro de oro en el Sinaí. Aarón y María trataron de usurpar su autoridad (cap. 12). 10 de los 12 espías encabezaron al pueblo que se negaba a entrar en Canaán. Tan grande fue su amargura, que estaban dispuestos a apedrear a Moisés (14:10; Ex. 17:4).

Y para colmo de todo, no se le permitió a Moisés entrar en la Tierra Prometida, sueño de su corazón durante toda su vida.

Si no fuera por la maravillosa gracia de Dios, no vemos cómo pudo haber soportado tanta prueba. Pero cuando, a orillas del Jordán, Dios le llevó no a Canaán sino a la patria superior, entonces entendió todo.

Cap. 20. La Salida Final hacia Canaán

Parece haber entre los caps. 19 y 20 una laguna de 38 años, que abarca el intervalo entre la primera llegada a Cades (13:26) y la salida final desde Cades hacia Canaán. En el cap. 33 hay una lista de campamentos, 40 en total, desde Egipto hasta las llanuras de Moab. De éstos, 18 estuvieron entre Ritma y Cades. Se cree que Ritma haya sido otro nombre de Cades.

Juzgamos pues, de la expresión "en Cades por muchos días" (Deut. 1:46) y la mención de estos 18 campamentos entre la primera llegada a Cades y la segunda, que posiblemente Cades haya sido una especie de cuartel general, con estos otros campamentos más al sur hacia el Sinaí, conforme Dios les dirigía. No viajarían todo el tiempo; estarían una temporada en cada sitio, con sus rebaños y ganado sobre las colinas y en los valles vecinos, y luego seguirían adelante por indicación de la columna de nube.

El pecado de Moisés que le costó la entrada a la Tierra Prometida, parece haber sido el no dar a Dios la gloria por el milagro del agua de la peña (20:10, 12).

María, Aarón y Moisés todos murieron, terminada su obra, en un mismo año; María en Cades (1), Aarón en el Monte Hor (28) y Moisés en el Monte Nebo (Deut. 32:50; 34:1, 5). María era de unos 130 años, Aarón de 123, y Moisés de 120.

"Reunido a su pueblo" (24) es una hermosa expresión del A.T. que habla de reunión con seres amados más allá de la tumba.

NOTA ARQUEOLOGICA: Cades

Cades-barnea (20:1; Deut. 1:19) generalmente se identifica con 'Ain Kadees, oasis "de extraña belleza" alimentada por dos fuentes de agua pura que fluyen del pie de una peña de roca. A un lado hay una fuente seca. Cobern cree que Moisés golpeó la peña arriba de la fuente seca; golpeó "dos veces" (20:11) y brotaron estas dos fuentes nuevas, que aún fluyen.

Cap. 21. De Cades al Jordán

Quizás la coalición de amalecitas y cananeos inmediatamente al norte de Cades haya parecido demasiado fuerte para que Israel intentara la ruta directa hacia Hebrón. De todas maneras, Dios tenía otros planes.

Salió Israel hacia el este, para subir por la costa este del Mar Muerto, atravesando el territorio de Edom; pero éste negó su permiso.

Entonces Moisés volvió al sur, a lo largo del valle desolado del Akaba, que se extiende desde el Mar Rojo hasta el Mar Muerto, "desierto grande y terrible," en una jira larga, indirecta y peligrosa para pasar al este de Edom y Moab y luego al norte por las fronteras de Arabia, probablemente siguiendo la ruta del actual ferrocarril de La Meca, hasta Basán al este del mar de Galilea, y de allí al suroeste hasta las llanuras de Moab, frente a Jericó. Dios mandó a los israelitas que no atacaran a los edomitas, moabitas ni a los amonitas, aun cuando éstos trataran de estorbarles en su camino.

Serpientes Ardientes, 6-9. Un cuadro profético del Evangelio. Así

como los mordidos por las serpientes venenosas debían mirar a la serpiente de bronce para ser sanados, nosotros, mordidos por aquella serpiente antigua, el diablo, miramos a Jesús y vivimos (Juan 3: 14).

Más tarde, los israelitas hicieron de la serpiente de bronce un ídolo y quemaron incienso delante de ella, hasta que a los 700 años Ezequías la destruyó, dándole el título despectivo de "pedazo de bronce" (Nehustan, 2 Reyes 18: 4). Era un mal uso de esa figura, pero es evidencia de la verdad histórica del incidente.

Conquista de Galaad y Basán, 21-35. Los amorreos, que habían cruzado al este del Jordán desplazando a los amonitas, atacaron a Israel. Moisés se había abstenido escrupulosamente de atacar a las naciones por cuyo territorio había pasado; pero ahora que los amorreos le atacaban, contra-atacó y tomó su territorio. Entonces le atacó Basán, a quien también derrotó, y así el territorio al este del Jordán era suyo.

NOTA ARQUEOLOGICA: **La Ruta de Israel**

Excavaciones recientes han descubierto las ruinas de centenares de ciudades fortificadas que antes cubrían las colinas de Moab, Amón y Galaad, y que indican una densa población de pueblos poderosos en los días de Moisés.

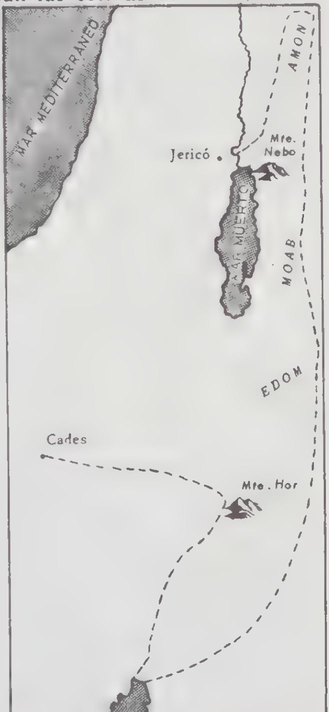
Caps. 22-25. Balaam

Sus profecías son una predicción admirable del lugar influyente de Israel en la historia por medio de una "Estrella" (un gobernante notable) que se levantaría de Jacob (24:17). Aun cuando Dios se sirvió de él para dar una profecía verídica, por dinero Balaam instigó el pecado vergonzoso de Israel con mujeres moabitas y madianitas, a causa de lo cual Balaam fue muerto y perecieron 24,000 israelitas (31:8, 16; 25:9). El nombre de Balaam llegó a ser sinónimo de falso maestro (2 Ped. 2: 15; Judas 11 Apoc. 2:14).

Cap. 26. El Segundo Censo

La vida en el desierto debe de haber sido dura, pues de 600,000 mayores de 20 años en el primer censo, solamente dos llegaron a los 60 años. La nueva generación, acostumbrada al desierto y robustecidos por él, era en temple y en resistencia muy diferente a lo que habían sido sus padres, esclavos recién libertados de las ollas de carne de Egipto.

De estos dos censos toma el libro de Números su nombre.



Mapa 35. El Viaje a Canaán.

Caps. 27-36. Varios Reglamentos y Sucesos

Leyes de herencia, 27. Fiestas y ofrendas, 28, 29. Votos, 30. Matanza de los madianitas, 30; un castigo judicial retributivo por su pecado de 25:16, 17. Dos tribus y media se radican al este del Jordán, 32. Diario resumido de los 40 años, 33; ciertamente su lectura se parece más al diario de un testigo ocular, que a una "colección de tradiciones no escritas durante muchos siglos." Instrucciones sobre la división de la tierra, 34; véase bajo Josué 13. Ciudades levíticas, 35; véase bajo Josué 21. Hijas herederas, 36; véase también el 27 del mismo libro.

El Calendario Judaico

Había el año sagrado, y también el año civil. El año sagrado comenzaba en la primavera, y el civil en el otoño. El séptimo mes sagrado era el primero del año civil. El año se dividía en 12 meses lunares, con un mes decimotercero en siete de cada 19 años.

El día natural era de la salida a la puesta del sol, y la noche desde la puesta hasta la salida. El día civil era de una puesta del sol a otra.

Las horas se contaban desde las 6 de la mañana y 6 de la noche. La primera vela era de 6 a 9, la segunda de 9 a 12; la tercera o de canto del gallo, de 12 a 3, y la cuarta de 3 a 6.

MES	NOMBRE	APROXIMADAMENTE	FIESTAS
1	Abib, o Nisan	Abril	Pascua
2	Ziv, o Iyar	Mayo	
3	Sivan	Junio	Pentecostés
4	Tamuz	Julio	
5	Ab	Agosto	
6	Elul	Septiembre	
7	Etanim, o Tisri	Octubre	Tabernáculos
8	Bul, o Marchesvan	Noviembre	
9	Quisleu	Diciembre	Dedicación
10	Tabet	Enero	
11	Sebat	Febrero	
12	Adar	Marzo	Purim

La fiesta de Purim fue instituida en días de Ester, y la de Dedicación aun más tarde, en tiempo de los macabeos.

¿Cómo Sostuvo el Desierto a 3,000,000 durante 40 Años?

Algunos interpretan el lenguage de manera que signifique un número mucho menor. Otros lo llaman leyenda. La contestación bíblica es sencillamente que fue por intervención directa y milagrosa de Dios. Los milagros eran tan contínuos y tan estupendos, que es evidente la intención del relato de hacer ver que no pudo haberse hecho sino por la mano de Dios. A los que hallan difícil creer estas cosas contestamos, que para algunos de nosotros es más fácil creerlas exactamente tal como se cuentan, que creer las teorías extrañas y fantásticas que se inventan para desacreditarlas. Están de acuerdo con el relato entero de la Biblia.

Podemos pensar que el propósito de los milagros del desierto haya sido: 1) Preservar la nación. El plan de Dios requería una nación mesiánica que preparara el camino para el Mesías venidero. 2) Infundir en la nación, que había sido criada en medio de la idolatría egipcia, la fe en el Dios único y verdadero; y para probar de una vez para siempre, que ese Dios es digno de confianza en toda circunstancia de la vida. 3) Su efecto sobre las naciones vecinas y especialmente los cananeos, para que comprendieran que la marcha de Israel hacia Canaán era de Dios, y que sería con Dios con quien tendrían ellos que entenderse.

Aparte de los demás milagros incidentales, trasplantar a una nación entera de un país a otro, y mientras tanto, mantenerla 40 años en un desierto, fue en sí mismo uno de los milagros más estupendos de todos los tiempos. En cierto sentido, el judío es todavía un milagro.

Los Milagros

La Biblia es la Palabra de Dios. Los milagros son parte íntegra del relato bíblico, con el propósito específico de demostrar que es palabra de Dios. Si no fuera por los milagros, ¿cómo podríamos saber que es una revelación sobrenatural de Dios? Sin milagros no hay evidencia de la Deidad.

Aunque los milagros son un aspecto muy conspicuo de la Biblia, no abundan por igual en todas partes de ella. Los milagros bíblicos, aparte de las profecías y su cumplimiento, se notan especialmente en cuatro grandes períodos, separados por siglos entre uno y otro:

En la fundación de la nación mesiánica: Moisés y Josué: 1400 A.C.
En la crisis de la lucha contra la idolatría: Elías y Eliseo: 850 A.C.
En la cautividad, bajo una idolatría victoriosa: Daniel: 600 A.C.
En los comienzos del cristianismo: Jesús y los Apóstoles.

Solamente unas pocas veces en la historia ha variado Dios Su manera normal de hacer las cosas, y solamente en tiempos de crisis.

Los Milagros de Moisés

Fuera de Jesús, nadie ha sido medio de tantas y tan grandes manifestaciones del poder divino:

Las Plagas de Egipto. La división del Mar Rojo. Endulzamiento del agua en Mara. Las codornices en el desierto de Sin, y en Tabera. El maná, diariamente durante 40 años. Agua de la roca, en Refidim y en Meriba. Las escenas cataclísmicas del Sinaí. La voz de Dios desde el monte. Los diez mandamientos, escritos en piedra por el dedo de Dios. Resplandece el rostro de Moisés. Habló cara a cara con Dios. La lepra de María, enviada y quitada. La tierra traga a Coré y su grupo de rebeldes. Las plagas punitivas de Tabera, Cades y Peor. Florece la vara de Aarón. Sanamiento mediante una serpiente de bronce. Habla el asno de Balaam. Las profecías admirables de Balaam. Israel es guiado 40 años por una nube sobrenatural. Sus ropas no envejecen, ni sus zapatos se gastan en el camino.

Sería imposible que Moisés sacara a Israel de Egipto o sustentara a la nación 40 años en el desierto, sin ayuda directa y milagrosa de Dios. Así como en el caso de Pablo, el alto privilegio espiritual fue acompañado de sufrimientos casi increíbles (véase p. 540).

DEUTERONOMIO

Discurso de Despedida de Moisés
Repaso de la Historia
Repaso de las Leyes Principales
Solemnes Amonestaciones

Este libro contiene:

La predicción de "un profeta como Moisés," 18: 15-19.
Lo que Cristo llamó el Primer Mandamiento, 6: 4.
Palabras que Cristo citó al tentador, 6: 13, 16; 8: 3.
Pasajes de la mejor oratoria del mundo.

La palabra "Deuteronomio" significa "segunda ley" o "repetición de la ley." En Exodo, Levítico y Números se promulgaron leyes de tiempo en tiempo. Ahora, terminadas las peregrinaciones y en vísperas del ingreso en Canaán, aquellas leyes se repasan y se explican, en previsión de una vida más estable y con aplicación a las nuevas condiciones.

En su elocuencia, algunos pasajes no son superados ni aun por los discursos de Demóstenes, Cicerón, Pitt o Webster.

Caps. 1-3. Del Sinaí al Jordán

Una condensación de Números 1-33. Después de una de las hazañas más nobles y más heroicas de todos los tiempos, el ruego postrero de Moisés, de que Dios le permitiera pasar el Jordán, fue denegado (3: 23-28) por cuanto Dios le tenía guardado algo mejor en una patria mejor.

Caps. 4-5. Fidelidad a la Palabra de Dios

Exhortaciones sinceras a que observaran los mandamientos de Dios, que los enseñaran a sus hijos, y que evitaran la idolatría, recordándoles siempre que su seguridad y prosperidad dependerían de su lealtad y obediencia hacia Dios.

Los Diez Mandamientos, cap. 5, también se dan en Ex. 20.

Cap. 6. El Más Grande Mandamiento

"Amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todo tu poder" (v. 5). Esto se repite una y otra vez (10: 12; 11: 2, 13, 22). Jesús lo subraya (Mat. 22: 37), y le da el primer lugar en su enseñanza.

Para perpetuar los pensamientos de Dios entre el pueblo, no debían fiarse de la instrucción pública solamente, sino también enseñarlos diligentemente en el hogar (6-8). Siendo los libros tan pocos, debían escribir ciertas porciones importantes de la ley en los postes de las puertas, y llevarlas sobre el brazo y la frente, y conversar de ellas constantemente. El propósito de esto era impresionarles con la Palabra de Dios tan insistentemente que llegara a formar parte de su mentalidad misma.

Cap. 7. Destrucción de los Cananeos y de sus Idolos

No se debía pactar ni casar con ellos. Esto era necesario a fin de resguardar a Israel de la idolatría y de sus abominaciones.

Cap. 8. Rememorando los Milagros del Desierto

Durante 40 años habían sido probados, disciplinados, y alimentados con el maná; "tu vestido no se envejeció, ni el pie se te ha hinchado," para que aprendieran a confiar en Dios y a vivir de toda palabra que sale de Su boca (2-5).

Caps. 9-10. Rebelión Persistente de Israel

Tres veces se les recuerda que el trato maravilloso de Dios para con ellos no era "por la justicia" de ellos (9:4, 5, 6). En todo el camino habían sido un pueblo quejoso, rebelde y duro de cerviz.

Cap. 11. Las Bendiciones de la Obediencia

Un gran capítulo. Así como el 6 y el 28, es un llamamiento a la devoción a la Palabra de Dios y la obediencia a Sus mandamientos como base de la prosperidad nacional, con promesas halagüeñas y advertencias ominosas.

Caps. 12-15. Preceptos varios

Debían destruir todos los ídolos. Criado entre lo peor de la idolatría egipcia y rodeado de pueblos idólatras durante toda su vida, Moisés jamás tuvo componendas con la idolatría. Y tal como él repetidamente advirtió, a fin de cuentas la idolatría fue la ruina de la nación.

"Alégrate." Nótese cuan a menudo se usa la palabra 12:7, 12, 18; 14:26; 28:47). Es una palabra favorita de los Salmos y las Epístolas. Sé feliz, en Dios.

Animales limpios e inmundos, 14:1-21; véase bajo Lev. 11. Diezmos, 14:22-29; véase bajo Lev. 27. Año Sabático, 15:1-11, véase bajo Lev. 25. Esclavitud, 15:12-18, véase bajo Lev. 19. Primicias, 15:19-23, véase bajo Lev. 27.

Cap. 16. Las Fiestas Principales

Tres veces al año todo varón debía presentarse ante Dios; en las fiestas de la Pascua, de Pentecostés y de Tabernáculos. Además había las fiestas de las Trompetas y del Día de Expiación. El objeto de estas fiestas era mantener a Dios presente en la mente del pueblo y promover la unidad nacional. Además llenaban otros fines religiosos y sociales, especialmente a favor de los pobres.

La Pascua, llamada también la fiesta de panes sin levadura, se celebraba en la primavera, el día 15 del primer mes, como recuerdo de su liberación de Egipto. Duraba 7 días.

Pentecostés, llamado también la fiesta de las Semanas, de la siega o de las primicias, era de un día, 50 días después de la Pascua.

La fiesta de los Tabernáculos, también llamada de las cosechas, se celebraba el día 15 del séptimo mes, cinco días después del día de Expiación. Duraba 7 días.

La fiesta de Trompetas era el día primero del séptimo mes o principio del año civil, véase bajo Núm. 28.

El día de Expiación era el 10 del séptimo mes, véase bajo Lev. 16.

DEUTERONOMIO

Cap. 17. Profecías del Futuro Rey

Aquí Dios predice, con algunas advertencias y admoniciones, el reino que se formó 400 años después (véase 1 Sam. 8). Samuel dijo al pueblo que al pedir un rey, rechazaban a Dios. Esto no es una contradicción. El hecho de que Dios supiera de antemano que ellos pedirían un rey no significa que él aprobase esta petición, sino simplemente que El sabía que lo harían, y quería que Le consultaran en la elección de la persona. Al rechazar la forma de gobierno que Dios les había dado, rechazaban a Dios mismo. Nótese el precepto de que los reyes debían ser lectores de la Biblia "todos los días de su vida". ¡Qué gran consejo para los gobernantes actuales! Nótese además que los reyes comenzaron desde el principio a hacer lo que Dios había dicho que no hicieran; amontonar para sí, oro, caballos, y mujeres (16, 17; 1 Reyes 10:14-29; 11:1-13).

Cap. 18. Un Profeta como Moisés

Esta profecía (vs. 15-19) quizás tenga una aplicación secundaria al orden profético en general, o sea a la sucesión de profetas que Dios levantaría en las emergencias de la historia de Israel. Pero su lenguaje señala inequívocamente hacia una sola persona sobresaliente, el Mesías. Es una de las profecías más específicas del Antiguo Testamento acerca de Cristo. Así lo entendió Jesús mismo (Juan 5:46), y Pedro (Hech. 3:22).

La nación hebrea estaba siendo fundada por Dios como instrumento por cuyo medio serían benditos todos los pueblos. Aquí tenemos una declaración explícita de que el sistema alrededor del cual la nación se estaba organizando no era el sistema por el cual bendeciría a todos los pueblos. Sería desplazado por otro sistema dado por otro profeta, que contendría el mensaje de Dios para todos. El judaísmo había de ser suplantado por el cristianismo.

Cap. 19. Las Ciudades de Refugio

Eran para protección del causante de una muerte accidental. Moisés ya había señalado tres ciudades de esta índole al este del Jordán: Beser, Ramot y Golán, 4:41-43. Más tarde, Josué apartó otras tres al oeste del mismo río: Cades, Siquem y Hebrón. Las seis eran ciudades levíticas, incluidas entre las 48 de los levitas (Núm. 35:6).

Cap. 20. Leyes de la Guerra

El que acababa de construir una casa nueva, o sembrar un viñedo nuevo, o contraer matrimonio, era exento del servicio militar. Los cananeos debían ser destruidos del todo. Estaba prohibido destruir árboles frutales al sitiar una plaza.

Caps. 21-26. Leyes Varias

El caso de asesinato por un desconocido. Esposas cautivas de guerra. Hijos de poligamia. Hijos rebeldes. Muerte por ahorcamiento.

Animales extraviados. Objetos perdidos. Diferencias de vestido entre los sexos. Protección de aves que empollan. Reglas de seguridad en los edificios. Agricultura y vestidos. Rameras. Adulterio. Violación, Eunucos. Bastardos. Amonitas, Moabitas y Edomitas. Higiene del campamento. Esclavos fugitivos. Prostitutas. Sodomitas. Rameras. Usura. Votos. Divorcio. Matrimonio. Prendas. Secuestro. Lepra. Jornales. Justicia para los pobres. Espiga y rebusca. Límite del castigo de azotes. Matrimonios con una cuñada viuda. Interferencia en una lucha. Pesas y medidas justas. Amalecitas. Diezmos y primicias.

Cap. 27. Promulgación de la Ley en el Monte Ebal.

Josué hizo esto (Josué 8:30-32). Cuando escaseaban los libros era costumbre grabar las leyes en piedra y erigirlas en diferentes ciudades, a fin de que se conocieran. Esto se hacía en Egipto, y en Babilonia, tal como con el código de Hamurabi (p. 50). Moisés mandó que se hiciera tan pronto como Israel llegara a Canaán. Las piedras debían enyesarse para escribir en ellas las leyes "muy claramente." Con el tiempo el yeso se desprendió de las piedras, desapareciendo lo escrito. Si se hubiera grabado en la piedra misma, podría haber durado más; pero también es probable que con el tiempo aquellas piedras serían adoradas como ídolos. En el mundo de Moisés la tentación a la idolatría era tan grande, y los dioses de los cananeos estaban en tan gran parte esculpidos en piedra, que el mandamiento de Dios a Israel, de no usar piedras grabadas, era una precaución contra las abominaciones de los cananeos.

Cap. 28. La Gran Profecía acerca de los Judíos

Un capítulo asombroso, que bosqueja toda la historia futura de la nación hebrea y pinta en colores vívidos la cautividad babilónica y la destrucción a manos de los romanos. El águila (v, 49) era insignia del ejército romano. Tanto en el sitio babilónico como en el romano, hombres y mujeres comieron a sus propios hijos (53-57). Se predice gráficamente la dispersión, la persecución incesante, el temor y el desfallecimiento de corazón de los judíos hasta el día de hoy. Este capítulo, cotejado con la historia de la nación hebrea, forma una de las evidencias más sorprendentes e indiscutibles de la inspiración divina de la Biblia.

Caps. 29, 30. El Pacto, y Admoniciones Finales

Algunas de las últimas palabras de Moisés, en que hace ver las consecuencias espantosas de la apostasía. Servir a Dios, el camino de la vida; servir a ídolos, la muerte segura.

Cap. 31. Moisés Escribió esta Ley en un Libro

Cuarenta años antes, Moisés había escrito las palabras de Dios en un libro (Ex. 17:14; 24:4, 7). Había escrito una crónica de sus viajes. Ahora entrega el libro completo a los sacerdotes y levitas, con el mandato de que se lea con regularidad al pueblo. La enseñanza constante de la Palabra escrita de Dios al pueblo es la forma más segura y más eficaz de prevenir contra la perversión de la religión. Cuando

Israel atendía a la Palabra de Dios, prosperaba. Cuando la descuidaba, padecía adversidad.

Fue la lectura del Libro de Dios lo que trajo la gran reforma bajo Josías (2 Reyes 23), así como bajo Esdras (Neh. 8) y bajo Lutero. Los libros del Nuevo Testamento fueron escritos para ser leídos en las iglesias (1 Tes. 5:27; Col. 4:16). La Palabra de Dios es el poder de Dios en el corazón humano. ¡Ojalá que el púlpito de hoy día aprendiera en verdad a subordinarse más a sí mismo y a dar más prominencia a la Palabra de Dios!

Cap. 32. El Cántico de Moisés

Cuando hubo terminado de "escribir el libro," Moisés compuso un canto para que el pueblo lo cantara. Había celebrado su liberación del poder egipcio con un canto (Ex. 15). Había escrito otro, que conocemos como el Salmo 90. Los cánticos populares son uno de los mejores medios para grabar las ideas en el corazón de un pueblo. Débora y David derramaron sus almas ante Dios en el canto. La iglesia, desde sus comienzos hasta ahora, ha usado este mismo medio de expresión rítmica y unida para perpetuar y extender las ideas que ella representa. Solamente cuando una iglesia se vuelve mundana, aminora el canto congregacional y lo sustituye con cantos aparatosos a cargo de un coro y por lo general carentes de verdadero fervor religioso.

Cap. 33. Las Bendiciones de Moisés

Llama por su nombre a las tribus, y profetiza de cada una, en forma similar a las bendiciones de Jacob sobre sus hijos, Gén. 49.

Cap. 34. Muerte de Moisés

"A los 120 años, sus ojos no se habían oscurecido ni había perdido su vigor natural. Subía el anciano la cumbre de Pisga; y mientras miraba la tierra prometida a donde anhelaba entrar, Dios le llevó con ternura a la patria mejor. En un momento, su alma había traspasado el velo, y estaba en el hogar divino. Dios sepultó su cuerpo, nadie sabe dónde. Sus restos fueron puestos fuera de todo alcance de la idolatría."

Moisés habló con Dios "cara a cara" (Ex. 33:11; Núm. 12:8; Deut. 34:10). Esto no quiere decir que vio a Dios en Su esencia misma, lo que no es posible mientras estamos en la carne (Juan 1:18), sino una manifestación más íntima de la gloria divina, de lo que había sido dado a otros.

Moisés murió fuera de la Tierra Prometida a causa de su pecado en relación con el milagro de Cades (Núm. 20:12). Es también posible que por su edad y a causa de los rigores del desierto, no estuviera en condiciones de emprender la tarea de conquistar a Canaán.

El Monte Nebo

El pico más alto del monte Pisga, 13 km. al este de la desembocadura del Jordán. Fin de la jornada terrestre de Moisés. Desde su cumbre

podían verse las colinas de Judea y de Galilea, y el monte Carmelo, en donde 500 años más tarde Elías trajo fuego del cielo, y desde el cual viajó hasta el monte Sinaí en donde Moisés había dado la ley y de allí el Pisga en donde Moisés murió, como si hubiese anhelado estar cerca de Moisés en la muerte. Y entonces, desde el lugar en donde Moisés murió, bajaron los ángeles y se llevaron a Elías para que estuviese con Moisés en la gloria.

En la Transfiguración de Jesús

Desde la cumbre del Pisga puede verse en un día despejado, muy lejos al norte, la corona de nieve del monte Hermón, en donde Jesús se transfiguró y en donde Moisés fue visto de nuevo por ojos mortales; él y Elías, representantes de la Ley y de los Profetas, hablando de la obra cuyo camino la Ley y los Profetas habían preparado. Allí participó Moisés en el anuncio celestial de que había llegado el tiempo para que la dispensación por él inaugurada cediera su lugar a la del Profeta Mayor por él predicho; que de ahora en adelante habría, no los truenos del Sinaí, sino la "voz apacible" de "sólo Jesús." Sinaí Pisga, Hermón; Moisés, Elías, Jesús.

Moisés

Aquí termina una cuarta parte del Antiguo Testamento (casi tanto como todo el Nuevo Testamento); todo escrito por un solo hombre, Moisés. ¡Qué hombre tan singular debe de haber sido! ¡Cuánta intimidad tuvo con Dios! Cuarenta años en el palacio de Faraón, 40 en el desierto, y 40 como caudillo de Israel en el propio desierto. Libró de la esclavitud a una nación de 3.000,000; la condujo de un país a otro; y organizó para ella un sistema de jurisprudencia que ha sido fuente de gran parte de la civilización del mundo.

Opinión de Winston Churchill sobre Moisés

"Rechazamos con desprecio todos aquellos mitos sabihondos y forzados de que Moisés no era sino una figura legendaria en que el sacerdocio y el pueblo apoyaron sus ordenanzas básicas sociales, morales y religiosas. Creemos que el punto de vista más científico, el criterio más moderno y racional, hallará su satisfacción más completa en aceptar el relato bíblico al pie de la letra. Podemos estar seguros de que todas estas cosas sucedieron exactamente tal y conforme se relatan en la Sagrada Escritura. Podemos creer que sucedieron a personas no muy diferentes de nosotros mismos, y que las impresiones que estas personas recibieron se registraron fielmente y han sido transmitidas a través de los siglos con mucha más exactitud que la de muchos de los relatos telegráficos que leemos de sucesos actuales. En las palabras de una obra olvidada del Sr. Gladstone, descansamos confiadamente sobre 'la Roca inexpugnable de la Sagrada Escritura.' Que los hombres de ciencia amplíen sus conocimientos y escudriñen cada detalle en los anales que nos han sido conservados de aquellas edades remotas. Lo único que harán será fortalecer la sencillez grandiosa y la exactitud esencial de las verdades históricas que han alumbrado hasta ahora la trayectoria del hombre."

JOSUE

La Conquista de Canaán
El Paso del Jordán
La Caída de Jericó
Victorias sobre los Cananeos
El Sol se Detiene
Colonización de Canaán por las Tribus

Josué: El Hombre

Era de la tribu de Efraín (Núm. 13:8). La forma griega de su nombre era "Jesús." En cuanto llevó a su pueblo a la Tierra Prometida, puede haber sido prototipo de su gran Sucesor, Quien guía a los Suyos a la tierra prometida de la gloria eterna.

Josué había sido ayudante personal de Moisés durante los 40 años en el desierto. Dirigió la lucha contra los amalecitas (Ex. 17:9). Estuvo con Moisés en el Sinaí (Ex. 24:13). Fue uno de los doce espías (Núm. 13:8, 16). Josefo dice que era de 85 años cuando reemplazó a Moisés. Se cree que haya tardado unos 6 años en conquistar la tierra, y dedicó el resto de su vida a colonizarla y a gobernar a las doce tribus. Dirigió a Israel unos 25 años y murió a los 110, y fue sepultado en Timnat-sera, en Efraín. Fue un gran guerrero; enviaba espías y disciplinaba sus fuerzas, pero también oraba y confiaba en Dios.

NOTA ARQUEOLOGICA: **El Nombre de Josué**

Las tablillas de Amarna, escritas por aquel tiempo y desde Palestina al Faraón de Egipto, dicen de la derrota del rey de Pella, "Pregunte el rey a Benjamín. Pregunte a Tadua. Pregunte a Josué."

Cap. 1. El Libro

Un gran capítulo. Israel tenía un Libro; solamente una fracción de lo que ahora tenemos en la Palabra de Dios, pero ¡qué importante! La admonición solemne de Dios a Josué, en vísperas de su gran tarea, fue de que cuidara mucho de seguir de cerca las palabras de aquel Libro. Josué obedeció, y Dios le premió con un éxito fenomenal. ¡Qué gran lección para los caudillos de la iglesia!

Cap. 2. Los Dos Espías y Rahab

Rahab había oído de los milagros hechos a favor de Israel, y se había convencido de que el Dios de Israel era el Dios verdadero (10, 11). Y cuando se vio con los espías, resolvió, aun a costa de su vida, que su parte sería con Israel y su Dios.

Quizás no haya sido tan mala como la palabra "ramera" ahora implica. Vivía entre un pueblo sin moralidad. Las sacerdotisas de la región cananea eran prostitutas públicas. Su profesión era considerada por la gente entre la cual vivía, como honorable, y no vergonzosa tal y como lo es ahora entre nosotros.

Más adelante Rahab se casó con un israelita llamado Salmón (Mat. 1:5), convirtiéndose así en antecesora de Booz, de David, y de Cristo. Se le nombra entre los héroes de la fe (Heb. 11:31).

NOTA ARQUEOLOGICA: **La Casa sobre el Muro** (2:15).
En Jericó se hacían casas sobre el muro. Véase la página siguiente.

Cap. 3. El Paso del Jordán

Cuando el arca de Dios llegó a la orilla, las aguas del río se acumularon en Adán (v. 16), 25 km. al norte, en tanto que río abajo, las aguas discurrieron sobre el lecho pedregoso, que quedó lo suficientemente escaso de agua como para poder cruzarlo a pie. Siendo la época de la inundación anual del Jordán, el milagro era mucho más notable. En Adán el Jordán fluye entre riberas de arcilla de 12 m. de alto, sujetas a derrumbes. En 1927 un terremoto hizo derrumbarse estas riberas de tal manera que represaron el agua durante 21 horas. Dios puede haber usado algún medio semejante para "amontonar" las aguas y darle paso a Josué. De todas maneras era un milagro muy notable y llenó de espanto a los ya atemorizados cananeos (5:1).

Mil cuatrocientos años después, Jesús fue bautizado en el Jordán **en el mismo lugar donde cruzó Josué.**



Mapa 36

Cap. 4. Las Piedras Memoriales

Eran dos monumentos: uno donde el arca habia estado a la orilla este del Jordán, y otro donde acamparon al lado oeste, en Gilgal (4:20), para que generaciones venideras no olvidaran el portentoso milagro.

Cap. 5. Celebración de la Pascua

Por fin, ya dentro de la Tierra Prometida, el cuarto día después de haber cruzado el Jordán, su primer acto fue celebrar la Pascua (4:19; 5:10). Al día siguiente cesó el maná (5:12). Entonces Dios envió uno de los capitanes de Su ejército invisible, para animar a Josué para la tarea (5:13-15).

Cap. 6. La Caída de Jericó

Jericó fue tomada con la ayuda directa de Dios, para infundir confianza a los israelitas en iniciar la conquista de pueblos más poderosos. Encabezados por el Arca y con toques de trompeta, rodearon la ciudad siete días, acompañados por las huestes invisibles de Dios (5:14) que esperaban la hora señalada; y al séptimo día, al toque de las trompetas y al clamor del pueblo, los muros cayeron.

En una profecía sorprendente (26) se pronunció una maldición sobre cualquiera que intentara reedificar la ciudad. Para su cumplimiento, véase 1 Reyes 16:34.

Jericó estaba a unos 10 km. del Jordán. Gilgal, cuartel general de Josué, estaba como a medio camino.

Los muros de Jericó abarcaban poco más de 3 hectáreas. Era una ciudad amurallada que servía de refugio a la numerosa población circundante.

El Jericó del N.T. estaba casi a 2 km. al sur de las ruinas de la antigua Jericó, y el pueblo moderno queda 2 km. al sureste.

NOTAS ARQUEOLOGICAS

El Dr. John Garstang, director de la Escuela Británica de Arqueología en Jerusalén y del Departamento de Antiguedades del Gobierno de Palestina, excavó las ruinas de Jericó en 1929-36. Halló evidencias de que la ciudad había sido destruida alrededor de 1400 A.C., lo que coincide con los tiempos de Josué. Muchos detalles de sus descubrimientos confirman de manera notable el relato bíblico.

"El muro se derrumbó," v. 20. Halló el Dr. Garstang que así fue. El muro era doble; uno exterior de 2 m. de espesor y otro interior de 4 m., con un espacio de 5 m. entre uno y otro; ambos de unos 9 m. de altura. Fueron construidos, no muy sólidamente, sobre cimientos defectuosos y disparejos; de ladrillos de 10 cm. de espesor y de 30 a 60 cm. de largo, unidos con mezcla de barro. Unían ambos muros casas edificadas encima, como la de Rahab que "vivía en el muro." Halló el Dr. Garstang que el muro exterior cayó hacia afuera y cuesta abajo, arrastrando consigo al muro interior y las casas; la capa de ladrillos va cuesta abajo y en disminución progresiva. Los cimien tos de los muros del palacio, de 4 hileras de piedra, permanecen en

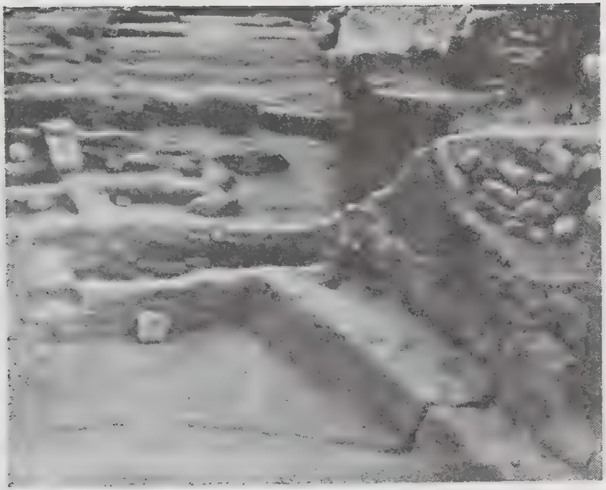


Fig. 45. Grieta císmica en el suelo, en primer plano.
En el área del palacio había numerosas evidencias de un terremoto.
(JG)

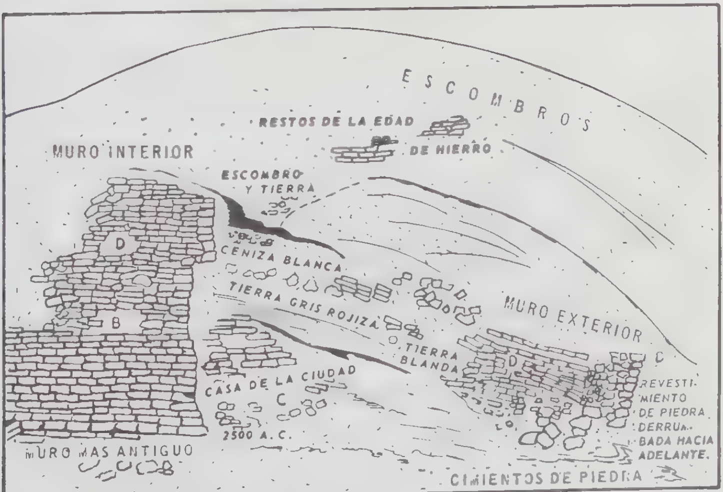


Fig. 46. Diagrama de los muros caídos de Jericó, mostrando cómo cayeron hacia afuera. (JG)

su sitio, inclinados hacia afuera (Fig. 46). El Dr. Gerstang cree que hay indicios de que el muro fue derribado por un terremoto, cuyos efectos se notan en la Fig. 46; método que Dios pudo haber usado tan fácilmente como cualquier otro.

"Consumieron con fuego la ciudad" (v. 24). Eran muy marcadas las señales de la conflagración y su destrucción. Garstang encontró grandes capas de carbón y cenizas y restos de muros enrojecidos por el fuego. Sufrió más el muro externo. Las casas a lo largo del muro fueron quemadas hasta el suelo. En general, el estrato estaba cubierto de una capa de ladrillo caído y enrojecido.

"Guardáos vosotros del anatema," (v. 18). Debajo de las cenizas y los muros caídos Garstang halló, en las ruinas de almacenes, abundancia de alimentos: trigo, cebada, dátiles, lentejas y otros, carbonizados por el intenso calor, sin haber sido tocados ni comidos; evidencias de que los conquistadores se abstuvieron de apropiarse de los alimentos, tal como les fue mandado.

Caps. 7, 8. Caída de Hai y Bet-el

En Hai Israel tuvo primeramente un revés desastroso, debido al pecado de Acán. Esto, después del paso milagroso del Jordán y la caída milagrosa de Jericó, fue una sacudida tremenda para Israel. Era una lección disciplinaria. Dios estaba con ellos, pero quería hacerles comprender que esperaba la obediencia de su parte.

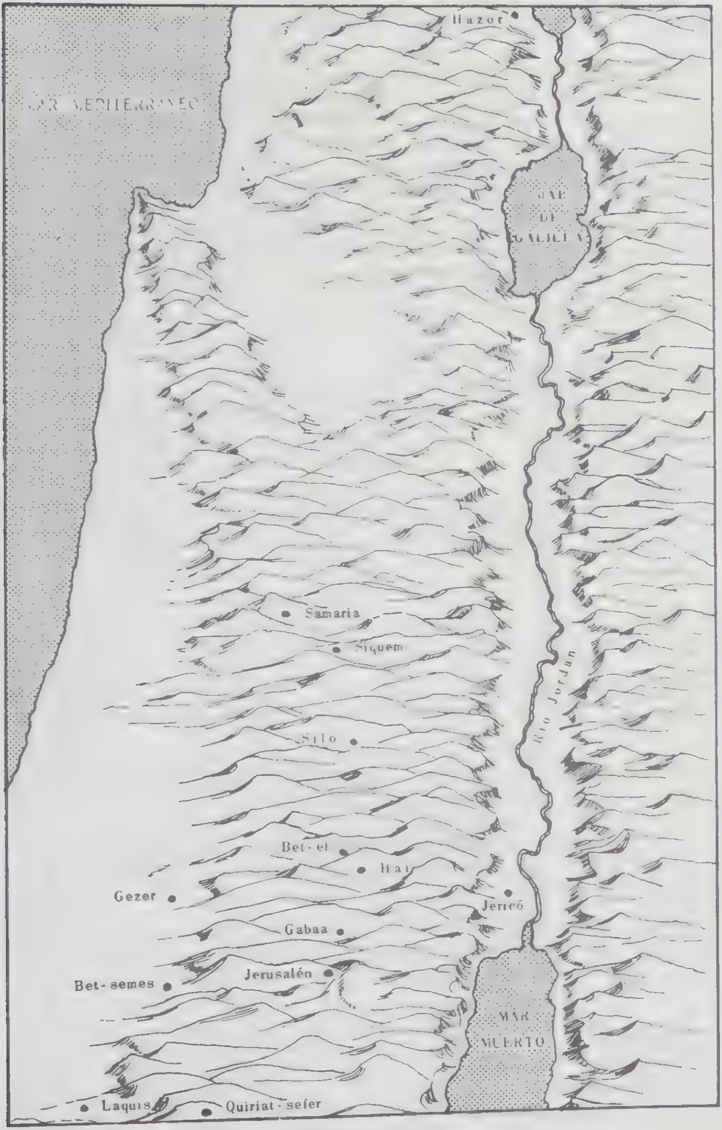
NOTA ARQUEOLOGICA: Bet-el

Las palabras de 8: 9, 12 y 17 dan a entender que fue una batalla conjunta que abarca tanto Bet-el como Hai, y que ambas ciudades fueron destruidas. Distaban solamente 2 km. la una de la otra. Albright cree que ambas estaban incluidas bajo el nombre de Hai.

El túmulo de Bet-el (Beitan) fue excavado por la expedición conmemorativa Kyle bajo auspicios de la Escuela Norteamericana de Jerusalén y del Seminario Teológico Xenia de Pittsburgh, en 1934, bajo la dirección de W. F. Albright. Se halló que había sido destruida, en una época que coincide con la invasión de Josué, por "una conflagración tremenda" de "violencia poco común." Había una masa sólida de 1.50 m. de espesor, de "ladrillos caídos y quemados al rojo, tierra negra y llena de cenizas, y escombros carbonizados y astillados." Dijo Albright que en ninguna parte de Palestina había visto huellas de un incendio tan destructivo.

Cap. 8: 30-35. Recitación de la Ley en el Monte Ebal

Moisés había mandado que esto se hiciera (véase Deut. 27). Siquem, en el centro de la tierra, en medio de los montes Ebal y Gerizim, estaba en un valle de notable belleza, inigualado por su importancia stratégica. Aquí Abraham había levantado, 600 años antes, su primer altar en aquella tierra. Aquí Josué, en una ceremonia solemne, leyó el libro de la Ley al pueblo.


Hazor
MAR MEDITERRANEO
MAR DE GALILEA
Samaria
Siquem
Río Jordán
Silo
Bet-el
Hai
Gezer
Jericó
Gabaa
Jerusalén
Bet-semes
MAR MUERTO
Laquis
Quiriat-sefer

Mapa 37

Caps. 9, 10. La Batalla en que se Detuvo el Sol

Gabaón, a unos 16 km. al noroeste de Jerusalén, era una de las ciudades principales del país (10:2). Atemorizados por la caída de Jericó y Hai, los gabaonitas se apresuraron a someterse en servidumbre a Israel. Esto enfureció a los reyes de Jerusalén, Hebrón, Jerimot, Laquis y Eglon, y marcharon contra Gabaón. Entonces Josué acudió en socorro de Gabaón. Esto condujo a la célebre batalla de Gabaón, Bet-oron y más al oeste, en la cual el sol se detuvo durante casi un día entero. Cómo se detuvo, no lo sabemos. Algunos han calculado que el calendario perdió un día, como por aquel tiempo. De todas maneras, en una forma o en otra la luz del día fue milagrosamente prolongada, para que la victoria de Josué fuese completa.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Laquis, Debir**

Estas dos ciudades se citan entre las destruidas (10:32, 39).

Laquis; La expedición arqueológica Wellcome de 1931 halló allí una gran capa de cenizas, que coinciden con la época de Josué

Debir (Quiriat-sefer, Tel Beit Mirsim). Aquí la expedición conjunta del Seminario Xenia y de la Escuela Norteamericana de Jerusalén, 1926-28, encontró una capa profunda de cenizas, carbón y cal, con indicios de un gran incendio y señales culturales de que esto haya sido en la época de Josué; todo debajo de esa capa era cananeo, y todo encima de ella, israelita.

Cap. 11. Derrota de los reyes del norte

En la batalla de Bet-oron, en que se detuvo el sol, Josué había roto el poder de los reyes del sur. Ahora su victoria sobre los reyes del norte, en Merom, le dio el control de todo el país.

Hicieron la obra, en su mayor parte, tres grandes milagros; la división del Jordán, la caída de Jericó, y la detención del Sol. Dios lo hizo todo.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Hazor**

Josué "quemó Hazor con fuego" (11:11). Garstang halló las cenizas de este incendio, y alfarería indicativa de que sucedió cerca de 1400 A.C.

Hay además una de las tablillas de Amarna, escrita a Faraón en 1380 A. C. por el nuncio egipcio en el norte de Palestina, que dice: "Recuerde mi señor el rey lo que Hazor y su rey ya han tenido que soportar."

Testifican pues la conquista de Palestina por Josué grandes capas de cenizas, con indicios de ser de aquella época, en Jericó, Bet-el, Laquis, Debir y Hazor, en confirmación exacta de las palabras bíblicas.

Cap. 12. Lista de los reyes vencidos

Se nombran 31. En términos generales, se había conquistado el país entero (10:40; 11:23; 21:43). Sin embargo, quedaban grupos pequeños de cananeos (13:2-7; 15:63; 23:4; Jueces 1:2, 21, 27, 29, 30, 31, 33 y 35). Después de la muerte de Josué, éstos dieron qué hacer a Israel. Además, quedaban sin conquistar las regiones filistea, sidonia y libanense.



Mapa 38. Ubicación de las Tribus

Caps. 13-22. Repartición del Territorio

El mapa de la página anterior muestra la ubicación aproximada de las naciones cananeas, y la distribución de las doce tribus de Israel. Había 6 ciudades de refugio (cap. 20, y Deut. 19), y 48 ciudades para los levitas, incluso las de refugio y 13 para los sacerdotes (21 : 19, 14). El altar junto al Jordán, mal entendido al principio por las tribus del oeste, se hizo como símbolo de la unidad nacional a pesar del río que dividía la nación.

Caps. 23, 24. Discurso de Despedida de Josué

Josué había recibido de Moisés la Ley escrita de Dios, 1 : 8. Ahora añade a ella su propio libro, 24 : 26. Josué hizo buen uso de "libros," así como lo había hecho Moisés (véase bajo Deut. 31). Había hecho reconocer el país con un "libro" (18 : 9) Leyó al pueblo el "libro" de Moisés (8 : 34). En el Monte Ebal "escribió en piedras" una copia de la Ley (8 : 32). Tuvo algo que ver con el "libro de Jaser" (10 : 13), probablemente una colección de cánticos sagrados.

El énfasis principal del discurso de despedida de Josué fue contra la idolatría. La idolatría cananea era una mezcla estética de religión y de libre indulgencia de los deseos carnales tal que solamente una persona de fuerza excepcional de carácter podía resistir sus halagos.

Los Cananeos

"Cananeos" era un término general aplicable a todos los habitantes del país. En un sentido más limitado, se aplicaba a los que vivían en la llanura de Esdraelón y sus vecindades. "Amorreos" era otro término que a veces se aplicaba a todos los habitantes, pero más específicamente a una tribu que vivía al oeste del Mar Muerto y que había conquistado el territorio al este del Jordán, desplazando a los amonitas. "Ferezeos" y "jebuseos" ocupaban las montañas del sur. "Heveos" y "heteos", grupos dispersos desde el poderoso reino del norte con su capital en Carquemis, ocupaban la región del Líbano. Se cree que los "gergeseos" vivían al este del mar de Galilea, aunque no se sabe nada definitivo de ellos. Las fronteras de todos estos pueblos eran movedizas, y en diferentes épocas ocupaban diferentes lugares.

Religión de los Cananeos

Baal era su dios principal, y su esposa Astoret la principal diosa. Esta era la personificación del principio reproductivo en la naturaleza. Ishtar era su nombre babilónico; Astarte su nombre griego y romano. Baalim, plural de Baal, eran imágenes de éste, y Astarot el plural de Astoret. El símbolo de Asera (Valera ant., "bosque") era una vara sagrada, tronco de árbol o cono de piedra que representaba a la diosa. Los templos de Baal y de Astoret generalmente se hallaban juntos. Las sacerdotisas eran prostitutas sagradas; y los sodomitas, prostitutos de los templos. La adoración de Baal, Astoret y otros dioses cananeos consistía en las orgías más extravagantes; sus templos eran centros de vicio.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Religión de los Cananeos**

El mandamiento expreso de Dios a Israel era que destruyera o desterrara a los cananeos (Deut. 7:2, 3). Josué se dio a la tarea con todas sus fuerzas, ayudándole Dios mismo con grandes milagros. En realidad, fue Dios quien lo hizo.

En las excavaciones en Gezer en 1904-09, Macalister, del Fondo para la Exploración de Palestina, halló en el estrato cananeo de 1500 A.C. anterior a la ocupación israelita, las ruinas de un "lugar alto" que había sido un templo en donde se adoraba al dios Baal y a la diosa Astoret (Astarte).

Era un recinto de 45m. por 36m., rodeado de un muro pero sin techar, en donde los moradores celebraban sus festejos religiosos. Dentro de los muros había 10 columnas toscas de piedra, de 1.50 m. hasta 3.30 m. de alto, delante de las cuales se ofrendaban los sacrificios.

Debajo de los escombros de este "lugar alto," Macalister halló gran cantidad de urnas que contenían los restos de niños que habían sido sacrificados a Baal. Todo el recinto entero resultó ser un cementerio de niños recién nacidos.

Otra costumbre horrenda era la de los "sacrificios de los cimientos." Cuando había que construir una casa, se sacrificaba a un niño, cuyo cuerpo era sepultado entre las paredes, para traer buena suerte al resto de la familia. Muchos de estos se hallaron en Gezer. También han sido encontrados en Meguido, Jericó y otros lugares. Sobre el sacrificio de niños, véase además p. 185.

Debajo de los escombros de este "lugar alto" Macalister también encontró cantidades de imágenes y placas de Astoret, con los órganos sexuales toscamente exagerados para excitar los sentimientos sensuales.

Los cananeos, pues, adoraban cometiendo excesos inmorales en presencia de sus dioses, y luego asesinando a sus hijos primogénitos como sacrificio a estos mismos dioses.

Parece que en gran parte, la tierra de Canaán había llegado a ser una especie de Sodoma y Gomorra en escala nacional.

¿Nos preguntamos todavía por qué Dios mandó a Israel que exterminara a los cananeos? ¿Tenía derecho a seguir viviendo una civilización de semejante inmundicia y brutalidad? Es uno de los ejemplos de la historia, de la ira de Dios contra la maldad de las naciones. Los arqueólogos que cavan en las ruinas de las ciudades cananeas se preguntan por qué Dios no las destruyó mucho antes.

El propósito de Dios al ordenar el exterminio de los cananeos, además de ser un juicio sobre éstos, era mantener a Israel libre de la idolatría y de sus prácticas vergonzosas. Dios estaba fundando la nación israelita con un solo gran propósito; el de preparar el camino para la venida de Cristo, estableciendo en el mundo la idea de que hay un sólo, vivo y verdadero Dios. Si Israel caía en idolatría, dejaría de tener razón de existir como nación. Por vía de precaución era necesario borrar del país los últimos vestigios del culto idólatra. En esto, Josué dio a la nación un buen comienzo. Si Israel hubiese seguido por el mismo camino, ¡cuán distinta hubiera sido su historia!

JUECES

Los Primeros 300 años en la Tierra Prometida
Opresiones y Liberaciones Alternas
Un Relato de Grandes Hazañas

Ya por fin en su propia tierra, la nación hebrea, en este período de su juventud nacional, no tenía después de la muerte de Josué ningún gobierno central fuerte. Era una hermandad o confederación de doce tribus o estados independientes, sin otra fuerza unificadora que su Dios. La forma de gobierno del tiempo de los jueces a menudo se denomina la "Teocracia"; es decir, que Dios mismo regía directamente a la nación. Pero el pueblo no tomaba muy en serio a su Dios, y a menudo se apartaba de El cayendo en la idolatría. Viviendo más o menos en un estado de anarquía, plagada a veces por guerras civiles, y rodeada de enemigos que hacían intento tras intento de exterminar a los recién llegados, la nación hebrea fue muy lenta en su desarrollo nacional, y no llegó a ser una nación grande sino al ser organizada como reino, en los días de Samuel y de David.

La duración exacta del período de los Jueces es incierta. Los 111 años asignados abajo a las opresiones, y 299 a los Jueces y a períodos de reposo, suman 410. Pero algunos de estos períodos quizás coincidan en parte. Jefté, que vivió cerca del final de este tiempo, lo llamó 300 años (11:26). Generalmente se cree que en números aproximados haya sido de 300 años, más o menos de 1400 a 1100 A.C. Desde el Exodo hasta Salomón, lo que incluye también los períodos en el desierto, de Josué, y de Elí, Samuel, Saúl y David, se da en 1 Reyes 6:1 como 480 años.

Opresión de:	*Años:*	*Jueces, o períodos de paz:*	*Años:*
Mesopotamia	8	Otoniel, de Quiriat-séfer en Judá	40
Moabitas, Amonitas, Amalecitas	18	Aod, de Benjamín	80
Filisteos		Samgar	
Cananeos		Débora, de Efraín; Barac, de Neftalí	40
Madianitas, Amalecitas		Gedeón, de Manasés	40
		Abimelec, de Manasés (usurpador)	3
		Tola, de Isacar	23
		Jair de Galaad en Manasés oriental	22
Amonitas	18	Jefté, de Galaad, Manasés oriental	6
		Ibzán, de Belén en Judá	7
		Elón, de Zabulón	10
		Abdón, de Efraín	8
Filisteos	40	Sansón, de Dan	20
Totales	**111**		**299**

También hubo opresiones de sidonios y maonitas (10:12).

“40 Años”

Se dice que Otoniel, Débora y Barac, y Gedeón, juzgaron a Israel 40 años cada uno, y Aod 80 (40 × 2). Más adelante, Elí juzgó 40 años, y Saúl, David y Salomón reinaron 40 años cada uno. Pareciera que “40 años” fuera un número redondo y representara una generación; a veces número exacto, pero no siempre. Nótese cuán a menudo se usa el número 40 en la Biblia. En el Diluvio llovió 40 días; Moisés huyó a los 40 años, estuvo 40 en Madián, y en el monte de Sinaí 40 días (dos veces). Israel vagó 40 años en el desierto. Los espías estuvieron 40 días en Canaán. Elías ayunó 40 días. Nínive tuvo 40 días para arrepentirse. Jesús ayunó 40 días, y ascendió 40 días después de Su resurrección.

Cap. 1. Restos de Cananeos en la Tierra

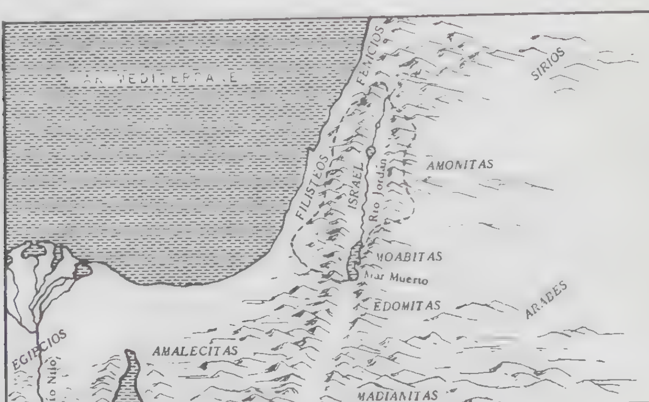
Josué había destruido del todo a los cananeos en algunas partes del país, y tenía sojuzgados a los demás (Jos. 10:40, 43; 11:23; 13:2-7; 21:43-45; 23:4; 24:18). Después de su muerte quedaban en el país en número considerable (Jue. 1:28, 29, 30, 32, 33, 35).

Dios había mandado a Israel que destruyera o expulsara del todo a los cananeos (Deut. 7:2-4). Si hubiesen obedecido de lleno este mandamiento, se hubieran evitado muchas dificultades.

NOTA ARQUEOLOGICA: El Hierro en Palestina

Dice la Biblia que fue el hierro en posesión de los cananeos y filisteos, la razón por la cual Israel no pudo echarlos fuera (1:19; 4:3; Josué 17:16-18; 1 Sam. 13:19-22, y que solamente cuando Saúl y David quebrantaron el poder de los filisteos, llegó el hierro a ser de uso común en Israel (2 Sam. 12:31; 1 Crón. 22:3; 29:7).

Las excavaciones han descubierto muchas reliquias de hierro del año 1100 A.C. en Filistea, pero en las colinas de Palestina ninguna de antes del 1000 A.C.



Mapa 39. Naciones Vecinas

JUECES

Después de la muerte de la generación viril criada en el desierto y que bajo la dirección poderosa de Josué había conquistado la tierra, la nueva generación, ya establecida en una tierra de abundancia, y sin gobierno central, pronto adoptó las costumbres acomodaticias de sus vecinos idólatras.

El Refrán del Libro

"Cada uno hacía lo recto delante de sus ojos." A cada momento se apartaban de Dios para adorar ídolos. Cuando hacían esto, Dios les entregaba en manos de sus opresores; y cuando Israel, en su dolor y angustia, volvía y clamaba a Dios, Él tenía misericordia de ellos y levantaba jueces que les salvaran de sus enemigos. Mientras el juez vivía, el pueblo adoraba a Dios; pero cuando moría, abandonaba nuevamente a Dios para fornicar tras los ídolos.

Invariablemente, cuando servían a Dios, prosperaban; y cuando servían a los ídolos, sufrían. Los sufrimientos de Israel provenían directamente de su desobediencia. No se guardaron de los ídolos. No exterminaron a los habitantes de la tierra como se les había ordenado; y de tiempo en tiempo se renovaba la lucha por el dominio. Varias veces Israel estuvo ya cerca del exterminio, cuando Dios se interpuso.

Cap. 3. Otoniel, Aod, Samgar

Otoniel, de Quiriat-sefer en el extremo sur del país, salvó a Israel de los invasores mesopotamios del noreste.

Aod, benjamita, salvó a Israel de los moabitas, amonitas y amalecitas.

Los moabitas eran descendientes de Lot. Ocupaban la meseta al este del Mar Muerto. Su dios Quemos era adorado con sacrificios humanos. Tuvieron guerras frecuentes contra Israel. Rut era moabita.

Los amonitas eran también descendientes de Lot. Su territorio colindaba con Moab al norte, a partir de unos 50 km. al este del Jordán. Adoraban a su dios Moloc quemando vivos a recién nacidos.

Los amalecitas eran descendientes de Esaú; una tribu nómada, con su centro principal en la parte norte de la península del Sinaí, pero que migraban en círculos amplios aun dentro de Judá y muy lejos al oriente. Fueron los primeros en atacar a Israel, a su salida de Egipto. Moisés autorizó su exterminio (Ex. 17:8-16). Han desaparecido de la historia.

Samgar, de quien poco se dice, libró a Israel de los filisteos.

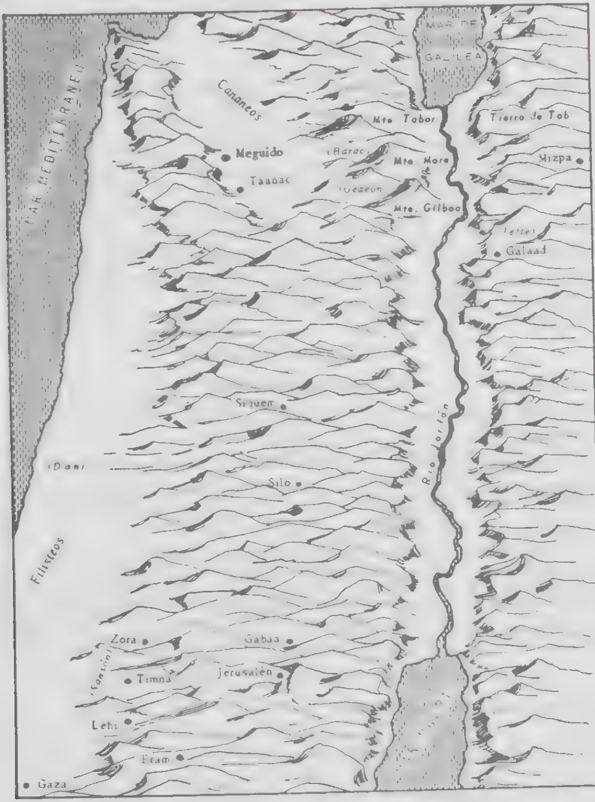
Los filisteos eran descendientes de Cam. Ocupaban la llanura de la costa sobre la frontera suroeste de Canaán. De su nombre se deriva la palabra "Palestina." Más adelante reaparecen como opresores de Israel en los días de Samsón.

Caps. 4, 5. Débora y Barac

Libraron a Israel de los cananeos, sojuzgados por Josué pero que se habían hecho fuertes de nuevo, y que con sus carros de hierro estaban oprimiendo a Israel hasta la muerte.

Opresión Cananita, 4: 3. **Victoria de Israel en Meguido,** 5: 19

Excavando en Meguido en 1937, el Instituto Oriental halló en el estrato del siglo doceavo A.C. (la era de Débora y Barac) las huellas de un incendio tremendo. Debajo del piso del palacio se hallaron unos 200 objetos de adorno, hermosamente labrados en marfil y oro. Uno de estos representa al rey cananeo recibiendo a una fila de cautivos desnudos, circuncisos. Esto da la impresión de una derrota aplastante de los cananeos, y de su anterior opresión de Israel.



Mapa 40

Caps. 6-8. Gedeón

Los madianitas, amalecitas y "orientales" (árabes, 6:3; 8:24) habían invadido el país en tales números y fuerza que durante siete años los israelitas se refugiaban en cuevas, y cavaban escondites para sus granos (6:2-4, 11). Con un ejército de 300 hombres armados de cántaros y antorchas, y con la ayuda directa de Dios, Gedeón los derrotó en More de tal manera que no volvieron más.

Amalecitas. Esta era su segunda incursión. Véase bajo el cap. 3.

Madianitas. Eran descendientes de Abraham y Cetura. Su centro principal era al este del monte Sinaí, pero emigraban muy lejos. Moisés había vivido entre ellos 40 años, y se había casado con una madianita. Al comienzo eran amistosos. Con el tiempo, se refundieron con los árabes.

Los árabes eran descendientes de Ismael. Arabia era una gran península, 2400 Km. de norte a sur y 1300 de este a oeste, 150 veces el tamaño de Palestina; una meseta que bajaba hasta el desierto sirio al norte, escasamente habitada por tribus nómadas. Era en su mayor parte desierto, con algunos oasis dispersos.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Fosos para Granos**

En las excavaciones de Quiriat-sefer, hechas en 1926-28 por la expedición del Seminario Xenia y la Escuela Norteamericana de Jerusalén, bajo Kyle y Albright, se hallaron en el estrato del tiempo de los Jueces muchas fosas escondidas para granos, que indicaban la inseguridad de la vida y de la propiedad.

Cap. 9. Abimelec

Aunque hijo de un padre admirable, era un hombre brutal que quería hacerse rey. Una historia típica de la eterna lucha de los bandoleros por el poder.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Destrucción de Siquem por Abimelec**

Con dinero del templo de Baal (v. 4) alquiló gente para asesinar a sus hermanos y "asoló la ciudad, y la sembró de sal" (45).

En 1913-14 y 1926-28 Sellin identificó un tumulo cerca de la ciudad moderna de Siquem como sitio de la Siquem antigua. Halló una capa de ruinas cananeas del 1600 A.C., y sobre ella otra de restos israelitas, con indicaciones de que había sido destruida y abandonada cerca del 1100 A.C. (el período de Abimelec). En esta capa halló las ruinas de un templo de Baal, que se cree sea el mismo mencionado en el v. 4.

Caps. 10-12. Tola, Jair, Jefté, Ibzán, Elón, Abdón

De Tola y Jair solamente se dice que eran jueces.

Jefté era de Mizpa en Galaad, la tierra de Job y de Elías, en Manasés oriental. Los amonitas, cuyo poderío había sido quebrantado por Aod uno de los jueces anteriores, se habían hecho fuertes de nuevo, y estaban despojando a Israel. Dios dio a Jefté una gran victoria sobre los amonitas, y libró a Israel. Digno de lástima en el relato de Jefté es el sacrificio de su hija.

De Ibzán, Elón y Abdón solamente se dice que fueron jueces.

Caps. 13-16. Sansón

De la tribu de Dan, junto a la frontera filistea. Fue desde antes de su nacimiento apartado por Dios para librar a Israel de los filisteos. Dios le dotó de fuerzas sobrehumanas; y con la ayuda de Dios, sus hazañas fueron asombrosas. Es el último juez nombrado en el libro de los Jueces. Pronto sobrevino la organización del reino.

Caps. 17, 18. Migración de los Danitas

A los danitas se les había asignado territorio que incluía la llanura filistea, que no habían podido conquistar. Faltos de espacio y con un dios robado, parte de la tribu emigró al extremo norte, y se ubicó cerca de las cabeceras del Jordán.

Caps. 19-21. El Acto Vergonzoso de los Benjamitas

Un relato de justicia salvaje por un crimen indeciblemente horrendo, como resultado de lo cual la tribu de Benjamín fue casi exterminada.

NOTA ARQUEOLOGICA: **El Incendio de Gabaa,** 20:40

En 1922-23 Albright encontró en las ruinas de Gabaa una capa de cenizas procedente de un incendio de cerca de 1200 A.C. Debe de haber sido este mismo incendio.

Héroes de la Fe

Barac, Gedeón, Jefté y Sansón aparecen entre los héroes de la fe en Heb. 11:32. A pesar de algunas cosas que nos extrañan en sus vidas, tenían fe en Dios.

Milagros en el Libro de Jueces

Aparecen ángeles a Gedeón, y a los padres de Sansón. La señal del rocío sobre el vellón. La derrota de los madianitas por Gedeón y sus 300. Sansón nace de una madre estéril. Sus fuerzas sobrehumanas. Esto muestra que Dios, en Su misericordia, todavía velaba sobre Su pueblo, aun cuando éste había caído hasta lo más profundo.

Descubrimientos Arqueológicos

Los filisteos tenían hierro cuando los israelitas aún no lo tenían. En Meguido, la opresión cananita de Israel y luego su derrota a manos de Israel. Los graneros escondidos de Quiriat-sefer. La destrucción de Siquem por Abimelec. El incendio de Gabaa. Estas son evidencias de que el libro de los Jueces es una historia real.

¿Por qué un Libro Tal en la Biblia?

Bueno, es historia. Dios había fundado una nación, con el propósito de preparar el camino para la venida de un Redentor de la raza humana. Dios estaba resuelto a mantener a esa nación. Y a pesar de su idolatría, su debilidad y su maldad, Dios la mantuvo. Si no hubiese sido por caudillos tales como los jueces, y por la ayuda milagrosa de Dios en tiempos de crisis, Israel hubiera sido exterminado.

RUT

Bisabuela de David
Fundadora de la Familia Mesiánica

Esta hermosa historia de una hermosa mujer, que sigue, como la calma después de la tempestad, a las escenas turbulentas del libro de los Jueces, es un relato delicioso y encantador de la vida doméstica en un tiempo de anarquía y disturbios.

Mil años antes, Abraham había sido llamado por Dios para que que fundara una nación que algún día había de dar a la humanidad un salvador. En este libro de Ruth tenemos la fundación dentro de esa nación, de la familia en la cual el Salvador había de venir. Desde aquí en adelante, a través del resto del Antiguo Testamento, el interés se concentra principalmente alrededor de la familia de David.

Cap. 1. La Estadía en Moab

Una familia de Belén, Elimelec y Noemí y sus dos hijos, fue a vivir a Moab, a causa del hambre en su propio pueblo. Los moabitas eran descendientes de Lot (Gén. 19:37) y parientes lejanos de los judíos. Pero eran idólatras. Su dios Quemos era adorado por medio de sacrificios de niños. Los dos jóvenes de Belén se casaron con mujeres moabitas. Diez años después, los tres varones habían muerto. Rut, la viuda de uno de los hijos, en un arranque de cariño poco común y de notable hermosura, regresa con su suegra Noemí a Belén.

Cap. 2. Rut Espiga en los Campos de Booz

Booz era hijo de Rahab, la ramera cananea de Jericó (Josué 2:1; Mat. 1:5; véase bajo Josué 2). Así pues, la bisabuela de David era moabita, y su bisabuela mitad cananea; sangre extranjera que se unía para formar la familia escogida dentro de la nación escogida, presagio de un Mesías para todas las naciones.

Nótense las relaciones cordiales entre Booz y sus trabajadores (4).

Como 1½ km. al este de Belén hay un terreno llamado el "Campo de Booz," en donde, según la tradición, Rut espigaba. Junto a este se halla el "Campo de los Pastores," en donde dice la tradición que los ángeles anunciaron el nacimiento de Jesús. Según estas tradiciones, pues, la escena de los amores de Rut y Booz, que condujeron a la formación de la familia que había de traer el Cristo, fue escogida de Dios para ser, 1100 años después, escena de la anunciación celestial de Su venida.

Caps. 3, 4. Su Matrimonio

Debajo de la Iglesia de la Natividad hay un aposento en donde, según se dice, Cristo nació. Dice una antigua tradición que este aposento formaba parte del hogar ancestral de David, y antes de él, de Booz y de Rut. Según esta tradición, pues, Booz tomó por esposa a

Rut, y fundó la familia que había de traer a Cristo al mundo, en el mismo aposento en el cual, 1100 años después, Cristo mismo nació.

La genealogía (4:17-22) que presenta a Obed el hijo de Rut, Isai el hijo de Obed, y David el hijo de Isai, es el objeto por el cual fue escrito el libro. Desde aquí en adelante el pensamiento del Antiguo Testamento gira alrededór del Rey de Reyes que había de venir del linaje de David. Y Rut fue la iniciadora de aquel linaje.

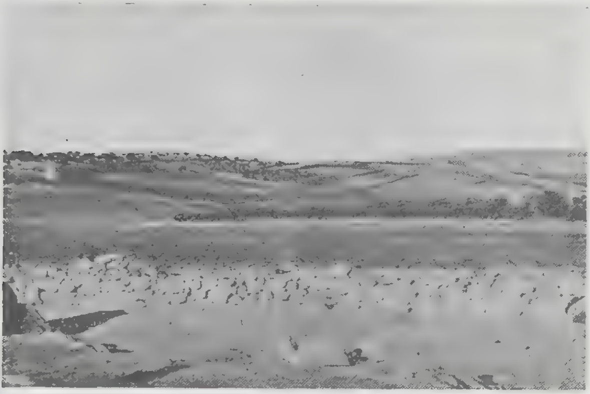
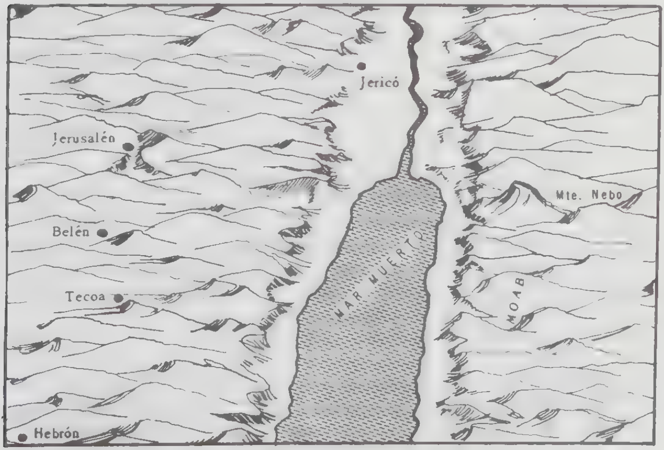


Fig. 47. El "Campo de Booz" y el "Campo de los Pastores" (FJM)



Mapa 41

I SAMUEL

Organización del Reino

Samuel Saúl David

Samuel fue el eslabón entre los Jueces y el Reino.
Fecha, aproximadamente 1100-1050 A.C.

Ramá o Ramata, 10 km. al norte de Jerusalén, era su pueblo natal, su sede judicial y lugar de sepultura (1 : 19; 7 : 17; 25 : 1).

Bet-el, 8 km. al norte de Ramá, fue el punto septentrional de su ministerio. Era uno de los cuatro lugares más altos del país, siendo los otros los montes Ebal, Hebrón y Mizpa. El paisaje desde Bet-el es magnífico. Aquí, 800 años antes, Jacob había visto la escalera celestial. Más adelante, Bet-el fue hecho centro de culto del becerro.

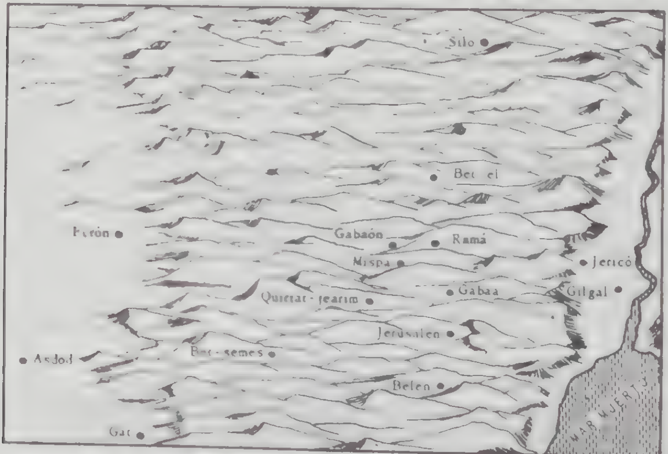
Al oeste, su ministerio se extendía hasta Mizpa, sobre el monte Nebi Samwil (nombre que significa el "Profeta Samuel") 5 km. desde Ramá. Aquí Samuel levantó la piedra memorial "Eben-ezer" (7 : 12). Sobre su declive septentrional estaba Gabaón, en donde Josué había hecho "detenerse el sol."

Gabaa (ahora llamado Tel-el-Ful) a medio camino entre Ramá y Jerusalén, era el hogar de Saúl.

Belén, pueblo natal de David, y luego de Jesús, estaba a unos 19 km. al sur de Ramá.

Silo, como 25 km. al norte de Ramá, era el sitio del Tabernáculo desde los días de Josué hasta los de Samuel. Aquí sirvió el niño Samuel.

Quiriat-jearim, en donde se guardó el arca después de ser devuelta por los filisteos, quedaba 13 km. al suroeste de Ramá.



Mapa 42. Escenario del ministerio de Samuel

Caps. 1-2: 11. Nacimiento de Samuel

Era de descendencia levítica (1 Crón. 6:33-38). Honor sea a su madre, Ana, ejemplar noble de la maternidad, cuyo hijo resultó ser uno de los personajes más nobles y más puros de la historia.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Silo, 1:3**

Josué asentó el tabernáculo en Silo (Josué 18:1).

Cada año los israelitas subían a Silo para ofrendar (1 Sam. 1:3).

David trajo el arca a Jerusalén (2 Sam. 6:15) cerca del 1000 A.C.

Jeremías (7:12-15), cerca del 600 A.C., habla de Silo como destruido.

Estos pasajes implican que Silo fue una ciudad importante desde los días de Josué hasta los de David, y que antes del 600 A.C. había sido destruida y abandonada, y había dejado de existir.

Una expedición danesa, en 1922-31, halló en las ruinas de Silo alfarería de 1200-1050 A.C. con indicios de cultura israelita, pero ninguna evidencia de su ocupación anterior, ni posterior sino hasta 300 A.C. Albright calcula la destrucción de Silo alrededor del 1050 A.C. Así pues, las excavaciones corren justamente paralelas al relato bíblico referente a Silo.

Cap. 2: 12-36. Predicciones de Cambios en el Sacerdocio

Las palabras de vs. 31-35 parecen tener aplicación inmediata a Samuel, que reemplazó a Elí como juez, y también en el oficio sacerdotal (7:9; 9:11-14); pero también hablan de un sacerdocio eterno (35).

Fueron igualmente cumplidas cuando Salomón desplazó a Abiatar, de la familia de Elí, a favor de Sadoc que descendía de Aarón por otro linaje (1 Reyes 2:27; 1 Crón. 24:3, 6).

Pero su cumplimiento final tuvo lugar en el sacerdocio eterno de Cristo. Los caps. 8-10 cuentan como Samuel inició un cambio en la forma de gobierno, de los jueces al reinado. Bajo el reinado, los oficios de rey y de sacerdote se mantenían separados y distintos.

Así como aquí en v. 35 se promete un sacerdocio eterno, también en 2 Sam. 7:16 se le promete a David un trono eterno. Tanto el sacerdocio eterno como el trono eterno vislumbraban al Mesías, en Quien se unían, siendo Cristo mismo Rey Eterno y Sacerdote Eterno del hombre.

La fusión pasajera de los oficios de juez y sacerdote en la persona de Samuel, durante la transición del gobierno de los jueces al de los reyes, parece haber sido una especie de cuadro histórico de la fusión final de los oficios en Cristo.

Cap. 3. Vocación Profética de Samuel

Samuel fue "profeta" (3:20); sirvió como "sacerdote" ofrendando sacrificios (7:9); y "juzgó" a Israel (7:15-17) en el circuito Betel-Gilgal-Mizpa, con su sede principal en Ramá. Fue el último "juez," el primer "profeta," y el fundador de la "monarquía"; gobernante único desde Elí hasta Saúl. Su misión principal fue la organización del reino.

La forma de gobierno bajo los Jueces había sido en parte un fracaso (véase la nota introductoria del libro de los Jueces). En 300 años Israel poco había progresado en su desarrollo nacional, y por esto Dios levantó a Samuel para que unificara a la nación bajo un rey. Véase bajo caps. 8-10.

Los Profetas

La palabra "profeta" se presenta ocasionalmente antes de los días de Samuel, tal como en Gén. 20:7 y Ex. 7:1. Pero parece que Samuel fue el fundador de una orden regular de profetas, con escuelas, o "seminarios," primeramente en Ramá (1 Sam. 19:20) y luego hubo escuelas similares en Bet-el, Jericó y Gilgal (2 Reyes 2:3, 5; 4:38). El sacerdocio estaba bastante corrompido; y tal parecía que juntamente con la organización del reino, Samuel iniciara estas escuelas como una especie de control moral sobre ambos, los reyes y los sacerdotes.

Estos profetas fungieron durante unos 300 años anteriores a la época de los profetas que escribieron los últimos 17 libros del Antiguo Testamento. Se les llama los "profetas orales" para distinguirlos de los "profetas literarios" que escribieron aquellos libros.

Los principales profetas orales fueron: Samuel, organizador del reino; Natán, consejero de David; Ahías, consejero de Jeroboam; Elías y Eliseo, caudillos de la magna lucha contra el baalismo.

Caps. 4-7. El Arca es Capturada por los Filisteos, y Devuelta

Después de su captura por los filisteos, el arca nunca volvió a Silo, que desde entonces dejó de ser lugar de importancia. El arca estuvo siete meses en diferentes ciudades filisteas; grandes plagas azotaban a los filisteos y decidieron devolverla.

Fue llevada a Bet-semes, y luego a Quiriat-jearim, en donde estuvo 20 años (7:2). Más tarde fue llevada a Jerusalén por David, que le hizo allí un tabernáculo (2 Sam. 6:12; 2 Crón. 1:4) en el cual estuvo hasta que Salomón hizo el templo. Nada se sabe de su historia después de la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor.

Después de haber sido sacada el arca de Silo, el Tabernáculo estuvo parte del tiempo en Nob (21:1; Mar. 2:26) y parte del tiempo en Gabaón (1 Crón. 21:29) hasta que Salomón lo depositó en el Templo (1 Reyes 8:4).

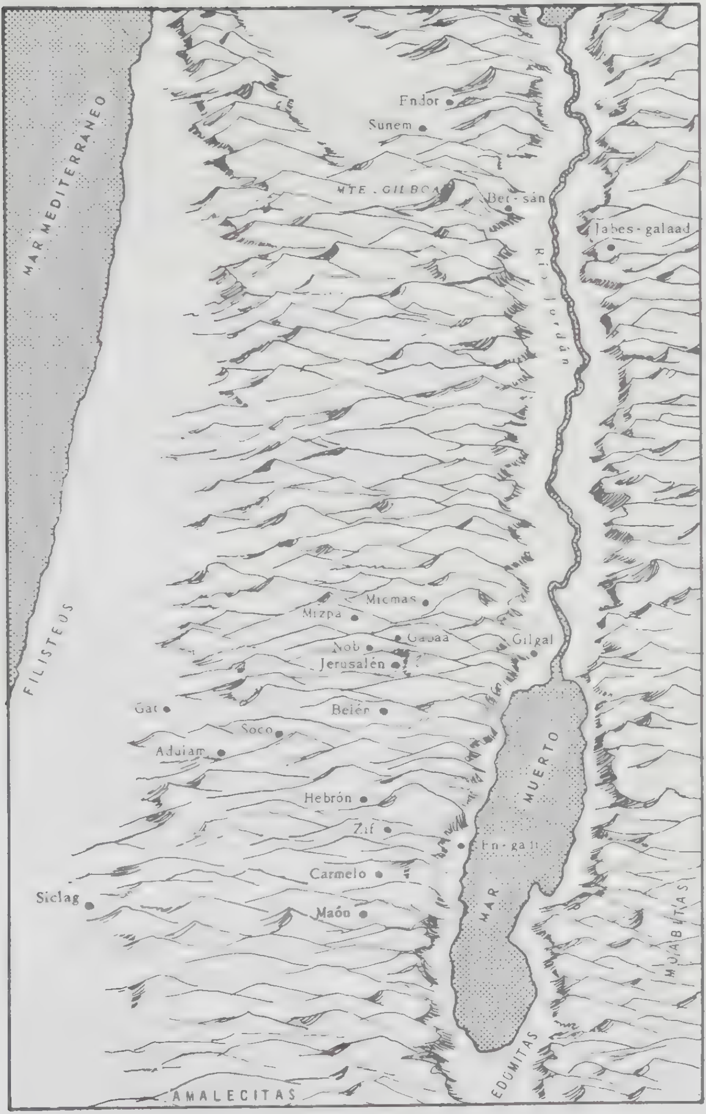
Luego de haber sido devuelta el arca por los filisteos, Samuel con la ayuda directa de Dios, infirió a estos una derrota tremenda, en el propio lugar en donde habían tomado el arca (4:1; 7:12).

Caps. 8-10· Organización del Reino

Hasta ahora la forma de gobierno había sido una "teocracia" (véase p. 158 par. 1). En un mundo de rapiña en que todas las naciones vivían del saqueo mutuo y en donde la única ley reconocida era la de la selva, una nación necesitaba ser fuerte para poder existir. Así pues, Dios, acomodándose a las circunstancias humanas, permitió que Su nación se unificara, tal como hacían las demás, bajo un rey. El primer rey, Saúl, fue un fracaso; el segundo, David, fue un éxito magnífico.

NOTA ARQUEOLOGICA: **La Casa de Saúl en Gabaa, 10:26**

En 1922-23 Albright halló en Gabaa, en el estrato de 1000 A.C., las ruinas de la fortaleza que Saúl construyó.


MAR MEDITERRANEO
Endor
Sunem
MTE. GILBOA
Bet-sán
Jabes-galaad
Río Jordán
FILISTEOS
Micmas
Mizpa
Gabaa
Gilgal
Nob
Jerusalén
Gat
Belén
Soco
Adulam
Hebrón
Zif
En-gadi
MAR MUERTO
Carmelo
Siclag
Maón
MOABITAS
EDOMITAS
AMALECITAS

Mapa 43

Caps. 11-15. Saúl como Rey

Saúl era de la tribu de Benjamín, que en los días de los jueces había sido casi exterminada, y de la ciudad de Gabaa en donde aquella horrenda catástrofe tuvo sus comienzos (véase p. 163).

Alto, hermoso y modesto, Saúl inició su reinado con una victoria brillante sobre los amonitas. Desaparecieron los recelos acerca del nuevo reino. Ya parecía el país en camino de engrandecerse.

Luego vino la advertencia solemne de Samuel a la nación y al rey, de que no olvidaran a Dios; confirmada por una tempestad milagrosa (cap. 12).

El primer error de Saúl (cap. 13). Sus éxitos pronto se le subieron a la cabeza. Su modestia se trocó en orgullo. Ofreció sacrificios, lo cual era función exclusiva de los sacerdotes. Era la primera señal de su presunción e importancia propia.

Su segundo error (cap. 14). Su orden necia de que el ejército se abstuviera de comer, y su sentencia insensata de muerte contra Jonatán, revelaron al pueblo la clase de insensato que tenía como rey.

Su tercer error (cap. 15). Desobediencia premeditada a Dios en el asunto de Amalec. Por eso tuvo que oir las palabras ominosas de Samuel, "Por cuanto desechaste la palabra de Jehová, El te ha desechado para que no seas rey."

Cap. 16. Unción Secreta de David como Rey

Esto no podía hacerse abiertamente, porque entonces Saúl habría matado a David. Su propósito era darle a David oportunidad de prepararse. Desde aquel día, Dios tomó a David bajo Su cuidado especial (31).

David era bajo de estatura, rubio, de cara hermosa y de cuerpo bello; de grandes fuerzas físicas y gran atractivo personal; hombre de guerra, prudente en sus palabras, valiente, buen músico, y muy devoto.

Su fama de músico llegó al conocimiento de Saúl, que aún no sabía que David había sido escogido como sucesor suyo. Fue nombrado escudero de Saúl, lo cual le puso en contacto con el rey y sus consejeros, y le dio oportunidad de aprender las artes del gobierno y de la guerra.

Cap. 17. David y Goliat

Parece que la primera estadía de David en la corte haya sido solamente pasajera; que volvió a Belén, en donde pasó algunos años; y que entre tanto, el joven David había cambiado tanto de aspecto que Saúl no le reconocía (55-58).

Soco, en donde estaba acampado Goliat, quedaba a unos 24 km. al oeste de Belén. Goliat medía unos 2.85 m.; su armadura pesaba unos 69 kilos, y la punta de su lanza unos 8 kilos. El ofrecimiento de David, de enfrentarse a Goliat con solamente un cayado y una honda, era un acto inaudito de valor y de confianza ilimitada en Dios. De un solo golpe, David se convirtió en yerno del rey, comandante de los ejércitos, y héroe popular de la nación.

Caps. 18-20. Celos de Saúl contra David

La popularidad de David volvió a Saúl en su contra. Repetidamente trató de matarlo. David huyó, y durante años anduvo fugitivo entre las montañas.

La amistad de Jonatán hacia David (cap. 20). Jonatán era heredero del trono. Su brillante victoria sobre los filisteos (cap. 14) y su nobleza de carácter indican que hubiera podido ser un digno rey. Pero había sabido que Dios había dispuesto que David fuera rey; y su discreta eliminación de sí mismo de la sucesión y su generosa devoción a su rival forman uno de los relatos más nobles y más hermosos conocidos, de la amistad verdadera.

Caps. 21-27. David Huye de Saúl

El sacerdote de Nob dio al fugitivo David el pan consagrado, a lo cual Jesús alude en Mat. 12:4. Luego David se refugió entre los filisteos, simulando estar loco. Presintiendo peligro, huyó a la cueva de Adulam en Judá occidental; luego a Moab; otra vez al sur de Judá, en Keila, Zif y Maón. Ya tenía 600 seguidores. Saúl continuaba persiguiéndole, pero David siempre se escapaba. En este tiempo escribió muchos de los Salmos.

En En-gadi Saúl quedó atrapado, pero David no quiso llegar al trono mediante un acto de sangre, y perdonó la vida a Saúl. Esto sucedió otra vez en Zif. Saúl confesó que había obrado "neciamente," pero siguió siendo necio.

En Maon David se casó con Abigail, rica y talentosa. Por fin David se refugió nuevamente entre los filisteos, y estuvo allí hasta la muerte de Saúl.

Caps. 28-31. Muerte de Saúl

Los filisteos invadieron la tierra, y acamparon en el monte Gilboa. Uno de los príncipes filisteos había querido que David y los suyos fueran con ellos; pero los demás no le tenían confianza, por lo que David y sus 600 se quedaron, y defendieron la frontera sur contra los amalecitas.

Mientras tanto Saúl, atemorizado, buscó por medio de una pitonisa de Endor una entrevista con el espíritu de Samuel. La llaneza del relato parece implicar que el espíritu de Samuel realmente se presentó; pero hay diferencias de opinión acerca de si la aparición fue real o fraudulenta. De todas maneras, Saúl fue muerto en la batalla. Había reinado 40 años (Hech. 13:21).

NOTA ARQUEOLOGICA: La Armadura de Saúl, 31:10

Se dice aquí que las armas de Saúl fueron "puestas en el templo de Astarot" en Bet-sán, y en 1 Crón. 10:10 que "colgaron su cabeza en el templo de Dagón."

Bet-sán (Beisán) queda justamente al este del Monte Gilboa, en la unión de los valles del Jordán y de Jezreel, sobre el cruce de caminos principales que unen los dos valles. En 1921-30 el Museo de la Universidad de Pennsylvania descubrió en Bet-sán, en el estrato de 1000 A.C., las ruinas de un templo de Astarot y también de un templo de Dagón, los mismos edificios en donde fueron puestas las armas y la cabeza de Saúl; o cuando menos, una prueba de que había tales templos en Bet-sán en los días de Saúl.

II SAMUEL

El Reino de David
David, Cabeza de una Dinastía Eterna de Reyes

Caps. 1 al 6

David Lamenta la Muerte de Saúl. Es hecho rey sobre Judá. Siete años de guerra contra Is-boset hijo de Saúl. David es hecho rey sobre todo Israel. Hace de Jerusalén la capital de la nación. Trae el arca a Jerusalén.

Cap. 7. Dios promete a David un Trono Eterno

El Antiguo Testamento es el relato del modo de obrar de Dios para con la nación hebrea con el fin de bendecir algún día a todas las naciones.

Conforme se desarrolla el relato, se explica que la nación hebrea sería de bendición para todas las naciones a través de la familia de David.

Progresando aún más la historia, se revela que la familia de David traería bendición al mundo por medio de un gran Rey que algún día nacería en esa familia, que viviría para siempre, y que establecería un reino que duraría para siempre.

Aquí, en este cap. 7 de 2 Samuel, comienza la larga sucesión de promesas de que la familia de David reinaría para siempre sobre el pueblo de Dios; es decir, que descendería de David una eterna sucesión familiar de reyes, la cual culminaría en un solo Rey Eterno. **Estas son algunas de las promesas:**

"Tu trono será estable eternamente" (7:16. **Dios, a David).**

"Si tus hijos guardaren mi camino, andando delante de mí con verdad, de todo su corazón y de toda su alma, jamás faltará a ti varón en el trono de Israel" (1 Reyes 2:4. **Dios, a David. Esta promesa, al principio condicional, después se hizo absoluta, ya que la condición fue enteramente cumplida en el Rey Eterno.)**

"Te nacerá un hijo ... su nombre será Salomón ... y afirmaré el trono de su reino sobre Israel para siempre" (1 Crón. 22:8, 9, 10. **Dios, a David).**

"Si anduvieres delante de mí como anduvo David tu padre, ... yo confirmaré el trono de tu reino, como concerté con David tu padre, diciendo: No faltaré varón de ti que gobierne en Israel" (2 Crón. 7:17, 18. **Dios, a Salomón).**

"Hice alianza con mi escogido; juré a David mi siervo, diciendo:

"Para siempre confirmaré tu descendencia, y edificaré tu trono por todas las generaciones ...

"Le pondré por primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra ...

"Y mi alianza será firme con él.

"Pondré su descendencia para siempre, y su trono como los días de los cielos ...

"No olvidaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios. Una vez he jurado por mi santidad, que no mentiré a David ... Su trono será firme para siempre" (Sal. 89:3, 4, 27-29, 34-37).

"En verdad juró Jehová a David; no se retractará de ello: Del fruto de tu vientre pondré sobre tu trono" (Sal. 132:11).

"En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David... para que aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre posean... todas las naciones, dice Jehová" (Amós 9:11, 12).

"Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.

"Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David" (Isaías 9:6, 7).

"Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces... la cual estará puesta por pendón a los pueblos, y será buscada por las gentes" (Isaías 11:1, 10).

"Mas tú, Belén (ciudad de David)... de ti saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad... será engrandecido hasta los fines de la tierra" (Miq. 5:2, 4).

"¡Tierra, tierra, tierra! oye palabra de Jehová... He aquí vienen los días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey... y este será su nombre con el cual le llamarán: JEHOVA, JUSTICIA NUESTRA" (Jer. 22:29; 23:5, 6).

"Si pudiereis invalidar mi pacto con el día y mi pacto con la noche, de tal manera que no haya día ni noche a su tiempo, podrá también invalidarse mi pacto con mi siervo David" (Jer. 33:20, 21).

"Traigo a mi siervo, el Renuevo...

"Y quitaré el pecado de la tierra en un día" (Zac. 3:8, 9).

"He aquí el varón cuyo nombre es el Renuevo, él edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono... su señorío será de mar a mar, y desde el río hasta los fines de la tierra" (Zac. 6:12, 13; 9:10).

"En aquel día... la casa de David será como el ángel de Jehová...

"En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David... para la purificación del pecado y la inmundicia" (Zac. 12:8; 13:1).

De esta manera, la promesa de un Rey eterno, que se levantaría en la familia de David, se repetía una y otra vez; a David mismo, a Salomón, y repetidamente en los Salmos y por los profetas Amós, Isaías, Miqueas, Jeremías y Zacarías, a través de un período de unos 500 años.

Más adelante, en la plenitud del tiempo, el ángel Gabriel fue enviado a Nazaret, a María, que era de la familia de David, a quien dijo:

"María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

"He aquí, concebirás en tu seno, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESUS.

"Este será grande, y será llamado hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

"Y reinará sobre la casa de Jacob para siempre; y su reino no tendrá fin" (Lucas 1:30-33).

En este Niño tuvieron su cumplimiento las promesas davídicas.

Caps. 8, 9, 10. Victorias de David

Después de la muerte de Saúl, David fue hecho rey sobre Judá, con Hebrón como capital. Siete años después, fue hecho rey sobre todo Israel. Tenía 30 años cuando fue hecho rey. Reinó sobre Judá 7 1/2 años. y sobre todo Israel 33 años o sean 40 en total (5: 3-5). Murió a los 70 años.

Poco después de hacerse rey sobre todo Israel, David hizo de Jerusalén su capital. Desde los días de Josué, solamente Jerusalén había desafiado el poder de Israel. Ubicada en un sitio inexpugnable, y respaldada por la tradición de Melquisidec el sacerdote del Dios Altísimo, David la creyó el mejor lugar para la capital de la nación. La tomó, llevó allí el Arca de Dios, y planeó el Templo (caps. 5, 6, 7).

David tuvo gran exito en sus guerras. Subyugó completamente a los filisteos, moabitas, sirios, idumeos, amonitas, amalecitas y a toda nación enemiga entre Egipto y el Eufrates. "Jehová dio la victoria a David por dondequiera que iba" (8:6).

David tomó a una nación insignificante, y en pocos años hizo de ella un reino poderoso. En el suroeste el imperio mundial egipcio había decaído. Allá al este, los imperios mundiales asirio y babilonio aún no habían surgido. Y aquí sobre la ruta entre ambos, bajo la mano de David, el reino de Israel casi en una noche había llegado a ser, no un imperio mundial, pero probablemente el reino más poderoso del mundo en aquel momento.

Caps. 11, 12. David y Betsabé.

Esta es la mancha más negra en la vida de David: el adulterio, y el asesinato para encubrir el adulterio. Su remordimiento le convirtió en un hombre quebrantado. Dios le perdonó, pero pronunció la terrible sentencia, "No se apartará jamás de tu casa la espada" (12: 10); y así fue. David cosechó exactamente lo que había sembrado, y con creces; una cosecha larga, dura y amarga. Su hija Tamar fue violada por Amnón hermano de ella, quien a su vez fue muerto por Absalón hermano de ambos. Absalón encabezó una rebelión contra David su padre, y fue muerto en la lucha. Las esposas de David fueron violadas en público, tal como él había hecho en secreto con la esposa del caballeroso Urías. De esta manera el glorioso reinado de David fue nublado, en sus últimos años, por males incesantes. ¡Qué lección para aquellos que piensan que pueden pecar y pecar, y quedar impunes!

Sin embargo, este era el hombre "conforme al corazón de Dios" (1 Sam. 13: 14; Hech. 13: 22). La reacción de David ante su propio pecado mostró que él era justamente eso. Alguno de los Salmos, tales como el 32 y el 51, nacieron de esta amarga experiencia.

Caps. 13 al 21. Los Males de David

La violación de Tamar. El asesinato de Amnón. La huida de Absalón, y su regreso.

El complot de Absalón, caps. 15-19. Absalón probablemente sabía que Salomón era destinado a ser sucesor de David como rey, y de aquí este intento de arrebatarle el trono a David su padre. A juzgar

por lo extenso del relato, debe de haber sido una de las pruebas más grandes de David. Involucró la traición de algunos de los consejeros de su mayor confianza, y quebrantó completamente su corazón. Pero por fin Absalón fue muerto, y David fue reafirmado sobre el trono.

Luego vino la rebelión de Seba (cap. 20). Probablemente había debilitado bastante el dominio de David sobre el pueblo, el intento de Absalón, al que Seba quiso imitar, pero pronto fue derrotado. Luego los filisteos levantaron cabeza nuevamente; y nuevamente David fue victorioso.

Cap. 22. Canto de alabanza de David

Aquí, tal como en tantos de los Salmos, David muestra su inalterable confianza en Dios, y su gratitud ilimitado por Su constante cuidado.

Cap. 23. Ultimas Palabras de David

Es decir, su último Salmo. Revela lo que había en la mente de David en el ocaso de su vida gloriosa aunque agitada: la justicia de su actuación como rey; su creación de los Salmos; su devoción a la Palabra de Dios; el pacto de Dios con él, de una dinastía eterna; y la destrucción final de los impíos.

Cap. 24. El Censo del Pueblo

Es difícil ver en qué consistía el pecado de hacer un censo nacional. Dios mismo había ordenado tal censo a comienzos de los 40 años en el desierto, y nuevamente al terminarse éstos (Núm. 1:2; 26:2). Quizás, en este caso, sea indicio de que David, que de manera tan consistente durante toda su vida había confiado en Dios, comenzara a apartarse de El, tendiendo a fiarse de la grandeza de su reino. El censo fue idea de Satanás (1 Crón. 21:1). Quizás Satanás haya visto en ello una oportunidad para apartar a David de la confianza en Dios, a que se fiara de sí mismo. De todas maneras, Dios veía el acto como pecado que debía castigarse.

El censo reveló una población de cerca de millón y medio de guerreros, sin contar a Leví ni a Benjamín (1 Crón. 21:6), o sea una población total de quizás cinco millones.

En castigo, Dios envió al ángel de la plaga a que destruyera a Jerusalén. En el lugar en donde se detuvo la mano del ángel, David levantó un altar (v. 25). Donde David levantó el altar, allí Salomón edificó el Templo (2 Crón. 3:1).

David

En general, David fue de un carácter magnífico; intensamente humano, impulsivo, de alma íntegra, y generoso aun hasta el extremo. Cometió algunos actos malos, pero para un rey oriental era un hombre sumamente notable. Estaba entregado a Dios y a Sus caminos en corazón y alma. En un mundo idólatra, y en una nación que de continuo caía en la idolatría, David permanecía firme como una roca de parte de Dios. En toda circunstancia de su vida recurría directamente a Dios, en oración, en alabanza o en acción de gracias. Sus dos hazañas mayores fueron: la creación del reino israelita, y los Salmos.

I REYES

El Reino de Salomón
Magnificencia de la Corte de Salomón
El Templo
La Edad de Oro de la Historia Hebrea
División y Decadencia del Reino
Apostasía de las Diez Tribus
Elías

En el Antiguo Testamento hebreo, los dos libros de Reyes eran uno solo (véase p. 26). Fue dividido por los traductores de la Septuaginta. El relato abarca, en general: 1, el reino de Salomón; 2, la división del reino y la historia paralela de los dos reinos; 3, la historia posterior de Judá hasta el cautiverio.

1 Reyes comienza con la nación en su apogeo. 2 Reyes termina con la nación en ruinas. Los dos libros abarcan unos 400 años, más o menos de 1000-600 A.C.

El Autor

No se sabe quién fue. Según una tradición judaica fue Jeremías. Sea quien fuere, cita a menudo anales de Estado y otros registros históricos existentes en su día, tales como "el libro de los hechos de Salomón," "El libro de las historias de los reyes de Israel," "las crónicas de los reyes de Judá" (1 Reyes 11:41; 14:19, 29; 15:7, 23, 31; 16:5, 14, 27, etc.) Parece, pues, que había abundancia de documentos escritos a los cuales el autor tuvo acceso, y de que hizo uso, guiado desde luego por el Espíritu de Dios.

Caps. 1, 2. Salomón es Hecho Rey

Nacido de Betsabé a quien David no tenía derecho, y sin ser el heredero de más fuerza en la línea de sucesión, sin embargo fue escogido por David, y aprobado por Dios, como sucesor al trono (1:30; 1 Crón. 22:9, 10).

Parece que Adonías, cuarto hijo de David, se creía heredero del trono (2:15, 22; 2 Sam. 3:3, 4), porque Amnón, Absalón y probablemente Quiliab habían muerto. Estando, pues, David ya en su lecho de muerte, y antes de ser formalmente ungido Salomón, Adonías con la ayuda de algunos jefes militares de David conspiró para arrebatarle el trono. El complot fue frustrado por el profeta Natán. Salomón trató con generosidad a Adonías; pero éste persistió en sus esfuerzos para quitarle el trono, y no tardó mucho en ser muerto, junto con algunos de sus conjurados.

Cap. 3. Salomón Escoge la Sabiduría

Esto sucedió en Gabaón (3:4) en donde estaban entonces el tabernáculo y el altar de bronce (1 Crón. 21:29), a unos 16 km. al nor-

oeste de Jerusalén, aunque el arca ya estaba en la capital (3:15). Dios dijo a Salomón que pidiera lo que quisiera. Salomón pidió sabiduría para gobernar a su pueblo. Esto agradó a Dios, quien le premió ricamente (10-12). "La historia no conoce mayor promesa de verdadera grandeza, ni cuadro más hermoso de la piedad juvenil."

Cap. 4. Poder, Riquezas y Sabiduría de Salomón

Había heredado de su padre David el trono del reino más poderoso de su época. Fue una era de paz y prosperidad. Salomón tuvo grandes empresas comerciales, y se hizo famoso por sus trabajos literarios. Escribió 3000 proverbios, 1005 cantos, y obras científicas de botánica y zoología (32, 33). Escribió tres de los libros de la Biblia: Proverbios, Eclesiastés, y Cantares. Véase además la página siguiente.

Caps. 5-8. Salomón Construye el Templo. Véase bajo 2 Crón. 2-7.



Mapa 44. La línea de puntos indica la extensión del reino de Salomón

Caps. 9, 10. Esplendor del Reino de Salomón

Estos dos capítulos son una continuación del cap. 4. Salomón se dedicó al comercio y a gigantescas obras públicas. Hizo un tratado con el rey de Tiro para utilizar su flota en el Mediterráneo para controlar el comercio del occidente. Tenía una flota en Ezion-geber, y dominó la ruta comercial del sur a través de Edom hasta las costas de Arabia, India y Africa. Formó su imperio no por conquista militar sino mediante el comercio pacífico.

Esta época de David y de Salomón fue la edad de oro de la historia hebrea. David era guerrero. Salomón era constructor. David fundó el reino; Salomón hizo el Templo. En el mundo de afuera, esta era la edad de Homero, el comienzo de la historia griega. Egipto, Asiria y Babilonia en aquella época eran débiles. Israel era el reino más poderoso del mundo conocido; Jerusalén la ciudad más magnífica, y el Templo el edificio más costoso y más espléndido del mundo. Desde el confín de la tierra venían para oir la sabiduría de Salomón y ver su gloria. La famosa reina de Sabá exclamó, "No se me había dicho la mitad."

NOTA ARQUEOLOGICA: **Los Establos de Salomón**

El escritor bíblico habla de los caballos de Salomón (10:26, 28), y menciona a Meguido como una de las ciudades en donde los mantenía.

El Instituto Oriental ha desenterrado en Meguido (p. 192) las ruinas de establos en donde se guardaban los caballos de Salomón. En la fotografía (Fig. 48) pueden verse las hileras de piedras a que se amarraban y los pesebres de piedra en que comían.



Fig. 48. Ruinas de los Establos de Salomón (OI)

NOTA ARQUEOLOGICA: **El Oro de Salomón**

Se nos dice que la renta anual y las reservas de oro de Salomón eran enormes; escudos de oro, broqueles de oro, todos los vasos de su palacio, el trono de marfil recubierto de oro, y oro tan común en Jerusalén como las piedras (10:10-22; 2 Crón. 1:15). Cinco años después de su muerte, Sisac, rey de Egipto, vino y se llevó todo este oro (14:25, 26; 2 Crón. 12:2, 9-11).

Y ahora en 1939 la momia de Sisac fue hallada en Tanis, Egipto, en un sarcófago cubierto de oro; quizás parte de este mismo oro de Salomón, que él había tomado.

NOTA ARQUEOLOGICA: **La Flota de Salomón en Ezión-geber**

Se nos dice aquí que Salomón construyó una flota en Ezión-geber (9:26). Esta era para comerciar con Arabia, India y la costa oriental de Africa. Ezion-geber se hallaba al extremo oriental del Golfo de Akaba en el Mar Rojo.

Sus ruinas han sido identificadas, y fueron excavadas en 1938-39 por el Dr. Nelson Glueck, de la Escuela Norteamericana de Investigaciones Orientales. Halló las ruinas de las fundiciones de Salomón; hornos, crisoles, y refinerías; también depósitos de mineral de hierro y cobre, de que se hacían trastos, clavos, cabezas de lanza y anzuelos para pescar, que se exportaban a cambio de marfil y oro.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Las Piedras del Muro de Salomón**

En los edificios de Salomón y en los muros de Jerusalén se emplearon "piedras de precio, piedras grandes, piedras de diez codos" (7:9-12; 9:15).

En la esquina sureste del área del Templo el muro se levanta 23 m. sobre el suelo. En 1868 se excavó hasta los cimientos primitivos, ahora 24 m. bajo tierra, en roca maciza. Tenía pues el muro 47 m. de alto. La piedra del ángulo mide 4.27 m. de largo y 1.22 m. de alto. Las reparaciones de Salomón (11:27) están claramente visibles.

En 1852 Barkley descubrió la cantera de donde se extrajeron las grandes piedras de Jerusalén. Es ahora una inmensa caverna que se extiende debajo de gran parte de la ciudad. La entrada es una abertura estrecha cerca de la puerta de Damasco. Quedan piedras a medio labrar, por las cuales se sabe cómo se cortaban. Con picos de cabo largo hacían cortes por encima, debajo y a los lados. Luego hacían hileras de huecos pequeños en donde insertaban cuñas de madera. Estas se mojaban, y al hincharse la madera, partían la piedra. Siendo la caverna completamente obscura, abrían en la roca huecos en donde colocar candelas para alumbrarse.

Cap. 11. Las Esposas y la Apostasía de Salomón

Empañó la gloria del reinado de Salomón un gran error; su matrimonio con mujeres idólatras. Tuvo 700 esposas y 300 concubinas (11:3) lo cual era en sí un crimen enorme contra sí mismo y contra ellas. En este aspecto cuando menos, este sabio de todos los siglos parece simplemente un necio cualquiera. Muchas de estas mujeres eran idólatras, hijas de príncipes paganos, con quienes se casó por razones políticas. Para ellas, él, que había construido el templo de Dios levantó altares paganos a su lado. De esta manera la idolatría que David se había esforzado en abolir, se restableció en el palacio. Esto trajo a su fin la época gloriosa iniciada por David, y puso a la nación en el camino de la destrucción; el ocaso de la edad de oro de Israel. La apostasía insensata de la vejez de Salomón es uno de los espectáculos más lastimeros de la Biblia. Quizás Dios haya querido que el relato sirva de ejemplo de lo que el lujo y el placer interminables harán hasta del mejor de los hombres.

I REYES

Cap. 12. División del Reino

El reino había durado 120 años; Saúl 40 años (Hech. 3:21); David 40 años (2 Sam. 5:4); Salomón 40 años (1 Reyes 11:42). Después de la muerte de Salomón el reino se dividió. Diez tribus formaron el reino norteño llamado "Israel", y Judá y Benjamín formaron el reino del Sur llamado "Judá." El reino del Norte duró poco más de 200 años, y fue destruido por Asiria, 721 A.C. El del Sur duró poco más de 300 años, y fue destruido por Babilonia alrededor del año 600 A.C.

La secesión de las diez tribus fue por "ordenación de Jehová" (11:11, 31; 12:15), como castigo por la apostasía de Salomón y como lección para Judá.

Cronología del Reino Dividido

La división del reino se ha calculado entre 983 y 931 A.C., siendo más generalmente aceptadas ahora las fechas más recientes. Hay en la cronología del período dificultades y aparentes discrepancias, explicables en parte mediante "reinos simultáneos" y "soberanía compartida" (1 Reyes 1:35), "intervalos de anarquía," y "fracciones de años contadas como años." Las fechas siguientes no estarán muy lejos de la realidad:

Reyes de Israel		Reyes de Judá	
Jeroboam	933-911	Roboam	933-916
Nadab	911-910	Abías	915-913
Baasa	910-887	Asa	912-872
Ela	887-886		
Zimri	886		
Omri	886-875		
Acab	875-854	Josafat	874-850
Ocozías	855-854	Joram	850-843
Joram	854-843	Ocozías	843
Jehú	843-816	Atalía	843-837
Joacaz	820-804	Joas	843-803
Joás	806-790	Amasías	803-775
Jeroboam II	790-749	Uzías	784-735
Zacarías	748	Jotam	749-734
Salum	748		
Manahem	748-738		
Pekaía	738-736	Acaz	741-726
Peka	748-730		
Oseas	730-721	Ezequías	726-697
		Manasés	697-642
		Amón	641-640
		Josías	639-608
		Joacaz	608
		Joacim	608-597
		Joaquín	597
		Sedecías	597-586

Religión del Reino del Norte

Como medida política para mantener separados a los dos reinos, Jeroboam el fundador del reino del norte adoptó el culto de un becerro, religión egipcia, como religión de Estado de su recién formado reino. La adoración de Dios estaba identificada con Judá y la familia de David; el becerro venía a ser símbolo de Israel como independiente de Judá. Jeroboam arraigó la adoración del becerro tan hondamente en los corazones de sus súbditos, que no se eliminó sino con la caída del reino mismo.

El culto de Baal fue introducido por Jezabel, prevaleció unos 30 años, y luego fue exterminado por Elías, Eliseo y Jehú, y nunca más tomó auge aunque persistía intermitentemente en Judá hasta la cautividad de ésta.

Todos los 19 reyes del norte siguieron el culto del becerro de oro. Algunos sirvieron además a Baal. Pero ni uno de todos ellos intentó jamás volver su pueblo a Dios.

Religión del Reino del Sur

Aun cuando la mayoría de los reyes fueron idólatras y anduvieron en los malos caminos de los reyes de Israel, algunos de ellos sirvieron a Dios, y de tiempo en tiempo hubo en Judá grandes reformas. Pero en términos generales, a pesar de las advertencias repetidas y terribles de los profetas, Judá se hundió más y más en las prácticas horrendas del culto de Baal y otras religiones canaanitas, hasta que no hubo remedio.

Reyes de Israel		
Jeroboam	22 años	Malo
Nadab	2 años	Malo
Baasa	24 años	Malo
Ela	2 años	Malo
Zimri	7 días	Malo
Omri	12 años	Malísimo
Acab	22 años	Lo peor
Ocozías	2 años	Malo
Joram	12 años	En general, malo
Jehu	28 años	En general, malo
Joacaz	17 años	Malo
Joas	16 años	Malo
Jeroboam II	41 años	Malo
Zacarías	6 meses	Malo
Salum	1 mes	Malo
Manahem	10 años	Malo
Pekaía	20 años	Malo
Peka	20 años	Malo
Oseas	9 años	Malo

Reyes de Judá		
Roboam	17 años	En general, malo
Abías	3 años	En general, malo
Asa	41 años	Bueno
Josafat	25 años	Bueno
Joram	8 años	Malo
Ocozías	1 año	Malo
Atalía	6 años	Diabólica
Joas	40 años	En general, bueno
Amasías	29 años	En general, bueno
Uzías	52 años	Bueno
Jotam	16 años	Bueno
Acaz	16 años	Malvado
Ezequías	29 años	Lo mejor
Manasés	55 años	Lo peor
Amón	2 años	Lo peor
Josías	31 años	Lo mejor
Joacaz	3 meses	Malo
Joacim	11 años	Malvado
Joaquín	3 meses	Malo
Sedecías	11 años	Malo

Algunos de los reinos fueron en parte coexistentes. Véase "Cronología."

Todos los reyes de Israel adoraban el becerro; los peores, a Baal.

La mayoría de los de Judá servían a ídolos; unos pocos, a Jehová.

Algunos reyes malos eran en parte buenos; algunos buenos tenían algo de malo.

Caps. 13, 14. Jeroboam, rey de Israel, 933-911 A.C.

Había sido oficial valiente y activo en el gobierno de Salomón. Estimulado por el profeta Ahías con la promesa de diez tribus y una sucesión estable con tal de que anduviera en los caminos de Dios, encabezó una sublevación contra Salomón. Salomón trató de matarlo, y huyó a la corte de Sisac rey de Egipto. Probablemente llegó a algún entendimiento con éste, y le hizo codiciar las riquezas de Salomón.

A la muerte de Salomón volvió, y estableció a las diez tribus como reino independiente. Pero desconociendo la advertencia de Ahías, fundó en seguida el culto del becerro de oro. Dios envió a Ahías para que le declarara que su dinastía sería quitada, e Israel desarraigado del país y dispersado más allá del Eufrates (14:10, 15).

La profecía asombrosa que llama a Josías por su nombre 300 años antes de que naciera (13:2) fue cumplida (2 Reyes 23:15-18).

Después de la división del reino hubo por mucho tiempo guerra entre Israel y Judá.

Reino del Norte, "Israel," 933-721 A.C.

Primeros	50 años:	Acosado por Judá y Siria.
Luego	40 años:	Prosperando, bajo la dinastía de Acaz.
Luego	40 años:	Adversidad, bajo Jehú y Joacaz.
Luego	50 años:	Su mayor auge, bajo Jeroboam II.
Ultimos	30 años:	Anarquía, ruina, y cautiverio.

Reino del Sur, "Judá," 933-606 A.C.

Primeros	80 años:	Bastante próspero, creciendo en poder.
Luego	70 años:	Grandes desastres; introducción del Baalismo.
Luego	50 años:	Bajo Uzías, llegó a su mayor auge.
Luego	15 años:	Bajo Acaz, como vasallo de Asiria.
Luego	30 años:	Bajo Ezequías, recobró su independencia.
Ultimos	100 años:	Principalmente como vasallo de Asiria.

Relaciones Mutuas

Primeros	80 años:	Guerras constantes el uno con el otro.
Segundos	80 años:	En paz el uno con el otro.
Ultimos	50 años:	Guerras intermitentes hasta el final.

Dinastías

En el reino del norte hubo 9 dinastías o familias de reyes: 1, Jeroboam, Nadab. 2, Baasa, Ela. 3, Zimri, 4, Omri, Acab, Ocozías, Joram. 5, Jehú, Joacaz, Joás, Jeroboam II, Zacarías. 6, Salum. 7, Manahem, Pekaía. 8, Peka. 9, Oseas. 19 reyes por todo; un promedio de uno cada 11 años. Muchas luchas entre sí; 8 de ellos murieron de muerte violenta.

En el reino del sur solamente hubo una dinastía, la de David, excepción hecha de la usurpadora Atalía del reino del norte, que primeramente se unió a la línea davídica en matrimonio, y luego interrumpió la sucesión seis años. 20 reyes por todo, con un promedio de 16 años cada uno.

Cap. 14: 21-31. **Roboam rey de Judá.** Véase bajo 2 Crón. 10.
Cap. 15: 1-8. **Abías rey de Judá.** Véase bajo 2 Crón. 13.
Cap. 15: 9-24. **Asa rey de Judá.** Véase bajo 2 Crón. 14.

Cap. 15: 25-32; **Nadab rey de Israel,** 911-910 A.C.

Hijo de Jerobam, y "anduvo en los pecados de su padre." Reinó dos años. Asesinado por Baasa, quien mató a toda la descendencia de Jeroboam.

Cap. 15: 33-16: 7. **Baasa rey de Israel,** 910-887 A.C.

Arrebató el trono mediante la violencia. Reinó 24 años. "Anduvo en los pecados de Jeroboam." Guerreó contra Judá, que incitó a Asiria para que le atacara.

Cap. 16: 8-14. **Ela rey de Israel,** 887-886 A.C.

Hijo de Baasa. Reinó dos años. Un libertino; asesinado, mientras estaba ebrio, por Zimri, que mató a toda la casa de Ela.

Cap. 16: 15-20. **Zimri rey de Israel,** 886 A.C.

Reinó 7 días. Un militar, cuya única hazaña fue el exterminio de la dinastía de Baasa. Murió suicida, incendiando el palacio sitiado.

Cap. 16: 21-28. **Omri rey de Israel,** 886-875 A.C.

Reinó 12 años. "Peor que todos los que habían sido antes de él," pero un rey muy capaz. Alcanzó tal prominencia que durante mucho tiempo después, Israel fue conocido como la "tierra de Omri." Hizo capital a Samaria; hasta entonces lo había sido Tirsa (14: 17; 15: 33).

NOTA ARQUEOLOGICA: **Omri**

La Piedra Moabita, de cerca de 850 A.C., nombra a "Omri, rey de Israel."

Una inscripción de Adadnirari, 808-783 A.C., menciona la "tierra de Omri."

El Obelisco Negro de Salmanasar III, 869-825 A.C., habla del tributo de Jehú, "sucesor de Omri."

Samaria. En 16: 24 se dice que Omri edificó Samaria. Una expedición de la Universidad de Harvard (p. 192) halló en las ruinas de Samaria los cimientos del palacio de Omri, sobre roca maciza, y reliquias y archivos suyos, pero nada anterior a Omri, lo cual señala a éste como fundador de la ciudad.

Caps. 16: 29-22: 40. **Acab rey de Israel,** 875-854 A.C.

Reinó 22 años. El peor de todos los reyes de Israel. Se casó con Jezabel, princesa sidonia y mujer imperiosa, falta de escrúpulos, vengativa, resuelta y diabólica; una diablesa encarnada. Baalista fanática, edificó un templo a Baal en Samaria, mantuvo a 850 sacerdotes de Baal y de Astoret, mató a los profetas de Jehová y abolió el culto de Jehová (18: 13, 19). Se aplica su nombre a profetisas posteriores que trataban de introducir prácticas voluptuosas idólatras en la iglesia (Apoc. 2: 20).

NOTA ARQUEOLOGICA: **La Reconstrucción de Jericó,** 16:34

Un cumplimiento pasmoso de la profecía de Josué, 500 años antes (Josué 6:26). Las ruinas de Jericó demuestran que fue habitada de manera continua desde antes de Abraham hasta cerca de 1400 A.C. Después, no hay señales de su ocupación sino en el siglo noveno A.C. o sea en los tiempos de Acab. Las ruinas de este período son muy pequeñas. En esta capa se halló una casa grande que puede haber sido la de Hiel (16:34). En la mampostería de una puerta se halló un cántaro con los restos de un niño, y otros dos en los muros de una casa. Desde entonces el lugar ha quedado abandonado. El Jericó del N.T. se halla a dos kilómetros distante.

Elías. 1 Reyes 17 hasta 2 Reyes 2

Los sucesos del reino de Acab ocupan seis capítulos, mientras que la mayoría de los reyes no tienen sino parte de un capítulo. La causa de ello es en gran parte la historia de Elías. Elías era la contestación de Dios a Acab y a Jezabel. Estos habían puesto a Baal en el lugar de Dios, y Dios envió a Elías para que erradicara la religión vil y cruel del baalismo.

"Las apariciones infrecuentes, repentinas y breves de Elías, su valor inquebrantable y celo fogoso, la brillantez de sus triunfos, lo patético de su abatimiento, la gloria de su despedida y la tranquila hermosura de su reaparición en el Monte de la Transfiguración, le hacen uno de los personajes más grandes y más románticos que Israel jamás haya producido."

Caps. 17, 18. La Sequía

A petición de Elías, Dios cerró los cielos durante 3½ años, durante cuyo plazo él mismo fue alimentado por los cuervos junto al arroyo de Querit y luego por la viuda de Sarepta, cuya tinaja de harina y botija de aceite no se agotaron.

La aventura de fe de Elías sobre el monte Carmelo fue magnífica. Dios debe de haber revelado a Elías de alguna manera, que El enviaría el fuego y la lluvia. Pero a Jezabel no le hizo impresión alguna.



Fig. 49. Restos de un niño (OI)

NOTA ARQUEOLOGICA: **El Culto de Baal**

El Instituto Oriental, en sus trabajos en Meguido (p. 192) cerca de Samaria, halló en el estrato de los tiempos de Acab las ruinas de un templo de Astoret, diosa esposa de Baal. Los templos de ambos generalmente estaban cerca el uno del otro. A pocos pasos de este templo de Astoret había un cementerio, en el cual había muchas urnas con restos de niños sacrificados en el templo. Una de estas urnas se ve en la Fig. 49. Los sacerdotes de Baal y de Astoret eran asesinos oficiales de niños. Esto nos aclara la ejecucion de los profetas de Baal por Elías (18:40) y nos ayuda a comprender por qué Jehu fue tan implacable en el exterminio del Baalismo.

Cap. 19. La "Voz Callada y Suave"

Completamente desanimado, Elías huyó al Monte Horeb, en donde, 500 años antes, Moisés había organizado a la nación, y pidió a Dios que le dejara morir. Allí Dios le enseñó una lección admirable; Dios no estaba en el "viento," ni en el "terremoto," ni en el "fuego," sino en "una voz callada y suave" (11, 12, V.M.). El ministerio de Elías había sido de milagros, de fuego y de espada. Había hecho cerrar los cielos, había sido alimentado por cuervos y por harina y aceite que no se agotaban, había levantado a los muertos, había hecho caer fuego del cielo, había matado a los profetas de Baal y había traído lluvia al país.

Parece que Dios trataba de enseñar a Elías que aun cuando la fuerza y las manifestaciones espectaculares de Su poder son a veces necesarias, sin embargo la obra verdadera de Dios en el mundo no se lleva a cabo por estos medios; que a veces Dios hace, y llama a hombres para que hagan, cosas completamente contrarias a Su naturaleza, pero que vienen a ser necesarias a causa de alguna emergencia.

Muchos siglos después, Elías se presentó de nuevo a la vista humana, hablando en el Monte de la Transfiguración con Cristo, cuyo camino él había ayudado a preparar, de la obra que por fin se iniciaba en la tierra: la transformación de vidas humanas en la imagen de Dios por medio de la "voz callada y suave" de Cristo en sus corazones.

Caps. 20-22. La Muerte de Acab

Terminó éste su reino con un crimen brutal contra Nabot, y fue muerto en guerra contra Siria; fin apropiado para un personaje despreciable.

NOTAS ARQUEOLOGICAS: **Acab**

Una inscripción de Salmanasar, 860-825 A.C., menciona a Acab "En Karkar destruí . . . 2,000 carros y 10,000 hombres de Acab rey de Israel."

La "Casa de Marfil" de Acab (22:39). Una expedición de la Universidad de Harvard (p. 192) halló en Samaria las ruinas de esta casa. Los muros habían sido recubiertos de marfil. Había miles de piezas de tableros, placas y muebles exquisitamente tallados e incrustados. Estaba justamente encima de las ruinas del palacio de Omri.

Cap. 22: 41-50. Josafat rey de Judá. Véase 2 Crón. 17.

Cap. 22: 51-53. Ocozías rey de Israel. Véase 2 Reyes 1.

II REYES

El Reino Dividido

Elías

Ultimos 130 años del Reino del Norte
Ultimos 250 años del Reino del Sur
Cautividad de Israel por Asiria
Cautividad de Judá por Babilonia

Este libro es una continuación de I Reyes. Comienza unos 80 años después de la división del reino, y continúa el relato paralelo de ambos reinos unos 130 años hasta la caída del reino norteño. Luego cuenta la historia posterior del reino del sur otros 120 años más, hasta su caída. La historia abarca a los últimos 12 reyes del norte y los últimos 16 del sur (véase bajo 1 Reyes 12); un periodo total de unos 250 años, poco más o menos del 850-600 A C

El reino del norte, llamado Israel, cayó en el 721 A.C. a manos de los asirios, cuya capital era Nínive (véase bajo cap. 17).

El reino del sur, llamado Judá, cayó en el 600 A.C. a manos de los babilonios, cuya capital era Babilonia (véase bajo cap. 25).

Elías y Eliseo eran profetas enviados de Dios en un esfuerzo por salvar al reino del norte. Su ministerio conjunto duró unos 75 años, a mediados de la historia de ese reino, cerca de los años 875-800 A.C. y bajo seis reyes: Acab, Ocozías, Joram, Jehú, Joacaz y Joás.

Cap. 1. Ocozías rey de Israel, 855-854 A.C.

El relato de su reinado comienza en 1 Reyes 22:51. Reinó dos años. Reinó conjuntamente con su padre Acab, y era malvado como él. Aquí tenemos otro milagro de "fuego" de Elías (9-14).

Cap. 2. Elías es Transportado al Cielo

Elías era nativo de Galaad, la tierra de Jefté. Hijo de la soledad de los desfiladeros de la montaña, vestía un manto de piel de oveja o de pelo de camello, y su propia cabellera larga y espesa le caía suelta por la espalda. Su misión era extirpar de Israel el baalismo. Su ministerio puede haber durado unos 25 años, abarcando los reinos de los malvados Acab y Ocozías. Era una tarea difícil, áspera y desagradable. Creyó haber fracasado; y aun cuando tuvo una intimidad con Dios que pocos han tenido el privilegio de alcanzar, era tan humano como cualquiera de nosotros, y pidió a Dios que le quitara la vida. Pero Dios no pensaba que había fracasado. Terminada su obra, Dios envió una delegación angelical para conducirle en triunfo al cielo en un carro de fuego.

Elías había estado poco antes en el Monte Horeb, en donde Moisés había promulgado la Ley. Ahora, sabiendo que la hora de su despedida había llegado, se dirigió directamente a la región de la sepultura de Moisés, el Monte Nebo (Deut. 34: 1), como si quisiera estar con Moisés en la muerte. Podemos pensar que no tardaría mucho en hallar a Moisés, y que hayan sido grandes amigos en el cielo, siendo su mayor gozo anticipar la venida de su Amigo Mayor, junto al cual Dios les permitió más tarde presentarse breves momentos en la tierra (Mat. 17: 3).

Elías había sido un profeta de "fuego." Había pedido fuego del cielo sobre el monte Carmelo, y luego para destruir a las fuerzas de Ocozías. Ahora es llevado al cielo en un carro de fuego. Solamente uno más, Enoc, fue llevado a la presencia de Dios sin ver la muerte (Gén. 5: 24). Quizás la experiencia de estos dos haya sido propuesta por Dios como una especie de cuadro profético del arrebatamiento de la Iglesia, en aquel día feliz en el cual los carros angelicales descenderán a fin de reunirnos para dar la bienvenida al Señor en Su venida.

Elías. 2 Reyes 2 al 13

Por mandato divino, Elías había ungido a Eliseo como sucesor suyo (1 Reyes 19: 16-21) y le había estado entrenando. Cuando Elías fue arrebatado al cielo, su manto cayó sobre Eliseo, quien inmediatamente comenzó a obrar milagros tal como Elías había hecho.

Las aguas del Jordán se dividieron ante Eliseo, tal como acababan de dividirse para dar paso a Elías (2: 8, 14). La fuente de agua en Jericó fue purificada (2: 21). Los 42 jóvenes idólatras de Bet-el fueron despedazados por osos (2: 24). Dios, y no Eliseo, envió los osos. Bet-el era un centro de Baalismo, y la burla de los jóvenes aparentemente era dirigida contra el Dios de Eliseo.

Dios había hecho entrever a Elías que el fuego y la espada no eran los métodos que habían de llevar a cabo la obra verdadera Suya (1 Reyes 19: 12). Sin embargo, la obra de fuego y espada continuaba. Era el único lenguage que el baalismo entendía. Eliseo ungió a Jehú para que exterminara el baalismo (1 Reyes 19: 16, 17; 2 Reyes 9: 1-10). Y Jehú lo hizo, hasta la saciedad (caps. 9, 10).

Caps. 3-9. Joram rey de Israel, 854-843 A.C.

Reinó 12 años. Fue muerto por Jehú (9: 24). Bajo este reinado el rey de Moab, que había pagado tributo a Acab, se rebeló (3: 4-6).

NOTA ARQUEOLOGICA: La Piedra Moabita

El cap. 3 relata el esfuerzo de Joram para dominar de nuevo a Moab. "Mesa rey de Moab" (3: 4) hizo su propio relato de su rebelión, y este relato ha sido hallado. Se le llama la "Piedra Moabita." Fue encontrada en 1868 en Dibón de Moab, 32 km. al este del Mar Muerto, por el misionero alemán F. A. Klein. Es una piedra de basalto azulado, 1.20 m. de alto, 60 cm. de ancho y 35 cm. de espesor. Mientras el museo de Berlín negociaba su compra, el consulado francés de Jerusalén ofreció una fuerte suma por ella, y luego se interpusieron oficiales turcos.

Al año siguiente, los árabes hicieron alrededor de la piedra una hoguera y luego derramaron sobre ella agua fría, para romperla en pedazos y venderlos como amuletos. Más adelante los franceses pudieron obtener la mayor parte de los fragmentos, y uniéndolos, rescataron la inscripción. Se halla ahora en el Museo del Louvre.



Mapa 45.



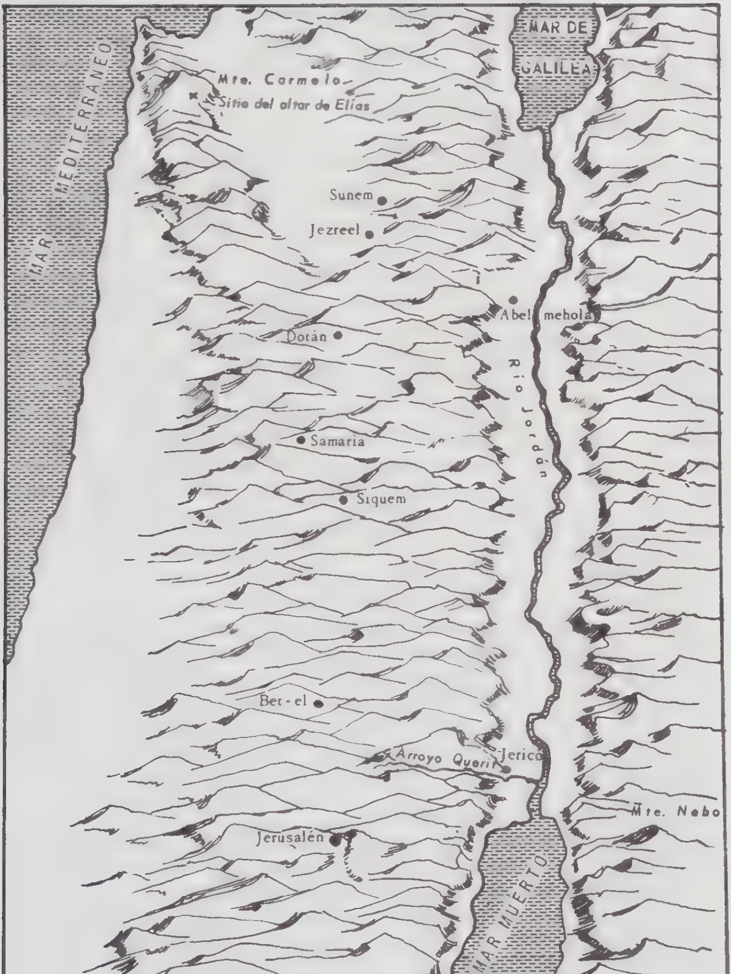
Fig. 50. La Piedra Moabita (LM)

Dice la leyenda: "Yo, Mesa, rey de Moab, hice este monumento a Quemos (dios de Moab) para conmemorar mi liberación de Israel. Mi padre reinó sobre Moab 30 años, y yo reiné después de él. Omri rey de Israel oprimió a Moab muchos días, y su hijo (Acab) después de él. Pero yo hice guerra contra el rey de Israel, y le eché fuera, y tomé sus ciudades, Medeba, Atarot, Nebo y Jahaza, que él había edificado mientras guerreaba contra mí. Destruí sus ciudades, y dediqué el botín a Quemos, y las mujeres y niñas a Astar. Edifiqué Qorhah con cautivos de Israel. En Bet-diblataim puse pastores de ovejas."

Caps. 4-7. Milagros de Eliseo

Eliseo había comenzado su ministerio con milagros (cap. 2). Siguió milagro tras milagro. Se multiplicó el aceite de la viuda. Fue levantado de los muertos el hijo de la sunamita. Fue saneado el potaje venenoso. Se multiplicaron los panes. Naamán sanó de la lepra. Una cabeza de hacha flotó. Samaria fue librada por carros invisibles. Los sirios fueron derrotados por carros y caballería invisibles. Casi todo lo que se nos cuenta de Eliseo, se relaciona con sus milagros. Como los milagros de Cristo, la mayor parte de los de Eliseo fueron actos de bondad y de misericordia.

Jesús citó la curación de Naamán por Eliseo como señal de que El mismo sería enviado también a otras naciones (Luc 4:25-27).


MAR MEDITERRANEO
MAR DE GALILEA
Mte. Carmelo
Sitio del altar de Elías
Sunem
Jezreel
Abel mehola
Dotán
Río Jordán
Samaria
Siquem
Bet-el
Arroyo Querit
Jericó
Mte. Nebo
Jerusalén
MAR MUERTO

Mapa 46

Cap. 8: 1-15. Eliseo Unge a Hazael

Un profeta de Israel unge a un extranjero (Hazael, para reemplazar a Ben-adad como rey de Siria) para que castigue a la propia nación del profeta. Dios había ordenado que esto se hiciera (1 Reyes 19:15), designando a Hazael como instrumento del castigo de Israel por sus pecados (10:32, 33).

NOTA ARQUEOLOGICA: **Ben-adad y Hazael,** 8:7-15. La sucesión de Hazael al trono de Ben-adad se confirma en una inscripción de Salmaneser rey de Asiria: "Peleé contra Ben-adad. Lo derroté. Hazael, un hijo de nadie, tomó su trono."

Eliseo

Eliseo comenzó su ministerio en el reino de Joram (3:1, 11), probablemente cerca del 850 A.C., y lo continuó durante los de Jehú y Joacaz, muriendo en el reino de Joas (13:14-20) alrededor del 800 A.C., abarcando así unos 50 años.

Era hijo de un agricultor de Abel-mehola, en la parte superior del valle del Jordán (1 Reyes 19:16, 19). Recibió de Elías su preparación como profeta (1 Reyes 19:21; 2 Reyes 3:11). Elías y Eliseo eran muy diferentes. Elías era como la tempestad y el terremoto; Eliseo, como la voz apacible. Elías era como la roca; Eliseo manso, bondadoso y diplomático. Elías era hombre del desierto, y vestía pelo de camello; Eliseo vivía en ciudades, vestía como los demás, era sociable y algo humorista. Sin embargo fue sobre Eliseo que cayó el manto de Elías (1 Reyes 19:19; 2 Reyes 2:13).

Los Milagros de Eliseo

Se enumeran en los caps. 2-7. Entre ellos hay una de las siete resurrecciones que relata la Biblia, o sean las de: Elías: el hijo de la viuda (1 Reyes 17). Eliseo: el hijo de la sunamita (2 Reyes 4). Jesús: la hija de Jairo (Mar. 5); el hijo de la viuda de Naín (Luc. 7); y Lázaro (Juan 11). Pedro: Dorcas (Hech. 9). Pablo: Eutiche (Hech. 20).

Estos siete no incluyen la resurrección de Jesús, piedra principal de todas ellas y efectuada sin instrumentalidad humana, ni el incidente singular de los huesos de Eliseo (2 Reyes 13:21).

La Obra de Seminario de Eliseo

Parece desprenderse de 1 Sam. 19:20 que Samuel había iniciado una escuela o seminario de profetas en Ramá. Eliseo tenía escuelas similares en Bet el, Jericó, Gilgal y otros lugares (2 Reyes 2:3, 5; 4:38; 6:1). Además parece haber vivido en Carmel, Sunem, Dotán y Samaria (2 Reyes 2:25; 4:10, 25; 6:13, 32). Debe de haber sido una especie de pastor-profeta-maestro. Era también consejero del rey y de influencia dominante. Siempre se seguían sus consejos. No aprobó todo lo que los reyes hacían; pero en tiempos de crisis siempre acudía en su ayuda.

Eliseo en el reino del norte puede haber sido contemporáneo de Joel en el sur. Puede haber enseñado a Jonás y a Amós, pues eran jóvenes en este tiempo.

En su vida personal y en su obra pública, la pareja Elías-Eliseo parece haber sido una especie de prototipo, o cuadro profético vivo, de Juan el Bautista y Jesús. A Juan se le llama Elías (Mat. 11:14); y el ministerio de bondad de Jesús fue una proyección en mayor escala del igualmente bondadoso ministerio de Eliseo. Es una ilustración de que hombres de tipos completamente diferentes pueden trabajar juntos para los mismos fines.

Cap. 8: 16-24. Joram rey de Judá. Véase bajo 2 Crón. 21.

Cap. 8: 25-29. Ocozías rey de Judá. Véase bajo 2 Crón. 22.

Caps. 9, 10. Jehú rey de Israel. 843-816 A.C.

Reinó 28 años. Oficial de la guardia personal de Acab. Estuvo presente en el asesinato de Nabot, y oyó cuando Elías pronunció juicio contra la casa de Acab. Fue ungido por Eliseo para ser rey, para que destruyese la casa de Acab y desarraigase el baalismo. Se dedicó inmediatamente y de lleno a su tarea sanguinaria. Fue una labor brutal y cruel, pero Jehú era hombre para el caso. Era intrépido, implacable, despiadado e intransigente. Quizás de ninguna otra manera pudo haberse consumado tal obra. Mató a Joram rey de Israel, a Jezabel, Ocozías rey de Judá (yerno de Acab), los 70 hijos de Acab, los hermanos de Ocozías, todos los amigos y partidarios de la casa de Acab, todos los sacerdotes de Baal, y todos sus adoradores, y destruyo el templo y las columnas de Baal. Pero aunque erradicó el baalismo, "no se apartó de los pecados de Jeroboam," ni se "cuidó de andar en la ley de Dios."

Si nos extraña que Dios se sirva de un agente como Jehú, recordemos que el baalismo era indeciblemente vil, depravado y cruel. Dios a veces usa a hombres y naciones que están lejos de ser lo que debieran, para ejecutar Sus juicios sobre los malos.

Mientras Jehú se ocupaba de su sangrienta revolución dentro de Israel, Hazael rey de Siria le arrebató Galaad y Basán, parte del territorio israelita que estaba al este del Jordán (10: 32, 33). Jehú también tuvo sus dificultades con Asiria, cuyo poderío al otro lado del Eufrates crecía con rapidez ominosa.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Jehú**

En Calah, cerca de Nínive, Layard halló en 1845-49 en las ruinas del palacio de Salmaneser un bloque de piedra dura negruzca de 2.10 m. de alto, cubierto de bajorrelieves e inscripciones que representan sus hazañas. Se halla ahora en el Museo Británico. En la segunda línea aparece una figura de lineamientos marcadamente hebraicos, arrodillada a los pies del rey, y sobre ella la inscripción: "El tributo de Jehú hijo (sucesor) de Omri, plata, oro, vasos de oro, cálices de oro, tazas de oro, plomo, un cetro para el rey, y astas de lanza, he recibido."

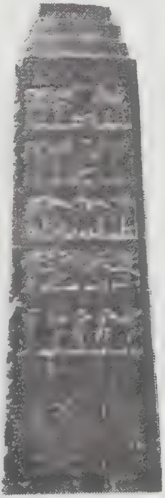


Fig. 51
Obelisco Negro
(BM)

NOTA ARQUEOLOGICA: **Jezabel**

Jezabel se pintaba los ojos (9:30). Una expedición apadrinada por la Universidad de Harvard, la Universidad Hebrea de Jerusalén, la Escuela Británica de Arqueología y el Fondo pro-Exploración de Palestina, trabajando en 1908-10 y de 1931 en adelante, halló en Samaria, en las ruinas de la "casa de marfil" de Acab, los enseres mismos—pequeños platos y cajitas de piedra—en que Jezabel preparaba sus cosméticos. Tenían varias cavidades pequeñas para los diferentes colores; antimonio para el negro, turquesa para verde, ocre para el rojo, y una cavidad central en donde mezclar colores. Todavía contenían trazas de rojo.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Meguido**

Fue en Meguido, cerca de Samaria, y en el estrato de los tiempos de Acab y Jezabel, que se hallaron urnas con restos de niños sacrificados a Baal (p. 15), lo cual indica la naturaleza horrorosa del culto de Baal.

Meguido es el célebre campo de batalla de Armagedon que da su nombre a la gran batalla final de los siglos (Apoc. 16:16). Se halla al lado sur de la llanura de Esdraelon, 16 km. al suroeste de Nazaret, a la entrada de un paso a traves de las montañas del Carmelo, en la ruta principal entre Asia y Africa; cruce principal de caminos del mundo antiguo, y lugar clave entre el Eufrates y el Nilo, punto de encuentros entre los ejercitos del Este y del Oeste. Totmes III, que hizo de Egipto un imperio mundial, dijo que "Meguido vale por mil ciudades." Fue en Meguido que en la Primera Guerra Mundial el Gral. Allenby quebrantó el poder del ejército turco (1918). Se dice que alrededor de esta colina se ha derramado más sangre que en cualquier otro sitio del mundo.

En 1924 y con la ayuda del Gobierno de Palestina, el Instituto Oriental de la Universidad de Chicago adquirió control de la colina, y desde entonces ha estado removiendo sistemáticamente capa tras capa, registrando y preservando todo cuanto tenga de histórico. Véanse además las páginas 184 y 185.

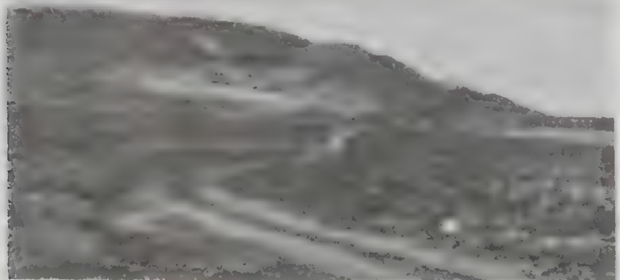


Fig. 52. La Colina de Meguido (OI)

Cap. 11. Atalia reina de Judá. Véase bajo 2 Crón. 22.

Cap. 12. Joás rey de Judá. Véase bajo 2 Crón. 24.

Cap. 13: 1-9. Joacaz rey de Israel, 820-804 A. C. Reinó 17 años. En su reinado Israel fue grandemente afligido por los sirios.

Cap. 13: 10-25. Joás rey de Israel, 806-790 A. C. Reinó 16 años. Guerreó contra Siria y recobró ciudades que su padre había perdido. Guerreó contra Judá, y saqueó Jerusalén.

Cap. 14: 1-22. Amasías rey de Judá. Véase bajo 2 Crón. 25.

Cap. 14: 23-29. Jeroboam II rey de Israel, 790-749 A.C.

Reinó 41 años. Continuó las guerras victoriosas de Joás su padre contra Siria, y llevó al reino del norte a su mayor extensión y poderío. La idolatría y las abominables condiciones sociales del reino de Jeroboam motivaron el ministerio de los profetas Amós y Oseas.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Sello de Un Siervo de Jeroboam**

En Meguido, Schumacher (1903-05) halló en la capa de ruinas que corresponde a los tiempos de Jeroboam, un hermoso sello de jaspe con la inscripción, "Perteneciente a Sema siervo de Jeroboam." Fue colocado entre los tesoros reales del Sultán de Turquía.

Cap. 15: 1-7. Azarías rey de Judá. Véase bajo 2 Crón. 26.

Cap. 15: 8-12. Zacarías rey de Israel, 748 A.C. 6 meses.

Cap. 15: 13-15. Salum rey de Israel, 748 A. C. 1 mes.

Cap. 15: 16-22. Menahem rey de Israel, 748-738 A. C. Reinó 10 años. Sanguinario y brutal; asesinó a su antecesor.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Menahem**

Su tributo a Pul (19, 20). Dice una inscripción de Pul, "Tributo de Menahem de Samaria.... recibí." Las inscripciones de Pul nombran a Uzías, Acaz, Peka y Oseas.

Cap. 15: 23-26. Pekaía rey de Israel, 738-736 A.C. Reinó dos años. Así como Zacarías y Salum, fue asesinado.

Cap. 15: 27-31. Peka rey de Israel, 748-730 A. C.

Reinó 20 años. Era un alto oficial militar, y se cree que haya sido co-regente con Menahem y Pekaía. Aliándose con Siria, atacó a Judá. Este pidió ayuda al rey de Asiria. Vino Asiria y conquistó tanto a Israel como a Siria, y llevó cautivos a los habitantes de Israel del norte y este. Este fue el Cautiverio Galileo, 734 A. C. Del reino norteño solamente Samaria quedaba. Esto se relata más detalladamente en 2 Crón. 28 e Isaías 7.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Cautiverio del Norte de Israel**

Fue bajo Tiglat-pileser (29). Una inscripción de éste dice, "Desterré a Asiria el pueblo de la tierra de Omri, con sus bienes."

Cap. 15: 32-38. Jotam rey de Judá. Véase bajo 2 Crón. 27.

Cap. 16. Acaz rey de Judá. Véase bajo 2 Crón. 28.

CAUTIVIDAD DE ISRAEL **por Asiria,** 721 A. C.

Cap. 17. Oseas, 730-721 A. C., último rey de Israel. Reinó 9 años Pagaba tributos al rey de Asiria, pero hizo una alianza secreta con el de Egipto. Entonces vinieron los asirios y dieron el golpe de muerte al reino del norte. Samaria cayó, y sus habitantes siguieron al resto de Israel al cautiverio. Los profetas de la época fueron Oseas, Isaías y Miqueas. El reino del norte había durado unos 200 años. Cada uno de sus 19 reyes había seguido en los pecados de Jeroboam su fundador. Dios había enviado profeta tras profeta, y juicio tras juicio, pero en vano; Israel estaba entregado a sus ídolos. No había remedio, y sobrevino la ira de Dios que barrió a Israel de la tierra.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Oseas**

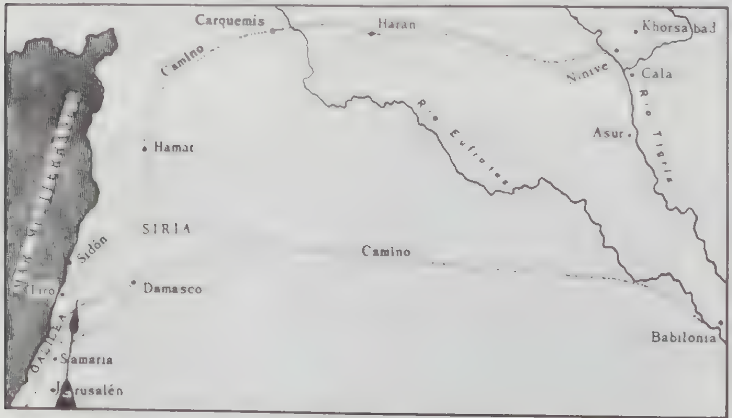
"Oseas mató a Peka y reinó en su lugar" (15: 30). "Oseas pagaba **tributo al rey de Asiria" (17:3).**

Dice una inscripción de Tiglat-pileser, "Habían derrocado a Peka su rey. Puse sobre ellos a Oseas. De él recibí 10 talentos de oro y **1000 talentos de plata."**

NOTA ARQUEOLOGICA: **Cautividad de Israel**

"Tomó el rey de Asiria a Samaria, y transportó a Israel. . . . y trajo gente de Babilonia. . . . y púsolos en las ciudades de Samaria" (17: 6, 24).

Dice una inscripción de Sargón (véase p. 256). "En mi primer año tomé Samaria. Tomé 27.290 cautivos. Puse en Samaria a gentes de **otras tierras que no pagaban tributo."**



Mapa 47.

ASIRIA

El reino de Israel fue destruido por el imperio de Asiria. En años recientes han sido hallados los anales de los reyes asirios, en que ellos mismos han narrado sus hazañas. En estos anales aparecen los nombres de diez reyes hebreos: Omri, Acab, Jehú, Menahem, Peka, Oseas, Uzías, Acaz, Ezequías, y Manesés. Muchos pasajes confirman, complementan o ilustran las narraciones bíblicas. Sobre Ninive su capital véase páginas 327 y 331.

Fue política asiria desterrar a los pueblos vencidos, a otros países, para así destruir su solidaridad nacional y hacerles más fáciles de sojuzgar. Los asirios eran grandes guerreros. Siempre andaban en incursiones y asaltos. En aquel entonces casi todas las naciones vivían del saqueo, y los asirios parecen haber sido de los peores. Levantaron su imperio con el botín de otros pueblos. Eran crueles; desollaban vivos a sus prisioneros, les cortaban las manos, pies, orejas o narices; o les arrancaban los ojos o la lengua, y levantaban montones de cráneos humanos, todo para inspirar terror.

Asiria fue fundada en alguna época anterior al 2000 A.C. por colonizadores babilonios, y durante muchos siglos estuvo sujeta a Babilonia o en conflicto con ella. Cerca del 1300 A.C. Salmanasar I y su hijo Tukulti-Mas arrojaron de sí el yugo babilonio y reinaron sobre todo el valle del Eufrates. Después Asiria decayó. En 1120-1100 A. C. Tiglat-pileser I (contemporáneo más o menos de Samuel) hizo nuevamente de Asiria un gran reino. Sobrevino otro período de decadencia, durante el cual se levantó el reino de David y de Salomón. Luego vino la época brillante de 300 años durante los cuales Asiria era un imperio mundial bajo los reyes siguientes:

Assur-nasipal II, 885-860 A. C. Guerrero y cruel. Hizo de Asiria la mejor organización bélica del mundo antiguo.

Salmanasar II, 860-825 A.C. Primer rey asirio que sostuvo luchas contra Israel. Acab peleó contra él. Jehú le pagó tributo.

Shansi-adad, 825-808; **Adad-nirari,** 808-783; **Salmanasar III,** 783-771; **Assur-dayan,** 771-753; **y Assur-lush,** 753-747. Epoca de decadencia.

Tiglat-pileser III, 747-727. Su nombre personal era Pul. Llevó cautivo al norte de Israel, 743 A. C. Véase bajo Isaías 7.

Salmanasar IV, 727-722. Sitió a Samaria, y murió en el sitio.

Sargón II, 722-705. Completó la destrucción de Samaria y la cautividad de Israel. Sargón I había sido rey de Babilonia 1000 años antes.

Senaquerib, 705-681. El más famoso de los reyes asirios. Derrotado delante de Jerusalén por un ángel. Incendió Babilonia. Véase bajo 2 Crón. 32.

Esar-hadon, 681-668. Reconstruyó Babilonia. Conquistó a Egipto. Uno de los más grandes reyes de Asiria.

Assur-banipal, 668-626 (Sardanopalo, Osnapper). Destruyó Tebas. Formó una vasta biblioteca. Poderoso, cruel, y literato.

Assur-etif-ilani, Sin-sar-iskun (Saraco), 626-607. Atacado por escitas, medas y babilonios, el brutal imperio cayó.

Caps. 18-25 cuentan de los nueve reyes restantes de Judá, Ezequías hasta Sedecías. Para informes sobre estos reyes y la cautividad de Judá, véase la página siguiente, y bajo 2 Crón. 29 al 36.

LA CAUTIVIDAD DE JUDA por **Babilonia, 606 A. C.**

Cap. 25. Sedecías, 597-586 A. C., último rey de Judá. La cautividad **de Judá se hizo en cuatro etapas.**

606 A. C. Nabucodonosor derrotó a Joacim, y llevó tesoros del templo y príncipes del linaje real, inclusive a Daniel, a Babilonia (2 Crón. 36:6-7; Dan. 1:1-3).

597 A. C. Nabucodonosor volvió, y tomó el resto de los tesoros, al rey Joacim, y 10,000 príncipes, oficiales y hombres principales, y los llevó cautivos a Babilonia (2 Reyes 24:14-16).

586 A. C. Volvieron los babilonios, incendiaron Jerusalén, derribaron los muros, sacaron los ojos al rey Sedecías, y lo llevaron cautivo a Babilonia, junto con otros 832, dejando solamente un resto de la clase más pobre en la tierra (2 Reyes 25:8-12; Jer. 52: 28-30). El resumen de Jeremías es más breve que en 2 Reyes, y probablemente incluye solamente lo más importante. Tardaron los babilonios un año y medio en someter a la ciudad. La sitiaron en el día 10 del mes décimo del año noveno de Sedecías, y cayó el día 9 del cuarto mes de su año undécimo. Un mes después, el día 7 del quinto mes, la ciudad fue incendiada.

Así pues, Nabucodonosor tardó 20 años en destruir Jerusalén. Pudo haberlo hecho desde el comienzo, si hubiera querido; pero solamente quería tributo. Luego también, Daniel, a quien llevó a Babilonia en su primera incursión, pronto se hizo su amigo y consejero, cuya influencia quizás le haya refrenado en parte, hasta que la persistencia de Judá en aliarse con Egipto obligó a Nabucodonosor borrar a Jerusalén del mapa.

Cinco años después del incendio de Jerusalén, en 581 A. C. los babilonios volvieron y tomaron cautivos a otros 745, aun después de haber huido a Egipto un grupo considerable, inclusive Jeremías (Jer. 43). La caída de Jerusalén provocó el ministerio de los tres grandes profetas Jeremías, Ezequiel y Daniel.

La cautividad de Judá a manos de Babilonia había sido predicha 100 años antes por Isaías y Miqueas (Isa. 39:6; Miq. 4:10). Ahora que se había consumado, Jeremías predijo que duraría 70 años (Jer. 25:11, 12).

Tal fue el fin del reino terrenal de David. Había durado 400 años. Revivió, en un sentido espiritual, con la venida de Cristo, para ser consumado en gloria a Su regreso.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Nabucodonosor**

Quemó las ciudades de Judá (25:9; Jer. 34:7). En Laquis, Bet-el, Quiriat-sefer y Bet-semes han sido halladas capas de cenizas de incendios destructores de alrededores del año 600 A. C. Estos fueron los incendios de Nabucodonosor. En Laquis y en Bet-semes los incendios arrasaron la ciudad tan repentinamente que debajo de las masas de restos, de cenizas y de carbones se hallaron: en Laquis, tesoros de un templo, altar, incensario, vasos, y huesos de sacrificios; y en Bet-semes, depósitos de lentejas, pasas, olivas y otros alimentos.

Asiria llevó cautiva a Israel, 734-721 A. C.
Babilonia llevó cautiva a Judá, 606-586 A. C .
Asiria era la parte norte del valle Eufrates-Tigris.
Babilonia era la parte sur del valle Eufrates-Tigris.
Nínive era la capital del imperio asirio.
Babilonia era la capital del imperio babilónico.
De Nínive a Babilonia había unos 480 km. Véase mapa, p. 194.

El Antiguo Imperio Babilónico

Babilonia fue la cuna de la raza humana. Véanse p. 42, 64, 65.
Cerca del 2000 A. C. era la potencia dominante mundial.
Luego hubo 1000 años de lucha intermitente entre Babilonia y Asiria.
Luego casi 300 años de supremacía asiria, 885-607 A. C. Véase p. 195.

El Nuevo Imperio Babilónico

606-536 A.C. A veces llamado el Imperio Neo-babilónico. Este fue el imperio que quebrantó el poderío de Asiria, y en su marcha al oeste destruyó Judá y conquistó Egipto. Sus reyes fueron:

Nabopolasar, 625-604 A. C., virrey de Babilonia. Arrojó el yugo de Asiria, 625 A.C., y estableció la independencia de Babilonia. Con la ayuda de Cyaxares el Medo, derrotó y destruyó Nínive (607 o 612 A. C., véase p. 330). Su hijo Nabucodonosor fue hecho comandante de los ejércitos en 609 A. C., y co-regente con su padre en 606 A. C.

Nabucodonosor, 606-561 A. C., el más grande de los reyes babilonios y uno de los monarcas más poderosos de todos los tiempos. Reinó 45 años. El imperio babilónico fue en gran parte obra suya. Extendió el dominio babilónico sobre la mayor parte del mundo entonces conocido, y embelleció la ciudad de Babilonia casi más allá de nuestra imaginación (véanse p. 300-305). Fue él quien llevó cautivos a los judíos, inclusive a Daniel y a Ezequiel. Tuvo gran cariño hacia Daniel, y le hizo uno de sus principales consejeros. La influencia de Daniel sin duda habrá aliviado la suerte de los cautivos judíos. Véase más acerca de Nabucodonosor, de su camafeo, y de Babilonia, en p. 300-308.

Evil-Merodac, 561-560. **Neriglisar,** 559-556. **Labas-Marduk,** 556.

Nabonido, 555-536. Su hijo **Belsasar** fue co-regente durante los últimos años de su reinado. Babilonia cayó, y la supremacía pasó a manos de Persia. Para el relato de la escritura en la pared, y la caída de Babilonia, véase p. 308.

El imperio babilónico duró 70 años; los 70 años del cautiverio judaico fueron los mismos 70 en que Babilonia dominó al mundo. En el mismo año en que Ciro rey de Persia conquistó Babilonia, 536 A. C., autorizó el regreso de los judíos a su propia tierra.

Babilonia la opresora del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento, dio su nombre a la iglesia apóstata opresora posterior del pueblo de Dios (Apoc. 17).

I CRONICAS

Genealogías

El Reino de David

Los doce libros anteriores de la Biblia terminan con la nación hebrea en cautividad. Los dos libros de Crónicas presentan la misma historia, y terminan en el mismo punto. Son una recapitulación de todo lo ya sucedido, dando prominencia especial a los reinos de David, Salomón y los reyes posteriores de Judá.

1 Crónicas es en parte igual a 2 Samuel. Trata solamente de la historia de David, precedida por 9 capítulos de genealogías. Estas abarcan el período entero desde Adán hasta el regreso de los judíos después de la cautividad; una especie de resumen de toda la historia sagrada anterior.

Autor

1 y 2 Crónicas, Esdras y Nehemías eran originalmente una sola serie de obras. La tradición invariable judía señala como autor a Esdras.

Hay referencias frecuentes a otras historias, anales y archivos oficiales: "las crónicas del rey David" (1 Cr. 27:24); "el libro de Samuel vidente, y las crónicas del profeta Natán, y las crónicas de Gad vidente" (1 Cr. 29:29); "los libros de Natán profeta, la profecía de Ahías Silonita, y las profecías del vidente Iddo" (2 Cr. 9:29); "los libros de Semeías profeta, y de Iddo vidente" (2 Cr. 12:15); "la historia de Iddo profeta" (2 Cr. 13:22); "las palabras de Jehú hijo de Hanani, del cual es hecha mención en el libro de los reyes de Israel" (2 Cr. 20:34); "la historia del libro de los reyes" (2 Cr. 24:27); "los hechos de Uzías, que escribió Isaías profeta" (2 Cr. 26:22); "la profecía de Isaías profeta, y el libro de los reyes de Judá y de Israel" (2 Cr. 33:32); "las palabras de los videntes" (2 Cr. 33:18).

Así vemos que el autor tuvo acceso a registros, diarios y archivos oficiales que ya no se conocen. También tuvo a mano todos los libros anteriores del Antiguo Testamento. Guiado por Dios copió, omitió o añadió aquello que convenía a los fines de su propia obra, de manera que en esta parte del Antiguo Testamento tenemos un relato doble.

Significado del Relato Doble

Creyendo, como creemos, que toda la Biblia es la Palabra de Dios, dada para uso universal, nos preguntamos si Dios no tenía algún propósito especial, además de la necesidad inmediata de Esdras en repoblar el país y reorganizar la nación, en narrar así por segunda vez esta parte de la historia sagrada.

Generalmente la repetición implica importancia. Es cuando menos una advertencia de que no descuidemos esta parte de la Biblia. Aun si generalmente consideramos a Reyes y Crónicas como lectura un tanto árida, sin embargo contienen la historia del trato de Dios para con Su pueblo; y aquí y allá, en su lectura, encontramos algunas de las joyas más preciadas de la Escritura.

Diferencias entre Reyes y Crónicas

Los libros de Reyes ofrecen un relato paralelo de los reinos del norte y del sur, mientras que Crónicas se limita al reino del sur. Tal parece que Crónicas se ocupa en primer lugar del reino de David, y de completar hasta sus propios días la estirpe davídica.

Caps. 1-9. Las Genealogías

Estas genealogías parecen tener como propósito inmediato la repoblación del país conforme a los archivos públicos. Los que habían regresado del cautiverio tenían derecho a los terrenos que anteriormente habían sido de sus mismas familias. En el Antiguo Testamento la tierra se asignaba a familias, y no podía venderse en perpetuidad fuera de la familia. Si se vendía, debía devolverse a la familia original en el año de jubileo; véase bajo Lev. 25.

También era hereditario, por familias, el sacerdocio. Un sacerdote debía ser sucedido por su hijo. Era la ley del país.

Lo mismo puede decirse del linaje real de David. La más importante y preciosa de todas las promesas era la de que el Salvador del Mundo nacería en la familia de David. El interés principal de estas genealogías está en establecer la descendencia del linaje davídico. Véase además p. 366.

La mayoría de las genealogías son incompletas, con muchas interrupciones en la lista. Pero la descendencia principal está allí. Probablemente fueron recopiladas de muchos registros escritos sobre tablillas, papiros y pergaminos, y copiadas en parte de libros anteriores del Antiguo Testamento.

Estos 9 capítulos de genealogías son los eslabones que unen de generación en generación a toda la historia bíblica anterior. No es necesario que se lean, para fines devocionales, tan a menudo como algunas otras partes de la Escritura. Pero en realidad estas y otras genealogías similares, a través del Antiguo Testamento, forman su marco o esqueleto, aquello que unifica la Biblia y la distingue como historia verídica y no leyendas.

Caps. 10-12. David es Hecho Rey

El libro 2 de Samuel y el 1 de Crónicas excepto las genealogías, se dedican por completo al reino de David. Ambos libros, en gran parte, relatan los mismos hechos. Pero Crónicas da atención especial a la organización de los servicios del Templo. Siendo escrito después del regreso de la cautividad, quizás no sea erróneo decir que 1 Crónicas fue una especie de sermón histórico, basado sobre 2 Samuel, y destinado a estimular a los exiliados que regresaron, en la obra de restaurar el culto del Templo a su debido lugar en la vida nacional.

En 2 Sam. 2-4 se nos relata cómo David fue hecho rey sobre Judá después de la muerte de Saúl; su capital en Hebrón la ciudad de Abraham; su reino de 7½ años allí, en cuyo tiempo hubo guerra con Is-boset hijo de Saúl; y cómo, después de la muerte de Is-boset, David fue hecho rey sobre todo Israel.

El primer acto de David, como rey sobre todo Israel, fue tomar Jerusalén y hacerla capital de la nación. Esto se relata más detalladamente en 2 Sam. 5. Jerusalén era más céntrica, y situada en un

lugar inexpugnable, con valles al este, oeste y sur. Durante los 400 años desde Josué hasta David, Israel no había podido tomarla. Todavía la ocupaban los jebuseos (Josué 15:63; 2 Sam. 5:6-10; 1 Crón. 11:4, 5).

NOTA ARQUEOLOGICA: **El "Canal"**

La vaguada (2 Sam. 5:8) por donde los hombres de David lograron penetrar a la ciudad fue descubierto en 1866 por Warren, del Fondo Pro-Exploración de Palestina. Es un túnel inclinado, con gradas, cortado en la roca maciza desde lo alto de la colina hasta la fuente de Gihón (véase mapa, p. 39) al pie de la colina, al lado este, para dar acceso dentro de los muros a una fuente de aguas. La colina estaba rodeada de un muro de 7.25 m. de espesor, y era inexpugnable hasta que David descubrió este túnel secreto desde la fuente hasta dentro de la ciudad.

NOTA ARQUEOLOGICA: **El Muro de David**

Dice 1 Crón. 11:8 que David "edificó la ciudad alrededor." Los restos de este muro han sido descubiertos en un tramo de 122 m. En algunos lugares los cimientos jebuseos quedan claramente visibles debajo de la mampostería de David.

Caps. 13-16. El Arca es Traída a Jerusalén

El Arca había sido capturada por los filisteos (1 Sam. 4:11). Estuvo entre ellos 7 meses (1 Sam. 6:1). Fue devuelta a Israel, y estuvo 20 años en Quiriat-jearim, 16 km. al noroeste de Jerusalén (1 Sam. 7:2). David, luego de establecer a Jerusalén como capital nacional, reunió a todo Israel para traer el arca, en una magna procesión ceremonial, a esa ciudad.

Pero el desafortunado incidente de Uza (13:10) interrumpió el acto. A nosotros quizás nos parezca demasiado severo el castigo de Uza por su gesto impulsivo para defender el arca. Pero solamente los levitas podían llevar el arca (15:2, 13). Su acto fue una violación directa de la ley (Núm. 4:15); su muerte, una advertencia de que se tuviera mayor cuidado con las cosas sagradas.

Después de 3 meses en la casa de Obed-edom (13:14) el cual era levita (15:17, 18, 21, 24), el arca fue traída a Jerusalén en medio de grande regocijo, y colocada en una tienda que David había hecho para el caso (15:1). El Tabernáculo original estaba en Gabaón (21:29).

La poligamia de David (14:3) fue contraria a la ley de Dios Pero era costumbre de los reyes de aquel tiempo, y una de las señales de prestigio y de realeza que el pueblo parecía esperar de sus gobernantes. En los tiempos del Antiguo Testamento Dios parecía tratarlo con lenidad; pero David cosechó los resultados en sus dificultades de familia. Véase bajo 2 Sam. 13.

Cap. 17. David Propone Construir el Templo

Fue una idea de David. Dios estaba satisfecho con una tienda (4-6); pero Dios cedió. El no quiso que David construyera el Templo, por cuanto había sido "hombre de guerra" y había "derramado mucha sangre" (22:8; 28:3), y reservó la tarea para Salomón (17:11-14; 28:6).

Caps. 18-20. Las Victorias de David. Véase bajo 2 Sam. 8.
Cap. 21. Censo del Pueblo. Véase bajo 2 Sam. 24.

Cap. 22. Preparaciones para el Templo

Aun cuando le fue prohibido construir el Templo, David hizo los planos, y dedicó buena parte de su reino a reunir grandes cantidades de oro, plata y toda clase de materiales de construcción, cuyo valor en moneda de circulación actual se estima entre dos y cinco billones de dólares (EE. UU.) Había de ser "magnífica por excelencia, para nombre y honra en todas las tierras" (22:5). Debía ser corona de gloria del reino. El encargo de David a Salomón expresado aquí es luego ampliado en el cap. 28.

Cap. 23. Deberes de los Levitas

Con el Templo establecido permanentemente en Jerusalén, no habría más necesidad de llevar a cuestas el Tabernáculo (v. 26), y cabía asignar a los Levitas tareas nuevas. Algunos debían supervisar la obra del Templo (4); otros serían porteros (5); otros, músicos (5, y 15:16); otros, "gobernadores y jueces" "sobre Israel en asuntos exteriores" y en "los negocios del rey" (23:4; 26:29, 32). Tal parece que los levitas servían en algunos aspectos del gobierno civil, además de los servicios religiosos.

Cap. 24. Organización de los Sacerdotes

En 24 turnos, para los servicios del santuario. Se les llamaba "príncipes del santuario" y "príncipes de la casa de Dios" (5). Tenían a su cargo los sacrificios. Con la venida de Cristo, cesó su obra. Irónicamente, fueron los "sacerdotes" los que maquinaron la crucifixión de Cristo (Mat. 27:1, 6, 20, 41). El Nuevo Testamento en ninguna parte llama "sacerdotes" a los ministros del Evangelio. La Epístola a los Hebreos fue escrita para demostrar que ya no había necesidad de "sacerdotes." Los únicos lugares en donde la palabra tiene significado cristiano son 1 Ped. 2:5, 9; Apoc. 1:6; 5:10; 20:6, y allí se aplica a todo cristiano por igual, y no a alguna clase especial de cristianos que quieran enseñorearse sobre los demás.

Caps. 25-27. Organización Adicional

Para mayor eficiencia en los servicios del Templo y en el gobierno de la nación; especialmente en cuanto a los músicos, cuyo oficio no cesó con la venida de Cristo sino más bien adquirió mayor significado. David era un gran músico. Gozaba de todo corazón en hacer resonar hasta los cielos sus cánticos de alabanza a Dios (15:27, 28; 16:41, 42).

Caps. 28, 29. Ultimas Palabras y Oración de David

Referente al Templo. En esto estaba puesto su corazón, cuando su alma voló a la "casa no hecha con manos." El "varón conforme al corazón de Dios" había servido bien a su propia generación. ¡Qué gran gozo debe de haberle sido el encuentro con Aquel que más tarde tomó sobre Sí el nombre de "Hijo de David"!

II CRONICAS

El Reino de Salomón
El Templo
Judá Después de la Secesión de las Diez Tribus

2 Crónicas recorre más o menos el mismo terreno que 1 y 2 Reyes, pero omite las narraciones acerca de los reyes de las Diez Tribus.

Caps. 1-9. El Templo, y la Gloria del Reino de Salomón
Véase también 1 Reyes 1-11

Durante 400 años Israel había tenido solamente una tienda como morada de Dios entre ellos, y parece que Dios estuvo satisfecho con tal arreglo (2 Sam. 7:5-7). Sin embargo, cuando parecía conveniente que tuvieran un templo, Dios quiso tener voz acerca de qué clase de edificio había de ser, y dio a David planos de Su propia mano (1 Cr. 28:19; Ex. 25:19), acomodándose al deseo de ellos de que fuera "magnífica por excelencia, para nombre y honra en todas las tierras" (1 Cr. 22:5).

David había querido construir el Templo, pero le fue prohibido por cuanto era hombre de guerra (1 Cr. 22:8). Dios había ayudado a David en sus guerras, pero parece que El creía mejor que no construyera Su casa un guerrero, para que no sintiesen las naciones derrotadas amargura hacia el Dios de Israel; porque después de todo, el propósito de Dios en fundar la nación hebrea era por medio de ella atraer otras naciones a Sí mismo.

El Templo se hizo de grandes piedras y de vigas y tablas de cedro recubiertas de oro (1 Reyes 6:14-22; 7:9-12). Los cálculos del oro, la plata y demás materiales usados en su construcción (1 Cr. 22:14-16; 29:2-9) varían desde 2 hasta 5 billones de dólares (EE. UU.); sin duda alguna el edificio más costoso y lujoso de su tiempo. La pompa y la grandeza del Templo pueden haber servido algún propósito, pero su oro despertó la codicia de otros reyes, y no tardó en traer dificultades.

Fue hecho según el plan general del Tabernáculo (p. 127), pero duplicándose todas las dimensiones; es decir, 27.60 m. de largo, 9.20 de ancho, y 13.80 de alto (1 Reyes 6:2).

Daba frente al este. El tercio occidental formaba el Lugar Santísimo u Oráculo y los dos tercios orientales el Lugar Santo (1 Reyes 6:16-20). Separaba a ambos un velo (2 Cr. 3:14).

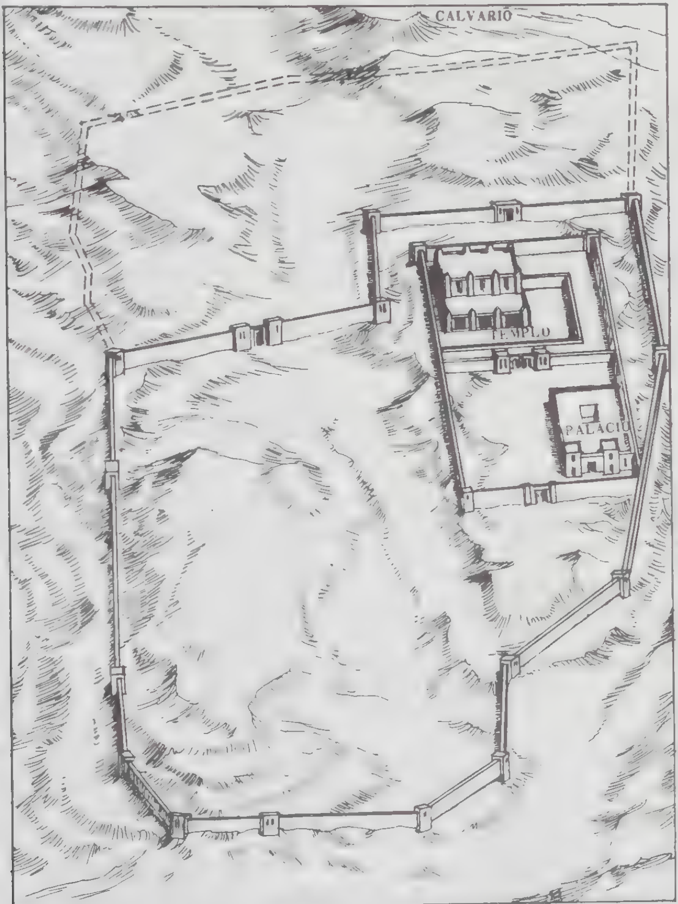
En el Lugar Santísimo estaba el Arca, y sobre ella los dos querubines (1 Reyes 6:23-28). En el Lugar Santo, al centro y junto al velo, estaba el altar de oro para el incienso; 5 candeleros de oro al costado sur y 5 al norte, y 5 mesas con el pan de la proposición a cada costado (1 Reyes 7:48, 49; 2 Cr. 4:8).

Al frente, del lado este, había un pórtico de 4.60 m. a todo el ancho del edificio. En este pórtico había dos columnas de bronce, como de 8.30 m. de alto y 1.80 de diámetro (1 Reyes 6:3; 7:15-21).

Contra los muros norte, sur y oeste del Templo había tres pisos de cámaras auxiliares para uso de los sacerdotes (1 Reyes 6:5-10).

Enfrente del Templo estaba el gran altar de bronce de los holo-

caustos, de 9.20 m. en cuadro y 4.60 m. de alto (2 Cr. 4: 1). Se cree que haya estado sobre la roca en donde Abraham ofreció a Isaac, ahora llamada la Roca de la Cúpula, justamente debajo del centro de la actual mezquita mahometana. Cerca de él, al sur, estaba el gran lavacro o "mar" de bronce, de 4.60 m. de diámetro y 2.30 m. de alto, fundido en una sola pieza, para depósito de aguas en que se lavaran los sacerdotes. Había también cinco lavacros más pequeños, portátiles, al norte, y cinco al sur, con agua para los sacrificios (1 Reyes 7: 38, 39; 2 Cr. 4: 1-6).



Mapa 48. Disposición probable del Templo y Palacio de Salomón

El Templo estaba rodeado de dos patios, el "atrio interior" y el "gran atrio" (1 Reyes 6:36; 7:12). No se sabe su tamaño. Se cree que el atrio mayor puede haber abarcado también los edificios del palacio.

El Templo fue construido por 30,000 israelitas y 150,000 cananeos (1 Reyes 5:13-16; 2 Cr. 2:17, 18; 8:7-9) y tardó siete años en hacerse (1 Reyes 6:38). Cada parte se preparaba lejos del sitio, y se colocaba en su lugar sin sonido de martillo ni de herramienta alguna (1 Reyes 6:7).

Jerusalén abarcaba cinco colinas (p. 39). El muro de David rodeaba la del sureste. Se cree que el de Salomón haya incluido las del suroeste y del este central. El palacio de Salomón quedaba cuesta abajo, hacia el sur, desde el patio del Templo. Al oeste del palacio, la casa de la hija de Faraón; al sur del palacio, el salón del trono; y al sur de éste, la casa del bosque de Líbano, que se cree haya sido armería (1 Reyes 7:2, 8). Véase el esquema aproximado de la página anterior.

El Templo de Salomón estuvo en pie unos 400 años, 970-586 A.C.; el de Zorobabel, unos 500, 520-20 A.C.; el de Herodes 90 años, 20 A.C.-70 D.C.

Los Templos de Dios

El Tabernáculo. Solamente una tienda. La morada de Dios en Israel durante 400 años, principalmente en Silo. Véase bajo Exodo 25 al 40.

El Templo de Salomón. Su gloria fue efímera. Fue saqueado 5 años después de la muerte de Salomón. Destruido por los babilonios, 586 A.C.

El Templo de Ezequiel, Ez. 40-43. No un templo real, sino una visión de un futuro templo ideal restablecido.

Las Sinagogas. Originadas durante la cautividad. No eran templos, sino edificios pequeños de las comunidades judías dispersas, para reuniones locales. Véase p. 362.

El Templo de Zorobabel. Construido después del regreso del cautiverio. Véase bajo Esdras y Nehemías. Duró 500 años, hasta que fue reemplazado por el de Herodes.

El Templo de Herodes. Este es el que visitó Cristo. De magnificencia indescriptible; construido por Herodes el Grande, de mármol y oro. Destruido por los romanos en 70 D.C. Véase bajo Juan 2:13 y Mat. 24.

El Cuerpo de Cristo. Jesús llamó "templo" a Su cuerpo (Juan 2:19-21). En El, Dios vivía entre los hombres. Dijo Jesús que para adorar a Dios no eran necesarios los templos terrestres (Juan 4:20-24).

La Iglesia, colectivamente, es un templo de Dios, la morada de Dios en el mundo (1 Cor. 3:16-19).

Cada cristiano individualmente es un templo de Dios (1 Cor. 6:19), de que la grandeza del templo de Salomón puede haber sido un tipo.

Los edificios de las iglesias locales a veces se llaman templos de Dios, pero en ninguna parte de la Biblia se les da este trato.

El Templo en el Cielo. El Tabernáculo era una figura de algo en el cielo (Heb. 9:11, 24). Juan vio un templo en el cielo (Apoc. 11:19). Pero después, Dios y el Cordero eran el templo (Apoc. 21:22).

Caps. 10-12. Roboam rey de Judá, 933-916 A.C.

Hijo de Salomón; reinó 17 años. Véase también 1 Reyes 12-14. Un joven necio, bajo cuyo gobierno el reino glorioso de Salomón cayó como relámpago de su pináculo de gloria hasta la mayor ignominia e insignificancia. Diez de las doce tribus se rebelaron, y Sisac rey de Egipto saqueó Jerusalén (12:2-9).

NOTA ARQUEOLOGICA: **La Invasión de Judá por Sisac**

El relato de esta campaña por el propio Sisac se halla grabado en el muro sur del gran Templo de Amón en Karnac, en donde se le representa presentando a su dios Amón 156 ciudades de Palestina.



Fig. 53. Bajorrelieve de Sisac (OI)

Ha sido descubierta una capa de cenizas procedente de su incendio de Quiriat-sefer.

También un fragmento de un monumento que erigió en Meguido.

La momia de Sisac fue hallada en 1939, en Tanis, en un sarcófago de plata recubierto de oro macizo, posiblemente parte del oro de Salomón que había tomado de Jerusalén.

Cap. 13. Abías rey de Judá, 915-913 A.C.

Reinó tres años. Véase también 1 Reyes 15:1-8. Malvado como su padre, pero en una batalla contra Jeroboam "se apoyó en Jehová" y le derrotó, y recobró algunas ciudades del norte.

Caps. 14-16. Asa, rey de Judá, 912-872 A.C.

Reinó 41 años. Véase también 1 Reyes 15:9-24. Su largo reinado coincidió con los de 7 reyes de Israel, desde fines del reino de Jeroboam hasta comienzos del de Acab. Fue un buen rey, sirviendo a Dios con gran celo. Una ola de reformas abarcó al país entero. Destruyó los altares extranjeros, lugares altos, columnas, imágenes del sol y de Asera; abolió a los sodomitas (sacerdotes paganos prostitutos) y destronó a su propia madre por cuanto adoraba ídolos. Fue muy próspero.

Caps. 17-20. Josafat rey de Judá, 874-850 A.C.

Reinó 25 años; véase también 1 Reyes 22:41-50. Muy piadoso; "buscó a Jehová en todo." Inauguró un sistema de instrucción pública, enviando sacerdotes y levitas en jiras regulares con el "libro de la ley" para que enseñaran al pueblo. Fundó cortes de justicia en todo el país, con una sala de apelaciones en Jerusalén. Mantuvo un gran ejército, y prosperó grandemente.

II CRONICAS

Cap. 21. Joram, rey de Judá, 850-843 A.C.

Reinó 8 años; véase también 2 Reyes 8:16-24. Hijo de un buen padre y buen abuelo, pero envilecido por su matrimonio con la malvada Atalia, hija de la infame Jezabel. Durante su reinado Jerusalén fue saqueada por árabes y filisteos. Murió de una enfermedad asquerosa; "se le salieron las entrañas" y "murió sin ser deseado."

Cap. 22: 1-9. Ocozías, rey de Judá, 843 A.C.

Reinó un año; véase también 2 Reyes 8:25-29. Hijo de Atalia y nieto de Jezabel; un descendiente de la casa de David en malas compañías. Muy malvado. Fue muerto por Jehú. Su destrucción "venía de Dios."

Caps. 22: 10-23: 21. Atalia, reina de Judá, 843-837 A.C.

Reinó 6 años; véase también 2 Reyes 11. Era hija de la infame Jezabel, y diabolica como su madre. Casó con Joram rey de Juda, y fue madre de Ocozías el rey siguiente. Fue, pues, reina 8 años, y reina madre 1 año; además de los 6 años en que reinó por sí misma; 15 años por todo. Era baalista fanática. Asesinó a sus propios nietos, y usurpó el trono ella misma.

Cap. 24. Joás, rey de Judá, 843-803 A.C.

Reinó 40 años (probablemente incluyéndose los 6 años de Atalia); véase también 2 Reyes 12. Era nieto de Atalia. Mientras ésta asesinaba a toda la simiente real, el niño Joás, hijo de Ocozías, fue secuestrado y escondido seis años en el Templo. Cuando ya era de 7 años, su tío Joiada el sumo sacerdote, maquinó la remoción de Atalia y puso a Joás sobre el trono. Mientras vivia Joiada, éste era el verdadero gobernante. Bajo su tutela Joás extirpó del país el baalismo, reparó el Templo, que Atalia había destruido, y restableció el culto divino. Para recolectar fondos para las reparaciones, usó un cofre o arca, de donde viene el nombre del "arca de Joás" que usan algunas iglesias.

Joás "hizo lo recto todos los días de Joiada." Pero después de la muerte de éste, apostató y adoró ídolos. Los príncipes que habían conocido el culto licencioso de Astarot sedujeron a Joás, que hasta mandó apedrear a Zacarías, hijo de Joiada a quien debía el trono. Un año después de la muerte de Zacarías, vinieron los sirios y saquearon Jerusalén, mataron a los príncipes, e "hicieron juicios" contra Joás, "por cuanto había dejado a Jehová." Esto volvió al pueblo en su contra.

Cap. 25. Amasías, rey de Judá, 803-775 A.C.

Reinó 29 años; véase también 2 Reyes 14:1-22. "Hizo lo recto, aunque no de perfecto corazón." Tuvo guerras contra Edom, y luego sirvió a los dioses de Edom. Peleó contra Israel, y Jerusalén fue saqueada por el rey de Israel.

Cap. 26. Uzías, rey de Judá, 787-735 A.C.

Reinó 52 años; véase también 2 Reyes 15:1-7. Se cree que haya sido co-regente con Amasías su padre, parte del tiempo. "Hizo lo recto," "persistió en buscar a Dios." "En estos días que él buscó a Jehová, él le prosperó." Tuvo un gran ejército, y equipo de lo mejor. Venció a filisteos, árabes y amonitas. Cuidó mucho de la agricultura. Llevó el reino a su mayor extensión desde la secesión de las diez tribus. Luego se hizo soberbio, y Dios le hirió de lepra.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Uzías**

Una inscripción de Tiglat-pileser rey de Asiria, 747-727 A.C., quien llevó cautivo a Israel del norte, nombra cuatro veces a "Azarías (Uzías) de Judea."

La lápida de Uzías fue hallada por el Dr. E. L. Sukenik de la Universidad Hebrea de Jerusalén, en el Museo Arqueológico Ruso sobre el Monte de los Olivos. Dice en letras arameas del tiempo de Cristo: "Aquí fueron traídos los huesos de Uzías, rey de Judá — no se abra." Uzías había sido sepultado en la ciudad de David (2 Reyes 15:7), pero parece que después, por alguna razón, el sitio de la tumba haya sido despejado y sus huesos llevados a otro sitio.

Cap. 27. Jotam, rey de Judá, 749-734 A.C.

Reinó 16 años, principalmente como co-regente con su padre; véase también 2 Reyes 15:32-38. "Fue fortificado, porque preparó sus caminos delante de Jehová su Dios," tal como había hecho Uzías su padre.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Jotam**

En las excavaciones de Ezion-geber fue hallado un sello con la leyenda, "Perteneciente a Jotam."

Cap. 28. Acáz, rey de Judá, 741-726 A.C.

Reinó 16 años; véase también 2 Reyes 16. Aparentemente fue co-regente con su padre parte del tiempo; pero completamente diferente de él. Un rey joven y malvado, que se opuso a la política de sus antecesores. Reintrodujo el culto de Baal y revivió el de Moloc; quemó a sus propios hijos en el fuego. Siria e Israel le atacaron desde el norte, Edom desde el este, y los filisteos desde el oeste. Quiso aliarse con Asiria, pero "no le ayudó," y Judá fue grandemente humillada a causa de Acaz.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Acaz**

Ha sido hallado un sello cuya inscripción lo identifica como de un "oficial de Acaz." De su tributo a Tiglat-pileser (v. 16; 2 Reyes 16:6-8) dice una inscripción de éste, "El tributo de Acaz de Judea he recibido, oro, plata, plomo, latón y lino. Destruí a Damasco. Capturé a Rezín. A sus oficiales los empalé vivos sobre estacas. Derribé sus arboledas, sin dejar un solo árbol en pie." Es un paralelo exacto del relato de 2 Reyes 17 e Isaías 7.

Caps. 29-32. Ezequías, rey de Judá, 726-697 A.C.

Reinó 29 años; véase también 2 Reyes 18-20. Heredó un reino desorganizado y una carga pesada de tributo a Asiria. Inició su reino con grandes reformas. Derribó los ídolos que Acaz había erigido. Limpió y abrió de nuevo el Templo, y restableció el culto de Dios. "Confió en Dios." "Dios estaba con él, y fue prosperado." Recobró ciudades de los filisteos, y logró independizarse de Asiria. Durante todo su reinado el profeta Isaías fue su consejero de confianza.

En el año sexto de Ezequías, 721 A.C., cayó el reino del norte. Parece que en su año decimocuarto, 713 A.C., Senaquerib invadió Judá como comandante de los ejércitos de Sargón su padre. Ezequías le pagó tributo. Al año siguiente, 712 A.C., Ezequías se enfermó (2 Reyes 20:1-11). Luego vino la visita de los embajadores babilonios (2 Reyes 20:12-15). Esto tal vez le parecería sospechoso a Senaquerib, que invadió de nuevo el país en 701 A.C. Ezequías reforzó el muro, hizo un conducto de aguas, e hizo grandes preparativos militares. Luego vino el gran libramiento por medio del ángel (2 Reyes 19:35). Esta victoria dio a Ezequías gran prestigio y poder.

NOTAS ARQUEOLOGICAS

Las reparaciones de Ezequías (32:5), hechas a prisa y provisionalmente, bajo la amenaza del sitio asirio, se notan claramente en los muros tal como se hallan hoy día. Han sido descubiertos los cimientos del "otro muro por de fuera," paralelos al muro de David y con un espacio de nueve metros de por medio.

El túnel de Ezequías (32:3, 4; 2 Reyes 20:20) para traer agua a la ciudad, ha sido descubierto. La fuente de Gihón, llamada también "de la Virgen," quedaba al pie de la colina de Ofel (véase Mapa 8) y apenas fuera de los muros. Los obreros de Ezequías cortaron un túnel de 520 m. en la roca maciza, hasta el estanque de Siloé dentro del muro, desviando así el curso de las aguas, de su lecho natural al arroyo del Cedrón. El túnel tiene una altura media de 1.80 m. y unos 75 cms. de ancho, con 2.10 m. de caída. A su desembocadura fue hallada la llamada inscripción de Siloé.

La Inscripción de Siloé. En 1880 un niño escapado de la escuela, jugando en la desembocadura del túnel de Ezequías, notó como a unos 6 m. dentro del túnel algo que parecía un letrero. Lo contó a su maestro, el Dr. Schick, quien descubrió que era un relato en hebreo de la construcción del túnel. Se hicieron varias copias. De pronto desapareció, pero fue hallado en la cabaña de un indígena que trataba de venderla. Fue decomisado, y enviado al museo de Constantinopla, en donde se halla todavía. Dice así:

"El túnel está terminado. Y esta es la historia del túnel. Mientras los obreros levantaban el pico, cada uno hacia su prójimo (desde ambos extremos) y mientras todavía estaban 3 codos el uno del otro, se oyó una voz de uno que llamaba a otro; y luego dieron pico con-

tra pico; y las aguas fluyeron desde la fuente hasta el estanque, 1200 codos; y 100 codos era la altura de la roca encima."

La invasión de Judá por Senaquerib (32:1) en la cual tomó "ciudades fuertes" de Judá (2 Reyes 18:13), sitió a Jerusalén (2 Reyes 18:17) y regresó sin haberla tomado (2 Reyes 19:35, 36). Ha sido hallado el relato del propio Senaquerib, sobre un prisma de barro hecho por él, Fig. 54. Está ahora en el Museo del Instituto Oriental de Chicago. Dice así:

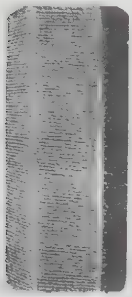


Fig. 54. Prisma de Senaquerib (OI)

"Cuanto a Ezequías rey de Judá, que no se había sometido a mi yugo, sitié y tomé 46 de sus ciudades fortificadas, y ciudades pequeñas sin número, con mis arietes, máquinas, minas, roturas y hachas. Tomé como botín 200,150 personas, pequeñas y grandes, hombres y mujeres, y caballos, mulas, asnos, camellos, y bueyes, y ovejas sin número. A Ezequías mismo le encerré como pájaro enjaulado en Jerusalén su ciudad real. Hice contra él una línea de fortificaciones, e hice volver atrás a todos cuantos salían de las puertas de su ciudad. Di al rey de Asdod, al rey de Ekron y al rey de Gaza sus ciudades que tomé."

Aun cuando ningún rey asirio narraría jamás una derrota tal como él recibió delante de los muros de Jerusalén (2 Reyes 19:35, 36), es significativo el hecho de que no pretende haber tomado la ciudad. Es en realidad una confirmación notable de la historia bíblica.

Senaquerib "sobre Laquis" con "toda su potencia" (32:9). Sobre los muros del palacio de Senaquerib en Nínive, descubierto por Layard, un bajo relieve de su campamento frente a Laquis tenía la leyenda, "Senaquerib, rey del mundo, rey de Asiria, se sentó en su trono real e hizo pasar delante de él el botín de Laquis."

El tributo que Ezequías mandó a Senaquerib (2 Reyes 18:14-16). La inscripción dice: "El temor de mi majestad abrumó a Ezequías. Envió tributo: 30 talentos de oro, 800 talentos de plata, piedras preciosas, marfil, las mujeres de su palacio, músicos, y toda clase de dones."

Laquis y Gabaa (32:9; Isa. 10:29) se nombran entre las ciudades que padecieron a manos de Senaquerib. Capas de cenizas de incendios del año 700 A.C. fueron halladas en Laquis por la expedición arqueológica Wellcome, y en Gabaa por Albright. De esta manera las ruinas de Palestina aún exhiben trazas de la incursión de Senaquerib.

El Asesinato de Senaquerib por sus propios hijos (32:21; 2 Reyes 19:36, 37). Dice una inscripción asiria, "El día 20 de Tebet, Senaquerib fue muerto por sus hijos sublevados. El día 18 de Sivan, Esarhadón su hijo ascendió al trono."

Cap. 33: 1-20. Manasés, rey de Judá, 697-642 A.C.

Reinó 55 años; véase también 2 Reyes 21:1-18. El más malo de los reyes de Judá, y el que más tiempo reinó. Reedificó los altares y los ídolos que Ezequías su padre había destruido; restableció el culto de Baal, y quemó a sus propios hijos en el fuego. El reino del norte acababa de ser destruido por su maldad, pero esto no le causó impresión alguna a Manasés. Llenó a Jerusalén de sangre. Dice la tradición que hizo aserrar en dos a Isaías.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Manasés**

Una inscripción de Esar-hadón rey de Asiria, 681-668 A.C., dice: "Obligué a 22 reyes de las tierras de occidente a proveer materiales de construcción para mi palacio." Entre ellos nombra a "Manasés rey de Judá."

Cap. 33: 21-25. Amón rey de Judá, 641-640 A. C.

Reinó dos años; véase 2 Reyes 21:19-25. Malo como Manasés.

Caps. 34, 35. Josías rey de Judá, 639-608 A. C.

Reinó 31 año; véase también 2 Reyes 22, 23. Comenzó a reinar a los 8 años de edad. A los 16 años comenzó a buscar al Dios de David; a los 20, comenzó sus grandes reformas. Cuando ya tenía 26, el hallazgo del "Libro de la Ley" dio gran ímpetu a ésta, la reformación más completa que Judá jamás haya experimentado. Pero el pueblo era idólatra de corazón, pues el largo y malvado reinado de Manasés había casi borrado a Dios de sus pensamientos. Las reformas de Josías demoraron la destrucción de Judá que ya se avecinaba, pero no pudieron evitarla. Le ayudaron Jeremías y Sofonías.

En los días de Josías la invasión escita (p. 277) azotó como una plaga al Asia occidental, y debilitó grandemente a Asiria. La marcha de Faraón sobre Carquemis (35:20-24) había de dar al decadente imperio asirio un golpe final y aplastante. Josías, como tributario de Asiria, creyó que debía atacar a Faraón en Meguido, y fue muerto.

Cap 36: 1-4. Joacaz (Salum) rey de Judá, 608 A.C.

Reinó 3 meses; véase también 2 Reyes 23:30-34. Fue depuesto por Faraón, y llevado a Egipto, en donde murió.

Cap. 36: 5-8. Joacim (Eliacim) rey de Judá, 608-597 A. C.

Reinó 11 años; véase también 2 Reyes 23:34-24:7. Fue colocado en el trono por Faraón, a quien pagaba tributo. Después de 3 años fue sojuzgado por el rey de Babilonia (Dan. 1:1) a quien luego sirvió 3 años. Luego se sublevó; y vino el rey de Babilonia, y por fin le capturó y le encadenó para llevarle a Babilonia (2 Crón. 36:6). Pero antes de salir de la ciudad murió, o fue muerto; y fue echado fuera y sepultado como se sepulta a un asno (Jer. 22:18, 19; 36:30). Era engreído, duro de corazón, y malvado; todo lo opuesto a Josías su padre. Fue enemigo acérrimo de Jeremías, y trató repetidamente de matarle (Jer. 26:21; 36:26).

Cap. 36: 8-10. Joaquín (Conías) rey de Judá, 597 A. C.

Reinó 3 meses; véase también 2 Reyes 24:6-17. Fue llevado a Babilonia, en donde vivió cuando menos 37 años (2 Reyes 24:15; 25:27).

NOTAS ARQUEOLOGICAS: **Joaquín**

Sello de su mayordomo. En 1928, Kyle y Albright hallaron en la capa de cenizas del incendio de Nabucodonosor en Quiriat-sefer, dos asas de jarrones con el sello, "Pertenece a Eliacim mayordomo de Joaquín." Uno de éstos se halla ahora en el Seminario Xenia de Pittsburgh. En 1930 Grant halló la misma impresión en Bet-semes.

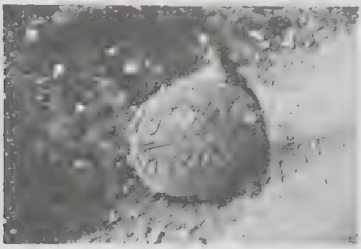


Fig. 55. Impresión del Sello de Eliacim (J.L.K.)



Fig. 56. Detalle del Sello de Eliacim (W.F.A.)

Joaquín es "elevado" y recibe una ración, 2 Reyes 25:27, 30. Albright ha informado del descubrimiento por Weidner, en las ruinas de los Jardines Colgantes de Babilonia, de tablillas con una lista de aquellos a quienes se asignaba una ración regular de aceites y granos. Entre ellos estaba "Joaquín rey de la tierra de Judá."

Cap. 36. Sedecías (Matanías) rey de Judá, 597-586 A. C.

Reinó 11 años; véase también 2 Reyes 24, 25. Fue colocado en el trono por Nabucodonosor. Un rey débil. En su cuarto año visitó Babilonia. Después se rebeló contra Babilonia. Entonces vino Nabucodonosor y destruyó Jerusalén, capturó a Sedecías, le sacó los ojos, y lo llevó encadenado a Babilonia en donde murió (Jer. 52:11). Tal fue el fin aparente del reino de David. Véase además bajo 2 Reyes 25.

Gedalías es hecho gobernador: 2 Reyes 25:22; véase bajo Jer. 40.

El remanente huye a Egipto: 2 Reyes 25:26; véase bajo Jer. 42.

La proclamación de Ciro: 36:22. Véase bajo Esdras 1.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Sedecías**

Su huida "entre los dos muros" (2 Reyes 25:4). Este camino, a la orilla sureste de Jerusalén, puede ahora verse en un trecho de 45 metros.

ESDRAS—NEHEMIAS—ESTER

El Regreso del Cautiverio
La Reconstrucción de Jerusalén

Estos tres libros terminan la parte histórica del Antiguo Testamento. Cuentan la historia del regreso de los judíos de Babilonia, la reconstrucción del Templo y de Jerusalén, y el restablecimiento de la vida nacional judía en su propia tierra. Abarcan unos cien años, 536-432 A.C.

Los tres últimos profetas, Haggeo, Zacarías y Malaquías, vivieron y trabajaron en esta época de la restauración judía.

Dos Períodos Distintos

536-516 A. C. 20 años en los cuales ,bajo el gobernador Zorobabel y Josué el sacerdote, se reconstruyó el Templo, centro de la vida nacional, Esdras 3-6. Hageo y Zacarías pertenecen a estos períodos.

457-432 A. C. 25 años en los cuales, bajo el gobernador Nehemías y el sacerdote Esdras, se reconstruyó el muro y se restableció a Jerusalén como ciudad fortificada. Malaquías pertenece a este período.

Esdras da un relato de ambos períodos.

Nehemías cuenta solamente del segundo período.

Los sucesos de Ester transcurrieron entre los dos períodos.

Hubo Tres Regresos

536 A.C. Zorobabel, con 42,360 judíos, 7,337 siervos, 200 cantores, 736 caballos, 245 mulos, 435 camellos, 6,720 asnos, y 5,400 utensilios de oro y plata que habían sido llevados de Jerusalén.

457 A.C. Esdras, con 1,754 varones, 100 talentos de oro y 750 de plata, inclusive dones del rey. No se dice si había mujeres o niños. **Tardaron 4 meses en el viaje.**

444 A.C. Nehemías, como gobernador y con una escolta militar, llega para reconstruir y fortificar a Jerusalén, a costas del gobierno.

Cronología de la Restauración:

536 A.C. 49,897 regresan de Babilonia a Jerusalén.
535 A.C. Més séptimo: construyen el altar, y ofrecen sacrificios.
535 A.C. Se inicia la obra del Templo, y es detenida.
520 A.C. Hageo y Zacarías recomienzan la obra.
516 A.C. Queda terminado el Templo.
478 A.C. Ester es hecha reina de Persia.
457 A.C. Esdras llega de Babilonia a Jerusalén.
444 A.C. Nehemías reconstruye el muro.
432 A.C. Nehemías regresa de Babilonia.

Israel había sido llevada cautiva por Asiria, 721 A. C.
Judá había sido llevada cautiva por Babilonia, 606 A. C.
El regreso del cautiverio fue permitido por Persia, 536 A. C.

El Imperio Persa

Así como había sido política de los reyes de Asiria y Babilonia la deportación en masa—sacar de sus propias tierras a los pueblos subyugados y esparcirlos en otros países—la política de los reyes persas fue repatriarlos o devolverlos a sus propias tierras. Los reyes persas fueron más humanos que los de Asiria y Babilonia.

Uno de los primeros actos de Ciro el primer rey persa, un monarca "singularmente noble y justo," fue autorizar el regreso de los **judíos a su propia tierra.**

Persia era la gran meseta montañosa al este del extremo inferior del valle Eufrates-Tigris. El imperio persa fue mayor en extensión que sus antecesores. Se extendía al este hasta las fronteras de la India, y al oeste hasta las de Grecia. Tuvo por capitales a Persépolis y Susa; a veces residían sus reyes en Babilonia. Como imperio mundial duró 200 años, 536-331 A. C. Sus reyes fueron:

Ciro, 538-529 A. C. Conquistó Babilonia, 536 A. C. Hizo de Persia un imperio mundial. Permitió el regreso de los Judíos a su propia tierra, en cumplimiento de la profecía de Isaías (p. 269, 270).

Cambises, 529-522 A. C. Se cree que haya sido el "Artajerjes" de Esdras 4:7, 11, 23, que suspendió los trabajos del Templo.

Darío I (Histaspes), 521-485 A. C. Autorizó la terminación del Templo (Esdras 6). Hizo la famosa inscripción de Behistún (p. 43).

Jerjes (Assuero), 485-465 A. C. Célebre por sus guerras con Grecia. Ester fue su esposa (p. 218) y Mardoqueo su primer ministro.

Artajerjes I (Longimano), 465-425 A.C. Favoreció grandemente a los judíos. Autorizó a Nehemías, su copero, a reconstruir Jerusalén.

Jerjes II, 424; **Darío II** (Nothio), 423-405; **Artajerjes II** (Mnemon), 405-358; **Artajerjes III** (Ocho), 358-338; **Arses,** 338-335.

Darío III (Codomano), 335-331. Fue derrotado por Alejandro Magno, 331 A. C., en la célebre batalla de Arbela, cerca del sitio de Nínive. Esta fue la caída de Persia, y la aurora de Grecia. El dominio pasó de Asia a Europa.



Mapa 49.

ESDRAS

El Regreso del Cautiverio
La Reconstrucción del Templo
Viaje de Esdras a Jerusalén

Se cree que Esdras mismo haya sido el autor de este libro (p. 216).

Cap. 1. La Proclamación de Ciro

Los últimos dos versículos de 2 Crónicas son iguales a los dos primeros de Esdras, probablemente porque estos dos libros originalmente eran uno solo. El decreto que permitía el regreso de los judíos a Jerusalén fue emitido poco después de haber leído Daniel la escritura en la pared, en la cual se declaraba que Babilonia caería ante Persia, lo cual se cumplió esa misma noche (Dan. 5:25-31). Probablemente Daniel haya mostrado a Ciro las profecías que de esta manera se cumplían (Jer. 25:11-12; 29:10) y también las de Isaías, que 200 años antes había llamado a Ciro por su nombre y había dicho que por mandato suyo los judíos regresarían y reedificarían a Jerusalén (Isa. 44:26-28; 45:1, 13). No es extraño que Ciro tuviese en alta estima al Dios de los judíos (v. 3). "Sesbasar," v. 8, es probablemente el nombre babilonio de Zorobabel (3:2).

Cap. 2. Registro de los que Regresaron

Eran 42.360, además de los siervos (vs. 64, 65). La suma de los números parciales da unos 11.000 menos que el total. Se cree que esta diferencia represente a exiliados de otras tribus fuera de Judá. En 1 Crón. 9:3 se nombra a Efraín y Manasés. En Esdras 10:25 se habla de "Israel," y en 2:70; 6:17-22 y 8:35 el conjunto de los regresados se llama "todo Israel." Se ofrendaron 12 becerros y 12 machos cabríos "por todo Israel." Esto parece indicar que los exilados de Judá, al subir en su viaje de regreso el valle del Eufrates y atravesar la región a la cual habían sido desterrados los exilados del reino norteño, recogieron a algunos que quisieron regresar con ellos. Esto nos ayuda a comprender como, en los tiempos novotestamentarios, los judíos todavía se llamaban "las doce tribus" (Luc. 22:30; Hech. 26:7; Sant. 1:1).

Cap. 3. Colocación de los Cimientos del Templo

En el mes séptimo del primer año de su regreso, construyeron el altar, y guardaron la fiesta de Tabernáculos en gratitud gozosa hacia Dios. Al segundo mes del año siguiente, cuando se echaron los cimientos del Templo, hicieron resonar los cielos con sus alegres hosanas. Pero los más viejos, que habían visto el primer Templo, lloraban, tan insignificante era éste comparado con aquél. "Jesúa" (v. 2) llamado "Josué" en Hageo 1:1, era hijo del sacerdote Josadec que había sido llevado a Babilonia (1 Crón. 6:15). "Zorobabel" (2) era gobernador, Hageo 1:1. Era nieto del rey Joaquín que había sido llevado a Babilonia (1 Crón. 3:17-19). Si aquello hubiese sido reino, éste habría sido el rey; con refinada cortesía, Ciro le nombró gobernador de Judá.

Cap. 4. Suspensión de la Obra

Cuando ya progresaba la obra del templo y del muro de Jerusalén, los pueblos a quienes se había dado la tierra de los judíos, y sus vecinos, comenzaron a oponerse; y mediante amenazas e intrigas lograron detener la obra 15 años, hasta el reino de Darío. Se cree que "Asuero" en v. 6 y "Artajerjes" en v. 7 hayan sido nombres de Cambises, que reinó entre Ciro y Darío.

Caps. 5, 6. Terminación del Templo

Darío se mostró amigo de los judíos; en su segundo año, 520 A. C., 16 años después del regreso de los exilados, con el estímulo de los profetas Hageo y Zacarías la obra fue recomenzada. Poco después vino el decreto de Darío autorizando la terminación del Templo, y una orden para que pudiera girar contra el tesoro real para los fondos necesarios. Dentro de 4 años, 520-516 A. C., quedó terminado y fue consagrado en medio de gran regocijo.

La célebre inscripción de Behistún que dio la clave del antiguo idioma babilónico (p. 43) fue hecho por el mismo Darío y en el mismo año en que se terminó el templo.

Por alguna razón, luego de acabado el Templo no progresó más la obra de reedificar la ciudad durante unos 70 años.

Caps. 7, 8. Viaje de Esdras a Jerusalén

Esto fue en el 547 A. C., en el reino de Artajerjes hijastro de la reina Ester, unos 60 años después de terminado el Templo y 80 después del regreso de los primeros judíos a Jerusalén. Esdras era sacerdote. Fue para enseñar en Judá la ley de Dios, para embellecer el Templo y para restablecer los servicios del mismo.

Caps. 9, 10. Matrimonios mixtos

Cuando Esdras llegó a Jerusalén, halló un estado de cosas que le apesadumbró grandemente. El pueblo, los sacerdotes, levitas, príncipes y gobernadores se habían casado libremente con sus vecinos idólatras; cosa que Dios había prohibido repetidamente, que había inducido a los judíos a la idolatría, y que había sido la causa de su cautiverio. Dios había enviado profeta tras profeta, y juicio tras juicio, y por fin había recurrido al cautiverio y a la casi extinción de la nación. Ahora un pequeño remanente había vuelto, curado; y lo primero que hacía era volver a las andanzas antiguas de los matrimonios con pueblos idólatras. Pueden parecernos severas las medidas de Esdras para deshacerse de las esposas idólatras, pero fueron efectivas. Los judíos, que hasta el cautiverio babilónico persistían en la idolatría fueron librados de ella; y en términos generales, desde esa fecha hasta el presente, han permanecido libres de ella.

Esdras ayudó en otras reformas, tal como consta en el libro de Nehemías. La tradición le hace el fundador del culto de las sinagogas, y presidente de la "Gran Sinagoga" que según se dice, completó la formación del cánon del Antiguo Testamento (véase la página siguiente y la 362).

NEHEMIAS

Reconstrucción del Muro de Jerusalén

Según una persistente tradición judía, Esdras fue el autor de 1 y 2 Crónicas, Esdras, y Nehemías, siendo estos cuatro libros originalmente uno solo (véase p. 198); aunque algunos piensan que Nehemías mismo quizás haya escrito este último libro.

Esdras era biznieto de Hilcías, el sacerdote que 160 años antes había dirigido las reformas del rey Josías (Esdras 1:1; 2 Reyes 22:8); descendiente dignísimo de su célebre antepasado. Fue de Babilonia a Jerusalén, 457 A. C., 80 años después del primer regreso de los judíos, y 13 años antes de la llegada de Nehemías. Era tanto escriba como sacerdote (Esdras 7:11) en el período de transición de la época de los sacerdotes a la de los escribas, y se dice que ayudó en la formación del canon del Antiguo Testamento (p. 362).

Nehemías llegó a Jerusalén en el 444 A. C., Esdras ya había estado allí 13 años. Pero Esdras era sacerdote, ocupado en enseñar religión al pueblo. Nehemías vino como gobernador civil, con autorización del rey de Persia para reconstruir el muro y restablecer a Jerusalén como ciudad fortificada. Los judíos habían vuelto casi cien años antes, y poco habían progresado fuera de la reconstrucción del Templo, por cierto un templo muy insignificante, porque cada vez que comenzaban a trabajar en el muro, sus poderosos vecinos lo impedían ya sea con amagos de fuerza u obteniendo órdenes de la corte persa para hacer cesar la obra.

Caps. 1, 2. Viaje de Nehemías a Jerusalén

Algunas partes del libro están escritas en primera persona, siendo tomadas directamente de los informes oficiales de Nehemías.

Nehemías era hombre de oración, patriotismo, acción, valor y perseverancia. Su primer impulso siempre era orar (1:4; 2:4; 4:4, 9; 6:9, 14). Pasó cuatro meses orando antes de presentar su petición al rey (1:1; 2:1).

Nehemías era copero del rey Artajerjes (1:11; 2:1); oficial importante y de confianza. Artajerjes era rey de Persia, 465-425 A. C., hijo de Jerjes y por lo tanto hijastro de Ester, quien llegó a ser reina de Persia unos 60 años después de haber regresado los judíos a Jerusalén. Esto debe de haber dado a los judíos gran prestigio en la corte persa. Ester probablemente aún vivía y era persona de influencia en el palacio, cuando tanto Esdras como Nehemías fueron a Jerusalén. Podemos suponer que se le debe a Ester la bondad de Artajerjes hacia los judíos, y su interés en la reconstrucción de Jerusalén.

Cap. 3. Reconstrucción de las Puertas

NOTA ARQUEOLOGICA

"Las gradas que descienden de la ciudad de David" (15), "la esquina" (25) y "la torre que sobresalía" (26); los restos de todas estas pueden distinguirse claramente hoy día.

Caps. 4-6. Reconstrucción del Muro

Los enemigos antiguos de los judíos, ahora en posesión de la tierra, moabitas, amonitas, asdoditas, árabes, y los recién traídos samaritanos, todos se opusieron astutamente y encarnizadamente a la reconstrucción de los muros de Jerusalén. Movilizaron sus fuerzas y marcharon contra la ciudad. Pero Nehemías, con fe en Dios, y armando y disponiendo hábilmente a sus trabajadores, siguió adelante con la tarea día y noche; y a pesar de todos los obstáculos, el muro se terminó en 52 días. Por fin Jerusalén era de nuevo una ciudad fortificada, 142 años después de su destrucción en 586 A. C.

Caps. 7, 8. Lectura Pública del libro de la Ley

Terminados los muros de Jerusalén, Nehemías y Esdras reunieron al pueblo para organizar la vida nacional. El cap. 7 es casi igual a Esdras 2, con su lista de aquellos que habían vuelto a Jerusalén con Zorobabel casi cien años antes. Había asuntos genealógicos que atender.

Luego, durante siete días, desde el alba hasta medio día, Esdras y sus ayudantes "abrieron el libro de la Ley a ojos de todo el pueblo, y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura." Esta lectura y exposición trajo una gran ola de arrepentimiento entre el pueblo, un gran "avivamiento," y un pacto solemne de que guardarían la Ley, tal como se ve en los caps. 9 y 10.

Fue el hallazgo del Libro de la Ley lo que produjo gran reformación bajo Josías (2 Reyes 22). Fue el hallazgo, por Martín Lutero, de una Biblia, que el Papado romano había retirado de la circulación, lo que trajo la Reformación Protestante y dio la libertad religiosa al mundo moderno. Lo nefasto de la Iglesia Romana es el reemplazo de la Palabra de Dios con decretos papales. La debilidad del protestantismo moderno es su descuido de la Biblia que profesa seguir. La necesidad más grande de hoy es la predicación expositiva de la Palabra. Otras formas de predicación, la mayor parte no vale la pena escucharlas.

Caps. 9-12. El Pacto. Dedicación del Muro

En profunda penitencia y gran sinceridad, "hicieron fiel alianza, y la escribieron, y protestaron y juraron que andarían en la ley de Dios" (9:38; 10:29). Ya terminado y dedicado el muro, la décima parte de la población fue trasladada dentro de la ciudad, y se organizó el gobierno y los servicios del Templo.

Cap. 13. Fin de la Obra de Nehemías

Faltó corregir el descuido de los diezmos, del día de reposo, y en cuanto a los matrimonios mixtos. Nehemías fue gobernador de Judá cuando menos 12 años (5:14). Dice Josefo que vivió hasta edad muy avanzada, y que gobernó durante todo el resto de su vida. Dice 2 Macabeos que "formó una biblioteca, habiendo recogido de todas partes los libros de los profetas, los de David, y las cartas de los reyes... que se habían perdido durante la guerra."

ESTER

Los Judíos Salvados del Exterminio

Los judíos volvieron de Babilonia a Jerusalén, 536 A. C.

El Templo fue reconstruido 536-516 A .C.

Ester judía, fue hecha reina de Persia 478 A. C.

Ester salvó a los judíos de la matanza 473 A.C.

Esdras fue de Babilonia a Jerusalén 457 A. C.

Nehemías reconstruyó el muro de Jerusalén 444 A. C.

Así pues, Ester aparece unos 40 años después de la reconstrucción del Templo, y unos 30 antes de la reconstrucción del muro. Aun cuando este libro esté colocado después de el de Nehemías, cronológicamente relata sucesos de 30 años antes. Quizás Ester haya hecho posible la obra de Nehemías. Su matrimonio con el rey debe de haber dado a los judíos gran prestigio. Es imposible calcular cuál hubiera sido la suerte de la nación hebrea sin Ester. Si no fuera por ella, quizás Jerusalén nunca se hubiera reconstruido, y hubiera sido muy distinta la historia para todas las edades futuras.

El libro de Ester no es una mera historia para enseñar una moraleja. Trata de un evento histórico bien importante; el rescate de la nación hebrea de ser aniquilada en los días que siguieron al cautiverio babilónico. Si la nacion hebrea hubiese sido borrada de la faz de la tierra unos 500 años antes de la venida de Cristo al mundo, esto podría haber afectado grandemente los planes de Dios y el destino de la Humanidad. Sin la nación hebrea, no podía haber Mesías; sin el Mesías, el mundo estaba perdido. Aunque ella misma no lo haya sabido, esta hermosa joven desempeñó su parte en preparar el camino para la venida del Salvador del mundo.

Cap. 1 Deposición de la Reina Vasti

"Asuero" era otro nombre de Jerjes el rey de Persia, 485-465 A. C., uno de los monarcas más ilustres del mundo antiguo. De inscripciones persas se ha sabido que la gran fiesta descrita en este capítulo se hizo entre los preparativos para su célebre expedición contra Grecia, en la cual libró las batallas de las Termópilas y de Salamina, 480 A. C. Parece que haya depuesto a Vasti antes de marcharse en 482 A. C., y que se casó con Ester en 478 A. C., después de volver de la desastrosa expedición contra Grecia (1:3; 2:16).

NOTA ARQUEOLOGICA: Susán residencia regia

Susán o Susa, 320 km. al este de Babilonia, capital de Elam, era la residencia invernal de los reyes de Persia. El sitio fue identificado por Loftus en 1852. Halló una inscripción de Artajerjes II (405-358

A. C.) así: "Mi antepasado Darío edificó este palacio en tiempos pasados. En el reino de mi abuelo (Artajerjes I) fue incendiado. Yo lo restauré."

Este palacio fue, pues, residencia de Darío, el que autorizó la reconstrucción del Templo, de Jerjes el esposo de Ester, y de Artajerjes I, el que autorizó a Nehemías para que reconstruyera Jerusalén.

El francés Dieulafoy continuó las excavaciones en 1884-86, y localizó definitivamente, en las ruinas, "la puerta del rey" (4:2); "el patio de adentro" (5:1); "el patio de afuera" (6:4); "el huerto del palacio" (7:7); y hasta halló uno de los dados o "Pur" (3:7) con los cuales se echaba la suerte.

Cap. 2. Ester es Hecha Reina

Asuero murió 13 años después. Ester sin duda vivió buena parte del reinado de su hijastro Artajerjes; y como reina madre, puede haber sido personaje de influencia en los días de Esdras y Nehemías.

Caps. 3-7. El Decreto de Amán

Para matar a todos los judíos en todas las provincias (3:12, 13). Esto fue en el año doceavo del rey (3:7), cuando Ester ya había sido reina cinco años.

La cordialidad del rey cuando Ester entró para interceder por su pueblo (5:3) demuestra que aunque ella había sido su esposa desde hacía cinco años, todavía la adoraba.

El resultado fue que Amán murió ahorcado, y su puesto dado a Mardoqueo, primo de Ester.

El nombre de Dios no aparece en el libro de Ester; quizás porque el libro haya sido copiado de relatos persas. Pero en ninguna parte es más evidente el cuidado providencial de Dios sobre Su pueblo.

Caps. 8, 9. La Liberación. La Fiesta de Purim

Ya que ningún decreto de un rey persa podía ser cambiado (8:8; Dan. 6:15), no era posible anular el decreto para la matanza de los judíos. Pero Ester pudo persuadir al rey a que hiciera otro decreto que autorizara a los judíos para resisitir y matar a todo aquel que les atacara; en efecto, mataron a 75,000. Así Ester salvó del exterminio a la raza judía.

Ester era no solamente hermosa, sino también sabia. La admiramos no solo por su patriotismo y su valor, sino también por su buen tino en saber manejar a su esposo, lo cual es algo no pequeño en la vida de una mujer.

Tal fue el origen de la fiesta de Purim, que los judíos todavía guardan.

Cap. 10. La Grandeza de Mardoqueo

Mardoqueo fue grande en la casa real; inferior solamente al rey; creció más y más, y su fama se extendió por todas las provincias (9:4; 10:3). Esto fue en el reino de Jerjes, el monarca más poderoso del imperio persa, cuyo primer ministro era judío, y su esposa favorita una judía; Mardoqueo y Ester, cerebro y corazón del palacio. Esto preparó el camino para la obra de Esdras y Nehemías. Tal como José en Egipto, y Daniel en Babilonia, así fueron Mardoqueo y Ester en Persia.

JOB

El Problema del Sufrimiento

Meditaciones Poético-Filosóficas sobre los Caminos de Dios

Los Libros Poéticos

Job es el primero de los libros denominados "poéticos" del A.T., siendo los otros, Salmos, Proverbios, Eclesiastés y Cantares. También se les llama los libros de "Sabiduría." Gran parte de las obras de "sabiduría" están escritas en forma poética, de manera que en términos generales, ambos nombres son apropiados.

Hablando también en general, este grupo de libros pertenece a la edad de oro de la historia hebrea, la era de David y de Salomón, así como los libros proféticos se relacionan con la caída de la nación hebrea. Esta clasificación es correcta solamente en parte, pues Job generalmente se atribuye a una fecha anterior, y algunos de los Salmos son posteriores. Pero a David se le atribuye gran parte de los Salmos, y a Salomón los tres libros, Proverbios-Eclesiastés-Cantares. Así pues, ya que estos cinco libros se destacan en nuestras Biblias como un grupo aparte, no es fuera de lugar clasificar el grupo como producido principalmente, aunque no de manera exclusiva, en la edad de David y de Salomón.

La poesía hebrea no tiene métrica ni rima, como la de nuestro propio idioma. Consiste más bien en paralelismos, o en el ritmo de los pensamientos. Se repite el mismo pensamiento en diferentes palabras, siendo la repetición un contraste o un clímax de lo primero, para formar así coplas sinónimas o antitéticas. "El sentimiento de una frase repercute en la siguiente." "A veces las coplas se duplican, se triplican o se cuadruplican, para formar versos de 2, de 4, de 6 ó de 8 frases."

Valor Literario del Libro de Job

Víctor Hugo dijo: "El libro de Job es quizás la obra maestra más grande de la mente humana."

Thomas Carlyle dijo: "Llamo a este libro, aparte de toda teoría acerca de él, una de las cosas más grandiosas que jamás se han escrito. Es nuestra primera y más antigua exposición del problema eterno—el destino del hombre, y el trato de Dios para con él. Pienso que ninguna cosa hay escrita de igual mérito literario."

Felipe Schaff dijo: "Se levanta como una pirámide en la historia de la literatura, sin antecesor y sin rival."

La Escena del Libro

Se cree que la "tierra de Uz" (1:1) haya estado en la frontera entre Palestina y Arabia, extendiéndose desde Edom al norte y este hacia el río Eufrates, a orillas de la ruta de las caravanas entre Babilonia y Egipto. La parte especial de la tierra de Uz que la tradición señala como hogar de Job era el Haurán, región al este del mar de Galilea, notable por la fertilidad de su suelo y por sus granos, en un tiempo muy poblado y que ahora contiene las ruinas de 300 ciudades. Hay en esta región un lugar llamado Deir Eyoub, que se dice haber sido hogar de Job.

El Hombre Job

La Septuaginta, en una posdata y siguiendo una tradición antigua, identifica a Job con Jobab el segundo rey de Edom (Gén. 36:33). Los nombres y los lugares citados en el libro (véase bajo el cap. 2) parecen enmarcarlo entre los descendientes de Esaú. Si esto es correcto, y si Job vivía en Haurán, esto indicaría que los reyes primitivos de Edom pueden haber emigrado a veces desde las peñas rocosas de Edom hacia las llanuras más fértiles de Haurán al norte. De todas maneras, el libro tiene atmósfera de tiempos muy primitivos, y parece ubicarse entre las tribus primitivas descendientes de Abraham, a lo largo de la frontera norte de Arabia, y más o menos por el tiempo de la estadía de Israel en Egipto.

El Autor del Libro

La tradición antigua judía atribuye el libro a Moisés. Mientras estuvo en el desierto de Madián (Ex. 2:15 y mapa 34), que colindaba con la tierra de Edom, pudo fácilmente haber escuchado la historia de Job de boca de los descendientes inmediatos de éste. En verdad, Job mismo bien puede haber estado aún vivo, y haber relatado la historia a Moisés personalmente, dándole una copia de sus propios anales familiares. Siendo Job descendiente de Abraham, cabe que Moisés le reconociera como dentro de la esfera de la revelación divina. La crítica moderna, con gran alarde de erudición, conjetura para el libro una fecha muy posterior; pero esto no pasa de ser una simple conjetura. Creemos más probable que sea correcto el punto de vista tradicional.

Naturaleza del Libro

Podía llamarse un poema histórico; es decir, un poema basado en un evento histórco real. Parece haber sido un debate público sobre el significado de la aflicción de Job. Los discursos parecen haber sido "escritos" (13:26). Aunque los amigos de Job profesaban haber venido para "consolarle" (2:11), nos preguntamos si no habrá sido una especie de foro público, en el cual los hombres más notables del día expusieran sus ideas. La aflicción de Job duró meses (7:3). No es necesario pensar que los discursos hayan sido espontáneos. El lenguaje es demasiado elevado para ello. El debate debe de haber abarcado cuando menos algunos días, con varias sesiones, permitiéndosele a cada orador algún tiempo para preparar su contestación.

Tema del Libro

El libro es una discusión filosófica, en lenguaje altamente poético, del problema del sufrimiento humano. Muy temprano en la historia comenzaron a perturbar a los hombres las terribles desigualdades e injusticias de la vida, y de cómo un Dios bueno pudo haber hecho un mundo como éste, en donde hay tanto sufrimiento, y en donde tanto de ese mismo sufrimento recae en aquellos que menos lo merecen. No comprendemos el problema nosotros los de ahora mejor que los del tiempo de Job. Entramos en la vida, sin tener voz ni voto en cuanto a nuestra venida. Abrimos nuestros ojos, miramos alrededor, y nos convertimos en un gran signo de interrogación: "¿A qué todo esto?" Y cuanto más vivimos, y más vemos las desigualdades e injusticias del mundo, tanto más crece el interrogante, "¿Cómo podría un Dios bueno hacer un mundo como este?" Pero, aunque no com-

prendamos el problema mejor que los del tiempo de Job, tenemos mayor razón de resignarnos a él. En el transcurso del tiempo, Dios mismo ha descendido y se ha hecho partícipe de nuestros padecimientos. No es lo mismo como si El hubiese hecho un mundo en el cual había de existir el sufrimiento, para luego apartarse diciendo, "Sufran." La historia de Jesús, a la vez el más justo de los hombres y el que más padeció, es una ilustración de cómo Dios sufre juntamente con Su creación, y no debiéramos tener dificultad en creer que todo esto sucede por alguna razón suficiente, aun cuando por ahora no la podamos comprender. Luego también, Jesús se levantó de los muertos, garantizándonos así una vida futura en la cual todo misterio tendrá solución y toda desigualdad será recompensada.

Cap. 1. La Aflicción Repentina de Job. El libro comienza con el relato de Job, jefe patriarcal, príncipe del desierto, o como se decía en aquellos tiempos, rey, de vasta riqueza e influencia, de fama por su integridad, piedad y benevolencia; un hombre bueno que padeció reveses tremendos que le vinieron tan repentina y abrumadoramente, que el caso se supo de cerca y de lejos y era tema de conversación y discusión general, asombrando a todos por dondequiera.

Los sabeos robaron su ganado; rayos mataron sus ovejas; los caldeos se llevaron sus camellos; un torbellino mató a sus hijos; y Satanás le hirió de una enfermedad asquerosa, todo en rápida sucesión. Los sabeos eran del sur de Arabia, descendientes de Sem (Gén. 10:28). Los caldeos eran del este, de la tierra de Abraham.

Cap. 2. La mano de Satanás en ello. Aquí se nos da un vislumbre del mundo de los espíritus, en donde todos los secretos de la existencia se conocen. Satanás, el ángel acusador, insinúa a Dios que la bondad de Job es mercenaria; que sirve a Dios solamente por interés material. Luego se le permite a Satanás poner a prueba su acusación.

Se cree comúnmente que la enfermedad de Job haya sido una forma horrible de lepra complicada con elefantiasis, una de las enfermedades más asquerosas y dolorosas conocidas en el mundo oriental.

Los tres amigos. Elifaz el temanita era descendiente de Esaú (Gén. 36:11) o idumeo. Bildad el suhita era descendiente de Abraham y Cetura (Gén. 25:2). Sofar el naamatita era de descendencia y vecindad desconocidas. Los tres eran príncipes nómadas del desierto; en aquellos tiempos, reyezuelos. Eliú el bucita era descendiente de Nacor hermano de Abraham (Gén. 22:21).

Cap. 3. La queja de Job. Desea no haber nacido nunca, y anhela la muerte. Su descripción del reino de los muertos es sublime, pues lo mira como liberación de los sufrimientos de esta vida. Más adelante, Dios le reprende por su ignorancia acerca de la muerte (38:17). Según la enseñanza de Cristo, los malos no cesan de perturbar (3:17; Mat. 25:41).

En las discusiones que siguen, Job habla 9 veces; Elifaz 3; Bildad 3; Sofat 2; Eliú 1; y Dios 1.

El debate fue en general desapasionado, aunque a veces se nota gran emoción.

No es siempre fácil ver el argumento. En algunos pasajes nos preguntamos si ellos mismos sabían exactamente lo que trataban de expresar; a no ser que hayan buscado ver cuál lucía mejor retórica, y en verdad muchos trozos son realmente sublimes. En muchos puntos parecen armonizarse. Los argumentos principales parecen ser estos:

Los tres amigos de Job piensan que toda aflicción le viene al hombre como castigo por sus pecados; y que si sufrimos grandemente, esto es en sí una prueba de que hemos pecado grandemente; y si nuestros pecados no son manifiestos, el sufrimiento es prueba de nuestra hipocresía.

La idea del joven Eliú parece ser que el sufrimiento se le envía al hombre no tanto como castigo del pecado sino para evitar que peque; que es correctivo más bien que punitivo.

El discurso de Dios, en medio del torbellino, al final del libro, parece indicar que Dios, desde Su punto de vista, piensa que el hombre, con su mente finita, viviendo en un mundo en el cual ve todos los días cosas que no puede comprender, y rodeado de poderes ante los cuales es tan impotente, no debe esperar poder comprender todos los misterios de la creación y gobierno divino del universo.

La gran lección del libro entero parece ser que al final, soportando con paciencia sus sufrimientos, Job llega a ver a Dios, y es abundantemente premiado.

Caps. 4, 5. Contestación de Elifaz. "¿Quién que fuera inocente se perdiera?" (4:7). Su visión nocturna de Dios es sublime (4:12-19). Aconseja a Job que vuelva a Dios (5:8) y sugiere que si Job se arrepintiese, desaparecerían sus males (5:17-27).

Caps. 6, 7. Segundo Discurso de Job. Job se ve chasqueado de sus amigos. Anhelaba simpatía, y no censuras amargas (6:14-30). Parece aturdido. Sabe bien que no es un malvado. Sin embargo, su carne estaba "vestida de gusanos" (7:5) y sus padecimientos intensos. No lo podía comprender. Aun si hubiera pecado, seguramente no era tanto como para merecer castigo tan terrible. Pide morir (6:9).

Cap. 8. Primer discurso de Bildad. En el lenguaje moderno, a juicio de éste, Job era un "saco de viento" (2). Insiste en que Dios es justo en Sus tratos con los hombres, y que los sufrimientos de Job han de ser evidencias de su maldad; y que si tan solamente volviera a Dios, todo le iría bien de nuevo.

Caps. 9, 10. Tercer Discurso de Job. Insiste en que "no es impío" (10:7); y que Dios envía castigos sobre los justos tanto como sobre los malos (9:22). Se queja amargamente del trato de Dios para con él, y desea no haber nacido nunca (10:18-22).

Cap. 11. Primer discurso de Sofar. Sigue el argumento de Elifaz y Bildad, y en forma despiadada dice a Job que su castigo es menor de lo que merece (6). Llama a Job jactancioso en su justicia propia (2-4), e insiste en que si Job se apartara de su iniquidad, sus sufrimientos acabarían y se olvidarían, y le devolvería la seguridad, la prosperidad y la felicidad (13-19).

Caps. 12-14. Cuarto discurso de Job. Contesta con sarcasmo sus palabras hirientes (12:2) y les pide que callen y le dejen solo (13:13). Sostiene que los malos prosperan, y los justos sufren. La palabra "escribir" (13:26) quizás signifique que los discursos se escribieron y se leyeron. En el abatimiento más completo, Job parece dudar de la vida después de la muerte (14:7-14). Sin embargo más adelante es admirable su firmeza en esto (véase bajo el cap. 19).

Cap. 15. Segundo discurso de Elifaz. Su sarcasmo se vuelve más amargo. Da por cierta la maldad de Job, y lo llama engreído. El debate se hace más y más acalorado. Ellos "menean la cabeza" contra Job (16:4); él "se despedaza en su furor" (18:4) y "bate las manos" contra ellos (34:37).

Caps. 16, 17. Quinto discurso de Job. "Si estuvieseis en mi lugar, y yo en el vuestro, sería fácil menear la cabeza contra vosotros" (16:4). Continúa su lamento. Sus ojos están enrojecidos de llanto (16:16); sus amigos se burlan de él (16:20); es hecho ludibrio y escarmiento del pueblo (17:6).

Cap. 18. Segundo discurso de Bildad. En un arrebato de ira exclama que Job "se despedaza a sí mismo con su furor" (4). Dando por cierta la maldad de Job, trata de atemorizarle para que se arrepienta, describiendo la suerte terrible de los malos.

Cap. 19. Sexto discurso de Job. "Sus amigos le aborrecen" (19); es hecho un "extraño" para su esposa (17); hasta "los muchachos le desprecian" (18); "su piel se pega a los huesos" (20). Quebrantado por todos lados, pide compasión (21). Luego, así como de pronto brilla el sol en medio de las nubes, desde lo más profundo de su desesperación Job prorrumpe en una de las expresiones más sublimes de la fe que jamás se hayan elevado: "Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, aún he de ver en mi carne a Dios" (25-27).

Cap. 20. Segundo discurso de Sofar. Sigue el ejemplo de Bildad. Da por cosa cierta la maldad de Job, y se dedica a describir la suerte lamentable que espera a los malos.

Cap. 21. Séptimo discurso de Job. Reconoce que los malos sufren al final, pero insiste en que a menudo prosperan.

Cap. 22. Tercer discurso de Elifaz. Insiste más y más en la maldad de Job, y le acusa especialmente de crueldad hacia los pobres.

Caps. 23, 24. Octavo discurso de Job. Protesta su justicia. "Las palabras de su boca" (23:12) indican que aun en los días de Job ya había escritos que eran reconocidos como la Palabra de Dios.

Cap. 25. Tercer discurso de Bildad. "¿Cómo se justificará el hombre con Dios?" Un discurso muy breve; Bildad había agotado sus argumentos.

Caps. 26-31. Ultimo discurso de Job. Protesta con más confianza su inocencia. "Hasta que muera, mantendré mi integridad" (27:5). Contrasta su pasada prosperidad, felicidad, honores, respeto, benignidad, bondad, y servicialidad (cap. 29) con sus actuales y crueles padecimientos (cap. 30) como "burla" y "refrán" de turbas (30:9, 12) que escupen su rostro (10). Es "hermano de chacales" (30:29) y su piel ennegrecida (30). Niega específicamente que haya oprimido al pobre, o sido codicioso o inmoral, o que haya encubierto su pecado (cap. 31).

La Idolatría. El único vislumbre de idolatría en el libro de Job es el cap. 31:26-28, que parece una alusión al culto del sol. Este es uno de los indicios de la fecha primitiva del libro, mientras aún sobrevivía en personajes como Abraham, Melquisedec y Balaam la tradición del monoteísmo primitivo.

Caps. 32-37. Discurso de Eliú. Job había callado a los tres amigos. Eliú se enojaba contra ellos porque no habían sabido convencer a Job, y contra éste porque era justo en sus propios ojos y se justificaba a sí mismo más bien que a Dios. ¡Ahora tocaba hablar a Eliú! ¡Calla toda la tierra, pues habla Eliú! ¡Que si era engreído! Gran parte de su discurso se va solamente en proclamarles las grandezas que les va a contar. Pero así como los demás, su sabiduría consistía principalmente en usar palabras que encubrían su significado antes que aclararlo. Su argumento principal quizás sea que Dios envía el sufrimiento para corregir más bien que para castigar.

Caps. 38-41. El discurso de Dios. Habla de en medio de un torbellino, y hace ver la ignorancia, impotencia, desvalidez e infinita pequeñez del hombre en comparación con Dios; formulando pregunta tras pregunta, reduce a Job al silencio y le deja de rodillas. Estos capítulos son grandiosos y sublimes.

Cap. 42. Arrepentimiento y restauración de Job. Exclama, "Me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza" (6). Dios aprueba las ideas que Job había expresado, más bien que las de los demás (7). Job no era malo, como ellos habían asegurado, sino un hombre de piedad verdadera, que cara a cara con Dios, "aborreció" su propia justicia, y se inclinó hasta el suelo.

SALMOS

Cantos de Confianza

Llamado en Hebreo el "Libro de las Alabanzas"
150 Poemas para ser Cantados en el Culto
El Himnario y Libro de Oraciones de Israel
Para uso en la Vida Particular y en el Culto Público
El Libro Más amado del Antiguo Testamento
La Joya Literaria de la Edad de Oro de Israel.
De 283 citas del AT en el NT, 116 son de los Salmos

Paternidad Literaria de los Salmos

Los títulos de los Salmos atribuyen 73 a David; 12 a Asaf; 11 a los hijos de Coré; 2 a Salomón (72, 127); 1 a Moisés (90); 1 a Etán (89); y 50 son anónimos. Se cree que algunos de los anónimos pueden atribuirse al autor del salmo anterior. Sin duda David fue autor de algunos de estos salmos anónimos.

Los títulos no son indicio indiscutible de su paternidad. En hebreo, una misma palabra significa "de," "a" y "para." Un salmo "de" David puede haber sido escrito por él mismo, o para él, o dedicado a él.

Sin embargo, los títulos son muy antiguos, y la suposición más natural es que indican paternidad. La tradición más antigua, universal y no interrumpida es que David fue el autor principal de los Salmos. Algunos críticos modernos han hecho un esfuerzo desesperado para eliminar del cuadro a David. Pero toda la razón está a favor de aceptar los Salmos como obra en gran parte de David, y ninguna objeción de peso hay para ponerlo en duda. El Nuevo Testamento así lo reconoce.

Hablamos pues de los Salmos como Salmos de David, por cuanto él fue su autor o compositor principal. Se reconoce generalmente que algunos pocos ya existían antes de los días en que él vivió, y que formaban el núcleo de un himnario para el culto. Este fue ampliado notablemente por David, aumentado de generación en generación, y completado en su forma actual por Esdras.

David fue un guerrero de valentía extraordinaria, un genio militar, y un estadista que llevó a su nación al pináculo de su poder. Era también poeta y músico, y amante de Dios con todo su corazón. Su creación de los Salmos fue en realidad una obra mucho más grandiosa que la organización del reino. Es uno de los monumentos más nobles de los siglos. En estos Salmos se nos presenta el carácter verdadero de David; y en ellos el pueblo de Dios generalmente contempla un cuadro bastante exacto de sí mismo, con sus luchas, sus pecados, sus dolores, sus aspiraciones, sus gozos y sus victorias. Por los Salmos, hasta los siglos sin fin, David jamás dejará de ser acreedor a la gratitud de millones de millones de los redimidos de Dios.

Jesús Amaba los Salmos

A tal extremo, que llegaron a ser parte de Su mentalidad misma, de manera que expresó en citas de ellos Su agonía mortal sobre la cruz (22:1; 31:5; Mat. 27:46; Luc. 23:46). Dijo que muchas cosas en los Salmos fueron escritas de El (Lucas 24:44).

Dijo de los Salmos W. E. Gladstone:

"Todas las maravillas de la civilización griega juntas son menos maravillosas que este sencillo libro de los Salmos."

Los Salmos se Escribieron para Ser Cantados

Moisés cantaba, y enseñó a cantar al pueblo (Ex. 15; Deut. 32, 33). Israel cantó en el camino hacia la Tierra Prometida (Núm. 21:17). Débora y Barak cantaron (Jueces 5). David era músico de cuerpo y alma, y cantaba con todo el corazón (2 Sam. 6:5, 14, 16). Los cantores de Ezequías cantaban las palabras de David al son de las trompetas (2 Cr. 29:28-30). Los cantores de Nehemías elevaron sus voces en la dedicación del muro (Neh. 12:42). Pablo y Silas cantaron en la cárcel (Hech. 16:5). En el amanecer de la creación "las estrellas todas del alba alababan, y se regocijaron los hijos de Dios" (Job 38:7). En el cielo, millones de millones de ángeles cantan, y la creación redimida entera se une en el coro (Apoc. 5:11-13). En el cielo todos cantarán, y jamás, durante edades sin fin, se cansarán de cantar las alabanzas de Dios.

Títulos Litúrgicos y Musicales

El significado de ciertas palabras que aparecen en los títulos de algunos salmos no se sabe a punto fijo. Son anteriores a la Septuaginta, y muy antiguas. Damos una lista alfabética de estos títulos, y referencias acerca de su posible significado.

Ajelet-sahar, véase bajo el Salmo 22. Alamot, Salmo 46. Higaion, Salmo 9. Jedutún, Salmo 39. Jonatelem-rechokim, Salmo 56. Mahalat, Salmo 53. Mahalat-Leanot, Salmo 88. Masquil, Salmo 32. Mictam, Salmo 56. Mut-laben, Salmo 9. Neginot, Salmo 4. Nehilot, Salmo 5. Selah, Salmo 3. Seminit, Salmo 6. Sigaión, Salmo 7. Sosanim, Salmo 45, y Susan-Hedut, Salmo 60. 55 de los Salmos se encabezan, "Al Músico Principal."

Instrumentos Musicales

Había instrumentos de cuerda, principalmente el arpa y el salterio; de viento la flauta, pífano, cuerno y trompeta; y de percusión el pandero y el címbalo. David tuvo una orquesta de 4,000 músicos (1 Cr. 23:5).

Clasificación de los Salmos

Se dividen en cinco libros: 1-41, 42-72, 73-89, 90-106, 107-150. Esta subdivisión se indicaba desde tiempos muy antiguos, tanto en el hebreo como en la Septuaginta; quizás en imitación de los cinco libros del Pentateuco. Cada libro termina con una doxología. El último Salmo es una doxología en sí mismo.

SALMOS

Subdivisiones Adicionales

Salmos de los Hijos de Coré, 42-49; véase bajo el Salmo 32. Salmos de Asaf, 73-83, Sal. 73. Salmos Mictam, 56-60, Sal. 56. Cánticos Graduales o de Subidas, 120-134, Sal. 120. Estos grupos menores parecen haber sido formados de tiempo en tiempo, y luego incorporados en las divisiones principales.

Otras Clasificaciones

En cuanto a su forma y contenido: Mesiánicos, véase bajo el Sal. 2; Históricos, Sal. 78; Penitenciales, Sal. 32; Imprecatorios, Sal. 35; Acrósticos o Alfabéticos, Sal. 9; Teocráticos, Sal. 95; Halel, Sal. 113; Aleluyas, Sal. 146.

Algunos Salmos son muy extensos, y otros muy breves. En una Biblia común y corriente, cada salmo promedia una media página. El Salmo 119 es el más extenso y es el capítulo más largo de la Biblia; el 117 es el más corto, y a la vez el capítulo más breve, y el centro de la Biblia. El versículo céntrico de la Biblia es el 118:8; un buen versículo por cierto.

Pensamientos Prominentes de los Salmos

"Confiad," la idea primera y más prominente del libro, se repite vez tras vez. En toda ocasión, sea cual fuere, de gozo o de sufrimiento, David siempre recurre a Dios. A pesar de sus flaquezas, David vivía en Dios.

La "alabanza" estaba siempre en sus labios. Siempre estaba pidiendo algo a Dios, y siempre dándole gracias de todo corazón por las contestaciones a sus oraciones.

El "gozo" es otra palabra favorita suya. Ni aun las pruebas incesantes de David pudieron nunca empañar su gozo en Dios. Una y otra vez dice, "Cantad," y "clamad de gozo."

La "Misericordia" aparece centenares de veces. David habló a menudo de la justicia, la rectitud, y la ira de Dios; pero en lo que él se gloriaba era en la "misericordia" de Dios.

"Los malos." La prevalecencia de la maldad perturbaba grandemente a David. Para él, así como para otros escritores bíblicos, solamente había dos clases: los buenos y los malos, aun cuando muchos tratan de ser ambas cosas a la vez.

"Enemigos." Sorprende la referencia incesante a enemigos. Nos preguntamos por qué un rey bueno y justo como David estuvo siempre rodeado de enemigos. Aquellos a quienes alude serían en algunos casos, enemigos personales; otras veces, de Israel, o de Dios.

Salmo 1. La bienaventuranza de los que se deleitan en la Palabra de Dios. Si David amaba tanto los breves escritos que en su día formaban la Palabra de Dios, ¡cuánto más no debiéramos amarla ahora, completada y ordenada alrededor de la bella historia de Cristo! ¡Y cuán hermosa la promesa de que aquellos que toman de la Palabra de Dios sus ideas para la vida serán como árbol plantado junto a arroyos de aguas! De esta manera comienza el libro de los Salmos alabando la Palabra de Dios. Son también salmos de la Palabra el 19 y el 119.

Salmo 2. Un himno del Mesías venidero, Su deidad, y Su reino universal. Este es el primero de los salmos mesiánicos.

Los Salmos Mesiánicos

Muchos salmos contienen referencias a Cristo, escritos mil años antes de Su venida pero del todo inaplicables a ninguna otra persona. Algunas expresiones de los Salmos parecen referirse a David en un sentido secundario e incompleto, pero cuyo evidente propósito divino fue señalar hacia aquella Persona Unica de la familia de David en la cual las promesas de Dios para con David, de un trono eterno, hallarían su cumplimiento final (véase 2 Sam 7). Además de aquellos pasajes que son a todas luces mesiánicos, hay en los Salmos muchas otras expresiones que parecen ser, de manera menos directa, alusiones encubiertas al Mesías.

Los Salmos más obviamente mesiánicos son: 2, la deidad y el reino universal del Ungido de Dios; 8, en la persona del Mesías, el hombre es hecho dueño de todo lo creado; 16 Su resurrección de entre los muertos; 22, Sus padecimientos; 45, Su esposa real, y trono eterno; 69, Sus padecimientos; 72, gloria y eternidad de Su reino; 89, el juramento divino de la eternidad de Su trono; 110, el Rey y Sacerdote eterno; 118, rechazado por los dirigentes de Su nación; 132, el Heredero eterno del trono de David.

Pasajes Mesiánicos

El Nuevo Testamento afirma explícitamente que los siguientes pasajes de los Salmos se refieren a Cristo (véase además bajo Mat. 2:22):

"Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy" (2:7; Hech. 13:33).

"Todo lo pusiste debajo de sus pies" (8:6; Heb. 2:6-10).

"No dejarás mi alma en el sepulcro, ni permitirás que tu santo vea corrupción" (16:10; Hech. 2:27).

"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (22:1; Mat. 27:46).

"Remítese a Jehová; líbrelo" (22:8; Mat. 27:43).

"Horadaron mis manos y mis pies" (22:16; Juan 20:25).

"Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes" (22:18; Juan 19:24).

"He aquí, vengo... para hacer tu voluntad" (40:7, 8; Heb. 10:7).

"El hombre de mi paz, que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar" (41:9; Juan 13:18).

"Tu trono, oh Dios, eterno y para siempre" (45:6; Heb. 1:8).

"Me consumió el celo de tu casa" (69:9; Juan 2:17).

"Pusiéronme hiel por comida, y en mi sed me dieron a beber vinagre" (69:21; Mat. 27:34, 48).

"Tome otro su oficio" (dicho del traidor) (109:8; Hech. 1:20).

"Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, en tanto que ponga tus enemigos por estrado de tus pies" (110:1; Mat. 22:44).

"Juró Jehová... Eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec" (110:4; Heb. 7:17).

"La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo" (118:22; Mat. 21:42).

"Bendito el que viene en nombre de Jehová" (118:26; Mat. 21:9).

Véase además bajo 2 Sam. 7 y Mat. 2:22.

SALMOS

Salmo 3. La confianza de David en Dios, al tiempo de la rebelión de Absalom (2 Sam. 15). Podía dormir por cuanto "la mano de Dios era su almohada."

"Selah," v. 2. Esta palabra ocurre 71 veces en los Salmos. Se cree que haya significado un interludio orquestal.

Salmo 4. Otro himno de confianza, cuando David se retiró para dormir, por así decirlo, en el seno de Dios.

"Neginot" en los títulos de los S. 4, 6 y 61 significa instrumentos de cuerda.

Salmo 5. Una oración matutina. Cercado por enemigos traicioneros David ora, y clama de gozo, en la confianza de que Dios le defenderá.

"Nehilot," en el título, significa un acompañamiento de instrumentos de viento.

Salmo 6. El grito de un corazón herido, en tiempo de enfermedad, humillación y vergüenza, posiblemente con motivo del pecado de David con Betsabé. Este es el primero de los salmos penitenciales (véase bajo S. 32).

"Seminit" en el título de este y del salmo 12, significa "octava" y probablemente quiere decir para bajos, o voces de varones.

Salmo 7. Otra petición de protección contra enemigos malos, como el S. 5. David protesta su propia justicia (véase bajo S. 32).

"Cus", en el título, quizás sea el nombre de algún oficial de Saúl que perseguía a David (véase bajo S. 54) o una alusión a Cis padre de Saúl. "Sigaión", en el título, es probablemente el nombre de la melodía.

Salmo 8. El hombre se enseñoreará de la creación (6). Esto sucederá en el día del reinado triunfante de Cristo (Heb. 2:6-10. Véase bajo S. 2).

"Gitit," en los títulos de este y de los Salmos 81, 84; posiblemente el nombre de un instrumento musical o melodía de Gat.

Salmo 9. Un salmo de gracias por sus victorias. Dios es Rey sobre el trono para siempre; que las naciones conozcan que no son sino hombres. Este salmo y el 10 forman un acróstico.

En los salmos acrósticos o alfabéticos, las letras iniciales de los versículos sucesivos siguen el orden del alfabeto hebreo. Los demás salmos acrósticos son los 25, 34, 37, 111, 112, 119 y 145.

"Mut-labén," en el título, es probablemente el nombre de una melodía; "Higaión," v. 16, una nota musical.

Salmo 10. Oración de David pidiendo socorro, mientras combate la maldad, la opresión y el robo, aparentemente dentro de su propio reino.

Salmo 11. La suerte de los malos. Dios no es indiferente; sobre los malos lloverá fuego, azufre y torbellinos ardientes.

Salmos 12, 13. Los malos rodean por todos lados. Pero David, aunque en hondo dolor, confía del resultado y se regocija en Dios.

Salmo 14. La maldad universal de los hombres. Similar al S. 53: citado en Rom. 3:10-12 para mostrar la necesidad de un Salvador.

Salmo 15. El ciudadano verdadero de Sión. Thomas Jefferson llamó este salmo, "el retrato de un verdadero caballero."

Salmo 16. Un Salmo de la Resurrección. David parece hablar de sí mismo, y sin embargo, de alguna manera aparecen en su boca palabras místicas del Rey Davídico venidero (10). Esto se cita en el N. T. como profecía de la resurrección de Cristo (Hech. 2:27; véase bajo S. 2).

Salmo 17. Rodeado de enemigos malignos, David ora, y protesta su propia justicia. Véase bajo S. 32.

Salmo 18. Se cree que sea el himno de gracias de David cuando ascendió al trono. El ser "cabecera de gentes" era cierto de David solamente en un sentido limitado. Aquí se mira más allá de los días de David, hacia el trono de su Hijo Mayor (véase bajo S. 2).

Salmo 19. Las glorias de la creación y la perfección de las leyes de Dios. El Dios de la naturaleza se da a conocer al hombre por medio de Su Palabra escrita. Los pensamientos acerca de la Palabra de Dios (7-14) se amplian grandemente en el S. 119. Este Salmo, así como los 24, 27 y 36, quizás sea una combinación de dos poemas.

Salmo 20. Un Salmo de confianza. Se cree que puede haberse cantado para entrar en batalla. Algunos consideran que contiene alusiones al Rey Mesías, tales como se hallan en los S. 2, 18, 21, 45, 61, 72, 89, 110, 132.

Salmo 21. Acción de gracias por la victoria que se había pedido en el S. 20 antes de comenzar la batalla. Sus referencias mesiánicas son más claras que las del S. 20. El aspecto eterno del reinado de este Rey ha de referirse a Cristo más bien que a David.

Salmo 22. Un Salmo de la Crucifixión, escrito mil años antes de que sucediera, y tan vívido que uno creería que el escritor en persona estaba presente en la cruz; las palabras de Jesús al expiar, la mofa de Sus enemigos, las manos y los pies horadados, y las ropas repartidas por suertes. Algunas de estas expresiones no son aplicables a David, ni a ningún incidente conocido en la historia, fuera de la crucifixión de Jesús. Véase bajo S. 2.

"Ajelet-sahar," en el título, significa literalmente "ciervo de la mañana." Quizás sea el nombre de la melodía, o una nota explicativa del tiempo.

Salmo 23. El Salmo del Pastor. El capítulo más amado del A. T. Beecher ha dicho que "Este Salmo ha volado como ave por toda la tierra, cantando la canción más dulce que jamás se haya escuchado. Ha acallado más tristezas que toda la filosofía del mundo. Seguirá cantando para los hijos vuestros y los míos, y para los hijos de ellos, hasta el fin del tiempo. Y cuando su obra se haya acabado, volará de nuevo al seno de Dios, plegará sus alas, y seguirá cantando para siempre en el coro feliz de aquellos que ayudó a llevar allá."

Salmo 24. Llegada del Rey a Sión. Quizás se haya escrito para la ceremonia de la llegada del arca a Jerusalén (2 Sam 6:12-15) Quizás lo cantemos nosotros para dar la bienvenida al Rey que regrese, en aquel día glorioso en que El venga otra vez. Es similar en parte al S. 15.

Salmo 25. La oración de una alma oprimida por el pecado (7, 11, 18). Aquí David no protesta su justicia. Véase bajo S. 32.

Salmo 26. En este, David afirma su justicia en términos bastante positivos, muy diferentes al del Salmo anterior. Véase bajo S. 32.

Salmo 27. El amor hacia la Casa de Dios. Si David amaba con tanta devoción al Templo de entonces, lugar de sacrificios de animales, ¡cuánto no debiéramos nosotros amar Su casa ahora, en donde se nos cuenta una y otra vez la bella historia del Salvador!

Salmo 28. Una oración, y gracias por su contestación. David confiaba en Dios, y recibía Su ayuda. Por esto canta, y se regocija.

Salmo 29. La voz de Dios en la tormenta. Dios se siente como Rey sobre el diluvio; está sentado como Rey para siempre.

Salmo 30. Canto de alabanza de David en la dedicacion de su palacio (2 Sam. 5:11; 7:2). David siempre alababa a Dios.

Salmo 31. Un Salmo de padecimientos y de victoria. Jesús amaba este salmo, y citó de él Sus postreras palabras (5; Lucas 23:46).

Salmo 32. Un Salmo de penitencia, confesión y perdón, nacido sin duda del pecado de David con Betsabe (2 Sam 11-12). No halla palabras con que expresar su verguenza y su humillación. Sin embargo, este es el mismo David que tan a menudo afirma su justicia (S. 7:3, 8; 17:1-5; 18:20-24; 26:1-4). ¿Cómo reconciliaremos estos aspectos paradojicos de la vida de David? 1. los Salmos de "justicia" pueden haberse escrito antes de que David tuviera tan tremenda caída. 2. Un hombre puede sentir su pecaminosidad mas en una época que en otra. 3. La justicia de David era relativa y no absoluta. Comparada con la generalidad de los hombres, David era un santo de primera categoría; comparado con Dios, su justicia era como trapos inmundos. 4. Un hombre bueno puede pecar, y sin embargo ser un hombre bueno; véase bajo 2 Sam 11. Hay una diferencia tan amplia como el mar entre el hombre bueno, aunque a veces ceda a las tentaciones carnales, y el malo que deliberadamente y de proposito hace escarnio de todas las leyes de la decencia. Véase bajo [illegible]

Se dice que Agustín escribió este Salmo en la pared frente a su cama y lo leía incesantemente, llorando mientras leía.

Son también penitenciales los salmos 6, 25, 38, 51, 102, 130 y 143.

Se cree que "Masquil" en los títulos de este y de los Salmos 42, 44, 45, 52, 53, 54, 55, 74, 78, 88, 89 y 142 indica un poema didáctico o meditativo.

Salmo 33. Un Salmo de gozo y de alabanza. La idea de una "canción nueva" (3) aparece a menudo: 40:3; 96:1; 98:1; 144:9. Hay cantos antiguos que jamás envejecen; para el pueblo de Dios en el camino de la vida, hay a cada momento nuevas liberaciones y nuevos gozos que dan nuevo significado al mismo canto, que hallará al final su clímax en nuevos derroches de gozo en el amanecer de las glorias celestiales (Apoc. 5:9; 14:3).

Salmo 34. David da gracias y alabanzas por haber sido librado de los filisteos, en contestación a la oración del Salmo 54. David llevaba toda dificultad directamente a Dios. Cada vez que era librado, al momento elevaba a Dios sus gracias y alabanzas. Alguien ha dicho: "Da gracias a Dios por la luz de las estrellas, y te dará la de la luna. Dale gracias por la luz de la luna, y te dará la del sol. Dale gracias por el sol, y luego te llevará adonde El mismo es la Luz."

Salmo 35. Un salmo imprecatorio; así también los 52, 58, 59, 69, 109, 137. Respiran venganza contra los enemigos. No son pronunciamientos de la ira de Dios contra los malos, sino las peticiones de un hombre, de venganza contra sus enemigos; todo lo contrario a las enseñanzas de Jesús, de que hemos de amar a nuestros enemigos. ¿Cómo lo explicaremos? En el A. T. el propósito de Dios era mantener en el mundo una nación que preparara el camino para la venida de Cristo. Debía servirse de los hombres tales como eran, y no aprobaba, necesariamente, todo lo que dijeron o hicieron aun Sus siervos más consagrados. Algunos de estos Salmos eran cantos de batalla, expresiones del más intenso patriotismo, escritos para que pudiera sobrevivir la nación en sus luchas de vida o muerte contra enemigos poderosos. Con la venida de Cristo se completó la revelación divina del significado de la vida humana y sus normas de conducta; y Dios cambió el énfasis de Su obra, del mantenimiento de una nación a la transformación de individuos en hombres tales como El quiere que seamos. Ahora Dios no excusará algunas cosas que entonces pasaba por alto. En los tiempos del A. T. Dios a veces condescendía en acomodarse a las ideas de los hombres; en los del N. T., comenzó a tratar con ellos de acuerdo con las ideas de El. Véase bajo Lucas 6:27.

Salmo 36. Una meditación acerca de la maldad de los hombres, y la justicia, fidelidad, misericordia y bondad de Dios.

Salmo 37. En el mundo, pero no del mundo. Este es uno de los salmos más amados. David, siempre preocupado por la prevalencia de la maldad, expone aquí su filosofía acerca de cómo vivir en medio de aquellos que aborrecen a Dios y a las cosas que él amaba. Haz el bien; confía en Dios; no te turbes. Nos recuerda Juan 15:19 y Fil. 2:15.

Salmo 38. Un salmo de gran angustia; uno de los salmos penitenciales (véase bajo S. 32). Pareciera que a causa de su pecado, David haya padecido una enfermedad asquerosa con motivo de la cual sus amigos y parientes cercanos se habían alejado, y sus enemigos se habían multiplicado y envalentonado grandemente. Nos muestra como el "varón conforme al corazón de Dios" a veces llegó hasta las profundidades del dolor por su pecado.

Salmo 39. Una elegía sobre la brevedad, fragilidad y vanidad de la vida. "Jedutún," en este título y en los de los S. 62 y 77, eran uno de los tres directores musicales de David, siendo los otros Asaf y Hemán (1 Cr. 16:37-42). Según 2 Cr. 35:15 era el "vidente del rey."

Salmo 40. Alabanzas por una gran liberación. La Ley de Dios estaba en su corazón (8), y sin embargo le aplastaba el peso de sus iniquidades (2). La última parte de este Salmo es igual al S. 70.

Salmo 41. Oración de David, pidiendo ser librado. Se cree que sea del tiempo de la rebelión de Absalón (2 Sam. 15), cuando la enfermedad de David (3-8) dio la oportunidad para que madurara el complot. El "hombre de mi paz" (9) debe de haber sido Aquitofel, el Judas del A. T. (2 Sam. 15:12; Juan 13:18).

Salmos 42, 43. Sed de un exilado, por la casa de Dios. Parece haber estado en la región de Hermón al este del Jordán (6), entre un pueblo impío y hostil. Estos dos salmos forman un solo poema.

Los "hijos de Coré" de los títulos de los S. 42-49, 84, 85, 87, 88, eran una familia de levitas, poetas, organizados por David en preparación para los servicios del Templo, en un extenso gremio musical que continuó durante muchas generaciones (1 Cr. 6:31-48; 9:19, 22, 33).

Salmo 44. Un grito desesperado, en tiempo de una catástrofe nacional en la cual parece que el ejército haya sufrido una derrota aplastante.

Salmo 45. Canto nupcial de un rey, a quien se da el nombre de Dios y que se sienta en un trono eterno. Puede referirse en parte a David o a Salomón; pero algunas de las palabras son del todo inaplicables a ambos, o a soberano humano alguno. Ha de ser un canto del Mesías, en anticipación de las bodas del Cordero (Apoc. 19:7).

"Sosanim" en este título y en los S. 69, 80, significa "lirios," posiblemente un canto de primavera, o metafóricamente, un coro de mujeres.

Salmo 46. Himno de Batalla de Sión. Base del himno de Lutero, "Castillo fuerte es nuestro Dios," himno de batalla de la Reforma.

"Alamot" en el título significa "vírgenes," o un coro de doncellas.

Salmos 47, 48. Dios es Rey. Dios reina. Sión es la ciudad de Dios. Este Dios es Dios nuestro para siempre; regocíjese toda la tierra.

Salmo 49. La vanidad de las riquezas terrenales. No muy diferente de algunas de las enseñanzas de Jesús (Mat. 6:9-34; Lucas 12:16-21; 16:19-31).

Salmo 50. Dios es Dueño de la tierra y de todo cuanto en ella hay. Cuando damos a Dios, solamente devolvemos lo que es Suyo.

Salmo 51. Oración de David, pidiendo misericordia; consecuencia de su pecado con Betsabé (2 Sam. 11-12). Véase bajo S. 32.

Salmo 52. Canto de confianza de David, de que será librado de la mano de Doeg (1 Sam. 21, 22).

Salmo 53. La pecaminosidad universal de los hombres. Similar al S. 14; citado en Rom. 3:10-12. Se cree que "Mahalat" en el título significa enfermedad, o una tonada melancólica.

Salmo 54. Oración de David en Zif, mientras se escondía de Saúl (1 Sam. 23:19-28; 26:1-25). Otros salmos escritos mientras David huía de Saúl: 7 (?), 34, 52, 56, 57, 59, 63 (?), 142.

Salmo 55. Traicionado por sus amigos, David confía en Dios. Así como el S. 41, parece corresponder al tiempo de la rebelión de Absalón, y referirse especialmente a Aquitofel (12-14; 2 Sam. 15:12, 13).

Salmo 56. David pide ser librado de los filisteos. Empleó sus propios recursos hasta lo último, aun simulando estar loco, como se cuenta en 1 Sam. 21:10-13; pero a la vez oraba, y confiaba en Dios para el resultado. El S. 34 es su cántico de gracias por esta liberación.

Se cree que "Mictam" en los títulos de los S. 16 y 56-60 signifique "joya" o "dorado," o sea poemas de pensamientos áureos dignos de ser grabados en registros permanentes.

Salmo 57. Oración de David mientras se escondía de Saúl (1 Sam. 22:1; 24:1; 26:1). "No destruyas" en los títulos de los S. 57, 58, 59, 75, parece referirse a 2 Sam. 26:9.

Salmo 58. Una oración contra los malos. Su día de retribución es seguro. Véase bajo el S. 35.

Salmo 59. Otra oración, cuando Saúl había enviado soldados para atrapar a David en su casa (1 Sam. 19:10-17). Pero David confiaba en Dios.

Salmo 60. Una oración con motivo de reveses nacionales, como los S. 44, 74, 79, 108. "Susan-Hedut" aquí y en S. 80, significa "lirio del testimonio"; véase bajo S. 45.

Salmo 61. Un himno de confianza, estando lejos de su hogar; quizás durante la rebelión de Absalón.

Salmo 62. Un poema de devoción férvida a Dios, y confianza inconmovible. Derrama tu corazón ante Dios, y confía en El en todo tiempo.

Salmo 63. Un himno del desierto, que posiblemente pertenezca al tiempo de la huida de David delante de Asbalón. Confía en que será restaurado.

Salmo 64. Oración de David, pidiendo ser protegido de los complots de enemigos secretos, y confiando en que Dios hará que triunfe.

SALMOS

Salmo 65. Canto del mar y de las cosechas. Dios corona el año con bienes; la tierra da voces de júbilo.

Salmo 66. Salmo de gracias nacionales. Alabad a Dios. Temed a Dios. Cantad. Regocijaos. Los ojos de Dios observan a las naciones.

Salmo 67. Salmo misionero, en anticipación de las buenas nuevas del Evangelio que circunda la tierra. Canten las naciones de júbilo.

Salmo 68. Marcha de combate. Este salmo era favorito de los cruzados, de los hugonotes, de Savonarola y de Oliverio Cromwell.

Salmo 69. Un salmo de sufrimientos, como el 22; con vislumbres, a través del velo de los padecimientos de David, de los de Cristo; citado en este sentido en el N. T. (4, 9, 21, 22, 25; Juan 2:17; 15:25; 19:28-30; Hech. 1:20; Rom. 11:9; 15:3).

Salmo 70. Un ruego urgente de socorro. Este salmo es casi idéntico a la última parte del 40. Dios jamás le faltó a David.

Salmo 71. Un salmo de la vejez, retrospectivo de una vida de confianza, aunque rodeado de dificultades y de enemigos en todo el camino.

Salmo 72. Gloria y grandeza del reino del Mesías. Esta es uno de los salmos de Salomón, siendo el otro el 127. El reino de Salomón estaba en el pináculo de su gloria. Podemos creer que este Salmo era en parte una descripcion de su propio reino pacífico y glorioso. Pero algunas de sus declaraciones, y su tenor general, no pueden sino aludir al reino de Uno mas grande que Salomón. Véase además bajo el S. 2.

Salmo 73. ¿Qué de la prosperidad de los malos? "Asaf," S. 50 y 73-83, era director de canto de David (1 Cr. 15:16-20; 16:15). Los coros de Ezequías cantaban los salmos de Asaf (2 Cr. 29:30).

Salmo 74. Una oración en tiempo de calamidad nacional, quizás con referencia a la invasión de Sisac (1 Reyes 14:25, 26; 2 Cr. 12:2, 9).

Salmo 75. Destrucción segura de los malos, y triunfo seguro de los justos en el día en que la tierra se deshaga.

Salmo 76. Gracias por una gran victoria. Parece referirse a la destrucción de las huestes de Senaquerib (2 Reyes 19:25).

Salmo 77. Otra súplica de ayuda en tiempo de catástrofe, recordando a Dios las maravillas que El habia hecho a favor de Israel en el pasado.

Salmo 78. Este Salmo y los 81, 105, 106 y 114 se denominan "históricos." Son recitaciones poéticas de la historia pasada de Israel, para mantener vivo el recuerdo de las maravillas de Dios para con Israel.

Salmo 79. Lamento sobre la destrucción de Jerusalén. Créese que se refiere a la invasión de Sisac, o a la de los babilonios.

Salmo 80. Otra oración en tiempo de desastres nacionales. Quizás se refiera a la caída del reino del norte.

Salmo 81. La desobediencia de Israel, causa de sus males. Si hubiese escuchado a su Dios, todo habría sido diferente.

Salmo 82. Inculpa de la maldad prevaleciente, jueces injustos, que olvidan su responsabilidad ante el Juez Supremo.

Salmo 83. Oración contra una confederación de idumeos, árabes, moabitas, amonitas, amalecitas, filisteos y otros.

Salmo 84. La bienaventuranza del amor a la casa de Dios. Dios ama a los que aman el camino de Su casa. Véase bajo el S. 27.

Salmo 85. Gracias por el regreso del cautiverio; y una oración pidiendo la restauración de la tierra, y un mejor porvenir.

Salmo 86. Ruego de misericordia, como tantos otros salmos de David; piadoso, pero necesitado de perdón; véase bajo el S. 32.

Salmo 87. Sión, la Ciudad de Dios, uno de los nombres poéticos de la Iglesia, lleva registro (6) de los herederos del cielo (Heb. 12:22).

Salmo 88. Queja lastimera de un enfermo vitalicio. "Hemán" en el título era un dirigente de coros de David (1 Crón. 15:17-19) y contemporáneo de Salomón (1 Reyes 4:31). "Mahalat-Leanot" significa canto de enfermedad.

Salmo 89. Juramento de Dios, de la eternidad del trono de David; un salmo magnífico. Véase bajo S. 2. y 2 Sam. 7. "Etán" era director de cantos de David, juntamente con Asaf y Hemán (1 Cr. 15:16-19).

Salmo 90. La eternidad de Dios. Siendo obra de Moisés, que vivió 400 años antes de David, bien puede ser el primero de todos los salmos. Moisés escribió otros cánticos (Ex. 15; Deut. 32). La tradición de los rabinos atribuye a Moisés los salmos anónimos 91-100 que le siguen; si esto es cierto, este grupo puede haber sido el núcleo original del libro de los Salmos.

Salmo 91. Un himno magnífico de confianza. Ningún mal te acontecerá. Dios enviará Sus ángeles para guardarte en todos tus caminos. ¡Cuan admirable cosa es tener una fe semejante!

Salmo 92. Un himno sabático de alabanza, que parece mirar hacia atrás hasta el descanso de la Creación, y adelante hasta el descanso eterno.

Salmo 93. El poder y la majestad, santidad y eternidad del trono de Dios. Desde la eternidad Dios reina para siempre.

Salmo 94. Oración a Dios, pidiendo venganza sobre los malos, para dar fin a su largo reinado de crimen. Véase bajo S. 35.

Salmos 95-100. Continúan el pensamiento del S. 93. Estos se llaman salmos "teocráticos," por cuanto se relacionan con la soberanía de Dios, y vislumbran el reino del Mesías venidero.

Salmo 95. Cantad y regocijaos. Dios es Rey; arrodillémonos delante de El. Somos Su pueblo; escuchemos Su voz.

Salmo 96. Cantad; Dios reina. Alégrese la tierra; y regocíjese el cielo. El Día del Juicio se acerca.

Salmo 97. Jehová viene. La tierra se conmueve. Una antífona de coronación, que quizás se refiere tanto a la primera como a la segunda venida.

Salmo 98. Parece ser un canto del Día de Coronación. Siendo un "canto nuevo" (1), puede ser uno de los que se cantarán en el cielo (Apoc. 5:9-14).

Salmo 99. Dios reina; tiemblen las naciones. Dios es santo. Ama la justicia y la rectitud. El contesta la oración.

Salmo 100. De la versión métrica de este Salmo es la tonada comúnmente usada para la Doxología, "A Dios, el Padre celestial."

Salmo 101. Se cree que este Salmo posiblemente se haya escrito cuando David ascendió al trono, para enunciar los principios en que basaría el gobierno de su reino.

Salmo 102. Oración penitencial, en tiempo de terrible aflicción, humillación y reproche. Véase bajo el S. 32. La eternidad de Dios, 25, 27, se cita en Heb. 1:10-12 con aplicación a Cristo.

Salmo 103. Salmo de la misericordia de Dios. Se cree que haya sido escrito en la vejez de David como resumen de los tratos de Dios para con él. Uno de los salmos más apreciados. ¡Cómo amamos su lectura!

Salmo 104. Salmo de la naturaleza. Dios cuida de todas Sus obras. Nos recuerda las palabras de Jesús, "No un pajarillo cae a tierra, sin que vuestro Padre lo vea."

Salmo 105. Resumen poético de la historia de Israel. Véase bajo S. 78. Trata especialmente de su liberación milagrosa de Egipto.

Salmo 106. Otro salmo histórico, contrastando la admirable misericordia de Dios, y la desobediencia persistente de Israel.

Salmo 107. Las maravillas de la misericordia de Dios, en Sus tratos con Su pueblo y en Su administración de las obras de la naturaleza.

Salmo 108. Parece ser uno de los cantos de batalla de David. Es casi idéntico con algunas porciones de los S. 57 y 60.

Salmo 109. Venganza sobre los enemigos de Dios. Uno de los salmos imprecatorios (véase bajo S. 35). Judas entra en el cuadro (8; Hech. 1:20).

Salmo 110. Dominio y sacerdocio eterno del Rey que viene. Este Salmo no puede referirse a persona histórica alguna sino a Cristo, y sin embargo, fue escrito mil años antes de Su venida (1, 4; Mat. 22:44; Hech. 2:34; Heb. 1:13; 5:6. Véase bajo S. 2).

Salmo 111. Sobre la majestad, el honor, la rectitud, misericordia, fidelidad, verdad, justicia, santidad y eternidad de Dios.

Salmo 112. Bienaventuranza del hombre que, como Dios, es justo, misericordioso, lleno de gracia, bondadoso para con los pobres, y ama los caminos de Dios.

Salmo 113 al 118. Los Salmos "Halel." Se cantaban en familia, la noche de la Pascua; 113 y 114 para comenzar la comida, y 115-118 al terminarla. Estos deben de haber sido himnos que Jesús y Sus discípulos cantaron en la Ultima Cena (Mat. 26:30).

Salmo 113. Canto de alabanza. Comienza y termina con "aleluya," que significa, "alabad a Jehová." Alabadle para siempre.

Salmo 114. Himno para recordar las maravillas del rescate de Israel de los egipcios, origen de la fiesta de la Pascua.

Salmo 115. Jehová, el Dios Unico. Bienaventurado Su pueblo; bienaventurados los que confían en El, y no en los dioses de las naciones.

Salmo 116. Canto de gratitud a Dios, por haber sido librado de la muerte y de la tentación, y por repetidas contestaciones a la oración.

Salmo 117. Sermón a las naciones, para que reconozcan a Jehová; citado en este sentido en Rom. 15:11. El capítulo medio, y el más corto, de la Biblia.

Salmo 118. Este fue el himno de despedida de Jesús a Sus discípulos, al salir de la cena pascual para dirigirse a la cruz (Mat. 26:30). Contiene una profecía de Su rechazamiento (22, 26; Mat. 21:9, 42).

Salmo 119. Las Glorias de la Palabra de Dios. Es el capítulo más largo de la Biblia. Cada uno de sus 176 versículos, excepto los 90, 121, 122 y 132, menciona la Palabra de Dios, bajo los nombres de Ley, Testimonios, Juicios, Estatutos, Mandamientos, Preceptos, Palabra, Ordenanzas o Caminos. Es una ampliación de los Salmos 1 y 19. Es alfabético, con 22 estrofas; cada estrofa tiene 8 versos, cada uno de los cuales comienza con la misma letra inicial (véase Sal. 9). Era el salmo favorito de Ruskin.

SALMOS

Salmos 120-134. Estos se llaman cánticos "graduales," "de las gradas, o subidas," o "de los peregrinos." Fueron escritos para música vocal, y se cree que hayan sido cantados por los peregrinos en rumbo a las fiestas en Jerusalén, o mientras subían las quince gradas del Atrio de los Varones. De otra manera, las "subidas" puede referirse a que se cantaban en un tono elevado de voz, o al elevado estilo del pensamiento.

Salmo 120. Ruego de protección, por uno que vive lejos de Sión, entre gente engañosa y traicionera.

Salmo 121. Puede haber sido cantado por los peregrinos cuando por primera vez veían las montañas que rodean a Jerusalén.

Salmo 122. Pueden haber cantado éste al acercarse a las puertas del Templo, dentro de los muros de la ciudad.

Salmo 123. Y éste, ya dentro del Templo, mientras los peregrinos levantan sus ojos a Dios en oración, invocando Su misericordia.

Salmo 124. Un himno del Templo, de gracias y alabanzas por repetido socorro en tiempos de gran peligro.

Salmo 125. Un himno de confianza. Así como los montes rodean a Jerusalén, Dios rodea a Su pueblo para siempre.

Salmo 126. Canto de acción de gracias al volver de la cautividad. Es tan grato el haber vuelto, que les es difícil creer que es cierto, y les parece que sueñan.

Salmo 127. Parece una combinación de dos poemas; sobre la construcción del Templo, y de la familia. Uno de los salmos de Salomon; el otro es el Sal. 72.

Salmo 128. Canto de bodas. Una continuación de la última mitad del Sal. 127. La familia piadosa es la base de la prosperidad nacional.

Salmo 129. Israel pide la caída de sus enemigos, que la han afligido generación tras generación desde su fundación.

Salmo 130. El grito de una alma agobiada por el sentido de su pecado. Uno de los salmos penitenciales (véase Sal. 32).

Salmo 131. Un salmo de confianza sencilla en Dios. He acallado y aquietado mi alma en Dios, como un niño con su madre.

Salmo 132. Reiteración poética de la promesa inquebrantable de Dios a David, de un heredero eterno de su trono (véase Sal. 2).

Salmo 133, 134. Un salmo de amor fraternal y de vida eterna; y un salmo de los guardas nocturnos del Templo y sus saludos.

Salmo 135. Canto de alabanza por las admirables obras de Dios, en la naturaleza y en la historia. Comienza y termina con "Aleluya" (alabad a Jehová).

Salmo 136. El "Gran Halel." "Para siempre es Su misericordia" se repite en cada versículo. Se cantaba al iniciarse la Pascua. Era un canto favorito del Templo (1 Cr. 16:41; 2 Cr. 7:3; 20:21; Esd. 3:11.

Salmo 137. Salmo del Cautiverio. En tierra extraña, los exilados anhelan su hogar. La retribución de quienes les llevaron cautivos es segura.

Salmo 138. Canto de acción de gracias, aparentemente con motivo de alguna contestación notable a la oración; quizás cuando ascendió al trono.

Salmo 139. La omnisciencia de Dios. Nada se Le esconde; sabe cada pensamiento, palabra y acto. La obscuridad no nos esconde de El.

Salmo 140. Una oración de David, pidiendo ser protegido de enemigos malvados, cuya destrucción implora. Salmo imprecatorio: véase el Sal. 35.

Salmo 141. Otra petición de David, de protección de sus enemigos. Aunque su reino fue glorioso, David siempre estaba rodeado de enemigos.

Salmo 142. Oración de David en sus primeros años, cuando se escondía de Saúl en una cueva (1 Sam. 22:1; 24:3; véase Sal. 54).

Salmo 143. Ruego penitente de David, pidiendo ayuda; posiblemente mientras era perseguido por su hijo Absalom (2 Sam. 17:18; véase Sal. 32).

Salmo 144. Uno de los cantos de batalla de David. Puede haber hecho que su ejército entonara cantos como este mientras avanzaban a la lucha.

Salmo 145. Un canto de alabanza. David puede haber hecho que su ejército entonara cantos como este después de la batalla, para dar gracias por la victoria.

Salmos 146-150. Estos salmos se denominan "Aleluyas," palabra con la cual todos comienzan y terminan, y que significa "Alabad a Jehová." La palabra aparece a menudo en otros salmos. El gran derroche de Aleluyas con que el libro de los Salmos llega a su clímax y su final, luego se traslada al fin de la Biblia misma, en donde las repiten los coros celestiales de los redimidos (Apoc. 19:1, 3, 4, 6).

Salmo 146. Mientras vivo, alabaré a Dios. Dios reina. Mientras tenga existencia, alabaré a Dios. ¡Oh alma mía, alaba a Jehová!

Salmo 147. Alabe a Dios la creación entera. Cantad a Jehová con alabanza. Alabe Israel a su Dios. Alabe Sión a Dios. ¡Aleluya!

Salmo 148. ¡Aleluya! Alaben a Jehová los ángeles; alábenle sol, luna y estrellas. Alabadle, cielos de los cielos.

Salmo 149. ¡Aleluya! Alaben los santos a Dios; canten de gozo, y alégrense en Jehová. Regocíjese Sión. ¡Aleluya!

Salmo 150. ¡Aleluya! Alabad a Jehová con bocina, salterio y arpa. Todo lo que respira, alabe a Jehová. ¡Aleluya!

PROVERBIOS

Dichos Sabios
Principalmente por Salomón
Sobre los Asuntos Prácticos de la Vida

Con Enfasis Especial en la Justicia y en el Temor de Dios

Este libro, lo mismo que los Salmos y el Pentateuco, se divide conforme a sus títulos, en cinco partes: Proverbios de Salomón, 1-9; Proverbios de Salomón, 10-24; Proverbios de Salomón que copiaron los varones de Ezequías, 25-29 (véase bajo cap. 25); Palabras de Agur, 30 (véase bajo cap. 10); Palabras del rey Lemuel, 31 (véase bajo cap. 31).

La mayor parte pues de los proverbios se atribuyen a Salomón, que guarda más o menos la misma relación con este libro, que David con el libro de los Salmos. Cada uno era el escritor principal. El libro de los Salmos es un devocionario; el de los Proverbios, un tratado de ética práctica.

Salomón, cuando era joven, tenía un anhelo ardiente de conocimiento y de sabiduría (1 Reyes 3:9-12). Llegó a ser el prodigio literario del mundo. Sus dotes intelectuales eran la admiración del siglo. Desde los fines de la tierra venían los reyes para escucharle. Disertó sobre botánica y zoología. Además de ser científico, gobernador político y comerciante de vastas empresas (véase 1 Reyes 9), era tambien poeta, moralista y predicador. Véase además 1 Reyes 4.

Un Proverbio es un dicho breve, sentencioso y axiomático, cuya esencia es la antítesis o la comparación. Son del todo inconexos. Se formulaban primordialmente para la juventud. El método oriental de enseñanza era la repetición constante de pensamientos sabios o prácticos, expresados en forma que fácilmente retuviera la mente.

Temas: Sabiduría. Rectitud. El temor de Dios. Sabiduría. Moralidad. Castidad. Diligencia. Dominio de sí mismo. Confianza en Dios. Diezmos. Uso debido de las riquezas. Consideración para con los pobres. Dominio de la lengua. Bondad hacia los enemigos. Elección de compañeros. Huíd de la Mujer Mala. Alabanza de la Mujer Buena. Crianza de los Niños. Industriosidad. Honradez. Evitando el Ocio. El Pecado de la Holgazanería. La Justicia. Servicialidad. Contentamiento. Alegría. Reverencia. Sentido Común.

Técnica del método. El libro trata de inculcar virtudes en las cuales insiste la Escritura entera. Una y otra vez, en toda la Biblia, de múltiples maneras y mediante diferentes métodos, Dios ha dado al hombre gran acopio de instrucciones, renglón sobre renglón, precepto tras precepto, un poquito aquí y otro poquito allá, en cuanto a cómo quiere El que el hombre viva, de tal modo que no nos quede excusa si erramos el blanco. Las enseñanzas de este libro de Proverbios no se expresar con el "Así ha dicho Jehová" de la Ley de Moisés, en donde las mismas cosas se nos enseñan como mandatos directos de Dios; más bien se nos dan como producto de la experiencia de uno que probó y gustó hasta saciarse casi todo cuanto el hombre pueda emprender. Moisés dijo: Estas cosas son mandamientos de Dios; Salomón dice: La experiencia demuestra que las cosas que Dios ha mandado son lo mejor para el hombre, y la esencia de la sabiduría

humana es temer a Dios y guardar Sus mandamientos. Parece que Dios, a través de la larga historia de Su revelación de Sí mismo y de Su voluntad al hombre, haya recurrido a cuanto medio fuera posible, no solamente por mandamientos y por preceptos sino también mediante el ejemplo (véase también Eclesiastés) para convencerle de que Sus mandamientos son fieles y valederos para que el hombre viva por ellos. La fama de Salomón llevaba su voz hasta fines de la tierra, y le hacía ante el mundo entero un ejemplo de la sabiduría de los pensamientos de Dios. Este libro de los Proverbios ha sido llamado "el mejor manual del éxito, que un joven pueda seguir."

Cap. 1. Objeto del libro: promover sabiduría, instrucción, entendimiento, rectitud, justicia, equidad, prudencía, conocimiento, discreción, erudición y sano juicio (2-7). ¡Cuán admirables palabras! El punto de partida es el temor de Dios (7). Luego sigue el atender a la instrucción de los padres (8-9) y el evitar los malos compañeros (10-19). La Sabiduría, personificada, proclama en alta voz sus advertencias (20-33).

Cap. 2. Para lograr la sabiduría, se le debe buscar de todo corazón. El lugar en donde hallarla es en la Palabra de Dios (6). Luego sigue una advertencia contra la "mujer extraña"; advertencia que se repite a menudo.

Cap. 3. Un capítulo sumamente hermoso. Bondad; verdad; larga vida; paz; confianza en Dios. Honrando a Dios con nuestros haberes; prosperidad; seguridad; felicidad, y bienaventuranza.

Cap. 4. La sabiduría ante todo; adquiera sabiduría. La senda de los justos es como aurora en aumento; la de los impíos es de oscuridad creciente.

Cap. 5. Gozo y lealtad matrimoniales. Una advertencia contra el amor ilícito. Salomón tuvo muchas mujeres, pero aconseja lo contrario. Parece creer que es preferible una sola esposa (18, 19); véase Ecl. 7:28.

Cap. 6. Amonestaciones contra compromisos dudosos en los negocios; contra la pereza, la astucia de la hipocresía, el orgullo, la mentira, el crear disensiones, el desprecio hacia los padres y el amor ilegítimo.

Cap. 7. Amonestaciones contra la adúltera cuyo esposo anda lejos del hogar. Los caps. 5-7 tratan de mujeres livianas; a juzgar por el espacio que Salomón les dedica, deben de haber abundado en aquel entonces.

Caps. 8, 9. La Sabiduría, personificada como mujer, invita a todos a su banquete de bienes; en contraste con mujeres sensuales que invitan a los sencillos. "Las aguas hurtadas son dulces." 9:13-18.

Cap. 10. Contrastes sucintos entre sabios y necios, justos y malos, diligentes y perezosos, ricos y pobres.

Cap. 11. El peso falso es abominación de Dios. Como joya de oro en hocico de cerdo, así es la mujer hermosa y sin discreción. El de alma generosa prosperará. El que gana almas es sabio.

Cap. 12. La mujer virtuosa es corona de su marido. Los labios mentirosos son abominación a Dios. El haber más precioso del hombre es la diligencia. En la senda del justo no hay muerte.

Cap. 13. Quien guarda su boca guarda su vida. La esperanza que se posterga es tormento del corazón. El camino del prevaricador es duro. Anda con los sabios, y serás sabio.

Cap. 14. El que presto se enoja, hará locura; el lento en ira es de gran entendimiento. El temor de Jehová es manantial de vida. El corazón tranquilo es vida para el cuerpo. El que oprime al pobre, afrenta a su Hacedor.

Cap. 15. La blanda respuesta quita la ira. Los ojos de Dios vigilan en todo lugar. La sana lengua es árbol de vida. La oracion de los rectos es deleite de Dios. El de corazón contento tiene fiesta continua. El hijo sabio alegra al padre.

Cap. 16. El hombre dispone en su corazón su camino, pero Dios dirije sus pasos. La altivez de espiritu precede a la caída. La vejez es corona de honra, si se halla en el camino de la justicia.

Cap. 17. El que engendra al necio, lo hace para tristeza suya. El corazón alegre es una buena medicina (VM). Aun al necio, si calla, se le tiene por sabio.

Cap. 18. La boca del necio obra su propia destrucción. La muerte y la vida están en poder de la lengua. Quien halla una buena esposa halla el bien, y recibe el favor de Dios. La humildad precede a los honores.

Cap. 19. La esposa prudente es don de Dios. El que da al pobre, empresta a Jehová, el cual le dará el pago. En el corazón del hombre hay muchos pensamientos, pero el consejo de Dios permanecerá.

Cap. 20. El vino es escarnecedor. Es honroso para el hombre abstenerse de contiendas, pero todo insensato se mete en ellas. Los labios sabios valen más que piedras preciosas. Las pesas dobles y la balanza falsa son abominación delante de Dios.

Cap. 21. Más vale vivir en un rincón del terrado, o en un desierto, que con una mujer rencillosa en una casa grande. Quien cierra su oído al clamor del pobre, también clamará y no será oído. Quien guarda su lengua, guarda su alma de angustias.

Cap. 22. La buena fama es mejor que muchas riquezas. El rico y el pobre se encuentran; Dios hizo a ambos. Instruyen al niño en el camino en que debe andar, y cuando fuere viejo, no se apartará de él. El ojo misericordioso recibirá bendición. El hombre diligente en su trabajo estará delante de los reyes.

Cap. 23. No te afanes por hacerte rico. Oye a tus padres, para que en su vejez se alegren en ti. ¿Quién tiene ayes? Los que se detienen mucho en el vino. Al fin muerde como serpiente.

Cap. 24. En la multitud de consejeros hay seguridad. No envidies a los malos. Pasé junto a la heredad del perezoso; estaba cubierta de espinas. Lo miré, y recibí instrucción; un poco de sueño y de cabecear, y así es como viene la pobreza.

Cap. 25. La palabra bien dicha es como manzana de oro con figuras de plata. Si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; y Jehová te lo pagará (citado en Rom. 12:20).

"Varones de Ezequías" (25:1). Se nos dice que este grupo de los proverbios de Salomón, caps. 25-29, fueron copiados por escribas de Ezequías, quien vivió más de 200 años después de Salomón. El manuscrito de Salomón quizás se haya desgastado, o puede haberse extraviado en algún rincón del Templo. Un aspecto básico de las reformas de Ezequías fue el interés renovado en la Palabra de Dios (2 Reyes 18).

Cap. 26. ¿Has visto hombre sabio en su propia opinión? Hay más esperanza del necio que de él. Como puerta que da vueltas sobre sus visagras, así da vueltas el perezoso sobre su cama. La lengua mentirosa aborrece a aquel a quien ha herido.

Cap. 27. No te jactes del día de mañana, porque no sabes lo que traerá el día. Más proverbios acerca de los necios.

Caps 28, 29. El que aparta del pobre sus ojos tendrá muchas maldiciones. El necio da rienda suelta a su ira, pero el sabio la reserva y calla. Más observaciones acerca de los necios. Salomón no gustaba de los necios, y no se cansaba de dedicarles sus pullas.

Cap. 30. Proverbios de "Agur." No se sabe quién era. Probablemente haya sido un amigo de Salomón. Tanto agradaron a Salomón sus proverbios, que quiso incluirlos en su propio libro.

Cap. 31. Consejos de una madre a un rey. Se cree que "Lemuel" haya sido otro nombre de Salomón. En tal caso, Betsabé fue la madre que le enseñó este hermoso poema. Aun cuando haya una sombra sobre su matrimonio con David (y quizás haya sido en esto víctima inocente, ya que David era rey), sin embargo, no ha habido madre que criara a un hijo más excelente. En su juventud, el carácter de Salomón era casi tan bueno como el de cualquiera de toda la historia. Sin embargo, en su vejez, y a pesar de su propio proverbio (22:6) se "apartó." El poema es un acróstico, y resulta ser acerca de madres más bien que de reyes.

ECLESIASTES

La Vanidad de la Vida Terrenal
Aparte de la Esperanza Segura de la Inmortalidad
Ejemplificada en las Experiencias de Salomón

Salomón, autor de este libro, era en sus días el rey más famoso y más poderoso del mundo entero, célebre por su sabiduría, riquezas y dotes literarios (véase bajo 1 Reyes 4 y 9).

"Vanidad de vanidades, todo es vanidad," es el tema del libro. También se esfuerza por dar una contestación filosófica en cuanto a cómo es mejor vivir en un mundo en donde todo es vanidad. Contiene muchas cosas de rara belleza y de sabiduría trascendental; pero su nota dominante es de melancolía indecible, muy diferentes al gozo rebosante de los Salmos. David, el padre de Salomón, en medio de su larga y dura lucha por forjar el reino, exclamaba constantemente: ¡Gozaos, clamad de gozo, cantad, alabad a Dios! Salomón, sentado en tranquila seguridad sobre el trono que David había erigido, en medio de riquezas, honores, esplendor y poder más allá de sus sueños, y viviendo en un lujo casi fabuloso, era de entre todo el mundo el hombre a quien todos hubieran creído feliz. Sin embargo, aunque uno de sus razonamientos filosóficos era que los hombres debieran gozar, sin embargo su propio refrán incesante era que "todo es vanidad"; y el libro, producto de su vejez, nos deja la impresión muy clara de que Salomón no era hombre feliz. La palabra "vanidad" aparece **37 veces.**

La "eternidad," 3:14, quizás sugiera el pensamiento clave del libro. Esta palabra aparece siete veces en el hebreo: 1:4, 10; 2:16; 3:11, 14; 9:6; 12:5, y se traduce "mundo," "siglos," "siempre," etc. Dios ha puesto **la eternidad** en el corazón de los hombres (3:11). En lo mas profundo de su ser el hombre tiene un anhelo de lo eterno, que nada de lo terreno puede satisfacer. En varios lugares del A. T. tenemos indicaciones y vislumbres de la vida futura, y Salomón parece haber tenido alguna idea vaga de ella. Pero fue Cristo quien "sacó a luz la vida y la inmortalidad por el Evangelio" (2 Tim. 1:10). Por su resurrección de entre los muertos, Cristo dio al mundo una demostración matemática de la seguridad de la vida más allá de la tumba. No era posible que Salomón, que vivió mil años antes de Cristo, tuviese acerca de la vida de ultratumba la seguridad que Cristo dio al mundo después. Pero de la vida terrenal Salomón vio todo lo mejor. Apenas podemos pensar en alguna cosa que quisiéramos tener o hacer, que Salomón no haya podido tener o hacer hasta la saciedad, ni de antojo que no pudiese satisfacer en el momento que quisiera. En realidad, podría parecer que su principal objetivo en la vida fuera eso mismo: satisfacer sus antojos, y pasar la vida de la manera más grata que le fuera posible. Pero este libro, que contiene la filosofía de Salomón acerca de la vida, tiene del principio al fin una nota indeciblemente patética. Es como si Salomón dijera, "La vida, tal como yo la he vivido, no vale la pena. Todo es vanidad y aflicción de **espíritu."**

¿Cómo puede semejante libro ser la Palabra de Dios? Puede serlo, en cuanto Dios hizo que se escribiera. No todos los pensamientos de Salomón eran de Dios (véase nota bajo 1 Reyes 11). Pero son de Dios las lecciones generales que el libro enseña. Dios dio a Salomón sabiduría y una oportunidad jamás igualada de observar y de explorar cada aspecto de la vida terrenal. Y después de mucha investigación y experimento, Salomón llegó a la conclusión de que en términos generales, la humanidad halla poca verdadera felicidad en la vida; y en su propio corazón encontró un anhelo indecible de algo más allá de sí mismo. En cierta manera, el libro viene a ser una expresión del clamor humano en demanda de un Salvador.

Con la venida de Cristo, la "vanidad" de la vida desapareció. El clamor quedó contestado. Ya no era "vanidad" sino "gozo," "paz," y "alegría." Jesús jamás usó la palabra "vanidad," pero habló mucho de Su "gozo," aun bajo la sombre misma de la cruz. El "gozo" es una de las palabras claves del N.T. En Cristo, la humanidad halla el anhelo de los siglos: vida plena, abundante, gozosa, gloriosa y eterna.

Caps. 1-4. Todo es vanidad. En un mundo en que todo acaba, y no alcanza a satisfacer, Salomón se dedicó a contestar la pregunta, ¿qué solución tiene la vida en un mundo tal? (1:3, 13, 17; 2:3; 3:9; 5:16; 6:12; 8:16). Cap. 1: Una meditación acerca de la monotonía interminable de todo lo terrenal; Cap. 2: Salomón se convence de la vanidad, la vaciedad y la inutilidad de sus propias vastas obras. Aun la sabiduría, que Salomón buscó con tanta diligencia y apreciaba tan altamente, era en vano (1:17, 18; 2:13). Cap. 3: Los placeres y las avocaciones de los hombres suelen ser un vano correr tras el viento. Cap. 4: Todo lo empeora la maldad y las crueldades que prevalecen entre los hombres. Pensar en ello le hacía exclamar, "¡Mejor sería no haber nacido!" (2:17; 4:2, 3; 6:3; 7:1).

Caps. 5-10. Proverbios miscelaneos, intercalados con divesos comentarios, que tratan del tema general del libro. Los proverbios eran su forma predilecta de literatura (véase nota sobre el libro de Proverbios). En 7:26-28 quizás tengamos un vislumbre del harén de Salomón. Tenía mil mujeres (1 Reyes 11:1-11). A juzgar por este pasaje, diríamos que tuvo sus dificultades con las damas poco fieles de su corte.

Caps. 11, 12. La Contestación de Salomón a su pregunta y tema de: ¿qué hay que sea bueno para el hombre, en un mundo en donde todo es vanidad? Su contestación se halla dispersa a través del libro, con un resumen al final: Come, bebe, regocíjate, haz el bien, goza con tu esposa; lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo con todas tus fuerzas (2:24; 3:12, 13, 22; 5:18; 8:15; 9:7-10; 11:1, 9) y sobre todo, teme a Dios, teniendo presente siempre el día del juicio final (3:14, 17; 5:7; 7:18; 8:12, 13; 11:9; 12:1, 13, 14). Con todas sus quejas acerca de la naturaleza de la creación, Salomón no tenía duda alguna acerca de la existencia y la justicia del Creador. Menciona a "Dios" cuando menos 40 veces en el libro.

La pregunta de Salomón halla su contestación plena en Rom. 8:18-25, en donde se nos explica que para los hijos de Dios, tras este mundo de vanidades vendrá otro de gloria eterna.

CANTAR DE LOS CANTARES

Exaltación del Amor Matrimonial

Un canto de amor, presentado en un cuadro primaveral. Abunda en metáforas y en un derroche de fantasía oriental que manifiesta el amor de Salomón a la naturaleza: jardines, campos, viñas, arboledas y rebaños (1 Reyes 4:33). Su título quizás indique que Salomón lo consideraba el más excelente de todos los 1005 versos que escribió (1 Reyes 4:32). Se cree que puede haberse escrito para celebrar las bodas de Salomón con su esposa favorita.

Como poema, los eruditos familiarizados con la estructura de la poesía oriental lo consideran sin rival. Pero sus cambios abruptos de un personaje a otro y de un lugar a otro, sin explicación alguna de estas mudanzas de personajes y de escenas, lo hace difícil de comprender. En el hebreo indica cambio de personajes el cambio de género; en algunas de nuestras versiones lo indica un espacio mayor entre versículos.

Los Personajes. Parece claro que estos son: una esposa, llamada la "sulamita" (6:13); el rey, y un coro de damas del palacio, llamadas "hijas de Jerusalén." El harén de Salomón aun era pequeño: 60 esposas y 80 concubinas, con innumerables doncellas en una lista de espera (6:8). Después llegó a abarcar 700 esposas y 300 concubinas (1 Reyes 11:3; véase nota aquí y sobre Ecl. 7:28).

La Esposa. Una opinión común y quizás la mejor, es que la "sulamita" era Abisag de Sunem, la más hermosa de todo Israel, que sirvió a David durante sus últimos días (1 Reyes 1:1-4), y que sin duda fue luego esposa de Salomón, ya que su matrimonio con otro sería un peligro para el trono (1 Reyes 2:17, 22). Algunos creen que la esposa puede haber sido la hija de Faraón (1 Reyes 3:1). Una teoría que sostienen algunos intérpretes modernos es que la joven no era una de las esposas de Salomón sino la prometida de algún pastor, a quien permaneció fiel a pesar de los esfuerzos de Salomón para atraerla a su harén.

Interpretaciones. Superficialmente, el poema es un elogio de los goces de la vida matrimonial, y su esencia se halla en sus expresiones tiernas y fervientes de las intimidades y deleites del amor matrimonial. Aun cuando no sea más que esto, es digno de un sitio en la Palabra de Dios, aunque el nombre de Dios no se halla ni una vez en el libro; porque el matrimonio fue ordenado por Dios, y la felicidad y el bienestar humano dependen en muy gran parte de las debidas actitudes mutuas en las intimidades de la vida matrimonial.

Sin embargo, tanto judíos como cristianos hallan en el poema significados más profundos que sus referencias al matrimonio humano. Los judíos lo leían en la Pascua como alusión alegórica al Exodo, en el cual Dios desposó consigo mismo a Israel, como esposa por la cual Su amor se representa como "el amor recíproco de un gran rey y de una joven humilde." En el A. T. se le llama esposa de Dios a Israel (Jer. 3:1; Ez. 16 y 23).

La gran mayoría de los cristianos han visto en este Cantar de Salomón un canto pre-nupcial de Cristo y la Iglesia, pues en el N. T. la Iglesia aparece como "esposa" de Cristo (Mat. 9:15; 25:1; Juan 3:29; 2 Cor. 11:2; Ef. 5:23; Apoc. 19:7; 21:2; 22:17), lo que indicaría que los goces del matrimonio humano son contraparte y anticipación del éxtasis de las relaciones entre Cristo y Su iglesia.

¿Cómo podría un hombre con mil esposas sentir hacia alguna de todas ellas un amor que fuera digno de tipificar el amor de Cristo hacia Su iglesia? Bueno, un buen número de los santos del A. T. fueron polígamos. Aun cuando la ley de Dios se oponía a ello desde el principio, tal como Cristo manifestó en palabras claras, sin embargo pareciera que en los tiempos del A. T. Dios se hubiera acomodado, hasta cierto punto, a las costumbres prevalentes. Los reyes invariablemente tenían muchas esposas. Era una de las señales de la realeza. Y la devoción de Salomon hacia esta hermosa joven parece genuina e inequívoca. Luego también, él era rey en la familia que había de producir el Mesías, y no parece haber inconveniente en que el matrimonio de él prefigurara las bodas eternas del Mesías y de Su esposa. Pensamos que los goces de este canto quizás hallen su clímax en las aleluyas de la cena de las Bodas del Cordero (Apoc. 19:6-9).

Algunos, siguiendo el método alegórico de interpretación del A. T. iniciado por Orígenes en el siglo tercero D. C., hallan en este poema referencias detalladas a muchos eventos en la vida de Cristo y en la historia de la Iglesia. Creemos preferible no ser dogmáticos acerca de tales interpretaciones. A nosotros nos parecen forzadas.

Cap. 1. Amor de la Esposa para con el rey. Principalmente palabras de su propio cariño apasionado, con breves contestaciones por el rey y el coro.

Cap. 2. Deleite de la Esposa en el amor del rey. Principalmente un soliloquio de ella misma, acerca de los abrazos del rey.

Cap. 3: 1-5. Sueño de la Esposa acerca de la desaparición de su **amante, y su gozo en hallarlo de nuevo.**

Cap. 3: 6-11. El Desfile Nupcial. En los jardines del palacio, las **damas de la corte saludan el carro nupcial.**

Cap. 4. El Rey adora a su Esposa. Ella contesta, y le invita a su **huerto de goces nupciales.**

Cap. 5. Otro sueño, de la desaparición de su amante, después de la **unión nupcial. Su amor apasionado para con él.**

Cap. 6. La Sulamita, la más hermosa de todas las mujeres, entre **las 140 bellezas del palacio; así la reconocen ellas y el rey.**

Cap. 7. Su apasionado amor mutuo, contado por ambos, con profusión de metáforas primaverales.

Cap. 8. Su amor inapagable y unión indisoluble, contado en parte **por la Esposa y en parte por el coro.**

LOS PROFETAS

Los libros históricos del Antiguo Testamento, Génesis hasta Ester, contienen la historia del surgimiento y del ocaso de la nación hebrea.

Los libros poéticos, Job hasta Cantares, pertenecen en términos generales a la Edad de Oro de la nación hebrea.

Los libros proféticos, Isaías hasta Malaquías, corresponden a los días del ocaso de la nación hebrea.

Hay 17 libros proféticos; solamente 16 profetas, ya que Jeremías escribió dos libros; el que lleva su nombre, y Lamentaciones.

Estos libros se dividen comúnmente en "Profetas Mayores" y "Profetas Menores," como sigue:

Profetas Mayores: Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel.

Profetas Menores: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías, Malaquías.

Esta clasificación se basa en el tamaño de los libros. Cualquiera de los tres libros Isaías, Jeremías o Ezequiel, es por sí solo más extenso que todos los doce Profetas Menores junto. Daniel contiene casi tanto como los dos más extensos de los Profetas Menores, Oseas y Zacarías.

Clasificación Cronológica: 13 de los Profetas se relacionaban con la destrucción de la nación hebrea; 3, con su restauración.

La destruccion de la nación se efectuó en dos etapas.

El reino del norte cayo en 734-721 A. C. Antes y durante este período fueron: Joel, Jonás, Amós, Oseas, Isaías y Miqueas.

El reino del sur cayo en 606-586 A. C. De este período fueron: Jeremías, Ezequiel, Daniel, Abdías, Nahum, Habacuc y Sofonías.

La restauración de la nacion fue en 536-444 A. C. Se relacionan con este período: Hageo, Zacarías y Malaquias.

Clasificados según sus mensajes: aun cuando incluían mensajes de mayor alcance, dirigian principalmente como sigue:

A Israel: Amós, Oseas.
A Nínive: Jonás, Nahum.
A Babilonia: Daniel.
A los cautivos en Babilonia: Ezequiel.
A Edom: Abdías.
A Juda: Joel, Isaias, Miqueas, Jeremias, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías, Malaquías.

Todo lector de la Biblia debe memorizar los nombres de estos profetas, a fin de poder referirse fácilmente a cualquiera de los libros.

El evento histórico que evocó la obra de los profetas fue la apostasía de las diez tribus al final del reino de Salomón (véase bajo 1 Reyes 12). Como medida politica para mantener alejados a los dos reinos, el reino norteño adoptó como religión nacional la adoración

de un becerro, la religión de Egipto. Poco después añadió el culto de Baal, que también logró infiltrarse en el reino del sur. En esta crisis, cuando el pueblo de Dios mismo Le abandonaba y se entregaba a la idolatría de las naciones vecinas, y el nombre de Dios desaparecía de las mentes de los hombres y Sus planes para la redención del mundo parecían fracasar, fue cuando aparecieron los profetas.

Profetas y Sacerdotes. Los sacerdotes eran los maestros religiosos regulares de la nación. Formaban una clase hereditaria, y a menudo eran los más malvados de la nación. Pero con todo, eran los maestros de religión. En lugar de clamar contra los pecados del pueblo, caían en los mismos y llegaban a ser caudillos de iniquidad. Los profetas no eran una clase hereditaria. Cada uno recibió un llamamiento directo de Dios. Fueron llamados de entre diferentes elementos. Jeremías y Ezequiel eran sacerdotes; quizás también Zacarías. Isaías, Daniel y Sofonías eran de sangre real. Amós era pastor. No sabemos lo que hayan sido los demás.

Misión y Mensaje de los Profetas

1. Tratar de salvar a la nación de su idolatría y maldad.
2. Fracasando en esto, anunciar que la nación sería destruida.
3. Pero no destruida del todo; un remanente sería salvo.
4. De en medio de este remanente vendría una influencia que se extendería por toda la tierra y traería a Jehová todas las naciones.
5. Esta influencia se hallaría en un gran hombre que un día se levantaría en la familia de David. Los profetas le llamaban "el Renuevo." La familia de David, en un tiempo la más poderosa del mundo, en los días de los profetas cortada y derribada hasta gobernar a un reino pequeño, despreciado y a punto de desaparecer, una familia de reyes sin reino, no había de fenecer. Había de retoñar. Del tronco de la familia nacería un vástago, un retoño tan grande que sería en sentido especial "el Renuevo."

Este período de los profetas abarcó, poco más o menos, 400 años, 800-400 A.C. El evento céntrico del período fue la destrucción de Jerusalén, cronológicamente más o menos a mediados del período. Con este evento, de una o de otra manera, se relacionaban de hecho o cronológicamente siete de los profetas: Jeremías, Ezequiel, Daniel, Abdías, Nahum, Habacuc y Sofonías. La caída de Jerusalén fue el tiempo de mayor actividad profética, ya sea para tratar de evitarla, o para explicarla. Aunque Dios mismo trajo la destrucción de Jerusalén, humanamente hablando, hizo cuanto pudo para evitarla. Parece como que Dios prefiriera tener alguna institución que representase la idea de Dios en el mundo, aunque esa institución estuviese corroída de parte a parte con pecado y maldad, antes que no tener nada. Quizás esa sea la razón por qué permitió la continuación del papado a través de la Edad Media. En todo caso, Dios envió un despliegue brillante de profetas en un esfuerzo por salvar a Jerusalén.

Sin haber podido salvar a la "ciudad santa" por la falta de santidad de ella, los profetas arden en explicaciones y seguridades divinas de que la caída de la nación elegida no significa el fin de los planes de Dios; que después de un tiempo de castigo habría una restauración, y para el pueblo de Dios, un futuro glorioso.

LOS PROFETAS

El Mensaje Social de los profetas. Muchos libros modernos acerca de los profetas hacen gran énfasis en su mensaje social, su denunciación de la corrupción política, de la opresión y de la podredumbre moral de la nación. Sin embargo, lo que más preocupaba a los profetas era la **idolatría** de la nación; que erraba la nación en su concepto de Dios. Es sorprendente hasta dónde pasan esto por alto escritores modernos, especialmente en vista de la verdad universalmente reconocida de que la vida social de una nación es producto directo de su religión.

El Elemento Profético. La "erudición moderna" tiende a desdeñar el aspecto profético de la Biblia. Pero la Biblia sí predice. El pensamiento más persistente en todo el A.T. es este: que Jehová, Dios de la nación hebrea, llegará a ser Dios de todas las naciones. Las generaciones sucesivas de escritores del A.T. pasan de lo general a lo particular para describir y detallar la manera en que esto se hará. Y en los Profetas, aun cuando ellos mismos no hayan comprendido el significado pleno de algunas de sus palabras, y aunque algunas de sus predicciones están veladas por las nieblas de los eventos históricos de sus propios tiempos; sin embargo la historia entera de Cristo y de la extensión del cristianismo sobre la tierra queda dibujada de antemano, en bosquejo y en detalle, en lenguaje que no puede referirse a ninguna otra cosa.

El Mensaje de Cada Profeta, en una sola frase:

Joel: Visión de la Edad del Evangelio; la cosecha de Jehová entre las naciones.

Jonás: Vislumbre del interés del Jehová de Israel, en los enemigos de Israel.

Amós: La Casa de David, ahora rechazada por Israel, un día regirá la tierra.

Oseas: Jehová, rechazado por Israel, un día será Dios de todas las naciones.

Isaías: Dios tiene un remanente, para el cual hay un futuro glorioso.

Miqueas: El Príncipe Venidero de Belén, y su reinado glorioso.

Nahum: El juicio inminente de Nínive, y su desvanecimiento.

Sofonías: El advenimiento de una nueva revelación, bajo un nuevo nombre.

Jeremías: El pecado, la destrucción, y la gloria futura de Jerusalén.

Ezequiel: La caída de Jerusalén, su restauración, y su glorioso porvenir.

Abdías: Por su enemistad contra el pueblo de Dios, Edom perecerá del todo.

Daniel: Los Cuatro Reinados, y el reinado universal y eterno de Dios.

Habacuc: La seguridad del triunfo final del pueblo de Jehová.

Hageo: El segundo templo, y el gran Templo Futuro.

Zacarías: El Rey venidero, su casa, y su reinado de gloria.

Malaquías: Ultimo mensaje a la desobediente Nación Mesiánica.

Fondo Histórico y Fechas Aproximadas de los Profetas

ISRAEL		JUDA		PROFETAS	
División del Reino, 933 A.C.					
Jeroboam	933-911	Roboam	933-916		
Nadab	911-910	Abías	915-913		
Baasa	910-887	Asa	912-872		
Surgimiento de Asiria como potencia mundial, cerca de 900 A.C.					
Ela	887-886				
Zimri	886				
Omri	886-875				
Acab	875-854	Josafat	874-850	Elías	875-850
Ocozías	855-854	Joram	850-843	Eliseo	850-800
Joram	854-843	Ocozías	843		
Jehú	843-816	Atalía	843-837		
"Comenzó Jehová a talar a Israel," 2 Reyes 10: 32					
Joacaz	820-804	Joás	843-803	Joel (?)	840-830
Joás	806-790	Amasías	803-775	Jonás	790-770
Jeroboam II	790-749	Uzías	787-735	Amós	780-740
Zacarías	748	Jotam	749-734	Oseas	760-720
Salum	748			Isaías	745-695
Manahem	748-738				
Pekaía	738-736				
Peka	748-730	Acaz	741-726	Miqueas	740-700
Cautividad del Norte de Israel, 734 A.C.					
Oseas	730-721	Ezequías	726-697		
Caída del Reino del Norte, 721 A.C.					
		Manasés	697-642		
		Amón	641-640		
		Josías	639-608	Sofonías	639-608
		Joacaz	608	Nahum	630-610
		Joacim	608-597	Jeremías	626-586
Caída de Asiria, 607 A.C. Surgimiento de Babilonia					
		Joaquín	597	Habacuc	606-586
		Sedecías	597-586	Abdías	586
Jerusalén tomada e incendiada, 606-586					
El Cautiverio, 606-536					
				Daniel	606-534
				Ezequiel	592-570
Caída de Babilonia, 530 A.C. Surgimiento de Persia					
Regreso del Cautiverio, 536 A.C.					
		Josué	536-516	Hageo	520-516
		Zorobabel	536-516	Zacarías	520-516
Reconstrucción del Templo, 520-516					
		Esdras	457-430		
		Nehemías	444-432	Malaquías	450-400

ISAIAS

El Profeta Mesiánico

Llamado el Profeta Mesiánico por cuanto estaba profundamente compenetrado de la idea de que su pueblo había de ser una nación mesiánica ante el mundo; es decir, una nacion por cuyo medio había de venir de Dios una grande y admirable bendición a todos los pueblos. Siempre soñaba con el tiempo en que se haría esa grande y maravillosa obra entre las naciones.

Dice el N.T. que Isaías "vio la gloria de Cristo, y habló de El" (Juan 12:41).

El Hombre Isaías

Era profeta del reino del sur, Judá, en la época en que el reino del norte, Israel, fue destruido por los asirios.

Isaías vivió durante los reinados de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías. Su llamamiento fue en el año de la muerte de Uzías; pero puede haber recibido algunas de sus visiones antes (véase bajo 6:1). Según la tradición judía, fue muerto por Manasés. Provisionalmente, podemos estimar su ministerio activo en los años 745-695 A.C., abarcando así un período de 50 años o más.

Según la tradición rabínica, Amoz el padre de Isaías (no Amós el profeta) era hermano del rey Amasías. Según esto, Isaías sería primo del rey Uzías, y nieto del rey Joas, siendo, pues, de sangre real y hombre del palacio.

Su obra literaria. Escribió otros libros, que no se han conservado hasta nuestros días; una biografía de Uzías (2 Cr. 26:22), y un libro de los reyes de Israel y Judá (2 Cr. 32:32). Se le cita más en el N.T. que cualquier otro profeta. ¡Qué mente la suya! En algunas de sus rapsodias alcanza cumbres no igualadas ni aun por Shakespeare, Milton u Homero.

Su Martirio. Una tradición talmúdica, aceptada como verídica por muchos de los primeros padres de la Iglesia, dice que Isaías se opuso a los decretos idólatras de Manasés, y que fue apresado, sujetado entre dos tablones, y aserrado en dos partes, padeciendo así una muerte dolorosa y horrenda. Se cree que a este alude Heb. 11:37.

Ambiente Asirio del Ministerio de Isaías

Desde 150 años antes de los días de Isaías, el imperio asirio había estado extendiéndose y absorbiendo a naciones vecinas. Aun en el 840 A.C., bajo Jehú, Israel había comenzado a pagar tributo a Asiria. Siendo Isaías todavía joven, en 734 A.C., Asiria llevó cautiva la parte norte de Israel. 13 años después cayó Samaria, y fue llevado cautivo el resto de Israel. Pocos años después, los asirios penetraron en Judá, destruyeron 46 ciudades amuralladas, y se llevaron 200,000 cautivos. Por fin, en el 701 A.C., siendo Isaías ya anciano, los asirios fueron detenidos ante los muros de Jerusalén, cuando su ejército fue derrotado por un ángel de Dios. Así pues, la vida entera de Isaías transcurrió bajo la sombra amenazante del poderío asirio, y él mismo presenció la ruina a manos de ellos de su nación entera, excepto de Jerusalén.

NOTA ARQUEOLOGICA: **El Rollo de Isaías**

Hasta donde se sabe, todos los autógrafos de la Biblia se han perdido. Las Biblias nuestras son hechas de copias, de otras copias. Hasta que se inventó la imprenta, en 1454 D.C., estas copias se hacían a mano.

Los libros del A.T. se escribieron en hebreo, y los del N.T. en griego. Los manuscritos más antiguos que se conocen, de la Biblia entera, datan de los siglos 4 y 5 D.C. Están escritos en griego, y en el A.T. contienen la Septuaginta, la traducción griega hecha en el siglo 2 A.C. (véase pp. 354-363 y 652-669).

En hebreo, los manuscritos más antiguos que se conocían de libros del A.T. eran como del año 900 D.C. En éstos se basa el llamado Texto Masorético del A.T. hebreo, del cual han sido hechas las traducciones nuestras de los libros del A.T. El Texto Masorético proviene de una comparación de todos los manuscritos entonces conocidos, copiados de otras copias anteriores por muchos escribas diferentes. En estos manuscritos hay tan poca variación que los eruditos hebraistas están de común acuerdo en que salvo variantes de poca monta, nuestro texto actual es esencialmente el mismo de los libros originales.

Y ahora en 1947, en 'Ain Fashkha, unos 11 km. al sur de Jericó y 2 km. al oeste del Mar Muerto, unos contrabandistas beduinos, que llevaban mercaderías del valle del Jordán hacia Belén, mientras buscaban en una quebrada seca que desemboca en el Mar Muerto una cabra que se les había extraviado, descubrieron una cueva semiderruida en la cual hallaron una cantidad de restos de jarros de cuyas bocas salían rollos de pergamino. Los árabes recogieron y se llevaron los rollos, que entregaron al Convento Ortodoxo Sirio de San Marcos en Jerusalén, que a su vez los dio a la Escuela Norteamericana de Investigaciones Orientales para su examen. Después se han hecho otros hallazgos similares.

Uno de estos rollos fue identificado como un ejemplar del Libro de Isaías, hecho hace 2,000 años; 1,000 años más antiguo que cualquier otro manuscrito conocido del A.T. Era una hallazgo sorprendente.

Es un rollo de pergamino ordinario, de unos 7.30 m. de largo, formado de pliegos de unos 25 × 38 cms. y cosidos uno a otro, en letras hebreas antiguas, con indicaciones de haberse hecho en el siglo segundo A.C.

Este y los demás rollos habían sido envueltos en lino, recubiertos de cera negra, y cuidadosamente sellados en tinajas de barro. Evidentemente formaban parte de una biblioteca judía, que había sido escondida en esta cueva tal vez en algún tiempo de peligro, quizás en los días de la conquista romana de Judea.

Es esencialmente idéntico con el Libro de Isaías en nuestras Biblias modernas; una voz de entre el polvo de hace 2,000 años, preservada por la admirable providencia de Dios para confirmar la integridad de nuestra Biblia. W. F. Albright lo llama "el hallazgo más grande, en materia de manuscritos, de nuestros días." Véanse las ediciones de 1948 y 1949 de los Boletines de la Escuela Norteamericana de Investigaciones Orientales y del "Arqueólogo Bíblico."

ISAIAS

La Hazaña Máxima de la Vida de Isaías

Fue el rescate de Jerusalén de mano de los asirios. Fue mediante sus oraciones y sus consejos al rey Ezequías, y por la intervención directa de Dios, que el temible ejército asirio fue desbaratado delante de los muros de Jerusalén. Fue Isaías quien salvó a la ciudad cuando su destrucción parecía inevitable (véase caps. 36, 37). Aunque Senaquerib el rey de Asiria vivió otros 20 años después de esto, jamás volvió a atacar a Jerusalén.

Reyes Contemporáneos de Judá

Uzías,	787-735 A.C.	Un buen rey; un reino largo y de éxito.
Jotam,	749-734 A.C.	Un buen rey; principalmente como co-regente con Uzías.
Acaz,	741-726 A.C.	Muy malvado. Véase 2 Crón. 28.
Ezequías	726-697 A.C.	Un buen rey. Véase 2 Crón. 29.
Manasés	697-642 A.C.	Muy malo. Véase 2 Crón. 33.

Reyes Contemporáneos de Israel

Jeroboam II,	790-749 A.C.	Un reino largo, próspero, e idólatra.
Zacarías,	748	Asesinado. Salum, 748. Asesinado.
Manahem,	748-738 A.C.	Sumamente brutal.
Pekaía,	738-736 A.C.	Asesinado por Peka.
Peka,	748-730 A.C.	Cautividad del norte de Israel, 734 A.C.
Oseas,	730-721 A.C.	Cayó Samaria, 721 A.C. Fin reino del N.

NOTA ARQUEOLOGICA: Sargon. En Isa. 20:1 se dice que Sargón rey de Asiria envió contra Asdod a Tartán, y la tomó.

En toda la literatura antigua existente, esta es la única mención del nombre de Sargon. Decían los críticos que citar por su nombre a un rey cuya existencia misma se ignoraba, era uno de los errores de la Biblia.

Pero para su sorpresa, en 1842 Botta halló las ruinas del palacio de Sargon, en Khorsabad, en el lindero norte de Nínive, con tesoros e inscripciones que le identificaban como uno de los reyes más grandes de Asiria. Sin embargo, su nombre había desaparecido de la historia, salvo esta referencia única de Isaías, hasta que vino el descubrimiento arqueológico moderno de Botta.

En años recientes las ruinas del palacio de Sargón han sido excavadas por el Instituto Oriental. En la página que sigue reproducimos grabados de las ruinas del salon del trono, la base del trono mismo, y el gran toro de piedra que hacía guardia a la puerta.

De las inscripciones se desprende que Salmanasar murió mientras sitiaba Samaria, siendo su sucesor Sargón, que completó la toma de la ciudad. Además, en confirmación del pasaje arriba citado de Isaías, una inscripción de Sargón dice: "Azuri, rey de Asdod, propuso en su corazón no pagar tributo. En mi ira marché contra Asdod con mi guardia acostumbrada. Tomé Asdod y Gat. Tomé sus tesoros y su gente. Puse en ellas gentes de las tierras del este. Recibí tributo de Filistia, Judá, Edom y Moab."

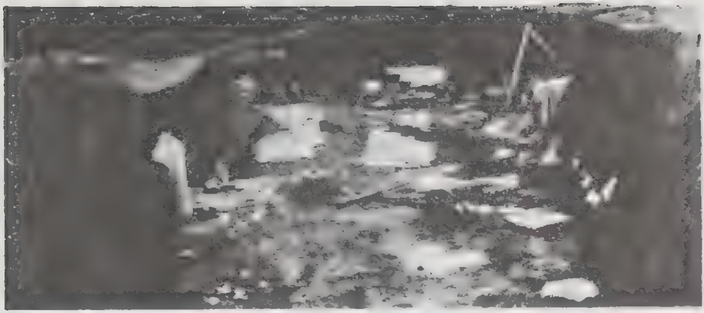


Fig. 57. Salón del Trono en el palacio de Sargón. Al fondo, la base del trono; a la izquierda, la entrada principal. (OIC)

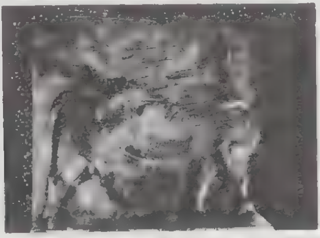


Fig. 58. Gran toro alado y con cabeza humana, esculpida en piedra, 4.90 m. de alto, a la puerta del palacio de Sargón. Ahora en el Instituto Oriental (OIC)

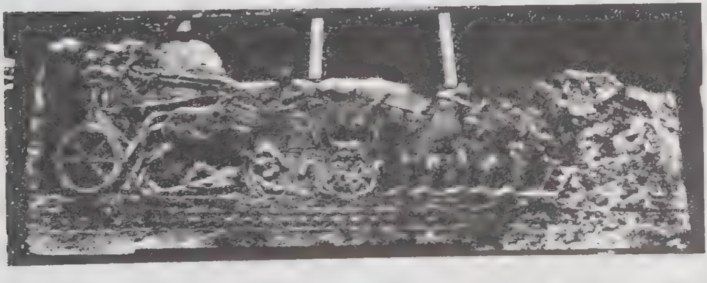


Fig. 59. Base del trono de Sargón, 3.65 x 4.55 x 1.50 m., con costados esculpidos. Representa a Sargón en su carro sobre el campo de batalla. Sus oficiales levantan delante de él una pirámide de cabezas, tipificando sus brutales proezas militares. (OIC)

ISAIAS

Cap. 1. La maldad espantosa de Israel

Esta acusación tremenda contra el pueblo parece corresponder a mediados del reino de Ezequías, después de la caída del reino del norte, cuando ya los asirios habían invadido a Judá y habían llevado cautiva gran parte de la población, quedando solamente Jerusalén (7-9). Ezequías era un buen rey, pero sus reformas apenas habían afectado de la manera más superficial la podredumbre de la vida nacional. El temido torbellino asirio se acercaba más y más; pero sin efecto alguno. La nación corrompida, en lugar de reformarse, se entregó aun más meticulosamente al camuflage de las ceremonias externas del culto. La denunciación vehemente de Isaías, de su hipócrita religiosidad (10-17) nos recuerda la condenación inmisericorde de Jesús, de los escribas y fariseos (Mat. 23). Esto no debe entenderse como menosprecio del deber de asistir fielmente a los servicios de la casa de Dios, pues Dios mismo ordenó tales servicios; más bien, que de nada le aprovecha a semejante "Sodoma" (10) su alarde de religiosidad. Solamente el arrepentimiento y la obediencia verdadera (16-23) les podrían salvar. Más adelante Isaías deja aquel cuadro repugnante, para contemplar el día glorioso de la purificación y la redención de Sión, en que los malos serán relegados a su propio fuego eterno (24-31).

Caps. 2-4. Visión de la Era Cristiana

Estos tres capítulos parecen ser una ampliación del pensamiento final del cap. 1: la gloria futura de Sion, en contraste con el juicio sobre los malos. La alusión (2:6-9) a la prevalencia de ídolos y de prácticas extranjeras, quizás sitúe esta visión en el reino de Acaz.

Sión ha de ser centro de la civilización mundial, en una era de paz universal y perpetua (2:2-4). Este pasaje de optimismo magnífico se escribió en una época en que Jerusalén era una verdadera cloaca de inmundicia y de depravación. Cualquiera, cuandoquiera y dondequiera que sea esa edad feliz, será la herencia del pueblo de Dios, con exclusión de los malos. (Véase además bajo 11:6-9).

El juicio se acerca sobre los ídolos y sus adoradores (2:5-22). Sufrimientos y cautiverio esperan, por su pecado, a Judá (3:1-15), inclusive a las mujeres elegantes y sin corazón de Jerusalén (3:16-26) semejantes a las damas lujosas de Samaria (Amós 4:1-3). "Siete mujeres por cada hombre" (4:1), porque los varones habrán sido muertos en guerra.

El "Renuevo" venidero (4:2-6). Aquí menciona Isaías por primera vez al futuro Mesías. Era el "Renuevo" que había de revivir del tronco del caído árbol de la familia de David (11:1; 53:2; Jer. 23:5; 33:15; Zac. 3:8; 6:12). Este era el que había de purgar la iniquidad de Sión, y hacer de ella una bendición para el mundo.

Cap. 5. El Canto de la Viña

Es una especie de lamento fúnebre. Después de siglos del cuidado más minucioso, la viña de Dios, Su nación sin fruto ni esperanzas, había de ser cortada y hecha desierta. La parábola de Jesús (Mat. 21:22-45) acerca de la viña parece ser eco y ampliación de esta otra. Los pecados que aquí se denuncian de manera especial son la avari-

cia, la injusticia y la embriaguez. Las grandes haciendas de los ricos, acumuladas mediante el robo a los pobres, pronto habían de ser asoladas. El "bato" (10) era 34 litros; el homer era 10 efas. Es decir, cosecharían mucho menos de lo que sembraban. "Fue llevado" (13); así como en el cap. 53, lo futuro es tan seguro que se le nombra como ya consumado. Además, en aquel momento una buena parte de la nación ya estaba en el cautiverio. "Traen... el pecado con coyundas de carreta" (18); excusaban su depravación con razonamientos sofísticos, burlándose del pensamiento de que Dios les había de castigar. "Gentes de lejos" (25-30); asirios en los días de Isaías mismo, babilonios 100 años después, y romanos que en el año 70 D.C. dieron el golpe final a la existencia nacional judía.

Cap. 6. Llamamiento de Isaías

Hay diferencia de opinión entre los eruditos bíblicos acerca de si este capítulo es anterior o no a las visiones de los caps. 1-5. Las fechas que el libro menciona (6:1; 7:1; 14:28; 20:1; 36:1) se hallan en orden cronológico. Esto indicaría que el libro mismo sigue un orden cronológico por lo general, aunque no necesariamente en todos sus detalles. Es probable que en su vida avanzada Isaías haya dado nuevo ordenamiento a las visiones que había escrito en las diferentes etapas de su largo ministerio, guiándose en parte por el hilo de los pensamientos, de manera que es posible que algunos capítulos hayan ocurrido antes de otros que numéricamente les preceden.

Hay también diferencias de opinión acerca de si este fue el llamamiento original de Isaías al oficio profético, o un llamamiento a una obra especial. Se dice en Isa. 1:1 que parte de su ministerio fue en los días de Uzías; y que este llamamiento haya sido en el año de su muerte, quizás implique que ya antes había predicado algo, pero que este llamamiento era una autorización divina de sus declaraciones.

Superficialmente, la tarea especial a que era llamado hubiera parecido como provocar el endurecimiento final de la nación, para asegurar su destrucción (9-10). Pero, desde luego, el propósito de Dios no era endurecer a la nación en su pecado sino más bien traerla al arrepentimiento para salvarla de la destrucción. El ministerio entero de Isaías, que culminó con uno de los milagros más estupendos de todos los tiempos, era, por decirlo así, como si Dios agitase delante de la nación una bandera de peligro que la detuviese en su carrera loca al abismo. Pero cuando una nación se opone a Dios, aun Sus más admirables misericordias solamente dan por resultado un mayor endurecimiento.

"¿Hasta cuándo?" (11). ¿Hasta cuándo sería este proceso de endurecimiento? La contestación: hasta que el país estuviese desierto y sin habitantes (11-12). "Una décima parte" (13); había de quedar un remanente, que a su vez sería destruido, quedando solamente un tronco, del que aún nacería un retoño. Esto se dijo en el 735 A.C. Menos de un año después, el norte de Israel fue llevado cautivo por los asirios. Catorce años más tarde había caído todo el resto del reino norteño (721 A.C.) y solamente quedaba Judá, una tribu de las doce, más o menos "una décima parte." Pero 100 años después quedó destruida Judá.

Cap. 7. El Niño "Emanuel"

La ocasión de esta profecía fue la invasión de Judá por los reyes confederados de Siria e Israel. Atacaron a Judá separadamente (2 Cr. 28:5-6) y luego conjuntamente (2 Reyes 16:5). Su objetivo era reemplazar a Acab por otro rey. Pero Acab pidió ayuda al rey de Asiria (2 Reyes 16:7). Este respondió invadiendo Siria y el norte de Israel, y llevando cautivos a ambos pueblos (2 Reyes 15:29; 16:9). Este fue el cautiverio de Galilea, 734 A.C.

Fue en la primera etapa de este ataque siro-israelita contra Jerusalén cuando Isaías predijo a Acaz que el ataque fracasaría, y que Israel sería destruida y Judá se salvaría. Se cree que los 65 años del v. 8 abarquen el período desde la primera deportación de Israel, 74 A.C., hasta la colonización de la tierra con extranjeros por Esarhaddon, más o menos 670 A.C. (2 Reyes 17:24; Ez. 4:2).

La "virgen" y su hijo "Emanuel" (10-16). Esto se cita como "señal" para asegurar al escéptico Acaz su pronto alivio. Puede haber significado que en el plazo en que una joven entonces virgen, podría casarse, tener un hijo, y criarlo hasta la edad del discernimiento moral, las dos naciones invasoras serían destruidas. Pero ¿cómo sería "señal" esto? Una "señal" es un milagro, que se efectúa para fines evidenciales. No se le nombra a la "virgen," pero se hace referencia a algo muy fuera de lo común, que había de suceder inmediatamente en la familia de David o sea en la propia casa de A-az. Es un caso de la fusión de vistas de un horizonte cercano y otro lejano, tan común en los profetas. El carácter real del niño se indica en el cap. 8:8, y el contexto le identifica con el Niño Admirable del 9:6-7, que no puede ser otro sino el Mesías futuro. En este sentido se cita en Mat. 1:23. Así pues, mientras Isaías habla a Acaz de señales en su propia familia, la Casa de David, Dios proyecta ante su mente una imagen de una de las señales más grandiosas que aún habían de presentarse en la familia davídica: el nacimiento virginal del Hijo Mayor de David.

Judá sería asolada por Asiria (17-25); la misma Asiria que ahora ayudaba a Judá contra Israel y Siria. Esto sucedió en vida de Isaías, quedando intacta solamente Jerusalén.

Cap. 8. "Maher-salal-has-baz"

En relación con la invasión siro-israelita de Judá se menciona a tres niños: uno en la familia de David, "Emanuel" (7:13-14), y dos en la familia de Isaías, "Sear-jasub" (7:3) y "Maher-salal-has-baz" (8:1-4).

"Sear-jasub" significa "Un remanente volverá." Cien años antes de que sucediera, Isaías da como hecho consumado el cautiverio babilónico, habla de un remanente que regresará, y con tal pensamiento en la mente nombra a su hijo. Aquel remanente, y su futuro glorioso, es el tema principal del libro de Isaías.

"Maher-salal-has-baz" significa "El despojo se apresura, el botín da prisa," es decir, Siria e Israel pronto serán saqueados. Nombrar

así a su hijo para conmemorar la idea de un pronto rescate fue un recurso de Isaías para subrayar y dar énfasis a lo que ya había predicho en 7: 4, 7, 16. Sucedió en breve, tal como Isaías había afirmado. Los asirios victoriosos siguieron adelante hasta invadir Judá (conforme lo había predicho, cap. 8), y solamente pudo detenerles la intervención directa de Dios (37: 36).

Así pues, los nombres de los hijos de Isaías incorporaban las ideas que diariamente predicaba: liberación presente, cautiverio venidero, y gloria futura.

Angustia y tinieblas del cautiverio (9-22). Se le manda a Isaías que escriba su profecía, y la conserve para el día de su cumplimiento (16).

Cap. 9. El Niño Admirable

El telón de fondo de esta sublime visión del Mesías fue la caída de Israel, que Isaías acababa de predecir (caps. 7 y 8). Zabulón y Neftalí (1), la región de Galilea, fue la primera en caer ante los asirios (2 Reyes 15: 29). Pero esa misma región algún día tendría el honor y el orgullo de dar al mundo el Redentor de la humanidad, el Rey de los siglos. En 2: 2-4 Isaías había dado una mirada al futuro reino universal de Sión; en 4: 2-6, al Rey mismo (Juan 12: 41); en 7: 14 predice Su nacimiento virginal; y ahora en 9: 6-7, con palabras majestuosas y bien meditadas presenta Su deidad y la eternidad de Su trono. Véase además los caps. 8 y 12.

La persistente impenitencia de Samaria (9: 8-10: 4). De acuerdo con su costumbre de alternar frecuente e inesperadamente entre sus propios tiempos y los futuros, Isaías vuelve de pronto sus ojos hacia Samaria. La mayor parte de Israel fue llevado cautivo en el 734 A.C., pero Samaria se sostuvo hasta el 721 A.C. Estos versículos parecen corresponder a los 13 años de intermedio, durante los cuales el pueblo que restaba, en vez de enmendarse ante su espantoso desastre nacional, aún perseveraba en desafiar tanto a Dios como a los asirios. Es un poema de cuatro estrofas, terminándose cada una con el mismo refrán, para amonestar a Samaria de lo que le espera.

Cap. 10: 5-34. El Avance Asirio

Esto fue escrito después de la caída de Samaria (11), en desafío de los orgullosos asirios que marchaban sobre Judá y hasta las puertas mismas de Jerusalén. Las ciudades de los vers. 28-32 estaban apenas al norte de Jerusalén. Dios había usado a los asirios para castigar a Israel, pero aquí les amonesta a que no sobreestimen su poderío (15) y les promete una derrota humillante (26) como la de los madianitas a manos de Gedeón (Jueces 7: 19-25) y la de los egipcios en el Mar Rojo (Ex. 14). Ambos fueron milagros estupendos. Un año después de haber destruido Samaria, Sargón se volvió hacia el sur, invadió Judá, 720 A. C., tomó algunas ciudades filisteas, y derrotó al ejército egipcio. Nuevamente en 713 A. C. el ejército de Sargón (dirigido, según se cree, por Senaquerib su hijo) invadió Judá, Filistia, Edom y Moab. Y otra vez en 701 A. C. Senaquerib, a la cabeza de un vasto ejército, invadió el país. En esta ocasión Dios cumplió Su promesa, y dio a los asirios un golpe tan inesperado y tan violento que no volvieron más contra Jerusalén (37: 36).

Caps. 11, 12. El "Renuevo" y Su Reino

Una ampliación de 2:2-4; 4:2-6; 7:14 y 9:1-7. Después de predecir la derrota del ejército asirio, Isaías vuelve sus ojos repentinamente al futuro, y nos ofrece uno de los cuadros más gloriosos del mundo venidero que se halla en toda la Escritura entera. Un mundo sin guerras, bajo el reinado de un rey justo y benévolo de descendencia davídica, formado por los redimidos de todas las naciones juntamente con el remanente restablecido de Judá, en un día de triunfo en el cual haya sido depuesto todo elemento discordante, representados bajo la figura de los vecinos enemigos de Judá. Si esto sucederá alguna vez en nuestro mundo de carne y sangre, o si será más allá del velo, no lo sabemos; pero que así ha de ser, es tan seguro como la salida del sol. El tema se continúa en 25:6. El cap. 12 es un canto de alabanza por aquel día de alegre triunfo, que Dios puso en boca de Isaías; uno de los cantos en el himnario del cielo, que todos cantaremos cuando lleguemos allá.

Caps. 13, 14: 1-27. La caída de Babilonia

En los días de Isaías, Asiria era la potencia dominante del mundo. Babilonia era una dependencia de Asiria. Babilonia se hizo potencia mundial en el 606 A. C., y cayó en el 536 A. C. Así pues, Isaías cantó la caída de Babilonia cien años antes de que surgiera. Por esto los críticos modernos opinan que estas palabras no pueden ser de Isaías sino de algún otro profeta posterior. Sin embargo, se dice específicamente que son palabras de Isaías (13:1).

El esplendor que alcanzó Babilonia cien años después de los días de Isaías, como ciudad reina del mundo pre-cristiano, "hermosura de reinos" (13:19) y "ciudad de oro" (14:4) se describe aquí tal como si Isaías hubiese estado presente. Es una iluminación sorprendente de la mente de Isaías por el Espíritu de Dios. Pero el tema de la profecía es la caída de Babilonia, que se dibuja con minuciosidad pasmosa, que impresiona e infunde temor reverencial. Como destructores de Babilonia cita a los medas (13:17-19), que en los días de Isaías eran un pueblo casi desconocido.

Lo esencial de la profecía: Babilonia desplazará a Asiria (14:25); Media desplazará a Babilonia (13:17); y Babilonia desaparecerá para siempre (13:19-22; 14:22-23). Para el cumplimiento de esta sorprendente profecía, véase bajo 2 Reyes 25.

El punto de interés especial para los judíos hermanos de Isaías era que la caída de Babilonia significaría la liberación de los cautivos (14:1-4). Un año después de la caída de Babilonia, Ciro el rey medo-persa dio un decreto para autorizar el regreso de los judíos a su propia patria (Esd. 1:1).

Cien años después de Isaías, cuando Babilonia estaba en todo su poder, había deshecho al imperio asirio, y estaba destruyendo Jerusalén, Jeremías renueva la súplica de venganza de Isaías (Jer. 50, 51).

Babilonia, opresora de los judíos, fue contraparte y sombra de una potencia novotestamentaria que había de esclavizar a la Iglesia (Apoc. 17 al 19).

Cap. 14: 28-32. Filistea

Del nombre de esta tierra de los filisteos se deriva el de Palestina. La "culebra" (29) probablemente alude a Tiglat-pileser, que había tomado ciertas ciudades filisteas, y había muerto solamente un año antes de Acaz (28). El "basilisco" aun más venenoso y su fruto probablemente eran Sargón y Senaquerib, que completaron el asolamiento de Filistea. Los "mensajeros (32) probablemente hayan sido embajadores filisteos que pedían la ayuda de Jerusalén contra los asirios. Otras denuncias contra los filisteos se hallan en Jer. 47, Amós 1:6-8, Sof. 2:4-7 y Zac. 9:5-7.

Caps. 15, 16. Moab

Moab era una meseta ondulada de fértiles tierras de pastoreo al este del Mar Muerto. Los moabitas eran descendientes de Lot (Gén. 19:37), y por lo tanto nación emparentada con Israel. Esta era una profecía anterior de Isaías, pero que ahora se repite con un límite de tiempo de tres años (16:14). Las ciudades aquí enumeradas fueron saqueadas por Tiglat-pileser, 734 A. C., por Sargón, 713 A. C., y por Senaquerib, 701 A.C. No se nos indica a cual de éstos se refiere Isaías. Sin embargo, les advierte que sería para su bien renovar su lealtad a la casa de David (16:1-5), al mencionar lo cual aparece dentro de su visión la imagen del Mesías futuro (5). Los moabitas, en la persona de Rut, habían tenido parte en la fundación de la casa de David. Para otras profecías acerca de Moab véanse Jer. 48, Amós 2:1-3 y Sof. 2:8-11.

Cap. 17 Damasco

Una continuación del pensamiento del cap. 7, probablemente escrita más o menos al mismo tiempo, durante el ataque siro-israelita contra Judá 734 A.C., y cumplida poco después en las invasiones de Tiglat-pileser y de Sargón. Se dirige contra Israel también (3-4) por cuanto estaba aliada con Damasco. "Mirar a su Hacedor" (7); de 2 Crón. 34:9 parece que el remanente del reino norteño volvió a Jehová. Termina con una visión de la destrucción de los asirios, después de su victoria sobre Siria e Israel (12-14, especialmente el 14, que parece una referencia directa a 37:36).

Cap. 18. Etiopía

Etiopía era el Egipto meridional, cuyo poderoso rey de aquel tiempo reinaba sobre Egipto entero. Esta no es una profecía de destrucción, sino que más bien parece referirse a la excitación y al llamamiento a las armas entre los etiopes con motivo del avance del ejército de Senaquerib sobre Judá, cuya caída dejaría abiertas las puertas para una marcha asiria contra Egipto (1-3); al rescate milagroso de Jerusalén (4-6; 37:36); y al mensaje de gratitud de Etiopía por la destrucción del ejército asirio (7; 2 Cr. 32:23).

Cap. 19. Egipto

Un período de anarquía y de lucha interna (1-4). Esto comenzó durante la 25a. dinastía, cerca del tiempo de la muerte de Isaías. "Señor duro" (4); poco después de la muerte de Isaías, Esar-hadon subyugó a Egipto, y lo repartió entre diferentes gobiernos títeres, cuyo papel principal era el de "matar, robar y saquear" a sus súbditos.

Profecía de la decadencia y desintegración de Egipto (5-17). Todo esto se cumplió. Véase Jer. 46 y Ez. 29.

Penetración de la Religión de Judá en Egipto y Asiria (18-25). Después del cautiverio muchos judíos se quedaron en el valle del Eufrates, y gran número de ellos emigraron a Egipto. Alejandría, segunda ciudad del mundo en tiempos de Jesús, era predominantemente ciudad judía. Allí se hizo la traducción Septuaginta del A. T. En Heliópolis (Ciudad del Sol, v. 18, Torres Amat) se levantó en 149 A. C. un templo, conforme al modelo del de Jerusalén, como centro de culto para los judíos egipcios; se cree que esto haya sido el "altar" del v. 19. Al tiempo de la venida de Cristo la nación hebrea estaba formada por tres divisiones principales; la palestina, la egipcia, y la mesopotamia, unidas por carreteras (23), de manera que Israel era una especie de nación triple (24). Estas regiones fueron además de entre las primeras en aceptar el cristianismo. Así pues, este capítulo ofrece un esquema anticipado bastante exacto de cierta fase de la historia de Israel durante los siguientes 600 años.

Cap. 20. Egipto y Etiopía

Isaías anuncia su derrota y cautiverio, para prevenir a Judá que no espere ayuda egipcia contra Asiria. "Andar desnudo" (2-3); probablemente no del todo, sino vestido como cautivo; y probablemente no de manera continua sino a intervalos durante un plazo de tres años. Esto fue en el 713 A. C. La profecía se cumplió 12 años después. Los anales de Senaquerib para 701 A. C. dicen: "Peleé contra los reyes de Egipto, logré su derrota, y tomé vivos gente de los carros e hijos del rey." Esar-hadon asoló aun más a Egipto (véase bajo 19: 1-4). "Tartán" (1) no es nombre de persona sino título oficial, equivalente a "comandante en jefe". "Sargón" (1) es la unica mención conocida de su nombre, hasta que excavaciones arqueológicas del siglo pasado le revelaron como uno de los más grandes monarcas asirios (véanse pp. 256, 257).

Cap. 21. Babilonia, Edom, Arabia

Babilonia (1-10), rodeada de un vasto sistema de diques y de canales, era como ciudad en el mar. Esta es una predicción gráfica de su caída. La mención de Persia y Media (2) señalan su toma por Ciro, 536 A. C. Véase además bajo los caps. 13 y 14.

Duma (11-12) era el nombre de un distrito al sur de Edom, y se usa aquí en representación de Edom, cuyo distrito central era Seir. La pregunta parece ser, ¿llegarán hasta Edom las desvastadoras invasiones asirias? La contestación del profeta parece ser intencionalmente ambigua. Véase además 34: 5-17.

Arabia (13-17) era el distrito entre Edom y Babilonia. Dedanim, Tema y Cedar eran prominentes tribus árabes. Se predice que sufrirán un golpe aplastante dentro de un año. Sargón invadió Arabia en el 716 A. C.

Cap. 22. Jerusalén

"Valle de la visión." Las colinas en que se levanta Jerusalén están rodeadas de valles, con montes más altos a distancias. Era además el lugar en donde se revelaba Dios. Aquí se le redarguye por haberse entregado a excesos temerarios mientras estaba sitiada por el ejército asirio. Sus preparaciones para la defensa (9-11; 2 Cr. 32:3-5) lo incluían todo, menos el volverse hacia Dios.

Degradación de Sebna (15-25). Como alto oficial de la casa de David, quizás haya sido cabecilla en la conducta frívola de la ciudad en presencia del gran peligro. En la elevación de Eliaquim al oficio, pueden verse alusiones vagas de aspecto mesiánico (22-25).

Cap. 23. Tiro

Tiro había sido desde hacía siglos el centro marítimo del comercio del mundo. Había fundado colonias suyas en todas las costas del Mediterráneo. El grano de Egipto era uno de los principales artículos con que comerciaba. Padeció espantosamente a manos de [illegible] asirios, que recientemente habían extendido su poderío sobre Bab[illegible] (13). Aquí se predice su destrucción, asolamiento durante 70 añ[illegible] res-tauración. Se cree que esto se refiera a su subyugamiento [illegible] Nabucodonosor. Véase además bajo Ezeq. 26 al 28.

Caps. 24 al 27. DESTRUCCION FINAL DE LA TIERRA

En los caps. 13 al 23 se pronunciaron juicios contra determinadas naciones. Aquí se trata del juicio final contra el mundo entero.

Cap. 24. Convulsiones mundiales

Esta visión parece relacionarse con el mismo período de que habló Jesús en Mat. 24. Dibuja las terribles calamidades bajo las cuales la tierra, con todas sus castas, vocaciones, y distinciones sociales, desvanecerá; provocadas, así como el Diluvio, por la maldad del hombre. Tal como dice Jeremías de Babilonia, que "será anegada y no se levantará" (Jer. 51:64), así dice aquí Isaías de la tierra (20). Más adelante, mira más allá hacia "nuevos cielos y nueva tierra" (65:17-66:24).

Cap. 25. Abolición de la Muerte

Aquí Isaías se transporta más allá del estrépito de los mundos, hasta la edad de los nuevos cielos y nueva tierra, y pone en boca de los redimidos un canto de alabanza a Dios por Sus maravillosas obras. Lo más admirable de todo es la destrucción de la muerte (8), "en el monte" (6) de Jerusalén. Esto no puede referirse sino a la resurrección de Jesús de entre los muertos, única y sola cosa que ha anulado la muerte y ha traído a la humanidad la garantía de vida eterna; el "convite de engordados" para todos los pueblos (6), el evento que "enjugará toda lágrima de todos los rostros." La mención de Moab en relación con esto (10) es ejemplo de la costumbre mental de Isaías, de alternaciones abruptas entre la gloria futura y las circunstancias presentes y locales. Puede ser que aquí emplea la suerte de Moab, rival eterno de Israel y a menudo su enemigo, como típica de la suerte de los enemigos de Sión en general.

Cap. 26. Un Canto de Confianza y Triunfo

Una continuación del canto del capítulo anterior. "Fuerte ciudad" (1); metrópoli central del pueblo de Dios. "Ciudad exaltada" (5); fortaleza tipificada de los malos. El v. 3 es magnífico; el mejor de todo el capítulo es el 19; la resurrección. En el 25:8 se habla de la resurrección de Cristo; aquí, de la resurrección general del pueblo de Dios. "Descubrirá sus sangres" (21); en el día del juicio, en el cual el largo reino de los hombres, de maldad y de derramamiento de sangre, será sacado a la luz y vengado.

Cap. 27. Restauración de la Viña de Dios

En 5:1-7 Isaías cantó la endecha fúnebre de la viña de Dios. Aquí entona un canto de gozo porque esa viña vuelve a la vida. ¡Hermosa figura del cristianismo que florece del remanente de Judá asolada y extiende su benigna influencia por toda la tierra entera! "Leviatán," "serpiente" y "dragón" de v. 1 quizás signifiquen Asiria, Babilonia y Egipto; o nombres simbólicos de los poderes del mal. Castigos correctivos contra Judá (7-11). Acogimiento final de Israel en la iglesia triunfante (12-13).

"En aquel día," vs. 1, 2, 12, 13. Nótese cuán a menudo Isaías usa la frase: 4:2; 7:20, 23; 11:10, 11; 12:1; 14:3; 17:4, 7, 9; 19:16, 18, 19, 23, 24; 22:12; 26:1; 28:5; 29:18; 30:23, etc. Casi podríamos llamar "aquel día" el tema del libro, con divisiones y frases acerca de "aquel día" y el de Isaías entremezcladas.

Cap. 28. Denuncias contra Samaria y Jerusalén

Dejando las visiones de "aquel día," Isaías advierte severamente a su propio pueblo, entregado a excesos sensuales, de calamidades que se avecinan, tal como en el cap. 22. Evidentemente esto era antes de la caída de Samaria (721 A.C.). "Hermosura de su gloria" (1): Samaria, capital del reino del norte, estaba situada sobre una colina redondeada, en un valle rico y hermoso, coronada de lujosos palacios y huertos. "Un fuerte" (2); el poder asirio, que tomó Samaria después de un sitio de tres años, pero fue devuelta desde "la puerta" (6) de Jerusalén. Los ebrios escarnecedores llamaban infantiles las advertencias de Isaías (9-10); éste contesta (11-13) que hallarán el cautiverio asirio tan monótono como las amonestaciones de él. "Varones burladores" (14-22); Ezequías era un buen rey, pero muchos nobles poderosos de su gobierno despreciaban tanto a Isaías como a Jehová, y confiaban en sus propias fuerzas y las de Egipto. "Concierto con la muerte" (15); su alarde despreciativo. "Piedra de cimiento" (16); la promesa de Dios a David, en la que debían de haber fiado. "Obra extraña" (21); Dios castiga a Su propio pueblo con la espada de los extraños. Consuelos para los fieles (23-29); el significado de estas palabras parece ser que el pueblo de Dios necesita de un trato variado y acorde con su estado.

Cap. 29. El Sitio inminente de Jerusalén

"Ariel" (1); nombre de Jerusalén, que significa "el león de Dios",

que desafía y mantiene a raya al ejército asirio. La ciudad debía padecer las privaciones de un prolongado sitio (2-4). El ejército sitiador, compuesto de soldados de muchas naciones, sería destruido de repente (5-8); lo que pronto se cumplió (37:36). Ceguera de Sión hacia su Dios, aun mientras Le honra de labios (9-16) a la vez que sustituye la Palabra de Dios con mandamientos de hombres. Jesús citó esto aplicándolo a los fariseos de Sus días. Es todavía cierto de muchos religionarios. "Prodigio grande" (14); el rescate milagroso de Jerusalén (37:36). El campo y el bosque cambian de lugar (17-24); quizás este lenguaje difícil sea una alusión al día en el cual los gentiles habían de ser injertados en el pueblo de Dios (Rom. 11).

Cap. 30. Confianza de Judá en Egipto

Caravanas cargadas de ricos presentes atraviesan los desiertos poblados de fieras del sur, para buscar la ayuda de Egipto (6-7). La cautividad de Judá (8-17). Egipto de nada había de valerles; Judá sería quebrantada. Esto debía escribirse en un libro, para que generaciones venideras pudieran saber que fue predicho. Así sucedió cien años después, a manos de Babilonia. Restauración de Judá luego de un período de castigo (18-26). La destrucción de Asiria (27-33). El ejército asirio fue derrotado en breve (37:36); y cien años después fue destruido su imperio.

Cap. 31. La Promesa Divina de Liberación

Una y otra vez Isaías afirma su confianza en el éxito triunfante de la crisis asiria de Sión (37:36), cuyo evento que se avecinaba parece formar el telón de fondo de casi cada versículo de este capítulo.

Cap. 32. Reino del Mesías

Mientras Isaías medita en la secuela gozosa de la liberación de Sión del ejército asirio, y el prestigio grandemente aumentado de que gozará el reino de Ezequías, entra en la perspectiva lejana de su visión un cuadro del Rey futuro davídico, hacia el cual toda la profecía del A. T. señalaba, y toda la historia del A. T. convergía, bajo cuyo reino justo y bienaventurado las personas y las cosas se verán y serán llamados como realmente son. Es difícil ver el eslabón entre esto y el discurso digresivo a las "mujeres indolentes" o descuidadas (9-15). Parece que había en la corte un grupo influyente de mujeres irreligiosas que se oponían a todo cuanto Isaías personificaba (3:12, 16-26). Su significado aquí parece ser que entre la derrota del ejército asirio y el reino del Mesías había de intermediar un período de asolamiento. Los "Montes" y la "ciudad" (19); el ejército asirio, y la ciudad de Nínive, o las fuerzas centralizadas del mal en los últimos tiempos. "Sembrar junto a todas las aguas" (20); la época feliz de la prosperidad restablecida; o la fidelidad paciente en la senda del deber diario, como expresión de confianza en Dios, en espera de esa época.

Cap. 33. En Vísperas de la Batalla

Los caps. 28-33 pertenecen a los días sombríos del sitio asirio de Jerusalén, tal como se relata en los caps. 36-37. El ejército de Senaquerib estaba saqueando las ciudades y devastando los campos (8-9).

Las negociaciones de paz habían fracasado (7). Senaquerib había recibido un fuerte pago de dinero, pero había violado alevosamente su convenio (8) y avanzaba sobre Jerusalén. El pueblo estaba lleno de pánico (13-14) excepto aquellos que confiaban en Dios (2, 15-16). En medio de todos ellos Isaías con toda calma asegura al pueblo que Dios herirá de espanto al enemigo, y que huirá dejando gran botín (3-4); Dios mismo protegerá a Jerusalén, como ancho río circundante sobre el cual los barcos del enemigo se desintegran y se hunden (21-23) Véase caps. 36, 37.

Cap. 34. Ira de Dios sobre las Naciones

Así como el cap. 24, este parece ser una visión de los tiempos finales, siendo Edom muestra representativa de la ira de Dios. En un tiempo populoso y fértil, es ahora una de las regiones más desoladas de la tierra, habitada principalmente por animales, aves y reptiles nocivos (10-15). Véase bajo Abdías. Nótese el reto de Isaías a las generaciones futuras, para que comparen sus palabras con lo que habrá sucedido en Edom (16-17).

Cap. 35. El Día de la Iglesia Triunfante

Uno de los capítulos más selectos de toda la Biblia; un poema de belleza excepcional y sobresaliente. Un cuadro de los últimos tiempos, cuando la Iglesia, después de larga aflicción, brilla por fin en todo el fulgor de su gloria celestial. Los vs. 5-6 parecen ser una pre-visión de los milagros de sanidad de Cristo. El cuadro de los cautivos que regresan en el camino (8-10) es una representación exquisita de los redimidos que vuelven al hogar celeste con Dios.

Caps. 37. Derrota del Ejército Asirio

Esto se relata tres veces: aquí, 2 Reyes 18-19, y 2 Cr. 32. Es uno de los milagros más estupendos del A. T.; en una noche el ejército asirio es destruido por un golpe directo del cielo (37:36). Era el gran clímax que Isaías repetidamente había predicho (10:24-34; 17:12-14; 29:5-8, 14; 30:27-33; 31:4-9; 33:3-4, 21-23; 38:6). Estos capítulos parecen ser un relato combinado de dos invasiones. Senaquerib, como generalísimo de los ejércitos de su padre Sargón, invadió Judá en 713 A.C. y tomó muchas ciudades de Judá. Ezequías le pagó tributo, 2 Reyes 18:14-16. Vino otra vez, 701 A.C., en cuya ocasión le hirió el ángel de Dios. Véase 2 Reyes 17.

Caps. 38, 39. Enfermedad de Ezequías. Los Embajadores Babilónicos

Estos dos capítulos pertenecen cronológicamente antes del cap. 37, pero se colocan después, probablemente para que sirvan de introducción (39:6) a los capítulos del cautiverio babilónico que les siguen. La enfermedad de Ezequías fue 15 años antes de su muerte (38:5) o sea en el 712 A. C. Su restauración milagrosa había despertado interés en Babilonia (2 Cr. 32:31; Isa. 37:7-8). Sin duda la embajada babilónica a Jerusalén parecía sospechosa en Senaquerib, y puede haber apresurado su segunda invasión.

Caps. 40-66. RAPSODIAS MAGNIFICAS DEL FUTURO

Durante la mayor parte de su vida Isaías había vivido bajo la amenaza del temido imperio asirio. Asiria había destruido la parte norte de Israel, 734 A. C.; el resto del reino norteño, 721 A. C.; había invadido Judá, 713 A. C.; y en 701 A. C. había tomado todo Judá excepto Jerusalén. Durante todos estos años Isaías había predicho constantemente que Jerusalén se sostendría. Así había sucedido. Esto fue la gran hazaña de la vida de Isaías. Había salvado su ciudad cuando la destrucción parecía inevitable. Pero ya pasada la crisis asiria, y habiendo Isaías predicho que Jerusalén caería más adelante bajo Babilonia (39:6-7), da por hecho el cautiverio babilónico, y mentalmente toma lugar entre los cautivos. Tan vívidas eran algunas de sus visiones que habla del futuro como ya pasado.

¿Dos Isaías?

En ninguna parte del libro, de la Biblia, ni de la tradición hebrea ni cristiana, hay mención, ni siquiera vislumbre, de dos o más autores. Un "segundo Isaías" es un mito de la escuela crítica moderna. El libro de Isaías, en nuestra Biblia, y en los días de Jesús, es y era **un** libro, y no dos. No es obra de retazos; de principio a fin se le caracteriza una unidad de pensamiento, expuesto en lenguaje de lo más sublime, que lo hace una de las obras más grandiosas que jamás se hayan escrito. Si como sostiene la escuela crítica, la última mitad fue escrita por un "profeta desconocido" del cautiverio, ¡lástima que no se conozca el autor de la obra más sublime de toda la literatura! No creemos en tal cosa como un "déutero Isaías."

Cap. 40. Voces de Consuelo

Algunas de las frases parecen ser palabras de ángeles que claman a Isaías, o unos a otros, en exaltación sobre las maravillas guardadas para el pueblo de Dios cuando la larga noche de aflicción haya terminado. El tema de vs. 1-11 es la venida de Cristo. Todos los cuatro Evangelios citan 3-5 como referencia de Su venida a la tierra (Mat. 3:3; Mar; 1:3; Luc. 3:4-6; Juan 1:23). La mención de la permanencia eterna de la Palabra de Dios, en relación con esto, significa que las promesas proféticas de Dios no pueden faltar; Cristo y el cielo son seguros. El poder infinito de Dios, y la eterna juventud de los que confían en El, son el tema de los vs. 12-31. Es un capítulo magnífico.

Cap. 41. Surgimiento de Ciro

A Ciro no se le nombra aquí, pero sí en 44:28 y 45:1. Es sin duda alguna el "del oriente (2) y "del norte" (25; todo ejército del oriente penetraba en Palestina desde el norte). Isaías murió 150 años antes de los días de Ciro, y sin embargo aquí nos presenta una visión de su rápida conquista del mundo, que se atribuye a la providencia de Dios (4). Aterrados ante el rápido avance de los ejércitos de Ciro, las naciones se entregan febrilmente a la fabricación de sus dioses (5-7) cuya protección esperan. Jehová promete proteger a Israel (8-20), y luego reta a los dioses de las naciones a que demuestren su capacidad de predecir el porvenir (21-29). Véase además bajo el cap. 44.

Cap. 42. El Siervo de Jehová

Otra visión del Mesías venidero y Su obra entre las naciones (1-17). Como tal se le cita en Mat. 12:17-21. Pero en los vs. 18-25 el siervo de Jehová es la nación de Israel, que hubo de ser castigada una y otra vez por su ceguedad y perversidad.

Cap. 43. El Cuidado Divino de Israel

Dios había formado para Sí mismo la nación, cuya desobediencia había sido incesante. Con todo, era la nación de El, y a través de sus pecados y sus padecimientos El obraría para mostrar al mundo entero que El, y El solamente, es Dios.

Caps. 44, 45. Ciro

Estos dos capítulos predicen el regreso de Israel del cautiverio, bajo Ciro, con énfasis especial en el poder único de Jehová de predecir el porvenir. Ciro, rey de Persia, reinó 538-529 A. C. Permitió el regreso de los judíos a Jerusalén, y dio un decreto que autorizaba la reconstrucción del Templo (2 Cr. 36:22-23; Esd. 1:1-4). Isaías profetizó en 745-695 A. C., más de 150 años antes de los días de Ciro. Sin embargo le llama por nombre, y predice que reconstruirá el Templo, que en los días de Isaías aún no había caído.

El argumento principal de estos dos capítulos es que el poder de Jehová para predecir lo futuro demuestra Su superioridad sobre los ídolos, idea que aparece a menudo en los caps. 40 al 48 (41:21-24; 42:8-9; 43:9-13; 44:6-8; 45:20-21; 46:9-11; 48:3-7). El llamar a Ciro por nombre mucho antes de haber éste nacido se da como muestra del poder de Jehová para "hacer entender lo que ha de venir" (45:4-6). Si esto no es una predicción, ni siquiera hace sentido, en el contexto en que se usa. Los críticos que relegan estos capítulos a alguna fecha post-exílica tienen ideas un tanto extrañas de la unidad contextual.

El que la profecía de lo por venir es una evidencia de la Deidad, era una de las principales tesis de Isaías. Gustaba mucho de ridiculizar a ídolos e idólatras, diciendo. "Estos dioses que adoran las naciones no pueden ni aun hacer lo que hacen los hombres; no ven, ni hablan, ni oyen. Pero nuestro Dios a Quien adoramos en nuestra nación hebrea, El no solamente hace lo que puede el hombre; hace lo que le hombre no puede; predice lo que ha de venir". Luego Isaías invita una conferencia de naciones a una comparación de dioses, y pregunta si hay nación alguna que tenga en su literatura profecías antiguas de cosas que después se hayan cumplido. Nosotros, dice, tenemos en nuestros anales nacionales una corriente continua de profecías de cosas que luego continuamente se han cumplido. El autor de este libro desearía hacer la misma pregunta ahora, que hizo Isaías hace 2600 años: Fuera de nuestra Biblia, ¿hay en la literatura del mundo entero, religioso, político, filosófico o poético, predicciones desde tiempos antiguos del panorama entero de la historia religiosa del hombre? ¿No es una de las evidencias de que el antiguo Libro es obra de una mente más grande que la del hombre?

Caps. 46-48. La Caída de Babilonia

Una continuación de caps. 13-14. Advierte a Judá que no se deje influir por los dioses lujosos de Babilonia (46: 4-7) ni titubee en creer las predicciones de Dios (46: 8-13). La multitud de ídolos, de hechiceros y agoreros de Babilonia de nada servirían contra los ejércitos de Ciro (47: 12-15). Más bien, las imágenes de oro de sus ponderados dioses, incapaces de salvar a la ciudad y ni aun a sí mismas, serían cargadas sobre bestias y carros como presa (46: 1-2). Reafirma el poder único y exclusivo de Dios, de predecir y controlar el curso de la historia; reprende a Israel por su renuencia a confiar en El y en Sus predicciones, y su propensión a la idolatría. Es otra profecía solemne de la caída de Babilonia a manos de Ciro, y el rescate de los judíos. "Jehová lo amó" (48: 14); a Ciro, monarca de singular nobleza y rectitud.

Caps. 49, 50. El Siervo de Jehová

En los capítulos anteriores 40-48 vimos el pensamiento prominente de las profecías de Jehová acerca del futuro, como evidencia de Su deidad.

En los caps. 49-55 el pensamiento gira alrededor del Siervo de Jehová. En algunos pasajes el Siervo parece ser Israel como nación: en otros, el Mesías, Aquel en quien Israel se había de personificar, y en quien las promesas dadas a Israel hallarían su cumplimiento. Los pasajes están íntimamente entrelazados; el contexto indica a cuál de los dos se refiere.

Es un resumen de pensamientos que han venido acumulándose (41 :8; 42: 1, 19; 43: 10; 44: 1, 2, 21; 49: 3-6; 52: 13; 53: 11).

Estos capítulos parecen ser una especie de soliloquio del Siervo, entremezclado con algunas contestaciones de Dios, y tratando principalmente de su obra de traer a Dios todas las naciones del mundo.

Caps. 51, 52. Redención y Restauración de Sión

La liberación de Israel de los padecimientos del cautiverio es tan segura como las admirables obras de Dios en el pasado. Es parte del plan eterno de Dios a través de los siglos, comenzando con una sola pareja (51: 2) y culminando en un mundo redimido y de eterna gloria (51: 6). El cap. 52 es un canto del día del triunfo de Sión.

Cap. 53. El Siervo de Jehová, Varón de Dolores

Uno de los capítulos más amados de toda la Biblia. Un cuadro del Salvador doliente, que comienza desde 52: 13. Tan vívidos son los detalles, que casi creeríamos que Isaías se hallaba al pie de la cruz. Tan claro está en su mente, que habla en tiempo pasado, como si ya hubiera sucedido. No es posible aplicarlo a otra persona alguna en toda la historia; sin embargo, fue escrito siete siglos antes del Calvario.

Caps. 54, 55. La Vasta Expansión de Sión

En virtud de sus padecimientos, el Siervo de Jehová había de rejuvenecer a Sión y conducirla adelante y hacia arriba, hasta alturas vertiginosas de expansión sin límites y de gloria sin fin. El cap. 55 es la invitación del Siervo al mundo entero, a que entre en Su reino y comparta Sus bendiciones.

Caps. 56-59. Pecados de los Tiempos de Isaías

Profanación del sábado; glotonería de los caudillos de Israel; predominio de la idolatría y de sus viles costumbres; minuciosidad en el ayunar, a la par de la injusticia más descarada. Todo había de ser vengado severamente.

Caps. 60-62. El Redentor de Sión

Un canto de la era mesiánica, comenzando desde 59:20 y presentando una época de evangelización mundial que luego se entremezcla con la gloria eterna celestial. El cap. 60, que continua el pensamiento del 59 y representa a reyes y naciones que desde todo el mundo convergen en Sión para traer su homenaje al Rey de Sion, es uno de los más grandiosos de la Biblia. Jesús citó el 61:1-3 aplicándolo a Sí mismo (Luc. 4:18). El "nuevo nombre" de Sión (62:2); en 65:15 se repite que los siervos de Dios recibirán "otro nombre." Hasta la venida de Cristo, el pueblo de Dios era llamado "judíos" o "hebreos." Después, fueron llamados "cristianos." "Corona de gloria" (62:3); lo es la Iglesia para Dios. Aun cuando la iglesia visible ha sido corrompida por los hombres y ha sido cualquier cosa menos una "corona de gloria," sin embargo esto es cierto del cuerpo de los santos fieles de Dios. Por toda la eternidad serán Su deleite y gozo (3-5).

Caps. 63, 64. Oración de los Exilados

Es un poco difícil ver el por qué de la mención de Edom en estos vs. 1-6 (cap. 63). Excepto estos seis primeros versículos, los dos capítulos son una oración a Dios, pidiendo la liberación de la nación cautiva. Los idumeos, enemigos seculares de Israel, se habían unido a los babilonios en la destrucción de Jerusalén (véase bajo Abdías) y quizás aquí se usen para simbolizar a todos los enemigos del pueblo de Dios. El Guerrero "salpicado de sangre" que "huella" a Edom en su furor, "grande para salvar" a Sión, es idéntico con el Redentor de Sión de los tres capítulos anteriores. El lenguaje se usa como base para la descripción de la venida del Señor en Apoc. 19:11-16.

Caps. 65, 66. Nuevos Cielos y Nueva Tierra

Estos dos capítulos son la respuesta divina a la oración de los exilados en los dos capítulos anteriores. La oración será contestada. El remanente fiel será restaurado (65:8-10). Los desobedientes serán del todo destruidos (65:2-7, 11-12). Otras naciones serán traídas al redil (65:1; 66:8). Todos serán llamados por un nombre nuevo (65:15). Heredarán nuevos cielos y nueva tierra (65:17; 66:22). No hará falta en esa nueva orden templo ni sacrificio (66:1-4). Los fieles y los desobedientes serán separados para siempre, con bienventuranza eterna para los unos y castigo eterno para los otros (66:22-24). Jesús mismo ratificó estas palabras (Mar. 9:48). El último mensaje de Pedro a los cristianos fue, que tuvieran la vista fija en los nuevos cielos y la nueva tierra (2 Ped. 3:10-14). La Biblia alcanza su clímax final en una visión magnífica de estos nuevos cielos y nueva tierra (Apoc. 21, 22) que forma un ensanchamiento de Isaías 66.

RESUMEN DE LAS PROFECIAS DE ISAIAS

Cumplidas en sus Propios Días

Judá sería librada de Siria y de Israel; 7:4-7, 16.
Siria e Israel serían destruidas por Asiria; 8:4; 17:1-14.
Asiria invadiría a Judá; 8:7-8.
Filistia sería subyugada; 14:28-32
Moab sería saqueada; caps. 15 y 16.
Egipto y Etiopía serían conquistadas por Asiria; 20:4.
Arabia sería saqueada; 21:13-17.
Tiro sería sojuzgada; 23:1-12.
Jerusalén sería librada de Asiria; véase bajo cap. 36.
La vida de Ezequías sería prolongada 15 años; 38:5.

Cumplidas Después de los Días de Isaías

El Cautiverio Babilónico, 39:5-7.
Babilonia sería destruida por Ciro, 46:11.
Y por medas y elamitas, 13:17; 20:22; 48:14.
Desolación perpetua de Babilonia, 13:20-22.
Ciro es llamado por su nombre, 44:28; 45:1, 4.
Su conquista mundial, 41:2-3.
Libertaría a los cautivos, 45:13.
Haría reedificar a Jerusalén, 44:28; 45:13.
Israel sería restaurada, 27:12-13; 48:20; 51:14.
La religión de Israel en Egipto y Asiria, 19:18-25.
La religión de Israel en todo el mundo, 27:2-6.
Cautiverio y restauración de Tiro, 23:13-18.
Desolación perpetua de Edom, 34:5-17.

Acerca del Mesías

En parte cumplidas; en parte por cumplirse

Su advenimiento, 40:3-5.
Su nacimiento virginal, 7:14.
Galilea sería escena de Su ministerio, 9:1-2.
Su Deidad y la eternidad de Su trono, 9:6-7.
Sus padecimientos, cap. 53.
Moriría entre los malos, 53:9.
Sería sepultado entre los ricos, 53:9.
Poderío y bondad de Su reinado, 40:10-11.
Justicia y beneficiencia de Su reinado, 32:1-8; 61:1-3.
Su justicia y Su bondad, 42:3-4, 7.
Su reinado sobre los gentiles, 2:2-3; 42:1, 6; 49:6; 55:4-5; 56:6; 60:3-5.
Su vasta influencia, 49:7, 23.
Desaparecerán los ídolos, 2:18.
Institución de un mundo sin guerras, 2:4; 65:25.
Destrucción de la tierra, 24; 26:21; 34:1-4.
Destrucción de la muerte, 25:8; 26:19.
El pueblo de Dios recibe un nuevo nombre, 62:2; 65:15.
Creación de nuevo cielo y nueva tierra; 65:17; 66:22.
Separación eterna de justos y malos, 66:15, 22-24.

JEREMIAS

Esfuerzo final de Dios para salvar a Jerusalén

Jeremías vivió unos 100 años después de Isaías.
Isaías había salvado a Jerusalén de Asiria.
Jeremías quiso salvarla de Babilonia, pero no pudo.

Jeremías fue llamado al oficio profético en 626 A.C. Jerusalén fue parcialmente destruida, 606 A.C. y nuevamente en 597 A.C.; incendiada y asolada definitivamente, 586 A.C. Jeremías vivió durante estos terribles 40 años, el "ocaso de la monarquía" y "estertores de muerte de la nación"; una figura solitaria, patética, el último mensajero de Dios a la Ciudad Santa ya incurable y fanáticamente apegada a los ídolos, clamando sin cesar que si ella se arrepentía Dios la salvaría de Babilonia.

Así pues, tal como Asiria había sido el telón de fondo del ministerio de Isaías, Babilonia lo fue del ministerio de Jeremías.

La Situación Interna

El reino del norte había caído, y gran parte de Judá. Había sufrido una derrota tras otra, hasta que solamente quedaba Jerusalén, que persistía en ignorar las repetidas amonestaciones de los profetas, y se endurecía en su idolatría y en su maldad. Estaba a punto de darse la hora del juicio.

La Situación Internacional

Disputaban la supremacía mundial Asiria, Babilonia y Egipto. Desde hacía 300 años Asiria, en el valle superior del Eufrates y con Nínive por capital, había regido el mundo, pero ahora se debilitaba. Babilonia, en el sur del mismo valle, se fortalecía. Egipto, 500 km. al suroeste, en el valle del Nilo, y que mil años antes había sido potencia mundial y luego había decaído, se volvía ambicioso de nuevo. Como a mediados del ministerio de Jeremías, Babilonia triunfó. Quebrantó el poderío de Asiria en 607 A.C., y dos años después aplastó a Egipto en la batalla de Carquemis, 605 A.C. Rigió al mundo durante 70 años, los mismos 70 del cautiverio de los judíos.

El Mensaje de Jeremías

Desde el comienzo, 20 años antes de que el conflicto se decidiera, Jeremías insistió incesantemente en que Babilonia triunfaría. A través de todas sus quejas amargas e incesantes contra la maldad de Judá, recurren a cada momento estas ideas:

1. Judá será destruida por la Babilonia victoriosa.
2. Si Judá se aparta de su maldad, de alguna manera Dios la salvará de ser destruida por Babilonia.
3. Más adelante, cuando ya no parece quedar esperanza del arrepentimiento de Judá, si tan solamente por vía de conveniencia política se somete a Babilonia, Judá se salvará de ser destruida.

4. Destruida Judá, se recuperará sin embargo, y aún regirá al mundo.

5. Babilonia, destructora de Judá, será destruida ella misma, para no volver a levantarse jamás.

La Osadía de Jeremías

Incesantemente, Jeremías aconsejó a Jerusalén a que se rindiera al rey de Babilonia; tanto, que sus enemigos le acusaban de ser traidor. Nabucodonosor quiso premiarle por haber así aconsejado a su pueblo; no solamente perdonándole la vida, sino también ofreciéndole cualquier honor que quisiera aceptar, aun un puesto honroso en la corte de Babilonia (39:12). Sin embargo Jeremías clamaba una y otra vez, que al destruir al pueblo de Dios el rey de Babilonia cometía un crimen nefando por el cual Babilonia sería después asolada para siempre (véanse caps. 50, 51).

Reyes contemporáneos de Judá

Manasés, 697-642 A.C., 55 años. Muy malo (véase bajo 2 Cr. 33). Jeremías nació en el curso de su reinado.

Amón, 641-640 A.C., 2 años. El reinado largo y malvado de su padre Manasés ya había sellado la suerte de Judá.

Josías, 639-608 A.C., 31 años. Un buen rey, y una gran reforma. Jeremías comenzó su ministerio en el año 13o. de Josías. La reforma fue solamente superficial; en su corazón, el pueblo permaneció idólatra.

Joacaz, 608 A.C., 3 meses. Fue llevado a Egipto.

Joacim, 608-597 A.C., 11 años. Abiertamente idólatra. Desafiaba a Jehová; enemigo acérrimo de Jeremías.

Joaquín, 597 A.C., 3 meses. Fue llevado a Babilonia.

Sedecías, 597-586 A.C., 11 años. Algo amistoso hacia Jeremías, pero un rey débil y fácilmente manejado por los malvados príncipes.

Cronología de los Tiempos de Jeremías

627 A.C.	Comenzó Josías sus reformas. Véase bajo 2 Cr. 34.
626 A.C.	Llamamiento de Jeremías.
626 A.C.	La invasión escita. Véase bajo Jer. 4.
621 A.C.	Hallazgo del Libro. La gran reforma de Josías. 2 Reyes 22, 23.
608 A.C.	Josías es muerto por Faraón, en Meguido.
607 A.C.	Babilonia destruye a Nínive (¿o 612 A.C.?)
606 A.C.	Babilonia sojuzga a Judá. El primer cautiverio.
605 A.C.	Batalla de Carquemis; Babilonia vence a Egipto.
597 A.C.	Cautiverio de Joaquín.
593 A.C.	Visita de Sedecías a Babilonia.
586 A.C.	Incendio de Jerusalén. Suspensión del Reino Davídico.

Profetas Contemporáneos

Jeremías fue el principal de la brillante pléyade de profetas que asistieron a la destrucción de Jerusalén.

JEREMIAS

Ezequiel, compañero de sacerdocio de Jeremías, aunque algo menor de edad, predicaba entre los cautivos en Babilonia lo mismo que predicaba Jeremías en Jerusalén.

Daniel, hombre de linaje real, mantuvo su testimonio en el palacio real de Nabucodonosor.

Habacuc y Sofonías ayudaban a Jeremías en Jerusalén.

Nahum, al mismo tiempo, predecía la caída de Nínive.

Abdías, también al mismo tiempo, predecía la ruina de Edom.

Cronología del Libro de Jeremías

Algunos mensajes de Jeremías tienen fecha, y otros no. Se dan las siguientes indicaciones de fechas: En el reino de Josías, 1:2 y 3:6. En el de Joacim: 22:18; 25:1; 26:1; 35:1; 36:1; 45:2. En el de Sedecías: 21:2; 24:1, 8; 27:3, 12; 28:1; 29:3; 32:1; 34:2; 37:1; 38:5; 39:1; 49:34; 51:59. En Egipto: 43:7, 8; 44:1. Se ve pues, que el libro no está dispuesto en orden cronológico. Algunos de los últimos mensajes aparecen al principio del libro, y algunos de los primeros al fin del libro. Estos mensajes se dieron de palabra, quizás repetidamente y quizás años antes de que Jeremías haya comenzado a redactarlos por escrito. Escribir un libro tal era una tarea larga y laboriosa. El pergamino para escribir, hecho de pieles de oveja o de cabra, estaría escaso y caro. Se preparaba en largas tiras y se enrollaba alrededor de un palo. Todo esto quizás explique, en parte, la falta de orden en el libro de Jeremías. Después de haber escrito algún incidente o discurso, éste puede haberle sugerido otro, dicho años antes, que luego anotaría, a veces sin fecharlo, llenando así el pergamino conforme lo enrollaba. Si después pensaba en algún otro de sus discursos que quería incluir, tendría que seguir desde donde iba en el rollo, sea que hubiera unidad de pensamiento o de tiempo, o no.

Cap. 1. El Llamamiento de Jeremías

Era para una tarea dura e ingrata. Así como Moisés (Ex. 3:11; 4:10), estaba renuente a asumir la responsabilidad. Le vino cuando era todavía "niño," probablemente de unos 20 años. "Anatot," su hogar (1), estaba a unos 24 km. al NE de Jerusalén. Ahora se llama Anata. El "almendro" (11, 12), que florece muy temprano en la primavera, significaba que Dios cumpliría muy en breve las palabras que ponía en boca de Jeremías. La "olla que hierve" (13) era el ejército babilonio. Su primera declaración: que Judá sería destruida por Babilonia (14).

Cap. 12. La Apostasía de Israel

En palabras patéticas y apasionadas reprocha la idolatría descarada de Israel, que compara a una desposada que abandona a su esposo en busca de relaciones promiscuas con otros, convirtiéndose en una ramera común.

Cap. 3. Judá peor que Israel

En el cap. 2 "Israel" es la nación entera. En el 3 es el reino del norte, que 300 años antes se había separado de Judá y 100 años antes había sido llevado cautivo por los asirios. Sigue la metáfora del cap.

2, de la esposa adúltera. Ciega al significado de la caída de Israel, Judá no solamente no se arrepintió, sino que en el reino prolongado y malvado de Manasés se hundió en profundidades aun mayores de depravación. Se predice la reunión de Judá y de Israel (17-18; véase también 50:4-5 y Oseas 1:11).

Cap. 4. La Destrucción Inminente de Judá

Este capítulo describe el avance del devastador ejército babilónico que destruyó a Jerusalén, 606-586 A.C. Puede también referirse en parte a la invasión escita, un poco anterior a la babilónica.

La Invasión Escita

El mismo año en que Jeremías fue llamado al ministerio, 626 A.C., aterrorizaron a las naciones del suroeste de Asia hordas innumerables de bárbaros desde el norte. Dieron un golpe a la tambaleante potencia de Asiria. De no haberles sobornado Faraón en Asdod, bien pudieron haber destruido totalmente a Judá. Dice de ellos Rawlinson; "Desembocando a través de los pasos del Cáucaso — desde dónde, o con qué propósitos, nadie sabia—, horda tras horda de los escitas ennegrecía las ricas llanuras del sur. Venían como una plaga de langostas; incontables, irresistibles, viéndose la tierra delante de ellos como un huerto, y detrás de ellos un desierto desolador. No perdonaban ni edad ni sexo. Los habitantes eran masacrados sin misericordia, o cuando menos, reducidos a la esclavitud. Las cosechas eran incendiadas, el ganado robado o muerto, las heredades y caseríos incendiados, y el país entero hecho una sola escena de desolación. Sus estragos se parecían a los de los hunos cuando arrasaron Italia, o de los búlgaros cuando invadieron las provincias más hermosas del imperio bizantino."

Cap. 5. La Depravación Universal de Judá

Ni un solo justo (1), ni entre el pueblo común ni entre sus dirigentes (4-5); promiscuidad sexual generalizada, aun entre los casados, como si fueran animales (7-8); burlándose de las advertencias del profeta acerca del castigo inminente (12); entregados del todo al engaño, la opresión y el robo (26-28); apatía general ante la corrupción en el gobierno (30-31). Acerca de los falsos profetas (30) véase bajo el cap. 23.

Cap. 6. Destrucción desde el Norte

Una vívida descripción profética de la destrucción de Jerusalén a manos de los duros y crueles invasores babilónicos (22-26), que se cumplió más adelante en la vida del mismo Jeremías. Una y otra vez, año tras año, tal como aquí (16-19) insiste en que en el arrepentimiento estaba su última posibilidad de salvarse de la ruina.

Cap. 7. El Arrepentimiento, la Unica Esperanza

Esta es una de las conmovedoras amonestaciones de Jeremías al arrepentimiento, basada en la sorprendente promesa de Dios, de que con solamente escuchar ellos a su Dios, Jerusalén no caería (5-7). Con todo y sus prácticas abominables (9, 31), y aun cuando habían ere-

gido ídolos en el templo (30), sin embargo tenían alguna reverencia supersticiosa hacia el templo y sus servicios, y parecían creer que sucediese lo que sucediera, Jehová no permitiría que Jerusalén fuese destruida, por cuanto Su templo estaba allí (4, 10). Jeremías les recuerda el ejemplo de Silo (12-14; véase 1 Sam. 1). Jesús citó las palabras de Jeremías (11), aplicándolas al templo de Su día (Mat. 21:13). "La reina del cielo" (18); Astoret, principal diosa canaanita, cuyo culto era acompañado de las formas más degradantes de la inmoralidad. "Hinom" (31-32), el valle al sur de Jerusalén, en donde se quemaban niños en sacrificio a Moloc; después llegó a ser usado como nombre del infierno, "Gehena."

Cap. 8. "Pasó la Siega"

Plenamente consciente de la inutilidad de sus ruegos y amonestaciones, Jeremías habla del asolamiento inminente de Judá como si fuese ya un hecho (20). "Sacarán los huesos" (1); los invasores harán esto en burla de los ídolos de Judá. Los falsos profetas (10, 11); la insistencia de éstos en que Jerusalén no corría ningún peligro constituía uno de los problemas más difíciles de Jeremías (véase bajo cap. 23).

Cap. 9. El Profeta Angustiado

Jeremías, varón de dolores en medio de un pueblo entregado a todo lo vil (8:6; 9:2-9), llorando día y noche por el pensamiento de la tremenda retribución inminente, andaba entre ellos rogando, suplicando, persuadiendo, amenazando, implorándoles que se apartaran de su iniquidad; pero todo en vano.

Cap. 10. Jehová el Dios Verdadero

Tal parece que la amenaza de la invasión babilónica haya impulsado al pueblo de Judá a mayor actividad en la fabricación de ídolos, como si éstos pudieran salvarles. Esto dio a Jeremías ocasión de recordarles que lo que hacían no solamente era inútil, sino que agravaba aun más su ya espantoso pecado contra Dios.

Cap. 11. El Pacto Quebrantado

Este capítulo parece pertenecer al período de reacción que siguió a la lectura del recién hallado libro de la ley y la gran reforma de Josías (2 Reyes 23), cuando el pueblo volvía a sus ídolos y renunciaba del pacto que tan recientemente habían renovado. Como respuesta a las censuras de Jeremías, habían planeado su muerte (9, 21).

Cap. 12. Queja de Jeremías

Contrastando sus propios padecimientos con la aparente prosperidad de aquellos contra quienes él predicaba y que se burlaban de sus amenazas (4), Jeremías se queja de los caminos de Dios. La contestación de Dios implica que aguardan a Jeremías sufrimientos aun mayores (5, 6), y que la prosperidad de la nación perversa tendrá pronto fin (7-14). Luego viene la promesa de una restauración futura (15-17).

Cap. 13. El Cinto Podrido

En sus prédicas, Jeremías hizo uso frecuente de símbolos (véase bajo 19:1). El cinto probablemente sería ricamente bordado y parte prominente del traje de Jeremías mientras recorría las calles de Jerusalén. Más tarde, ya sucio, podrido y deshecho, sirvió para atraer la atención. Al rodear al profeta grupos de curiosos, le servía de texto para declarar que así también Judá, de la cual Jehová se había revestido para andar entre los hombres, antes hermosa y gloriosa, sería destruida y desechada.

Caps. 14, 15. La Intercesión de Jeremías

Una sequía prolongada había dejado al país sin alimentos. Jeremías, aun cuando el pueblo le odiaba, le ridiculizaba y le hacía burla, sin embargo, por más malvados y endurecidos que fueran, sentía quebranto de corazón al verlos sufrir. Su intercesión a Dios para que pusiera fin a la sequía, descrita en estos dos capítulos, es una de las aproximaciones más grandes del A.T. al espíritu de Cristo. El fue persistente; Dios, inmutable. Casi hubo un rompimiento entre Jeremías y Dios (15:19). La llamada "gruta de Jeremías," uno de los lugares a los cuales se dice que este hombre que tanto se parecía al Salvador se retiraba para llorar, se halla al pie de la misma colina en donde 600 años después se erigió la cruz de Jesús (véase Fig. 72).

Cap. 16. "No Tomarás Mujer"

En algunos casos, la vida doméstica de los profetas fue usada para reforzar su mensaje. Isaías y Oseas eran casados, y dieron a sus hijos nombres que recordarán sus ideas más prominentes. A Jeremías se le mandó que permaneciese soltero, como especie de fondo simbólico para sus repetidos pronósticos de matanzas sangrientas inminentes. "¿Para qué criar una familia, para que perezca en la carnicería espantosa que se cierne sobre los habitantes de Judá?" Nótese de nuevo la promesa de una restauración futura (14-15).

Cap. 17. El Pecado Indeleble de Judá

Su caída era inevitable. Sin embargo se proclama una y otra vez la promesa de que con tal de que volviesen a Dios, Jerusalén permanecería para siempre (24-25). Era del especial desagrado de Dios su profanación del día de reposo (20-27).

Cap. 18. El Barro del Alfarero

Una ilustración muy apropiada del poder de Dios para cambiar el destino de una nación. Jeremías la usó como base para otro llamamiento a la nación rebelde, a que se enmendara; pero en vano.

Cap. 19. La Vasija de Barro

Puede haber sido de hechura exquisita. Romperla deliberadamente en presencia de los hombres principales de Jerusalén era una manera impresionante de anunciar de nuevo la destrucción inminente de la orgullosa ciudad. "Tofet" (6) era el extremo oriental de Hinom (véase bajo el cap. 6).

Otros símbolos que Jeremías usó para llamar la atención a su predicacion, fueron: el cinto podrido, cap. 13; el abstenerse de contraer matrimonio, cap. 16; el barro del alfarero, cap. 18; coyundas y yugos, cap. 27; la compra de un terreno, cap. 32.

Cap. 20. Encarcelamiento de Jeremías

Jeremías fue directamente de romper la vasija ante los dirigentes del pueblo en el valle de Hinom, al Templo, en donde comenzó a dar el mismo mensaje al pueblo. Por eso Pasur, uno de los principales oficiales del Templo, le encarceló. El "cepo" (2) era un marco de madera en que se sujetaban la cabeza, las manos y los pies, quedando el cuerpo en una postura incómoda y dolorosa. Esto arrancó de Jeremías otro estallido de protesta contra Dios (7-18; véase bajo el cap. 12).

Cap. 21. Comienza el Sitio

Este capítulo, aunque se halla en la primera parte del libro, pertenece a los últimos días de la vida de Jeremías. El rey Sedecías, atemorizado por el avance del ejército babilonio, pide a Jeremías que interceda ante Dios. Jeremías le aconseja que entregue la ciudad a los babilonios, para así salvar de la muerte a los habitantes.

Cap. 22. Amonestación al Rey Joacim

Este capítulo antecede, cronologicamente, al 21. Pertenece al reino de Joacim, rey duro, malvado y cruel y vergüenza de la familia de David. "Salum" (11) era Joacaz, que fue llevado a Egipto y murió allí (2 Reyes 23:31-34). La muerte desdichada de Joacim (18-19) se intima en 2 Reyes 24:6; 2 Cr 36:6 Conías (Jeconías, Joaquín) "privado de descendencia" (30); tuvo hijos (1 Crón. 3:17, Mat. 1:12), de los cuales descendió Cristo; pero él y su tío Sedecías fueron los últimos reyes terrenales que se sentaron sobre el trono de David. Fue el fin del reino temporal de Judá.

Cap. 23. Falsos Profetas

Una denuncia amarga de los caudillos del pueblo de Dios. La acusación mordaz contra los reyes davídicos sirve de fondo para una previsión del Mesías davídico venidero (5-8; véase bajo cap. 33). En cuanto a los falsos profetas, eran el más grande de todos los estorbos para la acogida de los mensajes de Jeremías; hombres que se decían profetas de Dios, proclamando en el nombre de Dios sus propios mensajes y sirviendo sus propios fines; siempre clamando, "Jeremías miente; nosotros somos profetas de Dios, y Dios nos ha dicho que Jerusalén está a salvo."

Cap. 24. Dos Cestas de Higos

Los higos buenos representaban lo mejor del pueblo, que había sido llevado a Babilonia con la cautividad de Joaquín, 597 A.C. y antes, inclusive a Ezequiel y Daniel; los higos malos, aquellos que habían quedado en Jerusalén, dispuestos a resistir a Babilonia con la ayuda de Egipto (2 Reyes 24:10-20).

Cap. 25. Profecía de los Setenta Años de Cautiverio

Esto fue a comienzos del reino de Joacim (1), cerca del 604 A.C., cuando todo el mundo entonces conocido comenzaba a ser hollado bajo los pies de Babilonia (15-38). Lo más admirable es que se predice la duración exacta del dominio babilónico (11-14; 29:10; 2 Cr. 36:21; Ez. 1:1; Dan. 9:2; Zac. 7:5). Una profecía sorprendente; no había manera posible en que Jeremías lo supiera, sino por revelación directa de Dios.

Cap. 26. Jeremías Delante de los Príncipes

Sus acusadores fueron los sacerdotes y los falsos profetas. Pero Jeremías tenía amigos entre los príncipes, especialmente un cierto Ahicam, que le salvó de la muerte. Sin embargo, no le fue tan bien a un compañero profeta llamado Urías (20-24).

NOTA ARQUEOLOGICA: Urías; Elnatán; Nedabías; Salum. Urías huyó a Egipto (20-24). El rey Joacim envió a Elnatán, uno de los príncipes (22; 36:12), a Egipto para que le trajera.

Una de las "Cartas de Laquis" (véase bajo el cap. 34) escritas en este tiempo, alude al "comandante del ejército, Quebarías, hijo de Elnatán, que pasó rumbo a Egipto." Esto parece una referencia al incidente de que hablan los versos 20-24.

Esta carta de Laquis también habla de "la carta de Nedabías, siervo del rey, que vino del profeta a Salum." Nedabías era nieto del rey Joacim (1 Cr. 3:18). Salum (Joacaz) era hermano de Joacim (2 Reyes 23:30, 34; 1 Cr. 3:15; Jer. 22:11), que había sido llevado a Egipto.

Caps. 27, 28. Coyundas y Yugos

Jeremías puso sobre su cuello un yugo, como los usados para los bueyes, y recorrió la ciudad diciendo, "Así pondrá Babilonia yugo sobre el cuello de este pueblo." Con atrevimiento descarado Hananías, uno de los falsos profetas, rompió el yugo (28:10), en castigo de lo cual murió dos meses después (28:1, 17). "Joacim" en 27:1 debiera ser "Sedecías" (3, 12, 20; 28:1); un error de copista, de 26:1.

Cap. 29. Carta de Jeremías a los Cautivos

Escrita después de que el rey Joaquín y lo mejor del pueblo habían sido llevados a Babilonia; aconsejándolos que fueron cautivos pacíficos y obedientes, y prometiéndoles que volverían después de 70 años (10) a su propia tierra. Pero aun en Babilonia los enemigos inveterados de Jeremías, los falsos profetas, continuaban la lucha en su contra (21-32).

Caps. 30, 31. Un Canto de Restauración

Para Israel y Judá juntamente, con vislumbres mesiánicos; escrito por mandato divino (2) para que pudiera conservarse y compararse con los eventos de tiempos posteriores.

La voz del lloro en Ramá (31:15-20) se cita en Mat. 2:17-18 como profecía del luto de Belén sobre el asesinato de los niños, cuando nació Cristo. La relación parece ser algo como sigue: Ramá fue el lugar en donde Jeremías, llorando, fue libertado de entre los cautivos rumbo a Babilonia (40:1). No estaba lejos de Belén. Jeremías representa a Raquel, una de las madres de Israel y que había sido sepultada en las cercanías, como llorando sobre la destrucción de sus descendientes. El lenguaje luego se toma como prefiguración de otro de los dolores de Belén, asociado con el evento máximo de su historia.

El nuevo pacto (31:31-34). El Antiguo Testamento es la historia del trato de Dios para con la nación hebrea, con base en el pacto dado en el Monte Sinaí. Aquí tenemos una profecía clara de que el pacto mosaico sería reemplazado con otro pacto. Esta abolición del pacto mosaico a favor del pacto cristiano es el tema principal de la epístola a los Hebreos.

Cap. 32. Jeremías Compra una Heredad

Esto fue el año antes de la caída de Jerusalén. El incendio de la ciudad y el asolamiento de Judá estaba ya a punto de sobrevenir. En medio de las tinieblas y la desesperación del momento, Dios ordena a Jeremías que compre en ceremonia pública un terreno, y conserve en lugar seguro la escritura, para dar énfasis a su profecía de que los cautivos volverían y la tierra sería cultivada de nuevo.

Cap. 33. "El Renuevo"

De los 20 reyes davídicos que reinaron sobre Judá en los 400 años entre David mismo y el cautiverio, la mayor parte eran malos. Solamente unos pocos eran dignos del nombre de David. En los caps. 22 y 23 Jeremías condena duramente a esta familia de reyes a quienes Dios había dado la promesa de un reino eterno. Aquí en el cap. 33 repite con mayores detalles la profecía de un solo Rey grande, llamado el "Renuevo" en Quien se había de cumplir la promesa.

Cap. 34. Sedecías Proclama la Libertad

En el curso del sitio, Sedecías proclamó la liberación de todos los esclavos, evidentemente para conquistar el favor de Dios; pero no vigiló el complimiento del decreto.

NOTA ARQUEOLOGICA. Las "Cartas de Laquis." En 34:7 se citan a Laquis y Azeca como sitiadas por el rey de Babilonia a la vez que se ocupaba del sitio de Jerusalén. Fragmentos de 21 cartas, escritas durante este sitio desde un puesto avanzado de Laquis al capitán de la guardia defensora de la ciudad, fueron hallados en 1935 por la expedición arqueológica Wellcome, bajo la dirección de J. L. Starkey y Sir Charles Marston.

Estas cartas fueron escritas muy poco antes de que Nabucodonosor lanzara su ataque final, en que encendió grandes fuegos contra los muros. Se hallaron en una capa de cenizas y carbones sobre el piso de la sala de guardia, en donde los defensores de Laquis habían hecho su último esfuerzo.

En una de las cartas el avanzado dice que estaba "en espera de señales desde Laquis," y que "no se veían señales desde Azeca" (que tal vez ya había caído).

Estas cartas aluden por sus nombres a varias personas que aparecen en el relato bíblico: "Jemarías" (Jer. 29:3) oficial del rey Sedecías; "Jaazanías" (2 Reyes 25:23) capitán militar de Nabucodonosor; "Matanías" (2 Reyes 24:17) nombre anterior del rey Sedecías; "Nerías" (Jer. 43:3) padre de Baruc el escriba de Jeremías. Fueron escritas en hebreo clásico, por un contemporáneo de Jeremías. Como una voz de entre los muertos, confirman la realidad del relato de Jeremías.

Cap. 35. Ejemplo de los Recabitas

Los recabitas eran una tribu que se remontaba hasta los días de Moisés (1 Cr. 2:55; Núm. 10:29-32; Jue. 1:16; 2 Reyes 10:15, 23), y que a través de los siglos se había adherido estrictamente a una vida sencilla ascética.

Cap. 36. El Rey Quema el Rollo de Jeremías

Ya Jeremías había estado profetizando durante 23 años, desde el año 13 de Josías hasta el 4 de Joacim. Ahora se le manda reunir todas estas profecías en un libro, para que fueran leídas en público, porque Jeremías mismo no estaba en libertad para que hablara al pueblo (5). Escribir el libro fue obra de un año o más (1, 9). La lectura del libro hizo una impresión profunda en algunos de los príncipes; pero el rey obstinado y desafiante quemó el libro. Entonces Jeremías lo escribió todo de nuevo.

Caps. 37, 38. Encarcelamiento de Jeremías

Durante el sitio, cuando los babilonios se retiraron temporalmente debido al avance del ejército egipcio, Jeremías, probablemente por la escasez de alimentos en Jerusalén, trató de abandonar la ciudad e ir a su hogar en Anatot. En vista de su consejo invariable de rendición, parecía a sus enemigos que Jeremías pudiera estar tratando de unirse a los babilonios. Así pues, fue encarcelado bajo sospecha de ser un traidor y de trabajar a favor de Babilonia. Sedecías estaba bien dispuesto hacia Jeremías, pero era un rey débil.

Cap. 39. El Incendio de Jerusalén

Esto se relata también en el cap. 52, en 2 Reyes 25 (véase nota) y 2 Cr. 36. Nabucodonosor, que sabía que Jeremías siempre había aconsejado que Jerusalén se le sometiera, ahora ofreció conferirle cualquier honor que éste quisiera aceptar, aun un sitio de importancia en la corte de Babilonia (11-14; 40:1-6).

Caps. 40, 41. Asesinato de Gedalías

Gedalías, a quien Nabucodonosor nombró gobernador de los escasos habitantes que dejó en Judá, era hijo de Ahicam el poderoso amigo de Jeremías (40:5; 26:24). Pero tres meses después fue asesinado (39:2; 41:1).

NOTA ARQUEOLOGICA: El Sello de Gedalías. En 1935 Starkey, de la expedicion arqueologica Wellcome, halló en la capa de cenizas del incendio de Nabucodonosor, entre las "Cartas de Laquis," un sello con la leyenda, "Pertenece a Gedalías, el que está sobre la casa."

También el sello de Jaazanías (Jer. 40:8; 2 Reyes 25:23). Era uno de los capitanes del ejército de Gedalías. En 1932 W. F. Bade de la Escuela de Religion del Pacífico encontró en las ruinas de Mizpa, asiento del gobierno de Gedalías (Jer. 40:6), 10 km. al noroeste de Jerusalen, un sello exquisito de ágata con la inscripción, "Pertenece a Jaazanías, siervo del rey."

Caps. 42, 43. La Huída a Egipto

El remanente, temeroso de represalias de Nabucodonosor por la muerte de Gedalías, huyó a Egipto, a pesar de la advertencia explícita de Dios, de que esto sería su ruina. Llevaron consigo a Jeremías.

NOTA ARQUEOLOGICA: Tafnes, 43:8-13. Era una fortaleza-palacio fronteriza egipcia, en la ruta a Palestina. El sitio ha sido identificado, a unos 15 km al oeste del Canal de Suez. En 1886 Sir Flinders Petrie descubrio las ruinas de un gran castillo, delante del cual había "una gran plataforma enladrillada al aire libre"; según cree Petrie, es el mismo lugar en donde Jeremías escondió las piedras (43:9).

Además se ha sabido de los anales de Nabucodonosor, que invadió Egipto en el año 37 de su reino, o sea 568 A.C., 18 años después de haberlo predicho Jeremías (43:10). Tres inscripciones de Nabucodonosor han sido encontradas cerca de Tafnes, y Josefo dice que Nabucodonosor llevó de allí a judíos cautivos.

Cap. 44. Ultima Exhortación de Jeremías

Este ultimo esfuerzo para inducirles a que abandonaran sus prácticas idolatras fracasó. Eran obstinados. La "reina del cielo" (17) era Astoret, cuyo culto se celebraba con actos inmorales; en este caso, con el consentimiento de los esposos (15, 19).

No se conocen el lugar ni la forma de la muerte de Jeremías. Una tradicion dice que fue apedreado por los judíos en Egipto; otra, que juntamente con Baruc fue llevado de Egipto a Babilonia, por Nabucodonosor, y que allí murió.

Cap. 45. Baruc

Baruc, el escriba de Jeremías, era hermano de Seraías el principal camarero del rey, (32:12; 51:59), y nieto, posiblemente, del Maasía gobernador de Jerusalén (2 Cr. 34:8); por lo tanto, hombre prominente y de grandes ambiciones (5). Ahora en Egipto, se recuerda la admonición divina dada 18 años antes, y la promesa de vida. Se le reconocía como de gran influencia sobre Jeremías (43:3). Su renombre era tal, que alrededor de su nombre se formo un grupo de libros espurios, uno de los cuales es el libro apocrifo de Baruc, que se basa en la tradición de que fue llevado a Babilonia.

Cap. 46. Egipto

Una descripción de la derrota del ejército egipcio en Carquemis, 605 A.C., a mediados de la vida de Jeremías (1-12) y una profecía posterior de que Nabucodonosor invadiría Egipto (13-26), que añade nuevos detalles a 43:8-13 (véase). Más de 100 años antes, Isaías había predicho invasiones asirias de Egipto (véase Isaías 18-20). También Ezequiel tuvo palabras acerca de Egipto (Ez. 19-32).

Cap. 47. Los Filisteos

Esta profecía que anuncia el asolamiento de Filistia por Babilonia, fue dada "antes de que Faraón hiriese a Gaza," que probablemente sucedió al tiempo de la batalla de Meguido (608 A.C.) en que fue muerto Josías, o sea en una época de buenas perspectivas para Egipto. Se cumplió 20 años después, cuando Nabucodonosor tomó Judá. Otros profetas que se ocuparon de Filistia fueron: Isaías (14:28-32); Amós (1:6-8); Ezequiel (25:15-17); Sofonías (2:4-7) y Zacarías (9:1-7).

Cap. 48. Moab

Un cuadro de la destrucción inminente de Moab, que ayudó a Nabucodonosor contra Judá, pero más tarde fue devastada por él mismo, 582 A.C. desde hace siglos Moab ha estado desolada y escasamente poblada, dando testimonio de su antigua prosperidad las ruinas de sus muchas ciudades. Su restauración (47) y la de Amón (49:6) puede haberse cumplido mediante su absorción en la raza árabe en general, de la cual algunos estaban presentes en el día de Pentecostés cuando las bendiciones del Evangelio se proclamaron por primera vez el mundo (Hech. 2:11). O quizás signifique que esa tierra será hecha próspera. Otras profecías acerca de Moab son: Isa. 15:16; Ez. 25:8-11; Amós 2:1-3; Sofonías 2:8-11.

Cap. 49. Amón, Edom, Siria, Hazor y Elam

Una profecía de que Nabucodonosor conquistaría a estas naciones, lo cual hizo. Amón, véase bajo Ez. 25:1-11; Edom, bajo Abdías. Damasco fue saqueado por Nabucodonosor en el 582 A.C.

Caps. 50, 51. Profecía de la Caída de Babilonia

La caída y el asolamiento perpetuo de Babilonia se predicen aquí en lenguaje digno de la grandeza del tema (51:37-43), tal como lo había hecho antes Isaías (13:17-22). Como conquistadores se citan a los medos, a la cabeza de una gran compañía de naciones (50:9; 51:11, 27, 28). Estos dos capítulos que anuncian la destrucción de Babilonia se copiaron de un libro aparte, y se enviaron a Babilonia con una comitiva encabezada por el rey Sedecías, siete años antes de que Nabucodonosor incendiara Jerusalén (51:59-64). La carta fue llevada personalmente por Seranías el camarero del rey, hermano de Baruc el escriba de Jeremías (32:12; 51:59). Daniel ya había estado 15 años en Babilonia y ya había predicho a Nabucodonosor la caída de su reino (Dan. 2). El libro debía ser leído públicamente, y luego en ceremonia solemne debía hundirse en el Eufrates, con las palabras, "Así será anegada Babilonia, y no se levantará."

Cap. 52. Cautiverio de Judá. Véase bajo 2 Reyes 24, 25.

LAMENTACIONES

Endecha sobre la Desolación de Jerusalén

Los lamentos de Jeremías sobre la ciudad para cuya salvación se había esforzado hasta lo último, no sin fe de que ella se levantaría de nuevo de las ruinas (3:21, 31, 32) nos recuerdan el lamento de Jesús sobre la misma ciudad (Mat. 23:37, 38; Luc. 19:41-44). Jerusalén resucitó, y dio su nombre a la capital de un mundo redimido y de eterna gloria (Heb. 12:22; Apoc. 21:2).

Un Apéndice de Jeremías

El último capítulo de Jeremías, acerca del incendio de Jerusalén y el comienzo del exilio babilónico, debe leerse como introducción a este libro. Torres Amat toma de la Septuaginta este prefacio: "Después que Israel fue llevado cautivo y quedó Jerusalén desierta, se estaba sentado el profeta Jeremías llorando, y endechó sobre Jerusalén con la siguiente lamentación, y suspirando con amargura de ánimo, y dando alaridos, dijo." Se piensa que este prefacio pudo haber estado en el ejemplar hebreo de que hicieron su traducción los Setenta.

Sin embargo, en el Antiguo Testamento hebreo este libro no se halla después de Jeremías, sino entre el grupo de la "Hagiógrapha" o Escrituras: Cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés, Ester. Se copiaban en rollos separados, porque se leían en diferentes fiestas. Hasta el día de hoy, en todo el mundo, dondequiera que hay judíos, el libro de Lamentaciones se lee en las sinagogas el día 9 del cuarto mes (Jer. 52:6) en recuerdo de la destrucción de Jerusalén. Es un himno de dolor, "escrita cada letra con una lágrima, cada palabra al sonido de un corazón quebrantado."

La "Gruta de Jeremías"

Es el nombre dado al lugar, apenas fuera del muro norte de Jerusalén, en donde según la tradición Jeremías derramó sus amargas lágrimas y compuso esta dolorosa elegía de la ciudad que tanto se había esforzado por salvar. Esta gruta se halla al pie de la colina ahora llamada "Gólgota," la misma colina donde se levantó la cruz de Cristo. De esta manera, el profeta lloró donde más tarde el Salvador padeció y murió.

Un Acróstico Alfabético

El libro consta de cinco poemas, cuatro de los cuales son acrósticos; es decir, cada uno comienza con una letra del alfabeto hebreo, en orden alfabético. Era una forma favorita de la poesía hebrea, usada para ayudar la memoria. Los nombres de las letras hebreas son: Alef, Bet, Guímel, Dálet, He, Vau, Zain, Jet, Tet, Yod, Caf, Lámed, Mem, Nun, Sámec, Ayin, Pe, Tzade, Cof, Res, Sin, Tau. Los caps. 1, 2 y 4 tienen 22 versículos cada uno, un versículo para cada letra. El cap. 3 tiene 66 versículos, 3 para cada letra; y el cap. 5 tiene 22 versículos, pero no en orden alfabético.

Su Uso Inmediato

Debe de haberse escrito este libro durante los tres meses entre el incendio de Jerusalén y la huida del remanente a Egipto (Jer. 39:2;

41:1, 18; 43:7), durante cuyo tiempo la sede del gobierno estaba en Mizpa (Jer. 40:8), unos 10 km. al noroeste de Jerusalén. Probablemente se hicieron varios ejemplares, de los cuales unos habrán sido llevados a Egipto, y otros enviados a Babilonia, para que los cautivos pudieran aprenderlo de memoria y cantarlo.

Cap. 1. Asolamiento de Sión

No es fácil señalar un tema para cada capítulo. Las mismas ideas, bajo diferentes palabras, se hallan en cada capítulo: los horrores del sitio; la desolación de las ruinas; y todo debido al pecado de Sión. Atónito, aturdido y quebrantado de corazón, Jeremías llora con dolor inconsolable. En algunas frases personifica a Sión misma. Un énfasis especial de este capítulo es el hecho de que con sus pecados el pueblo trajo sobre sí mismo la catástrofe (5, 8, 9, 14, 18, 20, 22).

Cap. 2. La Ira de Dios

La destrucción de la ciudad se atribuye de manera directa a la ira de Dios (1, 2, 3, 4, 6, 21, 22). Sobre una montaña y rodeada de montañas, Jerusalén era en cuanto a su situación física la ciudad más hermosa que entonces se conocía, la ciudad "de perfecta hermosura" (15), aun si se le comparaba con Babilonia, Nínive, Tebas y Menfis, construidas sobre llanuras de aluvión. Luego, era objeto del cuidado especial de Dios, escogida por El para una misión especial, conducto principal de los tratos de Dios para con los hombres, la ciudad más favorecida y privilegiada de todo el mundo, amada de Dios de manera especial y excepcional y bajo Su protección especial. Estaba además tan bien fortificada que se le creía inexpugnable (4:12). Pero esta ciudad de Dios se había vuelto peor que Sodoma (4:6), y los muros inexpugnables no son defensa alguna contra la ira de Dios. Que el Dios de amor infinito e insondable es también un Dios de ira terrible contra aquellos que persistentemente rechazan Su amor, es una enseñanza que se afirma y se ejemplifica una y otra vez a través de la Biblia entera.

Cap. 3. El Dolor de Jeremías

En este capítulo Jeremías parece quejarse de que Dios le había desconocido a él y a sus oraciones (8); Dios se había cubierto de una nube, para que la oración no pasase (44). Habla de sí mismo, y sin embargo parece que en parte personifica a la nación. Aunque se queja, sin embargo justifica a Dios, reconociendo que merecían aun peor (22). Es una oración lastimera, pidiendo la renovación de la misericordia de Dios, y no del todo sin esperanza (21, 31, 32). En los vs. 21-39 el libro alcanza su expresión más elevada.

Caps. 4, 5. Padecimientos del Sitio

Los enumera y los resume. Parece que Jeremías no podía borrar de su mente los horrores del sitio; las voces de niños hambrientos (2:11, 12, 19; 4:4); mujeres que cocían sus propios niños para comérselos (2:20; 4:10).

Mas a pesar de sus terribles sufrimientos, Jerusalén no aprendió la lección. Después del cautiverio fue reconstruido, y en los días de Jesús era nuevamente una ciudad grande y poderosa; y culminó su pecado en la crucifixión del Hijo de Dios. Entonces sobrevino su destrucción por los ejércitos romanos, 70 D. C. Véase bajo Hebreos 13.

EZEQUIEL

La Caída de Jerusalén
Juicios sobre las Naciones Vecinas
La Restauración de Israel
"Conocerán que Yo soy Dios"

Ezequiel profetizó durante el Cautiverio. Fue llevado a Babilonia en el 597 A. C., 11 años antes de la destrucción de Jerusalén.

La cautividad asiria de Israel había sido 120 años antes:
734 A.C. Galilea y el norte y este de Israel, bajo Tiglat-pileser.
721 A.C. Samaria y el resto de Israel, bajo Sargon.
701 A.C. 200,000 de los habitantes de Judá, bajo Senaquerib.

La cautividad babilónica de Judá se efectuó:
606 A.C. Algunos cautivos fueron llevados a Babilonia, entre ellos Daniel.
597 A.C. Otros cautivos son llevados a Babilonia, entre ellos Ezequiel.
586 A.C. Incendio de Jerusalén. Véase la página 196.
Esta cautividad duró 70 años, 606-536 A. C. Ezequiel estuvo allí desde 597 A. C. hasta cuando menos 570 A. C., lo cual cubre la primera mitad del período entero.

Ezequiel y Daniel

Cuando Ezequiel llegó a Babilonia, Daniel había estado allí 9 años, y ya había alcanzado gran renombre (15:14, 20). Daniel estaba en el palacio; Ezequiel, en el campo. Pueden haberse visto a menudo.

Ezequiel y Jeremías

Ambos eran sacerdotes. Jeremías era el mayor, y Ezequiel bien puede haber sido su alumno. Cuando Ezequiel fue deportado, ya había transcurrido la mitad del ministerio de Jeremías. Ezequiel predicó entre los desterrados lo mismo que Jeremías predicaba en Jerusalén; lo inevitable del castigo de Judá por sus pecados.

Ezequiel y Juan

Algunas de las visiones de Ezequiel parecen reaparecer en el libro de Apocalipsis: los seres de Ez. 1 y Apoc. 4; Gog y Magog, Ez. 38, Apoc. 20; el comerse el libro, Ez. 3, Apoc. 10; la nueva Jerusalén, Ez. 40-48, Apoc. 21; el río del agua de vida, Ez. 47, Apoc. 22.

"Sabrán que Yo soy Dios"

Esta es nota dominante del libro. Hemos contado 62 lugares en donde aparece, en 27 de los 48 capítulos, como sigue: 6:7, 10, 13, 14; 7:4, 9, 27; 11:10, 12; 12:15, 16, 20; 13:9, 14, 21; 14:8; 15:7; 16:62; 17:21, 24; 20:12, 20, 28, 38, 42, 44; 21:5; 22:16, 22; 23:49; 24:24, 27; 25:5, 7, 11, 17; 26:6; 28:22, 23, 24, 26; 29:6, 9, 16, 21; 30:8, 19, 25, 26; 32:15; 33:29; 34:27, 30; 35:4, 9, 12, 15; 36:11, 23, 36, 38; 37:6, 13, 14, 28; 38:16, 23; 39:6, 7, 22, 23, 28.

La misión de Ezequiel parece haber sido explicar y justificar el hecho de que Dios causara o permitiera el cautiverio de Israel. Era debido a las abominaciones indecibles de que se habían hecho culpables, abominaciones por las cuales otras naciones habían sido borradas del todo. Pero para Israel sólo era un correctivo. Mediante el castigo había de aprender que Jehová era Dios. Lo aprendieron. El cautiverio babilónico curó a Israel de la idolatría. Hasta entonces, contra viento y marea persistían los judíos en ser idólatras; desde entonces hasta el día de hoy, sean cuales sean sus demás culpas, no han vuelto a caer en idolatría.

Cronología del Libro de Ezequiel

El punto alrededor del cual gira el libro es la destrucción de Jerusalén, que sucedió 586 A. C. Las profecías de Ezequiel comenzaron seis años antes de esto, y continuaron hasta 16 años después o sea durante un período total de 22 años. Hasta que la ciudad cayó, Ezequiel proclamaba incesantemente, de una y otra manera, lo inevitable de su caída (caps. 1-24). Después de esto, sus profecías son de la destrucción de las naciones paganas vecinas (caps. 25-32) y de la restauración y el futuro glorioso de Israel (caps. 33-48).

Con pocas excepciones, las visiones se dan el orden cronológico, fechándose los años desde la deportación del rey Joaquín o sea 597 A. C. Se cree que los "treinta años" (1:1) que coinciden con el año quinto de aquella deportación, se refieran a la edad de Ezequiel, pues era a los 30 años que los levitas iniciaban su ministerio (Núm. 4:3; a los 30 años comenzaron también su ministerio Jesús y Juan el Bautista). También puede haber sido el año trigésimo del calendario babilónico, a partir de su independencia de Asiria, obtenida por Nabopolasar en el 625 A. C.

Las fechas de las visiones de Ezequiel son como sigue:

Cap. 1:2	año 5o.	mes 4o.	(julio)	día 5o.	592 A.C.
Cap. 8:1	año 6o.	mes 6o.	(septiembre)	día 5o.	591 A.C.
Cap. 20:1	año 7o.	mes 5o.	(agosto)	día 10o.	590 A.C.
Cap. 24:1	año 9o.	mes 10o.	(enero)	día 10o.	587 A.C.
Comienza el sitio de Jerusalén, año 9, mes 10, día 10					
Cap. 26:1	año 11o.	mes 5o.	(?) (agosto)	día 1o.	586 A.C.
Cap. 29:1	año 10o.	mes 10o.	(enero)	día 12o.	586 A.C.
Cap. 29:17	año 27o.	mes 1o.	(abril)	día 1o.	570 A.C.
Cap. 30:20	año 11o.	mes 1o.	(abril)	día 7o.	586 A.C.
Cap. 31:1	año 11o.	mes 3o.	(junio)	día 1o.	586 A.C.
Cayó Jerusalén, año 11, mes 4, día 9					
Cap. 32:1	año 12o.	mes 12o.	(marzo)	día 1o.	584 A.C.
Cap. 32:17	año 12o.	mes 12o.	(?) (marzo)	día 15o.	584 A.C.
Cap. 33:21	año 12o.	mes 10o.	(enero)	día 5o.	584 A.C.
Cap. 40:1	año 25o.	mes 1o.	(?) (abril)	día 10o.	572 A.C.

Ya que Ezequiel era tan minucioso en dar las fechas de sus visiones, especificando hasta el día exacto, se presume que todo cuanto sigue después de cada fecha pertenece a esa misma fecha, hasta que se nombra otra.

EZEQUIEL

Cap. 1: 1-3. Vecindad y Fecha de Ezequiel

Fue llevado cautivo juntamente con el rey Joaquín en 597 A. C. (habla de "nuestro" cautiverio, *33 : 21* y *40 : 1*). Tenía esposa (*24* : 15-18) y hogar (8 : 1). Vivía entre los cautivos junto al río Quebar, el gran canal navegable que partía del Eufrates arriba de Babilonia y atravesaba Nippur hasta el Tigris. Nippur, unos 80 km. al sureste de Babilonia, era Calneh, una de las ciudades edificadas por Nimrod poco después del Diluvio (Gén. 10 : 10). El hogar de Ezequiel parece haber estado en Tel-abib (3 : 15, 24), que se cree haya estado cerca de Nippur (véase mapa, p. 65). Hay en la región un caserío llamado "Kilbil", nombre árabe de Ezequiel. Según la tradición, aquí fue su residencia, y aquí fue sepultado. A unos 65 km. estaba Fara, hogar tradicional de Noé, lo cual puede haber sugerido el uso del nombre de éste (15 : 14, *20*). A solamente 160 km. estaba Eridu, sitio tradicional del huerto de Edén. Quizás esta proximidad haya sugerido a Ezequiel sus referencias frecuentes al Edén (*28* : 13; *31* : 8, 9, 16, 18; *36* : 35).

"Hijo del Hombre." Así se le llama a Ezequiel 90 veces. En Dan. 7 : 13 se le aplica al Mesías. Fue el título que Jesús más a menudo aplicaba a Sí mismo (véase bajo Juan 1 : 14).

Caracterizan al libro de Ezequiel las visiones y los actos simbólicos. Algunos de estos últimos iban acompañados de severos padecimientos personales y amargos dolores. Debía estar mudo durante un largo período (*3 : 26*; *24 : 27*; *33 : 22*); acostarse de un mismo lado durante más de un año (4 : 5); y usar comida inmunda (4 : 15). Su esposa, a quien amaba entrañablemente, le fue quitada repentinamente (*24* : 16-18).

Cap. 1: 4-28. Su Visión de Dios

A los seres vivientes se les identifica como "querubines" (10 : 20). Cada uno ocupaba un costado de un rectángulo, y sus alas extendidas se juntaban en las cuatro esquinas. Cada uno tenía cuatro rostros; mirando hacia afuera del rectángulo, el de un hombre; a su derecha, de un león; a su izquierda, de un buey; y por detrás, mirando hacia el centro del rectángulo, el de una águila. Había cuatro inmensas ruedas que giraban (10 : 6) una junto a cada querubín. Las ruedas parecían ser de crisolito (inglés, berilio), alguna piedra preciosa, y sus circunferencias llenas de ojos. Este cuádruple ser viviente se movía de una parte a otra como relámpago, con un sonido como el rugido del mar.

Sobre estas criaturas vivientes había una plataforma cristalina, y sobre ella, un trono de zafiro. Sobre el trono, la semejanza de un Hombre, envuelto en un fulgor incandecente y rodeado de un arco iris. Todo esto estaba enmarcado dentro de una enorme nube de tempestad, con destellos de fuego. Tal fue la forma en que Dios se presentó a Ezequiel. Representaba Su gloria, poder, omnisciencia, omnipresencia, omnipotencia, soberanía, majestad y santidad.

Los querubines también guardaban el acceso al árbol de la vida (Gén. 3 : 24). Había figuras de querubines sobre el Arca del Pacto (Ex. 25 : 18-20) y bordados en el velo del Tabernáculo (Ex. 26 : 31).

Estos se reprodujeron en el Templo (1 Reyes 6:23, 29). No es de ninguna manera necesario creer que los toros alados babilónicos con cabezas humanas, o los dioses con cabezas de águila, hayan sugerido a Ezequiel la visión de estos seres misteriosos. Como sacerdote, los había visto en el Templo. Como acompañantes angélicos de Dios, habían formado parte de la trama del pensamiento bíblico desde el comienzo. En Apoc. 4:6, 7; 5:6; 6:1, 6; 7:11; 14:3; 15:7 y 19:4 se les relaciona íntimamente con el desarrollo del destino de la Iglesia.

¿Qué eran los querubines? Generalmente se les cree una orden de seres angélicos, dotados de cualidades representativas de toda la creación animada, y asociados con Dios en Su gobierno providencial del universo. Algunos les ven como símbolos de la humanidad redimida, exhibiendo poderes que corresponden al cuerpo resucitado. Véase además bajo Apoc. 4:6.

Caps. 2, 3. La Comisión de Ezequiel

Se le advierte a Ezequiel desde el principio, que se le llama a una vida de sufrimientos y de persecución. Su mensaje le viene de Dios en forma de un rollo, que se le manda comer, lo mismo que a Juan (Apoc. 10:9). En su boca el rollo fue dulce como miel, lo que parece indicar que hallaba gozo en ser mensajero de Dios, aun cuando el mensaje fuera de angustia. Comer el libro, ya sea literalmente o solamente en una visión, significaba digerir bien su contenido de tal manera que el mensaje se hiciera parte de su mismo ser. En 3:17-21 Dios parece imponerle a Ezequiel cierta responsabilidad referente a la destrucción de su nación, que solamente declarando fielmente el mensaje divino podría evitar. También se le previene que a veces Dios le impondría silencio (3:26; 24:27; 33:22), siendo esto una admonición para que hablara, no sus propias ideas sino solamente lo que Dios le mandara.

Caps. 4-7. Sitio simbólico de Jerusalén

El mensaje inicial de Ezequiel a los exilados, que esperaban un pronto regreso a Jerusalén, era esta advertencia gráfica de que la ciudad estaba a punto de ser destruida, que pronto se unirían a ellos otros cautivos, y que su cautiverio duraría cuando menos 40 años. Este plazo quizás signifique en números redondos una generación. A esa fecha, 592 A. C., algunos de los cautivos ya habían estado allí 14 años. Dentro de otros 6, Jerusalén fue incendiada. A partir de entonces, el cautiverio duró otros 50 años, 586-536 A. C.

En cuanto a los 390 años de la iniquidad de Israel (4:5), la Septuaginta dice 190, o sea el período aproximado desde el 721 hasta el 536 A. C. Si 390 es correcto, los 200 años adicionales extendería el plazo hasta el período griego de Alejandro Magno, que en sus conquistas de estas tierras mostró gran consideración hacia los judíos. Algunos creen que los 430 años (390 más 40), la misma duración de Israel en Egipto (Ex. 12:40) se usa como símbolo de un segundo cautiverio similar.

En señal del hambre venidero, Ezequiel comía pan asqueroso hecho de una mezcla de granos, 275 gramos al día, y poco menos de un litro de agua. Cocía el pan sobre estiércol de animales, que a veces se

usaba como combustible. Durante el sitio simbólico estuvo acostado de un solo lado, ya sea de manera continua o durante la mayor parte de cada día, lo cual, añadió a su dieta de hambre, sería bien incómodo.

Cap. 5. Se le ordena que al terminarse el sitio, como símbolo adicional de la suerte de los habitantes de Jerusalén, se rasure el cabello y queme una parte, hiera parte con una espada, y esparza el resto a los vientos.

Caps. 6, 7. Una especie de lamento sobre la destrucción y asolamiento de la tierra de Israel. El pensamiento principal es que por medio de este terrible castigo, los judíos habían de saber que Jehová es Dios.

Caps. 8-11. Ezequiel es Llevado en Visión a Jerusalén

En septiembre de 591 A. C., un año y dos meses después de su llamamiento y más o menos al tiempo de terminarse su sitio simbólico de Jerusalén. Es llevado en una visión a Jerusalén, en donde Dios le muestran las abominables idolatrías que se practicaban en el Templo. La "imagen del cielo" (8:3) probablemente era Astarte, el Venus sirio. La adoración secreta de animales (8:10) probablemente era un culto egipcio. Era encabezada por Jaazanias (11), cuyo padre Safán había encabezado la reforma de Josías (2 Reyes 22:8) y cuyos hermanos Ahicam y Gemarías eran amigos íntimos de Jeremías (Jer. 26:24; 36:10, 25), a la vez que Jeremías mismo clamaba horrorizado contra el sacrilegio. Tamuz (14) era el Adonis babilónico, consorte de la Venus siria, cuyo culto se celebraba en medio de orgías desenfrenadas de excesos inmorales. Así, pues, a pesar de advertencia tras advertencia, y castigo tras castigo, el antes poderoso reino de Judá, ahora reducido casi al exterminio, todavía se hundía más y más en los abismos de la infamia idólatra—un hedor insoportable por más tiempo ante las narices de un Dios santo.

Cap. 9. Una visión de la matanza de los idólatras de Jerusalén, exceptuándose los fieles que llevaban la marca del ángel escribano (3, 4).

Cap. 10. Reaparición de los querubines del cap. 1, para supervigilar la destrucción y la matanza de Jerusalén.

Cap. 11. Visión de la restauración futura de los exilados; humillados, purificados, y curados de su idolatría (10, 12).

Terminada la visión, Ezequiel es llevado nuevamente en espíritu hasta su hogar entre los exilados, y cuenta todo a los ancianos (8:1; 11:25).

Cap. 12. Ezequiel Traslada sus Enseres Domésticos

Otro acto simbólico para enfatizar nuevamente el cautiverio inminente de Jerusalén. Contiene una profecía sorprendente detallada de la suerte de Sedecías; su huida secreta, apresamiento, y el ser llevado a Babilonia sin verla (10-13). Cinco años después todo sucedió exactamente tal como Ezequiel había predicho: Sedecías intentó huir secretamente, fue capturado, le sacaron los ojos, y le llevaron a Babilonia (Jer. 52:7-11).

Cap. 13. Falsos Profetas

Estos eran muy numerosos tanto en Jerusalén como entre los cautivos (véase Jer. 23 y 29), engañando al pueblo con esperanzas falsas,

como quien construye una pared sin mortero. Las "vendas" y "velos" (18, 21) deben de haber sido usadas en alguna especie de rito mágico.

Cap. 14. Consultantes Hipócritas

A una delegación de amadores de ídolos la contestación de Dios no viene en palabras, sino en la destrucción repentina y terrible de la Israel idólatra, a la cual ya no se le perdonará por más tiempo a causa de los pocos fieles. Puede ser que por causa de Daniel (14) Nabucodonosor había dejado de destruir la ciudad hasta este momentp.

Cap. 15. Parábola de la Vid

Como vid infructuosa, inutil como madera y que sirve solamente para leña, Jerusalén ya no servía para nada, sino para ser incendiada.

Cap. 16. Alegoría de la Esposa Infiel

Este capítulo es un cuadro gráfico y vívido de la idolatría de Israel, bajo la figura de una esposa, amada de su esposo, que la hizo reina y la colmó de sedas, de pieles y de toda cosa hermosa, la que luego se prostituyó con todos cuantos pasaban; ni siquiera por ganancia, sino más bien ofreciendo pagar ella a sus amantes; aun más vergonzosa que Sodoma y que Samaria. Nótese, aun en este contexto la promesa de un pacto eterno (60-63).

Cap. 17. Parábola de las Dos Aguilas

La primera águila (3) era el rey de Babilonia. El "principal renuevo" (4) era el rey Joaquín, llevando a Babilonia (2 Reyes 24: 11-16) seis años antes de esta profecía. La "simiente de la tierra" (5, 13) que se sembró fue Sedecías (2 Reyes 24: 17). La otra águila (7) era el rey de Egipto, hacia quien Sedecías se inclinaba. Por su traición, Sedecías sería traído a Babilonia, para ser castigado y para morir allí (13-21). Esto sucedió 5 años después (2 Reyes 25 : 6, 7) ; una repetición de lo que Ezequiel ya había profetizado. El "renuevo" de vs. 22-24 que Dios sembraría después, en la restauración familiar real de David, tendría su cumplimiento en el Mesías.

Cap. 18. "El Alma que Pecare, Esa Morirá"

Mucho habían dicho los profetas de que el cautiverio de Israel se debía a los pecados cumulativos de generaciones anteriores. La generación ahora cautiva, pasando por alto el hecho de que eran "peores que sus padres," trataban de echar la culpa a sus antepasados. El refrán de este capítulo es, que Dios juzga a cada hombre conforme a su conducta personal e individual; y además, que es la conducta última del hombre la que determina su verdadero estado delante de Dios (21-24). Es un llamamiento conmovedor a los malos, a que se arrepientan (30-32).

Cap. 19. Una Endecha sobre la Caída del Trono de David

Bajo la figura de una leona describe a la familia de David, antes grande y poderosa y ahora caída. El primer cachorro (3) era Joacaz (Salum), llevado a Egipto (2 Reyes 23: 31-34). El segundo cachorro (5) era o Joaquín o Sedecías, pues ambos fueron llevados a Babilonia (2 Reyes 24:8-25:7).

Cap. 20: 1-44. Resumen de las Idolatrías de Israel

Generación tras generación se habían revolcado en la inmundicia de la idolatría. Nótese la promesa de restauración; véase bajo cap. 37.

Caps. 20: 45-49 y 21. "Canción de la Espada"

Próxima a ser desenvainada contra Jerusalén y Amón. El "sur" (20:46) era la tierra de Juda. Se le representa a Nabucodonosor como dudando cúal atacar primero, Jerusalén o Amón (21:21). Escogió a Jerusalén, y atacó a Amón 5 años después. "Hasta que venga aquél cuyo es el derecho" (21:27); el derrocamiento del trono de Sedecías (25-27) sería el fin del reino Davídico hasta la venida del Mesías (34:23-24; 37:24; Jer. 23:5, 6).

Cap. 22. Los Pecados de Jerusalén

Una y otra vez Ezequías enumera los pecados de Jerusalén. Se contamina con ídolos; derrama sangre; devora almas; oprime al huérfano y a la viuda; desprecia a padre y a madre; profana el día de reposo; ejerce la usura; calumnia; roba; adultera a porfía; y los príncipes, sacerdotes y profetas corren tras ganancias deshonestas como lobos hambrientos.

Cap. 23. Ahola y Aholiba

Dos hermanas, insaciables en su lascivia. Una parábola de la idolatría de Israel. Ahola era Samaria; Aholiba, Jerusalén. Ambas se envejecieron en sus adulterios; ambas fueron destruidas por sus amantes ilegítimos. Una y otra vez se usa la relacion matrimonial para representar la relación entre Dios y Su pueblo (véase bajo cap. 16). El adulterio promiscuo debe de haber sido muy generalizado (16:32; 18:6, 11, 15; 22:11; 23:43; Jer. 5:7, 8; 7:9; 9:2; 23:1, 14; 29:23).

Cap. 24. La Olla Hirviente

Simbólico de la destrucción de Jerusalén, ya inminente. Las piezas sacadas de la olla representaban a los cautivos; la espuma, lo sanguinario e inmoral de la ciudad; la olla vacía puesta nuevamente al fuego, el incendio de la ciudad.

Muerte de la esposa de Ezequiel (15-24). Esto sucedió el día que comenzó el sitio (1, 18; 2 Reyes 25:1); una señal conmovedora a los exilios de que su amada Jerusalén, orgullo y gloria de la nación, ahora les era quitada, algo que ellos no podían creer que sucedería. Se le impuso silencio a Ezequiel hasta que llegara la noticia de la caída de la ciudad, tres años después (27; 33:21, 22).

Cap. 25. Amón, Moab, Edom, Filistia

Estas cuatro naciones eran las vecinas más cercanas de Judá, al este, sur y oeste; vecinas enemigas, que se gozaban de la destrucción de Judá a manos de Babilonia. Ezequiel predice igual suerte para ellas, así como hizo Jeremías (Jer. 27:1-7). Nabucodonosor sojuzgó a los filisteos cuando invadió a Judá, y cuatro años después invadió a Amón, Moab y Edom.

Caps. 26-28. Tiro. Visiones del 586 A.C.

Ezequiel recibió estas visiones de la suerte de Tiro en el mismo año en que cayó Jerusalén, el año 11 (26:1). No se da el mes, pero

fue después de quedar "desierta" Jerusalén (26:2) y antes de iniciarse el ataque de Nabucodonosor contra Tiro ("traigo," 26:7).

Cap. 26. Una profecía del sitio bajo Nabucodonosor, y de la destrucción permanente de Tiro. Al año siguiente, 585 A.C., Nabucodonosor comenzó el sitio de Tiro. Tardó 13 años en tomarla, 585-573 A.C.

Tiro, 40 km. al noroeste de Nazaret, era una ciudad gemela, una mitad sobre una isla y la otra en tierra firme, en una llanura fértil y bien regada al pie occidental de los montes del Líbano, 8 kms. al sur de la desembocadura del río Leontes. Era la gran potencia marítima del mundo antiguo, en su cénit desde el siglo 12 hasta el 6 A.C., con colonias en las costas norte y oeste de Africa, en España y en Inglaterra. Dominaba el comercio del Mediterráneo, y por sus puertos pasaban las mercancías de todas las naciones. Era una ciudad célebre por su esplendor y sus fabulosas riquezas. Cuando fue subyugada por Nabucodonosor dejó de ser potencia independiente. Más tarde fue sojuzgada por los persas, y luego por Alejandro Magno, 332 A.C., quien para tomarla construyó con los restos de la ciudad antigua (26:12) un terraplén de casi un kilómetro de ancho desde tierra firme hasta la isla. Nunca recobró su antigua gloria, y desde hace siglos ha sido "peña lisa" en donde los pescadores "tienden sus redes" (26:4, 5, 14); cumplimiento admirable de la profecía de Ezequiel de que "nunca más serás edificada" (26:14, 21; 27:36; 28:29).

Cap. 27. Tiro, señora de los mares, bajo la figura de un barco majestuoso de belleza incomparable, cargado de las mercaderías y tesoros de todas las naciones, pero a punto de ser hundido para siempre.

Cap. 28:1-19. Derrocamiento del orgulloso rey de Tiro, que en su inaccesible e inexpugnable trono isleño, se burlaba de toda amenaza contra su seguridad.

Cap. 28:20-24. Derrocamiento de Sidón, 32 km. al norte de Tiro. Fue tomado por Nabucodonosor cuando tomó Tiro.

Cap. 28:25-26. Restauración de Israel, después de la desaparición de las naciones enemigas vecinas.

Caps. 29-32. Egipto. Seis Visiones

Predicciones de la invasión de Egipto por Nabucodonosor, y la deposición de Egipto a un lugar de escasa importancia durante todo tiempo futuro.

Nabucodonosor invadió y saqueó Egipto en 572 y 568 A.C. Egipto jamás recobró su anterior gloria, y desde entonces ha desempeñado un papel bastante insignificante en la historia del mundo, cumpliéndose así en un sentido muy real la profecía de Ezequiel de que sería "humilde" entre los demás reinos (29:15).

29:1-16. Enero de 586 A.C., seis meses antes de la caída de Jerusalén, y 15 años antes de que Nabucodonosor invadiera a Egipto. En esta visión se le representa a Egipto como "dragón" (cocodrilo, V.M.), así como Tiro fue representado por un barco en el cap. 27. El cocodrilo, monarca del Nilo, era uno de los dioses de Egipto. Los 40 años de cautiverio y asolamiento de Egipto (11, 12); fueron casi 40 años desde la derrota de Egipto por Nabucodonosor hasta el surgimiento en 536 A.C. de Persia, que permitió a todos los pueblos cautivos el regreso a sus propias tierras.

Caps. 29:17 - 30:19. Abril de 570 A.C., 16 años después de la caída de Jerusalén.

Esta visión, dada muchos años después de las otras cinco, se inserta aquí por tratarse del mismo tema. "No hubo paga" (29:18); Nabucodonosor, usado por Dios para castigar a las naciones, había sitiado Tiro durante 13 años, 585-573 A.C. En proporción al esfuerzo, el botín había sido poco, pues muchos de los habitantes habían huido con sus riquezas a la ciudad isleña. Pero ahora en Egipto se le recompensa (20). "No habrá príncipe de la tierra" (30:13); ningún gobernante nacional de importancia.

30:20-26. Abril de 586 A.C., 3 meses antes de la caída de Jerusalén. "He quebrado" (21) probablemente se refiere a la derrota del ejército egipcio (Jer. 37:5-9).

Cap. 31. Junio de 586 A.C. Un mes antes de la caída de Jerusalén. Se le advierte a Egipto que aprenda de la suerte de Asiria, que siendo más poderosa que Egipto, había caído ante Babilonia.

32:1-16. Marzo de 584 A.C., 1 año y 8 meses después de la caída de Jerusalén. Una endecha sobre Egipto, que ha de ser destruida a manos de Babilonia.

32:17-32. Marzo de 584 A.C., 1 año y 8 meses después de la caída de Jerusalén. Un cuadro de Egipto y sus compañeros en el reino de los muertos.

Cap. 33: 1-20. La Justicia de Dios

Una repetición y prolongación de 3:17-21 y 18:5-29.

Cap. 33: 21-33. Noticias de la Caída de Jerusalén

Un año y medio después de la caída de la ciudad (véase Cronología, cap. 1:1-3). Ezequiel había guardado silencio desde el día en que comenzó el sitio, o sea un período de 3 años (24:1, 26, 27; 33:32). Las visiones de los caps. 26 al 31, la mayor parte de las cuales se dieron en este tiempo y se dirigían contra Tiro y Egipto, deben de haber sido escritas y no habladas.

El primer dicho de Ezequiel, después de recibir la noticia, fue que los pocos malos que aún quedaban en Jerusalén también serían exterminados (23-29). Tres años después, Nabucodonosor tomó otros 745 cautivos (Jer. 52-30).

Después sigue una nota acerca de la popularidad de Ezequiel entre los cautivos (30-33), que gustaban de oirle hablar, pero que seguían impenitentes.

Cap. 34. Cargos Contra los Dirigentes de Israel

La responsabilidad del cautiverio de Israel aquí se atribuye directamente a los codiciosos y crueles reyes y sacerdotes que habían explotado y engañado al pueblo. Contra este fondo, Ezequiel ve una visión del futuro Pastor del pueblo de Dios en la persona del Mesías venidero, descendido de David (15, 23, 24), bajo el cual jamás volverán a sufrir, y habrá "lluvias de bendición" (26).

Cap. 35. Destrucción de Edom

Estando cautivos los habitantes de Judá y de Israel, Edom pensaba que ahora era la oportunidad de posesionarse de la tierra (10, 36:2, 5). Pero tres años después, tocó a Edom la misma suerte. Véase bajo Abdías.

Cap. 36. Israel Será Habitada de Nuevo

Ahora asolada, un día será como el huerto de Edén (35), poblada de Judá e Israel penitentes (10, 31). Esto no se hará por causa de ellos mismos, sino para gloria del nombre de Dios (22, 32).

Cap. 37. Visión de los Huesos Secos

Una profecía de la resurrección nacional de Israel, su regreso a su propia tierra, y la reunión de Judá y de Israel, bajo el cetro de un Rey eterno a quien se le llama "David" (24-26). Es una predicción clara de la conversión de los judíos a Cristo, como también lo predijo Pablo en Rom. 11:15, 25, 26.

La visión es de "toda la casa de Israel" (11-22), tanto Israel como Judá. El regreso de Judá se cuenta en Esdras y Nehemías, en donde nada se dice de regresados del reino del norte. Sin embargo, al conjunto de los regresados se les llama "Israel" (Ez. 9:1; 10:5; Neh. 9:2; 11:3). Geikie dice que remanentes de Israel volvieron de Asiria, y habitaron en Galilea. Pero no puede decirse que nada de la historia pasada sea un cumplimiento adecuado de esta profecía, y es demasiado pronto para poder apreciar en su perspectivo verdadero el restablecimiento actual.

Respecto a qué parte del lenguaje puede interpretarse literalmente de los judíos y qué otra parte puede ser una "sombra" del Pacto cristiano en su aspecto universal (26-28) hay diferencias de opinión. No siempre es fácil deslindar claramente lo que debe tomarse literalmente y lo figurado. Por ejemplo, la gran batalla aún futura de Gog y Magog, caps. 38 y 39; no parece posible que se libre con "arcos y saetas y dardos de mano y lanzas" (39:9) "David" (37:24) no es literalmente David, sino el Mesías. En el N.T. el término "Israel," aunque generalmente se usa de los judíos, a veces se aplica a los cristianos (Gál. 6:16), y se indica que incluye también a gentiles (Gál. 3:7-9, 29; Rom. 2:28-29; 4:13-16; Fil. 3:3). Así, pues, esta visión de una tierra habitada de nuevo y una nación revivificada y glorificada, aun dando al sentido literal toda concesión debida, puede también ser en cierto sentido un cuadro simbólico de una tierra regenerada, así como el libro de Apocalipsis representa al cielo bajo las formas de una magnífica ciudad terrenal (Apoc. 21). Las profecías bíblicas del futuro a menudo se expresaban en términos de lo entonces presente. Creemos que en pasajes como este puede haber sentido tanto literal como figurado, tal como en Mat. 24 algunas de las palabras de Jesús parecen referirse tanto a la destrucción de Jerusalén como al fin del mundo, siendo la una tipo de lo otro.

El Mesías es figura céntrica de las visiones de Ezequiel acerca del porvenir de Israel. Le llama "El Príncipe" (34:23, 24; 37:24, 25; 44:3; 45:7; 46:16-18; 48:21).

Caps. 38, 39. Gog y Magog

Gog era príncipe de la tierra de Magog. En Gén. 10:2 se les nombra a Magog, Mesec, Tubal y Gomer como hijos de Jafet y fundadores del grupo norteño de naciones. En Ez. 27:13 Tubal y Mesec aparecen como vendedores de esclavos a Tiro; y en 32:26 se describen como antiguas naciones dedicadas al saqueo. Algunos ven en Ros a Rusia; otros creen insegura la identificación. Mesec se supone que sea Moscú,

o los moscovitas (nombre antiguo ruso) o un pueblo llamado Moschi que según inscripciones asirias vivía en el Cáucaso. Tubal se piensa que sea Tobolsk, ciudad siberiana, o un pueblo llamado Tibareni a la orilla sureste del Mar Negro. Se cree que Gomer sea la Crimea, o los Cimerios, invasores desde el norte a través del Cáucaso en días del imperio asirio, que ocuparon partes de Asia Menor pero por fin fueron rechazados. Se cree que Togarmah sea Armenia.

Sea cual sea la identificación exacta de estos pueblos, Ezequiel habla de ellos como moradores "de las partes del norte" (38:6, 15; 39:2), y no cabe duda de que se refiere a naciones de más allá del Cáucaso. Una ojeada al mapa hace obvio que tiene en mente aquella parte del mundo que ahora se denomina Rusia.

Estos pueblos eran bárbaros, y en la literatura antigua se hablaba de ellos bajo el término general de escitas. Más o menos al tiempo del nacimiento de Ezequiel, el suroeste de Asia fue aterrorizado por enormes huestes de ellos que la invadían desde el norte (véase "Invasión Escita" bajo Jeremías 4). Sus horrores estaban aún frescos en la memoria de los contemporáneos mayores de Ezequiel.

En estos dos capítulos Ezequiel predice otra "invasión escita" en escala mucho más estupenda y acompañada de pueblos confederados desde el este (38:5) contra la Tierra Santa, ocupada por Israel restaurada, en tiempos futuros (38:8); aparentemente, la edad mesiánica. Con la ayuda de Dios serán derrotados de manera tan aplastante que sus armas darán combustible para siete años (39:9), y se tardará siete meses en enterrar a los muertos (39:14).

Algunos interpretan la profecía literalmente, como de un gran ataque final de naciones gentiles contra los judíos, en los tiempos del fin. Otros lo creen un cuadro simbólico del triunfo final del Reino de Dios contra las fuerzas del mal.

En el libro de Apocalipsis las mismas palabras, Gog y Magog, se usan para representar a todas las naciones en el postrer ataque furioso de Satanás contra el pueblo de Dios (Apoc. 20:7-10).

Caps. 40-48. El Templo Reedificado

Abril de 572 A.C., al tiempo de la Pascua; 14 años después de la destrucción de Jerusalén. Ezequiel es llevado en visión a Jerusalén por segunda vez; la primera fue 19 años antes (8:1-3) en una misión para pronunciar la condenación de la ciudad. Esta vez va para dar las especificaciones de su reconstrucción, y especialmente los detalles referentes al Templo.

Esta visión no fue cumplida en el regreso de Babilonia, y es evidentemente una profecía de la edad mesiánica.

Algunos la interpretan literalmente, en el sentido de que las doce tribus algún día habitarán de nuevo la tierra, distribuidas exactamente como aquí se especifica, y que habrá sacrificios de animales literales. Lo llaman el "Templo Milenial."

Otros la interpretan figuradamente, como cuadro metafórico de la era cristiana bajo la imagen de una nación revivida, restaurada y glorificada.

Este Templo de la visión de Ezequiel sigue aproximadamente, aunque con muchas modificaciones, el plan general del templo de Salomón.

Dios había de "habitar para siempre" en este Templo (43:7). Este lenguaje difícilmente podría usarse de un templo literal y material. Ha de ser una representación figurada de algo, pues en Juan 4:21-24 Jesús abrogó la adoración en el Templo, y en el cielo no habrá ninguno (Apoc. 21:22).

Ofrendas y sacrificios (45:9 - 46:24). Nos preguntamos por qué ha de haber sacrificios bajo el reinado del "Príncipe." La Epístola a los Hebreos dice explícitamente que éstos fueron cumplidos y abolidos con la muerte de Cristo "una vez para siempre." Aquellos que creen que este es un "Templo Milenial" literal piensan que estos sacrificios de animales serán ofrecidos por la nación judía todavía inconversa, o que son sacrificios conmemorativos de la muerte de Cristo.

El Arroyo Vivificador, 47:1-12. Este es uno de los trozos más grandiosos de Ezequiel. Joel y Zacarías también hablaron de estas aguas (Joel 3:18; Zac. 14:8). Parece ser un cuadro del "río de agua de vida" celestial (Apoc. 22:1-2). Sea cual fuere la aplicación literal o específica que estas aguas puedan tener, sin forzar las palabras de manera alguna, pueden tomarse en sentido general como un cuadro hermoso de la influencia benigna de Cristo, comenzando desde Jerusalén y fluyendo en un arroyo siempre más ancho y más profundo, hacia todo el mundo, bendiciendo a las naciones con sus cualidades vivificadoras hasta alcanzar las eternidades celestiales.

La puerta oriental del Templo debía permanecer cerrada, salvo para el "Príncipe" (44:1-3).

El área sagrada para la ciudad, el templo, los sacerdotes y levitas, debía estar aproximadamente al centro de la tierra, con los terrenos del "Príncipe" a cada lado (45:1-8).

Linderos de la tierra y colocación de las tribus (47:13 - 48:29). El área total era un poco menor que los dominios de David. Abarcaba aproximadamente la mitad sur de la ribera oriental del Mediterráneo, de unos 640 km. de norte a sur y con un promedio de 160 km. de ancho de este a oeste. Las tribus no aparecen conforme a su distribución antigua sino como aquí se indica.

Dan
Aser
Neftalí
Manasés
Efraín
Rubén
Judá

Templo
Príncipe Príncipe
Ciudad

Benjamín
Simeón
Isacar
Zabulón
Gad

La ciudad (48:30-35). 12 x 12 kms.; modelo, en parte, de la Nueva Jerusalén (Apoc. 21). La morada de Dios (35).

DANIEL

El Estadista-Profeta Hebreo en Babilonia

Siendo aún muy joven, Daniel fue llevado a Babilonia, en donde vivió durante el período entero del Cautiverio, ocupando a veces altos puestos en los imperios babilónico y persa.

LA CIUDAD DE BABILONIA

Babilonia, escenario del ministerio de Daniel, fue la ciudad maravilla del mundo antiguo. Situada en la cuna de la raza humana, cerca de la region del huerto de Edén y construida alrededor de la Torre de Babel (véase p. 84), primera sede del imperio, residencia favorita de reyes babilónicos, asirios y persas y aun de Alejandro Magno, una ciudad prominente durante toda la era pre-cristiana, Babilonia fue llevada al cénit de su poder en los días de Daniel por Nabucodonosor, amigo de Daniel y que durante los 45 años de su reinado nunca se cansó de construir y de embellecer sus palacios y templos.

La Extensión de Babilonia. Historiadores antiguos decían que sus muros eran de casi 100 kms. de largo, 25 por cada costado; 90 m. de altura y 24 de espesor, hechos de ladrillo de 30 x 30 x 10 cms.; por dentro del muro un espacio abierto de 400 m. de ancho rodeaba la ciudad por todos lados; por fuera, defendían los muros anchos y hondos fosos (canales) llenos de agua; había en los muros 250 torres y salas de guardia; 100 puertas de bronce. El Eufrates dividía la ciudad en dos partes casi iguales. Ambas riberas estaban defendidas por muros en toda su extensión, y había 25 puertas para conectar las calles con los barcos de paso, más un puente sobre bases de piedra, 1 km. de largo, 9 m. de ancho y con puentes levadizos que se quitaban de noche, y un túnel debajo del río, de 4.50 m. de ancho por 3.60 m. de altura. Las excavaciones de años recientes han confirmado en buena parte los informes aparentemente fabulosos de los historiadores antiguos.

El Gran Templo de Marduk (Bel), junto a la torre de Babilonia (Babel?), era el santuario de mayor renombre en todo el valle del Eufrates. Contenía una imagen de oro de Bel y una mesa de oro que juntas pesaban no menos de 23.000 kilos. En lo alto había imágenes de oro de Bel e Istar, dos leones de oro, una mesa de oro de 12 m. de largo por 4.50 m. de ancho, y una figura humana de oro de 5.40 m. de altura. Verdaderamente, Babilonia era "ciudad de oro" (Isa. 14:4). La ciudad era muy religiosa: tenía 53 templos, y 180 altares de Istar.

Puede haber sido en la llanura entre la Torre de Babilonia y el palacio de Nabucodonosor, que se levantara la "imagen de oro" (Daniel 3:1).

El Palacio de Nabucodonosor, a donde a menudo iba Daniel, era uno de los edificios más magníficos que jamás se hayan levantado sobre la tierra. Sus vastas ruinas fueron descubiertas por Koldeway,

1899-1912. El muro sur del salón del trono tenía 6 m. de grueso (véase fig. 63, p. 306). El costado norte del palacio estaba protegido por tres muros. Al norte de estos había otros de 15 m. de espesor, y poco más allá, otros grandes muros. A unos 1600 m. más allá estaba el muro interior de la ciudad hecho de dos muros paralelos de ladrillo, cada uno de 6 m. de grueso y entre ambos un espacio de 12 m. relleno de escombros, o sea un total de 24 m. de espesor, con un canal ancho y hondo por fuera. Más allá estaba el muro exterior, construido de igual manera. En los días de las guerras antiguas la ciudad era sencillamente inexpugnable.

Los Jardines Colgantes de Babilonia formaban una de las siete maravillas del mundo antiguo; construidos por Nabucodonosor para su reina meda, la hermosa hija de Cyaxares quien había ayudado a su padre en la conquista de Nínive, sobre varias series sucesivas de arcos que soportaban plataformas sucesivas, una sobre otra; de 120 m. cada costado y las terrazas y la cima cubiertas de flores, arbustos, árboles y jardines; todo regado por un estanque en lo alto, abastecido con agua que se elevaba desde el río con bombas hidráulicas. Debajo, entre los arcos, había lujosos apartamentos. Era el jardín de recreo del palacio, construido mientras Daniel era principal de los sabios de Babilonia. Koldewey descubrió en la esquina noreste del palacio arcos que él creía ser de estos jardines.



Fig. 60. Ruinas de los Jardines Colgantes (OI)

La Calle Procesional, la gran calzada real y sagrada, entraba desde el norte, ascendía lentamente, entraba a los terrenos del palacio por la esquina noroeste, atravesaba la Puerta de Istar, pasaba en alto sobre el centro de la ciudad, y bajaba lentamente hasta la esquina sureste del muro de la Torre de Babilonia, en donde doblaba directamente hacia el oeste y al puente sobre el río. A ambos lados tenía fuertes muros defensivos de 6 m. de grueso, adornados con brillantes bajorrelieves de leones, vitrificados y en variados colores. Estaba pavimentado de losas de piedra, de 90 x 90 cms. Cerca de la entrada del palacio estas losas permanecen todavía en su sitio, exactamente tal y como estaban cuando las pisaba Daniel.

LA CIUDAD DE BABILONIA[2]

Su Destrucción Profetizada. "Babilonia, hermosura de reinos y ornamento de la grandeza de los caldeos, será tierra seca y desierta, nunca más será habitada. Dormirán allí las fieras del desierto, y sus casas se llenarán de hurones. En sus palacios aullarán hienas, y chacales en sus casas de deleite. Dormirán sueño eterno, y no despertarán." (Isa. 13:17-22 y Jer. 51:37-43).

Siguió siendo ciudad importante durante la época persa. Alejandro Magno proponía restaurar su gloria, pero fueron truncados sus planes por la muerte, y luego la ciudad decayó. En el tiempo de Cristo había desvanecido su supremacía política y comercial, y en el primer siglo D.C. la mayor parte estaba en ruinas. Sus ladrillos han sido empleados para construir Bagdad y para reparar canales. Desde hace siglos ha sido un conjunto desolado de montones, habitado por fieras del desierto; cumplimiento notable de la profecía. Salvo una pequeña aldea a la esquina suroeste, queda todavía deshabitada.

Las Ruinas. Los montones actuales son los restos de los grandes edificios que ocupaban la parte central de la ciudad. Se hallan principalmente al lado este del río, y cubren una área como de 5 x 6 km. Los tres montones principales, como se verá en el mapa, son Babil, al norte; Kasr, en medio, y Amran al sur. Babil era la fortaleza que defendía la entrada norte de la ciudad. Unos 2600 m. lo separan de Kasr; tiene 40 m. de alto, pero ocupa apenas un tercio del área de Kasr. Kasr mide unos 900 m. por cada costado y 20 m. de altura; cubre las ruinas del palacio de Nabucodonosor. Amran, 900 m. más al sur, y más o menos de igual área y altura, cubre las ruinas del gran Templo de Marduk (Esagila). Sobre la llanura a la orilla norte del montón de Amran se hallan las ruinas de la gran Torre de Babi-

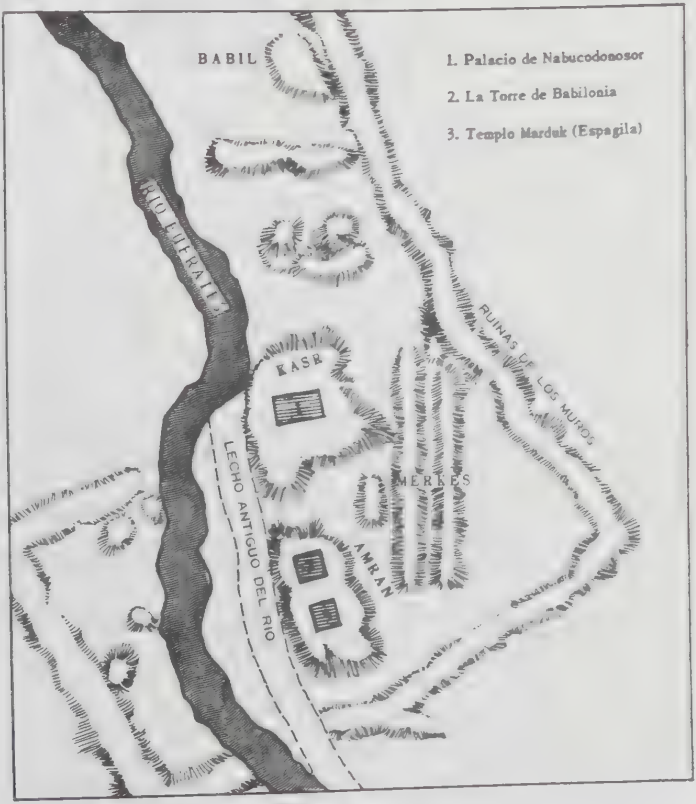


Fig. 61. Ruinas de los Muros de Babilonia

lonia, que generalmente se identifica con la Torre de Babel. Los montones bajos entre Kasr y Amran, algo más al este, se llaman Merkes y representan el centro comercial y residencial de la ciudad.

Al ver las ruinas (Fig. 61) es difícil darse cuenta de que aquí estuvo Babilonia la grande, la ciudad de lujo y de lujuria más allá de lo imaginable, nunca sobrepasada en la historia del mundo, y ahora una escena de desolación y de ruina total.

Las excavaciones comenzaron en 1811 D.C. bajo Rich, y fueron continuadas por Layard (1850), Oppert (1854) y Rassam (1878-89); pero el trabajo más acabado y más completo ha sido efectuado por una expedición alemana bajo la dirección de Robert Koldeway (1899-1912).



Mapa 50. Ruinas de Babilonia

DANIEL

El Imperio Babilónico

En los días de Daniel la ciudad de Babilonia no solamente era la ciudad máxima del mundo pre-cristiano, sino también cabeza del imperio más poderoso que hasta entonces había existido. El imperio duró 70 años, y Daniel estuvo presente desde su surgimiento hasta su caída (véase p. 197).

Los reyes bajo los cuales vivió Daniel fueron: Nabopolasar, 625-604 A.C.; Nabucodonosor, 606-561 A.C.; Evil-Merodac, 561-560 A.C.; Neriglisar, 559-556 A.C.; Labas-Marduk, 556 A.C.; Nabonido, 555-536 A.C.; y su hijo Belsasar como co-regente durante los últimos pocos años de su reinado.

La vida de Daniel en Babilonia se extiende desde el primer año de Nabucodonosor, a través de los cinco reinados siguientes, y después de la caída de Babilonia, bajo el imperio persa, a través del reinado de Darío el Meda y hasta el tercer año de Ciro el persa (10-1). Estuvo desde 606 A.C. hasta 534 A.C., o sea un total de 72 años, desde el primer año del cautiverio de los judíos hasta dos años después de su regreso del cautiverio, como testigo de Dios en el palacio del imperio que regía al mundo.

Nabucodonosor

Daniel fue amigo y consejero de Nabucodonosor, el genio y el verdadero fundador del imperio babilónico. De los 70 años que duró, él reinó 45 años.

Nabopolasar, padre de Nabucodonosor y virrey de Babilonia, sacudió el yugo asirio en 625 A.C., estableció la independencia de Babilonia, y reinó sobre la ciudad 625-604 A.C.

En el 609 A.C. Nabucodonosor fue puesto a la cabeza de los ejércitos de su padre. Invadió los países al oeste, arrebató de Egipto el control de Palestina en el 606 A.C., y llevó a Babilonia algunos cautivos judíos, entre los cuales estaba Daniel.

En este mismo año de 606 A.C. fue hecho co-regente con su padre; en el 604 A.C. ya reinaba solo. Resultó ser uno de los monarcas más poderosos de todos los tiempos.

En 605 A.C. quebrantó el poderío egipcio, en la célebre batalla de Carquemis.

En 597 A.C. sofocó una nueva sublevación en Palestina, y llevó cautivos a Babilonia al rey Joaquín y muchos otros, incluso a Ezequiel.

En el 586 A.C. incendió Jerusalén, y tomó más cautivos. Luego durante 13 años su ejército sitió a Tiro, 585-573 A.C.

En 582 A.C. invadió y saqueó a Moab, Amón, Edom y Líbano; y en 581 A.C. tomó otra vez cautivos de Judá. En 572 invadió y saqueó Egipto, y nuevamente en 568 A.C. Murió en el 561 A.C.

Daniel ejerció sobre él una influencia poderosa. Tres veces reconoció al Dios de Daniel como el Dios verdadero (2:47; 3:29; 4:34).

NOTA ARQUEOLOGICA: **El Camafeo de Nabucodonosor.** Dice el Diccionario Bíblico de Schaff que "en el Museo de Berlín hay un camafeo negro con la cabeza de Nabucodonosor, grabado por orden

suya, con la leyenda, 'en honor de Merodac su señor, Nabucodonosor rey de Babilonia mandó hacer esto mientras él mismo vivía'." Abajo damos una reproducción fotográfica de este camafeo. Es interesante ver cómo eran las facciones de este poderoso monarca de la antigua historia bíblica.



Fig. 62. Camafeo de Nabucodonosor
Reproducido del Diccionario de Schaff. (ASSU)

El Libro de Daniel

El libro mismo representa a Daniel como su autor (7:1, 28; 8:2; 9:2; 10:1, 2; 12:4, 5). Su legitimidad fue confirmada por Cristo (Mat. 24:15). Porfirio, un incrédulo del tercer siglo D.C., propuso la teoría de que el libro era falsificación del período del sublevamiento macabeo, 168-164 A.C. Sin embargo, el punto de vista tradicional de que el libro es un documento histórico verídico y que data de los días de Daniel mismo ha persistido de manera unánime entre eruditos cristianos y judíos, hasta el surgimiento de los críticos modernos, que en nombre de la "erudición moderna" han revivido la teoría de Porfirio y lo proclaman como hecho constatado, que el libro fue escrito por algún autor desconocido que vivió 400 años después de los días de Daniel, tomó el nombre de éste, y embaucó a su propia generación presentando su propia obra espúrea como la legítima de un héroe muerto desde hacía mucho tiempo. Y con todo, los críticos insisten en que esto no nulifica el valor religioso del libro. Concepto extraño de la ética, ¿verdad? Si el libro no es exactamente lo que profesa ser, ¿cómo podemos creer que Dios sea partícipe del engaño? Exponer un escritor sus ideas bajo el nombre de un personaje que vivió mucho tiempo antes, no tiene ni honradez común. Además, los esfuerzos de la crítica moderna para "explicar lo más antiguo como retro-proyección de lo más reciente, deja a lo reciente mismo sin explicación," y crea más dificultades que las que resuelve. Sospechamos que el verdadero eje del esfuerzo para desacreditar el libro de Daniel estriba en que el orgullo intelectual se resiste a reconocer los admirables milagros y las sorprendentes profecías del libro.

El lenguaje del libro desde 2:4 hasta 7:28 es arameo o caldeo, el idioma comercial y diplomático de la época. Lo demás se escribió en hebreo. Esto es exactamente lo que pudiera esperarse de un libro escrito para judíos que vivían entre babilónicos y que contiene extractos de documentos oficiales babilónicos en el idioma babilónico original. El libro probablemente fue llevado a Jerusalén por Esdras.

DANIEL

Cap. 1. El Hombre Daniel

Daniel estuvo entre el primer grupo de cautivos llevados de Jerusalén a Babilonia, 606 A.C. Era de sangre real o noble (3). Josefo afirma que Daniel y sus tres amigos eran parientes del rey Sedecías. Esto les facilitaría la entrada al palacio de Babilonia. Eran jóvenes bien parecidos, inteligentes, bajo el cuidado especial de Dios y preparados por El para dar testimonio de Su nombre en la corte pagana que en aquel entonces regía al mundo. "La comida del rey" (8) que se negaban a comer probablemente había sido ofrecida en sacrificio a los ídolos babilónicos. La carrera meteórica de Daniel hacia la fama se indica en Ez. 14: 14, 20; 28: 3, escrito solamente 15 años después, mientras Daniel era todavía joven. Este varón notable era completamente inflexible en sus propias convicciones religiosas, y sin embargo tan leal a su idólatra rey que se le confiaban los asuntos más altos del Estado.

Cap. 2. El Sueño de Nabucodonosor

Esto sucedió en el segundo año del reino de Nabucodonosor solo. Daniel había estado apenas tres años en Babilonia, y aún era muy mozo.

Según la interpretación general, los cuatro imperios mundiales aquí predichos son Babilonia, Persia, Grecia y Roma. Desde los días de Daniel hasta la venida de Cristo, el mundo fue regido por estos cuatro imperios, exactamente tal como Daniel predijo. En los días del imperio romano vino Cristo, y fundó un reino que comenzando como un grano de semilla de mostaza y pasando por muchas vicisitudes, ahora da evidencias de que llegará a ser un reino universal y eterno, que florecerá en toda su gloria cuando el Señor regrese.

Los críticos que atribuyen al libro de Daniel una fecha macabea, a fin de poder explicarlo como referente a eventos pasados en lugar de ser una profecía de eventos futuros, se ven obligados a colocar a todos los cuatro imperios antes de la fecha del libro mismo. Para esto hablan del imperio persa como si fuera dos, uno meda y otro persa, a fin de que el imperio griego sea el cuarto. Pero la realidad es que no hubo después de la caída de Babilonia un imperio meda y otro persa; representarlo así es tratar de torcer los hechos de la historia para apoyar una teoría. Los medos y persas formaban un solo imperio, bajo reyes persas. Darío el meda era solamente un reyezuelo que reinó un poco de tiempo bajo Ciro el persa, hasta la llegada de éste a Babilonia.

Además, nada hay de lo sucedido en el período macabeo que pueda corresponder a la "piedra cortada del monte" ni que pueda en forma alguna llamarse el comienzo del Reino de Dios.

Y finalmente, no hay manera posible de manipular las cifras de manera que las 70 semanas del cap. 9 terminen en el período macabeo.

Esta profecía de los cuatro reinos se pormenoriza en el cap. 7, las cuatro bestias; cap. 8, el carnero y el macho cabrío; cap. 9, las 70 semanas; y cap. 11, las luchas entre los reyes del Norte y los del Sur.

Cap. 3. El Horno de Fuego

Según la Septuaginta este incidente ocurrió en el año 18 del reino de Nabucodonosor, cuando Daniel y sus amigos habían estado en Babilonia unos 20 años. Este sería el mismo año en que Nabucodonosor incendió a Jerusalén, 586 A.C.

Así como Dios había revelado a Daniel años antes el sueño de Nabucodonosor y su interpretación, ahora El implanta en el corazón de estos tres hombres la decisión firme de serle fieles; y luego El entra con ellos al fuego, no solamente para honrar la fe de ellos sino también para manifestar ante los dignatarios reunidos del vasto imperio el poder del Dios de Jerusalén sobre los ponderados dioses de Babilonia. Así por segunda vez Dios se manifestó en el palacio del gran imperio, y por segunda vez el gran Nabucodonosor se inclinó delante de Jehová y Le proclamó como Dios verdadero hasta los más remotos confines de su imperio.

El libro apócrifo del "Cantico de los tres jóvenes" pretende ser el canto de alabanza de estos tres hombres al verse librados. Se inserta después del 3:23. Representa una tradición popular, pero nunca fue tenido como parte de la Biblia hebrea.

Oppert, que excavó en las ruinas de Babilonia en 1854, encontró en un lugar llamanda Duair el pedestal de una estatua colosal, que posiblemente haya sido resto de la gran imagen de oro de Nabucodonosor (1).

Cap. 4. Locura y sanidad de Nabucodonosor

Este es el relato de otro sueño de Nabucodonosor que Daniel interpretó, y que se cumplió. Nabucodonosor fue herido de una enfermedad mental en la cual se imaginaba bestia y trataba de vivir como tal, vagando entre los animales en los prados y terrenos del placio. Por tercera vez Nabucodonosor se postró delante de Jehová, y proclamó Su poder ante todo el mundo. "Siete tiempos" (32); la palabra significa "sazones"; algunos creen que sean años, y otros, meses. Dice Rendal Harris que en Babilonia "las únicas sazones que se tomaban en cuenta eran invierno y verano"; según esto sería por todo 3 años y medio.

Sir Henry Rawlinson da la versión siguiente de una de las inscripciones en que Nabucodonosor enumera sus construcciones y sus hazañas: "Durante cuatro años la residencia de mi reino no deleitó mi corazón. En ninguna de mis posesiones eregí por mi poder ningún edificio importante. No levanté edificios en Babilonia para mí mismo ni para el honor de mi nombre. En la adoración de Merodac mi dios no canté sus alabanzas, ni dispuse sacrificios para sus altares, ni limpié los canales." Algunos creen que esto posiblemente sea una alusión eufemística a su locura, ya que al hacer sus inscripciones los reyes de la antigüedad evitaban narrar tales cosas.

Dice Lenormant que los caldeos tenían una tradición de que Nabucodonosor subió al tejado de su palacio y clamó, "Oh Babilonios, vendrá un persa para imponeros servidumbre. Un meda será su asociado." De ser cierto, esto indicaría que Nabucodonosor había absorbido algunas de las ideas de Daniel.

Cap. 5. El Festín de Belsasar

Esto sucedió en la noche de la caída de Babilonia. Daniel había estado en Babilonia 70 años, y ya era muy anciano.

NOTA ARQUEOLOGICA: **Belsasar.** Hasta 1853 no se conocía ninguna mención de Belsasar en los anales babilónicos, y se sabía que Nabonido, 555-538 A. C., era el último rey babilonio. Para los críticos esto era una de las evidencias de que el libro de Daniel no era histórico. Pero en 1853 fue hallada en la piedra angular de un templo construido por Nabonido en Ur una inscrpción que decía: "Que yo Nabonido, rey de Babilonia, no ofenda contra ti. Y que reverencia hacia ti more en el corazón de Belsasar, mi hijo primogénito y favorito."

De otras inscripciones se ha sabido que gran parte del tiempo Nabonido vivía retirado, fuera de la capital, y que Belsasar encabezaba el ejército y el gobierno como co-regente de su padre. Fue éste quien cayó ante Ciro. Esto explica por qué Daniel sería "tercero" en el reino (16, 29). "Nabucodonosor tu padre" (11) no significa padre en sentido literal, sino antecesor real sobre el trono.

NOTA ARQUEOLOGICA: **La Escritura en la Pared.** Han sido descubiertos los cimientos de esta misma pared. Véase el grabado, abajo.



Fig. 63. Ruinas de los Muros del Salón del Trono de Nabucodonosor (OI)

Segun relatan Jenofonte, Herodoto y Beroso la caída de Babilonia, "Ciro desvió el Eufrates a un nuevo lecho, y guiado por dos desertores, marchó por el lecho seco dentro de la ciudad, mientras los babilonios se embriagaban en una fiesta de sus dioses."

Inscripciones en tablillas babilónicas halladas en años recientes dicen que el ejército persa bajo Gobryas tomó Babilonia sin ninguna batalla; que mató al hijo del rey; y que Ciro entró más tarde.

Darío el medo, que tomó el reino (31) y reinó en Babilonia hasta que Ciro asumió el poder (6:28; 9:1) y bajo cuyo reinado Daniel fue echado al foso de los leones, no se nombra en las inscripciones. Se

cree que haya sido o Gobryas, a quien tablillas babilónicas nombran como conquistador de la ciudad, o como dice Josefo, Cyaxares el suegro medo de Ciro. Tener un nombre babilónico y otro en su propia lengua era cosa común, así como a Daniel y a sus tres amigos se les dieron nombres nuevos (1:7). Pero sea que Darío haya sido el suegro de Ciro o uno de sus generales, él encabezó el ejército que conquistó Babilonia, mientras Ciro se ocupaba en sus guerras al norte y al oeste, y reinó como rey de Babilonia hasta la llegada de Ciro en persona, probablemente un plazo como de dos años, 538-536 A. C.

Se había predicho que serían medos los conquistadores de Babilonia (Isa. 13:17; Jer. 51:11, 28). Hasta que Ciro asumió el poder, leemos de "Medos y Persas" (5:28; 6:8); después, de "Persia y Media" (Ester 1:14, 18, 19).

Cap. 6. Daniel en el Foso de los Leones

Daniel había sido alto oficial del imperio babilonio durante todos sus 70 años de existencia, y aunque ahora era muy anciano, probablemente de más de 90 años, Darío el conquistador de Babilonia inmediatamente lo puso a la cabeza del gobierno. Esto probablemente sería porque Daniel acababa de profetizar el triunfo de los medas (5:28). Era un reconocimiento notable de su sabiduría, integridad y justicia. Sin embargo era inflexible en su devoción personal a su propio Dios (10), ¡Qué fe, y qué valor; y qué anciano tan valeroso! De él se ha dicho que la razón por qué los leones no le atacaron era porque era dos tercios de roble y el resto de acero.

El libro apócrifo de "Bel y el dragón" es un añadido a esta historia de Daniel en el foso de los leones.

Los Milagros de Este Libro

Este libro relata cosas maravillosas. Para los que hallan difícil creerlas decimos: Recordemos que durante mil años Dios había estado sustentando a la nación hebrea con el propósito de establecer en un mundo de naciones idólatras y por medio de aquel pueblo la idea de que Jehová es Dios. Ahora el pueblo de Jehová había sido destruido por una nación idólatra. Esto era para el mundo pagano una evidencia clara de que los dioses de Babilonia eran más poderosos que el Dios de los judíos. Era una crisis en la lucha de Jehová contra la idolatría. Si alguna vez hubo tiempo en que Jehová necesitaba de hacer algo para probar quién era Dios, fue durante el cautiverio babilónico. Extraño hubiera sido que nada de excepcional sucediese. Sin estos estupendos milagros, algo faltaría de la historia bíblica. Por difícil que parece ser creerlos, sería más difícil creer el resto de la historia sin ellos.

Cuando menos los judíos, que generación tras generación desde el principio habían estado cayendo en idolatría, ahora por fin en el cautiverio babilónico se convencieron de que el Dios suyo era el Dios verdadero; y desde entonces jamás han recaído en idolatría. Sin duda estos milagros tuvieron su parte en convencerles. Tuvieron una influencia poderosa tanto sobre Nabucodonosor como sobre Darío (3:29; 6:26).

Cap. 7. Las Cuatro Bestias

Esta es una continuación de la profecía del cap. 2, que se dio 60 años antes: "dos aspectos de un mismo plan magno de la historia." Cuatro imperios mundiales, y luego el Reino de Dios. En el cap. 2 esto se representa mediante una imagen con cabeza de oro, pecho de plata, muslos de bronce y pies de hierro y barro, demolidos luego por una piedra cortada del monte. En este capítulo representan estos mismos cuatro imperios un león, un oso, un leopardo y una bestia indescriptible, con explicaciones más detalladas, especialmente del último.

Estos cuatro imperios mundiales generalmente se interpretan como Babilonia, Persia, Grecia y Roma (véase bajo cap. 2), abarcando el período desde Daniel hasta Cristo. Estas bestias parecen formar la base de la figura de la bestia de siete cabezas y diez cuernos de Apoc. 13.

Se cree que los "diez cuernos" de la cuarta bestia (24) son los diez reinos en que se dividió luego el imperio romano. El "otro cuerno" (8, 20, 24, 25) que se levanta entre los diez, comúnmente se le aplica al papado, una combinación de la bestia-leopardo y de la bestia-cordero de Apoc. 13. Se cree que los "tres reyes" que desplazó (8, 24) sea una referencia a los estados de Lombardía, Ravena y Roma entregados a los Papas como comienzo de su reino temporal en 754 A. C. (véase bajo Historia de la Iglesia, 7-8).

Conforme a esta interpretación, juntamente con la interpretación histórica de la bestia de siete y diez cabezas y diez cuernos de Apocalipsis, tenemos un resumen a ojo de pájaro de la historia mundial: Egipto, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia, Roma y Roma papal. Siguieron a Roma "diez reinos," número redondo que creemos indica el dominio mundial no por una sola nación sino por un número de naciones; una especie de continuación décupla del Imperio Romano hasta el fin. Desde entonces nunca ha habido un imperio mundial. Napoleón lo intentó, y fracasó; así también el Kaiser, y también Hitler; pero en vano.

El "otro cuerno" (8, 24, 25) le cuadra perfectamente al Papado. Pero creemos que también se refiere al Anticristo.

Períodos de Tiempo en el Libro de Daniel

"Tiempo, tiempo, y la mitad de un tiempo" (7:25) indica la duración del "otro cuerno" de la cuarta bestia.

"Tiempo, tiempos, y la mitad" (12:7) señala el período desde Daniel hasta el tiempo del fin (12:6).

"Un tiempo, tiempo, y la mitad de un tiempo" se usa en Apoc. 12:14 como idéntico con 42 meses y con 1260 días (Apoc. 11:2, 3; 12:6, 14; 13:5), expresiones que denotan el período en que fue hollada la Ciudad Santa, en que profetizaron los dos testigos, y en que reinó la bestia revivida.

"2300 tardes y mañanas" (8:14) durante cuyo tiempo fue hollado

el santuario por el "cuerno pequeño" de la tercera bestia. Significa o 2300 días, o 2300 medios días (1150 días); es decir, o poco menos de 3 1/2 años, o casi el doble.

"1290 días" (12:11) es la duración de la "abominación desoladora," o sea el período total desde su principio hasta su fin. Es poco más que el período de 1260 días.

"1335 días" (12:12), aparentemente una prolongación de 45 días más allá de los 1290, para culminar en bendición plena.

"70 semanas" (9:24) es el período desde el decreto para restaurar Jerusalén hasta la venida del Mesías. Incluye "siete semanas" de "tiempos angustiosos" (9:25) y "una semana" en la cual se le quitaría la vida al Mesías (9:26, 27).

La palabra "tiempo" en la frase "tiempo, tiempo, y medio tiempo" generalmente se entiende como "año," de manera que la frase significa 3 1/2 años, igual a 42 meses; contando 30 días en el mes, 1260 días.

Algunos toman esto cómo plazo literal de 3 1/2 años. Otros, contando un día por año (Núm. 14:34, Ez. 4:6) entienden un período de 1260 años. Otros también consideran las cifras no como indicaciones de tiempos o períodos sino como simbólicas, tomando 7 como número de la perfección y 3 1/2, la mitad de 7, como símbolo de lo incompleto; es decir que el reinado del mal será solamente pasajero.

Estos períodos de tiempo se usan en relación íntima con la frase "abominación desoladora" del "cuerno pequeño" de la Tercera Bestia (8:13; 11:31), cuya "abominación" también aparece tras la muerte del Mesías (9:27) y es el punto de partida para los 1290 días (12:11). Jesús aplica esta frase "abominación desoladora" a la entonces inminente destrucción de Jerusalén a manos del ejército romano (Mat. 24:15), en un discurso de palabras entremezcladas que se refieren también al fin del mundo.

Se predicen "tiempos angustiosos" para las 7 semanas del comienzo, y para la última de las 70 semanas (9:25, 27). Un "tiempo de angustia tal como nunca fue" (12:1) se predice para el "tiempo del fin" (12:4, 9, 13), y Jesús cita la expresión como de aplicación doble a la destrucción de Jerusalén y al fin del mundo (Mat. 24:21).

La desecración del Templo por Antíoco duró 3 1/2 años, 168-165 A.C. El ataque romano contra Jerusalén duró 3 1/2 años, 67-70 D.C. El Papado dominó al mundo durante aproximadamente 1260 años, del siglo 6 al 18 D.C. El mahometanismo se apoderó de Palestina en el 637 D.C. y lo retuvo aproximadamente 1260 años, hasta 1917 D.C.

Creemos que ninguna interpretación única puede agotar el significado de estos períodos de tiempo de Daniel. Quizás puedan tomarse a la vez literalmente, figuradamente y simbólicamente. Posiblemente tengan un cumplimiento primario en un evento histórico, un cumplimiento secundario en otro evento, y su cumplimiento pleno al tiempo del fin. La desecración del Templo por Antíoco, la destrucción de Jerusalén por Tito y la usurpación papal en la iglesia, quizás todas sean precursores y símbolos de la Gran Tribulación en los días del Anticristo. No debemos sentirnos demasiado chasqueados si no podemos estar seguros de haberlos comprendido, pues Daniel mismo estuvo quebrantado y enfermo por lo mismo (8:27).

Cap. 8. El Carnero y el Macho Cabrío

Este capítulo contiene profecías adicionales acerca del segundo y tercero de los imperios mundiales presentados en los caps. 2 y 7; es decir, de los imperios persa y griego.

El imperio persa, representado en el 7:5 como un oso devorador, aparece aquí como un carnero con dos cuernos (3-4), por ser una coalición de medos y persas.

El imperio griego, visto en 7:6 como un leopardo de cuatro cabezas, es aquí un veloz macho cabrío que embiste desde el oeste y tiene un cuerno notable, roto el cual, es repuesto por otros cuatro.

El cuerno grande era Alejandro Magno, que derrotó al imperio persa 331 A.C. Esta profecía fue escrita en 539 A.C., 200 años antes de que se cumpliese. Es una predicción notabilísima de un choque entre dos potencias mundiales ninguna de las cuales todavía existía, y del resultado.

Los cuatro cuernos (8, 21-22), y las cuatro cabezas (7:6) son los cuatro reinos en que se dividió el imperio de Alejandro (véase bajo cap. 11).

El cuerno pequeño (9) que se levantó de uno de los cuatro, generalmente se reconoce como Antioco Epífanes (175-164 A.C.) de la rama siria del imperio griego, que hizo un esfuerzo intenso para erradicar la religión judía (vease bajo 11:21-35). Sin embargo la frase "el tiempo del fin" (17, 19) puede significar que juntamente con la visión cercana de Antíoco haya estado, más al fondo, la figura ominosa de un destructor aun más terrible, que se presente en los días postreros de la historia y de quien Antíoco haya sido precursor simbólico.

Cap. 9. Las Setenta Semanas

El cautiverio que ya se acercaba a su final había durado 70 años. Aquí el ángel dice a Daniel que aun faltaban "70 semanas" antes de la llegada del Mesías (24).

Las "70 semanas" generalmente se interpretan como 70 semanas de años; 70 veces 7 años, o sean 490 años. Es como si el ángel dijera: El cautiverio ha durado 70 años; el período entre el cautiverio y la venida del Mesías será siete veces este período.

Siete, y los ciclos de 7, a veces tienen significado simbólico; sin embargo, los hechos reales de esta profecía son de lo más asombroso. Veamos:

La fecha desde la cual se contaban las 70 semanas era el decreto para la reconstrucción de Jerusalén (25). Hubo tres decretos emitidos por reyes persas en este sentido, en 536 A.C., 457 A.C. y 444 A.C. (vease bajo Esdras). El decreto más importante fue el de 457 A.C.

Las 70 semanas se subdividieron en 7 semanas, 62, y 1 semana (25). Es difícil ver la aplicación de las 7 semanas; pero las 69 (incluyén-

dose las 7) son 483 días, o sean bajo la teoría del día-año (Ez. 4:6) la que es la interpretación más comúnmente aceptada, 483 años.

Estos 483 años son el plazo desde el decreto para reedificar a Jerusalén hasta la venida del Mesías (25). El decreto para reedificar a Jerusalén data, como se dijo arriba, del 457 A.C. Sumando a 457 A.C. otros 483 años llegamos al 26 D.C., el mismo año en que Jesús fue bautizado y comenzó Su ministerio público. Es un cumplimiento admirable de la profecía de Daniel, hasta el año exacto.

Además, dentro de 3 1/2 años Jesús fue crucificado. Es decir, "a la mitad de la semana" "se le quitó la vida al Mesías," "expió la iniquidad, y trajo la justicia de los siglos" (24, 26, 27).

Así pues, Daniel profetizó no solamente el tiempo de la aparición del Mesías sino también la duración de Su ministerio público, y Su muerte en expiación del pecado humano.

Algunos piensan que la cronología de Dios se suspendió con la muerte de Cristo, que seguirá así durante la dispersión de Israel, y que la última mitad de la "una semana" pertenece al tiempo del fin.

Resumen de las Profecías de Daniel

Los cuatro reinos, y luego el reino eterno de Dios (cap. 2)

La enfermedad de Nabucodonosor, y su restablecimiento (cap. 4)

La caída de Babilonia y el surgimiento del imperio persa (cap. 5)

El "Cuarto Imperio," sus "Diez Cuernos" y el "Otro Cuerno" (cap. 7)

El Imperio Griego, y sus "Cuatro Cuernos" (cap. 8)

Las Setenta Semanas, desde Daniel hasta el Mesías (cap. 9)

Angustias de la Tierra Santa en el Período Inter-Testamentario (cap. 11)

Señales de los Tiempos del Fin, cap. 12.

Cap. 10. Angeles de las Naciones

Esta última visión (caps. 10-12) fue dada dos años después del regreso de los judíos a Palestina, 534 A.C. Dios levanta el velo y muestra a Daniel algunas realidades del mundo invisible—conflictos entre inteligencias sobrenaturales, buenas y malas, en un esfuerzo para controlar el destino de las naciones; algunas de ellas buscando proteger al pueblo de Dios. Miguel era el ángel guardián de Israel (13, 21). Un ángel no mencionado por nombre habló con Daniel. Grecia tenía su ángel (20), lo mismo que Persia (13, 20). Parece que Dios mostraba a Daniel algunas de Sus agentes secretos, trabajando para determinar el regreso de Israel. Uno de éstos ayudaba a Darío (11:1). En este capítulo se les representa como interesados en el destino de Israel; en Apocalipsis, en el de la Iglesia. En Apoc. 12:1-9 Miguel y sus ángeles se ven en conflicto contra Satanás y los suyos. En Ef. 6:12 las potencias del mundo invisible son los principales enemigos contra los cuales han de luchar los cristianos. Hubo gran actividad angelical en el nacimiento de Cristo. Jesús creía en los ángeles (véase bajo Mat. 4:11).

Cap. 11. Reyes del Norte y Reyes del Sur

Los capítulos 2, 7, 8, 9, 11 contienen profecías acerca de cuatro imperios y eventos desde Daniel hasta Cristo, y parecen tener alusiones a potencias mundiales posteriores y a eventos ocurridos desde Cristo hasta el fin.

Este es un bosquejo general de la historia mundial que abarcan:

El Imperio Babilónico, 600-536 A.C.
El Imperio Persa, 536-332 A.C.
El Imperio Griego y sus cuatro divisiones, 331-146 A.C.
Guerras de reyes griegos de Siria y Egipto, 323-146 A.C.
Antíoco Epífanes, y su desecración de Jerusalén, 175-164 A.C.
El Imperio Romano, 146 A.C.-400 D.C.
El ministerio público de Cristo, 26-30 D C
La destrucción de Jerusalén por el ejército romano, 70 D.C.
El Papado como potencia mundial, siglos 6 al 18.
El dominio mahometano de la Tierra Santa, siglos 7 al 20.
Perturbaciones Mundiales, y la Resurrección, en el "tiempo del fin."

Estas profecías son progresivas en sus explicaciones de detalles. El cap. 2 dice en términos generales que desde los días de Daniel hasta los del Mesías habría cuatro imperios mundiales. El cap. 7 da detalles del cuarto imperio. El cap. 8 da detalles de los imperios segundo y tercero, y el 9 añade otros detalles del tercero.

Este imperio tercero fue el griego, fundado por Alejandro Magno, 331 A.C. A su muerte se dividió entre sus generales como sigue: Grecia, Asia Menor, Asiria, y Egipto. En este capítulo se les llama a los reyes de Siria "reyes del norte" y a los de Egipto "reyes del sur." Las profecías de Daniel acerca de los hechos de estos reyes se dieron 200 años antes de fundarse el imperio y casi 400 años antes de que estos reyes existieran. Su descripción minuciosa de los movimientos de ellos es un paralelo extraordinario entre la profecía y la historia posterior. El cap. 11 es la historia inter-testamentaria escrita de antemano. Aquí tenemos un borrador de los eventos que corresponden a los versículos en que fueron predichos:

"Tres reyes en Persia" (2): Ciro, Cambises y Darío Histapes. El "cuarto," Jerjes, más rico y más poderoso de los reyes persas, invadió Javán, o Grecia, pero fue derrotado en Salamina, 480 A.C.

"Un rey valiente" (3): Alejandro el Grande. "Repartido en cuatro" su reino (4): Grecia, Asia Menor, Siria, Egipto.

"Rey del mediodía" (5): Tolomeo I de Egipto. "Uno de sus príncipes": Seleuco Nicator, originalmente oficial de Tolomeo I, se hizo rey de Siria y el más poderoso de los sucesores de Alejandro.

"La hija del rey" (6): Bernice, hija de Tolomeo II, fue dada en matrimonio a Antíoco II, y fue asesinada.

"Renuevo de sus raíces" (7). Tolomeo III, hermano de Bernice, invadió Siria como represalia, y obtuvo una gran victoria (8)

"Dos hijos" (10): Seleuco II y Antíoco (el grande). 11-12, Tolomeo IV derrotó a Antíoco III con grandes pérdidas en la batalla de Rafia,

cerca de la frontera de Egipto, 217 A.C. 13, Antíoco III volvió contra Egipto con un gran ejército 14 años después. 14, los judíos ayudaron a Antíoco. 15, él derrotó las fuerzas de Egipto. 16, Antíoco conquistó Palestina. 17, dio su hija Cleopatra en traicionera alianza matrimonial a Tolomeo V, esperando obtener por medio de ella el dominio de Egipto; pero ella se declaró a favor de su esposo. 18-19, Antíoco luego invadió Asia Menor y Grecia, y fue derrotado por el ejército romano en Magnesia, 190 A.C. Volvió a su propia tierra y fue muerto.

"Un vil" 21-35: Antíoco Epifanes. 21, no siendo el heredero legal, subió al trono mediante traición. 22-25, se hizo dueño de Egipto, en parte por fuerza de armas y en parte mediante astucia y engaños. 26, Tolomeo VI, hijo de Cleopatra y sobrino de Antíoco, fue derrotado mediante la traición de sus propios súbditos. 27, Simulando amistad, Antíoco y Tolomeo rivalizaban en traiciones mutuas. 28, de vuelta de Egipto, Antíoco atacó Jerusalén, mató a 80,000 judíos, tomó 40,000 y vendió como esclavos a otros 40,000. 29, nuevamente invadió Egipto, pero la flota romana le obligó a retirarse. 30, 31, descargó su enojo sobre Jerusalén y en su ira profanó el Templo. 32, fue ayudado por judíos apóstatas. 32-35, las hazañas de los heroicos hermanos Macabeos.

En cuanto a los vs. 36-45 hay diferencias de opinión. Algunos piensan que se refieren a Antíoco Epifanes; otros, al dominio mahometano de la Tierra Santa; otros, al Anticristo; y otros, a todos los tres, como "cumplimientos iniciados y progresivos."

Cap. 12. El Tiempo del Fin.

Daniel cierra sus bosquejos de las épocas y los eventos de la historia mundial proyectándose adelante hasta el tiempo del fin (4, 9, 13), en el cual habrá angustia como nunca antes (1), seguida de la resurrección de los muertos, y la gloria eterna de los santos (2, 3).

"Un tiempo de angustia, cual nunca fue" (1) no es del todo inaplicable a nuestros propios días; la tortura, padecimientos y muerte de poblaciones enteras a manos de dictadores endemoniados; no más intensos quizás, que las atrocidades de Antíoco, Tito, los emperadores romanos o los papas de la Inquisición, pero en escala sin paralelo en toda la historia. Y todavía no es el fin.

"Correrán de aquí para allá, y aumentará la ciencia" (4) es característico del tiempo del fin. Esto también se aplica a nuestra propia generación tal como a ninguna anterior: trenes, automóviles, barcos, aviones, libros, periódicos y radios como medios de comunicación y de diseminación de conocimientos, en una escala jamás soñada en ningún período anterior de la historia.

Y ahora por encima de todo esto, viene la bomba atómica, que ha llenado de terror los corazones de los hombres hasta tal grado, que nos hace preguntarnos si no estaremos en realidad viviendo en el tiempo de que habló Jesús como el correspondiente a Su regreso, "en la tierra angustia de gentes por la confusión del sonido de la mar, secándose los hombres a causa del temor y expectación de las cosas que sobrevendrán a la redondez de la tierra" (Lucas 21:25, 26).

OSEAS

Reprobación de Israel Apóstata
Llamamiento de Otras Naciones

Oseas fue profeta del reino del norte; habla del rey de Israel como "nuestro" rey (7:5). Su mensaje era para el reino norteño, con referencias ocasionales a Judá.

Fecha de Oseas

Aproximadamente durante los ultimos 40 años del reino de Israel. Comenzo su ministerio cuando bajo Jeroboam II estaba en el cenit de su poder (vease bajo 2 Reyes 14). Asi pues, fue testigo de su vertiginosa caida. Fue contemporáneo menor de Amos, y mayor de Isaias y Miqueas. Como niño pudo haber conocido a Jonás. Los reyes en cuyos dias profetizo fueron Uzias, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá, y Jeroboam II de Israel. Las fechas aproximadas de estos reyes fueron como sigue:

Reyes de Israel del Norte

Jeroboam II, 790-749. Reino de gran prosperidad. Comienza **Oseas.**
Zacarias, 748. Reino 6 meses. Fue muerto por Salum.
Salum, 748. Reino un mes. Fue muerto por Manahem.
Manahem, 748-738. Indeciblemente cruel. Titere de Asiria.
Pekaia, 738-736. Fue muerto por Peka.
Peka, 748-730. Fue muerto por Oseas. Cautiverio de Galilea, 734.
Oseas, 730-721. Caida de Samaria, 721. Fin del reino.

Reyes de Judá del Sur

Uzías, 787-735. Un buen rey. Comienza **Oseas.**
Jotam, 749-734. Un buen rey.
Acaz, 741-726. Muy malo. Cautiverio de Galilea, 734.
Ezequias, 726-697. Un buen rey. Caida de Samaria, 721.

La cronologia de la epoca es algo confusa, y parece que a veces dos reyes ejercian autoridad simultanea. El plazo maximo del ministerio de Oseas seria 790-697 A. C., y el minimo 750-725. Asumiendo que su obra abarcó alguna parte considerable de los reinos tanto de Jeroboam como de Ezequias, podriamos quizas colocarla alrededor de 760-720 A. C. Al vivir hasta el reino de Ezequias, Oseas fue también contemporaneo de los seis reyes del norte que seguian a Jeroboam. Quizas la razon por la cual no se les nombre sea la brevedad de sus reinados; 6 reyes en 20 años, siendo asesinados cuatro de ellos; una epoca de violencia desenfrenada que acompañaba a las agonias de muerte de la nación.

La Situación

Unos 200 años antes de los dias de Oseas, diez de las doce tribus se habian separado del reino davidico y habian establecido un reino independiente, cuyo dios oficial era el becerro de oro. En este plazo Dios habia enviado a los profetas Elias, Eliseo, Jonás, Amós y ahora

Oseas. Pero persistían en negarse a volver a Jehová, y caían más y más hondo en las abominaciones de la idolatría.

Caps. 1-3. La Esposa y los Hijos de Oseas

Dios mandó a Oseas que tomara una esposa "fornicaria" (1:2), así como Israel, la "esposa" de Jehová (Ez. 16:8-15) Le había abandonado dedicándose a la adoración de otros dioses tal como una mujer casada se entrega a otro hombre. "Fornicaria" era un nombre apropiado para la nación entera en su adulterio espiritual, y quizás no implique que Gomer misma haya sido una mujer impura. Algunos eruditos bíblicos interpretan el pasaje en sentido figurado, como visión para ilustrar el pecado monstruoso de apostatar del Dios verdadero.

Sin embargo, la implicación sencilla y natural del lenguaje es que fue una experiencia real en la vida de Oseas. Una interpretación generalmente aceptada es que en realidad Dios mandó al profeta que se casara con una mujer impura como símbolo del amor de Dios para con la voluntariosa Israel; o con una mujer que si era casta al comienzo, luego le dejó y se hizo amante de alguno que satisfaciera mejor su apego al lujo (2:5); mujer a quien Oseas todavía amaba, y a quien compró de nuevo (3:1-2). El culto idólatra del país se acompañaba tan universalmente con prácticas inmorales (4:11-14) que la castidad era difícil, y es bien probable que la palabra "fornicaria" era aplicable en su sentido literal a la mayoría de las mujeres del día. Posiblemente no habría para Oseas sino o una mujer de esa clase, o ninguna.

Parte del lenguaje se aplica a la familia de Oseas literalmente, parte a la nación figuradamente, y parte a ambos, alternándose lo literal y lo figurado. "Sus frases caen sobre el oído como latidos de un corazón quebrantado."

Oseas Recupera a su Esposa (3:1-5). La trajo de nuevo, pero la hizo estar por algún tiempo sin los privilegios conyugales, como cuadro profético de Israel, que permanecería "muchos días sin rey y sin sacrificio," antes de su regreso final a Jehová su Dios y David su Rey (3, 4).

Sus Hijos. No solamente fue el matrimonio de Oseas una ilustración de lo que predicaba; aun dio a sus hijos nombres que representaran los mensajes principales de su vida. Llamó a su primogénito, "Jezreel"; la ciudad de la brutalidad sanguinaria de Jehú (2 Reyes 10:1-14). El valle de Jezreel, ahora llamado Esdraelón, era el campo secular de batalla en donde había de caer en reino. Al llamar a su hijo, Jezreel, Oseas estaba diciendo al rey y a la nación: "Retribución; ha llegado la hora del castigo."

"Lo-ruhama" (1:6) el nombre del segundo niño, significaba "No más misericordia" para Israel, aun cuando habría alguna prórroga para Judá (7). "Lo-ammi" (9), nombre del tercer hijo, significa "No pueblo mío." Después Oseas repite estos dos nombres sin el "Lo" ("no," 2:1), hablando del tiempo cuando serían nuevamente pueblo de Dios; y en un juego de palabras (1:10) predice el día en que otras naciones serán llamadas Pueblos de Dios; pasaje que Pablo cita aplicándolo a la extensión del Evangelio a los Gentiles (Rom. 9:25).

Cap. 4: "Efraín es dado a ídolos"

La idolatría es la fuente de los repugnantes crímenes de Israel (1-3). Los sacerdotes viven del pecado del pueblo (4-10). Las mujeres jóvenes son rameras; las casadas se entregan a otros hombres; los jóvenes se apartan tras las rameras (11-14). Judá (15) no había caído tan profundamente en la idolatría como Israel, y fue perdonada hasta por unos cien años después de la caída de ésta. "Gilgal" (15); santuario idólatra, que se cree haya estado unos 11 km. al noroeste de Bet-el. "Bet-avén" (15) es otro nombre de Bet-el, principal santuario idólatra del reino del norte. "Efraín" (17), el más grande y el más céntrico de las tribus del norte, se usa como nombre de todo el reino norteño. "El viento" (19) ya había envuelto a la nación pecadora en sus alas para llevarla a otra tierra; metáfora sumamente llamativa.

Cap. 5. "Efraín será asolado"

Los sacerdotes, el rey y el pueblo rebelan contra Dios (1-3). Hundidos en el pecado y orgulloso de ello, "no piensan en convertirse a su Dios" (4-5). "Hijos extraños" (7); hijos de fornicación. "Quiso andar en pos de vanidades" (11); los que Jeroboam I había "inventado de su corazón" (1 Reyes 12:28-33) cuando fundó el reino del norte. "Irá Efraín al Asur" (13); el intento del rey de comprar una alianza asiria (2 Reyes 15:19) de nada le valdría.

Cap. 6. "Los Sacerdotes Matan"

"El tercer día" (2); probablemente quiere decir que después de un corto tiempo Israel sería restaurada; también se toma generalmente por un vislumbre profético de la resurrección del Mesías al tercer día. "Galaad" (8); una de las principales ciudades del reino, y centro especialmente detestable de vicio y de violencia. La última frase del v. 11 probablemente pertenece más bien al comienzo del 7:1: "cuando yo vuelva la cautividad de mi pueblo".

Cap. 7. "Todos son Adúlteros"

"Horno encendido" que "devora a sus jueces" (4, 7) probablemente se refiere al período de violencia apasionada en el cual cuatro de sus reyes fueron asesinados uno tras otro, mientras Oseas aún hablaba. "Una torta no vuelta" (8); quemada de un lado, cruda de la otra, y por lo tanto inservible. "Vejez" (9); síntoma del fin ya cercano. "Paloma incauta" (11); buscando la ayuda ya de Egipto, ya de Asiria, cada una contra la otra.

Cap. 8. "Sembraron viento, y torbellino segarán"

"Hicieron reyes, mas no por mí" (4); Dios había ordenado que la familia de David rigiera a Su pueblo. Las diez tribus se habían rebelado, y habían establecido para sí otra dinastía (1 Reyes 12:16-33). "Alquiló amantes" (9); su coqueteo con Asirio, pagándole tributo (2 Reyes 15:19-20) trajo solamente una tregua pasajera (10).

Cap. 9. "Abominables como Aquellos que Amaron"

"Volverá a Egipto" (3); no literalmente (véase 11:5) sino a esclavitud asiria como la de Egipto, aunque después del cautiverio muchos israelitas se establecieron en Egipto. "Necio es el profeta" (7); o dicho por Oseas de los profetas falsos, o más probablemente, de Oseas mismo por el pueblo. "Corrompiéronse profundamente" (9); como en los días de Gabaa en donde una misma mujer fue violada durante una noche entera por hombres bestiales (Jue. 19:24-26). "Errantes entre las gentes" (17); así comenzó en los propios días de Oseas, y así ha seguido hasta el día de hoy

Cap. 10. "La Gloria de Bet-el será Disipada"

"Las becerras de Bet-avén" serán hechas pedazos (8:6), y espinos y cardos cubrirán sus altares. "Salmán" (14) es probablemente Salmanasar "Bet arbel" (14) fue un lugar de Galilea, tratada despiadadamente por Salmanasar (2 Reyes 17:3).

Cap. 11. "¿Cómo podré abandonarte?"

"De Egipto" (1); se le aplica en Mat. 2:15 a la huida de los padres de Jesus a Egipto. Así como la nación mesiánica fue sacada de Egipto en su niñez, así también lo sería el Mesías mismo. "Adherido a la rebelión" (7), y sin embargo el corazón de Dios suspiraba por ellos (8) "Saldrán de Egipto" (11) ha de referirse a algún tiempo posterior, pues en el v. 5 se acaba de decir que su cautiverio no sería en Egipto.

Cap. 12. "Jacob Halló a Dios en Bet-el"

"Asiria" y "Egipto" (1); la diplomacia mentirosa de Israel, con sus acuerdos secretos con estos dos países, cada uno contra el otro, traería el desastre. "Bet-el" (4); el centro de su abominable idolatría estaba en el sitio mismo en donde su padre Jacob había dedicado su vida a Dios (Gén. 28:13-15). "Los profetas" (10) a quienes ellos llamaban necios (9:7) habían creado y habían preservado a la nación (14).

Cap. 13. "Añadieron a su Pecado"

"Pecó en Baal" (1); el añadir el culto de Baal al del becerro de oro, bajo Acab (1 Reyes 16:31-33) fue el virus que trajo la muerte nacional. "Oh muerte" (14); una promesa de resurrección nacional, aplicada en 1 Cor. 15:55 a la resurrección literal del cristianismo.

Cap. 14. "Vuelve, oh Israel"

La esposa errante de Jehová volverá a su esposo y corresponderá nuevamente a su amor, como en los días de su juventud (2:14-20).

El libro de Oseas trata de cuatro cosas: La idolatría de Israel, su maldad, su cautiverio, y su restauración. Casi cada frase es un párrafo; alternando, sin relación aparente, entre estos cuatro temas.

Oseas tenía que verse con una situación tan inmunda como pueda hallarse en parte alguna de la Biblia. La degradación bestial del pueblo era sencillamente increíble. Sin embargo Oseas trabajó y padeció sin cesar para hacerlo ver que Dios aún les amaba. Es un libro asombroso.

JOEL

Una Plaga de Langostas
El Venidero Dia de Jehová
Profecias de la Era Evangélica
Derramamiento del Espíritu Santo

Así como Sofonías, es un libro de juicio venidero. Como Apocalipsis, describe la siega de la tierra (3:13, 14; Apoc. 15:15, 16).

La Fecha de Joel

No se indica en el libro mismo. Generalmente se le considera como uno de los primeros profetas de Judá, en tiempo de Joás, alrededor del 830 A.C., o posiblemente en el reino de Uzías, cerca del 750 A.C.

Caps. 1:1-2:27. La Plaga de Langostas

Una hambre aterradora, causada por una plaga sin precedente de langostas, seguida de una larga sequía, había asolado el país. Los cuatro nombres usados en 1:4 indican o diferentes especies de langostas o cuatro etapas de su desarrollo. Vastas nubes del acridio, que oscurecían el sol, devastando el país y devorando toda vegetacion, habían traído al pueblo sobre sus rodillas. Dios oyó su clamor, quitó la langosta y prometió una era de prosperidad. La plaga dio al profeta la oportunidad para hablar de un juicio aun mas terrible, aun futuro. Estas langostas sugieren a aquellas otras de Apoc. 9:1-11, y quizás sean tipo de ellas.

Caps. 2:28-3:21. El Dia venidero de Jehová

En Hechos 2:17-21 Pedro cita a Joel 2:28-32 como prediccion del día que entonces se inauguraba. Esto significa que Dios habia propuesto que el pasaje fuera una intimacion de la era del Evangelio. Sería un día de juicio para las naciones (3:1-12). Para Joel mismo esto significaba las naciones enemigas de sus propios dias; sidonios, filisteos, egipcios e idumeos (3:4, 19). Pero habia mas. La gran batalla en el valle de Josafat (el valle del Cedron, que se extiende al lado oriental de Jerusalem) (3:9-12) se nombra en relación con la "siega" (13), el "valle de la decisión" (14), la voz de Jehová désde Sion (16), el sacudimiento de tierra y cielo (16) y la "fuente" que saldrá de la casa de Jehová (18), todo lo cual es una continuación del pensamiento acerca de la era del Espíritu Santo, de 2:28-32. Así pues, como un todo el pasaje parece haber sido dispuesto como un cuadro de la era cristiana en la cual la Palabra de Dios, incorporada en el Evangelio de Cristo y llevada por la influencia benéfica del Espíritu Santo a toda la humanidad, sería la hoz de una gran cosecha de almas, trayendo sobre sí los que rechazan el mensaje un juicio mas terrible que el de la langosta. Parte del lenguaje tiene referencia especial al comienzo de la epoca, y parte al tiempo del fin.

AMOS

Apostasía y Maldad de Israel
Su Destrucción Inevitable
Su Restauración
Gloria Futura del Reino Davídico

Esta profecía parece haber sido hecha en una sola visita a Bet-el (7:10-14), unos 30 años antes de la caída de Israel.

Amós era profeta de Judá, el reino del sur, con un mensaje para Israel el reino del norte, en el reino de Uzías rey de Judá (787-735 A.C.) y de Jeroboam II de Israel (790-749 A.C.). Josefo dice que el "terremoto" (1:1) sucedió cuando Uzías fue herido de lepra (2 Crón. 26:16-21). Esto dio origen a la co-regencia de Jotam, cerca del 749 A.C., según lo cual la profecía de Amós se habrá dado cerca del 715 A.C.

El reinado de Jeroboam había sido de grandes éxitos. El reino se había extendido (2 Reyes 14:23-29). Israel estaba en el apogeo de la prosperidad, pero era descarada en su idolatría, y apestaba de podredumbre en lo moral; una tierra de blasfemias, robos, injusticias, opresión, adulterio y asesinatos.

Haría unos 200 años desde que las diez tribus se habían separado del reino de David (933 A.C.) y habían establecido el reino independiente norteño con su culto oficial del becerro de oro (2 Reyes 12:25-33). Durante parte de este tiempo se había adoptado además el culto de Baal, y todavía imperaban muchas de las prácticas abominables de la idolatría cananita. Mientras tanto, Dios había enviado a Elías, a Eliseo, y luego a Jonás; pero sin resultado alguno. Israel, endurecida en su idolatría y su maldad, se precipitaba velozmente a su ruina final, cuando Dios envió a Amós y a Oseas en un esfuerzo final para detener a la nación en su carrera loca hacia la muerte.

Los Contemporáneos de Amós

Es probable que en su niñez Amós haya conocido a Jonás, y puede haberle oído contar de su visita a Nínive. Posiblemente, también, haya conocido a Eliseo y haya oído a éste hablar de sus relaciones con Elías. Jonás y Elías pasaban del escenario cuando Amós debutaba en él. Joel puede también haber sido su contemporáneo o su antecesor cercano. Quizás la plaga de langostas a que Amós alude sea la de Joel (4:9). Oseas fue colaborador de Amós, y puede haber estado en Bet-el al tiempo de la visita de Amós. Sin duda se conocían bien, y pueden haber cambiado impresiones a menudo acerca de los mensajes que Dios les había dado. Oseas era el menor, y continuó su obra después de su muerte de Amós. Luego cuando Amós ya terminaba su ministerio, Isaías y Miqueas comenzaban los suyos. Ambos pueden haber oído a Amós en su juventud. ¡Qué constelación de luces proféticas la que Dios levantó para tratar de evitar, y para interpretar, la caída de Israel!

AMOS

Caps. 1, 2. Suerte de Israel y de las Naciones Vecinas

Amos comienza con una acusacion general de la region entera de ocho naciones: Siria, Filistea, Fenicia, Edom, Amon, Moab, Juda, e Israel. Luego concentra su atencion sobre Israel. Denuncia a cada una con la misma formula, "por tres pecados, y por el cuarto," especificando las transgresiones particulares de cada una y señalando su destruccion y su cautiverio. La "cautividad" es una de las palabras claves del libro (1:5, 15; 5:5, 27; 6:7; 7:9, 17). Dentro de 50 años estas profecias se cumplieron. Los pocos restos que se les escaparon a los asirios cayeron luego bajo babilonios y griegos.

Tecoa (1:1), el lugar de Amos, quedaba a 16 km. al sur de Jerusalen y a 8 desde Belen, sobre una altura de 950 m. en los yermos repastos que dominaban el desierto de Judea, en la misma region en donde se cree que Juan el Bautista, ocho siglos despues, crecio hasta la edad varonil. Amos era lo que llamariamos ahora un laico, pues no era sacerdote ni profeta de oficio (7:14), sino un ganadero y recogedor de cabrahigos, especie de higo silvestre de calidad inferior, o cruce entre el higo y la morera.

El "terremoto" (1:1) debe de haber sido muy severo, pues fue recordado 200 años despues y comparado con el Dia del Juicio (Zac. 14:5). Al suceder dentro de dos años despues de las palabras de Amos, debe de haber sido ominoso para el pueblo.

Cap. 3. Los Palacios Lujosos de Samaria

Samaria, capital del reino del norte, se hallaba sobre una colina de 100 m. de alto, en un valle de notable belleza, y tan inexpugnable como hermosa. Pero sus residentes palaciegas se habian construido a costa de la sangre de los pobres (2:6, 7; 3:10; 5:11; 8:4-7) de manera tan inmisericorde que escandalizaria aun a los paganos egipcios y filisteos (9-10). Pero su dia de retribucion se acercaba (11).

Bet-el (14) en donde Amos se hallaba hablando (7:13) era el centro religioso del reino del norte, 20 km al norte de Jerusalen. Era uno de los lugares en donde Jeroboam I habia erigido un becerro de oro (2 Reyes 12:25-33), que todavia estaba alli (Oseas 13:2). A este centro degenerado de idolatria vino Amos con una admonición postrera para el reino apóstata.

Cap. 4. "Prepárate para Encontrarte con tu Dios"

Las damas mimadas de Samaria (1-3) vivian entregadas al lujo derivado de la opresion de los pobres. Amos las llama "vacas de Basan" (1), reses engordadas para el matadero. Dentro de pocos años fueron "llevadas con anzuelos" (2), pues así, con anzuelos literales en los labios, llevaban los asirios a sus cautivos.

La religiosidad de Israel (4-5). Inmisericordes en su crueldad, y sin embargo intensamente religiosos. ¡Que parodia de religión!

Los esfuerzos repetidos de Dios para salvarles (6-13) habian sido en vano. Habia llegado la hora en que la nacion malvada debía comparecer ante su Dios.

Cap. 5. El Día de Jehová

Un lamento sobre la caída de Israel (1-3); una nueva apelación a que vuelvan a Jehová (4-9); y una nueva denunciación de sus malos caminos (10-27). Los vs. 18-26 parecen indicar o que profesaban que sus sacrificios al becerro eran ofrendas por intermedio de éste a Jehová, o que estaban dispuestos a sacrificar a Jehová en lugar de al becerro. Pero lo que Amós buscaba no era sacrificios, sino un cambio en su manera de vivir.

Cap. 6. El Cautiverio

Una y otra vez Amós contrasta la holgura voluptuosa, el lujo palaciego y el sentimiento de seguridad de los caudillos y de los ricos, con los padecimientos insoportables que les esperaban. Serían los primeros en sentir el aguijón de la esclavitud asiria.

Cap. 7. Tres Visiones de Destrucción

La Langosta (1-3) simbolizaba la destrucción de la tierra. Amós intercedió, y Dios desistió.

El fuego (4-6); otro símbolo de destrucción cercana. Nuevamente Amós intercedió, y Dios desistió.

La plomada (7-9). La suerte de la ciudad estaba ya sellada. Dos veces Dios se había aplacado, pero ya no más. Otras veces castigado, y otras ha perdonado; pero el caso es irremediable.

El Sacerdote de Bet-el (10-17). No se sabe cuánto tiempo estuvo Amós en Bet-el. Pero sus repetidas denuncias y amonestaciones ya sacudían el país (10). El sacerdote informó de ello a Jeroboam. Pero la osadía de Amós crecía más y más. Dijo al sacerdote que él mismo sería cautivo, y su esposa una "fornicaria" (17), una mujer para el uso común de los invasores asirios.

Cap. 8. El Canastillo de Fruta de Verano

Otro símbolo de que el reino pecaminoso estaba ya maduro para la destrucción. Se reiteran las causas: la codicia, el engaño y la brutalidad inmisericorde hacia los pobres. Una y otra vez, bajo muchas figuras, la Biblia hace claro que no hay camino posible por donde escapar las consecuencias inevitables del pecado persistente. Los profetas claman: "Vuelve, vuelve, vuelve, pecador: ¿por qué morirás?" Pero el pecador sigue adelante, voluntariamente ciego ante su destrucción segura.

Cap. 9. La Gloria Futura del Reino Davídico

Una nueva profecía del cautiverio (1-8). Dentro de 30 años se cumplió, y el reino apóstata dejó de existir.

El trono restaurado de David, 8-15. Una siempre reiterada visión profética de días radiantes más allá de las tinieblas. Amós vivía cerca de Belén, ciudad de David. Tomaba muy a pecho el que las diez tribus hubieran renegado del trono davídico que Dios había dispuesto para Su pueblo, y durante 200 años se hubieran negado a volver a aquel redil. Su palabra final: En días venideros el reino de David, que ellos habían despreciado, recobrará su lugar, y reinará no sobre una nación solamente, sino sobre un mundo de naciones, en gloria eterna.

ABDIAS

La Destrucción de Edom

Los Idumeos

Edom era el nombre de la rocosa región montañosa al este del valle del Araba (p. 155), que se extiende unos 160 km. de norte a sur y unos 30 de este a oeste. Era bien regada, con abundante pastoreo. Sela (Petra), excavada muy arriba en una peña perpendicular sobre un valle de gran belleza, muy adentro entre las montañas, era la capital. Los idumeos solían salir en incursiones de merodeo, y luego retirarse a sus inexpugnables lugares fuertes arriba en los desfiladeros.

Los idumeos eran descendientes de Esaú, y por lo tanto emparentados con los judíos, pero siempre mantenían contra éstos una enemistad acérrima que perpetuaba la rivalidad de Esaú y de Jacob (Gén. 25:23; 27:41). Cerraron el paso de Moisés (Núm. 20:14-21), y siempre estaban prestos a ayudar a cualquier enemigo que atacara a Israel.

Fecha de la Profecía

Fue evocada por un saqueo de Jerusalén, en el cual participaron los idumeos. Hubo cuatro saqueos tales:

1. Bajo Joram, 850-843 A.C., 2 Cr. 21:8, 10, 17; Amós 1:6.
2. Bajo Amasías, 803-775 A.C., 2 Cr. 25:11, 12, 23, 24.
3. Bajo Acaz, 741-726 A.C., 2 Cr. 28:16-21.
4. Bajo Sedecías, 597-586 A.C., 2 Cr. 36:11-21; Sal. 137:7.

Hay varias opiniones acerca de a cuál de estas ocasiones se refiere Abdías. En vista de que menciona la destrucción de Jerusalén (11-12), generalmente se atribuye la profecía al reino de Sedecías, cuando Jerusalén fue quemada por los babilonios, en 586 A.C.

Otras Escrituras que predicen la destrucción de Edom: Isa. 34:5-15; Jer. 49:7-22; Eze. 25:12-14; 35:1-15; Amós 1:11-12.

El Cumplimiento de la Profecía

Abdías predijo que los idumeos serían "talados para siempre" "como si no hubiera sido" (10, 16, 18); que un remanente de Judá sería salvo, y que el reino del Dios de Judá aún prevalecería (17, 19, 21).

Dentro de cuatro años del incendio de Jerusalén, Edom fue invadida y asolada, 582 A.C., por los mismos babilonios a quienes ellos habían ayudado contra Jerusalén. Los nabateos se apoderaron de Edom. Los pocos idumeos que restaban quedaron circunscritos a una región al sur del Judea, en donde subsistieron durante cuatro siglos como enemigos activos de los judíos. En el 126 A.C. fueron sojuzgados por Juan Hircano, uno de los gobernantes macabeos. Se les obligó a circuncidarse, y fueron absorbidos dentro del estado judío. Cuando Palestina fue conquistada por los romanos en el 63 A.C., éstos entregaron al mando de Judea a los Herodes, una familia idumea. Esto fue el final de los idumeos. Con la destrucción de Jerusalén en el 70 D.C., desaparecieron de la historia.

JONAS

Un Mensaje de Misericordia para Nínive

Nínive era la capital del imperio asirio, que fue potencia mundial durante unos 300 años, 900-607 A.C. Comenzó a aspirar el dominio mundial alrededor del tiempo de la división del reino hebreo, al terminarse el reinado de Salomón. Paulatinamente destruyó y absorbió el reino norteño de Israel. Tuvieron que ver con Israel y con Judá los reyes:

Salmanasar II, 860-825 A.C. Comenzó a "talar a Israel."
Adad-Nirari, 808-783. Cobró tributo a Israel. **La visita de Jonás?**
Tiglat-pileser III, 747-727. Expatrió a la mayor parte de Israel.
Salmanasar IV, 727-722. Sitió Samaria.
Sargón II, 722-705. Llevó cautivos al resto de Israel. Isaías.
Senaquerib, 705-681. Invadió a Judá. Isaías.
Esar-hadón, 681-668. Muy poderoso.
Asur-banipal, 668-626. Sumamente poderoso y brutal. **Nahum?**
Dos reyes débiles, 626-607. Cayó el gran imperio, 607 A.C.

Así pues, Jonás fue llamado de Dios para prolongar la vida de la nación enemiga que aun entonces estaba en proceso de exterminar a su propia nación. No es extraño que huyera en dirección opuesta. A veces los predicadores usan a Jonás como un ejemplo del perjuicio racial. No fue precisamente eso, sino más bien el temor patriótico de una maquina militar brutal y sin misericordia que ya cercaba al pueblo de Dios.

Jonás fue nativo de Gat-hefer. Vivió bajo el reinado de Jeroboam II, y le ayudó a recobrar algo del territorio perdido de Israel (2 Reyes 14:25). Esto puede haber sido después de su visita a Nínive, durante la tregua ocasionada por el arrepentimiento temporal de Nínive. Jonás era pues tanto estadista como profeta; después del rey, el hombre más célebre de la nación.

¿Es Histórico el Libro?

Es natural que debido al incidente del gran pez, la mente incrédula se niegue a aceptarlo como histórico. La llama novela, o alegoría, o parábola, o poema en prosa, etc. Pero fuera de toda duda, Jesús lo recibió como un hecho histórico. Solamente mediante una interpretación sumamente forzada pueden Sus palabras significar otra cosa. Lo llama "señal" de Su propia resurrección. Pone al pez, el arrepentimiento de los de Nínive, Su resurrección y el día del juicio todos en una misma categoría. Seguramente hablaba de realidades cuando hablaba de Su resurrección y del día del juició. Así pues, Jesús aceptaba el relato de Jonás, y para nosotros, con eso basta. Creemos que verdaderamente sucedió, tal como se cuenta; y que Jonás mismo, bajo la dirección del Espíritu de Dios, escribió el libro, sin intento alguno de excusar su propio papel indigno; y que bajo la dirección del mismo Espíritu el libro fue colocado entre los escritos sagrados en el Templo como parte de la progresiva revelación divina de Sí mismo.

JONAS

El Pez. La palabra mal traducida "ballena" (Mat. 12:40) significa "gran pez" o "monstruo marino." Muchos monstruos marinos se han conocido lo suficientemente grandes como para tragar a un hombre. Sin embargo, el punto esencial del relato es que fue un milagro, una confirmación divina de la misión de Jonás a Nínive. Sin alguna señal asombrosa tal, los ninivitas poco caso hubieran hecho de Jonás (Lucas 11:30).

Confirmación Arqueológica. Hasta donde sabemos, no hay en los anales asirios ningún relato del arrepentimiento de Nínive, ni debe esperarse que lo haya. Los reyes de la antigüedad contaban solamente sus hazañas, y nunca sus humillaciones. Sin embargo, hay trazas de que Adad-Nirari hizo algunas reformas similares a los de Amenofis IV en Egipto, y bajo los tres reyes que le siguieron, hubo un compás de espera en las conquistas asirias. En este período Israel recobró algo de su territorio perdido (2 Reyes 14:25). Estas son indicaciones de que la influencia de Jonás sobre Nínive fue profunda.

El Propósito de Dios en ello

Por una parte, puede haber retardado el cautiverio de Israel, ya que la codicia de las conquistas fue una de las cosas de que se arrepintieron (3:8).

Principalmente, parece haber sido propuesto por Dios como indicación a Su propia nación, de que El se interesaba en los demás pueblos.

Además, el hogar de Jonás era en Gat-hefer (2 Reyes 14:25) cerca de Nazaret, el hogar de Jesús, de Quien Jonás era "señal," y que también fue enviado a otras naciones.

Luego, Jope, en donde Jonás se embarcó para evitar el tener que predicar a otros pueblos, fue el mismo lugar que Dios escogió 800 años después en donde enseñarle a Pedro que debía ir a los gentiles (Hechos 10).

Y por fin, Jesús lo citó como cuadro profético de Su propia resurrección al "tercer" día (Mat. 12:40); la única profecía del Antiguo Testamento de que El había de resucitar al tercer día (véase bajo Mateo 2:22).

Así pues, en conjunto, la historia de Jonás es un gran cuadro histórico de la resurrección del Mesías y de Su misión a todas las naciones.

Cap. 1. La Huída de Jonás

Se cree que "Tarsis" de v. 3 haya sido Tartesso, en España. Jonás procuraba huir a los últimos confines del mundo entonces conocido.

Cap. 2. La Oración de Jonás

Debe de haber estado acostumbrado a orar en el lenguaje de los Salmos, tan parecido a esta hermosa oración. Su regreso a tierra puede haber sido cerca de Jope y en presencia de muchos testigos.

Cap. 3. El Arrepentimiento de Nínive

En su predicación sin duda Jonás habló del incidente del pez, y aun llevaría consigo testigos que lo confirmaran. Puesto que hablaba en nombre del Dios de la nación que los de Nínive habían comenzado a saquear, le tomaron en serio, y se atemorizaron.

Había venido, no para procurar su arrepentimiento sino para pregonar su destrucción. Pero Dios se complació de su arrepentimiento y aplazó el castigo, con gran disgusto de Jonás. Véase además el libro de Nahum.

El último versículo nos parece el más hermoso del libro; la compasión de Dios hacia los niños. Dios fue movido a detener la destrucción de la ciudad porque Su propio corazón se rebelaba contra la matanza de los inocentes. Agradaban mucho a Jesús los niños, y la disposición como de niño en los adultos.

NINIVE

La ciudad propiamente dicha era de 5 km. de largo por 2½ de ancho. Con sus suburbios, incluía a Calah 32 km. al sur y Khorsabad 16 km. al norte. El triángulo formado por la confluencia del Tigris y del Zab estaba comprendido entre las fortificaciones de Nínive.

Calah, el puesto avanzado de Nínive hacia el sur, abarcaba 400 hectáreas. Aquí Layard y Loftus descubrieron palacios de Asur-nasipal, Salmanasar, Tiglat-pileser y Esar-hadón, y el Obelisco Negro del segundo.

Khorsabad, puesto avanzado al norte, fue construido por Sargón, el que destruyó a Israel en 721 A.C., y cuyo palacio fue el más espléndido de todos excepto solamente el de Senaquerib (pp. 255-257, 331-333).

El Túmulo "Jonás." Al túmulo segundo, por su extensión, de las ruinas de Nínive, se le llama "Yunas," palabra nativa que significa "Jonás." El túmulo abarca 16 hectáreas, y tiene 30 m. de alto. Contiene la supuesta tumba de Jonás. Esto fue para Rich uno de los indicios de que estas eran las ruinas de Nínive, y condujo a su identificación (p. 42). Esta tumba es tan sagrada para los habitantes que no se ha permitido ninguna excavación en gran escala en el túmulo. Layard ofreció cavar el sótano de un residente que estaba por construir una casa, a condición de que fueran suyas las antigüedades que pudiera hallar. Descubrió las ruinas del palacio de Esar-hadon. Es de esperarse que algún día pueden explorarse los secretos de este palacio. Para mayores datos sobre Nínive véanse las páginas 331-333.



Fig. 64. Túmulo de Yunas, Nínive (OI)

MIQUEAS

La Caída Inminente de Israel y de Judá
Nacimiento del Mesías en Belén

Miqueas profetizó en los reinados de Jotam (749-734 A.C.), Acaz (741-726) y Ezequías (726-697). Jotam y Ezequías fueron buenos reyes, pero Acaz fue malo en extremo, de manera que Miqueas presenció la apostasía del gobierno y su reforma. Su hogar fue en Moreset, sobre la frontera filistea y cerca de Gat, cerca de 50 km. al suroeste de Jerusalén. Fue contemporáneo de Isaías y de Oseas, y predicaba en el oeste de Judea lo que predicaba Isaías en Jerusalén y Oseas en el reino del norte.

El mensaje de Miqueas fue para ambos pueblos, Israel y Judá, y se dirigía principalmente a sus capitales respectivas, Samaria y Jerusalén. Sus tres ideas principales fueron: sus pecados, su destrucción, y su restauración. Estos conceptos se hallan entremezclados en el libro, con alternaciones abruptas entre el asolamiento presente y la gloria futura. Muchas frases parecen inconexas. Los mismos pensamientos reaparecen a menudo, en cuadros variados y con nuevos detalles.

Cap. 1 La Destrucción de Samaria

Samaria era la capital del reino del norte. Sus gobernantes eran directamente responsables de la corrupción nacional reinante (5). Desde que apostataron de Jehová 200 años antes, habían adoptado el culto del becerro de oro, el de Baal, y otros ídolos y prácticas idólatras cananitas, sirias y asirias. Para apartarles de los ídolos Dios había enviado a Elías, Eliseo y Amós, pero en vano. Casi había llegado la hora del golpe de muerte. Miqueas vivió hasta ver cumplidas sus palabras (6). En el 734 A.C. los asirios llevaron cautivos a todo el norte de Israel, y en el 721 Samaria fue hecha "majanos." Los lugares mencionados en 10-15 se hallan al oeste de Judá y a lo largo de la frontera filistea, cerca del hogar de Miqueas mismo. Fueron invadidos y desvastados por los asirios juntamente con su conquista del reino del norte.

Cap. 2. Brutalidad de los Gobernantes

Además de su idolatría (1:5-7), las clases gobernantes eran inmisericordes en su trato con los pobres; apoderándose de sus campos y aun de sus ropas, echando de sus hogares a mujeres y niños, y sobre todo esto, amontonando para sí falsos profetas que disimulaban sus prácticas injustas y crueles (6, 11). Luego de hablar de su cautiverio (1:16), Miqueas presenta ahora en forma abrupta su restauración, marchando Dios a la cabeza de ellos (2:12-13).

Cap. 3. Brutalidad de los Gobernantes

Sigue denunciando la crueldad desenfrenada e inhumana de las clases gobernantes, con referencia especial a Jerusalén, y en particular a los caudillos religiosos (5-7, 11). Esta profecía debe de haberse pronunciado en el reino del malvado Acaz, aunque probable-

mente aun en los tiempos mejores de Jotam y de Ezequas estos males estarían suprimidos solamente en parte. Como clímax de esta denuncia de sus pecados, Miqueas pronuncia la sentencia de destrucción sobre Jerusalén (12) tal como había hecho (1:6) con Samaria.

Cap. 4. El Reinado Universal de Sión

Cap. 3, la brutalidad, la violencia, la degradación y el asolamiento de Sión. Cap. 4, una visión de un mundo sin guerras, feliz, próspero, temeroso de Dios y con Sión a su cabeza. ¡Qué contraste! Los vs. 4:1-3 son iguales a Isaías 2:2-4; palabras sublimes, grandiosas y sobradamente dignas de repetición. De pronto, en medio de esta rapsodia del porvenir, el profeta retrocede a sus propios tiempos dificultosos y a la destrucción de Jerusalén que ya había anunciado (3:12), para afirmar que los habitantes serían llevados cautivos a Babilonia (4:10). Es una profecía sorprendente. En aquel momento era Asiria la que todo lo arrasaba. Faltaban cien años para que se levantara el imperio babilónico. Sin embargo, Jerusalén sobrevivió la embestida asiria y vivió hasta que ésta fue derrocada por Babilonia, a cuyas manos Jerusalén cayó en el 606 A.C., siendo llevados sus habitantes a Babilonia.

Cap. 5. El Rey Venidero de Sión

Cap. 4, Sión a la cabeza del mundo. Cap. 5, de Belén se levanta un Señor que reinará en Sión. En 4:1-8, el glorioso porvenir. En 4:9-10, nuevamente se contempla el cautiverio. En 4:11-12 se retrocede hasta los días del profeta mismo, y al sitio asirio de Jerusalén que aun entonces estaba en progreso. En 4:13 nuevamente al porvenir; y en 5:1 de nuevo al sitio de Jerusalén. Este es el escenario para la presentación del Libertador en Belén, 2-5. En el horizonte de Miqueas era un libertador del yugo asirio (5-6); pero más allá de aquel horizonte, en lontananza, se levanta la figura majestuosa del Rey Mesiánico venidero, cuyo advenimiento de en medio de la eternidad (2) se realiza en Belén. La liberación de Sión del poder asirio mediante el ángel de Dios (Isa. 37:33-37) era, en algunos aspectos, un cuadro profético de una liberación mayor, que haría el Salvador de los hombres. Muchas profecías antiguo-testamentarias de Cristo eran veladas por la niebla de alguna situación histórica de los tiempos del profeta mismo, y sin embargo son tan claras que no pueden equivocarse. Sin duda alguna, el Señor Eterno que saldría de Belén (2) se identifica con el Niño Admirable de Isaías 9:6-7. Este es el único lugar del A.T. en donde se declara de manera específica que el Cristo había de nacer en Belén (Véase Mateo 2:22).

Cap. 6. Controversia de Jehová con Su Pueblo

Nuevamente, los pecados de los días de Miqueas: la ingratitud hacia Dios; la simulación religiosa; el engaño; la idolatría; y el castigo ineludible.

Cap. 7. Triunfo Final de Sión

Miqueas lamenta la perfidia, la violencia y la sed de sangre prevaleciente, y vuelve a vaticinar el castigo. Termina con una visión del porvenir, cuando Dios y Su Pueblo reinarán supremos, y la promesa dada a Abraham será plenamente cumplida.

NAHUM

La Destrucción de Nínive

Dos de los profetas tuvieron que ver con Nínive: Jonás, alrededor del 785 A.C., y Nahum, cerca del 630 A.C., a un intervalo como de 150 años. El mensaje de Jonás fue de misericordia; el de Nahum, de juicio. Juntos, ilustran cómo Dios trata a las naciones; prolongando el día de la gracia, pero por fin castigando el pecado persistente.

Nahum, el Hombre

Poco se sabe de Nahum. Era "de Elcos" (1:1). Su nombre aparece en la palabra "Capernaum," que significa "pueblo de Nahum". Esto puede indicar que fue habitante, o quizás fundador, de Capernaum, famosa más tarde como escenario del ministerio de Jesús. Su pueblo natal de Elcos probablemente se hallaba en las cercanías. Se dice que había un Elcos sobre el Tigris, de manera que Nahum puede haber sido de los israelitas del cautiverio. También había un Elcos al sur de Jerusalén. Si Capernaum fue su hogar, entonces Nahum era del mismo vecindario de Jonás y de Jesús.

Fecha de Nahum. El libro mismo indica los límites dentro de los cuales pertenece. Tebas había caído (3:8-10; 663 A.C.). Se predice como inminente la caída de Nínive que sucedió en el 607 A.C. Así pues, el libro se escribió entre estas dos fechas. Puesto que representa a Nínive como en el cenit de su gloria, y ya que sus dificultades comenzaron con la invasión escita de 626 A.C., puede ser bastante acertado colocar esta profecía poco antes de la invasión escita, digamos alrededor del 630 A.C. Esto haría a Nahum contemporáneo de Sofonías, quien también profetizó la ruina de Nínive en lenguaje de vividez sorprendente (Sof. 2:13-15).

Caps. 1-3. Asolamiento Total de Nínive

A través de estos tres capítulos, en lenguaje parte dicha acerca de Nínive y en parte dirigida a ella misma, la destrucción de la ciudad se predice en detalle pasmoso y gráfico.

"Tardo para la ira" (1:3) quizás se dice para recordar a Nínive la visita de Jonás, años antes. La ira de Dios (1:2-8) se presenta en toda la Biblia en contraposición a Su misericordia.

La caída de la "ciudad de sangres" (3:1) sería nueva de gozo indecible para el mundo que había oprimido tan implacablemente, y especialmente para Judá. Para una nota sobre la brutalidad asiria, véase p. 257.

"Como estanque de aguas" (2:8); los numerosos canales protectores a lo largo de los muros daban a Nínive este aspecto.

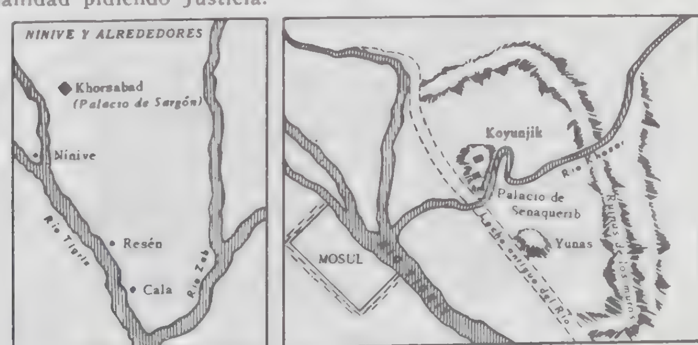
También Sofonías predijo la caída de Nínive, en estas palabras: "Pondré a Nínive en asolamiento, y en secadal como un desierto. Y rebaños de ganado harán en ella majada; el pelícano también y el erizo dormirán en sus umbrales, y cualquiera que pasare junto a ella se burlará, y sacudirá su mano" (Sof. 2:13-15).

Nínive era la capital del imperio asirio, que había destruido a Israel (p. 255). Fundada por Nimrod, poco después del Diluvio (Gén. 10:11-12), desde el principio había sido rival de Babilonia; ésta en la parte sur del valle del Eufrates, y Nínive en la parte norte, unos 480 km. distantes entre sí (véase mapa, p. 49). Nínive se hizo potencia mundial cerca de 900 A.C. Poco después, comenzó a "recortar" a Israel. Alrededor del 785 A.C., Dios había enviado a Jonás a Nínive, en un esfuerzo para apartarla de su carrera de conquista brutal. Dentro de los 60 años siguientes, o sea en el 721 A.C., los ejércitos asirios haban completado la destrucción del reino norteño de Israel. Todavía durante otros cien años, Nínive siguió creciendo en poderío y en arrogancia.

Al tiempo de la profecía de Nahum, Nínive era la ciudad reina del mundo, poderosa y brutal más allá de toda imaginación, la cabeza de un estado guerrero construido a base del saqueo de los demás pueblos. Riquezas sin límite, desde los extremos más remotos de la tierra, llenaban sus arcas. Nahum la compara con una guarida de leones, fieras rapaces que se alimentaban de la sangre de las naciones (2:11-13).

Con sus suburbios, la ciudad de Nínive era de unos 48 km. de largo por 16 de ancho (p. 327). Estaba protegida por 5 muros y 3 fosas o canales, construidos mediante el trabajo forzado de innumerables miles de cautivos extranjeros. La mención de Jonás, de 120,000 niños (Jonás 4:11), sugiere que puede haber tenido cerca de un millón de habitantes. La ciudad interior de Nínive propiamente dicha, de unos 5 km. por 2½, construida sobre la confluencia de los ríos Tigris y Khoser, estaba defendida por 65 km. de muros, de 30 m. de alto y lo suficientemente anchos para cuatro pistas de carros a la par.

En el momento culminante del poderío de Níni*v*e, y en vísperas de su repentina destrucción, apareció Nahum con esta profecía, que algunos han llamado la "Endecha de Nínive," o el "Clamor de la Humanidad pidiendo Justicia."



Mapa 51. Ruinas de Nínive

NAHUM

NINIVE[2]

La Caída de Nínive, 607 (ó 612) A.C. Unos 20 años después de la profecía de Nahum, Nínive se vio rodeada de un ejército de babilonios y medas. Después de dos años de sitio, una repentina creciente del río se llevó parte de los muros. Nahum había predicho que "las puertas del río se abrirían" para el ejército destructor (2:6). A través de la brecha así abierta los babilonios y medas atacantes se lanzaron a la obra de destrucción; caballo atropellador, sonido de látigo, carros y estruendo de ruedas, resplandor de espada y multitud de muertos (2:3-4; 3:1-7), todo sucedió exactamente tal como Nahum había dicho, y la ciudad sanguinaria y vil pasó al olvido.

Su destrucción fue tan completa que hasta su lugar fue olvidado. Cuando pasó Jenofonte con sus 10,000, unos 200 años después, creyó que los túmulos eran ruinas de alguna ciudad parta. Cuando Alejandro Magno combatió en la famosa batalla de Arbela, 331 A.C., cerca del área de Nínive, ni sabía siquiera que había existido allí ciudad alguna.

Descubrimiento de las Ruinas de Nínive. Toda traza de las glorias del imperio asirio había desaparecido de manera tan completa que muchos eruditos habían llegado a creer que las referencias a él en la Biblia y otras historias antiguas eran mitos, y que en realidad nunca había existido tal imperio. En 1820 el inglés Claude James Rich estuvo 4 meses bosquejando los túmulos frente a Mosul, al otro lado del Tigris, los cuales él sospechaba fueran las ruinas de Nínive. En 1845 Layard identificó de manera definitiva el sitio, y luego él y sus sucesores desenterraron las ruinas de los espléndidos palacios de los reyes asirios, cuyos nombres han llegado a ser familiares en todas partes, lo mismo que cientos de miles de tablillas en las cuales leemos la historia de Asiria tal como los asirios mismos la escribieron, y que complementan y confirman en un grado notable el relato bíblico.

Koyunjik es el nombre del túmulo principal, al lado este del Tigris, frente a la ciudad moderna de Mosul. Cubre unas 40 hectáreas, y tiene una altura medio de 27 m. (Fig. 66). Cubre los palacios de Senaquerib y de Asur-banipal. Senaquerib fue el rey que invadió Judá. Su palacio era el más grande de todos. Fue descubierto por Layard, 1849-50, y cubre una área como de tres manzanas grandes de casas de una ciudad moderna.

La Biblioteca de Asur-banipal quizás sea el hallazgo arqueológico más notable que jamás se haya hecho. Fue desenterrada por Layard, Rassam y Rawlinson, 1851-54, en el palacio de Senaquerib. Originalmente contenía unos 100,000 tomos. Ha sido recobrada como una tercera parte, que ahora está en el Museo Británico. Asur-banipal tenía algo de arqueólogo. Hizo que sus escribas buscaran y copiaran las bibliotecas de la Babilonia antigua, de 2,000 años antes de sus propios tiempos. Así pues, a él le debemos el haber conservado el conocimiento de la literatura babilónica primitiva.



Fig. 65. Ruinas de los Muros de Nínive (OI)



Fig. 66. Túmulo de Koyunjik, Nínive (OI)



Fig. 67. Ruinas de Nínive (OI)
Vista NO. desde el Túmulo de Yunas

HABACUC

La Invasión de Judá
Destrucción de los Caldeos
"El Justo Vivirá por la Fe"

Esta profecía pertenece al período entre 625 y 606 A.C., probablemente alrededor del 607 A.C. a comienzos del reino de Joacim. Los caldeos (babilónicos) ya avanzaban hacia el oeste (1:6) pero aún no habían llegado hasta Judá (3:16). La cronología del período fue:

639-608 A.C. Josías. Una gran reforma. **Sofonías.**
626 A.C. La invasión escita debilita gravemente a Asiria.
625 A.C. Babilonia se declara independiente de Asiria.
608 A.C. Joacaz reina tres meses, y es llevado a Egipto.
608-597 A.C. Joacim; reinado muy malo. **¿Habacuc?**
607 A.C. (ó 612?) Los babilonios destruyen Ninive.
606 A.C. Los babilonios invaden a Judá, y llevan cautivos.
605 A.C. Los babilonios derrotan a Egipto en Carquemis.
597 A.C. Joaquín reina tres meses, y es llevado a Babilonia.
597-586 A.C. Sedecías, rey débil y malvado. Llevado a Babilonia.
586 A.C. Jerusalén es incendiada, y el país arrasado.

Cap. 1: 1-4. Queja de Habacuc

El profeta se queja a Dios de que su propia nación sea destruida, por su maldad, por una nación aún más mala. Habacuc no podía ver la justicia de ello.

Cap. 1: 5-11. Respuesta de Dios

Dios contesta que El mismo tiene un propósito en las conquistas aterrorizantes de los ejércitos caldeos.

Caps. 1: 12-2: 1. Segunda Queja de Habacuc

Habacuc reconoce que Judá merece ser castigada y corregida por sus pecados, y busca mayor luz (2:1).

Cap. 2: 2-20. Segunda Respuesta de Dios

El poderío caldeo, ebrio con la sangre de las naciones, será a su vez destruido; y el pueblo de Dios aún llenará la tierra.

Cap. 3. Oración de Habacuc

Habacuc clama a Dios para que de nuevo obre Sus maravillas como antaño lo hacía; pero con resignación sublime y confianza en la seguridad eterna del pueblo de Dios (16-19). La enseñanza del libro es, que el hombre vivirá por la fe (2:2-4). La fe es la facultad de tener tal seguridad en Dios, que no importa cuán obscuro sea el día, no se duda del resultado. Para el pueblo de Dios hay un porvenir glorioso. Quizás sea muy lejano, pero es absolutamente seguro. De esta manera, en medio de su lobreguez y désesperación, Habacuc fue un optimista de primera clase.

SOFONIAS

El Gran Día de Jehová se Acerca
La Venida de un "Labio Limpio"

Sofonías profetizó en los días de Josías (1:1). Era tataranieto de Ezequías (1:1) y por lo tanto de sangre real y pariente de Josías. Este, en 639-608 A.C. y después del reino largo y malo de Manasés, hizo grandes reformas (véase bajo 2 Crón. 34) en las cuales Sofonías tuvo parte prominente. Así pues, esta profecía se dio muy pocos años antes de sellarse la suerte de Judá.

Caps. 1:1-2:3. Un Día de Ira Espera a Judá

Una y otra vez se le llama el gran Día de Jehová (1:7, 8, 9, 10, 14, 15, 16, 18; 2:2, 3; 3:8). Era un día de terror, pronto a estallar sobre Judá y las naciones vecinas; quizás refiriéndose en parte a la invasión escita (véase Jer. 4) pero fuera de toda duda, a la invasión babilónica y al cautiverio de Judá, que vino unos 20 años después; quizás, también, un bosquejo simbólico de catástrofes que vendrán en el tiempo del fin. "Ejército del cielo" (1:5), la adoración de estrellas, idolatría asiria. Milcom o Moloc (1:5); dios amonita. La "puerta del pescado" (1:10) era la del norte, por la cual se traía pescado de Galilea. Después fue llamada la puerta de Damasco. "Mactes" (1:11) probablemente era el valle al lado oeste del Templo, el barrio comercial de Jerusalén.

Cap. 2: 4-15. Un Día de Ira para las Naciones

Gaza, Ascalón, Asdod y Ecrón (4), ciudades filisteas. "Cereteos" (5), otro nombre de los filisteos. Etiopía (12) era el sur de Egipto, cuyos gobernadores dominaban en aquel tiempo a Egipto entero. Asiria (15) y Nínive, su orgullosa capital, era el terror del mundo. Dentro de 20 años todos estos países yacían bajo el pie de Babilonia.

Cap. 3: 1-8. Un Día de Ira para Jerusalén

Vuelve al pensamiento del cap. 1; los pecados de Judá, y en especial de sus gobernadores y caudillos religiosos, y el castigo inevitable.

Cap. 3: 9-20. "Pureza de Labios"

La calma después de la tempestad. Tres veces el profeta habla de que un resto será salvo (2:3, 7; 3:12-13) y dos veces de su regreso del cautiverio (2:7; 3:20). Habrá en la tierra "pureza de labios"; un modo correcto de pensar acerca de Dios. El hablar es el vehículo y la expresión de la verdad. Es una profecía del día venidero en el cual sería dado al hombre una revelación completa y perfecta de Dios (significando obviamente el Evangelio de Cristo) como resultado de lo cual serían traídos a Jehová convertidos de entre todas las naciones, gozosos con alegres cánticos de redención, hasta que la tierra toda resuene con las alabanzas del pueblo de Dios.

HAGEO

Reconstrucción del Templo

Un Cuadro del Templo Aun Más Glorioso del Porvenir

Para los judíos que volvían del cautiverio, el primer paso hacia el restablecimiento de la vida nacional en su propia tierra era la reconstrucción del Templo, centro político de la nación.

Hageo, Zacarías, Malaquías

Estos tres profetas pertenecen al período después del regreso del cautiverio, y tuvieron que ver con el restablecimiento de la vida nacional judía en su propia tierra; el período de que hablan los libros de Esdras, Nehemías y Ester. Véase bajo Esdras.

Hageo y Zacarías ayudaron en la reconstrucción del Templo, 520-516 A.C. Se cree que Malaquías haya sido colaborador de Nehemías, casi 100 años después, en la reconstruccion del muro de Jerusalén.

Cronología del Período

536 A.C.: 50,000 judíos vuelven a Jerusalén, bajo Zorobabel.
536 A.C.: Mes séptimo, levantan el altar, y ofrecen sacrificios.
535 A.C.: Mes segundo, comienza la obra del Templo, y es detenida
520 A.C.: Mes sexto (setiembre) día primero, Hageo insta a la obra.
Mes sexto, día 24, comienza la reconstrucción.
Mes séptimo (octubre) día 21, segundo discurso de Hageo.
Mes octavo (noviembre), discurso de inauguración de Zacarías.
Mes noveno (diciembre), día 24, 3o. y 4o. discursos de Hageo.
Mes onceavo (febrero), día 24, visiones de Zacarías.
518 A.C.: Mes noveno (diciembre), día 4, visiones de Zacarías.
516 A.C.: Mes doceavo (marzo), día 3, terminación del Templo.
515 A.C.: Mes primero (abril), días 14-21, celebración de la Pascua.
457 A.C.: Esdras llega a Jerusalén, y hace algunas reformas.
444 A.C.: Nehemías reconstruye los muros. Período de Malaquías.

Hageo y su Libro

Hageo quizás haya sido un anciano que había visto el primer Templo (2:3?) 66 años antes. Su libro se compone de cuatro discursos muy breves, todos pronunciados dentro de un plazo de cuatro meses.

La Situación

Judá había sido conquistada, Jerusalén incendiada y el Templo demolido, y el pueblo llevado a Babilonia, 606-586 A.C., tal como se relata en 2 Reyes 24, 25. Después de 70 años de cautiverio, unos 50,000 judíos habían vuelto a su propia tierra bajo el decreto de Ciro (Esdras 1:2, 536 A.C.), y encabezados por Zorobabel el gobernador y Josué el sacerdote, habían comenzado la reconstrucción de Jerusalén, comenzando con el Templo. Pero antes de que pudieran despejar los escombros y colocar los cimientos del Templo (Esdras 3:10) la obra fue interrumpida por sus vecinos enemigos (Esdras 4).

Nada más se hizo durante 15 años. Mientras tanto un nuevo rey, Darío, había subido al trono persa. Estaba bien dispuesto hacia los judíos. El momento era propicio. Bajo las prédicas y el estímulo de Hageo y de Zacarías, la obra se renovó y el Templo se completó en 4 años, 520-516 A.C. (Esdras 5, 6).

Cap. 1. Comienzos de la Obra del Templo

15 años antes, se habían colocado los cimientos (Esdras 3:10). Pero mientras tanto, nada se había hecho. El pueblo había perdido interés. Estaban ocupados en hacer casas lujosas para sí mismos, pero eran indiferentes en cuanto a la casa de Dios. Dios, por medio de Hageo, les informa que esta es la razón de sus malas cosechas. Una de las enseñanzas más insistentes del Antiguo Testamento es que la adversidad nacional se debe a la desobediencia nacional.

El mensaje de Hageo tuvo efecto inmediato. El pueblo lo recibió como la palabra de Dios, y después de 24 días inició la obra.

Cap. 2. Gloria Futura de la Casa de Dios

27 días más tarde, se habían despejado y reconstruido los cimientos antiguos, lo suficiente para revelar los lineamientos y el aspecto general del edificio. Su insignificancia, comparada con la grandeza del Templo de Salomón, angustiaba a los más viejos, que habían visto aquél. Entonces se adelantó Hageo, con su visión de un templo futuro ante cuya gloria aun el de Salomón mismo sería nada.

Esta es claramente una visión mesiánica. La mente de Hageo se fijaba en aquel templo que ayudaba a Zorobabel a reconstruir. Pero sus palabras eran las palabras de Dios; y la mente de Dios, en un sentido más profundo de lo que Hageo mismo se daba cuenta, contemplaba otro Templo que aún había de venir, y del cual los templos de Salomón y de Zorobabel no eran sino pálidos cuadros: la Iglesia, construida no de piedras sino de las almas de los redimidos. La Iglesia, de gloria incorruptible, interminable e inefable, consumación de todas las obras maravillosas de Dios, es el Templo (1 Cor. 3:16-17; 2 Cor. 6:16; Efe. 2:21) de que Hageo aquí soñaba.

"Haré temblar los cielos y la tierra" (6, 7). Aunque esto puede haber tenido referencia inmediata a las convulsiones políticas que produjeron la caída de las potencias paganas que en aquel tiempo regían al mundo, se le cita en Hebreos 12:26 como referente al desvanecimiento de las cosas terrenas en el amanecer del Reino eterno celestial.

"El Deseado de todas las gentes" (7). El Mesías. Según la Versión Revisada inglesa, "las cosas preciosas de todas las naciones," de que se edificaría la casa de Dios; es decir, las almas preciosas compradas con la sangre del Hijo de Dios.

Era a medio invierno (10). La tierra aún no había tenido tiempo para dar sus cosechas. Pero el pueblo se había puesto en actividad, y había echado mano a la obra de edificar la Casa de Dios; y ahora Dios promete que de aquí en adelante las cosechas serían seguras y abundantes.

Hageo termina con una visión de la coronación de Zorobabel, que representaba a la familia de David (véase bajo Zac. 4).

ZACARIAS

Reconstrucción del Templo
Predicciones de un Templo Futuro Mayor
Visiones del Mesías Venidero
y de Su Reino Universal

Zacarías fue contemporáneo de Hageo. Mientras Hageo parece haber sido muy anciano, Zacarías quizás haya sido muy joven, pues era nieto de Iddo, que había vuelto a Jerusalén 16 años antes (Neh. 12:14, 16). Hageo ya había estado predicando dos meses, y se había iniciado la obra del Templo, cuando Zacarías comenzó. El ministerio escrito de Hageo fue de poco menos de cuatro meses, y el de Zacarías, de dos años. Pero sin duda estuvieron presentes durante los cuatro años enteros para exhortar, animar y ayudar, trabajando hombro con hombro para la terminación del Templo.

El libro de Zacarías es bastante más extenso que el de Hageo. Está repleto de vislumbres mesiánicos, y menciona literalmente muchos detalles de la vida y obra de Cristo.

Cap. 1: 1-6. El Cautiverio, Resultado de la Desobediencia

Este mensaje inicial de Zacarías vino entre el segundo y el tercero de Hageo, entre los vs. 9 y 10 de Hageo 2, cuando el trabajo del Templo llevaba apenas un mes de iniciado y su manifiesta insignificancia descorazonaba al pueblo. Zacarías les advierte contra su tendencia creciente de volver a los caminos de sus desobedientes padres, caminos que habían sido causa de su presente estado lastimero. Luego procede a animarles mediante visiones que Dios le había dado de un porvenir magnífico.

Cap. 1: 7-17. Visión de los Caballos

La única mención de una fecha, desde aquí hasta el final del cap. 6 es en 1:7, cuando el trabajo del Templo había avanzado unos cinco meses. Suponemos pues que las visiones se sucedieron una tras otra, y fueron sin duda escritas conforme se presentaban.

Los mensajes de los profetas generalmente se daban mediante el influjo directo del Espíritu de Dios sobre la mente del profeta. Pero aquí se dan por conducto de un ángel, con el cual conversa el profeta. Véase la nota en cuanto a ángeles, bajo Mat. 4:11.

Esta visión de los caballos significaba que el mundo entero estaba reposado y quieto bajo la mano férrea del imperio persa, cuyo rey Darío estaba bien dispuesto hacia los judíos, y había decretado que el Templo se construyera, de manera que el momento era propicio para continuar la obra. Esta visión termina afirmando que Jerusalén será nuevamente una ciudad grande y próspera (véase bajo cap. 2).

Cap. 1: 18-21. Visión de los Cuernos y los Carpinteros

Los cuatro cuernos representaban a las naciones que habían destruido a Israel y a Judá. Los cuatro carpinteros representaban a los destructores que Dios tenía dispuestos para aquellas naciones. Era una forma simbólica de decir que las potencias mundiales entonces dominantes serían quebrantados, y Judá nuevamente exaltado. Dios es más poderoso que los potentados terrenos. El está sobre el trono, aun cuando Su pueblo se vea temporalmente vencido.

Cap. 2. Visión del Cordel de Medir

Un gran capítulo. Es una predicción de una Jerusalén tan populosa, tan próspera y tan segura que rebasará sus muros, siendo Dios mismo su defensa. La obra del templo, ya en su quinto mes, avanzaba bien, y el pueblo sin duda hacía planes para reconstruir el muro de Jerusalén, el cual sin embargo no se hizo sino 75 años después. Pero los planes de ellos proveen el fondo para este cuadro. La visión se ensancha para incluir un llamamiento poético a los cautivos aún en Babilonia, a que regresen; y termina previendo el día en el cual "muchos pueblos, y fuertes naciones" de todas las lenguas de la tierra, vendrían al Dios de los judíos. Véase además bajo el cap. 8.

Cap. 3. Visión de Josué el Sumo Sacerdote

Una anticipación de la propiciación de Cristo. Josué el sumo sacerdote aparece en ropas inmundas que tipifican los pecados del pueblo. Satanás trata de inducir a Dios a que deseche a Su pueblo en vista de su pecaminosidad. Pero el pueblo de Dios, un "tizón arrebatado del incendio" (2) o sea el remanente rescatado del cautiverio, Le es muy precioso. A Josué se le quitan las vestiduras inmundas, significando que sus pecados son perdonados y son aceptados por Dios. Es un cuadro del tiempo en que los pecados de la humanidad serían quitados "en un día" (9), cuando el futuro Renuevo de la casa de David (el Mesías) es "traspasado" (12:10) y es abierto "manantial para el pecado" (13:1). Véase además bajo 13:1-9.

Cap. 4. El Candelero y los dos Olivos

Una visión para animar a Zorobabel a que continuara el edificio, a pesar de su aspecto insignificante y las dificultades de la obra. Lo que aquí se dice era directamente para Zorobabel y el edificio que él estaba construyendo. Pero hay una referencia inequívoca a una casa posterior y más gloriosa, que sería levantada por un descendiente de Zorobabel denominado el Renuevo, con la ayuda del Espíritu y sobre la doctrina de la gracia (véanse notas sobre 6:12-15 y Hageo 2). Es una exhortación a que nos animemos, en los días de los pequeños comienzos, manteniendo puesta la mira en la grandeza de su terminación. El candelero era una representación simbólica de la casa de Dios o de las cualidades de porta-lumbrera de ella. Estuvo en el Tabernáculo, y en el Templo. En Apoc. 1:20 representa a la Iglesia. Los dos olivos parecen representar a Josué y Zorobabel, por medio de quienes el Espíritu de Dios dirigía la obra. En el cap. 3 la visión era especialmente para Josué; aquí es especialmente para Zorobabel. El simbolismo de este pasaje aparece de nuevo en la visión de los dos testigos de Apoc. 11.

Cap. 5: 1-4. El Rollo Volante

Un rollo como un gran mapa de pared, de 9 m. de largo y 4.50 de ancho, lleno de maldiciones contra el robo y la mentira, que recorre sobre la tierra como una gigantesca ave, destruyendo a los culpables y limpiando de pecado la tierra mediante la destrucción de los pecadores.

Cap. 5: 5-10. El Efa Volante

Otra representación de la remoción del pecado, como la visión de las vestiduras inmundas de Josué (3:3-8) y el manantial para el pecado (13:1). Es una de las repetidas predicciones de Zacarías, de la muerte propiciatoria de Cristo. Una efa era un canasto para medir granos, de unos 34 litros. Puesto que este contenía una mujer, cubierta con un talento de plomo, debe de haber sido un canasto más grande, con el aspecto de una efa. Aunque una mujer tipifica el pecado, es también por mujer que se le quita (9). ¿Será esta una intimación profética de que el Renuevo venidero, que había de quitar el pecado del hombre en un día (3:8-9) sería traído al mundo por una mujer sin concurso de varón? El simbolismo de este pasaje es algo semejante al del macho cabrío de Lev. 16, enviado al desierto después de haber sido puestos sobre su cabeza los pecados del pueblo.

Cap. 6: 1-8. Los Cuatro Carros de Guerra

Mensajes de los juicios de Dios, que patrullaban la tierra con ojos vigilantes, defendiendo a Israel contra cualquier mal portento y ejecutando los decretos de Dios contra los enemigos de Israel. Es un ensanchamiento del pensamiento de la vision de los cuernos y los carpinteros (1:18-21).

Cap. 6: 9-15. Coronación de Josué

Este es un acto profético simbólico, que amplifica la visión del "Renuevo" (3:8-9) y la de Zorobabel (4:6-9).

El "Renuevo" (12) era el nombre del Mesias venidero en la familia de David, que había de ser llamado el "Nazareno" (véase bajo Mat. 2:23), Isa. 4:2; 11:1, 10; Jer 23:5, 6; 33:15-17; Apoc. 5:5; 22:16.

Zorobabel el gobernador era el representante entonces viviente de la familia de David, a través de quien se comunicaban las promesas mesiánicas. Era nieto del rey Joaquín (Jeconías) que había sido llevado a Babilonia, y era heredero del trono de David. Si la Judea hubiese sido entonces un reino, él habría sido el rey. Lo que se dice de Zorobabel se refiere en parte a él mismo personalmente, y en parte a su familia; es decir, la de David, y especialmente a aquel Gran Representante de la familia de David, el Mesías venidero (el Renuevo).

A la familia de David Dios habia entregado, entre otras cosas, la tarea de edificar Su casa. A David mismo Dios dio, de Su propia letra, los planos y especificaciones del Templo (1 Crón. 28:11, 19). Salomón hijo de David construyó el Templo conforme a aquellas especificaciones (2 Crón. 2-7), el edificio más magnífico de todo el mundo de aquel entonces. El templo de Salomón, después de existir unos 400 años fue destruido por los babilonios en 586 A.C. Ahora en 520-516 A. C. Zorobabel, descendiente de David, se ocupaba en

reconstruir el Templo. Se le da la seguridad de que lo terminará (4: 6-9), juntamente con alusiones místicas a todavía otro Templo que será edificado por el "Renuevo", con la ayuda de muchos "de lejos" (6: 12-15). **Véase bajo Hageo 2.**

El "Renuevo" había de ser de la familia de Zorobabel (de David), la familia real. Pero aquí se le corona a Josué el sumo sacerdote, y se le representa como el "Renuevo", sentado sobre el trono de David (6: 12-13); todo lo cual entremezcla simbólicamente los dos oficios de Rey y Sacerdote en la persona del Mesías venidero (el Renuevo).

Caps. 7, 8. Consultas sobre el Ayuno

Esto fue unos dos años después de las visiones anteriores (1), cuando el Templo ya estaba como a medio terminar. Durante 70 años el pueblo había estado ayunando en los meses 4o, 5o, 7o y 10o (8: 19), lamentando la destrucción del Templo. Ahora que parecía que pronto tendrían nuevamente un templo, se levantó la pregunta de si debían seguir ayunando. En contestación, Zacarías les recuerda que había habido razón de ayunar, en penitencia por su desobediencia y la aflicción que ella les había traído; pero que ahora sus ayunos habían llegado a ser un simple medio de exhibir su santidad propia, y sus fiestas religiosas para su propio deleite.

Luego, siguiendo la costumbre profética de alternar escenas de padecimiento presente y de gloria futura, Zacarías presenta un cuadro de la edad Mesiánica venidera, en la cual los ayunos serán vueltos fiestas de gozo (8: 19).

Los judíos, en un tiempo una nación poderosa, y con tradiciones de antaño de que habían sido designados por Dios para ser el primer pueblo del mundo, pero ahora un remanente insignificante y despreciado, lastimeramente desanimados, existían en su propia tierra solamente por la tolerancia de los reyes persas. Zacarías, bajo la dirección del Espíritu de Dios, se esforzaba para animarles repitiendo una y otra vez que no siempre sería así; que más adelante el poderoso imperio que entonces predominaba sería quebrantado, y el pueblo de Dios aún entraría en posesión de lo suyo.

El cuadro de Zacarías de una Sión próspera y pacífica, dominada por un espíritu de justicia, bondad y verdad, sus calles llenas de felices niños y niñas, viejos y viejas (8: 3-5), centro de la civilización del mundo, en la cual todas las naciones de la tierra vendrán a los judíos para aprender de su Dios (8: 22-23) se halla también en otros pasajes (1: 17; 2: 4, 11; 14: 8, 16). La actual república de Israel (1955) no controla la antigua Sión. Sea cual sea la intención original de estos pasajes, el lenguaje es ciertamente un cuadro notable de lo que ha estado sucediendo durante veinte siglos; influencias que emanan de Jerusalén, en el nombre del cristianismo, moldeando el curso de la historia y trayendo las naciones del mundo al Dios de los Judíos. Y aún no es el fin.

Caps. 9-11. Juicios de Dios sobre Naciones Vecinas

Los capítulos 9-14 contienen declaraciones que se refieren tan claramente a las guerras griegas, que sucedieron 200 años después de Zacarías, que los críticos que hallan difícil creer que los profetas de Dios eran capaces de predecir lo por venir asignan estos capítulos a otro autor posterior. Los eruditos conservadores y los creyentes cristianos en general los aceptan como parte íntegra del libro de Zacarías.

El cap. 9 parece ser una predicción de las luchas de Judá contra Grecia. Alejandro Magno, en su invasión de Palestina, 332 A. C., asoló las ciudades de los vs. 1-7, en el orden en que aquí se nombran, y sin embargo perdonó a Jerusalén (8). Los vs. 13-17 parecen referirse a la continuación de la lucha de Judá contra los Tolomeos y los Seleucidas griegos hasta el período macabeo.

Un cuadro del Rey venidero de Sión (9:9-10) se coloca aquí en medio de escenas de la lucha feroz de Judá con Grecia. En el Nuevo Testamento se cita el v. 9 como refiriéndose a la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén (Mat. 21:5; Juan 12:15). Seguidamente (10) el profeta se proyecta adelante hasta el tiempo del triunfo final; un vislumbre del comienzo del reino del Mesías, y otro de su culminación.

El cap. 10 es una profecía de la restauración del pueblo disperso de Jehová. Cuando esto se escribió, solamente una pequeña fracción había vuelto.

El cap. 11 es una parábola de pastores. El rebaño de Dios había sido dispersado y diezmado porque sus pastores habían sido falsos. En esta acusación de los falsos pastores hay un cuadro de su rechazamiento del Buen Pastor (12-13). Juzgando solamente del contexto, quizás no relacionaríamos este pasaje con la traición de Judas Iscariote, si no fuera que en el Nuevo Testamento así se le cita (Mat. 26:15; 27:9-10; véase bajo Marcos 14:10-11). El hecho de que se le cita en tal sentido da la clave de la intención de Dios en el pasaje. Su rechazamiento del Pastor Verdadero es acompañado del quebrantamiento de los cayados simbólicos que representan el pacto del cuidado protector de Dios, y la postergación de su reunión en la tierra. Luego son entregados a un pastor insensato, o inútil (15-16). Se cree que esto se refiere a la destrucción de Jerusalén por los romanos, poco después de la muerte de Cristo, y la dispersión consiguiente de los Judíos; o posiblemente sea una personificación de la lista entera de los perseguidores de los judíos desde el período macabeo hasta los días de la Bestia de Apoc. 13.

Caps. 12-14. Visión del Futuro de Israel

Así como los caps. 9-11 son la "carga" contra las naciones vecinas, los 12-14 son la "carga" acerca de Israel. Los dos pasajes son bastante similares. Ambos son una continuación de pensamientos de las visiones de los primeros 8 capítulos, en que las mismas ideas reaparecen repetidamente bajo nuevas formas.

12:1-6. La lucha venidera de Judá contra todas las naciones de la tierra. La descripción de esta lucha se continúa en 14:1-8. Algunos consideran el lenguaje como una representación simbólica de la lucha de Jehová con las naciones durante toda la era cristiana. Otros lo aplican más literalmente al tiempo del fin, al avance del Anticristo, y a la batalla de Armageddón.

12:7-13:9. Duelo de la casa de David. Aquí los pensamientos se agrupan muy claramente alrededor de la casa de David. Aunque el lenguaje es difícil, y hay alusiones que aún no conocemos, sin embargo claramente representa alguna tragedia en la casa de David,

una ocasión de gran duelo, en la cual algún personaje prominente de la familia sería herido (13:7); sus manos serían horadadas (12:(10; 13:6), y sería abierto un manantial por el pecado. Esto sucedería cuando "la casa de David" sería "como el ángel de Jehová" (12:8). Solamente de un miembro de la familia de David—Jesús—pueden usarse tales palabras. Esto identifica a la persona de quien se habla aquí, con el "Renuevo" de 3:8. el que había de "quitar el pecado de la tierra en un día" (3:9), "edificar la casa de Jehová" (6:12) y reinar de mar a mar (véase bajo 6:9-15). Es una predicción sorprendente de la muerte de Jesús, de ninguna manera aplicable a ninguna otra persona conocida. Así pues, la muerte del Renuevo de la casa de David sería la fuente del poder de Jehová contra las naciones (12:2-4) y su eficacia se manifestaría en la remoción final de ídolos y falsos profetas de la tierra (13:2-5). Los "dos tercios" de 13:8 quizás sea la mayor parte de la nación que cayó en la destrucción de Jerusalén, 70 D.C., después de su rechazamiento de Cristo; y el otro "tercio" de 13:9 el remanente que creyó y que fue perseguido por su fe.

14:1-2. Lucha de Judá contra las naciones. Véase bajo 12:1-6.

14:3-21. Triunfo y Reino Universal de Jehová. El gran cumplimiento de los sueños proféticos, el día del regreso del Señor, y la inauguración de Su reino eterno. Algunos eruditos bíblicos creen que según los vs. 4-8, Jesús en Su regreso asentará literalmente Su trono sobre el monte de los Olivos; que el monte se dividirá literalmente en dos; que fluirán aguas literales desde Jerusalén a oriente y a occidente, y que Jerusalén será literalmente un centro de peregrinaje de las naciones (20-21). Otros ven en el lenguaje una representación figurativa de los nuevos cielos y nueva tierra, bajo la figura de un reino terreno benigno, próspero y todopoderoso, así como Apoc. 21 describe el cielo bajo la figura de una magnífica ciudad terrestre.

Resumen de los Vislumbres de Cristo en Zacarías

Su muerte expiatoria para quitar el pecado, 3:8-9; 13:1.
El edificador de la Casa de Dios, 6:12.
Su reino universal como Rey y Sacerdote, 6:13; 9:10.
Su entrada triunfal a Jerusalén, 9:9 (Mat. 21:5; Juan 12:15).
Entregado por 30 piezas de plata, 11:12 (Mat. 27:9, 10).
Su deidad, 12:8.
Sus manos y costado traspasados, 12:10; 13:6 (Juan 19:37)
El Pastor herido, 13:7 (Mat. 26:31, Marcos 14:27).

Aquí tenemos incorporadas en los cuadros que da Zacarías de las futuras luchas y triunfos de Israel, declaraciones claras que predicen en lenguaje específico e inequívoco, no solamente las grandes doctrinas de la muerte expiatoria del Mesías venidero por el pecado humano, Su deidad y Su reino universal, sino también incidentes detallados de Su vida, tales como Su entrada a Jerusalén montado sobre un pollino, Su entrega por 30 monedas de plata que luego se usan para comprar un campo de alfarero, y las heridas en Sus manos. Como arriba se indica, cuatro de estos pasajes se citan de manera directa en el Nuevo Testamento.

MALAQUIAS

Mensaje Final del A. T. a la Nación Desobediente

La fecha exacta de Malaquías no se sabe. Se acepta generalmente que vivió cerca de 100 años después de Hageo y Zacarías, y que participó en las reformas de Esdras y Nehemías. Su fecha se estima alrededor del 450-400 A.C.

Un remanente había regresado del cautiverio en 536 A.C. Bajo la dirección de Hageo y Zacarías habían reedificado el Templo, 520-516 A.C. Luego, 60 años después, 457 A.C., Esdras había venido de Babilonia a Jerusalén para ayudar en reorganizar y restablecer la nación. 13 años después, 444 A.C., vino Nehemías y reconstruyo el muro.

Así, en los días de Malaquías, los judíos habían estado de regreso de Babilonia cerca de 100 años; curados, mediante el cautiverio, de su idolatría, pero dados a descuidar la casa de Dios. Los sacerdotes se habían vuelto indiferentes y degenerados. Los sacrificios eran inferiores. Se descuidaban los diezmos. El divorcio era comun. El pueblo había vuelto a su práctica antigua de matrimonios mixtos con sus vecinos idólatras (véase bajo Esdras 9).

En tales condiciones los judíos, favorecidos de Dios por encima de toda otra nacion, desanimados por su debilidad y entregados a sus pecados, se habían resignados de manera letárgica a esperar la venida del Mesías prometido. Malaquías les aseguro que el Mesías vendría, al tiempo determinado, pero que esto traería juicio para tales como ellos.

Cap. 1. El Desprecio de los Servicios del Templo

Los vs. 2-3 se citan en Rom. 9:10-13 como aplicables a la elección divina de Jacob y no a Esaú (Gen. 25:22-34). Malaquías usa el lenguage refiriendose a las naciones israelita e idumea que descendieron de ellos. Ambas habían sido destruidas por los babilonios; Israel había sido restaurado, pero Edom todavia permanecia asolada. Esto era una prueba del amor de Dios hacia Israel.

Sus ofrendas de animales enfermos y defectuosos que no se hubieran atrevido a ofrendar a su gobernador (8) era en realidad un insulto a Dios. Mejor sería no ofrendar nada (10). Contra esto Malaquías presenta una visión del día en que el Dios a Quien su propia nación así desprecia será el Dios amado de toda la tierra (11).

Cap. 2. Matrimonios con Vecinos Paganos

Los sacerdotes, ordenados de Dios para enseñar y guiar al pueblo en justicia (5-7) eran los responsables de la lamentable situación. Estaban ya tan degradados, mercenarios y corrompidos que hasta el nombre de "sacerdote" había llegado a ser una palabra de desprecio entre el pueblo. Así es hasta el día de hoy.

Relajamiento Moral en el Matrimonio, 10-16. Los judíos estaban divorciando a sus esposas para casarse con mujeres paganas. Era un pecado doble, desastroso para la debida crianza de los hijos y fatal para la mantención del culto nacional de Jehová.

La raíz de su indiferencia religiosa y su baja moralidad era el esceptismo. Viendo más prósperas a naciones malas, era dicho corriente entre el pueblo, "¿De qué vale servir a Dios?" Muchos todavía lo dicen. Véase bajo 3:13-18.

Cap. 3: 1-6. El Día Venidero de Jehová

Contestación de Malaquías a su escepticismo: el venidero día de juicio dará la respuesta a sus mofas, y demostrará si a la larga tiene cuenta servir a Dios (5). Véase también bajo 3:13-18.

Cap. 3: 7-12. Los Diezmos

Otro cambio abrupto de tema. Llama el retener los diezmos "robar a Dios," porque bajo la constitución mosaica el diezmo era propiedad de Dios, a la cual el donante no tenía derecho alguno, así como no tenía sobre la propiedad de otro hombre. Nótese la promesa divina de prosperidad para los diezmadores fieles, y el reto de que se Le ponga a prueba en esto. Aquellos que practican el diezmo están satisfechos de que la promesa es verdadera.

Cap. 3: 13-18. Nuevamente el Escepticismo Nacional

Vuelve al pensamiento de 2:17. No creían en la promesa de Dios acerca del diezmo. Creían perdidos el tiempo y el dinero ofrendados a Dios. La respuesta de Malaquías: esperar para ver. El final lo dirá (16-17). Este pasaje hermoso representa a los pocos fieles, en un tiempo de apostasía general, animándose mutuamente, y a Dios tomando nota de sus nombres para darles Su reconocimiento en "aquel día."

Cap. 4. El Día Venidero de Jehová

Una renovación del pensamiento del cap. 3. Cuatro veces, intercalados entre sus censuras de los cuatro pecados más comunes de la época (sacrificios sacrílegos, matrimonios idólatras, divorcios, y la negligencia en los diezmos) Malaquías proyecta su pensamiento hasta el "Día de Jehová" (1:11; 3:1-6, 16-18; 4:1, 3, 5). Lo llama "El Día" (3:2, 17; 4:1, 3, 5,). Parece referirse a la era cristiana entera, con referencia especial al tiempo del fin. El consejo de Malaquías es: ojo al porvenir.

La admonición final del Antiguo Testamento: Recordad la Ley de Moisés (4).

Su última predicción: Elías introducirá el "Día de Jehová" (5). Así lo hizo, 400 años después, en la persona de Juan el Bautista (Mat. 3:1-12; 11:14), quien hizo énfasis en su aspecto judicial.

Ultima virtud alabada: El amor paternal y filial (6), inclusive, tal como se le cita en Lucas 1:17, la veneración de los ideales de los antepasados.

Su advertencia final: Destrucción (6); si no fuera por la venida del Señor, no habría para el hombre esperanza alguna.

Así termina el Antiguo Testamento. Pasaron 400 años. Entonces vino el Mesías, para introducir al cual la nación hebrea había sido creada. Así como a través de los siglos habían rechazado a los profetas de Dios, también Le rechazaron a El. Desde aquel tiempo, los judíos han andado errantes por la faz de la tierra siendo la tragedia y el milagro de los siglos.

PERSPECTIVA MESIANICA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

El Antiguo Testamento fue escrito para crear una expectación del Cristo y para preparar Su camino. Es la historia de la nación hebrea, y trata en gran parte de eventos y necesidades de sus propios tiempos. Pero a través de todo el relato se mantiene la expectación y la anticipación de la venida de una sola Persona majestuosa, que reinará y hará una obra grande y maravillosa en la tierra. Esta Persona, mucho antes de Su venida, llegó a ser conocida como el Mesías. Las profecías y vislumbres de Su venida constituyen la perspectiva mesiánica del Antiguo Testamento. Forman en conjunto el hilo áureo que compenetra y unifica sus muchos y diversos libros, en una sola unidad sorprendente.

Comenzando con vagas intimaciones, luego aparecen predicciónes específicas que conforme el relato avanza, se vuelven aun más específicas, más definidas y más abundantes. Y conforme se multiplican las profecías definidas, también aumentan los símbolos, cuadros, tipos y vislumbres indirectos que las acompañan. De manera que cuando llegamos al final del Antiguo Testamento, la historia entera de Cristo ha sido pre-escrita y pre-figurada, en lenguaje y en cuadros que tomados como un todo, de ninguna manera puede referirse a otra persona alguna de la historia.

Ademas de las profecías y los tipos más evidentes, puede haber muchas intimaciones mesiánicas no claramente visibles en la superficie. Sin embargo, creemos mejor no excedernos en materia de tipos, a no ser que la Escritura misma los explique como tales o sean tan claramente visibles como para ser infalibles.

Nuestro proposito aquí es dar un breve bosquejo de los pasajes que más claramente señalan adelante hacia la venida de Cristo.

Génesis 3: 15. Esta declaración inicial, de que la "simiente de la mujer heriría la cabeza de la serpiente," parece decirnos que Dios está decidido, a pesar del pecado del hombre, a llevar su creación del hombre a buen éxito. Así como por la mujer el hombre cayó, también por medio de la mujer será redimido. Parece ser una intimación del nacimiento virginal del Redentor.

Génesis 4: 4-7. La ofrenda de Abel. Esto parece instituir el principio del sacrificio de sangre, desde el comienzo mismo, como condición de la aceptación del hombre delante de Dios; la insinuación primitiva de la muerte propiciatoria de Cristo por el pecado humano.

Génesis 12: 3; 18: 18; 22: 18. El llamamiento divino de Abraham, para fundar una nación por medio de la cual todas las naciones habían de ser bendecidas; repetido tres veces. Aquí tenemos una declaración categorica y definida del propósito de Dios al fundar la nación hebrea, y una profecía de que mediante esta nación El haría algo que sería de bendición para el mundo entero.

Génesis 14: 18-20. Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, a quien Abraham —y en Abraham toda la nación hebrea que él estaba fundando—pagó diezmos. Esto parece ser una especie de cuadro simbólico o sombra de la Persona para traer a la cual al mundo se fundaba la nación abrahámica. Véase bajo Hebreos 7.

Génesis 22. Abraham sacrifica a Isaac. Así como Melquisedec fue en la vida de Abraham una "sombra" primitiva de la Persona para cuya venida al mundo se fundaba la nación abrahámica, aquí tenemos una "sombra" del evento en la vida de aquella Persona venidera, por medio del cual "bendeciría al mundo"; la muerte vicaria de Cristo por el pecado humano, y Su resurrección. Este es el cuadro: Un padre ofrenda a su hijo; el hijo es muerto (en la mente de Abraham, 22:4) durante tres días; un substituto (22:13) y un sacrificio verdadero; y todo esto sobre el Monte Moria (22:2), el mismo en donde Jesús fue crucificado, y en donde Abraham había pagado los diezmos a Melquisedec (14:18).

Génesis 26: 4; 28: 4. La promesa ya hecha a Abraham, de que "en su simiente serían benditas todas las naciones" se repite aquí a Isaac, y luego a Jacob; cinco veces por todo, tres veces a Abraham, una a Isaac, y una a Jacob.

Génesis 49: 10. "Siloh" regirá las naciones. Es la primera profecía clara y definida de que una Persona se levantaría, dentro de la nación hebrea, para regir a todas las naciones; dando así a entender que sería mediante esta Persona única que la nación de Abraham cumpliría su misión divina de bendecir a todas las naciones. A esta Persona se Le llama "Siloh." Aparecería en la tribu de Judá. Sería Aquel de quien Melquisedec era una sombra.

Exodo 12. Muerte de los Primogénitos de Egipto. La sangre sobre la puerta, y la institución de la Pascua. Es un cuadro profético inequívoco de la muerte de Cristo; el rescate mediante la muerte del primogénito, y la seguridad para los señalados con la sangre del Cordero. Era la fiesta de la Pascua o Paso, así llamada por cuanto el ángel destructor "pasó" por alto a los señalados con la sangre. Fue celebrada anualmente durante 1400 años, en conmemoración del rescate del poder egipcio, sacrificándose el cordero pascual cada año, así como se había hecho aquella primera noche, hasta que por fin el Cordero de Dios expiró sobre la cruz, exactamente a la misma hora en que se sacrificaban en Jerusalén a miles de corderos pascuales; trayendo para Su pueblo la liberación del pecado, así como de antaño habían sido librados de Egipto.

Levítico 16. El Día de Expiación, y el macho cabrío que llevaba lejos los pecados del pueblo. Otro cuadro de la muerte propiciatoria de Cristo. Este, y el sistema entero de los sacrificios levíticos, indican la prominencia de la muerte de Cristo en los pensamientos de Dios.

PERSPECTIVA MESIANICA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Números 21: 6-9. Las Serpientes Ardientes. En el Nuevo Testamento (Juan 3: 14) se interpreta este incidente como cuadro histórico del poder de Cristo para salvar del pecado.

Números 24: 17, 19. Otra profecía específica de una Persona que se levantará en Israel, y que será "estrella," "cetro," y "se enseñoreará"; evidentemente, la misma Persona llamada "Siloh" en Gen. 49: 10 y que había de "regir a las naciones."

Deut. 18: 15-19. Aun otra profecía de una Persona que surgiría en Israel, un "profeta" "como Moisés" y por cuyo medio Dios hablaría a los hombres; evidentemente otra caracterización del "Siloh" y de la "Estrella" ya mencionados.

Así pues, en los cinco primeros libros del Antiguo Testamento hay la profecía específica, repetida cinco veces, de que la nación hebrea fue introducida al mundo con el propósito expreso de traer bendición a todas las naciones; y también profecías específicas de que se levantaría en esa nación una Persona, llamada "Siloh," "estrella," y "un profeta como Moisés," con indicios bastante claros de que sería por medio de esta Persona única que la nación llevaría a cabo su destino de bendecir al mundo. Tambien hay varias intimaciones acerca de la naturaleza de la obra de esta Persona, especialmente en cuanto a Su muerte sacrificial. Tan temprano como esto, 1400 años antes de la venida de Cristo, se dibujan con lineamientos bastante claros algunos de los rasgos principales de Su vida y obra.

Josué. Este libro no parece contener ninguna profecía directa del Mesías, aunque se le considera a Josué mismo, en cierto sentido, como típico de Jesus. Los nombres son uno mismo, siendo "Jesús" la forma griega del hebreo "Josue." Así como Josue guió a los israelitas hasta la Tierra Prometida, Jesús llevará a los Suyos al cielo.

Rut. Rut fue bisabuela de David: comienzo de la familia en la cual había de venir el Mesías. Quizás el hecho de que Rut fuera moabita haya sido intimación de la misión de Cristo para con los gentiles.

1 Samuel 16. David es ungido Rey sobre Israel. Desde aquí en adelante David es la figura céntrica de la historia del Antiguo Testamento. Las más específicas y más abundantes de todas las profecías mesiánicas rodean su nombre.

2 Samuel 7: 16. Se le promete a David un trono eterno. Esta promesa se repite una y otra vez en todo el resto del A.T., con abundancia siempre creciente de detalles, y explicaciones específicas de que la promesa tendrá su cumplimiento final en un solo Rey que se levantará en la familia de David, que vivirá personalmente para siempre y que establecerá un reino de duración eterna. Evidentemente, este Rey eterno es la misma persona antes llamada "Siloh," "Estrella," y "Profeta como Moisés."

1 Reyes 2: 4; 8: 25; 9: 5. La promesa de un trono eterno se le renueva a Salomón, y Salomón ora para que así sea.

2 Reyes. Este libro es la historia de la caída del reino davídico, que aparentemente deshacía hasta la nada la promesa divina a David, de un trono eterno. Sin embargo, en el período que abarca este libro se levantaron muchos profetas que afirmaban que la promesa aún se cumpliría. Véase más adelante, sobre los libros de los profetas respectivos.

1 Crónicas 22: 8-10. Nuevamente la promesa de un trono eterno se le repite a Salomón.

2 Crónicas 6: 16; 7: 17, 18. Y otra vez la oración de Salomón, de que la promesa se cumpla; y la repetición, por Dios, de la promesa.

Esdras, Nehemías, Ester. Estos libros relatan la historia del regreso de la caída y dispersa nación hebrea, sin dar profecías mesiánicas directas. Sin embargo, el restablecimiento de la nación en su propia tierra era prerequisito indispensable para la venida del Mesías.

Job. Una discusión del problema del sufrimiento; hasta donde vemos, sin gran relación directa con la misión mesiánica del pueblo hebreo, a no ser en la declaración de fe de Job, "Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo" (19: 25).

Salmos. Aquí llegamos a un libro que rebosa de vislumbres mesiánicos, escrito mil años antes de que Cristo viniera. Algunos de estos pasajes podrán ser ciertos de David personalmente, en un sentido secundario y limitado; pero muchos de ellos inaplicables a otra persona alguna sino a Cristo.

Sal. 2: 2, 6, 8, 12. El "Rey Ungido" de Jehová, que "regirá a las naciones" es evidentemente el Rey Eterno que ha de surgir en la familia de David. Aquí se le llama "Hijo" de Dios, predicción de la deidad de Cristo.

Sal. 16: 10. Su resurrección de entre los muertos. Había habido muchas intimaciones antiguas de la muerte del Mesías. Aquí tenemos una predicción clara de Su victoria sobre la muerte.

Sal 22: 1, 16, 18. Un cuadro profético de la crucifixión de Cristo. Las mofas de Sus enemigos; Sus manos y pies horadados; Sus vestiduras repartidas; y aun Sus palabras de su agonía se predicen.

Sal. 41: 9. Traicionado por un amigo. Aparentemente se refiere a David; pero en el N.T. se le aplica a Cristo (Juan 13: 18).

PERSPECTIVA MESIANICA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Sal. 45. El reino glorioso de un Rey, que lleva el nombre de Dios y se sienta sobre un trono eterno. Esto no puede referirse sino al Rey Eterno que había de levantarse en la familia de David.

Sal. 69: 21. Otro incidente en el cuadro de Sus padecimientos; se Le daría a beber hiel y vinagre.

Sal. 72: 11, 17, 19. El reino del Rey Eterno sería universal y sobremanera glorioso.

Sal. 78: 2. Otro detalle de Su vida; hablaría en parábolas.

Sal. 89: 3, 27, 28, 34, 35. El juramento divino, repetido una y otra vez, de que el trono de David, bajo el "Primogénito" de Dios (27), sería eterno.

Sal 110: 1, 4. En los días de David los oficios de Rey y de Sacerdote eran separados. El Mesías sería tanto Rey como Sacerdote.

Sal. 118: 22. Sería rechazado por los principales de Su propia nación.

Cantares de Salomón. Comúnmente se interpreta, aunque el libro mismo no lo dice, como una predicción alegorica de las bodas del Mesías con Su Iglesia.

Isaías. El libro profético mesiánico por ecxelencia. En lenguaje no sobrepasado en ninguna literatura, se extasía sobre las glorias del reino del Mesías.

Isa. 2: 2-4. Una visión magnífica de la edad mesiánica. Las naciones harán de sus espadas rejas de arado, y de sus lanzas harán hoces: resultado final del reino del Mesías

Isa. 4: 2-6. Un "Renuevo" hermoso y glorioso que saldrá de la familia de David (11:1) y será para Su pueblo "nube de día y resplandor de fuego de noche," como la "nube" que guió a Israel a través del desierto (Núm. 8: 15-23).

Isa. 7: 13, 14. Alguien en la familia de David, que "nacerá de una virgen"; evidentemente el "Renuevo" de 4:2 y el "Niño" de 9:6.

Isa. 9: 1-7. Un "Niño" que nacerá en la familia de David, cuyo nombre será llamado "Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz," que se sentará "sobre el trono de David" y cuyo gobierno "no tendrá término." Su ministerio será "en Galilea" (1, 2). Este "Niño" no puede ser otro sino el Rey Eterno prometido a la familia de David; la misma persona llamada siglos antes, "Siloh," la "Estrella," y el "Profeta como Moisés."

Isa. 11: 1-10. El reino del "Vástago," o sea del "Rey Admirable," será glorioso y cubrirá toda la tierra.

Isa. 25: 68; 26: 19. En "aquel día," o sea el día del Rey Admirable, "destruirá la muerte para siempre" y "enjugará toda lágrima de todo rostro." ¿A qué podría referirse esto sino a la resurrección de Cristo de entre los muertos?

Isa. 32: 1-8; 35: 1-10. La bienaventuranza y el gozo del reinado del Rey Admirable; y un vislumbre de Sus milagros de sanidad, 35: 5, 6.

Isa. 40: 1-11. Revelará la gloria de Dios. La tierra regocijará a causa de Su venida. Tratará tiernamente a los débiles.

Isa. 42: 1-13. Mansedumbre y justicia del reinado del Rey Admirable. Será luz para los Gentiles, y traerá a la tierra una canción nueva. Otra mención de Sus milagros, v. 7.

Isa. 53. Sus sufrimientos. Aquí se Le llama al glorioso Rey venidero, el "siervo" de Dios (11). Ha de ser "varón de dolores", "llevado como cordero al matadero" para morir "en expiación por el pecado" "con los impíos" y ser sepultado "con los ricos." El hecho más conspicuo en las profecías acerca del Rey es que ha de padecer. Aquí se añade detalle tras detalle a lo ya antes predicho, dejando el cuadro cada vez más claro.

Isa. 54, 55, 60, 61. El Rey doliente llenará la tierra de cánticos de gozo. Una predicción admirable de la era cristiana.

Isa. 62: 2; 65: 15. El pueblo de Dios tendrá un nuevo nombre. En el Antiguo Testamento se les llamaba "Israel"; después de la venida de Cristo, "Cristianos."

Isa. 65: 17; 66: 15-24. El Rey hará "nuevos cielos y nueva tierra," y separará eternamente a los justos y a los malos.

Jeremías 23: 5, 6; 33: 15-17. Nacerá en la familia de David un "Renuevo," que será "Rey" (30: 9) y será llamado "Jehová, Justicia nuestra"; el mismo "Renuevo" de que había hablado Isaías, es decir, un retoño del tronco del reino caído de David.

Jeremías 31: 31-35; 33: 20-21. Este "Renuevo," la misma persona que el "Rey Admirable" de Isaías, hará un "nuevo pacto" que se "escribirá en los corazones" de los hombres. Su venida es tan segura como las leyes físicas de día y noche.

Ezequiel 34: 23, 24; 37: 24, 25; 44: 3; 45: 7; 46: 16-18; 48: 21. Reino del "Príncipe" venidero en la casa de David. Hará un "pacto eterno" con el pueblo de Dios. Es el mismo "Renuevo" de Jeremías.

PERSPECTIVA MESIANICA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Ezequiel 47: 1-12. Las Aguas Vivificadoras. Un cuadro de hermosura trascendente, de las influencias bienhechoras que saldrían desde Jerusalén hacia el mundo entero, bajo el reinado del "Príncipe" venidero de la casa de David.

Daniel 2, 7, 8, 9. El reino admirable de Dios vendrá en los días del "cuarto" reino (2), es decir, del imperio romano. Un bosquejo detallado de la historia hasta esa época (7, 8). Se especifica el tiempo exacto de la venida del Príncipe"; "setenta semanas" a partir del decreto para la reconstrucción de Jerusalen (9). Al "Príncipe," el Mesías, se le "quitará la vida" (9:25, 26).

Oseas 1: 10. Los gentiles serán incluidos en el reino del Mesías. Pasará Su niñez en Egipto (11:1; Mat. 2·15).

Joel 2: 28-32; 3: 13-16. Una era venidera de evangelización mundial, bajo la dirección del Espíritu Santo.

Amós 9: 11, 12. El trono caído de David se levantará, y regirá al mundo.

Abdías 21. "Salvadores" para el Monte Sión, inclusive el Salvador por excelencia.

Jonás. Un milagro-cuadro de la resurrección del Mesías al tercer día; y un vislumbre de Su ministerio para con los gentiles.

Miqueas 5: 2-5. Un gobernador mundial eterno, que nacerá en Belén; evidentemente, el Rey ya tantas veces nombrado.

Habacuc 2: 14. Su gloria llenará toda la tierra.

Sofonías 3: 9. Se introducirá en la tierra "pureza de labios," o sea un sistema correcto de ideas acerca de Dios, lo que evidentemente se refiere al Evangelio de Cristo.

Hageo 2: 7, 23. Vendrá el "Deseado de todas las gentes." Será un día en que se Le corone al Hijo de David (tipificado aquí por Zorobabel).

Zacarías 3: 8. Vendrá el "Renuevo." El pecado será "quitado en un día" (3:9). El "Renuevo" edificará la casa de Dios, "no con ejército ni con fuerza, sino con el Espíritu de Dios," siendo El mismo tanto rey como sacerdote (4:6; 6:12, 13). Como "Rey" entrará a Jerusalén sobre un "asno," y tendrá dominio universal (9:9, 10). Será entregado por "30 piezas de plata," que luego se arrojan en la casa de Jehová (11:12, 13). Será "como el ángel de Jehová" (12:8) y será "traspasado" (12:10). "Habrá manantial para el pecado" (13:1). Será un "pastor herido", "herido en casa de sus amigos" (13:6, 7).

Malaquías 3: 1; 4: 5. Su venida será pregonada por un mensajero semejante a Elías, que "preparará su camino delante de El."

Resumen

Muy al comienzo del A.T. se declara que la nación hebrea fue fundada con el propósito de "bendecir a todas las naciones." Luego comienza a surgir la figura de una Persona por cuyo medio la nación cumplirá su destino.

Primeramente se Le dice "Siloh," y que se levantará en la tribu de Judá y regirá las naciones. Luego se Le llama "Estrella" que tendrá dominio. Después, un "Profeta" como Moisés, por cuyo medio Dios hablará a los hombres. Y después, una y otra vez, se habla de El como "Rey" que se levantará en la familia de David y será llamado el "Renuevo," el "Príncipe," el "Mesías" o "Ungido," el "Primogénito" de Dios, "Admirable," "Dios fuerte," "Padre Eterno" y "Príncipe de Paz."

Fue predicho el tiempo exacto de Su venida. Había de nacer de una virgen, y en Belén. Pasaría Su niñez en Egipto. Sería criado en Nazaret. Sería introducido a Su nación por un precursor semejante a Elías. Galilea sería escenario de Su ministerio. Obraría milagros de sanidad. Hablaría en parábolas. Sería rechazado por los dirigentes de Su propia nación. Sería un pastor herido, y padecería. Entraría a Jerusalén cabalgando sobre un asno. Sería varón de dolores, y entregado por 30 monedas de plata, que luego se darían por un campo de alfarero. Sería llevado como cordero al matadero. Moriría con los malos, abriendo una fuente para el pecado y quitando el pecado en un día. Aun Sus palabras moribundas se predicen. Se Le daría hiel y vinagre en Su agonía. Se Le traspasarían las manos y los pies. No se Le rompería ningún hueso. Se echarían suertes sobre Sus vestiduras. Se Le sepultaría con los ricos. Estaría en la tumba tres días. Se levantaría de entre los muertos, y ascendería a la diestra de Dios.

Se predijo que El traería al mundo una nueva lengua, o concepto: la salvación. Ofrecería a la humanidad un nuevo pacto, y daría al pueblo de Dios un nuevo nombre. Introduciría una era del Espíritu Santo. Su reino incluiría a los gentiles, y sería universal y eterno.

Estas cosas se escribieron siglos antes de que Jesús viniera, y en detalle tan sorprendente que al leerlas parecen un relato presencial de Su vida y obra.

Supongamos que numerosos hombres de diferentes países, que jamás se hubieran visto ni comunicado entre sí, entraran a un mismo aposento y presentaran cada uno un fragmento de mármol tallado, y que estos fragmentos al ser unidos formaran una estatua perfecta. ¿Cómo podría explicarse esto sino reconociendo que una sola Persona había preparado las especificaciones y había enviado a cada hombre su parte? ¿Y cómo explicaremos esta antología sorprendente de la vida y obra de Jesús, compuesta por diferentes escritores de diferentes tiempos, siglos antes de que Jesús viniera, sino reconociendo que una sola Mente sobrehumana supervisó la obra de escribirla?

ENTRE LOS DOS TESTAMENTOS

Aproximadamente 400 años

Período Persa, 430-332 A.C.

Al final del A.T., cerca del 430 A.C., Judea era una provincia persa. Persia había sido potencia mundial cerca de 100 años, y siguió siéndolo otros 100 más. Durante este período poco se sabe de la historia judía. El dominio persa era en su mayor parte moderado y tolerante, y los judíos gozaban de bastante libertad.

Los reyes persas de este período fueron:

Artajerjes I, 465-425 A.C. Bajo éste, Nehemías reedificó Jerusalén. Jerjes II, 424. Darío II (Notio), 423-405. Artajerjes II (Mnemon), 405-358. Artajerjes III (Ocho), 358-338. Arses, 338-335. Darío III (Codomano), 335-331. Bajo éste cayó el imperio persa.

Período Griego, 331-167 A.C.

Hasta ahora, las grandes potencias mundiales habían sido asiáticas y africanas. Pero sobre el horizonte occidental se levantaba ominosamente el poderío creciente de Grecia. Los comienzos de la historia griega los vela la mitología. Se cree que haya comenzado alrededor del siglo 12 A.C., la época de los Jueces bíblicos. Luego viene la guerra troyana, y Homero, por el 1,000 A.C., la época de David y de Salomón. El comienzo de la historia griega auténtica generalmente se calcula desde la Primera Olimpiada, 776 A.C. Después vino la formación de los estados griegos, 776-500 A.C.; luego las guerras persas, 500-331 A.C., y las célebres batallas de Maratón, 490; Termópilas y Salamina, 480. Después, la brillante época de Pericles, 465-429, y Sócrates, 469-399, contemporáneos de Esdras y de Nehemías.

Alejandro Magno, 336 A.C., asumió el mando del ejército griego, y con rapidez de meteoro se lanzó al oriente sobre las tierras que habían estado bajo el dominio de Egipto, Asiria, Babilonia y Persia. Ya en 331 A.C. el mundo entero estaba a sus pies. En su invasión de Palestina, 332 A.C., mostró gran consideración hacia los judíos, dejó intacta a Jerusalén, y ofreció garantías a los judíos para que se establecieran en Alejandría. Fundó ciudades griegas por todas partes de sus dominios, y juntamente con ellas la cultura griega y el idioma griego. Luego de un reinado breve, murió en 323 A.C.

Después de la muerte de Alejandro, su imperio pasó a cuatro de sus generales. De los dos sectores orientales, Siria le tocó a Seleuco, y Egipto a Tolomeo. Palestina, situada entre ambos, fue primeramente de Siria, pero en 301 A.C. pasó a manos de Egipto, en cuyo poder estuvo unos 100 años, hasta 198 A.C.

Bajo los reyes de Egipto llamados los Tolomeos, la suerte de los judíos era por lo general pacífica y feliz. Los que estaban en Egipto edificaron sinagogas en todas sus colonias. Alejandría llegó a ser un centro de gran influencia en el judaísmo.

En 198 A.C. Antíoco el Grande reconquistó Palestina, que pasó nuevamente al poder de los reyes de Siria, llamados los Seléucidas.

Antíoco Epífanes, 174-164 A.C., adversario acérrimo de los judíos, hizo un esfuerzo salvaje y decidido para exterminarles a ellos y a su

religión. Devastó Jerusalén en 168 A.C., profanó el Templo, sacrificó un cerdo sobre el altar, erigió un altar a Júpiter, prohibió el culto del Templo y bajo pena de muerte la circuncisión, destruyó todos los ejemplares de la Escritura que pudieran hallarse y mató a todo aquel que tuviera tales ejemplares en su poder, vendió como esclavos a miles de familias judías, y recurrió a toda forma imaginable de tortura para obligar a los judíos a que renunciaran a su religión. Esto condujo al sublevamiento de los Macabeos, una de las hazañas más heróicas de la historia.

Los Tolomeos (reyes griegos de Egipto) fueron:

Tolomeo I, 325-285 A.C.	Tolomeo V (Epifanes), 205-182.
Tolomeo II (Filadelfo), 285-247.	Tolomeo VI (Filometor), 182-146.
Tolomeo III (Euergetes), 247-222.	Tolomeo VII (Euergetes II), 146-117.
Tolomeo IV (Filopater), 222-205.	

Los Seléucidas (reyes griegos de Siria) fueron:

Seleuco Nicator, 312-280 A.C.	Antíoco IV (Epifanes), 175-164.
Antíoco I (Soter), 280-261.	Antíoco V (Eupater), 163-161.
Antíoco II (Theos), 261-246.	Alejandro Balas, 161-146.
Seleuco II (Calínico), 246-226.	Antíoco VI (Theos), 146-143.
Seleuco III (Ceraunos), 226-223.	Trifón, 143-139.
Antíoco III (el Grande), 222-187.	Antíoco VII (Sidetes), 139-130.
Seleuco IV (Filopater), 187-175.	

Período de la Independencia, 167-63 A.C.

También llamado el período Macabeo o Asmoneo. Matatías, un sacerdote de patriotismo intenso y valor sin límites, enfurecido por los intentos de Antíoco Epifanes de destruir a los judíos, reunió a un grupo de judíos leales y alzó la bandera de la sublevación. Tuvo cinco hijos heroicos y guerreros: Judas, Jonatán, Simón, Juan y Eleazar. Matatías murió en el 166 A.C. Su manto cayó sobre su hijo Judas, guerrero de genio militar pasmoso. Ganó batalla tras batalla contra números increíbles e imposibles. Reconquistó Jerusalén en 165 A.C., y purificó y reconsagró el Templo. Este fue el origen de la Fiesta de Dedicación. Judas reunió en sí mismo la autoridad sacerdotal y civil, y de esta manera estableció la sucesión Asmonea de sacerdotes-gobernadores que durante 100 años encabezaron una Judea independiente. Fueron: Matatías, 167-166 A.C.; Judas, 166-161; Jonatán, 161-144; Simón, 144-135; Juan Hircano, 135-106, hijo de Jonatán; Aristóbulo y sus hijos, 106-63, indignos del nombre macabeo.

Período Romano, 63 A.C. hasta la época de Cristo

En el año 63 A.C. Palestina fue conquistada por los romanos bajo Pompeyo. Antípater, idumeo (de Edom, descendiente de Esaú), fue nombrado gobernador de Judea. Le siguió su hijo Herodes el Grande, rey de Judea, 37-3 A.C. Para ganarse la buena voluntad de los judíos, Herodes reedificó el Templo con gran magnificencia. Pero era hombre brutal y cruel. Este es el Herodes que gobernaba en Judea cuando Jesús nació, y fue él quien mató a los niños de Belén.

ENTRE LOS DOS TESTAMENTOS

Canon del Antiguo Testamento

La palabra "canon," que significa literalmente "caña" o "vara de medir," llegó a ser usada como nombre de la lista de los libros reconocidos como la genuina, original, inspirada y autoritativa Palabra de Dios, para distinguirlos de entre todos los demás libros como la "regla" de fe.

Muy temprano en la historia, Dios comenzó la formación del Libro que había de ser el medio de Su revelación de Sí mismo al hombre:

Los Diez Mandamientos, grabados en piedra, Deut. 10:4, 5.

Las leyes de Moisés, escritas en un libro, fueron guardadas al lado del Arca, Deut. 31:24-26.

Se hicieron copias de este libro, Deut. 17:18.

Josué añadió al libro, Josué 24:26.

Samuel escribió en un libro y lo guardó delante de Dios, 1 Sam. 10:25.

Este libro era bien conocido 400 años después, 2 Reyes 22:8-20.

Los profetas escribieron en libros, Jer. 36:32; Zac. 1:4; 7:7-12.

Esdras leyó este libro de Dios públicamente, Esd. 7:6; Neh. 8:5.

En los tiempos de Jesús este libro se llamaba "Las Escrituras," y era leído públicamente y enseñado con regularidad en las sinagogas. Era recibido entre el pueblo como la "Palabra de Dios." Jesús mismo compartió este pensamiento, y lo llamó repetidamente por este nombre.

El Nuevo Testamento contiene unas 300 citas de estas "Escrituras," y no cita de ningún otro libro fuera de ellas salvo únicamente las palabras de Enoc que aparecen en la epístola de Judas. Muchas de estas citas se hacen de la versión Septuaginta del A.T., que estaba en uso general en la época novotestamentaria; y aun cuando la Septuaginta contenía los libros apócrifos, no aparece en el N.T. ni una sola cita de ninguno de estos libros. Esta es una evidencia de que ni Jesús ni los Apóstoles reconocían a los libros apócrifos como parte de las "Escrituras."

Estas "Escrituras" se componían de los 39 libros que forman nuestro Antiguo Testamento, aunque conforme a un arreglo diferente. Se les llamaba "la Ley," 5 libros; "los Profetas," 8 libros; y "los Escritos," 11 libros, como sigue:

Ley: Génesis, Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

Profetas: Jos., Jue., Sam., Reyes, Isa., Jer., Eze., 12 profetas menores.

Escritos: Sal., Prov., Job, Cant., Rut, Lam., Ecl., Ester, Dan., Esd., Neh., Crón.

Combinandose los dos libros de Samuel, dos de Reyes, dos de Crónicas, y Esdras-Nehemías en uno cada uno, y los 12 profetas menores (que se escribían en un solo rollo) en uno, estos 24 libros son exactamente los mismos 39 del Antiguo Testamento nuestro.

Precisamente cuándo este grupo de libros se completó y fue puesto aparte como la Palabra reconocida de Dios, es asunto envuelto en la oscuridad. La tradición judía es que lo hizo Esdras. Nosotros creemos que conforme estos libros fueron escritos, comenzando desde Moisés, fueron en su propia época reconocidos como inspirados de Dios y guardados en el Tabernáculo o en el Templo juntos con el

grupo previamente acumulado de los escritos sagrados. Conforme era necesario, se harían copias. En el cautiverio babilónico serían dispersados, y muchos ejemplares se perderían. Fue Esdras quien después del regreso del cautiverio reunió los ejemplares dispersos y los devolvió como grupo completo a su lugar en el Templo. De los ejemplares del Templo, se harían otras copias para las muy dispersas sinagogas.

Josefo consideraba el canon del A.T. como fijada desde los días de Artajerjes, o sea el tiempo de Esdras. Aquí tenemos sus palabras:

"Tenemos solamente veintidós libros, que contienen la historia de todos los tiempos, los cuales se consideran divinos. De éstos, cinco pertenecen a Moisés, y contienen sus leyes y las tradiciones del origen de la humanidad hasta el tiempo de su muerte. Desde la muerte de Moisés hasta el reino de Artajerjes, los profetas que sucedieron a Moisés escribieron la historia de los eventos que ocurrieron en sus propios tiempos, en trece libros. Los restantes cuatro libros son de himnos a Dios y preceptos para la conducta de la vida humana. Desde los días de Artajerjes hasta nuestros propios tiempos todo evento en verdad ha sido registrado; pero estos registros recientes no se han tenido por dignos de igual crédito que aquellos que los precedieron, por cuanto no ha habido una exacta sucesión de profetas. En esto hay demostración práctica del espíritu en el cual tratamos nuestras Escrituras; pues aun cuando ha ocurrido tan gran intervalo de tiempo, nadie se ha atrevido a añadir ni quitar ni cambiar una sola sílaba; y es instintivo en todo judío, desde el día en que nace, considerar a estas Escrituras como enseñanzas de Dios, persistir en ellas, y si fuere necesario, gustosamente dar su vida por ellas."

Este testimonio no es de poco valor. Josefo nació 37 D.C., en Jerusalén, de la aristocracia sacerdotal. Recibió una educación esmerada, tanto en la cultura judía como en la griega. Fue gobernador de Galilea, y comandante militar en las guerras de Roma, y estuvo presente en la destrucción de Jerusalén. Fue llevado a Roma, en donde se dedicó a actividades literarias. Escribió cuatro libros, las "Guerras de los Judíos," "Antigüedades de los Judíos," "Contra Apión" (de que se toma esta cita), y su "Autobiografía."

Estas palabras de Josefo son testimonio irrecusable de la creencia de la nación judía de la época de Jesús acerca de cuáles libros constituían las Escrituras hebreas, y de que aquella colección de libros se había completado y cristalizado desde hacía 400 años antes de sus días.

En cuanto a los "22" libros de Josefo: Rut a veces se escribía en un rollo aparte, y a veces en el de Jueces; Lamentaciones a veces ocupaba un rollo aparte, y a veces se escribía con Jeremías. De esta manera el número total de rollos a veces se reducía de 22, para conformarlo al número de letras en el alfabeto hebreo.

En cuanto el ordenamiento de estos libros, los traductores de la Septuaginta los re-clasificaron de acuerdo con su contenido, arreglo que han seguido los traductores latinos y modernos. Sin embargo, los libros de nuestro Antiguo Testamento son idénticos con los libros de las Escrituras hebreas, aunque en orden diferente. No se les llamó el "Antiguo Testamento" sino hasta después de la terminación de las "Escrituras Cristianas," para diferenciar entre ambos.

ENTRE LOS DOS TESTAMENTOS

Libros Apócrifos

Este es el nombre que generalmente se aplica a ciertos libros o porciones de libros que contienen algunas Biblias, escritos entre la época del Antiguo Testamento y la del Nuevo. Tuvieron su origen en los siglos 1 al 3 A.C. Son principalmente de procedencia ignorada, y fueron añadidos a la Septuaginta o traducción griega del A.T. hecha en aquella época. No estaban en el A.T. hebreo. Fueron escritos después de que habían cesado las profecías, los oráculos y la revelación directa del A.T. Josefo los rechaza por entero. Jamás fueron reconocidos por los judíos como parte de las Escrituras hebreas. Jamás los citó Jesús, ni los cita parte alguna del N.T. No eran reconocidos por la iglesia primitiva como de autoridad canónica, ni de inspiración divina. Cuando la Biblia fue traducida al latín en el siglo segundo D.C., el A.T. se tradujo no del hebreo sino de la versión septuaginta griega. De la Septuaginta estos libros apócrifos pasaron a la traducción latina, y luego a la Vulgata latina, que llegó a ser la versión común de Europa hasta el tiempo de la Reforma. Los protestantes, que basaban su movimiento sobre la autoridad divina de la Palabra de Dios, rechazaron en seguida estos libros apócrifos por no ser parte de aquélla, tal como había hecho la iglesia primitiva y los antiguos hebreos. Después, en el Concilio de Trento, celebrado en 1546 D.C. para detener el movimiento protestante, la iglesia católica romana declaró canónicos estos libros, salvo III y IV Esdras y la Oración de Manasés, y aún permanecen en las versiones catolicorromanas. Estos libros apócrifos son como sigue:

III Esdras

Muchas Biblias catolicorromanas llaman al libro de Nehemías, "II Esdras." III Esdras es una recopilación de pasajes de Esdras, 2 Crónicas y Nehemías, y de leyendas acerca de Zorobabel. Tenía por objeto enaltecer la liberalidad de Ciro y Darío hacia los judíos, como ejemplo para los Tolomeo.

IV Esdras

Pretende contener visiones dadas a Esdras referentes al gobierno divino del mundo, una nueva era venidera, y la restauración de ciertas Escrituras perdidas.

Tobías

Una novela completamente desprovista de valor histórico y llena de prácticas supersticiosas, acerca de un rico joven israelita, cautivo en Nínive, que fue guiado por un ángel a casarse con una "virgen-viuda" cuyos siete esposos habían sido muertos por un demonio.

Judit

Novela histórica de una viuda judía, rica y hermosa, que en los días de la invasión babilónica de Judá llegó a la tienda del general babilonio, y simulando enamorarse de él, le cortó la cabeza, y de esta manera salvó la ciudad en donde habitaba.

Ester 10: 4-13; caps. 11-16

Pasajes añadidos a la versión Septuaginta del libro de Ester, principalmente para mostrar la mano de Dios en el relato. Estos fragmentos fueron recogidos y agrupados por San Jerónimo.

Sabiduría

Muy similar a ciertas partes de Job, Proverbios y Eclesiastés. Una especie de fusión del pensamiento hebreo y de la filosofía griega. Escrito por un judío de Alejandría, que se hace pasar por Salomón.

Eclesiástico

También llamado "Sabiduría de Jesús, hijo de Sirac." Se parece al libro de Proverbios. Escrito por un filósofo judío, que había viajado mucho. Da reglas de conducta para todos los detalles de la vida cívica, religiosa y doméstica. Alaba a una larga lista de héroes del Antiguo Testamento.

Baruc

Este libro pretende ser escrito por Baruc el escriba de Jeremías, a quien representa como pasando los últimos años de su vida en Babilonia. Se dirige a los exiliados; su contenido es principalmente parafraseado de Jeremías, Daniel y otros profetas, más una denuncia vehemente de la idolatría y del culto de imágenes.

Canto de los Tres Jóvenes. Dan. 3: 24-90.

Un añadido apócrifo al libro de Daniel, que pretende ser la oración de los tres amigos de Daniel en el horno de fuego, y su canto triunfal al ser librados.

Historia de Susana. Daniel 13.

Otro añadido al libro de Daniel. Relata como la piadosa esposa de un judío rico en Babilonia, falsamente acusada de adulterio, fue librada mediante la sabiduría de Daniel.

Bel y el Dragón. Daniel 14

Otro añadido apócrifo al libro de Daniel. Dos historias, en las cuales Daniel demuestra que los ídolos Bel y el Dragón no son dioses. Una se basa en el relato del foso de los leones.

Oración de Manasés

Pretende ser la oración de Manasés rey de Judá, cuando estuvo cautivo en Babilonia (2 Crón. 33: 12-13). De un autor desconocido, probablemente del primer siglo A.C.

I Macabeos

Obra histórica de gran valor sobre el período macabeo, que cuenta eventos de la heroica lucha de los judíos para su independencia, 175-135 A.C. Escrito alrededor del 100 A.C., por un judío de Palestina.

II Macabeos

Este es también un relato de la lucha de los Macabeos, pero se limita al período 175-161 A.C. Profesa ser una abreviación de una obra escrita por un tal Jason de Cirene, de quien nada sabemos. Complementa a I Macabeos, pero es inferior a él.

ENTRE LOS DOS TESTAMENTOS

Otros Escritos

Además de los libros apócrifos descritos en las dos páginas anteriores, hubo otros escritos del período entre el siglo 2 A.C. y el 1 D.C. Gran parte es de estilo "apocalíptico," en el cual el escritor "toma el nombre de algún héroe muerto mucho antes, y relata la historia como si fuese profecía." Se componen en gran parte de visiones que profesan derivar de personas de las Escrituras más antiguas; el contenido de algunos es de lo más fantástico. Se ocupan en buena parte del Mesías venidero. Los padecimientos del período macabeo intensificaban la expectativa judía de que el tiempo se acercaba. Se basaban en parte en tradiciones inciertas, y en parte en detalles imaginarios. Algunos de los más conocidos son:

Los Libros de Enoc

Un grupo de fragmentos, de varios autores desconocidos, escritos en los siglos 1 y 2 A.C., que contienen revelaciones que se dicen haber sido dadas a Enoc y a Noé. Tratan del Mesías venidero y del Día del Juicio. Véase además bajo Judas 14.

La Asunción de Moisés

Escrito por un fariseo, cerca del tiempo del nacimiento de Cristo. Contiene profecías que se atribuyen a Moisés, y que confió a Josué cuando estaba próximo a morir.

La Ascensión de Isaías

Un relato legendario del martirio de Isaías, y algunas de sus supuestas visiones. Se cree que haya sido escrito en Roma, por un judío cristiano, durante la persecución neroniana de los judíos.

Libro de Jubileos

Un comentario sobre el Génesis. Escrito, probablemente, en el período macabeo o poco después. El nombre proviene de su sistema de calcular los tiempos, que se basa en los períodos de 50 años de los jubileos.

Salmos de Salomón

Un grupo de cánticos acerca del Mesías venidero, escrito por un fariseo desconocido, probablemente poco después de la época macabea.

Testamento de los Doce Patriarcas

Un producto del segundo siglo A.C., que pretende dar las instrucciones de los doce hijos de Jacob a sus hijos, al morir. Cada uno relata la historia y las lecciones de su propia vida.

Los Oráculos Sibilinos

Escritos en la época macabea, con añadidos posteriores, en imitación del estilo de los oráculos griegos y romanos. Trata de la caída de los imperios opresores y del amanecer de la era mesiánica.

LA SEPTUAGINTA

Esta era una traducción del Antiguo Testamento hebreo al griego. Se hizo en Alejandría, en donde abundaban los judíos de lengua griega. Dice la tradición que a solicitud de Tolomeo Filadelfo (285-247 A.C.), 70 judíos, hábiles lingüistas, fueron enviados de Jerusalén a Alejandría. Primeramente se tradujo el Pentateuco, y luego se añadieron a la traducción los demás libros del A.T. Fue llamado la "Septuaginta" a causa de los 70 traductores que según se dice, la comenzaron. Algunas de las tradiciones acerca de ella son dudosas. Pero se acepta generalmente que fue comenzada bajo el reinado de Tolomeo Filadelfo, y que se terminó en el curso de los 100 años siguientes. El griego era por aquel entonces el idioma de uso mundial. Esta versión estaba en uso común en tiempos de Cristo. El N.T. fue escrito en griego, y muchas de las citas que hace del A.T. son tomadas de la Septuaginta.

EL TEXTO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Se cree que los libros del Antiguo Testamento hayan sido escritos originalmente sobre pieles. Todos fueron escritos en hebreo, excepto partes de Esdras y de Daniel que lo fueron en arameo. Se copiaban a mano. Las letras hebreas eran de forma cuadrada, escritas de derecha a izquierda, con pequeños puntos o signos agregados de diferentes maneras para los vocales (el sistema de vocales no fue introducido sino en el sexto siglo D.C.) Aun cuando se copiaba con el mayor cuidado, era fácil que se produjeran variantes en la lectura. Hasta el Cautiverio, se guardaban en el Templo los ejemplares oficiales. Después, se hicieron muchas copias para las sinagogas, sin duda con nuevos variantes. Aparentemente, en algunos casos, las notas marginales de ciertos copistas fueron después incorporadas en el texto mismo por otros copistas posteriores; pero el monto de los variantes así introducidos ha sido grandemente exagerado por algunos eruditos modernos. El invento de la imprenta eliminó el peligro de los errores en el texto; y ahora, como resultado del trabajo de los eruditos durante largos años de esfuerzo paciente en cotejar los diferentes manuscritos, hay un texto hebreo reconocido, llamado el texto Masoreta.

EL IDIOMA ARAMEO

Era la lengua común de Palestina en días de Jesús. Era el idioma antiguo de Siria, muy similar al hebreo. Después del regreso del cautiverio babilónico, paulatinamente había desplazado al hebreo como lengua común del pueblo.

LOS TARGUMES

Estos eran traducciones de los libros del A.T. al arameo. Conforme se extendía el uso del arameo, llegó a ser necesario, en la lectura pública de las Escrituras, explicar el sentido de las palabras hebreas. Más tarde estas traducciones, paráfrasis e interpretaciones orales tomaron forma escrita.

EL TALMUD

Una colección de diferentes tradiciones y explicaciones judías del A.T., que se redactaron por escrito en el siglo segundo D.C., con un comentario posterior sobre las mismas.

ENTRE LOS DOS TESTAMENTOS

La Gran Sinagoga

Tal es el nombre del concilio compuesto de 120 miembros que se dice haber sido organizado por Nehemías, cerca del 410 A.C., bajo la presidencia de Esdras, con el propósito de reconstruir el culto y la vida religiosa de los cautivos regresados, y al cual la tradición asigna parte importante en reunir, agrupar y restaurar los libros canónicos del A.T. Se cree que haya sido un cuerpo estable y que haya gobernado a los judíos regresados hasta cerca del 275 A.C., cuando cedió su lugar al Sanhedrín.

El Sanhedrín

El directorado reconocido del pueblo judío en los días de Cristo. Se cree que haya originado en el tercer siglo A.C. Era compuesto de 70 miembros, principalmente sacerdotes y nobles saduceos, algunos fariseos, escribas y ancianos (cabecillas de tribu o de familia), bajo la presidencia del sumo sacerdote. Fue deshecho en la destrucción de Jerusalén.

Las Sinagogas

Estas aparecieron en los días del Cautiverio. Estando el Templo destruido, y la nación dispersa, eran necesarios lugares de instrucción y de culto dondequiera que hubiera comunidades judías. Después del regreso, las sinagogas se continuaron tanto en el hogar nacional como en los centros judíos en otros países. Toda ciudad importante tenía una o más. En Jerusalén, a pesar de estar allí el Templo, había muchas sinagogas. Presidíalas una junta de ancianos. Cada una tenía sus ejemplares de los libros de la Escritura, que se leían en público y con regularidad. Las primeras reuniones y lugares de culto cristiano seguían en parte el modelo de la sinagoga.

La Dispersión

Este es el nombre que se daba a los judíos que vivían fuera de Palestina y que mantenían sus costumbres religiosas entre los gentiles. Gran número de ellos prefirieron quedarse en las tierras del cautiverio. En el período inter-testamentario los judíos fuera de Palestina llegaron a ser mucho más numerosos que los habitantes de esa tierra. Llegó a haber colonias numerosas de judíos en cada país y en todas las ciudades principales del mundo civilizado: Babilonia, Asiria, Siria, Fenicia, Asia Menor, Grecia, Egipto, el norte de África y Roma. Las tres divisiones principales de la Dispersión eran la babilónica, la siria y la egipcia. En el tiempo de Cristo se calculaba en un millón el número de judíos en Egipto. También había grandes números en Damasco y Antioquía. En cada lugar tenían sus sinagogas y sus Escrituras. De esta manera, bajo la providencia de Dios, a la vez que los judíos eran llevados cautivos a tierras extrañas en castigo de sus pecados, su cautiverio resultaba ser para bien de las naciones entre las cuales quedaban dispersos. Influían en el pensamiento de todas las naciones, y eran a la vez influenciados por el pensamiento de las naciones.

Los Fariseos

Se cree que la secta de los fariseos haya originado en el tercer siglo A.C., en los días anteriores a las guerras de los Macabeos, cuando bajo el dominio griego y el esfuerzo griego para helenizar a los judíos, había entre los judíos una marcada tendencia de aceptar la cultura griega y sus paganas costumbres religiosas. El surgimiento de los fariseos era una reacción y una protesta contra esta tendencia entre sus compatriotas. Su propósito era conservar su integridad nacional y la conformidad estricta a la ley de Moisés. Nacidos de esta manera en un espíritu de férvido patriotismo y devoción religiosa, más tarde se volvieron una secta formalista e hipócrita de justicia propia. Véase además bajo Mat. 23.

Los Saduceos

De los saduceos como secta, se cree que hayan originado más o menos al mismo tiempo que los fariseos. Siendo guiados por consideraciones seglares, estaban a favor de adoptar las costumbres griegas y se pusieron del lado de los helenistas. No tomaron parte alguna en la lucha macabea por la liberación de su nación. Eran una camarilla sacerdotal, y a pesar de ser oficiales de la religión de su nación, eran franca y decididamente irreligiosos. No eran numerosos, pero sí ricos y de gran influencia. Aunque racionalistas y mundanos, controlaban en gran parte el Sanhedrín.

Los Escribas

Los escribas eran copistas de las Escrituras. Era una profesión de origen muy antiguo, y de gran importancia antes de la invención de la imprenta. Como colegio organizado permanente, parecen haber aparecido por primera vez durante el Exilio. Correspondíales estudiar e interpretar las Escrituras a la vez que copiarlas. A causa de su conocimiento íntimo de la ley se les llamaba doctores o intérpretes de la ley, y eran autoridades reconocidas. Las decisiones de los escribas principales llegaron a ser ley oral o "tradición." Eran bastante numerosos en el período macabeo, y tuvieron gran influencia entre el pueblo.

Preparaciones para la Venida de Cristo

El A.T. es el relato de los tratos de Dios con la nación hebrea con el fin de traer al mundo, por conducto de ellos, un Mesías para todas las naciones. El A.T. es como un himno de alabanza del Mesías venidero. Comenzando con notas bajas, dispersas y poco definidas, conforme pasa el tiempo se ensancha y crece en armonías claras, potentes, abundantes y exaltantes del Rey que se acerca. Mientras tanto Dios, en Su providencia, preparaba a las naciones. Grecia unía las civilizaciones de Asia, Europa y África, y estableció un idioma universal. Roma hizo del mundo entero un solo imperio, y los caminos romanos hicieron accesible cada parte de él. La dispersión de los judíos con sus sinagogas, sus Escrituras, su religión y su monoteísmo, entre las naciones, había dado a conocer en todas partes su expectación de un Mesías. De esta manera, Dios preparó el camino para la propagación del evangelio de Cristo entre las naciones.

MATEO

Jesús el Mesías

Mateo hace énfasis especial en que Jesús es el Mesías predicho por los profetas del AT. Cita al A.T. repetidamente, y parece haber tenido en mente de manera especial a los lectores judíos. Este Evangelio usa tan frecuentemente la frase "el reino de los cielos," que a menudo se le llama el "Evangelio del Reino." Aunque sigue, no en todo incidente sino por lo general, el orden cronológico, su contenido se agrupa más bien por asuntos. Presenta en forma bastante completa los discursos de Jesús, especialmente el Sermón de la Montaña y el discurso acerca de Su venida y del fin del mundo.

Mateo

Este Evangelio no nombra a su autor. Sin embargo, desde los primeros padres de la iglesia, comenzando con Papias (alumno del apóstol Juan) en adelante, ha sido aceptado como obra del apóstol Mateo.

Casi nada sabemos acerca de Mateo, llamado también Leví. Se le menciona en las cuatro listas de los Doce (Mat. 10:3; Mar. 3:18; Luc. 6:15; Hech. 1:13). La única otra mención es su llamamiento para seguir a Jesús (Mat. 9:9-13; Mar. 2:14-17; Luc. 5:27-32).

La única palabra que Mateo nos da acerca de sí mismo es que era "publicano," término de reproche. Los publicanos eran recaudadores de los impuestos romanos, y objeto del desprecio general. Lucas nos dice que Mateo hizo un gran banquete en honor a Jesús, y que "dejó todas las cosas" para seguirle, pero Mateo mismo ni aun esto dice a su favor. Le amamos por su abnegada humildad, y nos maravillamos de la gracia de Dios que escogió a un hombre tal, para que fuera autor de lo que ha sido llamado "el libro más leído en todo el mundo."

La tradición dice que Mateo predicó algunos años en Palestina, y que luego visitó otros países; que escribió su Evangelio originalmente en hebreo, y que algunos años después, probablemente alrededor del 60 D.C., emitió una edición más completa en griego. No nos queda relato alguno de sus prédicas; pero ¡qué gran servicio a la humanidad fue la producción de este libro!

Su oficio de recaudador de impuestos le acostumbraría a llevar registros. Fue compañero personal de Jesús durante unos dos años o más. La hipótesis moderna, ampliamente difundida pero no confirmada, de que Mateo copió del evangelio de Marcos, es a las claras absurda. No hay ni siquiera una certeza de que Marcos conociera a Jesús (véase bajo Mar. 1:11). ¿Por qué habría Mateo de copiar de otro que no era testigo ocular, el relato de cosas que él mismo había visto con sus propios ojos y había oído una y otra vez con sus propios oídos?

LOS CUATRO EVANGELIOS

Los cuatro Evangelios son, bajo todo aspecto, la parte más importante de la Biblia; más importantes que todo el resto de la Biblia junto, y más importantes que todos los demás libros del mundo juntos, pues podríamos pasarnos mejor sin el conocimiento de todo lo demás, que estar sin conocer a Cristo. Los libros bíblicos que los preceden anticipan al Héroe de los Cuatro Evangelios, y los que los siguen lo explican.

¿Por Qué Cuatro? Al principio había mucho más de cuatro (Luc. 1:1). Era una época de gran actividad literaria; la época de César, Cicerón, Salustio, Virgilio, Horacio, Séneca, Livio, Tácito, Plutarco y Plinio; el siglo de oro, por decirlo así, de las letras romanas. Al cabo de una generación la historia de Jesús se había difundido por todo el mundo hasta entonces conocido, y reclutó a incontables millares de devotos seguidores. Dios mismo intervino en la preparación y preservación de estos cuatro relatos, que contienen, según creemos, aquello que El quiso que se supiera de Cristo. En el A.T. hay algunos relatos duplicados; pero esta es la única parte de la Biblia que contiene cuatro libros acerca de la misma persona. Esto indica, entre otras cosas, su máxima importancia.

Los Autores. Mateo era publicano; Lucas, médico y Juan, pescador; pero no se nos dice qué era Marcos. Mateo y Juan eran compañeros de Jesús; y Marcos lo fue de Pedro. Su Evangelio contiene lo que él había oído a Pedro contar innumerables veces. Lucas era compañero de Pablo, y su Evangelio contiene lo que había oído predicar a Pablo desde un extremo del Imperio Romano hasta el otro, y que luego había comprobado por investigación propia. Todos cuentan una misma historia. Viajaban extensamente, y a menudo estaban juntos. Juan y Pedro eran compañeros íntimos, y Marcos acompañó tanto a Pedro como a Pablo. Lucas y Marcos estuvieron juntos en Roma entre los años 61-63 D.C., no muy lejos del tiempo en que escribieron sus Evangelios (Col. 4:10, 14).

Puede ser que hayan escrito muchos ejemplares parciales o completos de estos mismos Evangelios, para diferentes iglesias o individuos. Puede ser que todos los apóstoles y sus ayudantes, en tiempos diferentes, hayan relatado por escrito lo que habían contado acerca de Jesús, para las iglesias que fundaron o visitaron. Pero cualesquier escritos que haya habido, han perecido, la mayor parte sin duda bajo las persecuciones imperiales de los tres primeros siglos, excepto estos que tenemos en el N.T. y que Dios en Su Providencia cuidó y conservó como suficientes para comunicar la Palabra a todas las generaciones futuras.

Véase además bajo Mar. 1:1, Luc. 1:1 y Juan 1:1.

MATEO

Cap. 1: 1-17. La Genealogía de Jesús

Esta se da tambien en Luc. 3:23-38. La venida de Cristo había sido prevista, no solamente desde la eternidad en el cielo, sino también desde el comienzo de la historia terrenal.

En el remoto pasado Dios había escogido a una familia determinada, la de Abraham; y más adelante, dentro de la familia abrahámica, a la de David, para ser el medio por el cual Su Hijo vendría al mundo. La nación hebrea fue fundada, y protegida por Dios durante las edades, como baluarte de aquella descendencia familiar.

La genealogía, tal como se da en Mateo, es condensada. Omite algunos nombres. Pero esto no invalida la línea de descendencia. Las 42 generaciones abarcan un período de 2,000 años. Se dividen en tres partes de 14 generaciones cada una, quizás como ayuda para la memoria. La primera abarca mil años; la segunda, 400 años; y la tercera, 600 años. Son tres grupos de 14 cada uno. 14 es dos veces 7, y 3 y 7 son números sagrados.

En el tercer grupo se dan solamente 13 nombres, pero es evidente que el decimocuarto corresponde a María.

La genealogía tal como aparece en Lucas es algo diferente. Mateo remonta hasta Abraham; Lucas, hasta Adán. La una es descendente: "engendró"; la otra es ascendente: "que fue de".

Desde David en adelante siguen líneas diferentes y divergentes, que sin embargo se tocan en Salatiel y Zorobabel.

La opinión generalmente aceptada es la de que Mateo da la ascendencia de José y muestra a Jesús como heredero legal de las promesas dadas a Abraham y a David; y que Lucas da la línea de María y presenta la descendencia sanguínea de Jesús, "de la simiente de David según la carne" (Rom 1:3). La genealogía de María, conforme a la usanza judía, estaba a nombre de su esposo. José era "hijo de Elí" (Luc. 3:23), es decir, yerno de éste. Elí era el padre de María, y el padre de José era Jacob (Mat. 1:15).

Estas genealogías, por más áridas que nos parezcan a nosotros, forman la vértebra dorsal de los anales del A.T. Conservadas con todo cuidado durante largos siglos de vicisitudes trascendentales, contienen "una descendencia familiar a través de la cual una promesa fue transmitida durante 4,000 años un hecho nunca igualado en la historia humana."

LOS CUATRO EVANGELIOS COMPARADOS

Los cuatro Evangelios son cuatro relatos paralelos del mismo Hombre y narran en gran parte los mismos sucesos, pero con algunas diferencias.

Solamente Mateo y Lucas cuentan del nacimiento y la niñez de Jesús. Mateo y Marcos tratan especialmente de Su ministerio en Galilea; Lucas, en Perea; Juan, en Judea. Juan omite casi todo el ministerio en Galilea, y cuenta de visitas a Jerusalén que los demás omiten. Aquéllos omiten en cambio el ministerio en Judea, salvo la última semana, que todos los cuatro relatan en forma algo extensa. Esta última semana ocupa 1/3 de Mateo, 1/3 de Marcos, 1/2 de Juan.

Juan dedica 7 capítulos, casi 1/3 de su libro, al día de la crucifixión, desde una puesta de sol hasta la otra.

Mateo tiene 28 capítulos, Marcos 16, Lucas 24, y Juan 21. Lucas ocupa mayor número de páginas y es el más extenso, y Marcos es el más breve.

CUADRO COMPARATIVO DE LOS CUATRO EVANGELIOS

	MATEO	MARCOS	LUCAS	JUAN
Existencia Pre-Encarnada de Jesús				1:1-3
Su Nacimiento y Niñez	1, 2		1, 2	
Juan el Bautista	3:1-12	1:1-8	3:1-20	1:6-42
El Bautismo de Jesús	3:13-17	1:9-11	3:21-22	
La Tentación	4:1-11	1:12-13	4:1-13	
El Milagro Preliminar				2:1-11
Primer Ministerio en Judea (unos 8 meses)				2:13 hasta 4:3
Visita a Samaria				4:4-42
Ministerio en Galilea (cerca de 2 años)	4:12 hasta 19:1	1:14 hasta 10:1	4:14 hasta 9:51	4:43-54 y 6:1-7:1
Visita a Jerusalén				5:1-47
Ministerio en Perea y en Judea (unos 4 meses)	Caps. 19, 20	10	9:51 hasta 19:28	7:2 hasta 11:57
La Ultima Semana	21-27	11-15	19:29 hasta 24:1	12-19
Después de la Resurrección	28	16	24	20-21

MATEO

Cap. 1: 18-25. El Nacimiento de Jesús

Solamente Mateo y Lucas cuentan del nacimiento y la niñez de Jesús. Cada uno relata diferentes incidentes. Véase bajo Luc. 1 : 5-80.

Cap. 1: 18-24. La Anunciación a José

Durante los primeros tres meses siguientes a la visita del mensajero celestial, María estuvo en casa de Elisabet. Cuando ella volvió a Nazaret, y José supo su estado, él debe de haberse llenado de "perplejidad extraña y agonizante." Pero era un hombre bueno, y dispuesto a proteger al buen nombre de María contra lo que él suponía habría de ser la vergüenza pública o quizás algo peor. Entonces se le presentó el ángel y le explicó el misterio. El debía guardar el secreto de la familia para evitar el escándalo, pues nadie habría creído el relato de María. Más adelante, cuando la naturaleza divina de Jesús fue testificada mediante Sus milagros y Su resurrección de entre los muertos, María pudo hablar libremente de su secreto celestial y de la concepción sobrenatural de su Hijo. Para más notas acerca del nacimiento virginal, véase bajo Lucas 1 : 26-38.

José

Muy poco se nos dice de José. Fue con María a Belén, y estuvo con ella cuando Jesús nació (Luc. 2 : 4, 16). Dirigió la huida a Egipto, y el regreso a Nazaret (Mat. 2 : 13, 19-23). Llevó a Jesús a Jerusalén cuando éste cumplió los doce años (Luc. 2 : 43, 51). Lo único más que sabemos de él es que era carpintero, y jefe de una familia de cuando menos siete hijos (Mat. 13 : 55, 56). Seguramente habrá sido un hombre bueno y ejemplar, para que fuera escogido por Dios para ser padre adoptivo de Su propio Hijo. Comúnmente se supone que haya muerto antes del comienzo del ministerio público de Jesús, aun cuando el lenguaje de Mat. 13 : 55 y Juan 6 : 42 puede también implicar que aún vivía. De todas maneras debe de haber muerto antes de la crucifixión de Jesús, pues de otra manera no tendría Jesús por qué encomendarle a Juan el cuidado de Su madre (Juan 19 : 26-27).

María

Después del relato del nacimiento de Jesús, y de Su visita a Jerusalén a la edad de 12 años, muy poco se nos dice de María. Según la interpretación general de Mat. 13 : 55-56, era madre de cuando menos seis hijos además de Jesús. Por sugestión suya, Jesús convirtió en vino el agua en Caná, Su primer milagro (Juan 2 : 1-11). Más adelante, se le menciona cuando trataba de llegar hasta El entre la multitud (Mat. 12 : 46; Mar. 3 : 31; Luc. 8 : 19), en cuyo incidente las palabras de Jesús indican claramente que su relación familiar para con El no le daba a ella ninguna ventaja espiritual especial. Estuvo presente en la crucifixión, y fue encomendada por Jesús al cuidado de Juan (Juan 19 : 25-27). No consta que Jesús se le haya aparecido a ella después de Su resurrección, aun cuando sí apareció así a María Magdalena. La última vez que la vemos es en Hech. 1 : 14, en oración entre los discípulos. Esto es todo cuanto nos dicen las Escrituras acerca de María. De entre las mujeres que figuraban en

la vida pública de Jesús, María Magdalena parece haber desempeñado un papel mucho más prominente que el de Su madre (Mat. 27:56, 61; 28:1; Mar. 15:40, 47; 16:9; Luc. 8:2; 24:10; Juan 19:25; 20:1-18 (véase nota bajo Lucas 8:1-3).

María era una mujer callada, meditativa, piadosa y sabia, a quien Dios honró más que a ninguna otra; reina entre las madres, y partícipe de los cuidados comunes de la maternidad. La admiramos, la honramos y la amamos por cuanto era madre de nuestro Salvador, pero no oramos a ella. Creemos que la reacción natural contra la deificación católica romana de María tiende a impedir que el resto del mundo cristiano le rinda el honor debido; y aun sospechamos que a María misma en el cielo, luciendo para siempre el honor de haber sido la madre del Salvador, le avergüenza, confunde y humilla el culto idólatra de que es objeto.

¿Quiénes eran los "hermanos" y "hermanas" de Jesús, mencionados en Mat. 13:55-56 y Marc. 6:3? ¿Hijos de María misma? ¿O hijos de algún matrimonio anterior de José, o primos? El sentido llano, sencillo y natural de estos pasajes es que eran hijos de María misma. Esta es la opinión generalmente sustentada entre los comentaristas protestantes. La apoya además la expresión de Luc. 2:7 de que María "dio a luz su hijo PRIMOGENITO." ¿Por qué "primogénito" si no hubo otros?

Sospechamos que jamás se habría intentado dar a estos pasajes otro sentido diferente, si no fuera por el deseo de enaltecer el celibato como forma más santa de vida. La doctrina de la "virginidad perpetua" de María (es decir, que permaneció virgen, y no tuvo otros hijos) apareció por primera vez en el siglo segundo, entre las fábulas necias e imaginarias de los escritos apócrifos y en relación con razonamientos dogmáticos acerca de la superior santidad del celibato. Luego vino el invento del relato del traslado de su "cuerpo inmaculado y precioso" al cielo. (Elevado a dogma en 1952—N. del Tr.) Este culto de la adoración de la "virgen bienaventurada" creció hasta que en 1854 el Papa Pío IX ejerció el privilegio papal de fabricar hechos históricos y declaró la "inmaculada concepción" de María (es decir, que era sin pecado, nacida y preservada "libre de toda mancha de pecado original") Véase también bajo "Pío IX" en la Lista de Papas.

En cuanto a la "virginidad perpetua" de María, ¿qué de Mat. 1:25? La afirmación de que José "no la conoció HASTA QUE dio a luz un hijo" ¿no implica de manera inequívoca que sí la "conoció", es decir, que cohabitaron como esposo y esposa, después que Jesús había nacido? Además, ¿es probable que José y María solamente fingieran ser esposo y esposa, siendo en realidad su apariencia de matrimonio solamente un simulacro público? ¿Escondían la virginidad bajo el disfraz de la vida familiar? ¿Es posible creer que Dios haya sido partícipe de semejante engaño e hipocresía? Y además, ¿es la virginidad un estado más santo que el de la maternidad?

En cuanto a las teorías de los "primos" y de los "hermanastros," son meras conjeturas sin base lingüística ni escritural alguna, inventadas solamente con el fin de apoyar la doctrina de la "virginidad perpetua" de María como telón de fondo para enaltecer sobre el resto del pueblo a un sacerdote profesadamente célibe.

Cap. 2: 1-12. Visita de los Sabios

Esto debe de haber acontecido cuando Jesús tenía entre los 40 días y los 2 años de edad (Mat. 2:16; Luc. 2:22, 39). Los 2 años parecen indicar el tiempo cuando la estrella apareció por primera vez (v. 7) y les impulsó al viaje, el cual sería de muchos meses, y no necesariamente para señalar el tiempo exacto del nacimiento del niño. Pero Herodes, para mayor seguridad, tomó el plazo máximo. Cuando menos, el niño ya no estaba en el pesebre como a veces se le representa, sino en la "casa" (11). Véase bajo Luc. 2:6-7.

Estos sabios venían de Babilonia o de aun más lejos, de la región en donde la raza humana tuvo su origen; la tierra de Abraham, y del cautiverio judío, tierra en donde aún vivían muchos judíos. Quizás estaban familiarizados con las Escrituras hebraicas, y sabían de la expectación de un Rey mesiánico venidero. Era la tierra de Daniel, y sin duda ellos sabían de la profecía de éste, de las 70 semanas, así como también la profecía de Balaam acerca de la Estrella que saldría de Jacob (Núm. 24:17). Eran hombres de elevada posición social, pues tenían acceso a Herodes. Tradicionalmente se les llama los "tres magos." Pero la Escritura no dice cuántos eran. Probablemente serían más; o cuando menos, viajarían con un séquito de docenas o de centenares, pues sería demasiado arriesgado para un grupo pequeño atravesar mil millas de desierto infestado de bandidos. Su llegada a Jerusalén fue lo suficiente imponente para conmover a la ciudad entera.

Además de simbolizar el homenaje de la sabiduría, y de tierras lejanas, al Rey recién nacido, y de llamar la atención de Jerusalén al hecho de que Él había venido, uno de los propósitos de su viaje, aunque ellos mismos no lo sabían, era proveer dinero para la huida del niño a Egipto. José y María eran pobres, y sin el oro traído por los sabios, quizás no les hubiera sido posible huir de Herodes.

La Estrella

Se ha calculado que en el año 6 A.C. hubo una conjunción de Júpiter y Saturno. Pero esto difícilmente puede explicar cómo la estrella "iba delante de ellos, hasta que llegando, se puso sobre donde estaba el niño." Algunos creen que posiblemente era una "nova," una estrella que estalla y arde brillantemente por algún tiempo. Los astrónomos nos dicen que en la galaxia de la Vía Láctea estallan de esta manera unas 30 estrellas al año, brillan con más de 10,000 veces su intensidad anterior, y de pronto vuelven a su fulgor normal. Pero ¿cómo explicaría esto tampoco el caso?

La estrella que los sabios vieron era sin duda un fenómeno especial, una luz sobrenatural que por revelación directa de Dios iba delante de ellos hasta señalar el sitio exacto; un anuncio sobrenatural de un nacimiento sobrenatural. Ellos eran astrónomos, observadores de las estrellas. Dios usó algo dentro de la esfera de interés de ellos para guiarles hasta Aquél a quien buscaban. Quizás el regreso a su propia tierra con las nuevas de lo que habían visto, haya preparado el camino para la predicación de los apóstoles, algunos de los cuales fueron hasta Babilonia años más tarde.

Cap. 2: 13-15. La Huida a Egipto

Aun este incidente no escapó al ojo infalible de Dios en la larga lista de profecías previas del Mesías (v. 15; Oseas 11:1). El ángel (13) que dirigió la huida a Egipto era probablemente Gabriel, a quien Dios había confiado el cuidado del pequeño Niño (véase bajo Luc. 2:8-20).

La estadía en Egipto fue corta, probablemente de uno o dos años, pues Herodes pronto murió y ya se podía regresar. Véase la cronología de la niñez de Jesús, bajo Luc. 2:39.

No se menciona el lugar de Egipto en donde José y María y el Niño vivieron. La tradición señala a On, también llamado Heliópolis, el mismo lugar en donde otro José había regido a Egipto muchos siglos antes (Gén. 41:45). Un obelisco erigido en días de Abraham permanece todavía en pie para señalar las ruinas.

Cap. 2: 16-18. La Matanza de los Niños

Es extraño que uno que creía en la venida del Cristo (4) fuera tan engreído y tan necio como para pensar que podía impedir el evento.

Herodes

Los Herodes fueron una dinastía idumea de reyes, que bajo el gobierno romano lograron el dominio de Palestina poco antes de la venida de Cristo. Herodes el Grande, 37-3 A.C., obtuvo y retuvo el trono mediante crímenes de brutalidad indecible, dando muerte aun a su esposa y dos hijos. Era cruel, astuto y despiadado. Fue éste el que mató a los niños de Belén en un intento de matar a Cristo.

Su hijo Herodes Antipas dio muerte unos 33 años después a Juan el Bautista (Mar. 6:14-29), y se burló de Cristo (Luc. 23:7-12).

Su nieto Herodes Agripa, 14 años más tarde, mató a Santiago el apóstol (Hech. 12:1-2).

Su biznieto Herodes Agripa II, otros 16 años después, fue el rey ante quien fue juzgado Pablo (Hech. 25:13-26:32).

Cap. 2: 19-21. El Regreso desde Egipto

Esto también fue dirigido por el ángel. Según el v. 22, parece que José se proponía volver a Belén. Probablemente ya había pensado en establecer su residencia permanente allí en la ciudad ancestral de David, como lugar más apropiado para criar al niño Mesías. Pero Dios tenía otros planes, y les envió nuevamente a su antiguo hogar en Galilea.

Los Nombres de Jesús

El A.T. había predicho la venida de un rey grande y maravilloso en la familia de David que gobernaría y bendeciría al mundo entero. A este rey, desde mucho antes de que apareciera, se le había llamado el Mesías (en hebreo) o el Cristo (en griego). Ambas palabras significan lo mismo, el Ungido; ungido de Dios para hacer la obra mundial de que los profetas habían hablado. "Jesús" era Su nombre personal. "El Mesías" o "El Cristo" era el nombre del oficio que venía para desempeñar.

Cap. 2: 22-23. El Regreso a Nazaret

Mateo no hace mención de que Nazaret había sido el hogar de José y de María. Esto lo sabemos por Lucas.

Lo que Mateo señala de manera especial es que era en cumplimiento de la profecía.

Se cree que la profecía a que Mateo alude aquí haya sido Isa. 11:1, en donde se le llama al Mesías, "el Renuevo"; y también Jer. 23:5 y Zac. 3:8. La palabra hebrea "renuevo" es muy similar a "Nazaret." Es un juego de palabras. Jesús era "nazareno" en un sentido doble.

Ya que Mateo usa tan abundantemente de citas del A.T., y demuestra esta tendencia de compaginar los incidentes y aspectos de la vida de Cristo con las predicciones proféticas, este será un buen lugar en donde dar una lista de las profecías del A.T. citadas en los cuatro Evangelios, y especialmente en Mateo, como referentes a Cristo. La mayoría de ellas se refieren bien claramente al Mesías. Unas pocas quizás no se habrían interpretado en este sentido, si no fuera que así las citan los escritores inspirados. De nuestra parte, basta y sobra con la interpretación novotestamentaria de los pasajes del A.T. Ella nos da el significado que Dios quiso dar a aquellos pasajes.

PROFECIAS DE CRISTO EN EL A.T., CITADAS EN LOS EVANGELIOS

Había de ser de la familia de David (Mat. 22:44; Mar. 12:36; Luc. 1:69, 70; 20:42-44; Juan 7:42. 2 Sam. 7:12-16; Sal. 89:3-4; 110:1; 132:11; Isa. 9:6-7; 11:1).

Nacería de una virgen (Mat. 1:23. Isa. 7:14).

Nacería en Belén (Mat. 2:6. Juan 7:42; Miq. 5:2).

Pasaría algún tiempo en Egipto (Mat. 2:15. Os. 11:1).

Viviría en Galilea (Mat. 4:15. Isa. 9:1-2).

Estaría en Nazaret (Mat. 2:23. Isa. 11:1).

Su venida sería anunciada por un precursor semejante a Elías (Mat. 3:3; 11:10-14; Mar. 1:2-3; Luc. 3:4-6; 7:27; Juan 1:23. Isa. 40:3-5; Mal. 3:1; 4:5).

Su venida sería motivo de una matanza de niños en Belén (Mat. 2:18. Gén. 35:19-20; 48:7; Jer. 31:15).

Proclamaría jubileo al mundo (Luc. 4:18-19. Isa. 58:6; 61:1).

Tendría una misión para con los gentiles (Mat. 12:18-21. Isa. 42:1-4).

Su ministerio sería de sanidades (Mat. 8:17. Isa. 53:4).

Enseñaría por parábolas (Mat. 13:14, 15, 35. Isa. 6:9-10; Sal. 78:2).

Sería descreído, odiado y rechazado por los gobernantes (Mat. 15: 8, 9; 21:42; Mar. 7:6, 7; 12:10, 11; Luc. 20:17; Juan 12:38-40; 15:25. Sal. 69:4; 118:22; Isa. 6:10; 29:13; 53:1).

Haría una entrada triunfal en Jerusalén (Mat. 21:5; Juan 12:13-15. Isa. 62:11; Zac. 9:9; Sal. 118:26).

Sería como un pastor herido (Mat. 26:31; Mar. 14:27. Zac. 13:7).

Sería traicionado por un amigo, por 30 piezas de plata (Mat. 27: 9-10; Juan 13:18; 17:12. Zac. 11:12-13; Sal. 41:9).

Moriría entre malhechores (Luc. 22:37. Isa. 53:12, 9).

Sería sepultado por un rico (Isa. 53:9). (No citado en los Evangelios; véase Mat. 27:57-60).

Se le daría vinagre con hiel (Mat. 27:34; Juan 19:29. Sal. 69:21).

Se echarían suertes sobre su vestidura (Juan 19:24. Sal. 22:18).

Aun sus postreras palabras fueron predichas (Mat. 27:46; Mar. 15:34; Luc. 23:46. Sal. 22:1; 31:5).

No se le rompería ningún hueso (Juan 19:36. Ex. 12:45; Núm. 9: 12; Sal. 34:20).

Sería traspasado su costado (Juan 13:37. Zac. 12:10; Sal. 22:16).

Se levantaría al tercer día (Mat. 12:40; Luc. 24:46. No se cita sobre esto ningún pasaje en especial. Que se levantaría de entre los muertos se cita definitivamente en Hechos 2:25-32 y 13:33-45, del Sal. 16:10-11. Jesús dijo que estaba escrito que El se levantaría "al tercer día", Luc. 24:46; Debe de haber tenido en mente Os. 6:2 y Jonás 1:17, y quizás el cuadro de Isaac, librado de la muerte al tercer día, Gén. 22:4 con Heb. 11:19. Los Diez Mandamientos fueron dados al tercer día, Ex. 19:16).

Su rechazamiento sería seguido por la destrucción de Jerusalén, y gran tribulación (Mat. 24:15; Mar. 13:14; Luc. 21:20. Dan. 9:27; 11:31; 12:1, 11).

Jesús mismo se daba cuenta de que al morir cumplía la Escritura (Mat. 26:54, 56).

Aquí tenemos un hecho sorprendente: la historia completa de la vida de Jesús; sus rasgos principales, eventos e incidentes relacionados, aun hasta algunos de los menores detalles, claramente predichos en las Escrituras del Antiguo Testamento. ¿No es esto evidencia abrumadora de la existencia y de la operación de una Mente que trasciende a la mente humana hasta un grado que nos infunde admiración y humildad?

Cap. 3: 1-12. La Predicación de Juan el Bautista

Véase bajo Luc. 3:1-12. Mateo pasa directamente del regreso desde Egipto a la predicación de Juan, pasando por alto un período de casi 30 años.

Cap. 3: 13-17. El Bautismo de Jesús

Esto se relata también en Mar. 1:9-11 y Luc. 3:21-22. En todos los tres, y en Juan 1:31-33, lo que se nos presenta de manera específica es el descenso del Espíritu Santo y la voz desde el cielo. Pareciera según Juan 1:31-33, que Juan no conocía a Jesús, pero Mat. 3:14 implica que sí Le conocía. Indudablemente Jesús y Juan se habrían conocido como niños, pues sus familias estaban emparentadas (Luc. 1:36), y sus respectivas madres habían vivido juntas durantes tres meses antes de que ellos nacieran (Luc. 1:39, 56). Parece seguro que ambos niños hayan sido informados por sus padres, del anuncio celestial de sus respectivas misiones. Pero probablemente Juan no haya visto a Jesús de nuevo desde que él se retiró como ermitaño al desierto (Luc. 1:80) hasta el día de Su bautismo. Naturalmente, no reconocería a aquél a quien no había visto desde su niñez, hasta que Dios se lo indicó. Entonces, con la sanción directa del cielo, Jesús fue ungido públicamente como el Hijo de Dios, el Mesías de la nación y el Salvador del mundo.

El Lugar del Bautismo de Jesús

El lugar escogido por Dios para la presentacion del Mesías a la nación fue el bajo Jordán, en o muy cerca del sitio en donde se dividieron las aguas para que Josué lo cruzara cuando Israel entró a Canaán. Aquí fue donde Juan el Bautista se estableció y comenzó su obra de despertar la expectacion de la nación. Pronto todos los ojos estaban puestos en él, preguntandose si él mismo sería el Mesías. Entonces, respaldado por una manifestación desde el cielo, declaró Mesías a Jesús. Aquí en esta misma region siguio la primera parte del ministerio de Jesús; y aquí también tuvo su fase final. ¡Qué de recuerdos se reúnen aquí! Directamente al este, bordeando el valle del Jordán, estaban las imponentes alturas del monte Nebo, desde donde Moisés pudo ver la Tierra Prometida y en donde Dios le sepultó. Allí también, en algún lugar entre el Jordán y el monte Nebo, los carros celestiales habian llevado a Elías para que se reuniera en gloria con Moisés. Ocho kilómetros al oeste, en la otra orilla del valle, estaba Jericó, cuyos muros habían caído al son de las trompetas de Josué. Poco más allá, en lo alto de la sierra, estaba Bet-el, en donde Abraham había erigido altar a Jehová, y en donde Jacob vio la escalera celestial y los ángeles subiendo y descendiendo (a lo que aludió Jesús en su conversación con Natanael, inmediatamente después de su propia tentación en la misma vecindad). Cerca, hacia el sur y sobre la misma cordillera, estaba Jerusalén, la Ciudad Santa, ciudad de Melquisedec y de David y capital de Dios en Su esfuerzo por redimir al hombre. Al sur, más allá del mar Muerto, estaba la llanura en donde yacían las ruinas de Sodoma y de Gomorra.


MAR MEDITERRANEO
MAR DE GALILEA
Nazaret
Enón
Río Jordán
Bet-el
Mte. de la Tentación
Arroyo Querit
Jericó
Mte. Nebo
Jerusalén
MAR MUERTO

Mapa 52

Cap. 4: 1-10. Los Cuarenta Días de Tentación

Esto se relata también en Luc. 4: 1-13, y muy brevemente en Mar. 1: 12-13. El Espíritu Santo, Satanás (véase nota en Luc. 4: 1-13) y ángeles (véase nota bajo Mat. 4: 11) tuvieron parte en la tentación de Jesús. El Espíritu Santo Le guió, y los ángeles Le ayudaron, mientras que Satanás hizo intento tras intento para apartarle de Su misión de redimir a la humanidad. El universo entero era parte interesada. Estaba involucrado el destino de la creación. Si Jesús resistía esta prueba inicial, sería presagio de la victoria final.

Nos preguntamos por qué la tentación de Jesús seguía tan de inmediato a Su bautismo. Quizás el descenso del Espíritu Santo sobre él en este momento entrañaba dos cosas nuevas en la experiencia humana de Jesús; una, el poder ilimitado para obrar milagros; y la otra, la plena restauración de Sus conocimientos pre-encarnados.

Allá en la eternidad Jesús sabía que El había de venir al mundo para padecer como Cordero de Dios por el pecado humano. Pero vino por la vía de la cuna. ¿Hemos de suponer que mientras era aun niño Jesus sabía todo cuanto sabía antes de tomar sobre sí las limitaciones de la carne humana? ¿No es más natural pensar que Sus conocimientos pre-encarnados Le vinieron paulatinamente conforme crecía, juntamente con Su educación humana? Desde luego, Su madre debe de haberle contado las circunstancias de Su nacimiento. El sabía que era el Hijo de Dios, y el Mesías. Sin duda que El y Su madre conversarían a menudo acerca de los planes y los métodos por los cuales llevaría a cabo Su obra como Mesías del mundo. Pero cuando en Su bautismo el Espíritu Santo vino sobre El "sin medida," entonces Le vinieron clara y plenamente, por vez primera como hombre, algunas de las cosas que había sabido antes de hacerse hombre; entre ellas, la cruz, como vía por la cual debía llevar a cabo Su misión. Esto Le dejó pasmado; le quitó el deseo de comer; Le impulsó lejos de toda habitación humana, y durante 40 días estuvo meditando sobre ello.

¿Cuál fue la naturaleza de Su tentación? Debe de haber incluido las tentaciones comunes de los hombres en su lucha por el pan y el anhelo de fama y de poder. Pero era más. Jesús era demasiado grande para que pensemos que tales motivos pudieran influir fuertemente en El. De Sus antecedentes y circunstancias debemos creer que ya estaba poseído de un anhelo ardiente por salvar al mundo. Sabía que tal era Su misión. El problema era, ¿cómo hacerlo? Usando los poderes milagrosos de que acababa de ser dotado — poderes que ningún hombre mortal jamás había tenido — para dar pan a los hombres sin que tuvieran que trabajar, y para vencer las fuerzas ordinarias de la naturaleza, pudo haberse elevado al dominio del mundo entero, y haber obligado a los hombres a que hicieran Su voluntad. Tal era la sugestión de Satanás. Pero la misión de Jesús no era compulsar a la obediencia, sino cambiar los corazones de los hombres.

La esencia de la tentación de Jesús fue inducirle a que tratara de lograr Sus fines por medios mundanos en lugar de hacerlo mediante el padecimiento, y de producir resultados espirituales por métodos mundanos. Lo que Jesús se negó a hacer, la iglesia lo ha hecho a través de las edades, y en gran parte hace ahora, permitiéndose codiciar el poder mundano.

¿Estuvo el diablo realmente presente? O, ¿fue solamente una lucha interior? No se nos dice en qué forma se le presentó el diablo a Jesús. Pero fuera de toda duda, El reconoció las sugestiones como procedentes de Satanás, quien estaba allí resuelto a hacer fracasar, a toda costa, la misión de Jesús. (Véase nota acerca de Satanás, en **Luc. 4:1-13**).

Se cree que el lugar de la tentación de Jesús haya sido las alturas yermas y áridas de la región montañosa que domina a Jericó, arriba del arroyo de Querit, en donde los cuervos alimentaron a Elías, y quizás teniendo en lontananza al Gólgota, en donde habría de enfrentarse a la prueba final. Véase el mapa No. 54, bajo Mat. 3:12-17.



Fig. 68. Monte Tradicional de la Tentación
Mirando al NO. desde el Jordán, por encima del sitio de Jericó

Jesús ayunó 40 días (2). Moisés había hecho lo mismo en el Monte Sinaí, cuando le fueron dados los Diez Mandamientos (Ex. 34:28). Elías había ayunado 40 días, de camino al mismo Sinaí (1 Reyes 19:8). Moisés representaba la Ley, y Elías a los Profetas. Jesús era el Mesías hacia el cual la Ley y los Profetas señalaban; los tres grandes representantes de la revelación divina al hombre. Desde lo alto del cerro en donde Jesús ayunaba podía ver al este, más allá del Jordán, la cumbre del Nebo, desde cuya región, siglos antes, Moisés y Elías habían ascendido a Dios.

Unos tres años más tarde, estos tres se reunieron en medio de la gloria celestial de la Transfiguración, sobre el monte Hermón (Mapa 57, bajo Mar. 10), 160 km. al norte y cuya nevada cumbre estaba bien a la vista del Monte de la Tentación; compañeros en el sufrimiento, y luego compañeros en gloria.

Después de la Tentación, Jesús volvió al Jordán, en donde Juan bautizaba (véase nota sobre Juan 1:19-34).

MATEO

Cap. 4: 11. Los Angeles
Aquí se nos dice que los ángeles servían a Jesús.

Los ángeles desempeñaron un papel importante en la vida de Jesús:
Un ángel anunció el nacimiento de Juan (Luc. 1:11-17).
Indicó cuál debía ser su nombre (Luc. 1:13).
Un ángel anunció a María el nacimiento de Jesús (Luc. 1:26-37).
Un ángel anunció a José el nacimiento de Jesús (Mat. 1:20-21).
Dijo cuál debía ser Su nombre (Mat. 1:21).
Angeles anunciaron a los pastores el nacimiento de Jesús (Luc. 2:8-15).
Y cantaron aleluyas por ello (Luc. 2:13-14).
Un ángel dirigió la huida a Egipto, y el regreso (Mat. 2:13, 20).
Angeles servían a Jesús después de la Tentación (Mat. 4:11).
Un ángel vino a Jesús en Su agonía en Getsemaní (Luc. 22:43).
Un ángel quitó la piedra del sepulcro (Mat. 28:2).
Anunció a las mujeres Su resurrección (Mat. 28:5-7).
Presentó a María Magdalena al Salvador resucitado (Juan 20:11-14).

Jesús dijo mucho acerca de los ángeles:
Habló de ellos ascendiendo y descendiendo sobre él (Juan 1:51).
Podía llamar a doce legiones de ellos para defenderse (Mat. 26:53).
Los ángeles Le acompañarán cuando vuelva (Mat. 25:31; 16:27; Mar. 8:38; Luc. 9:26).
Los ángeles serán los segadores (Mat. 13:39).
Juntarán a los elegidos (Mat. 24:31).
Apartarán a los malos de entre los justos (Mat. 13:41, 49).
Angeles llevaron al mendigo al seno de Abraham (Luc. 16:22).
Se regocijan por el arrepentimiento del pecador (Luc. 15:10).
Los niños tienen ángeles guardianes (Mat. 18:10).
Jesús confesará a los Suyos delante de los ángeles (Luc. 12:8).
Los ángeles no tienen sexo, y no mueren (Luc. 20:35-36; Mat. 22:30).
El diablo tiene ángeles (Mat. 25:41).

Jesús mismo dijo estas cosas. Sus palabras acerca de los ángeles son tan específicas, tan variadas y tan abundantes que el tratar de explicarlas mediante la teoría de que El tan solamente se acomodaba a las creencias entonces vigentes falsearía la validez de toda palabra Suya como verídica.

En el libro de Los Hechos:
Un ángel abrió las puertas de la cárcel para los apóstoles (Hech. 5:19).
Un ángel guió a Felipe al oficial etíope (8:26).
Un ángel sacó a Pedro de la cárcel (12:7-9).
Fue llamado "su" ángel — el ángel guardián de Pedro (12:15).
Un ángel hirió de muerte a Herodes (12:23).
Un ángel dijo a Cornelio que mandara llamar a Pedro (10:3).
Un ángel estuvo con Pablo durante la tempestad (27:23).

El Antiguo Testamento asume la existencia de ángeles

Un ángel salvó a Agar de morir (Gén. 16:7-12).
Angeles anunciaron el nacimiento de Isaac (Gén. 18:1-15).
Y la próxima destrucción de Sodoma (Gén. 18:16-33).
Angeles destruyeron a Sodoma, y rescataron a Lot (Gén. 19:1-29).
Un ángel impidió la muerte de Isaac (Gén. 22:11-12).
Un ángel dirigió los esponsales de Isaac y Rebeca (Gén. 24:7).
Angeles defendieron a Jacob (Gén. 28:12; 31:11; 32:1; 48:16).
Un ángel comisionó a Moisés para que libertara a Israel (Ex. 3:2).
Un ángel guió a Israel en el desierto (Ex. 14:19; 23:20-23; 32:34).
La ley fue dada por medio de ángeles (Hech. 7:38, 53; Gál. 3:19; Heb. 2:2).
Un ángel reprendió a Balaam (Núm. 22:31-35).
Un "Príncipe del Ejército de Jehová" se apareció a Josué (Jos. 5:13-15).
Un ángel reprendió la idolatría de los israelitas (Jueces 2:1-5).
Un ángel ordenó a Gedeón que libertara a Israel (Jue. 6:11-40).
Un ángel anunció el nacimiento de Sansón (Jue. 13).
Un ángel hirió de pestilencia a Israel (2 Sam. 24:16-17).
Un ángel socorrió a Elías cuando huía de Jezabel (1 Reyes 19:5-8).
Elías estaba rodeado de ángeles invisibles (2 Reyes 6:14-17).
Un ángel libró a Daniel de los leones (Dan. 6:22).
Un ángel hirió el campamento asirio (2 Reyes 19:35; Isa. 37:36).
Los Angeles rodean al pueblo de Dios (Sal. 34:37; 91:11).
Angeles ayudaron a Zacarías a escribir su profecía (Zac. 1:9; 2:3; 4:5, etc.)

Los ángeles en las Epístolas y en el Apocalipsis:

Hay ángeles escogidos (1 Tim. 5:21).
Los ángeles son incontables (Heb. 12:22; Apoc. 5:11).
Sirven a los herederos de la salvación (Heb. 1:13-14).
Vendrán con Jesús en llama de fuego (2 Tes. 1:7).
El libro de Apocalipsis fue dado por medio de un ángel (Apoc. 1:1).
Las iglesias tienen ángeles guardianes (Apoc. 1:20; 2:8, 12, 18; 3:1, 7, 14).
El Apocalipsis es en gran parte un drama de ángeles.
Es prohibido adorarles (Col. 2:18; Apoc. 22:8-9).

Hay diferentes órdenes de ángeles, con diferente rango y dignidad. Están organizados en "principados, potestades, potencias y señoríos" (Rom. 8:38; Ef. 1:21; 3:10; Col. 1:16; 2:15; 1 Ped. 3:22).

Miguel es el nombre del arcángel. Era el ángel patrono de Judá (Dan. 10:13, 21; 12:1). Tuvo contienda con el diablo acerca del cuerpo de Moisés (Judas 9) y lucha contra Satanás en defensa de la Iglesia (Apoc. 12:7). Estará con Cristo en Su venida, y su voz levantará a los muertos (1 Tes. 4:16). Gabriel es el nombre de uno de los príncipes angélicos (véase nota en Luc. 2:8-20).

Ocasionalmente la palabra "ángel" parece referirse a las fuerzas inanimadas de la naturaleza; pero como regla general significa fuera de toda duda, personalidades del mundo invisible. Tanto se nos dice en la Biblia acerca del ministerio de los ángeles, que nos vemos obligados a creer que Dios los usa, en parte, para que ejecuten Su voluntad en la administración del universo.

MATEO

EL MINISTERIO EN GALILEA

Al ministerio de Cristo en Galilea,
Mateo dedica la mitad de su libro: 14 capítulos, 4:12 — 19:1.
Marcos dedica la mitad de su libro: 8 capítulos, 1:14 — 10:1.
Lucas da menos de 6 capítulos: 4:14 — 9:51.
Juan casi lo omite del todo.

Cap. 4: 12. Comienzo del Ministerio en Galilea

Entre los vs. 11-12 transcurre casi un año, incluso el ministerio inicial de Jesús en Judea, que abarca los eventos de Juan 1:19 hasta 4:54 y Lucas 4:16-30. Véase nota en Marcos 1:14-15.

El Ministerio en Galilea

Resumen Comparativo de los Cuatro Relatos

MATEO

Llamamiento de Simón, Andrés, Santiago y Juan, 4:18-22.
Viajes, predicación, sanidades, multitudes y fama, 4:23-25.
El Sermón del Monte, 5, 6, 7.
Sanamiento de un leproso, y del siervo del centurión, 8:1-13.
Sanamiento de la suegra de Pedro y de muchos otros, 8:14-17.
Calma la tempestad, 8:23-27. Los endemoniados gadarenos, 8:28-34.
Sanamiento de un paralítico, 9:1-8.
Llamamiento de Mateo, y su banquete, 9:9-13. Del ayuno, 9:14-17.
La hija de Jairo, y la mujer con flujo de sangre, 9:18-26.
Sanamiento de dos ciegos, y de un endemoniado mudo, 9:27-38.
Misión de los doce, 10.
Los mensajeros de Juan el Bautista, 11:1-19.
Reconvención de ciertas ciudades, 11:20-24. "Venid a Mí," 11:25-30.
Los discípulos comen trigo, y Jesús sana, en sábado, 12:1-14.
Sanamiento de un endemoniado ciego y sordo, 12:15-23.
Jesús es acusado de aliarse con Beelzebub, 12:24-45.
La madre y los hermanos de Jesús, 12:46-50.
Parábolas del Sembrador, la Cizaña, la Mostaza, la Levadura, el Tesoro, la Perla y la Red, 13:1-50.
Visita a Nazaret, 13:54-58.
Decapitación de Juan el Bautista, 14:1-12.
Alimentación de los 5,000; Jesús anda sobre el agua, 14:13-33.
Sanamiento de multitudes en Genezaret, 14:34-36.
Los fariseos; la tradición, y lo que contamina al hombre, 15:1-20.
La mujer cananea, 15:21-28.
Alimentación de los 4,000, 15:29-39.
La "levadura de los fariseos," 16:1-12.
La confesión de Pedro, y predicción de la Pasión, 16:13-28.
La transfiguración, y otra predicción de la Pasión, 17:1-13.
El muchacho epiléptico. Nuevamente predice la Pasión, 17:14-23.
El impuesto del Templo, 17:24-27. "Como niños," y el perdón, 18.

MARCOS

Llamamiento de Simón, Andrés, Santiago y Juan, 1:14-20.
Sana al endemoniado, a la suegra de Pedro y a muchos otros, 1:21-34.
Viajes, milagros y sanamiento de un leproso y un paralítico, 1:40-2:12.
Llamamiento de Mateo, y su banquete, 2:13-17. Del ayuno, 2:18-22.
Los discípulos comen trigo, y Jesús sana, en sábado, 2:23-3:6.
Multitudes, fama, y milagros, 3:7-12.
Llamamiento de los doce, 3:13-19.
Jesús es acusado de aliarse con Beelzebub, 3:20-23.
La madre y los hermanos de Jesús, 3:31-35.
Parábolas: el Sembrador, la Semilla que crece, y la Mostaza, 4:1-34.
Calma la tempestad, 4:35-41. El endemoniado gadareno, 5:1-20.
La hija de Jairo, y la mujer con flujo de sangre, 5:21-43.
Visita a Nazaret, 6:1-6.
La Misión de los Doce, 6:7-13.
Decapitación de Juan el Bautista, 6:14-29.
Alimentación de los 5,000, Jesús anda sobre las aguas, 6:30-52.
Sanamiento de multitudes en Genezaret, 6:53-56.
Los fariseos; la tradición, y qué es lo que contamina al hombre, 7:1-23.
La mujer sirofenisa, y un sordomudo, 7:24-37.
Alimentación de los 4,000, y la "levadura de los fariseos," 8:1-21.
El ciego de Betsaida recibe la vista, 8:22-26.
La confesión de Pedro, y predicción de la Pasión, 8:27 - 9:1.
La transfiguración, y otra predicción de la Pasión, 9:2-13.
El muchacho epiléptico. Nuevamente predice la Pasión, 9:14-32.
"¿Quién es el mayor?" y el obrador de milagros desconocido, 9:33-50.

LUCAS

Visita a Nazaret, 4:14-30.
Sana al endemoniado, a la suegra de Pedro, y a muchos otros, 4:31-34.
Llamamiento de Pedro, Santiago y Juan, 5:1-11.
Saneamiento de un leproso y de un paralítico, 5:12-26.
Llamamiento de Leví, y su banquete, 5:27-32. El ayuno, 5:33-39.
Los discípulos comen trigo, y Jesús sana, en sábado, 6:1-11. .
Llamamiento de los doce, 6:12-19.
El Sermón del Monte, 6:20-49.
El siervo del centurión, el hijo de la viuda, y los mensajeros de Juan, 7:1-35.
La pecadora; las mujeres; y parábola del sembrador, 7:36 - 8:18.
La madre y los hermanos de Jesús; la tempestad; y el endemoniado gadareno, 8:19-39.
La hija de Jairo, y la mujer con flujo de sangre, 8:40-48.
La misión de los doce, 9:1-6.
Decapitación de Juan el Bautista, 9:7-9. Alimentación de 5,000, 9:10-17.
La confesión de Pedro, y predicción de la Pasión, 9:18-27.
La transfiguración, 9:28-36.
El muchacho epiléptico, y otra predicción de la Pasión, 9:28-43.
"¿Quién es el mayor?", y el obrador desconocido de milagros, 9:46-50.

JUAN

Milagro preliminar en Caná, y estadía en Capernaum, 2:1-12.
Saneamiento del hijo del noble, 4:43-54. Alimenta a 5,000, 6:1 - 7:1.

Cap. 4: 13-17. Residencia en Capernaum. Este es uno de los hechos predichos del Mesías. Véase bajo Mat. 2:22-23, y Mar. 1:21.

Cap. 4: 18-22. Llamamiento de Simón, Andrés, Santiago y Juan. Véase bajo Mar. 1:16-20 y Mat. 10.

Cap. 4: 23-25. Viajes, fama, multitudes, y milagros. Véase bajo Mar. 1:38-39.

DURACION Y CRONOLOGIA DEL MINISTERIO EN GALILEA

El ministerio en Galilea comenzó "cuatro meses antes de la siega" (en diciembre) (Juan 4:35, 43).

Terminó inmediatamente antes de la Fiesta de Tabernáculos (octubre) o de la Dedicación (diciembre) (Luc. 9:51; Juan 7:2 y 10:22).

Abarcó una Pascua (Juan 6:4) y otra Pascua, si como generalmente se cree, la fiesta de Juan 5:1 era una Pascua.

Así pues, comenzando en diciembre y continuando más allá de la segunda Pascua hasta octubre o diciembre siguiente, duró cerca de dos años; o solamente un año, si la fiesta de Juan 5:1 no era la Pascua.

En términos generales, Mateo, Marcos y Lucas parecen seguir el orden cronológico; pero no así en los detalles, pues difieren en cuanto al orden de muchos de los incidentes. Respecto a cuál de los tres sea el más estrictamente cronológico, hay mucha diferencia de opinión entre los eruditos bíblicos. Por cuanto los escritores de los Evangelios parecen haberse dejado guiar por otros factores al agrupar las materias, no es posible clasificar en orden cronológico exacto todo el material que contienen.

Sin embargo, en el ministerio galileo hay algunos eventos y períodos bien marcados, alrededor de los cuales otros pueden agruparse de manera tentativa.

Los 5,000 fueron alimentados en la época de la Pascua (Juan 6:4). Juan el Bautista había sido decapitado inmediatamente antes de esto (Mat. 14:12-13. Al mismo tiempo, los doce regresaban de su misión de predicación (Luc. 9:10).

Todos los tres escritos colocan la Transfiguración poco antes de la salida final de Galilea, que fue o inmediatamente antes de la fiesta de Tabernáculos (octubre) o de la fiesta de Dedicación (diciembre) (Luc. 9:51; Juan 7:1-10; 10:22).

Esto da un plazo de cinco o de ocho meses entre la alimentación de los 5,000 y la Transfiguración, parte de cuyo tiempo Jesús pasó en las regiones al norte de Galilea, visita de la cual poco se nos cuenta.

La parte principal del relato del ministerio en Galilea se ocupa de los 16 meses anteriores a la alimentación de los 5,000, un período de intensa actividad y de gran popularidad.

La tabla siguiente ofrece un bosquejo general del ministerio en Galilea, con algunos sucesos cardinales en tipo negro; la colocación cronológica de algunos de los demás incidentes es solamente una conjetura.

EL MINISTERIO EN GALILEA

Arreglo Cronológico Tentativo

Diciembre:	**Comienzo del Ministerio en Galilea**
27 D.C.	Desde Caná sana al hijo del noble en Capernaum
	Visita a Nazaret, y es rechazado
	Establece su centro de acción en Capernaum
	Llama a Simón, Andrés, Santiago y Juan.
	Sana al endemoniado, a la suegra de Pedro y a muchos otros.
	Viaja alrededor; sana a un leproso, y a un paralítico.
	Llama a Mateo.
	Discute sobre el ayuno, y acerca del sábado.
28 D.C.	
¿La Pascua?	**Visita a Jerusalén**
	Sana en el sábado; despierta la oposición de los fariseos.
	Afirma su deidad; y regresa a Galilea
A medio año:	Viajes, multitudes, milagros, y famà.
	Llama a los Doce
	El Sermón del Monte
	Viaja alrededor; habla muchas parábolas.
	Calma la tempestad, y sana al endemoniado gadareno.
	Levanta de los muertos a la hija de Jairo.
	Se le acusa de aliarse con Beelzebub.
	Levanta de los muertos al hijo de la viuda de Naín
	Recibe a los mensajeros de Juan el Bautista.
	Visita otra vez a Nazaret.
	Sana al siervo del centurión, y perdona a una pecadora.
29 D.C.	
¿Febrero?	**Envía fuera a los doce.**
La Pascua:	Regresan los doce. Juan el Bautista es decapitado.
	Alimenta a 5,000, y anda sobre las aguas.
	Discursos sobre el Pan de la Vida.
	Rechaza el intento popular de hacerle rey.
	Sana a muchos. "¿Qué contamina al hombre?"
	Redarguye a varias ciudades. "Venid a Mí"
	Se retira hacia el norte. La mujer sirofenisa.
	Vuelve a Galilea. Sana al sordomudo. Alimenta a 4,000.
	En Magdala. La "Señal de Jonás." Sana a un ciego.
¿Octubre?	**Visita a Jerusalén.** Discursos. La adúltera.
	Sana al ciego. Conflicto abierto con los fariseos.
	Vuelve a Galilea.
Noviembre:	Se retira a Cesarea de Filipos. La confesión de Pedro.
	La Transfiguración. El muchacho epiléptico.
	Predice tres veces Su muerte.
	Vuelve a Galilea. El Tributo. "¿Quién es el mayor?"
	"Como Niños." El seguidor desconocido. El perdón.
¿Diciembre?:	**Salida final de Galilea** (¿o en octubre?)

MATEO

Caps. 5, 6, 7. EL SERMON DEL MONTE

Mateo coloca el Sermón del Monte al comienzo de su relato del ministerio en Galilea, aunque parece haberse dado algunos meses después cuando fueron escogidos los Doce (Luc. 6:12-20), si es que Lucas cita el mismo discurso. Mateo debe de haber considerado el Sermón del Monte como un resumen de la enseñanza de Jesús, la cual ilustraba todo Su ministerio entero.

Nunca hemos visto ningún análisis satisfactorio del Sermón del Monte. Parece que solamente forzándolo mucho se le amolda a cualquier bosquejo de los ideados por aquellos que interpretan el discurso entero como un desarrollo lógico de una tesis determinada, tal como lo hacen muchos comentaristas. Dos de sus divisiones, 5:17-48 y 6:1-18, parecen tratar en forma ordenada dos temas diferentes: la relación de Jesús con la ley, y la motivación interior de la vida religiosa. El resto se parece más a un grupo de dichos proverbiales sobre diferentes asuntos, la repetición constante de los cuales era una forma favorita de enseñanza entre los orientales.

No se especifica sobre cual montaña fue dado este discurso. Dice la tradición que fue sobre los "Cuernos de Hattim" (véase Mapa 56).

Para una comparación con el relato de Lucas, véase bajo Luc. 6:20-49.

Cap. 5: 1-12. Las Bienaventuranzas

Paradójicamente, Jesús llama aquí bienaventurados a aquellos de quienes el mundo generalmente tiene lástima: los desanimados, los tristes, los humildes, los deprimidos en espíritu, los misericordiosos, los de corazón puro, los pacíficos, y los perseguidos. Es todo lo opuesto a las normas del mundo. Pero en cada caso la bendicion reside no en el estado mismo, sino en el glorioso premio venidero. Para Jesús, que lo conocía, el cielo parecía tan infinitamente superior a la vida terrenal, que estimaba como una bendición cualquier cosa que aumentara el anhelo de él.

Cap. 5: 13-16. Los Cristianos, Sal y Luz del Mundo

Es decir, conservadores y guías. Jesús dijo que El mismo era la luz del mundo (Juan 8:12). El brilla a través de Sus seguidores, y éstos reflejan Su gloria. El motivo más elevado que un hombre puede tener es que, mediante su modo de vivir, otros sean impulsados a glorificar a Dios.

Cap. 5: 17-48. Jesús y la Ley

No hay contradicción aquí entre las enseñanzas de Jesús y la de Romanos, Gálatas y Hebreos, de que somos justificados mediante la fe en Cristo y no por las obras de la Ley. Lo que Jesús nos dice es que la ley moral de Dios es la expresión de la santidad de Dios mismo, y obliga de manera eterna al pueblo de Dios; y que en realidad, El vino para impartir a su expresión anterior un significado más profundo y para hacer que rigiera no solamente en los actos externos, sino también en las profundidades más recónditas del corazón humano. Luego procede a ilustrar esto en cinco aspectos: el asesinato, el adulterio, los juramentos, la venganza y el odiar al enemigo.

Cap. 5: 21-26. El Asesinato

La ley contra el asesinato era uno de los Diez Mandamientos (Ex. 20:13). Jesús prohibe que abriguemos en el corazón el enojo que conduce al acto.

Cap. 5: 27-32. El Adulterio

La ley contra el adulterio tambien era uno de los Diez Mandamientos (Ex. 20:14). Jesús nos prohibe abrigar la lujuria que conduce al acto. Nótese que en relación tanto con el odio como con la lujuria, Jesús nos advierte contra el "infierno del fuego" (22, 29, 30). No solamente nos amonesta a que vigilemos nuestros sentimientos interiores, sino también va mucho más allá que Moisés en restringir el divorcio (32). Véase también Mat. 19:3-12; Mar. 10:2-12; 1 Cor. 7.

Cap. 5: 33-37. Los Juramentos

Esto probablemente se refiere a los juramentos judiciales, a la blasfemia vulgar y aun al uso trivial del nombre de Dios en la conversación ordinaria. El lenguaje fuerte y extravagante no es propio de aquellos que pueden hacer tan poco acerca de aquello de que hablan.

Cap. 5: 38-42. La Venganza

La legislación de "ojo por ojo" era parte de la ley civil y era administrada por los jueces (Ex. 21:22-25). Aquí Jesús no legisla para cortes de justicia. El gobierno civil ordenado por Dios (Rom. 13:1-7), para defender de elementos criminales a la sociedad humana. En cuanto más severa sea la justicia de las cortes, tanto mejor será para la sociedad. Pero aqui Jesús enseña principios conforme a los cuales los individuos, como tales deben tratar a otros individuos. Véase bajo Luc. 6:27-38.

Cap. 5: 43-48. El Amor al Enemigo. "Aborrecerás a tu enemigo" (43) no se halla en el Pentateuco. Quizás se implique en algunos de los tratos para con los enemigos de Israel en el A.T., y en algunos de los Salmos. Sea esto como sea, Jesús lo prohibe. Véase bajo Luc. 6:27-38.

Cap. 6: 1-18. Los Motivos Secretos de la Vida. Véase bajo Luc. 12: 1-12. Aquí se ilustra bajo tres aspectos: Limosnas, 6:2-4; Oración, 6:5-15 (véase bajo Luc. 11 y 18); y el Ayuno, 6:16-18 (véase bajo Mar. 2:18-22).

Cap. 6: 19-34. Tesoros en el Cielo. Véase bajo Luc. 12:13-34.

Cap. 7: 1-5. No Juzgue a tu Hermano. Véase bajo Luc. 6:39-45.

Cap. 7: 6; Perlas delante de Puercos. Hemos de usar de tacto y de sentido común al hablar de la religión. De otra manera quizás hagamos más males que bienes.

Cap. 7: 7-11. La Oración Persistente. Véase bajo Luc. 18:1-8.

Cap. 7: 12. La Regla de Oro. Véase bajo Luc. 6:27-38.

Cap. 7: 13-14. El camino Estrecho. Véase bajo Luc. 13:22-30.

Cap. 7: 15-23. Falsos Maestros. Jesús profetizó acerca de falsos maestros, y previno contra ellos (Mat. 24:11, 24). Así hicieron repetidamente los escritores del N.T. El obstáculo más destructor del progreso del cristianismo entre los hombres ha sido su corrupción inmisericorde a menos de sus propios promotores, que lo han mancillado hasta dejarlo casi inconocible.

Cap. 7: 24-27. Edificado sobre la Roca. Véase bajo Luc. 6:46-49.

Cap. 7: 28-29. Autoridad. Jesús tenía autoridad en Sí mismo. "Habéis oído que fue dicho... Mas yo os digo." Nunca habló hombre así.

Cap. 8: 1-4. Sanamiento de un leproso. Véase bajo Mar. 1:40-4+.
Cap. 8: 5-13. El Siervo del Centurión. Véase bajo Luc. 7:1-10.
Cap. 8: 14-15. La Suegra de Pedro. Véase bajo Mar. 1:29-31.
Cap. 8: 16-17. Sanamiento de Multitudes. Véase bajo Mar. 1:32-34.
Cap. 8: 18-22. "Las Zorras tienen Cuevas." Véase bajo Luc. 9:57-62.
Cap. 8: 23-27. Calmando la Tempestad. Véase bajo Mar. 4:36-41.
Cap. 8: 28-34. Los Endemoniados Gadarenos. Véase bajo Mar. 5:1-20.
Cap. 9:1-8. Sanamiento de un Paralítico. Véase bajo Mar. 2:1-12.
Cap. 9: 9-13. El Llamamiento de Mateo. Véase bajo Mat. 1:1.
Cap. 9: 14-17. Sobre el Ayuno. Véase bajo Mar. 2:18-22.
Cap. 9: 18-26. La Hija de Jairo. Véase bajo Luc. 8:40-56.
Cap. 9: 27-31. Dos Ciegos. Véase bajo Mar. 8:22-26.
Cap. 9: 32-34. Un Endemoniado Mudo. Véase bajo Mar. 7:31-37.
Cap. 9: 35-38. Viajes Alrededor. Véase bajo Mar. 1:39.

Cap. 10. La Misión de los Doce

Se cuenta también, más brevemente, en Marcos 6:7-13 y Lucas 9:1-6. Debe de haber sido poco antes de la Pascua, porque regresaron al tiempo de la Pascua, inmediatamente antes de la alimentación de los 5,000 (Luc. 9:10-17, Juan 6:4).

Estas palabras de Jesús para los Doce contienen consejos admirables para todo cristiano: que seamos prudentes como serpientes, y sencillos como palomas; que estemos dispuestos a soportar pruebas; que confiemos en el cuidado de Dios para los Suyos, que jamás faltará; y que mantengamos los ojos puestos en el blanco eterno.

Algunas de las instrucciones de Jesús eran para aquel entonces solamente; por ejemplo, la de que no llevaran dinero. Con el poder para sanar, no les habría de faltar alojamiento y comida. Más tarde se les dijo que sí llevaran dinero (Luc. 22:35-38).

El Llamamiento de los Doce

Jesús tomó cerca de año y medio para completar su selección. Luego estuvieron con El unos dos años.

¿Noviembre del 26 D.C.? Juan, Andrés, Simón, Felipe y Natanael creyeron en El durante el ministerio de Juan (Juan 1:35-51); Le acompañaron a Caná; y luego volvieron a sus quehaceres, hasta otro llamamiento posterior.

¿Enero del 28 D.C.? Terminado Su ministerio inicial en Judea, y al comenzar Su obra en Galilea, Jesús llama a Simón, Andrés, Santiago y Juan para que abandonen la pesca y se asocien con El de manera definitiva (Mar. 1:16-20).

Poco después, se invitó a Mateo para que se uniera al grupo (Mat. 9:9).

¿Mayo del 28 D.C.? Nombramiento formal de los doce (Luc. 6:12-16).

¿Marzo del 29 D.C.? Les dio poder para sanar, y les envió de dos en dos en una jira de quizás un mes o poco más (Mat. 10).

Mayo del 30 D.C. La comisión final, de que llevaran el Evangelio hasta los fines de la tierra (Mat. 28:16-20).

La Preparación de los Doce

La elección y la preparación de los hombres a quienes había de confiar Su obra fue una parte sumamente importante de la misión terrenal de Jesús. Su propósito principal al venir al mundo era morir como el Cordero de Dios en expiación por el pecado humano, y levantarse de entre los muertos para traer a los hombres la vida eterna. Pero ¿qué provecho traería Su vida, muerte y resurrección a un mundo que no supiera de ellas? Si los hombres a quienes confiaba Su obra Le fallaban, entonces Su venida a la tierra habría sido en vano.

La primera misión de los Doce fue parte de su preparación, posiblemente con la mira de darles experiencia práctica, y fue parte del método de Jesús, de anunciar a la nación que el Mesías había venido. No había periódicos. El único medio de difundir la noticia era la palabra hablada. Más tarde envió a los Setenta con el mismo propósito. Estos hombres autenticaban su mensaje mediante milagros especiales, no solamente para atraer la atención sino también para dar a conocer a la nación el carácter extraordinario de Aquél a quien anunciaban.

Prepararlos no era tarea fácil, pues se les preparaba para una obra muy diferente de la que ellos mismos pensaban. Comenzaron a seguirle como políticos, sin pensamiento alguno de ser los predicadores que luego fueron. Ellos esperaban que él como Mesías establecería un imperio político mundial, del cual ellos serían administradores. Véase además bajo Mat. 13.

Su método para cambiar las ideas de ellos acerca de la obra que El y ellos habían de hacer fue, primeramente, presentárseles en toda la plenitud de Su divina gloria, a fin de que, no importa cuán diferentemente hablaba y obraba, de como ellos esperaban que el Mesías hablara y obrara, todavía creyeran que El lo era. Esta es una de las razones de por qué obraba milagros, y por qué fue transformado.

Luego, a la par de esto, hablaba en parábolas, figuras oscuras, para darles la impresión de que no siempre quería decir exactamente lo que parecía decir. Les mantuvo por algún tiempo en un estado de incertidumbre. Si les hubiera hablado claramente desde el principio, posiblemente no hubieran tenido interés alguno en seguirle.

Cuando por fin les dijo que en lugar de erigir un trono había de ser crucificado, quedaron atónitos. Pero todavía persistían en pensar que era solamente una parábola. Aun en la Ultima Cena, sus mentes todavía se ocupaban de preguntarse cuál de ellos había de tener el puesto más alto.

No fue sino después de Su resurrección y la venida del Espíritu Santo, que por fin comprendieron que se trataba de un reino en el cual Jesús reinaría en los corazones de los hombres, y que a ellos les tocaba tan solamente contar la historia de Jesús. Eso era todo. Esa historia haría su propia obra. Si los hombres saben de Jesús, Le amarán; y cuando Le aman, entonces comienza Su bendita influencia a obrar en sus corazones. Era muy diferente a un reino en el cual marcharían ejércitos al mando de los apóstoles, y las naciones obedecerían sus mandatos.

Cap. 11: 1-9. Los Mensajeros de Juan el Bautista

Esto sucedió mientras Juan estaba en la cárcel. Jesús estaba en el apogeo de Su popularidad. Juan evidentemente esperaba a un Mesías político, y no podía entender por qué Jesús no daba los pasos apropiados para ese fin. En realidad, había comenzado a preguntarse si no había en todo aquello alguna equivocación.

La contestación de Jesús indica que consideraba Sus milagros como evidencia suficiente de que El era el Mesías.

Nótese que las dudas de Juan no mermaban el concepto que Jesús tenía de él. Dijo que jamás se había levantado otro mayor.

Sin embargo, en cuanto a sus privilegios, el que sea el menor en el reino de Cristo es mayor que Juan. ¡Qué comentario acerca de los privilegios de ser cristiano!

"Se le hace fuerza" (12). Los seguidores tanto de Juan como de Jesús mismo hacían todo esfuerzo posible para imponerle a El la dirección de un movimiento político de naturaleza militar y mundana.

"Quien tiene oídos para oir, oiga" (15) era una de los dichos favoritos de Jesús (Mat. 13:9, 43; Mar. 4:9, 23; Luc. 8:8; 14:35). También de Juan (Apoc. 2:7, 11, 17, 29, 3:6, 13, 22; 13:9). Jesús sabía que hay algunos que están fuera del alcance de las cosas espirituales.

Al contrastar Su propio modo de vivir con el de Juan, dijo que ambos eran de Dios, y ambos tenían su lugar dentro del esfuerzo divino para apelar a aquella generación.

Cap. 11: 20-24. Las "Maravillas" de Jesús

Tres ciudades, al extremo norte del Mar de Galilea, se nombran como escena principal de los milagros de Jesús (véase mapa 56, bajo Mar. 6:45-52). Capernaum era Su propia morada principal. Betsaida, 5 km. al NE., a la desembocadura del Jordán, era el hogar de Pedro, Andrés y Felipe. Corazín quedaba en medio y hacia el norte. Favorecidas sobre toda otra ciudad del mundo, la sentencia pronunciada por Jesús demuestra que El consideraba Sus milagros como de un valor evidencial que era peligroso desconocer.

Cap. 11: 25-30. "Venid a Mí"

Las palabras más dulces y más cariñosas que jamás hayan oído oídos mortales. Jesús parece alegrarse de que quienes Le recibían eran los de corazón sencillo, del pueblo común. Pablo dijo lo mismo (1 Cor. 1:26). Parece que a los intelectuales, con su orgullo intelectual, les es difícil humillarse hasta reconocer su necesidad de un Salvador. Aquí Jesús señala en Sí mismo aquella cualidad de mansedumbre y de humildad de corazón que El había bendecido en Mat. 5:5. También de Moisés se dice que era un hombre manso (Núm. 12:3).

Cap. 12: 1-8. Comiendo en Sábado (Véase bajo Mar. 2:23-27).

Cap. 12: 9-14. Sanado en Sábado (Véase bajo Mar. 3:1-6).

Cap. 12: 15-21. Muchos Milagros

En Mar. 3:7-12 se nos dice que además de los galileos, las multitudes habían venido de Judea, Jerusalén, Idumea (Edom, al sur del

Mar Muerto) y de la región de Tiro y Sidón. Así pues, oyendo de Sus milagros, grandes multitudes venían a pie desde 150 km. alrededor, trayendo a sus enfermos, y El les sanaba a todos (15).

Cap. 12: 22-23. Sanamiento de un Endemoniado Sordomudo

Se cuenta también en Luc. 11:14-15. Era para el pueblo un gran milagro, porque a pesar de que ya se habían acostumbrado a los milagros "estaban atónitos." "Hijo de David" (23) era el título comúnmente aceptado del Mesías (Mat. 1:1; 9:27; 15:22; 20:30; 21:9; 22:42; Juan 7:42).

Cap. 12: 24-37. El Pecado Imperdonable

Esto se relata también en Mar. 3:22-30; Luc. 11:14-26; 12:8-10. Nótese que los fariseos, por más que odiaban a Jesús, no negaban Sus milagros, que eran demasiado numerosos y bien conocidos para ser negados. A pesar de que los milagros eran de naturaleza enteramente benévola, tan endurecidos y tan hipócritas eran los fariseos, que los atribuían a origen satánico. Acusaciones tan viles y diabólicas daban evidencia de una naturaleza casi irredimible. Quizás este sea el significado de las palabras de Jesús: un estado de corazón a que ellos estaban peligrosamente cerca. En Luc. 12:10 el pecado imperdonable se relaciona con el negar a Cristo. Jesús parece distinguir entre el pecado contra El mismo, y contra el Espíritu Santo (32). Muy comúnmente el pecado imperdonable se entiende de esta manera: rechazar a Cristo mientras aún estaba en la carne con Su obra sin terminar y cuando aun Sus propios discípulos no Le comprendían, era perdonable. Pero cuando Su obra estaba ya completa, y el Espíritu Santo había venido,—entonces, con pleno conocimiento, rechazar deliberadamente el ofrecimiento de Cristo que el Espíritu Santo haría, constituiría el pecado que "no tiene jamás perdón, mas está expuesto a eterno juicio." De un pecado similar se habla en Heb. 6:6; 10:26, y 1 Juan 5:16. Véanse notas bajo éstos pasajes.

Las "palabras ociosas" (36) se mencionan en relación con el pecado imperdonable. Nuestras palabras demuestran nuestro carácter (34). Cada palabra nuestra, además de cada acto secreto (véase bajo Luc. 12:1-12) se registra para ser reproducido en el día del juicio.

Cap. 12: 38-45. La Señal de Jonás

Se cuenta también en Luc. 11:29-32. Era la impudicia más descarada pedirle a Jesús una señal cuando acababan de acusarle de hacer señales con la ayuda de Beelzebub. Probablemente querían algo más espectacular, algo como los truenos de Sinaí o la caída del maná. Jesús les prometió una señal aun más sorprendente todavía, que llamó la "señal de Jonás" Su propia resurrección de entre los muertos, la señal más grande de todos los siglos. De las costumbres de los demonios (43-45) véase bajo Mar. 5:1-20.

Cap. 12: 46-50. Su Madre y Sus Hermanos

Se relata también en Mar. 3:31-35 y Luc. 8:19-21. La contestación de Jesús aquí enseña que los lazos espirituales son más fuertes que los de la carne, e implica claramente que Su madre no estaba más cerca de El que cualquiera que hace la voluntad de Dios. Tomen nota de ello los adoradores de la "Bienaventurada Virgen."

Cap. 13: 1-53. PARABOLAS DEL REINO

Una parábola es una especie de "metáfora prolongada"; una comparación, que ilustra las cosas espirituales mediante las comunes. En términos generales, las parábolas son historietas para ilustrar ciertas verdades. En cierto modo, Jesús era un narrador de anécdotas, algo así como lo era Esopo, o Abraham Lincoln.

Usaba las parábolas, en parte, como dichos oscuros, "para velar por un tiempo lo que había de revelar." El reino que Jesús se proponía establecer era tan completamente diferente de lo que generalmente se esperaba del Mesías, que le era necesario tener mucho tacto. Así, pues, usaba estos cuentos para ilustrar "el origen, el desarrollo, el carácter mixto y la consumación" del Reino, todo lo cual nos parece muy claro a nosotros, pero que era un enigma para Sus oyentes inmediatos cuyas mentes estaban ocupadas de previo con un concepto muy diferente.

Al interpretar las parábolas, el problema es saber cuáles detalles son esenciales y cuáles son tan solamente incidentes sin significado, necesarios para la presentación de la historia. Generalmente una parábola se formulaba para enseñar un solo hecho, y no se le debe forzar a que dé lecciones cada detalle.

El número de las parábolas se cita como desde 27 hasta 50, pues lo que algunos llaman parábolas, otros llaman metáforas; por ejemplo, las "ovejas y los cabritos," la "casa sobre la roca o sobre la peña," la "lámpara debajo del almud," el "remiendo nuevo en traje viejo," etc. Generalmente su número se calcula en unos 30. Algunas de ellas se parecen mucho entre sí. Jesús usaba diferentes relatos para ilustrar un mismo punto, y a veces un mismo relato para ilustrar diferentes puntos. Usó sin duda algunas de estas parábolas cientos de veces, pues no era como el pastor de una iglesia, que ha de predicar de continuo al mismo público, sino más bien como un predicador andante que se dirige día tras día a diferentes grupos.

Cap. 13: 1-23. La Parábola del Sembrador

Se relata también en Mar. 4:1-25 y Luc. 8:4-16 La semilla es la Palabra (Luc. 8:11). Las almas nacen de la Palabra de Dios (1 Ped. 1:23), y no de la hojarasca de sermones insípidos. Esta parábola es una profecía de cómo sería recibido el Evangelio. Algunos ni oirán. Otros lo recibirán, pero pronto se apartarán. Otros seguirán por algún tiempo, pero poco a poco perderán interés. Y algunos se mantendrán firmes, en mayor o menor grado, hasta dar el fruto final.

Cap. 13: 24-30, 36-43, 47-53. La Cizaña, y la Red

Dos ilustraciones, con diferente grado de énfasis, de que aun cuando el mundo será leudado por el Evangelio, sin embargo lo malo persistirá juntamente con lo bueno hasta el fin del mundo, cuando habrá una separación final, yendo los malos a su infeliz suerte, y los justos al reino de gloria eterna. Jesús no tenía ilusiones de que este mundo se hiciera una utopía. Sabía muy bien que hasta el fin Su Evangelio sería rechazado por una gran parte del mundo. Reconocía solamente dos clases, los salvos y los perdidos. Una y otra vez hablaba del destino

de los perdidos, del "lloro y el crujir de dientes." Seguramente El sabía de lo que hablaba. Nos preguntamos por qué los hombres siguen su camino sin hacer caso de estas señales de peligro que, por así decirlo, Jesús trataba casi frenéticamente de agitar delante de ellos.

Cap. 13: 31-33. La Semilla de Mostaza, y la Levadura

Se halla también en Mar. 4:30-32; Luc. 13:18-20. Dos parábolas similares, que ilustran el pequeño comienzo del reino de Cristo, su crecimiento paulatino e imperceptible tanto en el individuo como en el mundo en general, y cómo por fin alcanza vastas proporciones y leuda todas las instituciones, las filosofías y los gobiernos de la tierra.

Cap. 13: 44-46. El Tesoro Escondido y la Perla Preciosa

Una doble ilustración de una misma cosa: el valor inestimable de Cristo para el alma humana. Para obtener lo que Cristo ofrece, vale la pena perder todo lo demás, aun la vida misma.

EL REINO

Nótese cuan a menudo aparece la palabra "reino" en Mateo: 3:2; 4:17, 23; 5:3, 10, 19, 20; 6:10, 33; 7:21; 8:11; 9:35; 10:7; 11:11, 12; 12:28; 13:11, 24, 31, 33, 43, 44, 45, 47, 52; 16:19, 28; 18:23; 19:12, 14, 23, 24, 20:1; 21:31, 43; 22:2; 23:13; 24:14; 25:1, 34: 26:29.

Un reino político, en el cual la nación judía, bajo su Mesías, regiría al mundo, es lo que ellos esperaban. Herodes compartía aquel concepto, y trató de destruir a Jesús en Su niñez, por cuanto pensaba que el reino del Cristo sería un reino político, rival del suyo propio. Juan el Bautista compartía aquel concepto, y cuando Jesús no dio indicios de ser rey de esa naturaleza, Juan comenzó a dudar si El sería en realidad el Mesías o no (Mat. 11:3). Los doce apóstoles compartían aquel concepto hasta después de la resurrección. Su última pregunta a Jesús fue, "Señor, ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo? (Hech. 1:6). Sus mentes estaban puestas en la independencia política de su país, más bien que en la eterna salvación personal.

¿Qué era el Reino que Jesús vino a fundar? No un reino político, sino para reinar en los corazones de los hombres, y por medio de sus corazones controlar y transformar sus vidas. El corazón humano es la esfera en donde Jesús vino para reinar; hacer que toda la humanidad Le amara. ¿Y para qué? Para modelarnos a Su propia imagen, y hacernos aptos para la comunión eterna con nuestro Creador. Del afecto hacia El, la devoción hacia El y la adoración de El, nacerá toda la belleza y el consuelo de la vida, la transformación del carácter, y la regeneración del alma.

La palabra "Reino", tal como figura en el N.T., es de uso flexible. A veces parece significar el reino de Dios en el individuo; a veces, el reino general de justicia entre los hombres. A veces, la iglesia; a veces, el cristianismo; a veces el reino milenial; a veces el cielo. La idea básica de la palabra implica el dominio de Jesús en los corazones de Su pueblo a través de todas las dispensaciones y hasta la eternidad. El reino tiene muchos aspectos y etapas. A veces la palabra puede referirse a un aspecto o etapa, y a veces a otro.

Cap. 13: 54-58. Visita a Nazaret. Véase bajo Mar. 6:1-6.

Cap. 14: 1-12. Decapitación de Juan. Véase bajo Luc. 3:1-20.

Cap. 14: 13-21. Alimentación de los 5,000. Véase bajo Juan 6:1-15.
Cap. 14: 22-33. Jesús anda sobre las aguas. Véase bajo Juan 6: 16-21.

DESDE LA ALIMENTACION DE LOS 5,000 HASTA LA TRANSFIGURACION

Caps. 14:34 hasta 16:12. Véase bajo Mar. 6:53.

Cap. 14: 34-36. Las Multitudes en Genezaret. Véase bajo Mar. 6:53.
Cap. 15: 1-20. Los Fariseos, y la Contaminación. Véase bajo Mar. 7:1-23.
Cap. 15: 21-28. La Mujer Cananea. Véase bajo Mar. 7:24-30.
Cap. 15: 29-39. Alimentación de los 4,000. Véase bajo Mar. 8:1-9.
Cap. 16: 1-12. La "Levadura de los Fariseos." Véase bajo Mar. 8:10-21.

Cap. 16: 13-20. La Confesión de Pedro

Esto se relata también en Mar. 8:27-29 y Luc. 9:18-20. Hacía ya unos tres años que Pedro había aceptado por primera vez a Jesús como el Mesías (Juan 1:41, 42). Un año después, Le llamó "Señor" (Luc. 5:8). Medio año después, Le llamó "el Santo de Dios" (Juan 6:68, 69). Ahora, después de dos años y medio de asociarse con Jesús, expresa su firme convicción en Su deidad.

La "Roca" (18) sobre la cual Jesús había de edificar Su iglesia, no es Pedro, sino la verdad que Pedro confesaba, es decir, que Jesús es el Hijo de Dios. La deidad de Jesús es el cimiento sobre el cual descansa la Iglesia. Es el credo fundamental del cristianismo. Tal es el significado inconfundible del lenguaje.

"Las Llaves del Reino" (19). La interpretación general de esto es que Pedro abrió la puerta de la salvación; en el día de Pentecostés para los judíos (Hech. 2), y más tarde para los gentiles (Hech. 10). No le fue dado personalmente el poder de perdonar pecados, sino el de proclamar las condiciones para obtenerlo. Cualesquiera autoridad que aquí se le da a Pedro, fue dada también a los demás apóstoles (Mat. 18:18; Juan 20:23); y esto en un sentido no absoluto, sino solamente declarativo. En Cristo hay misericordia y perdón para todos. Cristo perdona. Sus apóstoles fueron inspirados del Espíritu Santo para proclamar, y luego registrar en el N.T., las condiciones de aquel perdón.

Pedro jamás reclamó superioridad alguna sobre los demás apóstoles. Tampoco él, ni ningún otro apóstol, profesó jamás perdonar los pecados de nadie.

Nosotros podemos perdonar pecados contra nosotros mismos. La Iglesia puede perdonar pecados contra ella. Pero solamente Dios puede realmente perdonar el pecado.

En ninguna parte del N.T. hay siquiera una intimación de que la autoridad de Pedro, sea cual haya sido, había de ser traspasada a los papas. Signifique lo que haya significado este pasaje para los apóstoles, ciertamente no hay base alguna que ningún otro reclame las prerrogativas que Cristo les concedió. No hay aquí absolutamente ningún apoyo para la pretensión de Roma, de que su sacerdote tiene el poder de conceder la absolución. Solamente Dios puede perdonar el pecado. El que cualquier hombre o grupo de hombres asuma este privilegio es arrogancia y usurpación blasfema.

Cap. 16: 21-28. La Pasión Predicha. Véase bajo Mar. 9:30-32.
Cap. 17: 1-13. La Transfiguración. Véase bajo Mar. 9:2-13.
Cap. 17: 14-20. El Muchacho Epiléptico. Véase bajo Mar. 9:14-29.
Cap. 17: 22-23. La Pasión Predicha otra vez. Véase bajo Mar. 9:30-32.

Cap. 17: 24-27. Las Dos Dracmas. Esto era una especie de impuesto per cápita para el santuario, que se cobraba a cada varón mayor de veinte años (Ex. 30:11-15). El dracma valía unos $0.16 de EE. UU. Jesús, como Señor del santuario, estaba exento. Sin embargo, para que no fuera mal entendida Su actitud hacia el Templo, lo pagó, haciendo uso de un milagro para proveer el dinero.

Cap. 18: 1-6. "¿Quién es Mayor?" Véase bajo Luc. 9:46-48.
Cap. 18: 7-14. Causas de Tropiezo. Véase bajo Mar. 9:41-50.

Cap. 18: 15-55. El Perdón. Un talento (24) era cerca de $1,000.00 de EE. UU. Un denario equivalía a unos $0.16. Al hombre le fueron pernodados $10,000,000.00, pero no quiso perdonar $16.00. Tal es la comparación de Jesús, entre los pecados nuestros contra Dios y los cometidos contra nosotros. Nótese la afirmación categórica de Jesús, de que si nosotros no perdonamos, no hay esperanza alguna de perdón para nosotros (35).

EL MINISTERIO EN PEREA

Caps. 19 y 20. Véase Lucas 9:51.

Cap. 19: 1-2. La Salida de Galilea. Véase bajo Luc. 9:51.

Cap. 19: 3-12. Sobre el Divorcio. La enseñanza de Jesús acerca del divorcio se registra aquí y en Mat. 5:31-32; Mar. 10:2-12; Luc. 16:18; y Pablo trata del tema en 1 Cor. 7. Un hombre y una mujer, casados de por vida, es el plan de Dios para la raza humana. En la ley mosaica, Dios se acomodó en cierta medida a la debilidad humana. Cristo parece admitir una sola causa para el divorcio (9); esta declaración la modificó luego diciendo que "no todos reciben esta palabra" (11),

Cap. 19: 13-15. Los Niños. Véase bajo Luc. 18:15-17.
Cap. 19: 16-30. El Joven Rico. Véase bajo Luc. 18:18-30.

Cap. 20: 1-16. La Parábola de los Obreros en la Viña. Esto no significa que en el cielo todos serán tratados de una misma manera, ni que no habrá premios. La parábola de los Talentos (Mat. 25:14-30) parece enseñarlo claramente; y así lo enseñó Pablo (1 Cor. 3:14-15). Esta es una de las parábolas que no se han de forzar en busca de una lección en cada detalle. Aquí Jesús se proponía enseñar una sola cosa: que algunos que se creen los primeros en este mundo se verán los últimos en el cielo. Esto lo dijo varias veces (Mat. 19:30; 20:16; Mar. 10:31; Luc. 13:30). Las normas celestiales y las terrenas son completamente diferentes, en tal forma, que muchos de los cristianos más humildes en esta tierra, esclavos y sirvientes, tendrán los lugares más altos en el cielo; y muchos grandes dignatarios de la iglesia, si es que llegan allá, se verán inferiores a los que aquí les servían. Véase además bajo Luc. 16:19-31.

Cap. 20: 17-19. Otra vez Predice la Pasión. Véase bajo Mar. 9:30-32.

Cap. 20: 20-28. La Petición de Santiago y Juan. Lo patético de esto es que tal fuera su reacción a las palabras de Jesús, de que iba a la cruz. ¡Aun Juan, el amado Juan, tan ciegamente egoísta! Véase bajo Luc. 9:46-48.

Cap. 20: 29-34. El Ciego de Jericó. Véase bajo Luc. 18:35-43.

MATEO

LA ULTIMA SEMANA DE JESUS
Capítulos 21 al 28.

Cap. 21: 1-11. La Entrada Triunfal

Se cuenta también en Mar. 11: 1-10; Luc. 19: 29-38; Juan 12: 12-19. Era el domingo anterior a Su muerte. Jesús había venido como el Mesías tan largo tiempo anunciado. Durante tres años se había proclamado ante la nación mediante incesantes viajes y milagros, y los viajes y milagros de los Doce, y de los setenta. Sabía que su muerte había sido acordada por los gobernantes. Estaba preparado para ello. Su tiempo había venido. Arrojando a los vientos toda precaución, en una magna manifestación pública como última advertencia a la Ciudad Santa, entró en medio de las aleluyas y hosanas de la multitud espectante; evento tan trascendente como para hacer clamar de gozo aun a las piedras (Luc. 19: 40). El pueblo estaba jubiloso. Creía que había venido la hora de su liberación. Jesús montaba un pollino, porque estaba anunciado que así vendría el Rey Mesías (Zac. 9: 9).

Cap. 21: 12-17. Jesús Limpia el Templo

También se cuenta en Mar. 11: 15-18; Luc. 19: 45-47. Era lunes. Jesús había hecho esto mismo tres años antes, al comienzo de Su ministerio público (véase nota sobre Juan 2: 13-16). Las enormes ganancias de los puestos de mercado dentro del área del Templo, a lo largo del Pórtico de Salomón, enriquecían a la familia del sumo sacerdote. Jesús ardía de indignación contra tal perversión de los usos de la Casa de Dios. Sabía las intenciones de ellos acerca de El, y con desprecio total arrojó el guante, como si quisiera deliberadamente provocar su antagonismo. Además, tal cosa se esperaba del Mesías (Mal. 3: 1-3). Véase además Juan 2: 13-16.

Cap. 21: 18-22. Jesús Seca la Higuera

Se halla también en Mar. 11: 12-14 y 20: 24. Sucedió el lunes por la mañana, mientras iban de Betania a Jerusalén, por el camino que pasa sobre el Monte de los Olivos. Los discípulos lo notaron a la mañana siguiente, cuando iban a la ciudad. Evidentemente habían vuelto a Betania el lunes por la tarde por el camino que rodea la base sur del Monte.

Cap. 21: 23-27. "¿Con qué Autoridad?"

También se cuenta en Mar. 11: 27-33; Luc. 20: 1-8. "¿Quién te dio el derecho de hacerte cargo de la ciudad y del Templo? ¿Quién eres?" Los gobernantes estaban amargados por cuanto el pueblo estaba de parte de Jesús, e hicieron todo esfuerzo imaginable para tomarle en alguna trampa. Pero El era un dialéctico consumado, y para cada pregunta tenía un réplica desconcertante.

Cap. 21: 28-32. La Parábola de los Dos Hijos

Esta parábola se dirige directamente contra los directores religiosos: los principales sacerdotes, ancianos, escribas y fariseos, que profesaban ser los dirigentes del pueblo de Dios. Estos rechazaban a Jesús; pero el pueblo común Le recibía con gozo.

Cap. 21: 33-46. La Parábola de la Viña

Se relata también en Mar. 12:1-12; Luc. 20:9-19. La parábola anterior de los dos hijos se dirigía principalmente contra los dirigentes de la nación; esta se dirige contra la nación misma.

Cap. 22: 1-14. Parábola de la Fiesta de Bodas

Otra ilustración de lo mismo: que por su trato vergonzoso de los mensajeros divinos, la nación elegida de Dios sería ahora desechada y la ciudad capital arrasada por el fuego, y otros pueblos serían llamados en lugar suyo. Es además una especie de parábola doble, pues contiene una advertencia para los nuevos, para que se cuiden de caer en igual suerte.

Cap. 22: 15-22. El Tributo a César. Véase bajo Mar. 12:13-17.
Cap. 22: 23-33. La Resurrección. Véase bajo Mar. 12:18-27.
Cap. 22: 34-40. El Mandamiento más Grande. Bajo Mar. 12:28-34.
Cap. 22: 41-46. "El Hijo de David." Véase bajo Mar. 12:35-37.

Cap. 23. ¡Ay de los Escribas y Fariseos!

Los fariseos eran la más numerosa, poderosa e influyente de las sectas religiosas de la época de Jesús. Eran legalistas estrictos. Sustentaban la observancia rígida de la letra y las normas de la Ley, y también de la tradición. Había entre ellos hombres buenos, pero como grupo eran conocidos como avaros, empedernidos, ostentadores de su justicia propia, e hipócritas.

Los escribas eran copistas de las Escrituras. Debido a su conocimiento minuciosa de la Ley, llegaron a ser autoridades reconocidas. A veces se les llamaba "doctores" o "sabios" de la ley. Los más notables reunían escuelas alrededor de sí. Los escribas y los fariseos eran los dirigentes religiosos de la nación.

Estas palabras que les dirigió Jesús constituyen la denunciación más severa que jamás salió de Sus labios. Les llama "serpientes" y "engendros de víboras" (33). Jesús jamás habló así a pecadores, a publicanos o al pueblo común. El mismo era el hombre más genuinamente religioso que jamás haya existido. Pero Su alma ¡cómo aborrecía la simulación religiosa!

Semejantes hipócritas no se acabaron en aquella generación. Por todos los siglos la Iglesia ha estado plagada de dirigentes tales como los descritos en Mateo 23; irreligiosos profesados religionistas, que se exhiben en traje de santidad y enseñan a otros lo que ellos mismos no practican; pretenciosos, pagados de sí mismos, pavoneándose como señorones; predicadores de religión, sin tener ellos mismos ninguna.

La Despedida al Templo

El lunes, Jesús había limpiado el Templo. El martes, después de una última advertencia de que el Reino de Dios sería ahora quitado de los judíos y dado a otros, con una denuncia tremenda y un arranque apasionado de lástima, salió del Templo para jamás volver, abandonándolo a su destrucción. Con Su salida del Templo terminó Su ministerio público, para aguardar en calma la muerte que Le esperaba y que tendría lugar tres días después.

EL GRAN DISCURSO SOBRE EL TIEMPO DEL FIN

Caps. 24, 25. Se relata también en Mar. 13 y Luc. 21

Cap. 24: 1-44. La Caída de Jerusalén, Su Regreso, y el Fin del Mundo

Este discurso se dio después de haber salido Jesús del Templo por última vez. Trata de la destrucción de Jerusalén, de Su propio regreso, y del fin del mundo. Algunas de Sus palabras se refieren a un suceso, y otras a otro. A veces los conceptos están tan entremezclados que es difícil saber exactamente a cuál suceso se refieren. Quizás los haya mezclado de manera intencional. O puede ser solamente un relato breve de un discurso mucho más extenso. Parece claro que El tenía en mente dos eventos distintos, separados por un intervalo de tiempo; así lo indica "todo esto" en 24:34, y "aquel día" en 24:36 (V.M.) Algunos aplican "esta generación" de 24:34 a la nación; es decir, que la nación judía no desaparecería hasta que el Señor venga. La interpretación más general es que El quiso decir que Jerusalén sería destruida dentro del plazo de vida de la generación entonces viviente. Al que vea dos picos lejanos de montaña, uno detrás del otro, le parece que están muy juntos, aun cuando en realidad se hallan muy distantes. Así, bajo la perspectiva de Jesús, estos dos eventos, el uno en ciertos respectos típico del otro, se aproximan el uno al otro, aun cuando interviene un largo plazo entre ambos. Lo que él dijo en una sola frase quizás se aplique a edades enteras. Lo que sucedió en un caso puede ser un "cumplimiento iniciado" de lo que sucederá en el otro.

Sus palabras acerca de Jerusalén se cumplieron de manera literal 40 años después. Los magníficos edificios de oro y mármol, que desde lejos "parecían una montaña cubierta de nieve" fueron demolidos de manera tan completa por el ejército romano, en el año 70 D.C., que Josefo dijo que parecía ser un lugar que jamás había sido habitado (véase bajo Heb. 13).

Su Segunda Venida

La parte mucho mayor de este gran discurso se dedica al tema de la segunda venida de Jesús. Faltando solamente tres días para Su muerte, y sabiendo que los discípulos serían pasmados hasta casi perder la fe en El y en Su reino, toma gran empeño en explicarles que aún se realizarían sus esperanzas, y de una manera mucho más gloriosa de lo que ellos jamás habían soñado.

Los pensamientos de Jesús se ocupaban mucho de Su segunda venida:

"Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él" (Mat. 25:31).

"El Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras" (Mat. 16:27).

"Como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del hombre" (Mat. 24:27).

"Como los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre" (Mat. 24:37).

"Asimismo también como fue en los días de Lot... Como esto será el día en que el Hijo del hombre se manifestará" (Luc. 17:28-30).

"Verán al Hijo del hombre, que vendrá en una nube con potestad y majestad grande" (Luc. 21:27).

"El que se avergonzare de mí... el Hijo del hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles" (Mar. 8:38).

"Voy a preparar lugar para vosotros; y vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo" (Juan 14:2-3).

Su venida será proclamada con "gran voz de trompeta" (Mat. 24:31), así como de antaño se reunía la nación (Ex. 19:13, 16, 19). El hecho de que Pablo repite esta expresión, "será tocada la trompeta", en relación con la resurrección (1 Cor. 15:52), y en 1 Tes. 4:16 dice que "el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo", indica que quizás sea algo más que una figura del lenguaje; será un gran evento histórico, real y repentino, en el cual El llame a Sí mismo a los Suyos, de entre los vivos y los muertos, en escala gigantesca y poderosa.

Ni Su venida a Jerusalén en juicio en el año 70 D.C., ni la venida del Espíritu Santo en el día de Pentecostés (los apóstoles mismos no pensaban que Jesús hubiera venido el día de Pentecostés; años después, todavía Le esperaban), ni Su venida a los Suyos una y otra vez en nuevas experiencias; ni el ir nosotros a El en la muerte; ninguna de estas cosas pueden agotar el significado de las palabras de Jesús acerca de Su segunda venida.

Es mejor no dogmatizar acerca de ciertos eventos concurrentes que se relacionan con Su segunda venida. Pero si el lenguaje es de manera alguna un vehículo del pensamiento, ciertamente se requiere mucha explicación e interpretación para sacar de las palabras de Jesús algo que no signifique que El mismo conceptuaba Su segunda venida como un evento histórico bien definido en el cual El, personal y literalmente (aunque no en Su cuerpo de carne sino en cuerpo glorificado) aparecerá para juntar consigo mismo en eterna gloria a aquellos que hayan sido redimidos en Su sangre.

Es también mejor no empañar la esperanza de Su venida con teorías demasiado detalladas acerca de lo que sucederá cuando El venga. Sospechamos que algunos se verán sumamente chasqueados si Jesús no se ciñe al programa que ellos Le han formulado.

Se cuenta que la Reina Victoria, hondamente impresionada por un sermón de W. J. Farrar acerca de la segunda venida del Señor, le dijo, "Deán Farrar, quisiera estar viva cuando venga Jesús, para poder poner la corona de Inglaterra a Sus pies."

Cap. 24: 45-51. Siervos Fieles y Prudentes. A partir de aquí el discurso de Jesús es una exhortación a la vigilancia. Su segunda venida tenía lugar preeminente en Sus propios pensamientos. Así debe ser en los nuestros.

Cap. 25: 13. Parábola de las Diez Vírgenes. Esta parábola significa una sola cosa: que debemos mantener nuestros pensamientos fijos en el Señor, y estar preparados cuando El venga. Las "prudentes" tomaban precauciones por si el esposo demoraba.

Cap. 25: 14-30. Parábola de los Talentos. Esta, así como la parábola de las minas (Luc. 19:11-27), significa que estamos siendo

preparados para un servicio más amplio dentro de un orden aún futuro, y que nuestro lugar y rango allí dependerá de la fidelidad de nuestra mayordomía aquí.

Cap. 25: 31-46. El Juicio Final. Este es uno de los pasajes más magníficos de toda la Biblia, un cuadro concreto de cómo la bondad común afectará nuestro destino en el mundo eterno.

Cap. 26: 1-5. El complot para Matar a Jesús. Véase bajo Mar. 14:1-12.

Cap. 26: 6-13. El Ungimiento en Betania. Véase bajo Mar. 14:3-9.

Cap. 26: 14-16. El Pacto de Judas. Véase bajo Mar. 14:10-11.

Cap. 26: 17-29. La Ultima Cena

También se describe en Mar. 14:12-25; Luc. 22:7-38; Juan 13 y 14. Esta era la noche antes de Su muerte. Hubo dos cenas; la de la Pascua, y la Cena del Señor que fue instituida al terminarse aquélla. Lucas menciona dos copas (22:17-20). Mateo, Marcos y Lucas mencionan ambas cenas; Juan habla solamente de la Pascua.

Durante 14 siglos la Pascua había estado señalando hacia la venida del Cordero Pascual. Jesús comió la Pascua, la sustituyó con Su propia Cena, y luego fue muerto él mismo como el Cordero Pascual. Expiró sobre la cruz a la misma hora en que se daba muerte a los corderos pascuales en el Templo.

La Pascua había servido su propósito, y ahora cedía su lugar a la nueva Cena conmemorativa que se había de celebrar en recuerdo amante de Jesús hasta que El venga de nuevo (1 Cor. 11:26).

Así como la Pascua señalaba hacia atrás a la liberación en Egipto, y adelante hacia Su venida, también ahora la nueva conmemoración señala hacia atrás a Su muerte para librarnos del pecado, y hacia adelante a Su regreso en gloria.

El orden de los sucesos en la Cena es algo confuso. Mateo y Marcos parecen colocar la Cena del Señor después de salido Judas; Lucas parece indicar que Judas estaba presente. Juan pone la discusión antes de la cena, y Lucas después. En su ordenación de los incidentes, los escritores evidentemente fueron guiados por otros considerados aparte del orden en que los sucesos se presentaron. Aquí tenemos el orden probable:

1. El altercado. Jesús les lava los pies.
2. Jesús anuncia Su entrega. Todos contestan, "¿Soy yo?"
3. Judas recibe el bocado. Dice, "¿Soy yo?", y sale.
4. Institución de la Cena del Señor.
5. El "nuevo mandamiento," y las palabras tiernas de Juan 14.

La Copa

En 1910 fue hallada entre las ruinas de una catedral sobre el sitio de la antigua Antioquía, una copa que contiene otra copa interior, la cual eruditos capaces creen que posiblemente haya sido la misma que Jesús usó en aquella noche sagrada. La copa interior es de plata, lisa. La copa exterior, también de plata, se halla exquisitamente labrada con doce figuras en representación de Cristo y de los Apóstoles. Su mano derecha toca un plato con cinco panes y dos peces.

Más allá del plato hay una paloma; a Su lado, un cordero, y vides; todos símbolos cristianos. La copa exterior evidentemente fue hecha para contener la interior, como objeto sagrado y precioso más antiguo que ella misma. Se considera que el arte y la mano de obra son del primer siglo. Se cree probablemente que la Ultima Cena se haya celebrado en casa de la madre de Marcos, quien luego visitaba Antioquía a menudo. Después de la caída de Jerusalén, Antioquía llegó a ser el centro principal del cristianismo. ¿Qué más natural que conservar este objeto de valor inestimable para los cristianos, en la iglesia principal de Antioquía, en donde, cuando sobrevino la destrucción de la iglesia, fue enterrada bajo las ruinas hasta su reciente hallazgo? Es propiedad del Sr. Fahim Kouchakji, de Nueva York, por cuya cortesía se presenta aquí una fotografía.



Fig. 69. El Cáliz de Antioquía. Vista delantera mostrando a Cristo **al centro, con Pedro y Pablo debajo.**
(Cortesía del Sr. Fahim Kouchakji.)

Cap. 26: 30-46. La Agonía en Getsemaní. Véase bajo Luc. 22:39-46.
Cap. 26. 26: 47-56. La Tradición y el Arresto. Véase bajo Juan 18:1-2.
Cap. 26: 57-68. Ante el Sumo Sacerdote. Véase bajo Mar. 14:53.
Cap. 26: 69-75. Pedro Niega a Jesús. Véase bajo Juan 18:15-27.
Cap. 27: 1-2. La Condenatoria Oficial. Véase bajo Mar. 14:53.
Cap. 27: 3-10. El Suicidio de Judas. Véase bajo Mar. 14:10-11.

Cap. 27: 11-25. El Juicio ante Pilato

Para una nota sobre los pasos sucesivos en el juicio de Jesús, véase bajo Mar. 14:53-15:20.

Pilatos fue gobernador romano de Judea del 26 al 37 D.C. Asumió el cargo cerca del tiempo en que Jesus comenzó Su ministerio público. Su residencia oficial era Cesarea, pero venía a Jerusalén en tiempo de las fiestas para vigilar el orden. Era sin misericordia, cruel, y célebre por su brutalidad. Así como los emperadores romanos de su época, más bien gozaba con el espectáculo de la tortura y la muerte de un hombre. En cierta ocasión mezcló la sangre de ciertos galileos con los sacrificios de ellos (Luc. 13:1).

Uno de los cuadros más extraños de la historia es la impresión que Jesús hizo sobre este gobernador romano de corazón empedernido. Sea que Jesús haya sido erguido y hermoso, según cuenta una tradición, o cargado de espaldas y feo segun otra tradicion diferente, debe de haber habido en Su rostro y porte algo tan divino, tan dominante, que aun vestido del simulacro de ropas reales, con la corona de espinas en Su cabeza y el rostro chorreando sangre, Pilato no podía quitarle los ojos.

Los intentos de Pilatos para librarse de tener que crucificar a Jesús forman un relato lastimero. No quería hacerlo. De los dirigentes judíos apeló a Herodes. Luego de Herodes otra vez a los judíos. Luego de éstos a la turba. Entonces, cuando la turba se volvió en contra de Jesús, intentó apelar a sus sentimientos de piedad haciendo azotar a Jesús, esperando así satisfacerles con un castigo parcial para que no insistieran en llevar las cosas hasta el extremo de la crucifixión. Fracasado este intento, no se decidió definitivamente a crucificar a Jesús hasta cuando los judíos amenazaron con delatarle ante César. Solamente cuando parecía que esto le podría costar su puesto como gobernante de Judea, por fin consintió en la muerte de Jesús.

Seis años más tarde, Pilatos fue llamado a Roma, acusado del asesinato injustificado de un grupo de samaritanos. Se dice que se suicidó. Según la tradición, su esposa Prócula se hizo cristiana.

"Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos" (25). ¡De cuán terrible modo esto se ha cumplido!

Cap. 27: 26. Jesús es Azotado

El azotamiento generalmente se aplicaba antes de la pena capital. En este caso, Pilatos esperaba que la multitud lo considerara castigo suficiente. Se empleaba un látigo de varias correas, con pedazos de plomo o de metal afilado en las puntas. La víctima era desnudada hasta la cintura y amarrada a un poste, con el cuerpo doblado, y luego azotada sobre la espalda desnuda con el látigo hasta lacerar toda la carne. A veces causaba la muerte.

Cap. 27: 27-31. Jesús es Burlado

Los judíos, en el juicio de ellos, también se habían burlado de El (Luc. 22:63-65). Herodes y sus soldados se habían mofado de El (Luc. 23:11). Ahora los soldados de Pilatos se burlaban de El. Y poco después, sobre la cruz, los principales sacerdotes, ancianos, escribas y soldados se burlaron de El (27:39-43). Para las mentes brutales de ellos era un gran espectáculo ver a uno que reclamaba ser Hijo de Dios, sometido a semejante humillación y tortura.

Cap. 27: 32. Simón de Cirene

En Juan 19:17 se dice que Jesús salió llevando Su propia cruz. Agotado por la noche de agonía y por los azotes, no habrá llegado muy lejos antes de caer bajo la cruz y quedar demasiado débil para cargarla más allá. Entonces Simón fue obligado a llevarla. Poco sabemos de Simón. Pero ¡qué orgullo no será el suyo en el cielo, durante toda la eternidad, al pensar que ayudó a Jesús a llevar Su cruz!

Cap. 27: 33-56. Jesús Crucificado

Véase también bajo Mar. 15:21-41; Luc. 23:32-43 y Juan 19:17-30.

La Oscuridad

Durante tres horas (45) la Naturaleza escondió el rostro, avergonzada de la maldad indecible de los hombres. Quizás también haya querido expresar su simpatía para con el Hijo de Dios en Su lucha final con los poderes infernales. Dios puede haber querido que la oscuridad fuese el duelo simbólico de la creación sobre Jesús, mientras El padecía los dolores expiatorios por los perdidos. Jesús expiró a la hora exacta en que se sacrificaban los corderos pascuales en el Templo.

El Terremoto

Con el terremoto, las rocas partidas, y las tumbas abiertas (51-55), Dios saludaba al Salvador vencedor. El velo roto del Templo (51) fue la proclamación de Dios mismo de que en la muerte de Cristo la barrera entre Dios y el hombre había desaparecido (Heb. 9:8). Los santos resucitados (52-53) fueron evidencia y garantía divina de que el poder de la muerte había sido roto. Nótese que aun el centurión, oficial de los soldados romanos que crucificaron a Jesús, quedó convencido de que Jesús era en realidad el Hijo de Dios (54).

Cap. 27: 57-61. Jesús es Sepultado. Véase bajo Juan 19:38-42.
Cap. 27: 62-66. La Tumba Sellada. Véase bajo Mat. 28:11-15.

El "Tercer" Día

El "tercer día" (64) se usa como idéntico con "después de tres días" (63). Conforme a la usanza hebrea, las fracciones de día que comienzan o terminan un período se cuentan como días (Ester 4:16; 5:1). "Tres días y tres noches" (una forma más larga de decir, "tres días", 1 Sam. 30:12-13); "después de tres días" (Mar. 8:31; 10:34; Juan 2:19) y "al tercer día" (Mat. 16:21; 17:23; 20:19; Luc. 9:22; 24:7, 21, 46) son frases intercambiables referentes al período en que Jesús estuvo en el sepulcro, desde la tarde del viernes hasta la mañana del domingo.

Cap. 28: 1-8. Visita de las Mujeres a la Tumba

Esto se cuenta en todos los cuatro Evangelios (Mar. 16:1-8; Luc. 24:1-11; Juan 20:1-3). María la madre de Santiago y de José, llamada también la "otra María" (Mat., Mar., Luc.), Salomé, madre de Santiago y Juan (Luc.), Juana la esposa del mayordomo de Herodes (Luc.) y "las demás mujeres" (Luc.); por todas media docena, o quizás una docena o más. Traían las especias para terminar de embalsamar el cuerpo para su sepultura permanente, sin pensamiento alguno de que El hubiese resucitado.

"Amanecía" (Mat.) "Muy de mañana... salido el sol" (Mar.) "Muy de mañana" (Luc.) "siendo aún oscuro" (Juan). Estas expresiones diferentes significan sin duda que salieron mientras todavía era oscuro, y llegaron cerca del amanecer. Sus diferentes alojamientos en Betania o en Jerusalén quedarían probablemente desde uno y medio hasta tres o más kilómetros distantes.

"Un ángel" se sentó sobre la piedra (Mat.). "Un mancebo" sentado en el sepulcro (Mar.). "Dos varones" junto a ellas (Luc.). "Dos ángeles" sentados dentro del sepulcro (Juan). Estas diferentes expresiones significan sencillamente que los ángeles, en forma humana, esperaban fuera del sepulcro para recibir a las mujeres y luego las condujeron adentro. Parte del tiempo había dos visibles, y parte del tiempo solamente uno. Probablemente había millares de ángeles en torno del sepulcro aquella mañana, esperando para dar la bienvenida al Salvador resucitado, pues era un momento triunfal en los anales celestiales. Los ángeles tendrán a su cargo la resurrección general (Mat. 24:31; véase sobre "Angeles," bajo Mat. 4:11).

"Pasado el sábado" (1). Estrictamente hablando, el día de reposo era desde una puesta de sol hasta otra. Pero en la usanza común, tal como aquí, se prolongaba durante la noche siguiente, tal como indica aquí la expresión de que "amanece para el primer día de la semana." Algunos creen que significa que las mujeres fueron a la tumba el sábado al anochecer y nuevamente el domingo por la mañana.

"Un gran terremoto" (2). Hubo también un terremoto cuando Jesús expiró sobre la cruz (27:51). También cuando se dio la ley sobre el Sinaí (Ex. 19:16, 18). Es uno de los medios que Dios emplea para llamar la atención hacia eventos trascendentales.

Cap. 28: 9-10. Jesús Aparece a las Mujeres

De los otros Evangelios entendemos que entre los versículos 8 y 9 las mujeres habían hablado con los discípulos, y volvían de nuevo a la tumba. Durante este intervalo Pedro y Juan habían corrido a la tumba y se habían ido, y María Magdalena, llegando antes que las demás, estuvo junto a la tumba sola, y Jesús le había aparecido. Luego, un poco después, se mostró a las otras mujeres. Véase bajo Mar. 16 el "Orden de Eventos." Así pues, las dos primeras apariciones de Jesús fueron a mujeres. Por la mujer vino el pecado; por la mujer, sin intervención de hombre, vino el Salvador; y a la mujer apareció de primero el Redentor victorioso, después de Su victoria sobre el pecado.

"Va a Galilea" (7, 10). Esperaron una semana, hasta terminarse la Pascua, antes de regresar a Galilea.

Cap. 28: 11-15. Soborno de los Guardas

Habían sido colocados allí a solicitud del Sanedrín, como precaución contra la posibilidad de que el cuerpo de Jesús fuera hurtado. Aterrorizado por el terremoto, el ángel, y la desaparición del cuerpo de Jesús, huyeron para dar cuenta al Sanedrín. Se les sobornó para que dijeran que se habían dormido (delito cuya pena era la muerte) y se les prometió "persuadir" (con soborno también) a Pilatos, si fuera necesario, para protegerles. Este conocimiento íntimo de lo sucedido en la tumba, sin duda tuvo algo que ver con la conversión, poco tiempo después, de una multitud de sacerdotes (Hech. 6:7).

Aquella tarde, Jesús apareció a dos discípulos (Luc. 24:13-32).
Cerca del mismo tiempo, a Pedro (Luc. 24:34).
Aquella noche, a los diez (Juan 20:19-25).
Una semana después, a los once (Juan 20:26-29).
Algún tiempo después, a los siete, junto al mar de Galilea (Juan 21).
Y a Santiago, en hora y lugar desconocido (1 Cor. 15:7).

Cap. 28: 16-20. Jesús Aparece a los Once

Sobre un monte de Galilea, por disposición expresa Suya (Mat. 26: 32; 28:7). Se cree que haya sido esta la ocasión en que "más de 500" estuvieron presentes (1 Cor. 15:6). La "Gran Comisión" de vs. 18-20 aparece en una u otra forma cuatro veces (véase bajo Mar. 16:14-18). "Bautizándolos" (19) es el mandamiento de Jesús mismo, Su autorización de la hermosa ordenanza del bautismo cristiano; véase bajo Hech. 8:36-39.

"Estoy con vosotros todos los días" (20). Es nuestro versículo favorito. Jesús se levantó para nunca morir jamás. Vive ahora, y está presente con Su pueblo, en poder para guiarles y protegerles, todo el tiempo.

No es solamente el comandante en jefe de una vasta organización de ángeles y arcángeles. Es más que esto. Creemos en ángeles, ángeles guardianes; pero hay más. El Comandante en Jefe de las huestes celestiales se interesa personalmente en cada uno de los Suyos, y está personalmente presente con ellos todo el tiempo.

No podemos comprender cómo una misma persona puede estar con millones y billones de personas a un mismo tiempo. Esto es la Deidad. Y Jesús lo dijo en el lenguaje más claro posible: "Estoy con vosotros siempre, todo el tiempo." Jesús dijo eso; y El no usa palabras vacías. Cuando dijo eso, algo quiso decir; y creemos que de alguna manera, fuera de nuestra comprensión, mística, pero real, El está con cada uno de nosotros todo el tiempo.

No importa cuan débiles, humildes o de poca importancia seamos. El es nuestro amigo y compañero; invisible, pero presente, ahora mismo. Esta noche, mientras dormimos; mañana, mientras estamos en el trabajo; la semana próxima y el año venidero. Camina a nuestro lado, contempla con interés bondadoso cada detalle de la lucha futil de nuestra vida, esforzándose con paciencia inagotable para conducirnos a un lugar de felicidad sin fin el la casa de Su Padre. Parece todo un hermoso sueño; pero es realidad, el hecho más fundamental de nuestra existencia.

Después de esto, Jesús apareció una vez más (Luc. 24:44-51).

MARCOS

Jesús el Admirable

Marcos da prominencia especial al poder sobrehumano de Jesús, manifestando así Su deidad por medio de Sus milagros. Omite el Sermón del Monte, y la mayoría de Sus discursos extensos. Relata lo que Jesús hizo, más bien que lo que dijo. Parece haber tenido en mente de manera especial a los lectores gentiles.

Cap. 1. Introducción

El libro comienza de manera abrupta, sin prólogo, y sin nombrar a su autor. Sin embargo, desde el comienzo y en tradición no interrumpida, se ha tenido como obra de Marcos y presentando, básicamente, la historia de Jesús tal como la relataba Pedro.

Marcos

Juan Marcos era hijo de cierta María cuyo hogar en Jerusalén era lugar de reunión de los discipulos (Hech. 12:12). Siendo sobrino de Bernabé (Col. 4:10), quizás haya sido levita (Hech. 4:36). Se ha conjeturado que haya sido el joven que "huyó desnudo" la noche de la detención de Jesús (Mar. 14:51-52), cuando apenas comenzaba a interesarse en Jesús. El lenguaje de 1 Ped. 5:13 quizás signifique que fue convertido por Pedro.

Catorce años después, cerca del 44 D.C., fue con Pablo y Bernabé a Antioquía (Hech. 12:25). Salió con ellos en su primera jira misionera, pero se devolvió. Más tarde, cerca del 50 D.C., quiso ir con Pablo en el segundo viaje de éste, pero Pablo se negó a llevarle. Esto motivó la separación de Pablo y Bernabé (Hech. 13:5, 13; 15:37-39). Entonces Marcos fue con Bernabé a Chipre.

Unos 12 años después, cerca del 62 D.C., hallamos a Marcos con Pablo en Roma (Col. 4:10; Filem. 24). Pasan 4 ó 5 años, y Pablo, poco antes de su martirio, pide que se le traiga a Marcos (2 Tim. 4:11). Así pues, parece que en sus años posteriores Marcos llegó a ser uno de los ayudantes íntimos y amados de Pablo.

Marcos estaba con Pedro en Babilonia (¿Roma?) cuando éste escribió su primera Epístola (1 Ped. 5:13). La tradición primitiva cristiana afirma que Marcos era compañero principalmente de Pedro, y que escribió la historia de Jesús tal como oía a Pedro predicarla. Pedro era hombre de acción, y esto parece reflejar en el estilo del Evangelio de Marcos, como, por ejemplo, en su uso tan frecuente de "al momento" y "en seguida".

Se cree que este Evangelio se haya escrito y publicado en Roma entre los años 60 y 70 D.C.

Lo que Papias dijo de Marcos. Papias, alumno del apóstol Juan, dijo en su "Explicación de los Discursos del Señor" que él se había afanado en consultar a los "ancianos" y a los discípulos de los "ancianos", y que "el Anciano dijo también esto: Que Marcos, intérprete

de Pablo, puso por escrito cuantas cosas recordaba de lo que Cristo había hecho y dicho, con exactitud, pero no con orden. No es que él hubiera oído al Señor o le hubiera seguido; pero, como se ha dicho, siguió después a Pedro, el cual hacía su instrucción según las necesidades de los oyentes, pero no narraba ordenadamente los discursos del Señor. Por esto Marcos no incurrió en error escribiendo algunas cosas conforme las tenía en la memoria; de una cosa tenía cuidado: de no omitir nada de lo que había oído y de no fingir cosa falsa."

LOS CUATRO EVANGELIOS

Para quiénes fueron escritos. Los cuatro Evangelios no fueron escritos para fines comerciales, para ser distribuidos al público en general, como se publican los libros ahora. El original de Mateo probablemente fue hecho para la iglesia de Jerusalén, y otras iglesias obtendrían copias de él, hechas a mano, Se piensa que Marcos hizo su libro para la iglesia de Roma, Se enviarían copias luego a otras iglesias. Lucas escribió el suyo para un individuo llamado Teófilo, alto oficial del gobierno romano. Juan preparó el suyo para la iglesia de Efeso. A la vez que Dios inspiró a estos hombres para que escribieran exactamente lo que El quería que escribiesen, para el uso de todas las generaciones humanas, ellos mismos deben de haber tenido en mente las circunstancias de sus lectores inmediatos, lo cual influiría en la escogencia de su material, y explica en parte las diferencias entre uno y otro.

La Individualidad de los Escritores. Tenían pues en mente a sus lectores; pero además influía en cada uno su propia personalidad. Presentaban un mismo tema; no una filosofía abstrusa, sino el relato sencillo de un Hombre; cómo vivía, y qué hacía y decía. Contaban en todas partes la misma historia, pero cada uno a su propia manera y presentando cada uno aquello que de manera especial le llamaba la atención. Esto también explica diferencias entre un libro y otro.

Las "contradicciones" entre los Evangélicos. Son muchas las obras eruditas modernas que afirman con una despreocupación pasmosa, que los cuatro Evangelios se hallan llenos de "contradicciones." Luego, cuando vemos cuáles son las supuestas contradicciones, somos casi tentados a perder todo respeto hacia su así llamada "erudición." El hecho de que hayan detalles diferentes y pequeños variantes en la descripción de un mismo incidente hace tanto más fidedigno el testimonio de los diferentes escritores, ya que precluye la posibilidad de la colusión entre ellos.

El orden de su producción. La tendencia actual es la de considerar a Marcos como el que primero escribió. Sin embargo, la tradición universal primitiva era que Mateo escribió primero el suyo. En los códices antiguos los cuatro Evangelios generalmente se colocaban en el mismo orden que tienen actualmente, lo cual indica la tradición primitiva respecto al orden en que fueron escritos. Algunas veces Juan aparece de primero, pero nunca Marcos.

Véase además bajo la introducción a Mateo.

MARCOS

Cap. 1: 1-8. Predicación de Juan el Bautista

Esto se cuenta en todos los cuatro Evangelios. Véase nota bajo Luc. 3: 1-20. Marcos inicia su libro con una cita del A.T. Pasa por alto el relato del nacimiento de Jesús, y se lanza de una vez a la crónica de Su vida pública.

Cap. 1: 9-11. El Bautismo de Jesús Véase bajo Mat. 3: 13-17.

Cap. 1: 12-13. La Tentación. Véase bajo Mat. 4: 1-10.

DURACION Y CRONOLOGIA DE LA VIDA DE JESUS

Jesús era de unos 30 años en el año 15 de Tiberio César (Luc. 3: 1, 23). Era todavía un niño pequeño cuando murió Herodes (Mat. 2: 19-20). Esto fija Su lugar dentro del calendario romano, repuesto luego por el calendario cristiano (véase bajo Luc. 2: 39).

Poco después de Su bautismo visitó Jerusalén en la época de la Pascua (Juan 2: 13), que generalmente caía en abril.

Entre Su bautismo y esta visita a Jerusalén intervienen los eventos de Juan 1: 29-2: 12, y los cuarenta días de Su tentación (Mat. 4: 1-11).

La Tentación fue inmediatamente después de Su bautismo, y duró cuarenta días (Mar. 1: 12-13).

Después de la Tentación, Jesús reapareció junto al Jordán donde Juan bautizaba, y estuvo allí tres sucesivas "mañanas" (Juan 1: 29, 35, 43). Al "tercer" día después de esto llegó a Caná, en donde cambió el agua en vino (Juan 2: 1).

Luego estuvo en Capernaum "no muchos días" (Juan 2: 12), antes de irse a Jerusalén y limpiar el Templo.

Así, pues, los 40 días, las tres "mañanas", el "tercer día" después de esto, y los "no muchos días", constituyen el período entre Su bautismo y la Pascua, lo cual no puede haber sido por todo más que unos pocos meses.

En cuanto a la duración de Su vida pública, se mencionan tres Pascuas: cuando limpió el Templo (Juan 2: 13); cuando alimentó a los 5,000 (Juan 6: 4); y cuando fue crucificado (Luc. 22: 15).

Si la "fiesta" de Juan 5: 1 era una Pascua, tal como comúnmente se supone, resultan cuatro Pascuas, y tres años completos entre la primera y la última. Si era alguna otra fiesta, en medio de dos Pascuas, entonces fueron solamente tres Pascuas y dos años de intervalo entre la primera y la última.

Así pues, la duración del ministerio público de Jesús fue o de unos 3 1/2 años, o de 2 1/2. La opinión general favorece los 3 1/2 años.

BOSQUEJO DE LA VIDA PUBLICA DE JESUS

Con su cronología más probable

Otoño, 26 D.C.	Su bautismo, en el Jordán inferior Su tentación, en el desierto cercano Los primeros discípulos, en el bajo Jordán El primer milagro, en Caná de Galilea
27 D.C. La Pascua	Jesús purifica el Templo, en Jerusalén Primer ministerio en Judea, en el bajo Jordán (8 meses. Véase bajo Juan 3:22-36.)
Diciembre	Regresa a través de Samaria Comienza Su ministerio en Galilea (2 años. Véase bajo Mat. 4:13-25).
28 D.C. ¿La Pascua?	Visita a Jerusalén (Juan 5:1).
Verano	Escoge a los Doce El Sermón del Monte
29 D.C. ¿Febrero?	La Misión de los Doce Decapitación de Juan el Bautista Regreso de los Doce
La Pascua	Alimenta a los 5,000
Octubre	Visita a Jerusalén (Juan 7:2, 10).
¿Noviembre?	La Transfiguración
¿Diciembre?	Termina Su ministerio en Galilea (Véase bajo Luc. 9:51).
Diciembre	De nuevo en Jerusalén (Juan 10:22). Segundo ministerio en Judea y Perea (cerca de 4 meses)
30 D.C. La Pascua	La Crucifixión

MARCOS

EL MINISTERIO EN GALILEA 1: 14 hasta 10: 1

El ministerio en Galilea ocupa cerca de la mitad de Marcos.
Para su bosquejo, véase la tabla comparativa bajo Mat. 4:12.
Para la tabla cronológica, véase bajo Mat. 4:13-25.

Cap. 1: 14-15. Jesús comienza Su ministerio en Galilea

Entre los vs. 13 y 14, o sea entre la tentación de Jesús y el comienzo de Su ministerio en Galilea, deben colocarse los eventos de Juan 1:19 hasta 4: 54, que abarcan un plazo como de un año:

Los primeros discípulos, donde Juan bautizaba
El agua hecha vino, en Caná,
La purificación del Templo
La conversación con Nicodemo
Predica unos 8 meses junto al bajo Jordán
La conversación con la mujer samaritana
El sanamiento del hijo del noble, desde Caná.
Su rechazamiento en Nazaret (Luc. 4: 16-30).
(Véase cronología de la vida pública de Jesús, pp. 406-407).

Jesús había estado predicando junto al bajo Jordán con gran éxito Juan 3: 22-24; 4: 1-3). Pero la hostilidad creciente de los fariseos (Juan 4: 1-3) y el encarcelamiento de Juan por Herodes (Mat. 4: 12), hicieron peligroso que Jesús siguiera en esa region. Como tenía Su obra que hacer antes de morir, creyó mejor alejarse de Jerusalén, por lo que volvió a Galilea en doned tendría menos interferencia.

Cap. 1: 16-20. Llamamiento de Simón, Andrés, Santiago y Juan

Esto se halla tambien en Mat. 4: 18-22; Luc. 5: 1-11. Tres de ellos habían creído en Jesus un año antes, cuando Juan bautizaba (Juan 1: 35-42). Ahora se les llama a que sean Sus compañeros de viajes. Véase además bajo Mat. 10 y Mar. 3: 13-19.

Cap. 1: 21-28. Sanamiento del Endemoniado

Se cuenta también en Luc. 4: 31-37. Es el primer milagro de que tenemos noticias en Capernaum, después de establecer El Su centro de acción allí. Poco antes, había sanado al hijo del noble en Capernaum desde Caná, distante unos 24 km., por el solo acto de Su voluntad (Juan 4: 46-54). Para una nota sobre la naturaleza de la posesión demoníaca, véase bajo Mat. 5: 1-20.

Capernaum

A Su llegada a Galilea, despues de ocho meses de ausencia durante Su primer ministerio en Galilea (Juan 2: 13 hasta 4: 43), Jesús vino a Caná, en donde, casi un año antes, en el hogar de algún amigo o pariente, había cambiado al agua en vino. Luego, después de sanar al hijo del noble, fue a Nazaret, pero allí se Le rechazó (véase bajo Luc. 4: 16-30). Después se estableció en Capernaum, como centro desde donde llevar a cabo Su ministerio de predicación, enseñanza y sanidades. Puede ser que haya alquilado una casa, o que haya hecho

de la casa de Pedro o de Juan Su morada principal. Desde Capernaum hizo muchos viajes alrededor de Galilea, yendo ocasionalmente a Jerusalén y a veces a las regiones al norte de Galilea. Viajaba a pie, generalmente con un grupo de Sus discipulos, y a menudo acompañado por grandes multitudes.

A Capernaum se le identifica ahora con las ruinas de Tel Hum, 5 km. al SO. desde donde el Jordán desemboca en el lago. Véase además bajo Luc. 7:1-10, y el mapa bajo Mar. 6:45-52.

Cap. 1: 29-31. Sanamiento de la Suegra de Pedro

Se relata también en Mat. 8:14-15 y Luc. 4:38-39. De manera que Pedro era casado. El primer milagro de Jesús fue en bendición del matrimonio. Ahora sana a la suegra de su más prominente apóstol. Es extraño que los papas y sacerdotes se crean obligados a profesar una forma de "santidad" que jamás se le exigió de aquél a quien erradamente llaman el "primer papa."

Cap. 1: 32-34. Sanamiento de las Multitudes

Se cuenta también en Mat. 8:16-17; Luc. 4:40-41. Esto era después de la puesta del sol, que señalaba el fin del día de reposo. Las leyes sabáticas eran muy estrictas (véase bajo Mat. 3:1-6). La "puerta" (33) era probablemente la de la casa de Pedro. La noticia acerca del endemoniado y de la suegra de Pedro había corrido por toda la ciudad, y grandes multitudes, trayendo a sus enfermos, se reunieron alrededor de la casa, y Jesús les sanaba. Eran Sus milagros los que atraían a las multitudes. Había comenzado a brillar la luz de la compasión divina hacia la humanidad doliente. Era un gran día para Capernaum.

Cap. 1: 35-37. Jesús se retira para orar

Se cuenta también en Luc. 4:42-43. Había sido un día atareado. Jesús había sanado quizás a centenares de personas. Tenía a Su disposición el poder de Dios, y lo usaba principalmente para aliviar a los que padecían. Ahora estaba en el pleno apogeo de Su ministerio público. A menudo se escapaba de entre las multitudes a la soledad, buscando mantener abiertas y despejadas las vías de comunicación entre El y Dios. Véase nota acerca de Su vida de oración, bajo Luc. 11:1-3.

Cap. 1: 38-39. Viajes alrededor de Galilea

Jesús hizo muchos viajes, volviendo repetidamente a Capernaum (Mat. 4:23-25; 9:35-38; Luc. 4:44). Atravesaban Galilea las grandes rutas internacionales entre el Eufrates y el Nilo. Además había muchos caminos locales. Véase el mapa bajo Mar. 3:7-12.

Cap. 1: 40-45. Sanamiento de un Leproso

Se cuenta también en Mat. 8:2-4; Luc. 5:12-16. La lepra era una enfermedad asquerosa y lastimera. A los leprosos se les aislaba. Jesús le dijo que se mostrara al sacerdote, por cuanto este era el requisito de la ley en cuanto al leproso que sanara y estuviera listo para volver a la vida social (Lev. 13, 14). Le dijo que no dijera a nadie, para que el movimiento popular para hacerle rey a Jesús no creciera hasta volverse incontrolable.

Cap. 2: 1-12. Sanamiento de un Paralítico

Se relata también en Mat. 9:2-8 y Luc. 5:18-26. Esto probable-

mente sucedió en casa de Pedro, de quien Marcos sin duda obtuvo los detalles. Debe de haber sido una casa grande, para que haya cabido tal gentío. Estaría construida alrededor de un patio, o sería una de un grupo de casas alrededor de un patio común. Jesús, probablemente, estaría bajo techo en un corredor interior frente al patio. La casa tendría una escalera exterior a la azotea. No era posible traer al paralítico sobre su lecho a través de las puertas atestadas de publico. El esfuerzo decidido para llegar a la presencia de Jesús Le agradó. Siempre le agradó ver la fe en Su poder para sanar. De seguro que todavía hoy Le agrada.

La fama de Jesús se habia extendido de tal manera que fariseos y escribas desde Jerusalén y de todo el país (Luc. 5:17) habían venido para investigar. Ante sus ojos críticos y hostiles Jesús afirmó intrépidamente Su deidad, y obró el milagro para probarla. Este es un milagro que Jesús mismo dijo que hacía expresamente para demostrar Su deidad. Tuvo un efecto enorme entre el pueblo, pero solamente irritó en mayor grado a los cegados fariseos.

Cap. 2: 13-17. Llamamiento de Leví (Mateo)

Hacía poco que Jesús había escogido a cuatro pescadores como asociados Suyos en el establecimiento de Su reino. Ahora añade a un publicano. ¿No es extraño que pasara por alto a los caudillos religiosos de la nación? Para una nota sobre Mateo, véase la introducción a su Evangelio, y bajo Mat. 10.

Cap. 2: 18-22. Acerca del Ayuno

Se cuenta también en Mat. 9:14-17; Luc. 5:33-38. Probablemente la discusión fue ocasionada por la participación de Jesús en la fiesta de Mateo, lo cual sorprendió grandemente a los discípulos de Juan y a los fariseos, y quizás tambien a algunos discípulos de Jesús mismo. Un banquete era algo muy diferente de la vida que había llevado Juan el Bautista. Pueden haber tiempos de crisis en los cuales el ayuno sea una expresión apropiada de humildad, penitencia y devoción religiosa. Tenía significado especial en el caso de Juan el Bautista (véase bajo Luc. 3:1-20). Pero los religionarios de los días de Jesús lo llevaban a extremos indebidos. Jesús no atribuía gran importancia al ayuno tal como generalmente se practicaba (Mat. 6: 16-18). Moisés, Elías y Jesús mismo ayunaron 40 días cada uno. Pero esto fue en algún tiempo de tensión especial. Las tres metáforas del esposo, el vestido roto y los odres (vasijas hechas de un cuero de cabra) viejos, parecen significar que hay ocasiones en que es apropiado ayunar, pero que es fuera de lugar en la vida común, especialmente como práctica fija para proclamar la santidad propia (Mat. 6:16-18).

Cap. 2: 23-27. Comiendo Trigo en el Día de Reposo

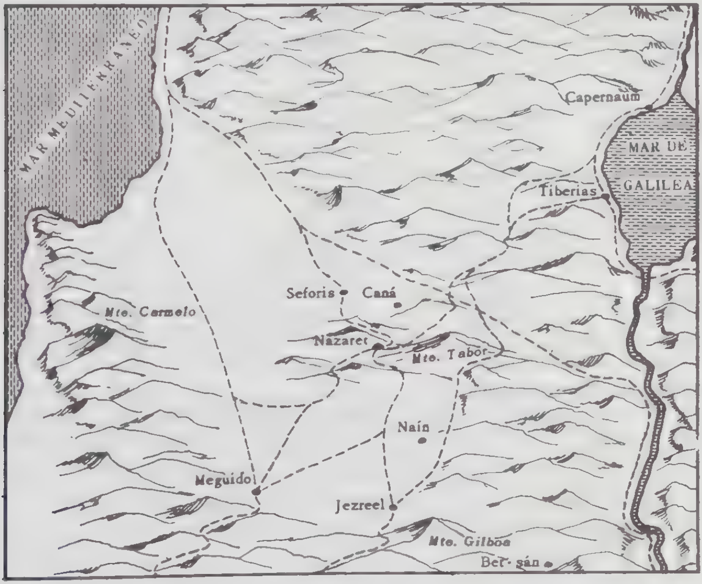
Este incidente se menciona también en Mat. 12:1-8; Luc. 6:1-5. El A.T. tenía leyes algo estrictas acerca de la observancia del día de reposo, pero la tradición judaica había añadido tal cúmulo de restricciones absurdas que habían invalidado el propósito original de Dios. La afirmacion de Jesus, de que él era Señor del día de reposo, equivalía a afirmar Su deidad.

Cap. 3: 1-6. Sanado en el Día de Reposo

Este incidente se relata también en Mat. 12:9-14 y Luc. 6:6-11. El sanamiento en sábado del hombre que tenía seca una mano irritó de tal manera a los fariseos y herodianos, que conspiraron para matar a Jesús. Para estos religionarios profesionales, depravados y duros de corazón, un acto de bondad común ejecutado en sábado era un crimen terrible. ¿Podría ser más brutal una pandilla de pistoleros? ¡Pensemos en los partidarios de Herodes el archiasesino, tan escrupulosos acerca de la observancia del sábado! Se nos cuenta de siete milagros de sanidades en día de reposo (véase bajo Juan 5).

Cap. 3: 7-12. Multitudes y Milagros

Las multitudes que venían para ver a Jesús, y que Le seguían, venían impulsados por dos motivos: el uno, la curación de sus enfermos; y el otro, la expectación popular de que El era el Mesías.



Mapa 53

Las líneas de puntos indican los caminos más transitados del tiempo de Jesús

La Vida Pública de Jesús

Transcurrió principalmente en Galilea. Tenemos noticias de que fue cinco veces a Jerusalén. Tres veces se retiró de la vida pública: a la región de Tiro y Sidón, a Cesarea de Filipos, y al desierto de Efraín para esperar la hora de Su muerte.

Cap. 3: 13-19. Llamamiento de los Doce

Sus nombres se registran cuatro veces (véase abajo). Algunos tenían dos nombres; o un apellido, o un nombre dado de alguna otra manera. No sabemos por qué Jesús escogió a doce. De éstos, tres formaban un círculo más íntimo. Además de los 12, envió a 70 en una misión especial. Los números 3, 12 y 70 aparecen a menudo en el simbolismo bíblico. Las 12 tribus de Israel fueron los cimientos de la nación hebrea. Los 12 apóstoles pusieron los cimientos de la Iglesia (Apoc. 21 : 12-14). Moisés tenía 70 ancianos, y el Sanedrín 70 miembros.

De los doce, cuatro eran pescadores; uno, publicano; otro, ferviente nacionalista. No sabemos qué eran los demás. Todos eran galileos, excepto Judas el traidor ("Cananita", 3 : 18, no es "cananeo" de nacionalidad, sino palabra caldea equivalente de "Zelote"). No había en el grupo ni un solo religionario profesional, ninguno que proclamara su piedad mediante el traje que usara. Pablo, que se unió al grupo **después, era el único fariseo.**

Mat. 10: 2-4	**Mar. 3: 16-19**	**Luc. 6: 12-19**	**Hech. 1: 13**
Simón	Simón	Simón	Pedro
Andrés	Jacobo	Andrés	Jacobo
Jacobo (Stg.)	Juan	Jacobo	Juan
Juan	Andrés	Juan	Andrés
Felipe	Felipe	Felipe	Felipe
Bartolomé	Bartolomé	Bartolomé	Tomás
Tomás	Mateo	Tomás	Bartolomé
Mateo	Tomás	Mateo	Mateo
Jacobo h. de Alf.	Jacobo h. de Alf.	Jacobo h. de Alf.	Jacobo h. de Alf.
Tadeo	Tadeo	Simón Zelotes	Simón Zelotes
Simón Cananita	Simón Cananita	Judas hno. Jac.	Judas hno. Jac.
Judas Iscariote	Judas Iscariote	Judas Iscariote	Matías

Pedro. Aparece por primera vez mientras Juan bautizaba (Juan 1 : 40-42). En este, su primer encuentro con Jesús de que tenemos noticias, Jesús le dio un nuevo nombre, como si ya hubiera decidido hacerle apóstol. "Simón" era su nombre natural; su nombre nuevo, "Pedro" (griego) o "Cefas" (arameo); ambos significan "Roca." Esto se reafirmó tres años después, cuando hizo la confesión de Mat. 16 : 18.

Pedro tenía esposa (Mat. 8 : 14; Mar. 1 : 30; Luc. 4 : 38), que le acompañaba en sus viajes apostólicos (1 Cor. 9 : 5). Era nativo de Betsaida (Juan 1 : 44) y tenía un hogar en Capernaum (Mar. 1 : 29). O tuvo dos residencias, o se había trasladado de Betsaida a Capernaum.

Era socio en el negocio de pesca de Santiago y Juan (Luc. 5 : 10); obviamente, un acomodado hombre de negocios. Era enérgico, entusiasta, impulsivo, impetuoso, nacido para ser caudillo, y muy humano. **Era a menudo el portavoz de los doce.**

El nombre de "Roca" que le dio Jesús indica su verdadero carácter, que Jesús bien comprendía; de fuertes convicciones, valiente e intrépido, aun cuando una vez negó a su Maestro y otra vez "disimulaba" en Antioquía. Frente a la persecución era absolutamente sin temor.

Puso los cimientos de la iglesia de Judea, y la llevó adelante con tal poder que dejó atónitos a los gobernantes.

No era papa. Ni Cristo le dio ninguna supremacía, ni él la reclamó, ni le fue reconocida por los demás. Se llamó a sí mismo un anciano juntamente con los demás (Torres Amat, "copresbítero"), pero jamás "Señor de obispos." Véase además la Introducción a I Pedro.

Juan. Véase la Introducción al Evangelio según Juan.

Mateo. Véase la Introducción al Evangelio según Mateo.

Jacobo (Santiago). Hermano mayor de Juan. Jesús llamó a estos dos, "Boanerges", o sea, "hijos de trueno", lo que quizás indique que Jesús no carecía de un sentido humorístico. Poco se sabe de Santiago. Fue el primero de los doce en morir, siendo muerto por Herodes en el 44 D.C. Según tradiciones fluctuantes e inciertas, la mayoría de los doce murieron como mártires.

Dos familias eran socias en el negocio de la pesca; los hermanos Santiago y Juan, con Zebedeo su padre, y los hermanos Simón y Andrés. Debe de haber sido un negocio de regulares proporciones, pues tenían también trabajadores a sueldo. Todos los cuatro se hicieron apóstoles; tres de ellos, el círculo más íntimo de Jesús. Como grupo, los doce deben de haber sido hombres de la más alta calidad, puesto que Jesús conocía a los hombres y tenía toda la nación de donde escoger. ¡Qué hombres más magníficos, pues, deben de haber sido estos tres!

Andrés. De Betsaida. Este y Juan fueron los dos primeros convertidos de Jesús. Andrés trajo a su hermano Pedro a Cristo. Dice la tradición que predicó en Asia Menor, Grecia y Escitia (Rusia).

Felipe. De Betsaida; conciudadano de Pedro y Andrés. Trajo a Natanael a Cristo. De mentalidad práctica. Según la tradición, predicó en Frigia y murió en Hierópolis.

Bartolomé. Se cree que este haya sido el apellido de Natanael, quien era de Caná, a 5 km. de Nazaret. Puede haber sido por medio de éste que Jesús fue a la fiesta de las bodas. Tradicionalmente, predicó en Partia.

Tomás. Un gemelo. Cauto, meditativo, escéptico y pesimista. La tradición coloca su obra en Siria, Partia, Persia e India.

Santiago, hijo de Alfeo. Llamado "el menor," probablemente por su estatura física. Dice la tradición que predicó en Palestina y Egipto.

Tadeo. Se le identifica con Judas hermano de Santiago. Algunos manuscritos le llaman Lebeo. Hay una tradición de que fue enviado a Abgaro rey de Edesa, y a Siria, Arabia y Mesopotamia.

Simón Zelotes (en griego) o cananita (en arameo. No significa de nacionalidad cananea). Nada se sabe de él. Los Zelotes eran una secta intensamente nacionalista, todo lo contrario de los publicanos. Jesús escogió a uno de cada uno de estos grupos rivales para ser hermanos en El y en Su obra.

Judas Iscariote, el traidor. De Queriot, ciudad de Judea. El único apóstol que no era galileo. Avaro y deshonesto. Esperaba grandes recompensas cuando su Maestro estuviera sentado sobre el trono de David, y quedó chasquedo cuando sus sueños fallaron. Después de su horrendo crimen, se ahorcó, cayó de la horca, y reventó. El por qué Jesús lo escogió es uno de los misterios inexplicables de la Providencia.

Cap. 3: 20-30. El Pecado Imperdonable. Véase bajo Mat. 12: 24-37.
Cap. 3: 31-35. Su Madre y Hermanos. Véase bajo Mat. 12: 46-50.
Cap. 4: 1-25. La Parábola del Sembrador. Véase bajo Mat. 12: 1-23.
Cap. 4: 30-34. La Semilla de Mostaza. Véase bajo Mat. 13: 31-32.

Cap. 4: 26-29. Parábola del Crecimiento de la Semilla

Prevalecía la idea de que el reino mesiánico se inauguraría con un destello de gloria y poder que sacudiría al mundo. Esta parábola significa que sería de comienzos muy pequeños y crecimiento lento, callado, secreto, imperceptible, pero que prosigue irrestiblemente hasta el día de la siega.

Cap. 4: 35-41. Jesús Calma la Tempestad

Se cuenta también en Mat. 8:23-27 y Luc. 8: 22-25. En el agitado barco, los discípulos estaban agitados y atemorizados, pero Jesús dormía tranquilamente. ¿Por qué habría de temer? El había tomado parte en la creación de los vientos y de las ondas. ¡Cómo quisiéramos conocer los procesos y poderes internos mediante los cuales Su palabra sosegó las furiosas aguas! ¡Qué reprensión a los discípulos! "¿Por qué temer? ¿Dónde está vuestra fe? ¿Puede algún mal sucederos mientras Yo estoy aquí?"

Cap. 5: 1-20. El Endemoniado Geraseno

Se cuenta también en Mat. 8: 28-34 y Luc. 8: 26-37. Mateo dice gadarenos; Marcos y Lucas, gerasenos. A Gerasa se le identifica con las ruinas ahora llamadas "Kerza" (Kersa, Gergesa); véase el mapa bajo Mar. 6: 45-52. Se cree que Gadara haya estado más al sur, cerca del ángulo SE. del lago, una ciudad más grande que haya dado su nombre a la región alrededor. Gerasa era el pueblo más cercano al lugar del incidente. Queda a solamente 8 km. de la desembocadura del Jordán. Inmediatamente al sur, se halla el único lugar en donde las colinas precipitosas se acercan a la orilla del lago (Mat. 8: 32).

Mateo habla de dos endemoniados; Marcos y Lucas, de solamente uno, probablemente el mas notable y más violento de los dos, y el que hablaba. Un lunático violento, peligroso, de enorme fuerza muscular, que vivía desnudo entre las tumbas y en lugares desiertos, mutilándose y dando alaridos de dolor.

Había en los dos hombres muchos demonios, una "legión"; probablemente la mayoría en el más violento de los dos. Había 2,000 puercos, y probablemente cuando menos el mismo número de demonios.

Los demonios reconocieron la autoridad de Jesús inmediatamente. Nótese que querían mejor vivir en los puercos, que ir a su propio lugar. Pero de todas maneras pronto fueron a él.

Podían controlar a los hombres, pero no a los puercos. Ellos no lanzaron los puercos al agua; ni los puercos, ni los demonios querían caer al agua. Con los demonios adentro, los puercos se llenaron de pánico y huyeron despavoridos, perdiendo todo control de sí mismos sobre la precipitosa colina. Una vez en movimiento, no pudieron detenerse.

Nótese también, que los de la ciudad querían que Jesús se fuera de allí, porque aun cuando había sanado a los dementes, al hacerlo había destruido a los puercos. Esta gente estimaba más a sus puercos que a sus congéneres. Todavía no han muerto todos los tales.

A este hombre Jesús le dijo que fuera y contara de su curación (19). Al leproso (Mat. 8:4), a los dos ciegos (Mat. 9:29) y a muchos que había sanado en Galilea (Mat. 12:16) les había mandado que no dijeran nada. La razón de ello puede ser que en Gerasa todavía no era ampliamente conocido, mientras que en Galilea la publicidad ya era desenfrenada, y brotaban los movimientos populares para proclamarle rey político.

Los Demonios

De muchos de los sanados por Jesús se dice que eran "poseídos de demonios" (Mat. 4:24; 8:16; 9:32; 12:24, 26, 43; Mar. 1:24, 32, 34; 3:11, 12; Luc. 4:41; 6:18, etc.).

¿Qué eran estos demonios? ¿Eran algo real? ¿O Jesús y los escritores del N.T. hablaban de esta manera por cuanto era creencia común, que ellos no hacían ningún esfuerzo por corregir, la de que los afligidos estaban bajo el control de espíritus malignos?

En los Evangelios se nos presenta a los demonios como sabedores de que Jesús era el Hijo de Dios, pertenecientes al reino de Satanás, frecuentadores de lugares desiertos, en espera de tener que ir al abismo y que prefieren aun habitar en puercos que ir a su propio lugar. Muchos podían vivir en una misma persona. Hablaban, y reconocían tener personalidad y conciencia diferentes de la persona en quien habitaban, y del todo desligados de esa persona. Temblaban en expectación del juicio. Jesús no se interesaba en ellos, sino solamente en los afligidos por ellos.

Solamente en algunos casos se atribuyen a la posesión demoníaca alguna enfermedad. En un caso hicieron demente al hombre; a otro, mudo; otro, ciego y mudo; y otro, epiléptico. Estos eran efectos de la posesión demoníaca, pero no idénticos con ella.

Parece que hay "espíritus malos," "espíritus inmundos", "espíritus seductores", "ángeles caídos", "ángeles del diablo", y que están organizados en "principados", "potestades", "gobernadores de las tinieblas", "malicias espirituales en los aires", contra los cuales los humanos han de luchar continuamente (Mat. 12:43, 45; 25:41; 2 Ped. 2:4; Ef. 6:12).

La implicación bastante clara de la Escritura es que los endemoniados no eran meros dementes sino casos de "personalidad invadida"; y que los demonios, sea cual fuere su origen o naturaleza, eran espíritus malignos que realmente se posesionaban de ciertas personas y las afligían de una o de otra manera.

Se piensa que puede haber sido una manifestación especial del diablo, que Dios haya permitido, durante la permanencia de Jesús en la tierra, para demostrar que Su poder se extiende aun dentro del reino de lo invisible. Jesús está destruyendo el imperio de Beelzebub y de sus demonios. Ellos no soportan oir Su nombre ni estar en Su presencia. La fe en El protege de todo mal que ellos pudieran hacer.

A juzgar por lo que sucede hoy día en el mundo, bien pudiéramos pensar que ahora también hay verdaderos poseídos de demonios.

Cap. 5: 21-43. Jesús Levanta a la Hija de Jairo. Véase bajo Luc. 8:40-56.

LOS MILAGROS DE JESUS

Aparte de manifestaciones sobrenaturales tales como la anunciación angelical, el nacimiento virginal, la estrella que guió a los sabios, Jesús pasando en medio de turbas hostiles, purificando el Templo, y siendo transfigurado; la caída de los soldados en tierra ante El, las tinieblas durante la crucifixión, el velo roto, las tumbas abiertas, la resurrección de Jesús, los ángeles junto a la tumba, etc., se nos cuenta de 35 milagros específicos que Jesús mismo obró.

17 curaciones físicas:

Sana al hijo del noble en Capernaum (Juan 4:46-54).
Un enfermo en Jerusalén (Juan 5:1-9).
La suegra de Pedro, en Capernaum (Mat. 8:14-17; Mar. 1:29-31; Luc. 4:38-39).
Un leproso (Mat. 8:2-4; Mar. 1:40-45; Luc. 5:12-15).
Un paralítico (Mat. 9:2-8; Mar. 2:3-12; Luc. 5:17-26).
El hombre con una mano seca (Mat. 12:9-14; Mar. 3:1-6; Luc. 6:6-11).
El siervo del centurión (Mat. 8:5-13; Luc. 7:1-10).
Dos ciegos (Mat. 9:27-31).
Un sordomudo (Mar. 7:31-37).
Un ciego en Betsaida (Mar. 8:22-26).
Un ciego en Jerusalén (Juan 9).
Una mujer enferma desde hacía 18 años (Luc. 13:10-17).
Una mujer con flujo de sangre (Mat. 9:20-22; Mar. 5:25-34; Luc. 8:43-48).
Un hidrópico (Luc. 14:1-6).
Diez leprosos (Luc. 17:11-19).
El ciego Bartimeo (Mat. 20:29-34; Mar. 10:46-52; Luc. 18:35-43.
La oreja de Malco (Luc. 22:50-51).

9 milagros sobre las fuerzas de la Naturaleza:

El agua hecha vino (Juan 2:1-11) en Caná.
La pesca milagrosa cerca de Capernaum (Luc. 5:1-11).
Otra pesca milagrosa (Juan 21:6).
Calma la tempestad (Mat. 8:23-27; Mar. 4:35-41; Luc. 8:22-25).
Alimenta a 5,000 (Mat. 14:13-21; Mar. 6:34-44; Luc. 9:11-17; Juan 6:1-14).
Anda sobre el agua (Mat. 14:22-33; Mar. 6:45-52; Juan 6:19).
Alimenta a 4,000 (Mat. 15:32-39; Mar. 8:1-9).
Paga las Dos Dracmas (Mat. 17:24-27).
Seca la Higuera (Mat. 21:18-22; Mar. 11:12-14, 20-26).

6 Curaciones de Endemoniados (véase bajo Mar. 5:1-20):

El Endemoniado en la Sinagoga (Mar. 1:21-28; Luc. 4:31-37) en Capernaum.
El Endemoniado Ciego y Mudo (Mat. 12:22; Luc. 11:14).
Los Endemoniados Gerasenos (Mat. 8:28-34; Mar. 5:1-20; Luc. 8:26-39).
El Endemoniado Mudo (Mat. 9:32-34).

La Hija de la Sirofenisa (Mat. 15:21-28; Mar. 7:24-30).
El Muchacho Epiléptico (Mat. 17:14-21; Mar. 9:14-29; Luc. 9:37-43).

3 Resucitados de los Muertos:
La hija de Jairo, en Capernaum (Mat. 9:18-26; Mar. 5:22-43; Luc. 8:41-56).
El hijo de la viuda de Nain (Luc. 7:11-15).
Lázaro, en Betania (Juan 11:1-14).

Otros Milagros. Además de los 35 nombrados y descritos, Jesús obró milagros innumerables que se nos indican como sigue:

"Muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía" (Juan 2:23).

"Rodeó Jesús... sanando toda enfermedad" (Mat. 4:23; 9:35).

Desde Siria, Galilea y Decápolis "le trajeron todos los que tenían mal, los tomados de diversas enfermedades y tormentos, y los endemoniados, y lunáticos y paralíticos, y los sanó" (Mat. 4:24).

Sanó de siete demonios a María Magdalena (Luc. 8:2).

En Capernaum "todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades, los traían a él... y los sanaba" (Luc. 4:40).

Junto al mar de Galilea "llegaron a él muchas gentes, que tenían consigo cojos, ciegos, mudos, mancos y otros muchos enfermos; y los echaron a los pies de Jesús, y los sanó" (Mat. 15:30).

En tierra de Genesaret "recorriendo toda la tierra de alrededor, comenzaron a traer de todas partes enfermos en lechos, adonde estaba; y dondequera que entraba, en aldea, o ciudad, o heredades, ponían en las calles a los que estaban enfermos, y le rogaban que tocasen siquiera el borde de su vestido; y todos los que le tocaban quedaban sanos" (Mar. 6:53-56).

En Judea, pasando el Jordán, "le siguieron muchas gentes, y los sanó allí" (Mat. 19:1-2).

En Galilea, "una grande multitud de pueblo de toda Judea y de Jerusalén, y de la costa de Tiro y de Sidón, que habían venido a oirle, y para ser sanados de sus enfermedades... y sanaba a todos" (Luc. 6:17-19).

En Capernaum "toda la ciudad se juntó a la puerta, y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios" (Mar. 1:32-34).

"Otras muchas cosas hizo Jesús, que si se escribiesen cada una por sí, ni aun en el mundo pienso que cabrían los libros" (Juan 21:25).

Cómo Obró los Milagros. Generalmente con el solo acto de la voluntad de Jesús, o por Su palabra; a veces por el tacto, o la imposición de Sus manos. En algunas ocasiones hizo uso de saliva.

El Propósito de los Milagros. Los milagros de Jesús implican el uso de poder creador. "Concuerdan con Su origen milagroso, Su naturaleza exenta de pecado, y Su perfección moral." Eran parte de los medios divinos para autenticar la misión de Jesús. El mismo dijo que si no hubiera hecho obras que ningún otro había hecho, los judíos no tendrían pecado (Juan 15:24), lo que indica que él consideraba Sus milagros como pruebas de que venía de Dios. Además, los milagros eran expresión natural de Su compasión hacia la humanidad doliente.

Cap. 6: 1-6. Una Visita a Nazaret

Se cuenta también en Mat. 13: 54-58. Parece ser Su segunda visita a Nazaret después de iniciado Su ministerio público, cerca de un año después de la visita narrada en Luc. 4: 16-30. Nótese que Jesús tenía cuatro hermanos, y "hermanas" (más de una). En este tiempo no creían en El (Juan 7: 5). Después sí creyeron, y según la opinión más general, dos de ellos, Santiago y Judas, fueron autores de las dos Epístolas que llevan estos nombres. Los otros dos eran José y Simón.

Cap. 6: 7-13. La Misión de los Doce. Véase bajo Mat. 10.

Cap. 6: 14-29. Decapitación de Juan el Bautista. Véase bajo Luc. 3: 1-20.

Cap. 6:30-44. Alimentación de los 5,000. Véase bajo Juan 6:1-14.

Cap. 6: 45-52. Jesús Anda sobre el Agua. Véase bajo Juan 6: 15-21.

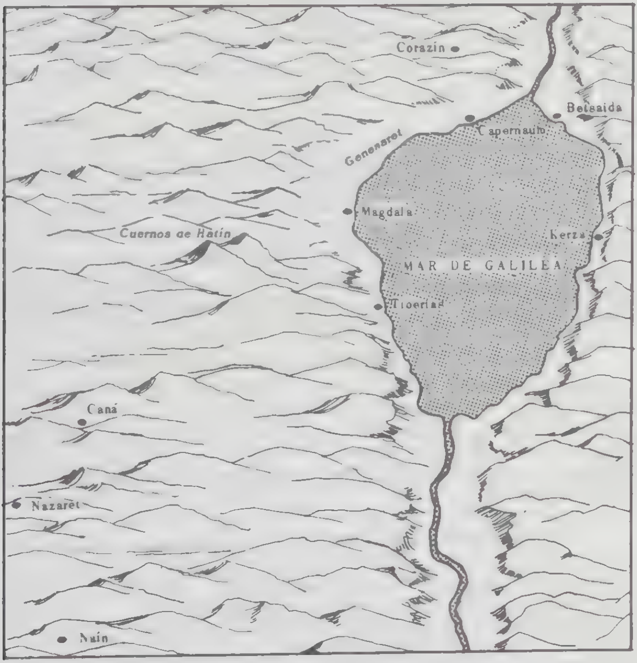


Fig. 70. El Mar de Galilea. Mirando al NE., a lo largo de la costa en donde se hicieron la mayoría de los milagros de Jesús.



Fig. 71. **Mirando al este desde Capernaum.**

El Mar de Galilea. Unos 21 km. de largo y 11 de ancho. 208 m. debajo del nivel del mar. La ribera promedia cerca de 1 km. de ancho, salvo al NO. en donde la llanura de Genesaret tiene unos 6 km. de ancho, y al N. donde desemboca el Jordán y al S. donde sale. Las colinas ahora están desnudas, pero según Josefo, en los días de Jesús las cubrían espesos bosques. Sus orillas estaban densamente pobladas, con 10 ciudades de no menos de 15,000 habitantes cada una, Estaba



Mapa 54

rodeado de una hilera casi ininterrumpida de edificios. La ribera del oeste es sumanente fértil, y los inviernos templados. Se producen cosechas tropicales de todas clases, dándose los productos cada mes. Aparte de la agricultura y horticultura, las industrias principales eran la tintorería, la tenería, la construcción de barcos, la pesca y la producción de pescado seco. Abundaba en sus aguas la pesca, y se exportaba por todo el imperio romano. El extremo norte fue el escenario principal del ministerio terrestre de Jesús, sagrado para siempre como el lugar en donde Dios, revestido de forma humana, anduvo entre los hombres, cuyo relato es la cosa más hermosa de todos los anales de la humanidad.

MARCOS

DESDE LA ALIMENTACION DE LOS 5,000 HASTA LA TRANSFIGURACION

Mar. 6:53 hasta 8:26. Mat. 14:34 hasta 16:12.

De estos seis u ocho meses en la vida de Jesús tenemos escasas noticias. Los registran solamente Mateo y Marcos, este último un poco más detalladamente. Lucas pasa directamente desde la alimentación de los 5,000 hasta los incidentes de la Transfiguración. Juan pasa directamente de la alimentación de los 5,000 a la visita de Jesús a Jerusalén en la fiesta de los Tabernáculos, seis meses después (Juan 6:71; 7:1).

A juzgar por los pocos vistazos que tenemos, buena parte de estos seis u ocho meses se pasaron fuera de Galilea, en las regiones de Tiro y Sidón, Decápolis, y Cesarea de Filipos, poblados en buena parte por gentiles. Decápolis era la región al este del mar de Galilea, y se extendía al norte hasta Damasco. Allí reinaba Felipe, gobernante bueno y justo, y que no tenía ningún motivo especial de antagonismo hacia Jesús. Herodes era gobernador de Galilea. Hacía poco que había asesinado a Juan el Bautista, y comenzaba a mirar con sospechas a Jesús, especialmente después de que el pueblo se volvió en contra de El luego de la alimentación de los 5,000 (véase bajo Juan 6).

Cap. 6: 53-56. Las Multitudes en Genesaret

Se cuenta también en Mat. 14:34-36. Genesaret era la llanura a lo largo de la ribera al sur de Capernaum. Parece que al día siguiente de haber alimentado a los 5,000, explicó al gentío en Capernaum la naturaleza de Su misión, y muchos se apartaron de El (Juan 6:66). Entonces se dirigió al sur, a Genesaret, en donde se reunieron grandes multitudes, y sanó a muchos.

Cap. 7: 1-23. Los fariseos, y la contaminación

Se relata también en Mat. 15:1-20. Los caudillos de Jerusalén ya habían acordado matar a Jesús (Juan 5:18). Sin duda habían oído que decaía Su popularidad en Galilea, y habían enviado a esta delegación de fariseos para activar su campaña de propaganda, esperando así mermar Su popularidad entre Sus propios discípulos, pues es probable que muchos de éstos hayan sostenido las mismas tradiciones de los fariseos. El lavado de manos a que aquí se alude no era para fines sanitarios, sino una ceremonia netamente religiosa; no de la ley, sino de invención de los escribas. Jesús les dijo que tales ceremonias no eran de valor alguno y que la verdadera contaminación es la del corazón. Luego les censuró severamente por haber invalidado la Palabra de Dios mediante algunas de sus tradiciones de origen humano. Sus palabras se aplican de manera directa a muchas de las prácticas que a través de los siglos han sido introducidas dentro de la Iglesia. Es sorprendente la astucia y el ingenio que emplean muchos dirigentes eclesiásticos para hacer que sus formas y prácticas, bien conocidas como de origen humano, se conformen a la Palabra de Dios. Son esclavos de la tradición, pero tienen en poco a la Palabra de Dios.

Cap. 7: 24-30. La Mujer Sirofenisa

Se cuenta también en Mat. 15:21-28. En Mateo se le llama "cananea." Los fenicios eran de descendencia cananea. Esto sucedió a unos 80 km. al norte de Capernaum, fuera del territorio judío, en una región de gentiles; la misma región en donde Elías había sido enviado a la viuda de Sarepta (1 Reyes 17:9). No era precisamente que Jesús quería llamarla "perro" (27). En esto solamente se hacía eco de lo que estaba en las mentes de los discípulos. La persistencia, humildad y fe de ella obtuvieron lo que pedía. Véase bajo Luc. 18:1-8.

Cap. 7: 31-37. Sanamiento de un Sordomudo

Jesús volvió desde la región de Tiro y Sidón, en donde se había retirado temporalmente de la publicidad, hasta el este y sur, a través de Decápolis y hasta la margen oriental del mar de Galilea. En este caso Jesús usó de saliva, a que popularmente se le atribuía poder sanador. Por lo general Sus milagros se hacían con solamente Su palabra. Ahora estaba nuevamente en la región en donde pocas semanas antes habían intentado hacerle rey. Por esto dijo al hombre que callara, para evitar la publicidad.

Cap. 8: 1-9. Alimentación de los 4,000

Se halla también en Mat. 15:29-39. Probablemente esto se hizo no muy lejos de donde pocas semanas antes había alimentado a los 5,000. Mateo añade que esto sucedió en una época en que sanaba a grandes multitudes. El público de Galilea debe de haber oído que Jesús había vuelto a la región.

Cap. 8: 10-21. La "Levadura de los Fariseos"

Se cuenta también en Mat. 16:1-12. Este incidente sucedió en Dalmanuta (10). Mateo dice que en Magdala, el pueblo de María Magdalena, que era una ciudad de la región de Dalmanuta, en la parte media del lado oeste del lago (véase Mapa 56, bajo Mar. 6:45-52). Apenas había vuelto Jesús a Galilea, y ya aparecen Sus enemigos, recurriendo a todo ardid imaginable para desacreditarle ante los ojos del pueblo. Querían una "señal." Durante dos años El había estado sanando a vastas multitudes de enfermos de toda clase de dolencia, en sucesión no interrumpida. Había alimentado a los 5,000, y a los 4,000; y todavía pedían una "señal" (véase bajo Mat. 12:38-45). Jesús les dijo que pedir otra señal además de las que El ya había hecho les revelaba como "generación mala y adulterina"; es decir, de corazones hechos para Dios pero entregados a las cosas de este mundo. También Le preocupaba la lentitud de los discípulos en comprender el significado espiritual de Sus milagros, y su evidente tendencia de dejarse influir por el materialismo de los fariseos (7-12).

Cap. 8: 22-26. Saneamiento de un Ciego

Esto fue en Betsaida, el hogar de Pedro, en donde Jesús había hecho muchos milagros (Mat. 11:21), y cerca de cuyo pueblo había alimentado a los 5,000. De aquí Su advertencia al hombre, de que evitara la publicidad innecesaria.

Cap. 8: 23-70. La Confesión de Pedro. Véase bajo Mat. 16:13-20.
Cap. 8: 31-33. Jesús Predice Su Pasión. Véase bajo Mar. 9:30-32.
Cap. 8: 34-9: 1. El Costo del Discipulado. Véase bajo Luc. 14:25-35.

Cap. 9: 2-13. La Transfiguración

Se cuenta también en Mat. 17:1-13 y Luc. 9:28-36. Se cree que haya sido en el Monte Hermón, poco antes de la despedida final de Jesús de Galilea, unos 4 ó 6 meses antes de Su muerte (véase bajo Luc. 9:51). Uno de los propósitos de la Transfiguración era fortalecer la fe de los tres principales discípulos en la naturaleza divina de la Persona de Cristo, para que resistieran la sacudida de los días sombríos que se acercaban. Pedro nunca lo olvidó. Le dió confianza y seguridad cuando confrontaba su propio martirio, años después (2 Ped. 1:14-18). Era también como un gran testimonio culminante desde el cielo, de que Jesús era Aquél en quien todas las profecías del A.T. convergían y hallaban su cumplimiento.

Cap. 9: 14-29. El Muchacho Epiléptico

Se relata también en Mat. 17:14-19, Luc. 9:37-42. Era un caso severo de posesión demoníaca, que había resistido todo esfuerzo de los discípulos. Véase Mar. 5:1-20.

Cap. 9: 30-32. Nuevamente Jesús Predice Su Pasión

Hasta la fecha de la confesión de Pedro, Jesús parece haber evitado el tema de Su muerte que ya se avecinaba. Lo había intimado a Nicodemo, al principio de Su ministerio (Juan 3:14). Ahora, cuando la hora de Su crucifixión se acercaba, comenzaba a hablarles claramente de ella. Ellos no lo podían creer. Estaban seguros de que era solamente una parábola, con algún significado misterioso. Véase nota bajo Mat. 10. Entre la confesión de Pedro y la llegada de Jesús a Jerusalén, parece haberles hablado de ella cinco veces, como sigue:

1. Después de la confesión de Pedro (Mat. 16:21; Mar. 8:3; Luc. 9:22).
2. Después de la Transfiguración (Mat. 17:9, 12; Mar. 9:9, 12).
3. Después de sanar al epiléptico (Luc. 9:44).
4. Mientras pasaba por Galilea (Mat. 17:22-23; Mar. 9:31).
5. Al acercarse a Jerusalén (Mat. 20:17-19; Mar. 10:32-34; Luc. 18:31-34).

Cap. 9: 33-37. **"¿Quién es el Mayor?"** Véase bajo Luc. 9:46-48.

Cap. 9: 38-40. **El Obrador Desconocido de Milagros.** Véase bajo Luc. 9:49-50.

Cap. 9: 41-50. **Causas de Tropiezo.** Uno de los supremos motivos cristianos es el conducirnos de tal manera que ningún otro se pierda a causa de nuestro ejemplo. Jesús dijo esto varias veces en diferentes contextos (Mat. 18:7-14; Luc. 17:1-10), enfatizando cuán terrible lugar es el infierno.

SU MINISTERIO EN PEREA. Cap. 10. Véase bajo Luc. 9:51.

Cap. 10: 1. **La Despedida de Galilea.** Véase bajo Luc. 9:51.

Cap. 10: 2-12. **Sobre el Divorcio.** Véase bajo Mat. 19:3-12.

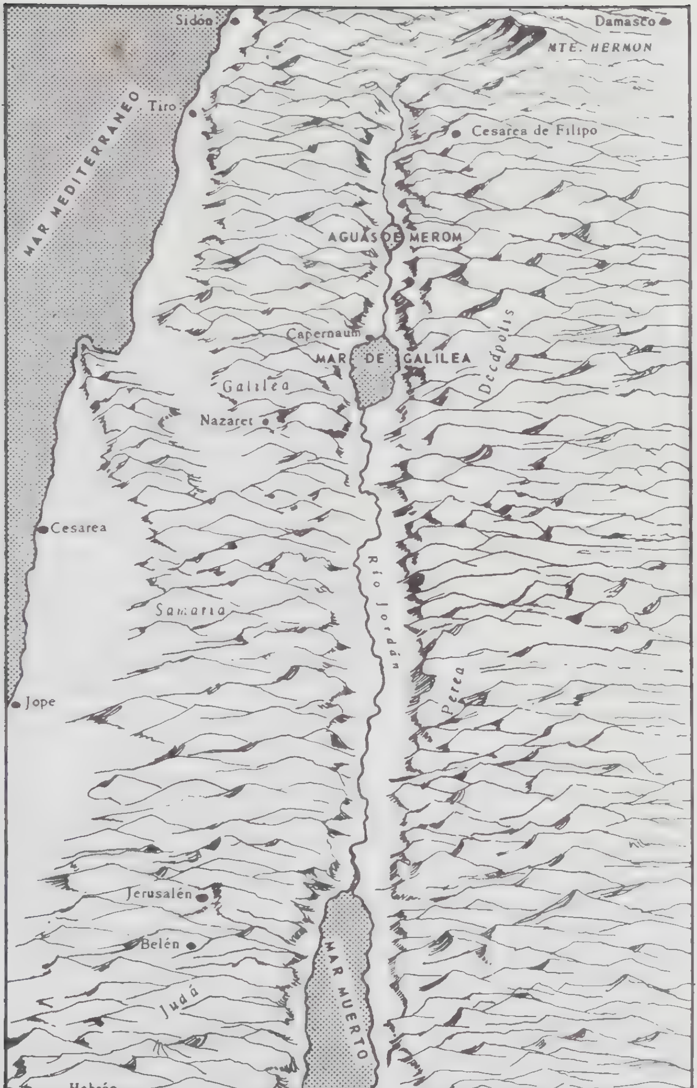
Cap. 10: 13-16. **Sobre los Niños.** Véase bajo Luc. 18:15-17.

Cap. 10: 17-31. **El Joven Rico.** Véase bajo Luc. 18:18-30.

Cap. 10: 32-34. **Otra vez la Pasión.** Véase bajo Mar. 9:30-32.

Cap. 10: 35-45. **La Petición de Santiago y Juan.** Véase bajo Mat. 20:20-28.

Cap. 10: 46-52. **El Ciego Bartimeo.** Véase bajo Luc. 18:35-43.


Sidón
Damasco
MTE. HERMON
Tiro
MAR MEDITERRANEO
Cesarea de Filipo
AGUAS DE MEROM
Capernaum
MAR DE GALILEA
Decápolis
Galilea
Nazaret
Cesarea
Río Jordán
Samaria
Perea
Jope
Jerusalén
Belén
Judá
MAR MUERTO
Hebrón

Mapa 55

LA ULTIMA SEMANA. Cap. 11 al 16

Cap. 11: 1-11. La Entrada Triunfal. Véase bajo Mat. 21:1-11.
Cap. 11: 15-18. Purificación del Templo. Véase bajo Mat. 21:12-17.
Cap. 11: 12-14, 19-25. La Higuera. Véase bajo Mat. 21:18-22.
Cap. 11: 27-33. "¿Con Qué Autoridad?" Véase bajo Mat. 21:23-27.
Cap. 12: 1-12. Parábola de la Viña. Véase bajo Mat. 21:33-46.

Cap. 12: 13-17. El Tributo al César

Se relata también en Mat. 23:15-22; Luc. 20:20-26. Era un intento de inducir a Jesús a que dijera algo sobre lo cual pudieran basar una acusación de deslealtad hacia el gobierno romano y así entregarle a Pilatos. Los herodianos eran partidarios de la familia de los Herodes. Estos y los fariseos, obrando de común acuerdo, formularon una pregunta sobre cuya contestación ellos mismos estaban en desacuerdo. Con un golpe maestro, Jesús declaró la separación de la Iglesia y del Estado. Los cristianos deben obedecer a su gobierno; pero el gobierno no tiene derecho de determinar la religión de sus súbditos.

Cap. 12: 18-27. Sobre la Resurrección

Se cuenta también en Mat. 22:23-33 y Luc. 20:27-40. Los saduceos eran los materialistas de su época. No eran numerosos; pero eran eruditos, ricos e influyentes. No creían en la resurrección. La pregunta con la cual intentaron combatir a Jesús entrañaba un caso que requeriría la poligamia en el cielo. Jesús resolvió el problema al momento: en el cielo no habrá matrimonio. Luego citó la Escritura para demostrar que sí hay resurrección.

Cap. 12: 28-34. El Más Grande Mandamiento

Se cuenta también en Mat. 22:34-40. Lo que Jesús dio como el primer mandamiento lo citó de Deut. 6:4-5; el segundo, de Lev. 19:18. Nótese que Jesús puso a Dios primero, y a nuestro prójimo en segundo lugar. La cosa más importante en toda la vida es nuestra actitud hacia Dios. Todo depende de esto. Jesús es Dios encarnado. La cosa máxima que El quiere es que Le amemos aun más de lo que amamos nuestra propia vida. La última cosa que Jesús quería saber de Pedro, preguntándosela tres veces seguidas, era ésta: "¿Me amas a Mí?" (Juan 21:15, 16, 17).

Cap. 12: 35-37. El "Hijo de David"

Se halla también en Mat. 22:41-46; Luc. 20:41-44. En esta pregunta el problema era, ¿cómo puede un hombre llamar Señor a su propio hijo? Por sencilla que nos parezca la respuesta a nosotros ahora, la pregunta hizo callar a éstos (Mat. 22:46). Jesús era un maestro de la dialéctica, más que suficiente para la sofistería de sus enemigos.

Cap. 12: 38-40. "¡Ay de los Escribas!" Véase bajo Mat. 23.

Cap. 12: 41-44. Las Blancas de la Viuda

Se cuenta también en Luc. 21:1-4. Esto fue inmediatamente después de su tremenda condenatoria de los escribas y fariseos. Fue Su último acto en el Templo, después de un día atareado y de acerba controversia. Tomó de Su tiempo para rendir este cálido tributo a la buena viuda que había dado todo cuanto tenía. Entonces salió del Templo, para no volver nunca jamás.

Cap. 13. La Segunda Venida. Véase bajo Mat. 24.

Cap. 14: 1-2. El Complot para Matar a Jesús

Se halla también en Mat. 26:1-5; Luc. 22:1-2. Esto fue el martes por la noche. Cerca de un mes antes, después de que Jesús había levantado de los muertos a Lázaro, el Sanedrín había resuelto definitivamente que Jesús debía morir (Juan 11:53). Pero la popularidad de Jesús lo hacía difícil (Luc. 22:2). Aun en Jerusalén la multitud estaba pendiente de El (Mar. 12:37; Luc. 19:48). La oportunidad vino la segunda noche de este suceso, mediante la traición de Judas, quien en una moniobra sorpresiva entregó a Jesús en manos de ellos esa noche, mientras la ciudad dormía. Se apresuraron para condenarle antes que fuera de día, y por la mañana, antes que las multitudes de la ciudad estuvieran bien despiertas, ya Le tenían sobre la cruz.

Cap. 14: 3-9. El Ungimiento en Betania

Se cuenta también en Mat. 26:6-13 y Juan 12:1-8. Parece que esto realmente sucedió el sábado por la noche, antes de Su entrada triunfal (Juan 12:2, 12). Pero Mateo y Marcos lo cuentan aquí en relación con el complot de los sacerdotes, como fondo para la traición de Judas. La reprensión de Jesús a éste (Juan 12:7) parece señalar el momento en que definitivamente decidió entregarle. Véase además bajo Juan 12:1-8.

Cap. 14: 10-11. El Pacto de Judas

Se halla también en Mat. 26:14-16; Luc. 22:3-6. A él le tocaba entregar a Jesús en ausencia de la multitud. No se atrevían a detenerle abiertamente, por temor de ser apedreados por el pueblo. Judas los guió hacia donde se hallaba Jesús en uno de Sus retiros secretos, cuando la ciudad ya dormía.

Jesús "sabía desde el principio" que Judas Le entregaría. ¿Por qué fue éste escogido para ello? Es uno de los misterios de los caminos de Dios. 30 piezas de plata, unos $20.00 de EE. UU., era el precio de un esclavo (Ex. 21:32). Judas puede haber creído que Jesús usaría Su poder milagroso para librarse; o puede haber sido que tratara de obligar a Jesús a declararse públicamente. En todo caso, ante los ojos de Dios su acto era horrendo, porque Jesús dijo que le hubiera sido mejor nunca haber nacido (Mat. 26:24). Todo esto había sido predicho con exactitud sorprendente (Zac. 11:12-13). "Jeremías" en Mateo 27:9-10, o es error del copista, o se debe a que el grupo entero de los libros proféticos a veces se denominaba con el nombre de Jeremías.

Cap. 14: 12-25. La Ultima Cena. Véase bajo Mat. 26:17-29.
Cap. 14: 26-31. La Negación de Pedro. Véase bajo Juan 18:15-27.
Cap. 14: 32-34. La Agonía en Getsemaní. Véase bajo Luc. 22:39-46.
Cap. 14: 43-52. La Traición y el Arresto. Véase bajo Juan 18:1-12.

Caps. 14: 53 - 15: 20. El Juicio de Jesús

Se describe también en Mat. 26:27-27:31; Luc. 22:54-23:25; Juan

18:12-19:16. Hubo dos procesos: ante el Sanedrín, y ante Pilato, el gobernador romano. Judea estaba sometida a Roma, y el Sanedrín no podía ejecutar una sentencia de muerte sin el consentimiento del gobernador romano. Hubo tres etapas en cada proceso, o sean seis por todas.

1. Ante Anás (Juan 18:12-24), cerca de media noche. Caifás era el sumo sacerdote, pero su suegro Anás, depuesto cerca del 16 D.C., todavía retenía a través de sus hijos la influencia y la autoridad del puesto. La familia se había hecho inmensamente rica por medio de las ventas comerciales en el Templo. Sobre el sumo sacerdote de la nación hebrea descansa en primer término, la responsabilidad de la muerte de Jesús.

2. Ante el Sanedrín, en casa de Caifás (Mat. 26:57; Mar. 14:53; Luc. 22:54; Juan 18:24), entre la media noche y el amanecer. Este fue el principal proceso judío. No pudiendo formular ningún cargo por medio de testigos, Le condenaron acusándole de blasfemia, con base en Su propia afirmación de que era Hijo de Dios (Mar. 14:61-62). Luego, mientras esperaban el día, se burlaron de El (véase bajo Mat. 27:27-31). Fue entonces cuando Pedro Le negó. Siendo de noche, esta sesión era ilegal de acuerdo con la ley de ellos mismos.

3. Al amanecer, el Sanedrín ratificó oficialmente su fallo de media noche (Mat. 27:1; Mar. 15:1; Luc. 22:66-71), para darle aspecto de legalidad. La acusación era de "blasfemia." Pero ante Pilato esto pesaría bien poco. Para él, pues, inventaron el cargo de sedición contra el gobierno romano. La causa verdadera de todo era su envidia de la popularidad de Jesús (Mat. 27:18).

4. Ante Pilato (Mat. 27:2, 11-14; Mar. 15:1-5; Luc. 23:1-5; Juan 18:28-38), poco después del amanecer. Jesús nada contesto a sus acusaciones, de lo cual Pilato se maravillaba. Entonces Le llevó dentro del palacio para una entrevista privada, que le convenció aún más de Su inocencia. Al saber que Jesús era de Galilea, Le envió a Herodes, quien tenía jurisdicción sobre esa provincia. Véase bajo Mat. 27:11-25.

5. Ante Herodes (Luc. 23:6-12). Este era el Herodes que había decapitado a Juan el Bautista, y cuyo padre había hecho matar a los niños de Belén; véase nota en Mat. 2:19. Jesús lo ignoró del todo, y se negó rotundamente a contestar sus preguntas. Herodes se burló de Jesús, Le vistió con un traje lujoso, y le envió nuevamente a Pilato.

6. Ante Pilato otra vez (Mat. 27:15-26; Mar. 15:6-15; Luc. 23:13-25; Juan 18:39-19:16). Pilato intenta pasar por alto a los dirigentes judíos y apelar al pueblo. Pero aquéllo era una turba preparada de antemano, y prefirió a Barrabás. Entonces Pilato mandó azotar a Jesús, esperando que esto bastaría para satisfacer a la multitud. Luego sabe que Jesús se dice Hijo de Dios, y teme aún más. Otra entrevista privada, y un nuevo intento para librar a Jesús. Su esposa le envía la noticia de sus sueños. Pilato se maravillaba de la tranquila majestad de Jesús bajo la corona de espinas. Pero ante el clamor creciente y las amenazas de denunciarle ante el César, pronuncia sentencia, a las 6 de la mañana (Juan 19:14).

Cap. 15: 21-41. La Crucifixión

Véase también bajo Mat. 27: 32-60; Luc. 23: 26-49; Juan 19: 17-30.

El Lugar de la Crucifixión

Jesús fue crucificado "fuera de la ciudad" (Juan 19: 17, 20; Heb. 13: 12), en un lugar llamado "La Calavera" (Mat. 27: 33; Mar. 15: 22; Luc. 23: 33; Juan 19: 17). "Calvario" es "Calavera" en latín, y "Gólgota" en hebreo. Solamente hay un lugar en los alrededores de Jerusalén que ha llevado, y aún lleva, el nombre de "Monte de la Calavera". Queda apenas fuera del muro del norte, cerca de la puerta de Damasco. Véase el mapa 58. En un estrato rocoso de casi 10 m. de alto, justamente por encima de la "gruta de Jeremías," y tiene un parecido notable con una calavera humana.

El lugar tradicional de la Crucifixión es la Iglesia del Santo Sepulcro. Queda dentro del muro. La opinión general de los arqueólogos hoy día es la de que el muro se halla ahora justamente donde estaba en tiempo de Cristo, y que el sitio verdadero de la crucifixión de Jesús fue más probablemente el "Monte de la Calavera."



Mapa 56



Fig. 72. Calvario: Lugar en donde se cree que haya estado la cruz. (Por cortesía del Rdo. F. J. Moore.)

Cap. 15: 42-47. Sepelio de Jesús. Véase bajo Juan 19: 38-42

Cap. 16: 1-8. Las Mujeres Visitan la Tumba

Véase nota en Mat. 28:1-8. "Y Pedro", v. 7. Pedro, en su amarga humillación por haber negado al Señor, sin duda se sentía desechado, y necesitaba este mensaje especial. Un poco más tarde de ese mismo día, Jesús se le apareció a Pedro (Luc. 24:34). Lo sucedido en esa entrevista, solamente podemos imagninárnoslo; lágrimas ardientes, vergüenza abrasadora, y perdón amoroso. Así se selló una devoción que jamás se quebrantó de nuevo, hasta el martirio de Pedro. Véase además bajo Juan 21:15-19.

Las mujeres corren para informar a los discípulos. Pedro y Juan corren a la tumba (Juan 20:3-10).

Cap. 16: 9-20. Los últimos 12 versículos de Marcos

Estos no se hallan en los manuscritos Sinaítico y Vaticano, pero desde tiempos muy primitivos fueron admitidos como parte genuina del Evangelio de Marcos. Se cree posible que la última página del original se haya perdido, siendo luego añadidos estos versículos. No parece posible que el v. 8 sea terminación apropiada del libro.

Cap. 16: 9-11. Aparición a María Magdalena. Véase Juan 20:11-18. Y a las otras mujeres, Mat. 28:9-10; y a los dos, Mar. 16:12-13. Véase bajo Luc. 24:13-32.

Cap. 16: 14-18. Jesús aparece a los Once.

Se cuenta también en Luc. 24:33-43 y en Juan 20:19-25; véanse ambos pasajes. La comisión final de ir a todo el mundo (15-16) parece haber sido dada en esta ocasión. Sin embargo, puede haber sido un resumen de las instrucciones finales que Jesús haya repetido una y otra vez durante los 40 días de Su ministerio después de la resurrección. La substancia de ella se da cuatro veces:

Aquí, en relación con Su primera aparición a los once.
Otra vez cuando se les apareció en Galilea (Mat. 28:18-20).
Luego en Su última aparición en Jerusalén (Luc. 24:47).
Y en Su ascensión (Hech. 1:8). Véanse bajo estos pasajes.

El poder para obrar milagros (17-18) era una confirmación divina de su misión en la fundación de la Iglesia. Véase bajo Hech. 3.

Entre los vs. 18 y 19 transcurrieron 40 días, en los cuales:
Jesús se apareció a los once, una semana después (Juan 20:26-31).
Y a los siete, junto al mar de Galilea (Juan 21).
A los once, en Galilea (con los 500?) (Mat. 28:16-20).
A Santiago (1 Cor. 15:7), en tiempo y lugar desconocidos. No se sabe cuál Santiago, pero generalmente se supone que haya sido Santiago el hermano del Señor, quien después llegó a ser el principal dirigente de la iglesia de Judea, y escribió la Epístola de Santiago. Véase la Introducción a ésta.

Y su última aparición en Jerusalén (Luc. 24:44-49; Hech. 1:3-8).

Cap. 16: 19-20. Ascensión de Jesús al Cielo. Véase bajo Luc. 24:44-53

ORDEN DE LOS EVENTOS DE LA MAÑANA DE LA RESURRECCION

No es fácil armonizar en un solo relato consecutivo las noticias fragmentarias de los cuatro Evangelios acerca de la resurrección de Jesús. En unas pocas frases se generalizan muchos detalles, y no se nos dan todos los incidentes en el orden preciso de su acontecimiento.

Debemos recordar que había diferentes grupos de discípulos, alojados en diferentes sitios, yendo a la tumba en diferentes grupos, y que no esperaban que Jesús resucitara (véase Juan 20) sino que visitaban la tumba para completar el embalsamamiento de Su cuerpo para su sepultura permanente.

El primer vistazo de la tumba vacía, y el anuncio de los ángeles, llenó a las mujeres de una agitación sin límites. Fueron para contarlo a los demás, corriendo de aquí para allá y alternando en ellas el gozo, el temor, la ansiedad, la admiración y el azoramiento.

Muchas cosas sucedieron que no se nos relatan. De lo que se relata, un escritor cuenta un incidente y otro cuenta otro. Uno da en una sola frase lo que otro describe en detalle. Algunos abarcan varios incidentes en una sola afirmación general. Ninguno da un relato completo.

Hay varias maneras en las cuales pueden armonizarse los relatos. La siguiente, aunque solamente provisional, es generalmente aceptada:

1. Apenas rompe el alba, dos o más grupos de mujeres, desde sus hogares en Jerusalén o Betania, probablemente a dos kilómetros o más de distancia, buscan a tientas el camino hacia la tumba.

2. Sería probablemente alrededor de esta misma hora que Jesús salía de la tumba, acompañado de los ángeles que rodaron a un lado la piedra, y también doblaron con toda pulcritud los lienzos.

3: Mientras tanto, los guardas, atónitos y llenos de pavor, huyeron para informar a los sacerdotes que los habían apostado allí.

4. Cerca de la salida del sol, y acercándose ya las mujeres a la tumba, María Magdalena se adelanta a su grupo y ve la tumba vacía; pero no viendo al ángel ni oyendo su anuncio de que Jesús se había levantado (Juan 20: 13, 15), vuelve y corre para informar a Pedro y a Juan.

5. Se acercan las demás mujeres. Ven y oyen a los ángeles, y corren a prisa, por otro camino, para informar al grupo principal de los apóstoles.

6. A esta hora llegan a la tumba Pedro y Juan. Entran, y ven el lienzo doblado. Se van; Juan, creyendo; Pedro, asombrado.

7. Mientras tanto, María Magdalena, siguiendo de cerca a Pedro y a Juan, vuelve a la tumba y permanece allí a solas, llorando. Entonces ve a los ángeles, y se le aparece Jesús mismo.

8. Poco después, Jesús se les aparece a las otras mujeres, de camino ya para informar a los discípulos, o de regreso a la tumba después de haber hablado con éstos.

Todo esto probablemente sucedió en menos de una hora.

LUCAS

Jesús el Hijo del Hombre

A lo que Lucas da prominencia especial es a la humanidad de Jesús. Así como los demás evangelistas, presenta a Jesús como Hijo de Dios; pero da lugar especial a la simpatía de Jesús hacia los débiles, los dolientes y los desechados de la sociedad.

Se cree comúnmente que aun cuando todos los cuatro Evangelios eran destinados a la larga para toda la raza humana, Mateo tenía presente de manera inmediata a los judíos, Marcos a los romanos, y Lucas a los griegos.

La civilización judía se había levantado alrededor de sus Escrituras. Por lo tanto, Mateo apela de manera especial a éstas.
La civilización romana se gloriaba en sus conceptos de gobierno y de poder. Por esto, Marcos da prominencia especial a los milagros de Jesús como manifestación de Su poder subrehumano.

La civilización griega representaba la cultura, la filosofía, la sabiduría, la razón, la belleza y la educación. Para apelar pues a la mentalidad meditativa, culta y filosófica griega, Lucas presenta en un relato completo, ordenado y clásico lo que ha sido llamado "el libro más hermoso que jamás se haya escrito," presentando la gloriosa belleza y perfección de la vida de Jesús; el Hombre ideal y universal.

Luego, a estos tres Evangelios Juan añadió el suyo, para hacerlo claro e inequívoco que Jesús era Dios encarnado en forma humana.

Cap. 1: 1-4. Introducción

Ya habían aparecido "muchas" historias acerca de Jesús (v. 1); quizás algunas fragmentarias y otras más completas, algunas dignas de confianza y otras más dudosas. Cuidadosa y laboriosamente Lucas examinó todo relato auténtico y consultó a todo testigo ocular (2) y acompañante de Jesús disponible, a fin de entresacar los hechos exactos.

"Por orden" 3; no necesariamente orden cronológico, aun cuando creemos que en términos generales sí mantiene el orden cronológico.

"Teófilo" (3) a quien se dedican este Evangelio y el libro de Hechos, puede quizás haber asumido el costo de la publicación, o el de hacer copias para muchas iglesias. No se sabe quién era. El título de "Excelentísimo" indica que era un oficial romano de alto rango. Posiblemente haya sido convertido por Lucas mismo, en Filipos o en Antioquía.

"Me" (3); el autor no se nombra a sí mismo, pero el uso del pronombre personal indica que el recipiente original del libro sabía quien era el escritor. Desde el comienzo mismo y mediante tradición no interrumpida, se le ha identificado como Lucas.

Lucas

Su nombre aparece solamente tres veces en el N.T.: en Col. 4:14, en donde se le llama "el médico amado"; Filem. 24 en donde se le llama colaborador de Pablo; y 2 Tim. 4:11 en donde aparece con Pablo en las horas lóbregas del martirio cercano. En todos los tres pasajes se menciona también a Marcos, lo que indica que éste y Lucas eran compañeros de trabajo. Lucas aparece bajo el pronombre personal de "nosotros" en los pasajes de Hechos 16:10, 11, 16; 20:5, 6, 7, 13, 14, 15; 21:1, etc. Véase además la introducción al libro de Hechos.

Fecha

Muy comúnmente se supone que Lucas haya escrito su Evangelio alrededor del año 60 D.C., mientras Pablo estuvo preso en Cesarea, continuando con el libro de Hechos durante el encarcelamiento de Pablo en Roma, en los dos años siguientes, ya que los dos libros, dirigidos a una misma persona, son prácticamente dos tomos de una misma obra. Su estadía en Cesarea le daría abundantes oportunidades para obtener directamente de quienes habían conocido personalmente a Jesús, informes exactos sobre todos los detalles. La madre de Jesús puede haber estado aún viva, y Lucas puede haber pasado muchas horas preciosas con ella, escuchando sus recuerdos de su admirable Hijo. También Santiago, obispo de Jerusalén y hermano de Jesús, puede haberle contado muchas cosas interesantes.

Cuando Pablo escribió I Timoteo, cerca del 65 D.C., ya estaba en circulación entre las iglesias y reconocido como "Escritura" el Evangelio o de Mateo o de Lucas, ya que Pablo cita como "Escritura" el dicho de "Digno es el obrero de su jornal" (1 Tim. 5:18), que no se halla en ninguna parte de la Biblia sino en Mat. 10:10 y Luc. 10:7.

El "Problema Sinóptico"

Los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas se denominan sinópticos por cuanto dan una misma perspectiva general de la vida de Cristo, y registran, hasta cierto punto, los mismos acontecimientos. Su "paternidad literaria, relaciones mutuas y posibles relaciones con una fuente original común" se ha llamado el "Problema Sinóptico." Algunos creen que el primer Evangelio fue el de Marcos, que Mateo lo ensanchó, y que Lucas hizo uso de ambos. Otros creen que el de Mateo fue el primero y que Marcos hizo una edición comprendida de Mateo. No es necesario suponer que ni Mateo ni Lucas hayan citado o hecho uso en forma alguna de ninguno de los otros. Los eventos de la vida de Jesús y Sus dichos se repetirían oralmente por los apóstoles y otros durante bastantes años, y estarían en circulación general entre los cristianos. Formaban la sustancia de la predicación diaria de los apóstoles. Es probable que desde el principio muchas de estas cosas se hayan escrito, algunas quizás en forma fragmentaria y otras de manera más completa. Cuando pues, Mateo, Marcos y Lucas escribieron sus Evangelios, escogieron lo que mejor convenía a su propósito especial de entre el cúmulo de conocimientos orales o escritos que era posesión común de los cristianos y en circulación general entre ellos, de gran parte de lo cual Mateo había sido testigo ocular, y que todos ellos habían contado miles de veces a auditorios.

LUCAS

Cap. 1: 5-80. Nacimiento de Juan el Bautista

Solamente Mateo y Lucas cuentan del nacimiento y la niñez de Jesús. Presentan diferentes incidentes, Lucas con mayor detalle que Mateo.

Mateo	Lucas
La Genealogía, 1:1-17.	La declaración a Zacarías, 1:5-25.
La anunciación a José, 1:18-25.	La anunciación a María, 1:26-38.
La visita de los magos, 2:1-12.	María y Elizabet, 1:39-56.
La huida a Egipto, 2:13-15.	Nacimiento de Juan, 1:57-80.
La matanza de los niños, 2:16-18.	Nacimiento de Jesús, 2:1-7.
El regreso desde Egipto, 2:19-23.	Los pastores, 2:8-20.
	La presentación, 2:21-38.
	El regreso a Nazaret, 2:39.

Para un ordenamiento cronológico de estos incidentes, véase bajo Luc. 2:39.

Cap. 1: 5-25. La declaración a Zacarías

Era ya inminente el gran evento sobre el cual convergia toda la profecía del A.T., la venida del Mesías. La ultima declaración del A.T. era que Elías volvería como Su heraldo (Mal. 4:5-6). Ahora aparece el santo anciano sacerdote un ángel para informarle que su hijo, que aun no ha nacido, será aquél al cual señalaba esa profecía (17). Mas tarde, Jesús así interpreto el mismo pasaje (Mat. 11:14). Juan era el Elías escogido para ser precursor del Rey mesiánico.

Expectación General del Mesías

Josefo, Tácito y Suetonio dicen que había por todo el oriente una expectación general de que era inminente la hora de la llegada del Mesías. Se basaba, cuando menos en parte, en la profecía de las "Setenta Semanas" de Daniel (Dan. 9:24-27). Según la interpretación popular, estas 70 semanas debían significar 70 veces 7 años, o sean 490. El decreto para reedificar a Jerusalén, desde el cual debian contarse, se dio en el 457 A.C. Por lo tanto, la hora se acercaba. ¡Cómo se habrá conmovido el corazon de Zacarías ante la anunciación angelical!

El Fulgor de lo Subrenatural

Era intencion manifiesta de los escritores, demostrar que el cristianismo tenía origen sobrenatural. Largo tiempo predicho, no sucedió sin evidencias celestiales de que el evento de todas las edades ya se acercaba. Jesus nació de una virgen. Su heraldo nació de una mujer esteril y de edad demasiado avanzada para tener hijos. Angeles anunciaron el evento a Zacarías, a María, a José y a los pastores, y rescataron al Niño de ser muerto. Desde tierras distantes vienen magos, guiados de manera sobrenatural para rendir su homenaje y para proveer los medios de la huida de manos de Herodes. Estaba por aparecer el Hijo de Dios, Hijo de David y Rey eterno. ¿No sería extraño que no hubieran señales de lo sobrenatural del suceso?

Cap. 1: 26-38. La declaración a María

Esta comúnmente se denomina la Anunciación. El Mesías debía nacer en la familia de David. Habían pasado mil años desde los tiempos de David, y ya habría miles de familias de descendencia davídica. Al contemplarlas Dios para escoger a aquella por cuyo medio Su Hijo había de venir al mundo, pasó por alto a las familias dirigentes alrededor de Jerusalén, y señaló con Su ojo a una mujer humilde en un hogar modesto de un pueblo rústico entre las lejanas colinas de Galilea. ¡Qué clase de mujer habrá sido, para ser así escogida de Dios para impartir y moldear la naturaleza humana de Su Hijo! ¡Y cómo se habrá conmovido su corazón ante el mensaje angelical de que había de ser madre del Rey divino de los siglos!

El Nacimiento Virginal

Se cree que Lucas haya obtenido su relato del nacimiento de Jesús directamente de María misma. Mateo probablemente recabó el suyo de José. Ambos afirman clara, explícita, categórica e inequívocamente que Jesús nació de una virgen. Desde el comienzo, en sucesión jamás interrumpida, se ha sostenido como credo de la Iglesia, hasta el surgimiento de la crítica moderna. ¿Por qué esta petulante aversión erudita en su contra? Si creemos en la deidad de Jesús y en Su resurrección de entre los muertos, ¿qué se gana con desacreditar el nacimiento virginal? La Resurrección es el más grande de todos los milagros. Si no creemos en ella, ¿para qué ocuparnos de Cristo para nada? Y si creemos en ella, ¿por qué cavilar en cuanto al resto de la milagrosa historia? Su salida sobrenatural del mundo presupone una entrada sobrenatural al mundo. Si no nació de una virgen, ¿cómo nació? Ciertamente le cae muy mal a un cristiano hacer eco de la antigua calumnia judaica de que Jesús era hijo ilegítimo. Tal cosa es increíble; decirlo es nada menos que la blasfemia más inmunda. ¡Admirable Salvador, nuestros rostros se sonrojan de vergüenza, de que los hombres en su maldad y dureza digan jamás tal cosa de Ti!

Cap. 1: 39-56. Visita de María a Elisabet

María y Elisabet eran parientas (1:36). No se nos dice cuál era la ciudad de Elisabet, sino solamente que se hallaba entre las montañas de Judea (39). Puesto que ella era de la tribu de Leví (1:5), bien puede haber sido Hebrón, que era ciudad levítica (Jos. 21:11). El canto de gracias de María (46-55), conocido comúnmente como el "Magnificat," se parece al canto de Ana en el nacimiento de Samuel (1 de Sam. 2:1-10). En sus meditaciones, probablemente había emitido estos pensamientos una y otra vez hasta que tomaron la hermosa forma poética en que aquí aparecen como su liturgia personal.

María estuvo con Elisabet tres meses (56), el tiempo suficiente para que naciera Juan (36). Luego volvió a Nazaret. Véase nota bajo Mat. 1:18-24.

Cap. 1: 57-80. Nacimiento de Juan el Bautista

Lo sucedido cuando se le dio nombre al niño, y la profecía de su padre, llenó de expectación a la región entera. Véase además bajo Luc. 3:1-20.

LUCAS

Cap. 2: 1-38. El Nacimiento de Jesús

Lo que se relata aquí en los caps. 1-2 se omite del todo en los demás Evangelios, salvo la declaración escueta de Mat. 1:25-2:1 de que Jesús nació en Belén, y el regreso a Galilea en Mat. 2:22-23.

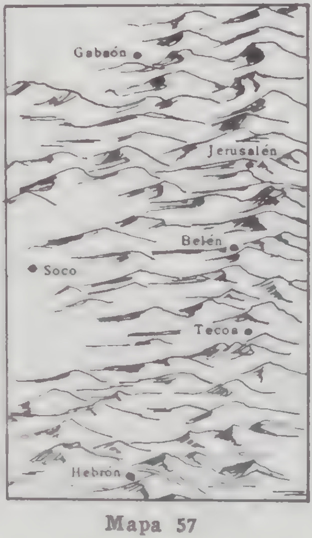
Cap. 2: 1-5. El Empadronamiento de Cirenio

Esto fue un censo del Imperio Romano. Los anales históricos romanos cuentan del censo de Quirinio en el año 7 D.C., o sean 10 o 12 años después de haber nacido Jesús. Durante mucho tiempo esta discrepancia histórica presentaba una dificultad para los estudiantes de la Biblia. Pero en años recientes han sido descubiertos antiguos papiros y otras pruebas de que Quirino fue gobernador de Siria dos veces. Lucas dice de manera expresa que fue bajo el empadronamiento "primero." También se ha descubierto que las personas eran obligadas a dirigirse a sus hogares ancestrales para efectos del censo. Así la pala del arqueólogo sigue confirmando una por una, hasta en su menor detalle, la exactitud histórica de las declaraciones bíblicas.

Belén

El nacimiento de Jesús era un lugar rico en recuerdos históricos. Era la ciudad de David, el hogar de Rut, y el lugar donde fue sepultada Raquel. 25 km. al sur estaba Hebrón, hogar de Abraham, Isaac y Jacob. 15 km. al noroeste estaba Gabaón, en donde Josué había hecho detenerse el sol. 20 km. al oeste estaba Soco, en donde David había matado a Goliat el gigante filisteo. 10 km. al norte estaba Jerusalén, en donde Abraham había pagado los diezmos a Melquisedec, después la capital magnífica de David y de Salomón, asiento del trono de David durante 400 años, escenario del ministerio de Isaías y de Jeremías y centro del esfuerzo de Dios, a través de los siglos, de revelarse a Sí mismo a la humanidad.

La iglesia de la Natividad en Belén, la iglesia más antigua de todo el cristianismo, fue construida originalmente por Elena, la madre de Constantino el emperador cristiano del Imperio Romano, en el 330 D.C. Debajo de la iglesia hay un aposento a manera de cueva, que se dice ser el mismo aposento del pesebre en donde Jesús nació. Hay una tradición de que era también parte del hogar ancestral de David, de Booz y de Rut. Véase además bajo Rut. En este aposento el erudito latino Jerónimo pasó 30 años mientras hacían su traducción de la Biblia al latín.



Mapa 57

La Admirable Providencia de Dios

El Mesías había de ser de la familia de David, y debía nacer en Belén (Miq. 5:2-5). Pero los padres escogidos vivían en Nazaret. 160 km. distantes. Un decreto de la Roma imperial les obliga a ir a Belén, justamente cuando el niño está por nacer. De esta manera Dios hace del decreto de un imperio pagano el instrumento que haga cumplir Sus propias profecías.

Cap. 2: 6-7. Nacido en un Pesebre

La palabra que se traduce "meson" puede significar un sitio público de alojamiento, o un cuarto para huéspedes en una casa particular. Se piensa que aquí sea lo último, probablemente el hogar de sus parientes davídicos y la misma "casa" a la cual llegaron después los Magos (Mat. 2:11). El viaje desde Nazaret, a pie o a lomo de burro, debe de haber sido largo y duro para una mujer próxima a dar a luz. A falta de campo en el cuarto para visitas, atestado temporalmente de otros que habrían llegado antes que ellos, tuvieron que alojarse en el establo. Llegó el momento sagrado, y el Hijo de Dios tuvo por cuna la artesa en que se daba de comer al ganado. ¡Qué de luz arroja esto sobre la "simpatía divina hacia la dura suerte del pobre" y Su "desprecio del esplendor humano"! Cuando llegaron los pastores y dieron sus noticias, sin duda que se les brindaría a José y a María lo mejor que la casa tuviera.

Cap. 2: 8-20. Los Pastores

El tradicional "Campo de los Pastores" en donde los coros angelicales cantaron las aleluyas natales del nuevo Rey de la tierra, se halla a poco más de un kilómetro al este de Belén. Véase la nota y fotografía bajo el libro de Rut.

El Cumpleaños de Jesús

Actualmente se celebra el 25 de diciembre. Nada hay en la Biblia que así lo indique. La fecha se dio como cumpleaños de Jesús por primera vez en el occidente, en el siglo cuarto. La fecha oriental es el 6 de enero. El hecho de que los pastores pasaban las noches con sus rebaños en el campo abierto desde la primavera hasta el otoño, pero generalmente no en el invierno, sugiere que quizás Jesús no haya nacido en medio invierno.

Gabriel

Gabriel era el nombre del príncipe angelical enviado desde el cielo para que dirigiera los arreglos para la venida del Hijo de Dios (Luc. 1:19, 26). Suponemos que haya sido éste el ángel que juntamente con las huestes celestiales apareción a los pastores (2:9, 13), que apareció a José (Mat. 1:24) y que dirigió la huida a Egipto (Mat. 2:13, 19). Este mismo había dado a Daniel la profecía de las setenta semanas (Dan. 9:12). ¡Cómo se interesaba en la redención humana! ¡Y cómo nos gozaremos al conocerle cuando lleguemos al cielo!

Cap. 2: 21-38. La Circuncisión y la Presentación de Jesús

La ofrenda de dos tórtolas o palominos en lugar de un cordero y un palomino, indica la pobreza de José y María (Lev. 12:8).

Cap. 2: 39. El Regreso a Nazaret

Aquí Lucas pasa directamente de la presentación en el Templo al regreso a Nazaret, omitiendo los sucesos de Mat. 2:1-21, la visita de los sabios, la huida a Egipto, la matanza de los niños y el regreso desde Egipto.

Cronología del Nacimiento y la Niñez de Jesús

Marcos y Juan nada dicen del nacimiento y la niñez de Jesús. Mateo y Lucas cuentan diferentes incidentes (véase bajo Luc. 1:5-80). Armonizar estos en orden cronológico exacto no es fácil. Las siguientes son fechas probables aproximadas:

5 A.C.	La anunciación a Zacarías	Luc. 1:5-25
6 meses después	La anunciación a María	Luc. 1:26-28
	Visita de María a Elizabet	Luc. 1:39-56
3 meses después	María vuelve a Nazaret	Luc. 1:56
	La anunciación a José	Mat. 1:18-24
	Nacimiento de Juan el Bautista	Luc. 1:57-80
4 A.C.	Nacimiento de Jesús	Mat. 1:25; Luc. 2:1-7
	La anunciación a los pastores	Luc. 2:8-20
8 días después	Circuncisión de Jesús	Luc. 2:21
32 días después	Presentación de Jesús	Luc. 2:22-38
3 A.C.	Visita de los Sabios	Mat. 2:1-12
	La Huida a Egipto	Mat. 2:13-15
	La Matanza de los Niños	Mat. 2:16-18
2 A.C.	El Regreso a Nazaret	Luc. 2:39; Mat. 2:19-23

Cómo Cristo nació 4 años "antes de Cristo"

Cuando Cristo nació, en el Imperio Romano se contaba el tiempo a partir de la fundación de la ciudad de Roma. Cuando el cristianismo se hizo religión universal de lo que había sido el Imperio Romano, el monje romano Dionisio Exiguo hizo en el 526 D.C., a petición del emperador Justiniano, un calendario fechado desde el nacimiento de Cristo, para reponer el calendario romano. Mucho después de que el calendario cristiano había desplazado al romano, se vio que Dionisio se había equivocado al colocar el nacimiento de Cristo en el año 753 A.U.C. (desde la fundación de Roma). Debía haberlo colocado en el 749 A.U.C. o uno o dos años antes. La razón, pues, por qué decimos que Cristo nació en el año 4 A.C. es meramente porque el formulador del calendario cristiano erró en 4 o 5 años al coordinarlo con el romano que reemplazaba.

Cap. 2: 40. La Niñez de Jesús

Los primeros pocos meses, o hasta uno a dos años, como niño en Belén. Luego uno o dos años en Egipto. Luego en Nazaret. El incidente en el Templo revela una madurez notable en proporción a Su edad. Pero la Biblia cuenta muy poco de Su niñez. Los evangelios

apócrifos están llenos de fábulas ridículas acerca de los milagros que dicen que Jesús hizo como niño. Carecen del todo de autenticidad. La Biblia dice que el milagro de Caná fue el primero (Juan 2: 11). Según la interpretación general (véase nota bajo Mat. 1: 18-25), Jesús era el mayor de una familia de siete hijos. Eran pobres. De aquí deducimos que a temprana edad Jesús aprendió lo que es la responsabilidad, y que experimentó privaciones. ¡Cuánto desearíamos echar un vistazo a Su vida hogareña y ver cómo se conducía el Hijo de Dios, creciendo como muchacho, bajo la diaria sucesión de pequeñas molestias propias de semejante situación!

La Educación de Jesús

Jesús tuvo una madre devota y sabia, que desde Su infancia Le enseñaba las historias y los preceptos del A.T. Luego, había escuelas adscritas a la sinagoga, en las cuales se les enseñaba a los niños las Escrituras del A.T. y los escritos de los rabinos. Después de cumplidos los doce años, debe de haber visitado Jerusalén con regularidad, cuando menos tres veces al año en las grandes fiestas. Sin duda desde una edad bien temprana, la magnificencia profana, la depravación total y la impiedad de la jerarquía que gobernaba en el nombre de Dios, compenetró Su alma y Le llenó de santo celo para acabar con aquello. Además, juntamente con Su educación humana deben de haberle venido paulatinamente Sus conocimientos pre-encarnados.

Cap. 2: 41-50. La Visita a Jerusalén

A la edad de 12 años. Se cree que haya sido Su primer viaje a Jerusalén. Tan interesado y absorto estaba en los discursos de los doctores de la Ley, que no echó de menos a José y María hasta tres días después de haberse ido éstos. Ellos por su parte no notaron Su ausencia de la caravana durante un día entero, hasta que llegaron adonde acampaban para pasar la noche. Deben de haber sido un grupo bastante numeroso, que se extendía largo trecho por el camino. Los padres estarían seguros de que su niño, en quien tenían toda confianza, se hallaba en alguna parte da la caravana, bien capaz de cuidarse de sí mismo, hasta la reunión familir nocturna.

El conocimiento de Jesús, del A. T., (v. 47). En aquel tiempo el A.T. constituía la Palabra escrita de Dios. Jesús la amaba. Véase bajo Luc. 11: 27-28. Su familiaridad con ella a la edad de 12 años dejó atónitos a los grandes teólogos del Templo. El vivía con la Palabra. La usó para resistir al tentador (Mat. 4: 4, 7, 10); fue hasta la cruz para cumplirla (Mat. 26: 54) y expresó Su agonía postrera en citas de ella (Mat. 27: 46). A los escritos del A.T. se ha añadido luego otro grupo de escritos, los del N.T. que giran alrededor de la vida de Jesús mismo. Si lo que El tenía de nuestra Biblia le era tan querido, pareciera que para nosotros debiera serlo mil veces más. Sin embargo, es aterrador el descuido general de ella entre los cristianos.

"En los negocios (otros, 'la casa') de mi Padre." Literalmente, "en lo de mi Padre." Este dicho dejó algo perplejo a Su madre. Probablemente todavía ella no Le había hablado de la naturaleza de Su nacimiento. Acababa ella de hablar de José como Su "padre" (48). Su contestación, en que habla de Dios como "mi Padre," posiblemente le haya sugerido a ella que El ya conocía aquel secreto.

Capítulo 2: 51-52. Los 18 años de silencio

¡Cómo quisiéramos saber algo de la vida de Jesús entre los 12 y los 30 años! Pero Dios, en Su sabiduría, ha tendido un velo sobre ella.

El Idioma de Galilea

El arameo era la lengua común del pueblo, y este sería el idioma que Jesús usaba. Era versado en el hebreo, idioma de las Escrituras del A.T. y de Su propio pueblo. Debe de haber conocido el griego, pues era idioma de gran parte de la población y el idioma universal de la época. Jesús conocía bien tanto el A.T. en hebreo como el griego de la Septuaginta. Su propio lenguaje es incomparable.



Fig. 73. Nazaret
(Por cortesía del Rdo. F. J. Moore.)

Nazaret

Se halla en una cuenca al lado sur de una colina, a 330 m. sobre el nivel del mar. Desde lo alto de la colina, un ascenso de unos 10 minutos, se domina un panorama no igualado en toda Galilea. Al norte, una sucesión de fértiles colinas y valles; aquí y allá prósperas ciudades, y a lo lejos el Monte Hermón cubierto de nieve. Más cerca, a unos 5 km., estaba Gat-hefer, hogar antiguo de Jonás. Al sur, la llanura de Esdraelón se extendía desde el Jordán hasta el Mediterráneo, escenario principal de la lucha secular de Israel por su existencia. 15 km. al oeste y a plena vista, el monte Carmelo, en donde Elías, en su lucha contra los profetas de Baal pidió fuego desde el cielo. Al suroeste y como a la misma distancia, el paso de Armagedón, célebre campo de batallas de las naciones, y que sugirió a Jesús el nombre de la gran batalla final de los siglos en que El mismo llevará



Mapa 58

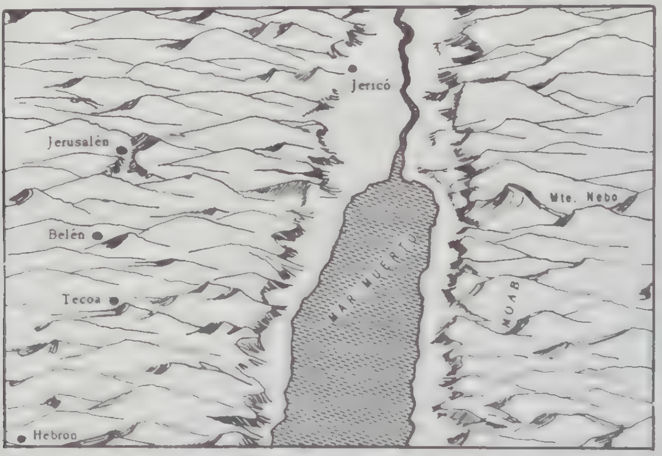
a la victoria a los Suyos. Al sur de Nazaret y a solamente 13 km., estaba Sunem, en donde Eliseo devolvió a la vida al hijo de la sunamita. Allí cerca, la fuente de Harod en donde Gedeón y sus 300 habían hecho huir a los madianitas; Jezreel, en donde había tocado a la infame Jezabel su suerte infeliz; el monte Gilboa, en donde el rey Saúl fue muerto por los filisteos; Endor, en donde la hechicera había evocado el espíritu de Samuel; y el río Cisón en donde Débora y Barac habían derrotado a los cananeos. Todo esto se veía desde la colina de Nazaret. ¡Qué centro de asociaciones históricas! Podemos imaginarnos a Jesús, subiendo a menudo esta colina y meditando profundamente sobre la historia que había sido proyectada para traerle a El al mundo.

Cap. 3: 1-20. Juan el Bautista

Todos los cuatro Evangelios refieren la predicación de Juan (Mat. 3:1-12; Mar. 1:1-8; Juan 1:6-8, 19-28). El relato de Lucas es el más completo.

El relato de la niñez y la juventud de Juan se condensa en una sola frase (1:80). Evitaba las moradas de los hombres, y vivía en la soledad de la región agreste y desolada al oeste del Mar Muerto.

Había sabido desde su niñez que el gran evento de los siglos se acercaba, y que él había sido escogido para proclamar su llegada.



Mapa 59

Nacido en la ciudad de Abraham el fundador de la nación cuya misión era producir al Mesías; criado a la vista diaria del monte Nebo, desde cuyas alturas Moisés había visto anhelante la Tierra Prometida y había hablado del Mesías prometido; dominando el Jordán donde lo había cruzado Josué, y Jericó cuyos muros habían caído al grito de Josué; viviendo en la misma región en donde Amós pastoreaba su ganado y soñaba de un Rey Davídico venidero que regiría a todas las naciones; quizás visitando a menudo el arroyo de Querit en donde Elías había sido alimentado por los cuervos, meditaba profundamente sobre la historia que ahora se acercaba a su clímax, y esperaba el llamamiento divino.

Sabiendo que él había de ser el Elías de la profecía (1:17; Mat. 11:14, 17:10-13; Mal 4:5—no Elías en persona, Juan 1:21), copió, quizás aun intencionalmente, las costumbres y el traje de Elías.

Se alimentaba de langostas y miel silvestre (Mat. 3:4). La langosta ha sido usada como alimento humano desde los primeros tiempos. Se les asa, o se secan al sol, y se comen como grano tostado. Se dice que tienen sabor como de camarones.

Cuando Juan ya tenía 30 años, vino el llamamiento. La nación, que gemía bajo las crueldades de la servidumbre romana, fue sacudida por la voz estentorea de este extraño, tosco e intrépido ermitaño del desierto que junto a las riberas del Jordán clamaba que el Libertador largo tiempo prometido estaba ya cercano.

El escenario de su predicación era el bajo Jordán, frente a Jericó, sobre una de las principales arterias laterales del país y una de las principales vías de acceso a Jerusalén (Véase mapa bajo Mar. 3: 13-17).

El tema de su mensaje era, "Arrepentíos." Su predicación tuvo un éxito popular inmenso e inmediato. El pais entero estaba conmovido hasta lo más profundo, desde sus dirigentes "víboras" para abajo. Grandes multitudes venían a su bautismo (Mat. 3:5). Aun Herodes le oía de buena gana (Mar. 6:20). Josefo dice que "tenía gran influencia sobre el pueblo, que parecía dispuesto a hacer todo cuanto él aconsejara."

Exigía que los que profesaban el arrepentimiento se sometieran al bautismo, precursor de la hermosa ceremonia del bautismo cristiano.

En el momento cumbre de su popularidad bautizó a Jesús, y Le proclamó como el Mesías. Luego, cumplida su misión, pronto desaparece del escenario. Había despertado de su letargo a la nación, y había presentado a ella el Hijo de Dios. Su obra estaba hecha.

Sin embargo, estuvo predicando y bautizando algunos meses más, pasándose más al norte hasta Enón (Juan 3:23; véase mapa Mat. 3:13-17).

Cerca de un año después de haber bautizado a Jesús, fue encarcelado por Herodes; no a causa de su predicación, sino para satisfacer el capricho de una mala mujer (Mat. 14:1-5). Esto sucedió a fines del ministerio inicial de Jesús en Judea, en diciembre (Mat. 4:12; Juan 3:22; 4:3, 35).

No se dice el lugar de su encarcelamiento. Se cree que haya sido o en Maqueronte al este del Mar Muerto, o en Tiberiades sobre la orilla oeste del mar de Galilea, pues Herodes tenía residencias en ambos lugares. Fue decapitado en la época de la segunda Pascua siguiente (Mat. 14:12-13; Juan 6:4).

Nos maravillamos de la duda de Juan (Mat. 11:3). Había dado testimonio tan firme y positivo de que Jesús era el Cordero de Dios y el Hijo de Dios (Juan 1:29-34). Pero ahora, meditando tras los muros de la cárcel, estaba perplejo. Jesús no estaba haciendo lo que él pensaba que haría el Mesías. Evidentemente Juan compartía la idea popular de un reino mesiánico político. Dios no le reveló todo acerca de la naturaleza del reino. Aun los Doce fueron lentos en aprenderlo, y no lo comprendieron sino hasta después de la Resurrección (véase bajo Mat. 10).

Suponiendo que Juan haya iniciado su ministerio poco antes de bautizar a Jesús, probablemente en el verano del 26 D.C., duró cerca de un año y medio, o menos. 30 años de reclusión; un año y medio, o menos, de predicación pública; un año y 4 meses en la cárcel; y luego el fin. Tal es el breve resumen del hombre que había introducido al Salvador del mundo, y de quien Jesús dijo que no había habido otro mayor (Mat. 11:11). Juan no hacía milagros (Juan 10:41).

Cap. 3: 21-22. Jesús es Bautizado. Véase bajo Mat. 3:13-17.
Cap. 3: 23-38. Genealogía de Jesús. Véase bajo Mat. 1:1-17.

Cap. 4: 1-13. Los Cuarenta Días de Tentación

Véase nota bajo Mat. 4:1-11. En todos los tres relatos, Mateo, Marcos y Lucas, se dice que fue Satanás quien tentó a Jesús.

SATANAS

Jesús dijo bastante acerca de Satanás

Le llamó "el enemigo", Mat. 13:39.
"El malo", Mat. 13:38.
"El príncipe de este mundo", Juan 12:31; 14:30.
"Mentiroso", y "padre de mentira", Juan 8:44.
"Homicida", Juan 8:44.
Dijo que le había visto caer del cielo, Luc. 10:18.
Que tiene un "reino", Mat. 12:26.
Que los malos son sus "hijos", Mat. 13:38.
Que "siembra cizaña entre el trigo", Mat. 13:38, 39.
Que arrebata de los oyentes la Palabra, Mat 13:19; Mar. 4:15; Luc. 8:12.
Que tenía ligada a una mujer 18 años, Luc. 13:16.
Que había querido zarandear a Pedro, Luc. 22:31.
Que tiene "ángeles" suyos, Mat. 25:41.
Que le está preparado fuego eterno, Mat. 25:41.

La Biblia representa a Satanás como:

"El tentador", Mat. 4:3.
El "príncipe de los demonios", Mat. 12:24; Mar. 3:22; Luc. 11:15.
El causante de la posesión demoníaca, Mat. 12:22-29; Luc. 11:14-23.
El que metió la traición en el corazón de Judas, Juan 13:2, 27.
Pervierte la Escritura, Mat. 4:4; Luc. 4:10, 11.
Es el "dios de este mundo", 2 Cor. 4:4.
El "príncipe de la potestad del aire", Ef. 2:2.
"Se transfigura en ángel de luz," 2 Cor. 11:14.
Es nuestro "adversario", 1 Ped. 5:8.
El que "engaña a todo el mundo", Apoc. 12:9; 20:3, 8, 10.
Se le llama "el gran dragón", y "la serpiente antigua", Apoc. 12:9; 20:2.
Fue quien sedujo a Eva, Gén. 3:1-20; 2 Cor. 11:3; 1 Tim. 2:14.
Huirá si se le resiste, Santiago 4:7.
Fue el causante del "aguijón en la carne" de Pablo, 2 Cor. 12:7.
Estorbó los planes misioneros de Pablo, 1 Tes. 2:18.
Hizo mentir a Ananías, Hechos 5:3.
Los Gentiles se hallan bajo su poder, Hech. 26:18.
Ciega los entendimientos de los incrédulos, 2 Cor. 4:4.
Los falsos maestros son "sinagoga de Satanás", Apoc. 2:9; 3:9.
Puede producir falsos milagros, 2 Tes. 2:9.
Es el espíritu motivador de la apostasía, 2 Tes. 2:9.
Trata como león rugiente de devorar a los cristianos, 1 Ped. 5:8.
Se le vence mediante la fe, 1 Ped. 5:9.
Usa de asechanzas, Ef. 6:11.
Es el espíritu que obra en los hijos de desobediencia, Ef. 2:2.

Hizo pecar a David, 1 Crón. 21:1.
Causó los sufrimientos de Job, Job 1:7; 2:10.
Fue el adversario de Josué, Zac. 3:1-9.
Engaña a los cristianos, 2 Cor. 2:11.
Los hombres malos son "hijos" suyos, 1 Juan 3:8, 10.

¿Hay verdaderamente un diablo? El lenguaje de Jesús ciertamente indica Su propia creencia en la existencia de un diablo personal. Jesús sabía de lo que hablaba. Sabía muchas cosas acerca del mundo invisible de que nosotros no sabemos nada. Si Jesús tan solamente se acomodaba al error popular, Sus palabras no son revelación de verdad alguna, pues ¿quién entonces podría discernir entre la verdad que El trata de enseñar, y el error de que habla como si fuera verdad?

EL MINISTERIO EN GALILEA, 4: 14 hasta 9: 51

Lucas da mucho menos espacio que Mateo y Marcos, al ministerio en Galilea. Véanse notas bajo Mat. 4:12 y Mar. 1:14.

Cap. 4: 14-15. Jesús Inicia Su Ministerio en Galilea

Así como Mateo y Marcos, Lucas pasa completamente por alto los sucesos del año entre la tentación de Jesús y el comienzo de Su ministerio en Galilea, tal como se relatan en Juan 1:19 hasta 4:54. Véase bajo Mar. 1:14-15.

Cap. 4:16-30. Su rechazamiento en Nazaret

Este parece ser Su primer regreso a Nazaret desde Su bautismo más de un año antes. Hasta donde sabemos, había pasado el intervalo en el desierto, en Caná, en Capernaum y en Judea (Juan 2:1, 12; 4:46). Había obrado ciertos milagros. Había sanado al hijo del noble (Juan 4:46). Se sugiere (23) que quizás haya obrado otros milagros en Capernaum. De todas maneras, Su fama había llegado hasta Su propia ciudad. Se maravillaron de Su personalidad agraciada, magnética y evidentemente poderosa cuando hablaba, y estaban atónitos. Casi no podían creer que era su propio humilde conciudadano. Aun en aquel pueblo tan pequeño, Jesús había llevado una vida tan apacible, y era de una familia tan humilde, que la congregación de la sinagoga apenas Le conocía (22). El punto esencial de Su alusión a Elías y a Eliseo es que fueron enviados a gentiles, y no a israelitas— una indicación de Su propia misión a aquéllos. Esto, y el haber obrado milagros en otras ciudades y no en la propia, ofendió de tal manera su estrecho provincialismo que enfurecidos intentaron matarle. La cima de la colina desde la cual trataban de despeñarle puede verse a la derecha de la fotografía bajo Luc. 2:51-52. Parece, según Mat. 13:54-58 y Mar. 6:1-6, que algunos meses después volvió a Nazaret, e hizo allí algunos milagros.

Cap. 4: 31-37. Sanamiento de un Endemoniado. Véase bajo Mat. 1:21-28.

Cap. 4: 38-39. La Suegra de Pedro. Véase bajo Mar. 1:29-31.

Cap. 4: 40-41. Sanamiento de Multitudes. Véase bajo Mar. 1:32-34.

Cap. 4: 42. Jesús se Retira para Orar. Véase bajo Mar. 1:35-37.

Cap. 4: 43-44. Viajes Alrededor. Véase bajo Mar. 1:38-39.

Cap. 5: 1-11. Llamamiento de Pedro, Santiago y Juan. Véase bajo Mar. 1:16-20.

Cap. 5: 12-16. Sanamiento de un Leproso. Véase bajo Mar. 1:40-45.
Cap. 5: 17-26. Sanamiento de un Paralítico. Véase bajo Mar. 2:1-12.
Cap. 5: 27-32. Llamamiento de Leví (Mateo). Véase bajo Mat. 1:1.
Cap. 5: 33-39. Sobre el Ayuno. Véase bajo Mar. 2:18-22.
Cap. 6: 1-11. Comiendo y Sanando en Sábado. Véase bajo Mar. 2:23.

Cap. 6: 12-19. Llamamiento de los Doce

Humananamente hablando, después de Su muerte y resurrección, esta fue la cosa más importante de toda la vida de Jesús. A estos hombres confiaba los resultados de toda Su obra. Desde luego, El sabía que El mismo desde el cielo, por medio de Su Espíritu, les guiaría, dirigiría y ayudaría. Sin embargo, había que tomar en cuenta sus características y talentos naturales, y antes de hacer la elección final, Jesús pasó la noche entera en oración a Dios.

Después de dos años de entrenamiento (véase bajo Mat. 10), les envió para que fueran Sus "testigos hasta lo ultimo de la tierra". El N.T. cuenta solamente una pequeña parte de su trabajo—de lo hecho en Palestina, Asia Menor, Grecia y Roma—y muy poco aparte de la obra de Pedro, Juan y Pablo.

Quizás los Doce mismos hayan convenido entre ellos ir en diferentes direcciones; o cada uno puede haber sido guiado para que fuera a donde creia mejor. Parte del tiempo iban de dos en dos. Sin duda cada uno visitaba la obra de otros, ayudando a confirmar las iglesias en todas partes.

Alrededor del año 62 D.C., Pablo dijo en Col. 1:23 que el evangelio ya era "predicado a toda criatura que etá debajo del cielo." Así, al cabo de 30 años, la historia de Cristo se había contado en todo el mundo entonces conocido.

Según tradiciones variables e inciertas, la mayoría de los Doce sellaron su testimonio de Cristo con el martirio.

Así pues, en términos generales y a pesar de la presencia de un traidor dentro del grupo, la seleccion y la preparación de los Doce fue un gran éxito.

Cap. 6: 20-49. El Sermón del Monte

Este generalmente se considera una forma abreviada del relato en Mat. 5, 6, 7. En Mat. 5:1 "subió al monte, y se sentó"; en Luc. 6:17 "descendió y se paró en un lugar llano", o sea desde una elevación mayor. En vista de que el relato abarca un período considerable, bien pudo haber hecho ambas cosas.

Los dos relatos difieren algo entre sí. No podemos estar seguros si son relatos diferentes de un mismo discurso, o sustancialmente un mismo sermón presentado en diferentes ocasiones. Jesús estaba enseñando constantemente, y es probable que haya pronunciado algunas de estas palabras, en forma variada, centenares de veces. Esta puede ser una colección de dichos representativos Suyos, una especie de resumen de Sus principales enseñanzas. Tanto su belleza literaria como su incomparable enseñanza, no tienen igual en la literatura humana.

Cap. 6: 20-26. Las Bienaventuranzas. Véase bajo Mat. 5:1-12.

Cap. 6: 27-38. La Regla de Oro

Aquí tenemos una especie de condensación de materias de Mat. 5 y 7. Algunas de las enseñanzas de Jesús, tales como el amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, amar a nuestros enemigos, y hacer a los demás lo que quisiéramos que ellos nos hicieran a nosotros, se hallan tan por encima de nuestra egoísta naturaleza humana que tenemos la costumbre de excusarnos de tratar siquiera de vivir conforme a ellas, diciendo que Jesús seguramente sabía que ponía delante de nosotros ideales impracticables e imposibles.

Sin embargo, Jesús mismo vivió conforme a ellas, y enseñó de manera inequívoca que debemos mantener nuestros corazones libres de resentimiento, no importa cómo se nos maltrata; y no solamente esto, sino que aun debemos procurar en bienestar de aquellos que procuran nuestro daño, y amar a personas que nos odian. ¿Imposible? Sí es posible, en alguna medida, mediante la más estricta auto-disciplina **y la ayuda de la gracia de Dios.**

Practicar la Regla de Oro, aun en escasa medida, nos hace felices, nos ayuda en nuestros negocios y en toda relación de la vida. Es la cosa más práctica que hay en esta vida. Al ayudar a otros, nos ayudamos a nosotros mismos. Prúebelo Ud. y verá. A la gente les gusta tratar con aquellos que creen y practican la Regla de Oro.

La Regla de Oro no es base suficiente para la exención del servicio militar. Jesús hablaba a individuos, y no a gobiernos. Los gobiernos son ordenados por Dios (Rom. 13:1-7; 1 Ped. 2:13-17). Es necesario suprimir a los elementos criminales mediante la fuerza. Jesús declaró de manera explícita que Su reino podía existir dentro del reino de César (Mat. 22:21). El primer gentil que fue recibido en la Iglesia fue un soldado romano (Hech. 10:1). No se le exigió que renunciara el servicio militar. Un juez, un policía pueden, en su propio corazón y vida, practicar los principios de la Regla de Oro hasta donde puede como individuo, al mismo tiempo que como representante de la ley o del gobierno debe seguir estrictamente las normas de la justicia. Los gobiernos pueden, en ciertos respectos y dentro de cierta medida limitada, seguir la Regla de Oro. Pero si abandonaran la fuerza, significaría la anarquía, y la libertad más irrestricta para el asesino, el ladrón y todo vil criminal. Razonemos claramente en esto. Por más que aborrezcamos la guerra, no es recomendable el que un cristiano use la Regla de Oro como excusa para que otros tengan que pelear para conservar la libertad suya. No hay hombría en esto.

Cap. 6: 39-45. Juzgando a Nuestro Hermano

Aquí, como muy a menudo, Jesús presenta dos aspectos aparentemente contradictorios de una misma verdad. Las palabras y la conducta de un hombre son indicación fiel de su carácter. No obstante, hemos de evitar la crítica excesiva, no sea que juzguemos mal su carácter. Además, nosotros mismos generalmente somos culpables de exactamente las mismas cosas que condenamos en otros.

Cap. 6: 46-49. Construyendo sobre la Roca o en la Arena

Palabras como estas, y hay muchas de ellas, hacen muy claro que Jesús quiere que se Le tome en serio. Habrá un día de desilución muy triste para muchos que hacen profesión fácil de Su nombre (Mat. 7: 22-23).

Cap. 7: 1-10. El Siervo del Centurión

Esto se cuenta también en Mat. 8 : 5-13. Un centurión era un oficial romano al mando de cien hombres. En aquel tiempo Palestina había estado bajo el dominio romano como unos cien años. Los oficiales romanos, demasiado a menudo, eran hombres brutales y despreciados. Sin embargo algunos de ellos, influenciados por la religión judía, eran hombres buenos. El primer gentil que fue recibido en la Iglesia fue un centurión llamado Cornelio (Hech. 10).

Este centurión había construido para los judíos la sinagoga de Capernaum (5). Jesús mismo había enseñado a menudo en ella, y allí



Fig. 74. Sinagoga en Capernaum, en donde enseñó Jesús

había sanado a un endemoniado (Mar. 1 : 21-23). En 1905 una expedición alemana desenterró los restos de una sinagoga que parece haber sido construida en el siglo cuarto D.C., y debajo de ella el piso de otra sinagoga aun más antigua que se cree haber sido la misma en donde enseñó Jesús (Mar. 1 : 21 ; Luc. 7 : 5). Juanto al muro oeste están los asientos de piedra en donde se sentaban los escribas y fariseos. El púlpito estaba al extremo norte. Casi puede verse el sitio mismo en donde el Señor estuvo de pie.

Cap. 7: 11-17. Resurrección del Hijo de la Viuda de Naín

Este es uno de los tres milagros de resurrección. Véanse Mat. 5 : 22 y Juan 11 : 1. Jesús puede haber levantado a otros (Luc 7 : 22). Comisionó a los Doce para que levantaran a los muertos (Mat. 10 : 8).

Cap. 7: 18-35. Los Mensajeros de Juan. Véase bajo Mat. 11 : 1-19.

Cap. 7: 36-50. La Mujer Pecadora

No hay base alguna para indentificar a esta mujer con María Magdalena ni con María de Betania. Aun sugerir tal cosa es una manera

repugnantemente chapucera y superficial de manejar la Escritura. Este ungimiento no es el mismo de Betania (Juan 12:1-8). Esta mujer, bien conocida en la ciudad como de mala fama (37), fue probablemente una de las rameras convertidas ya sea por Juan el Bautista o por Jesús mismo (Mat. 21:31-32) y que venía ahora, con profunda vergüenza, penitencia y humillación, para testificar públicamente su gratitud hacia Jesús. Esto sucedió en casa de un fariseo. Un banquete oriental era una especie de ceremonia pública. Estando Jesús medio acostado sobre el reclinatorio, de cara a la mesa y con las rodillas dobladas hacia atrás, le era fácil a la mujer acercarse. Llorando, besando Sus pies, bañándolos con el costoso ungüento, y secando con su cabellos las lágrimas que derramaba—¡cómo nos avergüenza a nosotros, gente respetable, al postrarse ella en humildad abyecta y adoración piadosa a los pies de su Señor!

Jesús era muy tierno en Su actitud hacia mujeres que habían dado un mal paso (Juan 4:18; 8:1-11). Sin embargo, nadie jamás Le atribuyó motivos dudosos (Juan 4:27). Véase además bajo Lucas 15.

Cap. 8: 1-3. Las Mujeres

Se nos nombran tres, además de "muchas otras". Nada más se sabe de Susana. Juana era esposa del mayordomo de Herodes, del palacio del rey. Pertenecía al grupo de los amigos más íntimos de Jesús. Estaba entre los presentes junto a la tumba (Luc. 24:10).

María Magdalena

María Magdalena era la principal y más prominente de entre las mujeres. Se le nombra más a menudo que cualquiera otra, y generalmente de primera (Mat. 27:56, 61; 28:1; Mar. 15:40, 47; 16:1, 9; Luc. 8:2; 24:10; Juan 19:25; 20:1, 18). En cierta manera, era entre las mujeres lo que Pedro entre los hombres. Fue la primera a quien Jesús se apareció después de Su resurrección. El ser nombrada entre aquellas que Le "servían de sus bienes" (3), sugiere que era mujer más o menos rica. Que haya sido sanada de "siete demonios" (2) no indica que haya sido inmoral. Los demonios causaban enfermedades y padecimientos de diferentes clases (véase bajo Mar. 5:1-20), pero en ninguna parte se les relaciona con la inmoralidad humana. Indudablemente era una mujer de carácter intachable. No era la "pecadora" del capítulo anterior. Es sencillamente increíble que Jesús recibiera a una prostituta común como la principal mujer de Su grupo.

Quizás sea bueno que los humanos hagamos entre nosotros mismos una distinción entre pecados respetables y otros más groseros, y pongamos una especie de baldón sobre los que cometen ciertas formas de pecado grosero. Esto quizás ayude a defender nuestra sociedad humana de la ruina total. Pero para Dios, el pecado es pecado. Sin duda es tan difícil para Dios perdonar nuestros pecados respetables, como perdonar a aquellos que han atraído sobre sí la vergüenza de la sociedad. Que a una prostituta se le perdone sus pecados y sea recibida en la comunión de los salvos, es una cosa; pero sería muy diferente que se le colocara inmediatamente a la cabeza de una obra religiosa.

Cap. 8:4-18. La Parábola del Sembrador. Véase bajo Mat. 13:1-23.
Cap. 8:19-21. La Madre y los Hermanos de Jesús. Véase bajo Mat. 12:46-50.
Cap. 8:22-25. Jesús Calma la Tempestad. Véase bajo Mar. 4:35-41.
Cap. 8:26-39. El Endemoniado Geraseno. Véase bajo Mar. 5:1-20.
Cap. 8:40-56. La Hija de Jairo. Se relata también en Mat. 9: 18-26 y Mar. 5:22-43. Tres veces Jesús levantó a muertos Véase bajo Luc. 7:11-17 y Juan 11. Damos gracias indecibles por Su poder sobre la muerte.
Cap. 9:1-6. La Misión de los Doce. Véase bajo Mat. 10.
Cap. 9:7-9. La Perplejidad de Herodes. Véase bajo Luc. 3:1-20.
Cap. 9:10-17. La Alimentación de los 5,000. Véase bajo Juan 6. Entre los vs. 17 y 18 transcurren 6 u 8 meses. Véase bajo Mar. 6:53.
Cap. 9:18-20. La Confesión de Pedro. Véase bajo Mat. 16:13-20.
Cap. 9:21-27. Jesús Predice Su Pasión. Véase bajo Mar. 9:2-13.
Cap. 9:28-36. La Transfiguración. Véase bajo Mar. 9:2-13.
Cap. 9:37-43. El Muchacho Epiléptico. Véase bajo Mar. 9:14-29.
Cap. 9:43-45. La Pasión predicha otra vez. Véase bajo Mar. 9:30-32.

Cap. 9: 46-48. ¿Quién es el Mayor?

Lo patético de este incidente es que sucediera acabando ellos de presenciar la Transfiguración; y aun más, que esta fuera su reacción cuando Jesús les habló de Su crucifixión, que ya se acercaba. Peor todavía, repitieron la escena cuando llegaron a Capernaum (Mat. 18: 1-5; Mar. 9:33-37), y otra vez cuando la Crucifixión se avecinaba (véase bajo Mat. 20: 20-28). ¡Qué paciencia tan infinita la de Jesús! Y ¡que magistral forjador de hombres!

Cap. 9: 49-50. El Obrador Desconocido de Milagros

Se cuenta también en Mar. 9: 38-40. Otra reprimenda a Juan, por querer monopolizar el privilegio de obrar milagros. Y otra inmediatamente después, por su enojo (52-56). Tres reprimendas seguidas.

SEGUNDO MINISTERIO EN PEREA Y JUDEA. 9: 51-19: 28

El periodo entre la despedida final de Jesús de Galilea, y la Ultima Semana, generalmente se conoce como el Ministerio en Perea o Segundo Ministerio en Judea. Era, en realidad, ambas cosas—parte en Perea y parte en Judea. Perea quedaba al este del bajo Jordán (Mapa 57), en jurisdicción de Herodes. Judea estaba al oeste del Jordán, en jurisdicción de Pilato.

Cap. 9:51. La Salida Final desde Galilea

Se menciona tambien en Mat. 19.1; Mar. 10:1. Se cree que sea idéntica con la visita de Jesus a Jerusalén en la fiesta de los Tabernáculos (en octubre) de Juan 7 2, 10, o con la visita en la fiesta de Dedicación (en diciembre) de Juan 10: 22. Así pues, este ministerio en Perea y el segundo en Judea abarcaron un periodo de seis o de cuatro meses. La frase "se cumplio el tiempo" (9:51) favorece al período más breve.

A esta época de la vida de Jesús, Mateo dedica 2 capítulos; Marcos, 1; Lucas, 10; y Juan 5. tal como se indica en la página siguiente:

LOS CUATRO RELATOS DEL MINISTERIO EN PEREA Y JUDEA

Mateo 19 y 20

El Divorcio, 19:1-12
Los Niños, 19:13-15
El Joven Rico, 19:16-30
Los Obreros en la Viña, 20:1-16
La Pasión predicha, 20:17-19
Petición de Santiago y Juan, 20: 20-28
Los Ciegos de Jericó, 20: 29-34

Marcos 10

Sobre el divorcio, 10:1-12
Los niños, 10:13-16
El joven rico, 10:17-31
La Pasión Predicha, 10:32-34
Petición de Santiago y Juan, 10: 35-45
El ciego Bartimeo, 10:46-52

Lucas 9: 51-19: 29

Inhospitalidad samaritana, 9:51-56
"Las zorras tienen cuevas", 9: 57-62
Misión de los 70, 10:1-16
Regreso de los 70, 10:17-24
El Buen Samaritano, 10:25-37
María y Marta, 10:38-42
El "Padre Nuestro", 11:1-4
La Oración Persistente, 11:5-13
"En Beelzebub", 11:14-26
La Palabra de Dios, 11:27-28
La Señal de Jonás, 11:29-32
La Lámpara Encendida, 11:33-36
"¡Ay de los Fariseos!" 11:37-54
El Pecado Imperdonable, 12:1-12
El Rico Necio, 12:13-21
Tesoros en el Cielo, 12:22-34
La Vigilancia, 12:35-40
El Mayordomo Fiel, 12:41-48
"Fuego en la Tierra", 12:49-53
Señales de los tiempos, 12:54-59
La sangre de los Galileos, 13:1-5
La Higuera Estéril, 13:6-9
La Mujer Encorvada, 13:10-17
Semilla Mostaza. Levadura, 13: 18-21
"¿Se Salvan Pocos?" 13:22-30
"Decid a Aquel Zorro", 13:31-35
El Hidrópico, 14:1-6
Los Primeros Asientos, 14:7-11
Los Pobres, 14:12-14
Las Excusas, 14:15-24
Llevando la Cruz, 14:25-35
Oveja y Moneda Perdida, 15:1-10
El Hijo Pródigo, 15:11-32
El Mayordomo Infiel, 16:1-17
El Divorcio, 16:18
El Rico y Lázaro, 16:19-31
El Perdón, 17:1-4
El Poder de la Fe, 17:5-10
Los Diez Leprosos, 17:11-19
La Segunda Venida, 17:20-37
La Viuda Importuna, 18:1-8
El Fariseo y el Publicano, 18: 9-14
Los Niños, 18:15-17
El Joven Rico, 18:18-30
La Pasión Predicha, 18:31-34
El Ciego de Jericó, 18:35-43
Zaqueo, 19:1-10
Parábola de las Minas, 19:11-28

Juan 7 hasta 11

Fiesta de Tabernáculos, 7:1-52
La Mujer Adúltera, 8:1-11
Discurso de Jesús, 8:12-59
Sanamiento de un Ciego, 9:1-14
El Buen Pastor, 10:1-21
Fiesta de Dedicación, 10:22-39
Junto al Bajo Jordán, 10:40-42
Resucita a Lázaro, 11:1-53
En Efraín, 11:54-57

Cap. 9: 52-56. Los Samaritanos Rechazan a Jesús

Por cuanto "era su aspecto como de ir a Jerusalén." Los samaritanos esperaban que el Mesías hiciera su trono en el monte Gerizim. Su rechazamiento de Jesús enfureció a Santiago y a Juan, quienes luego dieron pruebas de por qué Jesús les había apodado "hijos del trueno" (Mar. 3: 17). Sin resentirse por ello, Jesús varió Su ruta.

Cap. 9: 57-62. "Las Zorras Tienen Cuevas"

Más de un año antes, Jesús había dicho esto mismo a un escriba que había ofrecido seguirle al otro lado del lago (Mat. 8: 19-22). Probablemente había contestado muchas veces de esta manera a aquellos de quienes El sabía que buscaban una elevación que El no tenía para ofrecerles. Sus palabras contienen una nota infinitamente patética del Salvador de los hombres, sin hogar, nacido en un establo y con un pesebre por cuna, y sepultado en una tumba prestada. Las contestaciones de Jesús al segundo y al tercer hombre, desde luego no significan que hemos de desechar los tiernos cuidados de esta vida. La Biblia enseña una y otra vez que una de las señales más inequívocas de un cristiano verdadero es que sea atento y considerado en todas las relaciones de la vida familiar, y especialmente en tiempos de dolor. Jesús quiso decir que las cosas de Dios son de importancia infinitamente mayor, y que en caso de conflicto entre unas y otras no debe haber ni un momento de indecisión.

Cap. 10: 1-16. La Misión de los Setenta

Esto parece haber sucedido cuando El dejaba Galilea por última vez, ocho o nueve meses después de la misión de los doce. Su propósito era completar el anuncio a la nación, de que el Mesías estaba entre ellos. Probablemente fueron enviados delante de él, a lo largo del valle del Jordán. Sus instrucciones a éstos fueron similares a las que había dado a los doce.

¿Cómo Financió Jesús Su Obra?

Jesús era pobre, y "no tenía donde reclinar Su cabeza." Durante unos tres años había viajado extensamente, gran parte del tiempo con un séquito considerable; y cuando menos dos veces, organizó extensas campañas de predicación. Vivían en parte de la hospitalidad de la gente (Mat. 10: 11), como era en aquel tiempo la costumbre para con los extraños y los viajeros. También recibía ofrendas de personas acomodadas y de otros (Luc. 8: 3). Así se suplía la bolsa de donde compraban lo que necesitaban (Juan 12: 6; 13: 29). De la multitud de Sus seguidores y de los enfermos a quienes había sanado, pudo haber reunido una fortuna y haber vivido como un rey, si así lo hubiera querido; pero vivió y murió en la pobreza.

Cap. 10: 17-24. El Regreso de los Setenta

No se nos dice cuánto habían recorrido. Probablemente sería a todo lo largo del valle del Jordán, siguiéndoles Jesús más lentamente. Para Jesús, el éxito de ellos anticipaba la derrota de Satanás. Pero nótese que les advierte que no se regocijaran demasiado aun de sus buenas obras. La causa verdadera del gozo es el cielo (20).

Cap. 10: 25-37. El Buen Samaritano

Este es uno de los clásicos más sencillos y magníficos que se halla en toda la literatura, sobre el tema de la bondad humana. Lucas acaba de contarnos de cómo Jesús fue rechazado por los samaritanos. Aquí tenemos la reaccion de Jesús: enaltece a un samaritano como objeto del amor de todos los siglos futuros.

La Bondad

Jesús mismo fue el hombre más bondadoso que jamás haya vivido. Se nos dice de él lo que no se dice de ningún otro en toda la historia: que si todos los hechos de bondad que hizo en tres breves años se escribieran, no cabrían en el mundo los libros que llenarían (Juan 21:25).

Jesús habló mucho acerca de la bondad, la costumbre sencilla, antigua y cotidiana de la bondad común. A juzgar por lo que decía, más quisiera ver en Sus seguidores este rasgo de la bondad que cualquier otro. No es que nuestra bondad nos salva. A los que nos salvamos, El es quien nos salva. Nunca hemos de olvidar esto. Pero en nosotros hay cosas que Le agradan o que Le desagradan.

Jesús hizo tanto énfasis en esto de la bondad, que se identifica a Sí mismo con quienes la necesitan, y en efecto nos dice que no podemos ser amigos de El y al mismo tiempo ser indiferentes hacia los oprimidos o necesitados (Mat. 25:40, 45).

Nos da a entender que el cielo será morada solamente de aquellos que han aprendido a ser bondadosos, solamente bondadosos y siempre bondadosos. Jesús vino para fundar un mundo de seres como El mismo, y cuando esté completo, no habrá en él ninguno que no lo sea (Mat. 25:34, 41).

Además nos da a entender que en el Día del Juicio habrá sorpresas. Algunos que se han acostumbrado a pensar de sí mismos como muy religiosos hallarán, cuando ya sea tarde, que han estado pasando del todo por alto aquellas cosas de las cuales los ángeles han estado tomando nota (Mat. 25:44).

A esto añade la notable declaración de que en la administración divina del universo ni un solo acto de bondad, por pequeño que sea, quedará sin recompensa. Dios mismo nos premiará cada acto de bondad que hayamos hecho (Mat. 10:42).

Sin embargo, debemos recordar que esto no significa que hayamos de estimular a hombres robustos y sanos a que traten de vivir de los demás, como parásitos de la sociedad. La pereza es uno de los más grandes pecados, y la Biblia en ninguna parte la excusa. "Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma" (2 Tes. 3:10).

Cap. 10: 38-42. María y Marta

Se cree que esto haya sucedido al final de la gran campaña de publicidad a lo largo del valle del Jordán, precedido por los setenta. Ahora se acercaba a Jerusalén, para asistir a la fiesta de Dedicación (?), Juan 10:22. María y Marta vivían en Betania, sobre la vertiente oriental del monte de los Olivos, a unos 3 km. de Jerusalén. Este incidente se nos cuenta para mostrarnos que Jesús consideraba el oir la Palabra de Dios lo suficientemente importante para que se aparte tiempo de ello, aun cuando para esto sea necesario descuidar algunos de nuestros quehaceres diarios.

Cap. 11: 1. Jesús Ora

Jesús, aun cuando era Hijo de Dios y reclamaba ser en algunos respectos igual con Dios, sin embargo, en los días de Su carne parece haberse sentido que dependía en todo de un Poder más alto que El mismo, y oraba mucho.

Aquí tenemos algunos de los casos registrados:

Las Oraciones de Jesús

En Su bautismo, Luc. 3:11.
En un lugar solitario, Mar. 1:35.
En el desierto, Luc. 5:16.
Toda la noche, antes de escoger a los Doce, Luc. 6:12.
Antes de Su invitación, "Venid a Mí," Mat. 11:25-27.
Cuando alimentó a los 5,000, Juan 6:11.
Después de alimentar a los 5,000, Mat. 14:23.
Cuando dio el "Padre Nuestro", Luc. 11:1-4.
En Cesarea de Filipos, Luc. 9:18.
Antes de la Transfiguración, Luc. 9:28-29.
Por los niños, Mat. 19:13.
Antes de levantar a Lázaro, Juan 11:41-42.
En el Templo, Juan 12:27-28.
En la Ultima Cena, Mat. 26:26-27.
Por Pedro, Luc. 22:32.
Por los discípulos, Juan 17.
En Getsemaní, Mat. 26:36, 39, 42, 44.
Sobre la cruz, Luc. 23:34.
En Emaús, Luc. 24:30.

En toda oración Suya de que tenemos noticias, Jesús se dirigió a Dios como a "Padre" (Mat. 6:9; 11:25; 26:39, 42; Luc. 11:2; 23:34; Juan 11:41; 12:27, 28; 17:1, 5, 11, 21, 24, 25); muy diferente del proemio altisonante, forzado, encumbrado y árido de muchas oraciones "pastorales".

Cap. 11: 2-4. El "Padre Nuestro"

Se da en forma más extensa en Mat. 6:9-13. Dudamos que haya sido intención de Jesús su repetición como fórmula en el culto público. Tales repeticiones pueden tener algún valor, pero indudablemente tienden a rebajar estas preciosas palabras al nivel de una rutina vacía. Pensamos más bien que se dieron como una especie de norma, para guiarnos al acercarnos a Dios y en cuanto al contenido de nuestras peticiones.

La Oración Secreta

Jesús daba bastante importancia a la oración en secreto (Mat. 6:6). Esto no excluye el asistir a la oración pública y tomar parte en ella. Jamás debemos avergonzarnos de orar, o de dar testimonio en cuanto a nuestra fe en la oración, cuando la ocasión lo requiera. Pero conviene vigilarnos a nosotros mismos, no sea que nuestro pensamiento

se fije más bien en la impresión que hacemos entre nuestros oyentes. La oración es dirigirnos a Dios. Es algo entre nosotros y El, y no algo de que hablar a otros. Una parte muy principal de nuestra vida de oración debe ser completamente en secreto, a fin de no dejarnos posibilidad alguna de engañarnos a nosotros mismos acerca de nuestros motivos. Si antes y después de cada acto o decisión importante elevamos nuestros corazones a Dios en busca de dirección, o fuerzas, o para dar gracias, y si jamás decimos nada de ello a nadie, ni aun al amigo más íntimo, a la esposa o al esposo, sino que quede como entre Dios y nosotros solamente; si hacemos esto a menudo, y lo mantenemos absolutamente en secreto, no hay otra costumbre alguna que haga tanto para darnos gozo en la vida y fuerzas para toda emergencia, como esta de recorrer la vida de la mano de un Amigo Todopoderoso que sea de nuestra confianza y a quien consultemos acerca de todo cuanto hagamos, aun en los menores detalles.

Cap. 11: 5-13. La oración persistente. Véase bajo Luc. 18:1-8.
Cap. 11: 14-26. Echando fuera demonios. Véase bajo Mat. 12:24-37.

Cap. 11: 27-28. La Palabra de Dios

Una mujer exclamó a Jesús. "Bienaventurada la madre que te dio a luz." Jesús contestó, "Bienaventurado más bien, aquellos que oyen la Palabra de Dios, y la guardan."

En los días de Jesús, había entre la literatura de Su nación un grupo de escritos, los que ahora llamamos el Antiguo Testamento, que el pueblo generalmente consideraba como venidos de Dios en un sentido en que ningún otro escrito lo era. Jesús compartió aquel pensamiento general. El amaba aquellos escritos. Para El no eran simplemente parte del "pensamiento hebreo", sino la Palabra misma de Dios. Jesús mismo había tenido parte en hacer que se escribieran. Habían desempeñado un papel muy principal en Su educación humana (véase bajo Luc. 2:40).

En Betania, María se sentó a Sus pies para oir la Palabra de Dios. Jesús llamó esto"la buena parte" (Luc. 10:42).

En otra ocasión, cuando Jesús enseñaba a la multitud, alguien se Le acercó y Le dijo, "Tu madre y tus hermanos están fuera, y quieren verte." Jesús contestó, "Mi madre y mis hermanos son los que oyen la Palabra de Dios, y la ejecutan" (Luc. 8:19-21.)

Otra vez Jesús dijo, "La semilla del reino es la Palabra de Dios" (Luc. 8:11); es decir, es aquello de lo cual y por lo cual el reino crece. Un alma puede nacer en el Reino de Dios únicamente por medio de la semilla del Reino, la Palabra de Dios (1 Ped. 1:23).

"No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mat. 4:4).

"Si no oyen a Moisés y a los profetas" — si no creen las Escrituras —"tampoco se persuadirán si alguno se levantare de los muertos" (Luc. 16:31). "El cielo y la tierra pasarán, mas Mis palabras no pasarán" (Mat. 24:35).

Cap. 11: 29-32. Señales. Véase bajo Mat. 12:39-42.
Cap. 11: 33-36. La Lámpara Encendida. Véase bajo Mat. 5:13-16.
Cap. 11: 37-54. "¡Ay de los Fariseos!" Véase bajo Mat. 23.

Cap. 12: 1-12. Los Motivos Secretos de la Vida

Jesús habló mucho de nuestros motivos, de aquéllo dentro de nosotros que nos lleva a hacer lo que hacemos, y que dirige nuestra conducta. Ante Sus ojos, nuestros motivos son nuestro ser mismo. Nuestro gran motivo principal debiera ser el anhelo de la aprobación divina, y el temor de la desaprobación divina. La gente religiosa de los días de Jesús cumplía con gran parte de sus prácticas religiosas para ser aprobada por los hombres (Mat. 6: 1-18). Esta es todavía parte de nuestra naturaleza, contra la cual tenemos una lucha constante. Cuando estamos entre gente irreligiosa, somos tentados a avergonzarnos de nuestra religión; pero cuando estamos entre gente religiosa, queremos que se nos considere religiosos, y este deseo nos lleva a veces a fingirnos más religiosos de lo que realmente somos, y de esta manera nos conduce a la hipocresía. El anhelo de ser aprobados por los hombres es, dentro de los límites debidos, legítimo y digno de alabanza. Pero el gran hecho magno de la existencia es Dios. Lo único que realmente importa es nuestra relación para con El. Tengamos siempre en mente a El, y cómo parecerán ante los ojos Suyos nuestros pensamentos, motivos y hechos.

Gran parte del contenido de este capítulo se halla en el Sermón del Monte (Mat. 5, 6, 7) y en las instrucciones de Jesús a los Doce (Mat. 10). Jesús tenía dichos favoritos que usaba una y otra vez. Uno de ellos era acerca del infalible cuidado y dirección de Dios para con los Suyos (6: 12).

Nótese especialmente la advertencia de Jesús acerca del infierno (5). Apelaba repetidamente al temor del infierno como motivo de la vida. Véase bajo Luc. 16: 19-31.

Nótese tambien Su dicho de que algún día se dará a conocer todo detalle acerca de nuestros hipócritas seres (2-3). La infalible grabación divina registra cada pensamiento interior y acto secreto, para reproducirlos algún día ante nuestro atónito ser y ante el universo reunido, y entonces seremos conocidos tal como realmente somos. Acerca del "pecado imperdonable" (1), véase bajo Mat. 12: 24-37.

Cap. 12: 13-21. Parábola del Rico Necio

Nótese que Jesús declinó tomar parte en el pleito familiar de este hombre. El no intentaba manejar los asuntos propios de todos.

El rico necio había ganado honradamente su dinero, mediante la productividad de sus tierras. Sin embargo, ante los ojos de Dios era un "necio" (20), por cuanto tenía puestos los ojos en este mundo y no en el mundo venidero. Era rico en este mundo, paupérrimo en el otro. Este mundo dura solamente un poco de tiempo; el otro es para siempre.

Cap. 12: 22-34. Tesoros en el Cielo

Esta es una parte del Sermón del Monte (Mat. 6: 19-34), que Jesús aquí repite. Cuando hablaba del cielo, Jesús hablaba de lo que sabía. Su lenguaje aquí es incomparable, y los sentimientos son de los más importantes a que jamás diera expresión. Los cristianos son ciudadanos del cielo; transeúntes aquí, cargados de los cuidados de cada día, pero con los ojos siempre puestos en la patria propia, la celestial.

Hay una hacienda allá que edificamos mientras estamos aquí. Solamente aquello que damos a Dios es nuestro para siempre. Hablando dos amigos de un conocido de ambos, que había muerto, el uno preguntó al otro: "¿Cuánto dejó?" Contestó el otro, "Lo dejó **todo.**" Así es. Dentro de poco tiempo todos hemos de abandonar nuestro tabernáculo terrestre y dejar para otros aquello que llamábamos nuestro. Bienaventurados los que tengamos reservado por anticipado un sitio en las mansiones eternas de Dios.

Cap. 12: 35-40. La Vigilancia

Los pensamientos de Jesús pasan del cielo al día glorioso de Su segunda venida, y dice que quizás venga como si fuera a un mundo dormido, a media noche (38). Bienaventurados los fieles, los que mantienen sus lámparas ardiendo para dar la bienvenida a su Señor cuando vuelva.

Cap. 12: 41-48. El Mayordomo Fiel

Esta parábola es para todo cristiano. Pero el mayor grado de talento o de categoría entraña un grado correspondiente de responsabilidad. Hay aquí una advertencia tremenda para el pastor infiel.

Cap. 12: 49-53. El Conflicto Inminente

Aun cuando Jesús venía para traer la paz, El mismo sabía que sería motivo de conflicto. Esto Le recordaba la hostilidad del mundo hacia Su persona, y cómo anhelaba que se terminara.

Cap. 12: 54-59. Falta de Sentido Común

Estaban bien versados en asuntos de poca importancia, pero lamentablemente obtusos en su actitud hacia El y de unos hacia otros.

Cap. 13: 1-5. "Si no os Arrepintiereis"

Los dos desastres recientes a que alude, y que habían horrorizado a la nación, eran generalmente vistos como juicios sobre los pecados de los que así habían muerto. Pero a Jesús Le recordaban más bien los horrores del Día del Juicio.

Cap. 13: 6-9. La Higuera Estéril

Una ilustración de la paciencia divina hacia Jerusalén, cuyo día de castigo ya se acercaba; y hacia los individuos en general.

Cap. 13: 10-17. La Mujer Encorvada

Jesús no esperó a que la mujer Le rogase. Por otra parte, acogió gustoso la oportunidad de avergonzar a los fariseos. Véase bajo Mar. 3: 1-6, y Juan 5, en cuanto a otras sanidades en día de reposo.

Cap. 13: 18-21. La Mostaza, y la Levadura. Véase bajo Mat. 13: 31-33.

Cap. 13: 22-30. "¿Se Salvan Pocos?" Aquí Jesús solamente contestó que muchos de los que se creen salvos se verán tristemente chasqueados. Pero en Mat. 7: 14 El contestó la pregunta claramente.

Cap. 13: 31-35. "Herodes te quiere matar." Jesús evidentemente estaba en Perea, en los dominios de Herodes, bajando por la orilla este del Jordán. Estaba más a salvo allí que en Judea. Por eso contesta "Ustedes y no Herodes serán Mis asesinos. El lugar será Jerusalén, y no Perea."

Cap. 14: 1-6. Otro Sanamiento en Día de Reposo

Acababa Jesús de sanar a una mujer en la sinagoga en el sábado (13: 10-17). Ahora estaba en el hogar de un fariseo en día de sábado, en un banquete. Los fariseos no tenían escrúpulos en cuanto a festejar en sábado; pero sanar a los enfermos en él, era sencillamente imperdonable. Véase bajo Mar. 3: 1-6.

Cap. 14: 7-11. Consejos a los Convidados

Jesús insistía en que la arrogancia egoísta derrota a sus propios objetivos. El camino de la humildad es mejor, y conduce a conquistas verdaderas. Son los "mansos" los que reciben la tierra por heredad (Mat. 5: 5). Es el publicano humilde, y no el orgulloso fariseo, el que agrada a Dios (Luc. 18: 9-14). Son los humildes los que a la postre serán exaltados (11). Jesús dijo esto repetidas veces (Luc. 18:14; Mat. 23: 12).

Cap. 14: 12-14. La Bondad hacia los Desafortunados

No hay mérito alguno en hospedar a aquellos de quienes esperamos que nos hagan otro tanto. Gastemos más bien el esfuerzo en aquellos que nada nos pueden dar en cambio, puestos nuestros ojos en el premio celestial. Cuán a menudo Jesús nos aconseja que mantengamos la mira puesta en el cielo. Véase bajo Luc. 25-27

Cap. 14: 15-24. Las Excusas

Jesús no tenía ilusiones acerca del acogimiento general que recibiría Su reino. Sabía que muchos, desde los dirigentes religiosos de Su propia nación, y la nación misma, hasta los lejanos gentiles, harían mofa de El y de Su oferta de redención eterna, dando las excusas más triviales y prefiriendo la hojarasca de este mundo.

Cap. 14: 25-35. El Costo del Discipulados

Estas son palabras duras. Seguir a Jesús era algo mucho más serio de lo que las multitudes se imaginaban. El sabía que Le seguían teniendo un concepto muy inadecuado de Su reino. Era por esto que hacía uso de expresiones tan fuertes. No quiso decir con esto que odiáramos a nuestros padres o hijos (26). El afecto constante hacia los que son de nuestra propia carne y sangre es una de las enseñanzas invariables de la Escritura. Pero aquí Jesus da a entender que si llega el caso de tener que escoger entre El y ellos, no ha de haber ni el menor titubeo.

La Severidad de Jesús

Jesús dijo algunas cosas que, tomadas por sí solas, aparte de Sus demás dichos (véase acerca de Su ternura, en la página siguiente), podrían desanimar a alguien que tratara siquiera de seguirle. El vino para traernos el don inestimable de la vida eterna. Pero no nos compulsa a aceptarlo. La condición básica para recibirlo es que lo anhelemos más que ninguna otra cosa, y que le amemos a El más que a ninguna otra cosa. Jesus demanda, y tiene que tener, el primer lugar en nuestros corazones. Si se lo damos, Su misericordia es infinita. Pero si anteponemos a El cada antojo nuestro y Le tratamos como de importancia secundaria, nos echará de Su boca.

Cap. 15. La Oveja Perdida, la Moneda Perdida y Hijo Pródigo

Este capítulo, después de las palabras exigentes del 14, es como la calma después de la tempestad. Es tan diferente, que casi no atribuiríamos las palabras a la misma persona. Sin embargo, no se contradicen; más bien, se complementan.

El punto de partida es que nos entreguemos sin reservas a El. No cabe una lealtad a medias. Una vez entronizado como Señor amado de nuestra vida, Su compasión no tiene límites. Quizás tropecemos y volvamos a tropezar, una y otra vez. Pero mientras nuestro rostro esté hacia El, perdonará una y otra vez hasta que, por Su gracia, todo cuanto Le desagrada se haya desterrado de nuestra vida.

Esto lo ilustran las tres parábolas de este hermoso capítulo: el gozo por el hallazgo de la oveja perdida, la recuperación de la moneda perdida, y el regreso del hijo prodigo. Es un capítulo que corre paralelo al relato de la mujer pecadora en Lucas 7:36-50, y de la mujer adúltera de Juan 8:1-11.

Es un cuadro glorioso del Padre Celestial y Sus ángeles dando la bienvenida al hogar a las almas que vuelven. Es un buen capítulo para leer cuando estemos desanimados a causa de nuestro estado pecaminoso.

La Ternura de Jesús

Jesús no fue solamente el hombre más bondadoso que jamás haya vivido (véase bajo Luc. 10:25-37). Fue también el más tierno. Se gozaba en perdonar. El mismo era sin pecado. Pero ¡cómo se conmovía Su corazón de compasión y simpatía hacia aquellos que sufrían a causa de sus pecados!

Uno de los cuadros más hermosos de toda la Biblia es el de Jesús y Su ternura hacia la mujer pecadora que lloraba a Sus pies (Luc. 7:36-50).

El hecho de que fuera tierno y perdonador hacia aquella mujer descarriada y proscripta es una especie de garantía de que será tierno y perdonador para con Su Iglesia.

Aun cuando no hayamos pecado como pecó aquella mujer, hemos pecado; y para Dios, todo pecado es pecado. Y para El es sin duda tan difícil, y quizás aun más difícil, perdonar nuestros pecados respetables, refinados, pulcros, egoístas y presumidos, que perdonar los pecados más abominables de aquellas almas desafortunadas que han sido vencidas en la batalla de la vida.

No es poca consolación el saber que Aquél ante el cual nosotros mismos hemos de estar algún día para ser juzgados, es una Persona de tal índole. Fue misericordioso hacia aquella mujer quebrantada, en aquello en que ella necesitaba de Su misericordia. Por tanto, podemos creer que será misericordioso para con nosotros en aquello en que nosotros necesitamos de Su misericordia.

¿Es esta ternura de Jesús hacia los débiles y los descarriados un estímulo para que sigan pecando? No; es precisamente lo que produce en nosotros un aborrecimiento de nuestros pecados, y la decisión firme de vencerlos.

Y ¡qué consuelo para Sus santos! Porque en cuanto más cerca de El sea nuestro andar, por paradójico que parezca, más nos damos cuenta de nuestra pecaminosidad, y nuestra necesidad de Su misericordia. Así ha sucedido con los más santos de los hombres.

Cap. 16: 1-13. El Mayordomo Infiel

Jesús encomienda su previsión, y no su improbidad; su provisión para el porvenir, y no su manera deshonesta de hacerlo.

El "barril" o "bato" de aceite era de unos 34 litros, y el "coro" de trigo de unos 34 decámetros cúbicos.

Así como el mayordomo se hizo de amigos usando de los bienes de su patrono, Jesús nos dice que debemos hacernos de amigos mediante el uso de nuestros propios bienes. Es un cuadro hermoso (9); los que así hemos beneficiado estarán a la puerta para darnos la bienvenida en el cielo.

Jesús dijo algunas cosas duras acerca del dinero, o más bien del amor al dinero. Aquí lo llama las "malas riquezas" (11). El anhelo al dinero es la causa de la mayoría de los crímenes y de muchas guerras destructoras. La codicia es uno de los pecados más sutiles y más dañinos.

Necesitamos del dinero para cubrir nuestras necesidades diarias. Pero la lucha es en nuestro corazón, en cuanto a quién realmente servimos y de quién dependemos; del dinero mismo, o de Aquél que da el dinero.

Cap. 16: 14-18. Los Fariseos se Burlan

Se burlaban de las enseñanzas de Jesús acerca del dinero, por cuanto eran amadores del dinero, mundanos y religionarios profesionales.

Es difícil ver la relación entre los versículos acerca de la ley y el divorcio. Quizás Jesus haya querido decir que ahora que el evangelio afectaba tan profundamente al pueblo, les era más difícil a los fariseos justificar sus hipócritas enseñanzas. Profesaban ser guardianes de la ley, pero hacían caso omiso de las enseñanzas de la ley acerca del divorcio, y lo permitían por cualquier motivo trivial.

Cap. 16: 19-31. El Rico y Lázaro

El "seno de Abraham" (22) era uno de los nombres del Paraíso, el estado intermedio en el cual las almas de los justos aguardan el juicio. El Hades es el estado intermedio de los perdidos, en espera del juicio.

Jesus da aquí una conversación entre Abraham y Lázaro después de la muerte. Hasta dónde pueda ser imaginaria, no lo sabemos. Pero sus implicaciones en cuanto a lo que Jesús quería enseñar son bastante claras:

Por una parte, que los ángeles están presentes en la muerte de los santos, para llevarlos a la gloria (y no a un purgatorio —Tr.)

Por otra parte, que los perdidos están en tormentos (23).

Y que hay entre unos y otros un abismo intransitable, lo cual implica que con la muerte termina la oportunidad de ser salvos.

Además, que bastan las Escrituras solas para llevar a los hombres al arrepentimiento (31).

Y que las normas de este mundo no regirán en el venidero. Muchos que son de los primeros aquí, serán los postreros allá. Los gobernantes de este mundo podrán ser siervos en el venidero. Los que ocupan lugares elevados aquí, aun dentro de la Iglesia, podrán ocupar los más bajos allá, y muchos a quienes los dignatarios de las igle-

sias hoy desconocen, quizás sean sus superiores allá (Mat. 19:30; 20:1-16; Mar. 10:31).

El Cielo y el Infierno

El relato del rico y Lázaro es uno de los muchos vislumbres del mundo venidero en las enseñanzas de Jesús. El habló mucho acerca de la vida futura. Apeló a la esperanza del cielo y al temor del infierno. Habló a menudo de la suerte infeliz de los perdidos, tanto como de la bienaventuranza de los redimidos, contrastando uno y otro estado. Véanse los pasajes de Mat. 5:12, 22, 29, 30; 6:20; 7:21-27; 10:28; 13:39-43, 49-50; 18:8-9; 22:13; 23:33; 25:23, 30, 34, 41, 46; Mar. 9:43-48; Luc. 12:4-5; 16:22-28; Juan 3:15-16, 36; 5:24, 28-29, 39; 6:27, 39-40, 44, 47, 49, 50, 51, 54; 17:2. Nótese cuán a menudo aparecen las palabras "cielo," "infierno," y "vida eterna."

Es una lástima que tan a menudo se desprecien en los púlpitos hoy en día motivos a los cuales apelaba Jesús mismo. Quizás esta sea una de las razones por qué la predicación haya perdido mucho de su poder. Uno de los estimulantes más poderosos hacia el bien y que más disuaden del mal en esta vida, es una convicción profunda de la realidad de la vida futura, y de que nuestra suerte allá depende de nuestra vida aquí. Un corazón firmemente arraigado en el cielo dará por resultado un andar más circunspecto aquí. Esta vida tiene fin; aquélla durará para siempre.

Cap. 17: 1-10. El Perdón

Aquí Jesús da a entender que el no querer perdonar es causa de que muchos pierdan el alma.

"Estos pequeñitos" (2) es una alusión afectuosa a los discípulos. Tan lejos estaban de ser lo que El quería que fueran, que pensaba de ellos como si fueran niños.

En Mat. 18:21-35 Pedro pregunta a Jesús cuántas veces hemos de perdonar. Jesús contesta, "setenta veces siete," y luego ilustra esto con la parábola del siervo despiadado a quien le fue perdonada una deuda de unos $10.000,000 (EE. UU.), pero que no quiso perdonar una deuda de $16.00.

Fue entonces cuando los discípulos exclamaron: "Señor, ¡auméntanos la fe!" Si hemos de perdonar a tal extremo, necesitamos más fe para poder hacerlo; fe en Dios, y en el triunfo final de las enseñanzas de Jesús.

Luego, para ayudar la fe de ellos, Jesús habla del poder ilimitado de la fe (véase Luc. 18:1-8), y mediante la parábola del siervo obediente les muestra que la humildad es la base de la fe.

Cap. 17: 11-19. Los Diez Leprosos

Pareciera que esto se cuenta no solamente como uno de los milagros de Jesús, sino para mostrar que El usaba gustosamente Su poder sanador para bien de quienes ni aun habían de darle las gracias por ello. Es una ilustración del corazón bondadoso y libre de resentimientos de que El acababa de hablar. Además, presenta al samaritano bajo un aspecto favorable en comparación con los de Su propia raza. Aquellos nueve leprosos judíos habrán sido de carácter verdaderamente endurecido, al no darle a Jesús ni siquiera las gracias.

Cap. 17: 20-37. El Reino Venidero

A los fariseos Jesús dijo, "El reino de Dios está entre (o dentro de) vosotros"; un estado de corazón. Luego Sus pensamientos vola-

ron al porvenir, y habló a los discípulos acerca del día glorioso en que había de venir en gloria con los redimidos de todos los tiempos. Véase bajo Mat. 24.

Cap. 18: 1-8. La Viuda Persistente

Así como el relato del amigo a media noche (Luc. 11: 5-13), éste se contó con el fin específico de enseñar que Dios honra la oración paciente, persistente y perseverante. En Mat 6:7 Jesús advierte contra "vanas repeticiones" y "palabrería" en la oración; prácticas paganas, hechas "para ser vistos de los hombres", y añadió que "vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes de que vosotros le pidáis." Es como si dijera, "No sigan frenéticamente pidiendo una misma cosa, una y otra vez." ¿Cómo hemos de reconciliar esto con la persistencia de la viuda y la perseverancia del amigo a media noche (Luc. 11: 8), que Jesús encomió? Bueno, no siempre es fácil reconciliar los dos lados de alguna verdad. La sumisión tranquila a la voluntad de Dios debe atemperar nuestros propios deseos. Y sin embargo, Dios sí quiere que Le presentemos nuestros anhelos, sin desanimarnos si demora la contestación. Aprender a orar con éxito requiere toda una vida de estudio y de severa autodisciplina. Por otra parte, hemos de aprender a perdonar (Mat. 11: 25). También, en Mat. 7: 12, la oración se relaciona de manera directa con la práctica de la "regla de oro." Pero el gran requisito primario es la fe. Dando por sentado que nosotros mismos haremos cuanto esté a nuestro alcance para traer la contestación de nuestras oraciones, las promesas de Dios para los que tienen fe son sencillamente asombrosas.

El Poder de la Fe

Jesús mismo oró mucho (véase bajo Luc. 11:1), y habló mucho acerca de la oración. Aquí tenemos algunas de las cosas que dijo acerca de la fe como parte del acto de orar:

En Nazaret "no hizo allí muchas maravillas, a causa de la incredulidad de ellos" (Mat. 15: 58).

A los discípulos, en la tempestad, dijo, "¿Cómo no tenéis fe?" (Mar. 4: 40; Luc. 8: 25).

A Jairo, "Cree solamente, y será salva" (Luc. 8: 50).

A la mujer con flujo de sangre, "Tu fe te ha hecho salva" (Luc. 5: 34).

Dijo el centurión a Jesús, "Solamente di la palabra, y y mi siervo sanará." Comentó Jesús, "Ni aun en Israel he hallado fe tanta". Y el siervo fue sanado (Mat. 8: 8, 10, 13).

A los ciegos "¿Creéis que puedo hacer esto?" "Conforme a vuestra fe os sea hecho" (Mat. 9: 28, 29).

A los discípulos, "Si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera" (Mat. 21: 21).

A la mujer sirofenisa: "Oh mujer, grande en tu fe; sea hecho contigo como quieres" (Mat. 15: 28).

A Pedro, que se hundía en el agua, "Oh hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?" (Mat. 14: 31).

A los discípulos "¡Oh generación infiel! ¿hasta cuándo os tengo que sufrir?" (Mar. 9: 19).

Los discípulos: "¿Por qué nosotros no lo pudimos echar fuera?" Jesús: "Por vuestra poca fe" (Mat. 17:19, 20).

A los discípulos: "Si tuviéreis fe como un grano de mostaza, y no dudareis en vuestro corazón, diréis a este monte: Quítate y échate en el mar; y será hecho; y todo lo que pidiéreis en oración, creyendo, lo recibiréis. Al que cree, todo le es posible." (Mat. 17:20; 21:22; **Mar. 9:23; 11:22-25**).

A Marta, junto a la tumba de Lázaro: "Si creyeres, verás la gloria **de Dios (Juan 11:40).**

A la multitud en Capernaum: "Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado" (Juan 6:29).

Algunos de estos dichos nos parecen hipérbole oriental. Sin embargo, la importancia que Jesús dio a la fe es verdaderamente asombrosa. No podemos estar seguros de que puede hacerse a un lado tan solamente llamándola "hipérbole," ni mediante la interpretación de que estas palabras extrañas y enfáticas significan únicamente que Jesús daba a los apóstoles poderes milagrosos especiales como confirmación divina de su misión de fundar a la Iglesia. Sabemos que Jesús sí dio a los apóstoles tales poderes milagrosos que sería necio pretender que nosotros los tuviéramos. También sabemos que los apóstoles no podían ejercer estos poderes a su propia voluntad. A veces podían hacer milagros; a veces no podían. En Efeso, multitudes fueron sanadas mediante pañuelos que habían tocado el cuerpo de Pablo (Hech. 19:12). En otra ocasión Pablo no pudo sanar a su propio amado consiervo, y escribió, "A Trófimo dejé en Mileto, enfermo" (2 Tim. 2:40). Parece pues que Dios ejercía Su criterio en cuanto a cuándo permitir que los apóstoles hicieran milagros.

Cuando Jesús hablaba de la oración y de la fe, por extrañas que Sus palabras nos parezcan a nosotros, El sabía de lo que hablaba. El venía del mundo invisible, y estaba perfectamente familiarizado con potencias y poderes de los que nosotros no sabemos nada. No nos afanemos en explicar todo lo que Jesús dijo acerca de la oración de manera que se reduzca al alcance de nuestra comprensión limitada. Pudiera ser que si tan solo nos dedicáramos con la suficiente paciencia, persistencia y perseverancia a la práctica de la oración, alcanzaríamos triunfos tales como de ordinario ni aun creemos posibles.

Ciertamente, algo quiso decir Jesús con estas palabras. El no hablaba tan solamente para oirse a Sí mismo. Creemos que El trataba de enseñar algunas de las lecciones más fundamentales para toda la humanidad de todas las generaciones. Una de éstas es que algunas de las cosas mejores de la vida solamente pueden realizarse si primeramente creemos que pueden realizarse. La fe es, en cierto sentido, un poder creativo. En el mundo de lo invisible hay poderes que están a nuestro alcance por medio de la fe en Dios, Quien tiene en Sus manos la operación y la interrelación de las fuerzas del universo, y Quien puede poner en juego fuerzas de las que nada sabemos para complementar y ayudar a controlar aquellas que sí conocemos. Jesús dijo que Dios puede ser inducido a hacer esto mediante nuestra fe.

Cap. 18: 9-14. El Fariseo y el Publicano

El presumido fariseo y el penitente publicano. Los fariseos eran por lo general tan llenos de su propia justicia y tan hipócritas en su orgullosa actitud hacia los demás hombres, que la palabra fariseo ya es casi sinónimo de "hipócrita." Mostraban esa misma complacencia en sí mismos, en su actitud hacia Dios, como si creyeran que sería para Dios un honor recibir el homenaje de tan buena gente. Jesús aborrecía desde el fondo de Su alma toda simulación religiosa. Las palabras mas acerbas que El jamas pronunciara, lo fueron contra la hipocresía de los fariseos (Mat. 23). No excusaba los pecados de los publicanos y rameras. Venía para salvarlos, y siendo ellos pecadores reconocidos, les era más facil tomar el primer paso y confesarlo. En esta parábola, Jesús enseña que la base fundamental del acercamiento a Dios es el de darnos cuenta de nuestro pecado y nuestra necesidad de Su misericordia.

Cap. 18: 15-17. Los Niños

Este incidente se cuenta también en Mat. 19: 13-15 y Mar. 10: 13-16. Jesús acaba de hablar del publicano como estando ya en el camino de la salvacion por cuanto le oprimía su propia pecaminosidad. Aquí indica que el cielo se poblara tan solamente de quienes sean como niños. No habrá en el cielo ningun pomposo, pavoneándose como si fuera dueño del universo. Hay bastantes de ellos en nuestras iglesias aquí; pero allá no. Jesús dijo terminantemente que "Si no os volviéreis y fuéreis como niños, no entrareis en el reino de los cielos (Mat. 18: 3). Un niño pequeño es docil, confiado, sin orgullo mental, cándido y amoroso. Jesus amaba a los niños. Los discípulos no creian que los niños tuvieran importancia suficiente para que se preocuparan de ellos. Jesús "se indignó" (Mar. 10: 13-14) de esto.

Cap. 18: 18-30. El Joven Rico

Se cuenta también en Mat 19: 16-30; Mar. 10: 17-31. La palabra "principal" indica, o un miembro del Sanedrin, o un dirigente de sinagoga. Era un joven modelo. Pero Jesús conocia su corazón, y contestó de acuerdo con el caso. Le dijo que diera su todo, sabiendo que éste no sería discipulo si le habia de costar algo. Amaba demasiado las riquezas para que sirviera de algo en el reino de Cristo. Jesus no se proponía que todos se deshicieran de todo cuanto tenían para poder seguirle. Zaqueo ofreció la mitad, y Jesus le declaró salvo (Luc. 19: 9).

Algunos creen que el "ojo de la aguja" de v. 25 sea una pequeña puerta para peatones, en o junto a las puertas de la ciudad, la cual un camello podía pasar de rodillas y con gran dificultad. Más generalmente, se cree que sea una aguja literal. De todas maneras, Jesús quiso significar algo "imposible" (27). Luego modificó esto diciendo que lo imposible de los hombres es posible para Dios. Así, pues, Dios puede salvar también al rico.

Nótese la admirable promesa para aquellos que renuncian a todo para seguir a Jesus (28-30). Se amplifica en Mar. 10: 28-31. Cien tantos en esta vida, juntamente con persecuciones, y en un mundo venidero la vida eterna.

El Nivel Social de los Discípulos

Eran principalmente de las clases inferiores. Pero algunos eran ricos e influyentes. Pedro, Santiago, Juan y Andrés eran empresarios acomodados. Mateo, como recaudador de impuestos, probablemente era adinerado. Entre las mujeres que acompañaban a Jesús estaba Juana la esposa del mayordomo de Herodes, una mujer del palacio del rey. María, Marta y Lázaro eran de las familias ricas de los alrededores de Jerusalén (véase bajo Juan 12:1-8). José de Arimatea y Nicodemo eran miembros del Sanedrín. El noble de Capernaum (Juan 4:46) era probablemente oficial de la corte de Herodes. El centurión de Capernaum, que había construido la sinagoga (Luc. 7:1-10), era oficial del ejército romano. Zaqueo el publicano probablemente era rico (Luc. 19:2).

Cap. 18: 31-34. Otra predicción de la Pasión

Esta era la quinta vez (véase bajo Mar. 9:30-32). Lo dijo en el lenguaje más claro posible. Pero ni aun así entendían (34), tan diferente era esto de su concepto del reino mesiánico.

Cap. 18: 35-43. Un Ciego de Jericó

Se cuenta también en Mat. 20:29-34 y Mar. 10:46-52. Mateo habla de dos ciegos; Marcos y Lucas, de solamente uno. Lucas dice que Jesús entraba a la ciudad; Mateo y Marcos, que salía. Marcos lo llama Bartimeo. Quizás Jesús haya sanado a uno al entrar a la ciudad, y el otro al salir. Pueden ser dos incidentes diferentes. O más probablemente, ellos o uno de ellos, atraído por el ruido de la multitud, Le habrá seguido, y mientras Jesús estaba en casa de Lázaro, se habrá apostado junto al camino por donde El habría de pasar al salir de la ciudad.

Cap. 19: 1-10. Zaqueo

Zaqueo era un publicano principal, jefe de alguna gran oficina de recaudación de impuestos. A los publicanos se les clasificaba con las rameras (v. 7; Mat. 21:31-32). Eran objeto del odio general, por cuanto cobraban impuestos de un poder extranjero. Jericó era ciudad de sacerdotes, pero Jesús escogió alojarse en casa de un publicano más bien que en la de un sacerdote. Zaqueo fue convertido instantáneamente, y dio pruebas genuinas de ello. Jesús había dicho al joven rico que diera su todo (Luc. 18:22). Zaqueo dio la mitad (8), y Jesús le declaró heredero de la salvación.

Cap. 19: 11-28. La Parábola de las Minas

Una mina (25 siclos) equivalía a unos $16.00 (EE. UU.) Esta parábola difiere en algunos detalles de la de los talentos en Mat. 25:14-30, pero ilustra la misma verdad general. Hemos de dar cuenta a Dios de cómo empleamos nuestro tiempo y capacidades; habrá premios y castigos cuando Jesús venga; y estamos siendo preparados para una vida futura. Es una parábola de la Segunda Venida. La "provincia lejana" de esta parábola, y el "mucho tiempo" de Mat. 25:19, sugieren un largo intervalo entre la Primera Venida y la segunda. Las vírgenes "prudentes" se prepararon para ello. Véase además bajo 2 Tes. 2 y 2 Ped. 3.

LA ULTIMA SEMANA DE JESUS. Caps. 19:29 hasta el 24

Cap. 19:29-44. La Entrada Triunfal. Véase bajo Mat. 21:1-11.
Cap. 19:45-48. La Purificación del Templo. Véase bajo Mat. 21:12-17.
Cap. 20:1-8. "¿Con qué Autoridad?" Véase bajo Mat. 21:23-27.
Cap. 20:9-20. Parábola de la Viña. Véase bajo Mat. 21:33-46.
Cap. 20:21-26. El Tributo a César. Véase bajo Mar 12:13-17.
Cap. 20:27-40. "En la Resurrección." Véase bajo Mar. 12:18-27.
Cap. 20:41-44. El Hijo de David. Véase bajo Mar. 12:35-37.
Cap. 20:45-47. "¡Ay de los Escribas!" Véase bajo Mateo 23.
Cap. 21:1-4. Las Blancas de la Viuda. Véase bajo Mar. 12:41-44.
Cap. 21:5-36. El Fin del Mundo. Véase bajo Mateo 24.
Cap. 21:37-22:2. El Complot contra Jesús. Vease bajo Mar. 14:1-2.
Cap. 22:3-6. El Convenio de Judas. Véase bajo Mar. 14:10-11.
Cap. 22:7-38. La Ultima Cena. Véase bajo Mateo 26:17-29.

BOSQUEJO CRONOLOGICO DE LA ULTIMA SEMANA

Sábado:	Jesús llega a Betania, Juan 12:1. Por la tarde: la cena.
Domingo:	La Entrada Triunfal. Llora sobre Jerusalén.
Lunes:	Seca la higuera. Purifica el Templo.
Martes:	Su Ultimo Día en el Templo. El Sanedrín pregunta por Su "autoridad." La Parábola de los Dos Hijos. La Parábola de la Viña. La Parábola de la Fiesta de las Bodas. Acerca del Tributo a César. Acerca de la Resurrección. ¿Cuál es el Primer Mandamiento? ¿Cómo puede el Hijo de David ser su Señor? Ciertos Griegos quieren ver a Jesús (¿o el lunes?) Ayes contra los Escribas y Fariseos. Las Dos Blancas de la Viuda. Jesús abandona Definitivamente el Templo. Sobre el Monte de los Olivos. La destrucción de Jerusalén, y Su Segunda Venida. Las Parábolas de las Diez Vírgenes, y de los Talentos. La Escena del Juicio Final. Convenio de Judas con los Sacerdotes (o al día siguiente).
Miércoles:	Un día de reposo en Betania.
Jueves:	Por la noche: la Ultima Cena. Véase nota bajo Mat. 26. De noche: la agonía en Getsemaní. Véase la próxima página.
Viernes:	El juicio y la crucifixión. Véase bajo Mar. 15 y Luc. 23.
Domingo:	Jesús Resucita. Véase bajo Juan 20 y 21.

Cap. 22: 39-46. La Agonía en Getsemaní

Se cuenta también en Mat. 26:36-45; Mar. 14:32-42; Juan 18:1. Getsemaní era un huerto cerca del pie de la vertiente occidental del Monte de los Olivos. El sitio tradicional, frente a la Puerta de Oro (véase Mapa No. 63, bajo Juan 14), no puede estar lejos del sitio verdadero.

La raza humana comenzó en un huerto. Jesús padeció Su agonía en un huerto. Fue crucificado en un huerto, y sepultado en un huerto (Juan 19:41). **El Paraíso será un huerto.**

El incidente más conmovedor de toda la dolorosa historia de los padecimientos de Jesús es éste en el huerto de Getsemaní.

Nos preguntamos por qué El temía la muerte. Leemos de mártires quemados vivos con cantos de gozo en sus labios. Pero Jesús, de Quien pensamos como de Uno más fuerte que los hombres comunes, frente a frente con Su muerte, se condujo como si no Le fuera posible sufrirla, y clamó angustiado pidiendo que si fuera posible, no Le viniera.

Nos preguntamos por qué. Ha de ser que Jesús sabía que se enfrentaba a algo que por lo común los hombres no sufren en la muerte; o que cuando menos, no saben de antemano que han de sufrir.

Jesús murió por los pecados del mundo. Sea cual sea nuestra teoría de la propiciación, Jesús de alguna manera murió para que nosotros no nos perdiéramos. Debe por lo tanto, de haber padecido algo de lo que nosotros padeceríamos si nos perdiéramos. De otra manera, ¿cómo podría la muerte de Cristo salvarnos de la perdición?

Sea lo que fuere, Jesús lo temía. Su alma se estremecía de horror ante ello.

Jesús había venido de la eternidad sabiendo que la cruz Le aguardaba al final del camino, pues sabía que El venía como el Cordero de Dios que había de quitar el pecado del mundo. Como hombre, salió de Galilea y "afirmó Su rostro para ir a Jerusalén," con pie firme y sin titubear ni vacilar, sabiendo que la cruz se hallaba al final del camino.

Pero ahora había llegado al fin, y allí estaba aquella cosa horrenda. Era algo que hacía aun a Jesús, el Hijo de Dios, albergar temporalmente el pensamiento de echarse atrás. El lenguaje de Sus tres oraciones demuestra que había en Su mente la "posibilidad" de no ir a la cruz.

Luego, cuando pasaron las tres o cuatro horas de indecisión, y El borró de Su mente todo pensamiento de salvarse y afirmó Su rostro como acero para enfrentarse a lo que Le esperaba, pensar en lo que esto significaba Le hizo sudar gotas de sangre, y Le debilitó tanto que Dios envió a un ángel para darle fuerzas.

Jamás podremos, en este mundo, comprender el misterio terrible de la propiciación — por qué era necesario. Solamente esto: que era para salvarnos. Aparte de cualquiera otra cosa que signifique, la historia sencilla de los sufrimientos de Jesús ha sido la influencia más bendita que jamás haya habido en el mundo.

Cap. 22: 47-53. La Detención de Jesús. Véase bajo Juan 18:1-12.

Cap. 22: 54-62. La Negación de Pedro. Véase bajo Juan 18:15-18.

Cap. 22: 54-23: 25. El Juicio de Jesús. Véase bajo Mar. 14:53.

Cap. 23: 26. Simón de Cirene. Véase bajo Mat. 27:32.

Cap. 23: 27-31. La Multitud Llorosa

En el camino al Calvario. "Llorad por vosotras mismas, y por vuestros hijos" (28) parece ser eco de las palabras asesinas que acababan de oir, "Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos" (Mat. 27:25). El "árbol verde" y el "seco" (31); "si así me tratan a Mí, ¿cómo será en la destrucción ya cercana de esta ciudad malvada?"

Cap. 23: 32-49. La Crucifixión

Véase también bajo Mat. 27:26-56; Mar. 15:21-41 y Juan 19:17-37

Cap. 23: 32-43. El Ladrón Penitente

Al comienzo, ambos ladrones tomaban parte en la burla (Mat. 27:44). Pero uno cambió de actitud. Cuando ya cesaba el tumulto, se volvió más pensativo. En cierto aspecto, puso en vergüenza aun a los discípulos. Durante dos años o más Jesús se había esforzado por enseñarles a éstos que Su reino no había de ser un reino de este mundo. Ahora El moría. Para ellos, allí terminaba Su reino. No tenían el menor pensamiento de que El volvería a la vida, para reinar en gloria (véase nota sobre "Tardos de corazón" en Juan 20). El ladrón pensaba de otra manera. Quizás haya visto antes a Jesús, y de lejos entre el gentío Le haya oído hablar de Su reino. Y aunque Jesús ahora moría, el ladrón todavía creía que El tenía un reino más allá de la tumba (42). Es sorprendente; un ladrón comprendió a Jesús mejor que Sus amigos más íntimos. ¡Bendito Jesús! Ciertamente amaba a los pecadores. Volvió a Dios llevando en Sus brazos el alma de un ladrón, primicias de Su misión de redimir a un mundo.

La Crucifixión

Era el castigo romano para esclavos, extranjeros y criminales de los más viles que no fueran ciudadanos romanos. Era la muerte más dolorosa e ignominiosa que una era de crueldad pudo ingeniar. Con las manos y pies atravesados con clavos, se dejaba a la víctima colgando en agonía, hambre, sed intolerable y convulsiones espantosas de dolor. La muerte generalmente sobrevenía a los cuatro o seis días. En el caso de Jesús, todo terminó en seis horas. Véase bajo Juan 19:33-34.

La "Verdadera Cruz"

Hay una tradición de que la misma cruz en que Jesús fue crucificado fue hallada en el año 325 D.C., debajo del sitio de la actual Iglesia del Santo Sepulcro, identificándose mediante el milagro de sanar al que la tocaba. Comenzaron a venderse pequeños fragmentos de ella. Hubo tal demanda que se inventó el milagro de la "multiplicación de la cruz," de tal manera que podían quitársele pedazos y sin embargo quedar la cruz intacta. Como resultado, hay en iglesias catolicorromanas en todo el mundo suficientes fragmentos de la "verdadera cruz" para hacer miles de cruces (y de diferentes maderas — Tr.) Todo se reduce a un engaño, perpetrado por hombres de vestiduras "sagradas," para la explotación comercial de pueblos ignorantes.

Cap. 23: 50-56. El Entierro. Véase bajo Juan 19:38-42.

BOSQUEJO DE LA HISTORIA DE LA CRUCIFIXION

Compendiado en orden, de los cuatro relatos.

9 a.m. Llegan al Calvario. En el momento de horadar Sus manos y pies con los clavos, Le ofrecen vino mezclado con mirra, como estupefaciente y para mitigar el dolor. Pero El lo rechazó. Quiso soportar por nosotros el dolor hasta lo sumo, y Le amamos por ello.

"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen", mientras Le clavaban en la cruz. Nos cuesta dominar nuestro enojo, con solamente leer de ello. Cuánto más para El; y sin embargo, se muestra completamente libre de resentimiento. Su dominio de Sí mismo es admirable.

Los soldados reparten entre sí Sus ropas. Se coloca sobre Su cabeza la leyenda "Rey de los Judíos," en los tres idiomas, hebreo, latín y griego, para que todos lean y sepan de qué crimen se Le acusa.

Los principales sacerdotes, ancianos, escribas y los soldados se burlan, mofan y escarnecen. ¡Qué gentuza tan empedernida, inhumana, brutal y despreciable era aquella!

"Hoy estarás conmigo en el Paraíso", al ladrón penitente, posiblemente después de una o dos horas. Véase bajo Luc. 23: 32-43.

"Mujer, he aquí tu hijo." A Juan, "He aquí tu madre." Probablemente al acercarse el medio día, después de haberse alejado el gentío burlador. ¡Qué muerte tan gloriosa! Oró por Sus asesinos; prometió el Paraíso al ladrón penitente; y proveyó de hogar a Su madre. Su último acto terrenal.

Las tinieblas, desde el mediodía hasta las 3. Sus primeras tres horas sobre la cruz fueron señalados por palabras de misericordia y de bondad. Ahora entra a la fase final de expiación del pecado humano. Quizás las tinieblas hayan simbolizado el alejamiento de Dios, para que el acto de expiación fuera completo. Lo que Jesús padeció en aquellas últimas tres horas, nunca lo podremos saber en este mundo. Véase bajo Juan 19: 33-34.

Sus últimos cuatro dichos se pronunciaron cuando ya expiraba.

"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" A solas, en las penas del infierno, para que nosotros no fuéramos allí.

"Sed tengo." La crucifixión producía una fiebre ardiente y una sed abrasadora. Las palabras pueden significar algo más (véase Luc. 16: 24). Le ofrecieron vinagre. Ya terminados Sus padecimientos, lo tomó.

"Consumado es." Un grito triunfante de alivio y de gozo. El largo reinado del pecado humano y de la muerte queda roto.

"Padre, en Tus manos encomiendo mi espíritu." Y al Paraíso.

El terremoto, el velo rasgado, y las tumbas abiertas; el saludo divino.

El centurión cree. La multitud doliente.

"Sangre y agua" de Su costado. Véase bajo Juan 19: 34.

José y Nicodemo piden Su cuerpo para sepultarlo.

Cae la noche sobre el crimen más negro y más vil de la historia.

Cap. 24: 1-10. Las Mujeres y la Tumba. Véase bajo Mat. 28: 1-8.

Cap. 24: 11-12. Pedro corre a la Tumba. Véase bajo Juan 20: 3-10.

Cap. 24: 13-32. Jesús se Aparece a los Dos

Esto se menciona también en Mar. 16: 12-13. Sucedió en el camino a Emaús, que se cree haya estado sobre el camino a Jope, y a unos 11 km. ("60 estadios") al NO. de Jerusalén, o sean de 2 a 3 horas a pie. Puede haber sido el hogar de estos dos discípulos, de quienes nada sabemos fuera del hecho de que uno se llamaba Cleofas.

Era ya tarde. Temprano esa mañana, Jesús se había aparecido a María Magdalena (Mar. 16: 9-11; Juan 20: 11-18) y a las otras mujeres (Mat. 28: 9-10). Pero estos dos discípulos solamente habían oído el rumor de que la tumba estaba vacía, y de que los ángeles habían anunciado que Jesús había resucitado (22-24).

"Insensatos" es una traducción demasiado fuerte del término que usa Jesús en esta ocasión. No les increpa, sino que reprende suavemente su irreflexión y sencillez espiritual.

Cap. 24: 33-35. Jesús se Aparece a Pedro

No se nos dice la hora. Probablemente sería por la tarde inmediatamente antes, o inmediatamente después, de Su aparición a los dos. Temprano de la mañana Él había enviado a Pedro un mensaje especial, por conducto de los ángeles y de las mujeres (Mar. 16: 7; véase nota).

Cap. 24:36-43. Jesús se Aparece a los Once

Véase también bajo Mar. 16: 14-18 y Juan 20: 19-23. "Los once" (33) era el nombre colectivo del grupo, aun cuando en este caso eran solamente diez, por la ausencia de Tomás (Juan 20: 24). Nótese su fe gozosa (34) y sin embargo su incredulidad (41) aun después de haberles enseñado Sus manos y pies. Alternaban la fe y la duda. Parecía demasiado bueno para que fuera cierto. No podían creer ni a sus propios ojos. Véase además la nota bajo Juan 20.

Una semana después, apareció a los once, en Jerusalén (Juan 20: 26-29).

Después, a los siete, junto al mar de Galilea (Juan 21).

Otra vez a los once, sobre un monte de Galilea (Mat. 28: 16-20).

Y a Santiago, en tiempo y lugar desconocidos (1 Cor. 15: 7).

Cap. 24: 44-53. Su Aparición Final y Ascensión

Esto se cuenta también en Mar. 16: 19 y Hech. 1: 3-12. Los vs. 44-49 parecen corresponder a Su aparición final más bien que a la relatada en los vs. 36-43, pues aquella evidentemente fue en la noche del primer domingo. En esta les dice que se queden en Jerusalén (49), lo cual indica que ya habían ido a Galilea y vuelto a esa ciudad. Luego los condujo fuera de Jerusalén hasta Su amada Betania. Terminados los cuarenta días de Su ministerio después de la resurrección, y cumplida Su misión terrenal, los carros angelicales esperaban para llevar al Salvador triunfante hasta el trono de Dios.

LOS CUATRO RELATOS DE LA RESURRECCION COMPARADOS

Mat. Las Mujeres Visitan la Tumba
Jesús Aparece a las Mujeres
Soborno de los Guardas
Jesús Aparece a los Once, en Galilea

Mar. Las Mujeres Visitan la Tumba
Jesús Aparece a María Magdalena
A los dos, en el camino a Emaús
A los once, en Jerusalén, la primera noche
La Ascensión

Luc. Las Mujeres Visitan la Tumba
Pedro Corre a la Tumba
Jesús Aparece a los Dos; y a Pedro
A los once, en Jerusalén, la primera noche
Su aparición final, 40 días después
La Ascensión

Juan. María Magdalena Visita la Tumba
Pedro y Juan Corren a la Tumba
Jesús Aparece a María Magdalena
A los once, la primera noche; Tomás ausente
A los once, una semana después; Tomás presente
A los siete, junto al mar de Galilea

APARICIONES DE JESUS DESPUES DE SU RESURRECCION

1. A María Magdalena (Mar. 16:9-10), muy de mañana
2. A las demás mujeres (Mat. 28:9-10), muy de mañana
3. A los dos, de camino a Emaús (Mar. 16:12-13; Luc. 24:13-32)
4. A Pedro (Luc. 24:34), a alguna hora del mismo día.
5. A los once (Mar. 16:14; Luc. 24:36; Juan 20:18) la misma noche
6. A los once (Juan 20:26-31) una semana después, con Tomás presente
7. A los siete, junto al mar de Galilea (Juan 21)
8. A los once (¿y los 500?) sobre un monte de Galilea, Mat. 28:16-20
9. A Santiago (1 Cor. 15:7) en tiempo y lugar indeterminados
10. Su aparición final y ascención (Mar. 16:19; Luc. 24:44; Hech. 1:3). Después, Jesús bajó del cielo especialmente para mostrarse a Pablo.

En 1 Cor. 15:5-8, 27 años después de la Resurrección, Pablo enumera las manifestaciones así: "Apareció a Cefas, y después a los doce; después a más de 500 hermanos juntos; después a Jacobo; después a todos los apóstoles; y el postrero de todos, a mí."

Las palabras de Hech. 1:3, de que "se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoles por cuarenta días, y hablándoles del reino de Dios", juntamente con las afirmaciones similares de Hech. 10:41 y 13:31, implican la posibilidad de que pueda haberse manifestado muchas más veces además de las registradas, y de que Su ministerio después de Su resurrección pueda haber sido mucho más extensó de lo que nosotros conocemos.

JUAN

Jesús el Hijo de Dios

Presenta Juan con énfasis especial la deidad de Jesús. Relata principalmente Sus discursos y conversaciones, lo que Jesús dijo más bien que lo que hizo. "Los sinopticos estaban deseosos de narrar; Juan, de interpretar."

El Autor

El autor no se identifica a sí mismo sino al llegar al final de su libro (21:20, 24), en donde dice que es "aquel discípulo al cual amaba Jesús"; es decir, el apóstol Juan, el amigo personal más intimo de Jesús. La tradición primitiva y la opinión posterior no interrumpida han reconocido su paternidad literaria, hasta el surgimiento de la crítica moderna. La misma clase de críticos que niegan el nacimiento virginal de Jesús, Su deidad, y Su resurrección corporal, se han basado en cierta vaga y ambigua mención antigua de un tal "Juan el presbítero" para inferir en forma intempestiva que el autor no fue Juan el apóstol sino otro Juan de Efeso. Esto, desde luego, minaría el valor del libro como testimonio acerca de la deidad de Jesús. La teoría se basa en una evidencia tan baladí y en un deseo tan obvio de desacreditar el libro, que ni aun merece la consideración seria del cristiano creyente, y se menciona aquí solamente como parte de la propaganda predilecta de cierta escuela de "erudición" de hoy día.

Fecha. Generalmente se cree alrededor del 90 D.C. Ferrar Fenton, en su traducción de la Biblia, expresa la opinión de que el Evangelio de Juan fue el primero de todos los libros del N.T.; que Juan lo escribió originalmente en hebreo, no mucho tiempo después de la Resurrección, y que en años posteriores publicó en griego, con notas adicionales, la edición de Efeso de la cual se derivan todos los manuscritos existentes.

Los tres Evangelios sinopticos ya habían estado en circulación desde hacía algunos años. El Evangelio de Juan es suplementario, y suministra gran acopio de materias riquísimas que no se hallan en los otros tres, y muestra visión más íntima de la mente y del corazón de Jesús. Schaff llama al Evangelio de Juan "la obra literaria más importante que jamás se haya escrito."

Juan

Su padre se llamaba Zebedeo (Mat. 4:21). Su madre parece haber sido Salomé (Mat. 27:56, Mar. 15:40), la cual, comparándose estos pasajes con Juan 19:25, posiblemente haya sido hermana de María la madre de Jesús. En tal caso, Juan habrá sido primo de Jesús, y siendo más o menos de igual edad, puede haberle conocido desde la niñez.

Juan era comerciante más o menos acomodado. Era uno de los cinco socios de una empresa pesquera de importancia suficiente como para emplear trabajadores a sueldo (Mar. 1:16-20). Además de su negocio de pesca en Capernaum, tenía "casa" propia en Jerusalén (Juan 19:27), y era conocido del sumo sacerdote (Juan 18:15, 16).

Era discípulo de Juan el Bautista (Juan 1:35, 40). Si era primo de Jesús, como parecen implicar los pasajes antes citados, puede haber sino también pariente de Juan el Bautista (Luc. 1:36), y habrá sabido de las declaraciones angelicales respecto a ambos (Luc. 1:17, 32). Así, pues, cuando Juan el Bautista apareció a orillas del Jordán clamando que el reino de los cielos se acercaba, Juan, el hijo de Zebedeo estaba pronto a ocupar su lugar junto a él.

Por testimonio del Bautista, Juan se hizo luego discípulo de Jesús (Juan 1:35-51), uno de los primeros cinco, y regresó con Jesús a Galilea (Juan 2:2, 11). Parece que luego volvió a su negocio de pesca. Luego, probablemente como un año después, Jesús le llamó a que dejara su negocio y se fuera con El. Desde entonces en adelante estuvo con Jesús continuamente, siendo por lo tanto testigo ocular de lo que escribió en su Evangelio.

Jesús le apodó "Hijo de Trueno" (Mar. 3:17), lo cual parece indicar un carácter vehemente y violento. Pero luego él pudo dominar este genio. El incidente de prohibir al desconocido que usara el nombre de Jesús para echar fuera demonios (Mat. 9:38), y el querer pedir fuego del cielo sobre los samaritanos (Luc. 9:54) son vislumbres interesantes de su temperamento.

Fue uno de los tres del círculo íntimo entre los discípulos, y era reconocido como el más cercano a Jesús. Cinco veces se le nombra como el discípulo "a quien amaba Jesús" (Juan 13:23; 19:26; 20:2; 21:7, 20). Debe de haber sido hombre de carácter poco común, para atraer de esta manera las afecciones de Jesús.

El y Pedro llegaron a ser los caudillos reconocidos de los doce, y aunque de temperamento totalmente diferentes, estaban generalmente juntos (Juan 20:2; Hech. 3:1, 11; 4:13; 8:14).

Durante algunos años, Jerusalén fue su residencia principal. Según tradición bien establecida, pasó sus últimos años en Efeso. Nada se sabe de sus actividades o domicilios entre estos dos períodos. En Efeso vivió hasta edad muy avanzada, escribió su Evangelio, sus tres Epístolas y el Apocalipsis. Véase además bajo 1 Juan.

Cap. 1: 1-3. La Eternidad y la Deidad de Jesús

Este sublime pasaje nos recuerda las primeras palabras del Génesis. Aquí de manera terminante se le llama a Jesús "Dios" y "Creador" (véase bajo Juan 7). Juan afirma muy positivamente que Jesús era una Personalidad existente desde la eternidad. Jesús habló de "la gloria que tuvo con el Padre antes que el mundo fuese" (Juan 17:5), como si anhelara volver a Su hogar después de lo que para El era una estadía transitoria en un mundo muy lóbrego. Una de las implicaciones del nombre de Jesús, "El Verbo", es que El era la auto-expresión de Dios a la humanidad.

Cap. 1: 4-13. Jesús, la Luz del Mundo

Juan había oído a Jesús afirmar esto a menudo (8:12; 9:5; 12:46). Es una de las notas claves en el pensamiento de Juan acerca de Jesús (1 Juan 1:5-7). Una de las ideas de la palabra "Luz", en su aplicación a Jesús, es que El es quien aclara el sentido y el destino de la existencia humana.

Cap. 1: 14-18. La Encarnación

Dios se hizo hombre a fin de ganar al hombre para Sí mismo. Dios pudo haber hecho al hombre con un instinto de hacer Su voluntad;

pero quiso más bien darle al hombre el poder de decidir por sí mismo su actividad hacia su Creador. La primera ley de la existencia es que la criatura ame a su Creador con todo su corazón, alma, mente y fuerzas. Pero Dios es espíritu, y el hombre se halla cercado de las limitaciones de un cuerpo material, y tiene un concepto muy escaso de lo que es un espíritu. Así pues, el Creador vino a Sus criaturas bajo la forma de una de ellas mismas, para poder darles una idea de la clase de ser que El es. Dios es así como Jesús.

"Hijo del Hombre"

Era el nombre favorito que Jesús se daba a Sí mismo. Aparece unas 80 veces en los Evangelios; 30 en Mateo, 15 en Marcos, 25 en Lucas y 10 en Juan.

Había sido usado en Dan. 7:13,14 y 27 como nombre del Mesías venidero. Se ha pensado que al adoptar Jesús este nombre, significaba un aserto de Su Mesianidad.

También el nombre sugiere que Jesús se gozaba de Su experiencia como Dios encarnado en forma humana, compartiendo la vida común de la humanidad. Llevó el título consigo al cielo (Hech. 7:56; Apoc. 1:13; 14:14).

Ezequiel fue llamado de esta manera por un mensajero celestial unas 90 veces (Ez. 2:1, 3, 6, 8 etc.), indicándose así lo ínfimo del hombre cuando se le compara con Dios.

El Mundo de Jesús

Aun cuando era ciudadano del universo, familiarizado con los caminos de Dios en las profundidades infinitas del espacio estelar, sin embargo Su vida terrenal se pasó dentro de un círculo muy estrecho aunque a la vez estratégico. Palestina era el punto de reunión de tres continentes, situada entre el Mediterráneo y el desierto arábico; el punto de reunión de las grandes carreteras mundiales. En los días de Jesús, constaba de cuatro partes, todas bajo el dominio romano:

Judea, la parte del sur, centro del conservatismo judaico.

Galilea, la parte norte, con una mezcla considerable de población griega.

Samaria, en medio de ambos; una raza híbrida, con parte de sangre judía.

Perea, al este del bajo Jordán, con muchas prósperas ciudades romanas. Herodes reinaba sobre Galilea y Perea; Pilatos gobernaba Judea y Samaria.

Alejandría, la segunda ciudad del imperio romano, estaba a 500 km. al SO. Antioquía, tercera ciudad del imperio, quedaba 500 km. al norte. A lo largo de la costa palestina, y a través de Galilea, pasaba el comercio y los ejércitos del mundo. Aparte de la huida a Egipto, de que regresó cuando tenía entre 2 y 4 años de edad, no tenemos noticias de que Jesús se haya alejado nunca más de 110 km. de Galilea. Jerusalén al sur, Sidón al norte, y Decápolis y Perea al este, son los límites de Sus viajes conocidos.

Galilea. Josefo estimó sus habitantes en 3,000,000. Estaba llena de prósperas ciudades griegas, y era un centro considerable de cultura mundial. Su capital romana, residencia de Herodes, era Séforis, a solamente 7 km. desde Nazaret.


Río Eufrates
Tarso
Carquemis
Antioquía
Palmira
Sidón
Damasco
Tiro
Cesarea de Filipo
MAR MEDITERRANEO
Nazaret
Jerusalén
MAR MUERTO
Alejandría

Mapa 60

JUAN

Cap. 1: 19-34. El Testimonio de Juan

Después de breves declaraciones generales acerca de la Deidad de Jesús, Su pre-existencia y encarnación, el Evangelio de Juan pasa del todo por alto el relato de Su nacimiento, niñez, bautismo y tentación, y comienza con el testimonio de Juan el Bautista acerca de la deidad de Jesús ante los delegados del Sanedrín.

Esto fue al terminarse los cuarenta días de la Tentación. En ninguna parte se dice explícitamente que Jesús volvió de la tentación en el desierto al lugar en donde Juan predicaba. Los Evangelios sinópticos pasan directamente de la Tentación al ministerio en Galilea (Mat. 4: 11-12; Mar. 1: 13-14; Luc. 4: 13-14). Pero los tres "días siguientes" (29, 35, 43) seguidos del "tercer día" (2: 1) para Su llegada a Galilea, hacen evidente que Jesús volvió del desierto al lugar en donde Juan predicaba antes de salir rumbo a Galilea.

"El profeta" (21) era nombre profético del Mesías, y en este sentido lo entendía generalmente el pueblo de los días de Jesús (Juan 6: 14).

Nótese la profunda humildad de Juan en su devoción hacia Jesús (27)—ni aun digno de desatarle la correa del calzado. Esto es tan notable que se cita en todos los cuatro Evangelios (Mat. 3: 11; Mar. 1: 7; Luc. 3: 16). ¡Qué bueno sería para el mundo que todos los predicadores pudieran manifestar la misma humilde adoración del Señor a Quien anuncian!

Cap. 1: 35-51. Los Primeros Discípulos

Eran cinco—Juan, Andrés, Simón, Felipe y Natanael. Habían sido preparados mediante la predicación de Juan el Bautista, y todos cinco luego llegaron a ser apóstoles. Esta fue una de las contribuciones del ministerio del Bautista a la obra de Cristo. Por un tiempo, sin embargo, volvieron a su trabajo diario. Cerca de un año después, fueron llamados a que siguieran a Cristo en forma permanente. Véase nota bajo Mat. 10.

Se presume que Juan el apóstol haya sido el discípulo anónimo del v. 40. Si era primo de Jesús (véase nota introductoria de este Evangelio), Le habrá conocido ya antes de esto.

"La hora décima" (39) era las diez de la mañana. Juan usa el horario romano, igual al nuestro, de media noche a medio día (4: 6; 19: 14).

Siendo socio de negocios de Juan, Simón puede ya haber conocido a Jesús personalmente, pero no que era el Mesías, hasta ahora cuando Juan el Bautista lo proclama públicamente. El hecho de que Jesús dio a Simón un nuevo nombre en este, su primer encuentro de que tenemos noticias, parece indicar que ya le tenía en mente para el apostolado.

Natanael fue convertido por la evidente majestad de la persona de Jesús (46-49). Las palabras de Jesús acerca de los ángeles (51) le señalan a El mismo como el camino entre el cielo y la tierra. Compárese Gén. 28: 12.

El Aspecto Físico de Jesús

Había en el porte de Jesus algo que tuvo sobre Natanael un efecto instantáneo (1:49). El N.T. no ofrece ninguna indicación del parecer físico de Jesús. La descripción legendaria más antigua data del siglo 4o. Es una carta apócrifa que se atribuye a Publio Léntulo, amigo de Pilatos, y escrita al Senado romano. No es autentica. Es en parte como sigue:

"En este tiempo apareció un hombre dotado de grandes poderes. Se llama Jesús. Sus discípulos le llaman el Hijo de Dios. Es de estatura noble y bien proporcionada, y de rostro lleno de bondad y al mismo tiempo de firmeza, de manera que quienes le contemplan le aman y le temen a la vez. Tiene el cabello de color vino, lacio y sin lustre pero de las orejas para abajo crespo y lustroso. Su frente es llana y sin arrugas, todo su rostro sin defecto y adornado de cierta serena hermosura. Su aspecto es ingenuo y bondadoso. La nariz y la boca no tienen defecto alguno; la barba muy poblada y del mismo color del cabello; los ojos azules y muy brillantes. Cuando censura o reprende es temible; cuando exhorta o enseña, de hablar manso y amable. Nadie le ha visto reir, pero a menudo llora. Su estatura es alta; sus manos largas y hermosas. Habla con mesura y gravedad, y es poco dado a la locuacidad; en belleza sobrepasa a los más de los hombres."

Hay otras tradiciones. Una, de que erguido y hermoso; otra, que era cargado de hombros y feo. Sea cual haya sido Su aspecto físico, debe de haber tenido en Su rostro y porte algo de majestuoso, imponente y divino. El vislumbre del cap. 53 de Isaías sugiere una apariencia poco atractiva; pero probablemente se refiere a Su modo de vivir, humilde y modesto para uno que había de ser rey, más bien que a su aspecto físico.

Siendo carpintero, debe de haber tenido fuerzas físicas considerables. Al hablar con tanto efecto a grandes multitudes al aire libre, nos imaginamos que habrá tenido una voz potente. A juzgar por Sus discursos, conversaciones y enseñanzas, pensamos de El como siempre con perfecto dominio de Sí mismo, nunca precipitado, de porte reposado, lento y majestuoso en todos Sus movimientos.

En cuanto a la leyenda que se Le veía a menudo llorar, pero nunca reir: el N.T. confirma que sí lloraba, tal como sobre Jerusalén, y frente a la tumba de Lázaro; pero en cuanto a que nunca se reía, guarda silencio. Sin embargo, hay intimaciones de que sí tenía un sentido de buen humor.

Períodos en la Vida de Jesús

Hay en la vida de Jesús ciertos períodos bajo los cuales puede agruparse todo cuanto se nos cuenta de El:

Su nacimiento y niñez
Su bautismo, tentación, e iniciación de Su ministerio público
Su ministerio inicial en Judea, 8 meses
Su ministerio en Galilea, cerca de 2 años
Su ministerio posterior en Perea y Judea, ¿cerca de 4 meses?
Su última semana
Su ministerio después de la resurrección

JUAN

Cap. 2: 1-11. El Agua Hecha Vino

Caná estaba a unos 7 km. al NE. de Nazaret. Natanael era de Caná, (21:2), y evidentemente no tenía un concepto muy elevado del pueblo vecino de Nazaret (1:46). El matrimonio evidentemente era en el hogar de algún amigo o pariente, ya sea de Jesús o de Natanael. El "tercer día" (1); Caná estaba tres días distantes del bajo Jordán.

"Mujer" (4) era, en la usanza de aquellos tiempos, un título de respeto. Jesús lo usó nuevamente sobre la cruz, bajo circunstancias en las que no cabía ningún matiz de falta de respeto (19:26). El punto esencial de Sus palabras parece ser, "Aunque se haya terminado el vino, ¿qué tengo yo que ver en ello? Aún no ha llegado la hora en que debo actuar." Probablemente haya acabado de contarle a ella los nuevos poderes milagrosos que Le habían sido conferidos al descender el Espíritu Santo sobre El en Su bautismo (véase nota sobre la Tentación, Mat. 4:1-11). Ella veía en la situación una oportunidad para El. Aunque hizo este milagro por sugerencia de ella, Su "hora" (4) para el uso general de Sus poderes milagrosos vino unos cuatro meses después, con la iniciación oficial de Su ministerio en Jerusalén, al tiempo de la Pascua (13).

"Dos o tres cántaros (6). La palabra traducida "cántaro" es una medida como de 35 litros, equivalente del "bato" hebreo.

La significancia de este milagro. Jesús acababa de someterse, durante 40 días, a cuanta sugestión que Satanás era capaz de hacerle, de cómo había de usar Sus poderes milagrosos, e invariablemente se había negado a usarlos para Sus necesidades personales. Luego pasó del desierto directamente a las bodas. Y aun cuando Sus milagros posteriores se hicieron en su mayor parte para aliviar el sufrimiento, este primer milagro se hizo en una fiesta de bodas, en una ocasión festiva. Era ministrar al gozo humano, y hacer feliz a la gente, como si Jesús quisiera anunciar desde el comienzo mismo, que la religión que El ahora introducía al mundo no era un culto asceta sino una religión de gozo natural. Era le bendición de Jesús sobre el matrimonio.

"Principio de señales" (11). Era el primer milagro de Jesús. Los cuentos fabulosos y necios de los escritos apócrifos, acerca de los milagros de Su niñez, son meras invenciones humanas.

"Manifestó Su gloria" (11) como Creador (1:3, 14). El milagro involucraba un proceso acelerador que requería verdadero poder creativo. Véase la nota sobre los milagros de Jesús, en Mar. 5:21-43.

"Sus discípulos creyeron en El" (11). Ya habían creído en El, pero este milagro confirmó su fe en Su deidad.

Cap. 2:12. Una breve estadía en Capernaum

Era una especie de visita familiar, que incluía a Su madre y hermanos, probablemente al hogar de Juan, de Pedro o de otros discípulos, para formular planes para Su obra futura. Cerca de un año después, Capernaum llegó a ser residencia principal. No hizo más milagros en Galilea hasta que regresó de Su ministerio en Judea (4:54).

MINISTERIO INICIAL EN JUDEA, 2: 13 hasta 4: 3.

Esto se relata solamente en el Evangelio de Juan. Duró 8 meses, comenzando con la Pascua (2: 13) en abril, y terminando "cuatro meses" antes de la siega (4: 3, 35) o sea en diciembre. Incluye la purificación del Templo, la visita de Nicodemo, y el ministerio junto al Jordán.

Cap. 2:13-22. Jesús Purifica el Templo

Evidente hubo dos purificaciones, con tres años de intervalo; esta, al comienzo de Su ministerio público (nótese "pasado esto" en 3: 22), y la otra al final, durante Su última semana (Mat. 21: 12-16; Mar. 11: 15-18; Luc. 19: 45-46). En esta, echó fuera al ganado; en la otra, a los comerciantes. En esta llamó al Templo "casa de mercado"; en la otra, "cueva de ladrones."

En Sus visitas anteriores a Jerusalén, sin duda se sintió aterrado, como Lutero en Roma, ante la indecible impiedad de la jerarquía que gobernaba en el nombre de Dios. El acto de iniciación formal de Su obra pública, que hacía como señal para la nación de que El era el Mesías (pues esto así se esperaba, Mal. 3: 1-3), era un desafío abierto y completo a la camarilla gobernante, cuyo antagonismo despertó desde ese momento, sin que Jesús jamás mostrara interés en apaciguarlo. Así comenzó Su ministerio, y así también lo terminó.

Debe de haber habido algo de suma majestad en el aspecto personal de Jesús, o más probablemente habrá sido mediante Sus poderes milagrosos, para que un solitario desconocido, con solamente un azote en la mano, despejara y dominara el área del Templo de tal manera que la segunda vez, no aun podían atravesarlo con algún utensilio en la mano (Mar. 11: 16). Aun la policía del Templo fue acobardada y reducida al silencio.

¿Qué era lo que tanto desagradaba a Jesús en el Templo? Traficaban en cosas necesarias para los sacrificios. Era una facilidad para quienes venían desde lejos para adorar. Pero lo malo era que esto se hacía dentro del área sagrada que se había dedicado para otros propósitos; además, explotaban el negocio a tal extremo que todo el servicio divino se había comercializado y convertido en escándalo. Véase además bajo Mat. 21: 12-17.

El Templo, edificado de mármol y oro por los Herodes, era indeciblemente magnífico. Estaba rodeado de cuatro patios, a niveles sucesivamente más bajos, para los sacerdotes, Israel, las mujeres, y los gentiles, y bordeado de columnatas techadas, cuyas columnas eran del mármol más blanco, cada una de 12 m. de alto y de una sola piedra. Los comerciantes ocupaban la del lado oriental, llamada el Pórtico de Salomón. El área total estaba rodeada de un muro macizo, de 300 m. por cada costado.

Cap. 2: 23-25. Milagros en Jerusalén

Jesús había hecho en Galilea un solo milagro hasta este momento (2: 11; 4: 54). Pero ahora, juntamente con la apertura de Su campaña mediante la demostración espectacular en el Templo, obró tal abundancia de milagros que muchos estaban dispuestos a recibirle como el Mesías. Pero El bien sabía lo que ellos esperaban del Mesías.

JUAN

Cap. 3: 1-21. Nicodemo

La purificación del Templo y los milagros que la acompañaban habían hecho honda impresión en la ciudad. Nicodemo, fariseo y miembro del Sanedrín, cautelosamente procuró una entrevista privada con Jesús. Estaba interesado, pero quería satisfacerse acerca de las pretensiones de Jesús. Hasta dónde creía, no lo sabemos. Dos años después, defendió a Jesús ante el concilio (7:50-52). Más tarde, él y José, otro miembro del concilio, sepultaron a Jesús (19:39). Era un discípulo secreto en los días formativos de su fe, pero más adelante estuvo dispuesto a compartir abiertamente con Jesús la vergüenza de la cruz. Su aparición de entre las sombras en la hora de la humillación de Jesús, cuando aun los doce habían huido para esconderse, arriesgando su propia vida para rendir aquel tierno postrer servicio, es uno de los incidentes más nobles de la Escritura. Ciertamente expió su tendencia inicial a la reserva, especialmente si se toma en cuenta que era miembro del Sanedrín, en el corazón mismo del campo enemigo. Creemos que Nicodemo tendrá un sitio de honor en el cielo, y no nos gusta que algunos predicadores le señalen como ejemplo de cobardía. Nos pone en vergüenza a todos nosotros.

El "nuevo nacimiento" de que habla Jesús no es una mera metáfora sino una verdadera realidad, el producto de la fecundación del corazón humano por el Espíritu de Dios (véase bajo Rom. 8:1-11). Nicodemo sin duda compartía la idea corriente de que el reino del Mesías sería un reino político en que su nación sería librada del dominio Romano. Jesús trata de hablarle de su naturaleza espiritual, tan diferente de lo que tenía Nicodemo en mente, que éste no sabía de qué hablaba Jesús. Sencillamente no podía ver por qué él, un hombre bueno, un fariseo verdadero y uno de los gobernantes de la nación mesiánica, no había de ser acogido en el reino mesiánico con brazos abiertos, tal como estaba. No podía comprender que en lugar de esto, le era necesario reconstruir totalmente tanto sus ideas como a sí mismo.

"Sea levantado" (14) es un anuncio, al comienzo mismo del ministerio de Jesús, de que la cruz sería Su trono mesiánico. Es una alusión a la serpiente de bronce hacia la cual los mordidos por las serpientes venenosas miraban, y vivían (Núm. 21:9). Significaba que el "nuevo nacimiento" de que El acababa de hablar, para vida eterna, vendría por medio de Su muerte. Sugirió a Juan el versículo más amado de toda la Biblia, Juan 3:16.

Cap. 3: 22-36. Ministerio de Jesús en el Bajo Jordán

Se cree que esto haya sido en la misma región en donde Jesús había sido bautizado unos seis meses antes. Mientras tanto, Juan había remontado el Jordán unos 65 km. hasta un lugar llamado Enón (véase mapa 54, bajo Mat. 3:13-17). Ambos predicaban una misma cosa; que el Reino de los Cielos, largo tiempo predicho, se acercaba. Pronto Jesús alcanzó mayor popularidad que Juan; en parte, tal vez, por Sus milagros (Juan 10:41), y en parte por cuanto El era el Mesías a quien Juan había estado anunciando, y también debido a Su más dominante personalidad.

Después de ocho meses Juan fue encarcelado (Mat. 4:12); los gobernantes de Jerusalén comenzaban a mostrarse hostiles (Juan 4:1), y comenzaba a parecer peligroso que Jesús continuara Su ministerio en esa región. Para no ser muerto prematuramente, antes de completar Su obra, se retiró a Galilea en donde estaría libre de aquella interferencia.

Que este período fue de ocho meses se indica así: comenzó cerca de la época de la Pascua o sea en abril (Juan 2:13; 3:22), y terminó "cuatro meses antes de la siega" (Juan 4:35) o sea en diciembre.

Cap. 4: 1-42. La Mujer Samaritana

Jesús volvió a Galilea a través de Samaria, en lugar del camino más frecuentado a lo largo del valle del Jordán, quizás por motivos de prudencia. Samaria quedaba fuera de la jurisdicción de Herodes, que acababa de apresar a Juan. Jesús no fue allí para predicar. Solamente iba de paso, rumbo a Galilea. Su conversación con la mujer samaritana fue solamente incidental. Es uno de los detalles más hermosos, más encantadores y de mayor bendición en la vida de Jesús.

Los samaritanos eran colonos de una raza extranjera, llevados allí por los asirios unos 700 años antes (2 Reyes 17:6, 24, 26, 29; Esdras 4:1, 9, 10). Habían aceptado el Pentateuco, y habían adoptado en parte la religión judaica. Esperaban que el Mesías hiciera Su sede de gobierno en Samaria y no en Jerusalén.

Los gobernantes de Su propia nación miraban con sospechas a Jesús. Pero aquí Le recibían con gozo los despreciados samaritanos, inclusive la mujer que vivía en concubinato ilegal. Uno de los contrastes más frecuentes de los Evangelios es el repudio de Jesús por los dirigentes religiosos de Su raza, y Su aceptación por los proscritos, los pecadores y el pueblo común.

El pozo de Jacob todavía se halla allí, de 30 m. de profundidad y casi 3 de diámetro. Es uno de los pocos lugares en donde puede identificarse con toda exactitud un sitio relacionado con la historia de Jesús.

"La hora sexta" (6) era la hora romana, igual a la nuestra, 6 p.m.

Esta visita de Jesús puso los cimientos para la acogida calurosa que dieron los samaritanos al Evangelio pocos años después (Hech. 8:4-8).

Cap. 4: 43-54. El Hijo del Noble

En el camino de Samaria a Caná, Jesús debe de haber pasado muy cerca de Nazaret (véase Mapa 55, bajo Mar. 3:7-12). Caná estaba a 7 km. al NE. de Nazaret. Era el hogar de Natanael, y el lugar en donde Jesús había hecho Su primer milagro, un año antes (Juan 2:1-11).

Este noble era un oficial de Herodes en Capernaum, 25 km. al NE. de Caná. Este milagro se hizo mediante la sola palabra hablada, en una persona a 25 km. de distancia. "Segunda señal" (54) significa el segundo milagro hecho en Galilea. Jesús había hecho otros milagros, mientras tanto, en Jerusalén (Juan 2:23).

Parece haber sido después de este milagro, que Jesús volvió a Nazaret (Luc. 4:16-30). La curación del hijo del noble en Capernaum era lo que los habitantes de Nazaret habían oído contar, y querían que El la repitiera en Su propia ciudad (Luc. 4:23).

Cap. 5. Un Milagro en Jerusalén, en el Día de Reposo

Esto sucedió durante alguna fiesta (1). No se dice cuál fiesta. Las que los judíos observaban en los tiempos de Jesús, y a las que El sin duda asistía con regularidad, eran:

La Pascua, en abril. Celebra el Exodo desde Egipto, 1,400 años antes.

Pentecostés, junio, 50 días después. Celebra la promulgación de la Ley.

De Tabernáculos, octubre. Celebra la recolección de las cosechas.

De Dedicación, diciembre. También llamada "de Luces." Iniciada por Judas Macabeo.

De Purim. Poco antes de la Pascua. No se menciona en los Evangelios.

Jesús había vuelto a Galilea en diciembre, cerca del tiempo de la fiesta de Dedicación (véase bajo Juan 3:22-26). La fiesta siguiente sería la de Purim, para la cual no era obligatorio ir a Jerusalén. Luego vendría la Pascua, que generalmente se acepta como la época de esta visita.

Un año antes, Jesús había purificado el Templo como una gran señal introductoria de que El era el Mesías. Esta vez obró un milagro en el sábado; aparentemente con el propósito deliberado de violar las ideas de ellos acerca del día, a fin de atraer la atención de los dirigentes y dar en la capital de la nación la mayor publicidad posible al aserto de Su deidad. Esto condujo a una exposición detallada de Sus pretensiones, y tuvo por resultado la decisión del Sanedrín de matarle, lo cual tardaron dos años en llevar a cabo.

Tradicionalmente, el estanque de Betesda se hallaba inmediatamente al norte del Templo. Pero algunos eruditos lo identifican con la ahora llamada Fuente de la Virgen, inmediatamente al sur del Templo, el cual es todavía un manantial intermitente. El v. 4, acerca del ángel, no se halla en el manuscrito Sinaítico.

Jesús aludió a este milagro y a la decisión de matarle, un año y medio después, y señaló la inconsecuencia de ellos al circuncidar en sábado, pero oponerse a que El sanara en sábado. Este era uno de los argumentos principales de Sus enemigos (Juan 9:14; Luc. 13:14). También se propusieron matarle por haber sanado en sábado al hombre que tenía seca una mano. (Mar. 3:6).

La única mención que tenemos del "enojo" de Jesús proviene de la oposición de ellos a que sanara en sábado (Mar. 3:5), aunque también se nos dice que se "indignó" cuando los discípulos querían impedir que se Le acercaran los niños (Mar. 10:14).

Sanidades en el Día de Reposo

Se nos cuentan siete, por el Señor del sabado, como sigue:

Un endemoniado, en Capernaum, Mat. 1:21-27.
La suegra de Pedro, en Capernaum, Mar. 1:29-31.
Un impedido en Jerusalén, Juan 5.1-9.
El hombre con la mano seca, Mar. 3:1-6.
La mujer agobiada, Luc. 13:10-17.
El hidrópico, Lucas 14:1-6.
El hombre nacido ciego, Juan 9:1-14.

Cap. 6. La Alimentación de los 5,000

Este es el único de los milagros de Jesús, que relatan todos los cuatro Evangelios (Mat. 14:13-33; Mar. 6:32-52; Luc. 9:10-17).

El sitio fue en la ribera NE del mar de Galilea. Un lugar como a 3 km. al SE. de la desembocadura del Jordán está de acuerdo con la descripción.

Fue en el tiempo de la Pascua (6:4), un año antes de la muerte de Jesús, cuando las multitudes pasaban rumbo a Jerusalén. Jesús mismo no fue a esta Pascua, por cuanto en Su visita anterior se había fraguado un complot para matarle (Juan 5:1, 18). Probablemente haya sido la primera Pascua a que no asistiera, desde que cumplió los 12 años. La celebró obrando uno de Sus milagros más estupendos en provecho de las multitudes que se dirigían a la Pascua.

Nótese Su amor al orden. Hizo que la gente se sentara en grupos de 50 y de 100 (Mar. 6:39-40), probablemente alrededor de El en un círculo o semicírculo.

Nótese también que aunque El podía hacer el milagro, no era dado al desperdicio. Mandó que se recogieran las porciones sobrantes (12-13).

El milagro tuvo un efecto notable. El pueblo quiso coronarle rey inmediatamente (14-15). Probablemente hayan tenido en mente que El les encabezara en una marcha sobre Jerusalén en el tiempo de la Pascua.

Jesús anda sobre el agua (16-21). Esto fue en la "tercera vela" (Mar. 6:48), después de las tres de la mañana. Jesús había pasado la mayor parte de la noche a solas sobre la montaña, orando (Mar. 6:46).

Los discípulos bogaban hacia Capernaum (Juan 6:17) pasando por Betsaida (Mar. 6:45). Betsaida se hallaba en la desembocadura del Jordán, y Capernaum unos 8 km. al SO. de la misma (véase Mapa 56, bajo Mar. 6:45-52). Iban bordeando la costa, a causa de la tempestad. Cuando Jesús apareció habían remado "25 ó 30 estadios" (4.5 ó 5.5 km.), o sea como la mitad de la distancia.

Cuando Pedro vio que Jesús andaba sobre el agua, quiso hacerlo él también. ¡Pedro el admirable, el amable, el impetuoso! Pero comenzó a hundirse. Entonces Jesús reprendió suavemente su falta de fe. A nosotros nos parece que Pedro tenía una buena dosis de fe, al intentar siquiera aquello — bastante, desde el punto de vista humano, pero poco ante los ojos de Jesús.

El Discurso sobre el Pan de Vida (22-71). Jesús había obrado este estupendo milagro como telón de fondo para luego hablar en términos claros a Sus discípulos y al pueblo en general, acerca de Su verdadera misión en este mundo.

Aunque había dedicado mucho tiempo a atender necesidades físicas de los hombres, el propósito verdadero de Su venida al mundo era salvar sus almas. Cuando les dijo esto, comenzaron a perder interés. Mientras alimentaba sus cuerpos, Le creían magnífico. Querían que fuera su rey.

Pareciera que el pueblo en general esperaba que el Mesías introdujera un orden social en que los hombres pudieran recibir el pan sin tener que trabajar. Sería una gran cosa tener un rey que les ali-

mentara milagrosamente cada día, tal como El había hecho el día anterior, o com Moisés había dado el maná diario. Aún no han muerto todos los tales.

Cap. 7. De nuevo en Jerusalén

Esto fue en la Fiesta de las Cabañas, en octubre, un ano y medio después de Su última visita, y seis meses antes de Su muerte.

Durante Su visita anterior, había sanado a un hombre en sábado, y había declarado a los gobernantes que El era el Hijo de Dios (Juan 5 : 18), por lo cual procuraban matarle. Por este motivo no vino a Jerusalén en la Pascua de este período (Juan 6 : 4).

Pero ahora Su obra se acercaba a su fin, y vino de nuevo a la capital de la nación para presentar otra vez Su aserto de que era enviado de Dios. Sin embargo, la hora de Su muerte todavía no había llegado. Sabiendo de su propósito de matarle (pues era del conocimiento público, 7 : 25), hizo el viaje de incógnito hasta presentarse en medio de las multitudes en el Templo. Entonces comenzó Su discurso hablando del complot para matarle, fraguado año y medio antes, cuando había sanado a un hombre en sábado (7 : 19-23).

Cuando los gobernantes lo supieron, enviaron alguaciles para que Le prendieran. Pero de alguna manera, éstos se atemorizaron ante Su presencia, y El siguió adelante con el mensaje de Dios.

LA DEIDAD DE JESUS

A Jesús se le llama Hijo de Dios en todos los cuatro Evangelios:
Mat. 3 : 17; 4 : 3, 6; 8 : 29; 14 : 33; 16 : 16; 17 : 5; 26 : 63; 27 : 54.
Mar. 1 : 1; 1 : 11; 3 : 11; 5 : 7; 9 : 7; 14 : 61, 62.
Luc. 1 : 32, 35; 3 : 22; 4 : 41; 9 : 35; 22 : 70.
Juan 1 : 34; 1 : 49; 3 : 16, 18; 5 : 25; 9 : 35; 10 : 36; 19 : 7; 20 : 31.

Jesús se llamó a Sí mismo, "el Hijo de Dios" (Juan 5 : 25), "haciéndose igual a Dios" (5 : 18). Tres veces dijo categóricamente, "Yo soy el Hijo de Dios" (Mar. 14 : 61-62; Juan 9 : 35-37; 10 : 36).

Jesús repetidamente usó acerca de Sí mismo expresiones aplicables **solamente a la Deidad:**

"Yo soy la verdad," Juan 14 : 6.
"Yo soy el camino" (a Dios), Juan 14 : 6.
"Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo," Juan 10 : 9.
"Nadie viene al Padre sino por mí", Juan 14 : 6.
"Yo soy el pan de vida", Juan 6 : 35, 38.
"Yo soy la vida", Juan 11 : 25; 14 : 6.
"Yo soy la resurrección", Juan 11 : 25.
"El que cree en mí, no morirá eternamente", Juan 11 : 26.
"Yo soy el Mesías", Juan 4 : 25-26.
"Antes de que Abraham fuese, Yo soy", Juan 8 : 58. Esta es una afirmación asombrosa, más allá de la comprensión de la mente finita, que elimina el transcurso del tiempo y resuelve el pasado y el futuro **en un solo y eterno presente.**

"Padre, glorifícame tú cerca de ti mismo con aquella gloria que tuve cerca de ti antes que el mundo fuese", Juan 17:5. Un recuerdo específico de Su existencia antes de encarnarse.

"El que me ha visto, ha visto al Padre," Juan 14:9.

"Yo y el Padre somos uno," Juan 10:30.

"Tengo potestad de perdonar pecados". Mar. 2:10.

"Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra," Mat. 28:18.

"Estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo", Mat. 28:20.

¿Cuál otro pudo haber dicho de sí mismo cosas semejantes? ¿De cuál otro podríamos decirlas nosotros?

Marcos llamó a Jesús, "el Hijo de Dios", Mar. 1:1.
Juan llamó a Jesús, "el Hijo de Dios." Juan 3:16, 18; 20:31.
Juan el Bautista llamó a Jesús, "el Hijo de Dios," Juan 1:34.
Natanael llamó a Jesús, "el Hijo de Dios," Juan 1:49.
Pedro llamó a Jesús, "el Hijo de Dios," Mat. 16:16.
Marta llamó a Jesús, "El Hijo de Dios," Juan 11:27.
Los discípulos llamaron a Jesús, "el Hijo de Dios," Mat. 14:33.
El ángel Gabriel llamó a Jesús, "el Hijo de Dios," Luc. 1:32, 35.

Dios mismo, por medio de una voz desde el cielo, llamó a Jesús Su propio "Hijo amado," Mat. 3:17; 17:5; Mar. 1:11; 9:7; Luc. 3:22; 9:35.

Espíritus malos del mundo invisible llamaron a Jesús, "el Hijo de Dios," Mat. 8:29; Mar. 3:11; 5:7; Luc. 4:41 (véase acerca de los demonios, bajo Mar. 5:1-20).

Era públicamente sabido que El reclamaba serlo:

"Si eres Hijo de Dios," Mat. 4:3, 6.
"Verdaderamente eres el Hijo de Dios," Mat. 14:33.
"Si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz", Mat. 27:40.
"Ha dicho, Soy Hijo de Dios," Mat. 27:43.
"Verdaderamente Hijo de Dios era éste," Mat. 27:54.
"Se hizo Hijo de Dios," Juan 19:7.

Los profetas del A.T. predijeron Su deidad: "Se llamará Su nombre Dios fuerte, Padre eterno" (Isa. 9:6); "Se le llamará: Jehová, justicia nuestra" (Jer. 23:6; 33:16). "En aquel tiempo la casa de David será como el ángel de Jehová" (Zac. 12:8).

La "Roca" sobre la cual Jesús dijo que edificaría Su iglesia (Mat. 16:18), era la verdad de que El es el Hijo de Dios.

A Jesús mismo se le llama "Dios": Juan 1:1; 10:33; 20:28; Rom. 9:5; Col. 1:16; 2:9; 1 Tim. 1:17; Heb. 1:8; 1 Juan 5:20; Judas 25.

Así pues, ni Jesús mismo, ni las Escrituras, dejan duda posible acerca de la naturaleza de Su Persona. ¿Por qué no aceptar el relato tal como está? Si era solamente un hombre bueno, nada puede hacer por nosotros fuera de servirnos como ejemplo. Si verdaderamente era Dios, puede ser no solamente nuestro Ejemplo, sino también nuestro Salvador.

Cap. 8: 1-11. Jesús y la Mujer Adúltera

Esto no se halla en algunos manuscritos antiguos, pero generalmente se tiene por auténtico. Tenemos tres casos en que Jesús trata con mujeres que habían dado un mal paso: con ésta, la pecadora de Luc. 7: 36-50, y la samaritana de Juan 4: 18. En todos los tres casos, Jesús fue sumamente considerado y tierno. Véase bajo Lucas 15.

El lenguaje del v. 7 puede implicar, aunque no necesariamente, que Jesús sabía que los acusadores de la mujer eran culpables ellos mismos de lo mismo de lo que la acusaban a ella. ¡Cuán a menudo nosotros tenemos los mismos defectos que tan amargamente criticamos en otros!

Cap. 8: 12-59. Jesús Sigue Hablando de Su Deidad

Sus declaraciones categóricas y sorprendentes acerca de Sí mismo enfurecieron a los dirigentes de la nación, quienes intentaron atacarle en masa (59). Aparte de las afirmaciones citadas en las dos páginas anteriores, Jesús hizo otras declaraciones acerca de Sí mismo que se aproximan a ser afirmaciones de Su deidad.

Palabras de Jesús, Equivalentes a Declaraciones de Su Deidad

"Yo soy la luz del mundo," Juan 8: 12.

"Yo soy el buen pastor," Juan 10: 11.

"Vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. Vosotros sois de abajo; yo soy de arriba" Juan 8: 23.

"Abraham vuestro padre se gozo de que viese mi día; y lo vio, y se gozó," Juan 8: 56.

"De mí escribió Moisés," Juan 5: 46.

"Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí," Juan 5: 39.

"El que me envió, el Padre, él ha dado testimonio de mí," Juan 5: 37.

"Las obras que el Padre me dio que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me haya enviado," Juan 5: 36.

"Si no hubiese hecho entre ellos obras cuales ningún otro ha hecho, no tendrían pecado," Juan 15: 24.

"Si no creyereis que yo soy, moriréis en vuestros pecados," Juan 8: 24.

"Os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oir lo que ois, y no lo oyeron," Luc. 10: 24.

"Los hombres de Nínive se arrepintieron a la predicación de Jonás; y he aquí uno mayor que Jonás. La reina del Austro vino de los fines de la tierra para oir la sabiduría de Salomón; y he aquí uno mayor que Salomón," Mat. 12: 41-42.

Nombres y Títulos de Cristo en las Escrituras

"El Cristo," "El Mesías," "Salvador," "Redentor," "Admirable," "Consejero," "Testigo Fiel," "El Verbo de Dios," "La verdad," "La Luz del Mundo," "El Camino" (a Dios), "El Buen Pastor," "Mediador," "Libertador," "Gran Sumo Sacerdote," "Autor y Consumador

de la fe," "Capitán de nuestra salvación," "nuestro Abogado," "El Hijo de Dios," "Hijo del hombre," "Dios," "El Santo de Dios," "Hijo Unigénito," "Dios Fuerte," "La Imagen de Dios," "Padre Eterno," "Señor," "Señor de todo," "Señor de la gloria," "Señor de señores," "Bienaventurado y único Potentado," "Rey de Israel," "Rey de reyes," "Príncipe de los reyes de la tierra," "Príncipe de la vida," "Príncipe de Paz," "Hijo de David," "El Renuevo," "David," "Raíz y linaje de David," "Estrella resplandeciente de la mañana," "Emanuel," "El segundo Adán," "El Cordero de Dios," "El León de la tribu de Judá," "El Alfa y Omega," "El primero y el último," "El principio y el fin," "Principio de la creación de Dios," "Primogénito de toda la creación," "El Amén."

Lo que dijo Napoleón de Cristo

(Esto es generalmente reconocido como palabras genuinas de Napoleón; algunos dudan de su autenticidad). "Conozco a los hombres, y te digo que Jesús no es hombre. Nos manda creer, y no da más razón que sus temibles palabras, 'Yo soy Dios.' Los filósofos tratan de resolver los misterios del universo con sus disertaciones vacías. Necios: son como el niño que llora por tener la luna para juguete. Cristo jamás titubea. Habla con autoridad. Su religión es un misterio; pero subsiste por su fuerza propia. El persigue, y exige de manera absoluta, el amor de los hombres, la cosa más difícil de conseguir en todo el mundo. Alejandro, César y Aníbal conquistaron el mundo, pero no tuvieron amigos. Yo mismo soy quizás la única persona de mi época que ame a Alejandro, a César y a Aníbal. Alejandro, César, Carlomagno y yo hemos fundado imperios; pero ¿sobre qué? Sobre la fuerza. Jesucristo fundó su imperio sobre el amor, y en estos momentos hay millones que darían sus vidas por El. Yo mismo he inspirado a multitudes de tal manera que habrían muerto por mí; pero para ello era necesaria mi presencia. Ahora que estoy en Santa Elena, ¿dónde están mis amigos? Estoy olvidado, pronto a volver a la tierra, y a ser comida de gusanos. ¡Qué abismo el que hay entre la miseria mía y el reino eterno de Cristo, aquél que es proclamado, amado y adorado, y cuyo reino se está extendiendo por toda la tierra! ¿Es esto la muerte? Te digo, que la muerte de Cristo es la muerte de un dios. Te digo que Jesucristo es Dios."

Lo que dijo Renán de Cristo

"Sean cuales sean las sorpresas del futuro, aún no se ha levantado, ni se levantará jamás, otro como Jesús de Nazaret."

Lo que dijo Josefo de Cristo

Josefo era un historiador judío, 37 — 100 D.C., nacido y educado en Jerusalén. Fue general del ejército judío: fue capturado, y después de la caída de Jerusalén fue llevado a Roma. Muchos eruditos creen auténtica esta declaración suya acerca de Jesús, pero otros creen que sea una interpolación. Es como sigue:

"Vivió por este tiempo Jesús, un hombre sabio, si en verdad se le puede llamar hombre, pues fue hacedor de obras admirables. Era el Cristo. Pilato, a instancias de los principales de entre nosotros, le condenó a la cruz. Apareció vivo a sus seguidores al tercer día. Los cristianos, así llamados por el nombre de él, no se han extinguido hasta este día."

Cap. 9. Jesús Sana a un Hombre Ciego de Nacimiento

En una visita anterior a Jerusalén (5:9), Jesús había sanado en sábado a un hombre impotente. Por esto, y por Su afirmación de que era el Hijo de Dios, intentaron apedrearle (5:52-59). Ahora procede a hacer en sábado otro milagro aun más notable (9:14). El sabía que esto disgustaría a los fariseos por su interpretación errada del día de reposo.

Cap. 10: 1-21. Jesús el Buen Pastor

Esta es una continuación del discurso motivado por el sanamiento del ciego. Jesús se anuncia como el Pastor de la humanidad; esto es, de cuantos de entre la humanidad Le reciben como su Pastor. Es una metáfora hermosa, siempre amada por los cristianos, del tierno y amante cuidado de Jesús hacia Su pueblo.

Cap. 10: 22-39. La Fiesta de Dedicación

Transcurrieron unos tres meses entre los vs. 21 y 22. La fiesta de los Tabernáculos era en octubre. La visita de Jesús a esta fiesta se relata en los caps. 7:2 hasta el 10:21. Ahora es la fiesta de la Dedicación, en diciembre. Durante los tres meses de intervalo había vuelto a Perea, o más probablemente a Galilea y a la region más al norte, en donde fue transfigurado, como confirmación final de la fe de los Doce en vista de Su muerte ya cercana.

Cap. 10: 40-42. Tras el Jordán

Esta era la region en donde Jesús estuvo unos ocho meses al comienzo de Su ministerio publico (Juan 3:22). Ahora se quedó allí unos dos meses. Era una region densamente poblada, con muchas prósperas ciudades romanas, bajo el gobierno de Herodes y fuera del alcance de las autoridades de Jerusalen. Se relata en Lucas 11 hasta 18 inclusive.

Cap. 11. Jesús Resucita a Lázaro

Probablemente cerca de un mes antes de Su propia muerte. Era el tercero a quien había levantado de los muertos: la hija de Jairo, Mar. 5:21-43, que acababa de morir; el hijo de la viuda de Naín, Luc. 7:11-17, camino al sepulcro; luego Lázaro, con cuatro días de muerto; y como climax, Su propia resurreccion, para no morir jamás. El milagro hizo una impresion profunda en Jerusalen, pero condujo al Sanedrin a la decision final de matarle (53). Jesus se retiro al desierto de Efraín, casi 20 km al N. de Jerusalen, para esperar tranquilamente la Pascua, con los Doce.

Cap. 12: 1-8. La Cena en Betania

Juan coloca esta cena el día antes de la entrada triunfal a Jesusalén (12), o sea el sábado por la tarde (véase además bajo Mar. 14:3-9). Sería cerca de un mes después de que resucitara a Lázaro. Simon el leproso, quien probablemente había sido sanado por Jesus, era o un amigo intimo, o un pariente, de Lázaro. Era una familia rica. 300 denarios serian cerca de $50.00 en moneda norteamericana, y solamente los ricos pueden gastar frascos de loción a tal precio. Probablemente Jesús haya hablado de Su ya cercana crucifixión. Todos creyeron que era una de Sus parábolas, y pusieron poca atención en ello. María, la callada, pensativa y hermosa María, notando acaso una mirada de dolor en Sus ojos, se dijo, "Esto no es ninguna parábola. Lo dice en

serio." Y fue y trajo lo más preciado de su casa, y lo derramó sobre Su cabeza y pies, y los enjugó con sus cabellos. Quizás no dijo ni una palabra; pero El comprendió. El sabía que ella trataba de manifestarle el dolor de su corazón. Jesús lo apreció tanto, que dijo que lo que ella había hecho se contaría en donde quiera que llegara Su nombre, hasta los fines de la tierra y hasta el fin del tiempo.

Betania

Betania se halla a unos 3 km. de Jerusalén, sobre el declive oriental del Monte de los Olivos. Allí Jesús se hospedaba cuando visitaba a Jerusalén. Desde las colinas de Betania ascendió al cielo.



Fig. 75. Las Colinas de Betania, desde donde Jesús ascendió.

Cap. 12: 9-19. La Entrada Triunfal. Véase bajo Mat. 21:1-11.

Cap. 12: 20-36. Los Griegos desean ver a Jesús. No se dice cuándo, pero se cree que haya sido el martes, en el Templo, cuando la hostilidad resuelta de los gobernantes ya se hacía manifiesta. Gentes de tierras lejanas Le traían su homenaje. Esto dio lugar a una especie de soliloquio-oración-conversación acerca de la necesidad de Su muerte. ¡Cómo El la temía!

Cap. 12: 37-43. Su Incredulidad. Por qué los dirigentes de la nación judía no quisieron creer en Jesús, ante la evidencia aplastante de Sus milagros, es uno de los problemas más difíciles de las Escrituras. La contestación de Juan es que era "para que la Escritura se cumpliese."

Cap. 12: 44-50. Ultimo Mensaje de Jesús en el Templo. Probablemente cuando dejaba el Templo a la tarde del martes, para no volver jamás.

Cap. 13, 14. La Ultima Cena

Véase también bajo Mateo 26:17-29

Jesús lava los pies de los discípulos, 13:1-20. Esto fue motivado por la contienda entre éstos, acerca de cuáles de ellos tendrían los puestos

más elevados en el Reino. Este había sido uno de los problemas constantes de ellos (véase bajo Luc. 9:46-48). A pesar de las repetidas declaraciones de Jesús, de que El había de ser crucificado (véase bajo Mar. 9:30-32), lo cual ellos de alguna manera, aun hasta el último momento, creyeron ser alguna parábola, pensaban que la entrada triunfal de cinco días antes era presagio de que ya había llegado el tiempo en que El daría algún golpe y mediante Su poder milagroso levantaría en Jerusalén el trono de un imperio mundial. Les preocupaba saber quién sería Primer Ministro, Secretario de Estado, etc. Por fin Jesús tuvo que ponerse de rodillas y lavarles los pies, el oficio degradante de un esclavo, para recordarles que El les había llamado a servir y no a reinar. ¡Cómo ha padecido la Iglesia en todos los siglos, por cuanto ha consumido a tantos de sus dirigentes el anhelo de ser grandes! Han sido creadas organizaciones poderosos y altas dignidades tan solamente para satisfacer las ambiciones mundanas y egoístas de los hombres. Grandes eclesiásticos han usado del nombre de Cristo para saciar sus propias ambiciones en lugar de servirle a El; y todavía lo hacen.

Jesús señala al traidor, 21-30. Tan astutamente había guardado Judas su secreto, que ninguno de los otros sospechaba de él. Véase bajo Mar. 14:10-11. Judas sabía que Jesús conocía su secreto, pero con el corazón endurecido llevó adelante su horrendo crimen.

Despedida final de Jesús a los doce, 13:31 hasta 17:26. Después de haber salido Judas. Estos cuatro capítulos son las palabras más tiernas de toda la Biblia. Las del cap. 14 se pronunciaron mientras aún estaban en la Cena; 15, 16 y 17, de camino desde la Cena hasta Getsemaní.

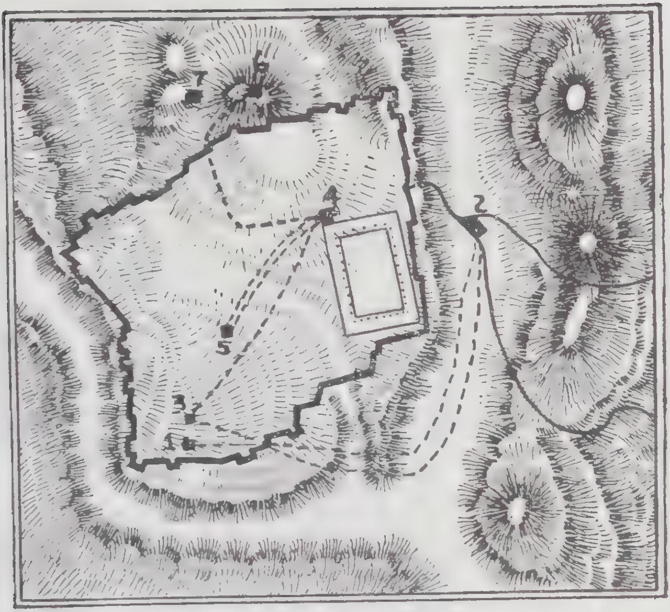
Jesús sabía que había llegado el fin. Estaba preparado para ello. En lugar de hablar de ser "crucificado," dijo "glorificado" (13:31). Temía lo que había de padecer, pero miraba el gozo más allá del dolor.

Les tenía perplejos Su afirmación de que les iba a dejar. ¿Qué significaba aquello? Y sin embargo, ¿no se los había dicho una y otra vez? Nos parece que Le habrá destrozado el corazón aun más pensar en ellos, que en Sus propios padecimientos.

Pedro, afectuoso y amante, sospechaba que Jesús hablaba de ir a iniciar alguna empresa peligrosa, y ofreció seguirle aun a costa de su propia vida. Esto habrá alegrado el corazón de Jesús, recién entristecido por la traición de Judas; pero hizo ver a Pedro que no se daba cuenta de lo que decía.

Cap. 14. La Casa de Muchas Moradas

El capítulo más amado de toda la Biblia, y el que nos acompaña al acercarnos al valle de sombras. Jesús, como obrero y maestro, está preparando el palacio celestial para aquel día glorioso en que recibirá consigo mismo a Su Esposa, los elegidos de todas las edades. Pero la Esposa también tiene necesidad de prepararse. La Iglesia ha de ser reunida, nutrida y perfeccionada, para que esté digna de las mansiones de Dios. Han de ser preparadas tanto las personas como el sitio. Cuando Jesús parte para preparar el hogar eterno, promete enviar al Espíritu Santo para que prepare, consuele y guíe a los santos en el camino al hogar.



Mapa 61. Recorrido de Jesús en la Ultima Cena

1. El "Cenáculo" es el nombre del lugar tradicional de la Ultima Cena. Se cree que posiblemente haya sido el hogar de María la madre de Marcos. De aquí, como a las 8 ó las 9 de la noche, se dirigió a Getsemaní, distante casi 2 km. Las líneas de puntos indican la ruta.
2. Getsemaní. Aquí estuvo en agonía durante 2, 3 ó 4 horas. Luego fue arrestado y llevado a la casa del Sumo Sacerdote, en el mismo vecindario en donde había celebrado la Ultima Cena.
3. La casa del Sumo Sacerdote. Aquí estuvo Jesús detenido desde la media noche hasta el amanecer, siendo condenado, mofado, escupido, negado por Pedro, y al amanecer sentenciado oficialmente y enviado a Pilato el gobernador romano.
4. La sala de justicia de Pilato, llamada la "Torre de Antonio," Pilato quiso evadir la responsabilidad y envió a Jesús con Herodes.
5. El palacio de Herodes. Aquí Jesús fue nuevamente mofado, y devuelto a Pilato.

   Otra vez ante Pilato. Fue azotado, y sentenciado a ser crucificado.
6. Calvario, apenas fuera del muro, en donde fue crucificado, Fig. 72.
7. La tumba del Huerto, en donde fue sepultado. Véanse Figs. 76-78.

Caps. 15, 16, 17. Rumbo a Getsemaní

Los pensamientos que se presentan una y otra vez en estos preciosos capítulo son, que los discípulos se amen unos a otros, que guarden los mandamientos de Cristo, que permanezcan en El, que deben esperar ser afligidos y perseguidos, que era necesario que El se fuera, que el Espíritu Santo tomaría Su lugar, que el dolor de ellos se volvería gozo, y que durante Su ausencia les serían concedidas admirables contestaciones a sus oraciones. El Bendito Maestro, yendo a lo más profundo de Su propio dolor y sufrimiento, hacía cuanto podía para consolar a los perplejos discípulos.

Cap. 17. La Oración Intercesoria de Jesús

Termina Su tierna despedida encomendándoles a Dios, orando por Sí mismo y por ellos, antes de apartarse de ellos para pisar el lagar a solas. El recuerdo de Su existencia preencarnada y de la "gloria" de ella (5) Le dio valor. Oraba por los Suyos (9), no por el mundo. Vino para salvar al mundo, pero Su interés especial estaba puesto en aquellos que creían en El. Hace aquí una distinción clara entre los que eran Suyos y los que no lo eran, que aparece en todos los escritos de Juan. Para una nota sobre la unidad cristiana, véase bajo Ef. 4.

Cap. 18: 1-12. Aprehensión de Jesús

Se cuenta también en Mat. 26: 47-56; Mar. 14: 43-50; Luc. 22: 47-53. Era cerca de la media noche. La guarnición romana, una cohorte o sean de 500 a 600 soldados, encabezados por un tribuno y acompañadas por los emisarios del sumo sacerdote, evidentemente creyendo que ejecutaba alguna misión peligrosa, venía guiada por Judas (véase bajo Mar. 14: 10-11) al lugar de retiro de Jesús. Al desfilar por la Puerta Oriental y a lo largo del camino del Cedrón, con linternas, antorchas y armas, eran visibles desde el huerto en donde Jesús se hallaba. Cuando se acercaron, Jesús mediante Su poder invisible les hizo caer en tierra, para hacerles comprender que no podían apresarle contra Su voluntad. Para establecer fuera de toda duda la identificación de Jesús, Judas Le señaló mediante un beso. Cuando Le echaron mano, Pedro sacó la espada, resuelto valientemente a luchar él solo contra la escolta romana entera.

Caps. 18: 12 hasta 19: 27. El Juicio de Jesús. Véase bajo Mar. 14: 53

Cap. 18: 15-27. La Negación de Pedro

Esto sucedió en el patio del sumo sacerdote. Pedro acababa de estar dispuesto a luchar contra la guarnición romana entera. No era cobarde de ninguna manera. Había "seguido de lejos." Los demás, salvo Juan, apenas si le habían seguido. Merece pues, algún reconocimiento. Jamás podremos saber el cúmulo de emociones que desgarraban el alma de Pedro aquella noche. Sencillamente no podía comprender por qué Jesús, Maestro de los vientos, las olas y las multitudes, se negaba a hacer uso de Su poder en este momento crítico. Mientras Pedro vehementemente negaba que conocía a Jesús, jurando y maldiciendo, Jesús se volvió y lo miró. Esa mirada quebrantó el corazón de Pedro.

Cap. 19: 17-37. La Crucifixión

Véanse también notas en Mat. 27:33-56; Mar. 15:21-41 y Luc. 23:32-49. Las piernas de los ladrones fueron quebradas (32) para acelerar su muerte, que de otra manera podría no sobrevenir hasta después de cuatro o cinco días.

Cap. 19: 33-34. "Sangre y Agua"

Jesús ya estaba muerto cuando la lanza traspasó Su costado, después de haber estado sobre la cruz seis horas. Algunas autoridades médicas han declarado que en el caso de la ruptura del corazón, y en tal caso solamente, la sangre se deposita en el pericardio, el tejido que rodea las paredes del corazón, y se divide en una especie de coágulo sanguinolento y un suero acuoso. Si esto es así, entonces la causa física inmediata de la muerte de Jesús fue la ruptura del corazón. Bajo el intenso dolor físico, y la presión vehemente de la sangre, Su corazón estalló. Puede ser que haya muerto, literalmente, del corazón quebrantado a causa del pecado del mundo. Quizás el padecimiento por el pecado humano sea algo más allá de lo que la constitución humana puede soportar.

Posiblemente haya aquí un paralelo místico con Génesis 2:21-22. Así como Dios tomó del costado de Adán mientras dormía, aquello de que hizo esposa para Adán, también tomó del costado de Jesús, dormido sobre la cruz, aquello de que hizo la Iglesia, la esposa de Jesús.

Cap. 19: 38-42. El Entierro

Para notas sobre el lugar del sepelio véase la próxima página. José y Nicodemo, miembros del Sanedrín y discípulos secretos –secretos en la hora de la popularidad de Jesús—ahora, en la hora de Su humillación, se presentaron valientemente para compartir con El la vergüenza de la cruz. ¡Te saludamos, José! ¡Te saludamos, Nicodemo! Véase además bajo Juan 3:1-21.

El "Santo Sudario." La revista "Scientific American" de Marzo de 1937 publicó un artículo de un científico francés acerca de una sábana de lino que ahora se halla en una iglesia católica romana de Turin, Italia, la cual él creía ser el mismo sudario que se empleó para el cuerpo de Jesús. La describe como de unos 4.30 m. de largo y 1,08 de ancho, con imágenes negativas del frente y dorso de un cuerpo humano adulto que indican que el hombre fue acostado sobre una mitad y luego la otra mitad doblada sobre él, a lo largo. Afirma que las figuras no son pintadas sino imágenes producidas por vapores amoniacales procedentes de la fermentación de urea, que se despide en gran abundancia en el sudor que produce el sufrimiento intenso. Hay en la tela restos de áloes, partículas de sangre. Las señales de los azotes, de las heridas en las manos, la cabeza y el costado son claramente visibles, juntamente con evidencias de que la herida fluyó suero y sangre. Es inequívocamente la imagen de un crucificado. Cada detalle corresponde con el relato de las Escrituras, y el rostro es de un hombre de noble aspecto. Apareció por primera vez en Francia en 1355, con informes de que había sido visto en Constantinopla en 1204. No es un objeto arqueológico desenterrado de entre los desechos de la época que se le atribuye, y hasta donde nosotros sabemos, comúnmente se le tiene por un invento del siglo 14.

Cap. 19: 41-42. La Tumba de Jesús

"En aquel lugar en donde había sido crucificado, había un huerto; y en el huerto sepulcro nuevo, en el cual aún no había sido puesto ninguno." Esto significa que la tumba en que Jesús fue sepultado estaba muy cerca del lugar en donde fue crucificado. Véase bajo Mar. 15:21-41.



**Fig. 76. El Huerto, al pie oeste del Calvario.
Mirando al oeste, desde la cima del Calvario.**
(Por cortesía del Rdo. F. J. Moore)

En 1881 el General Christian Gordon encontró al pie occidental del "Monte de la Calavera" un "huerto." Puso a trabajar una cuadrilla, y debajo de metro y medio de escombros halló una tumba de la época romana, cortada en un muro de roca maciza, con una zanja por delante para rodar una piedra delante de la puerta. En la fotografía de la Fig. 76 los arboles esconden la Tumba; en la Fig. 77, se ve vagamente el perfil. La Fig. 78 la presente de frente.



Fig. 77. La Entrada de la Tumba, a Través de los Arboles

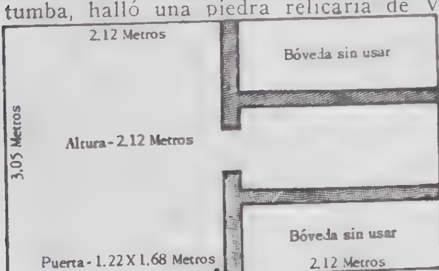
La tumba es un aposento de 4.30 m. de ancho, 3 m. de profundidad, y 2.30 m. de alto. A la derecha de la entrada hay dos sepulturas, una junto a la pared delantera y otra a la del fondo, como se ve en el

mapa 64. Quedan un poco más bajas que el suelo del aposento, del cual las separa una pared baja intermedia. Parece que la sepultura delantera nunca fue terminada, y hay indicios de que solamente la de atrás haya sido ocupada, y esto sin dejar indicios de corrupción mortal. El aposento es suficientemente amplio para contener a un grupo de mujeres y los dos ángeles, y hay espacio suficiente para que se sentaran un ángel al pie y otro a la cabeza (Mar. 16: 5; Juan 20: 12). Hay una ventana a través de la cual, al amanecer, la luz del sol caería sobre la tumba no ocupada; esta ventana se ve a la derecha de la Fig. 78. Todos los detalles corresponden al relato de la Escritura.



Fig. 78. La tumba en que quizás Jesús realmente haya sido sepultado, tal como aparece hoy día.

Además, según Eusebio, el emperador romano Adriano, durante su persecución de los cristianos en D.C. 135, hizo construir un templo de Venus sobre la tumba en que Jesús había sido sepultado. Constantino, el primer emperador cristiano, destruyó este templo de Venus en el 330 D.C. Entre los restos que el General Gordon quitó de sobre la tumba, halló una piedra relicaria de Venus. Encontró vestigios de un edificio que había sido construido sobre la tumba. Sobre la entrada de la tumba, había dos nichos característicos de los templos de Venus.



Mapa 62. Plano de la Tumba

Además, en una bóveda contigua a la tumba, y tocándola bajo tierra, se halló una lápida con la inscripción, "Sepultado cerca de su Señor."

Así pues, en todo aspecto, parece haber muy buen fundamento para la opinión de que esta "Tumba del Huerto" pueda haber sido el sitio mismo en donde Jesús fue sepultado, y desde el cual salió vivo

aquel primer y gozoso Domingo de Resurrección. Es por lo tanto, para los cristianos, el sitio más sagrado del mundo, el lugar de donde nació la seguridad de la vida sin fin.

Cap. 20: 1-2. María Magdalena Visita la Tumba

Otras mujeres iban con ella. Véase bajo Mat. 28: 1-8, y nota acerca del "Orden de Eventos" bajo Mar. 16.

Cap. 20: 3-10. Pedro y Juan Corren a la Tumba

Se cuenta también en Luc. 24: 12. Pueden haber estado alojados más cerca que los otros discípulos, probablemente en casa de Juan, en donde estaba también hospedada la madre de Jesús (19: 27).

Cap. 20: 11-18. Jesús Aparece a María Magdalena

Esta fue Su primera aparición (Mar. 16: 9-11). Las otras mujeres se habían ido. Pedro y Juan se habían ido. María queda sola, llorando como si se le partiera el corazón. No tenía la menor idea de que Jesús se hubiera levantado. Ella no había oído el anuncio angélico de que Jesús estaba vivo. Jesús mismo había dicho repetidamente que se levantaría al tercer día. Por alguna razón, ella no lo había entendido. Pero ¡cómo Le amaba! Y ahora había muerto. Aun Su cuerpo había desaparecido. Y en aquel momento de dolor Jesús se pone a su lado, y la llama por su nombre. Reconoció Su voz, y clamó de gozo extático. ¡Jesús mismo, no muerto, sino vivo!

"No me toques" (17). Poco más tarde, las otras mujeres "abrazaron sus pies, y le adoraron" (Mat. 28: 9-10). Aquella noche dijo a los once, "palpadme" (Luc. 24: 39), para que se convencieran de que no era un fantasma. No sabemos por qué prohibió a María que Le tocara. Probablemente haya querido darle a entender que la intimidad de la comunión terrenal debía ahora ceder su lugar a relaciones espirituales y celestiales más profundas.

Poco más tarde, apareció a las otras mujeres (Mat. 28: 9-10).
Aquella tarde apareció a los dos (Luc. 24: 13-32).
Y también a Pedro (Luc. 24: 33-35).

Cap. 20: 19-25. Jesús Aparece a los Once

Esa noche, en Jerusalén. Faltaba Tomás (24). Esta aparición se relata tres veces; aquí, en Mar. 16: 14 y Luc. 24: 33-43. Véanse las notas bajo estos pasajes. Jesús estaba en el mismo cuerpo, con las señales de las heridas en Sus manos, pies y costado; y tomó alimentos. Sin embargo, podía traspasar muros, y aparecer y desaparecer a Su voluntad. "A los que remitiereis los pecados" (23); véase nota bajo Mat. 16: 19.

Cap. 20: 26-29. Otra Aparición a los Once

Una semana después, en Jerusalén, con Tomás presente. Ningún crítico moderno podría ser más "científico" que Tomás.

Cap. 20: 30-31. Propósito del Libro

Aquí tenemos la declaración inequívoca del autor, de que su propósito era demostrar e ilustrar la deidad de Jesús.

Aun cuando Jesús repetida y claramente les había dicho que se levantaría al tercer día (Mat. 16:21; 17:9, 23; 20:19; 26:32; 27:63; Mar. 8:31; 9:31; Luc. 18:33; 24:7), ellos no lo esperaban. Deben de haber visto en Sus palabras una parábola con algún significado misterioso. Cuando las mujeres fueron a la tumba, no era para ver si había resucitado, sino para preparar Su cuerpo para la sepultura definitiva.

De entre todos los discípulos, solamente Juan creyó al ver la tumba vacía (Juan 20:8).

María Magdalena tenía solamente un pensamiento: que alguien se había llevado el cuerpo (Juan 20:13, 15).

El informe de las mujeres, de que Jesús se había levantado, les parecía a los discípulos una "locura" (Luc. 24:11).

Cuando los dos de Emaús dijeron a los once que Jesús se les había aparecido, "ni aun a ellos creyeron" (Mar. 16:13).

Pedro les dijo que Jesús se le había aparecido (Luc. 24:34); pero ni aun así creían (Mar. 16:14).

Así pues, Jesús lo había predicho repetidamente. Los ángeles lo anunciaron. La tumba estaba vacía. El cuerpo no aparecía. María Magdalena Le había visto. Las otras mujeres Le habían visto. Cleofas y su compañero Le habían visto. Y sin embargo, los demás como grupo no creían. Les parecía sencillamente increíble.

Entonces, cuando Jesús se apareció a los diez esa noche, les censuró su dureza de corazón y su indisposición para creer a aquellos que Le habían visto. Todavía pensaban que era un espectro, y entonces les invitó a que miraran bien Sus manos, costado y pies, y que Le palparan. Luego pidió comida, y "comió delante de ellos" (Luc. 24:38-43; Juan 20:20)

Aun después de todo esto, Tomás, el pesimista, terco y lleno de dudas, estaba seguro de que había un error en alguna parte, y no creyó sino cuando vio personalmente a Jesús una semana después (Juan 20:24-29).

Así pues, aquellos que proclamaron por primera vez la resurrección de Jesús, estaban ellos mismos totalmente indispuestos a creerla y aun resueltos a no creerla, y solamente llegaron a creerla a despecho de sí mismos. Esto hace insostenible toda posibilidad de que el relato haya nacido de una imaginación sobreexitada y expectante. No hay manera concebible de explicar el origen de esta historia, sino la de que fue un hecho verídico. Nosotros también, mediante Su gracia, algún día resucitaremos.

DeWette: "Aun cuando un misterio que no puede disiparse descansa sobre la manera de efectuarse la resurrección, es tan imposible poner la realidad de ella en duda mediante evidencias históricas honradas, como lo sería dudar del asesinato de César."

Edersheim: "Puede afirmarse sin titubeos que la resurrección de Cristo es el hecho mejor establecido de la historia."

Ewald: "Nada hay más seguro, históricamente, que el hecho de que Jesús se levantó de los muertos y apareció a Sus seguidores."

John A. Broadus: "Si no sabemos que Jesús de Nazaret se levantó de los muertos, del todo no sabemos hecho histórico alguno."

Cap. 21. Jesús Aparece a los Siete

Los discípulos ya habían vuelto a Galilea, tal como Jesús había dicho que hicieran (Mat. 28:7, 10; Mar. 16:7) para esperar allí nuevas instrucciones. Les habían señalado cierto monte (Mat. 28:16), y probablemente también el tiempo. Mientras esperaban, volvieron a su antiguo negocio. Puede haber sido en el mismo lugar en donde dos o tres años antes les habian llamado por vez primera a que fueran pescadores de hombres (Luc. 5:1-11), o cerca de él. Así como en esa ocasión, ahora también les provee una pesca milagrosa. Puede haber querido significar con ella, simbólicamente, el gran éxito del movimiento de redención que ellos estaban próximos a iniciar entre los hombres.

"La tercera vez" (14); es decir, a los discípulos en conjunto. Las dos anteriores fueron los del cap. 20:19 y 26. Si incluimos a los individuos a quienes se había presentado—María Magdalena, las mujeres, los de Emaús y Pedro—era Su séptima aparición.

"Más que éstos" (15). ¿Estos hombres, o estas cosas? Las formas masculina y neutra de la palabra griega "éstos" son iguales. No hay manera de saber en qué sentido se usa aquí. "¿Me amas más que lo que me aman estos otros discípulos?" O "¿Me amas más de lo que amas este negocio de la pesca?" ¿Recordaba Jesús a Pedro su triple negación? ¿O le reprendía suavemente por haber vuelto atrás a su negocio de pesca? Nos inclinamos a creer lo último.

"¿Me amas?" (15, 16, 17). Jesús usa "agapao"; Pedro usa "fileo"; dos palabras griegas diferentes. Ambas significan "amor"; pero "agapao" expresa un tipo superior de devoción. Pedro evita usarla. La tercera vez, Jesús desciende y usa la palabra de Pedro.

"Apacienta mis ovejas" (15, 16, 17), tres veces, en diferentes formas. La idea parece ser algo como sigue. "Pedro, ¿Me amas más de lo que amas tu negocio de pesca? Entonces sería mejor que te dedicaras a cuidar de Mi rebaño; al negocio Mío, Pedro, más bien que al tuyo."

La profecía de Jesús, del martirio de Pedro. Ya se había verificado muy antes de que Juan escribiera esto. Véase nota sobre 1 Pedro.

Identificación del Autor (24). Una declaración específica de que Juan el apóstol amado fue el autor de este libro.

Muchas otras cosas (25). Es hiperbólico, pero es ciertamente una descripción enérgica de los actos de bondad de la vida terrenal del Salvador.

Después apareció a los once, en Galilea (Mat. 28:16-20).
Apareció a Santiago en tiempo y lugar desconocidos (1 Cor. 15:7).
Su aparición final y escensión fueron en Betania (Luc. 24:44-51).

Los cinco capítulos más importantes de la Biblia entera, a nuestro juicio, son Mat. 28, Mar. 16, Luc. 24 y Juan 20-21, por cuanto relatan el evento más importante de toda la historia humana, la resurrección de Cristo de entre los muertos, piedra coronaria de toda la Biblia.

LA RESURRECCION

La resurrección de Cristo de entre los muertos es el evento más importante de todo el cúmulo de los conocimientos humanos; el evento magno de los siglos, hacia el cual se dirigía todo la historia anterior, y en el cual halla su signicado toda la historia posterior. Su relato ha compenetrado los siglos, y ha cambiado el aspecto del mundo entero. Véase la nota sobre 1 Cor. 15.

¿Es un Hecho? ¿Se levantó El realmente de entre los muertos? Si no, ¿qué se hizo Su cuerpo? Si lo hubieran robado enemigos, indudablemente lo habrían mostrado, pues para desacreditar el relato no escatimaban ni aun el asesinato de quienes lo contaban. Si lo hubieran robado Sus amigos, habrían sabido que estaban creyendo una mentira; y nadie se hace mártir por lo que sabe que es falso.

Una cosa es ciertísima: que los que primeramente publicaron el relato de que Jesús se había levantado en entre los muertos lo creyeron cierto. Su fe descansaba no solamente en la tumba vacía, sino en el hecho de que ellos mismos habían visto a Jesús vivo después de habérsele sepultado; no una vez ni dos, sino cuando menos diez veces que se nos cuentan; y no de uno en uno ni a solas, sino en grupos de dos, de siete, diez, once y quinientos.

¿Una Alucinación? ¿No habrá sido un éxtasis? ¿un sueño? ¿La fantasía de una imaginación sobreexitada, o un fantasma? Diferentes grupos de personas no siguen viendo una misma alucinación. 500 personas en masa no sueñan el mismo sueño todos al mismo tiempo. Además ellos no lo esperaban. Al principio lo consideraban "una locura" (Luc. 24:11). No lo creyeron sino como a la fuerza.

¿Solamente un Síncope? ¿No sería que Jesús realmente no había muerto cuando Le sepultaron y que volvió luego a la vida? En tal caso, débil y agotado, difícilmente pudo haber removido la pesada puerta de piedra y haber salido de la tumba. Además, tenía ya poderes que nunca había manifestado antes—las de aparecer y desaparecer a través de puertas cerradas. Los once (¿o 120?) en grupo, personalmente Le vieron levantarse lentamente de la tiera y desaparecer tras las nubes.

¿Registros Alterados? ¿No podría ser que la resurrección haya sido añadida posteriormente al relato de Cristo, inventada años después para glorificar a un héroe muerto? Se sabe, de relatos históricos aparte de las Escrituras, que la secta denominada cristiana apareció bajo el reinado de Tiberio César, y que la causa de su aparición fue su creencia de que Jesús se había levantado de entre los muertos. La resurrección no fue un agregado posterior a la fe cristiana, sino causa y comienzo mismo de ella. Su fe descansaba no en registros sino en lo que habían visto con sus propios ojos. La historia fue el resultado de su fe, no el origen de ella. Si no hubiera habido resurrección, no habría habido ni Nuevo Testamento, ni iglesia cristiana.

¡Qué Aureola de Gloria esparce esta sencilla creencia sobre la vida humana! Nuestra esperanza de la resurrección y de la vida eterna se basa no en alguna especulación filosófica acerca de la inmortalidad, sino en un hecho histórico.

LOS HECHOS

Formación y Extensión de la Iglesia

Este libro narra el extendimiento del Evangelio de Cristo desde Jerusalén hasta Roma. Dentro de la generación apostólica, el Evangelio se extendió en todas direcciones hasta alcanzar a toda nación del mundo entonces conocido (Col. 1:23). Sin embargo, el N.T. se limita al relato de su expansión a través de Palestina, hacia el norte hasta Antioquía, y luego al occidente a través de Asia Menor y Grecia a Roma, abarcando así la región que constituía la médula del Imperio Romano.

El libro se titula los Hechos de los Apóstoles. Es en su mayor parte, los hechos de Pedro y de Pablo, y en especial de este último. Pablo era el apóstol de los gentiles, o sea de la naciones no judías. Uno de los temas principales del libro, si no el principal de todos, en su relación al plan general de los libros de la Biblia, es el extendimiento del Evangelio a los Gentiles.

El A.T. es el relato de los tratos de Dios para con la nación hebrea a través de los siglos, con el fin de bendecir por medio de aquella nación a todas las naciones. Los profetas del A.T. soñaron una y otra vez, y relataron en lenguaje divino sus sueños, acerca del día en que por medio de la nación hebrea, Dios haría una obra grande y maravillosa entre todas las naciones.

En este libro de los Hechos, por fin comienza aquella grande y maravillosa obra entre las naciones. En este libro la familia de Dios pasa de ser asunto nacional a asunto internacional, y se convierte en institución mundial.

El Autor de los Hechos. A diferencia de las epístolas de Pablo, el autor de los Hechos no se identifica a sí mismo. El uso de la primera persona ("hablé") en sus palabras iniciales es evidencia de que los primeros en recibir el libro sabían de dónde venía. Este libro y el tercer Evangelio han sido reconocidos desde el comienzo como obra indiscutible de Lucas.

Fecha. Cerca del año 63 D.C., después de dos años del encarcelamiento de Pablo en Roma (Hech. 28:30). Parece increíble que el escritor no mencionara el resultado del juicio de Pablo, si ya se hubiese efectuado. Algunos piensan que posiblemente uno de los usos inmediatos para los cuales Lucas destinaba el libro, era su lectura a manera de memorial en el juicio de Pablo. Algunos críticos modernos asignan a la paternidad literaria del libro una fecha posterior, basándose principalmente en que fue escrito después del Evangelio de Lucas; el cual, dicen ellos, debe de haberse escrito después de la caída de Jerusalén en el año 70 D.C., por cuanto las palabras de Lucas 21:20-24 no podían haberse escrito sino después de la caída de la ciudad. Tales razonamientos no tienen peso alguno entre los cristianos creyentes por dos razones: la primera, que no nos inclinamos a creer que Lucas, cuarenta años después de la muerte de Jesús, Le atribuyera palabras que El no dijo; y la segunda, que no tenemos dificultad alguna en creer que Jesús podía predecir eventos futuros.

Lucas. Poco se sabe de Lucas. Se le menciona por nombre solamente tres veces en el N.T. En Col. 4:14 se le llama "el médico amado," y se le clasifica como gentil (v. 11). Los otros dos lugares son Filem. 24 y 2 Tim. 4:11. Es el único autor gentil de la Biblia. Eusebio dice que era nativo de Antioquía. Ramsey, uno de los más grandes eruditos paulinos, cree que haya sido de Filipos. Era hombre de cultura y de educación científica, y dominaba el hebreo y el griego clásico. Puede haber estudiado en la universidad de Atenas. Se unió con Pablo en Troas (Hech. 16:10, "nos"). Quedó en Filipos (16:40, "se fueron") hasta que Pablo volvió allí unos seis o siete años después, cuando se le unió nuevamente (20:5-6, "nos"), y le acompañó hasta el fin. Siendo médico, era especialmente útil a Pablo.

Cronología. En un relato corrido como el del libro de los Hechos, es de desearse conocer el orden de ilación de los sucesos, porque en algunos casos, ciertos eventos podrán tener determinado significado según hayan acontecido antes de otros sucesos relacionados, o después de ellos.

No hay informes suficientes para formar una cronología exacta, pero sí los suficientes para poder aproximar la mayoría de las fechas. Tomando el año 30 D.C. como punto de partida, juntamente con la muerte de Herodes, mencionada en el cap. 12, en el 44 D.C., el nombramiento de Festo (24:27) en el 60 D.C., y ciertas frases de Hechos y de Gálatas, puede formarse una cronología relacionada y aproximada para todo el libro.

La principal dificultad se refiere a los 3 años de Gál. 1:18, y los 14 años de Gál. 2:1; si los 14 incluyen a los 3 o si son además de ellos; y si la visita a Jerusalén mencionada en Gál. 2:1 se refiere a la de Hech. 11:27-30, o a la del cap. 15:2.

El siguiente esquema de fechas puede considerarse como probablemente correcto dentro de un límite de uno o dos años de más o de menos.

Fundación de la Iglesia en Jerusalén, 30 D.C.
Lapidación de Esteban y Dispersión de la Iglesia, 31 ó 33 D.C.
Conversión de Saulo, 32 ó 35 D.C.
Primera visita de Pablo a Jerusalén después de su conversión, 34 ó 37 D.C.
Conversión de Cornelio, entre 35 y 40 D.C.
Fundación de la Iglesia Gentil de Antioquía, 42 D.C.
Segunda Visita de Pablo a Jerusalén, 44 D.C.
Primer Viaje Misionero de Pablo: Galacia, 45-48 D.C.
El Concilio de Jerusalén, 50 D.C.
Segundo Viaje Misionero de Pablo; Grecia, 50-53 D.C.
Tercer Viaje Misionero de Pablo: Efeso, 54-57 D.C.
Pablo llega a Efeso, 54 D.C.
Pablo sale de Efeso, en junio (1 Cor. 16:8), 57 D.C.
Pablo en Macedonia, en el verano y otoño (1 Cor. 16:5-8), 57 D.C.
Pablo en Corinto tres meses (Hech. 20:2-3) del invierno, 57-58 D.C.
Pablo sale de Filipos, abril (Hech. 20:6), 58 D.C.
Pablo llega a Jerusalén, Junio (Hech. 20:16), 58 D.C.
Pablo en Cesarea, verano del 58 D.C. al otoño del 60 D.C.
Viaje de Pablo a Roma, invierno del 60-61 D.C.
Pablo en Roma, 61-63 D.C.

LOS HECHOS

Cap. 1. La Ascensión de Cristo

Teófilo (v. 1), a quien se dirige o se dedica el libro, era probablemente un distinguido ciudadano romano, posiblemente de Grecia. Nada se sabe de él, sino solamente que le fueron dedicados dos de los libros más importantes del N.T. El "primer tratado" es el Evangelio de Lucas. "Comenzó" (1), implica que lo relatado en Hechos es también obra de Jesús.

Los 40 Días (3). Durante los 40 días transcurridos entre Su resurreción y Su ascensión, Jesús se había aparecido a Sus discípulos individualmente o en grupos, diez u once veces que se nos cuentan, para desvanecer de sus mentes cualquier duda acerca de Su existencia continuada como Persona viviente.

"Restituir el Reino a Israel" (6) La independencia política de Su nación, y un lugar destacado en el mundo, es lo que ellos esperaban del Mesías. Jesús con tacto les dice que hay algunas cosas que ellos no han de saber.

"Hasta lo Ultimo de la Tierra" (8). Esta fue Su última palabra, antes de traspasar las nubes. Ellos no la olvidaron. Dice la tradición que la mayor parte de ellos murieron como mártires en paises lejanos.

"Así vendrá" (11). Partió desde las colinas de Betania (Lucas 24: 50). Vendrá en forma visible para todo el mundo (Mat. 24:27-28). La esperanza de Su regreso era el alma del mensaje de los apóstoles.

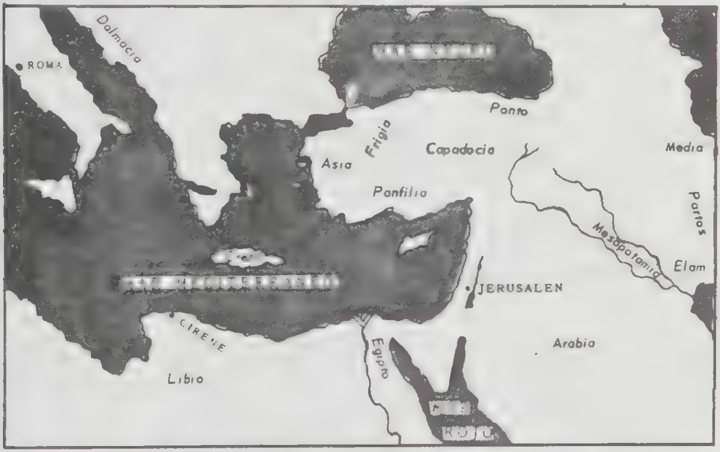
El Aposento Alto (12-14). Posiblemente el mismo sitio en donde Jesus había tomada la Ultima Cena (Luc. 22:12) Quizás el hogar de María la madre de Marcos (Hechos 12:12). Aquí permanecieron en oración durante diez días. Pueden haber presentido que el día de Pentecostés fuera el plazo señalado (8).

Las Mujeres (14). Esta es la ultima mencion de María la madre de Jesús. Santa, hermosa y honrada como era, sin embargo los Apóstoles no parecían sentir la necesidad de la mediación de ella entre ellos y Cristo, tal como lo hacían después la iglesia apóstata.

La Elección del Sucesor de Judas (15-26). Desde luego que Jesús, al colocar los cimientos de la Iglesia, quería que el apostolado se complementara hasta el número de "doce", debe de haber en el número algun significado que armonice con el conjunto del simbolismo bíblico. Judas "adquirió un campo" (18). En Mat. 27:7 se dice que los sacerdotes compraron el campo para Judas, con el dinero de él. No hay contradicción; Judas adquirió el campo por intervención de los sacerdotes. "Colgándose, reventó por medio" (18). Dice Mat. 27:5 que se ahorcó. Nuevamente, no hay contradición. Colgó hasta que el cuerpo en descomposición cayó y reventó. Matías fue electo para cumplir la profecía (20), y para completar el simbolismo (Apoc. 21:12-14). Nada más se sabe de él.

Pentecostés, 30 D.C., 50 días después de la crucifixión de Jesús, y 10 días después de su ascensión. Se cree que en este año fue en el primer día de la semana. La fiesta de Pentecostés también se llamaba la Fiesta de las Primicias, o de las cosechas, porque en este día se presentaban a Dios los primeros frutos de la cosecha. También conmemoraba la promulgación de la Ley sobre el monte Sinaí. ¡Cuán apropiado, pues, que fuera también el día de la promulgación del Evangelio y de recogerse los primeros frutos de la cosecha mundial del Evangelio!

"Lenguas, como de fuego" (3). Una milagrosa manifestación visible de la presencia del Espíritu Santo. Las "lenguas" no eran "jerigonzas extáticas", sino los idiomas de los pueblos allí representados (8), y comprendidos como tales por sus nacionales.



Mapa 63. Las Naciones representadas en el día de Pentecostés

La Profecía de Joel (16-21; Joel 2:28-32). Lo sucedido aquel día no debe considerarse como cumplimiento total, sino solamente el comienzo de una era grande y notable. Algunas de estas profecías se refieren a su conclusión.

La Resurrección de Jesús (24-36). Esta se hizo el punto central y tema invariable de la predicación de los Apóstoles (4:2).

Los 3,000 Creyentes (34-37). Un testimonio de la evidencia inequívoca de la resurrección de Jesús. "El don del Espíritu Santo" (38); es decir, el Espíritu Santo mismo. "Bautícese" (38), véase nota bajo Hech. 8:38. "Todas las cosas en común" (44), véase nota bajo 4:32. "Maravillas y señales" (43), véase nota bajo 3:7.

CAP. 3 SANAMIENTO DEL COJO

Los Milagros del Libro de los Hechos. El lugar que se les da a los milagros en este libro es sencillamente asombroso. Comienza con una milagrosa manifestación visible del Espíritu Santo en lenguas de fuego (2:3). Inmediatamente después, maravillas y señales eran hechas por los apóstoles (2:43). Luego el sanamiento del cojo (3:7-11), que impresionó grandemente al pueblo (4:16-17). Dios contestó la oración de los apóstoles mediante un terremoto (4:31). Ananías y Safira murieron milagrosamente, heridos por el Señor (5:5-10). Continuaban los milagros y prodigios de los apóstoles (5:12-16); multitudes desde las ciudades vecinas fueron sanadas mediante la sombra de Pedro, y muchos creían. Las puertas de la cárcel fueron abiertas por un ángel (5:19). Esteban hacía prodigios y milagros grandes (6:8). Los samaritanos creyeron a causa de los milagros de Felipe (8:5-7, 13). Saulo fue convertido mediante una voz desde el cielo (9:3-9). Por medio de Ananías, cayeron de sus ojos las escamas (9:18). La región de Lida se convirtió a Cristo mediante el sanamiento de Eneas por Pedro (9:32-35). Muchos creyeron al resucitarse Dorcas de los muertos (9:42). Cornelio fue convertido por la aparición de un ángel y el oir hablar en lenguas (10:3-4, 44-46). Pedro fue guiado a recibir a los gentiles mediante la visión y la voz de Dios (10:9-22). Fue la milagrosa manifestación del Espíritu Santo lo que convenció a los judíos de que Pedro tenía razón (11:18). La puerta de la cárcel se abrió sola (12:10). El procónsul de Chipre creyó a causa de la ceguedad milagrosa del hechicero (13:11-12). Pablo hacía señales y milagros en Iconio (14:2), en donde creyó una gran multitud. En Listra el sanamiento de un cojo hizo creer a la multitud que Pablo era un dios (14:8-13). En el concilio de Jerusalén se contó de las señales y maravillas que Dios había hecho por medio de Bernabé y Pablo, para convencer a los demás de que la obra de Pablo era de Dios (15:12). En Filipos Pablo sanó a la pitonisa, y el terremoto convirtió al carcelero (16:16-34). En Efeso los doce fueron convertidos mediante la manifestación milagrosa del Espíritu Santo, y los milagros especiales hechos por mano de Pablo hicieron que creciera y prevaleciera la palabra del Señor (19:1-6, 11-20). En Troas Pablo levantó de los muertos a un joven (20:8-12). En la isla de Malta, el sanamiento de Pablo de la mordedura de serpiente, y el sanamiento de muchos enfermos de la isla por medio de Pablo, impresionaron grandemente a los isleños (28:1-10). Quítense de los Hechos los milagros, y bien poco queda. Por más que los críticos menosprecien el valor evidencial de los milagros, permanece el hecho de que Dios hizo uso abundante de ellos en la iniciación del cristianismo en el mundo.

"Todos los profetas" (18:24). ¿En dónde? En Gén. 3:15; 12:3; Núm. 21:9 (Juan 3:14); Deut. 18:15, 19 (Juan 1:45; 5:46); 2 Sam. 7:12-16; Isa. 7:14 (Mat. 1:23); Isa. 9:1 (Mat. 4:15); Isa. 42 (Mat. 12:18); Isa. 53 (Mat. 8:17; Luc. 22:37); Dan. 7:13 (Mat. 24:30); Miq. 5:2 (Mat. 2:6); Zac. 9:9 (Mat. 21:5).

La Resurrección de Jesús (2) Era la proclamación de la resurrección de Jesús de entre los muertos, lo que atrajo sobre los apóstoles la ira de los que Le habían crucificado. Nótese el énfasis incesante sobre la resurrección, a través de todo este libro. Fue el punto esencial del sermón de Pedro en el día de Pentecostés, y la prueba más convincente de que Jesús era el Mesías (2:24, 31, 32, 36). Fue el tema principal del segundo discurso de Pedro (3:15), y de su defensa ante el concilio (4:10). La predicación de los apóstoles se llamaba dar testimonio de la resurrección del Señor Jesús (4:33). Fue la defensa de Pedro en su segunda acusación (5:30). Una visión del Cristo resucitado convirtió a Pablo (9:3-6). Pedro predicó la resurrección a Cornelio (10:40). Pablo la predicó en Antioquía (13:30-31. La predicó en Tesalónica (17:3) y en Atenas (17:18, 31, 32). En su defensa en Jerusalén, Pablo habló de su visión del Cristo resucitado como causa de su conversión (22:6-11). Explicó a Festo que la esperanza de la resurrección era la base de su conducta, y fue esto mismo lo que hizo temblar a Félix (24:15, 25). Fue la defensa de Pablo ante Agripa (26:8, 23). Véase además bajo 1 Cor. 15.

El Crecimiento Rápido de la Iglesia (4). 3,000 el primer día (2:41). Luego 5,000 hombres (4:4). Luego multitudes tanto de hombre como de mujeres (5:14). Después se "multiplicó mucho", inclusive una gran multitud de sacerdotes (6:7). Era un movimiento poderoso y formidable, que avanzaba de manera irresistible. No es de extrañarse que los dirigentes de la nación se alarmaran, estupefactos ante la creciente popularidad del Nazareno que ellos habían crucificado y temiendo que el pueblo se sublevase para vengarse de ellos por su cobarde crimen (5:28).

La Vida Comunal de la Iglesia (32-35; 2:44-47). Esto parece haber sido un ejemplo extraordinario que ilustra los principios fundamentales de la Iglesia, pero no con el propósito de que constituyera un factor normal o permanente, así como tampoco lo fueron los milagros diarios de los apóstoles o el herir de muerte a futuros Ananías y Safira. Era voluntario, temporal y limitado, y no obligatorio. Solamente daban los que querían hacerlo. Fue un acompañamiento de la magna manifestación milagrosa que acompañó a la introducción del cristianismo en el mundo; destinado, nos parece, a hacer resaltar de manera impresionante lo que el Espíritu de Cristo podía hacer para la humanidad.

Barnabás (36-37). Esta es la primera vez que se le menciona. Era de Chipre, tío de Marcos (Col. 4:10). Era varón bueno y lleno del Espíritu Santo (11:24). Fue él quien persuadió a la iglesia de Jerusalén a que recibiera a Pablo (9:27); quien fue enviado para recibir a la iglesia gentil de Antioquía (11:19-24); y quien fue a Tarso para hallar a Pablo e iniciarle en la obra (11:25-26). Acompañó a Pablo en su primer viaje misionero. Más tarde él y Pablo convinieron en trabajar por aparte. Nos sorprende que se dejara llevar de la "simulación" en Antioquía (Gál. 2:13).

CAP. 5. LOS APOSTOLES NUEVAMENTE ENCARCELADOS

Ananías y Safira (1-11). La mentira de ellos fue la de pretender dar todo, cuando solamente daban una parte. Querían tener mayor renombre entre los hermanos, del que merecían. Su muerte fue un acto de Dios, no de Pedro. Así como la muerte de Acán (Josué 7), se propuso como ejemplo permanente del desagrado de Dios, del pecado de la codicia y de la hipocresía religiosa. No nos hiere de muerte cada vez que incurramos en él. Si lo hiciera, caería gente muerta en las iglesias todo el tiempo. Pero el incidente indica la actitud de Dios hacia un corazón maleado; y aquellos que a pesar de la paciencia y la longanimidad de Dios persisten en tal actitud, pueden esperar al fin una suerte peor. Luego también, puede haber sido no solamente para castigo de Ananías y Safira, sino también para el efecto saludable en la iglesia (11). Recordemos además, que su muerte no significa necesariamente la pérdida de sus almas. Dios conocía sus corazones, y puede haber hecho cualquier reajuste que el caso merecía al usarlos como ejemplos disciplinario. Puede haber habido centenares de otros tan culpables como Ananias y Safira.

Segundo Encarcelamiento de los Apóstoles (12-42). Nótese la sorprendente influencia y popularidad de los apóstoles (12-16). Los enfermos de toda la región de alrededor venían en multitudes, y todos eran sanados. Se parece al relato del ministerio de Jesus allá en Galilea. Dios ciertamente estaba haciendo Su parte para dar a conocer que El estaba con los apóstoles y en el movimiento que ellos dirigían. Pero los gobernantes estaban frenéticos. De no ser porque temían al pueblo, y por la influencia moderadora de Gamaliel, habrían apedreado a los apóstoles. Gamaliel era el rabino más célebre de sus días. Era fariseo. Había considerable hostilidad entre fariseos y saduceos. Los sacerdotes y los saduceos formaban la mayoría del Concilio. Detestaban la idea de una resurrección de entre los muertos. Gamaliel, aun cuando no era creyente cristiano, parece haber simpatizado con los cristianos más bien que con los saduceos. Nótese la osadía de Pedro en desafiar a los gobernantes (4:8-13; 5:29-32). Este era el mismo Pedro que pocas semanas antes se había acobardado ante la mofa de una mujer, y había negado a su Maestro. Nótese también, que en lugar de quejarse los apóstoles de sus padecimientos, se alegraban de ellos (41).

CAP. 6. NOMBRAMIENTO DE LOS SIETE

Comunmente llamados diaconos, aun cuando no en este pasaje. Este es el comienzo de la distinción entre oficiales espirituales y temporales en la Iglesia. La obra de caridad había crecido a tales proporciones que demandaba demasiado del tiempo de los apóstoles. Ellos tenían otra obra que hacer. Eran los únicos que tenían conocimiento pleno y personal de la preciosa historia de Jesús. El único medio de

darla a conocer era verbalmente. Ellos no debían permitir que se les apartase de esto por ninguna cosa, por más importante que fuera. Desde la mañana hasta la noche, en público y en privado, hasta su última gota de energía, debían seguir contando aquella historia, en sus rasgos generales y en sus menores detalles, a las multitudes que **iban y venían.**

Probablemente la Iglesia ya tenía uno o dos años de vida. Ya por fin comenzaban a aparecer entre la congregación los celos y las quejas de unos contra otros. Es un triste contraste con el hermoso cuadro del cap. 4 : 32-36. El nombramiento de los Siete parece haber dado buen resultado, pues a continuación se nos dice que los discípulos **se multiplicaban grandemente (7).**

De los Siete, dos eran grandes predicadores: Esteban y Felipe. Felipe llevó el Evangelio a Samaria y al oeste de Judea. Esteban obraba milagros, y tuvo el honor de ser el primer mártir de la Iglesia. Frente al concilio, su rostro brillaba de gloria angelical (15), como si el cielo extendiese su mano a través del velo para darle la **bienvenida al hogar (7 : 55, 56).**

CAP. 7. SERMON Y MARTIRIO DE ESTEBAN

El Sermón (2-53) fue en su mayor parte un resumen de la historia del A.T., con énfasis especial en la desobediencia de Israel, que presagiaba el homicidio del Mesías. Su referencia a que Dios no habitaba en un templo hecho de manos de hombres fue en contestación a la acusación de ellos, de que él había predicado que Jesús destruiría el Templo (7 : 48; 6 : 14). Sea que él realmente lo haya dicho o no, claramente se implicaba que en el Evangelio de Cristo ya no había **necesidad del Templo.**

Su Martirio, 54-60. Murió como había muerto Cristo, sin la menor traza de resentimiento hacia sus despreciables asesinos (60). Algunos de los presentes pueden haber olvidado su sermón, pero el cuadro de su muerte, nunca. Entre éstos estaba Saulo de Tarso.

"Un joven llamado Saulo" (58). Aquí tenemos uno de los puntos decisivos de la historia. Aunque su efecto inmediato era iniciar a Saulo en su carrera de perseguidor de la iglesia, sin embargo podemos estar seguro de que las últimas palabras de Esteban dieron rectamente en el blanco, penetraron profundamente en el ser de Saulo, y prepararon el camino para la visión en el camino a Damasco. Saulo, joven aristócrata de Tarso, educado en Jerusalén a los pies de Gamaliel (22 : 3) al mismo tiempo que Jesús crecía en Nazaret, evidentemente estuvo ausente de Judea durante el ministerio público de Jesús, pues nunca Le había visto. Pero ahora, cuando la Iglesia iba en aumento, Saulo había vuelto. En toda su vida, jamás había visto una muerte como la de Esteban. Podemos creer que el martirio de Esteban haya sido, cuando menos en parte, el precio que se dio por el **alma de Saulo.**

CAP. 8. EXTENSION DEL EVANGELIO A SAMARIA Y AL OESTE DE JUDEA

Primera Persecución de la Iglesia (1-3). Jesús había mandado a los discípulos que predicaran el Evangelio en todo el mudo (1:8). Probablemente había transcurrido un año, dos, o más, y todavía se hallaban en Jerusalén, obrando milagros, siendo objeto de una popularidad sin precedente, desafiando a los dirigentes de la nación y gozando de un tiempo magnífico, cuando Dios hizo estallar entre ellos la bomba de la persecución para impulsarles a la obra que les esperaba. Fue necesaria la persecución para iniciar la obra misionera de la Iglesia. Así, pues, fueron dispersados, llevando consigo el Evangelio a dondequiera que iban. Sin embargo, los apóstoles eran demasiado poderosos para que se les tocase, y quedaron algún tiempo en Jerusalén para cuidar de los intereses centrales de la Iglesia.

En Samaria (4-25). Esto era cosechar de la semilla que había sembrado Jesús mismo unos años antes (Juan 4:35). Fue Felipe quien llegó allí. Nótese que Dios le capacitó para que obrara milagros para confirmar su mensaje (6, 7, 13). Esto era necesario para contrarrestar los pretendidos milagros de Simón el mago. Pero Felipe no podía impartir el don especial del Espíritu Santo, y para esto fueron enviados Pedro y Juan. Probablemente haya sido el don de lenguas, como el de Pentecostés, en la casa de Cornelio y en Efeso, o alguna manifestación visible del Espíritu Santo, para confirmar aun más la obra como del cielo. Pedro había abierto la puerta del Evangelio a los judíos, ahora a los samaritanos, y más tarde los gentiles.

El Etíope (26-39). Era tesorero del reino de Etiopía; un judío, o prosélito judío, que había venido como peregrino a Jerusalén. Era hombre piadoso, pues llevaba consigo un ejemplar de las Escrituras para leer cuando tuviera la oportunidad. Esto agradaba a Dios, Quien le envió un mensajero especial.

Su Bautismo (36-39). La mención del rito aquí es conspicua. Era el rito inicial al hacerse cristiano. Jesús lo había mandado (Mat. 28:19). Los 3,000 que creyeron en el día de Pentecostés, las primicias del Evangelio, fueron bautizados (2:38). Los samaritanos, cuando recibieron el Evangelio fueron bautizados (8:12, 16). Saulo fue bautizado (9:18; 22:16). Cornelio, el primer convertido gentil, fue bautizado (10:47, 48). Fue bautizada Lidia (16:15), y el carcelero de Filipos (16:33). También los corintios (18:8), y los efesios (19:5). Pablo habla del bautismo como una representación de la muerte y resurrección de Jesús, y de la unión con El en la muerte y en la esperanza de la resurrección (Rom. 6:3-7; Col. 2:12).

Felipe (40). Recorrió unos 80 km., desde Azoto hasta Cesarea donde tenía su hogar (21:8, 9). Se le llama "el evangelista" para distinguirle de Felipe el apóstol (Lucas 6:14). Era diácono predicador. Tenía cuatro hijas profetisas (21:9).

Saulo (9:1-30). Era de la tribu de Benjamín (Fil. 3:5), tribu guerrera (Gén. 49:27). Quizás su nombre le haya sido dado en recuerdo del rey Saúl. Era nativo de Tarso, tercer centro universitario del mundo, en donde puede haber estado cursando estudios post-graduados durante el ministerio público de Jesús. Era de familia rica e influyente, una de las más prominentes familias judías de sus dias. Tenía en Jerusalén una hermana casada (23:16), y en Roma parientes bien conocidos que se hicieron cristianos antes de él (Rom. 16:7, 11). Parece haber sido miembro del Sanedrín (26:10, "di mi voto"). Su conversión se relata tres veces; aquí, en 22:5-16 y en 26:12-18. Era una verdadera visión y no un sueño. Fue realmente cegado (8, 9, 18). Su séquito oyó la voz (7). Permaneció en Damasco y Arabia tres años antes de volver a Jerusalén (Gál. 1:17, 18).Luego estuvo solamente 15 días en Jerusalén (26-30; Gál. 1:18) antes de volver a Tarso. Al convertirse Saulo, cesó la persecución de la iglesia, y desde entonces en adelante era objeto de persecución él mismo.

Pedro en Lida (32-35). Los apóstoles habían quedado en Jerusalén, posiblemente para que su influencia y prestigio refrenara en lo posible la persecución. Pero ahora Pedro pudo visitar el territorio que había sido evangelizado con tanto éxito por Felipe el diácono. Nótese que la curación del paralítico hizo que toda la región se convirtiera al Señor (35). Sarón era la llanura costeña de Jope y Cesarea.

La Resurrección de Dorcas (36-43). Esta es una de las siete resurrecciones que narra la Biblia, aparte de la de Cristo. Las otras fueron hechas por Elías (1 Reyes 17), Eliseo (2 Reyes 4), Jesús (Mar. 5; Luc. 7; Juan 11) y Pablo (Hech. 20). Nótese nuevamente que el milagro hizo que muchos creyeran (42).

Pedro (43) tenía ahora a Jope como centro provisional. Esto fue probablemente entre cinco y diez años después de la fundación de la iglesia en Jerusalén. La región costeña estaba densamente poblada. Había muchas iglesias que Pedro podía ayudar a pastorear. Su residencia allí ayudó a preparar el camino para que fuera enviado a Cornelio.



Mapa 64

CAPS. 10, 11. LA EXTENSION DE LA IGLESIA A LOS GENTILES

Probablemente alrededor del año 40 D.C., diez años después de la fundación de la Iglesia en Jerusalen y cuando ya el Evangelio había sido predicado en forma cabal entre los judíos y los prosélitos judíos en toda Judea, Samaria y Galilea.

Los apóstoles deben de haber entendido del último mandamiento de Jesús (Mat 28:19), que ellos debían predicar el Evangelio a todas las naciones. Pero todavía no les había sido revelado que los gentiles serían recibidos como gentiles. Parecen hacer creido que para poder ser cristianos, los gentiles debían primeramente circuncidarse y hacerse prosélitos judíos. Había judíos dispersos en todas las naciones, y hasta que Dios les quitó el prejuicio, los apóstoles pueden haber creído que su misión era para con éstos solamente. Cuando menos, por algún tiempo, predicaron el Evangelio a los judíos solamente (11:19).

Fue necesaria una visión especial para inducir a Pedro a que fuera adonde el gentil Cornelio. Y aun después de haber sido convencidos los apóstoles, por operación directa del Espíritu Santo, de que debían recibir en la iglesia a los gentiles, el tema siguió siendo el problema más discutido de la generación apostólica, pues en términos generales el prejuicio judío era demasiado fuerte para que las prédicas de los apóstoles lo vencieran del todo.

Los samaritanos, aun cuando en gran parte de origen gentil, sin embargo observaban la ley de Moisés. Así, pues, no hubo indecisión en cuanto a recibir a éstos. El eunuco etíope era judío, o prosélito judío; por lo tanto, fue bautizado. Pero cuando se trató de Cornelio, oficial del ejército romano, aun cuando era hombre bueno y piadoso, era un incircunciso gentil, y fue necesaria una visión milagrosa dada especialmente por Dios, para convencer a Pedro para que fuera adonde aquél con el mensaje del Evangelio.

La conversión de Cornelio (10:1-11:18). Intervino en esto la mano de Dios mismo. Se manifestó tanto a Cornelio como a Pedro. Parece como si Dios pensara que ya la Iglesia había limitado sus esfuerzos a los judíos demasiado tiempo. Había llegado la hora de extenderse más allá.

Nótese que esto ocurrió en Jope. Era el mismo lugar en donde, 800 años antes, Dios había tenido que emplear alguna persuasión especial para inducir a Jonás a que fuera a una nación gentil.

Es un hermoso capítulo. Pedro contó a la familia reunida la historia de Jesús y de Su resurrección. Dios selló la reunión con Su aprobación mediante la presencia visible de Su Espíritu, y Cornelio y su familia fueron bautizados; los primeros frutos del mundo gentil. Pedro, a quien Dios había dado las llaves del reino, y quien había abierto la puerta del reino cristiano a los judíos, la había abierto ahora para los gentiles. El hablar en lenguas tal como en Pentecostés, y también en Samaria (8:17), y un poco más tarde en Efeso, era una evidencia tanto para Pedro como para Cornelio. No se le exigió a Cornelio que renunciara su carrera militar.

La Aprobación de los Ancianos de Jerusalén (11:1-18). Fue la referencia de Pedro a la manifiesta intervención de Dios en la conversión de Cornelio, lo que convenció a los ancianos de Jerusalén de que se debía recibir a los gentiles en la iglesia sin exigirles que se hicieran prosélitos judíos. Pero había en Jerusalén un grupo poderoso reacio en asentir a la decisión apostólica (15:5).

La Fundación de la Iglesia Gentil de Antioquía (19:26). Probablemente cerca del 42 D.C., poco tiempo después de haber aceptado Pedro al centurión gentil Cornelio. Hasta ahora se habia predicado el Evangelio a los judíos solamente (19). No fueron los apóstoles, sino hombres de Chipre y de Cirene que habían estado en Jerusalén, los que introdujeron el Evangelio en Antioquía. Eran judíos o prosélitos judaicos ellos mismos. De alguna manera, Dios dio pruebas de Su aprobación (21). Grandes números de creyentes gentiles comenzaron a tomar parte en las asambleas cristianas, sin la formalidad de la circuncisión. La iglesia de Jerusalén supo de ello, y envió a Bernabé para que investigara el caso. Este aprobó plenamente la obra, y fue y trajo a Pablo para que le ayudara a cuidar de ella.

Antioquía. Era la tercera ciudad del Imperio Romano (superada únicamente por Roma y Alejandría), con unos 500,000 habitantes. Era la puerta entre el Mediterráneo y las grandes carreteras orientales, y centro oriental de operaciones de los Césares Julio, Augusto y Tiberio. Era llamada "Antioquía la Hermosa"; "Reina del Oriente"; hermoseada con "todo cuanto las riquezas romanas, la estética griega y el lujo oriental podían producir", pero "una de las ciudades más inmundas y más depravadas del mundo". En el "Bosque de Dafne", centro suburbano de placer, de belleza inigualada, se celebraban fiestas religiosas acompañadas de excesos inmorales; en el cercano Líbano, el culto de Astarte practicado por las mujeres de Antioquía era tan indecente que más tarde Constantino lo abolió por la fuerza. Sin embargo, multitudes de sus habitantes aceptaron a Cristo; fue la cuna del título de "cristiano", y centro de un esfuerzo organizado para cristianizar al mundo.

La Misión Caritativa a Jerusalén (27-30). Esta parece haber sido la visita mencionada en Gál. 2:1, 14 años después de la conversión de Pablo. Fue uno de los primeros actos de la iglesia de Antioquía.

CAP. 12. LA MUERTE DE SANTIAGO. ENCARCELAMIENTO DE PEDRO

La Muerte de Santiago (12:1-2). Fue el primero de los doce, en morir; en el año 44 D.C., cuando la Iglesia ya tenía unos doce años de existencia. Santiago era uno de los tres del círculo más íntimo de Jesús. Este Herodes era hijo del que mató a Juan el Bautista.

Encarcelamiento de Pedro (3-25), y su liberación milagrosa. El relato de este incidente, entre la visita de Pablo a Jerusalén (11:30) y su regreso a Antioquía (12:25), parece colocar la muerte de Santiago, el encarcelamiento de Pedro, y la muerte de Herodes, todos dentro de la duración de la permanencia de Pablo en Jerusalén.

CAPS. 13, 14. PRIMER VIAJE MISIONERO DE PABLO

Su Obra en Galacia. Cerca del 45-48 D.C.

La Iglesia de Antioquía (1-3), primer centro del cristianismo gentil, desde donde Pablo se propuso evangelizar el Imperio Romano. Uno de los maestros de esta iglesia era hermano adoptivo de Herodes, de donde podemos juzgar que la iglesia gozaba de prestigio.



Mapa 65. Primer Viaje Misionero de Pablo

Chipre, 4-12. Aquí fue convertido el gobernador romano. El factor principal que le hizo decidirse fue el milagro. Cegar al hechicero no fue acto de Pablo sino de Dios. A partir de aquí, a Saulo se le llama Pablo. Pablo era la forma romana de su nombre; en hebreo, Saulo.

Antioquía de Pisidia, 13-52. El que esta ciudad tuviera el mismo nombre de Antioquía de Siria de donde Pablo había venido, sería desde luego un punto de contacto y de simpatía. El sermón de Pablo fue la historia de la resurrección de Jesús y de su fondo profético. Muchos creyeron, pero los judíos incrédulos lograron expulsarle.

Iconio, 14:1-6. Aquí se estuvo "mucho tiempo" (3). Obraba señales y milagros. Creyó una gran multitud tanto de judíos como de gentiles. Llegó Pablo a ser motivo de contienda en la ciudad. Sus enemigos tramaban apedrearle, y huyó a Listra, situada a unos 32 km. al sur.

Listra, 6-20. Aquí la curación milagrosa del cojo impresionó grandemente a la ciudad. Aclamaron a Pablo y a Bernabé como dioses, pero pronto cambiaron de modo de pensar y les apedrearon. Listra era la ciudad de Timoteo (16:1), quien posiblemente haya presenciado el suceso (2 Tim. 3:11).

Derbe, 20-21. Arrojado de Listra, Pablo fue a Derbe, 48 km. al sureste, en donde hizo muchos discípulos. Luego, con su acostumbrado valor, volvió directamente a Listra, Iconio y Antioquía, para animar y confirmar a los discípulos.

La "Espina en la Carne" de Pablo, de que se habla en 2 Cor. 12:7, debe de haberle sido dada durante esta jira en Galacia, ya que fue catorce años antes de escribirse 2 Corintios, lo cual corresponde a la época de su visita a Galacia (Gál. 4:13).

CAP. 15. EL CONCILIO EN JERUSALEN

El Problema de la Circuncisión de los Convertidos Gentiles

Cerca del año 50 D.C., 20 años después de la fundación de la Iglesia y 10 años después de la recepción de los gentiles como tales.

Aun cuando Dios había revelado de manera expresa a Pedro que a los gentiles se les debía recibir en la iglesia sin circuncidarles (cap. 10), y fueron convencidos de esto los apóstoles y los ancianos (11:18), sin embargo un sector poderoso de discípulos fariseos persistían en enseñar que era necesario circuncidarles (15:5). Los hermanos de Antioquía habían iniciado una agresiva campaña para cristianizar a los gentiles sin exigirles que se circuncidaran. La Iglesia se dividía por la discordia sobre el asunto. Dios, por medio de Su Espíritu, guió en este concilio a los apóstoles a que dieran expresión unánime y formal al acuerdo de que la circuncisión no era necesaria para los gentiles.

Pedro. Esta es la última vez que se nombra a Pedro (17) en el libro de los Hechos. Hasta el cap. 12, Pedro es la figura más prominente. Fue el dirigente en el día de Pentecostés y durante los días que siguieron. Había recibido al primer gentil en la iglesia (cap. 10). Durante estos 20 años, y teniendo por centro principal de operaciones a Jerusalén, creemos que debe de haber visitado las iglesias a través de toda Palestina y al norte hasta Antioquía. Para su vida posterior, véase nota bajo 1 Pedro.

Separación de Pablo y Bernabé (36-41). Esto fue a causa de Marcos, quien les había abandonado en su primer viaje (13:13). No se nos dice por qué. Posiblemente haya sido por timidez o temor; o posiblemente, no estaría todavía plenamente convencido acerca de la evangelización de los gentiles. Pero Pablo no estaba convencido de que Marcos fuera apto para soportar las pruebas del viaje. Así pues, Pablo y Bernabé convinieron en trabajar por separado. Su separación, aunque brusca, no dejó resentimientos. Más tarde trabajaron unidos (1 Cor. 9:6; Col. 4:10).

CAPS. 16, 17, 18. SEGUNDO VIAJE DE PABLO

Su Labor en Grecia. Cerca del 50-53 D.C.

Silas. Poco se sabe de él. Aparece primeramente en Jerusalén (15:22). Luego como compañero de Pablo en este segundo viaje, así como Bernabé lo había sido en el primero. Debe de haber sido un hombre capaz, pues de otra manera Pablo no le hubiera escogido. Años después, le vemos con Pedro (1 Ped. 5:12).

Vuelve a Visitar las Iglesias de Galacia (1-6), en donde halla a Timoteo, quien le impresiona tan bien que lo lleva consigo. Desde ahora en adelante, Timoteo es siempre el compañero inseparable de Pablo. Véase bajo 1 Tim.

Cambio de Planes de Pablo (6-7). Parece que procuraba ir a Efeso ("Asia"), pero Dios le detuvo. Entonces se propuso ir a Bitinia. Nuevamente Dios se lo impidió. ¿No hay algún consuelo para los cristianos indecisos en el hecho de que aun Pablo, tan íntimo con el Espíritu Santo, era a veces un poco lento en saber la voluntad de Dios en su propia vida?

La Visión en Troas (8-10). Troas era la antigua Troya. La visión del "varón macedonio" parece haber sido motivado por la presencia de Lucas, la cual se nota en el cambio de persona ("nos") en el v. 10. Lucas probablemente habría venido desde Filipos a Troas, para persuadir a Pablo para que visitara Filipos.

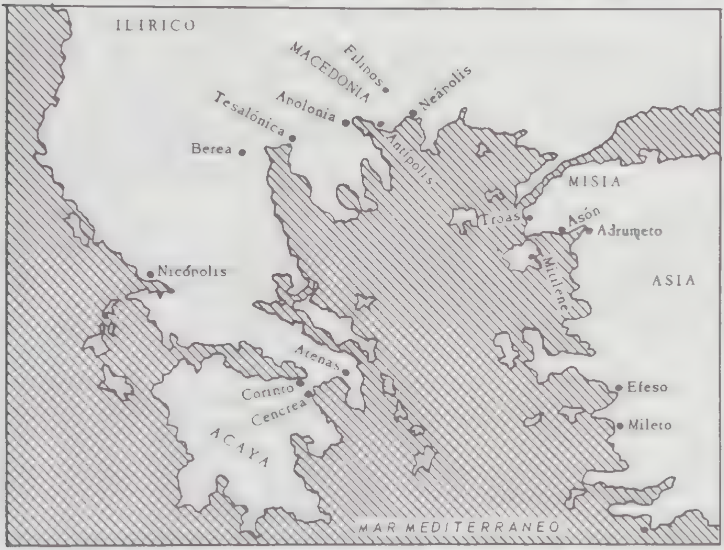
En Filipos (16:11-40). La primera convertida fue Lidia, comerciante de Tiatira. Posiblemente ella haya sido después fundadora de la iglesia de Tiatira (Apoc. 2:18). La iglesia de Filipos fue la primera que fundó Pablo en Europa; una de las más fieles, y la única, hasta donde sabemos, de que él haya recibido algún pago por su trabajo. Dejó allí a Lucas ("llegaron", 3a. persona, 17:1), quien se le unió seis años después ("nosotros", 20:6). Otros cinco años más tarde, escribió Pablo la Epístola a los Filipenses.

En Tesalónica (17:1-9). Era la ciudad más grande de Macedonia. Véase la nota introductoria a 1 Tes. Aquí hizo gran multitud de convertidos, y sus enemigos le acusaron de "trastornar el mundo", cumplimiento nada despreciable acerca de la magnitud de su trabajo. Véase tambien bajo las Epístolas a los Tesalonicenses.

En Berea (17:10-14). Unos 80 km. al oeste de Tesalónica. De los bereanos se dice que estudiaban sin prejuicios las Escrituras. Aquí Pablo tuvo buen éxito.

En Atenas (17:15-34). Aqui Pablo tuvo su recibimiento más frío. Era el hogar de Pericles, Sócrates, Demóstenes y Platón; durante mil años (500 A.C. hasta 500 D.C.) el centro de la filosofía, la literatura, la ciencia y el arte, y sede de la universidad más grande del mundo;

la "Pedagoga de Europa." Aquí se daban cita las clases ilustradas de todo el mundo. Sin embargo, la ciudad estaba totalmente entregada a la idolatría. El discurso de Pablo en el Areópago es una de las obras maestras de la elocuencia de todos los siglos. Sin embargo, los atenienses se burlaban de la resurrección, aunque algunos creyeron.



Mapa 66. Segundo Viaje Misionero de Pablo

En Corinto (18:1-18). Una de las principales ciudades del Imperio Romano. Véase la nota introductoria a 1 Cor. Aquí estuvo Pablo un año y medio, y estableció una gran iglesia.

Aquila y Priscila. Hay en las catacumbas inscripciones que sugieren que Priscila haya sido de una familia distinguida de elevada alcurnia en Roma, y que perdió su rango cuando se casó con un judío. Generalmente se le nombra a ella primero. Era indudablemente una mujer de talento poco común. Cuando ella y su esposo se convirtieron a Cristo por medio de Pablo en Corinto, se entregaron de todo corazón a la iglesia. Fueron con Pablo a Efeso (18:18), en donde más tarde se reunía una iglesia en casa de ellos (1 Cor. 16:19). Pocos meses después volvieron a Roma, en donde nuevamente se reunía una iglesia en su casa (Rom. 16:3-5). Algunos años después, se hallaban nuevamente en Efeso (2 Tim. 4:19). Fueron siempre amigos leales y constantes de Pablo.

Apolo. Brillante y elocuente erudito de Alejandría, quien en Efeso, por medio de Priscila y Aquila, llegó a ser un cristiano bien instruido, y más tarde un caudillo poderoso en Corinto y en Efeso.

CAPS. 19, 20. TERCER VIAJE DE PABLO

Su Obra en Efeso. Cerca del 54-57 D.C.

Aquí Pablo llevó a cabo la obra más admirable de toda su admirable vida. Grandes multitudes de adoradores de Diana se hicieron cristianos. Se fundaron iglesias en las ciudades de 160 km. alrededor. Efeso llegó rápidamente a ser el centro principal del mundo cristiano. Aquí vivió en su vejez el apóstol Juan. Aquí se publicaron por vez primera ocho de los libros del N.T.: el evangelio de Juan, sus tres epístolas y Apocalipsis, Efesios, 1 y 2 Timoteo, y probablemente también 1 y 2 Pedro y Judas.

Efeso. Tenía 225,000 habitantes, y era la metrópoli de "Asia," nombre de la provincia romana que abarcaba la parte occidental de lo que hoy se conoce como Asia Menor. Era ciudad importante y magnífica, sobre la carretera imperial desde Roma al oriente; la columna vertebral del Imperio Romano, de que Efeso era el centro. Era la puerta de Asia Menor, y sede del culto de Diana.

El Templo de Diana, en Efeso, era una de las siete maravillas del mundo antiguo. Tardó 220 años en construirse. "Del mármol más puro, brillaba como un meteoro." El culto de Diana era "impuro e impúdico," "fiesta perpetua de vicio." Las grandes multitudes que desde las regiones vecinas concurrían a sus festejos proporcionaban a Pablo una magnífica oportunidad para la diseminación del Evangelio. Tres años más tarde, Pablo tenía tan vasta multitud de discípulos que ya peligraba el prestigio de Diana. Más tarde, la influencia de ella se introdujo en la iglesia (Apoc. 2).

Los Tres Años. Durante tres meses enseñó en la sinagoga (19:8). Luego durante dos años en la escuela de Tiranno (9) diariamente; según un antiguo manuscrito, "desde la hora quinta hasta la décima." Era una aula de filósofo, un cuarto pequeño en donde apenas cabrían unas cuantas docenas de personas. Desde aquel cuarto tan reducido, Pablo sacudió hasta sus cimientos una ciudad poderosa. ¿No es admirable que en aquellos primeros días, sin edificios para iglesias o seminarios, y a pesar de la persecución, la Iglesia progresó más rápidamente de lo que ha hecho en toda época posterior? Pablo llama a su permanencia en Efeso "tres años" (20:31), de manera que habrá enseñado algunos meses en otro sitio fuera de la sinagoga y la escuela, probablemente en los hogares.

Milagros Especiales (19:11). Fue la razón principal del señalado éxito de Pablo. Sin estos milagros el resultado sin duda habría sido apenas una fracción de lo que fue. Tal parece como si Dios hubiera tenido especial interés en establecer el Evangelio en Efeso.

Solamente en ciertas épocas pudo Pablo hacer milagros. No se nos dice que haya hecho milagros en Damasco, Jerusalén, Tarso, Antioquía, Antioquía de Pisidia, Derbe, Atenas o Roma. Sí hizo milagros en Chipre, Iconio, Listra, Filipos, Corinto, Efeso y Malta. El Señor

usó Su propio criterio en conferir poderes sobrenaturales. En Efeso multitudes de desconocidos eran sanados mediante pañuelos que habían tocado el cuerpo de Pablo (19:12). Sin embargo, en otra época Pablo no podía sanar a su propio amado amigo y colaborador, Timoteo (2 Tim. 4:20).

Los Hechiceros (13-20). Esta clase de convertidos fue tan numerosa, y tan plenamente convertida, que echaron al fuego libros de magia hasta por valor de unos $8,000 (EE. UU.)

Pablo Propone Visitar a Roma (21-22). Ya había completado la evangelización de Asia Menor y de Grecia (Rom. 15:19), y estaba listo para seguir rumbo al oeste.

El Tumulto (23-41). Este provino de los lesionados intereses comerciales de Diana, tan gigantesco era el movimiento popular de abandono de aquel culto. Culminó en un tumulto frenético en el teatro, que tenía capacidad para 24,000 personas, en el cual Pablo casi pierde la vida (2 Cor. 1:8). Si el Alejandro del v. 33 es el mismo de 2 Tim. 4:14, que era también de Efeso, entonces el que ahora era amigo de Pablo más tarde se hizo enemigo suyo.

Pablo Visita Nuevamente a Grecia (20:1-4). Macedonia era la parte norte, y Acaya la parte sur, del país comúnmente llamado Grecia, aun cuando en el v. 2, "Grecia" significa Acaya. Salió de Efeso en junio (1 Cor. 16:8), y de Filipos en abril del año siguiente (Hech. 20:6), lo que da casi un año en Grecia; tres meses en Acaya (vs. 2, 3) y el resto en Macedonia. Probablemente fue en este tiempo que visitó Ilírico (Rom. 15:19), al noroeste de Macedonia. No solamente enseñaba y afirmaba a las iglesias, sino que también recogía la ofrenda para los pobres de Jerusalén.

Las Cuatro Epístolas más Extensas de Pablo se escribieron por este tiempo. 1 Corintios, antes de salir de Efeso. 2 Corintios, mientras estaba en Macedonia. Gálatas, por el mismo tiempo, según la tradición generalmente aceptada. Romanos, mientras estaba en Corinto.

En Troas (7-12). Aquí, 7 u 8 años antes, había visto la visión que le envió a Macedonia. Había estado nuevamente el año anterior (2 Cor. 2:12). Los discípulos de Troas celebraban la Cena del Señor cada semana, los domingos (7). Aun Pablo tuvo que esperar hasta este día (6) para poder hablarles. La resurrección de Eutico es uno de los siete casos a que se refiere la Biblia (véase bajo cap. 9:36).

Despedida de los Ancianos de Efeso (17-38). Les recuerda que por su labor en Efeso no había recibido ni un centavo de pago. Por semejante tarea, un evangelista moderno pudo haber recogido una "ofrenda de agradecimiento" de medio millón de dólares. Los "lobos rapaces" (29) sí entraron; véanse 1 y 2 Timoteo y Apoc. 2. "No verán más mi rostro" (25); más tarde cambió sus planes, y les visitó de nuevo.

CAPS. 21, 22, 23. ARRESTO DE PABLO EN JERUSALEN

Cerca del 58 D.C. Si pudo completar el viaje conforme lo proyectaba (20:16), llegó a Jerusalén en junio.

Propósito del Viaje. Entregar la ofrenda para los pobres de Jerusalén, recogida en las iglesias gentiles. Era una gran ofrenda. Pablo había pasado un año recogiéndola (2 Cor. 8:10). Sin embargo, se le previno una y otra vez mientras recorría las ciudades de Asia, que tal viaje entrañaba su encarcelamiento (20:23). En Tiro (21:4) y en Cesarea (21:11), se renueva la advertencia con especial énfasis. En cada caso, es el Espíritu Santo el que la hace. Aun Lucas se une al ruego (21:12). Pero en la mente de Pablo estaba definitivamente resuelto que era la voluntad de Dios, aun cuando significara su muerte (13-14). ¿Por qué estas advertencias divinas? ¿Sería posible que Pablo estuviera equivocado, y que Dios tratara de manifestárselo? O ¿sería que Dios le probaba, o le preparaba? En todo caso, Pablo estaba resuelto a hacerlo. Por una parte, lo había prometido años antes (Gál. 2:10). Lo consideraba el gran medio práctico de demostrar la unidad de la iglesia. Había dedicado su vida a enseñar a los gentiles que ellos podían ser cristianos sin hacerse prosélitos judíos. Muchos de sus hermanos judíos le odiaban enconadamente por ello. Ahora quería coronar su obra con una muestra realmente verdadera del amor fraternal entre judíos y gentiles. Visto de esta manera, esta visita de Pablo a Jerusalén es uno de los eventos históricos más importantes del N.T. Posiblemente, también, Pablo jamás había olvidado la agonía de los santos judíos, hombres y mujeres, cuando él mismo los echaba a la cárcel años antes (Hechos 8:3), y largo tiempo haya estado resuelto a indemnizar a la iglesia de Jerusalén, hasta donde le fuera posible, por los sufrimientos que él mismo había causado.

Felipe (21:8-10). Este era Felipe el diácono del cap. 8, el que llevó el Evangelio a Samaria y al oeste de Judea, región colindante con su propia ciudad. Tenía en Cesárea un hogar lo suficientemente espacioso para hospedar a Pablo y a sus acompañantes (8). Sin embargo, este era uno de los que fueron designados para administrar las beneficencias de la iglesia en aquellos días en que "todas las cosas les eran comunes" (6:1-6), un de los indicios de que esa disposición no fue propuesta como estado permanente.

El Voto de Pablo (17-26). Había tenido voto antes (18:18). Este era el voto de Núm. 6:2, 5, 9, 18. Aun cuando Pablo insistía de manera inflexible en que los ritos judaicos no eran necesarios para los gentiles, era sumamente escrupuloso en guardarlos él mismo. Cumplir este voto, y pagar los gastos de los otros cuatro, contrarrestaría los rumores que circulaban, de que él enseñaba en contra de la ley de Moisés.

El Tumulto (21:27-40). Ciertos judíos de Efeso reconocieron a Pablo en el Templo. Le habían visto en las calles con Trófimo, gentil de Efeso, y supusieron que éste estuviera con él en el Templo, sitio vedado para los gentiles. Comenzaron a dar voces, y en un momento la turba le rodeó como una manada de perros salvajes. Si no hubiera sido por los soldados, habría sido muerto.

La Visión (23:11). Pablo se había propuesto, allá en Efeso (19:21), ir a Roma, pero no estaba seguro de poder salir con vida de Jerusalén (Rom. 15:30-32). Ahora Dios le asegura de manera definitiva que ha de ver a Roma.



Mapa 67.

Pablo es enviado a Cesarea (23:23-25). 70 jinetes, 200 soldados y 200 lanceros era un cuerpo de guardia considerable. Debe de haber sido muy grande la agitación pública. Cesarea era la capital romana de Judea.

La Epístola a los Hebreos. Si es correcta la opinión general de que Pablo escribió este libro, probablemente sería poco después de su llegada a Roma, unos tres años después del intento de lincharle en Jerusalén. La acerba enemistad contra él quizás explique la omisión de todo saludo en nombre suyo. Aun cuando los dirigentes supieran de quién venía, era mejor que no se leyera su nombre en público.

La Muerte de Santiago. Dos años después del intento de matar a Pablo, y estando éste todavía en Cesarea, Santiago padeció la muerte a manos de la misma turba. Véase la nota a la Epístola de Santiago.

CAPS. 24, 25, 26. ENCARCELAMIENTO DE PABLO EN CESAREA

Dos años, del verano del 58 al otoño del 60 D.C.

Cesarea era el lugar en donde, 20 años antes, Pedro había recibido en la iglesia al primer gentil. Cornelio era oficial del ejército romano. Quizás esta sea una de las razones por que Félix sabía algo del "Camino" (24: 42).

Lucas estuvo con **Pablo en Cesarea.** Se cree que en este tiempo haya escrito su Evangelio. Es la única visita de Lucas a Jerusalén, de que tenemos noticias. Sin duda aprovechó toda oportunidad de visitar a menudo Jerusalén, y posiblemente Galilea, y de conversar con todos aquellos apóstoles y colaboradores de Jesús que pudiera hallar. Puede haber estado aún viva María la madre de Jesús, de cuyos labios Lucas puede haber aprendido directamente el relato con el cual comienza su Evangelio.

Pablo ante Félix (24: 1-27). Los cargos (5): "pestilencial", muy vago; "promotor de sediciones," completamente falso, ya que Pablo siempre enseñaba la obediencia al gobierno; "intentó profanar el Templo" introduciendo en el a Trofimo (21: 29), cosa que no había hecho; "caudillo de la secta de los nazarenos", lo cual él reconoció como cierto y que no era violación de ley alguna, ni judía ni romana. Pablo **jamás omite hablar de la resurrección (15).**

Félix era casado con una judía, estaba familiarizado con las costumbres judías, y algo sabía de Cristo. Fue profundamente impresionado, y mandó llamar a Pablo para que le explicara más extensamente el Evangelio, de cuyas implicaciones quedó espantado. Pero su avaricia (26) le impidió tanto aceptar a Cristo, como soltar a Pablo.

Festo fue nombrado sucesor de Félix en el año 60 D.C. Fue en el interim entre la salida de Felix y la llegada de Festo que la turba de Jerusalén aprovechó la ausencia de un oficial ejecutivo romano para **matar a Santiago.**

Pablo ante Festo (25: 1-12). Los judíos todavía conspiraban para acechar a Pablo (3), pues parece que tenían pocas esperanzas de convencer a un gobernador romano de que Pablo hubiera hecho algo digno de muerte. Al ser acusado ante Festo, y viendo que éste procuraba agradar a los judíos y que no había esperanzas de que se le hiciera justicia, Pablo resueltamente afirmó a Festo que si había hecho algo digno de muerte estaba dispuesto a morir, y apeló a César, lo cual como ciudadano romano tenía derecho de hacer. Con esto Festo nada podía hacer sino admitir la apelación. El César reinante era Nerón, monstruo humano. Pero Pablo sabía que si dejaba la causa en manos de Festo, sería entregado al Sanedrín, lo cual significaba la muerte segura. Escogió pues a Nerón. Ademán, él quería llegar a Roma.

Pablo ante Agripa (25:13-26:32). El discurso de Pablo ante Agripa y su sermón en Atenas generalmente se consideraban dos de los mejores ejemplos de oratoria que contiene la literatura. Ambos son muy breves, meros bosquejos de lo que debe de haber dicho, pues indudablemente habrá hablado una hora o más en cada caso.

Este Agripa era Herodes Agripa II, hijo del Herodes Agripa I quien 16 años antes había dado muerte a Santiago el hermano de Juan, nieto del Herodes Antipas que había matado a Juan el Bautista y se había burlado de Jesús, y bisnieto de Herodes el Grande que había asesinado a los niños en la ocasión del nacimiento de Cristo. Tenía su capital en Cesarea de Filipos, cerca de la transfiguración de Jesús unos 30 años antes.

Berenice era su hermana, a quien había hecho su esposa. Se había casado antes con dos reyes, y había sido concubina de Vespasiano y de Tito. ¡Imaginemos a Pablo presentando su defensa ante semejante pareja!

Festo no lograba dar en ningún cargo contra Pablo que fuera digno de presentarse ante César, y pensaba que quizás Agripa le pudiera ayudar.

Agripa, cuya familia había estado tan íntimamente relacionada con la historia entera de Cristo, naturalmente tendría curiosidad de oir a un hombre de las capacidades de Pablo, quien había levantado entre las naciones semejante conmoción acerca del hombre a quien su propia familia había condenado.

La única diferencia que Festo podía ver entre Pablo y sus acusadores era que Pablo pensaba que Jesús aún vivía, mientras que ellos pensaban que había muerto (25:19).

La gran pompa (23) que Festo dispuso para esta ocasión era testimonio de la dominante personalidad de Pablo, pues ciertamente ningún preso común evocaría semejante ostentación de magnificencia real.

Nótese la cortesía uniforme de Pablo en toda la entrevista, a pesar de que debe de haber sabido del carácter disoluto del rey.

Nótese también, que reconocía como el gran punto en discusión la resurrección de Jesús de entre los muertos.

"Dar coces contra el aguijón" (26:14). ¿El recuerdo de Esteban (8:1), o el aguijón de su propia conciencia o ser?

"Estás loco" (24). Para la mente carnal y pagana de Festo, la idea de una resurrección de entre los muertos era tan del todo inconcebible que no pudo refrenarse de exclamar que Pablo debía de estar loco. Pablo, todavía con la mayor cortesía, recuerda a Festo que Agripa conoce bien el relato de la resurrección de Jesús de entre los muertos, pues sucedió en la capital judía en una ocasión en que la nación entera estaba allí reunida.

"Por poco me persuades" (28). La traducción es algo incierta. Parece que Agripa estaba profundamente conmovido. O quizás lo haya dicho en son de burla. De todas maneras, estaba plenamente satisfecho de que Pablo era inocente de todo mal.

CAPS. 27, 28. VIAJE DE PABLO A ROMA

Sale en el otoño del 60 D.C. Llega en la primavera del 61 D.C.

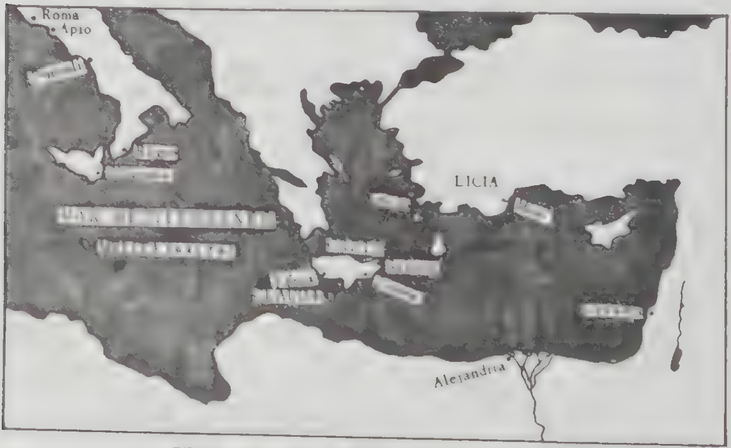
Viaje hecho en tres naves. Una de Cesarea a Mira; otra de Mira a Malta; y otra de Malta a Puteoli.

"El ayuno" (9) era el Día de Expiación, como a mediados de septiembre. Desde entonces hasta mediados de noviembre, la navegación en el Mediterráneo era peligrosa; desde entonces hasta comienzos de marzo se suspendía del todo.

En el segundo barco había 276 personas. Cuando comenzaron a verse en dificultades Pablo demostró ser hábil navegante y un caudillo de hombres. Pablo había viajado mucho por el mar. Gran parte de sus viajes se hicieron de esta manera.

El relato del naufragio de Pablo es clásico. Léalo a menudo. El sano buen sentido de Pablo y su fe en Dios nos hacen provecho.

En Roma, por fin. Tres años antes, había escrito la Epístola a los Romanos, para informarles que ya estaba en camino. Los cristianos salieron para recibirle. De acuerdo con su procedimiento acostumbrado, convocó a los judíos para explicarles el Evangelio. "Ni cartas" (28:21); probablemente se habrán perdido en el naufragio. "En una casa alquilada" (v. 30), con un soldado que le custodiaba (16). Esto no estorbaba seriamente su predicación. Durante estos dos años escribió Efesios, Filipenses, Colosenses, Filemón, y posiblemente Hebreos, si él fue el autor de este libro.



Mapa 68. Viaje de Pablo a Roma

Vida Posterior de Pablo. La creencia general es que Pablo fue absuelto, cerca del 63 ó 64 D.C. Si llegó o no a España tal como se había propuesto (Rom. 15:28), no se sabe. La tradición sugiere que sí lo hizo. Parece bastante seguro que estuvo de nuevo en Grecia y Asia Menor alrededor del 65 al 67 D.C., en cuya época escribió las epístolas a Timoteo y a Tito. Luego fue arrestado de nuevo, llevado otra vez a Roma, y decapitado cerca del 67 D.C. Véase además bajo 2 Timoteo.

Resumen. Pablo nació en Tarso, de una familia distinguida y poseedora de la ciudadanía romana. Fue educado en Jerusalén, mejor que cualquiera de sus compatriotas. Fue convertido mediante un milagro especial. Estuvo tres años en Arabia; luego cinco o seis en Tarso; después en Antioquía intermitentemente durante dos o tres años, y luego unos 15 años de viajar por Asia Menor y Grecia. Luego cinco años de prisión en Cesarea y en Roma; otros dos o tres de viajes en el oriente; otra vez en Roma; y al cielo a los brazos de su amado Señor.

Escenario de los Trabajos de Pablo. Principalmente a lo largo de la carretera imperial que se extendía desde Roma 1600 km. al oriente, a través de Grecia y Asia Menor hasta Antioquía, en donde entroncaba con las rutas de caravana al Oriente. Esta carretera imperial era la vértebra del imperio romano. Pablo trabajó con tánto éxito, que 50 años después, en días de Trajano, los cristianos de Asia Menor eran tan numerosos que los templos paganos se veían casi desiertos. En los años subsiguientes, cayó el imperio pagano. No de manera literal, pero casi literalmente, el pequeño judío de Tarso cristianizó el Imperio Romano. Fue el mortal más grande de todos los siglos.

Tarso, ciudad natal de Pablo, era grande y rica, situada en una región fértil y densamente poblada al pie del paso de las montañas de Tarso, entronque de las rutas de comercio y de guerra entre el oriente y el occidente, lugar de las civilizaciones griegas y oriental.

La ciudadanía romana de Pablo había sido concedida a su padre, quizás por algún servicio notable al Estado. Si no hubiera sido por ella, Pablo habría sido asesinado antes de estar bien comenzada su labor. Es una ilustración del hecho de que Dios usa los talentos humanos. Ninguno de los otros apóstoles tenía los dotes naturales necesarios para la obra que hizo Pablo.

Roma, ciudad reina del mundo y centro de la historia. Durante dos milenios (2o. siglo A.C. hasta el 18o. siglo D.C.), la potencia dominante del mundo. Todavía se le llama la "Ciudad Eterna." Tenía entonces 1,500,000 habitantes; la mitad de ellos, esclavos. Era capital de un imperio que se extendía unos 5,000 km. de este a oeste, y 3,000 de norte a sur, con 120,000,000 habitantes.

Alejandría era la segunda ciudad del Imperio Romano, con 800,000 habitantes y la biblioteca más grande de sus tiempos, de 700,000 rollos. No hay mención de que Pablo ni que ningún otro apóstol la haya visitado. El relato novotestamentario sigue la orilla norte del Mediterráneo.

ROMANOS

La Naturaleza Fundamental de la Obra de Cristo
La Base de la Posición del Hombre ante su Creador

Después de los cuatro Evangelios, es el libro más importante de la Biblia, por cuanto es la explicación más completa de Pablo de cómo entendía él la naturaleza del Evangelio, del cual él fue escogido por Dios para ser su principal expositor. Coleridge lo llama, "la obra más profunda que existe."

Difícil de Entender. Generalmente pensamos de Romanos como de algo difícil de entender. Hay dos razones para ello. Una es el estilo literario de Pablo. Tenía la costumbre de iniciar una frase y luego apartarse más y más del tema principal de tal manera que las cláusulas, en lugar de modificar un complemento inmediato anterior, modifican algo que queda muy atrás, lo cual hace difícil ver la interrelación. La otra razón es que la Epístola trata de un problema que para nosotros no es problema alguno, pero sí lo era y de gran actualidad en aquel entonces: si un gentil podía ser cristiano sin hacerse prosélito judío. Nosotros generalmente pensamos en el cristianismo como una religión gentil, por cuanto hay tan pocos judíos cristianos. Pero el cristianismo comenzó como una religión judía, y ciertos dirigentes judíos de mucha influencia estaban resueltos a que así siguiera.

El Fondo sobre el cual se destacaba la epístola es el concepto general judía de la ley como expresión final y definitiva de la voluntad de Dios y universalmente obligatoria; y la insistencia judía en que los gentiles que querían hacerse cristianos debían circuncidarse y guardar la ley de Moisés. Este problema yacía en el fondo de toda mente. La circuncisión era un rito físico que constituía la ceremonia inicial en la naturalización judía.

En lo que Pablo más Insiste es en que la justificación del hombre delante de Dios descansa fundamentalmente, no en la ley de Moisés sino en la misericordia de Cristo. No es asunto de ley de ninguna manera, ya que el hombre a causa de su naturaleza pecaminosa no puede vivir en perfecto acuerdo con la ley de Dios, que es expresión de la santidad de El. Es enteramente por cuanto Cristo, por la bondad de Su corazón, perdona los pecados de los hombres. En último análisis, la posición del hombre delante de Dios depende no de lo que él mismo ha hecho o puede hacer por sí mismo, sino de lo que Cristo ha hecho por él. Y por lo tanto, Cristo es merecedor de la sumisión, lealtad y devoción absolutas y de todo corazón, de todo ser humano.

Fecha y Ocasión de la Epístola. El invierno del año 57-58 D.C Pablo se hallaba en Corinto, hacia el final de su tercer viaje misionero, en vísperas de partir para Jerusalén con la ofrenda para los cristianos pobres (15:22-27). Una mujer llamada Febe, de Cencrea, suburbio de Corinto, iba a Roma (16:1-2). Pablo aprovechó la opor-

tunidad para enviar con ella esta carta. No había en el imperio romano servicio postal, salvo para asuntos oficiales. El servicio postal tal como lo conocemos nosotros es de origen reciente. En aquel tiempo, las cartas personales debían ser enviadas por medio de amigos o de viajeros fortuitos. Febe llevó esta carta; Tito, 2 Corintios; Tíquico, Efesios y Colosenses; y Onésimo, la de Filemón.

Propósito de la Carta. Para avisar a los hermanos de Roma, que él ya venía de camino. También, Dios aún no había dicho a Pablo que le enviaría a Roma (Hech. 23:11), y éste todavía no estaba seguro de si saldría vivo de Jerusalén (Rom. 15:31), en cuyo caso parecía conveniente que él, el Apóstol a los Gentiles, dejara archivada en la capital del mundo gentil una explicación escrita de cómo entendía él la naturaleza de la obra de Cristo.

La Iglesia en Roma. Pablo todavía no había estado en Roma. Llegó allí tres años después de haber escrito esta Epístola. El núcleo de la iglesia probablemente lo habían formado los romanos que estuvieron en Jerusalén en el día de Pentecostés (Hechos 2:10). En los 28 años transcurridos desde entonces, muchos cristianos de diferentes partes del oriente habían emigrado a la ciudad capital por un motivo o por otro. Algunos de ellos eran convertidos y amigos íntimos de Pablo (véase cap. 16). Pedro no se hallaba allí. No llegó allí sino después de Pablo. Si estaba allí cuando Pablo escribió esta carta, ¡cuán extraño que Pablo no mencione su nombre entre los saludos personales! El que Pedro haya fundado la iglesia en Roma o que haya sido su obispo durante 25 años, es un mero mito papal, inventado en apoyo de pretensiones poco santas.

CAPS. 1, 2. LA NECESIDAD UNIVERSAL DEL EVANGELIO

La Pecaminosidad Universal del Hombre (1:1-32). La primera frase es bien extensa (1:1-7) y da un resumen de la vida de Pablo: Jesús, predicho por los profetas y resucitado de entre los muertos, encomendó a Pablo que Le predicara a todas las naciones. Luego expresa su largo anhelo de visitar Roma (9-15), no realizado por causa de los campos no evangelizados en otras partes (15:20-22). No se avergonzaba del Evangelio, ni aun en Roma, dorada y orgullosa sentina de toda inmundicia. La terrible depravación del hombre, que pinta en los vs. 18-32, había llegado en Roma a lo peor, inclusive a las prácticas sexuales de los vs. 26-27.

Incluso los Judíos (2:1-29). El espantoso cuadro divino de la pecaminosidad del hombre incluye a los judíos, aun cuando eran el pueblo de Dios, puesto que practicaban la mayoría de los pecados comunes a la raza humana. "Quienquiera" (1) incluye a cada uno de nosotros. No es que cada uno hace todas las cosas enumeradas en cap. 1:29-31. Este es un cuadro de la raza como un todo. Cada uno de nosotros es culpable de algunas de las cosas allí enumeradas. "Juzgará lo encubierto de los hombres" (16); en aquel día cada uno será juzgado no según la raza a que pertenece, sino por la naturaleza interior de su corazón.

CAP. 3. CRISTO LA PROPICIACION POR EL PECADO DEL HOMBRE

¿Para qué los judíos? (1-20) Si estos, en cuanto a pecaminosidad, se hallan delante de Dios al mismo nivel de las demás naciones, entonces ¿qué necesidad habría de que existiera tal nación? La contestación: para que se le confiara los oráculos de Dios y para que preparara el camino para la venida de Cristo. La nación hebrea fue fundada por Dios para que desempeñara un propósito especial en el desarrollo del plan divino de los siglos para la redención humana. Pero esto no significa que ellos mismos fueran intrínsecamente mejores delante de Dios que otras naciones. Uno de los propósitos de la ley era hacerle comprender al hombre que él es pecador (20) y que necesita de un Salvador.

Cristo nuestra Propiciación (21-31) Por la eterna naturaleza de las cosas, puesto que el pecado es pecado, lo bueno es lo bueno, y Dios es justo, no puede haber misericordia aparte de la justicia. El pecado tiene que ser castigado. Dios, en la persona de Cristo, tomó sobre Sí mismo el castigo del pecado del hombre. Por esto, El puede perdonar el pecado del hombre y contemplar a aquellos que en gratitud aceptan el sacrificio del Salvador, como poseedores de la justicia del Salvador mismo: una justicia que les es atribuida o impuesta.

CAP. 4. EL CASO DE ABRAHAM

Esto lo considera Pablo por cuanto los proponentes de la necesidad de que los gentiles guardaban la ley basaban sus asertos a favor de la circuncisión sobre la promesa hecha a Abraham, de que era a su simiente; que si uno no era de la simiente de Abraham por naturaleza, debía llegar a serlo mediante la circuncisión. Pablo explica que la promesa se hizo a causa de la fe de Abraham cuando aún era incircunciso, y que sus herederos son aquellos que tienen igual fe más bien que aquellos que se circuncidan. Lo importante en la vida de Abraham era su fe y no su circuncisión.

CAP. 5. CRISTO Y ADAN

Pablo basa su argumento a favor de la eficacia de la muerte de Cristo como propiciación por el pecado humano, en la unidad de la raza en Abraham.

¿Cómo, dirá algún polemista, puede uno morir por muchos? Uno podría morir como sustituto de otro; algo de justicia habría en esto. ¿Pero que muera uno para satisfacer la pena de millones? ¡Ridículo!

Contesta Pablo que no se les culpa a los hombres por el hecho de su naturaleza pecaminosa. Así nacen, y nacen sin tener ellos mismos responsabilidad alguna de ello. Ni aun se les consulta, si quieren existir o no. Sencillamente despiertan y se hallan en un cuerpo con una naturaleza pecaminosa. Pero, dice Pablo, Adán el fundador de nuestra raza no nació así. El no tuvo una naturaleza pecaminosa desde el comienzo.

Pablo explica la doctrina de la propiciación de Cristo por el pecado, contrastándole a El no con cada uno de nosotros individualmente,

sino con el fundador de la raza. Adán, la cabeza natural de la raza; Cristo, la cabeza espiritual. Lo que el uno hizo, el otro lo deshizo. El pecado de un solo hombre hundió a la raza en su presente estado. Por lo tanto, la muerte de uno solo basta para hacer posible que los miembros de la raza se libren de aquel estado.

CAP. 6. ¿CUAL MOTIVO HAY, PUES, PARA VIVIR RECTAMENTE?

Si Cristo perdona nuestro pecado, y ya no estamos bajo la ley, entonces ¿por qué no seguir pecando? Sigamos nosotros pecando, y que Cristo siga perdonando.

Pablo contesta que esto ni se piense. Cristo murió para salvarnos del pecado. Su perdón tiene el propósito de hacer que aborrezcamos nuestros pecados.

No podemos ser siervos del pecado, y siervos de Cristo. Hemos de escoger lo uno o lo otro. No es posible vivir en el pecado, y agradar a Cristo.

Esto no quiere decir que podemos vencer completamente todos nuestros pecados y colocarnos más allá de la necesidad de Su misericordia. Pero sí significa que hay dos maneras de vivir, esencialmente diferentes; el camino de Cristo, y el camino del pecado. Pertenecemos de corazón al uno o al otro, pero no a ambos.

Cristo, la encarnacion perfecta de la Ley de Dios, nos suple el motivo y nos provee del poder para seguir luchando hacia el logro de aquella perfecta santidad que, por Su gracia, algún día será nuestra.

CAP. 7. ¿PARA QUE LA LEY?

Si ya no estamos bajo la ley, ¿para qué fue dada? No se dio como un plan de salvación, sino como medida preparatoria para educar al hombre a que vea su necesidad de un Salvador; para hacer que conozca la diferencia entre lo bueno y lo malo. No es sino cuando nos damos cuenta de nuestra invalidez, que nos viene el anhelo de un Salvador.

La Lucha entre la Naturaleza Carnal y la Espiritual (14-25). Nos preguntamos si este es un cuadro de la lucha interior de Pablo mismo. En 1 Cor. 4:4 dice, "De nada tengo mala conciencia." Sin embargo, debe de haber sentido dentro de su propia naturaleza poderosos impulsos contra los cuales habrá tenido que mantener una lucha continua y desesperada. De otra manera, jamás podrá haber escrito estas palabras. Su indecible gratitud hacia Cristo por la liberación de aquello contra lo cual él mismo se sentía impotente, nos recuerda el gozo sin límites de Lutero cuando de pronto se dio cuenta de que Cristo podía hacer por él lo que había luchado en vano por hacer él mismo. Es una ilustración del poder de la ley sobre un alma sincera a la cual deprime su incapacidad para vivir conforme a ella, y el alivio que halla en Cristo.

CAP. 8. LA LEY DEL ESPIRITU

Uno de los capítulos más amados de la Biblia

"El Espíritu que Mora en Vosotros" (1-11). En Cristo tenemos no solamente el perdón de nuestros pecados, sino que también se nos imparte una nueva vida. Es un nuevo nacimiento. Por así decirlo, nuestra vida natural es fecundada por el Espíritu de Dios, y que una criatura espiritual, una naturaleza divina, mediante un proceso algo parecido a aquel otro por el cual nuestros padres dieron comienzo a nuestra vida física, nuestra naturaleza adánica. Nuestra vida natural es de Adán; nuestra vida nueva y divina es de Cristo. Es una realidad dentro de nosotros mismos. Quizás no la sintamos ni estemos conscientes de ella; pero allí está. La aceptamos por la fe. Más allá del terreno de nuestro conocimiento consciente hay dentro de nosotros, una vida divina que es hija del Espíritu de Dios. Bajo Su amoroso cuidado, ella obra quieta, incansable e incesantemente, para obtener el control de nuestro ser entero y transformarnos a la imagen de Dios mismo. Esta es la vida que florecerá en gloria inmortal en el día de la resurrección.

Nuestro Deber para con el Espíritu (12-17). Andar conforme al Espíritu significa que al mismo tiempo que dependemos entera e implícitamente de Cristo para nuestra salvación, sin embargo nos esforzamos hasta el máximo para vivir conforme a Su ley. Pablo afirma clara y explícitamente que la gracia de Cristo no nos releva de hacer todo cuanto esté a nuestro alcance para vivir rectamente. Andar conforme a la carne significa entregarnos a la gratificación de nuestros deseos carnales. Nuesrto cuerpo es carne, y en la carne hemos de vivir. Algunos deseos carnales son malos. Otros son del todo naturales y necesarios. De aquellos que son malos, hemos de abstenernos del todo. De los demás podemos gozarnos, pero cuidando de mantener nuestros afectos por encima de la línea divisoria.

La Creación Doliente (18-25). La creación natural entera, de la cual nosotros mismos somos parte, gime en anhelo de una existencia mejor, la que se revelará en el día de la completa redención divina, en el cual "este cuerpo de muerte" (7 24) recibirá la liberación de la gloria celestial. Es un concepto grandioso de la obra de Cristo.

La Intercesión del Espíritu (26-30). El Espíritu que mora en nosotros es no solamente nuestra garantía de la resurrección y de la gloria futura, sino que mediante Sus plegarias a nuestro favor se nos asegura que Dios hará que todo cuanto nos suceda sobre nuestro bien. Nosotros quizás olvidemos orar; El nunca. El nos cuidará hasta el fin.

El Inviolable Amor de Cristo (31-39). El murió por nosotros; nos ha perdonado; El mismo se nos ha dado, en la persona de Su Espíritu. Si somos Suyos, ningún poder de la tierra, del cielo ni del infierno puede impedir que nos lleve a Sí mismo en el seno eterno de Dios.

CAPS. 9-10-11. EL PROBLEMA DE LA INCREDULIDAD JUDIA

La más grande piedra de tropiezo para la aceptación general del evangelio de Cristo era la incredulidad de los judíos. Aun cuando números considerables de judíos, especialmente en Judea, se habían hecho cristianos, sin embargo la nación como tal era no solamente incrédula sino acerbamente antagónica. Los dirigentes judíos persiguieron a Cristo. A cada oportunidad habían perseguido a la iglesia. Eran los judíos no creyentes los que le habían creado dificultades a Pablo en casi todo lugar que había visitado. Si Jesús era realmente el Mesías de sus propias profecías escriturales, ¿cómo es que el pueblo de Dios Le rechazara de esta manera? Estos tres capítulos contienen la respuesta de Pablo.

Pablo se Duele de Israel (9:1-5). Una manera muy expresiva de decirlo; casi estaría dispuesto a dar su propia alma.

La Soberanía de Dios (9:6-24). Aquí Pablo no trata de la predestinación de los individuos para ser salvos o condenados, sino que afirma la soberanía absoluta de Dios en el escogimiento y el uso de las naciones en los asuntos mundiales para así por fin sujetar todo el mundo a Sí mismo. La afirmación resuelta del v. 16 quizás incluya a individuos. Otros pasajes claramente sí los incluyen: Hech. 2:23; 4:28; 13:48; Rom. 8:28-30. No sabemos cómo reconciliar la soberanía de Dios con la libertad de la voluntad humana. Ambas doctrinas se enseñan claramente en la Biblia, y creemos ambas. Pero explicar cómo pueden ser ciertas las dos, es algo que habremos de dejar para otros.

Predicha por las Escrituras (9:25-33). El rechazamiento de Israel y el llamamiento de un pueblo gentil fueron predichos en las Escrituras. Así, pues, en lugar de tropezar a causa de ello, debiéramos haber esperado que así fuera.

La Culpa era de los Mismos Judíos (10:1-21). Dios no hizo que los judíos rechazaran a Cristo. Lo hicieron de su propia voluntad. Es sencillamente asunto de oir (8-17). Los judíos oyeron, y desobedecieron voluntariamente (18-21). No sabemos cómo reconciliar esto con el cap. 9:16. Algunas cosas acerca de la existencia están fuera del alcance de la comprensión finita. Esta es una de ellas.

La Futura Salvación de Israel (11:1-36). Su rechazamiento es temporal. Dio por resultado la salvación de los gentiles. Pero día vendrá en que todo Israel será salvo (26). Cuándo o cómo será, no se nos dice; ni tampoco si será en relación con su regreso a Palestina, sino solamente el hecho desnudo de que así sucederá. Una de las manchas más negras en el panorama de la historia humana es el sufrimiento de este doliente y desobediente pueblo. Pero un día todo terminará. Israel volverá penitente al Señor a quien crucificó. Habrá perdón y gozo; y la creación entera dará gracias a Dios por la insondable sabiduría de Su providencia.

CAPS. 12, 13, 14. LA VIDA TRANSFORMADA

Pablo invariablemente termina toda discusión teológica con una sincera exhortación a una manera cristiana de vivir. En los capítulos anteriores ha estado insistiendo en que nuestra posición delante de Dios depende enteramente de la misericordia de Cristo y no de nuestras propias buenas obras. Pero esa misericordia que tan libremente perdona, es precisamente lo que nos infunde un impulso poderoso e irresistible hacia las buenas obras, y transforma por entero nuestro punto de vista acerca de la vida.

El Espíritu Humilde (3-8). Esto se dirige de manera especial a los caudillos de la iglesia. Muy a menudo el puesto elevado, que debiera hacernos humildes, nos envanece. También a menudo, quien tiene un talento determinado tiende a despreciar el valor de los talentos de otros. Pablo trata más ampliamente de esto en 1 Cor. 12-14.

Cualidades Celestiales (9-21). Amor fraternal. Odio al mal, especialmente al mal dentro de nosotros mismos. Diligencia, gozo, paciencia, oración, hospitalidad, simpatía. Procurando lo bueno, pacíficos, sin resentimientos.

La Obediencia a la Ley Civil (13:1-7). Los gobiernos civiles, aun cuando a menudo son administrados por malos hombres, son ordenados de Dios (1) para que refrenen a los elementos criminales de la sociedad humana. Los cristianos han de ser ciudadanos respetuosos de las leyes del gobierno bajo el cual viven.

Todo se Resume en el Amor (8-10). Lo que nos refrena es la debida consideración de los derechos de los demás como si fueran los nuestros propios. Es poner en práctica la Regla de Oro.

La Aurora se Acerca (11-14). Esto se refiere a individuos que ya han sido cristianos durante algún tiempo; o a la era cristiana que avanza hacia su consumación. Pablo se regocijaba en anticipación de la cercana aparición del Señor. Véase bajo 1 y 2 Tes.

Juzgándose Unos a Otros (14:1-23). El capítulo entero se dedica al problema de la condenación de unos cristianos por otros a causa de cosas como el comer carne y guardar días. La carne de que se trata, aun cuando no se dice específicamente, debe ser carne ofrecida a los ídolos (véase bajo 1 Cor. 8). También pudiera significar la carne como alimento en contraste con una dieta vegetariana. En todo caso, era asunto de la conciencia del individuo mismo. En cuanto a días, no se nombra el sábado judaico, pero la referencia ha de ser a la insistencia de los judíos en que los gentiles debían guardar el sábado y las demás fiestas religiosas judaicas. El día del Señor, primer día de la semana, era el día de los cristianos. Si además de él, alguno quería guardar el sábado u otros días judaicos, podían hacerlo; pero no debían insistir en que lo hicieran los demás.

CAP. 15. EL PLAN DE PABLO DE VISITAR ROMA

La Unidad Fraternal (1-14) Siguen las exhortaciones del capítulo anterior. Sospechamos, por el 16:17 y la discusión acerca de carnes y de días en el cap. 14, que Pablo había sabido de alguna manera, que ciertos caudillos judíos en Jerusalén trataban de imponerles las costumbres judaicas a los cristianos gentiles.

Su Propósito de Visitar Roma (15-33). Si Pablo hubiese sido como algunos otros, tan pronto como fue comisionado por Cristo como apostol especial a los gentiles, habría salido inmediatamente rumbo a Roma, capital del mundo gentil, y con ella como cuartel principal habría intentado la evangelización del Imperio Romano. Quizás una razón por la cual no lo hizo, haya sido que desde el día de Pentecostés (Hech. 2:10) había en Roma una iglesia considerable, y la misión suya era presentar a Cristo en las regiones en donde aún no era conocido (20). Su plan era más bien tomar el terreno tal como le viniera, avanzando gradualmente hacia el occidente. Ahora, después de veinte o treinta años, y luego de haber implantando el Evangelio firmemente en Asia Menor y en Grecia, está listo para proseguir hasta España, y para visitar a Roma de paso (24). Acerca de si llegó a España o no, véase bajo Hech. 28.

CAP. 16. ASUNTOS PERSONALES

Este es un capítulo de saludos personales. Contiene 26 nombres de caudillos de la iglesia que eran amigos personales de Pablo.

Febe (1-2) era portadora de la Epístola. Probablemente iba a Roma en visita de negocios. Cencrea era el puerto oriental de Corinto.

Priscila y Aquila (3-5) habían vivido antes en Roma (Hech. 18:2), habían estado con Pablo en Corinto y en Efeso, y ahora habían vuelto a Roma. Una iglesia se reunía en su casa.

Epeneto (5), el primer convertido en Asia, ahora estaba en Roma.

María (v. 6.) Nótese cuántas mujeres hay en la lista.

Andrónico, Junias (7), parientes de Pablo; de edad avanzada, pues habían sido cristianos antes que él, y habían estado con él en la cárcel

Amplias, Urbano, Estaquis y Apeles (8-10), amigos de Pablo.

Las casas de Aristóbulo y de Narciso (10, 11); probablemente iglesias que se reunían en estos hogares. Herodión, otro pariente de Pablo.

Trifena, Trifosa y Pérsida (12), nombres de mujeres.

Rufo (13), probablemente hijo del Simón que llevó la cruz de Jesús (Mar. 15:21), y cuya madre había tomado interés maternal en Pablo

Asíncrito (14) y "los hermanos que están con ellos", su congregración.

Filólogo (15) y "los santos que están con ellos", su congregación.

Tercio (22) escribió lo que Pablo dictaba; era su amanuense.

Gayo (23) en cuyo hogar Pablo estaba hospedado y que era lugar de reunión para los cristianos de Corinto.

Erasto (23), como tesorero de la ciudad, debe de haber sido hombre de bastante influencia.

1 CORINTIOS

Principalmente acerca de Desórdenes en la Iglesia

Divisiones. Inmoralidad. Litigios. Carne ofrecida a los Idolos. Abusos en la Cena del Señor. Falsos Apóstoles. Problemas Matrimoniales. Desórdenes en el Culto. Las Mujeres en la Iglesia. Herejías acerca de la Resurrección.

Corinto, véase mapa bajo Hechos 18. La metrópoli comercial de Grecia, una de las ciudades más grandes, ricas e importantes del Imperio Romano, con 400,000 habitantes, cifra que sobrepasaban únicamente Roma, Alejandría y Antioquía. Situada sobre el istmo de Grecia, sobre la principal ruta comercial del Imperio; por sus puertos pasaba el comercio del mundo. "Ciudad de renombre y voluptuosa, en donde se daban cita los vicios del oriente y del occidente." Aquí Pablo estuvo año y medio, y fundó una de sus más grandes iglesias. Véase Hech. 18.

Ocasión de la Carta. Unos tres años después de que Pablo salió de Corinto, y mientras estaba en Efeso unos 320 km al este, al otro lado del Mar Egeo, haciendo la obra más admirable de toda su vida. Una delegación de los dirigentes de la iglesia de Corinto fue enviada para consultar a Pablo acerca de algunos problemas y desórdenes muy graves que se habían presentado en la iglesia. Fue entonces cuando escribió esta carta. Antes había escrito otra, ahora perdida (5:9), y quizás muchas. Las dos ciudades estaban sobre una ruta comercial, y constantemente iban barcos de la una a la otra.

Fecha. La primavera del 57 D.C., antes del Pentecostés (16:18). Pablo se proponía visitar Corinto pasando por Macedonia (16:5-8).

CAP. 1. DIVISIONES EN LA IGLESIA

La Situación. En Corinto, así como en todas las ciudades excepto Jerusalén, los cristianos no tenían ningún sitio de reunión espacioso y central. No se comenzó a edificar iglesias sino unos 200 años después, cuando iba amainando la época de la persecución. Se reunían en hogares, en aulas, en salones o donde pudieran. En Corinto había miles de cristianos; no una sola congregación grande, sino veintenas de congregaciones pequeñas, cada uno con su dirección propia. Iban transformándose en unidades rivales y competidoras más bien que cooperadoras en la causa general de Cristo, en aquella perversa ciudad.

Las Divisiones. Algunos de los griegos, a causa de su apego a la especulación intelectual y su orgullo de sus conocimientos, se preciaban grandemente de sus interpretaciones filosóficas del cristianismo. Por otra parte, los judaizantes, los enemigos inveterados de Pablo, muy pronto se habían introducido, e insistían en que los griegos

no podían ser cristianos sin observar la ley de Moisés. Además de estas divisiones a favor de una u otra doctrina, se estaban agrupando alrededor de uno u otro caudillo. De esta manera la iglesia se fraccionaba en muchos sectores, cada uno de los cuales trataba de imponerle a Cristo su propia marca de fábrica; práctica que se ha mantenido hasta el día de hoy.

CAP. 2. LA SABIDURIA DE DIOS

El partido de los "sabihondos" llevó la peor parte de la hiriente reprensión de Pablo. Corinto se hallaba cerca de Atenas, cuya atmósfera era dominada por necios que se pavoneaban como filósofos. Pablo había tenido poco éxito en Atenas. El evangelio de Cristo es para la gente común. Por alguna razón, los "intelectuales" hallan difícil desarrollar la humildad mental que se necesita para reconocer la necesidad de un Salvador. Corinto era una ciudad comercial. Aquí el evangelio de Cristo había sido recibido con mucho mayor cordialidad que en el centro universitario. Pero el espíritu de Atenas se había introducido en la iglesia de Atenas. Debe de haber tenido un grupo bien considerable de caudillos que charlaba de "sabiduría" con el evidente deseo de exhibir su propia habilidad retórica, y que manifestaban una actitud despectiva hacia los maestros más humildes. Parece que entonces, como ahora, era tan difícil para los intelectuales como para la gente corriente, tolerar con paciencia el punto de vista de los demás. Aun hoy día, existen tantos prejuicios en las universidades como en cualquier otra parte. Muchos de los llamados eruditos, por más que tienen por tema favorito la "tolerancia", se impacientan de quienes que no comparten sus teorías predilectas. Pablo era universitario, y el erudito más prominente de aquella generación; pero despreciaba la ostentación pedantesca de la erudición. La erudición es muy de apetecerse, y debiera hacerle a la persona más tolerante hacia los menos instruidos; pero muy a menudo se envanece de su propia importancia.

CAP. 3. LA GRANDEZA DE LA IGLESIA

Las pretensiones filosóficas de ellos eran una prueba de su infancia espiritual; producía divisiones, tendía a destruir a la Iglesia (17), y nada producía de valor permanente (12-15). La Iglesia era algo demasiado grande para ser nido exclusivo de un solo grupo partidarista (21-23). ¿Por qué no tener la grandeza de reconocerlo?

CAP. 4. AUTO-VINDICACION DE PABLO

Debe de haber existido un grupo considerable de caudillos, convertidos por Pablo mismo, quienes en ausencia suya se habían hecho influyentes y engreídos, y que trataban de dominar a la Iglesia. Eran orgullosos, altivos, y jactanciosos en su actitud hacia Pablo. De allí esta vindicación de sí mismo.

CAP. 5. EL CASO DE INCESTO

Uno de ellos cohabitaba públicamente con la esposa de su padre; y la Iglesia, en lugar de ejercer la disciplina, se enorgullecía de su liberalidad en abrigar a tal persona. Este pasaje es un mandamiento directo de Pablo, de que "el tal sea entregado a Satanás" (5); es decir, que fuera formalmente excomulgado de la Iglesia, para dos fines: como ejemplo, para que no se extendiera en la Iglesia tal pecado, y con la esperanza de llevar al culpable al arrepentimiento. El caso se cita de nuevo en 2 Cor. 2.

CAP. 6. LITIGIOS. INMORALIDAD

Litigios ante Cortes Paganas (1-8). Era muy impropio de los seguidores de una religión de amor hermanable, ventilar sus dificultades ante los paganos. Los cristianos se verán asociados con Dios en el juicio final del mundo, y sin embargo éstos eran incapaces de arreglar sus propios asuntos (2-7). ¿Por qué no más bien soportar el mal?

La Inmoralidad (9-20). La deidad principal de Corinto era Venus. Uno de los edificios más espléndidos de la ciudad era su templo, en donde se mantenía del tesoro público a mil sacerdotisas, prostitutas públicas, siempre dispuestas a los excesos inmorales como culto a la diosa. Algunos de los corintios que estaban habituados a una religión que estimulaba la vida inmoral hallaban un tanto difícil acostumbrarse a su nueva religión que prohibía la inmoralidad. Hablando de comer carne que había sido sacrificada a los ídolos (a lo cual se refiere nuevamente en el cap. 10:14-33), Pablo había dicho, probablemente en la carta a que alude el 5:9, que "todas las cosas son lícitas" (12). Evidentemente algunos de ellos citaban esta para justificar las relaciones sexuales promiscuas. Pablo lo repite para declarar que no se aplica a tal cosa, y de manera positiva prohibe a los cristianos tales excesos.

CAP. 7. EL MATRIMONIO

Evidentemente habían escrito preguntando si les era lícito a los cristianos casarse. Caso extraño: se envanecían del incestuoso (5:2), y sin embargo tenían escrúpulos acerca del matrimonio legítimo. Pablo aconseja el matrimonio, salvo para aquellos que tenían el "don" del dominio sexual. Pablo mismo no era casado (8). Algunos creen que puede haber sido viudo, y que haya muerto su esposa en su juventud; por dos razones: la primera, que él era miembro del Sanedrín (Hech. 26:10, "mi voto"), para lo cual, se dice, el matrimonio era requisito previo indispensable; y la segunda, que este capítulo parece haber sido escrito por uno que sabía algo de las intimidades de la vida matrimonial.

CAP. 8. LA SACRIFICADO A LOS IDOLOS

Había en Grecia muchos dioses, y gran parte de la carne que se vendía en los mercados públicos había sido ofrecida primeramente en sacrificio a algun ídolo. El punto discutido entrañaba no solamente el comer carne, sino el problema de participar ya sea en los templos paganos o en los hogares de sus amigos paganos, de la vida social de aquéllos, gran parte de la cual a menudo iba acompañado de libertinaje vergonzoso. Se trata el problema también en 10:14-33.

CAP. 9. EL PAGO DEL MINISTERIO

Una de las objeciones que los oponentes de Pablo habían suscitado era, que él no había recibido pago alguno por su labor en Corinto (2 Cor. 12:13); lo cual, para las mentes codiciosas de ellos, les parecía sospechoso. Pablo explica que él tenía el derecho de recibir de la iglesia su sostén (4, 5). El Señor había dispuesto de manera definitiva, que el ministerio fuese así retribuido (14). Hasta donde se nos dice, Pablo nunca aceptó pago de ninguna iglesia sino solamente de la de Filipos. En Corinto, Efeso y Tesalónica se sostuvo a sí mismo, trabajando en su oficio. Era parte de su norma de vida trabajar, hasta donde le fuera posible, sin recibir pago (16-18). Le daba gran satisfacción personal pensar en que iba más allá de lo que se le había mandado. Además, no quería dar un ejemplo de que pudieran abusar los falsos maestros, cuya preocupación principal era su salario (2 Cor. 11:9-13).

CAP. 10. EL PELIGRO DE CAER. LAS CARNES

Una Advertencia (10:1-13). Pablo acababa de hablar de esforzarse hasta lo último, "no sea que yo mismo venga a ser reprobado." Esto le recuerda el mismo peligro en cuanto a los cristianos en general. Conviene que tomen su religión en serio. La mayor parte de aquellos que fueron libertados de Egipto, perecieron antes de llegar a la Tierra Prometida. Las tentaciones que les hicieron caer por el camino eran bien parecidas a las que confrontaban los corintios (7-8), los excesos de los apetitos carnales. Si luchan de todo corazón, resueltos a vencer, tal como hacía él mismo (9:25-27), la promesa de Dios es segura contra toda tentación (13).

Lo Sacrificado a los Idolos (14-33), otra vez. Es continuación del cap. 8, en donde había afirmado la norma general de que la conducta en asuntos de esta naturaleza debe orientarse por el principio del amor fraternal. Aquí les prohibe a los cristianos que tomen parte en las fiestas de los templos paganos; pero explica que no es necesario, cuando compren carne en el mercado (25), o al comerla en una casa particular (27), preguntar si ha sido sacrificada a un ídolo; pero deben refrenarse de comerla si alguien les dice que es carne de los ídolos.

CAP. 11. LAS MUJERES EN EL CULTO. LA CENA DEL SEÑOR

Las Mujeres que Hablaban sin Velo (2-16). En las ciudades griegas y orientales era la costumbre que las mujeres, salvo las de carácter inmoral, cubriesen la cabeza en público. Corinto estaba llena de las "prostitutas de los templos." Algunas de las mujeres cristianas, aprovechándose de la nueva libertad en Cristo, se atrevían a descartar el velo en las reuniones de la Iglesia, cosa que horrorizaba a los miembros de temperamento más modesto. Se les dice que no han de desafiar la opinión pública en cuanto a aquello que se consideraba el debido decoro femenino. Los hombres y las mujeres son de igual valor ante Dios. Pero hay entre hombres y mujeres ciertas distinciones naturales sin las cuales la sociedad humana no podría existir. Las mujeres cristianas que viven en una sociedad pagana deben ser cautas en cuanto a las innovaciones que introducen, no sea que por ello se censure su religión. Como regla general, es malo que la mujer se parezca demasiado al hombre. Parece (10) que Pablo representa a los ángeles como espectadores del culto cristiano.

La Cena del Señor (17-34). Parece que cuando terminó la comunidad de bienes de los primeros días (Hech. 2:44-45), los miembros más pudientes traían comida y bebida a ciertos cultos, para el "ágape" o fiesta de amor (Judas 12), que se celebraba después de la comunión, en la cual ricos y pobres se unían. Esto, en Corinto, había eclipsado totalmente a la Cena misma. Los que traían la comida la comían entre ellos mismos, sin esperar a que se reuniera toda la congregación. De esta manera, convertían sus "fiestas de amor" en motivo de glotonería a semejanza de las orgías de ebriedad de los templos paganos, y perdían totalmente de vista el significado de la Cena del Señor.

CAP. 12. LOS DONES ESPIRITUALES

Mientras estaba en proceso de formación el Nuevo Testamento, en ciertos lugares y en ciertos momentos Dios daba milagrosas manifestaciones especiales del Espíritu Santo para ayudar a las iglesias a guiarse a sí mismas en la verdad. Esto era necesario por cuanto los apóstoles eran pocos, las iglesias muy distantes entre sí, y los medios de locomoción y de comunicación lentos. No había ferrocarriles, telégrafos ni radio. Las ideas no se comunicaban sino al paso a que podían viajar las personas; y las iglesias se llenaban por dondequiera con falsos maestros que hacían toda clase de asertos acerca de Cristo, y no tenían ellas mismas ninguna documentación escrita de los hechos reales.

Aparentemente, se había presentado poco antes en la iglesia de Corinto una brillante manifestación de los dones del Espíritu. Uno de estos dones era el de hablar en "lenguas." Algunos creen que esto haya sido una especie de "jerigonza extática", no inteligible ni para el que hablaba ni para ningún otro, salvo por medio de otro don de "interpretación". Más probablemente habrá sido el hablar en un idio-

ma extranjero, tal como hablaron los apóstoles en el día de Pentecostés (Hechos 2:8). Este era el don que querían los corintios. Estaban locos por ello. Si un hermano podía ponerse de pie en el servicio y hablar en alta voz en un idioma que sus vecinos bien sabían que él nunca había estudiado, sería evidencia indudable de que él estaba bajo el control directo del Espíritu Santo. Sería persona de estima. En aquel tiempo lo mismo que ahora, había quienes asistían a la iglesia por la buena reputación que derivaban de ello. Es en medio de una disertación sobre el valor relativo de los dones espirituales, que se halla el capítulo del Amor.

CAP. 13. EL AMOR

"Amor" es mucho mejor traducción que "caridad." Algunos creen que este capítulo puede haber sido, en parte, uno de los primitivos himnos cristianos. Es uno de los capítulos favoritos de la Biblia, expresión imperecedora de la doctrina de Jesús del amor celestial. Es la enseñanza magna del cristianismo; más potente para edificar a la Iglesia que cualquiera de las diferentes manifestaciones del poder de Dios, o que todas ellas juntas. En los días de la infancia de la Iglesia, era necesaria la ayuda especial; pero esto "cesará" (8). El amor permanece. Es la fuerza más potente del universo, la esencia de la naturaleza divina. Todos podemos poseerlo. Es el arma más efectiva de la Iglesia, irresistible, inmortal y eterna.

CAP. 14. LAS LENGUAS Y LA PROFECIA

Su Valor Relativo (1-33). En el cap. 12:8-10, Pablo había enumerado los diferentes dones del Espíritu y había explicado que todos eran necesarios, cada uno en su lugar. La Iglesia es un organismo complejo, así como el cuerpo humano, y necesita de muchas funciones, todas las cuales han de marchar en armonía. Y tal como en el cuerpo, algunas de las partes más humildes y que poco se nombran, son realmente las más necesarias. Este capítulo se dedica a la discusión de las "lenguas" y de la "profecía", quizás por cuanto estos eran los dones más prevalentes y más apetecidos. "Profetizar," aun cuando a veces significa "predecir" eventos fututros, aquí parece significar "predicar" o enseñar por medio del Espíritu. Predicar era de mucho mayor valor que hablar en lenguas, por cuanto todos los entendían, mientras que solamente unos pocos de nacionalidad extranjera entenderían lo que se hablaba en "lenguas."

El Poder de un Culto Bien Dirigido (24-25). ¡Hacer que las visitas inconversas se postren y clamen que Dios está allí! ¡Que así fuera hoy, en lugar del formalismo muerto por una parte, y la irreverencia charlatana por otra!

"Vuestras Mujeres Callen" (33-40). Aquí Pablo prohibe lo que en el cap. 11:5 parece permitir. Debe de haber existido alguna circunstancia local, para nosotros desconocida, que hacía significativas estas instrucciones. Quizás algunas mujeres sin pudor, posiblemente ex-prostitutas de los templos paganos, se imponían en la Iglesia. Véase además bajo I Tim. 2.

1 CORINTIOS

CAP. 15. LA RESURRECCION

El hecho de que algunos dirigentes corintios negaban la resurrección (12) es un indicio de hasta dónde se habían introducido falsas enseñanzas en la iglesia. Aquí Pablo insiste en el lenguaje más fuerte de que es capaz, en que aparte de la esperanza de la resurrección no había excusa alguna para la existencia del cristianismo.

La resurrección de Jesús de entre los muertos era el gran refrán invariable de los apóstoles. Véase bajo Hechos 4:2. Este capítulo 15 de 1 Corintios es la exposición más detallada de ella en el N.T., y el capítulo más grandioso de toda la Biblia entera.

Era un hecho atestiguado por testigos oculares, que habían visto a Jesús vivo después de Su resurrección. Pablo mismo Le había visto. No hay otra explicación alguna del fenómeno de la vida de Pablo. El suceso en el camino a Damasco no era ninguna alucinación. Jesús mismo estaba allí presente.

Además de numerosas apariciones a los apóstoles, individualmente o en grupos, Jesús se había presentado ante más de 500 personas en una sola ocasión. Hacía ya unos 27 años, y más de la mitad de estos 500 vivían todavía.

Al comienzo, los discípulos habían sido lentos en creer que Jesús se había levantado de entre los muertos. Pero cuando por fin estaban convencidos de que El verdaderamente había roto las ligaduras de la muerte y había salido vivo de la tumba, les parecía tan extraño, y daba tan diferente significado a la vida, que ya ninguna otra cosa merecía la pena. Recorrieron las carreteras del Imperio Romano, contando aquella historia con tal sinceridad y de manera tan impresionante, que miles creyeron, aun hasta la muerte.

La resurrección de Jesús de entre los muertos es el hecho más importante y mejor fundamentado de la historia.

Su relato nos ha venido a través de los siglos, embelleciendo y glorificando la vida humana con la aureola de la inmortalidad; dándonos la seguridad de que por cuanto El vivió otra vez, nosotros también viviremos; conmoviendo nuestros corazones con el pensamiento de que somos inmortales; que hemos comenzado una existencia que jamás tendrá fin; que nada podrá dañarnos; que la muerte es un mero incidente al pasar de una etapa de existencia a otra; que sea que estemos aquí o allá, somos de El y hacemos aquello que El tiene preparado para que lo hagamos; que millones de edades después de que se haya enfriado el sol, nosotros mismos todavía estaremos jóvenes en las eternidades de Dios.

La cosa más conmovedora en toda la gama de las experiencias humanas, es el pensamiento de que somos inmortales; que no podemos morir, que suceda lo que suceda al cuerpo, nosotros mismo viviremos para siempre, para siempre y para siempre jamás. Y tenemos esta convicción firme en nuestros corazones, por cuanto Jesús ya resucitó de entre los muertos.

Si esta historia de Jesús es verdad, la vida es hermosa, es gloriosa, y se extiende a lo largo de una perspectiva que jamás tiene fin. Si esta historia de Jesús resultara ser un mito, entonces el misterio de la existencia sería un enigma sin solución, y para la humanidad nada queda sino el vacío y la oscuridad de la desesperación eterna.

Conforme a todas las leyes de la evidencia histórica, es verdad. Cristo era. Cristo es. Era y es una Persona viviente, presente con Su pueblo como poder guiador y protector, para conducirles adelante al día de su propia gloriosa resurrección.

El Reinado Mediador de Cristo (23-28). Aquí tenemos un vistazo a través de sucesivas edades futuras, hasta el fin infinito de todo, cuando la obra mediadora de Cristo habrá terminado y el universo creado habrá llegado a su estado final de existencia.

"Se Bautizan por los Muertos" (29). Esto parece implicar un bautismo vicario, o sea a favor de un amigo muerto. Pero no hay otra referencia bíblica a tal costumbre, ni evidencia de que existiera en la iglesia apostólica. Posiblemente sería una mejor traducción, "los que se bautizan en la esperanza de la resurrección de los muertos."

La Resurrección del Cuerpo (35-58). Nuestra esperanza es no solamente la inmortalidad del espíritu, sino la resurrección literal del cuerpo. La enseñanza del N.T. es muy clara en cuanto a esto (Rom. 8:23; 1 Tes. 5:23; 2 Cor. 5:4). No será el mismo cuerpo corruptible terreno, sino un cuerpo espiritual que participe de la naturaleza de la gloria celestial de Dios mismo.

CAP. 16. ASUNTOS PERSONALES

La Ofrenda (1-4). Era para los santos pobres de Jerusalén, y se habían iniciado un año antes (2 Cor. 8:10). La orden a las iglesia de Galacia (1) no se nombre en la Epístola a los Gálatas. Debe de haberles escrito otra carta que no ha sido conservada. "Cada primer día de la semana" (2); el día establecido para el culto cristiano (Hech. 20:7).

Los Planes de Pablo (5 9). Esto fue en la primavera, antes de Pentecostés (8). Pasó el verano en Macedonia, desde donde escribió 2 Corintios. Llegó a Corinto en el otoño, y pasó allí el invierno. Allí escribió Romanos, y en la primavera siguiente salió rumbo a Jerusalén.

Apolo (12). Probablemente los corintios le habían pedido que fuera a ellos; pero rehusó por de pronto, sin duda por cuanto algunos de ellos estaban resueltos a convertirle en un caudillo de partido.

"De mi mano" (21). Sóstenes, probablemente, habrá escrito la carta, que Pablo le dictaba (1:1). El era corintio. Pablo la firma de su puño y letra, y añade una expresión suya propia, "Maran-ata", que significa, "Ven, Señor."

2 CORINTIOS

Pablo Vindica su Apostolado
La Gloria de su Ministerio
El Largo Martirio de su Vida

Ocasión de la Carta. Poco despues de haber escrito Pablo 1 Corintios, sobrevino el gran tumulto de Efeso (Hech. 19) en el cual casi pierde la vida. Saliendo de Efeso, se dirigio a Macedonia, rumbo a Corinto. En Macedonia, en medio de muchas preocupaciones y padecimientos, despues de esperar largo tiempo noticias de Corinto, halló a Tito, que volvía de aquella ciudad con las nuevas de que la carta de Pablo había hecho mucho bien, pero que todavía algunos de los dirigentes corintios negaban que Pablo fuera un verdadero apostol de Cristo. Fue entonces que Pablo escribio esta carta, y la envió delante por conducto de Tito, esperando llegar pronto a Corinto el mismo. El proposito principal de la carta parece haber sido vindicarse a sí mismo como apostol de Cristo, y recordarles que él había fundado la iglesia en Corinto y tenía derecho de tener voz en su dirección.

Algunas de las materias de que trata 1 Corintios aparecen también en esta carta; y aun cuando se les trata de manera ordenada, sin embargo, como suele suceder en una carta, los diferentes temas reaparecen repetidamente, entremezclados con otros asuntos.

CAP. 1. PLAN DE PABLO DE VISITAR CORINTO

El "consuelo" (3, 4) a que se refiere al comenzar la carta, provino de su encuentro con Tito (7:6, 7), quien volvia de Corinto con las buenas nuevas de la lealtad de los corintios. Esto, unido a su gozosa gratitud por haber sido salvado de la muerte en Efeso (8, 9; Hech. 19:23-41), explica la nota de alegria en medio de sus no interrumpidos sufrimientos.

Su cambio de proposito (15-24). Se habia propuesto ir primeramente a Macedonia y luego a Corinto (1 Cor. 16:5-7; véase mapa bajo Hech. 18). Mas tarde se propuso ir a Corinto primero (15, 16). Cambio de proposito nuevamente, y fue primeramente a Macedonia (17, 23). Entonces sus enemigos le acusaron de decir, "si, si" y "no, no"; o sea, de decir livianamente sí y no al mismo tiempo. Pablo contesta que pospuso su visita "por ser indulgente con vosotros" (23).

Parece, segun 2:1; 12:14; 13:1-2, que Pablo haya hecho una "segunda" visita a Corinto. Solamente una visita se menciona en Hechos. La segunda, pues, debe de haberse hecho desde Efeso, probablemente despues de escrita la primera Epistola. Efeso y Corinto distaban entre si apenas unos 350 km., y las unia un constante ir y venir de barcos. La "segunda" visita fue "con tristeza" (2:1). Evidentemente se habia suscitado una grave crisis en sus relaciones para con la iglesia de Corinto. Su anhelo de verse con Tito se debía en parte a su deseo de conocer el resultado de su segunda y breve visita.

CAP. 2. EL CASO DE DISCIPLINA

Parece que se trata del incestuoso de quien Pablo en su primera carta (1 Cor. 5:3-5) había dicho que fuera "entregado a Satanás", con lo cual había motivado en la iglesia de Corinto una considerable sublevación en contra de Pablo.

Tan serio fue el problema, que Pablo fue en persona de Efeso a Corinto (1), pero fue rechazado de tal manera que aquí lo describe como una visita llena de tristeza.

Después, se cree con base en 2:3, 9; 7:8, 12; 10:10, que implican cosas que no se hallan en 1 Cor., Pablo escribió otra carta, ahora perdida. Debe de haber sido bien severa, pues cambió el curso de los acontecimientos en Corinto de tal manera que aquellos que habían apoyado al miembro bajo disciplina se volvieron enérgicamente en su contra (7:11). Pero Pablo no supo de esto sino al verse con Tito (7:6, 7).

La "tribulación y angustia de corazón y muchas lágrimas" de v. 4 fueron causadas no solamente por la terrible experiencia que acababa de sufrir en Efeso (1:8, 9), sino también por su gran ansiedad acerca de la situación en Corinto. Tan preocupado estaba, al no hallar a Tito en Troas como se había proyectado, que pasó por alto una magnífica oportunidad de evangelizar allí y siguió a toda prisa a Macedonia, esperando hallar allí a Tito, el cual él sabía que ya vendría con las noticias de Corinto.

El "olor" de vs. 14-16 es una figura retórica basada en las procesiones triunfales, perfumadas de incienso, con las cuales los emperadores conquistadores regresaban a Roma, trayendo consigo largas filas de cautivos, a algunos de los cuales luego se les mataba, mientras que a otros se les daba la vida. Así llevaba Pablo consigo el 'olor' del conocimiento de Dios, que según la reacción de cada cual, significaba vida o muerte. Pablo contemplaba su vida como una gran marcha triunfal.

CAP. 3. LA GLORIA DE SU MINISTERIO

"Cartas de recomendación" (1). Probablemente sugirió esta expresión el hecho de que los maestros judaizantes llevaban cartas de presentación de Jerusalén. Siempre estaban entremetiéndose en la obra de Pablo, y eran de los que mayores dificultades le causaban, aprovechándose de toda oportunidad o excusa para combatirle. Ahora preguntaban, "¿Quién es Pablo? ¿Puede él presentar cartas de alguna persona prominente de Jerusalén?" Lo cual obviamente era ridículo. ¿Cartas para recomendarle a una iglesia que él mismo había fundado? La iglesia misma era su carta.

Esto luego conduce a una comparación del ministerio suyo con el de ellos; del Evangelio con la Ley. La una, escrita en piedra; el otro, en corazones vivientes. La una para muerte, el otro para vida. La una velada, el otro sin velo. La una para condenación, el otro para justicia. Aquella pasa; éste permanece. Mirando a Cristo, somos transformados en Su misma semejanza.

CAP. 4. EL MARTIRIO VIVIENTE DE PABLO

En esta epístola Pablo habla mucho de sus padecimientos, especialmente en los capítulos 4, 6 y 11. Cuando fue convertido, el Señor había dicho, "Le mostraré cuánto es necesario que padezca por Mi nombre" (Hech. 9: 16). Los padecimientos comenzaron inmediatamente, y continuaron en sucesión no interrumpida durante más de treinta años.

Conspiraron para matarle en Damasco (Hech. 9:24), y en Jerusalén (9: 29). Le arrojaron de Antioquía (13: 50). Trataron de apedrearle en Iconio (14: 5), y lo hicieron, dejándole como muerto, en Listra (14: 19). En Filipos le azotaron con varas, y le pusieron en el cepo (16: 23, 24). En Tesalónica los judíos y maleantes azuzaron contra él a la turba (17: 5). Le arrojaron de Berea (17: 13, 14). Conspiraron contra él en Corinto (18: 12). En Efeso casi perdió la vida a manos de la turba (19: 29; 2 Cor. 1: 8, 9. Otra vez en Corinto, poco después de escribirse esta epístola, planearon su muerte (Hech. 20: 3). En Jerusalén habrían acabado pronto con él, de no haber sido por los soldados romanos (Hech. 22, 23). Luego fue encarcelado dos años en Cesarea, y otros dos en Roma. Además de esto hubo azotes, encarcelamientos, naufragios y trabajos incesantes de toda clase (2 Cor. 11: 23-27) no narrados en la historia. Por fin fue llevado a Roma para ser ejecutado como criminal (2 Tim. 2: 9).

Debe de haber tenido una resistencia sorprendente, pues cantaba mientras padecía. Solamente una constitución de hierro pudo haberlo soportado. Aun esto no habría bastado, si no fuera por la admirable gracia de Dios. Siempre consciente de la presencia de su Señor, "se sentía inmortal hasta que su obra fuese terminada."

CAP. 5. DESPUES DE LA MUERTE, ¿QUE?

Este capítulo es una continuación de las razones por qué Pablo gozaba en sus padecimiento. Acaba de decir que en cuanto mayor sea el padecimiento en este mundo, tanto mayor será la gloria en la eternidad (4: 17, 18). Su pensamiento está fijo en el mundo venidero.

¿Qué se nos enseña aquí? El cuerpo nuevo ¿se recibe en el momento de la muerte? Habla aquí de la muerte como no "desnudarse", sino "sobrevestirse" (4). Estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor (8). En Fil. 1: 23 contempla la muerte como un partir para estar con Cristo, "que es mucho mejor". Pero en 1 Cor. 15 y 1 Tes. 4, relaciona el cuerpo de nuestra resurrección con la venida de Cristo. Evidentemente, los que mueren antes de la venida del Señor entran en un estado de bienaventuranza constante con El, mucho mejor que el vivir en el cuerpo, pero que sin embargo no alcanza a la gloriosa existencia que seguirá a la Resurrección.

CAP. 6. NUEVAMENTE SUS PADECIMIENTOS

Sigue Pablo con la vindicación de su propio ministerio. Debe de haber sido considerable el desafecto hacia él en la iglesia de Corinto (12). De otra manera, seguramente no hubiera dedicado tan gran parte de esta epístola a la defensa propia. En los vs. 14-18 parece culpar de la dificultad, cuando menos en parte, al ambiente pagano en que ellos vivían. Los corintios eran flojos en lo moral.

CAP. 7. EL INFORME DE TITO

Primeramente había sido enviado Timoteo (1 Cor. 4:17; 16:10). Timoteo era por naturaleza tímido, y no del todo apto para la acción disciplinaria resuelta que demandaba la situación en Corinto. Luego Pablo envió a Tito (2 Cor. 2:13; 7:6, 13; 12:18), quien en semejante situación probablemente era el ayudante mejor capacitado que Pablo tenía. Probablemente haya ido después de la "segunda" visita de Pablo, llevando consigo la carta del cap. 2:3. Su misión tuvo éxito. La persona sobre la cual se había suscitado el problema (1 Cor. 5:1-5), probablemente habrá sido miembro muy influyente, quien al principio persistió en su pecado y encabezó un sublevamiento abierto en contra de Pablo, arrastrando consigo a muchos de los dirigentes. Pero bajo la influencia de la "segunda" carta de Pablo y la presencia de Tito, la iglesia en general volvió al orden, lo que dio por resultado la humillación del ofensor. Esta era la buena nueva que traía Tito (7-16).

CAP. 8, 9. LA OFRENDA PARA LA IGLESIA MADRE

Estos dos capitulos contienen instrucciones acerca de la ofrenda para los santo pobres de Jerusalén. Era un evento notable en la vida de Pablo (véase nota bajo Hech. 21). Probablemente se haya recogido en todas las iglesias de Asia Menor y de Grecia, aun cuando solamente se nombre a las de Macedonia, Acaya y Galacia. Se había iniciado un año antes (8:10). Las iglésias macedonias se habían dedicado a ella de todo corazón. Aun los muy pobres daban abundantemente. Pablo estaba en Macedonia cuando escribió esto. La iglesia de Filipos, la principal de Macedonia, era la única de que él había aceptado algún pago por su trabajo, y esto solamente cuando ya no estaba allí.

En estos dos capítulos tenemos las instrucciones más completas acerca del dar en las iglesias, que contiene el Nuevo Testamento. Aun cuando esta es una ofrenda de beneficencia, presumimos que los principios que aquí se enuncian deben servir de guía a las iglesias en todas sus ofrendas, tanto para el sostenimiento propio como para fines misioneros y de beneficencia. Se debe dar de modo voluntario, proporcional y sistemático. Deben administrase los fondos en forma irreprochable (8:19-21). El "don inefable" (9:15), por el contexto parece ser la bienaventurada relación que de esta manera se produce entre dadores y beneficiados.

2 CORINTIOS

CAP. 10. ASPECTO FISICO DE PABLO

Lo dicho en este capítulo parece haberlo sugerido el cargo de sus contrarios, de que Pablo era débil en su apariencia personal (1, 10). Nada nos sugiere el N.T. acerca de su aspecto físico. Una leyenda que data del siglo segundo dice que era "hombre de estatura mediana, de pelo rizado, piernas cortas y torcidas, ojos azules y cejas muy pobladas, y grande nariz; y que era lleno de la gracia y la misericordia del Señor, teniendo a veces apariencia de hombre, pero otras veces como de ángel." Otra tradición dice que era "bajo de estatura calvo, patizambo, grueso, cejijunto, de nariz algo prominente, y lleno de gracia."

Algunas expresiones del N.T. sugieren que haya padecido de la vista en tal forma que a veces le daba un aspecto repulsivo. Pero el cargo de sus enemigos, de que era una personalidad débil (10) ciertamente no tiene base. Pensar esto acerca de un hombre que trastornaba ciudad tras ciudad como lo hacía Pablo, no es de ninguna manera posible. Sin duda alguna era una personalidad tan poderosa y dominante, y en términos generales un hombre tan grande, como cualquier otro que haya vivido sobre la tierra, excepto solamente el Señor Jesús.

CAP. 11. PABLO SE DISCULPA POR JACTARSE

En partes de esta epístola Pablo se dirige a la mayoría leal, y en otras partes, a la minoría desleal. Durante los últimos cuatro capítulos parece tener en mente a éstos últimos.

Se da plena cuenta de la incovemencia de jactarse de sí mismo, y detesta la necesidad de ello, pero ellos le obligan a hacerlo.

Ellos le atacaban basándose en el hecho de que él había rehusado pago alguno por su labor en Corinto; precisamente lo contrario de lo que haría cualquier crítico imparcial (7-9). Pablo explica que aun cuando como apóstol de Cristo tenía el derecho (1 Cor. 9), sin embargo intencionalmente se había negado a recibir el pago, para que no abusaran de un ejemplo suyo los falsos maestros que intentaban traficar con la iglesia. Desde el comienzo de su obra en Corinto, Pablo debe de haber visto en algunos de los convertidos la tendencia de procurar la direccion de la iglesia por motivos de codicia, hecho que determinó su propia conducta. Una de las cosas de que él podía gloriarse, era que no le podían acusar de codicia.

Luego, en un pasaje lleno de poder dramático (22-33) reta a sus críticos a que se comparen ellos mismos con él en todo aspecto; como leal hebreo, y como obrero efectivo de Cristo—él había hecho más que todos ellos juntos, y como mártir de Cristo—toda su carrera entera de apóstol cristiano había sido un no interrumpido martirio viviente.

CAP. 12. EL AGUIJON EN LA CARNE DE PABLO

Su Visión del Paraíso (1-7). Fue arrebatado "al" Paraíso (4), y aun "hasta" el tercer cielo (2); como si éstos fueran dos compartimentos diferentes del mundo invisible. Jesús entró al Paraíso inmediatamente al morir (Lucas 23: 43). En cuanto al "tercer cielo," no hay ningún otro lugar en que se use tal expresión, que nos pudiera dar luz sobre su significado. Algunos creen que son términos sinónimos aplicables a la morada de Dios. Pero las palabras "al" uno, y "hasta" el otro, hacen creer que son dos lugares diferentes. En vista de que Jesús pasó directamente al Paraíso, se piensa que éste sea la morada de los espíritus incorpóreos entre la muerte y la resurrección. Se piensa que el "tercer cielo" sea la morada definitiva de los redimidos en sus cuerpos resucitados; existencia tanto más gloriosa que la del Paraíso, como ésta sobrepasa a la existencia humana. Que hay un estado intermedio entre la muerte y la resurrección, parece que lo implican claramente las enseñanzas del N.T. (véase nota en el cap. 5). Lo que Pablo vio y oyó "no se podía decir" (4). Esto tal vez signifique que para fortalecerle a Pablo para su misión especial y los sufrimientos excepcionales que había de soportar, Dios le dio una visión especial de la gloria futura, parte de la cual le era prohibido revelar a otros. Pero quizás más bien no podía contar aquellas cosas, no porque le fuera prohibido sino porque le era imposible; porque no había lenguaje humano capaz de describir la gloria del cielo, así como no sería posible darle la idea del color al que haya nacido ciego.

Su "Aguijón en la Carne" (7). Algunos eruditos bíblicos creen que haya sido la epilepsia; otros, que era una fiebre palúdica; y otros, que era un violento dolor de cabeza. Pero la opinión mucho más prevaleciente es, que era una oftalmia aguda, enfermedad de los ojos no solamente muy dolorosa, sino que también a veces le daba un aspecto repugnante. Parece apoyar esta tesis el lenguaje que usa en sus epístolas. Fue unos 14 años antes de escribirse esta carta (2, 7) cuando le sobrevino aquel "aguijón en la carne"; más o menos la época de su llegada a Galacia en su primer viaje misionero. Cuando llegó a Galacia tenía alguna enfermedad del cuerpo (Gál. 4: 13) de aspecto tan repulsivo que afligía a cualquiera el estar en su presencia (4: 14). Le hubieran dado sus propios ojos (4: 15). ¿Por qué "ojos," si no era esto precisamente lo que él necesitaba? Sus habituales "grandes letras" (Gál. 6: 11) pueden también ser a causa de su mala vista, motivo por el cual solía dictar sus cartas.

CAP. 13. PABLO SE PROPONE VISITAR CORINTO

Esto fue en el verano del 57 D.C. Llegó a Corinto en el otoño, y estuvo allí tres meses (Hech. 20: 3). En la primavera siguiente, partió con la ofrenda para Jerusalén.

GALATAS

Por Gracia, no por la Ley
La Finalidad del Evangelio

Galacia. Véase el mapa bajo Hech. 13. Fue el escenario del primer viaje misionero de Pablo, en el Asia Menor central. No se conocen sus linderos exactos. Incluía a Iconio, Listra, Derbe y probablemente Antioquía en Pisidia. Leer el relato de la obra de Pablo allí (Hech. 13, 14) es una buena introducción a la lectura de esta Epístola.

Los Gálatas eran una rama de los galos originalmente del norte del Mar Negro. Se apartaron de la migración principal hacia Francia, y se establecieron en la parte central de Asia Menor en el tercer siglo A.C. Eran emotivos, impulsivos y volubles, tal como lo evidencia su adoración de Pablo a quien luego apedrearon (Hech. 14:13, 19).

Motivo de la Epístola. La obra de Pablo en Galacia había tenido gran éxito. Grandes multitudes, principalmente de gentiles, habían recibido a Cristo con entusiasmo. Algún tiempo después de haberse ido Pablo, llegaron ciertos maestros judíos que insistían en que los gálatas no podían ser cristianos sin que guardaran la ley de Moisés. Los gálatas acogieron esta enseñanza de manera tan entusiasta como habían recibido al comienzo el mensaje de Pablo. Hubo entre estos cristianos gentiles una "epidemia" general de circuncisión. Pablo supo de ello, y escribió esta carta para hacerles ver lo completamente necios que eran; que aun cuando la circuncisión había sido parte necesaria de la vida nacional judía, no era parte del Evangelio ni tenía nada absolutamente que ver con la salvación.

Fecha. Pablo había fundado estas iglesias alrededor del 45-48 D.C. Las había visitado nuevamente al iniciar su segundo viaje, cerca del 50 D.C., y otra vez al comenzar su tercer viaje cerca del 54 D.C. La fecha tradicional comúnmente aceptada de esta epístola es alrededor del 57 D.C., hacia fines de su tercer viaje, mientras estaba en Efeso, Macedonia o Corinto, poco antes de escribir él la Epístola a los Romanos. Esto sería diez o doce años después de haber fundado aquellas iglesias, a las que había visitado otras dos veces después. Algunos creen que más probablemente se haya escrito alrededor del 49 D.C., desde Antioquía, poco después del primer regreso de Pablo desde Galacia y antes del concilio de Jerusalén en el 50 D.C., cuya carta declarando que no era necesaria la circuncisión fue llevada sin demora a las iglesias de Galacia (Hech. 15:1 - 16:4); porque si fuese escrita después de esto, probablemente Pablo hubiera citado la carta de Jerusalén. Pero la "primera vez" (4:13) implica otras visitas posteriores, de manera que la conjetura es insegura.

La Circuncisión. Así se llamaba el rito inicial del judaísmo. Si uno que no era judío por nacimiento quería ser heredero de los privilegios y las bendiciones que Dios había prometido a la nación judía,

podía hacerse judío por adopción, circuncidándose y guardando las leyes ceremoniales de los judíos. Era análogo, en algunos aspectos, a la naturalización en los países modernos. Si un extranjero desea hacerse ciudadano de otro país, puede serlo proveyéndose de los documentos de naturalización, con lo cual viene a ser tan ciudadano como los nacidos allí. De la misma manera, un gentil podía hacerse judío, o más bien prosélito judío.

Los judaizantes eran una secta de cristianos judíos, los cuales, no dispuestos a aceptar la enseñanza de los apóstoles en este asunto (Hechos 15), seguían insistiendo en que los cristianos se acercaran a Dios a través del judaísmo; que el gentil, para poder ser cristiano, debía hacerse judío y guardar la ley judaica. Se dedicaban a visitar las iglesias judías, a intranquilizarlas y a turbarlas. Sencillamente, estaban decididos a imponerle a Cristo la marca de fábrica del judaísmo. Pablo se oponía inexorablemente a esto. "Si a los cristianos gentiles se les hubiese impuesto la observancia de la Ley, la obra de toda la vida entera de Pablo hubiera naufragado." "La expansión del cristianismo, de una secta judía a una religión mundial, era el anhelo que inspiraba a Pablo, en la prosecución del cual rompió todo lazo que lo impidiera, y a lo cual consagró todas sus facultades mentales y físicas durante más de treinta años."

El Intento de Judaizar a las iglesias gentiles lo terminó la caída de Jerusalén, en el año 70 D.C., la cual "cortó toda relación entre el judaísmo y el cristianismo. Hasta entonces, el cristianismo era visto como una secta o rama del judaísmo. De aquí en adelante, los judíos y los cristianos se separaron. Una reducida secta de cristianos judíos, los ebionitas, persistieron, en número decreciente, durante dos siglos, apenas reconocidos por la iglesia en general, y vistos por su propia raza como apóstatas."

CAP. 1. EL EVANGELIO DE PABLO VENIA DIRECTAMENTE DE DIOS

Parece que para desacreditar a Pablo ante los gálatas, los maestros judaizantes decían que él no era uno de los apóstoles originales, y que derivaba sus enseñanzas de los Doce. Esto quizás provea el fondo para su vindicación apasionada de sí mismo como apóstol independiente. Recibió su Evangelio mediante revelación directa de Dios, y no hay otro Evangelio alguno.

"Arabia" (17). No hay mención de esto en los Hechos. Los tres años (18) incluyen el tiempo que estuvo en Damasco y en Arabia (Hechos 9:23). De acuerdo con la costumbre judía de contar como años las fracciones de año al comienzo y el final de un período, los "tres años" quizás sean solamente un año entero y parte de otros dos. Arabia es la región desierta al este de Palestina, que se extiende desde Damasco hacia el sureste. Dejó a Pablo tan atónito el golpe desde el cielo y la realización instantánea de que había errado en toda su vida entera, que sentía la necesidad de pensarlo bien, y buscó la soledad a fin de orientarse de nuevo. Fue en Arabia donde recibió algunas de sus revelaciones (16).

CAP. 2. RELACION DE PABLO PARA CON LOS DEMAS APOSTOLES

Su Visita a Jerusalén (1-10). Pablo esperó tres años después de su conversión, antes de volver a Jerusalén en donde había asolado a la Iglesia. Estuvo allí solamente 15 días, en conversaciones con Pedro (18). Compárese el relato en Hechos 9: 26-30. Luego, pasados 14 años, fue nuevamente a Jerusalén. Esta debe de haber sido la visita de Hechos 11: 27-30, pues el contexto, juntamente con las implicaciones de la "otra vez" en v. 1, parece significar su segunda visita a Jerusalén después de su conversión; aun cuando el tema de este capítulo, parece concordar mejor con su tercera visita según se relata en Hech. 15: 2. Llevó consigo a Tito, uno de sus convertidos gentiles, como caso concreto tenemos el punto discutido de la circuncisión de los gentiles. Se mantuvo firme, y conquistó la aprobación completa de los demás apóstoles (9).

La Disimulación de Pedro en Antioquía (11-21). No se dice cuándo tuvo lugar esta visita. Probablemente haya sido poco después de haber vuelto Pablo a Antioquía, después de su visita a Jerusalén (v 1), y antes de salir Pablo en su primer viaje misionero. Para comprender la pertinencia y el significado del incidente, nuestra cronología tentativa sería más o menos como sigue: Pedro recibió a Cornelio, el primer convertido gentil, sin circuncidarlo (Hech. 10), probablemente alrededor del 40 D.C., acto que luego aprobaron los demás apóstoles (Hech. 11). Luego alrededor del 42 D.C., se creó la iglesia gentil de Antioquía, con la aprobación de Bernabé como enviado de Jerusalén (Hechos 11: 22-24). En el año 44 D.C. se efectuó esta visita de Pablo a Jerusalén, con Tito, en cuya visita Pedro estuvo acorde en confirmar lo hecho por Pablo, de recibir a los gentiles sin exigirles la circuncisión. Entonces, poco después, alrededor del 44 ó 45 D.C., vino esta visita de Pedro a Antioquía, en la cual él se separó de los incircuncisos y atrajo sobre sí la severa reprensión de Pablo (11). Pero cinco o seis años después, en el Concilio de Jerusalén (50 D.C.), Pedro fue el primero en hablar a favor de la obra de Pablo (Hechos 15: 7-11).

¿Qué significa esta vacilación de parte de Pedro, y este desacuerdo de los dos apóstoles más prominentes acerca de una enseñanza tan fundamental? ¿Qué atingencia tiene con la inspiración de ambos como escritores del N.T.? En este incidente, Pedro o Pablo erraron. ¿Cómo podemos saber cuál fue? Si alguno de los dos se equivocó en algún detalle, ¿cómo podemos saber que no erraron en otras materias? A la luz de este incidente, ¿no naufraga la doctrina de que los apóstoles fueron inspirados por Dios? De ninguna manera; por el sencillo hecho de que Dios no reveló a los apóstoles toda la verdad entera acerca de Su reino de una sola vez, como por un rayo desde los cielos, ni aun en el día de Pentecostés. En Su última noche con ellos, Jesús les había dicho que todavía tenía muchas cosas que enseñarles,

las cuales ellos todavía no podían soportar (Juan 16:12). Jesús era muy paciente y muy tierno hacia la debilidad y los prejuicios humanos, y les permitió retener sus antiguos conceptos del reino mesiánico hasta que, conforme se presentaba la necesidad, les guiaba paso a paso hacia los nuevos aspectos del Reino. No les perturbó con el problema de los gentiles antes que el problema se presentase. Entonces, cuando el Evangelio ya había sido proclamado plenamente entre los judíos en toda su propia patria de Palestina, mediante revelación especial y directa Dios comenzó a enseñarle a Pedro referente a los gentiles (Hech. 10), probablemente unos diez años después del nacimiento pentecostal de la Iglesia. En este asunto, Dios tuvo que vencer prejuicios judíos hondamente arraigados. Fueron necesarios unos cuantos años para que los apóstoles se acomodaran a la nueva enseñanza. Pablo salió del concepto antiguo más fácilmente que Pedro. El incidente aquí referido sucedió cuando Pablo ya lo había abandonado por completo, pero Pedro aún estaba en aquel proceso. Sin embargo, Pedro vio la verdad completa antes de escribirse libro alguno del N.T., y no hay ni ápice de diferencia entre las enseñanzas suyas y las de Pablo en el N.T.

CAP. 3, 4. ESCLAVITUD BAJO LA LEY

Estos gálatas gentiles se habían tragado la enseñanza de los judaizantes de manera tan completa, que habían instituido días de fiesta y ceremonias judaicas (4:8-11), y evidentemente trataban de combinar el Evangelio con la ley mosaica. Pablo les dice que los dos sistemas no se combinan. ¿Obraban milagros entre ellos los judaizantes, como él había hecho? ¿Nada significaba esto para ellos? (3:5). Abraham toma lugar prominente en estos dos capítulos, por cuanto el mensaje judaico que ellos habían recibido se basaba tan grandemente en la promesa hecha a Abraham. Ellos malinterpretaban la promesa, tal como lo demostraba claramente el relato abrahámico mismo (4:21-31). Su primer amor hacia Pablo contrastaba tristemente con su actual frialdad (4:12-20). Referente a su "enfermedad," véase la nota bajo 2 Cor. 12.

CAPS. 5, 6. LA LIBERTAD EN CRISTO

Que algún ser humano deliberadamente escogiese arriesgar su salvación basándola en sus propias obras antes que en la misericordia y la gracia de Cristo, Pablo no lo podía comprender. Cristo nos salva. No nos salvamos a nosotros mismos. Es la diferencia entre la libertad y la esclavitud. Pero la libertad en Cristo no significa la licencia para seguir en el pecado. Pablo jamás olvida poner especial énfasis en esto. Los que siguen los deseos de la carne, no podrán salvarse (5:19-21). Una de las "leyes espirituales del mundo espiritual" es, que el hombre "siega lo que siembra" (6:7); ley que funciona de manera inevitable ya sea la semilla trigo o cizaña. Las "grandes letras" (6:11) evidenciaban que verdaderamente eran de su propia mano; véase la nota acerca de su "aguijón en la carne" bajo 2 Cor. 12. "Las marcas del Señor Jesús" (6:17); sus enemigos alegaban que Pablo no era un verdadero apóstol de Cristo. Como el fierro del amo, que señalaba al esclavo, su cuerpo deshecho, magullado y lleno de cicatrices daba testimonio. Véase 2 Cor. 4, 6, 11.

EFESIOS

La Unidad de la Iglesia
Judíos y Gentiles, uno en Cristo

Pablo consagró su vida a enseñar a los gentiles que ellos podían ser cristianos sin hacerse prosélitos judíos. Esto desagradaba grandemente a los judíos en general, pues ellos consideraban la ley mosaica como obligatoria para todos, y abrigaban prejuicios acerrimos contra los gentiles incircuncisos que se atrevían a hacerse llamar discípulos del Mesías judaico.

Al mismo tiempo que Pablo enseñaba a los gentiles a que se mantuvieran firmes como una roca en defensa de su libertad en Cristo, tal como lo hace en Gálatas y en Romanos, no quería que tuvieran prejuicios en contra de los cristianos judíos, sino que les miraran como hermanos en Cristo.

Pablo no quería ver dos iglesias, una judía y otra gentil, sino una sola iglesia, de judíos y gentiles hechos uno en Cristo.

Su gesto para con los elementos judaicos en la iglesia, a favor de la unidad, fue la gran ofrenda de dinero que recogió en las iglesias, hacia fines de su tercer viaje misionero, para los santos pobres de la iglesia madre de Jerusalén (véase Hechos 21). Abrigaba la esperanza de que esta manifestación de amor cristiano condujera a los cristianos judíos a un sentimiento de mayor bondad hacia sus hermanos gentiles.

Su gesto para con los elementos gentiles en la Iglesia, a favor de la unidad, fue esta epístola, escrita al principal centro gentil de sus propios convertidos gentiles, en la cual enaltece la unidad, la universalidad y la indecible grandeza del Cuerpo de Cristo.

Para Pablo, Cristo era algo grandioso. No solamente cabían en El los hombres de muy diferentes razas, puntos de vista y prejuicios. También tiene El poder para resolver todos los problemas de la humanidad, y para reunir en unidad y en armonía con Dios no solamente toda vida terrena social y familiar (5:22 - 6:9), sino aun a los millones de seres en el infinito universo invisible (3:10).

Esta es una de las cuatro "Epístolas Carcelarias", escritas desde la prisión de Pablo en Roma, 61-63 D.C. Las otras son Filipenses, Colosenses y Filemón. De estas, tres fueron escritas al mismo tiempo y enviadas por los mismos mensajeros: Ef., Col., Filem. Hubo otra carta, que ya no existe (Col. 4:16).

CAP. 1. BENDICIONES ESPIRITUALES

"En Efeso" (v. 1) no se halla en algunos de los manuscritos más antiguos. Se cree que probablemente esta haya sido una carta circular a las iglesias de Asia Menor, y que Tíquico llevaba varios ejemplares, cada uno con un espacio en donde cada iglesia insertara su propio nombre; y que del ejemplar de Efeso se hayan copiado la mayoría de los manuscritos hoy existentes, pero no todos ellos. La carta a la iglesia de Laodicea (Col. 4:16) posiblemente haya sido uno de los

ejemplares. Esto explicaría la falta de saludos personales, que abundan en la mayoría de las cartas de Pablo. El había estado tres años en Efeso, y tenía allí muchos amigos íntimos. Pero si esta fue una carta circular a Efeso y a muchas ciudades vecinas también, esto explicaría su estilo más formal.

El Propósito Eterno de Dios (3-14). Un resumen magnífico de los planes de Dios: redimir, adoptar, perdonar y sellar a un pueblo como posesión exclusiva Suya, acordado desde la eternidad y que ahora se lleva a cabo mediante el ejercicio eficaz de Su voluntad.

"Lo celestial" (3) es una frase clave de este libro. Significa la esfera invisible, más allá de este mundo de los sentidos, la cual es el hogar final del cristiano y con la cual aun ahora, en cierto sentido, nos comunicamos.

La Oración de Pablo (16-23). Así es como Pablo suele comenzar sus cartas. Cuatro de estas oraciones son especialmente hermosas: ésta, y las del cap. 3:14-19, Fil. 1:9-11 y Col. 1:9-12.

CAPS. 2, 3. LA IGLESIA UNIVERSAL

Salvados por Gracia (1-10). El cuerpo de Cristo se está formando de hombres indignos, pecadores, como manifestación eterna de la bondad de Dios. Cuando la obra de Dios en nosotros esté completa, seremos seres de felicidad indecible en un estado de gloria celestial más allá de cosa alguna que ahora podemos imaginarnos. Será obra de Dios, y no nuestra; y por todas las edades, el cielo jamás dejará de resonar con los alegres aleluyas de los corazones agradecidos de los redimidos.

Antes una sola nación; ahora de todas las naciones (2:11-22). El término "la circuncisión" llegó a emplearse como distintivo de los judíos en contraste con las demás naciones que eran "la incircuncisión" (11). Por algún tiempo, los judíos eran el cuerpo del pueblo de Dios, del cual la circuncisión era el signo físico, y del cual todas las demás naciones estaban excluidas. Pero ahora el llamamiento de Dios resuena fuerte y claramente a todos, de toda tribu y nación, para que vengan y se unan a Su gran familia.

El "misterio" de Cristo (3:3-9), escondido desde los siglos en Dios (9), aquí claramente significa que las naciones son herederas de las promesas que Dios dio a los judíos, y que éstos hasta ahora habían creído suyas exclusivamente. Esta nueva fase del plan de Dios había estado escondido hasta la venida de Cristo, aun cuando El lo había propuesto así desde el comienzo (1:5), pero ahora se revela plenamente: que el futuro mundo de gloria de Dios será formado no de la nación judía sino de toda la humanidad.

La Grandeza de la Iglesia (3:8-11). Por medio de la Iglesia Dios une a los elementos hostiles de la raza humana en un solo cuerpo, y manifiesta Su sabiduría ante las órdenes sobrehumanas de seres celestiales, resumiendo todas las cosas en Cristo.

CAP. 4. LA UNIDAD DE UNA IGLESIA

Un Cuerpo (1-16). Es un organismo complejo, con múltiples funciones, cada una en su lugar y trabajando todas ellas en armonía, con el amor como su principio básico (16). Cristo es su cabeza y fuerza directriz.

Siendo compuesta de muchos miembros de diversos talentos y temperamentos, el requisito básico para su debido funcionamiento es el espíritu de la humildad y la tolerancia mutua de los miembros unos hacia otros (2).

Su objeto es nutrir a cada uno de sus miembros a la imagen perfecta de Cristo (12-15). La idea del crecimiento que se expresa en estos versículos parece aplicarse tanto a los individuos como a la iglesia en conjunto. La infancia de la Iglesia pasará, y vendrá su madurez. Compárese el pasaje paralelo de 1 Cor. 12, 13.

La iglesia ya tiene cerca de 2,000 años de edad, y en este respecto, está todavía en su infancia. En su manifestación visible, todavía no ha conocido la unidad. Pablo sostuvo una lucha incesante contra elementos facciosos tanto en las iglesias locales como en la disensión entre judíos y gentiles. Luego vinieron las amargas controversias de los siglos segundo al cuarto. Después, la iglesia imperial, con su apariencia externa de unidad bajo la autoridad del Estado, pero su vida espiritual envenenada y marchitada. Luego vino la jerarquía papal, con su unidad de autoridad que privó a los hombres de sus derechos de conciencia y desterró fuera de circulación a la Biblia. Hace ya 400 años vino la lucha protestante por la libertad. Naturalmente, cuando los hombres comenzaron de nuevo a pensar por sí mismos después de la larga noche de la esclavitud papal, verían las cosas de maneras algo diferentes; y fue inevitable que el movimiento protestante fluyera a través de los siglos en corrientes diferentes. Así, pues, todavía tenemos un cristianismo dividido. No sabemos si habrá alguna vez, en este mundo, una unidad externa y orgánica de la iglesia visible. El egoísmo y el orgullo de los hombres obran en contra de ello. Pero siempre ha habido y siempre habrá una unidad de la Iglesia invisible de los verdaderos santos de Dios, la cual de alguna manera, en algún tiempo y lugar vendrá a su plena madurez, en contestación a la oración de Cristo mismo (Juan 17), y se manifestará como el Cuerpo de Cristo en su pleno desarrollo.

Nuevas Obligaciones (25-32). Ya que la Iglesia es una hermandad, es necesario que los miembros sean muy considerados los unos con los otros. Del "enojo" (26), quizás Pablo haya pensado que era demasiado duro decirles que no se enojaran nunca; por esto, les amonesta a que no guarden el enojo. "El que hurtaba" (28); evidentemente algunos de ellos habían sido elementos del hampa, pero ahora debían respetar los derechos ajenos. Véase la nota bajo 2 Tes. 3:6-15.

CAPS. 5, 6. NUEVAS OBLIGACIONES

En estos dos capítulos Pablo sigue con lo que comenzó en el 4:17; la obligación de llevar una vida nueva y diferente.

La Fornicación (5:3-14); la indulgencia sexual inmoral y promiscua. Era muy común en los días de Pablo, y en muchos lugares, parte del culto idolátrico. Pablo amonesta repetidamente contra este pecado. Véanse las notas bajo 1 Cor. 7 y 1 Tes. 4:1-8.

El Canto (5:18-21). La gozosa alabanza de las reuniones cristianas se contrasta aquí con la idulgencia disoluta de las desenfrenadas orgías de ebriedad (18, 19). El canto de los himnos es el más natural, el más sencillo, el más amado y en todo sentido el más estimulador en lo espiritual, de todos los ejercicios de los servicios religiosos. Sin embargo, muy poco hay de ello en el culto de la mayoría de las iglesias, y demasiado de otras cosas que no significan nada.

Esposos y Esposas (5:22-33). Si somos cristianos, debemos mostrarlo en todas las relaciones de la vida: comerciales, sociales y domésticas. La relación entre esposo y esposa se representa como un reflejo de la relación entre Cristo y la Iglesia (25, 32). La exhortación es al amor y a la devoción mutuas, y de ninguna manera sugiere que el hombre tenga derecho de hacer esclava suya a la esposa. Cada uno depende del otro, a causa de las diferentes funciones que cada uno tiene en la sociedad humana. Cada uno, al servir al otro, sirve mejor a sus propios intereses (28). "El que ama a su mujer, a sí mismo se ama." Tomen nota los esposos.

Padre e Hijos (6:1-4). Establece uno de los Diez Mandamientos, que honremos a aquellos que nos dieron la vida. El hacerlo prolongaría aquella vida. Fue promesa de Dios, y es un hecho de la naturaleza. Se les advierte a los padres, tanto como en Col. 3:21, que no sean demasiado severos para con sus hijos. La autoridad paterna era en general demasiado rígida entonces. así como ahora es generalmente demasiado laxa. Se les nombra en esto a los padres, por cuanto las madres son por naturaleza más benignas. Sospechamos que en aquel tiempo les haya sido más fácil a los padres criar a sus hijos a su propia semejanza que ahora, por cuanto éstos no estaban expuestos a tantas influencias externas a tan temprana edad ni de manera tan continua.

Siervos y Amos (6:5-9). La mitad de los habitantes de Roma, y una gran proporción de todo el Imperio, eran esclavos. Muchos de los cristianos eran esclavos. Se les dice aquí que servir fielmente a sus amos era requisito básico de su fe cristiana. Es una enseñanza notable: que en el desempeño de nuestras tareas terrenales, por bajas que sean, estamos siempre bajo el ojo escrutador de Cristo, para Su aprobación o desaprobación según merezcamos. Lo mismo les sucede a los amos, en su trato de los esclavos.

La Armadura del Cristiano (6:10-20). Este pasaje claramente significa que la lucha del cristiano es contra algo más que las tentaciones naturales de su propia carne. Hay en el mundo invisible potencias contra las cuales somos impotentes aparte de la ayuda de Dios. La verdad, la justicia, la paz, la fe, la salvación, la Palabra y la oración, son armas que defienden de los dardos del invisible enemigo.

FILIPENSES

Una Carta Misionera

No es fácil definir el tema de esta epístola. Algunos de los libros de la Biblia tienen temas bien definidos; otros no. Este es uno de estos últimos. Como toda carta, trata de diferentes materias. Sin embargo, ya que fue motivada por la llegada de una ofrenda de dinero de una de las iglesia fundadas por Pablo, para ayudar a su sostenimiento en la obra misionera extranjera, la llamamos un carta misionera.

Por lo general, Pablo no quiso recibir pago alguno por su trabajo, sino que se sostenía trabajando en su oficio de fabricante de tiendas, por cuanto había tantos enemigos y falsos maestros que abusarían de su ejemplo o lo tergiversarían. Hasta donde sabemos, la única iglesia de la cual recibió pago fue la Filipos. Cuando menos dos veces le enviaron una ofrenda cuando estuvo en Tesalónica (Fil. 4:16); también cuando estuvo en Corinto (2 Cor. 11:9), y ahora que estaba en Roma (Fil. 4:18).

Filipos. En Macedonia, la parte norteña de lo que ahora llamamos Grecia. Véase el mapa bajo Hechos 16. Era ciudad importante, sobre la gran carretera del norte entre oriente y occidente, y célebre por sus minas de oro. Fue sobre las llanuras de Filipos que se peleó en el 42 A.C. la batalla en la cual, con la derrota de Bruto y Casio, cayó la república romana y nació el imperio. En señal de aprecio, Augusto César la hizo colonia romana.

La Iglesia de Filipos. Era la primera iglesia que fundó Pablo en Europa, cerca del año 51 D.C. Lease el relato en Hechos 16, como introduccion a la lectura de la Epístola. Lidia y el carcelero se hallaban entre los convertidos. Lucas, el médico amado, fue su pastor durante seis años (véase nota introductoria a los Hechos). Puede haber sido su hogar permanente, en donde practicaba la medicina. Quizás él haya sido el principal responsable del desarrollo del carácter inmaculado de esta iglesia. Hasta donde lo sabemos, la de Filipos era la más pura y la más fiel de todas las iglesias novotestamentarias.

Motivo de la Carta. Pablo estaba en Roma, 61-63 D.C., unos diez años después de haber fundado la iglesia de Filipos, y tres o cuatro después de su ultima visita a ella. Aparentemente, no había tenido noticias de ellos desde hacia algun tiempo ("ha reflorecido", 4:10) y puede haberse preguntado si ya le habían olvidado, o si acaso algún maestro falso había llegado allá para robarle la iglesia, como tan a menudo les había sucedido a las iglesias de Pablo. Entonces vino Epafrodito con una ofrenda de la lejana Filipos. Pablo fue profundamente conmovido, y lleno de gratitud, pues estaba sumamente necesitado de dinero. Epafrodito casi perdió la vida en servir así a Pablo. Cuando se había restablecido, Pablo le envió de regreso con esta hermosa carta (2:25-30; 4:18).

CAP. 1. EL EVANGELIO EN ROMA

Timoteo (1) probablemente escribió la carta, dictándola Pablo. Había ayudado a Pablo a fundar la iglesia de Filipos, y ahora Pablo le incluye en el saludo. Timoteo también había colaborado con Pablo cuando escribió 2 Cor., Col., 1 y 2 Tes., y Filemón.

La Oración de Pablo a su favor (3-11). Así comienza casi todas sus cartas. Compárense las hermosas plegarias de Ef. 1:16-23; 3: 14-19; Col. 1:9-12. "Vuestra comunión en el Evangelio" (5); alusión a las sumas de dinero que le habían enviado, lo cual les hacía partícipes en las labores de él. Véase además bajo cap. 4:17. "Entrañable amor" (v. 8; 2:1); expresión superior a las "entrañas" de la versión antigua.

El Evangelio se Extiende en Roma (12-18). Su llegada a Roma como preso había resultado ser ayuda más bien que impedimento, para dar a conocer a Cristo en la Ciudad Imperial. Le había dado el acceso a los círculos oficiales, de tal manera que tenía algunos convertidos aun en la propia corte de Nerón (4:22). Así como se había regocijado aquella noche en la cárcel de Filipos (Hech. 16:25), también ahora se regocijaba en sus cadenas en Roma (v. 18).

Pablo Desea la Muerte (19-26). Sin duda tendría siempre en su cuerpo maltrecho y lleno de cicatrices, los dolores de repetidas lapidaciones y azotes. Era ya viejo. Sabía que la Iglesia le necesitaba; pero anhelaba el hogar celestial. Pero no importaba. Fuera en la cárcel o en el Paraíso, Cristo era su vida y su gozo. Que se marchara o que se quedara, estaban en las manos de Dios. Esperaba poder volver a Filipos (v. 26; 2:24).

Los Padecimientos de los Filipenses (27-30). Ya habían pasado diez años, y todavía eran perseguidos. Pablo tenía puesta la mira en el día de la retribución, en el cual se trocarían los papeles y los perseguidores cosecharían lo que habían sembrado (28; 2 Tes. 1:5-10).

CAP. 2. LA HUMILDAD DE CRISTO

Un Ejemplo de Humildad (1-11). Hay menos de reprensión en esta epístola, que en la mayoría de los libros del N.T. Pero nos preguntamos, por el contexto en que se coloca esta encantadora exhortación a la humildad, si quizás Epafrodito le haya traído a Pablo intimaciones de que había en el orgullo de algunos dirigentes filipenses, tales como Evodias y Síntique (4:2) la semilla de la discordia. "Cosa a que aferrarse" (6) es traducción muy superior a la de "usurpación" de la antigua Valera. La humildad y los sufrimientos de Cristo a menudo se colocan en contraste con Su exaltación y gloria, tal como en los vs. 8-11. Véanse Heb. 2:9-10; 1 Ped. 1:11. Mantengamos fijo el pensamiento en aquel día gozoso de la coronación, en el cual toda rodilla se doble ante El.

Su Gozo en el Día de Cristo (2:12-18). Pablo contemplaba la amistad terrenal como algo que se reanudaba en la eternidad. Espera que su felicidad alcance un clímax de embeleso al saludar a sus amados amigos en el reino superior, a los pies de Jesús, siendo ellos mismos su propia ofrenda al Señor; salvos para siempre, por cuanto él les había traído a Jesús (16).

Su Plan de Volver a Filipos (19-30). Esto da la impresión de que él esperaba una rápida terminación de su juicio, especialmente en v. 24. No hay aquí indicio de que pensara seguir hasta España, tal como se había propuesto originalmente (Rom. 15:24). Pareciera que el largo encarcelamiento haya hecho cambiar sus planes. La creencia general es que fue absuelto, y que sí visitó nuevamente a Filipos y a otras iglesias del Oriente (1 Tim. 1:3). Más tarde fue arrestado de nuevo, llevado a Roma, y ejecutado, unos cinco años después.

CAP. 3. LA META CELESTIAL

Una Sola Cosa (1-21). El fondo del cuadro que se presenta en este capítulo parece haber sido la aparicion de judaizantes en Filipos, aun cuando no habian hecho gran progreso. Hacían énfasis en guardar la Ley, y disputaban como riña de perros sobre asuntos no esenciales (2). Pablo mismo había tenido en grado notable la justicia de la ley que ellos predicaban (4-6). Pero ahora la tenía por mera basura, (8). El dependía tan solamente de Cristo. Su único objetivo era conocerle a El. Pablo se representa a sí mismo como quien toma parte en una carrera; forzando cada nervio y musculo y empleando hasta la última gota de sus fuerzas, como un corredor, con las venas hinchadas, por no dejar de llegar a la meta. Aquella meta era alcanzar la resurrección de entre los muertos (11). Este era el secreto de la vida de Pablo. Había tenido un vislumbre de la vida del cielo (2 Cor. 12:4), y estaba decidido a que por la gracia de Cristo él mismo había de llegar allá, juntamente con cuantos él pudiera persuadir a que fueran. Este capítulo constituye una de las declaraciones más extensas de Pablo acerca de su propia esperanza personal del cielo. "Ciudadanía" (20) es mejor que "vivienda". Aquí somos extranjeros; nuestra patria propia es aquella. Nuestro andar es aquí; nuestros corazones están allá.

CAP. 4. EL GOZO

Evodias y Síntique (2-3). Dos mujeres prominentes, sea en rango social o como diaconisas, o cuyos hogares albergaban iglesias, y cuyas diferencias personales perturbaban a la iglesia.

Gozaos, gozaos, gozaos (4-7). El gozo es la nota más prominente de esta epístola. La escribe un preso, quien durante treinta años ha sido víctima de turbas, azotado, apedreado y golpeado lo bastante para dejar atónitos aun a los ángeles. Sin embargo, rebosa de gozo. Las mismas cosas que naturalmente pudieran agriarle, no hacen sino aumentar su gozo. Es sencillamente asombroso lo que Cristo puede hacer en la vida de uno. "El Señor está cerca" (5). Pablo había dicho diez años antes, en 2 Tes. 2, que el Señor no vendría sino después de la apostasía; pero aquella apostasía se propagaba rápidamente en algunas de las iglesias de Pablo, y nunca estuvo del todo ausente de su mente la proximidad cada vez mayor de la venida del Señor. Era uno de los secretos de su perenne gozo. Otro lo era su incesante oración con hacimiento de gracias (6). La gratitud hacia Dios por lo que El nos da, seguramente Le inclinará a dar lo que aún no tenemos.

La Venida de Epafrodito (10-20). Había traído a Pablo una ofrenda de dinero (18). Pablo estaba profundamente agradecido, pues como preso no tenía otro medio de sostenimiento que aquel que la misma cárcel le proporcionaba. El toque más hermoso y de delicadeza exquisita en toda esta epístola es el del v. 17, en donde, al darles las gracias por el dinero, les dice que lo aprecia no tanto porque él lo necesitaba (aun cuando sí lo necesitaba grandemente, 2:25), sino porque esto les daba a ellos una parte en el premio del trabajo de él, "fruto que abunde en vuestra cuenta." Por cuanto ellos le sostenían, la obra suya era la de ellos. En el día final, ellos serían premiados por la multitud de almas que le habían ayudado a salvar. La misma lección se nos aplica a nosotros, en nuestras ofrendas misioneras modernas. Cada ofrenda, cada centavo de una ofrenda, no es gran cosa. Pero así como las pequeñas gotas de agua que caen sobre toda la parte central del gran continente sudamericano hacen posible el torrente que desemboca por el río Amazonas, también las pequeñas ofrendas de cientos de miles de cristianos por dondequiera, reunidas constituyen el torrente de fondos que sostiene al gran ejército misionero en todos los extensos campos de batalla de la cruz. Es un ejército que soporta para Cristo trabajos que muchos de nosotros jamás soñaríamos en llevar, el ejército más noble de hombres y mujeres sobre el cual jamás ha brillado el sol. Aquellos que mediante sus ofrendas para las misiones se hacen parte de este movimiento, el más grande de todos los tiempos, tendrán en el día final su parte en el premio.

Condición Social de los cristianos del N.T. (v. 22), "los de la casa del César," del palacio de Nerón. La mayoría de los cristianos primitivos eran de las clases humildes, y muchos eran esclavos. Pero había entre los convertidos algunas personas promienentes, tales como éstos del palacio del César; el tesorero de Etiopía (Hech. 8:27); Cornelio el centurión (10:1); un hermano adoptivo de Herodes (13:1); el procónsul de Chipre (13:12); no pocas mujeres nobles de Tesalónica (17:4); las mujeres griegas distinguidas de Berea (17:12); el tesorero de la ciudad de Corinto (Rom. 16:23); y Juana esposa del mayordomo de Herodes (Lucas 8:3).

COLOSENSES

La Deidad y la Suficiencia de Cristo

La Iglesia de Colosas. Colosas era una ciudad de Frigia, país de donde había algunos presentes en el día de Pentecostés (Hech. 2: 10), y que Pablo había atravesado en sus viajes misioneros segundo y tercero (Hech. 16:6; 18:23). Puede ser que en uno de estos viajes Pablo haya visitado Colosas, aun cuando el lenguaje del 2:1 posiblemente, pero no necesariamente, implica que Pablo no había estado allí. Otra posibilidad es la de que esta iglesia haya sido producto de la obra de Pablo en Efeso (Hech. 19:10), porque Colosas estaba cerca de la frontera de "Asia," a uno 160 km. al este de Efeso. Epafras (1:7; 4:12-13) puede haber sido su fundador.

Motivo y Fecha de la Epístola. Pablo estaba preso en Roma, en el 61-63 D.C. Había escrito una carta anterior acerca de Marcos (4:10). Mientras tanto, Epafras, uno de los colosenses, había venido a Roma con la noticia de que se introducía en la iglesia una herejía peligrosa. Parece que haya sido encarcelado (Filem. 23). Entonces Pablo escribió esta carta, y la envió con Tíquico y Onésimo (4:7-9), quienes también llevaron la carta a los efesios y la de Filemón (Ef. 6:21).

La Herejía Colosense. Parece haber sido una mezcolanza de las religiones griegas, judías y orientales, una especie de culto del "alto pensamiento" que se preciaba de su "filosofía" (2:8) y exigía la adoración de ángeles como intermediarios entre Dios y los hombres (2: 18). Insistía en el cumplimiento de ciertos requisitos judaicos casi hasta el extremo del ascetismo (2:16, 21), presentado en frases altisonantes de una supuesta superioridad; y todo ello, como parte del evangelio de Cristo.

Su Similaridad con la Carta de Efesios. Colosenses y Efesios fueron escritos al mismo tiempo. Ambas son declaraciones bien estudiadas de las grandes doctrinas del Evangelio, para ser leídas en público en las iglesias, y son muy similares en muchos de sus pasajes. Pero sus temas principales son bien diferentes: Efesios, la unidad y la grandeza de la iglesia; Colosenses, la deidad y la suficiencia de Cristo.

CAP. 1 LA DEIDAD DE CRISTO

Pablo Da Gracias, 3-8. "Damos gracias" (3) ¡Cuán a menudo Pablo comienza así sus cartas! (Rom. 1:8; 1 Cor. 1:4; Ef. 1:16; Fil. 1:3; 1 Tes. 1:2; 2 Tes. 1:3; 2 Tim. 1:3; Filem. 4). Las buenas noticias de los hermanos dispersos llenaban de gozo y gratitud su alma. Sus palabras favoritas son "fe," "amor," y "esperanza"; fe en Cristo, amor hacia los santos, y esperanza del cielo. Nótese que lo que motiva el amor es la esperanza: "a causa de" (5). Véanse 1 Cor. 13:1; 1 Tes. 1:3. "Haber oído" (4) no necesariamente significa que él no había visitado Colosas, pues lo mismo dice en Ef. 1:15. Sabemos que él había estado en Efeso, pero ya había estado ausente algunos años

"Todo el mundo" (6) y "toda la creación" (23) pueden significar que ahora, 32 años después de la muerte de Jesús, el Evangelio había sido predicado en todo el mundo entonces conocido. Dentro de la primera generación, la Iglesia había llegado a ser un hecho mundial bien establecido.

La Oración de Pablo a su favor (9-12). Es una de sus cuatro oraciones más hermosas. Las otras son Ef. 1:16-19, 3:14-19, y Fil. 1:9-11. La "inteligencia espiritual" (9) significa saber cómo vivir como vivió Cristo. "Fortalecidos con todo poder" (11), para poder gozar con paciencia bajo toda circunstancia.

La Deidad de Cristo (13-20). Términos que Pablo aplica a Cristo en esta epístola: "Imagen del Dios invisible"; "Primogénito de toda creación"; "Por él fueron creadas todas las cosas"; "Es antes de todas las cosas"; "Por él todas las cosas subsisten"; "Cabeza de la Iglesia"; "El principio"; "Primogénito de entre los muertos"; "En él habita toda plenitud"; "Por el se reconcilian todas las cosas"; "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria"; "En él están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento"; "En él habita toda la plenitud de la Deidad corporalmente"; "En él estáis completos." (hechos perfectos); "Cabeza de todo principado y potestad". "El primogénito de toda creación" (1:15) no significa que El fue creado, sino que es "heredero" de todo el universo entero.

Tronos, dominios, principados, potestades (1:16). Esto y pasajes tales como Ef. 6:12, son una intimación bíblica de que en el mundo invisible hay numerosas variedades de personas y gobiernos, de que nuestro mundo visible es minúscula contraparte; y que la muerte de Cristo no solamente hizo posible la redención del hombre, sino que también fue el medio de restablecer la armonía interrumpida de todo el vasto universo.

Sufrimientos a Favor de la Iglesia (24-29), para cumplir lo que falta. No que los padecimientos de Cristo sean insuficientes para nuestra salvación, sino que la iglesia como entidad no pueda llegar a la perfección sino por medio del sufrimiento. Pablo estaba dispuesto a llevar su parte. Véase 1 Pedro 4. "El misterio" (26, 27); véase nota bajo Ef. 3:3.

"Cristo en vosotros, la esperanza de gloria" (27). La esencia del mensaje de Pablo en esta Epístola es esta: Cristo es la Cabeza del universo. Nos acercamos a El directamente, no por mediación de ángeles. El mismo, no esta o aquella filosofía o conjunto de reglas sino Cristo mismo, es nuestra Sabiduría, nuestra Vida y nuestra esperanza de gloria. Ser cristiano es, en esencia, amarle a El, vivir en El, una Persona gloriosa y divina por medio de quien el universo fue creado, y en quien hay completa suficiencia para la redención el perfeccionamiento eterno del hombre.

CAP. 2. CRISTO ES TODO-SUFICIENTE

El Interés Personal de Pablo en los Colosenses (1-5). Algunos creen que "Todos los que nunca vieron mi rostro" (1) implica que Pablo no había estado en Colosas. Pero no hay manera de saber si esto incluye a los "vosotros" que lo precede, o si es además de ellos. Los saludos personales del cap. 4:7-18 ciertamente indican que Pablo era bien conocido en Colosas. Esperaba ir allí pronto. (Filem. 22. Filemón era uno de ellos). "Los de Laodicea" (1). Laodicea era una ciduad vecina, distante unos 15 km. A éstos también Pablo había escrito una carta (4:16), juntamente con ésta a los de Colosas. Algunos creen que haya sido una copia de Efesios.

"El Misterio" (2). Esta puede haber sido una de las palabras favoritas de los "filósofos" de Colosas. Se usa repetidamente (1:26, 27; 4:3) de ciertos aspectos del propósito de Dios, hasta entonces no revelados. Véase la nota bajo Ef. 3:3-9.

Los Filósofos de Colosas (4, 8). Un filósofo es un hombre que pasa la vida tratando de comprender aquello que él mismo, desde antes de comenzar, sabe que no podrá comprender. Cristo es el centro de todo un sistema de verdad, parte de ella muy fácil de entender y otras partes no tan fáciles, que se extienden hasta cosas "más allá del alcance de nuestras almas." Un filósofo ve en el cristianismo ciertas cosas que concuerdan con su filosofía. Acepta a Cristo, y se hace llamar cristiano. Pero en su raciocinio, son céntricas algunas de sus abstracciones filosóficas, y Cristo mismo, en persona, es solamente una especie de sombra allá en el fondo. Todos nosotros conocemos a personas como estas; proponentes militantes de alguna teoría o doctrina favorita, pero que nunca parecen tener mucho de amor o de admiración hacia Cristo como Persona.

Los Legalistas (16, 20-22). A diferencia del filósofo, el hombre de mentalidad más práctica no se preocupa mucho de cosas que no puede comprender, pero sí quiere saber qué debe hacer para ser cristiano. Ve algunos mandamientos claros, o lo que a él le parecen ser mandamientos claros, y los obedece. Y para el, estos mandamientos son lo céntrico, y Cristo mismo es solamente una especie de sombra allá en el fondo. Conocemos a personas de esta índole también.

¿Quiénes son Legalistas? Son aquellos que apoyan su salvación en ellos mismos más bien que en Dios. Por supuesto, queremos creer correctamente todas las doctrinas, y obedecer sin reservas todos los mandamientos. Pero si en nuestra manera de pensar ponemos demasiado enfásis en lo que creemos o lo que somos, ¿no nos acercamos peligrosamente a hacer descansar nuestra salvación en nosotros mismos? Cristo, y no una doctrina o un mandamiento, es nuestro Salvador. El es la base de nuestra esperanza, y no nosotros mismos. No debemos menospreciar la importancia de creer la doctrina verdadera.

Pero después de todo, ser uno cristiano es esencialmente amar a Cristo, una Persona, más bien que creer esta o aquella doctrina, u obedecer a este o aquel mandamiento. Creemos las doctrinas u obedecemos los mandamientos, como para Cristo. No hemos de amarlos a ellos más de lo que Le amamos a El. Si amamos demasiado una doctrina, tendemos a volvernos disgustados, duros y amargos hacia aquellos que no creen nuestra doctrina. Si amamos a una Persona, a Cristo como Persona, nos hacemos semejantes a El. En esta epístola, Pablo trataba de corregir las doctrinas falsas de los judaizantes por una parte, de los filósofos griegos por otra, y las resultantes doctrinas de componenda entre unos y otros. Pero aun cuando nuestras creencias son escrituralmente correctas, existe tal cosa como elevar alguna verdad acerca de Cristo, por encima de Cristo mismo. Y cuando de esta manera inclinamos hacia nuestro propio platillo la balanza de nuestro asocio con Cristo, somos legalistas. Es posible ser legalista acerca de una doctrina de gracia.

El Culto de los Angeles (18). Algunos enseñaban que el hombre es indigno de acercarse a Cristo directamente, y que necesita de la mediación de los ángeles. Se enorgullecían de su humildad. No sabemos de tal enseñanza hoy día; pero sí existe su semejanza, en la adoración de la virgen María como intermediaria.

El Ascetismo (20-23). No se nos especifican las prácticas a que aquí se alude. La austeridad autoimpuesta y la humillación autoescogida en tal o cual sentido determinado, de nada valen para contraponerlas a la indulgencia sensual sin límites en otros sentidos diferentes.

CAP. 3. LA VIDA EN CRISTO

La Relación con Cristo, de persona a persona, es el tema de esta Epístola. Cristo en vosotros, la esperanza de gloria (1:27). Andad en él, arraigados en él, sobreedificados en él (2:6, 7). Perfeccionados en él (2:10); muertos con él (2:20), y resucitados con él (3:1). Vuestra vida está escondida con El en Dios (3:3).

La Palabra y el Canto (16) se mencionan juntos. Esto se refiere a las reuniones de los cristianos, en donde la enseñanza de la Palabra y el canto de himnos son los medios principales de promover el crecimiento de la vida cristiana. ¡Hubiera más de ello en las iglesias!

CAP. 4. ASUNTOS PERSONALES

Las Iglesias se Reunían en Casas Particulares. Se citan varias: Ninfas en Laodicea (Col. 4:15); Filemón en Colosas (Filem. 2); Gayo en Corinto (Rom. 16:23); Aquila y Priscila en Efeso (1 Cor. 16:19) y más tarde en Roma (Rom. 16:5). Tenían que reunirse en donde podían. No fue sino hasta el siglo tercero que vino el uso general de edificios especiales. Sin embargo, la iglesia creció admirablemente. Es mejor muchas congregaciones pequeñas, que unas pocas grandes.

1 TESALONICENSES

La Segunda Venida del Señor

La iglesia de Tesalónica fue fundada alrededor del año 51 D.C., durante el segundo viaje misionero de Pablo, después de salir él de Filipos (Hechos 17:1-9).

Parece de Hechos 17:2, que Pablo estuvo allí solamente tres semanas. Pero Fil. 4:16, 1 Tes. 2:9 y 2 Tes. 3:8 implican que estuvo más tiempo. Quizás haya enseñado por tres sábados en las sinagogas, y luego en otro sitio. Pero cuando más, no estuvo allí el tiempo suficiente para instruir plenamente a la iglesia.

Arrojado de Tesalónica, fue a Berea, unos 80 km. al oeste. Pronto fue echado de Berea también, pero dejó allí a Silas y a Timoteo. Cuando llegó a Atenas, 300 km. al sur, se sintió solo y mandó llamar de Berea a Silas y a Timoteo, para que vinieran tan pronto como les fuera posible (Hech. 17:14,15). Cuando llegaron ellos a Atenas, Pablo, lleno de ansiedad acerca de la iglesia naciente de Tesalónica, mandó allá nuevamente a Timoteo. Cuando éste volvió, Pablo ya había ido de Atenas a Corinto. Timoteo trajo la noticia de que los cristianos de Tesalónica soportaban con valor la persecución, pero que algunos habían muerto, y los otros estaban perplejos pensando en cómo los ya muertos se beneficiarían de la venida del Señor, doctrina que Pablo evidentemente había enseñado con énfasis especial en Tesalónica.

Fue entonces cuando Pablo escribió esta carta, solamente pocos meses después de haber fundado la iglesia, principalmente para decirles que aquellos que habían muerto no sufrirían desventaja alguna cuando el Señor viniera.

Tesalónica. La moderna Salónica, situada en el ángulo noroeste del Mar Egeo, frente a una magnífica rada, en una llanura rica y bien regada, sobre la gran carretera militar del norte, desde Roma al oriente. A la vista estaba el monte Olimpo, hogar de los dioses griegos. En los días de Pablo era la principal ciudad de Macedonia; ciudad libre griega, regida por sus propios oficiales. Todavía es una ciudad próspera.

La Obra de Pablo en Tesalónica. Aun cuando estuvo allí solamente un corto tiempo, Pablo conmovió profundamente la ciudad. Sus enemigos le acusaban de "trastornar el mundo" (Hech. 17:6). Creyó "gran multitud de los griegos piadosos, y no pocas mujeres nobles" (17:4). El éxito de su obra se proclamó por toda Grecia (1 Tes. 8, 9).

CAP. 1. LA FAMA DE LA IGLESIA

"En poder" (5) debe referirse a milagros que hayan acompañado y confirmado la predicación de Pablo allí, aun cuando no se mencionan en Hechos. "Ejemplo" (7) a toda Grecia, de la constancia bajo la persecución, y de una vida verdaderamente cristiana. "Esperar a su Hijo" (10); así termina Pablo cada capítulo, con una alusión a la venida del Señor (2:19; 3:13; 4:16-18; 5:23).

CAP. 2. LA CONDUCTA DE PABLO EN TESALONICA

Este capítulo lo dedica Pablo principalmente a vindicar su conducta en Tesalonica. El lenguaje da la impresión de que los enemigos que tan acérrimamente perseguían a los cristianos de Tesalónica se dedicaban también a una campaña activa de difamación contra Pablo.

Les recuerda que no había recibido de ellos pago alguno, lo cual era en sí mismo una prueba de que no había obrado por motivos de codicia, tal como evidentemente lo hacían algunos filósofos ambulantes.

También les recuerda su devoción tierna y desprendida para con ellos, y que él les había sido en todo sentido, ejemplo de las cosas que predicaba.

Los Sufrimientos de Ellos (13-16). Parece que los judíos incrédulos y los "malos y ociosos" de Hech. 17:5, que habían arrojado de Tesalónica a Pablo, todavía descargaban implacablemente su furor contra Jasón y los demás cristianos de la ciudad. Pablo trata de consolarles recordándoles que las iglesias madres de Judea habían sido perseguidas de igual manera; así también Cristo, y también él mismo. Pero la "ira hasta el último extremo" (15) les espera a aquellos que habían dado muerte al Señor y que persiguen a la Iglesia. No hay esperanza de que se arrepientan, ni escapatoria alguno de su suerte; la cercana destrucción de Jerusalén, y la condenación eterna de ellos en el día del juicio.

El Plan de Pablo, de volver a Tesalónica (17-20). "Una vez y otra" (18) significa que cuando menos dos veces él había intentado volver a Tesalónica, pero que "Satanás estorbaba." A comienzos de este mismo viaje misionero, Pablo había hecho ciertos planes, y le estorbó el Espíritu Santo (Hech. 16:6, 7). Aquella vez, era Dios quien interfería sus planes; ahora era Satanás. Nos preguntamos cómo sabía Pablo que en un caso era Dios, y en el otro, Satanás. ¿Cómo le estorbaba Satanás? Quizás mediante alguna enfermedad, o por la oposición de las autoridades civiles. De todas maneras, Pablo sabía que era el gran Enemigo de la Iglesia el que le separaba de sus amados hermanos tesalonicenses. Todavía oraba "de noche y de día" (3:10-11) para que pudiera volver. Sentía que una de las estrellas más brillantes en su corona en el día de la venida del Señor sería la iglesia de Tesalónica, su "esperanza, gozo y corona" (19-20).

CAP. 3. EL INFORME DE TIMOTEO

En su profunda ansiedad acerca de la recién nacida iglesia de Tesalónica, Pablo había enviado a Timoteo para que les animara bajo la dura persecución. Véase la nota introductoria, y Hech. 17:15; 18:1, 5; 1 Tes. 3:1, 2, 6. El regreso de Timoteo con la noticia de su firmeza y devoción llenó a Pablo de gozo sin límites.

CAP. 4. LA INMORALIDAD. EL AMOR. LA VENIDA DEL SEÑOR

La inmoralidad (1-8) era común entre los pueblos paganos. Puede ser que en su informe acerca de la firmeza general de los cristianos tesalonicenses, Timoteo haya mencionado algunos casos de faltas a la moral, lo cual daría lugar a esta exhortación. La "santificación" (3) es en este caso, la pureza sexual. El "vaso" de v. 4 parece significar el cuerpo, aun cuando algunos creen que signifique "esposa"; es decir, la fidelidad al voto matrimonial, o que para evitarse la inmoralidad, cada uno debiera tener su propia esposa. El agravio al hermano, del v. 6, es invadir los derechos del hogar de otro, de lo cual quizás algunos hayan sido culpables.

El Amor Fraternal (9-12). Parece que los más acomodados, de los cuales había muchos entre ellos (Hech. 17:4), tomaban muy en serio la doctrina de la caridad cristiana, y estaban repartiendo sus bienes entre los hermanos más pobres de todas las iglesias de Macedonia. Esto les caía de perlas a algunos que tendían a ser perezosos, y éstos se estaban aprovechando de la oportunidad. Así como Pablo alababa a los caritativos, reprendía a los ociosos. Estar dispuestos a vivir a costa de sus vecinos era violatorio de todo principio de amor fraternal. Físicamente sanos, eran pordioseros que se alegraban de que otros practicaran el amor fraternal, mientras que ellos mismos manifestaban la esencia misma del amor de sí mismos. Esto daba mala impresión a los de fuera de la iglesia.

La Segunda Venida del Señor (13-18). Aquí llegamos al tema principal de la epístola. Su mención en cada capítulo implica que Pablo debe de haber dado énfasis especial a esta doctrina en su predicación en Tesalónica.

Aun cuando generalmente se le llama la "venida", "aparición" o "manifestación" del Señor, en Heb. 9:28 se le llama específicamente "segunda vez." La palabra que usa Jesús en Juan 14:3, "otra vez", significa una segunda venida. Es, pues, del todo correcto y escritural hablar de ella como "segunda venida."

Se le nombra o se alude a ella en casi todo libro del N.T. Los capítulos que la explican más ampliamente son: Mat. 24, 25; Luc. 21; 1 Tes. 4, 5; 2 Pedro 3.

Generalmente se considera que las epístolas a los tesalonicenses fueron los primeros libros escritos de todo el N.T. Tratan del regreso del Señor. El último libro del N.T. es el Apocalipsis, cuyas últimas palabras son, "Así sea. Ven, Señor Jesús" (Apoc. 22:20). Así comienza el N.T., y así termina.

"Durmieron" (14) es un término escritural referente a la muerte del cristiano (Mat. 27:52; Juan 11:11; Hech. 7:60; 13:36; 1 Cor. 15:6, 18, 20, 51; 2 Ped. 3:4). Se halla a menudo en los epitafios cristianos en las catacumbas. Jesús lo enseñó. Ha de ser cierto. Solamente dormimos; un día despertaremos. ¡Mañana gloriosa! Esto no

significa que caigamos en un èstado inconsciente hasta el día de la resurrección. Hay un estado intermedio de felicidad consciente (Fil. 1:23).

"Con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios" (16). Esto se parece a las palabras de Jesús (Mat. 24:30-31). Quizás sea literal. "Las nubes" (17) serán Su carro triunfal. Se fue en las "nubes" (Hech. 1:9), y así volverá (Apoc. 1:7). Los ángeles estarán con él, en toda su gloria celestial (Mat. 25:31). Los santos de los siglos pasados se levantarán, y los que todavía estén en la carne serán transformados, y así como fueron llevados Enoc y Elías, la Iglesia entera subirá para dar gozosa bienvenida al Salvador que vuelve, para estar con El para siempre jamás. Nos conmueve aun el pensarlo.

CAP. 5. LA VENIDA DEL SEÑOR

Repentina (1-11). Nada hay aquí que indique cuándo será; solamente que sea cuando sea será repentina e inesperada. Habrá "señales" que la precedan, de tal manera que los creyentes pacientes puedan sentir que se acerca, mientras el mundo en general se mofa de tal idea. Pero aun a los que la esperan, se les advierte para que no estén desprevenidos. Vendrá "como ladrón de noche" (2). Jesús decía esto repetidamente Mat. 24:36, 42; 25:13; Mar. 13:32-37; Luc. 12:39, 46; 21:25-35), y con solemne insistencia amonestaba a Sus discípulos a que "velaran." Para notas acerca del tiempo de Su venida, véase bajo 2 Tes. 2 y 2 Ped. 3.

Honrando a los Pastores (12-13). Puesto que era una iglesia muy recién fundada, los pastores deben de haber sido en su mayor parte novatos. Sin embargo, Pablo amonesta a que se les ame y estime. Cuando los miembros de la iglesia aman al pastor, y están en paz entre sí, el crecimiento de la iglesia es seguro.

Quince Exhortaciones (14-22). Es hermoso, y característico de Pablo. Así termina la mayor parte de sus epístolas, por abstractas, abstrusas o polémicas que hayan sido, con exhortaciones a la paz, la longanimidad, el gozo, la oración, el hacimiento de gracias y todo bien.

"Espíritu y alma y cuerpo" (23). "Espíritu" y "alma" a menudo se usan como sinónimos, pero aquí parece haber una distinción. "Alma," el principio vital. "Espíritu," el órgano de comunión con Dios. Cristo redime a la personalidad entera. El lenguaje aquí claramente contempla la resurrección del cuerpo.

"Osculo santo" (26). El beso en la mejilla, entre personas del mismo sexo, era saludo corriente en muchos países orientales de la antigüedad. Llegó a ser costumbre en las iglesias. Cuando dejó de usarse como saludo, cesó también su uso en la iglesia.

"Sea leída a todos los hermanos" (27). Esto demuestra que la intención de Pablo era que sus epístolas fueran leídas en las iglesias. Para esto fueron escritos los libros del N.T. (Col. 4:16; 1 Tim. 4:13; Apoc. 1:3).

2 TESALONICENSES

Instrucción Adicional Acerca del Regreso del Señor

Escrita problamente alrededor del año 52 D.C., solamente pocas semanas o meses después de la primera epístola. En aquélla, Pablo había hablado de la venida del Señor como algo repentino e inesperado. En ésta, explica que no vendrá sino después de la apostasía.

CAP. 1. EL DIA DEL SEÑOR

El aspecto especial de la venida del Señor a que se da prominencia en este capítulo, es que será un día de terror para los desobedientes.

En 1 Tes. 4, Pablo había dicho que El descendería del cielo, y que a la voz del arcángel la Iglesia sería recogida para estar por siempre con el Señor.

Aquí añade que el Señor vendrá "con los ángeles de su poder, en llama de fuego" (7), para traer venganza sobre los desobedientes. Jesús había hablado del "fuego eterno" (Mat. 25:41) y de "fuego que no puede ser apagado" (Mar. 9:43). En Heb. 10.27 se habla de "hervor de fuego" en relación con el día del juicio. En 2 Ped. 3:7, 10, se dice que la tierra será "quemada" con fuego (véase nota en este pasaje).

CAP. 2. LA APOSTASIA

El propósito especial de esta epístola era advertir a los tesalonicenses que la venida del Señor no estaba todavía inminente; no sería sino después de la apostasía.

¿Qué es la Apostasía? Es un alejamiento de la fe, en el cual una persona a quien se le llama el "hombre de pecado" en el templo de Dios se profesa ser Dios y se exalta contra Dios (3, 4). Sería una iglesia falsa, encabezada por un impostor.

Los primeros padres unanimemente esperaban un anticristo personal, el cual se manifestaría después de la caída del Imperio Romano.

Los reformadores protestantes, que estaban en contacto directo con la espantosa corrupcion de la iglesia de la Edad Media, creían que el papado, institucion encabezada por una persona, que se arrogaba autoridad que pertence solamente a Cristo, y que era responsable ella misma de la corrupcion prevaleciente, era una manifestación del hombre de pecado.

En nuestros propios tiempos, después de 2,000 años de historia de la iglesia, todavia hay grandes diferencias de opinión. Muchos hay que creen que se refiere a un período inmediatamente anterior a la venida del Señor.

El espíritu de ello ya obraba aun en los días de Pablo (7). La historia de la Iglesia en general, aun hasta el día de hoy, presenta un cuadro lamentable. Dando una mirada amplia a la Iglesia visible, tal como ha existido desde el primer siglo hasta los días presentes,

no sería inexacto llamarla una iglesia apóstata, de la cual el Papado ha sido hasta ahora la peor manifestación. Como será su culminación final, aún está por verse.

"Lo que impide" (6), los primeros padres creían que era el Imperio Romano. Algunos creen que sea el Espíritu Santo.

El Concepto de Pablo, de la Segunda Venida. Entre cierta clase de críticos, es muy común el decir que Pablo "tuvo que reformar sus ideas acerca de la segunda venida del Señor", y que "su primer y más crudo concepto" contradice sus ideas posteriores. Esto es del todo incorrecto. El primer concepto de Pablo fue su concepto único, al principio, al final y en todo tiempo. Las epístolas a los tesalonicenses son sus primeros escritos hoy existentes. En ellas declara de manera específica que él no esperaba la aparición inmediata del Señor, y que no sería sino después de la apostasía, que en los días suyos apenas comenzaba a obrar. Quizás no le haya sido revelado a Pablo, cómo sería la apostasía. Pero sea cual haya sido su concepto de ella, esto no excluía la posibilidad de que el Señor viniera en sus propios días, tal como lo evidencia la frase de "nosotros los que vivimos" (1 Tes. 4:15; 1 Cor. 15:52). Desde principio y hasta el final, Pablo esperaba la venida del Señor como consumación gloriosa, aun cuando mientras tanto contemplara la posibilidad de que por medio de la muerte partiera "para estar con Cristo" (Fil. 1:23); pues no le importaba grandemente que él estuviera en el cuerpo o fuera de él, en el momento de aquella venida. En las últimas palabras que escribió, 2 Tim. 4:6, 8, cuando ya su "partida" estaba cercana, tenía el pensamiento puesto en la "venida" del Señor.

CAP. 3. LOS OCIOSOS

"Orad por nosotros" (1-2), para que seamos librados de "hombres malos y perversos." En aquel mismo tiempo, Pablo estaba en dificultades en Corinto. La oración de ellos fue contestada (Hech. 18:9-10).

Los Ociosos (6-15) eran algunos que aprovechándose del espíritu caritativo de la iglesia (1 Tes. 4:9-10), y haciendo de la esperanza de la venida inmediata del Señor una excusa para abandonar sus labores habituales, reclamaban el derecho de ser mantenidos por los hermanos más pudientes.

Pablo, aun cuando abogaba fervientemente a favor de la caridad hacia los verdaderamente necesitados, y aun cuando él mismo dedicó bastante tiempo a recoger ofrendas a favor de los pobres, sin embargo no escatimaba palabras para condenar a los físicamente capaces que podían trabajar pero no querían hacerlo. En estos versículos ordena positivamente a los hermanos, que no mantuvieran a tales personas, y aun manda a la iglesia que suspenda la comunión con ellos.

Nada hay en las enseñanzas de Pablo, o de Cristo, o en parte alguna de la Biblia, que estimule el dar a mendigos de oficio físicamente capaces de trabajar pero perezosos.

1 TIMOTEO

El Cuidado de la Iglesia en Efeso

Las Epístolas Pastorales. 1 y 2 de Timoteo y Tito comúnmente se denominan las "Epístolas Pastorales." Prevalece la opinión de que fueron escritas entre los dos encarcelamentos de Pablo, del 64 al 67 D.C. Algunos críticos racionalistas modernos han propuesto la teoría de que son obra de algún autor desconocido que treinta a cincuenta años después de la muerte de Pablo, escribió en nombre suyo para promover ciertas doctrinas. Para esta teoría no hay base histórica alguna. Desde el principio mismo, estas epístolas han sido vistas como escritos legítimos de Pablo. Además, la teoría es absurda. Suponiéndose que yo escribiera ahora una carta, la fechara cincuenta años atrás, la firmara con el nombre de D. L. Moody y la dirigiera a algún amigo contemporáneo de él, ¿podría yo lograr que alguien creyera que Moody había escrito aquéllo? Además, aun cuando los críticos insisten a voz en cuello que nada había falto de ética en semejante práctica, para la mente común no sería sino una vulgar falsificación. Si estas epístolas no son obra legítima de Pablo, ¿cómo puede hombre alguno que tenga sentido de honradez, reputarlas como **parte de la Palabra de Dios?**

Timoteo. Era nativo de Listra (Hech. 16:1), de madre judía y de padre griego. Su madre se llamaba Eunice, y su abuela Loida (2 Tim. 1:5). Fue convertido por Pablo (1 Tim. 1:2). Se unió a Pablo en su segundo viaje misionero (Hech. 16:3), alrededor del año 51 D.C Su nombramiento provino de Dios (1 Tim. 1:18). Fue apartado para la obra por Pablo y los ancianos (1 Tim. 4:14; 2 Tim. 1:6). Acompañó a Pablo hasta Troas, Filipos, Tesalonica y Berea. Quedó en Berea hasta que Pablo lo mandó llamar desde Atenas (Hech. 17:14 15). Luego Pablo lo envió nuevamente a Tesalónica (1 Tes. 3:1-2). Cuando volvió, ya Pablo se había ido a Corinto (Hech. 18:5; 1 Tes. 3:6). Colaboró en la escritura de las epístolas a Tesalónica (1 Tes. 1:1; 2 Tes. 1:1). Más tarde Pablo le envió de Efeso a Corinto (1 Cor. 4:17). Pablo se le unió en Macedonia, y tuvo él parte en la escritura de 2a. Corintios (Hech. 19:22; 2 Cor. 1:1). Acompañó a Pablo en parte del viaje a Jerusalén (Hech. 20:4). Si le acompañó en todo el camino a Jerusalén y a Roma no se nos dice, pero después aparece con Pablo en Roma (Fil. 1:1; 2:19-22; Col. 1:1; Filem. 1). Más tarde se le halla en Efeso, en donde se le dirige esta Epístola. Se le urge que venga a Roma (2 Tim. 4:9) Que haya llegado a Roma antes de la muerte de Pablo o no, no lo sabemos. Se le nombra en Heb. 13:23, como recién salido de la cárcel. Era de temperamento tímido y retraído, y no tan apto como Tito para entenderse con los perturbadores de las iglesias. No gozaba de muy buena salud (1 Tim. 5:23). El y Lucas fueron los dos compañeros más constantes de Pablo, quien le amaba entrañablemente y se sentía solo sin él. Dice la tradición que después de la muerte de Pablo su trabajo fue el cuidado de la iglesia de Efeso, y que padeció el martirio bajo Nerva o Domiciano. Esto le haría colaborador del apóstol Juan.

Efeso. Era el lugar en donde Pablo había hecho su obra más grande, cerca del 54-57 D.C. (Hech. 19). Unos cuatro años después de haberse ido de Efeso, desde su prisión en Roma, había escrito la Epístola a la iglesia de Efeso, cerca del 62 D.C. Ahora, un poco más tarde, probablemente cerca del 65 D.C., dirige a Timoteo esta epístola acerca de la obra en Efeso. Tiempo después, Efeso fue residencia del apóstol Juan, quien escribió allí su Evangelio, sus Epístolas y el Apocalipsis.

Motivo de la Epístola. Cuando Pablo se despidió de los ancianos de Efeso, les dijo que no verían más su rostro (Hech. 20:25). Pero parece que su largo encarcelamiento hizo cambiar sus planes, y unos seis o siete años después, visitó Efeso de nuevo. Siguiendo adelante hasta Macedonia, dejó a Timoteo en Efeso a donde él mismo esperaba volver pronto (1 Tim. 1:3; 3:14). Al verse demorado en Macedonia más de lo que se había propuesto (3:15), escribió esta carta de instrucciones acerca de la obra que Timoteo debía hacer.

La Iglesia de Efeso. Del relato de Hechos 19 parece que Pablo había hecho una gran multitud de convertidos. En los años transcurridos, el número de éstos había seguido creciendo. Dentro de los siguientes 50 años, los cristianos de Asia Menor eran tan numerosos que los templos paganos quedaban casi desiertos. Dentro de la generación apostólica, Efeso llegó a ser el centro tanto numérico como geográfico del cristianismo, y la región en donde éste había conquistado más pronto sus laureles.

La Condición de las Iglesias. No había edificios para iglesias. No se comenzó a construir edificios para el culto cristiano sino hasta doscientos años después de los días de Pablo, y no se generalizó su uso sino después de que Constantino pusiera fin a la persecución de los cristianos. Así, pues, las veintenas de miles de cristianos en Efeso y sus alrededores se reunían, no en una sola gran congregación ni en pocas, sino en centenares de grupos pequeños en diferentes hogares, cada congregación bajo su propia dirección pastoral.

Los Pastores. Probablemente había centenares de ellos. En Hech. 20:17 se les llama "ancianos". En esta Epístola se les llama "obispos". En los tiempos modernos, estos nombres han llegado a representar diferentes oficios. Pero en los días novotestamentarios, eran solamente diferentes nombres del mismo oficio, que correspondían a lo que nosotros llamamos "pastores."

La obra de Timoteo era primariamente entre estos pastores, o dirigentes de congregaciones. No había seminarios que proveyeran a Pablo de pastores entrenados. Tenía que hacer pastores de sus convertidos. A veces conseguía hombres brillantes; pero probablemente la mayoría de sus pastores venían de los rangos comunes de la vida. Tenía que hacer lo mejor que podía con lo que había a la mano. Sin seminarios, sin edificios para iglesias y a pesar de las persecuciones, la iglesia progresó más rápidamente que en cualquier época posterior, por cuanto tuvo que concentrarse en lo esencial, más bien que en lo superficial del cristianismo.

1 TIMOTEO

CAP. 1. LOS FALSOS MAESTROS

Falsos Maestros (3-11). Pablo había predicho, al salir de Efeso siete años antes, que lobos rapaces asolarían la iglesia de Efeso (Hech. 20: 29-30). Ahora habían aparecido en toda su fuerza, y constituían el problema principal de Timoteo. Parecen haber sido de la misma ralea que los de Creta contra los cuales tenía que luchar Tito, y basaban sus extrañas enseñanzas sobre leyendas apócrifas judaicas relacionadas con las genealogías del A.T.

La Pecaminosidad de Pablo (12-17). Era el hombre que quizás había hecho más para Cristo que todos los demás juntos, y no obstante le embargaba hasta lo más profundo el sentido de su propia indignidad. En cuanto más cercano se anda con Cristo, tanto mayor es el sentido de humildad. El contemplaba su propia conversión como propuesta por Dios como ejemplo eterno de Su longanimidad hacia los hombres errabundos.

Himeneo y Alejandro (19-20); dos caudillos de los falsos maestros, a los cuales Pablo, en ejercicio de su autoridad apostólica, había privado de la membresía de la iglesia ("entregado a Satanás", 20). Probablemente sea este mismo Alejandro (2 Tim. 4: 14) quien poco después fue a Roma para declarar en contra de Pablo, y posiblemente sea el mismo que antes había sido amigo íntimo de él (Hech. 19: 33).

CAP. 2. LA ORACION. LA MUJER EN LA IGLESIA

La Oración por los Gobernantes (1-8). Gobernaba el Imperio Romano Nerón, bajo el cual Pablo había sido encarcelado y pronto había de ser ejecutado. Esto demuestra que deben hacerse oraciones y peticiones tanto a favor de los gobernantes malos, como por los buenos.

El Lugar de la Mujer en la Iglesia (9-15). Véase bajo 1 Cor. 11: 5-15; 14: 34-35). Aquí se amonesta contra la excesiva ostentación en el vestir, especialmente en el culto cristiano; y también contra el asemejarse demasiado la mujer al hombre. En el cielo no existirá el sexo (Mat. 22: 30); pero en este mundo hay entre los sexos una diferencia natural que no conviene pasar por alto. "Engendrando hijos" (15; puede también traducirse "por el nacimiento del niño") probablemente se refiere al nacimiento de Jesús, quien nació de una mujer sin concurso de hombre. Aun cuando el pecado vino al mundo por medio de la mujer (14), también así vino el Salvador.

CAP. 3. LOS OBISPOS Y DIACONOS

Sus Requisitos (1-16). Probablemente esto sea propuesto como ideal, y no como pronunciamiento legal. "De una mujer" (2) probablemente se dice para excluir no a los solteros viudos, sino a los polígamos. Pablo era solo (1 Cor. 7: 8). "Las mujeres" (11) probablemente significa las diaconisas. "Columna de la verdad" (15); si no fuera por la Iglesia, desaparecería el nombre de Cristo. Se cree que el v. 13 haya sido fragmento de un himno cristiano.

CAP. 4. LA APOSTASIA VENIDERA. LA OBRA DEL MINISTRO

La Apostasía (1-5). Parece afirmar este pasaje que aun cuando la Iglesia es columna de la verdad, se levantarán dentro de ella sistemas crasos de error de origen demoníaco, los cuales enseñarán la abstinencia de comer carne y de las relaciones matrimoniales. Esta fue una de las normas del gnosticismo, que aun entonces comenzaba a presentarse y más tarde alcanzó proporciones gigantescas; herejía ahora casi extinta, salvo los restos de ella que se advierten en el pretendido celibato del sacerdocio romanista y sus periódicos ayunos de la carne.

El Buen Ministro (6-16). La mejor manera de combatir el error incipiente o prevaleciente, es la repetición incesante de la sencilla verdad del Evangelio. "Leer, exhortar, enseñar" (13). La Biblia misma hará la obra, con tal que se le dé la oportunidad. Estúdiala en privado, léela y explícala en público. Si tan solamente atendieran los ministros de hoy día el consejo de Pablo, la Iglesia tendría nueva vida y crecería a grandes saltos. ¿Por qué, por qué, por qué no pueden comprender los ministros que la sencilla exposición de la Palabra de Dios es más anhelada por el pueblo, y muchísimo más poderosa, que todas las frases artificiales de sus más laboriosamente preparados sermones?

CAP. 5. LAS VIUDAS. LOS ANCIANOS.

Las Viudas (1-16). La iglesia de Efeso ya tenía unos diez años de vida, y su obra de beneficencia estaba muy bien desarrollada y cuidadosamente administrada. Un cristiano que no cuidara de sus propios familiares, era peor que un incrédulo (8). La iglesia de Efeso necesitaba tener suma precaución en cuanto a sus obreras, pues las del templo de Diana eran prostitutas.

Los Ancianos (17-25). En el cap. 3:1-7 se les llama "obispos." Allí se trata de sus requisitos; aquí, del trato de ellos. Entonces, así como ahora, había entremetidos y chismosos que cuchicheaban contra los dirigentes de la iglesia (19). "Un poco de vino" (23); nótese que era "un poco," y que era solamente para fines medicinales.

CAP. 6. LOS ESCLAVOS. LAS RIQUEZAS

Los Esclavos (1-2). Compárese 1 Cor. 7:20-24. No importa que seas esclavo o libre. Sé libre si puedes; pero si no, sé un buen esclavo. Así se les exhorta a menudo a los esclavos (Ef. 6:5-9; Col. 3:22-25; Tito 2:9-10). El cristianismo abolió la esclavitud, no denunciándola sino enseñando la doctrina de la fraternidad humana.

El Anhelo de las Riquezas (3-21), era el motivo causante de muchas de las falsas enseñanzas (5). A través de las edades, las doctrinas de la Iglesia han sido corrompidas para proveer ingresos para los cofres de las iglesias. "Raíz de toda clase de males" es mejor traducción que "la raíz de todos los males". "Hombre de Dios, huye la avaricia" (11); apártate de las contradicciones de la falsamente llamada ciencia (20).

2 TIMOTEO

Ultimas Palabras de Pablo
Su Postrer Grito de Triunfo

El libro de los Hechos termina con Pablo en la prisión, cerca del año [illegible] D.C. Se cree [illegible] que fue absuelto, que volvio a Grecia y Asia Menor, [illegible] fue arrestado de nuevo, llevado a Roma [illegible] D.C. Esta Epistola fue escrita mientras esperaba el martirio.

Escenario de la Epistola. La persecucion neroniana. El gran incendio [illegible] D.C. Neron mismo incendió la ciudad. Era [illegible] pero a la vez gran constructor. Para poder levantar [illegible] nueva y mas grandiosa, incendio la ciudad, y tocaba el [illegible]. El pueblo sospechaba de él, y los [illegible] por su hecho que fue el quien [illegible]. Para desviar de si mismo las sospechas, acuso a los cristianos de haber incendiado a Roma.

[illegible] persecucion neroniana de los cristianos, [illegible] y es el telon de fondo de [illegible] del N.T., 1 Pedro y 1 Timoteo. Fue además esa persecucion la que llevo al martirio a Pablo, y segun algunas [illegible] a Pedro tambien. Nuestra fuente de informacion es el [illegible] Tacito. El sabia que los cristianos no incendiaron Roma. Pero alguien tenia que ser victima propiciatoria del crimen del [illegible]. Asi tomo a una nueva y despreciada secta, en su mayor parte del pueblo humilde, sin prestigio ni influencia; muchos de ellos, [illegible] Neron los acuso de incendiar Roma, y ordeno su castigo.

En Roma y en sus alrededores, multitudes de cristianos fueron [illegible] de la manera mas cruel: crucificados; vestidos [illegible] de animales y [illegible] a la arena del circo para ser despedazados por los perros para diversion del pueblo; echados a las [illegible] a estacas en los jardines de Neron, sus cuerpos [illegible] de brea e incendiados como antorchas para alumbrar los [illegible] la noche, mientras Neron mismo conducia desnudo [illegible] de sus excesos nocturnos y deleitandose de la agonia de sus víctimas.

Como secuela de esta persecucion, Pablo fue arrestado de nuevo, [illegible] en Asia Menor, posiblemente en Troas (2 Tim. 4:13), y llevado [illegible] a Roma. Esta vez lo fue por los agentes de Roma, y no como la primera vez, por los judios; esta vez como criminal [illegible] y no como aquella vez, por alguna violacion técnica de la [illegible]. Hasta donde sabemos nosotros, aun pudo haber sido en relación con el incendio de Roma. Pues, ¿no era Pablo el caudillo mundial de aquellos a quienes se castigaba por aquel crimen? ¿No habia estado él en Roma durante dos años, inmediatamente antes del incendio? Era muy fácil atribuirle a Pablo el delito. Si este era el [illegible] no lo sabemos. El juicio ya habia avanzado lo suficiente para que él supiera que no habia esperanzas de salvarse. Mientras

esperaba en la cárcel romana el "tiempo de su partida", escribió esta última carta a Timoteo, su amigo más íntimo y colaborador de toda su confianza, rogándole que permaneciera fiel a su deber de ministro de Cristo a pesar de todo, y que se apresurara a llegar a Roma antes del invierno (4:21).

La Nota de Fe Triunfante de Pablo en aquella hora oscura forma uno de los trozos más nobles de toda la Escritura. Se le ejecutaba por un delito de que no era culpable. Sus amigos le abandonaban, dejándole que padeciera solo. La causa por la cual había dado su vida, se veía amenazada en occidente por la persecución, y en oriente por la apostasía. Sin embargo, no hay ni el menor indicio de que le pesara haber entregado su vida al servicio de Cristo y de la Iglesia, ni intimación de duda de que la Iglesia, en aquel momento aparentemente derrotada, no triunfara al final. Tampoco hay la menor duda de que en el momento de ser quitada del cuerpo su cabeza, él iría directamente a los brazos de Aquél a quien con tanta devoción había amado y servido. Esta Epístola es el grito triunfal de un conquistador moribundo.

CAP. 1. "SE A QUIEN HE CREIDO"

La Vida (1). Así como comienza 1 Tim. mencionando su "esperanza" (1:1) y Tito con la "esperanza de la vida eterna" (1:2), también lo hace aquí. Su pensamiento está puesto en "aquel día" (12, 18; 4:8).

Sus Oraciones a favor de Timoteo (3-5). Comienza Pablo casi toda epístola con oración y hacimiento de gracias (Rom. 1:9-10; 1 Cor. 1:4-8; 2 Cor. 1:3-4; Ef. 1:3; Fil. 1:3, 9-11; Col. 1:3-10; 1 Tes. 1:2-3; 2 Tes. 1:3). "Tus lágrimas" (4); quizás cuando se separaron en Troas (4:13). Cuando Pablo escribió 1 Timoteo, estaba en Macedonia y Timoteo en Efeso. Posiblemente se hayan reunido después en Troas, y quizás haya sido allí donde los soldados romanos apresaron a Pablo y le arrastraron a Roma bajo la acusación humillante de haber incendiado la ciudad.

La Confianza de Pablo (6-14). El había visto a Cristo. Había padecido por El. Cristo, el Invisible, era la gran realidad única de la vida de Pablo, su compañero íntimo y real. Pablo le "conocía" (12, "yo sé") como conoce uno a su amigo más íntimo. "Predicador, apóstol y maestro" (11); "predicador," el que proclama el Evangelio a quienes nunca lo han oído; misioneros y evangelistas; "apóstol," dotado de autoridad personal y directa de Cristo; "maestro," instructor de comunidades cristianas establecidas; los modernos pastores.

El Desafecto en Efeso (15-18). Este era uno de los hechos más tristes de la vida de Pablo. En Efeso, en donde él había hecho su obra más grande, y había llevado a Cristo casi la ciudad entera, los falsos maestros dominaban de tal manera que aun podían aprovecharse del arresto de Pablo para volver en contra suya a la iglesia, precisamente cuando él más necesitaba de su amor y simpatía.

CAP. 2. CONSEJOS PARA TIMOTEO

Evita los Compromisos de los Negocios (1-7). Pablo aconseja a Timoteo que reciba compensación por su obra de ministro; precisamente aquello que Pablo mismo generalmente evitaba, antes de establecerse firmemente las iglesias. Posiblemente Timoteo haya sido de una familia acomodada, y ahora haya perdido sus bienes en la persecución. Quizás por haber guardado reserva acerca de esto, haya necesitado el consejo.

Sufre Trabajos (8-12). En aquellos momentos Pablo soportaba el más cruel de todos los sufrimientos para un hombre bueno, la acusación de ser un criminal (9). Pero nótese bien, su pensamiento está puesto en la "gloria eterna" (10). La "palabra fiel" de 11-13 quizás sea cita de algún himno.

Maneja Bien la Palabra (14-21). No tuerzas su sentido natural para apoyar tus doctrinas favoritas. La Iglesia se apartará de las enseñanzas de la Palabra. Pero dentro de la visible iglesia histórica, Dios tendrá un remanente de creyentes verdaderos (19).

Sé Manso (22-26). La Palabra de Dios, en manos de ministros de verdadera gentileza cristiana, quebrantará la oposición y mantendrá a la Iglesia en el verdadero camino.

CAP. 3. TIEMPOS PELIGROSOS

La Apostasía Venidera (1-14). El intento resuelto de la humanidad, de corromper el Evangelio y frustrar la obra de Cristo, es uno de los temas del N.T., que lo menciona una y otra vez (Mat. 7:15-23; 2 Tes. 2; 1 Tim. 4:11; 2 Pedro 2; Judas; Apoc. 17). Salvo períodos ocasionales de reforma, el cuadro terrible de vs. 2-5 es un retrato bastante fiel de la iglesia visible en conjunto hasta el día de hoy. "Janes y Jambres" (8); nombres tradicionales de los magos de Faraón (Ex. 7:11-22). "Listra" fue escena de la lapidación de Pablo, y hogar de Timoteo, quien posiblemente la haya presenciado. "Todos padecerán persecución" (12); así se nos dice una y otra vez (Mat. 5:10-12; Juan 15:20; Hech. 14:22; 1 Tes. 3:4), a fin de que cuando venga, estemos preparados.

La Biblia (14-17) es el único antídoto de la apostasía y la corrupción de la Iglesia. La Iglesia Romana desechó la Biblia, y provocó las tinieblas de la Edad Media. La Iglesia Protestante descubrió la Biblia de nuevo; pero ahora la descuida. La ampliamente difundida negligencia de la Biblia en la iglesia es verdaderamente aterradora. Muchos prominentes dirigentes de las iglesias no solamente descuidan la Biblia, sino que con gran orgullo intelectual, bajo el epígrafe de la "erudición moderna" recurren a todo medio imaginable para socavar su origen divino y descartarla como una mezcolanza del "pensamiento hebreo".

CAP. 4. ULTIMAS PALABRAS DE PABLO

Su Solemne Encargo de Despedida (1-5). Pablo sabía que el día de su ejecución se acercaba. No tenía seguridad de ver nuevamente a Timoteo, ni de poder enviarle otra carta. Le ruega que tenga puesta la mira en el día de la venida del Señor, y de predicar a Jesús con diligencia incesante. Nuevamente habla de los falsos maestros (3, 4); ¡cómo preocupaba a Pablo la perversa persistencia del hombre en corromper el Evangelio de Cristo!

Despedida de Pablo (6-8). Las palabras más magníficas del hombre más magnífico que jamás haya vivido. El veterano guerrero de la Cruz, lleno de las cicatrices de sus batallas, contempla retrospectivamente la dura y prolongada lucha y exclama triunfante, "¡He vencido!" No mucho tiempo después, el hacha del verdugo libertó del desgastado y quebrantado cuerpo el alma de Pablo, para ser llevada por la escolta angelical al seno de su amado Señor. Nos imaginamos su bienvenida al hogar celestial, sobrepasando cualquier procesión triunfal de héroe conquistador que él haya presenciado en Roma. Nos parece que después de reunirse con el Señor, su primer acto cuando llegó al cielo habrá sido buscar a Esteban para pedirle su perdón.

Asuntos Personales (9-22). No sabemos si Timoteo llegó a Roma antes del martirio de Pablo (9). Esperamos que sí. Ya había pasado la primera etapa del juicio de Pablo (16). Tan mal cariz tenían las cosas, que aun tres de sus cuatro compañeros de viaje habían huido, y solamente Lucas quedaba (10, 11). Si Tito fue a Dalmacia (10) por su propia voluntad, o si fue enviado por Pablo, tal como ellos quizás se hayan propuesto en Nicópolis (Tito 3:12), no se dice. Eran días oscuros en Roma. Los cristianos conocidos habían sido muertos en expiación del incendio de la ciudad. Ahora se le juzgaba al gran caudillo cristiano en persona. Era peligroso ser visto en su compañía. "Marcos" (v. 11); Pablo le quería consigo. Años antes, se habían separado (Hech. 15:36-41), pero él había estado con Pablo durante su primer encarcelamiento (Col. 4:10). Marcos y Pedro trabajaban juntos, y si Marcos llegó a Roma, es posible que Pedro también haya venido. Según una tradición, Pedro padeció el martirio en Roma más o menos al mismo tiempo que Pablo, o poco después. "La capa" (13); se acercaba el invierno (21), y Pablo la necesitaba. Los "libros" (13) probablemente eran porciones de las Escrituras. "Alejandro" (14) era sin duda el mismo Alejandro a quien Pablo había "entregado a Satanás" (1 Tim. 1:20), y que ahora tenía la oportunidad de desquitarse, lo cual hizo. Había viajado desde Efeso para testificar contra Pablo, y lo hizo con bastante éxito. El "león" del 17 quizás sea una alusión velada a Nerón, o aun puede referirse a Satanás (1 Pedro 5:8). "Trofimo" (20) nos da un vislumbre muy interesante acerca del poder de Pablo para obrar milagros. En algunos lugares había sanado a multitudes. Pero ahora, aquí tenemos a uno de sus propios amados amigos, a quien no había podido sanar. "Lino" (21) y los demás; unos pocos de los cristianos romanos, quienes de alguna manera habían logrado comunicarse con Pablo.

TITO

Acerca de las Iglesias de Creta

Tito. Las únicas noticias que tenemos de él en el N.T. son: Que era un griego que acompañó a Pablo a Jerusalén, y cuya circuncisión éste resistió firmemente (Gál. 2:3-5). Posiblemente haya sido nativo de Antioquía. Era convertido por Pablo mismo (Tito 1:4).

Algunos años después, aparece con Pablo en Efeso, y se le envía a Corinto para que cuide de ciertas irregularidades e inicie la ofrenda para los pobres de Jerusalén (2 Cor. 8:6, 10). Posiblemente haya acompañado a la delegación que portaba la Primera Epístola a los Corintios o alguna carta anterior (1 Cor. 5:9). Al regresar de Corinto se reúne con Pablo en Macedonia, y luego de explicar a éste la situación, se le envía nuevamente a Corinto, llevando consigo la segunda Epístola, para que prepare los ánimos para la venida de Pablo, y complete la ofrenda (2 Cor. 2:3, 12, 13; 7:5, 6, 13, 14; 8:16, 17, 18, 23; 12:14, 18). El hecho de que Tito haya sido nombrado para entenderse con la situación difícil en Corinto indica que Pablo debe de haberle considerado un dirigente cristiano muy capaz, sabio y prudente.

Lo próximo que sabemos de él, unos 7 u 8 años después, es el contenido de esta Epístola, cerca del año 65 D.C. Se halla en Creta. La expresión de "te dejé en Creta" (Tito 1:5) indica que Pablo había estado allí con él. El barco en que Pablo viajó a Roma (Hech. 27) tocó en la costa sur de Creta, pero es poco probable que fuera esta la ocasión en que dejara allí a Tito. La opinión general es que después de verse libre de su primer encarcelamiento en Roma, cerca del 63 D.C., Pablo volvió hacia el este e incluyó a Creta en su itinerario. Cuando haya dejado en orden a las iglesia de Creta, Tito será reemplazado por Artemas o Tíquico, y se le pide que se reúna con Pablo en Nicópolis, en el oeste de Grecia (Tito 3:12).

La última noticia de Tito se halla en 2 Tim. 4:10, en donde se nos dice que fue de Roma a Dalmacia. Evidentemente se había reunido con Pablo, estuvo con él cuando fue arrestado, y le acompañó hasta Roma. Sea que haya abandonado a Pablo en aquella hora sombría y solitaria a causa de los peligros que amenazaban, o que éste le haya enviado para que completara la evangelización de la costa noroeste de Grecia, no lo sabemos. Esperamos que haya sido lo segundo, pues era un hombre grande y bueno. Dice la tradición que llegó a ser obispo de Creta, y que murió tranquilamente a una edad avanzada.

Creta. Isla también llamada Candia, al sureste de Grecia, en la línea divisoria entre los mares Egeo y Mediterráneo, de unos 240 km. de largo y de 12 hasta 48 de ancho. Es montañosa, pero sus valles eran fértiles, densamente poblados y prósperos; la "isla de cien ciudades". Era sede de una civilización antigua y poderosa que ya era legendaria en el amanecer de la historia griega. Su montaña más alta, el Monte Ida, era célebre como sitio legendario del nacimiento del dios griego Zeus. Era hogar del semi-místico legislador Minos hijo de Zeus, y del fabuloso Minotauro. Sus habitantes eran consanguíneos de los filis-

teos, y se les cree idénticos con los cereteos (1 Sam. 30:14). Eran marineros arrojados y famosos arqueros, pero de mala fama en lo moral. En los tiempos novotestamentarios vivían en Creta muchos judíos.

El núcleo de la iglesia de Creta probablemente lo comenzaron los "cretenses" que estaban en Jerusalén en el día de Pentecostés (Hech. 2:11). No menciona el N.T. niguna visita apostólica a la isla, fuera de la de Pablo en su viaje a Roma (Hech. 27), y la que implica la carta a Tito. Por cuanto Pablo era dado a evitar el edificar sobre fundamente ajeno, parece probable que las iglesias cretenses hayan sido en buena parte obra suya, pues de otra manera no hubiera asumido sobre ellas la autoridad que emplea en esta carta. Posiblemente hayan sido fruto de su obra en Corinto o en Efeso, ambas cercanas y en íntimo contacto comercial con Creta, por medio de convertidos suyos o por una visita suya de que no tenemos noticias.

Similaridad de Tito y 1 Timoteo. Se cree que estas dos epístolas se hayan escrito cerca del mismo tiempo, alrededor del 65 D.C. Tratan del mismo tema general; el nombramiento de dirigentes aptos para las congregaciones cristianas. Tito en Creta, y Timoteo en Efeso, tenían problemas bastante similares en ambos lugares.

CAP. 1. LOS ANCIANOS

La Esperanza de la Vida Eterna (2). Así como Pedro, al acercarse al final de su carrera terrestre, Pablo mantenía los ojos fijos en el cielo. Había sido el tema incesante de su predicación, y el gran móvil de toda su vida; las glorias de la existencia cuando el cuerpo haya sido redimido (Rom. 8:18, 23); el éxtasis del día en que lo mortal se revista de inmortalidad (1 Cor. 15:51-55); su anhelo de la casa no hecha con manos (2 Cor. 5:1-2); su ciudadanía en el cielo con un cuerpo como el del Salvador (Fil. 3:20-21); su gozo en el pensamiento de ser recogido para estar siempre con el Señor (1 Tes. 4:13-18); la corona de justicia que recibiría en "aquel día" (2 Tim. 4:6-8).

Requisito del Anciano (1:5-9). "Anciano" y "obispo" (5, 7) se usan aquí como términos sinónimos del mismo oficio. Sus requisitos, aquí enumerados, son prácticamente idénticos con los expresados en 1 Tim. 3:1-7 (véase).

Los Falsos Maestros (1:10-16). Las iglesias cretenses estaban siendo plagadas de falsos maestros quienes, como los referidos en 2 Pedro 2 y Judas, aun cuando profesaban ser maestros cristianos, eran "abominables" y "reprobados" (16). "Casas enteras" (11) probablemente significa congregaciones enteras, ya que las iglesias en aquel tiempo se reunían en casas particulares. La cita del "propio profeta de ellos" (12) es del poeta Epimenides (600 A.C.). Había que "tapar la boca" de los falsos maestros, no mediante la fuerza sino por la vigorosa proclamación de la verdad (11).

TITO

CAPS. 2, 3. LAS BUENAS OBRAS

En lo que hace mayor énfasis esta carta, es en las "buenas obras." No que seamos salvos mediante las buenas obras, sino por Su misericordia (3:5) y justificados por Su gracia (3:7). Pero por esto mismo, estamos obligados a ser "celosos de buenas obras (2:14); "ejemplos de buenas obras" (2:7); "prontos a toda buena obra" (3:1) "procuren ejercitarse en buenas obras" (3:8); "ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad" (3:14). Uno de los cargos que presenta contra los falsos maestros es que eran "reprobados para toda buena obra" (1:16).

El Poder de una Vida Hermosa (2:1-14). A ancianos, ancianas, mujeres jóvenes, madres, jóvenes y esclavos, se les exhorta a que sean fieles en las obligaciones naturales de su propio lugar en la vida, de manera que callen a los críticos de su religión (2:8).

Los Esclavos (2:9). Había muchos en las iglesia primitiva. Se les exhorta a que sean tan obedientes, diligentes y fieles, que sus vidas "adornen" la religion que profesan, de tal manera que sus amos paganos piensen, "Si la religion cristiana hace esto a los esclavos, debe de haber algo en ella."

La Esperanza Bienaventurada (2:11-14). El regreso del Señor es móvil de la vida piadosa en este mundo presente. Se le menciona en casi todo libro del N.T.

La Obediencia a la Autoridad Civil (3:1-2). Es una principal virtud cristiana. Los ciudadanos del cielo deben ser buenos ciudadanos del gobierno terrenal bajo el cual viven (Rom. 13:1-7; 1 Pedro 2:13-17).

Las Genealogías (3:9) que se mencionan aqui y en 1 Tim. 1:4, parecen haber tenido lugar prominente en la doctrina de los falsos maestros que por aquel tiempo infestaban a las iglesias de Creta y de Efeso. Posiblemente hayan basado sus asertos en alguna descendencia davidica y parentescos con Cristo, y supuestos conocimientos esotéricos del Evangelio; o enseñarian doctrinas extrañas basadas en interpretaciones abstrusas de pasajes en las genealogias del A.T. (Compárese la preocupación mormona por las genealogias - Trad.)

"El que cause divisiones" (3:10), sea en doctrina o en práctica. Despues de un intento razonable de corregirle, evitale. "Artemas" (3:12); no se le nombre en ninguna otra parte. Dice la tradicion que llego a ser obispo de Listra. "Tiquico" (12) era de Asia (Hech. 20:4). El o Artemas había de remplazar a Tito en Creta. Nicópolis" (12) era de Grecia, a unos 160 km. al noroeste de Corinto. Véase nota sobre los viajes posteriores de Pablo, bajo Hech. 28:31. "Zenas" (13); no se le nombra en ninguna otra parte; escriba judío, o abogado civil griego. "Apolo" (13); véase bajo Hech. 18. Parece que él y Zenas, en un viaje a algun lugar no mencionado, llevaron esta carta a Tito.

FILEMON

Acerca de un Esclavo Fugitivo

Filemón era un cristiano de Colosas, convertido por Pablo y hombre bien acomodado. Una iglesia se reunía en su casa. Parece que él y Pablo eran íntimos amigos. Es probable, aun cuando no se nos dice, que Pablo haya visitado Colosas durante sus tres años en Efeso (Hech. 19).

Onésimo era un esclavo de Filemón. Puede haber sido un joven de mucho talento. En sus incursiones, el ejército romano a menudo se apoderaba de los jóvenes mejores y más dotados de ambos sexos, y los llevaba para ser vendidos como esclavos.

Ocasión de la Carta. Unos cuatro o cinco años después de haberse marchado Pablo de aquellas regiones, cuando estaba ya lejos en la prisión romana. Parece que Onésimo había robado algún dinero de su amo Filemón, fugándose luego a Roma. Estando allí, y quizás ya agotado el dinero robado, logró hallar a Pablo. Posiblemente haya aprendido a amar a éste en casa de su amo, antes. No es probable que haya dado con él por mera casualidad, en una ciudad de 1,500,000 personas. Pablo le convirtió al cristianismo, y le envió de nuevo a su amo, llevando consigo esta hermosa carta.

El Propósito de la Carta era interceder con Filemón para que perdonara a su esclavo fugitivo y le recibiera como hermano en Cristo. Ofrecía Pablo pagar él mismo el dinero robado. La carta es una perfecta joya en su cortesía, tacto, delicadez y generosidad, y culmina con la tierna petición a Filemón, de "recíbele como a mí" (17).

El Recibimiento del Esclavo. La Biblia no nos da ninguna idea de cómo el amo recibió al esclavo a su regreso. Pero hay una tradición de que sí le recibió, y que siguió la intimación velada de Pablo y le dio la libertad. Así es como obra el Evangelio. Cristo en el corazón del esclavo hizo que éste reconociera las usanzas sociales de su época, y que volviera a su amo dispuesto a ser un buen esclavo y terminar como tal su vida natural. Cristo en el corazón del amo hizo que éste reconociera al esclavo como hermano en Cristo, y que le diera la libertad. Hay también una tradicion de que más tarde Onésimo fue obispo de la iglesia de Berea. Ignacio, unos 50 años después, habla de un Onésimo obispo en Efeso.

"Apia" (2) probablemente haya sido la esposa de Filemón; "Arquipo," quizás, el pastor de la congregación. "Onésimo" significa "útil"; nótese el juego sobre la palabra (10, 11). "Para siempre" (15) sugiere la persistencia en la eternidad, de las amistades terrenales. "Epafras" (23) era un colosense encarcelado en Roma. Los saludos del v. 24 indican que éstos eran amigos personales de Filemón.

HEBREOS

Ultimo Mensaje de Dios al Judaísmo
Cristo el Autor de un Nuevo Pacto
El Destino Glorioso del Hombre

Los Destinatarios. Tal como la primera epístola de Juan, esta no nombra a las personas aquienes se dirige. Por su estilo, es indudablemente a judiós, ya que trata de la relación de Cristo para con el sacerdocio levítico y los sacrificios del Templo. Cita de continuo el A.T. para confirmar sus asertos. La opinión tradicional y generalmente aceptada es la de que era dirigida a los cristianos judíos de Palestina, aun cuando algunos creen que puede haberse escrito a una colonia de julíos en Roma, en Alejandría o en alguna otra parte.

El Autor. En algunas ediciones de la Biblia se dice que es de Pablo; en otras, que es anónima, por cuanto en los manuscritos más antiguos, descubiertos después de hacerse las traduciones primeras, no aparece nombre de autor. La iglesia oriental la aceptó como de Pablo desde el comienzo; la occidental no la reconoció sino en el siglo cuarto. Eusebio consideraba a Pablo como su autor. Tertuliano la llamó epístola de Barnabás. Clemente de Alejandría pensaba que Pablo la había escrito en hebreo, y que Lucas la tradujo al griego (fue escrita en griego excelentísimo). Orígenes dijo que los pensamientos eran los de Pablo, y tenía a éste como su autor más probable, pero agregó, "Quién la escribió, solamente Dios lo sabe con certeza." Lutero suponía que Apolos, opinion a cuyo favor no hay evidencia antigua alguna. Ramsay sugiere a Felipe; Harnack y Rendel Harris, a Prisca. Ferrar Fenton piensa que nadie sino Pablo pudo haberla escrito, y que él la escribió originalmente en hebreo e hizo que uno de sus ayudantes la tradujera al griego. En términos generales, la opinión tradicional, sostenida a través de los siglos y todavía muy comúnmente sustentada, es que Pablo fue su autor.

Fecha. Indudablemente fue escrita antes de la destrucción de Jerusalén, que sucedió en el año 70 D.C. Si Pablo la escribió, parece probable que lo haya hecho desde Roma, en el 61-63 D.C. El significado más natural, aun cuando no inevitable, de "Los de Italia os saludan" (13:24), es que fue escrita desde Italia. Timoteo estaba presente con el escritor (13:23). El había ido con Pablo a Jerusalén (Hech. 20:4), de donde había acompañado a Pablo a Roma (Col. 1:1). Acababa de ser puesto en libertad, y Pablo proponía enviarle de nuevo a Oriente (Fil. 2:19, 24), y esperaba ir en breve él mismo. Parece también que él y Timoteo intentaban volver a Jerusalén (13:23), en donde, pudiera inferirse del 13:19. Los dirigentes a quienes se escribe eran amigos íntimos de Pablo. Esta epístola puede haberse escrito más o menos al mismo tiempo que Filipenses.

Sucede que por este mismo tiempo, Santiago el supervisor de la iglesia de Jerusalén fue muerto (62 D.C., véase bajo la Epístola de San-

tiago). Pablo y Santiago eran íntimos amigos. Pablo había estado en Jerusalén unos tres años antes. Se piensa que posiblemente, al saber de la muerte de Santiago, Pablo haya escrito esta carta a los principales de la iglesia de Judea, ahora sin pastor, para ayudarles a que afirmaran sus rebaños en previsión del tiempo terrible que se avecinaba. Si esto es cierto, había razón de enviarse la Epístola sin que ostentara el nombre de Pablo, ya que éste no era muy popular en Jerusalén. Aunque los dirigentes sabrían quién la había escrito, la Epístola tendría mejor efecto si se leyera en las iglesias sin el nombre de Pablo. Las epístolas del N.T. fueron escritas para ser leídas en las iglesias, cosa que muchos predicadores modernos parecen haber pasado por alto.

Su Propósito. Fue escrita, nos parece, para preparar a los judíos cristianos para la ya cercana caída de Jerusalén. Cerca de una generación antes, Jesús había dado la ominosa advertencia de que "No pasará esta generación, sin que todas estas cosas acontezcan" (Mat. 24:2, 34). Los judíos cristianos, después de aceptar a Jesús como su Mesías, continuaban celosos de los ritos y sacrificios del Templo; creyendo, suponemos, que bajo el reinado del Mesías su amada ciudad pronto sería la capital del mundo, y el Templo el centro de peregrinaciones de todo el mundo. En lugar de esto, habían de recibir ellos la conmoción más grande de sus vidas. De un solo golpe del ejército romano, había de desaparecer la Ciudad Santa y cesar los ritos del Templo.

Esta Epístola fue escrita para explicarles que los sacrificios de animales, a los cuales ellos con tanto celo se apegaban, ya no eran de ningún provecho; que la muerte de una res o de una oveja jamás podía quitar el pecado; que nunca hubo la intención de que estos sacrificios fueran perpetuos, sino que eran propuestos como una especie de cuadro gráfico a través de los siglos, del venidero sacricio de Cristo; y que ahora que Cristo había venido, aquéllos habían desempeñado su cometido y habían pasado para siempre.

Contraparte de la Epístola a los Romanos. Romanos fue dirigida a la capital del mundo gentil; Hebreos, a la de la nación judía. Dios había fundado y nutrido a la nación judaica a través de largos siglos con el propósito de bendecir, por medio de esa nación, a todas las naciones, mediante un gran Rey que se levantaría en aquella nación y reinaría sobre todas las naciones. Ahora el Rey había venido. Romanos trata de la relación del Rey para con Su reino universal, la base sobre la cual tiene derecho al homenaje de todo ser humano. Hebreos trata de la relación del Rey para con la nación de la cual vino.

Su Excelencia Literaria. Sean quien haya sido el autor, como joya literaria es suprema; en su lenguaje, es el Isaías del N.T. Está escrita, no al estilo impremeditado de una carta, como la mayoría de las epístolas del N.T., sino como tratado ordenado y lógico, "en períodos balanceados y resonantes de notable precisión, que culminan en alturas admirables de elocuencia."

HEBREOS

CAP. 1. LA DEIDAD Y LA FINALIDAD DE CRISTO

Jesús (1-4). Esta frase inicial es uno de los trozos más magníficos de la Biblia. En su grandiosidad es comparable con las frases de apertura de Génesis y del evangelio de Juan. Presenta a Jesús, Su deidad, Su gloria inefable, como Creador, preservador y heredero del universo, exaltado sobre toda criatura de toda especie. Mediante un acto eterno de Dios, una vez para siempre, Jesús hizo la purificación del pecado del hombre, y le trajo la salvación eterna.

Jesús en comparación con los ángeles (4-14). El argumento principal de la epístola es que Cristo es el cumplimiento, más bien que el administrador, del sistema mosaico. Al formular su argumento, el escritor compara a Cristo con los ángeles, por cuya mediación la Ley fue dada (Hech. 7:53); con Moisés, el Legislador; y con el sacerdocio levítico por medio del cual la Ley se ministraba. Según el autor de Hebreos, los espíritus humanos y los ángeles no son una misma cosa. Los seres humanos son de un orden más alto de la creación, que los ángeles, aun cuando se les representa a éstos como de mayor poder. No nos hacemos ángeles cuando morimos. Los ángeles son nuestros siervos ahora, y lo serán en el cielo (14). Los ángeles adoran a Cristo, tal como lo hacemos nosotros.

CAP. 2. LA UNIDAD DE CRISTO CON EL HOMBRE

El Hombre, y no los ángeles, será señor del mundo futuro (5-8). En el v. 7 se dice que el hombre fue hecho "un poco menor que los ángeles", aun cuando en cap. 1:14 se dice que éstos son servidores de los herederos de la salvación. Dice la Versión Moderna, al margen del v. 7, "por un poco de tiempo". En el v. 9 Jesús fue hecho "un poco menor que los ángeles", y evidentemente aquí la intención es, que fue hecho "por un poco de tiempo menor que los ángeles." Sea cual sea la naturaleza angelica, en comparacion con la humana, los versículos dan alguna idea de la grandeza final de la redimida creación humana.

La Unidad de Cristo con el Hombre (9-18). Para redimir al hombre, Dios no envió a un ángel sino que vino El mismo. Vino, no en forma de ángel sino en forma humana. Dios mismo se hizo hombre, para redimir al hombre. Aceptó la naturaleza humana con sus tentaciones y sufrimientos, aun la muerte misma, para que el hombre pudiera participar de la naturaleza Suya, y compartir con El Su dominio. Cristo y Sus redimidos regirán el universo, aun cuando los emisarios del infierno parecen estar haciendo un esfuerzo desesperado para destronarle.

Los Sufrimientos de Cristo (10). Fue "hecho perfecto por aflicciones". Aun cuando era perfecto en caracter y en poder, sin embargo no fue perfeccionado en Su oficio como Redentor sino cuando padeció la tentación humana y la muerte humana. Como ser humano, aun cuando era el Hijo de Dios, tuvo que sufrir para aprender la obediencia (5:8).

CAP. 3. CRISTO COMPARADO CON MOISES

Moisés el Siervo, Cristo el Hijo (1-6). Muchos cristianos judíos, en su niñez espiritual (5:11-13), no habian aprendido plenamente la relación de Cristo para con Moisés. Parece que ellos todavía pensaban de Moisés como el Legislador, y de Cristo como un ejecutivo para imponer la ley de Moisés sobre todas las demás naciones: Moisés en primer lugar, y Cristo debajo de él. Pero estaban viendo todo al revés. Cristo es tanto más alto que Moisés, como lo es el heredero y dueño de una casa sobre los siervos de la casa. La "casa" de Dios (6) es Su pueblo.

Apartándose de Dios (12). Esta advertencia es una de las notas dominantes de la epístola. El peligro debe de haber sido inminente y grave. El escritor les recuerda que los que fueron libertados de Egipto bajo la mano de Moisés perecieron en el desierto antes de llegar a la Tierra Prometida, a causa de su incredulidad (12, 19). Si cayeron ellos por cuanto eran desobedientes a la palabra hablada por medio de Moisés, ¿qué esperanza puede haber para quienes desechan la palabra hablada por medio de Cristo? El escritor repite su advertencia con seriedad cada vez mayor 6:4-6, y otra vez en 10:26-29. Debe de haber tenido en mente la destrucción de Jerusalén que ya se avecinaba, la calamidad más espantosa de la historia judía, la cual tentaría a los cristianos judaicos a perder su fe en Cristo como Mesías.

CAP. 4. EL DESCANSO CELESTIAL DEL CRISTIANO

Canaan como tipo del cielo (1-11). Aquéllos que entraron en la Tierra Prometida bajo Josué hallaron un reposo terrenal, un país de libertad y de abundancia. Pero esto era tan solamente un cuadro del hogar celestial en el eterno más allá del universo de Dios.

El Poder de la Palabra de Dios (12-13). Se refiere al ejemplo de la marcha de Israel a través del desierto, tal como se cuenta en Números y Deuteronomio. Este sencillo relato, bajo el poder del Espíritu de Dios, tiene poder para alcanzar las profundidades más recónditas de nuestros corazones y motivos. Se usa como ilustración del poder vivificador de la Palabra de Dios. ¡Si tan solamente nuestras iglesias se dieron cuenta de ello! ¡Cuánto poder ganarían al darle a la Palabra de Dios el lugar debido en sus servicios! Pero ¡ay, ay!

La división de "alma y espíritu" (12). En cierto sentido, "alma" o ánima es nuestra naturaleza animal, aquello que tenemos en común con el reino animal, y "espíritu" significa nuestra naturaleza espiritual, aquello que nos relaciona con Dios. Pero por lo general las dos palabras se usan casi como sinónimos, y el significado aquí parece ser que la palabra de Dios tiene capacidad para distinguir, para ver cada motivo, deseo, propósito y voluntad y apreciarlo en su valor verdadero, cuando nosotros mismos casi no nos damos cuenta de cuáles son nuestros móviles.

Cristo nuestro Sumo Sacerdote (14-16). Aquí comienza el tema principal de la epístola, la comparación de Cristo con el sacerdocio levítico, la cual sigue hasta el cap. 10 y forma la parte principal de la epístola.

CAP. 5. CRISTO COMPARADO CON EL SACERDOCIO LEVITICO

Cristo nuestro Sumo Sacerdote (1-10). Ellos eran de la tribu de Leví; Cristo era de Judá. Ellos eran muchos; El era uno. Ellos ofrecían sacrificios de animales; El se ofreció a Sí mismo. Ello morían; El vive para siempre.

Tardos para Oír (11-14). Desde aquí hasta el 6:12 es un mensaje personal para los destinatarios originales de la epístola. En tiempos anteriores ellos habían sido notablemente celosos en "ministrar a los santo" (6:10), pero ahora habían olvidado aun los "primeros rudimentos" del Evangelio (12).

Si es correcta la opinión general de que esta epístola se dirigía a la iglesia en Judea, luego este pasaje evidentemente trata de la desaparición del carácter espiritual y hermanable de la iglesia de Jerusalén que se describe en Hechos 4:32-35. La epístola de Santiago, escrita poco antes de esto, implica una iglesia mundana y egoísta. Conforme pasaba el tiempo, muchos miles de judíos habían aceptado a Cristo como su Mesías (Hech. 21:20) pero todavía retenían el antiguo concepto materialista del reino mesiánico, de que sería un reino político en el cual la nación judía, bajo su Mesías, dominaría al mundo. Así, pues, su fe cristiana era en gran parte un mero lema político. Después de la muerte de Santiago, esta idea parece haber dominado a la iglesia de Jerusalén a tal punto que en lugar de ser maestros del mundo cristiano, como lo debía haber sido la iglesia madre, como niños pequeños necesitaban que se les enseñase de nuevo los primeros rudimentos del Evangelio.

CAP. 6. ADVERTENCIA CONTRA LA APOSTASIA

Apostasía Sin Esperanza (4-8). Esto se refiere a la caída de un cristiano; uno que había conocido y experimentado el gozo del perdón, la influencia de gracia del Espíritu Santo, las dulces promesas de Dios y la bienaventurada esperanza de la vida eterna.

La "caída" puede ser parcial o total, así como una persona puede desde una altura caer hasta algún saliente o hasta el fondo. Mientras la apostasía sea parcial, puede haber esperanza. Cuando se hace total, la restauración es imposible.

"Lo imposible no es el perdón de Dios, sino el arrepentimiento del pecador". El pecado es tan diabólico en su manera de obrar, que quienes se entregan a él llegan hasta el extremo de que ya no pueden arrepentirse. Esto puede ser una de las "leyes naturales del mundo espiritual," y también puede ser decreto arbitrario de un Dios airado. Las Escrituras hablan una y otra vez de la ira de Dios. Cuanto más grande el amor, tanto más grande, quizás, sea el enojo contra quienes lo desprecian.

El pecado de que aquí se habla se parece al "pecado imperdonable" de que habla Jesús (Mat. 12:31-32; Mar. 3:28-30) en donde se infiere que aquel pecado consistía en atribuir a Satanás los milagros de Je-

sús, pecado que en Lucas 12:9-10 se relaciona con el negarle a El. Podía cometerlo alguno de afuera de la iglesia. De lo que se habla aquí es de la caída de un cristiano. La esencia del pecado fatal, sea de un cristiano o del no creyente, es el rechazamiento deliberado y definitivo de Cristo. Es como si una persona en el fondo de un pozo, a quien se le baja una cuerda, cortara la cuerda más arriba de donde la puede alcanzar, privándose así de su único medio de escape. Para aquellos que rechazan a Cristo (10:26-31), nunca habrá otro sacrificio por el pecado humano. Tendrán que padecer ellos por su propio pecado.

CAP. 7. MELQUISEDEC

Cristo, Sacerdote según el orden de Melquisidec (1-10). Esto es, que Cristo no era sacerdote levítico, sino que el sacerdocio suyo se parecía más bien al de Melquisidec, personaje del lejano pasado, unos 600 años antes de instaurarse el sacerdocio levítico; sacerdote mucho más grande que los levíticos, y más grande aún que Abraham; a quien éste y los sacerdotes levitas aún por nacer, pagaron los diezmos. El relato de Melquisidec se presenta en Gén. 14:17-20. Era "rey de Salem" (Jerusalén) y "sacerdote del Dios Altísimo", rey y sacerdote. Antes del tiempo de Moisés, los sacrificios los ofrecían los cabezas de familias. El sacerdote de cada familia era el padre, el abuelo, bisabuelo o tatarabuelo; el más anciano de la línea paterna. Cuando la familia crecía hasta formar tribu, el que la encabezaba llegaba a ser rey de la tribu a la vez que sacerdote; un rey-sacerdote, o sacerdote-rey.

En los días de Moisés, cuando el conjunto de las familias del pueblo escogido de Dios había llegado a formar una nacion, se le organizó como tal. Se señaló un lugar especial para los sacrificios, se prescribió un ritual, y se creó un orden hereditario especial de hombres para ser sacerdotes, de la familia de Leví. Más tarde, otra familia fue designada para que supliera los reyes, la familia de David. El rey regía al pueblo. El sacerdote, como mediador entre Dios y el hombre, ofrecía sacrificios. Una familia proveía los reyes; otra, los sacerdotes. Pero Cristo era ambas cosas, y combinaba como Melquisedec los oficios de rey y de sacerdote.

¿Quién era Melquisidec? Según la tradición hebrea, era Sem, quien aún vivía en los días de Abraham, y hasta donde se sabe, sería el hombre más anciano entonces existente. Algunas creen que haya sido un ángel; otros, que una encarnación de Dios; otros, que el Mesías. Tomando en cuenta que era "rey" de una ciudad, parece más probable la tradición de que era Sem.

¿Qué significa, "sin padre, sin madre, sin linaje, que ni tiene principio de días, ni fin de vida"? No que realmente así haya sido, sino que así aparece en la historia. Los sacerdotes levíticos lo eran a título de su genealogía. Pero a Melquisidec se le reconocía como sacerdote aun cuando el origen y el fin de su sacerdocio no se conocían. En cuanto a sacerdocio, hasta donde se sabe, no tenía padre ni madre, principio ni fin. Allí está; figura solitaria y misteriosa, cuadro y tipo en el remoto pasado, del venidero Eterno Sacerdote-Rey.

El Sacerdocio Levítico era temporal (7:11-12). Era imperfecto, pues estos sacrificios no bastaban para quitar el pecado (10:4). Era "carnal" (16); eran sacerdotes por una ley de descendencia, solamente porque eran de cierta familia y sin tomar en cuenta los requisitos espirituales. Además, se habia predicho que el pacto bajo el cual funcionaban los sacerdotes levíticos seria abrogado a favor de otro pacto con un sacerdocio diferente (8:7-13).

Hay aquí una lección para la Iglesia. A los ministros cristianos en ninguna parte del N.T. se les llama "sacerdote", salvo en el sentido en que todo cristiano lo es en 1 Ped. 2:9; Apoc. 1:6. Los ministros cristianos son maestros y pastores. Los sacerdotes ofrecían sacrificios de animales. Los sacrificios de animales cesaron con la muerte de Cristo. Los ministros cristianos son predicadores de Cristo. Aplicar el título de "sacerdote" a un ministro cristiano es volver a aquello que en Cristo ha sido abolido.

El sacerdocio de Cristo es Eterno (13-28). Aquéllos ofrecían sacrificios cada año; Cristo murió una vez para siempre. Los de ellos eran ineficaces; El quitó el pecado para siempre. Cristo sigue viviendo, en el poder de una vida indestructible. El nunca será removido, pues puede salvar hasta lo último y no hace falta otro. Es mediador de un pacto eterno y de una vida sin fin.

"Eterno" es una de las palabras favoritas de esta Epístola. Salvación eterna (5:9). Juicio eterno (6:2). Redención eterna (9:12). El Espíritu eterno (9:14). Una herencia eterna (9:15). Un pacto (13:2). Es también una de las palabras favoritas del evangelio de Juan.

CAP. 8. EL NUEVO PACTO

El pacto de Cristo era superior (6-13). Habia de tomar el lugar del antiguo. Si leemos correctamente entre renglones, los judios tendían a mirarle al Mesías como un ejecutivo, un comandante general, que impusiera las leyes de Moisés sobre el mundo entero. Pero Cristo es Su propio Legislador, con un sistema propio Suyo que desplaza al mosaico. El sistema mosaico había sido imperfecto, débil, infructuoso, y se anulaba (7:11, 18). Había servido su fin, y ahora debía ceder su sitio a otro sistema mejor.

La palabra "mejor" es favorita del escritor. Un mejor pacto (6). Una mejor esperanza (7:19). Una mejor herencia (10:34). Una mejor patria (11:16; el cielo en lugar de Canaan). Una mejor resurrección (11:35; aquéllos volvían a la vida para luego morir otra vez, pero los cristianos, nunca). Alguna cosa mejor (11:40). La sangre que habla mejor de la de Abel (12:24).

CAP. 9. EL TABERNACULO, FIGURA DE COSAS CELESTIALES

Cristo y el Tabernáculo Verdadero (11-28). El Tabernáculo era santuario de este mundo; el verdadero, no hecho con manos, es el cielo (1, 11, 24). El sumo sacerdote entraba "una vez cada año"; Cristo

entró "una vez para siempre" (7, 12). El sumo sacerdote obtenía una redención anual; Cristo, la redención eterna (11; 10:3). El sumo sacerdote ofrecía la sangre de animales; Cristo, Su propia sangre (11; 10:3). Los sacrificios del sumo sacerdote limpiaban la carne; el de Cristo limpia la conciencia (13, 14).

"Testamento" (15-22). Aquí se explica que el Nuevo Pacto participa también de la naturaleza de un testamento, un legado o donación a herederos, efectivo solamente después de la muerte del testador. De aquí tenemos los nombres de las dos divisiones de la Biblia: el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. La palabra griega para "pacto" y "testamento" es una misma. El Nuevo Pacto es el testamento que hizo Cristo para Sus herederos, que no podía entrar en vigencia sino cuando mediante Su muerte había expiado los pecados de ellos. Esto fue prefigurado cuando se selló con sangre el Antiguo Pacto (19-20). El uso abundante de Sangre en los ritos del Antiguo Pacto prefiguraba la necesidad apremiante de algún Gran Sacrificio por el pecado humano (22).

Una Vez para Siempre (26-28). Cristo se ofreció a Sí mismo "una sola vez" (7:27). Una sola vez entró en el Lugar Santo (9:12). Los cristianos son santificados por la ofrenda de El; hecha una sola vez (10:10). Ofreció un solo sacrificio para siempre (10:12). Ofrecido una vez, Cristo vendría una segunda vez para Sus herederos que Le esperan (28). Este es el pasaje que habla de la venida futura del Señor como "segunda" venida.

CAP. 10. SALVADOS PARA SIEMPRE

El Pecado, Quitado para Siempre (1-25). Jamás se nos enrostrará de nuevo. No hace falta más sacrificio. La muerte de Cristo basta del todo, para responder por los pecados del pasado, y por aquellos que por debilidad pudiéramos cometer en la vida diaria. Dios ahora puede perdonar, y efectivamente perdona, a aquellos que depositan en Cristo su confianza. El "dejar la congregación" (25) se relaciona con el pecado imperdonable del versículo que sigue. "Aquel día se acerca" (25); es decir, el día de la venida del Señor, dia de todos los días, en el cual el tiempo se refunde en la eternidad.

El Rechazamiento de Cristo (26-31). El pecado que se describe aquí es similar al del cap. 6:1-8. Allí es el volver atrás de los que habían sido cristianos. Aquí es el rechazamiento definitivo de Cristo sea por un cristiano caído o por algún otro. Lo esencial es, que solamente ha habido un sacrificio por el pecado. Jamás habrá otro. Aquel sacrificio es todo-suficiente para expiar todo pecado humano. El problema se ha atendido una sola vez y para siempre. Nunca jamás, en todas las edades de la eternidad, enviará Dios a ningún otro para que sufra por el pecado humano. Nunca habrá otro Calvario, jamás. Quien no quiera aprovecharse de lo que Cristo ha hecho por él sobre la cruz, que se decida a despedirse de Dios para siempre, a seguir su propio camino, y a padecer por su propio pecado.

CAP. 11. LOS HEROES DE LA FE

Este capítulo a veces se llama el "Himno de la Fe", así como 1 Cor. 13 es el "Himno del Amor", y Gén. 1 es el "Himno de la Creación".

La fe de Abel (4), primer cuadro primitivo del sacrificio futuro del Cordero de Dios (Gén. 4:1-15). La fe de Enoc (5-6); en un mundo apóstata anduvo con Dios, como lo había hecho Adán en el Edén (Gén. 5:21-24). De Noé (7); siguió construyendo el arca cuando nadie creía que habría ocasión de usarla (Gén. 6-9). De Abraham (8-10, 17-19); salió sin saber para dónde, para hallar la ciudad de Dios, y estuvo dispuesto aun a sacrificar a Isaac, confiando en que Dios le volvería a la vida (Gén. 12:1-7; Hech. 7:2-5; Gén. 22); otro cuadro del lejano pasado, del venidero sacrificio de Cristo. La fe de Sara (11-12); llegó a creer aquello de que primeramente se había reído como cosa imposible (Gén. 17:19; 18:11-14). La fe de Isaac (20), que predijo lo por venir. La de Jacob (21), de que Dios cumpliría Su promesa. De José (22); quería reposar en el futuro hogar del pueblo de Dios. De Moisés (23-29); veía a Aquél que es invisible (27; Ex. 2:2, 10, 11; 12:21, 50; 14:22-29). La fe de Josué (30); cayeron los muros de Jericó (Jos. 6:20). La de Rahab (31), que quiso seguir la suerte de Israel (Jos. 2:9; 6:23). De Barak (32), subyugó reinos (Jueces 4). De Gedeón (32), hecho fuerte en batalla (Jueces 7:21). De Sansón (32), hecho fuerte en su debilidad (Jueces 15:19; 16:28. De Jeité (32); puso en fuga ejércitos enemigos (Jueces 11-12). De David (32); obtuvo promesas (2 Sam. 7:11). De los profetas (32); Daniel tapó la boca de los leones (Dan. 6:32); Jeremías fue torturado Jer. 20:2); Elías y Eliseo levantaron muertos (1 Reyes 17; 2 Reyes 4); Zacarías fue apedreado (2 Crón. 24:21); Isaías, según la tradición, fue aserrado. Todos murieron en la fe de que había una patria mejor más allá.

CAP. 12. EL REINO INCONMOVIBLE

La Carrera Cristiana (1-2). Una metáfora tomada de los juegos olímpicos griegos. Rodeados de una vasta multitud de aquellos que en edades anteriores habían corrido triunfalmente la carrera para Dios, y que ahora contemplaban con interés expectante la lucha inicial de la recién nacida Iglesia, se les exhorta a los corredores a que mantengan los ojos fijos en la meta y se esfuercen hasta lo último para vencer.

Sinaí y Sión (18-29). Las manifestaciones terrorizantes de la inauguración del Antiguo Pacto se contraponen a la comunión celestial de la Iglesia. Una sola vasta fraternidad en la cual los santos sobre la tierra, los espíritus de los redimidos y huestes incontables de ángeles se hallan en dulce y mística comunión alrededor del trono de Dios. Un reino que permanece, mientras los imperios caen.

Exhortaciones de Gracia. La Epístola, aunque de carácter polémico, termina con una tierna exhortación a que se siga a Cristo en todos los caminos de la vida. "Hospedaron ángeles" (2) alude a Abraham (Gén. 18:3; 19:2). "No tenemos aquí ciudad permanente" (14), puede haber sido una intimación de la próxima caída de Jerusalén. La bendición (20, 21) es una de las más hermosas de las Escrituras.

Mensaje Final de Dios al Judaísmo. Así como Malaquías es el último mensaje del A.T. a una nación fundada para traer el Mesías al mundo, la epístola de Hebreos es el mensaje final del N.T. a la misma nación después de Su venida. Fue escrita poco antes de la destrucción del judaísmo en la caída de Jerusalén, "uno de los eventos más espantosos de toda la historia."

La Destrucción de Jerusalén. Las guerras de los judíos sublevados contra Roma comenzaron en el 66 D.C. Tito llegó ante los muros de Jerusalén con su ejército en el día de la Pascua del 70 D.C. El ejército romano era de 30,000 hombres; el judío, de 24,000. Según Tácito, la ciudad albergaba a unos 600,000 visitantes. Había acerbas divisiones y luchas entre los judíos dentro de los muros. Después de cinco meses, los muros fueron derruidos, el Templo incendiado, las últimas defensas demolidas, y a la ciudad fue dejada en ruinas. Fueron tomados 95,000 cautivos, y más de 1.000,000 fueron muertos. Dice Eusebio que cuando se presentó el ejército romano, los cristianos, amonestados por alguna advertencia profética, huyeron a Pella.

Historia Posterior de Jerusalén. Durante los siguientes 50 años, Jerusalén desapareció de la historia. En 135 D.C. Bar-cocheba, un pretendido mesías, se apoderó de la ciudad e intentó reconstruir el Templo. La sublevación fue dominada por el ejército romano; 580,000 judíos fueron muertos, Judea asolada, y se prohibió bajo pena de muerte que los judíos entraran de nuevo a la ciudad. Donde había estado el Templo, se erigió un templo a Júpiter, y Jerusalén fue convertida en ciudad pagana. Bajo Constantino, en el 326 D.C., se demolió un templo de Astarte sobre el sitio del actual Santo Sepulcro, y se dijo que excavando debajo de él se halló el sitio de la Crucifixión. La ciudad se convirtió en un principal centro cristiano. Se les permitía a los judíos entrar una vez al año. En el 363 D.C. el emperador Juliano el Apóstata dio a los judíos permiso para reconstruir el Templo, pero no llegaron a hacerlo. En el siglo quinto, Jerusalén llegó a ser sede de un Patriarcado independiente. En 637 D.C. cayó ante los mahometanos, en cuyo poder, salvo unos cien años durante las Cruzadas, quedó hasta 1917, cuando el general británico Allenby arrojó de Palestina a los turcos. Los primeros habitantes de post-guerra fueron principalmente árabes, y unos pocos judíos. Hubo una creciente inmigración judía, especialmente después de la persecución hitlerista en Europa. En 1948 terminó el mandato británico, y se estableció la actual república de Israel, que todavía disputa con los árabes la posesión de la ciudad capital.

SANTIAGO

La Sabiduría Cristiana
Las Buenas Obras
La Religión Pura

Santiago. Hubo tres personas de este nombre: el hijo de Zebedeo; el hijo de Alfeo; y el hermano del Señor. Generalmente se le tiene al último de los tres como escritor de esta carta. En el saludo no se llama a sí mismo hermano de Jesús, sino solamente Su "esclavo"; quizás porque aun siendo tan piadoso como era, creía demasiado su propia debilidad para uno que fuera consanguíneo de Cristo. Se le reconocía como hombre preeminentemente santo según las normas de la Ley. Sus compatriotas le llamaban "el Justo." Se cree que era casado (1 Cor. 9:5). Muy pronto fue reconocido como "obispo de Jerusalén." Era muy influyente tanto entre los judíos como en la Iglesia. Pedro se dirigió a él cuando fue libertado de la cárcel (Hech. 12:17). Pablo siguió su consejo (Hech. 21:18). Era judío muy estricto, pero fue autor de la tolerante carta a los cristianos gentiles (Hech. 15:13-23). Aprobó de la obra de Pablo entre los gentiles, pero él mismo se ocupaba principalmente de los judíos. La obra de su vida fue ganar a los judíos, y "facilitar su transición al cristianismo."

Su Martirio (según Josefo, y Hegesipo, un judío cristiano de 160 D.C., cuyo relato acepta Eusebio). Aprovechándose del intervalo entre la muerte de Festo y la llegada del nuevo gobernador romano, Anano el sumo sacerdote y los escribas y fariseos se reunieron en el Sanedrín y ordenaron a Santiago "el hermano de Jesús llamado el Cristo", que proclamara desde una de las galerías del Templo que Jesús no era el Mesías, y que refrenara al pueblo, que abrazaba el cristianismo en grandes números. En lugar de obedecerles, Santiago clamó que Jesús era el Hijo de Dios y Juez del mundo. Sus airados enemigos le arrojaron a tierra, y luego le apedrearon, hasta que un batanero compasivo terminó sus sufrimientos con un leño, mientras él, de rodillas, oraba, "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen." Poco después, comenzó el fatal sitio de Jerusalén. Los judíos sintieron que si él hubiera vivido, podría haber evitado la destrucción de la ciudad, la cual creían un juicio contra ellos por su asesinato.

Fecha de la Epístola. Generalmente se cree que haya sido cerca del fin de su vida en el 60 D.C., después de haber pastoreado durante 30 años a la iglesia de Jerusalén. Algunos la creen de fecha más temprana.

Bosquejo de la Epístola. Es un libro de dichos sueltos acerca de gran número de temas sin relación aparente. Algunos temas recurren una y otra vez, en medio de otros diferentes. La tentación. La paciencia. La sabiduría. La oración. La pobreza. Las riquezas. La concupiscencia. El pecado. La fe. Las buenas obras. La parcialidad. Pecados de la lengua. Las contiendas. La mundanalidad. La presunción.

CAP. 1. LAS PRUEBAS. HACEDORES DE LA PALABRA

Este capítulo menciona casi todo tema de que luego trata el libro.

"Los Esparcidos" (1). Los judíos dispersos, cuyo centro era Jerusalén. Se dirige a los judíos cristianos (2:1).

Soportando las Pruebas (2-3). El v. 2 trata de la prueba que acrisola; el v. 12, del aliciente al pecado. Mediante las pruebas, Dios perfecciona a los herederos de la eternidad. Son "preciosos" (1 Ped. 1:7).

La Paciencia (3-4) es la capacidad para poder aguardar las cosas que anhelamos. La prueba obra paciencia; la paciencia obra perfección (5:7-11).

La Sabiduría (5), para confrontar las demandas de la vida como debe hacerlo el cristiano (3:13-18; Prov. 3, 4). Esta Epístola es el Libro de Proverbios del cristiano.

La Oración (5-8). La epístola comienza y termina con la oración (4:2-3; 5:13-18). Se dice que Santiago pasaba tanto tiempo de rodillas, que se le hicieron duras y callosas como las de un camello.

La Fe (6-8). La confianza en Dios que permanece inmóvil en medio de las tempestades de la vida, condición necesaria de la fe que prevalece (2:14-26).

La Vanidad de las Riqueas (9-11). Nuestra preocupación principal debe ser nuestro estado no aquí, sino en la eternidad (2:1-13; 4:1-10, 13-17; 5:1-6).

La Tentación (12-16). Aquí la palabra significa el halago al pecado. No viene de Dios. Dios puede defendernos de ella, y ayudarnos a vencerla. Jesús mandó que oráramos para evitarla (26:41).

El Pecado (14-15) tiene su origen en la concupiscencia, o sea los deseos de la carne. Nacido en la concupiscencia, el pecado engendra muerte.

El Nacimiento del Cristiano (17-18). Así como el pecado engendra la muerte, Dios por medio de Su Palabra engendra al cristiano. También Pedro habla de la Palabra como simiente vital que engendra al nuevo ser (1 Ped. 1:23).

La Lengua (19-20). Vigila tu lengua. Domina tu genio. Sé buen oidor (1:26; 3:1-18; 4:11-12; 5:12).

Hacedores de la Palabra (21-25). Acaba de hablarse de la Palabra como instrumento del nacimiento del alma (18) y de su salvación (21). Aquí es espejo (23), que nos muestra a nosotros mismos, y el camino hacia la perfección definitiva (2:14-26; Mat. 7:24-27).

La Religión Pura (26-27). Una lengua no domada en quien profesa la religión es una cosa vil. Una vida de caridad, libre del excesivo apego a las cosas terrenales, es el adorno de la religión.

CAP. 2. LA PARCIALIDAD. LA FE Y LAS OBRAS

El Favoritismo, 1-13. Debe de haber existido en la iglesia de Judea elementos bastante mundanos, para evocar palabras como estas. La "ley real" (8) es la "Regla de Oro," que ellos practicaban solamente dentro de los límites de su propio círculo social. La "ley de la libertad" (12) es la ley de Cristo en la cual hay perdón y liberación del pecado. La ley de Moisés, ley de servidumbre, no tenía tal provisión.

La Fe y las Obras (14-26). La doctrina de Pablo, de la justificación por la fe, y la de Santiago de justificación por las obras, se complementan; no se contradicen. Ninguno de los dos combatía la enseñanza del otro. Eran devotos amigos y colaboradores. Santiago aprobaba plenamente la obra de Pablo (Hech. 15:13-29; 21:17-26). Pablo predicaba la fe como base de la justificación delante de Dios, pero insistía en que la fe debía producir una vida correcta. Santiago escribía a aquellos que ya habían aceptado la doctrina de la justificación por la fe, y que abusaban general y crasamente de ella, para decirles que una fe tal no era fe alguna.

CAP. 3. LA LENGUA

El Poder de la Lengua (1-12). A juzgar por el tono general de este capítulo, sospechamos que había muchos individuos presumidos, petulantes, mundanos y de genio irrefrenable que aspiraban a hacerse dirigentes y maestros de la iglesia de Judea. "Ofender" en el v. 2, significa no solamente palabras de ira y enojo, sino también doctrinas falsas y necias. La lengua es la principal expresión de nuestra personalidad, y generalmente provoca una reacción inmediata de una u otra clase, de parte de los demás. "Inflamada del infierno" (6); "lleno de veneno mortal" (8): son palabras fuertes, pero ¡cuán ciertas! Las palabras ruines han deshecho hogares, han dividido iglesias y han precipitado a millones en la desesperación y la ruina. Sin embargo, hay muchísimas personas muy religiosas que no parecen hacer ni el menor intento de dominar su lengua. Este capítulo nos recuerda algunas expresiones del libro de Proverbios: "El que guarda su boca guarda su alma"; "Aun el necio, cuando calla, es contado por sabio"; "La boca del necio es quebrantamiento para sí"; "La muerte y la vida están en poder de la lengua" (Prov. 13:3; 17:28; 18:7, 21).

La Sabiduría (13-18). Este pasaje parece ser dirigido contra algunos maestros locuaces los cuales, ambiciosos de que se les considerara como brillantes argumentistas, intolerantes acerca de alguna doctrina favorita suya y con poco o ningún aprecio de la Persona de Cristo, producían tan solamente celos y divisiones. Santiago llama a tal sabiduría "diabólica", y la contrasta con la sabiduría "celestial" en palabras de sorprendente belleza.

CAP. 4. LA MUNDANALIDAD

El Origen de las Guerras (1-2). La codicia; el deseo de tener aquello que es de otros. Esta ha sido la causa de la mayoría de las guerras que han asolado la tierra.

La Oración no Contestada (2-3). Las promesas de Dios, de que contestará la oración, son abundantes, pero no para los codiciosos amadores del mundo (5:13-18).

El Animo Doble (4-10). Una ampliación del dicho de Jesús, de que no se puede servir a Dios y a Mamón (Mat 6:24), parecida a la admonición de Juan acerca del amor al mundo (1 Juan 2:15-17). Tales pasajes nos sugieren la necesidad del constante auto-examen, pues ya que tenemos que vivir en el mundo, y siendo necesarias cosas mundanas para nuestro mantenimiento diario, demanda gran vigilancia al mantener nuestros afectos por encima de la línea divisoria.

La Lengua (11-12) nuevamente. Esta vez, sobre lo completamente absurdo de que un pecador se erija en juez de otro.

La Autosuficiencia (13-17). "Si el Señor quisiere" (15). Una de las doctrinas más sorprendentes de la Escritura es esta de que el Dios de todo el vasto universo tiene un plan definido para cada uno de los Suyos (Hech. 18:21; Rom. 1:10; 15:32; 1 Cor. 4:19; 1 Ped. 3:17).

CAP. 5. LOS RICOS. LA PACIENCIA. LA ORACION

Los Ricos (1-6). Entre los ricos se hallan a veces algunas almas cristianas verdaderamente preciosas; pero en general, el cuadro de Santiago es aún exacto.

La Paciencia (7-11). Hasta la venida del Señor, cuando toda injusticia se remediará, y los cristianos fieles recibirán el pleno fruto de sus labores y padecimientos.

Los Juramentos (12). Otra vez la lengua. Sin embargo, ¡cuántos, profesados cristianos profanan el nombre de Dios en su conversación común!

El Canto (13). Cante el cristiano por cuanto es feliz. El canto aumentará su propia felicidad y la de otros.

La Oración (13-18). El cerrar y abrir Elías los cielos fue un milagro grande y extraordinario (1 Reyes 18). Sin embargo, se le cita como incentivo a la oración nuestra. El ungir con aceite (14) era un remedio medicinal reconocido (Luc. 10:34; Isa. 1:6). Debía reforzarse con oración y no usarse para fines mágicos.

Ganar una Alma para Cristo (19-20) agrada inmensamente a Cristo, Quien por ello pasa por alto muchas de nuestras debilidades. Comp. 1 Ped. 4:8.

1 PEDRO

A una Iglesia Perseguida

Pedro. Acerca de la primera parte de su vida, véase nota bajo Mar. 3:13. De su vida posterior no tenemos más noticias que sus dos Epístolas. De las palabras de Jesús en Juan 21:18 juzgamos que debe de haber muerto como martir. Como principal entre los Doce, parece probable que haya visitado todos los centros principales de la Iglesia en el mundo romano.

La tradición romana de que Pedro fundara la iglesia en Roma y que fuera durante 25 años su obispo, no tiene fundamento histórico alguno. Es una ficción inventada siglos después, cuando los obispos romanos se volvían codiciosos de enseñorearse del cristianismo. Pedro no era papa (véase la "Lista de los Papas" en la sección de Historia Eclesiástica de este Manual). Algunos historiadores de la Iglesia creen que no hay evidencia suficiente para poder afirmarse que Pedro haya estado en Roma nunca. Sin embargo, la mayoría de ellos convienen en que probablemente haya llegado allá cerca del último año de su vida, ya sea llevado por orden de Nerón o por su propio deseo de afirmar a los cristianos bajo los terribles golpes de la persecución neroniana, y que allí haya padecido el martirio.

Según la tradición de "Quo Vadis", Pedro, abrumado por la solicitud de sus amigos de que él se salvara, huía de Roma. De noche, en la Vía Apia, vio en visión a Jesús, a quien preguntó, "Señor, ¿a dónde vas?" Jesús le contestó, "Voy a Roma, para ser crucificado otra vez." Avergonzado y humillado, Pedro volvió a la ciudad, y crucificado cabeza abajo, como indigno de ser crucificado en la misma forma que su Señor. Es solamente una tradición, y no sabemos cuánto pueda tener de hechos históricos.

También afirma la tradición que la esposa de Pedro, llamada Concordia o Perpetua, padeció igualmente el martirio, mientras Pedro la animaba diciéndole, "Recuerda, querida, a nuestro Señor."

Los Destinatarios. Las iglesias de las cinco provincias de Asia Menor: Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia (véase el mapa No. 67, bajo Hechos 13), las cuales habían sido fundadas por Pablo. Aun cuando no se dice, suponemos que Pedro haya visitado estas iglesias en alguna época. A algunas de ellas Pablo había escrito, poco antes, las epístolas de Gálatas, Efesios y Colosenses. I Pedro tiene algunos parecidos notables con Efesios. Mas tarde, Juan dirigió a algunas de estas mismas iglesias el libro de Apocalipsis.

"Los extranjeros esparcidos" (1:1) parece indicar a judíos cristianos dispersos. Pero el 2:10 demuestra que cuando menos la mayor parte eran gentiles. La expresión, tomada del cautiverio antiguotestamentario de los judíos, dispersos en tierra extraña, se aplica aquí a los cristianos, como peregrinos en la tierra, lejos del hogar, padeciendo, viajando hacia la anhelada patria celestial (2:11). La epístola respira la fragancia del cielo.

Dónde se Escribió. "Babilonia" (5:13). Algunos creen que sea la Babilonia literal del Eufrates. Otros creen que signifique Roma, llamada Babilonia en sentido figurado. En Apoc. 17, se le llama Babilonia a Roma. En aquellos tiempos de persecución los cristianos, por motivos de prudencia, debían cuidar de cómo hablaban de la potencia reinante, a la cual daban un nombre que entenderían ellos mismos entre sí, pero no los de afuera. Quizás el uso de "ella" (la iglesia) en la misma frase, indique el sentido figurado de "Babilonia." Marcos estaba presente con Pedro (5:13), y de 2 Tim. 4:11 deducimos que Marcos debe de haber estado en Roma más o menos al tiempo de escribirse esta Epístola.

Motivo de la Carta. La persecución neroniana de los cristianos fue muy severa en Roma y sus alrededores, pero no fue general en todo el Imperio. Sin embargo, el ejemplo del Emperador estimuló a los enemigos de los cristianos en todas partes, a que se aprovecharan del menor pretexto para perseguirles. Era una época de prueba (véase nota bajo 2 Tim., y "Persecuciones" en la sección de Historia Eclesiástica de este Manual). La Iglesia ya tenía unos 35 años. Había padecido la persecución en diferentes lugares. Pero ahora la Roma imperial, que hasta ahora había permanecido indiferente, y aun en algunos casos amistosa, había acusado a la Iglesia de un crimen terrible y se dedicaba a castigarla. La Iglesia pasaba por su primera prueba mundial (5:9). Parecía que hubiera llegado el fin. Era literalmente una "prueba de fuego" (4:12); cada noche se quemaba a los cristianos en los jardines de Nerón. Parecía realmente que el diablo, como "león rugiente" (5:8), estuviera a punto de devorar a la Iglesia.

Se cree que posiblemente Pedro haya escrito esta carta inmediatamente después del martirio de Pablo, y la haya enviado con Silas (5:12) quien había sido ayudante de aquél, a estas iglesias que Pablo había fundado, para animarles a que se mantuvieran firmes bajo el padecimiento, dándoles Silas personalmente la noticia del martirio de Pablo a las iglesias de éste. Así pues, la Epístola nace en una atmósfera de padecimiento, poco antes del martirio de Pedro mismo, y exhorta a los cristianos a que no hallen cosa estraña el que tenga que sufrir, recordándoles que Cristo mismo hizo Su obra mediante el sufrimiento.

CAP. 1. LA HERENCIA INCORRUPTIBLE DEL CRISTIANO

Las Pruebas (6-11) y la gloria eterna. Las pruebas son más preciosas que el oro (7), por cuanto necesitamos de ellas para limpiarnos de la escoria mundana y porque significan mayor gozo al final. Una y otra vez corren parejas el sufrimiento y la gloria: Pruebas y gloria (7); las aflicciones de Cristo y luego la gloria (11); los participantes de las aflicciones de Cristo gozarán en la revelación de Su gloria (4:13); Pedro, testigo de los padecimientos de Cristo, será partícipe de Su gloria (5:1); luego de padecer un poco de tiempo, la gloria eterna (5:10). Esto era el consuelo de Pablo (2 Cor. 4:17); la aflicción, y luego la eterna gloria.

1 PEDRO

CAPS. 2, 3. EL PEREGRINAJE TERRENAL DEL CRISTIANO

Un pueblo elegido (*2*: 9-11), en un mundo hostil, llamado fuera de él para ser portador de la luz celestial. En todas tus relaciones terrenales, **nunca olvides quién eres.**

Actitud hacia el Gobierno Civil (*2*: 13-17). Hasta donde es posible, sé buen ciudadano o súbdito del gobierno terrenal bajo el cual vives, para promover así el buen nombre de tu religión, aun cuando encabece el gobierno Nerón.

Los Esclavos Cristianos (18-25). En la iglesia del primer siglo había muchos esclavos. Se les exhorta a que sean fieles, leales y sumisos aun a los amos más brutales, a causa de su profesión de fe en Cristo. Véase además bajo Ef. 6: 5-9; Col. 3: *22-25*; Tito *2*: 9-14.

Las Esposas Cristianas (*3*: 1-6). "Llamándole señor" indudablemente no debe tomarse en el sentido de una esclavitud abyecta a su esposo, sino la devoción abnegada que conquiste su admiración y afecto, y si es incrédulo, mediante el tacto y el amor le gane para Cristo. Véase además Ef. 5: *22-33*; Col. 3: 18; Tito *2*: 3-5. No nos parece que los vs. 3-4 prohiban el deseo de la mujer de hacer atractiva su persona, sino que amonestan contra el adorno excesivo, y recuerdan que ningún atavío exterior puede ser sustituto del ornato de una atractiva personalidad cristiana.

Los Esposos Cristianos (7). Es de hombría tratar con consideración al sexo más débil. El plan de Dios es que el amor matrimonial sea mutuo, considerando cada uno al otro. Si alguno de los dos tiene mal carácter o lengua, hace tanto más difícil que sea considerado el otro. "Para que vuestras oraciones no sean impedidas" (7); nada extingue más fácilmente la llama de la oración, como los rozamientos en el matrimonio.

Cristo Predicó a los Espíritus Encarcelados (18-*22*). Este pasaje parece decir que Jesús, en el intervalo entre Su muerte y Su resurrección, fue en persona y predicó a los espíritus desobedientes de los días de Noé. Algunos lo toman en el sentido de que el espíritu de Cristo, antes de Su encarnación, estaba en Noé quien predicaba a los antediluvianos. Otros creen que los "espíritus" no eran de hombres sino de los ángeles malos, y que la predicación no era un mensaje de salvación sino la proclamación ante ellos de la victoria de la Cruz; y que los "muertos" (4: 6) no eran los antediluvianos sino amigos difuntos de los destinatarios de la Epístola, quienes habían oído el Evangelio estando aún vivos. Moffatt y Goodspeeed, en sus traducciones, suponen un error en el texto griego, e interpretan que fue Enoc, y no Jesús, quien así predicó; traducción que no solamente se permite libertades indebidas con el texto, sino que hace estragos en el contexto.

Estad Preparados para Padecer (4:1-6). Era una época de persecución. La exhortación especial de la epístola era para aquellos cristianos, para que estuvieran preparados para soportarla. Pero hay aquí consuelo para los cristianos que viven en tiempos normales, pues pocas personas atraviesan esta vida sin sufrimientos de una o de otra clase; padecimientos físicos, mentales o de corazón. Uno de los aspectos extraños de la Providencia es que muchos tienen que sufrir precisamente de la manera en que menos lo quisieran, o tienen que pasar la vida siéndoles negado precisamente aquello que más quisieran que no se les niegue. Estos bien pueden consolarse con la seguridad de que cuando Dios más presiona sobre alguno, es porque El espera que el diamante salga pulido con especial brillo y hermosura. Cuanto mayor sea el padecimiento en este mundo de la carne, tanto mayor será la gloria en el mundo eterno.

El Amor Fraternal (7-11). Cubre multitud de pecados (8). Las exhortaciones de Pedro al amor tierno y ferviente son verdaderas joyas (1:22; 3:8, 13). Hermanos en la común gloriosa esperanza, sed verdaderos hermanos unos de otros en el sufrimiento.

La Prueba de Fuego (12-19). La persecución bajo Nerón era obra directa del diablo (5:8). Sin embargo, en la misteriosa providencia de Dios, resultaría en el bien de la Iglesia, una prueba más preciosa que la del oro (1:7). Desde entonces ha habido muchas persecusiones, muchas de ellas más brutales y más extensas que la de Nerón, en las cuales innumerables millones de cristianos han soportado toda suerte imaginable de torturas. Cuando pensamos en ello, debiéramos avergonzarnos los que no la hemos experimentado, de nuestra displicencia a causa de nuestras propias y pequeñas dificultades.

La Humildad de Pedro (5:1-7). Muy diferente de aquellos dignatarios eclesiásticos que se hacen llamar "sucesores de San Pedro" y han sido todo lo contrario de lo que Pedro decía. La gran ambición sempiterna de ellos ha sido la de "enseñorearse" sobre el rebaño de Dios.

Silvano (12), llamado también Silas, portador de la epístola. Posiblemente haya ayudado a escribirla, tal como hizo en algunas de las de Pablo (1 Tes. 1:1; 2 Tes. 1:1).

Babilonia (13). Véase la nota introductoria sobre esta Epístola, acerca de si era Roma o la Babilonia literal, de donde vinieron los magos cuando nació Jesús. Había en Babilonia muchos judíos, y seguramente algunos de los apóstoles la habrán visitado.

Marcos (13) estaba presente con Pedro. Se cree que haya escrito su Evangelio bajo la dirección de Pedro. Había estado en Roma durante el primer encarcelamiento de Pablo (Col. 4:10), y muy probablemente en el segundo también (2 Tim. 4:11).

2 PEDRO

Predicción de la Apostasía

El Autor. La epístola específicamente afirma ser obra de Simón Pedro (1 : 1). El escritor habla de sí mismo como presente en la transfiguración de Cristo (1 : 16-18), y advertido por Cristo acerca de su propia muerte (1 : 14). Esto significa que la epístola o es producto legítimo de Pedro, o es obra de alguien que profesaba ser Pedro. Aun cuando tardó en ser recibida al canon del N.T. (véase la nota sobre "Canon del N.T." bajo "Como nos Vino la Biblia" en este Manual), fue reconocida por la Iglesia primitiva como escrito genuino de Pedro, y a través de las edades ha sido reverenciada como parte de la Sagrada Escritura. Algunas criticos modernos la consideran obra seudónima de fines del siglo segundo, escrita por algun desconocido que se apropió del nombre de Pedro cien años después de la muerte de éste. Para una mente común, esto sería una burda falsificación, una ofensa contra la ley civil y moral, y contra toda ética. Sin embargo, los críticos una y otra vez insisten en que nada hay de indebido en semejante falsificación de un nombre ajeno.

Los Destinatarios. A diferencia de la mayoría de las Epístolas, ésta no menciona lugar alguno. Sin embargo, era la "segunda carta" (3 : 1) de Pedro a las mismas personas. Aun cuando Pedro puede haber escrito muchas cartas que no nos han sido conservadas, se presume que estas palabras aluden a la que comunmente conocemos como su "Primera Epístola", la cual se dirigía a las iglesias de Asia Menor (1 Ped. 1 : 1), a las cuales también había escrito Pablo (2 Ped. 3 : 15).

Fecha. Si 1 Pedro fue escrita durante la persecucion bajo Nerón, y si Pedro sufrió el martirio durante aquella persecución (véase nota introductoria a 1 Pedro), luego esta Epístola habrá sido escrita muy poco antes de su muerte, probablemente alrededor del 67 D.C.

Propósito. Amonestar contra la apostasia que se avecinaba, en la cual dirigentes de las iglesias, por interes de lucro, permitirían el libertinaje y la maldad en general, apostasia en la cual la Iglesia dejaría de esperar la venida del Señor; y para intimarles que aquella venida pudiera demorarse por largo tiempo.

2 Pedro y Judas se parecen tanto en algunos pasajes, que muchos eruditos piensan que uno de ellos habrá copiado del otro, aun cuando difieren en cuanto a cuál de ellos copió. No es de ninguna manera necesario pensar que lo haya hecho ninguno de los dos. Los apóstoles a menudo viajaban juntos, y continuamente se oían unos a otros predicando los mismos temas a diferentes congregaciones. De esta manera, ciertas expresiones e ilustraciones de las Escrituras llegaron a formar parte de un vocabulario cristiano común.

CAP. 1. GRANDES Y PRECIOSAS PROMESAS

"Esclavo" de Cristo (1). Tal es el significado de la palabra que se traduce "siervo". En su primera epístola, Pedro se dice "apóstol." Ahora añade, "esclavo". Cuanto más se acerca el fin, tanto más humilde se vuelve Pedro. Así también hablaron de sí mismos Pablo, Santiago y Judas.

"El conocimiento" (2) se subraya como medio de gracia, de paz y de todo cuanto pertenece a la vida y a la piedad (3), y uno de los medios por los cuales podemos asegurarnos de nuestro llamamiento y elección (5, 10), y por el cual se vencen las contaminaciones del mundo (2:20). Es la exhortación final de la Epístola (3:18). Significa el conocimiento de Cristo mediante Su Palabra. Así, pues, la amonestación de despedida de Pedro era, "No descuidéis la Palabra de Dios."

Las "preciosas promesas" (4) incluyen no solamente las glorias externas del reino eterno (11), sino también una naturaleza cambiada, divina, dentro de nosotros mismos, la cual Dios por Su gracia nos concederá y la cual nosotros por nuestra parte hemos de esforzarnos para alcanzarla (5-11).

Siete Cualidades Divinas (5-11). Virtud, conocimiento, dominio propio, paciencia, piedad, afecto fraternal, y amor. Tales son los "frutos" (8) de la "fe preciosa" (1) que hemos de "añadir" (5) a las bendiciones que Dios nos ha "multiplicado" (2). Son pasos del cielo a la tierra, comenzando con la fe y culminando en el amor en el eterno hogar de Dios.

Presentimiento de Pedro, de su próximo martirio (14, 15). Esto parece referirse a lo que Jesús le había dicho unos 37 años antes (Juan 21:18, 19). O puede ser que Jesús se le haya aparecido poco antes: quizás la aparición tradicional del "Quo Vadis" (véase nota introductoria a 1 Pedro). "Dejar mi tabernáculo" (14) es una hermosa figura escritural de la muerte. Moffat traduce, "doblar mi tienda." Así habló Pablo (2 Cor. 5:1-4).

La Seguridad de Pedro, acerca de Cristo y la Gloria Venidera (16-21). Lo que él había visto en la Transfiguración borró de su mente para siempre toda duda acerca de la realidad de un Cristo viviente y que volvería; especialmente con la evidencia adicional de la profecía. Esta seguridad le preparaba para el martirio. Cuanto más se acercaba el fin de este mundo, tanto más seguro estaba del venidero. "Interpretación" (20); quizás "origen" sería una traducción mejor. "Fábulas artificiosas" (16); así llamaban a los Evangelios algunos precursores de los modernos críticos.

CAP. 2. LOS FALSOS MAESTROS

La Venida de Falsos Maestros (1-22) se anuncia una y otra vez en el N.T. Jesús habló de ellos (Mat. 7:15; 24:11, 24); Pablo (1 Tim. 4:1-3; 2 Tim. 3:1-9); Juan (1 Juan 4:1); y Judas (4-19).

Los Falsos Maestros (2:1-22). Se les nombra como futuros (1), pero parte del lenguaje implica que ya estaban presentes. Las expresiones que aquí se usan no se refieren al mundo sino a dirigentes dentro de la Iglesia: "Introducirán herejías destructoras", "negarán al Señor", "seguirán disoluciones", "harán que el Camino sea blasfemado", "con palabras fingidas harán mercadería de vosotros", "siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia", "desprecian la potestad", "atrevidos, contumaces, dicen mal de las potestades", "bestias brutas, hechas para presa y destrucción", "aun mientras comen con vosotros, se recrean en sus errores", "ojos llenos de adulterio, que no saben cesar de pecar", "seducen a las almas inconstantes", "tienen el corazón habituado a la codicia", "hijos de maldición", "fuentes sin agua", "nubes llevadas de la tormenta", "hablan palabras infladas y vanas"; "seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones", "esclavos de corrupción".

Es un cuadro lamentable. La herejía, el libertinaje, el desquiciamiento de la moral, y la blasfemia habían alcanzado en la Iglesia proporciones considerables aun durante la generación apostólica. Luego siguieron los largos siglos de la corrupción papal. Y aun ahora, en nuestro propio siglo de luces, en muchas partes del mundo la dirección organizada de la iglesia es un parásito cruel de la sociedad humana. ¡Cómo ha olvidado la Iglesia que aun cuando ha de estar en el mundo, no ha de ser del mundo!

La Destrucción de los Impíos (3-9). Es un tema incesante de la Escritura, aun cuando los impíos se vistan del manto de la Iglesia. Tomen ellos nota de lo sucedido a los ángeles caídos (4, véase nota bajo la Ep. de Judas), al mundo de los días de Noé (5) y a Sodoma y Gomorra (6). Su propia destrucción es inevitable. Sin embargo, por severa que sea la destrucción, la liberación del pueblo de Dios es segura.

CAP. 3. TARDANZA DE LA VENIDA DEL SEÑOR

El Tiempo de Su Venida (1-15). Jesús había dicho algunas cosas que pudieran entenderse como de Su regreso en aquella generación (Mat 16:28; 24:34). Los apóstoles usaban expresiones que indicaban Su próximo regreso (Rom 13:12; Heb 10:25; Sant 5:8; Apoc 1:3). Sin embargo Jesús, en la parábola de los Talentos, insinuó que Su regreso pudiera ser "después de mucho tiempo" (Mat 25:19). En la parábola de las diez vírgenes, sugiere que las "prudentes" eran aquellas que se precavían contra una "demora" en el regreso del esposo (Mat 25:4). Pablo amonestó contra una certeza excesiva del regreso inmediato del Señor, y dijo expresamente que no sería sino después de "la apostasía" (2 Tes 2:2, 3). En este capítulo Pedro sugiere que comparado con la expectación humana pudiera ser en la proporción de mil años por día (8), dando así a entender la posibi-

lidad de que pudiera faltar mil veces de años. Dios no mira el tiempo como lo ve el hombre. Para Él mil años son como el día de ayer (Sal. 90:4). Compárese las primeras epístolas a los tesalonicenses y no a la del segundo. Ninguno de estos pasajes parece indicar que Dios quería que cada generación estuviera viviendo esperando la venida del Señor.

¿Qué diremos, pues, ahora, después de 1900 años de demora, sobre la actitud nuestra hacia la venida del Señor? ¿Hemos de abandonar la esperanza? ¡Jamás! Cuando menos, hoy estamos ya 1900 años más cerca de lo que estaba entonces. La "promesa profecía" quizás esté más cerca de cumplirse de lo que nosotros pensamos. ¿Quién sabe si el tren del Señor no se acerca ya por fin a la gran Estación Terminal!

La causa de la demora (9). Este versículo parece significar que la oportunidad de salvación terminará con la venida del Señor. La demora, pues, es en la esperanza de que la cosecha del Evangelio sea lo más abundante posible.

El Fuego (7, 10). La venida del Señor se compara con el Diluvio. Pedro había oído a Jesús decirlo así (Mat. 24:37-39; Luc. 17:26-27). La tierra fue destruida por agua; la próxima vez lo será por fuego. ¿Fuego literal? El Diluvio fue de agua literal. Entonces solamente se destruyó la superficie, pero quedó la misma tierra. ¿Se destruirá por fuego solamente la superficie? ¿O será una explosión, o un choque con otro cuerpo celeste? Los astrónomos nos dicen que ambas cosas son posibles. Hay tales cosas como "novas", estrellas nuevas, que aparecen de pronto, aumentan rápidamente en brillo, y luego decaen y desaparecen. Son causadas por la explosión de una estrella muerta, o una que se ha enfriado. La tierra es ahora una de éstas, o más bien un fragmento de una, desprendida alguna vez del sol en forma de masa candente. Cuando maduren los planes de Dios, podrá fácilmente mediante explosión interna o choque contra otro cuerpo celeste estallar en una masa de llama candente. De los "nuevos cielos y nueva tierra" (13), resultantes, uno preguntaría si será esta misma tierra renovada por el fuego, u otra tierra diferente.

"Nuestro amado hermano Pablo" (15) había escrito a estas mismas iglesias. Probablemente se refiere a Gálatas, Efesios y Colosenses. En Gál. 2:11-21 sus lectores habían sabido de cómo Pablo reprendió a Pedro cara a cara en Antioquía años antes. Pero aquí, en nada había afectado la admiración y la devoción que Pedro sentía hacia Pablo. "Todas sus epístolas" (16) implica que algunas iglesias tenían no solamente las dirigidas a ellas mismas, sino una colección de las epístolas de Pablo dirigidas a otras iglesias. "Todas" indican que la colección estaba ya completa. "Las otras Escrituras" indica que Pedro consideraba las epístolas de Pablo como "Escrituras". Este pasaje indica que la formación del canon del N.T. se puso bajo la supervisión directa de los apóstoles (véase "Cómo nos Vino la Biblia" en este Manual). "Algunas cosas difíciles de entender" (16), aun para Pedro. Puede referirse esto, especialmente a la exposición de Pablo de la segunda venida del Señor en Tesalonicenses.

1 JUAN

Jesús el Hijo de Dios
Quienes Le siguen han de hacer justicia
Si somos de El, nos amaremos unos a otros

Esta Epístola, así como la de Hebreos, no nombra ni a su autor ni a los destinatarios, aun cuando es intensamente personal, tal como lo indica el uso frecuente de "yo" y "vosotros". Desde el comienzo ha sido reconocida como carta circular del apóstol Juan a las iglesias alrededor de Efeso, para subrayar los hechos esenciales del Evangelio y para amonestar contra herejías nacientes que luego produjeron una forma corrompida y paganizada de cristianismo.

Juan. Según una tradición largamente difundida, Juan hizo de Jerusalén su centro principal de trabajo, y cuidó de la madre de Jesús hasta la muerte de ella. Después de la destrucción de Jerusalén se estableció en Antioquía, que al cerrarse la edad apostólica ya era el centro numérico y geográfico de la población cristiana. Allí vivió hasta una edad muy avanzada. Cuidaba en especial de las iglesias de Asia Menor. Entre sus alumnos se cuentan a Policarpo, Papías e Ignacio, que llegaron a ser obispos respectivamente de Esmirna, Hierápolis y Antioquía. En su vejez escribió su Evangelio, tres Epístolas y el libro de Apocalipsis, a fines del primer siglo.

Fondo de la Epístola. El cristianismo ya tenía unos 60 ó 70 años de existencia, y en muchas partes del Imperio Romano ya era una religión importante y una influencia poderosa. Naturalmente, se habían presentado toda clase de intentos de amalgamar el Evangelio con filosofías y sistemas de pensamiento existentes. Una forma de gnosticismo que perturbaba a las iglesias de los días de Juan exageraba el valor del intelectualismo, y sostenía que en la naturaleza humana había un irreconciliable principio de dualismo: que el espíritu y el cuerpo eran dos entidades separadas y hostiles entre sí. El pecado residía en el cuerpo solamente; el espíritu podía tener sus raptos, y el cuerpo podía hacer lo que quisiera. Una piedad mental elevada y mística era del todo compatible con una vida sensual y voluptuosa. Negaban la encarnación, y afirmaban que Cristo era hombre en apariencia solamente, un fantasma, y que ellos al descartar el concepto materialista de que Dios se había hecho carne, podían alcanzar a un conocimiento más espiritual de Dios. En Efeso era dirigente de este culto un tal Cerinto. Reclamaba tener místicas experiencias interiores y un elevado conocimiento de Dios, pero era voluptuoso como los maestros de error que perturbaban a las siete iglesias (Apoc. 2:2, 6, 14, 15, 20, 21). En toda esta Epístola, parece que Juan haya tenido en mente a estos herejes, insistiendo siempre en que el conocimiento verdadero de Dios ha de producir una transformación moral, y en que Jesús era la manifestación verdadera, material y auténtica de Dios en la carne.

CAP. 1. DIOS ES LUZ

El Autor Conocía Personalmente a Cristo (1-4). Era íntimo amigo y asociado de El. "Palparon nuestras manos" (1); expresión quizás provocada por la ampliamente difundida herejía de que Jesús era un mero "fantasma." ¿Acaso se "palpa" a un fantasma?

Dios es Luz (5-10). Así comienza el Evangelio de Juan (1:4). Jesús lo había dicho (Juan 8:12). Mucho de esta Epístola nos recuerda palabras de Jesús. La "luz" representa el reino de Dios, de verdad, justicia, pureza, gozo y gloria inefable. Las "tinieblas" son este mundo de error, mal, duda, sombras, ignorancia y maldad. En un sentido más real y literal, quizás la "luz" sea un atributo de Dios más allá de la comprensión de los ojos terrenales. Dios "habita en luz inaccesible" (1 Tim. 6:16); "se cubre de luz como de vestidura" (Sal. 104:2). "Padre de luces" es uno de Sus nombres (Sant. 1:17). En la Transfiguración, los vestidos de Jesús se volvieron "resplandecientes" (Mar. 9:3). En la resurrección, el vestido de los ángeles era "blanco como la nieve" (Mat. 28:3). Los dos que se manifestaron en Su ascensión tenían "vestidos blancos" (Hech. 1:10). En la visión de Apoc. 1:14-16, "Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la nieve". Véase además Apoc. 3:4.

CAP. 2. ANDANDO EN LA LUZ. EL ANTICRISTO

Andando en la Luz (1-17). Andar con Dios no quiere decir que estemos exentos de pecado. Hemos pecado en lo pasado, y todavía tenemos el pecado en nuestra naturaleza. Tenemos comunión con Dios, no en virtud de nuestra impecabilidad, sino en la de la muerte de Cristo por nuestro pecado. Al momento que estemos conscientes de algún acto pecaminoso, si en ese mismo momento en verdadera humildad lo confesamos, nuestra comunión con Dios permanece ininterrumpida. Una de las condiciones del perdón de nuestros pecados es, que "guardemos Sus mandamientos" (4-6). Y sin embargo, el pecado mismo es el dejar de guardar Sus mandamientos. Es una de las paradojas de Juan. Hay cierto sentido en el cual puede considerársele a un hombre justo y bueno. Pero esto no quiere decir que esté completamente libre del pecado. Los hombres más santos siempre han sido profundamente conscientes de su propia pecaminosidad. Véase además bajo cap. 3:1-12.

El Anticristo (18, 22; 4:3; 2 Juan 7). La palabra no aparece en ninguna otra parte de la Biblia. Comúnmente se le identifica con el "hombre de pecado" de 2 Tes. 2, y con la "bestia" de Apoc. 13. Pero la Biblia misma no hace esta identificación. El lenguaje implica que se les había enseñado a los lectores de Juan, a que esperaran a un anticristo en relación con los últimos días de la era cristiana. Sin embargo, él aplica la palabra, no a una sola persona sino al grupo entero de los maestros anticristianos (v. 18; 4:3). La idea del N.T. parece ser que la apostasía se presentaría dentro del cristianismo, se manifestaría de muchas maneras, y por fin culminaría en una sola persona o institución, o en ambos.

CAP. 3. LA JUSTICIA. EL AMOR

La justicia (1-12). Este capítulo contiene expresiones muy fuertes acerca del pecado. "El que peca, no Le conoce"; "el que hace pecado, es del diablo"; "todo aquel que es nacido de Dios, no hace pecado" (6, 8, 9). Sin embargo, en el cap. 1:8, 10, Juan acaba de decir que "si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos", y, "si decimos que no hemos pecado, hacemos a Dios mentiroso". ¿Cómo explicaremos estas paradojas? 1: Hay una diferencia entre el pecado habitual voluntarioso y los pecados de debilidad. Es en gran parte asunto de la naturaleza interior. Una águila podrá meter sus alas en el fango, y sin embargo ser águila. 2: Hay una diferencia entre lo absoluto y lo relativo. Comparados con Dios, somos pecadores. Comparándose con las normas humanas comunes, hay una diferencia bien marcada entre el justo y el malvado, aun cuando el justo no esté sin pecado. 3: Juan puede haber tenido en mente ciertos maestros herejes quienes, a la vez que decían tener una comunión superior con Dios, se revolcaban en la inmundicia de la inmoralidad así como Jezabel de Tiatira (Apoc. 2:20).

El Amor (3:13-24). La nota dominante de esta Epístola es el amor. "El amor es de Dios." "Dios es amor." "El que permanece en amor, permanece en Dios"; "El que ama conoce a Dios." "El que no ama, no conoce a Dios"; "El que no ama, permanece en muerte"; "El que aborrece a su hermano es homicida"; "Si alguno dice: Amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso"; "Sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos"; "El que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿como puede amar a Dios a quien no ha visto?" "El que viere a su hermano tener necesidad, y le cerrare su corazón, ¿cómo puede permanecer el amor de Dios en él?"; "Nosotros le amamos, porque él nos amó primero"; "Amados, amémonos los unos a los otros"; "El amor echa fuera al temor". El amor no riñe con las virtudes varoniles. Juan el apóstol del amor era muy hombre.

CAP. 4. LOS FALSOS PROFETAS. EL AMOR

"Probad los Espíritus" (1-6). ¿Qué significa esto? En la era apostólica había dones especiales del Espíritu Santo (1 Cor. 12), y también había falsas pretensiones de tener tales dones. La prueba de su legitimidad era el contenido de su mensaje—si reconocía la deidad de Cristo.

El Amor (7-21). Juan vuelve a su tema favorito. Una de las historias que se cuentan de Juan es, que cuando ya era demasiado anciano y débil para poder caminar, se le llevaba a la iglesia. Cuando hablaba, siempre decía, "Hijitos, amaos los unos a los otros." Cuando se le pre-

guntó por qué siempre repetía estas palabras, contestaba, "Es el mandamiento del Señor, y cuando se obedece este solo mandamiento, se ha hecho todo."

"Mentiroso" (20). El apóstol del amor era hombre de palabras muy claras. "El que dice: Amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso." "Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos." "El que dice: Yo le conozco, y no guarda Sus mandamientos, es mentiroso." "¿Quién es mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo?" Tales personas niegan las verdades eternas de la existencia.

CAP. 5. LA SEGURIDAD

Sabemos que Tenemos la Vida Eterna (1-21). "Sabemos" es una de las palabras claves de esta Epístola. "Le conocemos." "Sabemos que estamos en El." "Sabemos que seremos semejantes a El." "Sabemos que hemos pasado de muerte a vida." "Sabemos que somos de la verdad." "Sabemos que El mora en nosotros." "Sabemos que permanecemos en El." "Conocemos el amor que Dios tiene en nosotros." "Sabemos que El nos oye." "Sabemos que somos de Dios." "Os he escrito para que sepáis que tenéis vida eterna." Puede ser que haya hecho énfasis especial en la palabra a causa del gnosticismo reinante, cuya palabra predilecta era el "conocimiento." En sus sueños de cosas de que eran ignorantes, "sabían" tantas cosas que no eran verdad. Juan repite una y otra vez algunas de las cosas que el cristiano sí sabe, y que son verdad.

La Vida Eterna (13). Esta palabra se emplea repetidamente en el Evangelio de Juan. Comienza esta vida cuando la persona se hace cristiana, y jamás termina. Es vida de naturaleza divina y de duración sin fin. El objeto de esta Epístola era dar la seguridad de que es nuestra. Muchos cristianos se desaniman porque no se sienten seguros de estar salvos. A veces oímos decir que si no sabemos que estamos salvos, no lo estamos. Creemos que esto es un aserto extremista. Es un error el identificar la seguridad con la salvación. Un niño recién nacido apenas sabe que ha nacido; pero ya nació. La seguridad viene con el crecimiento. Creemos que es posible que la fe del cristiano se fortalezca más y más hasta que tenga, cuando menos para sí mismo, la plena seguridad del conocimiento.

El Espíritu, el Agua y la Sangre (6-9). Este pasaje misterioso debe de haberlo motivado alguna circunstancia para nosotros desconocida, la cual lo hacía significativo cuando se escribió. Ya que la epístola provino de una atmósfera de negación de la Encarnación, puede aludir al hecho de que Jesús fue realmente bautizado, en cuya ocasión el Espíritu habló en alta voz; y realmente murió.

El Pecado de Muerte (16). Es probablemente el pecado imperdonable de que habla Jesús (Mat. 12:31-32), que acarrea la ruina del alma más allá de toda esperanza. En Heb. 6:4-8 (véase nota) y 10:26, se alude a un pecado similar.

2 JUAN

Admonición contra los Falsos Maestros

"El anciano" (1). Todos los demás apóstoles habían muerto, años antes, y solamente quedaba Juan, primado de todo el cristianismo, un hombre ya muy anciano; el último compañero sobreviviente de Jesús. ¡Cuán apropiado el título, "el anciano"!

"La señora elegida" (2) No tenemos cómo saber si la palabra "kiria", que se traduce "señora," se refiere a una persona, o a una iglesia a la cual simbólicamente se da el título. Si era iglesia, "sus hijos" eran miembros de la congregación. Si era persona, sería probablemente una señora prominente y bien conocida, residente no lejos de Efeso, en cuyo hogar se reunía una iglesia. La "hermana elegida" (13) sería o la congregación en donde vivía Juan, u otra prominente cristiana. Algunos han creído que haya sido la esposa de Juan.

Los Falsos Maestros (7-11). Eran los mismos individuos a que se refiere en 1 Juan 2:18-19. Iban de un lugar a otro, haciendo presa de las iglesias, enseñando en el nombre de Cristo doctrinas completamente subversivas de la fe cristiana. Esta carta fue escrita para advertirle a la "señora elegida" que no hospedara a los tales. La advertencia comienza con una amonestación al "amor" (5-6), como para dar a entender que la práctica del amor cristiano no significa que hemos de estimular a los enemigos de la verdad.

Otras cartas. Juan escribió otras (1 Juan 2:13, 14; 3 Juan 9), y posiblemente muchas. Esta y 3 Juan eran cartas personales a amigos a quienes esperaba visitar en breve. Las cartas privadas como estas no tenían las mismas oportunidades de circulación, que las cartas a iglesias. A causa de su brevedad y su naturaleza privada, eran generalmente menos leídas en las asambleas cristianas, y las citaban menos los padres de la Iglesia, por cuanto eran menos conocidos. Bajo la dirección del Espíritu de Dios estas cartas fueron rescatadas del olvido y preservadas para la Iglesia; posiblemente, por haber sido agregadas al ejemplar de 1 Juan en la iglesia o las iglesias en donde habían sido recibidas. Fue lenta su aceptación general, pero por fin fueron reconocidas por toda la Iglesia (véase nota sobre el "Canon del N.T." en este Manual).

"La verdad" (4) es una de las palabras favoritas de Juan. Jesús había usado a menudo la palabra: "Yo soy la verdad"; "La verdad os hará libres" Aun cuando Juan usaba la palabra en sentido abstracto, debe de haber tenido en mente el conjunto de la verdad revelada, que contienen las Escrituras, las cuales estaban ya casi completas, y de las cuales había un ejemplar en cada centro principal de las iglesias.

3 JUAN

El Rechazamiento de los Ayudantes de Juan

Gayo (1). Había en Corinto un Gayo (1 Cor. 1:14; Rom. 16:23), en cuyo hogar se reunía una iglesia en los días de Pablo. También dice una tradición, que Juan nombró a cierto Gayo como obispo de Pérgamo. Si este es el mismo Gayo, aquí tenemos una muy tierna carta personal a un obispo cuya iglesia acababa de recibir, o muy pronto recibiría, una severa admonición oficial del mismo escritor (Apoc. 2:12-17).

Diótrefes (9). Si Gayo y Diótrefes eran pastores de diferentes congregaciones en la misma ciudad, o miembros prominentes de una misma congregación, no lo sabemos. La palabra "iglesia" a veces significa una sola congregación, y a veces el conjunto de congregaciones en una ciudad. Diótrefes probablemente era uno de los falsos maestros de que habla 1 Juan; no sabemos en dónde, pero probablemente en alguna ciudad cerca de Efeso. Si es cierta la tradición de que este Gayo era de Pérgamo, entonces Diótrefes probablemente era uno de los maestros nicolaitas de Apoc. 2:15. De todas maneras, sea cual haya sido la ciudad, él había logrado tal supremacía en la iglesia que se atrevía a desafiar abiertamente a Juan, y no solamente se negaba a permitir que ningún ayudante de Juan hablara en su iglesia, sino también expulsaba a los miembros de la congregación que les recibiera.

Los Ayudantes de Juan (5-8). Unos cuarenta años antes, Pablo había establecido iglesias en Efeso y sus alrededores, sin haber seminarios que le proveyeran de pastores. Tenía que desarrollar pastores de entre los convertidos. Parece que más tarde Juan, al asumir el cuidado pastoral de estas iglesias, se había rodeado de gran número de maestros y predicadores ayudantes suyos, a quienes él entrenaba. Aparentemente, a algunos de estos evangelistas de Juan, en una de sus jiras, se les había negado la entrada a la iglesia que presidía Diótrefes, pero Gayo les había recibido. Cuando volvieron a Efeso, contaron esto en la iglesia de Juan (6). Ahora visitaban nuevamente el mismo lugar, llevando consigo esta carta a Gayo.

"Que seas prosperado en todas las cosas" (2). Aquí tenemos una oración de uno que se hallaba muy cerca de Cristo, para que otro cristiano recibiera bienes no solamente espirituales sino también materiales; indicio de que no es malo delante de Dios, que uno tenga bienes y beneficios de este mundo. Juan mismo, cuando menos en sus primeros años, había sido hombre acomodado. Pero este mismo Juan advierte contra el amar las cosas de este mundo (1 Juan 2:15-17).

Demetrio (12) quizás haya sido portador de la epístola. En días de Pablo había un Demetrio en Efeso (Hech. 19:24). Si éste es el mismo Demetrio, luego el dirigente de la turba que trataba de matar a Pablo fue más tarde un cristiano muy estimado.

JUDAS

La Apostasía Inminente

La Fe Dada Una Vez para Siempre a los Santos

Judas. Había dos Judas: uno de los doce (Luc. 6:16), y el hermano de Jesús (Mat. 13:55). Generalmente se tiene a éste último como autor de esta Epístola. Nos preguntamos por qué, al identificarse a sí mismo en el saludo, omite toda mencion de su parentesco con Jesús. Quizás Jesús mismo haya prohibido a Sus hermanos que hicieran uso de su parentesco carnal con El.

Los Nietos de Judas. Cuenta Eusebio que Domiciano, en su persecución de los cristianos en el 96 D.C., en busca de los herederos del reino de David ordenó la detencion de los nietos de Judas hermano de Jesús. Estos dijeron al Emperador que eran agricultores y vivían del trabajo de sus manos, y que "el reino de Cristo no era de este mundo, sino que se manifestaria al fin del mundo cuando El vendria en gloria para juzgar a los vivos y a los muertos."

Lugar y Fecha. La similaridad de la situación, con la presentada en 2 Pedro, sugiere la posibilidad de que esta Epistola haya sido dirigida a las mismas iglesias, las cuales, segun parece de 2 Ped. 3:1, eran las mismas de 1 Pedro, o sea en Asia Menor (1 Ped. 1:1). Fue escrita alrededor del año 67 D.C. Tardó en ser recibido en el canon del N.T., quizás porque su circulación original haya sido escasa (véase "Canon del N.T." en el Indice).

Ocasión de la Carta. Evidentemente Judas se había propuesto escribir una declaración general y más extensa acerca del Evangelio, a este grupo de iglesias en cuyo pastorado parece haber tenido interés personal (3), cuando la noticia de la aparición repentina de una herejía destructora le indujo a enviar esta severa admonición. No escatima palabras respecto al carácter de los seductores.

Los Falsos Maestros (4-9). Los tremendos epítetos de Judas se aplican no al mundo, sino a ciertos dirigentes dentro de la Iglesia (4). "Impíos", "convierten en libertinaje la gracia de Dios", "niegan al Señor Jesucristo", "como Sodoma y Gomorra, fornicando en pos de vicios contra naturaleza", "soñadores que mancillan la carne", "rechazan la autoridad", "blasfeman de las potestades superiores", y de "las cosas que no conocen", "como seres irracionales", "siguen el camino de Caín" (el asesinato, Gen. 4:3-8) y "el error de Balaam" (el profeta simoniaco, Num. 23, 24; 31:8-16; Apoc. 2:14) y "perecieron en la contradicción de Coré" (la rebelion contra Moisés, Núm. 16). "manchas en vuestras fiestas", "se apacientan a sí mismos", "nubes sin aguas", "árboles sin fruto", "ondas del mar, que espuman su propia verguenza", "estrellas errantes", "murmuradores", "querellosos", "andan según sus propios deseos", "hablan cosas infladas", "adulan para sacar provecho", "burladores", "causan divisiones", "sensuales", "no tienen el Espíritu."

Estos falsos maestros ya se habían introducido (4); sin embargo, se dice que aparecerán "en el postrer tiempo." Aun cuando se trata en primer término de una clase especial de hombres de los días de Judas, quizás sea una descripción general del cuerpo entero de maestros falsos que a través de los siglos corrompería desde adentro a la Iglesia y de esta manera frustraría la obra redentora de Cristo. Quienes conocen la historia de la Iglesia, bien saben cómo ha padecido ella de tales hombres.

Los Angeles Caídos (6). Aquí y en 2 Ped. 2:4 tenemos las únicas referencias de la Escritura a la caída de los ángeles (Apoc. 12:9 parece referirse a su derrota posterior). Algunos creen que se alude a Gén. 6:1-5, en donde los "hijos de Dios" casaron con las "hijas de los hombres". Más probablemente se refiere a un suceso anterior, cuando Satanás encabezó a algunos de los ángeles en una sublevación contra Dios.

Miguel y el Diablo (9). En Dan. 10:13, 21 se cita a Miguel como un "príncipe principal", y en Apoc. 12:7 como jefe de ángeles, pero solamente en este pasaje se le llama "el arcángel". El sepelio de Moisés se cuenta en Deut. 34:5-7; pero la disputa de Miguel contra Satanás acerca del cuerpo de Moisés no figura en el relato. Dice Orígenes que las palabras de Judas se refieren a un pasaje del libro apócrifo "La Asunción de Moisés", escrito en la época del nacimiento de Cristo. De este libro existe todavía una parte, pero que no contiene el pasaje referido. Según Orígenes, el incidente fue sustancialmente así: "Cuando murió Moisés, Miguel y sus ángeles vinieron al momento para recibir su alma y sepultar su cuerpo. Entonces Satán acusó a Moisés de ser asesino, por cuanto había muerto al egipcio, y alegó que no era digno de ser sepultado. Miguel se enojó, pero se refrenó y dejó que Dios reprendiera a Satanás." Judas puede haber sabido del incidente de otras fuentes. Josefo dice que Dios escondió el cuerpo de Moisés para que no fuera convertido en ídolo. Posiblemente Satanás lo haya querido para inducir a Israel a la idolatría. El uso del incidente por Judas parece sancionar su historicidad. Sirve de ejemplo contra el pecado de la injuria: aun el arcángel, el más elevado de toda criatura, no injurió al diablo, el más degradado de todas.

La Profecía de Enoc (14, 15). Esta es la única alusión de las Escrituras, a tal profecía. El breve relato de su vida se cuenta en Gén. 5:18-24, pero no hay mención alguna de palabras suyas. La cita de Judas es del libro apócrifo de Enoc, escrito cerca del año 100 A.C. Aparte de este libro, puede haber existido entre los judíos otras tradiciones acerca de las palabras de Enoc. Judas puede haber tenido otras y más seguras fuentes de información. El evidentemente la considera como un dicho genuino de Enoc. Así, pues, estando aún vivo Adán el fundador de la raza, Enoc (contemporáneo suyo durante 300 años), profetizó de la eventual venida del Señor, con sus ángeles, para ejecutar juicio contra la raza desobediente. La aprobación de Judas, de un solo pasaje del libro, no sanciona el libro entero.

APOCALIPSIS

El Gran Final del Relato Bíblico
Un Canto de Triunfo
La Victoria Final de Cristo

El libro de Apocalipsis se basa en las palabras de Cristo acerca de las cosas futuras (Mat. 24; Mar. 13; Luc. 21) o sea una explicación más detallada de ellas. Abunda en expresiones usadas por Jesús, y deriva gran parte de sus figuras de Ezequiel y Daniel.

Este libro ES parte de la Palabra de Dios. Ciertos críticos racionalistas no lo consideran profecía inspirada en ningún sentido, sino solamente "juego ilimitado de la fantasía religiosa, revestida de una irreal forma visual." Aborrecemos semejante opinión. Creemos de manera absoluta que el libro lleva el sello de su Autor, y que algunos de sus pasajes se hallan entre los más magníficos de toda la Biblia, y que es un verdadero camino de Dios dentro del alma.

El Autor. Según una bien establecida tradición y la opinión de la gran mayoría de los eruditos cristianos, el autor era Juan el apóstol, el "discípulo amado" y el más íntimo amigo terrenal de Jesus. La insinuacion de que era algún otro Juan no tiene fundamento. Si este libro no fuera del Apóstol Amado, para muchos de nosotros perdería interés y valor.

Fecha. Generalmente se le asigna al último año del reinado de Domiciano, el 96 D.C. Algunos le dan una fecha anterior, el 68 D.C., a fines del reinado de Neron y antes de la destrucción de Jerusalén.

Libros acerca del Apocalipsis. Algo que llama la atención de quien hurga en la vasta literatura que se ha acumulado acerca del libro de Apocalipsis es el dogmatismo absoluto con el cual muchos presentan sus opiniones. Por ejemplo, tratando de identificar a la "Bestia" del cap. 13, es verdaderamente sorprendente ver cuántos dicen que la Bestia "es" tal y tal, no que el autor piensa, o le parece, que lo es, sino que llanamente lo es. El dicho del autor basta. Si tales escritores, y predicadores tambien, manifestaran un poco más de humildad al relacionar sus opiniones con la Palabra de Dios, éstas tendrían mayor peso. Otra cosa que llama la atencion es la pasmosa habilidad de algunos en explicar los pasajes de tal manera que signifiquen precisamente lo contrario de lo que parecen decir.

Nuestra Actitud hacia el Libro. Algunos escritores, predicadores y otros dan al Apocalipsis una prominencia demasiado excesiva; y en parte, cuando menos, por esto mismo, otros del todo lo pasan por alto. Ambas actitudes son erradas. El libro ni debe descuidarse, ni tampoco elevarse por encima de los demás libros de la Biblia. Pero seguramente, tiene derecho a una parte razonable de la devoción y del estudio del cristiano.

¿Para qué tratar de entender un libro acerca del cual hay tan interminable variedad de opiniones? Bueno, ¿sobre qué no difiere la gente, aun en las cosas más sencillas? Esto de ninguna manera excusa el descuido del libro.

¿Qué aprovecha leer, o estudiar, un libro que contiene tantas cosas que no entendemos? Mucho, en todas maneras. Porque también contiene muchas cosas que sí entendemos, y es uno de los libros más prácticos de la Biblia. Engastadas en sus extrañas y misteriosas figuras se hallan algunas de las admoniciones más saludables y las promesas más preciosas de toda la Escritura. Es muy probable que ni el mismo apóstol Juan haya entendido del todo lo que vio y escribió. Sin duda Dios tenía en ello algunos significados que solamente habían de revelarse conforme pasara la historia de las edades. Sin embargo, el alma de Juan se conmovía y se exaltaba mientras su mente discurría sobre las visiones que contemplaba. La alternación frecuente entre la verdad más sencilla y el simbolismo místico es una de las experiencias más deleitosas y sorpresivas del lector. Y sus frecuentes alternaciones entre las escenas de la tierra y las del cielo contribuyen a mantener la esperanza en medio de un mundo de desesperaciones. Es para el pueblo de Dios un libro de optimismo no diluido, que nos asegura una y otra vez que estamos bajo la protección de Dios, y que aun cuando tengamos que pasar por el fuego, El nos defenderá de todo mal y nos recibirá por fin en la gloria eterna. Es también un libro de "la ira de Dios", que a cada momento contrasta el gozo de los redimidos con las agonías de los perdidos. Y ¡cómo necesitamos que se nos recuerde esto, en esta generación apática y sin Dios!

Patmos. "Isla que debe su fama a su preso." Unos 100 km. al suroeste de Efeso, 16 km. de largo por 12 de ancho, rocosa y sin árboles. Se dice que Juan fue desterrado allí durante la persecución bajo Domiciano en el año 95 D.C., suelto y permitido su regreso bajo el emperador siguiente, Nerva, en el 96 D.C., y que vivió hasta el reinado de Trajano que comenzó en el 98 D.C. "Estaba" (1:9) parece indicar que aun cuando tuvo las visiones en Patmos, escribió el libro después de su liberación, entre la persecución de Domiciano y la de Trajano que comenzó en el año 100 D.C.

Fondo. El libro se escribió a la luz espeluznante de la quema de mártires. Juan vivió durante las dos primeras de las diez persecuciones imperiales, y hasta la tercera. En la persecución bajo Nerón, 64 D.C., grandes multitudes fueron crucificadas, lanzadas a las fieras, o envueltas en materias combustibles y quemadas, mientras Nerón en persona se reía de los lastimeros gritos de hombres y mujeres incendiados. En aquella persecución habían muerto Pablo, Pedro y posiblemente otros de los apóstoles. Solamente Juan quedaba. En la persecución de Domiciano, que llevó a Juan a Patmos, habían padecido el martirio unos 40,000 cristianos. En aquella hora tenebrosa, Juan vio visiones de un amanecer que se acercaba.

APOCALIPSIS

LO QUE ES EL LIBRO

Cristo en medio de Sus Iglesias
Las Cartas a las Siete Iglesias

Los Siete Sellos

Visión de Un Conquistador
Visión de Guerra
Visión de Hambre
Visión de Muerte
Visión de las Almas de los Mártires
Visión de Convulsiones de la Tierra
Los Siervos de Dios son sellados
Visión de los Vencedores Celestes

Las Siete Trompetas

Granizo, Fuego y Sangre en la Tierra
Un Monte Ardiente Lanzado al Mar
Una Estrella Ardiente cae sobre los Ríos
El Azote de las Langostas Demoniacas
El Ejército de 200.000,000 de Jinetes del Eufrates
Visión de la Abertura del Libro
Midiendo el Templo
Los Dos Testigos
Los Reinos del Mundo vienen a ser el Reino de Cristo

Visión de la Mujer, el Hijo y el Dragón
Guerra en el Cielo
La Mujer Huye al Desierto
La Bestia
El Falso Profeta
El Cordero y Sus 144,000
Un Angel Proclama el Evangelio Eterno
Un Angel Proclama la Caída de Babilonia
Un Angel Proclama la Suerte de los Seguidores de la Bestia
El Feliz Destino de los Seguidores del Señor
La Cosecha de la Tierra
La Vendimia de la Tierra

Las Siete Copas de la Ira de Dios

La Plaga sobre la Tierra
La Plaga sobre el Mar
La Plaga sobre los Ríos
El Sol Quema la Tierra
Desecación del Eufrates
La Batalla de Armagedón
Destrucción de Babilonia desde el Aire

Babilonia, la Gran Ramera
La Caída de Babilonia
La Cena de las Bodas del Cordero
El Caballo Blanco y los Ejércitos Celestiales
La Bestia y el Falso Profeta en el Lago de Fuego
El Reino Milenial
Satanás en el Lago de Fuego
El Día del Juicio
Nuevo Cielo y Nueva Tierra
Confirmación de la Visión como Palabra de Dios
La Advertencia Final
La Invitación Final

EL CENTRO DEL PANORAMA DEL LIBRO

La Lucha entre el Cordero y la Bestia
Con el Cordero: La Mujer y la Ciudad Santa
Con la Bestia: el Dragón y el Pretendido Cordero

PASOS EN LA LUCHA

1. La Bestia Persigue al Cordero
2. El Cordero Hiere de Muerte a la Bestia
3. El Pretendido Cordero Sana la Herida Mortal
   La Mujer se Vuelve Adúltera
   La Ciudad Santa se Convierte en Babilonia
4. La Mujer Vuelve al Cordero
5. El Cordero da a la Bestia un Golpe Definitivo

Esto parece indicar que la primera gran victoria de la Iglesia daría por resultado una componenda: una potencia mudial que funcionara en el nombre de Cristo, pero en el espíritu y a la manera de los reyes de la tierra, con la consecuente corrupción de la Iglesia, de la cual ésta luego se purifica; y luego la victoria final.

El Número "Siete". El cuerpo del libro consta de siete cartas a siete iglesias, los siete sellos, las siete trompetas, y las siete copas, con interludios y explicaciones. Hay otros "sietes": siete candeleros, siete ángeles, siete estrellas, siete truenos, y aún otros sietes. El sistema levítico del A.T. se construyó sobre un ciclo de sietes (véase bajo Levítico). Siete sacerdotes, con siete trompetas, durante siete días, desfilaron alrededor de Jericó, y tocaron sus trompetas siete veces el séptimo día. Naamán se bañó en el Jardán siete veces. La Biblia comienza con siete días de creacion, y termina con un libro lleno de "sietes" que nos lleva hasta el destino final del universo creado. Hay siete colores en el arco iris, y siete notas en la música. Siete es una letra favorita del alfabeto de Dios.

Las Siete Bienaventuranzas de Apocalipsis. Que sean siete intencionalmente o no, no lo sabemos:
Bienaventurado el que lee esta profecía (1:3).
Bienaventurados los que mueren en el Señor (14:13).
Bienaventurado el que vela (para la venida del Señor, 16:15).
Bienaventurados los invitados a la cena del Cordero (19:9).
Bienaventurado el que tiene parte en la primera resurreccion (20:6).
Bienaventurado el que guarda las palabras de este libro (22:7).
Bienaventurados los que lavan sus ropas (22:14).

El Significado de los Números. Ciertos números se usan tan extensamente que parecen ser propuestos como idioma en sí mismos. Estos son los significados que comunmente se les asigna a algunos de ellos:
3: rúbrica numérica de Dios.
4: rúbrica numérica de la Naturaleza o de la Creación.
7: 3 más 4, rúbrica de Totalidad.
6: no alcanza a los 7, rubrica de la Deficiencia.
10: rubrica del poderio mundano, tal como en los 10 cuernos.
12: 3 veces 4: rúbrica del pueblo de Dios, Israel o la Iglesia.
144: 12 veces 12; el significado de 12 intensificado.
1000: tercera potencia de 10: grandeza superlativa.
144,000: 12 veces 12 veces mil: la Iglesia total.
Los significados varían, y se funden, en diferentes pasajes.

Expresiones Frecuentes del Libro. La palabra "Angel" aparece en casi todo capitulo. El panorama entero fue preparado y dirigido por ángeles. El "Cordero" es nombre de Cristo. "Mujer," "Esposa," "los santos," "la santa ciudad" y la "Nueva Jerusalén" son nombres que se aplican a la Iglesia. "El dragón" es el nombre de Satanás. A los poderes asociados con Satanás se les llama "la bestia," "la bestia semejante a un cordero", "el falso profeta", "la gran ramera", o "Babilonia". La palabra "Anticristo" no aparece en ninguna parte del libro, lo que sorprende en vista de su abundante uso en la literatura acerca del Apocalipsis.

INTERPRETACIONES

Hay muchas interpretaciones diferentes del libro. Toda interpretación tiene sus dificultades. Cualquiera que sea la que aceptemos, hay que forzar algunos de los detalles para acomodarlos a la interpretación.

Todos convienen en que el objeto principal del libro es presentar el triunfo de Cristo. Es un canto de victoria antes de la batalla. Pero difieren los intérpretes en cuanto a actitudes y detalles del significado.

En términos generales, hay tres clases o escuelas de intérpretes — y en todas ellas hay eruditos capaces y piadosos — con grandes variantes dentro de cada una. En los comentarios, estas interpretaciones generalmente se denominan "preterista", "futurista" e "histórica"; y estos términos se usarán en las páginas siguientes para indicar cómo los estudiantes bíblicos en general han entendido el libro de Apocalipsis.

La interpretación preterista (del pasado). Considera que el libro trata principalmente de eventos de sus propios tiempos, y que fue escrito para consolar a una iglesia perseguida, en una clave que la iglesia de aquellos días entendería.

La interpretación futurista (del futuro). Considera que la mayor parte del contenido del libro es del futuro, y sucederá dentro de un corto tiempo inmediatamente anterior a la venida de Cristo.

La interpretación histórica. Esta considera que fue intención del libro predecir un panorama general de la época entera de la historia de la Iglesia, desde los días de Juan hasta el fin: una especie de panorama o serie de cuadros en los cuales se delinean los pasos sucesivos y los rasgos prominentes de la lucha de la Iglesia hasta la victoria final. Es la opinión más ampliamente difundida, quizás tanto como todas las demás juntas. Si es correcta, entonces los eventos kaleidoscópicos de nuestros días bien pueden encajar en el cuadro como pasos preparatorios de algunos muy interesantes sucesos mundiales.

A estas pudiera añadirse una cuarta interpretación que sostienen algunos, la "espiritualista", que separa completamente de toda referencia a eventos históricos a la fantasía del libro, y lo considera como una representación visual de los grandes principios del gobierno divino, aplicables a todos los tiempos.

Puede ser que tengan su parte de verdad todas estas interpretaciones. Posiblemente, parte de los símbolos hayan tenido una aplicación primaria a sus propios tiempos, una aplicación secundaria a cosas que habían de venir luego, y una explicación final al tiempo del fin.

(Nota del Autor. Es mi propósito, en las páginas que siguen, mostrar cuáles son las interpretaciones más generalmente sostenidas, sin argumentar a favor de ninguna de ellas ni manifestar mi propia opinión acerca de cuál sea la correcta. Mi opinión personal acerca de un libro de esta naturaleza importa bien poco, salvo para mí mismo. Sí creo que es útil saber cómo todos los demás estudiantes de la Palabra de Dios han interpretado este misterioso libro. H.H.H.)

LA INTERPRETACION PRETERISTA

Según esta interpretación, el tema del libro es la victoria de Cristo sobre el Imperio Romano, y se refiere casi exclusivamente a los días de Juan mismo. Se considera sumamente figurado el lenguaje.

Los siete sellos simbolizan los terribles juicios que pronto caerán sobre el Imperio, y la seguridad de la Iglesia a través de todo ello.

Las siete trompetas son nuevos juicios sobre el imperio, y la continuada seguridad de la Iglesia.

La Bestia es el Imperio Romano. El falso profeta es el sacerdocio organizado para compulsar a la adoración del emperador; o, la provincia de Asia. Babilonia es la ciudad de Roma.

Las siete copas son los juicios finales que provocan la caída de Roma, a la cual sigue un milenio terrenal.

LA INTERPRETACION FUTURISTA

Según esta interpretación, las siete iglesias representan siete períodos de la historia de la Iglesia.

El resto del libro, hasta el cap. 20, trata de un período de siete años inmediatamente anterior a la segunda venida del Señor.

Los siete sellos presentan un bosquejo del período de siete años: las etapas a través de las cuales reina el Anticristo, y durante las cuales muchos judíos y gentiles serán salvos.

Las siete trompetas son los teribles padecimientos a que será sometida la tierra durante tal período, descritos literalmente.

La Bestia es el Anticristo, un dictador internacional a la cabeza de un imperio de diez reinos. Babilonia, la sede del Anticristo, será una ciudad terrestre literal.

Las siete copas son las catástrofes que sobrevendrán a la tierra durante el reinado del Anticristo.

El Milenio será mil años literales durante los cuales Cristo, con Sus santos, reinará en la tierra.

LA INTERPRETACION ESPIRITUALISTA

Según esta interpretación, el libro no trata de evento histórico alguno — ni de los días de Juan, ni de los del fin, ni otros entre estas dos épocas — sino que es una representación gráfica, en lenguaje altamente figurado, de "ciertas verdades religiosas para ser realizadas en la experiencia de la Iglesia", "grandes principios en conflicto constante", "las fuerzas morales que estan obrando el destino del mundo", "una seguridad de la infalible justicia de Dios", "descrito en términos del primer siglo, el conflicto que a través de todos los tiempos ruge entre el bien y el mal, susceptible de aplicacion infinita", "la supremacía final del bien sobre el mal."

LA INTERPRETACION HISTORICA

Esta incluye ciertos aspectos de las interpretaciones preterista y futurista. Abarca mucho más terreno que cualquiera de ellas; una época que hasta ahora lleva 2.000 años, contra una sola generación según los preteristas, y solamente 7 años de los futuristas. Por lo tanto, da campo para mayor diversidad de opiniones, y en las páginas que siguen necesitará de mayor espacio para su presentación. Aquí tenemos algunas de las frases generales que emplea esta escuela de intérpretes para describir el libro:

"Un panorama sublime de la marcha de Cristo a través de la historia."
"Un bosquejo de los grandes rasgos de la historia de la Iglesia."
"La historia escrita de antemano."
"Un relato progresivo de la suerte de la Iglesia."
"Nuestro compañero a través del curso entero de la historia."
"Una visión de los siglos."
"La historia de la Iglesia en su marcha por el desierto."
"Un manual de viajero para la Iglesia."
"Cuadros de las grandes épocas y crisis de la Iglesia."
"La historia del conflicto de la Iglesia a través de las edades."
"La Iglesia en conflicto con el poder del mundo."
"Cuadros de los conflictos y padecimientos de la Iglesia."

Hay tan grande variedad de opiniones acerca de cuáles eventos y épocas se vislumbran, y en cuanto a si las visiones deben considerarse paralelos entre sí o una sola sucesión histórica, que no es posible dar en tan corto espacio un bosquejo representativo de todo este grupo de intérpretes. En general, se muestran más seguros al tratar de lo que ya ha sucedido, que al dar sus opiniones acerca de lo que aún está por venir. El siguiente es un bosquejo de una de las interpretaciones históricas más comunes:

1er. sello: Epoca de Prosperidad dentro del Imperio Romano	100- 200 D.C.
2o. al 4o. sello: Desastre dentro del Imperio Romano	200- 300 D.C.
5o. sello: Epoca de Persecución	100- 300 D.C.
6o. sello: Revolución: Cristianización del Imperio	313- 400 D.C.
1ra. hasta 4a. Trompetas: Caída del Imperio Romano	400- 476 D.C.
5a. Trompeta: Surgimiento del Mahometanismo	637- 786 D.C.
6a. Trompeta: Surgimiento del Poderío Turco	1057-1453 D.C.
El Libro Abierto: Epoca de la Biblia Abierta	1500- D.C.
Midiendo el Templo: Epoca de Reformación de la Iglesia	1500- D.C.
Los Dos Testigos: La Iglesia y la Biblia	1500- D.C.
La Bestia: Poderío Mundial del Papado	600-1800 D.C.
El Falso Profeta: La Iglesia Apóstata en el Poder	600-1800 D.C.
Babilonia: La Roma Papal	600-1800 D.C.
1a. hasta 5a. Copas: Juicios que quebrantaron el poder papal	1600-1900 D.C.
6a. Copa y después:	Aún Futuro

APOCALIPSIS

CAP. 1. CRISTO EN MEDIO DE LA IGLESIA

La Revelación, etc. (1). "La," no "una", como para indicar su especial importancia. "Las cosas que deben suceder pronto" declara específicamente el carácter profético del libro.

Es la Palabra de Dios (2). Tuvo su origen en Dios; fue dada a Cristo, y enviada por conducto de un ángel a Juan, quien la escribió y la envió a las siete iglesias y por medio de éstas a toda iglesia. Así, pues, en realidad Cristo es el autor, y Juan solamente el amanuense.

Bienaventurado el que lee, y los que oyen (3). El libro comienza y termina (22:7) con la afirmación de que hay bendición en leerlo. Esto incluye tanto a los que lo leen personalmente, como a los que escuchan su lectura pública en la iglesia. En aquellos días los libros eran pocos y caros, y muchos tenían que depender de la lectura pública para su conocimiento de las Escrituras. La amplia circulación de las Biblias impresas en el día de hoy no anula la necesidad y el valor de tal costumbre. Dios proponía que Su Palabra fuera leída y explicada con regularidad en las iglesias.

El Tiempo Está Cerca (3). "Vengo pronto" se repite cinco veces en el libro: una vez a Pérgamo, una a Filadelfia, y tres veces en el último capítulo. Han pasado ya casi dos mil años, y todavía El no ha venido. Pero visto sobre el telón de fondo de la eternidad, mil años es como un día. Algún día El vendrá con rapidez catastrofica, y hay bendición en mantenernos siempre listos para estar en Su presencia. Jesús vino a Su debido tiempo. Vendrá otra vez a la hora fijada.

Cristo el Príncipe de los Reyes de la Tierra (5) Esto afirma Su supremacía incondicional sobre el mundo. No siempre parece ser así. Los reyes Le han desafiado y siguen desafiándole. Aun hoy día, monstruos infernales hay en la tierra como gobernantes entre los hombres. Pero su suerte es inevitable. El reino que Satanás una vez ofreció y que Cristo rechazó, El todavía lo tomará, como El quiere y no como quiso Satanás. Los redimidos de todos los tiempos, las almas en el Paraíso y los santos ahora vivos, todos anhelan aquel gozoso día.

El Tributo de Alabanza (5, 6). Cuán a menudo prorrumpe el N.T. en adoración espontánea como ésta. Cuán admirable sería que todos nos sintiéramos así. Si en lo más íntimo de nuestro corazón pudiéramos aprender a anhelar la gloria de Dios primero, por encima de todas las cosas, esto agradaría a Dios, y El de seguro tendría mayor interés en conceder lo que pidiéramos para nuestras propias necesidades.

Viene con las Nubes (7) Al comienzo mismo del libro el escritor, vislumbrando más allá de los días de conflicto, se adelanta hasta el gran clímax de sus visiones, la segunda venida del Señor. Esta se menciona una y otra vez. A cinco de las iglesias se les recuerda que El "viene", para juzgar o para premiar; pero la referencia es principalmente a la gloriosa consumación de las Segunda Venida, evento tan real para la mente del Apóstol, que le parecía muy cercano. "Con las nubes"; El se fue en una nube, y de la misma manera volverá (Hech. 1:9, 11). Jesús mismo dijo que Su venida sería en las nubes (Mat. 24:30; 26:64). Quizás sería prudente refrenarnos de explicar que esto no significa lo que dice. Y Su venida será "como ladrón" (3:3; 16:15). Una y otra vez se nos dice que el mundo y los cristianos desprevenidos serán tomados por sorpresa (Mat. 24:43; 1 Tes. 5:2; 2 Ped. 3:10).

El Alfa y la Omega (8). Estas son las letras primera y última del alfabeto griego. Jesús así se denomina tres veces: aquí, cap. 21:6, y 22:13. El Primero y el Ultimo, el Principio y el Fin, el Eterno, el que Vive, que vive para siempre, para siempre jamás, desde la eternidad hasta la eternidad. Por lo tanto, El conoce el futuro, y mira todas las cosas a la luz de su resultado final.

El día del Señor (10). Difícilmente puede significar otra cosa que el "primer día de la semana" (Hech. 20:7; 1 Cor. 16:2), día en el cual los cristianos se reunían para conmemorar la resurrección del Señor, y día santificado para siempre por el evento más trascendental de toda la historia. Así como se había guardado el día séptimo en conmemoración de la Creación, el día primero celebra la Redención.

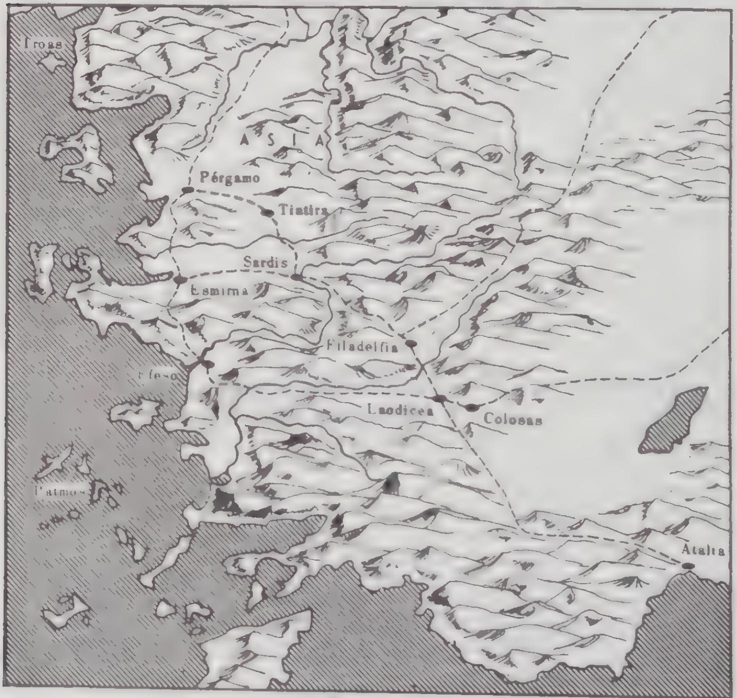
La Visión del Cristo (13-18). Cabello blanco como la nieve, ojos como fuego, pies como bronce, una espada en su boca, su rostro como el sol, y su voz como el rugido del océano. Tal es el aspecto bajo el cual el manso y humilde Salvador de los Evangelios se presenta ahora a su Iglesia y con su Iglesia, ceñido para la batalla. Es un guerrero, un conquistador, con enemigos desesperados por delante. Es un llamamiento a Sus seguidores, a que tengan confianza en Su dirección. No solamente esto: hay también una amonestación severa y apremiante a la Iglesia, de que El no tolerará la tibieza ni la infidelidad.

Los Angeles de las Iglesias (2). Cada carta se dirige, no a una iglesia sino al ángel de la iglesia. ¿Quiénes eran los "ángeles"? Algunos creen que hayan sido mensajeros enviados por las iglesias para que visitaran a Juan. Otros, que eran los pastores de las iglesias; o contrapartes celestiales de las iglesias; una personificación de las iglesias; o los ángeles guardianes de las iglesias. La palabra "ángel" aparece repetidamente en el libro, y en la mayoría de los casos denota de manera inequívoca seres sobrehumanos al servicio de Dios o de Satanás. Si los principales pastores eran los "ángeles", luego Juan mismo sería el "ángel de la iglesia en Efeso."

APOCALIPSIS

CAPS. 2 y 3. LAS CARTAS A LAS SIETE IGLESIAS

Las Siete Ciudades. "Asia" era la provincia romana que abarcaba la parte oeste de Asia Menor. Efeso era su principal ciudad. Esmirna estaba unos 80 km. al norte, y Pérgamo otro tanto más. Tiatira estaba 65 km. al sureste de Pérgamo; Sardis, otros 55 km. al sur, y Filadelfia, otros 50 al sureste. Laodicea estaba 50 km. al sureste de Filadelfia, y 160 al este de Efeso. Unía a todas ellas una gran carretera triangular. Eran las principales ciudades de sus distritos respectivos, y las iglesias eran, sin duda, bien representativas de todas las de Asia. De las siete, solamente Efeso aparece en otras partes de la historia novotestamentaria. Allí había hecho Pablo su obra más grande, y tres de sus Epístolas se relacionan con esa iglesia: la de Efesios y las dos a Timoteo. Tiatira se menciona como hogar de Lidia (Hech. 16: 14). Laodicea recibió una carta de Pablo (Col. 4:13-16), y estaba íntimamente relacionada con la iglesia de Colosas. A las otras cuatro no se les menciona en ninguna otra parte del N.T.



Mapa 69.

Las Religiones Prevalecientes en las Siete Ciudades. Predominaba el culto de Diana, cuyo templo en Efeso era en aquel tiempo una de las siete maravillas del mundo. Luego había el culto del Emperador, con su centro principal en Pérgamo. Cibele en Esmirna y Sardis, y Artemis en Tiatira, eran deidades similares a Diana. El culto del Emperador era la religión del Estado del Imperio Romano, y no rendir homenaje al Emperador era señal de deslealtad. El culto de Diana era acompañado de las formas más bajas de excesos inmorales. En los 40 años desde que Pablo había introducido en Efeso el Evangelio, el cristianismo se había extendido grandemente, y había minado seriamente estas religiones. Unos diez años después de escritas estas cartas, Plinio escribió al emperador Trajano que en esta región los cristianos eran tan numerosos que los templos paganos se veían casi desiertos.

El Aspecto de las Siete Iglesias. Dos eran muy buenas: Esmirna y Filadelfia. Dos eran muy malas: Sardis y Laodicea. Tres eran en parte buenas y en parte malas: Efeso, Pérgamo y Tiatira.

Las iglesias buenas de Esmirna y Filadelfia se componían de gente humilde, y eran perseguidas.

Las dos iglesias malas, Sardis y Laodicea, incluían a las clases dominantes. Estas ciudades, vistas como entidades, se habían hecho cristianas, pero eran todavía paganas en su manera de vivir.

De las tres que eran en parte buenas y en parte malas, Efeso era ortodoxa pero se había vuelto indiferente. Pérgamo era herética, pero fiel al nombre de Cristo aun hasta el martirio. Tiatira era herética, pero celosa, y crecía.

La Herejía. Se relacionaba con la "fornicación", y con "comer lo sacrificado a los ídolos." El vicio sexual era parte del culto pagano, y era reconocido como cosa correcta en las fiestas paganas. Las sacerdotisas de Diana y otras deidades similares eran prostitutas públicas.

El problema había perturbado a las iglesias gentiles desde su comienzo. La carta circular de los apóstoles en Jerusalén a las iglesias gentiles (Hech. 15), casi 50 años después de su fundación, aun cuando era tolerante en muchas cosas, insistía específicamente en que los cristianos se abstuvieran de estas prácticas licenciosas.

Mientras tanto, grandes multitudes de paganos se habían hecho cristianos, y habían introducido algunas de sus ideas en su nueva religión. Los atractivos voluptuosos del culto de Diana apelaban enormemente a la naturaleza humana, y no era cosa fácil que lo abandonaran aquéllos que se habían acostumbrado a él. Naturalmente, hubo toda clase de esfuerzos para armonizar estas prácticas paganas con la religión cristiana. Muchos profesados maestros cristianos, y que alegaban tener inspiración divina, activamente abogaban a favor del derecho de la libre participación en las inmoralidades paganas.

En Efeso, los pastores cristianos en masa excluían a tales maestros. Pero en Pérgamo y Tiatira, aun cuando no hemos de pensar que el cuerpo principal de los pastores enseñaban tal doctrina, sin embargo toleraban dentro de sus filas a los que sí la sustentaban.

CAPS. 2 y 3. LAS CARTAS A LAS SIETE IGLESIAS (2)

Cada carta consistía del libro entero, con un breve mensaje especial a cada iglesia. Suponemos que se hayan hecho siete ejemplares del libro, enviándose uno a cada ciudad.

El mensaje especial para cada iglesia comienza con "Yo conozco tus obras," y termina con una promesa para "el que venciere," y "El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias." Esta última era una expresión favorita de Jesús (Mat. 11:15; 13:9; Mar. 4:9, 23; Luc. 8:8; 14:35).

El carácter de cada iglesia determina el aspecto especial de la personalidad de Cristo que El presenta hacia esa iglesia; la admonición severa, o el consuelo amoroso, según sea el caso.

A cinco de las iglesias, aun cuando El andaba continuamente en medio de ellos, les dice que El "viene", para juzgar o para premiar, sabiendo que el fijar sus mentes en aquel día en que estarán en Su presencia tendría efecto saludable.

Las promesas "al que venciere", aun cuando derivan su colorido de la situación en cada iglesia, y son hasta cierto punto místicas, tienen que ver principalmente con las glorias del cielo: el árbol de la vida, la corona de vida, la inmunidad a la muerte segunda, el maná escondido, el nuevo nombre, la estrella de la mañana, la autoridad juntamente con Cristo sobre las naciones, el vestido blanco, el nombre escrito en el libro de la vida, y confesado delante de Dios y de los ángeles; la columna en el templo de Dios, el nombre de Dios, de Cristo y de la Nueva Jerusalén escrito sobre él, y el sentarse con Cristo en Su trono. Casi todos éstos se refieren a la vida eterna que Cristo vino a dar. En los días de Su carne, Jesús había hablado de ella incesantemente, y el anhelo de los hombres por ella era el motivo al cual incesantemente apelaba.

La Arquelogía y las Siete Iglesias. Efeso fue excavado por el inglés Wood en 1869-74; por el Museo Británico, 1904-5; y por una expedición austriaca, 1894 y 1903. Fueron descubiertas las ruinas del templo de Diana, del teatro, del estadio y de algunas calles. También se hallaron los restos de un baño romano, de unos 10,000 metros cuadrados, construido enteramente de mármol y dividido en muchos departamentos: salones al vapor, salones fríos, y de descanso; evidencia del lujo y de la magnificencia de la ciudad. También fue hallado un templo que contenía una estatua cinco veces el tamaño natural, de Domiciano, el emperador que se titulaba "Dios", y que había desterrado a Juan. Pérgamo ha sido excavado por una expedición alemana, que halló las ruinas del templo de Augusto, y también el gran altar de Júpiter. Uno u otro de estos puede haber sido el "trono de Satanás". Sardis fue excavado por la Universidad de Princeton, 1909-14. Se hallaron las ruinas de un templo de Cibele, y también de una iglesia cristiana. En las ruinas de las otras ciudades nada se ha hallado que se relacione con las Siete Cartas.

Significado Típico de las Siete Iglesias. Algunos creen que las siete iglesias representan siete etapas de historia eclesiástica, tomando las iglesias en el orden en que se mencionan, y los sucesivos períodos de historia de la Iglesia en sucesión cronológica.

El libro mismo no dice que las siete iglesias representen siete épocas de la Iglesia. Es una conclusión que se ha derivado de la comparación de los rasgos salientes de aquellas iglesias con ciertos rasgos característicos de la historia de la Iglesia.

Otros creen que se necesita forzar mucho la historia de la Iglesia para poder dividirla en siete épocas que correspondan al carácter de las siete iglesias, y dudan si el orden geográfico consecutivo en que se les nombra fue propuesto por Dios como cuadro del curso de la historia eclesiástica. Algunos consideran la interpretación como mera fantasía.

Aquellos que sostienen esta interpretación difieren algo entre sí acerca de las épocas que representan. El siguiente es aproximadamente el paralelo que generalmente se sigue:

Efeso:	Epoca de Decadencia a fines de la edad apostólica.
Esmirna:	Epoca de Persecución; los primeros 300 años.
Pérgamo.	Epoca Imperial, desde Constantino hasta el Papado.
Tiatira:	Epoca Papal, siglos 6 al 16.
	O, la época papal, siglos 6 al 12.
Sardis:	Epoca Papal, siglos 12 al 16.
	O, desde la Reforma hasta comienzos del Metodismo.
	O, desde la Reforma hasta el tiempo presente.
Filadelfia:	Epoca de la Reforma Protestante.
	O, la era misionera del siglo 19.
	O, la Iglesia arrebatada en las nubes.
Laodicea:	Desde el tiempo presente hasta la venida del Señor.
	O, el núcleo de la falsa iglesia durante la Tribulación.

Aparte de toda referencia a las siete iglesias, el bosquejo de la historia eclesiástica generalmente se da como sigue:

La Iglesia Apostólica:	Siglo Primero.
La Iglesia Perseguida:	Siglos segundo al cuarto.
La Iglesia Imperial:	Siglos cuarto y quinto.
La Iglesia Papal:	Siglos sexto al decimoséptimo.
La Iglesia Reformada:	Siglos 16o. hasta el tiempo presente.

La Profecía Cumplida: "De entre las siete iglesias, solamente a dos se les condena de manera absoluta y sin esperanza de perdón: Sardis es muerta, y Laodicia es rechazada. En el día de hoy, estas dos ciudades se hallan desiertas y deshabitadas. Solamente a dos se les alaba sin reservas, de corazón y amorosamente: a Esmirna y a Filadelfia. Estas dos ciudades han conquistado y ostentado la gloria de ser campeones del cristianismo a través de los siglos. A otras dos se les dirigen alabanzas y cargos entremezclados: a Pérgamo y a Tiatira; ambas todavía existen como ciudades florecientes. Solamente una iglesia había de ser quitada de su lugar: Efeso, que fue trasladada a un lugar distante unos tres kilómetros, y es hoy día una aldea insignificante," — Sir William Ramsay.

CAPS. 2 y 3. LAS CARTAS A LAS SIETE IGLESIAS (3)

La Iglesia en Efeso (2:1-7). Era la madre de las iglesias de Asia. Efeso era la metrópoli y el centro comercial de "Asia." Allí Pablo, 40 años antes, había alcanzado su mayor éxito. Allí se dice que Timoteo pasó la mayor parte de su tiempo. Luego vino Juan e hizo de Efeso su hogar. Mientras tanto, la iglesia había crecido enormemente, y había llegado a ser el centro tanto numérico como geográfico de los habitantes cristianos del Imperio Romano. Era una influencia poderosa en la ciudad, y una de las iglesias más famosas del mundo entero.

"El que tiene las estrellas en su diestra" (2:1). Posiblemente la iglesia se volvía un poco demasiado orgullosa de su fama y su poder. Aquí recibe una intimación de que se gloriaba en aquello que Cristo poco estimaba, y que El pudiera echarla abajo.

Los falsos apóstoles (2:2) evidentemente eran hombres que reclamaban haber conocido a Cristo y tener autoridad Suya a favor de sus enseñanzas, que parecen haber sido un intento de armonizar los excesos inmorales del culto de Diana con la profesión cristiana. Los pastores, como cuerpo, se mantenían firmes contra esta enseñanza.

"Has dejado tu primer amor" (4, 5). Esta era la falta de ellos. No amaban a Cristo como Le habían amado antes. Esto Le dolía. Debiéramos amarle más y más conforme pasan los días. Amarle cada vez menos significa que vamos en dirección errada.

"Los nicolaítas" (6). Se cree que era una de las sectas que proclamaban la licenciosidad como norma de vida. Algunas eruditos creen que la palabra "nicolaíta" sea la forma griega del hebreo, "Balaam", lo cual relacionaría a los nicolaítas con "los que siguen la doctrina de Balaam" (2:14).

"El árbol de la vida" (7) perdido en el Edén, será restaurado en el cielo (22:2, 14). Este es el premio de aquellos que vencen la tentación de los placeres pecaminosos.

El sitio de Efeso ahora se halla desierto. Su candelero ha sido quitado.

La Iglesia en Esmirna (2:8-11). La Iglesia Atribulada. Para ésta no hay ninguna palabra de reprensión, sino solamente de amoroso consuelo. Esmirna era una ciudad magnífica, sobre una bahía hermosa, la rival más seria de Efeso. Tenía la orgullosa tradición de haber sido cuna de Homero.

El "angel" de la iglesia, si estos ángeles" eran los obispos que las presidían, era Policarpo. Ireneo, quien había conversado con Policarpo, dice que éste fue nombrado obispo de Esmirna por Juan mismo. Para el relato de su martirio, véase la sección de Historia de la Iglesia.

"El que fue muerto, y vivió" (2:8). El poder de Cristo sobre la muerte sería el mayor consuelo de aquellos que ahora confrontaban la muerte. En Cristo, la muerte es la puerta a una tierra mejor.

"Tu pobreza" (9). La iglesia evidentemente se formaba de pobres, y no podía compararse en números, rango social o prestigio, con la de Efeso. Eran "pobres, pero ricos." La iglesia de Laodicea era "rica, pero pobre."

Los "diez días" (10) quizás signifique un plazo corto; o un plazo que tenía límite fijo. La persecución a que se refiere puede haber sido la de Domiciano, que fue breve, pero severa. O podría ser la de Trajano, que ya se acercaba. Algunos creen que los "diez días" representen las diez persecuciones imperiales.

La "corona de la vida" (10). A Efeso le fue prometido "el árbol de la vida"; a los fieles en Sardis, "el libro de la vida." Aun cuando las promesas eran directamente para individuos que habían vencido, en otro sentido Esmirna ha recibido una corona de vida. Ha sobrevivido, y es la ciudad más grande de Asia Menor.

La Iglesia en Pérgamo (2:12-17). Pérgamo era la capital política de "Asia"; una ciudad grande y antigua, centro literario, y sede principal de la cultura helénica. Era célebre por su biblioteca, inferior solamente a la de Alejandría. Aquí fue inventado el pergamino, material muy superior al papiro egipcio, cuando el rey de Egipto, celoso de la fama literaria de Pérgamo, prohibió la exportación de papiro a esa ciudad. El nombre del pergamino es una forma del nombre de la ciudad, "Pergamena."

"El trono de Satanás" (2:13). ¿Qué era? Posiblemente esto: Pérgamo, como capital política de la provincia, era la sede del culto del Emperador, en donde era obligatorio ofrecer incienso ante la estatua del Emperador como a Dios. La negativa de los cristianos de hacer esto entrañaba el cargo de deslealtad, y a menudo la muerte. Además, había en Pérgamo un gran altar de Júpiter, y un templo famoso de Esculapio, el dios sanador, al cual se adoraba bajo la forma de una serpiente. Cualquiera de estos tres, o todos ellos, hacía de Pérgamo un centro notorio de paganismo y de maldad.

"Antipas" (2:13). Probablemente haya sido uno de los principales pastores, que se haya negado a adorar al Emperador. Su heroico martirio había dado buen nombre a la iglesia.

"La doctrina de Balaam" (2:14). En Núm. 25 se cuenta que los israelitas fornicaron con las mujeres madianitas, y en Núm. 31:16 se dice que esto lo hicieron por consejo de Balaam. Así también en Pérgamo, algunos maestros aconsejaban a los cristianos que participaran de los vicios sexuales del culto pagano. No creemos que hayan enseñado esto la mayoría de los pastores, pero toleraban a los que sí lo hacían, y en esta forma sancionaban tal enseñana.

El "maná escondido" (2:17) es Cristo mismo (Juan 6:49, 51), escondido del mundo hasta el tiempo de Su aparición.

El "nombre nuevo" en la piedra blanca (2:17), que conoce solamente su poseedor. Los 144,000 cantaban un nuevo cántico (14:3), que solamente ellos sabían. El jinete del caballo blanco (19:2) tenía un nombre que solamente él entendía. Quizás signifique que la nueva fase de la existencia a que somos destinados satisfará más allá de cuanto soñáramos en este mundo.

CAPS. 2 y 3. LAS CARTAS A LAS SIETE IGLESIAS (4)

La Iglesia en Tiatira (2:18-29). La iglesia de las componendas. Tiatira era célebre por su magnífico templo de Artemis, otro nombre de Diana. Era el hogar de dos mujeres—Lidia y Jezabel—de carácter **muy diferente.**

"Ojos como fuego, y pies como latón fino" (18). Cuando el manso Salvador así se presenta a uno de Sus iglesias, algo debe de haber **de malo. ¿Qué era? Toleraban a Jezabel.**

"Tus obras postreras, mas que las primeras" (19). En contraste con Efeso, que decaía, Tiatira avanzaba. Crecía, pero de mala manera; **mediante la componenda.**

"Jezabel" (20-24); ¿quién era? Probablemente una hermosa pero abominable seguidora de Diana, que tenía dones de dirigente y a quien seguía gente influyente de la ciudad. Atraída por la causa creciente del cristianismo, se había afiliado a la iglesia, pero al mismo tiempo insistía activamente en el privilegio de los excesos licenciosos y reclamaba ser inspirada en tales enseñanzas. Se le llama "Jezabel" por cuanto así como la demoniaca esposa de Acab quien había introducido en Israel las abominaciones del culto de Astarte (1 Reyes 16), esta mujer introducía las mismas viles costumbres en la iglesia cristiana. No hemos de pensar que todos los pastores de Tiatira aceptaban sus enseñanzas, pero, queriendo ser liberales, y con tal de atraer a la Iglesia a algunas personas influyentes, recibían a esta mujer en el redil cristiano y la aceptaban como pastor juntamente con ellos mismos. Así, pues, como maestra cristiana reconocía, podía ella predicar su vil doctrina. Por esto Tiatira recibe de su Señor una reprimenda hiriente, en la cual el indica que el dominio cristiano del mundo jamás vendrá por medio de la componenda.

La Iglesia en Sardis (3:1-6). La iglesia muerta, aun cuando tenía gran reputacion. Bajo Creso, en el siglo sexto antes de Cristo, Sardis había sido una de las ciudades mas ricas y mas poderosas del mundo. En los tiempos romanos todavia era una ciudad famosa. Su conversión a Cristo habia hecho una profunda impresion en toda aquella parte del mundo. Pero era solamente nominal. Todavia se apegaban a sus inmundicias paganas. Solamente "unos pocos" (4) eran verdaderamente cristianos. En el cielo, la iglesia como tal era borrada de los libros; pero aquellos pocos nombres se retenían escrupulosamente.

"Andarán conmigo en vestiduras blancas" (4). El blanco es la librea del cielo, el simbolo de la pureza. Sus ciudadanos vestirán de blanco (3:18; 19:11). Los 24 ancianos vestían de blanco (4:4), como tambien los mártires (6:11). Las multiples redimidas usaban vestidos blancos (7:9), blanqueados en la sangre del Cordero (7:13, 14). En la Transfiguracion, los vestidos de Cristo se hicieron blancos y resplandecientes (Luc. 9:29). Cuando El venga, los justos resplandecerán como el sol (Mat. 13:43). Quizás todo esto sea algo más que una figura del lenguaje. Puede referirse a la esencia de nuestros cuerpos glorificados.

La Iglesia en Filadelfia (3:7-13). Una iglesia humilde pero fiel. Sin pretensiones, ni deseos de gobernar a la ciudad; contentos de manifestar en sí mismos la vida de Jesús en medio de una sociedad pagana y corrompida; amantes de la Palabra de Dios, y dispuestos a guardarla. Una iglesia muy amada de su Señor.

"Una puerta abierta, que nadie puede cerrar" (8). La iglesia ganará convertidos, y nadie podrá impedirlo. Cristo puede hacer prosperar aun a aquellos que poco tienen de influencia mundana. Así como amonestó a las iglesias de Efeso y de Sardis que no estuvieran demasiado pagadas de su alta posición en aquellas ciudades, por cuanto él tenía poder para humillarlas, ahora por el contrario previene a la iglesia de Filadelfia a que no se desanime por cuanto sus miembros nada son en la ciudad, porque Dios no depende del prestigio mundano.

"Te guardaré de la prueba" (10). A Esmirna se le había dicho que tendría que sufrir. Aquí la promesa es de que se les guardará de sufrir. Dios no trata por igual a todos, sino a cada uno como El ve mejor. Sin embargo, algunos lo traducen, "te guardaré en la hora de la prueba."

"El nombre de la ciudad", etc. (12). En el 2:17 El "nuevo nombre" parece referirse a los misteriosos goces de la inmortalidad que nos esperan. Aquí es el distintivo de la ciudadanía, y el signo de su dueño. Así como los seguidores de la Bestia llevan la marca de su amo (13:16, 17), también los ciudadanos del cielo.

Filadelfia es todavía una ciudad próspera, con habitantes cristianos. "Entre las iglesias de Asia, Filadelfia aún queda en pie,—una columna en una escena de ruinas,—ejemplo agradable de que las sendas del honor y de la seguridad pueden a veces ser una misma"—Gibbon.

La Iglesia en Laodicea (3:14-22). La iglesia tibia. Laodicea era un centro banquero y orgullosa de sus riquezas, embellecida con hermosos templos y teatros. Era célebre por su manufactura de ricos vestidos de lana negra y lustrosa, y era sede de una escuela médica que fabricaba un polvo para el tratamiento de males de la vista. Esto puede haber sugerido las "riquezas, el "vestido" y el "colirio" (18).

"Tibio" (16). Juzgaríamos de esto, que Cristo prefiere la oposición abierta a la indiferencia.

"Te vomitaré de mi boca" (16). Expresión bastante fuerte de desaprobación indignada; tanto más ominosa por cuanto venía de Uno dotado de infinita paciencia y longanimidad. Puede aplicarse tanto a los individuos como a las comunidades. Sardis es hoy día un sitio desierto. Ha sido vomitado de Su boca.

"Estoy a la puerta y llamo" (20). Cuadro extraño: una iglesia que se titula de cristiana, y sin embargo Cristo está afuera, tocando a la puerta y pidiéndole a una iglesia Suya que Le deje entrar.

"Se siente conmigo en mi trono" (21). Es decir, compartirá con Cristo la gloria de Su reino, y ayudará a gobernarlo. Una y otra vez sugiere el N.T. que las innumerables multitudes de seres celestiales estarán bien organizados, con muchos puestos de variada responsabilidad, y que a cada uno se le asignará la tarea para la cual sea apto (Luc. 19:17-19).

CAP. 4. UNA VISION DEL TRONO DE DIOS

Con este capítulo comienza la parte profética del libro. Los intérpretes preteristas ven aquí la primera etapa de los eventos que debían suceder dentro de aquella generacion. Los intérpretes históricos lo consideran el comienzo de las épocas sucesivas del período entero de la historia de la Iglesia. Los intérpretes futuristas consideran que el arrebatamiento de la iglesia sucede en el 4:1, y que todo lo que sigue, hasta el cap. 20, trata de un período de siete años en el tiempo del fin.

El Trono del Creador (2, 3). No se nos describe Su forma, salvo que era "como piedra de jaspe y de cornalina." En el 21 : 11 se le llama al jaspe "piedra preciosísima" y "como cristal". Se cree que haya sido el diamante. La cornalina era roja. Así, pues, Dios se presenta revestido de blanco claro y deslumbrante, matizado de rojo, bajo un arcoiris verde; representación de Aquél que "habita en luz inaccesible" (1 Tim. 6:16). Los "relámpagos y truenos" (5) denotan la majestad y el poder de Dios; las "siete lámparas de fuego", una representacion visual del Espíritu en Su obrar completo. El "mar de cristal" (6) simboliza **la tranquilidad del dominio de Dios.**

Los cuatro seres vivientes (Es palabra diferente a la que se traduce "bestia" en el cap. 13) Comúnmente se entiende querubines, verdaderos seres de una orden angelical. Parecen ser idénticos con los de Eze. 1 y 10, en donde Ezequiel dice, "conocí que eran querubines." Habia querubines presentes en la caída del hombre, y guardaban ellos el árbol de la vida. Aqui comparten la celebración de la redención del hombre. Sin embargo, hay muchas opiniones diferentes acerca de estos seres vivientes. Algunos los consideran emblemas de las fuerzas de la Naturaleza; otros, como representativos de la creación animada entera, en incesante alabanza del Creador. Algunos los consideran emblemas de los cuatro Evangelios, siendo Mateo el león, Marcos el **buey, Lucas el hombre, y Juan el águila.**

Los 24 Ancianos (4). Algunos consideran que éstos representan la Iglesia glorificada: 12 patriarcas y 12 apóstoles, para significar la unión de los pueblos de Dios en el A.T. y el N.T. Otros los consideran réplicas celestiales de la Iglesia en la tierra. Pero muchos estudiantes bíblicos los consideran, así como las seres vivientes, como una clase distinta de inteligencias celestiales; "príncipes del cielo" y no hombres salvados, por cuanto en las doxologías parecen no ser de entre los **santos redimidos sino aparte de ellos.**

En este capítulo la visión es de Dios el Creador. En el siguiente es Dios el Redentor. En el círculo interior están Dios, el Cordero y el Santo Espíritu: alrededor de éstos, los cuatro seres vivientes; y alrededor de éstos, los 24 ancianos: Dios y Su gabinete celestial.

CAP. 5. EL LIBRO SELLADO

El tema del cap. 4 es el poder creador de Dios; de cap. 5, el poder redentor de Dios.

El Libro Sellado. Los secretos del futuro; el destino de la obra redentora de Cristo. La creación entera se interesaba en el resultado. Solamente el Cordero podía abrir el libro.

Conforme se abrían de uno en uno los sellos, se presentaba ante la vista de Juan un panorama del futuro, desenvolviéndose hasta su fin.

El libro sellado contenía las siete trompetas, pues fue cuando se abrió el séptimo sello que sonaron las siete trompetas; y al sonido de la séptima trompeta, resonaba el cielo entero con las alegres aleluyas de la victoria final (11:15).

Los siete sellos y las siete trompetas en conjunto forman el andamiaje principal del Apocalipsis, y llevan adelante el relato hasta su final. Luego el escritor, siguiendo un método literario muy usual de las Escrituras, vuelve atrás y sigue con detalles adicionales o explicativos.

Para el intérprete preterista, los seis primeros sellos tipifican inminentes catástrofes del Imperio Romano, y la seguridad de la Iglesia.

Para el intérprete histórico, predicen desastres políticos del Imperio Romano, y su cristianización.

Para el futurista, describen las etapas del período de siete años del reinado del Anticristo.

El León de Judá era un Cordero (5, 6). Al comienzo del libro, y en Su relación con las iglesias, Cristo apareció como un guerrero. Aquí, en relación con el libro sellado, se Le llama un león. Cuando el león se revela, es un cordero. A través de los capítulos restantes, el nombre que más se usa es, "el Cordero." El león representa el poder; el cordero representa el sacrificio, el padecimiento. Por paradójico que parezca, el secreto del poder de Cristo es Sus sufrimientos. Su majestad se halla en Su mansedumbre.

"Siete ojos"; todo conocimiento. "Siete cuernos"; poder que todo lo conquista. No solamente conoce el futuro, sino que puede controlarlo. Ha de enfrentarse a una bestia en forma de leopardo (cap. 13), pero el León-Cordero no teme y está dispuesto a la lucha.

Las Doxologías (8-14). En el cap. 4:8-11 las doxologías se dirigían al Creador. Aquí las dos primeras son al Redentor, y la tercera al Creador y Redentor. Un "nuevo cántico" (9); es decir, el cántico de la redención es nuevo en comparación con el de la creación. Es una escena de grandeza trascendente. Los seres vivientes, los ancianos, cien millones de ángeles, y el universo creado entero, en éxtasis sobre la redención de la raza humana. "El cielo es el hogar de la música." En el cielo cantarán. Parece que "las oraciones de los santos" (8) tanto aquí como cuando suenan las trompetas (8:4), las toma en cuenta el Arbitro Divino mientras planea el curso de la historia.

CAPS. 6 y 7. LOS SEIS PRIMEROS SELLOS

El Primer Sello (6:1-2). El Caballo Blanco. Según algunos, esto representa a Cristo al iniciarse Su carrera triunfal. Según otros, es el comienzo del reino del Anticristo al tiemo del fin. Para otros es un símbolo de la prosperidad triunfante del Imperio Romano, la potencia mundial bajo el cual la Iglesia inició su carrera. Citan a Gibbon, quien llama los reinos de los cinco emperadores Nerva, Trajano, Adriano, Antonio Pío y Marco Aurelio, del 95 al 180 D.C., "la época más feliz y más próspera en la historia de la raza humana." Así, pues, cuando Juan escribía, el Imperio Romano entraba en su edad de oro, en que su poderío alcanzó su mayor extensión y la paz universal prevaleció dentro de sus fronteras.

El Segundo Sello (6:3-4). El Caballo Bermejo. La guerra; o más bien, guerra civil, "se matasen unos a otros." Esto, y los caballos negro y amarillo de los dos próximos sellos, quizás represente los males que azotan a la humanidad a causa de haber ésta rechazado a Cristo; o las terribles guerras del Anticristo en el tiempo del fin; o una era de guerras civiles dentro del imperio romano, después de su siglo de oro representado por el primer sello. Durante el siglo del 200 al 300 D.C., más de cincuenta hombres reclamaron el trono. En lugar de haber hombres fuertes sobre el trono, administrando las leyes del Imperio, luchaban entre ellos mismos acerca de cuál había de ser emperador. A causa de sus guerras, cien años de guerra civil, y el séquito invariable de toda guerra prolongada—el hambre, la pestilencia y la muerte—el Imperio Romano perdió más de la mitad de sus habitantes, e inició su carrera hacia la destrucción.

El Tercer Sello (6:5-6). El Caballo Negro: el hambre. La balanza: escasearían los alimentos, y se venderían por peso. El "denario" equivalía a unos 17 centavos (EE.UU.) y era el valor general de un jornal. La "libra" de trigo era cerca de un litro. Generalmente podrían comprarse de 15 a 20 "libras" por un denario. "No dañes el aceite ni el vino" parece indicar una situación en la cual abundarían los artículos de lujo mientras los de primera necesidad alcanzaban precios de hambre, lo que quizás significaría que los gobernantes tendrían abundancia mientras al pueblo común le faltaba.

El Cuarto Sello (6:7-8). El Caballo Amarillo; la Muerte, resultado natural de la guerra y del hambre. Los tres jinetes iban juntos. Las "fieras" ayudaban. A las guerras civiles del Imperio Romano siguió un aumento notable del número de las fieras.

El Quinto Sello (6:9-11). Visión de las almas de los mártires. La actitud del Imperio Romano hacia la Iglesia fue de persecución. Los

historiadores registran diez persecuciones de la Iglesia en los primeros 300 años. Una ya había pasado: la de Nerón en el 64 D.C. La segunda ya terminaba: de Domiciano, 96 D.C. Pronto vendría la tercera: Trajano, 98-117 D.C. Luego Adriano, 117-138 D.C.; Antonino Pío, 138-161 D.C.; Marco Aurelio, 161-180; Septimio Severo, 193-211; Decio, 249-251; y Diocleciano, 284-305. Algunos creen que este sello trata de los mártires bajo el reinado del Anticristo en el tiempo del fin.

El Sexto Sello (6:12-17). Presenta un período de revolución, trastorno, convulsiones y consternación en el reino mundial, al acercarse el día de la ira. Se cree que posiblemente sea una profecía de la conversión de Constantino y su inauguración del cristianismo como religión de Estado del Imperio Romano, lo cual fue realmente una de las revoluciones más portentosas de toda la historia. O, las terribles convulsiones que precedieron la caída del Imperio Romano, o las más terribles convulsiones al fin del mundo, o ambas, siendo las primeras proféticas de las segundas. O, quizás, la Revolución Francesa, o cualquier gran crisis de la historia mundial; o la dispensación cristiana como un todo, en su marcha revolucionaria a través del mundo. Sea cual sea el significado exacto, previene inequívocamente de la ira de Dios sobre los desobedientes.

Los 144,000 (7:1-8). Este capítulo cae bajo el sexto sello. Algunos lo llaman interludio entre los sellos sexto y séptimo. 144,000 es el cuadrado de 12, multiplicado por mil, y se cree que debe tomarse no numéricamente sino simbólicamente, en representación de todo Israel, o de la suma total de todos los cristianos. Los "cuatro vientos" (1-3) quizás sean los agentes de la "ira del Cordero" que acaba de mencionarse en el 6:16, e idénticos con las Siete Trompetas que vienen luego. El "sellamiento" de los siervos de Dios (3) parece referirse a un proceso de evangelización en el mundo, ya sea la evangelización del Imperio Romano antes de su caída, o el llamamiento del pueblo entero de Dios a través de toda la era cristiana; o a que son sellados para su protección inmediatamente antes de la Gran Tribulación.

La Gran Multitud en el Cielo (9-17). Los "144,000" eran los electos de Israel. Esta "multitud" es de todas las naciones. Aquella escena fue en la tierra; ésta, en el cielo. Aquéllos fueron sellados en vista de una tribulación que venía; ahora, la tribulación ha pasado. Los estudiantes de la Biblia difieren acerca de si se trata de dos grupos diferentes, o de un mismo grupo bajo dos aspectos. Sí parece que el "Israel" del v. 4 contrasta con "toda nación" en el 9, y que lo primero significa los cristianos judíos y lo segundo los cristianos gentiles de todas las naciones. Sin embargo, una visión se refiere al período de su llamamiento o prueba, y la otra al tiempo del premio final, lo cual parece dar a entender que ambas se aplican al mismo grupo. La multitud lavada en la sangre, segura por fin en la casa del Padre, es la contestación al clamor de los mártires bajo el quinto sello.

CAPS. 8 y 9. LAS SEIS PRIMERAS TROMPETAS

Su Relación para con los Siete Sellos. Las siete trompetas son el séptimo sello. Cuando fue abierto el séptimo sello, hubo "silencio en el cielo durante media hora," como si se preparara algo portentoso. Luego resuenan las trompetas. Lo que sigue parece llevar al lector en progresion ordenada hasta la consumación (11:14-15).

Las Cuatro Primeras Trompetas (8:7-12). Estas parecen ser una presentación más completa de los "cuatro vientos" de la "ira del Cordero" (6:16-7:3), detenidos mientras se sellaba a los siervos de Dios, y ahora listos para ser sueltos. 1. Granizo, fuego y sangre sobre la tierra. 2. Un monte ardiendo, echado al mar. 3. Una estrella candente cae sobre los ríos. 4. Son heridos sol, luna y estrellas.

Los intérpretes preteristas ven en esto un anuncio de terribles juicios próximos a caer sobre el Imperio Romano.

Los intérpretes futuristas asignan estas trompetas al período de la Tribulación, y entienden que representan convulsiones literales de la naturaleza durante el reino del Anticristo.

Los intérpretes históricos, que tienen casi 2,000 años en donde escoger, tienen diferentes opiniones acerca de lo que pueden simbolizar. Es muy general la opinion de que se refieren a la caída del Imperio Romano a manos de los bárbaros del norte, en el quinto siglo D.C. Durante 800 años ningun enemigo extranjero había pisado suelo italiano. En el siglo 100-200 D.C. el Imperio alcanzó su edad de oro. En el siglo siguiente, 200-300 D.C., comenzaron a minarlo las guerras civiles. Durante ambos siglos, persiguió a la Iglesia. En el siglo cuarto, acogió y sedujo a la Iglesia. En el siglo quinto, ola tras ola de bárbaros del norte invadieron el Imperio. En el 409 D.C. los godos cayeron sobre Italia en furia salvaje, dejando detrás de sí solamente ciudades incendiadas y tierras quemadas, ensangrentadas y asoladas. Los vándalos, en el 422 D.C., atravesaron Galia y España hasta Africa; construyeron una flota, y durante 30 años combatieron a la flota romana que durante 600 años había tenido el dominio del Mediterráneo, y la barrió de los mares. En el 440 D.C. Atila el huno, desde la lejana Asia Central, apareció a orillas del Danubio a la cabeza de 800,000 guerreros. Avanzando hacia el oeste, encontró a los ejércitos romanos y los derrotó con terribles matanzas sucesivas sobre los ríos Marne, Ródano y Po, de manera que estos ríos literalmente fluían en sangre. Cargado de botín, volvió hasta el Danubio. Cuando murió, el río fue desviado de su curso, y su cuerpo sepultado en su lecho. Volvieron las aguas, y todavía fluyen sobre su cuerpo. Fue en realidad una plaga de los 'ríos'. En el 476 D.C. Odoacro, a la cabeza de otra horda de bárbaros, sitió y tomó Roma. Cayó el poderoso Imperio Romano que durante 600 u 800 años había regido al mundo, se apagó la luz de la civilización romana, y comenzaron las tinieblas de la Edad Media.

La Quinta Trompeta (9:1-11). Las langostas demoníacas, soltadas del abismo por una estrella caída. En forma de caballos de guerra, con rostros de hombre, cabello de mujer, y dientes de leon. Tenían corazas de hierro, y sus alas sonaban como ejércitos de carros y caballos que se precipitan a la batalla. Herían como escorpiones. A desemejanza de langostas, les era prohibido dañar los árboles, la hierba y toda vegetación. Atormentaban a los hombres durante cinco meses. La época normal de la langosta era de cinco meses, desde mayo hasta septiembre.

El intérprete preterista considera que se refiere a la amenaza de los partos al Imperio Romano.

El futurista cree que significa que la tierra será literalmente infestada de demonios en los días de la Tribulación.

Algunos intérpretes históricos ven en esto una predicción del surgimiento y la expansión del mahometanismo en el mundo que había sido cristiano. Las langostas proveen un fondo árabe. Mahoma inició su movimiento en Meca, en Arabia, 630 D.C. En el 637 cayó Jerusalén. Luego Egipto; luego Persia, y el norte de África. Pocos años más tarde todo el oeste de Asia y el norte de África, tierras en donde el cristianismo surgió y reinó durante 600 años, fueron barridos por los ejércitos mahometanos como por una ola marina, y desde entonces hasta ahora han sido mahometanos. Fue uno de los golpes más duros que la Iglesia jamás haya recibido. El movimiento mahometano fue encabezado por un ejército implacable de feroces jinetes, célebres por sus barbas y largos cabellos como de mujer, turbantes amarillos que parecían de oro, y cotas de malla de hierro. A diferencia de los godos, perdonaban los árboles, la hierba y toda vegetación, porque así Mahoma lo había mandado, pues para quienes vivían en la aridez sin árboles de los desiertos mahometanos, los árboles se tenían por la más preciosa bendición de los cielos. Durante 150 años continuaron sus esfuerzos de dominar al mundo. En el reinado de Haroun-al-Raschid, 786-809 D.C., en el cenit de la gloria sarracena, dejaron de ser amenaza para el resto del mundo e iniciaron relaciones pacíficas con las naciones que no habían conquistado. Del año 630 al 786 son cinco meses, conforme a la teoría de un año por cada día.

La Sexta Trompeta (9:12-21). El ejército de 200.000,000 jinetes del Eufrates, con corazas de fuego, de jacinto y de azufre. Los caballos tenían cabezas como de león, y fuego, humo y azufre salían de sus bocas. Fueron soltados para la hora, día, mes y año, lo que parece significar el tiempo exacto señalado; o, según la teoría de un año por un día, 396 años. Para el preterista, esta visión es una presentación figurada de las hordas partas, presionando sobre las fronteras orientales del Imperio Romano y esperando el regreso de Nerón. Para el futurista es el ejército literal del Anticristo, ayudado por la actividad sobrehumana de los demonios. Para algunos intérpretes históricos, se refiere a los turcos, que cruzaron el Eufrates en el 1057 D.C., obtuvieron el dominio sobre el mundo mahometano, y 396 años después dieron fin al Imperio Romano oriental con la caída de Constantinopla, en el 1453 D.C., en donde fue usada por primera vez la artillería y la pólvora.

CAP. 10. EL LIBRO ABIERTO

En el cap. 5 era un libro sellado. Aquí es un libro abierto. Es uno de los mensajes del libro sellado, pues aparece bajo la sexta trompeta, que provino del séptimo sello.

Parece ser un anuncio, dentro de un fondo de tremenda majestad, de que el fin está cercano; pero que antes de que venga el fin, aún falta otro período profético que recorrer.

La supresión de los "siete truenos" quizás signifique que ciertas influencias poderosas se oponían a lo que el ángel estaba por anunciar.

El no haber más "tiempo" quizás signifique que en la eternidad nuestro concepto del tiempo se habrá abolido, de manera que como Jesús podamos decir, "Antes de que Abraham fuese, yo soy." Pero se cree que "demora" sea traducción más exacta que "tiempo", en cuyo caso el significado sería: El gran día de Dios es venido; la hora del juicio está ya a punto de sonar.

Lo "amargo" y lo "dulce" quizás signifique que cuando le era grato conocer lo por venir, sin embargo sus terrores le llenaban de dolor. O puede significar que tendrán que sufrir los buenos con los malos.

Los intérpretes preteristas ven en esto una revelación especial de desastres inminentes del Imperio Romano, en los cuales la Iglesia, que el Imperio tenía en su seno, también habría de sufrir.

Los intérpretes futuristas lo toman como anuncio de que el reino del Anticristo está muy cercano.

Algunos intérpretes históricos lo toman como profecía simbólica de una época de la Biblia abierta. Por extraño que parezca, la iglesia quitó del pueblo la Biblia, y puso en su lugar los decretos de los papas y concilios de la Iglesia. Durante la Edad Media la Biblia era un libro prohibido. Su traducción a otro idioma fuera del latín era prohibida. La Iglesia prohibió al pueblo su lectura, y usaba todos los medios a su alcance para reprimir su uso. Innumerables miles de cristianos fueron muertos por leer la Biblia. La Reforma Protestante devolvió la Biblia al pueblo. En un sentido religioso, la historia moderna es la de una época de la Biblia abierta. Ha sido traducida en más de 1,100 idiomas. Toda bendición de la civilización moderna es un resultado directo de la Biblia abierta: la libertad civil y religiosa, las instituciones democráticas, las reformas sociales, la libertad de palabra y la educación popular. Así, pues, algunos intérpretes toman la visión del ángel con el librito abierto como predicción de este día gozoso de la historia del mundo. Creen que posiblemente los "siete truenos" hayan significado los rayos y truenos del Papado—la Inquisición, con sus horrendos asesinatos de muchos millones de cristianos—en un esfuerzo para ahogar el movimiento que devolvía al mundo una Biblia abierta y una Iglesia purificada. No abogamos a favor de esta interpretación, sino solamente tratamos de presentar una explicación justa de lo que es.

CAP. 11. LOS DOS TESTIGOS

Medición del Templo (1, 2). Se mide el Templo, pero el patio y la Ciudad Santa se dejan para ser hollados de las naciones durante 42 meses. Algunos creen que esto se refiere a la destrucción de Jerusalén en el 70 D.C.; otros, que significa que el Templo será reconstruido literalmente; y otros, que no representa el Templo material sino Israel **espiritual, la Iglesia.**

Parece distinguirse aquí entre la parte verdadera del pueblo de Dios, y la profesante. La verdadera será preservada; la profesante se deja para que sea corrompida o profanada por el mundo.

La "medición" perece hacerse al comienzo de los 42 meses. Pero algunos la entienden como predicción de lo que sucederá al final de los 42 meses, en cuyo caso sería una comparación de la Iglesia con su prototipo divino, simbolizándose asi una era de reformación de la Iglesia.

Los Dos Testigos (3-13). Profetizaban en cilicio, durante el mismo plazo en el cual la Santa Ciudad era hollada de las naciones. Posiblemente sea otro símbolo de aquello que representaba el "Templo"; el verdadero pueblo de Dios medido y apartado de los que habían de ser "hollados", y mientras tanto, "profetizando" o dando testimonio de Cristo.

Se les identifica además como los "dos olivos y dos candeleros". Esto alude a Zac. 4:1-14, en donde se explica que el candelero es la Casa de Dios, y los olivos el Espíritu, mediante el cual Zorobabel completaría la Casa de Dios que durante años había estado en ruinas. Así, pues, aquí la Iglesia, después de ser hollada, aún sería llevada a una perfección gloriosa por el Mesías y el Espíritu Santo.

¿Quiénes son los dos testigos? Son muchas las contestaciones, y ninguna de ellas se halla libre de dificultades. Algunos dicen que Pablo y Pedro, cuyos cuerpos en aquel tiempo yacían en la ciudad de Roma. Otros, que Moisés y Elías, vueltos a la tierra y testificando con poder sobrenatural en los días del Anticristo. Otros, que la Iglesia verdadera, que testificará de Cristo durante toda la edad cristiana. Otros, que el Antiguo y Nuevo Testamento; y otros, la Biblia y la Iglesia, que ambos dieron en cilicio su testimonio durante la Edad Media, aproximadamente 1260 años, pues la Biblia era prohibida, y la Iglesia visible se dedicaba a gobernar el mundo más bien que testificar de Cristo; pero con la Reforma, la Biblia y una Iglesia testificante nuevamente se hicieron conspicuas y prominentes en el mundo.

La Séptima Trompeta (15-19). Ha venido el fin. El largo conflicto ha terminado. Se nos lleva más allá del Día del Juicio. El propósito entero de Dios, que se nos ha presentado en tipos y en profecías, ha llegado a su gloriosa consumación. En el próximo capítulo el escritor vuelve atrás para seguir de nuevo con un pensamiento diferente,

CAP. 12. LA MUJER, EL NIÑO, Y EL DRAGON

Hasta aquí, en los sellos y las trompetas, el relato se ha seguido hasta el juicio final, tratándose principalmente con la suerte del mundo. En el cap. 12 el escritor vuelve al punto de partida, y en una nueva serie de visiones presenta cosas antes omitidas, y que se relacionan en gran parte con la suerte de la Iglesia.

La Mujer. Generalmente se cree que ésta simboliza la Iglesia; o Israel, o Israel en la primera parte del capítulo, y luego la Iglesia. Los diferentes símbolos del libro no siempre tienen un mismo significado. Aquí el pueblo de Dios se representa como la madre del Mesías; en el cap. 21, es Su esposa. Puede usarse una metáfora en un contexto, con un significado diferente al que tiene en otro contexto. El ser revestida del "sol, la luna y 12 estrellas" puede significar la gloria y el interés celestiales en el hecho de que ella da a luz al Niño.

El Niño. El lenguaje y el contexto parecen implicar naturalmente que se trata del Mesías; aun cuando algunos toman al niño como símbolo de la primera generación de cristianos, y otros, como símbolo de todos los cristianos. Si es el Mesías, el dragon sí pudo matarle, pero no "devorarle", pues El ascendió al cielo, victorioso sobre la muerte. El éxito del dragon en darle muerte fue contraproducente, pues dio al pueblo de Dios la única arma la cual el dragon no tiene poder, la "sangre del Cordero."

El Dragón. Se le identifica expresamente como el diablo. Las "siete cabezas, siete diademas y diez cuernos" representan el dominio de Satanas como príncipe de este mundo caído; o más bien, su pretensión de dominio universal y sus esfuerzos de alcanzarlo. Es el dios de este mundo; pero no es Dios. No es omnipotente, ni se halla en todas partes, ni sabe todas las cosas. No hay dos dioses, Dios y el diablo; solamente un Dios. El diablo es un poderoso príncipe del mal, a quien por alguna causa mas allá del entendimiento humano se le permite perturbar por algún tiempo; pero su suerte es inevitable. El "bermejo" probablemente indica su naturaleza homicida. El homicidio es su arma. Las "estrellas del cielo" (4) que echa a tierra quizás signifique su poder para dirigir las huestes del mundo invisible contra los santos de Dios, o de influir y llevar a la apostasía a dirigentes de la Iglesia.

La Guerra en el Cielo (7-12). Esto puede significar que Satanás, enfurecido por su fracaso en frustrar la obra de Cristo crucificándole, Le siguió en Su ascensión y se atrevió a saltar los baluartes del cielo, en donde recibió una nueva derrota aplastante y perdió para siempre todo poder de dañar a Cristo o a las almas de los mártires a quien había muerto. Perdida toda oportunidad de causar daños en el cielo,

desde ahora en adelante se dedica a la tierra, para estorbar e impedir en cuanto puede, la obra redentora de Cristo, y para alejar del cielo al mayor número posible de seres humanos.

O la "guerra en el cielo" quizás sea una representación gráfica de lo que le sucedió a Satanás en la muerte y resurrección de Cristo.

O, como piensan algunos, su lanzamiento del cielo puede ser simultáneo con la Tribulación y causa de la misma.

Sea cual sea el significado exacto, es evidentemente aquello mismo que Jesús vio en una visión (Luc. 10:18).

"Miguel" (7) el arcángel aparentemente era el ángel guardián de Israel (Dan. 10:13, 21; 12:1), y había tenido alguna experiencia previa en luchar contra el diablo (Judas 9).

La "guerra en el cielo" puede ser un paralelo de los conflictos entre el bien y el mal en la tierra. Quizás el resultado dependa, más allá de lo que nosotros nos damos cuenta, de los ejércitos del mundo invisible.

En su esfuerzo para evitar que se salven por la sangre de Cristo cuantos sea posible, el Dragón se sitúa en la "Bestia", el "Falso Profeta" y la "Babilonia" de los capítulos siguientes.

La Mujer Huye al Desierto. El "río de agua" que el Dragón lanzó tras ella quizás se refiera a las persecuciones de la Iglesia a manos del Imperio Romano; o a las persecuciones del período de la Tribulación. El "desierto" puede significar la transición de la Iglesia, de judía a gentil. O quizás signifique que el remanente fiel de Israel será preservado entre los gentiles durante el período de la Tribulación.

Una opinión muy generalizada es que después del surgimiento de "Babilonia", la Iglesia "Ramera" de cap. 17, la Iglesia verdadera se escondió. Mientras la Iglesia ramera estaba sobre un trono de poder mundial, la Iglesia verdadera estaba fuera de vista en el desierto.

Los 1260 días del v. 6 son idénticos con el "tiempo, tiempo y la mitad de un tiempo" del v. 14, significando este último "un año, años y medio año" o sean 3 1/2 años. Es igual a los 42 meses. 3 1/2 años son 42 meses, lo cual a razón de 30 días por mes son 1260 días. Por qué se usan tres expresiones que signifiquen exactamente el mismo plazo de tiempo, no lo sabemos, a no ser que tengan matices de significado que se nos escapan. La mujer estuvo en el desierto 3 1/2 años, o 1260 días. La Ciudad Santa fue hollada 42 meses. La Bestia vivió 42 meses después de sanada su herida mortal. Los dos testigos profetizaron en cilicio 1260 días. Así, pues, la Santa Ciudad fue hollada mientras la mujer estuvo en el desierto, los dos testigos profetizaban en cilicio, y Babilonia (la Bestia revivida) estaba sobre el trono, todo al mismo tiempo. Los intérpretes futuristas le entienden como 3 1/2 años literales. Los intérpretes históricos aceptan la teoría de un día por un año (Eze. 4:6) según la cual 1260 días serían 1260 años, la duración aproximada de la Edad Media.

CAP. 13. LAS DOS BESTIAS

La Primera Bestia (1-10). Esta "Bestia" es la forma que el Dragón asume para proseguir su guerra contra la Mujer (12:17).

Su aspecto es un compuesto de leopardo, oso y león, las tres primeras de las cuatro bestias de Daniel (Dan. 7:3-6), y parece ser él mismo idéntico con el cuarto, conservando en algún grado las características de sus predecesores.

Así como el Dragon, cuyo implemento era, tenía siete cabezas y diez cuernos (véase cap. 17). Una de las cabezas había recibido un golpe mortal, pero la herida había sido sanada. Siguio como potencia mundial 42 meses, blasfemo el nombre de Dios, e hizo guerra contra los santos.

Para el intérprete preterista, esta bestia es el Imperio Romano. Se piensa que el sanamiento de su herida mortal, alude a la creencia popular de que Nerón volvería a la vida, o que su espíritu había vuelto en la persona de Domiciano. Las blasfemias se refieren a las pretensiones de deidad de los emperadores romanos al exigir que se les adorase; y especialmente a Domiciano, que se hizo llamar "Señor y Dios." La guerra contra los santos fue la persecución bajo Neron y Domiciano, y 42 meses significaba un tiempo limitado.

Para el intérprete futurista, esta bestia es el Anticristo mismo, en su imperio federado de 10 reinos, la última forma del dominio gentil, durante la Tribulación, inmediatamente antes de que el Señor venga. Sus blasfemias, y su salvaje guerra contra los santos, lo hará un tiempo de tribulación tal como el mundo jamas ha conocido. Los 42 meses se toman como 3 1/2 años literales.

Para el intérprete histórico, la Bestia representa la concentración y personificacion del poder mundial, a través del período entero de la historia, continuada como una sola entidad pero que se manifiesta bajo varias formas en diferentes edades, con muchas y diversas modificaciones. Las siete cabezas son las siete grandes potencias que han dominado a la historia: Egipto, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia, Roma y la Roma papal. El sanamiento de la herida mortal alude al surgimiento de la Roma papal de entre las ruinas de la Roma pagana, y su dominación del mundo en escala más vasta, durante mayor tiempo, y con mano más despótica, que cualquiera de sus predecesores. Las blasfemias se refieren a las pretensiones de infalibilidad papal, de autoridad para perdonar pecados, de conceder indulgencias, etc. La guerra contra los santos se interpreta como referencia a las persecuciones papales de la Edad Media y de comienzos de la Reforma, en las cuales algunos historiadores han calculado que perecieron más de 50,000,000 mártires a manos de la Roma papal, lo cual constituye uno de los capitulos más crueles y más brutales de la historia de la humanidad. Los 42 meses o 1260 días se toman como 1260 años, la duracion aproximada del Papado como potencia mundial, del siglo 6o. al 18o.

La Segunda Bestia (11-18). Esta bestia se parecía a un cordero; la primera, a un leopardo. La bestia-leopardo había sido muerta, y fue la bestia-cordero quien la volvió a la vida. A la bestia-cordero después se le llama el "Falso Profeta" (16:13; 19:20; 20:10); es decir, el Cordero pretendido. Parece haber acuerdo general en que la bestia-leopardo representa el poder civil, y la bestia-cordero el poder religioso.

Para el intérprete preterista, la bestia-cordero es el sistema sacerdotal del Imperio Romano, organizado para compulsar la adoración del Emperador; o, como piensan algunos, el gobierno provincial de Asia, país pacífico y al cual el gobierno imperial había delegado el poder de hacer obligatoria la adoración del Emperador. Tan prominente erudito como lo era Sir William Ramsay sostenía esta última opinión.

Para el intérprete futurista, la bestia-cordero es la cabeza eclesiástica del último imperio mundial, del cual será cabeza política la bestia-leopardo, el Anticristo mismo.

Para el intérprete histórico, la bestia-cordero es la Iglesia apóstata, la cual, después de la caida del Imperio Romano, sanó el golpe mortal que Roma había recibido y dio nueva vida a la ciudad como cabeza de una potencia pagano-cristiana que siguió dominando a los gobiernos del mundo durante unos 12 o 13 siglos. Esta potencia combinada de bestia-leopardo y bestia-cordero, la unión del Estado y de la Iglesia, se denomina "Babilonia". Su naturaleza se explica en mayor detalle en el cap. 17.

El Número 666. La identificación de la Bestia-Cordero. Es el nombre de un hombre, o posiblemente de un grupo de hombres o de una institución encabezada por un hombre o grupo de hombres. Es un nombre cuyas letras, vistas como números, suman 666.

En hebreo, el valor numérico de las letras de "Nerón César" suman 666 ("Nero César" da 616, cifra al margen de algunas versiones). Nerón fue en verdad una bestia, pero es un tanto difícil llamarle bestia-cordero.

En griego (idioma en que el libro fue escrito), suman 666 las letras de "Lateinos"; L, 30; A. 1; T, 300; E, 5; I, 10; N, 50; O, 70; S, 200. "Lateinos" significa "el reino latino." Así lo entendía Ireneo, alumno de Policarpo alumno de Juan y obispo de Esmirna cuando fue escrito el libro. El latín era el idioma de Roma. Fue hecho idioma oficial de la Roma papal, y todavía lo es. Entre todas las naciones de todas las lenguas, sus oraciones, cánones, misales, breviarios, decretos, bulas, adoración, bendiciones y maldiciones, se hacen en latín.

Algunos entienden así el número: 6 es el número del hombre. No llega al 7, que es el número divino. 666 es una concentración triple de 6. El cuadrado de 6 es 36: las cifras 1, 2, 3 etc., hasta 36, sumadas, dan 666. El significado parece ser que por poderosa que la Bestia sea, o llegue a ser, aun así no iguala a Dios.

CAP. 14. EL CORDERO Y SUS SEGUIDORES

Los 144,000 (1-5). El Cordero y sus fieles seguidores se contrastan con la Bestia y los suyos en el capítulo anterior. Tienen en sus frentes el nombre del Cordero, así como los de la Bestia se señalan con el nombre de él (13:16, 17). Son sin mentira (5), en contraste con los milagros mentirosos de la Bestia (13:14). Son "vírgenes", en contraste con la Bestia "ramera" (17:5). No hemos de entender que son célibes literales, pues el N.T. en ninguna parte ve como pecaminoso el matrimonio, y por lo contrario lo enaltece como símbolo de la relación entre Cristo y Su Esposa. Eran fieles a Cristo, contrastando así con el "adulterio" de Babilonia la Iglesia apóstata. El "nuevo cántico" que tronaba en el oído como rugido de muchas aguas (2, 3) era uno que solamente los redimidos podían conocer. La persona no salva, jamás puede conocer los goces de los redimidos. Y éstos mismos, cuando lleguen al cielo, experimentarán arrobamientos más exquisitos que todo cuanto pudieran imaginarse. En el cielo todos cantarán, cantarán y cantarán. ¿Quiénes eran los 144,000? El lenguaje y el contexto parecen indicar a la Iglesia verdadera del Cordero, en contraste con la Iglesia falsa del cordero pretendido; la Esposa fiel en el "desierto," mientras la esposa infiel se deleitaba en su adulterio con el mundo. Son las "primicias" (4) en contraste con la "mies" general (15, 16). Probablemente sean los mismos 144,000 del cap. 7:4; las salvos de Israel, en contraste con los salvos de todas las naciones (6); o la primera generación cristiana; o el cuerpo entero de los redimidos; o la Iglesia arrebatada.

El Angel con el Evangelio Eterno (6, 7). Los 144,000 eran las primicias. Aquí el cuadro simboliza la evangelización del mundo entero. El arma del Cordero al conducir su ejército contra la Bestia es la predicación sencilla del Evangelio. Para algunos, la aplicación específica del cuadro es la evangelización de los gentiles, después de haberse predicado a Israel. Para otros, tipifica la era de las misiones mundiales modernas, antes de la caída de "Babilonia" que se anuncia en el versículo siguiente. Para otros, es el anuncio de que el Reino milenial está ya cercano.

La Caída de Babilonia (8). Es la primera mención de Babilonia en el libro. Lo primero que se nombra es su caída, que se menciona de nuevo en el 16:19. La caída de Babilonia se nombra dos veces, antes de sugerirse que haya tal cosa como una Babilonia. Se le describe de manera completa en los caps. 17, 18. Era cosa tan horrenda que el escritor quería asegurarles a sus lectores que aquello no tendría sino una existencia pasajera, antes de intentar describírselo. "Babilonia" es el nombre que se da a la alianza efectiva de la Bestia revivida y el falso Cordero del cap. 13.

La Suerte de los Adoradores de la Bestia (9-12). El libro de Apocalipsis conoce solamente dos clases de personas; las que son de Dios, y las de la Bestia. Aquí la infeliz suerte de los que tienen la marca de la Bestia se presenta en triste contraste con el gozo indecible de los que tienen la marca del Cordero (3). Su condenación se describe en mayor detalle en los caps. 19 y 20. La suerte contrastada de los redimidos y de los perdidos, tan notable en este libro, era también característica de la enseñanza de Jesús en los Evangelios.

Los Muertos Bienaventurados (13). Esto nuevamente contrasta con el tormento de los malos, que acaba de nombrarse en el versículo anterior. Por fin han terminado los padecimientos de los mártires. El tiempo anhelado del cap. 6:9-11 por fin ha llegado.

La Cosecha de la Tierra (14-16). El capítulo comienza con la visión de las "Primicias" (4), y termina con visiones de la cosecha final, con una época de predicación del Evangelio entre ambos. En el cap. 11, los sellos y las trompetas habían llevado el panorama hasta su fin. Los caps. 12-14 comienzan nuevamente desde el principio y presentan otra serie hasta el final; el desarrollo de la Bestia, que termina en su derrota a manos del Cordero. Esta visión es otra representación de la parábola de la cizaña de Mat. 13:37-43. Ambas presentan el recogimiento final de los elegidos. "La mies de la tierra está madura" (15) se relaciona con la razón por qué el Señor demora Su venida. El espera hasta que la cosecha esté madura. De la mies de la tierra se había hablado largo tiempo antes, en el A.T. (Joel 3:9-14). "Jehová rugirá desde Sión, y temblarán los cielos y la tierra. Muchos pueblos en el valle de la decisión. Echad la hoz, porque la mies está madura. El lagar está lleno, porque mucha es la maldad de ellos." Es un cuadro antiguo del ángel-heraldo volante de Juan, al cual siguen luego los ángeles de la mies.

La Vendimia de la Tierra (17-20). Esta visión se refiere a los malos, pues el lagar es "el lagar de la ira de Dios" (19). Es otra representación de la suerte de los malos, tal como Jesús había dicho en Mat. 13:42, "los que hacen iniquidad... los echarán en el horno de fuego," y en Mat. 25:46, "irán éstos al castigo eterno."

¿Qué significan los "1600 estadios" del v. 20? Son 200 millas (320 km.) nuestras. Pero el significado debe buscarse en el número más bien que en la distancia literal. 1600 es 4 x 4 x 100. Se cree que simbolice la destrucción de la Tierra Santa, o del mundo entero.

"Fuera de la ciudad" (20) probablemente alude a la Ciudad de Dios y signifique que el pueblo de Dios está a salvo de la ira que cae sobre los malos.

Los "caballos" (2) que pisaron el lagar parecen ser los de los ejércitos del cielo que acompañan al Cordero a las bodas (19:15). Los eventos son también los mismos.

CAPS. 15, 16. SIETE COPAS DE LA IRA DE DIOS

Las siete copas son los juicios de Dios por los cuales es quebrantado el poder de "Babilonia" (16:19). Hasta este momento no se ha hablado de "Babilonia" sino para nombrar su caída (14:8). Lo que es Babilonia, se explica en los caps. 17 y 18: la coalición de la **Bestia y el Falso Profeta.**

El Cántico de los Vencedores (15:2-4). Precede a las siete copas de la ira de Dios una escena en el cielo, en la cual, aparentemente, se nos lleva más allá del cumplimiento de éstas. Aquí se nos da un vislumbre de la ilimitada alabanza celestial de Dios por la forma en que El ha dirigido el curso de la historia (3-4). El cántico se llama "cántico de Moises y del Cordero". Así como el pueblo de Dios, luego de pasar el Mar Rojo (Ex. 15; Deut. 32) se hallaba a salvo de los ejércitos de Egipto, éstos también han llegado a la otra ribera y están a salvo de todo mal para siempre. Es similar al "nuevo cántico" del 5:9-14, el arranque de gozo indecible ante la primera mirada de sus nuevas circunstancias y la primera vez que contemplan sin velo a Dios.

Quizás uno de los propósitos de esta visión preliminar haya sido tranquilizar a los santos respecto a su seguridad en medio de las terribles catástrofes venideras, y contrastar el glorioso destino de los salvos con la terrible suerte de los perdidos. Los juicios se dirigen contra Babilonia, como institución, y también contra los individuos que tienen la "marca" de la institucion. El libro representa el curso de gobiernos y potencias mundiales, "gigantescas formas de imperio en el camino de la ruina," pero jamás pierde de vista el destino de los individuos, de los cuales hay solamente dos clases: los que tienen la marca de la Bestia, y los que llevan el nombre del Cordero.

La Ira de Dios (15:1, 7). Las copas se llaman copas de la ira de Dios: "en ellas es consumada la ira de Dios". Es Su ira a causa de la maldad de Babilonia. Dios es Dios de amor y de misericordia; pero aquellos que rechazan Su misericordia demasiadas veces algún día aprenderán, para dolor suyo, que en cuanto mayor ha sido Su misericordia, tanto más grande será Su ira. "Nadie podía entrar en el templo" (8) quizás signifique que nadie podrá entrar a Su presencia para interceder a fin de evitar los juicios. El día de la intercesión ha pasado.

Las Cuatro Primeras Copas (16:2-9). Así como las cuatro primeras trompetas, caen sucesivamente sobre tierra, mar, ríos y sol.

Los ríos en donde fue derramada la tercera copa eran los mismos en donde Babilonia (17:6; 18:24) había derramado la sangre de los santos (6). Los intérpretes históricos ven en esto una alusión al sistema de ríos del norte de Italia, o a los de Europa, en donde fueron martirizados millones de las víctimas del papado.

La cuarta copa, al contrario de la cuarta trompeta que oscureció al sol, intensifica el calor solar.

La Quinta Copa (16:10-11). Se derrama sobre el trono de la Bestia, cuyo reino ya había padecido grandemente bajo las cuatro copas primeras. Su poderío es quebrantado; pero sigue blasfemando.

La Sexta Copa (16:12-16). La Batalla de Armagedón. Esta copa, a semejanza de la sexta trompeta, afecta al Eufrates. Bajo la sexta trompeta, el ejército demoníaco de 200.000.000 de jinetes fue soltado del Eufrates. Aquí, el Eufrates se seca para dar paso a un ejército aún mayor. Los espíritus del Dragón, de la Bestia y del Falso Profeta reúnen en Armagedón a los reyes de toda la tierra para la batalla del gran día de Dios. Nótese la admonición parentética (15) de que al aproximarse la batalla, la venida del Señor se acerca. Un ladrón no da aviso previo de su aproximación; así, también, la venida del Señor tomará por sorpresa al mundo (Luc. 21:34).

La Séptima Copa (16:17-21). Esto parece ser la batalla misma de Armagedón, que bajo el sexto sello se preparaba. La copa fue derramada al aire. Hubo granizo de cerca de 50 kilos de peso, y un gran terremoto. Cayó Babilonia.

La interpretación preterista: Las copas son las terribles catástrofes próximas a sobrevenirle al Imperio Romano, cuyo clímax sería la destrucción de la ciudad de Roma por las hordas partas de más allá del Eufrates (Esto último nunca se cumplió).

Interpretación futurista: Las copas representan convulsiones literales de la naturaleza y otras calamidades que subrevendrán al imperio confederado del Anticristo, que culminarán en una batalla literal en Meguido, el histórico campo de batalla de Palestina. El terremoto será literal, y el granizo, literal y de 50 kilos. Las interpretaciones históricas son muchas. Esta es una de las más comunes: Las copas son cuadros de los juicios por los cuales el Papado (el cual, según esta interpretación, es Babilonia) deja de ser potencia mundial; las tremendas convulsiones del siglo 18. El papado fue la potencia dominante del mundo desde el siglo 6o. hasta el 18o. Su crecimiento fue lento, siempre en aumento desde el siglo 6o. al 9o. Desde el 9o. hasta el 13o., dominó de manera absoluta a los reyes de Europa. Desde el siglo 13o. decayó lentamente. Fue terriblemente sacudida por la Reforma protestante del siglo 16, y por la Revolución Francesa y las guerras de Napoleón a fines del siglo 18 y comienzos del 19, desde cuya época su poderío en el gobierno mundial ha sido mera sombra de lo que era en la Edad Media. En los días de su decadencia el Papado recibió a manos de Napoleón su humillación máxima y una pérdida de prestigio de la cual jamás se ha repuesto. En la Edad Media el papa hablaba, y los reyes temblaban. Pero aquel día ha pasado. Se piensa que las recientes guerras mundiales quizás sean parte de la batalla de Armagedón, que prosigue hasta su clímax. Las enormes piedras de granizo quizás sean una profecía de la guerra aérea.

CAP. 17. BABILONIA, LA GRAN RAMERA

La "Gran Ramera" (1) es la "gran ciudad" (18) que reina sobre los reyes de la tierra, asentada sobre siete montes (9). Su nombre era "Babilonia" (5). Se sentaba sobre una bestia bermeja (3) que tenía siete cabezas y diez cuernos. Estaba vestida de púrpura, escarlata y piedras preciosas, el pago de su adulterio (4). Era madre de abominaciones, y ebria de la sangre de los santos (5, 6). Las siete cabezas eran siete reyes, de los cuales cinco habian caido (10). Los diez cuernos eran diez reyes que aún no habían recibido reino (12).

La ramera es Babilonia, y Babilonia es la ramera. La mujer es una ciudad, y la ciudad una mujer. "Ramera" indica la clase de mujer que es. Es una sola entidad, presentada bajo dos metáforas.

Luego otra mujer es otra ciudad (21:2, 9, 10). La "Esposa del Cordero" es la "Nueva Jerusalén," la "Santa Ciudad."

"Se les identifica a las dos mujeres contrastadas con dos ciudades en gran contraste. Una mujer pertenece a la Bestia, la otra al Cordero. Una es inmunda, la otra pura. Una se viste de escarlata, la otra de lino fino. Una está sentada en poder, sobre un trono de esplendor mundano; la otra, perseguida y escondida en el 'desierto'. Una está destinada a la condenacion, la otra a la gloria eterna."

La Iglesia aparece primeramente como una mujer pura. Luego se hace adúltera, vendiendose al mundo a cambio de poder y riquezas.

Para el intérprete preterista, "Babilonia" es la ciudad de Roma, célebre por su lujo y magnificencia. La "bestia bermeja" es el Imperio Romano. La "blasfemia" es la deificacion de los emperadores. Los siete reyes: Augusto, Tiberio, Calígula, Claudio, Nerón, Vespasiano, y Tito, que reinaron del 31 A.C. al 81 D.C. El "octavo" era la reaparicion de Neron. Los diez reyes eran gobernantes partas, que se creia ayudarian a Neron a vengarse de Roma por haberle destronado. (La profecía referente a Neron jamas se cumplio, de manera que cuando menos esta parte de la interpretación no puede ser correcta.) La "fornicación" se entiende como fornicación espiritual o sea la idolatría, pues la ciudad tenía una vasta multitud de dioses. Puede también haber una referencia a la fornicacion literal, pues la ciudad estaba llena de prostitutas, a quienes se les obligaba a llevar "sus nombres en sus frentes." "Ebria de la sangre de los mártires" se refiere a las persecuciones de Nerón y de Domiciano.

Para el intérprete futurista, "Babilonia" es una ciudad mundial literal y futura. Algunos la creen Roma; otros, que la Babilonia literal, reconstruida. Ven a dos "Babilonias"; una, la cristiandad apóstata; la otra, el imperio confederado del Anticristo, último y más terrible tirano del mundo, en los dias de la Tribulación, en cuyo tiempo creen que todos los detalles de este capítulo se cumplirán en forma literal.

Para el intérprete histórico, "Babilonia", la cual es una coalición de la Bestia y de la Bestia-cordero del cap. 13, representa a la Iglesia apóstata, o el cristianismo apóstata, en adulterio con el mundo, principal, manifestación de la cual fue el Papado. No que "Babilonia" se refiera al Papado exclusivamente, sino al espíritu del mundo en la iglesia y dominando a la iglesia manifestación máxima del cual ha sido el Papado.

El anhelo del poder mundial comenzó a manifestarse en escala amplia dentro de la Iglesia en el siglo 4o. cuando el Imperio Romano cesó en su persecución e hizo del cristianismo la religión del Estado. Entonces el espíritu de la Roma Imperial penetró en la Iglesia, que dejó de ser una institución que testificara de Cristo, y se hizo una vasta institución autoritativa que usurpa para sí autoridad para regir al mundo.

Cuando cayó el Imperio Romano, la Iglesia sanó su herida mortal. Mediante la ayuda de la Iglesia, Roma revivió, y durante mil años rigió al mundo en el nombre de Cristo pero en el espíritu y a la manera de los reyes terrenales. Los papas romanos fueron herederos y sucesores de los césares romanos. El Vaticano se halla en donde estuvo el palacio de los césares. Los papas han vivido con toda la pompa y el esplendor de los césares, y han reclamado para sí toda la autoridad de éstos, y más. A través de los siglos, el palacio papal ha sido de entre los más lujosos del mundo. Las rentas anuales del Papa son de millones de dólares. Las "abominaciones" y las horrendas inmoralidades de los papas de la Edad Media son bien conocidas. Los horrores de la Inquisición, ordenadas por los papas, fueron mucho más extensivos y brutales de lo que habían sido las persecuciones de los césares, y forman el cuadro más repugnante de toda la historia. El "escarlata" es el color papal. El trono papal es de escarlata. Lo conducen doce hombres vestidos de escarlata. Son escarlatas los sombreros y los trajes de los cardenales. En ningún lugar de la tierra se exhibe mayor pompa, boato y esplendor terreno, que en la coronación de un papa.

Para la Iglesia, juzgada por las normas del Nuevo Testamento, esto es adulterio con el mundo. Casi no hay detalle del cuadro del cap. 17 que no puede aplicarse directamente al Papado.

Pero el Papado no ha sido el pecador único. Es el más prominente y conspicuo ejemplo en la historia, de una iglesia dominada por el mundo. Pero el espíritu del mundo prevalece lastimosamente en las iglesias protestantes, y en todo el cristianismo entero. Aun en nuestro propio país, en donde creemos tener la forma más pura del cristianismo que se haya conocido desde los días de las persecuciones primitivas. la mundanalidad, el orgullo, el anhelo del poder, y el profesionalismo tan generalmente evidentes en la Iglesia, indican que ésta aún no ha salido del todo de su adulterio con el mundo. "Babilonia" ha sido terriblemente sacudida, pero no caerá sino hasta el día de Armagedón. Parece que es cuanto más grande y más poderoso se hace cualquier organización o institución eclesiástica, tanto más naturalmente atrae a su dirección a hombres egoístas y ambiciosos quienes demasiado a menudo la usan para su propio engrandecimiento. Tal es la debilidad de la naturaleza humana.

CAP. 18. LA CAIDA DE BABILONIA

Este capítulo es muy similar al lamento de Jeremías sobre el asolamiento de la Babilonia del A.T. (Jer. 50-51); especialmente el incidente de la piedra echada al mar (v. 21; Jer. 51:63-64). Babilonia, la ciudad del Eufrates, la ciudad maravilla del mundo antiguo, era la ciudad que había llevado cautivo al pueblo antiguo-testamentario de Dios. Así, pues, Juan aplica el nombre a la potencia mundial que había de cautivar a la Iglesia. Nombra al "Eufrates" bajo la sexta trompeta y la sexta copa, como la tierra de donde vendrían los enemigos de Dios.

Roma era la Babilonia del N.T., la potencia mundial que ya había iniciado la persecución del pueblo novotestamentario de Dios, así como la Babilonia literal había hecho con Su pueblo del A.T. Quizás una de las razones por qué se le llama a Roma "Babilonia" en lugar de usarse el nombre propio, es que en un tiempo de persecución sería demasiado peligroso nombrar claramente a la ciudad como objeto de tan terribles juicios. Luego, también, según algunas interpretaciones, "Babilonia" tenía significados más allá de la Roma de los días novotestamentarios; se aplicaba más específicamente a una Roma de días futuros y de una naturaleza diferente; a una coalición de la "Iglesia Ramera" y la "Bestia".

Aparte de la representación pictórica de Apocalipsis, otros pasajes del N.T. tales como 2 Tes. 2:3-10; 1 Tim. 4:1-3; 2 Ped. 2; Judas 18, predicen en lenguaje claro el surgimiento y la ascendencia temporal dentro de la Iglesia cristiana, de una potencia apóstata que "se extiende por todo el mundo mediante la fuerza y el engaño, notable por su profunda corrupción de la religión, crasa inmoralidad y libertinaje, junto con un ascetismo hipócrita de justicia propia, sus arrogantes y blasfemas pretensiones, usurpaciones de prerrogativas divinas, y persecusión del pueblo de Dios, grandes riquezas, magnificencia y lujo, su dependencia de la ayuda de potencias mundanas, cuya tiranía aprueba y apoya, sentada en el Templo de Dios." "Cada uno de estas características se ve con sobrada claridad en el triste cuadro del gobierno papal del mundo a través de la oscura Edad Media; en su crasa corrupción de la doctrina y del culto cristiano, su celibato obligatorio y sus austeridades, su esplendor meretricio y su falsificación del ritual judaico, su arrogación blasfema de títulos y honores divinos, sus pretensiones de infalibilidad y de autoridad suprema sobre la conciencia, de dispensaciones y de absolución de pecados, pretendidas profecías y milagros, opresión y persecución del pueblo de Dios, con la ayuda de gobernantes terrenos."

Este contubernio de leopardo-bestia y de cordero-bestia, este adulterio de la Iglesia y del mundo al que se le llama "Babilonia", ya sea el Papado o el cristianismo corrompido y sin vida en su totalidad, está condenado. Cuando cae, el cielo entero resuena de aleluyas (19:1-5). Luego siguen las alegres notas de la procesión nupcial, mientras el Cordero celebra matrimonio con su Esposa verdadera.

CAP. 19. LA DESTRUCCION DE LA BESTIA Y DEL FALSO PROFETA

Los cuatro enemigos de la Iglesia eran el Dragón, la Bestia, el Falso Profeta y Babilonia. En el cap. 18 cayó Babilonia. En éste, son destruidos la Bestia y el Falso Profeta. En el 20, el Dragón pasa a su suerte final.

La Bestia, el Falso Profeta y Babilonia parecen ser personificaciones de instituciones. El Dragón es una persona.

No solamente son destruidas las instituciones, sino todos aquellos que han llevado la "marca" de la institución (14:9-11). Si la Bestia bajo la forma de Babilonia es el Papado, ¿debe incluirse a todos los miembros de la Iglesia Romana entre los que tenían la "marca" de la Bestia? Seguramente que no. La institución como tal es corrompida y entregada a fines mundanos. Pero puede haber dentro de su grey quienes realmente aman a Cristo más de lo que aman los aspectos corrompidos de su iglesia. En realidad, pueden tener en sus corazones la marca de Cristo. Muchos protestantes, que no tienen la marca de la Bestia en lo externo, ciertamente la tienen en grandes letras en su corazón. La Iglesia protestante, como institución, es mucho más libre de corrupción humana que la romana, y ni remotamente interpone tantos obstáculos humanos entre el individuo y el Salvador como hace aquélla. La "marca" es asunto del corazón. Muchos que lucen por fuera la marca de Cristo pueden tener la marca de la Bestia por dentro; y muchos que llevan la marca externa de la Bestia pueden tener la marca más profunda de Cristo en su corazón. Dios puede distinguir cuál "marca" tenemos.

Los Coros de Aleluyas (1-8). El primero expresa la gozosa celebración celestial de la destrucción de Babilonia la Ramera. El segundo, en una oleada de voces como el rugido del océano o del trueno lejano, anuncia las bodas del Cordero con su Esposa verdadera. En la cena de las bodas, a los creyentes individualmente se les llama invitados; colectivamente, se les llama la Esposa.

El Caballo Blanco y los Ejércitos Celestes (11-16). Si este caballo blanco es el mismo del primer sello (6:2), entonces este es el triunfo final, de que aquél era el comienzo. Si aquel primer caballo representa al reino de este mundo, luego este segundo caballo blanco es vencedor sobre aquél. La visión parece representar la venida del Señor en gloria. Los ojos como fuego y la espada que sale de Su boca indican Su ira contra los desobedientes, tal como se expresa en 2 Tes. 1:7-10.

La suerte final de la Bestia y del Falso Profeta (17-21). La gran cena para las aves de rapiña contrasta con la cena de las bodas del Cordero. Después de la caída de "Babilonia", que era la alianza efectiva de la Bestia y el Falso Profeta, éstos continuaron por algún tiempo, cada uno en su propio campo. Ahora les toca su turno. El "lago de fuego" es el fin de las instituciones por medio de los cuales obraba el Dragón. Desaparecidos sus agentes, está impotente, y pronto para ser atado.

CAP. 20. EL MILENIO

La única mención bíblica específica del milenio es en este capítulo. Hay muchos pasajes que se cree tratan de él, pero el texto mismo no lo dice. Se dice que la segunda venida del Señor se menciona más de 300 veces en el N.T., pero el milenio solamente una vez en toda la Biblia, y esto en la parte más misteriosa del libro más misterioso de la Biblia entera. Vivir en la bienaventurada esperanza y la expectación continua de la venida del Señor es una cosa; tener una teoría acerca del Milenio es otra. Algunos creen que el milenio será una era de bienaventuranza en este mundo; otros, que será una de las edades de la eternidad después que haya terminado esta existencia de sangre y carne.

Satanás es Atado (1-3). Así como la expulsión de Satanás del cielo (cap. 12) se relacionaba con el nacimiento y la ascensión de Cristo, su encadenamiento aquí se relaciona con la segunda venida de Cristo. Algunos creen que los dos pasajes tratan de un mismo evento. Pero en el cap. 12, Satanás turba la tierra; aquí, se le impide turbar. El "abismo" era el lugar de los demonios (Luc. 8:31). El dominio de Satanás, regido por uno de sus arcángeles (9:11), es ahora su prisión. Ha sido el "príncipe de este mundo", pero no lo será durante el Milenio. El "abismo" no es el "lago de fuego" que será el destino final de Satanás.

El Reino Milenial (4-6). Durará mil años. Algunos lo entienden como mil años literales, a manera de descanso sabático después de 6,000 años de existencia humana. Algunos lo creen un período largo e indefinido. Si aquí se aplicara el dicho de 2 Pedro 3:8, de que "un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día", podría significar, en la cronología divina, cualquier cosa desde un día hasta 360,000 años.

"La primera resurrección" (5). No se menciona una segunda resurrección, pero la frase de "los otros muertos no volvieron a vivir hasta que sean cumplidos mil años" indica que habrá dos resurrecciones, una antes del milenio y otra después. Las enseñanzas del N.T. generalmente presentan la venida del Señor, la resurrección y el día del juicio, en una sola perspectiva, así como al contemplarse picos distantes de montañas, uno detrás de otro y casi en línea, parecen estar cerca uno de otro aun cuando en realidad quizás los separen grandes distancias. Sin embargo, quizás Jesus, cuando usó la frase, "la resurrección de los justos" (Luc. 14:14), haya querido sugerir que no sería a un mismo tiempo la resurrección de todos. Pablo, al hablar de la resurrección en 1 Cor. 15:23, dice, "cada uno en su orden: Cristo las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida; luego el fin," como si el fin pudiera ser algún tiempo después de la resurrección de Su pueblo, así como la de éstos habrá sido algún tiempo después de la de El.

La Suerte Final de Satanás (7-10). Destruidas Babilonia, la Bestia y el Falso Profeta, los agentes a través de los cuales Satanás había hecho su perniciosa obra (caps. 17, 18, 19), ahora por fin toca el turno a Satanás mismo. Hace un feroz pero breve e inútil esfuerzo final para recobrar el dominio de la tierra.

"Magog" (8) es el nombre general de la posteridad de Jafet (Gén. 10:2). "Gog" es su príncipe. En Eze. 38 y 39 atacan al pueblo de Dios desde el norte. Aquí vienen de "los cuatro ángulos de la tierra". Probablemente se usen como nombres de los enemigos de Dios de entre todas las naciones.

¿Cómo podrá Satanás reunir a tan vasta horda, si él habrá estado atado mil años, y habrá transcurrido un reino de justicia? Se ha sugerido que siendo este el tiempo de la resurrección general, las vastas multitudes de hombres y mujeres malos y viles de todos los siglos, que vuelven entonces a la vida, serán campo fértil para la obra de Satanás.

El "lago de fuego y azufre" (10) es el destino final de Satanás, de la Bestia, del Falso Profeta y de los perdidos. Si la Bestia y el Falso Profeta eran instituciones más bien que personas, cuando menos fueron creadas y dirigidas por personas, cuyo espíritu expresaban. Aun cuando el ser echado al fuego significara la aniquilación de las instituciones, las personas continuaban viviendo en tormento "día y noche para siempre jamás", expresión gráfica de aquello que nunca jamás tiene fin.

El Juicio Final (11-15). Este pasaje contiene uno de los mensajes más personales de la Biblia. Debiéramos leerlo a menudo. Nos ayudará a estar listos a contestar al pase de lista.

La huida de la tierra, de la presencia de Aquél que se sentaba sobre el "gran trono blanco" (11) puede haber sido causada por fuego (2 Ped. 3:10-12). A los que ya habían sido juzgados, aquí se les ratifica el juicio en presencia del universo reunido.

El juicio es completo. Toda persona, de todo tiempo y región, estará allí. Todo acto y todo motivo habrá sido registrado. Es el día de que habla Pablo en Rom. 2:16, "el día cuando Dios juzgará lo encubierto de los hombres". Nos hace serios y pensativos el recordarlo.

Solamente habrá dos clases: los salvos y los perdidos. Los "libros" son el registro de las obras de los hombres. El "libro de la vida" contiene la lista de los salvos. Hay hombres de carácter tan mixto que nosotros no sabríamos en donde colocarlos. Pero Dios sabe.

La "segunda muerte" es la suerte definitiva del día final, y que se distingue así de la muerte física que es suerte común de toda la humanidad. Aquí se le llama "el lago de fuego", lo mismo de que había hablado Jesús en los Evangelios, el lugar del "fuego que nunca se apaga", el "fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles." "Temed a aquél que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en la Gehenna; así os digo: a éste temed." "¿Fuego literal? ¿Quién lo sabe? Quizás sea aún más doloroso para el alma, de lo que es el fuego para el cuerpo.

CAP. 21. EL CIELO

Este capítulo se refiere, no a un nuevo orden social en este mundo presente, sino al hogar eterno de los redimidos, la "Casa de muchas moradas" del Padre.

Es uno de los capítulos más hermosos, consoladores y preciosos de la Biblia entera; uno que nunca nos cansamos de leer.

El "nuevo cielo y nueva tierra" (7). El primer cielo y primera tierra ya han pasado, tal como dijo Pedro (2 Ped. 3:10), el cielo con gran estruendo (¿explosión?), y la tierra y todas sus obras quemadas. No sabemos el grado de cambio que esto implica en el universo físico; ni si será esta misma tierra re-hecha y renovada por fuego, o una tierra completamente diferente; ni en qué grado nosotros, con nuestros cuerpos glorificados, incorruptibles y espirituales, seremos limitados a algún planeta o estrella, o si estaremos libres para recorrer las esferas sin límite del espacio y de la eternidad. ¡Como quisiéramos saberlo! Algún día lo sabremos.

"El mar ya no es" (1), pero hay un "río" (22:1). Nos preguntamos, pues, si debe tomarse literalmente. Quizás el "fuego" que consuma a la tierra no deje mar. Tal vez el "río de agua de la vida" no sea agua material. Algunos creen que el "mar" es símbolo de la perpetua intranquilidad, y que su ausencia indica la paz ininterrumpida del cielo; o, ya que se consideraba como barrera entre las naciones, su ausencia signifique la fraternidad universal.

La "Nueva Jerusalén" (9, 10), la Santa Ciudad. La Biblia comienza con un huerto, y termina con una ciudad. Es la ciudad en busca de cuyos cimientos Abraham dejó su hogar en Ur de los Caldeos. Ahora la ciudad está completa, y Abraham se goza en sus glorias. La Santa Ciudad es la antítesis de Babilonia. La Iglesia, la Esposa del Cordero, se había hecho adúltera con los reinos del mundo, y entonces su nombre era Babilonia. Pero ahora la adúltera ha desaparecido, y la Esposa verdadera toma su lugar propio.

El "Tabernáculo de Dios" (3) es con los hombres; la morada de Dios, la casa del Padre, de muchas mansiones. En el Edén, el hombre fue echado de la presencia inmediatamente y consciente de Dios. Ahora se le restablece. En este mundo andamos por fe. Allá, veremos verdaderamente Su rostro y estaremos con El a través de los ciclos incesantes de las edades interminables. No más muerte, llanto, dolor, pesar del corazón ni tristezas. Es un nuevo universo. ¡Cuán admirable será estar allá, especialmente para aquellos que aquí poco han conocido sino el sufrimiento! Cuanto más grande haya sido el sufrimiento aquí, tanto mayor será la gloria allá.

"Afuera están los abominables" (8, 22:15, etc.). Muchos cristianos son culpables de algunas de las cosas que aquí se mencionan. Para nosotros, nos parece que hay muchos grados diferentes de carácter, y no sabríamos en donde trazar la raya que los separa. Pero Dios sabe. Para Dios hay solamente dos clases: los Suyos, y los que no lo son.

La Ciudad de Oro (21:9-22:5). La Esposa de Cristo, una ciudad, es mostrada a Juan por el mismo ángel que le había mostrado la Iglesia adúltera (cap. 17), que también era una ciudad. La antigua Babilonia de que tomaba su nombre la iglesia ramera, era una "ciudad de oro" (véase "Babilonia", pp. 300-303). Ahora aparece la verdadera Ciudad de Oro en todo su infinito esplendor y magnificencia.

Las Dimensiones de la Ciudad. 12,000 estadios (1500 millas, o 2,220 km.). Esto puede ser el largo de cada costado, o el perímetro total, de manera que cada costado tenga 3,000 estadios, con 1,000 estadios entre una puerta y otra. El muro tenía 144 codos (66 m.). Si esto se refiere al espesor del muro, su altura sería de 3,000 o de 12,000 estadios. Si los 144 codos son la altura del muro, luego la ciudad se levantaría sobre éste hasta una altura inmensa. Las medidas son múltiplos de 12, el número del pueblo de Dios. Hay 12 puertas, inscritas con los nombres de las 12 tribus de Israel, y 12 fundamentos con los nombres de los 12 apóstoles. La ciudad era un cubo perfecto, al igual de su prototipo el Lugar Santísimo del Tabernáculo. 12,000 es símbolo del pueblo de Dios llevado al enésimo grado, en representación del estado completo, perfecto y glorioso de la creación redimida. Algunos creen que la ciudad era una pirámide más bien un cubo; pero en tal caso, ¿cómo sería antitipo del Lugar Santísimo?

El estar inscritos los nombres de las 12 tribus en las puertas, y de los 12 apóstoles en los cimientos, quizás indique que jamás serían olvidados los fundadores de la ciudad, sino que a través de las edades sin fin de la eternidad serían tenidos en amante recuerdo por los habitantes de la ciudad.

Las Piedras Preciosas. El pectoral del sumo sacerdote, con sus 12 piedras que llevaban los nombres de las 12 tribus, quizás haya sido una vaga representación en el lejano pasado, de aquello que Dios tenía propuesto. Las piedras son similares a las de la Nueva Jerusalén. Las del pectoral: piedra sárdica, topacio, carbunclo, esmeralda, zafiro, diamante, jacinto, ágata, amatista, berilo, ónice y jaspe. De la Nueva Jerusalén: jaspe, zafiro, ágata, esmeralda, ónice, cornalina, crisólito, berilo, topacio, crisopraso, jacinto y amatista. Hay dificultad en identificar estas piedras. Posiblemente no hayan sido las mismas que ahora llevan estos nombres. Estos son los colores que se cree que representan: Jaspe, el diamante. Zafiro, azul. Jacinto, azul celeste. Esmeralda, verde. Onice, rojo y blanco. Cornalina, rojo fuego. Crisólito, dorado. Berilo, verde mar. Topacio, verde transparente. Crisopraso, púrpura. Jacinto, rojo. Amatista, violáceo. La ciudad misma era de oro; los muros, de jaspe. Los cimientos brillaban con los colores del arco iris; cada puerta, una perla. Todo era hecho de las cosas materiales más valiosas y más hermosas que el hombre conoce, reunidas en un espectáculo resplandeciente más allá de toda imaginación: hermosura, gloria, paz y seguridad eterna.

CAP. 22. PALABRAS FINALES

El Arbol de la Vida (1-5). Es el huerto del Edén restablecido, en medio de la ciudad de oro; el paraíso, la inmortalidad. ¿Qué haremos en el cielo? ¿Cantar? Seguramente. ¿Qué sería el cielo sin música? ¿Qué dice Shakespeare? "Quien no tiene música en el alma, es apto para la traición." Pero hay más. Habrá, sin duda, toda oportunidad para desarrollar nuestras aspiraciones no satisfechas en la tierra. Habrá vida creciente, avanzando siempre hacia edelante, siempre hacia arriba, tomando nuestro sitio en la admiración divina del universo; cuerpos incorruptibles, en un ambiente incorruptible; haciendo, quizás, alguna diligencia en una estrella remota con solamente pensar en ello.

Importancia del Libro (6). Aquí reafirma que es la Palabra de Dios (1:2). Así como comenzó el libro (1:3) con una bendición sobre aquellos que leen y guardan sus palabras, también termina (22:7). "No selles las palabras de este libro" (10) es una advertencia seria a que no se le descuide, sino que se le estudie.

"El que es injusto, sea injusto todavía; el que es santo, sea santificado todavía" (11) es una solemne relegación de los perdidos a su suerte, y de los salvos, a la suya. En este mundo, mientras aún dura el día de la gracia, el carácter puede mejorarse o empeorar. Pero llegará el momento en que se fija, para toda la eternidad. El castigo eterno y la vida eterna no son decretos arbitrarios de Dios, sino un resultado inevitable, así como del botón viene la flor. El castigo del pecado es el pecado. El premio de la santidad es la santidad.

Nótese nuevamente (14, 15), la separación absoluta del trigo y de la cizaña. Una y otra vez se nos repite, que solamente hay dos clases de personas, y solamente dos destinos.

"Yo soy la raíz y el linaje de David", "la estrella resplandeciente de la mañana" (el brillante gobernador, Num. 24:17). Es decir: Yo soy aquél hacia quien señalaba toda profecía. No hay otro.

La Invitación Final (17). Jesús acababa de decir, "Vengo pronto" (12). El Espíritu, la Esposa, y todos cuantos oyen, se unen en el coro y en la petición, "Ven." Jesús contesta, "Vengo pronto" (20). Es Su última palabra transcrita, el mensaje final para Su Esposa que Le espera, mientras El desaparece de nuestra vista. El pasaje contiene una invitación a los pecadores, de que vengan a El, para que estén preparados cuando El vuelva.

La Advertencia Final contra la mutilación de la Palabra de Dios (18, 19). Esto no les gusta a los críticos racionalistas, quienes quisieran limitar su aplicación a este libro solamente, por cuanto les condena al arrogarse la libertad de eliminar toda porción de la Escritura que no les conviene (Deut. 4:2; 12:32). Sí se refiere de manera especial al Apocalipsis, pero es una amonestación tremenda contra el tratar livianamente cualquier porción de la Palabra de Dios.

GENESIS Y APOCALIPSIS

La Biblia es toda una sola historia. La última parte del último libro de la Biblia no parece sino el fin del relato que se comenzó en la primera parte del primer libro.

La primera palabra del Génesis:

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra."

Casi la última palabra de Apocalipsis:

"Vi un cielo nuevo y una tierra nueva."

GEN: "A la reunión de las aguas llamó Mares."
APOC: "Y el mar ya no es."

GEN: "A las tinieblas llamó Noche."
APOC: "Allí no habrá noche."

GEN: "Hizo Dios las dos grandes lumbreras (sol y luna)".
APOC: "No tiene necesidad de sol ni de luna, porque la gloria de Dios la ilumina."

GEN: "En el día que de él comieres, ciertamente morirás."
APOC: "La muerte no será más."

GEN: "Multiplicaré tus dolores"
APOS: "No habrá más dolor."

GEN: "Maldita sea la tierra por amor de ti."
APOC: "No habrá más maldición."

GEN: Satanás aparece como el engañador de la humanidad.
APOC: Satanás desaparece para siempre.

GEN: El hombre es echado del árbol de la vida.
APOC: El árbol de la vida reaparece.

GEN: El hombre es echado de la presencia de Dios.
APOC: "Verán Su rostro."

GEN: El hogar primitivo del hombre, en un huerto junto a un río.
APOC: El hogar eterno del hombres redimido, junto a un río que eternamente fluye del trono de Dios.

COMO NOS VINO LA BIBLIA

LA FORMACION DEL NUEVO TESTAMENTO

El Canon del N.T. La palabra "canon" significa literalmente una "caña" o vara de medir. En el uso cristiano, vino a significar "la regla escrita de la fe", es decir, la lista de los libros originales y autoritativos que forman la Palabra inspirada de Dios. Los libros "canónicos" del N.T. son aquellos que llegaron a tener el reconocimiento general de las iglesias, como escritos genuinos y auténticos de autoridad apostólica.

Las "Escrituras" del A.T. En los días de Cristo había en la literatura de la nación judaica un grupo de escritos, llamados "Las Escrituras" y ahora llamado 'el Antiguo Testamento", que el pueblo comúnmente reconocía como venidos de Dios. Lo llamaban la Palabra de Dios. Jesús mismo así lo reconocía. Se leía y se enseña con regularidad en las sinagogas.

Las Iglesias Cristianas, desde el comienzo mismo, aceptaban estas Escrituras judaicas como la Palabra de Dios, y les daban en sus asambleas el mismo lugar que habían tenido en la sinagoga. Conforme aparecían los escritos de los apóstoles, se les añadía a aquellas Escrituras hebreas, y se les tenía en igual veneración sagrada. Cada iglesia quería tener, no solamente aquello que se le había escrito directamente a ella, sino también copias de los demás escritos dirigidos a otras iglesias.

Comienzos Novotestamentarios del Canon. Dentro del N.T. mismo hay indicaciones de que mientras los apóstoles aún vivían, y bajo la supervisión de ellos mismos, comenzaban a hacerse para las iglesias colecciones de sus escritos, que se colocaban a la par del A.T. como Palabra inspirada de Dios.

Pablo reclamaba tener la inspiración de Dios en sus enseñanzas (1 Cor. 2:7-13; 14:37; 1 Tes. 2:13).

Así también Juan, respecto al Apocalipsis (Apoc. 1:2).

Pablo quiso que sus epístolas se leyeran en las iglesias (Col. 4:16; 1 Tes. 5:27; 2 Tes. 2:15).

Pedro escribió para que "estas cosas" permanecieran en las iglesias "después de su partida" (2 Pedro 1:15; 3:1-2).

Pablo citó como "Escritura" un libro del N.T. en 1 Tim. 5:18, "Digno es el obrero de su salario", frase que no se halla en ninguna parte de la Biblia sino en Mat. 10:10 y Luc. 10:7; evidencia de que uno de éstos ya existía cuando Pablo escribió 1 Tim., y de que se le tenía por "Escritura."

Pedro incluye las epístolas de Pablo con "las otras Escrituras" (2 Ped. 3:15-16).

Hasta que punto los apóstoles se dieran cuenta de que sus escritos llegarían a ser parte de la Palabra escrita de Dios para las edades futuras, no lo sabemos. Escribieron ellos muchas cartas, teniendo presentes necesidades del momento y sabiendo poco de su destino posterior. Creemos que Dios mismo veló sobre el asunto, y a Su propia manera determinó cuáles escritos debían preservarse.

Los libros del N.T. aparecieron: Mat., Sant., Heb. (?) en Palestina; Juan, Gál., Ef., Col., 1-2 Tim., Filem., 1-2 Ped., 1-2-3 Juan, Judas y Apoc., en Asia Menor: 1-2 Cor., Fil., 1-2 Tes., Luc. (?) en Grecia; Mar., Hech., Rom., en Roma.

Palestina, Asia Menor, Grecia y Roma estaban distantes entre sí. Los libros del A.T. se habían originado dentro de los confines de un país pequeño; los del N.T., en países lejanos unos de otros.

Las Primeras Colecciones eran Incompletas. No era un mundo de ferrocarriles, aeroplanos y radios como nuestro mundo de hoy día. Los viajes y los medios de comunicación eran lentos y peligrosos. Lo que ahora es un viaje de pocas horas, lo era entonces de meses o de años. La imprenta no se conocía, y el hacer copias a mano era trabajo lento y laborioso. Además, era una época de persecución, en la cual los preciosos escritos cristianos debían mantenerse escondidos. Hasta los días de Constantino, tampoco había concilios o conferencias de iglesias, en las cuales los cristianos de lugares distantes pudieran reunirse y comparar sus informes acerca de cuáles escritos tenían. Así, pues, las primeras colecciones de libros del N.T. variarían de una región a otra, y el proceso de llegar a la unanimidad acerca de cuáles libros realmente pertenecían al N.T. era lento.

Libros "espúreos" del N.T. Además de los libros "canónicos" del N.T. había muchos más, tanto buenos como fraudulentos, tal como se verá en las páginas que siguen; algunos tan buenos y valiosos que por algún tiempo y en algunos lugares, se les tenía como de la Escritura; otros, falsificaciones a todas luces. La gran norma por la cual se juzgaba a un libro antes de aceptarlo, era si tenía procedencia apostólica genuina. Tales investigaciones no siempre eran fáciles, especialmente de los libros menos conocidos y de regiones distantes.

Testimonio Primitivo acerca de los Libros del N.T. Son pocos los escritos hoy existentes, de cristianos aun en parte contemporáneos de los apóstoles; tanto por la naturaleza perecedera de los materiales en que escribían, como porque era un tiempo de persecución, en que se destruía los escritos cristianos. Pero aun cuando sean pocos, dan testimonio irrecusable de la existencia, en sus días, de un grupo de escritos autoritativos a los cuales los cristianos consideraban como "las Escrituras"; y abundan en citas de tales escritos y alusiones a ellos.

Clemente de Roma, en su epístola a los Corintios (95 D.C.), cita, o hace referencia a, Mat., Luc., Rom., Cor., Heb., 1 Tim., 1 Pedro.

Policarpo, en su carta a los filipenses, cerca del 110 D.C., cita Filipenses y reproduce frases de otras nueve epístolas de Pablo y de 1 Pedro. Dice, "Tengo cartas vuestras, y de Ignacio. Enviaré la vuestra a Siria, como pides; y os mando la carta de Ignacio y otras, y la presente carta mía." Esto indica que en los días de Policarpo las iglesias ya habían comenzado a coleccionar copias de escritos cristianos.

COMO NOS VINO LA BIBLIA

LA FORMACION DEL NUEVO TESTAMENTO (2)

Ignacio en sus Siete Cartas, escritas cerca del 110 D.C. durante el viaje de Antioquía a Roma para su martirio, cita de Mat., 1 Ped., 1 Juan, menciona nueve epístolas de Pablo, y sus cartas revelan huellas de los otros tres Evangelios.

Papias (70-155 D.C.), alumno de Juan, escribió una "Explicación de los Discursos del Señor", en que cita de Juan y relata tradiciones acerca del origen de Mateo y Marcos.

La "Didache", escrita entre el 80 y el 120 D.C., contiene 22 citas de Mateo y referencias a Luc., Juan, Hech., Rom., Tes., 1 Pedro, y habla del "Evangelio" como de un documento escrito.

La Epístola de Bernabé, escrita entre el 90 y el 120 D.C., cita de Mat., Juan, Hech., 2 Ped., y una la expresión, "Escrito está," fórmula que suele aplicarse solamente a las Escrituras.

El Pastor de Hermas, escrito cerca del 100 ó 140 D.C., el "Peregrino" de la Iglesia de antaño, usa Santiago y contiene abundantes ecos de otros libros del N.T.

Taciano, cerca del 160 D.C., hizo una Armonía de los Cuatro Evangelios, llamado el "Diatessaron", demostración de que las iglesias en general reconocían cuatro Evangelios y solamente cuatro.

Justino Mártir, quien nació cerca del año en que murió Juan, en sus "Apologías" escritas alrededor del 140 D.C., menciona Apocalipsis y muestra conocimientos de Hechos y ocho Epístolas. Llama a los Evangelios las "Memoria de los Apóstoles", y dice que se leían en las asambleas cristianas alternándose con los "Profetas."

Basilides, hereje gnóstico que enseñó en Alejandría durante el reinado de Adriano (117-138) y que pretendía tener conocimientos de tradiciones secretas transmitidas por los apóstoles, en sus intentos escritos de torcer las enseñanzas cristianas cita de Mat., Luc. Juan, Rom., 1 Cor., Ef. y Col. como Escrituras cristianas reconocidas.

Marción, otro hereje, cerca del 140 D.C. y para favorecer su herejía, formó un canon propio suyo que constaba de Luc., Rom., 1 y 2 Cor., Gal., Ef., Fil., Col., 1 y 2 Tes. y Filem.

Ireneo, 130-200 D.C., alumno de Policarpo, cita como "Escrituras" la mayor parte de los libros del N.T., que en su época ya se conocía como "el Evangelio y los Apóstoles," así como los libros del A.T. se denominaban "la Ley y los Profetas."

Tertuliano (160-220 D.C.), de Cartago, quien vivía mientras los manuscritos originales de las Epístolas aún existían, habla de las Escrituras cristianas como "Nuevo Testamento" (título que aparece por vez primera en los escritos de un autor desconocido de cerca del 193 D.C.). En las obras existentes de Tertuliano hay 1800 vitas de los libros del N.T. En su obra "Contra Herejes" dice:

"Si queréis ejercitar vuestra curiosidad con provecho en el asunto de vuestra salvación, visitad las iglesias apostólicas en donde las sillas mismas de los Apóstoles todavía presiden en sus sitios; en las cuales se leen sus propias y auténticas Epístolas, haciendo resonar la voz y representarse el rostro de cada uno de ellos. ¿Os queda cerca Acaya? Tenéis a Corinto. Si no estáis lejos de Macedonia, tenéis a Filipos y a Tesalónica. Si podéis ir a Asia, tenéis a Efeso. Si estáis cerca de Italia, tenéis a Roma."

El Fragmento Muratoriano, hecho en Roma cerca del 170 D.C., contiene una lista de las Escrituras cristianas. Omite Heb., 1 y 2 Ped. y Sant., pero incluye el libro de la Sabiduría y el Apocalipsis de Pedro.

La antigua versión siria, hecha a mediados del segundo siglo D.C., omite Sant., 1 y 2 Ped., 1, 2 y 3 Juan, Judas y Apoc.

La antigua versión latina, hecha como a mediados del segundo siglo D.C., omite Heb., Sant. y 2 Ped.

Orígenes (185-254 D.C.) de Alejandría, erudito cristiano de extensos viajes y de gran saber, dedicó su vida al estudio de las Escrituras. Escribió tan intensivamente que en una época empleaba a 20 copistas. En sus escritos hoy existentes pueden hallarse en forma de citas dos tercios del N.T. entero. Aceptaba los 27 libros del N.T. tales como los tenemos hoy día, aun cuando no estaba seguro de quién era el autor de Hebreos y expresaba dudas acerca de Sant., 2 Ped., y 2 y 3 Juan.

¿Cuáles Libros formaban el N.T.? De las citas anteriores y de la de Eusebio (en la página que sigue), se verá que por algún tiempo había pequeñas variantes de opinión acerca de cuáles libros se consideraban canónicos. Esto se debía sencillamente al hecho de que a causa de las lentas vías de comunicación y la vasta extensión del Imperio Romano, y a causa de trescientos años de persecución incesante e implacable, no hubo una sola oportunidad para que las iglesias hicieran un esfuerzo justo, abierto y razonable para llegar a la unanimidad general acerca de cuáles libros eran de genuina autoridad apostólica, hasta que en el siglo cuarto Constantino emitió su Edicto de Tolerancia.

¿Qué de los "libros dudosos"? No eran "dudosos" en las regiones en donde primeramente habían aparecido. Las circunstancias de la época impidieron por algún tiempo su conocimiento general. El hecho de que era lenta su recepción general es testimonio de lo cautas que eran las iglesias en contra de impostores.

COMO NOS VINO LA BIBIA

LA FORMACION DEL NUEVO TESTAMENTO (3)

Eusebio (264-340 D.C.) obispo de Cesarea e historiador de la Iglecia, vivió durante la persecución de los cristianos bajo Diocleciano, esfuerzo últmo y desesperado de Roma para borrar el nombre de cristiano. Fue encarcelado él mismo. Uno de los objetos especiales de esta persecución fue la destrucción de las Escrituras cristianas. Durante diez años los agentes de Roma buscaban las Biblias y las quemaba en las plazas. Para los cristianos, en aquellos días horrendos, el asunto de exactamente cuáles libros formaban sus Escrituras no era cosa de poco monto.

Eusebio vivió hasta el reinado de Constantino, quien aceptó el cristianismo y lo hizo religión de su corte y del Imperio. Eusebio llegó a ser le principal consejero de Constantino en lo religioso. Uno de los primeros actos de Constantino cuando llegó al trono fue ordenar, para las iglesias de Constantinopla, cincuenta Biblias, que debían preparar copistas hábiles bajo la dirección de Eusebio, sobre la vitela más fina. Debían ser llevadas de Cesarea a Constantinopla en carruajes reales. En su orden a Eusebio dice:

"He creído conveniente ordenar a vuestra prudencia que mandes hacer cincuenta ejemplares de las Sagradas Escrituras, cuya provisión y uso sabes es necesarísima para la instrucción de la Iglesia; las cuales deberán hacer en pergamino preparado, de manera leíble y en una forma cómoda y portátil, copistas bien versados en su arte... Quedas además autorizado, en virtud de esta carta, para usar para su transporte dos de los carruajes publicos; mediante cuya disposición las copias, una vez terminadas, serán más fácilmente remitidas para mi inspección personal. Puede confiarse este servicio a alguno de los diáconos de tu iglesia, el cual, a su llegada aquí, sabrá de mi liberalidad. Dios te conserve, amado hermano."

¿Cuáles libros formaban el Nuevo Testamento de Eusebio? Exactamente los mismos que forman ahora el Nuevo Testamento nuestro.

Mediante amplia investigacion, Eusebio se informó de cuáles libros habían tenido la acogida general de las iglesias. En su Historia de la Iglesia habla de cuatro clases de libros:

1. Los universalmente aceptados.
2. Los libros 'disputados': Sant., 2 Ped., Judas, 2 y 3 Juan, de los cuales, aunque incluidos en las Biblias suyas, dudaban algunos.
3. Los libros "espúreos": entre los cuales cita los "Hechos de Pablo", el "Pastor de Hermas", el "Apocalipsis de Pedro", la "Epístola de Bernabé" y el "Didache."
4. Las "falsificación de herejes"; el "Evangelio de Pedro", el "Evangelio de Tomás", el "Evangelio de Matias", los "Hechos de Andrés" y los "Hechos de Juan."

El Concilio de Cartago (397 D.C.) dio su ratificación formal a los 27 libros del N.T. tal como nosotros los conocemos. No hizo el canon del N.T., sino solamente expreso lo que ya entonces había llegado a ser el criterio unánime de las iglesias, y aceptó para sí mismo el Libro que estaba destinado a ser la herencia más preciosa del hombre.

LA CRITICA MODERNA

La Biblia, con 27 libros canónicos del N.T., tal como fue aceptada por los primeros padres cristianos y por fin ratificada por el Concilio de Cartago, se hizo sin más titubeos la Biblia del cristianismo durante mil años.

Con el surgimiento del espíritu crítico moderno vino una investigación renovada del origen y la autenticidad de los libros de la Biblia, así como también de todo libro antiguo.

La "crítica", en su aplicación a la Biblia, es un término un tanto infortunado, aun cuando para muchos irreverentes sabihondos ha sido precisamente eso, hasta tal extremo que la palabra es ahora vista muy generalmente como nombre del moderno esfuerzo intelectual de socavar la divina autoridad de la Biblia. Hasta donde la palabra significa el examen crítico y justo de hechos, o de supuestos hechos, en una búsqueda honrada de la verdad histórica, es cosa natural, razonable y legítima, y aumenta nuestros conocimientos de las Escrituras.

La Crítica Histórica. Esta tiene que ver con la legitimidad de los libros de la Biblia; es decir, ¿quién escribió cada libro, y cuando? y si el libro es histórico o no.

En relación con los libros del N.T., esto es meramente abrir de nuevo la discusión de ellas. Los críticos modernos no han hecho ningún esfuerzo más decidido ni más erudito para averiguar la legitimidad de los libros del N.T., que el realizado por las generaciones en las cuales los libros se publicaron por primera vez. En verdad, aquéllos estaban mucho mejor situados para determinar la naturaleza de aquellos libros, que los críticos posteriores. No es fácil descarrilar un tren de ferrocarril cuando ya hace mucho tiempo pasó. Que un libro sea histórico o novelesco se reconoce tan luego como se publique. Si yo escribiese una historia de la guerra de la Independencia Norteamericana, y firmase con el nombre de Jorge Washington, ¿podría lograr que alguien creyera que lo escribió Washington?

Uno de los rasgos desafortunados de los críticos, quienes han desechado el punto de vista tradicional del origen de los libros de la Biblia, es su engreimiento en arrogarse a sí mismos un monopolio de la "erudición." La opinión de ellos es "la opinión unánime de la erudición." ¿Serán de mentalidad tan estrecha como para creer que solamente quienes sostienen las teorías de ellos son eruditos? ¿O tan ignorantes como para no saber que muchos de los eruditos más profundos del mundo son conservadores? El querido Libro antiguo es yunque que ha desgastado ya muchos martillos, y mucho después de que los críticos hayan sido olvidados, seguirá adelante, siendo amado y reverenciado por millones. ¡Precioso Libro!

La Crítica Textual. Esta es la comparación de diferentes manuscritos para averguar el texto exacto original de que se copiaron. Ha dado por resultado el hebreo masorético del A.T. y el texto griego de Westcott y Hort del N.T., los cuales son en términos generales, las palabras exactas y originales de la Biblia. La imprenta terminó con los peligros de los errores en el texto.

LIBROS APOCRIFOS DEL NUEVO TESTAMENTO

Estos son legendarios y espúreos Evangelios, Libros de Hechos y Epístolas, que comenzaron a aparecer en el siglo segundo. Fueron en su mayor parte falsificaciones, y se les reconocía como tales desde el comienzo. "Están tan llenos de historietas absurdas e indignas de Cristo y de los Apóstoles, que nunca han sido considerados divinos ni encuadernados en nuestras Biblias." "Son intentos deliberados de llenar los vacíos del N.T. referente a Jesús, a fin de favorecer pretensiones heréticas mediante asertos falsos."

Se sabe que había cerca de 50 de los "evangelios" espúreos, además de muchos "hechos" y "epístolas." El cúmulo de escritos falsificados hizo muy importante para la iglesia primitiva el distinguir entre lo falso y lo verdadero.

Se dice que Mahoma derivó su concepto del Cristianismo en gran parte de estos libros. Son el origen de algunos de los dogmas de la Iglesia Católica Romana.

No deben confundirse con los escritos de los "Padres Apostólicos", que se mencionan en las páginas 660 y 661.

Estos son algunos de los más conocidos:

El Evangelio de Nicodemo. Incluye los "Actos de Pilato", supuesto informe oficial de éste al emperador Tiberio sobre el juicio de Jesús. Es enteramente imaginario, y escrito en el siglo 2o. o en el 5o.

Protoevangelio de Santiago. Un relato desde el nacimiento de María hasta la matanza de los niños por Herodes. Son historias que comenzaron a circular en el siglo 2o., completadas en el 5o.

La Asunción de María. Lleno de milagros absurdos, culmina con la remoción de su "inmaculado y precioso cuerpo" al Paraíso. Escrito en el siglo 4o., cuando surgía la adoración de la Virgen.

El Evangelio según los Hebreos. Añadiduras a los Evangelios canonicos, juntamente con supuestos dichos de Jesús. Cerca del año 100 D.C.

El Evangelio de los Ebionitas. Compuesto de los Evangelios sinópticos, para favorecer doctrinas ebionitas. Entre los siglos 2o. y 4o.

El Evangelio de los Egipcios. Conversaciones imaginarias entre Jesús y Salome. Del 130 al 150 D.C. Lo usaban los sabelianos.

El Evangelio de Pedro. Basado en los Evangelios canónicos. Escrito a mediados del siglo 2o. para favorecer doctrinas docetas anti-judaicas.

El Evangelio Seudo-Mateo. Una traduccion falsificada de Mateo, del siglo quinto, repleto de milagros de la niñez de Jesús.

Evangelios de Tomás. Del siglo 2o. La vida de Jesus, de los 5 a los 12 años. Le hace obrador de milagros para satisfacer antojos de niño.

La Natividad de María. Una falsificación deliberada del siglo 6o. para promover el culto de María. Historias de visitas diarias de ángeles a María. Con el surgimiento del Papado se hizo sumamente popular.

Evangelio Arabe de la Niñez. Del siglo 7o. Historias de milagros durante la estancia en Egipto. Sumamente fantástico.

Evangelio de José el Carpintero. Del siglo 4o. Se originó en Egipto. Dedicado a la glorificación de José.

Apocalipsis de Pedro. Supuestas visiones del cielo y del infierno, concedidos a Pedro. Eusebio lo llama "espúreo".

Hechos de Pablo. Mediados del siglo 2o. Una romanza para inculcar la continencia. Contiene la supuesta epístola perdida a los Corintios.

Hechos de Pedro. Fines del siglo 2o. Novela de amor de la hija de Pedro. El encuentro con Simón el Mago. Contiene la historia de "Quo Vadis".

Hechos de Juan. Fines del siglo 2o. Relato de un viaje a Roma. completamente imaginario. Da un cuadro repugnante de sensualidad.

Hechos de Andrés. Relato de cómo Andrés persuade a Maximilia a que se abstenga de relaciones con su esposo, de donde viene el martirio de él.

Hechos de Tomás. Fines del siglo 2o. Así como los Hechos de Andrés, una romanza de viajes para promover la abstinencia de las relaciones matrimoniales.

Carta de Pedro a Santiago. Fines del siglo 2o. Un ataque violento contra Pablo. Pura invención, a favor de los ebionitas.

La Epístola de Laodicea. Profesa ser la mencionada en Col. 4:16. Una hilvanación de frases tomadas de Pablo.

Cartas de Pablo a Séneca, con cartas de Séneca a Pablo. Falsificación del siglo cuarto; o para recomendar el cristianismo a los seguidores de Séneca, o para recomendar a Séneca entre los cristianos.

El rasgo principal de todos estos escritos es que son ficciones presentádas como si fueran históricas. En su mayor parte son tan completamente absurdas que su falsedad se evidencia por sí sola.

Las Cartas de Abgaro. Estas pueden tener alguna base real. Así pensaba Eusebio. Cuenta que estando enfermo Abgaro rey de Edesa, oyó del poder de Jesús y escribió una carta en que Le rogaba que fuera y le sanara; a lo cual Jesús contestó, "Es necesario que aquellas cosas para las cuales vine se cumplan, después de lo cual seré recibido arriba por Aquél que me envió. Cuando, pues, haya sido recibido al cielo, enviaré a uno de mis discípulos, quien te sanará." Se dice que en cumplimiento de esto fue enviado Tadeo, a quien fueron mostradas las cartas en los archivos de Edesa. Posiblemente Jesús haya enviado verbalmente tal mensaje, que luego se haya registrado por escrito.

ESCRITOS DE LOS PADRES APOSTOLICOS

Estos no deben confundirse con los libros falsos enumerados en las dos páginas anteriores, cuyos autores se dieron los nombres de los Apóstoles para dar fe a sus relatos legendarios.

Los Padres Apostólicos (o más correctamente, sub-apostólicos) fueron contemporáneos parciales de la generación apostólica. Sus escritos hoy existentes son pocos (¡cómo quisiéramos que hubiera más!), debido a la naturaleza perecedera de los materiales en que escribieron, y a las persecuciones de la época.

Aun cuando sean pocos, son sumamente valiosos por cuanto forman el eslabón de unión entre los Apóstoles y la historia posterior de la Iglesia. Algunos de ellos se tuvieron en tan alta estima que en algunos lugares y por algún tiempo, se consideraban parte de la Escritura.

Epístola de Clemente a los Corintios. 95 D.C. Clemente fue obispo de Roma, 91-100 D.C., compañero de Pablo y Pedro, y debe de haber conocido a Juan. Escribió esta epístola en el año en que Juan fue desterrado a Patmos. Se dice que fue condenado a las minas, y que padeció el martirio en el año tercero de Trajano. Se cree que posiblemente sea el Clemente de Fil. 4:3.

Fue ocasión de esta carta una división en la iglesia de Corinto, en la cual algunos ancianos habían sido excluidos por hombres mundanos más jóvenes. Fue escrita en nombre de la iglesia en Roma. Está llena de hermosas exhortaciones a la humildad, y trata largamente de la resurrección. Se estimaba tan altamente, que hasta el siglo cuarto era leída públicamente en muchas iglesias. Fue hallada al final del N.T. en el manuscrito alejandrino de la Biblia.

Epístola de Policarpo a los Filipenses. Cerca del 110 D.C. Policarpo, discípulo de Juan y obispo de Esmirna, escribió muchas cartas, pero solamente ésta existe hoy día. Fue escrita en contestación a una carta de los filipenses, en que pedían sus consejos. Se parece bastante a las epístolas de Pablo, las cuales encomienda al cuidadoso estudio de ellos.

Las Epístolas de Ignacio, cerca del 110 D.C. Ignacio fue alumno de Juan, y obispo de Antioquía. Padeció el martirio en Roma en el 110 D.C. De camino de Antioquía a Roma, atravesando el Asia Menor, escribió siete epístolas: a los Efesios, Magnesios, Tralios, Filadelfios, a Esmirna, a Roma y a Policarpo. Pablo había escrito a dos de éstos, y Juan a tres (en Apocalipsis). Estas epístolas de Ignacio abundan en tiernas exhortaciones, y respiran un espíritu de gozo ante la perspectiva de su cercano martirio. Subrayan el mal de la herejía y de la división, y aconsejan la sumisión a los ancianos de la iglesia.

La Epístola de Bernabé. Escrita entre el 90 y el 120 D.C. Algunos creen que haya sido el Bernabé del N.T., pero otros lo dudan. Es una epístola general, dirigida a todos los cristianos, y contiene una especie de bosquejo de interpretación de toda la Escritura, que advierte especialmente contra el recaer en el judaísmo. Fue hallada en el manuscrito sinaítico de la Biblia, al final del N.T., lo cual indica la alta estima en que se le tenía.

Los Fragmentos de Papias. Este era alumno y obispo de Hierápolis. Padeció el martirio por el mismo tiempo que Policarpo. Escribió una "Explicación de los Discursos del Señor," que existía hasta el siglo 13. Hoy día solamente existen fragmentos en citas hechas por Ireneo, Eusebio y otros.

La Didache, o Enseñanza de los Doce; o más extensamente, La Enseñanza del Señor, por medio de los Doce Apóstoles, a los Gentiles. Fue escrito del 80 al 120 D.C. y probablemente alrededor del año 100. No es obra genuina de los Apóstoles, sino una declaración, por algún autor desconocido, de lo que él entendía ser las enseñanzas de ellos. Se parece a la epístola de Santiago. Los escritores primitivos negaban su canonicidad, pero la tenían en alta estima. Abunda en citas de los libros del N.T.

El Pastor de Hermas. Escrito alrededor del 100 o del 140 D.C. Es el ejemplo más antiguo de la alegoría cristiana; el "Peregrino" de la Iglesia primitiva, y en su día, tan popular como éste. El escritor era intensamente religioso, vio visiones que escribió en este libro, haciendo énfasis en el arrepentimiento, la vida espiritual y la inminente venida del Señor. El libro se leía en muchas iglesias hasta los días de Jerónimo. Aparece en el manuscrito de la Biblia, al final del N.T. Que el autor haya sido el mismo Hermas de Rom. 16:14 es mera suposición.

La Apología de Arístides. Filósofo de Atenas. Escribió una "Defensa del Cristianismo" a Adriano en el 125 D.C., y a Antonino en el 137 D.C., pidiendo la protección de los cristianos contra la persecución. Dijo, "Bienaventurada es la raza de los cristianos más que todos los hombres, por su verdadero y noble credo, y sus vidas puras y benévolas." Es el más antiguo tributo literario de un filósofo al cristianismo, que se conoce. Es de Atenas, cuna de la filosofía.

Justino Mártir, 100-167 D.C. Un filósofo que después de haber probado las filosofías estoica, peripatética, pitagórica y platónica, halló la satisfacción en el cristianismo. Escribió "apologías" dirigidas al emperador Antonino, en defensa del Cristianismo, y protestó contra la ejecución de tres cristianos sin proceso de juicio. También escribió un "Diálogo con Trifón", discusión con un judío acerca del mesianismo de Jesús.

2a. Epístola de Clemente. Entre el 120 y el 140 D.C. Es un sermón. No se sabe si es del mismo Clemente anterior. No se le tiene en igual estima.

La Epístola de Diogneto. Una vindicación del cristianismo, por algún autor que reclama ser "discípulo de los apóstoles."

COMO NOS VINO LA BIBLIA

MANUSCRITOS

Hasta donde se sabe, los manuscritos originales de todos los libros del N.T. se han perdido.

Desde el comienzo mismo ya se hacían copias de estos preciosos escritos, para otras iglesias, y luego copias de las copias, generación tras generación, conforme las más antiguas se desgastaban con el uso.

El material más comúnmente usado para escribir era el papiro. Se hacía de láminas del tallo de una planta acuática de Egipto. Una capa vertical y otra horizontal se comprimían juntas, y luego se pulimentaban. La tinta se hacia de carbón, goma y agua.

Para escritos breves se usaban hojas sueltas. Para obras más extensas se unían las láminas, una al lado de otra, hasta formar rollos. El rollo era generalmente de unos 9 m. de largo y de 22 o 25 cms. de alto.

En el siglo segundo se comenzó a encuadernarse los libros del N.T. en forma de "códice" o sea como los libros modernos, en cuya forma puede juntarse en un solo tomo cualquier número de hojas, con páginas numeradas. Esto hizo posible reunir en un solo tomo colecciones más extensas de los libros del N.T., de lo que podia hacerse en forma de rollo.

El papiro no era muy duradero. Con el tiempo se volvía quebradizo, o se pudría por la humedad, y pronto se desgastaba, salvo en Egipto en donde el clima seco y las arenas han preservado para nuestros propios tiempos un cúmulo sorprendente de documentos antiguos.

En el siglo cuarto desplazó la vitela al papiro como medio principal de la escritura. La vitela era un pergamino muy fino hecho de pieles de animales y mucho más duradera. Se hacía en forma de libro y no en rollos.

Hasta el descubrimiento reciente de los papiros egipcios, todos los ejemplares conocidos de la Biblia eran de vitela.

Con el invento de la imprenta en el siglo 15, cesó la producción de Biblias escritas a mano.

Quedan ahora en existencia unos 4,000 manuscritos conocidos de la Biblia o de partes de ella, hechos del siglo 2 al 15. Esto nos parecerá poco, pero es muchísimo más que lo existente de cualquier otro escrito antiguo. No existe ningún ejemplar completo de Homero anterior al 1300 D.C., ni de Herodoto de antes del 1000 D.C.

Los manuscritos en vitela hoy existentes fueron hechos entre los siglos 4 y 15. Se les divide en "unciales" y "cursivos." Los unciales fueron escritos en grandes letras mayúsculas. Hay unos 160 de ellos, hechos del siglo 4 al 10. Los cursivos se hicieron en letras minúsculas entrelazadas, y se hicieron del siglo 10 al 15. Siendo los unciales más antiguos, son mucho más valiosos.

Los tres manuscritos, o como se les dice, "códices", más antiguos, más completos, mejor conocidos y más valiosos son el Sinaítico, el Vaticano y el Alejandrino, los cuales eran originalmente Biblias completas.

El Manuscrito Sinaítico, o "Códice Sinaiticus" fue hallado por el erudito alemán Tischendorf, en el año 1844, en el convento de Santa Catalina sobre el Monte Sinaí. Notó en un canasto de papeles viejos que se habían apartado para ser quemados, páginas en vitela escritas en griego. Al examinarlas más de cerca, resultaron ser parte de un antiguo manuscrito de la versión Septuaginta del A.T. Había 43 hojas. Buscó largamente, pero no pudo hallar más. En el 1853 volvió al convento para proseguir la búsqueda, pero sin hallar nada. En 1859 volvió de nuevo. Mientras conversaba con el mayordomo acerca de la Septuaginta, éste dijo que tenía un ejemplar antiguo, el que trajo envuelto en una servilleta de papel. Era el resto del manuscrito de que Tischendorf había visto 43 hojas 15 años antes. Al examinar sus páginas, se dio cuenta de que tenía en sus manos el más valioso de cuantos escritos existen. Después de largas negociaciones internacionales, por fin lo obtuvo la Biblioteca Imperial de San Petersburgo (Leningrado) en donde permaneció hasta 1933, cuando fue vendido al Museo Británico por cien mil libras esterlinas. Contiene 199 hojas del A.T., y todo el Nuevo, juntamente con la Epístola de Bernabé y parte del Pastor de Hermas, en 148 hojas, o sean por todas 347 hojas de 38 x 34.5 cms., de la mejor vitela y escritas en letra hermosa. Fue hecho durante la primera mitad del siglo cuarto, Es el único manuscrito antiguo que contiene el N.T. entero. Las 43 hojas que obtuvo Tischendorf en su primera visita se hallan en la Universidad de Leipzig.

El Manuscrito Vaticano. Hecho en el siglo cuarto; en la biblioteca del Vaticano desde 1481. Faltan algunos fragmentos del N.T. Este y el Sinaítico son los dos más antiguos y más valiosos. Tischendorf pensaba que posiblemente hayan sido hechos por una misma persona, y que pueden haber sido de los 50 que mandó hacer Constantino.

El Alejandrino. Hecho en Alejandría en el siglo quinto; en el Museo Británico desde 1627. Es la Biblia entera, faltándole algunos fragmentos, más las Epístolas de Clemente y los Salmos de Salomón.

Otros. El "Códice Efraem", del siglo quinto, ahora en París; cerca de la mitad del N.T. El "Beza", del siglo quinto, ahora en la Universidad de Cambridge; los Evangelios y Hechos. El "Washington," siglo cuarto, hallado en Egipto en 1906 y ahora en la Biblioteca Smithsoniana de Washington; los Evangelios.

LAS BIBLIAS IMPRESAS

La Invención de la Imprenta con tipos movibles, por Juan Gutenberg en 1454 D.C., trajo Biblias baratas y abundantes, y fomentó grandemente su circulación e influencia entre el pueblo. Antes, el precio de una Biblia era el salario de un año. **El primer libro impreso por Gutenberg fue la Biblia.** Una de ellas, por la cual se pagaron $350,000, se halla en la Biblioteca del Congreso en Washington.

COMO NOS VINO LA BIBLIA

LOS PAPIROS

Su Descubrimiento. En sus excavaciones en el Egipto central, Sir Flinders Petrie notó antiguas hojas de papiro entre depositos de basura cubiertos por la arena, y sugirió que podrían ser de valor. Dos alumnos suyos, Grenfell y Hunt, estudiantes de Oxford, iniciaron en 1895 una búsqueda sistemática de estos papiros. Durante los diez años siguientes, en Oxyrincho y otros lugares cercanos, hallaron 10,000 manuscritos y fragmentos. Tambien otros excavadores hallaron grandes cantidades de manuscritos similares. Fueron hallados en montones de escombros cubiertos por la arena, en el relleno de cajas de momias, y dentro de momias de cocodrilos. Consistían en su mayor parte de cartas, facturas, recibos, diarios, certificados, calendarios, etc. Algunos eran valiosos documentos historicos aun del año 2,000 A.C., pero la mayor parte datan del 300 A.C. al 300 D.C. Entre ellos había algunos escritos cristianos primitivos, y esto es lo que hace que interesen al estudiante de la Biblia.

Un Fragmento del Evangelio de Juan. Un pequeño fragmento de papiro, de 9 x 6.5 cms., con Juan 18:31-33 por un lado y Juan 18:37-38 por el otro. Es parte de una hoja de manuscrito que originalmente sería de 130 páginas de 20 x 21 cms. Mediante comparaciones de la forma de las letras y el estilo de la escritura con documentos de fecha conocida, los eruditos lo consideran de la primera mitad del siglo segundo. Es el manuscrito más antiguo que se conoce en la Biblia, y da evidencia de que el Evangelio de Juan ya existia y circulaba en Egipto, en los años inmediatamente después de la muerte de éste. Fue hallado en el año de 1920; ahora se halla en la biblioteca Rycroft, en Manchester, Inglaterra.

Los Evangelios y Hechos. Entre los papiros se hallan 30 hojas imperfectas, que contienen partes de Mat., Mar., Luc., Juan y Hechos, de la primera parte del siglo tercero. Forman parte de la llamada colección Chester Beatty.

Las Epístolas de Pablo. 86 hojas de lo que había sido 104. Contiene Rom., Heb., 1-2 Cor., Ef., Gál., Fil., Col. y 1-2 Tes. Fueron hechas cerca del 200 D.C. Pertenecen a la colección Chester Beatty.

La Colección Chester Beatty también contiene algunos manuscritos de Gén., Num., Deut., Isa., Jer., Eze., Dan., Ester, y como un tercio de Apoc. Fue publicada en 1931. Es propiedad en parte de la Universidad de Michigan. Se le considera el descubrimiento más importante referente al texto de la Biblia desde el hallazgo del manuscrito Sinaitico, y es una evidencia valiosa de la autenticidad y la integridad de los libros del N.T.

La Logia (los Dichos). Además de muchos fragmentos de hojas de papiro que eran partes de libros de la Biblia, había algunos que contenían "Dichos de Jesús" desconocidos desde el siglo tercero hasta ahora. Otros tenían porciones de un Evangelio desconocido, con pasajes paralelos a los Evangelios canónicos y muchos fragmentos de incidentes similares en la vida de Jesús.

El Lenguaje de los Papiros. El erudito alemán Adolfo Deissman notó que el griego de los papiros era el mismo griego del N.T., y no el griego clásico de los días de Pericles. Hay en el griego del N.T. 500 palabras que del todo no se hallan en el griego clásico. El descubrimiento de que el N.T. fue escrito así en el lenguaje familiar del pueblo común impulsó las recientes traducciones del N.T. en lenguaje moderno.

TRADUCCIONES ANTIGUAS

El A.T. fue escrito en hebreo, y el N.T. en griego. Una traducción griega del A.T., llamada la "Septuaginta" y hecha en el siglo tercero A.C., estaba en uso común en el tiempo de Jesús. El griego era el idioma de uso general en todo el mundo romano.

El Sirio Antiguo. Hecho en el siglo segundo D.C., para uso de los sirios. No existe hoy ningún manuscrito completo.

El Sirio Peshito. Hecho en el siglo cuarto; basado sobre el sirio antiguo, que desplazó por completo. "Peshito" significa "sencillo." Hubo otras versiones sirias posteriores.

El Latín Antiguo. Hecho en el siglo segundo. No se tradujo el A.T. del hebreo, sino de la Septuaginta.

La Vulgata. Una revisión del Latín antiguo, por Jerónimo, 382-404 D.C. Tradujo el A.T., excepto los Salmos, directamente del hebreo. Llegó a ser la Biblia del Occidente durante mil años.

El Copta. El idioma vernáculo de Egipto. Hecho en el siglo segundo. Hubo varias otras versiones posteriores.

Otras Traducciones. En el siglo cuarto, etiope y gótico. En el quinto, armenio; en el noveno, árabe y eslavo.

Con el surgimiento del Papado, la Biblia cayó en desuso general, siendo desplazada por los decretos y dogmas de concilios y papas.

Con la Reforma protestante vino un interés renovado en la Biblia, de tal manera que ahora ella o partes de ella han sido traducidas a más de 1,100 idiomas y dialectos. Se calcula que hoy día nueve décimos de los habitantes del mundo pueden leer u oir leer la Biblia en su propia lengua.

COMO NOS VINO LA BIBLIA[8]

ALGUNAS TRADUCCIONES CASTELLANAS

Alfonso el Sabio (1280 D.C.) mandó hacer una traducción de la Vulgata latina, en manuscrito. Miles (Introducción al Estudio de la Biblia) la llama "la primera versión completa de la Biblia en idioma moderno".

Moisés Arrajel (1430) y Juan López (1490) tradujeron el A.T. y los Evangelios respectivamente. En 1530 fue publicada otra versión de los Evangelios bajo el título de "Vita Cristo Cartajuno".

La Biblia Poliglota Complutense (1520) tenía en columnas paralelas el A.T. en hebreo, caldeo, griego y latín, y el N.T. en griego y latín, pero no en castellano. Fue obra de varios eruditos, patrocinada por el Cardenal, inquisidor y Ministro de Estado Francisco Jiménez de Cisneros.

Juan de Valdés (1534) tradujo al castellano los Salmos, los Evangelios y las Epístolas. Fue el primer traductor reformista español.

Francisco de Enzinas (1543) tradujo al castellano el N.T. entero, de la edición griega publicada por Erasmo en 1516.

El A.T. de Ferrara, publicado en 1553 bajo privilegio del Duque de Ferrara y en la ciudad del mismo nombre, fue obra del judío Yom Tob Atias y para uso de los judíos expulsados de España y de Portugal.

Juan Pérez (1557) revisó el N.T. de Enzinas y la publicó juntamente con una traducción suya de los Salmos.

Casiodoro de Reina terminó en 1569 la primera Biblia completa impresa en castellano. Empleó los textos originales hebreo y griego, y versiones anteriores como la de Ferrara. Esta es la versión mejor conocida bajo el nombre de **Cipriano de Valera**, quien revisó la obra de Reina y la publicó de nuevo en 1602. Ha sido revisada nuevamente de tiempo en tiempo de acuerdo con las modificaciones que sufre el idioma. Actualmente (1950-56) trabaja en una nueva y más completa revisión un grupo de prominentes evangélicos de diferentes países latinoamericanos, ayudados por un cuerpo numeroso de consultores de todas las Américas y de España.

Felipe Scío de S. Miguel (1793) tradujo la Biblia entera de la Vulgata latina. Fue la primera Biblia castellana impresa en España.

Félix Torres Amat (1824) también tradujo de la Vulgata, aun cuando dice haber comparado su obra con los textos originales. Hasta tiempos recientes ha sido la versión católica romana más usada.

Versión Moderna (1893). Fue hecha por el Rdo. H. B. Pratt con la cooperación de otros ministros norteamericanos y latinoamericanos, con motivo de los descubrimientos modernos de manuscritos más an-

tiguos y más exactos que los usados por Valera, y el anhelo de una traducción más exacta y libre de expresiones anticuadas. Fue revisada y mejorada en 1929 por la Sociedad Bíblica Norteamericana.

N.T. Hispanoamericano (1916). Otro esfuerzo hacia un texto aún más exacto en castellano moderno, basado en el texto griego reciente de Nestlé.

Nácar-Colunga (1944). Primera versión castellana católica romana hecha a base de los originales hebreo y griego. Desde los días del Concilio de Trento, aquella iglesia había tenido a la Vulgata latina como única fuente "verdadera, legítima, auténtica e indiscutible". En 1943 el papa Pío XII, abandonando la política de sus antecesores, afirmó que al señalar el Concilio de Trento la Vulgata como versión que "todos usarán como auténtica," la contrastaba solamente con otras versiones latinas entonces en uso y que se consideraban defectuosas, lo cual "no prohibe que se hagan versiones en lengua vulgar, y éstas se tomen aun de los mismos textos originales." Usa la Nácar-Colunga un castellano moderno y libre de las formas anticuadas de Reina-Valera, Scío de S. Miguel y Torres Amat.

Bover-Cantera (1947). Otra versión católica romana moderna. Sus traductores la presentan como "versión crítica sobre los textos hebreo y griego."

Mons. **Juan Straubinger** (1952) de Argentina, tradujo lo que—ignorando la Versión Moderna y los N.T. Hispanoamericanos y de Pablo Besson—creía ser "la primera versión directa de los idiomas originales hecha en la América Latina." Usa un castellano moderno y claro de estilo casi periodístico.

Todas estas versiones modernas catolicorromanas omiten mucho de las "notas" doctrinales sectarias de las antiguas, y en cambio proveen notas críticas y explicativas del texto sagrado. Al mismo tiempo, se venden más libremente y a precios más favorables para el público, que bajo la política anterior de ediciones limitadas, precios elevados y ventas—o permisos de compra y lectura—restringidas. De las tres, parece predominar en volumen de ventas Nácar-Colunga, que en algunos países desplaza rápidamente a la versión antigua de Torres Amat.

De parte de la iglesia cristiana evangélica, es probable que aun cuando la versión revisada de Reina-Valera siga siendo la de uso general, continúe el esfuerzo hacia la presentación cada vez más clara y fiel de la Palabra inspirada de Dios, y se produzcan versiones aún mejores tanto para el estudio como para la lectura y la meditación privadas.

(N. del T.: El contenido de estas dos páginas es compilado principalmente a base de la "Introducción Popular al Estudio de la Biblia" de A. R. Miles y "The Book of a Thousand Tongues" de la Sociedad Bíblica Americana, y reemplaza el material correspondiente del original inglés que trata solamente de las versiones inglesas.)

HISTORIA DE LA IGLESIA

La Biblia contiene la Historia de Cristo
La Iglesia existe para Contar la Historia de Cristo
La Historia de la Iglesia es una Continuación de la Historia Bíblica

Para mostrar nuestra relación con el relato bíblico, y creyendo que todo miembro de la Iglesia debiera familiarizarse por lo menos con los hechos elementales de su historia, damos aquí un breve bosquejo de sus principales rasgos, eventos y personas. Es imposible comprender el estado actual del cristianismo sino a la luz de su historia. La ignorancia de la historia de la Iglesia es aun más común que la ignorancia de la Biblia. Uno de los deberes principales de los ministros es enseñar a su pueblo los hechos de la historia eclesiástica.

La Historia del Mundo generalmente se divide en tres períodos:

ANTIGUA: Egipto, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia, Roma.

EDAD MEDIA: Desde la caída de Roma hasta el descubrimiento de América.

MODERNA: Desde el siglo 15 hasta el presente.

La Historia de la Iglesia generalmente se divide en tres períodos:

PERIODO DEL IMPERIO ROMANO: Tiempo de persecuciones. Los mártires, los padres de la Iglesia, controversias, y la cristianización del Imperio Romano.

LA EDAD MEDIA: Epoca del surgimiento y poderío del Papado; de la Inquisición, del monaquismo, del mahometismo y de las Cruzadas.

PERIODO MODERNO: Epoca de la Reforma Protestante. Gran crecimiento de la Iglesia Protestante, circulación amplia de la Biblia abierta, libertad creciente de los gobiernos civiles del poder eclesiástico y sacerdotal, las misiones mundiales la reforma social y la fraternidad creciente.

Los grandes eventos de la era cristiana son:

1. La cristianización del Imperio Romano.
2. La invasión de los bárbaros y la fusión de las civilizaciones romana y alemana.
3. La lucha con el mahometismo.
4. El surgimiento y predominio del Papado.
5. La Reforma Protestante.
6. El movimiento misionero mundial moderno.

Las tres grandes divisiones del cristianismo son:

PROTESTANTE, que predomina en Europa occidental y América del Norte.

CATOLICO-ROMANA, que predomina en el sur de Europa y de las Américas.

CATOLICO-GRIEGA, que predomina en Europa oriental y sud-oriental.

Estas son producto de dos grandes cismas en la Iglesia:

Una en el siglo noveno, cuando el Oriente se separó del Occidente debido a la pretensión del Papa de enseñorearse de la iglesia entera. La otra, en el siglo 16, por la misma causa, dirigida principalmente por Martín Lutero, el hombre más grande de la historia moderna.

Dice Harnack: "La Iglesia Griega es el cristianismo primitivo más el paganismo griego y oriental. La católica romana es el cristianismo primitivo más el paganismo griego y romano." La iglesia protestante es un esfuerzo para restablecer el cristianismo primitivo libre de todo paganismo.

EL IMPERIO ROMANO

La Iglesia fue fundada bajo el Imperio Romano

Roma fue fundada en el año . . . . 753 A.C.
Subyugó Italia . . . . 343-272 A.C.
Subyugó Cartago . . . . 264-146 A.C.
Subyugó Grecia y Asia Menor . . . . 215-146 A.C.
Subyugó España, Galia, Inglaterra y los teutones . . 133-31 A.C.

46 A.C. - 180 D.C. El cenit de la gloria de Roma. Se extendía del Atlántico al Eufrates y desde el Mar del Norte hasta el desierto africano.
Su población era de unos 120,000,000.

LOS DOCE CESARES

Julio César, 46-44 A.C. Señor del mundo romano.
Augusto, 31 A.C. - 14 D.C. En su reinado nació Cristo.
Tiberio, 14-37 D.C. En su reinado Cristo fue crucificado.
Calígula, 37-41 D.C. **Claudio,** 41-54 D.C.
Nerón, 54-68 D.C. Persiguió a los cristianos, Ejecutó a Pablo.
Galba, 68-69 D.C. **Oto, Vitelio,** 69 D.C.
Vespasiano, 69-79. Destruyó Jerusalén. **Tito,** 79-81.
Domiciano, 81-96. Persiguió a los cristianos. Desterró a Juan.

LOS CINCO EMPERADORES BUENOS

Nerva, 96-98 D.C. **Trajano,** 98-117 D.C. Uno de los mejores emperadores, pero persiguió a los cristianos.
Adriano, 117-138 D.C. Persiguió a los cristianos.
Antonio Pío, 138-161 D.C. El más noble de los emperadores, pero persiguió a los cristianos. La edad de oro de la gloria de Roma.
Marco Aurelio, 161-180 D.C. Persiguió a los cristianos.

180-476 D.C. DECAIMIENTO Y CAIDA DEL IMPERIO ROMANO.

192-284 D.C. "Emperadores de cuartel," nombrados por el ejército. Epoca de guerra civil y de grandes calamidades internas.
Septimio Severo, 193-211 D.C. Persiguió a los cristianos.
Caracalla, 211-217. Toleró al cristianismo.
Elagabalo, 218-222. Toleró al cristianismo.
Alejandro Severo, 222-235. Favorecía al cristianismo.
Maximino, 235-238. Persiguió a los cristianos.
Felipe, 244-249. Favorecía grandemente al cristianismo.
Decio, 249-251. Perseguía ferozmente a los cristianos.
Valeriano, 253-260. Perseguía a los cristianos.
Galieno, 260-268. Favorecía a los cristianos.
Aureliano, 270-275. Persiguió a los cristianos.
Diocleciano, 284-305. Persiguió enfurecidamente a los cristianos.
Constantino, 306-337. Se hizo cristiano él mismo.
Juliano, 361-363, El Apóstata. Intentó restablecer el paganismo.
Joviano, 363-364. Restableció la fe cristiana.
Teodosio, 378-395. Hizo al cristianismo religión del Estado.

EL IMPERIO DIVIDIDO, 395

Occidente	Oriente
Honorio, 395-342	**Arcadio,** 395-408
Valentiniano III, 425-55	**Teodosio II,** 408-50
Caída del Imperio Occidental, 476, a manos de los bárbaros. Caen las tinieblas de la Edad Media.	**Anastasio,** 491-518
	Justiniano, 527-65
	El Imperio Oriental cayó en 1453.

De las ruinas del Imperio Occidental surgió el imperio papal, y Roma siguió dominando al mundo otros mil años más.

CRISTIANIZACION DEL IMPERIO ROMANO, Y PAGANIZACION DE LA IGLESIA

Rápida Propagación del Cristianismo. Tertuliano (160-220) escribió: "Somos de ayer, y sin embargo llenamos vuestro imperio, vuestras ciudades, vuestros pueblos, vuestras islas, vuestras tribus, vuestros campamentos, castillos, palacios, asambleas y senado." Cuando terminaron en 313 D.C. las persecuciones imperiales, eran cristianos cerca de la mitad de los habitantes del Imperio Romano.

La Conversión de Constantino. En sus guerras contra otros aspirantes al trono, en vísperas de la batalla del puente de Milvain en las afueras de Roma, el 27 de octubre del 312 D.C., vio en el cielo, sobre el sol poniente, una visión de la Cruz, y sobre ella las palabras, "En este signo vencerás." Resolvió luchar bajo la bandera de Cristo, y ganó la batalla. Fue el punto crucial de la historia del cristianismo.

El Edicto de Tolerancia, 313. Mediante este edicto Constantino dio "a los cristianos y a todos los demás plena libertad de seguir aquella religión que cada uno escoja," primer edicto de esta naturaleza en toda la historia. Fue más allá: favoreció a los cristianos en todas formas; llenó de ellos muchos puestos prominentes; eximió de impuestos y del servicio militar a los ministros cristianos; impulsó la construcción de iglesias; hizo del cristianismo la religión de su corte; emitió en el año 325 una exhortación general a todos sus súbditos a que abrazaran el cristianismo; y por cuanto la aristocracia romana persistió en adherirse a sus religiones paganas, trasladó la capital a Bizancio, llamándola Constantinopla, la "Nueva Roma" y capital del imperio cristiano.

Constantino y la Biblia. Dispuso que bajo la dirección de Eusebio los más hábiles copistas hicieran en la mejor vitela 50 ejemplares de la Biblia para las iglesias de Constantinopla, y que se le llevasen a la mayor brevedad en dos carruajes públicos. Posiblemente los manuscritos Sinaítico y Vaticano sean de estos ejemplares.

Constantino y el Domingo. Declaró día de descanso el domingo, día de asamblea de los cristianos. Prohibió el trabajo corriente en él, y permitió que los soldados cristianos asistieran a los servicios de las iglesias. Este día de descanso significaba mucho para los esclavos.

El cristianismo, religión de Estado del Imperio Romano. Constantino había hecho que lo fuera en la práctica, pero llegó a serlo oficialmente bajo Teodosio (378-395), quien hizo obligatoria la membresía en la Iglesia. Fue la peor calamidad que jamás le haya sucedido a la

Iglesia. Hasta los días de Constantino la conversión era voluntaria, un cambio genuino de corazón y de vida. Pero ahora la conversión obligatoria llenó a las iglesias de gente no regenerada. Compenetró a la Iglesia el espíritu militarista de la Roma imperial. La Iglesia cambió de naturaleza, y sobrevinieron mil años de abominaciones papales.

Reformas. Con la cristianización del Imperio se abolieron la esclavitud, los combates de gladiadores, el infanticidio de los hijos indeseados, y la crucifixión como forma de ejecución.

Casas de Adoración. El primer edificio para iglesia se hizo en el reinado de Alejandro Severo (222-235). Después del edicto de Constantino, comenzaron a hacerse en todas partes.

La Caída del Paganismo. Teodosio (378-95), al decretar a la Iglesia institución del Estado, suprimió por la fuerza a toda otra religión y prohibió la adoración de ídolos. Bajo sus decretos (375-400), los templos paganos fueron arrasados por turbas de cristianos, y hubo mucho derramamiento de sangre. La Iglesia ya había entrado en la Gran Apostasía. Ella había conquistado al Imperio Romano; pero en realidad el Imperio había conquistado a la Iglesia, no aboliéndola sino rehaciéndola a su propia semejanza.

La Iglesia Imperial de los siglos 4o. y 5o. se había hecho una institución completamente diferente de la Iglesia perseguida de los tres siglos primeros. En su ambición de reinar, olvidó y perdió el espíritu de Cristo.

El Culto, al comienzo muy sencillo, se desarrolló en ceremonias lujosas, formales e importantes, revestidas de todo el esplendor externo que antes distinguía a los templos paganos.

Los Ministros-Sacerdotes. El término "sacerdote" no se aplicó a los ministros cristianos antes del 200 D.C. Fue tomado del sistema judaico y del ejemplo del sacerdote pagano. Leo I (440-61) prohibió el matrimonio de los sacerdotes, y el celibato clerical se hizo ley de la Iglesia Romana. Pero el celibato ha sido contraproducente. En todos los siglos, la notoria inmoralidad del clero ha sido uno de los escándalos permanentes de la iglesia.

Conversión de los Bárbaros. Los godos, vándalos y humos que derrocaron al Imperio Romano aceptaron el cristianismo; pero en gran parte, su conversión fue solamente nominal, y esto contribuyó aun más a llenar la Iglesia de prácticas paganas.

Conflictos con filosofías paganas. Así como cada generación trata de interpretar a Cristo en términos de su propia manera de pensar, tan pronto como se presentó el cristianismo comenzó el proceso de amalgamarlo con filosofías griegas y orientales, de donde nacieron muchas sectas: los gnósticos (la materia es mala, Jesús un mero fantasma, y la salvación mediante el alumbramiento místico interno); maniqueos (dualismo persa); montanistas (el continuado ministerio sobrenatural del Espíritu Santo); monárquicos (el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son una misma persona); arrianos (oposición al concepto de un Dios trino); apolinaristas (negaban la naturaleza humana de Cristo); nestorianos (había en Cristo dos naturalezas) eutiquianos (las dos naturalezas de Cristo se unían en una); monofisitas (Cristo tenía solamente una naturaleza). Desde el siglo segundo al sexto, la Iglesia estaba dividida con controversias acerca de éstos y otros "ismos," y casi perdió de vista su verdadera misión.

HISTORIA DE LA IGLESIA

LAS PERSECUCIONES

Nerón. En el 64 D.C. sucedió el gran incendio de Roma. El pueblo sospechaba de Nerón, y para alejar de sí mismo las sospechas, éste acusó a los cristianos y ordenó su castigo. Miles fueron muertos de las maneras más crueles; entre ellos Pablo, y posiblemente Pedro. Dice Tácito: "Por lo tanto Nerón, para acallar el rumor, sustituyó como criminales y castigó con exquisitas torturas a aquellas personas, abominables por sus vergonzosas prácticas, a quienes el pueblo llama cristianos. Cristo, el autor de tal nombre, fue castigado por el procurador Poncio Pilato en el reinado de Tiberio; y la fatal superstición, reprimida por un tiempo, estalló nuevamente no solamente en Judea, sede original de aquel mal, sino en toda la ciudad (Roma), a la cual desde todas partes fluyen y tienen boga cosas horrendas y vergonzosas."

Domiciano, 96 D.C. Este inició una persecución de los cristianos acusándolos de ateos, lo que probablemente signifique que se negaban a participar en la adoración del Emperador. Fue breve, pero sumamente violenta. Muchos miles fueron muertos en Roma y en toda Italia, entre ellos el primo del Emperador, Flavio Clemens, cuya esposa Flavia Domitila fue desterrada. El apóstol Juan fue desterrado a Patmos.

Trajano, 98-117 D.C. Uno de los mejores emperadores, pero creía que debía hacer cumplir las leyes del Imperio, y el cristianismo se consideraba religión ilegal por cuanto los cristianos se negaban a sacrificar ante los dioses romanos o tomar parte en el culto del Emperador. La Iglesia era considerada como sociedad secreta, cosa que era prohibida. No se les buscaba de oficio a los cristianos, pero si eran denunciados, se les castigaba. Entre los que perecieron bajo su reinado estuvieron Simeón hermano de Jesús, obispo de Jerusalén, crucificado en el 107 D.C., e Ignacio el segundo obispo de Antioquía, llevando a Roma y arrojado a las fieras; en el 110 D.C. Plinio, quien fue enviado por el Emperador a Asia Menor, en donde los cristianos eran ya tan numerosos que los templos paganos estaban casi desiertos este Plinio, enviado para castigar a quienes se negaban a maldecir a Cristo y a sacrificar ante la imagen del Emperador, escribió a Trajano, "Afirmaban que la suma de su crimen o de su error, sea cual sea, era esta: Que en un día determinado se reunían antes del amanecer y cantaban entre ellos, por turno, un himno a Cristo, como a un dios, y se comprometían bajo juramento, no a ninguna maldad sino a que jamás cometerían hurto, ni robo, ni adulterio; que jamás faltarían a su palabra; que jamás faltarían a lo que se les confiase aun siéndoles así exigido; y luego de hecho esto, solían separarse, y luego se reunían de nuevo para participar de alimentos comunes."

Adriano (117-138), perseguía a los cristianos, aun cuando en menor grado. Teléforo, pastor de la iglesia de Roma, y muchos otros padecieron el martirio. Sin embargo, durante este reinado el cristianismo hizo notables progresos en números, riquezas, erudición e influencia social.

Antonino Pío (138-161). Este emperador más bien favorecía a los cristianos; pero creía que debía hacer cumplir la ley, y hubo muchos mártires, entre ellos Policarpo.

Marco Aurelio (161-180). Así como Adriano, consideraba la mantención de la religión del Estado una necesidad política; pero a diferencia de Adriano, estimulaba la persecución de los cristianos. Fue una persecución cruel y bárbara, la más severa desde Nerón. Muchos miles fueron decapitados o arrojados a las fieras, entre ellos Justino Mártir. Fue especialmente feroz en el sur de Galia. Las torturas que las víctimas soportaban sin acobardarse son casi increíbles. Torturada desde la mañana hasta la noche, Blandina, una esclava, solamente exclamaba, "Soy cristiana; entre nosotros no se hace ningún mal."

Septimio Severo (193-211). Esta persecución fue muy severa, pero no general. Sufrieron principalmente Egipto y el norte de Africa. En Alejandría "diariamente eran quemados, crucificados o decapitados muchos mártires," entre ellos Leonidas, el padre de Orígenes. En Cartago, Perpetua, dama noble, y su fiel esclava Felícitas, fueron despedazadas por las fieras.

Maximino (235-238). En este reinado fueron muertos muchos prominentes dirigentes cristianos. Orígenes se salvó escondiéndose.

Decio (249-251) determinó resueltamente exterminar el cristianismo. Su persecución fue co-extensiva con el Imperio, y muy violenta. Multitudes perecieron bajo las torturas más crueles en Roma, el norte de Africa, Egipto y Asia Menor, Dijo Cipriano, "Es desvastado el mundo entero."

Valeriano (253-260). Más severo que Decio; se proponía la destrucción total del cristianismo. Muchos dirigentes fueron ejecutados, entre ellos Cipriano, obispo de Cartago.

Diocleciano (284-305). La última persecución imperial, y la más severa; co-extensiva con el Imperio. Durante diez años se buscaba a los cristianos en cuevas y en selvas. Eran quemados, arrojados a las fieras, y muertos mediante cuanta tortura la crueldad pudiera inventar. Era un intento resuelto y sistemático para abolir aun el nombre de cristiano.

LAS CATACUMBAS DE ROMA

Eran vastas galerías subterráneas, generalmente de 2.40 a 3.00 m. de ancho, y de 1.20 a 1.80 m. de alto, de cientos de kilómetros de extensión, debajo de la ciudad. Las usaban los cristianos como lugares de refugio, de culto y de sepultura durante las persecuciones imperiales. El número de sepulturas cristianas se calculan de 2,000,000 a 7,000,000. Han sido halladas más de 4,000 inscripciones de la época de Tiberio hasta Constantino.

LOS PRIMEROS LIBREPENSADORES

Celso (180 D.C.), el más célebre de los primeros adversarios literatos del cristianismo. Ningún argumento posterior hay, que no pueda hallarse en sus escritos. Muchas ideas que ahora se tildan de "modernas" son tan antiguas como Celso. Porfirio (233-300 D.C.) también ejerció una poderosa influencia en contra del cristianismo.

HISTORIA DE LA IGLESIA

LOS PADRES DE LA IGLESIA

Policarpo (69-156 D.C.). Fue discípulo del apóstol Juan, y obispo de Esmirna. En la persecución ordenada por el Emperador, fue arrestado y llevado ante el gobernador. Al serle ofrecida la libertad si maldecía a Cristo, contestó "Ochenta y seis años he servido a Cristo, y El nada me ha hecho sino el bien; ¿cómo, pues, podría yo maldecirle a El, mi Señor y Salvador?" Fue quemado vivo.

Ignacio (67-110 D.C.). Discípulo de Juan, y obispo de Antioquía Cuando el emperador Trajano visitó Antioquía, ordenó su arresto, presidió el juicio él mismo, y le sentenció a que fuera arrojado a las fieras en Roma. De camino a Roma, escribió a los cristianos romanos una carta en que les rogaba que no intentaran obtener su perdón; que él anhelaba el honor de morir por su Señor. Dijo, "Que las fieras estén ávidas de acometerme; si no lo están, yo las obligaré. Vengan, jaurías de fieras; vengan desgarramientos y mutilaciones, quebranto de huesos y desmembramientos; vengan, crueles torturas del diablo; solamente alcance yo a Cristo." Se regocijaba en el martirio.

Papias, cerca del 70-155 D.C. Otro alumno de Juan; obispo de Hierápolis, unos 160 km. al este de Efeso. Puede haber conocido a Felipe, de quien dice la tradición que murió en esa ciudad. Escribió un libro, "Explicación de los Discursos del Señor," en el cual dice que cuidó de preguntar a los antiguos las palabras exactas de Jesús. Padeció el martirio en Pérgamo, más o menos al mismo tiempo que Policarpo. Estos tres forman el eslabón que une el siglo apostólico y los tiempos posteriores.

Justino Mártir (100-167 D.C.). Nació en Neápolis, la antigua Siquem, como al tiempo de la muerte de Juan. Estudió filosofía. En su juventud vio mucha persecución de los cristianos. Fue convertido, y viajaba en traje de filósofo, tratando de ganar a los hombres para Cristo. Escribió una Defensa del Cristianismo, dirigida al Emperador en Roma. Fue uno de los hombres más capaces de su época. Murió como mártir en Roma. Señalando el crecimiento del cristianismo, dijo que ya en sus días "no hay raza alguna de hombres en donde no se ofrecen oraciones en el nombre de Cristo."

Este es el cuadro de Justino Mártir, del primitivo culto cristiano: "El domingo se celebra una reunión de todos los que viven en las ciudades y villas, y se lee una porción de las memorias de los Apóstoles y de los escritos de los Profetas, tan extensa como el tiempo lo permite. Cuando se termina la lectura, el que preside, en un discurso, da la admonición y exhortación a imitar estas nobles cosas. Después de esto todos nos levantamos y ofrecemos una oración en común. Al terminarse la oración, como antes hemos descrito, traen pan y vino y el que preside da gracias por ellos conforme a su capacidad, y la congregación contesta 'Amén.' Luego los elementos consagrados se reparten a cada uno y participamos de ellos, y los llevan los diáconos a los hogares de los ausentes. Los ricos y los de buena voluntad luego dan ofrendas conforme a su libre voluntad; y esta ofrenda se deposita con el presidente, quien de ella suple a los huérfanos, viudas, presos, extraños y todos los necesitados."

Ireneo (130-200 D.C.). Educado en Esmirna; alumno de Policarpo y Papias. Viajó extensamente, y luego llegó a ser obispo de Lion, en Galia. Se le conoce especialmente por sus escritos contra los gnósticos. Murió como mártir. Hablando de Policarpo dice, "Recuerdo bien el lugar en donde el santo Policarpo se sentaba y hablaba. Recuerdo sus discursos al pueblo, y cómo describía sus relaciones con Juan el apóstol y con otros que habían acompañado al Señor; cómo recitaba los dichos de Cristo y los milagros que El hacía; y cómo recibió de testigos oculares que habían visto al Verbo de la Vida sus enseñanzas, que concordaban en todo sentido con las Escrituras."

Orígenes (185-254). El erudito más grande de la iglesia primitiva. Gran viajero, y escritor voluminoso, que ocupaba a veces hasta veinte copistas. En sus escritos cita dos tercios de todo el Nuevo Testamento. Vivía en Alejandría, en donde su padre Leonidas padeció el martirio; y más tarde, en Palestina, en donde murió como resultado de su encarcelamiento y tortura bajo Decio.

Tertuliano (160-220), de Cartago; "padre del cristianismo latino"; abogado romano, y pagano; luego de su conversión, un distinguido defensor del cristianismo.

Eusebio (264-340), el "Padre de la Historia Eclesiástica"; obispo de Cesarea a la fecha de la conversión de Constantino, sobre quien llegó a tener gran influencia. Escribió una "Historia de la Iglesia" desde Cristo hasta el concilio de Nicea.

Juan Crisóstomo (345-407), "Boca de Oro"; orador inigualado, y el predicador más grande de sus tiempos; era predicador expositor. Nació en Antioquía; llegó a ser Patriarca de Constantinopla, y predicaba ante grandes multitudes en la iglesia de Santa Sofía. Siendo reformador, desagradó al rey, y murió en el exilo.

Jerónimo (340-420), el "más erudito de los Padres latinos". Se educó en Roma. Vivió muchos años en Belén, en donde tradujo la Biblia al latín. Su obra, llamada la "Vulgata", es todavía la Biblia autorizada de la Iglesia Católica Romana.

Agustín (354-430), obispo de Hipona, en el norte de Africa. El gran teólogo de la iglesia primitiva. Más que ningún otro, moldeó él las doctrinas de la Iglesia de la Edad Media. Siendo joven era erudito muy destacado, pero disoluto. Se hizo cristiano por la influencia de su madre Mónica, de Ambrosio de Milán y de las epístolas de Pablo.

ESCRITOS DE LOS PADRES APOSTOLICOS

La Epístola de Bernabé (70 al 120 D.C.). Epístola de Clemente de Roma a Corinto (95 D.C.). Siete cartas de Ignacio (110). Epístola de Policarpo a los Filipenses (110). Las Enseñanzas de los Doce (entre el 70 y el 165). El Pastor de Hermas (100 al 140), el "Peregrino" de la Iglesia primitiva. Los fragmentos de Papias. El "Diatessaron" de Taciano, una armonía de los cuatro Evangelios (150), y otros. Estos son de sumo interés por su proximidad a la era apostólica.

CONCILIOS ECUMENICOS

Nicea, 325 D.C. Condenó el arrianismo.
Constantinopla, 381. Convocado para decidir del apolinarismo.
Efeso, 431. Convocado para fallar la controversia nestoriana.
Calcedonia, 451. Convocado para fallar la controversia eutiquiana.

Constantinopla (553). Para resolver la controversia monofista.
Constantinopla, 680. La doctrina de las dos voluntades en Cristo.
Nicea, 787. Sancionó el culto de imágenes.
Constantinopla, 869. Rompimiento definitivo entre Oriente y Occidente. Fue el último Concilio ecuménico. Los demás son romanos solamente.
Roma, 1123. Decidió que los obispos fueran nombrados por el Papa.
Roma, 1139. Un intento de sanar la división de Este y Oeste.
Roma, 1179. Para imponer la disciplina eclesiástica.
Roma, 1215. Para cumplir disposiciones de Inocente III.
Lyon, 1245. Para fallar la querella del Papa con el Emperador.
Lyon, 1274. Nuevo intento de reunir al Oriente y el Occidente.
Viena, 1311. Suprimió la orden de los Templarios.
Constanza, 1414-18. Para sanar el cisma papal. Quemó a Juan Huss.
Basle, 1431-49. Para reformar a la Iglesia.
Roma, 1512-18. Otro intento de reforma.
Trento, 1545-63. Para contrarrestar la Reforma Protestante.
Vaticano, 1869-70. Declaró la infalibilidad del Papa.

EL MONAQUISMO

Una reacción contra la mundanalidad de la iglesia, y quizás en parte un producto accesorio del gnosticismo, que enseñaba que la materia es mala. El movimiento comenzó en Egipto con **Antonio** (250-350 D.C.), quien vendió sus bienes, se retiró al desierto, y vivió en la soledad. Multitudes siguieron su ejemplo. Se les llamaba "anacoretas". La idea era alcanzar la vida eterna escapándose del mundo y mortificando la carne mediante prácticas ascetas. El movimiento se extendió a Palestina, Siria, Asia Menor y Egipto. En el Oriente, cada uno vivía en su propia cueva o cabaña, o sobre su columna. En Europa vivía en comunidades, llamadas monasterios, y dividían su tiempo entre el trabajo y los ejercicios religiosos. Se hicieron muy numerosos, y llegaron a formarse muchas órdenes de monjes y monjas. Los monasterios o conventos de Europa hicieron la mejor obra de la iglesia de la Edad Media en la filantropía, literatura y educación cristianas y en la agricultura. Pero cuando se hicieron ricos, se volvieron sumamente inmorales. Llegada la Reforma, pronto desaparecieron de los países protestantes, y en los países católicos están decayendo.

LAS CRUZADAS

Fueron esfuerzos del cristianismo para recobrar de los mahometanos la Tierra Santa. Hubo siete de ellas:
La primera, 1095-1099, capturó Jerusalén.
La segunda, 1147-1149, postergó la caída de Jerusalén.
La tercera, 1189-1181, el ejército no pudo llegar hasta Jerusalén.
La cuarta, 1201-1204, capturó y saqueó Constantinopla.
La quinta, 1228-1229, tomó Jerusalén, pero pronto la perdió.
La sexta, 1248-1254, fue un fracaso.
La séptima, 1270-1272, terminó en nada.

Aun cuando fracasaron en cuanto al objetivo que se proponían, las cruzadas fueron de provecho en salvar a Europa de los turcos, y también en abrir el intercambio comercial e intelectual entre Europa y el Oriente. De esta manera prepararon el camino para el avivamiento del conocimiento.

Mahoma. Nació en La Meca, 570 D.C. Era nieto del gobernador, oficio que debía heredar, pero que fue usurpado por otro. En su juventud visitó Siria, donde entró en contacto con cristianos y judíos, y se llenó de horror de la idolatría reinante. En el 610 se declaró profeta. Fue rechazado en La Meca, y en el 622 huyó a Medina. Allí fue recibido; se hizo guerrero, y comenzó a propagar su fe mediante la espada. En el 630 penetró nuevamente en La Meca a la cabeza de un ejército, destruyó 360 ídolos, y se llenó de entusiasmo en la tarea de destruirlos. Murió en el año 632. Sus sucesores se llamaban Califas.

Su rápido crecimiento. Siria fue conquistada el año 634; Jerusalén, en el 637; Egipto, 638; Persia, 640; el norte de Africa, 689; España. 711. Así, dentro de breve tiempo, toda Asia occidental y Africa septentrional, la cuna del cristianismo, se hizo mahometana. Mahoma apareció en una época en que la iglesia se había paganizado con la adoración de imágenes, reliquias, mártires, santos y ángeles; a los dioses de Grecia habían sucedido las imágenes de María y de los santos. En cierto sentido, el mahometismo fue una reacción contra la idolatría del "mundo cristiano", un juicio sobre una iglesia corrompida y degenerada. Sin embargo, en sí mismo ha resultado un azote aún peor para las naciones que ha conquistado. Es una religión de odio; fue propagada mediante la espada; y ha estimulado la esclavitud, la poligamia y la degradación de la mujer.

La Batalla de Tours (732 D.C.) en Francia, fue una de las batallas decisivas del mundo. Carlos Martel derrotó al ejército musulmán, y salvó a Europa del mahometismo, que venía barriendo al mundo como una tromba marina. A no ser por aquella victoria, el cristianismo pudo haber sido totalmente sumergido.

Los árabes dominaron al mundo mahometano del 622 al 1058 D.C. La capital se trasladó a Damasco en el año 661, y en el 750 a Bagdad, en donde permaneció hasta 1258. La edad de oro del mahometismo fue bajo Haroun-al-Raschid, 786-809, contemporáneo de Carlomagno en el Occidente.

Los turcos dominaron el mundo mahometano desde 1058 hasta tiempos recientes. Fueron mucho más intolerantes y crueles que los árabes. Su bárbaro trato de los cristianos en Palestina dio lugar a las Cruzadas.

Los mongoles, del centro de Asia, bajo Genghis Khan (1206-1227) detuvieron el dominio turco. A la cabeza de vastos ejércitos barrió a fuego y espada gran parte de Asia. 50,000 ciudades y pueblos fueron incendiados, y 5,000,000 de personas muertas. En Asia Menor 630,000 cristianos fueron masacrados. El Asia jamás se repuso del golpe. Fue "el azote más terrible que jamás haya afligido a la raza humana." Bajo Tamerlán (1336-1402) hubo un huracán similar de destrucción, cuya ruta señalaban por dondequiera campos arrasados, ciudades incendiadas, y sangre. Era costumbre suya amontonar miles de cabezas a la puerta de cada ciudad: en Bagdad, 90,000.

La caída de Constantinopla (1453) en manos de los turcos, dio fin al Imperio Romano oriental, y sacudió a toda Europa con una nueva amenaza de dominio mahometano, que más tarde detuvo Juan Sobieski en la batalla de Viena, en 1683.

HISTORIA DE LA IGLESIA

LISTA DE LOS PAPAS Y DEL PAPADO

El Papado fue una Evolución Gradual

Apareció primeramente como potencia mundial en el siglo 6o.
Alcanzó el cenit de su poder en el siglo 13o.
Ha menguado su poder desde el siglo 13o. hasta el presente.

La Misión Original de la Iglesia

La Iglesia fue fundada, no como institución autoritativa que obligue al mundo a vivir conforme a las enseñanzas de Cristo, sino solamente como institución que testificara de Cristo, que Le manifestara ante el mundo. Cristo mismo, y no la Iglesia, es el poder transformador en la vida humana. Pero la Iglesia fue fundada en los días del Imperio Romano, y poco a poco asumió para sí una forma de gobierno como el del mundo político en que existía, y llegó a ser una vasta organización autocrática regida por los dirigentes superiores.

La Forma Original de Gobierno de la Iglesia

A fines del siglo apostólico las iglesias eran independientes entre sí, siendo gobernada cada una por una junta de pastores. Entre éstos se le daba prioridad a uno. Más tarde se le dio a éste el título de obispo, y a los otros se les llamó presbíteros. Poco a poco, la jurisdicción del obispo llegó a abarcar ciudades vecinas.

El Primer Papa

La palabra significa "padre." Fue aplicada primeramente a todos los obispos occidentales. Cerca del año 500 comenzó a limitarse al obispo de Roma, y pronto llegó a significar, en el uso común, "padre universal," es decir, obispo sobre la Iglesia entera. En la lista católica romana de Papas se incluye a los obispos de Roma desde el primer siglo en adelante. Pero durante 500 años los obispos de Roma no fueron Papas, o sea obispos universales. La idea de que el obispo de Roma debía tener autoridad sobre la Iglesia entera fue de crecimiento lento, combatida denodadamente a cada paso, y nunca, en ningún tiempo, ha tenido reconocimiento universal.

Pedro

La tradición católica romana de que Pedro haya sido el primer Papa es neta y llanamente una ficción. No hay evidencia histórica alguna de que haya sido obispo de Roma jamás. Tampoco reclamó jamás para sí mismo una autoridad tal como pretenden sus "sucesores." Pareciera que Pedro tuviese un presagio divino de que sus "sucesores" se ocuparían principalmente de "enseñorearse sobre las heredades del Señor", en lugar de ser "dechados de la grey" (1 Ped. 5 : 3).

Primeros Obispos de Roma

¿Lino (67-79 D.C.)? **¿Cleto** (79-91 D.C.)?
Clemente (91-100) escribió una carta a la iglesia de Corinto a nombre de la de Roma, no la suya propia. No contiene la menor sugerencia de una autoridad papal tal como asumieron los papas posteriores.
Evaristo (100-109). **Alejandro I** (109-119). **Sixto I** (119-128).
Telésforo (128-139). **Higinio** (139-142). **Pío I,** (142-154).

Comienzos de la Política Dominadora de Roma

Aniceto, obispo de Roma (154-168 D.C.), trató de influir en Policarpo obispo de Esmirna, para que cambiara la fecha en que se celebraba la Semana Santa; pero Policarpo se negó a ceder.

Sótero (168-176). **Eleuterio** (177-190).

Víctor I (190-202) amenazó con excomulgar a las iglesias de Oriente por cuanto celebraban el día de Pascua el 14 de Nisán. Polícrates, obispo de Efeso, contestó que no temía las amenazas de Víctor, y afirmó su autoridad independiente. Ireneo, de Lion, aun cuando era obispo occidental y simpatizaba con el criterio occidental acerca de la celebración de la Semana Santa (o sea guardando el día de la semana y no el día del mes), reprendió a Víctor por haber intentado imponerse a las iglesias orientales. **Ceferino,** 202-218.

La Influencia Creciente de Roma

Calixto I, 218-23, fue el primero en basar sus pretensiones sobre Mat. 16:18. Tertuliano, de Cartago, le llamó usurpador al hablar como si **fuese obispo de obispos.**

Urbano I, 223-30. **Ponciano,** 230-5. **Antero,** 235-6.

Fabián, 236-50. **Cornelio,** 251-2. **Lucio I,** 252-3.

Esteban I, 253-7, objetó ciertas prácticas bautismales en las iglesias del norte de Africa. Cipriano, obispo de Cartago, sostuvo que cada obispo era supremo en su diócesis, y se negó a ceder ante Esteban. Sin embargo, crecía el sentimiento de que Roma, como ciudad capital, debiera ser cabeza de la Iglesia así como lo era del Imperio.

Sixto II, 257-8. **Dionisio,** 259-69. **Félix I,** 269-74.

Eutiquio, 275-83. **Cayo,** 283-96. **Marcelino,** 296-304.

Marcelo, 308-9. **Eusebio,** 309-10. **Melquíades,** 311-14.

La Unión del Estado y la Iglesia

Silvestre I, 314-35, era obispo de Roma cuando bajo Constantino, el cristianismo prácticamente fue hecho religión de Estado del Imperio Romano. La Iglesia inmediatamente llegó a ser una institución de gran importancia en la política mundial. Constantino se consideraba a sí mismo cabeza de la Iglesia. Convocó el concilio de Nicea (325), y lo presidió. Este Concilio dió a los obispos de Alejandría y de Antioquía plena jurisdicción sobre sus provincias, así como al obispo romano sobre la suya, pero sin la menor indicación de que aquéllos **estuvieran sujetos a Roma.**

Marcos, 336-7. **Julio I,** 337-52. El concilio de Sárdica (343), compuesto de representantes occidentales solamente y no un concilio ecuménico, fue el primer concilio que reconociera la autoridad del obispo **de Roma.**

Los Cinco Patriarcas

A fines del siglo cuarto las iglesias y los obispos del cristianismo habían llegado a ser dominados en gran parte desde cinco grandes centros: Roma, Constantinopla, Antioquía, Jerusalén y Alejandría, cuyos obispos habían llegado a ser llamados "Patriarcas," de igual autoridad entre sí, teniendo cada uno pleno dominio en su propia provincia. Después de la división del Imperio (395) en Oriente y Occidente, los patriarcas de Antioquía, Jerusalén y Alejandría poco a poco reconocieron la supremacía de Constantinopla. Desde entonces en adelante, la lucha por el dominio del cristianismo fue entre Roma y **Constantinopla.**

LISTA DE LOS PAPAS Y DEL PAPADO (2)

La División del Imperio Romano

Liberio, 352-66 D.C. **Dámaso I,** 366-84. Ciricio, 385-98, reclamó jurisdicción universal sobre toda la Iglesia; pero desafortunadamente para él, en sus días (395) el Imperio se dividió en dos imperios distintos, el de Oriente y el de Occidente. Esto hacía más difícil para el obispo de Roma, lograr que el Oriente reconociera su autoridad.

La "Ciudad de Dios" de Agustín

Anastasio I, 398-402. **Inocencio I,** 402-17, se llamó a sí mismo "regente de la Iglesia de Dios", y reclamó el derecho de fallar los asuntos de controversia de mayor importancia en toda la Iglesia.
Zósimo, 417-8. **Bonifacio I,** 418-22. **Celestino I,** 422-32. **Sixto III,** 432-40. El imperio del Occidente ya se disolvía rápidamente bajo las incursiones de la migración bárbara. En la turbación y preocupación de estos tiempos Agustín escribió su obra monumental "La Ciudad de Dios," en la cual contemplaba un imperio cristiano universal. Este libro tuvo gran influencia en crear una opinión publica favorable a una jerarquía universal de la Iglesia bajo una sola cabeza. Esto favoreció las pretensiones de Roma.

El Reconocimiento Imperial de las Pretensiones Papales

León I, 440-61, llamado por algunos historiadores el primer papa. Los infortunios del Imperio fueron la oportunidad del Papado. El Oriente estaba dividido por controversias; el Occidente, bajo emperadores débiles, se deshacía ante los bárbaros. El Papa era el único hombre fuerte del momento. León, 452, D.C., persuadio a Atila el huno, a que perdonara la ciudad de Roma. Despues, en el 455, indujo a Genserico el Vándalo a que tuviera misericordia de la ciudad. Esto acrecentó grandemente su reputación. Leon reclamaba ser, por nombramiento divino, primado de todos los obispos, y obtuvo del Emperador Valentiniano III el reconocimiento imperial de sus pretensiones en el año 445. Se proclamó señor de la Iglesia entera, abogó a favor de un Papado exclusivo y universal; dijo que resistir la autoridad suya era un camino seguro al infierno; y abogaba a favor de la pena de muerte para la herejia. El Concilio de Calcedonia (451), el cuarto Concilio ecuménico, a pesar de lo hecho por el Emperador, dio al patriarca de Constantinopla prerrogativas iguales a las del Patriarca de Roma.

La Caída de Roma

Hilario, 461-8. **Simplicio,** 468-83, fue Papa de Roma cuando terminó el Imperio Occidental en el 476. Esto dejo al Papa libre de toda autoridad civil. Los varios reinos nuevos y pequeños de los bárbaros, en que quedó dividido el Occidente, dieron a los Papas oportunidades para alianzas ventajosas, y poco a poco el Papa llegó a ser la figura dominante del Occidente.
Félix III, 483-92. Gelasio I, 492-6. **Anastasio II,** 496-8.
Símaco, 498-514. **Hormisdas,** 514-23. **Juan I,** 523-5.
Félix IV, 526-30. **Bonifacio II,** 530-2. **Juan II,** 532-5. **Agapito I,** 535-6.
Silverio, 536-37. **Vigil,** 537-55. **Pelagio I,** 555-60.
Juan III, 560-73. **Benedicto I,** 574-8. **Pelagio II,** 578-90.

El Primer Verdadero Papa

GREGORIO I, 590-604 D.C., es generalmente considerado como el primer papa. Apareció en un tiempo de anarquía política y de grandes calamidades públicas en toda Europa. Italia, después de la caída de Roma en el 476 D.C., había llegado a ser un reino godo, y luego una provincia bizantina bajo control del emperador del Oriente. Ahora era saqueada por los lombardos. La influencia de Gregorio sobre los diferentes reyes tuvo un efecto estabilizador. Estableció un control completo sobre las iglesias de Italia, España, Galia e Inglaterra (cuya conversión al cristianismo fue el gran evento de los días de Gregorio). Procuró incansablemente la purificación de la iglesia; depuso a obispos negligentes o indignos, y se opuso con gran celo a la práctica de la simonía (la venta de puestos). Ejerció gran influencia en Oriente, aun cuando no reclamaba jurisdicción sobre la Iglesia oriental. El entonces Patriarca de Constantinopla se hizo llamar "Obispo Universal." Esto irritó grandemente a Gregorio, quien rechazó el título como "palabra viciosa y orgullosa," y rehusó que se le aplicara a sí mismo. Sin embargo, prácticamente ejercía toda la autoridad que aquel título representaba. En su vida personal era un buen hombre, uno de los más puros y mejores de los Papas; incansable en sus esfuerzos a favor de la justicia para los oprimidos, y sin límite en sus caridades para con los pobres. Si todos los Papas hubieran sido tales, cuán diferente **concepto tendría el mundo del Papado.**

Sabiniano, 604-6. **Bonifacio III,** 607. **Bonifacio IV,** 608-14.
Diosdado, 615-8. **Bonifacio V,** 619-25. **Honorio I,** 625-38.
Severino, 640. **Juan IV,** 640-2. **Teodoreto,** 642-9.
Martín I, 649-53. **Eugenio I,** 654-7. **Vitaliano,** 657-72.
Adeodato, 672-6. **Domno,** 676-8. **Agatón,** 678-82.

León II, 682-3, declaró a Honorio I "hereje." Cosa extraña: un Papa "infalible" llama hereje a otro Papa "infalible." Será quizás que los Papas no eran "infalibles" sino cuando el Concilio Vaticano de 1870 **los hizo serlo.**

Benedicto II, 684-5. **Juan V,** 685-6. **Conón,** 686-7. **Teodoro I,** 687.
Sergio I, 687-701. **Juan VI,** 701-5. **Juan VII,** 705-7. **Sisinio,** 708.
Constantino I, 708-15. **Gregorio II,** 715-31. **Gregorio III,** 731-41.

El Papa se hace Rey Terrenal

Zacarías, 741-52, tuvo parte en hacerle a Pepín (padre de Carlomagno) rey de los Francos (pueblo germánico que ocupaba el oeste de Alemania y el este de Francia).

Esteban II, 752-7. A solicitud de éste, Pepín a su vez llevó su ejército a Italia, conquistó a los lombardos, y dio su territorio (gran parte de Italia) al Papa. Tal fue el comienzo de los "Estados Papales," o el "Dominio Temporal" del Papado. El control civil de los Papas sobre Roma e Italia central, establecido de esta manera por Zacarías y Esteban y reconocido por Pepín (754 D.C.) fue luego confirmado por Carlomagno (774). La Italia central, en un tiempo cabeza del Imperio Romano, luego un reino godo, después provincia bizantina, ahora se hizo reino papal, regido por la "Cabeza" de la Iglesia. Duró así **1100 años, hasta 1870.**

Paulo I, 757-67. **Esteban III,** 768-72. **Adriano I,** 772-95.

LISTA DE LOS PAPAS Y DEL PAPADO (3)

Carlomagno Incrementa Grandemente el Poder Papal

LEON III, 795-816 D.C., a cambio del reconocimiento de Carlomagno, en el año 774, del poder temporal del Papa sobre los Estados papales, dio a Carlomagno en el año 800 el título de "Emperador Romano", combinándose así los dominios romanos y francos en el "Sacro Imperio Romano," cuya capital se traspasaba así de Constantinopla a Aquisgrán en Alemania occidental. Carlomagno (742-814) rey de los francos y nieto de Carlos Martel, el que había salvado a Europa de los mahometanos, era uno de los más grandes soberanos de todos los tiempos. Reinó 46 años, e hizo muchas guerras y conquistas. Sus dominios abarcaban la moderna Alemania, Francia, Suiza, Austria, Hungría, Bélgica y partes de España e Italia. El ayudaba al Papa, y éste le ayudaba a él. Fue una de las influencias determinantes en elevar al Papado a la categoría de potencia mundial. Poco después de su muerte, mediante el tratado de Verdún (843), su imperio se dividió en lo que llegó a ser los comienzos de la moderna Alemania, Francia e Italia. Desde entonces y durante siglos, hubo lucha incesante en que disputaban la supremacía los Papas y los reyes alemanes y franceses.

El "Sacro Imperio Romano"

Establecida de esta manera por Carlomagno y León III, constituía la declaracion romana de su independencia de Constantinopla y del restablecimiento del Imperio Occidental; sobre el trono, reyes alemanes con el título de "César" conferido por los Papas; una supuesta continuación del antiguo Imperio Romano. Este imperio había de estar bajo el control conjunto de los papas y de los emperadores alemanes, rigiendo los emperadores en lo temporal y los Papas en lo espiritual. Pero ya que la Iglesia era institución de Estado, no siempre era fácil determinar asuntos de jurisdiccion, y la disposición dio por resultado muchas luchas acerbas entre emperadores y Papas. El Sacro Imperio Romano, "nombre más bien que hecho cumplido," vivió mil años, y le puso fin Napoleón en 1806. Sirvió su propósito en refundir las civilizaciones romana y alemana. "En este Imperio se refundió toda la vida del mundo antiguo: de él nació la vida del mundo moderno."—Bryce.

Esteban IV, 816-7. **Pascual I**, 817-24. **Eugenio II**, 824-7. **Valentín**, 827.

Gregorio IV, 827-44. **Sergio II**, 844-7. **León IV**, 847-55.

Benedicto III, 855-8.

Las Decretales Seudo-Isidorianas Ayudan al Papado

NICOLAS I, 858-67. el Papa más grande desde Gregorio I hasta Gregorio VII. Fue el primer Papa en usar corona. Para apoyar sus pretensiones de autoridad universal usó con gran efecto las "Decretales Seudo-Isidorianas", libro que apareció cerca del año 857 y contenía documentos que pretendían ser cartas y decretos de obispos y concilios de los siglos segundo y tercero, todos ellos tendientes a enaltecer el poder del Papa. Eran documentos espúreos y falsificaciones premeditadas de antiguos documentos históricos. Pero su carácter espúreo

no se descubrió sino varios siglos después. Sea que Nicolás sabía que eran falsas o no, cuando menos mintió al afirmar que se habían conservado en los archivos de la Iglesia Romana desde tiempos antiguos. Pero sirvieron su fin de "sellar con la autoridad de la antigüedad las pretensiones del sacerdocio de la Edad Media." "El Papado, producto del transcurso de varios siglos, se presentaba como algo que había sido completo e inalterable desde el comienzo mismo." Entre estos documentos estaba la "Donación de Constantino," según la cual éste entregaba al obispo de Roma las provincias occidentales con todas las insignias imperiales. "El objeto fue datar desde cinco siglos antes el poder temporal del Papa, que en realidad descansaba en las donaciones de Pepín y de Carlomagno." "El más colosal fraude literario de todos los tiempos." "Fortaleció más al Papado que ningún otro medio, y en gran parte constituye la base de la ley canónica de la Iglesia Romana."

El Gran Cisma del Cristianismo

Nicolás intentó interferir en los asuntos de la Iglesia Oriental. Excomulgó a Focio, patriarca de Constantinopla, quien a la vez le excomulgó a él. Siguió la división del cristianismo, en el año 869 (completada en el 1054). Aun cuando el Imperio se había dividido desde el 395, y aunque había habido una larga y acerba lucha entre el Papa de Roma y el patriarca de Constantinopla por la supremacía, sin embargo la Iglesia había seguido siendo una sola. A los concilios habían asistido representantes tanto del Oriente como del Occidente. Durante los seis primeros siglos había correspondido al Oriente la corriente principal de la vida, y era la parte más importante de la Iglesia. Todos los concilios ecuménicos se habían celebrado en Constantinopla o cerca de ella, y en el idioma griego; y en ellos se habían resuelto las controversias doctrinales. Pero ahora por fin la insistente pretensión del Papa de enseñorearse del cristianismo entero, se había hecho insoportable, y el Oriente se separó de manera definitiva. El concilio de Constantinopla, del año 869, fue el último concilio ecuménico. Desde ahora en adelante la Iglesia griega tenía sus concilios, y la romana los suyos. La brecha se ha profundizado con los siglos. El trato brutal de Constantinopla por los ejércitos del Papa Inocente III, durante las Cruzadas, amargó aún más al Oriente, y la creación del dogma de la infalibilidad papal en 1870 ahondó aún más el abismo. Partido así en dos, el cristianismo experimentó otro gran cisma en el siglo 16, bajo la orientación de Martín Lutero, por la misma causa: la insistencia del Papa en enseñorearse sobre el pueblo de Dios.

El Periódo Más Negro del Papado

Adriano II, 867-72. **Juan VIII,** 872-82. **Mariano I** 882-4. Con estos Papas comenzó la época más negra del Papado, 870-1050. Los historiadores han llamado los 200 años de Nicolás I hasta Gregorio VII, la "media noche de las Edades Oscuras." El soborno, la corruptela, la inmoralidad y el derramamiento de sangre lo hacen casi el capítulo más negro de toda la historia de la Iglesia.

Adriano III, 884-5. **Esteban V,** 885-91. **Formoso,** 891-6.
Bonifacio VI, 896. **Esteban VI,** 896-7. **Romano,** 897. **Teodoro II,** 898.
Juan IV, 898-900. **Benedicto IV** 900-3. **León V,** 903. **Cristóbal,** 903-4.

LISTA DE LOS PAPAS Y DEL PAPADO (4)

El "Reinado de las Rameras"

Sergio III (904-11 D.C.) tenía una concubina, Marozia. Esta, su madre Teodora (esposa o viuda de un senador romano) y su hermana "llenaron la silla papal de sus amantes e hijos bastardos, e hicieron del palacio papal una cueva de ladrones." En la historia este período se denomina la "Pornocracia", o "Reinado de las Rameras" (904-963). **Anastasio III,** 911-3. **Landón,** 913-4. **Juan X,** 914-28, "fue traído de Ravena a Roma y hecho Papa por Teodora (quien también tenía otros amantes), para la más fácil gratificación de sus pasiones." Murió sofocado por Marozia, quien luego a su vez elevó al Papado a los engendros suyos. **León VI,** 928-9, **Esteban VII,** 929-31, y **Juan XI,** 931-6, su propio e ilegitimo hijo. Otro hijo suyo nombró a los cuatro siguientes: **León VII,** 936-9, **Esteban VIII,** 939-42, **Marino II,** 942-6, y **Agapito II,** 946-55.

Juan XII, 955-63, nieto de Marozia, "fue culpable de casi todo crimen. Violaba a vírgenes y a viudas de alta y de baja calidad; cohabitó con la concubina de su padre; hizo del palacio papal un lupanar; y fue muerto en el acto de adulterio por el airado esposo."

Las Profundidades de la Degradación Papal

León VIII, 963-5. **Juan XIII,** 965-72. **Benedicto VI,** 972-4.
Benedicto VII, 975-83. **Juan XIV,** 983-4

Bonifacio VII, 984-5, asesinó al papa Juan XIV, y "se mantuvo sobre el ensangrentado trono papal mediante el reparto pródigo de dineros robados." El obispo de Orleans, refiriéndose a Juan XII, Leo VIII y Bonifacio VII, les llamó "monstruos de culpabilidad, llenos de sangre e inmundicia; anticristos sentados en el templo de Dios."

Juan XV, 985-96. **Gregorio V,** 996-9. **Silvestre II,** 999-1003.
Juan XVII, 1003. **Juan XVIII,** 1003-9. **Sergio IV,** 1009-12.

Benedicto VIII, 1012-24, compró el puesto de papa mediante soborno abierto. Esto se llamaba "simonía", es decir, la compra o la venta de puestos eclesiásticos por dinero.

Juan XIX (1024-33), compró el Papado. Era lego, y escaló en un solo día todos los grados clericales.

Benedicto IX, 1033-45, fue hecho papa siendo niño de 12 años, mediante convenio monetario con las poderosas familias reinantes en Roma. "Sobrepasó en maldad a Juan XII; cometía asesinatos y adulterios en pleno día; robaba a los peregrinos sobre las tumbas de los mártires; criminal horrendo, a quien el pueblo arrojó de Roma."

Gregorio VI (1045-6) compró el Papado. Había tres Papas rivales: Benedicto IX, Gregorio VI y Silvestre III. "Roma pululaba de asesinos asalariados; se violaba la virtud de los peregrinos; aun las iglesias se profanaban con sangre."

Clemente II, 1046-7, fue nombrado Papa por el Emperador Enrique III de Alemania, "por cuanto no se hallaba a ningún clérigo romano que fuera exento de la contaminación de simonía y fornicación." La asquerosa situación demandaba una reforma.

Dámaso II, 1048. Había grandes protestas contra la inmundicia y las infamias papales. El clamor por una reforma halló su contestación en Hildebrando.

Hildebrando, pequeño de estatura, torpe en apariencia, débil de voz, pero grande en intelecto, fogoso de espíritu, y resuelto, hombre de "sangre y hierro" y partidario celoso del absolutismo papal, se asoció con el elemento reformista y llevó al Papado a su siglo de oro (1049-1294). Dominó los cinco reinos papales anteriores al suyo propio:

León IX, 1049-54; **Víctor II,** 1055-7, último Papa alemán; **Esteban IX,** 1057-8; **Nicolás II,** 1059-61, bajo cuya administración la elección de los Papas se le quitó al Emperador y se puso en manos de los cardenales (desde entonces todos los Papas, con pocas excepciones tales como los de Avignon, han sido nombrados de entre el clero italiano); **Alejandro II, 1061-73.**

GREGORIO VII (Hildebrando), 1073-85. Su objetivo magno fue reformar al clero. Los dos pecados prevalentes del clero eran la inmoralidad y la simonía. Para combatir su inmoralidad, Gregorio insistió denodadamente en el celibato. Para combatir la simonía (la compra de puestos eclesiásticos con dinero), combatió el derecho del Emperador de nombrar a dignatarios eclesiásticos. Prácticamente, todo obispo y sacerdote había comprado su puesto, pues la iglesia era dueña de la mitad de las propiedades y tenía grandes rentas, y el sacerdocio era un buen medio de vivir lujosamente. Los reyes solían vender los puestos eclesiásticos al más alto postor, haciendo caso omiso de su idoneidad y carácter. Esto llevó a Gregorio a una lucha acerba contra Enrique IV, emperador de Alemania. Este depuso a Gregorio, quien a su vez excomulgó y depuso a Enrique. Sobrevino la guerra, y por fin Gregorio fue arrojado de Roma y murió en el exilio. Pero había hecho el Papado en gran parte independiente del poder imperial. Repetidamente se había llamado a sí mismo, "Señor de reyes y príncipes", y había hecho valer sus pretensiones.

Víctor III, 1086-7. **Urbano II,** 1088-99, continuó la guerra contra el Emperador. Se hizo caudillo del movimiento de las Cruzadas, que aumentó más y más el dominio papal del cristianismo.

Pascual II, 1099-1118, continuó la guerra con el Emperador alemán sobre el derecho de hacer nombramientos eclesiásticos.

Gelasio II, 1118-9. **Calixto II,** 1119-24, llegó a un acuerdo con el Emperador alemán en el concordato de Worms (1122), que trajo la paz **después de 50 años de guerra.**

Honorio II, 1124-30. **Inocencio II,** 1130-43, se mantuvo en el papado mediante la fuerza armada, contra el antipapa Anacleto II, a quien habían nombrado algunas familias poderosas de Roma.

Celestino II, 1143-4. **Lucio II,** 1144-5. **Eugenio III,** 1145-53. **Anastasio IV,** 1153-4. **Adriano IV,** 1154-9, el único papa inglés, dio Irlanda al rey de Inglaterra y le autorizó para que entrara en posesión de ella. Esta autorización fue renovada por el Papa siguiente, Alejandro III, y **se llevó a cabo la ocupación en 1171.**

Alejandro III, 1159-81, fue el Papa más grande entre Gregorio VII e Inocencio III, en conflicto con cuatro anti-papas, renovó la guerra contra el Emperador alemán, Federico Barbarroja, quien después de cinco campañas y muchas batallas campales entre sus ejércitos y los del Papa y sus aliados, con grandes matanzas, celebró la Paz de Venecia en 1177. Alejandro fue arrojado de Roma por el pueblo, y murió en el exilio tal como habían muerto muchos Papas anteriores.

LISTA DE LOS PAPAS Y DEL PAPADO (5)

Lucio III, 1181-5. **Urbano III,** 1185-7.
Gregorio VIII, 1187. **Clemente III,** 1187-91. **Celestino III,** 1191-8.

La Cima del Poderío Papal

INOCENCIO III, 1198-1216, el más poderoso de todos los Papas. Reclamó ser "vicario de Cristo", "vicario de Dios", "Supremo Soberano de la Iglesia y del Mundo"; tener el derecho de deponer a reyes y príncipes; que "todas las cosas en la tierra, en el cielo y en el infierno están sujetas al Vicario de Cristo." Llevó a la Iglesia al dominio supremo del Estado. Los reyes de Alemania, Francia, Inglaterra y prácticamente todos los monarcas de Europa obedecían a su voluntad. Aun trajo bajo su control al Imperio Bizantino, aunque su trato brutal de Constantinopla alejó aún más al Oriente del Occidente. Jamás en la historia ha ejercido mayor poder un solo hombre. Ordenó dos Cruzadas. Decretó la transubstanciación. Confirmó la confesión auricular. Declaró que el sucesor de Pedro "jamás podrá en manera alguna apartarse de la fe católica" (o sea la infalibilidad papal). Condenó la Carta Magna británica. Prohibió la lectura de la Biblia en el idioma del pueblo. Ordenó el exterminio de todo hereje. Instituyó la Inquisición. Ordenó la matanza de los albigenses. Más sangre se derramó bajo dirección suya y de sus sucesores inmediatos, que en época alguna de la historia de la iglesia, salvo en el intento del Papado de aplastar la Reforma en los siglos 16 y 17. Creería uno que Nerón, la Bestia, hubiese vuelto a la vida bajo el nombre del Cordero.

El Poder Papal mantenido por la Inquisición

La Inquisición, llamada el "SANTO OFICIO," fue instituida por Inocencio III y perfeccionada bajo el segundo Papa después de él, Gregorio IX. Era la corte eclesiástica para descubrir y castigar a los herejes. Bajo ella, a todos se les exigía informar contra los herejes. Cualquier sospechoso podía ser torturado, sin saber el nombre de su acusador. El proceso era secreto. El inquisidor pronunciaba sentencia, y la victima era entregada a la autoridad civil para ser encarcelada de por vida, o para ser quemada. Los bienes de la victima se confiscaban y se repartían entre la Iglesia y el Estado. En el período inmediatamente después de Inocencio III, la Inquisición hizo su obra más mortífera en el sur de Francia (véase Albigenses), aun cuando hizo grandes multitudes de víctimas en España, Italia, Alemania y los Países Bajos. Más tarde, la Inquisición fue el arma principal del intento papal de sofocar la Reforma. Se dice que en los 30 años del 1540 al 1570, no menos de 900,000 protestantes fueron muertos en la guerra de exterminio del Papa contra los valdenses. ¡Monjes y sacerdotes dirigiendo, con crueldad implacable y saña brutal, la obra de torturar y quemar vivos a hombres y mujeres inocentes, y haciéndolo en el nombre de Cristo, por mandato directo del "Vicario de Cristo"! La Inquisición es la cosa más infame de toda la historia. Fue inventada por los Papas, y usada por ellos durante 500 años para mantener su poder. Ninguno de los posteriores "santos" e "infalibles" Papas ha dado excusa o satisfacción alguna por ella.

Sigue la guerra contra los Emperadores de Alemania

Honorio III, 1216-27. **Gregorio IX,** 1227-41. **Inocencio IV,** 1241-54, dio la sanción papal al uso de la tortura para arrancar confesiones de los sospechosos de herejía. Bajo estos tres Papas, Federico II, nieto de Federico Barbarroja, uno de los enemigos más resueltos que el Papado jamás haya tenido, encabezó el Imperio en su postrer gran lucha contra el Papado. Después de repetidas guerras el Imperio fue **humillado, y el Papado quedó supremo.**

Alejandro IV, 1254-61. **Urbano IV,** 1261-4. **Clemente IV,** 1265-8.
Gregorio X, 1271-6. **Inocencio V,** 1276. **Juan XXI,** 1276-7.
Nicolás III, 1277-80. **Martín IV,** 1281-5. **Honorio IV,** 1285-7.
Nicolás IV, 1288-92. **Celestino V,** 1294.

Comienzos de la Decadencia Papal

Bonifacio VIII, 1294-1303, en su célebre bula "Unam Sanctam", dijo, "Declaramos, afirmamos, definimos y pronunciamos que es del todo necesario para la salvación que toda criatura humana esté sujeta al Pontífice Romano." Sin embargo era tan corrompido que Dante, quien visitó a Roma durante su pontificado, llamó al Vaticano una "sentina de corrupción," y le asignó, juntamente con Nicolás III y Clemente V, a las partes más bajas del infierno. Bonifacio recibió el Papado en su cima; pero halló la horma de su zapato en Felipe el Hermoso, rey de Francia, a cuyos pies el Papado fue humillado hasta **el polvo y comenzó su época de decadencia.**

El Control Francés del Papado

El Papado había sido victorioso en sus 200 años de lucha contra el Imperio Alemán. Pero ahora el rey de Francia había llegado a ser el primer monarca de Europa. Entre el pueblo francés crecía un sentido nacionalista y un espíritu de independencia (producto en parte, sin duda, de la brutal matanza papal de los albigenses franceses en el siglo anterior), y Felipe el Hermoso, con quien comienza la historia de la Francia moderna, continuó la lucha contra el Papado. Su conflicto comenzó contra Bonifacio VIII, con motivo de un impuesto sobre el clero francés. El Papado fue sometido al Estado de manera completa; y después de la muerte de **Benedicto XI,** 1303-4, el palacio papal fue trasladado de Roma a Aviñón, sobre la frontera sur de Francia, y durante 70 años el Papado fue un mero instrumento de la corte francesa.

El "Cautiverio Babilónico" del Papado

70 años (1305-1377) durante los cuales el palacio papal estuvo en Aviñón.

Clemente V, 1305-14. **Juan XXII,** 1316-34, el hombre más rico de Europa.

Benedicto XII, 1334-42. **Clemente VI,** 1342-52. **Inocencio VI,** 1352-62. **Urbano V,** 1362-70. **Gregorio XI,** 1370-8. La avaricia de los Papas de Aviñón no conocía límites. Impusieron onerosos impuestos; todo oficio eclesiástico se vendía por dinero, y se creaban muchos puestos nuevos, para ser vendidos para llenar las arcas de los Papas y mantener a su lujosa e inmoral corte. Petrarca acusó a la residencia papal de violación, adulterio y toda manera de fornicación. En muchas parroquias la gente insistía en que los sacerdotes tuviesen concubinas, como medio de proteger el honor de sus propias familias. El "cautiverio" fue un duro golpe para el prestigio del Papado.

LISTA DE LOS PAPAS Y DEL PAPADO (6)

El Cisma Papal

40 años (1377-1417) durante los cuales había dos grupos de Papas, uno en Roma y otro en Aviñón. Cada uno reclamaba ser "vicario de Cristo", y anatematizaba y maldecía al otro.

Urbano VI, 1378-89, restableció el palacio papal en Roma.

Bonifacio IX, 1389-1404. **Inocencio VII,** 1404-6. **Gregorio XII,** 1406-9.

Alejandro V, 1409-10.

Juan XXIII, 1410-15, llamado por algunos el criminal más depravado que jamás se haya sentado en el trono papal, culpable de casi todo crimen. Siendo cardenal en Bologna, 200 doncellas, monjas y mujeres casadas fueron víctimas de sus amores; siendo Papa, violaba monjas y vírgenes; vivió en adulterio con su cuñada; culpable de sodomía y otros vicios sin nombre; compró el Papado, vendió cardenalatos a hijos de familias ricas; negaba abiertamente la vida futura.

Martín V, 1417-31, con el cual terminó el cisma papal; pero este cisma había sido considerado escándalo por toda Europa, y con él el Papado había sufrido una irreparable pérdida de prestigio.

Eugenio IV, 1431-47.

Los Papas del Renacimiento, 1447-1549

Nicolás V, 1447-55, autorizó al rey de Portugal para que hiciera guerra contra pueblos africanos, los esclavizara y tomara sus bienes.

Calixto III, 1455-8. **Pío II,** 1458-64, tuvo muchos hijos ilegitimos, hablaba abiertamente de los métodos que usaba para seducir a las mujeres, estimulaba a los jóvenes al desenfreno y aun ofrecía instruirles en ello.

Paulo II, 1464-71, "llenó de concubinas su casa."

Sixto IV, 1471-84, sancionó la Inquisición Española; decretó que el dinero podía sacar almas del purgatorio; fue cómplice en un complot para asesinar a Lorenzo de Médicis y a otros que se oponían a sus planes; usó del Papado para enriquecerse a sí mismo y a sus familiares; hizo cardenales a ocho sobrinos suyos, algunos de ellos apenas niños; en sus festejos lujosos y pródigos rivalizó con los Césares; en riquezas y en pompa él y sus parientes pronto sobrepasaron a las antiguas familias romanas.

Inocencio VIII, 1484-92; con diferentes mujeres casadas tuvo 16 hijos; multiplicó los puestos eclesiásticos y los vendió por enormes sumas de dinero; decretó el exterminio de los valdenses, y envió un ejército contra ellos; nombró Inquisidor General de España al brutal Tomás de Torquemada, y mandó que todos los gobernantes le entregaran los herejes. Permitió corridas de toros en la plaza de San Pedro. Fue el causante de los truenos de Savonarola contra la corrupción papal.

Alejandro VI, 1492-1503, el más corrompido de los Papas del Renacimiento; licencioso, avaro y depravado. Compró el Papado; por dinero hizo muchos nuevos cardenales; tuvo numerosos hijos ilegítimos a quienes reconocía abiertamente y colocaba en altos puestos eclesiásticos mientras aún eran niños; éstos, juntamente con su padre, asesinaban a cardenales y a otros que les estorbaban. Tuvo por concubina a la hermana del cardenal que llegó a ser el próximo Papa,

Pío III, 1503, al esposo de la cual aplacaba con regalos.

Los Papas del día de Lutero

Julio II, 1503-13, el más rico de los cardenales, compró el Papado con grandes rentas de numerosos obispos y estados eclesiásticos. Siendo cardenal, se había burlado del celibato. Fue envueltos en luchas interminables sobre la posesión de ciudades y principados; mantuvo y encabezó personalmente grandes ejércitos, y fue llamado el Papa Guerrero. Emitió idulgencias. Fue Papa cuando visitó Roma Lutero, quien quedó horrorizado de lo que veía.

León X, 1513-21, fue Papa cuando Martín Lutero inició la Reforma Protestante. Hijo de Lorenzo de Médicis; hecho arzobispo a los 8 años y cardenal a los 13, a cuya edad ya había recibido 27 diferentes cargos eclesiásticos, lo que significaba una vasta renta. Se le había enseñado a considerar los puestos eclesiásticos únicamente como fuente de ingresos. Obtuvo el Papado mediante negociaciones; vendía los honores eclesiásticos; todo puesto eclesiástico se vendía, y muchos nuevos se creaban; nombró cardenales cuando tenía solamente siete años. Anduvo en negociaciones interminables con reyes y príncipes procurándose el poder secular, siéndole completamente indiferente el bienestar espiritual de la Iglesia. Mantuvo la corte más lujosa y más licenciosa de toda Europa; sus cardenales rivalizaban con reyes y príncipes en sus magníficos palacios, sus grandes festejos y sus séquitos de sirvientes; y sin embargo, este sibarita reafirmó la bula "Unam Sanctam" que declara que para ser salvo, todo ser humano ha de someterse al Pontífice Romano. Emitía indulgencias a tarifa fija; decretó la quema de herejes como de ordenación divina.

Adriano VI, 1522-23. **Clemente VII,** 1523-34. **Pablo III,** 1534-49, tuvo muchos hijos ilegítimos. Fue enemigo resuelto de los protestantes, y ofreció a Carlos V un ejército para que les hiciera la guerra.

Llegan los Jesuítas

La contestación de Roma a la secesión luterana fue la Inquisición, bajo la dirección de los jesuítas, orden fundada por el español Ignacio de Loyola (1491-1556), sobre el principio de obediencia absoluta e incondicional al Papa, con el objeto de recobrar el territorio perdido ante protestantes y mahometanos, y la conquista del mundo entero para la Iglesia Católica Romana. Su blanco supremo era la destrucción de la herejía (el pensar cualquier cosa diferente de lo que el Papa mandara pensar), para cuyo logro todo era justificable; el engaño, la inmoralidad, el vicio y aun el asesinato. Su lema era "para la mayor gloria de Dios"; sus medios, las escuelas, buscándose especialmente a los hijos de las clases dominantes y tratándose en todas ellas de alcanzar el dominio absoluto del alumno; el confesionario, especialmente para con los reyes, príncipes y gobernantes civiles, a quienes toleraban toda clase de vicio y de crimen con tal de alcanzar su favor; y la fuerza, persuadiendo a los gobernantes a que ejecutaran las sentencias de la Inquisición. En Francia fueron los responsables de la matanza de San Bartolomé, las guerras religiosas, la persecución de los hugonotes, la revocación del Edicto de Tolerancia de Nantes, y la Revolución Francesa. En España, los Países Bajos, el sur de Alemania, Bohemia, Austria, Polonia y otros países dirigieron la matanza de multitudes sin número. Mediante estos métodos detuvieron la Reforma en el sur de Europa, y virtualmente salvaron de la ruina al Papado.

LISTA DE LOS PAPAS Y DEL PAPADO (7)

Los Papas de la Contra-Reforma

Julio III, 1550-5. **Marcelo II,** 1555. **Pablo IV,** 1555-9, estableció la Inquisición en Roma.

Pío IV, 1559-65. **Pío V,** 1566-72. **Gregorio III,** 1572-85, celebró en una misa solemne, con hacimiento de gracias y gozo, la noticia de la matanza de San Bartolomé. Incitó a Felipe II a la guerra contra Inglaterra.

Sixto V, 1585-90, emitió una bula que declaraba definitiva su edición de la Vulgata. Tenía 2,000 errores.

Urbano VII, 1590. **Gregorio XIV,** 1590-1. **Inocencio IX,** 1591.

Clemente VIII, 1592-1605. **León XI,** 1605. **Paulo V,** 1605-21.

Gregorio XV, 1621-3. **Urbano VIII,** 1623-44, con la ayuda de los jesuítas, exterminó al protestantismo en Bohemia.

Papas Modernos

Inocencio X, 1644-55. **Alejandro VII,** 1655-67. **Clemente IX,** 1667-9. **Clemente X,** 1670-6. **Inocencio XI,** 1676-89. **Alejandro VIII,** 1689-91. **Inocencio XII,** 1691-1700. **Clemente XI,** 1700-21, declaró que los reyes reinaban solamente por consentimiento suyo. Emitió una bula contra la libre lectura de la Biblia.

Inocencio XIII, 1721-4. **Benedicto XIII,** 1724-30. **Clemente XII,** 1730-34. **Benedicto XIV,** 1740-58. **Clemente XIII,** 1758-69. **Clemente XIV,** 1769-74, abolió "para siempre" la sociedad de los Jesuítas.

Pío VI, 1775-99. **Pío VII,** 1800-20, restableció a los jesuitas mediante un decreto "que permanecerá por todo tiempo inalterable e inviolable." Cosa extraña, que un Papa "infalible" restablezca lo que otro Papa "infalible" acaba de abolir "para siempre." Emitió una bula en que declara a las Sociedades Bíblicas un "instrumento diabólico para socavar los cimientos de la religión."

León XII, 1821-9, condenó toda libertad y tolerancia religiosa, las Sociedades Bíblicas y las traducciones de la Biblia. Declaró que "toda persona separada de la Iglesia Católica Romana, por más libre de culpa que sea su vida en otros aspectos, por esta sola ofensa no tiene parte en la vida eterna."

Pío VIII, 1829-30, denunció la libertad de conciencia, las Sociedades Bíblicas y la masonería.

Gregorio XVI, 1831-46, ardiente campeón de la infalibilidad papal, condenó las Sociedades Bíblicas protestantes.

Pío IX, 1846-78, perdió los Estados Papales. Decretó la infalibilidad papal; proclamó el derecho de suprimir la herejía mediante la fuerza; condenó la separación del Estado y de la Iglesia, y mandó que todo verdadero católico obedezca a la cabeza de aquella iglesia antes que a los gobernantes civiles; denunció la libertad de conciencia, de culto, de palabra y de prensa; decretó la Inmaculada Concepción y deificó a María; estimuló la veneración supersticiosa de reliquias; condenó las Sociedades Bíblicas; declaró que el protestantismo "no es una forma de la religión cristiana"; y que "todo dogma de la Iglesia Católica Romana ha sido dictado por Cristo mediante sus virreyes de la tierra."

La Infalibilidad del Papa

La idea de que el Papa fuera infalible no halló expresión alguna en la literatura cristiana durante 600 años. Nació con la aparición de las falsas decretales, y creció con las pretensiones papales durante las Cruzadas y en los conflictos entre Papas y emperadores. Muchos Papas desde Inocencio III en adelante la propulsaron. Pero los concilios de Pisa, Constanza y Basilea decretaron expresamente que los Papas están sujetos a los concilios. En 1854, Pío IX, "de su propia soberana autoridad, y sin la cooperación de un concilio", proclamó la doctrina de la Inmaculada Concepción de María, como especie de globo de ensayo del mundo católico romano en cuanto a la autoridad papal. Su acogida le animó a que convocara el Concilio Vaticano (1870) con el propósito expreso de hacerse declarar infalible; lo cual, bajo el hábil manipuleo suyo, el concilio hizo. Dice el decreto que es "divinamente revelado" que el Papa, cuando habla "ex cátedra" es dotado de "infalibilidad en definir doctrinas de fe y de moral," y que "tales definiciones son irreformables por sí mismas, y no por el consentimiento de la Iglesia". Así, pues, el Papa es ahora **"infalible,"** por cuanto el Concilio Vaticano, por mandato suyo, votó que lo es. La Iglesia Oriental considera esto la blasfemia máxima del Papado.

Su Pérdida del Poder Temporal

Desde el año 754 los Papas habían sido gobernadores civiles de un reinado llamado los "Estados Papales", que incluía a gran parte de Italia, con Roma por capital. Muchos de los Papas se habían ocupado más de ensanchar las fronteras, la riqueza y el poderío de este reino, que del bienestar espiritual de la iglesia, y a menudo usaban su lugar espiritual como cabeza de la iglesia para agrandar su poder secular. La corruptela papal era tan notoria en su gobierno secular como en el gobierno eclesiástico. El desgobierno papal de Roma era proverbial; oficiales venales, crímenes frecuentes, calles malsanas, extorsión de las visitas, moneda falsificada, loterías. Pío IX gobernaba a Roma con la ayuda de 10,000 soldados franceses. Cuando estalló la guerra entre Francia y Alemania en 1870, estas tropas fueron retiradas, y Víctor Manuel, rey de Italia, tomó posesión de la ciudad y agregó los Estados papales al reino de Italia. El voto del pueblo para traspasar la Roma papal al gobierno de Italia, fue de 133,648 contra 1,507. De esta manera el Papa no solamente perdió su reino terrenal sino que él mismo vino a ser súbdito de otro gobierno, humillación profunda para aquél que reclama ser gobernante de todos los reyes. Su poder temporal fue restablecido en miniatura en 1929, por Mussolini; y aunque la Ciudad del Vaticano abarca apenas unas 40 hectáreas, el Papa es soberano de ella y no sujeto a ninguna autoridad terrestre.

Papas Recientes

León XIII, 1878-1903, reclamaba haber sido nombrado cabeza de todo gobernante, y ocupar el lugar de Dios Todopoderoso en la tierra. Insistía en la infalibilidad papal; llamó a los protestantes "enemigos del nombre de cristiano"; denunció el "americanismo"; llamó a la masonería "fuente de todo mal"; proclamaba como único medio de cooperación la sumisión absoluta al Pontífice romano.

Pío X, 1903-14, denunció a los caudillos de la Reforma como **"enemigos de la cruz de Cristo."**

LISTA DE LOS PAPAS Y DEL PAPADO (8)

Benedicto XV, 1914-22. **Pío XI**, 1922-39. En 1928 reafirmó a la Iglesia Católica Romana como única iglesia de Cristo, y declaró imposible la unión del cristianismo salvo mediante la sumisión a Roma. **Pío XII, 1939—**

Resumen

El Papado es una institución italiana. Se levantó sobre las ruinas del Imperio Romano, en el nombre de Cristo, pero ocupando el trono de los Césares; revivificación de la imagen del Imperio Romano y que heredaba el espíritu del mismo: "el espectro del Imperio Romano vuelto a la vida en el traje de cristianismo." Los Papas han sido en su mayor parte italianos.

Métodos del Papado. Escaló el poder mediante el prestigio de Roma y el nombre de Cristo, y mediante sagaces alianzas políticas (tales como con los Francos y con Carlomagno), el fraude (tal como las falsas decretales) y la fuerza armada (sus ejércitos propios, y los de los reyes sometidos a su dominio; y mediante la fuerza armada y el derramamiento de sangre (tal como por la Inquisición) se ha mantenido en el poder.

Las Rentas Papales. Durante gran parte de su historia, el Papado, mediante la venta de puestos eclesiásticos y su impúdico negocio de indulgencias (venta de la "remisión de pecados mediante el dinero"), ha tenido grandes rentas que le ha permitido mantener la corte más lujosa de Europa, en el nombre del humilde Cristo.

Carácter Personal de los Papas. Algunos de los Papas han sido hombres buenos, y algunos indeciblemente viles; la mayor parte de ellos, absortos en la busqueda del poder secular. Dios ha tenido santos Suyos dentro de la Iglesia Romana, pero la mayor parte de ellos han estado fuera del Vaticano. En su mayor parte los "Vicarios de Cristo" han sido cualquier cosa menos santos.

Las Pretensiones Papales. A pesar del carácter de la mayoría de los Papas, de sus métodos, y de la historia secular y sangrienta del Papado, estos "Santos Padres" reclaman ser "vicarios de Cristo" e "infalibles," y que "ocupan en esta tierra el lugar de Dios Todopoderoso" y que la obediencia a ellos es necesaria para la salvación.

El Papado y la Biblia. Justino Mártir, Jerónimo y Crisóstomo urgían la lectura de la Biblia. Agustín consideraba a los traductores un medio bienaventurado de propagar la Palabra de Dios entre las naciones. Gregorio I recomendó la lectura de la Biblia, sin imponerle restricción alguna. Pero los Papas posteriores adoptaron una actitud diferente. Hildebrando mandó a los bohemios que no leyesen la Biblia. Inocencio III prohibió que el pueblo leyese la Biblia en su propio idioma (en latín, la Biblia era libro cerrado para las masas). Gregorio IX prohibió a los legos tener la Biblia, y suprimió las traducciones. Fueron quemadas las traducciones existentes entre los albigenses y valdenses, lo mismo que a sus poseedores. Pablo IV prohibió poseer traducciones de ella sin el permiso de la Inquisición. Los jesuitas indujeron a Clemente XI a que condenara la lectura de la Biblia por los legos. León XII, Pío VIII, Gregorio XVI y Pío

IX todos condenaron a las Sociedades Bíblicas. La influencia papal excluye la Biblia de nuestras escuelas públicas. En los países católicos la Biblia es un libro casi desconocido.

El Papado y el Estado. Hildebrando se llamaba a sí mismo "Señor de reyes y príncipes." Inocencio III se llamó "Soberano supremo del mundo", y reclamaba tener el derecho de deponer a los reyes. Pío IX condenó la separación de la Iglesia y el Estado, y mandó que todo católico verdadero obedeciera a la cabeza de la Iglesia antes que a la autoridad civil. León XIII reclamaba ser "cabeza de todo gobernante." En la coronación de los Papas, se les pone sobre la cabeza la corona papal con las palabras, "Tú eres padre de príncipes y reyes, soberano del mundo y vicario de Cristo." La enseñanza oficial de Roma es, que en caso de conflicto, los católicos deben obedecer al Papa antes que a su patria.

El Papado y la Iglesia. El Papado no es la iglesia sino una máquina política que se apoderó del control de ella, y que arrogándose prerrogativas, se interpuso entre Dios y Su pueblo. Su gran objetivo ha sido, y es, mantener al pueblo en sujeción a sí mismo.

El Papado y la Tolerancia. El papa Clemente VIII declaró que el Edicto de Tolerancia de Nantes, por el cual "se concede a todos la libertad de conciencia, es la cosa más maldita del mundo." Inocencio X y sus sucesores han condenado, rechazado, anulado y protestado de los artículos de tolerancia del Tratado de Westfalia de 1648. León XII condenó la libertad religiosa, Pío VIII denunció la libertad de conciencia. Pío IX condenó expresamente la tolerancia y la libertad religiosa. León XIII aprobó el decreto de Pío IX. Por más que los sacerdotes romanos en los países protestantes clamen "tolerancia," la ley oficial e "infalible" del sistema a que pertenecen está en contra de ella. Los romanistas están a favor de la tolerancia solamente en aquellos países en donde ellos formen minoría. En los países católicos romanos la tolerancia jamás se ha concedido, salvo bajo compulsión. El Papado ha combatido la libertad religiosa a cada paso. Quieren la tolerancia para ellos mismos, pero se niegan a concederla a otros cuando ellos están en el poder.

¿Un Propósito Providencial del Papado? Puede ser que dentro de la providencia divina, el Papado haya servido durante la Edad Media algún fin en salvar del caos a la Europa Occidental y en homogeneizar las civilizaciones romana y alemana. Pero supongamos que la Iglesia nunca hubiese sido hecha una institución de Estado, que hubiese evitado del todo la búsqueda del poder secular, y se hubiese limitado exclusivamente a su política original de ganar convertidos para Cristo y entrenarles en Sus caminos — entonces en lugar de aquellas tinieblas de la Edad Media podría haber venido el milenio.

Esta historia del Papado se ha escrito como telón de fondo de la Reforma, en la creencia de que necesitamos familiarizarnos con el por qué del movimiento protestante y los cimientos históricos de nuestra fe protestante. Algunas de las cosas que aquí se relatan parecen increíbles. Parece inconcebible que los hombres tomaran la religión de Cristo para convertirla en una inescrupulosa máquina política mediante la cual escalar el poder mundano. Sin embargo, toda afirmación que aquí se ha hecho puede verificarse consultando obras más completas de Historia Eclesiástica.

HISTORIA DE LA IGLESIA

PRECURSORES DE LA REFORMA

Claudio de Turín (832) se opuso al culto de imágenes, la adoración de la cruz, las oraciones por los muertos y otras prácticas de Roma. Era discípulo de Félix obispo de Urgel, quien presidió en el 792 un Concilio español que prohibió el uso de imágenes en las iglesias.

Los petrobrusianos, seguidores de Pedro de Bruys, discípulo de Abelardo (1110) en Francia, rechazaban la misa, afirmaban que la Comunión era un rito memorial, y que los ministros debían casarse.

Arnoldo de Brescia (1155), discípulo de Abelardo, predicaba que la Iglesia no debía tener propiedades, que el gobierno civil corresponde a los laicos, y que debía librarse de Roma del control papal. Fue ahorcado a petición del Papa Adriano IV.

Los albigenses o cátaros, en el sur de Francia, norte de España y norte de Italia. Predicaban contra las inmoralidades del clero, las peregrinaciones y la adoración de santos y de imágenes; rechazaban del todo al clero y sus pretensiones, y a las de la Iglesia de Roma; hacían mucho uso de las Escrituras; vivían una vida abnegada y tenían gran celo por la pureza moral. Ya en 1167 eran quizás la mayoría de los habitantes del sur de Francia; en 1200 eran numerosos en el norte de Italia y de España. En 1208 el Papa Inocencio III proclamó una cruzada contra ellos. Ciudad tras ciudad fue puesta a espada y los habitantes asesinados sin distinción de edad ni sexo. En 1229 se estableció la Inquisición, y en menos de cien años los albigenses franceses fueron exterminados. Aparecen en España hasta el siglo 15, y en Polonia hasta el 17.

Los valdenses, en el sur de Francia, España y norte de Italia. Valdo, rico comerciante de Lyon, en 1170 dio sus bienes a los pobres y anduvo predicando. Combatió la usurpación y la prodigalidad clericales; negó el derecho exclusivo del clero de enseñar el Evangelio; rechazó las misas, las oraciones por los muertos y el purgatorio; enseñó que la Biblia es la única regla de fe y de vida. Su mensaje creó gran interés en leer la Biblia. Fueron gradualmente sofocados por la Inquisición, salvo en los valles alpinos al suroeste de Turín, en donde aún permanecen. Algunos creen ver en ellos una fusión de movimientos anteriores a Valdo, o de sobrevivientes de las mismas. Citan el hecho de que en aquellos valles se refugió Vigilancio (siglo 4), y quizás los seguidores de Claudio de la cercana ciudad de Turín, y otros grupos perseguidos. Hay una mención católica romana de "vallenses" (gente de los valles) en 1144.

Petrarca, 1304-74, gran caudillo del Renacimiento, llamó la residencia papal de Aviñon una "sentina del infierno."

Juan Wyclif, 1324-1384, profesor en Oxford, Inglaterra, predicaba contra la tiranía espiritual del clero y la autoridad del Papa. Se oponía a la existencia de papas, cardenales, patriarcas y monjes; atacaba la transubstanciación y la confesión auricular. Defendía el derecho del pueblo de leer la Biblia, y la tradujo al inglés. A sus seguidores se les llamaba lolardos.

Juan Hus, 1369-1415, rector de la universidad de Praga, Bohemia. Fue discípulo de Wyclif, cuyos escritos habían llegado hasta Bohe-

mia, Era predicador intrépido; atacaba los vicios del clero y el estado corrompido de la Iglesia; condenaba la venta de indulgencias; rechazaba el purgatorio, la adoración de santos y el culto en lengua extranjera; elevaba a las Escrituras por encima de los dogmas y ordenanzas de la iglesia. Fue quemado vivo, y sus seguidores, una gran parte del pueblo bohemio, casi exterminados en una cruzada ordenada por el Papa.

Savonarola, 1452-1498, de Florencia, Italia. Denunciaba como un profeta hebreo el sensualismo y los pecados de la ciudad, y los vicios papales. La ciudad se reformó. El papa Alejandro VI quiso callarle y aun intentó sobornarle con un cardenalato. Fue ahorcado y quemado en la plaza mayor de Florencia, 19 años antes de que Lutero publicara sus 95 tesis.

Los anabaptistas aparecieron durante la Edad Media en diferentes países europeos y bajo diferentes nombres, en grupos independientes. Representaban una variedad de doctrinas. Generalmente eran fuertemente anticlericales; rechazaban el bautismo de párvulos; eran fervientes adictos de las Escrituras y abogaban por la separación total de la Iglesia y del Estado. Eran muy numerosos en Alemania, Holanda y Suiza en la época de la Reforma. Perpetuaban ideas recibidas de generaciones anteriores. Por lo general eran un pueblo apacible y de verdadera piedad, pero acérrimamente perseguido, especialmente en los Países Bajos.

El Renacimiento, o avivamiento del saber, fue resultado en parte de las Cruzadas, de la presión de los turcos y de la caída de Constantinopla. Contribuyó al movimiento reformista. Despertó gran interés en las antiguas obras clásicas. Vastas sumas de dinero se gastaron en recolectar manuscritos y fundar bibliotecas. Por aquel mismo tiempo se inventó la imprenta. Esto trajo la abundancia de diccionarios, libros de gramática, y versiones y comentarios de las Escrituras. Vino el estudio de las Escrituras en las lenguas originales. "El renovado conocimiento de las fuentes de la doctrina cristiana reveló la vasta diferencia entre la sencillez natural del Evangelio y la fabricación eclesiástica que profesaba fundarse en él." "La Reforma debió su ser al contacto directo de la mente humana con las Escrituras," y trajo la emancipación de esa mente, de la autoridad clerical y papal.

Erasmo, 1466-1536, el más grande erudito y más popular escritor de los días de la Reforma. Su mayor ambición era librar a los hombres de falsos conceptos acerca de la religión, y creía que la mejor manera de hacerlo era volver a las Escrituras. Su Nuevo Testamento griego (1512) dio a los traductores un texto exacto sobre qué trabajar. Crítico implacable de la Iglesia Romana, se deleitaba especialmente en ridiculizar a "hombres no santos en órdenes santas." Ayudó grandemente a la Reforma, pero nunca se unió a ella.

Las Condiciones. Había gran descontento por la corrupción de la Iglesia y del clero. El pueblo estaba inquieto a causa de las crueldades de la Inquisición; los gobernantes civiles se cansaban de la interferencia papal en los asuntos del Estado. "Al toque de la trompeta de Lutero, Alemania, Inglaterra y Escocia sobresaltaron como gigantes despertados del sueño."

HISTORIA DE LA IGLESIA

LA REFORMA

Martín Lutero, 1483-1546; después de Jesucristo y de Pablo, el hombre más grande de todos los siglos. Encabezó al mundo en su lucha de liberación de la institución más despótica de toda la historia; el "Fundador de la Civilización Protestante." Nació de padres pobres en Eisleben, 1483. Ingresó a la Universidad de Erfurt en 1501 para estudiar leyes. "Magnífico estudiante, gran conversador y polemista, muy sociable y buen músico", se graduó en un tiempo notablemente breve. En 1505, de pronto decidió ingresar a un monasterio. Monje ejemplar, y sumamente religioso, practicó todas las formas de ayunos y azotamientos, e inventó otras nuevas. Durante dos años soportó, como él decía, "tales angustias que ninguna pluma podrá describir." Un día en 1508, mientras leía la epístola a los Romanos, de pronto vino la luz y la paz: "El justo vivirá por la fe." Vio por fin, que la salvacion se recibía mediante la confianza en Dios por medio de Cristo, y no por los ritos, sacramentos y penitencias de la Iglesia. Esto cambió su vida entera, y el curso entero de la historia. "Aun cuando su hallazgo hizo innecesaria una iglesia sacerdotal, él no se dio cuenta de ello inmediatamente." Todavía aceptaba todas las usanzas de la Iglesia: misas, reliquias, indulgencias, peregrinaciones y la jerarquía papal. En 1508 llegó a ser profesor de la universidad de Wittenberg, puesto que ocupó hasta su muerte en 1546. En 1511 fue a Roma, y aun cuando aterrado por la corrupción y los vicios de la corte papal, todavía aceptaba la autoridad de aquella Iglesia. Volvió a Wittenberg, en donde sus sermones sobre la Biblia comenzaron a atraer a estudiantes de todas partes de Alemania.

Las Indulgencias. La ocasión del rompimiento de Lutero con Roma fue la venta de indulgencias por Tetzel. Una indulgencia era una disminución de los dolores del purgatorio; es decir, una remisión del castigo del pecado. Según la enseñanza romanista, el purgatorio se parece bastante al infierno, solamente que no dura tanto; pero todos tienen que pasar por el. Pero el Papa reclamaba tener potestad de disminuir estos sufrimientos o de remitirlos del todo, como prerrogativa exclusiva suya. Esto comenzó con los Papas Pascual I (817-24) y Juan VIII (872-82). Las indulgencias papales resultaron sumamente lucrativas, y pronto estaban en uso general. Se ofrecían como aliciente en las Cruzadas y en las guerras contra los herejes o contra algún rey a quien el Papa quería castigar; a los inquisidores, y a quienes traían leña para quemar a un hereje; a quienes hacían peregrinacion a Roma; o para promover cualquier empresa pública o privada del Papa, o a cambio de dinero. El Papa Sixto IV, 1476, fue el primero en aplicarlas a las almas ya en el purgatorio. Las indulgencias se contrataban al por mayor, para su reventa. Esto de "vender el privilegio de pecar" llegó a ser una de las principales fuentes de las rentas papales. En 1517 Juan Tetzel recorría Alemania vendiendo certificados firmados por el Papa, que ofrecían a los compradores y a sus amigos el perdón de todo pecado sin confesión, arrepentimiento, penitencia ni absolución sacerdotal. Decía al pueblo, "Tan pronto como vuestro dinero suena en el cofre, las almas

de vuestros amigos se elevan del purgatorio al cielo." Esto horrorizaba a Lutero.

Las 95 Tesis. El 31 de octubre de 1517, Lutero colocó en la puerta de la iglesia de Wittenberg 95 tesis, casi todas las cuales se relacionaban con las indulgenicas, pero que en el fondo atacaban la autoridad papal. Era solamente un anuncio de que él estaba dispuesto a discutir estos temas en la Universidad. Pero las copias impresas se buscaban febrilmente por toda Europa. Aquello resultó ser "la chispa que levantó en llamas a Europa." Siguió tratado tras tratado, en latín para los eruditos y en alemán para el pueblo común. Ya en 1520, Lutero era el hombre más popular de Alemania.

La Excomunión de Lutero. En 1520 el Papa emitió una bula que excomulgaba a Lutero y declaraba que si no se retractaba dentro de 60 días, recibiría "la pena debida a la herejía" (es decir, la muerte). Cuando Lutero recibió la bula, la quemó públicamente, el 10 de diciembre de 1520. "Aquel día comenzó una nueva era" (Nichols).

La Dieta de Worms. En 1521 Lutero fue llamado por Carlos V, Emperador del Sacro Imperio Romano (que en aquel tiempo incluía a Alemania, España, los Países Bajos y Austria), a que se presentara ante la Dieta de Worms. Ante una asamblea de dignatarios del Imperio y de la Iglesia se le ordenó retractarse. Contestó que de nada podía retractarse mientras no se le convenciese mediante la Escritura o la razón. "Aquí estoy; ninguna otra cosa puedo hacer; así me ayude Dios." Fue condenado, pero tenía demasiados amigos entre los príncipes alemanes para que se cumpliese el edicto. Le escondió un amigo cerca de un año, y luego volvió a Wittenberg para continuar su obra de predicar y escribir. Entre otras cosas tradujo al alemán la Biblia, lo cual "espiritualizó a Alemania y creó el idioma alemán."

La guerra papal contra los protestantes alemanes. Alemania se componía de gran número de pequeños Estados, regidos cada uno por un príncipe. Muchos de estos príncipes, juntamente con sus Estados enteros, habían sido ganados para la causa de Lutero. Ya en 1540, todo el norte de Alemania era luterana. Se les ordenó volver al redil romanista. En lugar de esto, se unieron para su defensa en la llamada Liga de Esmalcalda. El papa Paulo III instó al emperador Carlos V a que procediera contra ellos, y le ofreció un ejército. Declaró esta guerra como Cruzada, y ofreció indulgencias a todos los que tomaran parte en ella. La guerra duró de 1546 a 1555, y terminó con la paz de Augsburgo, en la cual los luteranos ganaron el reconocimiento legal de su religión. El Papa instigó esta guerra para lograr el sometimiento de los luteranos. El fue el agresor; los luteranos estaban a la defensiva.

El nombre de "Protestante." La Dieta de Espira, 1529 D.C., en la cual los católicos romanos formaban mayoría, dictó que los católicos podían enseñar su religión en los Estados reformistas, pero prohibió la enseañnza luterana en los Estados romanistas. Contra esto los príncipes luteranos hicieron una protesta formal, y desde entonces se les conocía como los "protestantes." Aplicado originalmente a los luteranos, el nombre ha llegado a aplicarse, en el uso popular, a todos los que protestan contra la usurpación papal, inclusive a toda entidad cristiana evangélica.

HISTORIA DE LA IGLESIA

LA REFORMA (2)

En Suiza, tierra histórica de la libertad, la reforma fue comenzada por Zuinglio y llevada adelante por Calvino. La unión de los seguidores de ambos en 1549 constituyó la "Iglesia Reformada." Sus reformas fueron aún más completas que las de Lutero.

Zuinglio, 1484-1531, se convenció alrededor de 1516, de que la Biblia era el medio de purificar a la Iglesia. En 1525 Zurich acogió oficialmente sus enseñanzas, y paulatinamente las iglesias abolieron las indulgencias, las misas, el celibato y las imágenes, guiándose únicamente por la Biblia.

Juan Calvino, 1509-64, francés, aceptó las enseñanzas reformistas en 1533. Fue arrojado de Francia en 1534, y llegó a Ginebra en 1536. Allí su Academia se hizo centro y pivote del protestantismo, atrayendo a eruditos de muchos países. Fue llamado "el más grande teólogo del cristianismo," y por Renán, "el hombre más cristiano de su generación." Más que ningún otro, ha orientado el pensamiento protestante.

En los Países Bajos la Reforma fue acogida desde muy temprano; el luteranismo, y luego el calvinismo, y desde aun antes eran muy numerosos los anabaptistas. Del 1513 al 1531 se hicieron 25 diferentes traducciones de la Biblia en holandés, flamenco y francés. Los Países Bajos eran parte de los dominios de Carlos V. En 1522 él estableció la Inquisición, y mandó que se quemara todos los escritos luteranos. En 1525 prohibió toda reunión religiosa en que se leyera la Biblia. En 1546 prohibió imprimir o poseer la Biblia ya sea la Vulgata o cualquier traducción. En 1535 decretó la "muerte por fuego" para los anabaptistas. Felipe II (1566-98), sucesor de Carlos V, ratificó los edictos de su padre, y con la ayuda de los jesuítas llevó adelante la persecución con aun mayor furia. Por una sola sentencia de la Inquisición, la población entera fue condenada a muerte, y bajo Carlos V y Felipe II más de 100,000 fueron masacrados con crueldad increíble. Algunos eran encadenados a una estaca cerca del fuego y asados lentamente hasta morir; otros eran arrojados a mazmorras, azotados y torturados en el potro antes de ser quemados vivos. A las mujeres se les enterraba vivas, prensadas en ataudes demasiado pequeños y apisonadas por los pies del verdugo. Quienes trataban de huir a otros países eran interceptados por los soldados y masacrados. Después de años de resistencia bajo crueldades inauditas, los protestantes de los Países Bajos se unieron bajo la dirección de Guillermo de Orange, y en 1572 comenzaron la gran rebelión. Después de increíbles padecimientos, ganaron en 1609 su independencia. Holanda, al norte, se hizo protestante; Bélgica, al sur, católica romana. Holanda fue el primer país que fundó escuelas públicas mantenidas mediante impuestos, y que legalizó principios de tolerancia religiosa y de libertad de prensa.

En Escandinavia el luteranismo fue introducido desde muy temprano. Fue hecho religión del Estado en Dinamarca en 1536, en Suecia en 1539 y en Noruega en 1540. Cien años después, Gustavo Adolfo (1611-32) rey de Suecia rindió notables servicios en derrotar el esfuerzo de Roma para aplastar a la Alemania protestante.

En Francia. Ya en 1520 las enseñanzas de Lutero habían penetrado en Francia, y pronto siguieron las de Calvino. En 1559 había cerca de 400,000 protestantes. Se les llamaba "hugonotes." Su sincera piedad y vidas puras formaban notable contraste con las vidas escandalosas del clero romano. En 1557 el Papa ordenó su exterminio. El rey decretó que se les masacrara y mandó que todo súbdito leal ayudara en cazarlos. Los jesuítas recorrían Francia persuadiendo a los fieles a que llevaran armas para su destrucción. Perseguidos así por los agentes papales tal como en los días de Diocleciano, se reunían en secreto, a menudo en sótanos y a media noche.

La Matanza de San Bartolomé. Catalina de Médicis, madre del rey, ardiente romanista e implemento complaciente del Papa, dio la orden, y en la noche del 24 de agosto de 1572 fueron masacrados 70,000 hugonotes, incluso la mayor parte de los dirigentes. Hubo grandes regocijos en Roma. El Papa y su colegio de cardenales fueron en solemne procesión a la Iglesia de San Marcos, y se cantó el Te Deum en hacimiento de gracias. El Papa también hizo acuñar una medalla en conmemoración de la masacre, y envió a París a un cardenal con las felicitaciones del Papa y de los cardenales para el rey y la reina madre. "Francia estaba a un pelo de hacerse realmente protestante; pero la noche de San Bartolomé de 1572 Francia asesinó al protestantismo. En 1792 vino a Francia una 'protesta' de otra clase" (Tomás Carlyle).

Las Guerras Hugonotes. Después de la matanza de San Bartolomé los hugonotes se unieron y se armaron para resistir, hasta que por fin en 1598 el Edicto de Nantes les dio el derecho de libertad de concienica y de culto. Pero mientras tanto, unos 200,000 habían perecido como mártires. El papa Clemente VIII llamó el Edicto de Tolerancia de Nantes una "cosa maldita," y después de años de trabajo bajo cuerda de los jesuítas, en 1685 el edicto fue revocado, y 500,000 hugonotes huyeron a países protestantes.

La Revolución Francesa de 1789, cien años después, fue una de las convulsiones más espantosas de la historia. El pueblo, en frenesí contra las tiranías de la clase reinante (incluso el clero, propietario de la tercera parte del suelo francés, ricos, indolentes, inmorales, e implacables en su trato de los pobres), se levantó en un reino de terror y de sangre. Abolieron el gobierno, cerraron las iglesias y confiscaron sus propiedades, suprimieron el cristianismo y el día domingo, y entronizaron a la Diosa de la Razón (representada por una mujer disoluta). Napoleón restableció a la Iglesia, pero no sus bienes; en 1802 concedió la tolerancia para todos; y casi terminó con el poder político de los Papas en todo país.

En Bohemia, en 1600, de los 4,000,000 habitantes el 80 por ciento era protestante. Cuando terminaron su obra los Hapsburgos y los jesuítas, quedaban solamente 800,000, todos católicos romanos.

En Austria y Hungría, más de la mitad de la población se había hecho protestante, pero bajo los Hapsburgos y los jesuítas todos fueron muertos.

En Polonia, a fines del siglo 16, parecía que el romanismo estaba a punto de desaparecer del todo; pero aquí también los jesuítas mataron la Reforma mediante la persecución.

LA REFORMA (3)

En Italia, el propio país del Papa, la Reforma ya estaba bien arraigada; pero comenzó a trabajar la Inquisición, y casi no dejó trazas del protestantismo.

En España la Reforma nunca hizo gran progreso, por cuanto la Inquisición ya estaba allí desde antes. Todo intento de libertad o de pensamiento independiente se aplastaba con mano implacable. El inquisidor Torquemada (1420-98), monje dominico, en 18 años quemó a 10,200 y condenó a cadena perpetua a 97,000. A las víctimas generalmente se les quemaba vivas en la plaza pública como motivo de festividades religiosas. De 1481 a 1808 hubo cuando menos 100,000 mártires y 1,500,000 desterrados. "En los siglos 16 y 17 la Inquisición extinguió la vida literaria de España, y puso a la nación casi fuera del círculo de la civilización europea." Cuando la Reforma comenzó, España era el país más poderoso del mundo. Su actual estado insignificante muestra lo que puede hacer de un país el Papado. (Véase también pp. 706-7).

La Armada Española, 1588. Uno de los rasgos de la estrategia jesuíta era provocar el derrocamiento de los países protestantes. El papa Gregorio XIII "no escatimó ninguna cosa para impulsar al emperador Felipe II, rey de España, a la guerra contra la Inglaterra protestante." Sixto V, quien llegó al Papado cuando ya se maduraba el proyecto, lo declaró una Cruzada (ofreció indulgencias a todo participante en ella). En aquel tiempo España tenía la flota más poderosa que jamás había surcado los mares; pero la orgullosa Armada halló la derrota en el Canal de la Mancha. "La victoria de Inglaterra fue el punto crucial del gran duelo entre el protestantismo y el romanismo. Aseguró para la causa protestante no solamente a Inglaterra y Escocia sino también a Holanda, Alemania del norte, Dinamarca, Suecia y Noruega" (Jacobs).

En Inglaterra hubo primeramente rebelión y luego reforma. Desde los días de Guillermo el Conquistador, en 1066, había habido repetidas protestas contra el control papal de Inglaterra. Enrique VIII (1509-47) creía, así como también sus antecesores, que la Iglesia inglesa debía ser independiente del Papa, y que debía encabezarla el rey. Su divorcio no fue la causa, sino solamente la ocasión, de su rompimiento con Roma. Enrique no era ningún santo; pero tampoco lo era el Papa contemporáneo Paulo III, quien tuvo muchos hijos ilegítimos. En 1534 la Iglesia de Inglaterra definitivamente repudió la autoridad papal, y se disponía a una vida independiente bajo la dirección espiritual del arzobispo de Canterbury, a la vez que Enrique VIII asumió el título de "Cabeza Suprema" para los asuntos temporales y relaciones políticas de ella. Era arzobispo de Cantorbury Tomás Cranmer, bajo quien comenzó la Reforma. Se abolieron los conventos, acusándoseles de inmoralidad; se introdujo en las iglesias la Biblia en inglés y un libro de oraciones en inglés, y se abolieron en ellas muchas prácticas romanistas. En el siguiente reinado de Eduardo VI (1547-53), la Reforma progresó notablemente. Pero María la Sanguinaria (1553-58) hizo un intento resuelto de restablecer el romanismo, y bajo ella padecieron el martirio muchos protestantes, entre ellos

Latimer, Ridley y Cranmer. Bajo la Reina Isabel I (1558-1603) se permitió nuevamente la libertad, y la Iglesia Anglicana se restableció en la forma en que ha seguido hasta ahora. De la Iglesia Anglicana vinieron luego los puritanos y los metodistas.

En Escocia, aún existía la influencia de Wyclif. Las enseñanzas de Lutero penetraron cerca de 1528, y luego las de Calvino. La historia de la Reforma escocesa es la historia de Juan Knox.

Juan Knox (1515-72), sacerdote escocés, comenzó a enseñar ideas reformistas cerca del año 1540. En 1547 fue apresado por el ejército francés y enviado a Francia, en donde fue esclavo galeote 19 meses. Fue libertado mediante la influencia del gobierno británico, y volvió en 1549 a Inglaterra, en donde siguió predicando. Cuando ascendió al trono María la Sanguinaria en 1553, fue a Ginebra, en donde se compenetró de la enseñanza de Calvino. En 1559 fue llamado a Escocia por el Parlamento de los Lores Escoceses, para encabezar el movimiento nacional de reforma. La situación política hizo que la reforma eclesiástica y la independencia nacional fueran un solo movimiento. María Estuardo, reina de Escocia, había casado con Francisco II, rey de Francia, hijo de Catalina de Médicis, la de la matanza de San Bartolomé. De esta manera Escocia y Francia estaban aliadas, y sus coronas unidas por aquel matrimonio. Francia estaba empeñada en la destrucción del protestantismo. Felipe II rey de España y otros romanistas tramaban el asesinato de la reina Isabel I, para colocar en el trono inglés a María reina de Escocia. El Papa Pío V alentó el complot mediante una bula que excomulgaba a Isabel y subvertía la lealtad de sus súbditos (lo cual, conforme a la enseñanza jesuíta, significaba que quien la asesinara haría un acto de servicio a Dios). Así, pues, no había posibilidad de reforma para la iglesia de Escocia mientras estuviese bajo el control francés. Juan Knox creía que el futuro del protestantismo dependía de una alianza entre la Inglaterra protestante y la Escocia protestante. Se demostró ser un dirigente magnífico. La Iglesia Reformada se estableció en 1560, y con la ayuda de Inglaterra, en 1567 fueron expulsados los franceses; y el romanismo fue extinguido en mayor grado que en ningún otro país. En gran parte, Juan Knox hizo de Escocia lo que es hoy día.

La Contrarreforma. En 50 años la Reforma había alcanzado a todo Europa, apoderándose de la mayor parte de Alemania, Suiza, los Países Bajos, Escandinavia, Inglaterra, Escocia, Bohemia, Austria, Hungría y Polonia y ganando terreno en Francia. Fue un golpe tremendo para la Iglesia Romana, que a su vez organizó la Contrarreforma. Por medio del Concilio de Trento (que duró 18 años, 1545-63), los jesuítas, y la Inquisición, se suprimieron algunos de los abusos morales del Papado, y a fines del siglo Roma estaba ya organizada para un ataque agresivo contra el protestantismo. Bajo la orientación brillante y brutal de los jesuítas reconquistó mucho del territorio perdido; el sur de Alemania, Bohemia, Austria, Hungría, Polonia y Bélgica, y aplastó a la Reforma en Francia. Dentro de cien años, en 1689, la contrarreforma había agotado sus esfuerzos. Los principales soberanos que pelearon las guerras del Papa fueron: Carlos V de España, 1519-56, contra los protestantes alemanes; Felipe II de España, 1556-98, contra Holanda e Inglaterra; Fernando II de Austria (1619-37) contra Bohemia (estos tres fueron emperadores del "Sacro

LA REFORMA (4)

Imperio Romano"); Catalina de Médicis, madre de tres reyes de Francia (Francisco II, 1559-60, Carlos IX, 1560-74, Enrique III, 1574-98), en las guerras de exterminio contra los hugonotes franceses.

Las Guerras Religiosas. Al movimiento reformista siguieron cien años de guerras religiosas: (1) contra los protestantes alemanes, 1546-55; (2) contra los protestantes de los Países Bajos, 1566-1609; (3) contra los hugonotes en Francia, 1572-98; (4) de Felipe II contra Inglaterra, 1588; (5) la guerra de los Treinta Años, 1618-48. Estas guerras involucraban rivalidades políticas y nacionales, como también intereses de propiedades, ya que en la mayoría de los países la Iglesia Romana era dueña de una quinta hasta una tercera parte de todas las tierras. Pero todas estas guerras fueron iniciadas por reyes católico-romanos, instigados por los Papas y los jesuítas, con el propósito de aplastar al protestantismo. Ellos fueron los agresores; los protestantes se defendían. No se formaron los partidos políticos protestantes holandeses, alemanes y franceses sino después de años de persecución.

La Guerra de los Treinta Años, 1618-48. En Bohemia y Hungría, ya en 1580, los protestantes formaban la mayoría, incluso la mayor parte de los nobles terratenientes. El emperador Fernando II, de la familia de los Habsburgo había sido educado por los jesuítas, y con la ayuda de ellos se comprometió a suprimir el protestantismo. Los protestantes se unieron en su defensa. La primera parte de la guerra, 1618-29, fue una victoria romanista, eliminándose el protestantismo de todos los Estados católicos. Luego resolvieron re-catolizar a los Estados protestantes de Alemania. Gustavo Adolfo, rey de Suecia, dándose cuenta de que la caída de Alemania significaría también la de Suecia, y quizás el fin del protestantismo, entró en la guerra. Su ejército fue victorioso, 1630-32. Salvó el día para la causa protestante. El resto de la guerra, 1632-48, fue principalmente una lucha entre Francia y los Habsburgo, y terminó siendo Francia la primera potencia de Europa. La Guerra de los Treinta Años comenzó como guerra religiosa, y terminó como guerra política. Causó de 10,000,000 a 20,000,000 de muertes. La inició el discípulo de los jesuítas Fernando II, con el objeto de aplastar al protestantismo. Terminó con la paz de Westfalia, 1648, que fijó los linderos de los Estados romanistas y protestantes.

Las Persecuciones Papales. El número de mártires bajo las persecuciones papales excede muy grandemente al de los mártires cristianos bajo la Roma pagana; cientos de miles entre albigenses, valdenses, y protestantes de Alemania, los Países Bajos, Bohemia, España y otros lugares. Suele excusárseles a los papas en esto diciendo que "así era el espíritu de aquel siglo." ¿De quiénes era aquel siglo, y quiénes hicieron que así fuera? Los papas, que por mil años habían dominado al mundo cristiano. Y ¿qué de los mártires del siglo veinte en Colombia, México y otros países en donde la Iglesia Romana aún domina las mentes y los corazones? ¿Qué espíritu mató a éstos? Ciertamente no fue el espíritu de Cristo. La persecución es del espíritu del diablo, aquel que era "homicida desde el principio," aun cuando se hace en el nombre de Cristo.

Las Persecuciones Protestantes. Otra excusa de las matanzas romanistas es la de que "los protestantes también perseguían." Es cierto que Calvino consintió en la muerte de Servet. Los luteranos alemanes mataron a unos pocos anabaptistas. Eduardo VI de Inglaterra ejecutó en seis años a dos católicos (en los 5 años siguientes, María romanista quemó a 282 protestantes). Isabel I ejecutó, en 45 años a 187 romanistas, la mayor parte por complots de insurrección o de asesinato, y no por herejía. En Massachusetts, en 1659, los puritanos ahorcaron a 3 cuáqueros, y en 1692 hubo 20 ejecutados como hechiceros. Al protestantismo puede imputársele algunos cientos de mártires, o cuando más unos pocos miles; pero los muertos por Roma suman incontables millones. Aun cuando la Reforma era una lucha por la libertad religiosa, algunos reformadores fueron lentos en dar a otros lo que buscaban ellos mismos. Pero el principio fundamental del movimiento era contrario a la persecución por motivos religiosos. Lutero dijo, "discutamos acerca de esto"; el Papa contestó, "Someteos, u os quemaremos." Aun cuando los reformadores mismos retenían a veces algún residuo de la intolerancia romanista en que habían nacido, su doctrina era la de que el cristianismo debía propagarse sola y exclusivamente por medios intelectuales, morales y espirituales. En los países protestantes, ya en 1700 toda persecución había cesado; en los romanistas, sigue todavía.

La Educación Pública. Un aspecto conspicuo de la obra de Lutero fue la importancia que dio a la educación pública. Comparados con los países protestantes, los dominados por el romanismo eran analfabetos hasta tiempos bien recientes. La tabla siguiente es de porcentajes de analfabetos a comienzos de este siglo:

País	%	País	%
Alemania (1900)	.1	Francia (1906)	14
Argentina (1895)	54	Grecia (1907)	57
Australia (1921)	1.5	Holanda (1900)	4
Austria (1910)	19	Hungría (1910)	33
Bélgica (1910)	13	India (1921)	93
Brasil (1890)	85	Inglaterra (1910)	6
Bulgaria (1905)	66	Irlanda (1911)	17
Canadá (1921)	6	Islas Filipinas (1903)	56
Chile (1907)	50	Italia (1911)	38
China	80	México (1910)	70
Egipto (1917)	92	Portugal (1911)	69
Escocia (1900)	4	Rumania (1909)	61
España (1920)	46	Rusia (1897)	69
Estados Unidos (1920)	6	Suiza (1900)	.3

En años recientes casi todos los países han adoptado la educación obligatoria, y el analfabetismo va desapareciendo, pero esta tabla muestra bajo cuáles instituciones la inteligencia pública ha prosperado.

Dos Civilizaciones. Durante 300 años ha habido en el mundo occidental dos bien definidas civilizaciones: la protestante, que representa a la Biblia abierta, la educación popular, las instituciones democráticas, la reforma social y la libertad de conciencia y de palabra, y la católica-romana, que rinde culto de labios a estos principios pero los interpreta a su manera. Estas dos civilizaciones hablan por sí mismas.

EL PROTESTANTISMO

Sus Divisiones. El movimiento protestante fue el esfuerzo de parte de la Iglesia Occidental para librarse del dominio de Roma y para asegurarle a cada hombre el derecho de adorar a Dios conforme a los dictados de su propia conciencia. Inevitablemente, en aquel rompimiento, la lucha por la libertad se resolvió en diferentes corrientes de énfasis variados, en las cuales se perpetuaron algunos de los errores de Roma. El movimiento, que ya tiene cerca de 400 años, ha mostrado un crecimiento enorme y un notable mejoramiento. Hay un creciente espíritu de unidad, y una comprensión más clara del cristianismo. Con todas sus divisiones, es mil veces superior al papismo. La Iglesia Protestante, aun cuando muy lejos de la perfección, y a pesar de sus corrientes encontradas y sus debilidades, sin duda alguna representa la forma más pura del cristianismo en el mundo hoy día, y probablemente la más pura que la Iglesia haya conocido después de los tres primeros siglos. En términos generales, no hay clase más noble de hombres en el mundo, que los ministros protestantes.

Iglesias Nacionales. En donde quiera que triunfó el protestantismo, nació una iglesia nacional: luterana en Alemania, episcopal en Inglaterra, presbiteriana en Escocia, etc. El culto se hizo en el idioma del país, en contraste con el uso universal del muerto latín en las iglesias romanistas. Invariablemente, cuando la iglesia de algún país logró libertarse del Papado, comenzó a progresar en su propia purificación.

Los EE.UU. fueron colonizados en 1607, por puritanos anglicanos, en Virginia; en 1615, por reformados holandeses, en Nueva York; en 1634, en Baltimore, por católicos ingleses, quienes para obtener cédula de constitución tuvieron que dar libertad a toda religión; en 1639, por bautistas, en Rhode Island, bajo Rogerio Williams, primer promotor de la tolerancia ilimitada hacia todas las religiones; en 1681, por cuáqueros, en Pennsylvania, atraídos a este país en su búsqueda de la libertad religiosa. Así, pues, la nación nació bajo los principios de tolerancia religiosa para todos, y de la separación completa de la Iglesia y el Estado, cuyos principios van compenetrando a todos los gobiernos del mundo de tal manera que en años recientes muchos países, aun países católico-romanos, han decretado la separación de la iglesia y el Estado (aun cuando parece haber en algunos países una reciente reacción); lo cual significa una gran victoria, pues las iglesias se harán más puras conforme se sostengan mediante contribuciones voluntarias en lugar de impuestos públicos, y la verdad florece mejor bajo instituciones libres que bajo un sistema de creencia obligatoria.

El futuro del movimiento protestante está supeditado a su actitud hacia la Biblia. "Juntamente con la forma tradicional del cristianismo nos fue entregada, en el sagrado texto mismo, una fuente de conocimiento divino, no expuesta, como aquella, a la corrupción, y de la cual la Iglesia pudiera aprender cómo distinguir el cristianismo primitivo de todas las añadiduras posteriores, y así llevar adelante la obra de mantener pura a la Iglesa hasta su plenitud."

LA ESCUELA DOMINICAL

Fue fundada por Roberto Raikes, editor, de Gloucester, Inglaterra, en 1780, para la educacion cristiana de niños pobres que carecian de escuela pública. Fundada como rama misionera de la Iglesia, ha crecido enormemente, hasta hacerse parte normal de la vida de la Iglesia. Originalmente se les exigia a los alumnos la asistencia a la Iglesia. Recientemente, y en proporción alarmante, ha llegado a ser sustituto de la Iglesia. Su gran valor se halla en su fomento de la Biblia y en el desarrollo de dirigentes laicos, lo que a la larga salvará al protestantismo de los abusos de la autocracia clerical que ha sido tan grande azote de la Iglesia Romana.

LAS MODERNAS MISIONES MUNDIALES

Es el movimiento más importante de toda la historia, y provee algunos de los relatos más conmovedores de toda literatura, llenos de vida de heroismo y de abnegación. Ni los predicadores ni los maestros de Escuela Dominical dan la suficiente atención a las biografías misioneras. Toda congregación debiera oir una y otra vez la historia de Livingston, sin igual entre los héroes del mundo, y de Carey, Morrison, Judson, Moffat, Martin, Paton y otros, que han llevado las nuevas de Cristo a tierras lejanas, han fundado sistemas de predicación, de educación y de filantropia cristianas que están transformando al mundo. Cuando la historia fenezca, y el relato entero de la humanidad se vea en amplia perspectiva general, probablemente se hallará que el movimiento misionero mundial del siglo pasado, en su influencia global sobre las naciones, habrá constituido el capítulo más glorioso de los anales del hombre.

LA IGLESIA CATOLICA GRIEGA U ORTODOXA ORIENTAL

El cristianismo fue establecido primeramente en la parte oriental o griega del Imperio Romano. Durante más de 200 años, el griego fue el idioma del cristianismo.

En 330 D.C. Constantino hizo de Constantinopla la capital del Imperio Romano. Desde entonces hubo rivalidades con Roma.

En 395 el Imperio Romano se dividió en los imperios Oriental y Occidental, siendo Constantinopla sede del Oriente, y Roma la del Occidente.

En los años 632-638 los tres centros orientales del cristianismo, Siria, Palestina y Egipto, cayeron ante el islamismo, quedando solamente Constantinopla.

En el octavo Concilio Ecuménico, 869, sobrevino el rompimiento definitivo entre las Iglesias Griega y Latina. Desde el comienzo, el Oriente se negó a reconocerle autoridad al Papa.

Ha habido intentos posteriores de reunir a estas iglesias, pero siempre en vano por cuanto ni cede Roma en sus pretensiones papales, ni las Iglesias Orientales en rechazarlas.

La Iglesia Católica Griega, hoy día la del sureste de Europa y de Rusia, es una de las tres grandes divisiones del cristianismo, con 150,000,000 de almas, contra 340,000,000 de católicos romanos y 210,000,000 de protestantes, o sea aproximadamente la quinta parte de la población cristiana del mundo.

La Iglesia Griega es similar, en muchas de sus prácticas, a la romana. No exige el celibato del clero. Siendo la Iglesia controlada por el Estado, no ha tenido las luchas contra el gobierno civil que han habido en el Occidente entre Emperadores y Papas.

EL PROTESTANTISMO EN ESPAÑA Y EN AMERICA LATINA

Las iglesias post-apostólicas de España tuvieron nexos mucho más íntimos con las del norte de Africa que con Roma. Varios de sus concilios regionales o nacionales se opusieron a diferentes errores de Roma, y todas actuaron en la más completa independencia de ella. Gregorio el Grande llama a Don Ramiro I de Aragón (muerto en 1063) el primer rey español que reconoció al Papa y se sometió a las leyes de Roma. No fue sino en 1071 cuando se celebró en España la primera misa conforme al ritual romano. Reformistas españoles lo fueron hombres como Vigilancio (siglo 4), Félix obispo de Urgel y su gran discípulo Claudio obispo de Turín (siglos 8 y 9), Pedro de Osma, el Hus español del siglo 14, y los albigenses y valdenses españoles de los siglos 12 al 15. También protestaban contra los abusos de Roma poetas y escritores españoles como Juan Ruiz, arcipreste de Hita en el siglo 14, y Antonio de Nebrija en el 15.

Debe recordarse que de muchos intentos de protesta y reforma no sabemos sino lo que de ellos dicen sus opositores. Durante varios siglos la Iglesia de Roma tuvo en toda Europa un dominio absoluto, que le permitía suprimir documentos inconvenientes y fabricar otros a su antojo. Que así lo haya hecho, lo demuestran las falsas decretales isidorianas (pp. 682-3) y otros casos similares. Si pudiéramos saber más de la realidad de los movimientos montanista, novaciano, donatista, pauliciano y otros, es probable que les hallaríamos mucho mayor contenido evangélico que al presente, y que los errores de que se les acusa se verían en su verdadera perspectiva. En España, por ejemplo, en el año 563 se acusó a los priscilianistas de "sabelianismo, gnosticismo, fotinianismo, marcionismo y maniqueísmo." Los escritos de Prisciliano mismo, hallados en 1885, no contienen ninguno de estos errores, y sí condenan a algunos de estos y a otros más. Un ejemplo más reciente de "calumniad, que algo queda," es la acusación de la Inquisición contra Hidalgo, de haber abrazado "la inmunda, impura y abominable fe de los herejes Gnósticos, Sergio, Berengario, Cerinto, Carpócrates, Nestorio, Marción, Socinio, los Ebionitas, Luteranos, Calvinistas y otros escritores pestilenciales, deístas, materialistas y ateos." Fuera de la imposibilidad de que hombre alguno sea a la vez luterano y calvinista, o deísta y ateo, ¿qué historiador de hoy día afirmaría que Hidalgo era siquiera una de las cuatro cosas?

Sería, pues, gran error creer que las iglesias protestantes de habla española derivan tan sólo de Lutero, de Calvino o de cualquier otro de los grandes Reformadores del siglo 16. Pero con los antecedentes ya dichos, no es extraño que la voz de Lutero pronto tuviese eco en España. Pero a diferencia del norte de Europa, en España la Inquisición estaba demasiado bien establecida de antemano. En 50 años de sangre, fuego y tormento, el intento de reforma fue ahogado de tal manera que ya en 1570 escaseaban las víctimas. Muchos, como Rodrigo de Valer, el Dr. Constantino Ponce de la Fuente, Juan Ponce de León, el Dr. Agustín Cazalla, y Julián Hernández habían muerto. Otros, como Juan Perez, Juan de Valdés, Francisco Enzinas, Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera, se habían refugiado en el exterior,

Solamente entre las más remotas montañas quedaban unos pocos sobrevivientes. Entre las victimas de la Inquisición durante el siglo 18, no aparece ningún protestante. En el siglo 19 fue muerto Cayetano Ripoll, y murió en prisión bajo sentencia de la hoguera Miguel Antonio Solano. Tan pronto como cayó la Inquisición, surgieron nuevos movimientos tanto de adentro como desde afuera, y aun bajo la rigurosa supresión actual hay en España más de veinte mil protestantes declarados.

En el Nuevo Mundo hay trazas del protestantismo casi desde su descubrimiento mismo, por más que durante cuatro siglos cada brote se extinguiera en sangre. Desde 1526 hasta 1556 Carlos V dio a los banqueros Welser, de Augsburgo, permiso para colonizar a Venezuela. Entre los primeros llegados había algunos luteranos, y ya en 1532 la colonia entera era de la fe luterana. No se conoce el fin de esta colonia. En 1555 se fundó una colonia de hugonotes franceses cerca de la actual ciudad de Río de Janeiro. Este intento lo traiconó su propio dirigente, quien apostató y entregó a sus compañeros a la persecución y al martirio. En 1624 los calvinistas holandeses fundaron en Bahía una obra que se malogró cuando recuperó aquella región Portugal. En 1734 los moravos iniciaron una obra entre indios y negros de la Guayana holandesa y en las Antillas. También sustentaban y aun predicaban la fe protestante diferentes víctimas de la Inquisición en Lima, Nueva Granada y especialmente en México. Pero así en las Américas como en España, la Iglesia Romana pudo seguir libremente hasta el siglo 19 la misma táctica de primeramente exterminar a todo rival, y luego proclamarse religión única.

La independencia de las Américas del dominio español permitió una corriente de inmigración hacia México, Brasil, Argentina y otros lugares, que trajo consigo la fe de los recién venidos. Aun antes de esto, comerciantes y marineros habían distribuido a lo largo de la costa brasileña miles de Nuevos Testamentos impresos por la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera. Luego vino la obra de hombres como Thompson desde Argentina hasta México, el Dr. Kalley en Brasil, Wood en Perú y Ecuador, Penzotti y otros más, y de las misiones venidas de diferentes países y denominaciones desde mediados del siglo en adelante. De tales comienzos han venido las actuales iglesias protestantes de la América Latina, con sus 5,000,000 o más de almas.

Afirma la Iglesia de Roma que la América Latina es en su totalidad católica romana. El hecho es que solamente fue suya mientras podía exterminar en la hoguera a toda otra fe. Denigra Roma al protestantismo en estos países llamándola "religión extranjera." Extranjero era el cristianismo primitivo cuando llegó a Roma pagana, y extranjero era el romanismo cuando se trajo a las Américas. Toda religión que se extiende de un país a otro, es extranjera. Pero ¿qué religión sigue siendo extranjera en estas tierras? Serán las iglesias protestantes, algunas de las cuales en cien años ya han alcanzado su completa madurez como iglesias nacionales independientes, o será la romana que después de cuatrocientos años todavía permanece bajo el dominio de un Estado extranjero?

HISTORIA DE LA IGLESIA

La cuenca del Mediterráneo, área central del Hemisferio Oriental, entre los océanos Indico y Atlántico, con Europa al norte, Asia al este y Africa al sur, ha sido hasta los tiempos modernos el área dentro de la cual fluía el curso de la civilización. En los días de Cristo el Imperio Romano, bajo el gobierno de los Césares, dominaba la cuenca entera.

Constantinopla (Bizancio) fue hecha capital del Imperio Romano por Constantino. Siguió siendo capital del Imperio Oriental, sede de la Iglesia Griega y segunda ciudad del mundo, durante la Edad Media. Con su caída ante los turcos en 1453 terminó el Imperio Oriental.

Roma, en donde el espíritu de los Césares pasó a los obispos de la Iglesia, que se hicieron auto-electos amos del cristianismo, pretensión que han tenido dificultad en hacer reconocer y que más de la mitad del cristianismo todavía les niega. Sin embargo, el imperio papal que se levantó sobre las ruinas del imperio pagano ha sido un poderoso factor en la historia, haciendo de Roma, en general y hasta tiempos recientes, la ciudad más influyente del mundo.

Jerusalén, Antioquía, Efeso, Corinto, Roma, fueron los centros principales del cristianismo en el primer siglo.

Roma, Alejandría y Cartago, en los siglos segundo y tercero.

Alejandría, en el siglo tercero, fue la cabeza intelectual del cristianismo. Aquí vivió Orígenes.

Roma, Constantinopla, Antioquía, Jerusalén, Alejandría, sedes de los cinco Patriarcas o Metropolitanos, que gobernaron a la Iglesia mientras el Papado se estaba desarrollando.

Tours, sitio de la batalla del 732 D.C. en que Carlos Martel detuvo el avance del islamismo y salvó a Europa.

Viena, en donde Juan Sobieski derrotó a los turcos en 1683, y detuvo la segunda amenaza mahometana contra Europa.

El norte de Africa y oeste de Asia, antes cristianos, en el siglo séptimo fueron hechos mahometanos por la espada y todavía lo son.

Jerusalén, la madre del cristianismo.

Antioquía, el centro desde donde fue cristianizado el Imperio.

La Meca, cuna de Mahoma.

Medina, capital del islamismo hasta el 661 D.C.

Damasco, capital mahometana del 661 al 750 D.C.

Bagdad, capital mahometana del 750 al 1258 D.C.

Lion, cuna de Ireneo y centro del cristianismo gálico.

Cesarea, hogar de Eusebio, padre de la historia de la Iglesia.

Cartago, hogar de Tertuliano y de Cipriano.

Hipona, hogar de Agustín el gran teólogo.

Praga, hogar de Juan Huss.

Florencia, en donde fue quemado Savonarola.

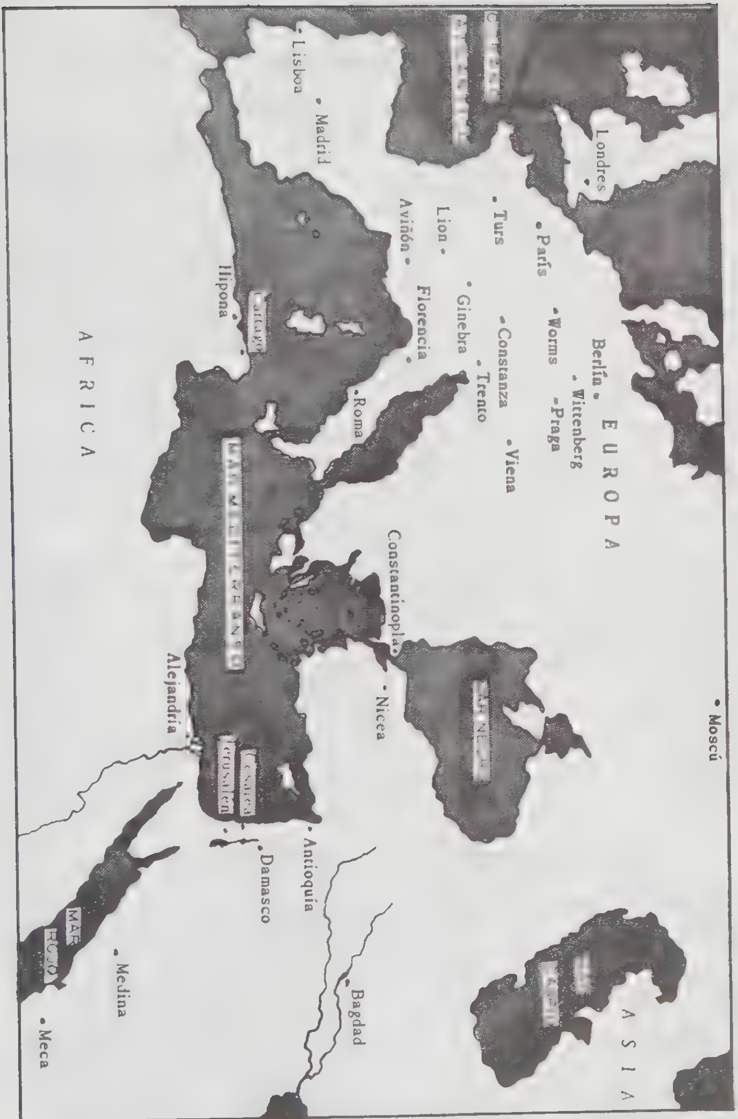
Constanza, sede del Concilio que mandó quemar a Huss.

Wittenberg, hogar de Lutero el libertador de Europa.

Worms, sede de la Dieta en donde fue juzgado Lutero

Ginebra, hogar de Calvino y gran centro de la Reforma.

Trento, sede del Concilio papal para detener a la Reforma.


EUROPA
Londres
París
Turs
Lion
Aviñón
Madrid
Lisboa
Hipona
Berlín
Wittenberg
Praga
Worms
Constanza
Ginebra
Trento
Florencia
Roma
Viena
Constantinopla
Nicea
Moscú
AFRICA
Alejandría
Jerusalem
Cesarea
Antioquía
Damasco
Bagdad
Medina
Meca
MAR ROJO
ASIA

Mapa 70.

SITUACION MUNDIAL ACTUAL

Tamaño y Población de los Continentes

	Area, Km²	Habitantes
América del Norte y Central	22,066,000	215,568,000
América del Sur	17,417,000	114,614,000
Europa	10,400,000	573,203,000
Asia	41,400,000	1,288,625,000
Africa	28,500,000	198,000,000
Oceanía	10,400,000	12,900,000
	130,183,000	2,402,910,000

Hemisferio Oriental: 2/3 del área y 6/7 de los habitantes.
Hemisferio Occidental: 1/3 del área y 1/7 de los habitantes.
La población mundial aumenta en unos 25,000,000 por año.

La raza humana comenzó en Asia Occidental, centro del hemisferio oriental y todavía centro de población del mundo.

Principales Religiones del Mundo

Población total,	aprox.	2,402,910,000
Protestantes	"	10%
Cotólicos Romanos	"	16%
Católicos Ortodoxos	"	7%
Total de Cristianos	"	33%
Confucianistas	"	17%
Mahometanos	"	11%
Hindúes	"	11%
Budistas	"	7%
Animistas	"	6%
Shintoístas	"	1%
Judíos	"	0.7%

Situación Religiosa Aproximada del Mundo

América, Norte	Protestante
América, Central y Antillas	Católica Romana
América, Sur	Católica Romana
Europa, Norte	Protestante
Europa, Sur	Católica Romana
Europa, Este	Católica Ortodoxa
Asia, Este	Confucianista, budista, hindú
Asia, Oeste	Mahometana
Africa, Norte	Mahometana
Africa, Sur	Animista

Situación Religiosa del Mundo por Continentes

América, Norte	Habitantes	191,760,000
	Protestantes, aprox.	50%
	Católicos Romanos aprox. . .	25%
	Predominantemente Protestante	
América, Central y Sur	Habitantes	138,422,000
	Católicos Romanos, aprox. . .	65%
	Protestantes	5%
	Predominantemente Católica Romana	
Europa	Habitantes	573,203,000
	Católicos Romanos	40%
	Católicos Ortodoxos	22%
	Protestantes	22%
	Casi 1/2 católica romana	
	1/4 católica ortodoxa	
	1/4 protestante	
Asia	Habitantes	1,288,625,000
	Confuc., Hindú, Budista . . .	70%
	Mahometanos	15%
	Católicos griegos	2%
	Católicos romanos	1%
	Protestantes	1%
Africa	Habitantes	198,000,000
	Animistas	57%
	Mahometanos	36%
	Protestantes	2%
	Católicos ortodoxos	2%
	Católicos romanos	1.5%
Oceanía	Habitantes	12,900,000
	Protestantes	60%
	Católicos romanos	15%
	Mahometanos y animistas . . .	15%

Estas cifras y las de la página siguiente son solamente aproximadas. Algunas iglesias cuentan como miembros aun a infantes. Algunas iglesias de Estado cuentan a la población entera. Varían las tablas y los cálculos estadísticos. Unos países han sido incorporados en otros. En algunos países las iglesias han sufrido grandes reveses. No se sabe hasta dónde el Soviet haya logrado aplastar a la Iglesia Ortodoxa.

El confucianismo es un sistema ético y filosófico basado en el culto de los antepasados.

El shintoísmo es la adoración de los espírtus de antepasados imperiales.

El hinduísmo religión nativa de la India, es una mezcla de bracmanismo, budismo y muchas deidades residentes en objetos naturales.

En animismo es la creencia de que todos los objetos inanimados son habitados por espíritus.

SITUACION ACTUAL MUNDIAL (2)

Por Países

	Habitantes	Religión Prevalente
Alemania	65,791,700	Protestante
Arabia	10,000,000	Mahometana
Argentina	48,056,000	Católica romana
Australia	8,700,440	Protestante
Austria	6,934,000	Católica romana
Bélgica	8,725,000	Católica romana
Bolivia	3,089,000	Católica romana
Brasil	54,660,000	Católica romana
Bulgaria	7,160,000	Católica romana
Canadá	14,009,429	Protestante
Centroamérica	9,115,000	Católica romana
Colombia	11,266,000	Católica romana
Corea	29,291,000	Budista, confucionista
Cuba	5,814,112	Católica romana
Checoeslovaquia	12,340,000	Católica romana
Chile	5,885,000	Católica romana
China	463,493,418	Budista, confuciana
Dinamarca	4,373,906	Protestante
Ecuador	3,203,000	Católica romana
Egipto	20,729,000	Mahometana
España	28,306,000	Católica romana
Estados Unidos	150,697,361	Protestante
Etiopía	18,180,000	Copta, Mahometana
Filipinas	20,631,000	Católica romana
Francia	42,740,000	Católica romana
Gran Bretaña	50,368,455	Protestante
Grecia	7,602,600	Ortodoxa oriental
Haití	3,112,000	Católica romana
Holanda	10,426,000	Protestante
Hungría	9,287,386	Ortodoxa oriental
India	356,829,495	Hindú, mahometana
Indochina	26,030,000	Mahometana
Indonesia	78,163,000	Mahometana
Irán	19,151,000	Mahometana
Iraq	5,100,000	Mahometana
Italia	46,889,000	Católica romana
Japón	85,500,000	Shintoísta, budista
México	26,922,000	Católica romana
Noruega	3,343,000	Protestante
Pakistán	75,687,000	Mahometana
Perú	8,714,000	Católica romana
Polonia	24,976,926	Católica romana
Portugal	8,549,000	Católica romana
Rumania	15,87[illegible],000	Ortodoxa oriental
Rusia	194,409,385	Ortodoxa oriental y atea
Sudán	8,764,000	Mahometana

Suecia	7,126,000	Protestante
Suiza	4,824,000	Protestante
Tailandia	19,192,000	Budista
Turquía	20,935,000	Mahometana
Unión Sudafricana	12,112,000	Protestante y animista
Venezuela	5,280,000	Católica romana
Yugoeslavia	16,850,000	Ortodoxa oriental y C. R.

ALGUNAS FECHAS IMPORTANTES DE LA REFORMA

?- 839	Claudio obispo de Turín, reformador, español
?-1124	Pedro de Bruys, Francia. Quemado vivo
?-1218	Pedro Valdo, de Lion, Francia. Los valdenses
1300-1500	Epoca del Renacimiento. Rediscubrimiento de la Biblia
1324-1384	Juan Wyclif, traductor de la Biblia al inglés
1373-1415	Juan Hus, reformador, de Bohemia. Quemado vivo
1452-1498	Guillermo Savonarola, de Italia. Quemado
1456	Juan Gutenberg imprime la Biblia (en latín)
1467-1536	Desiderio Erasmo. 1516, publica el N.T. en griego
?-1535	Pedro de Osma, llamado "el Hus de España"
1483-1546	Martín Lutero. 1517, publica sus 95 Tesis
1484-1531	Huldreich Zuinglio, reformador suizo
1497-1526	Felipe Melancthon, reformador alemán
1526	La Protesta de Augsburgo; nombre de "protestantes"
1526	Guillermo Tyndale publica la Biblia en inglés
?-1546	Jaime Enzinas. ?-1560, Julián Hernández. Quemados
1500-1541	Juan Valdés. ?-1567, Juan Pérez. Exilados
1509-1564	Juan Calvino. 1536, publica su "Constitución"
1520-1555	Carlos V, Emperador; 1556-1598, Felipe II (España)
1509-1547	Enrique VIII; 1547-1553, Enrique VI; 1553-1558, María la Sanguinaria; 1558-1603, Isabel I (Inglaterra)
1543-1563	Concilio de Trento. Sistematizó doctrinas de Roma
1569	Biblia de Casiodoro de Reina. 1602, la de Valera
1572	Noche de San Bartolomé. 70,000 hugonotes muertos
1598	Edicto de Nantes. Tolerancia de hugonotes (Francia)
1618-1648	Guerra de los Treinta Años (Alemania)
1685	Revócase Edicto de Nantes. Hugonotes emigran en masa

FECHAS DE SEMANA SANTA

(DOMINGO DE RESURRECCION)

1955	Abril	10
1956	Abril	1
1957	Abril	21
1958	Abril	6
1959	Marzo	29
1960	Abril	17
1961	Abril	2
1962	Abril	22
1963	Abril	14
1964	Marzo	29
1965	Abril	18
1966	Abril	10
1967	Marzo	26
1968	Abril	4
1969	Abril	6
1970	Marzo	29
1971	Abril	11
1972	Abril	2
1973	Abril	22
1974	Abril	14

EL HABITO DE LA LECTURA BIBLICA

Todos debieran Amar la Biblia. Todos debieran leer la Biblia. Es la Palabra de Dios. Contiene la solución de la vida. Cuenta del mejor amigo que el hombre jamás haya tenido; el hombre más noble, más bondadoso y más verdadero que jamás haya pisado esta tierra.

Es la historia más hermosa que jamás se haya contado. Es el mejor guía de la conducta humana que se haya conocido. Da a la vida un significado, un fulgor, un gozo, una victoria, un destino y una gloria que en ninguna otra parte se conoce.

Nada hay en la historia ni en la literatura, que en manera alguna pueda compararse con los sencillos anales del Hombre de Galilea, Quien pasó sus días y sus noches ministrando a los dolientes y enseñando la bondad humana; que murió por el pecado humano y resucitó a una vida que jamás terminará, y quien promete seguridad y felicidad eternas a todos cuantos vengan a El.

Muchas personas, en sus momentos serios, quizás tengan en sus mentes algún interrogante acerca de cómo será todo cuando venga el fin. Por más que nos desahoguemos del pensamiento riéndonos de él o lo echemos a un lado, aquel día vendrá: y entonces, ¿qué? Bueno, la Biblia es la que contiene la contestación, y es una contestación inequívoca. Hay un Dios. Hay un cielo. Hay un infierno. Hay un Salvador. Habrá un día de juicio. Feliz el hombre que en los días de su carne hace las paces con el Cristo de la Biblia y se prepara para aquel día final.

¿Cómo puede persona sensata alguna hacer que su corazón no se enfervorice para con Cristo y el Libro que habla de El? Todos debieran amar la Biblia; todos y cada uno.

No obstante, el notorio descuido de la Biblia de parte de las iglesias es sencillamente aterrador. Sí, hablamos de la Biblia, la defendemos, la alabamos y la enaltecemos. ¡Sí, es verdad! Pero ¿cuántos miembros de alguna iglesia rara vez hojean una Biblia — y aun se avergonzarían de que se les viera leyéndola? Y los dirigentes de las iglesias no parecen estar haciendo ningún esfuerzo serio para lograr que su membresía sea lectora de la Biblia.

Al protestantismo moderno parece importarle bien poco el Libro que tanto pregona. Y el catolicismo romano abiertamente estima a sus propios decretos más que a la Biblia.

Somos racionales acerca de todo lo demás en el mundo. ¿Por qué no ser racionales respecto de nuestra religión? Leemos periódicos, novelas y toda clase de libros, y escuchamos la radio horas enteras. Sin embargo, la mayor parte de nosotros ni aun sabemos los nombres de los libros de la Biblia. ¡Vergüenza debiera darnos! Y aun es peor, en el púlpito en donde fácilmente podría remediarse la situación, pareciera que con pocas excepciones, a nadie le importa.

El contacto directo individual con la Palabra de Dios es el principal medio del crecimiento cristiano. Todos los caudillos de poder espiritual en la historia cristiana han sido devotos lectores de la Biblia.

La Biblia es el Libro conforme al cual vivimos. La lectura de la Biblia es el medio por el cual aprendemos, y retenemos frescas en nuestra mente, las ideas que moldean nuestra vida. Nuestras vidas son producto de nuestros pensamientos. Para vivir correctamente, necesitamos pensar correctamente.

Los pensamientos tienen poder sobre nuestras vidas cuando están a menudo en nuestras mentes. Leamos la Biblia a menudo y con regularidad, a fin de que los pensamientos de Dios estén a menudo y con regularidad en nuestras mentes; para que Sus pensamientos vengan a ser pensamientos nuestros; para que las ideas nuestras se conformen a las ideas de El; para que nosotros mismos seamos transformados a la imagen de El, y seamos hechos aptos para la eterna comunión con nuestro Creador.

Podemos, en verdad, absorber verdades cristianas, hasta cierto punto, asistiendo a servicios religiosos, oyendo sermones, estudios bíblicos y testimonios, y leyendo literatura cristiana.

Pero en estas cosas, por buenas y provechosas que sean, recibimos la verdad de Dios de segunda mano, diluida a través de canales humanos, y en buena parte glosada por ideas y tradiciones humanas.

Es imposible que estas cosas tomen el lugar de nuestra lectura de la Biblia por nosotros mismos, y de basar para nosotros mismos nuestra fe, esperanza y vida en la Palabra de Dios directamente, antes que en lo que los hombres dicen acerca de ella.

La Palabra de Dios misma es el arma del Espíritu de Dios para la redención y perfección del alma humana. No basta oir a otros hablar, enseñar y predicar acerca de la Biblia. Cada uno de nosotros necesita mantenerse en contacto directo con la Palabra de Dios. Ella es el poder de Dios en nuestros corazones.

EL HABITO DE LA LECTURA BIBLICA

La lectura de la Biblia es un hábito básico cristiano. No queremos decir que hemos de adorar a la Biblia como un fetiche; pero sí adoramos al Dios y al Salvador de que la Biblia nos habla. Y por cuanto amamos a nuestro Dios y a nuestro Salvador, amamos con cariño y devoción el Libro que viene de El y trata de El.

Tampoco queremos decir que el hábito de la lectura bíblica es una virtud en sí misma; pues es posible leer la Biblia sin aplicar sus enseñanzas a nuestra propia vida; y hay quienes leen la Biblia y que no obstante son bajos, deshonestos y anticristianos. Sin embargo, éstos son la excepción.

Como regla general, el leer la Biblia, si se hace en el espíritu debido, es un hábito del cual crecen todas las virtudes cristianas, el más efectivo poder formador del carácter, conocido de los hombres.

Como acto de devoción religiosa, nuestra actitud hacia la Biblia es un indicio bastante exacto de nuestra actitud hacia Cristo. Si amamos a una persona, nos gusta leer de ella, ¿no es cierto?

Si tan solamente pudiéramos acostumbrarnos a pensar en nuestra lectura de la Biblia como acto de devoción hacia Cristo, quizás nos inclinaríamos a tratar el asunto con menos liviandad.

Es una cosa gloriosa ser cristiano. El privilegio más exaltado que mortal alguno pueda tener es andar por la vida mano a mano con Cristo como Salvador y Guía; o para expresarlo más correctamente, dar nuestros débiles pasos a Su lado, y aun cuando tropecemos, jamás soltarnos de Su mano.

Esta relación personal de cada uno de nosotros para con Cristo es una de las cosas íntimas de la vida, y no hablamos mucho de ella, probablemente por cuanto nos damos cuenta de que somos tan lamentablemente indignos de llevar Su nombre. Pero en lo profundo de nuestros corazones, en nuestros momentos serios, sabemos que a pesar de nuestra debilidad, nuestra mundanalidad, nuestra frivolidad, nuestro egoísmo y nuestros pecados, Le amamos a El más que toda otra cosa en la vida; y en nuestros momentos más racionales sentimos que no Le ofenderíamos o lastimaríamos por ninguna cosa. Pero somos descuidados.

Bueno, la Biblia es el Libro que nos habla de Cristo. ¿Es posible amar a Cristo, y al mismo tiempo ser tranquilamente indiferente hacia Su Palabra? ¿Es posible?

La Biblia es el Mejor Libro Devocional. Los libros de devociones diarias que tan profusamente anuncian las casas editoras de diferentes denominaciones quizás tengan su lugar. Pero no son sustitutos de la Biblia. La Biblia es la Palabra de Dios mismo, y ningún otro libro puede tomar su lugar. Todo cristiano, nuevo y antiguo, debiera ser fiel lector de la Biblia.

Jorge Muller, quien en sus orfanatorios en Bristol, Inglaterra, hizo mediante la oración y la confianza una de las obras más notables de la historia cristiana, atribuyó su éxito, bajo el aspecto humano, a su amor a la Biblia. Dijo:

"Creo que la razón principal por qué he sido mantenido en un fiel y útil servicio es que he sido un amante de la Sagrada Escritura. Ha sido mi costumbre leer la Biblia entera cuatro veces al año, en el espíritu de oración, para aplicarla a mi corazón y para practicar lo que allí encuentro. Durante sesenta y nueve años he sido un hombre feliz, feliz, feliz."

Ayudas para el Estudio de la Biblia. La Biblia es un libro grande, en verdad toda una biblioteca, del lejano pasado. Y necesitamos toda la ayuda que podamos obtener para tratar de entenderla. Un Diccionario Bíblico, de los buenos, es la mejor de las ayudas. Un comentario, si es de los buenos, es de gran valor. Y todos debieran tener una concordancia.

Pero aun así, es sorprendente hasta qué punto la Biblia se interpreta a sí misma cuando sabemos lo que hay en ella. Hay dificultades abundantes en la Biblia, aun más allá de la comprensión del más erudito. Pero a pesar de todo esto, las enseñanzas principales de la Biblia son inequívocas, tan claras que "el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará."

Acepta la Biblia tal como es, y exactamente tal como lo que ella reclama ser. No te preocupes de las teorías de los críticos. El esfuerzo ingenioso e impúdico de la crítica moderna para socavar la veracidad histórica de la Biblia pasará, y la Biblia misma aún permanecerá como luz de la raza humana hasta el fin de los tiempos. Afianza tu fe sobre la Biblia. Es la Palabra de Dios. Jamás te dejará chasqueado. Para los hombres, es la Roca de los Siglos. Confía en sus enseñanzas, y serás feliz para siempre.

EL HABITO DE LA LECTURA BIBLICA

Lee la Biblia con mente abierta. No trates de aherrojar todo su contenido en la camisa de fuerza de unas pocas doctrinas favoritas, ni de hallar en sus pasajes, ni aun para un sermón, ideas que éstas no contienen. Pero trata de escudriñar imparcial y honradamente las principales enseñanzas y lecciones de cada pasaje. De esta manera llegaremos a creer lo que debiéramos creer; porque la Biblia es abundantemente capaz de cuidarse de sí misma, si se le da la oportunidad de hacerlo.

Lee la Biblia con meditación. En la lectura de la Biblia necesitamos vigilarnos bien, para que no divaguen nuestros pensamientos y nuestra lectura se haga superficial y sin sentido. Necesitamos decidirnos resueltamente a fijar la mente en aquello que leemos y hacer cuanto podamos para formar un concepto inteligente de ello, y estar atentos a las lecciones que pueda tener para nosotros mismos.

Lee con un lápiz a mano. Es bueno, mientras leemos, señalar los trozos que nos gustan, y de tiempo en tiempo recorrer la Biblia para leer de nuevo los pasajes así señalados. Con el tiempo, una Biblia bien señalada se nos hará más querida, conforme se acerca el día en que hemos de vernos con su Autor.

La lectura habitual y sistemática de la Biblia es lo que vale. La lectura ocasional o espasmódica no significa gran cosa. A no ser que tengamos algún sistema que seguir, y lo apliquemos con resuelta determinación, lo más probable es que no leeremos mucho la Biblia. Nuestra vida interior, así como nuestro cuerpo carnal, necesita su alimento diario.

Un cierto tiempo cada día, sea cual sea nuestro plan de lectura, debe apartarse para ella. De otra manera somos propensos a descuidarla.

La primera hora de la mañana es un buen tiempo, si la rutina de nuestro trabajo lo permite. O quizás de noche, ya terminado el trabajo del día, nos hallemos más libres de tensión y de afanes. O quizás mañana y noche. Para algunos, un tiempo a medio día quizás sea conveniente.

La hora exacta del día no importa mucho. Lo importante es que escojamos un período que mejor cuadre con la rutina de nuestro tra-

bajo diario; y que tratemos de guardarlo fielmente, sin desanimarnos si de tiempo en tiempo quebranta nuestra rutina algo fuera de nuestro control.

Podríamos hacer una buena parte de nuestra lectura bíblica los domingos, ya que este es el día del Señor y apartado para Su obra.

Aprende de Memoria los Nombres de los Libros de la Biblia. Haz esto lo primero de todo. La Biblia consta de sesenta y seis libros. Cada uno de estos libros trata de algo. El punto de partida para cualquier concepto inteligente de la Biblia es, lo primero de todo, saber qué son estos libros, el orden en que se hallan colocados, y en términos generales, de qué trata cada uno.

Aprende de Memoria Versículos Favoritos. Aprende a conciencia, y repite a menudo para ti mismo, aquellos versículos de que vivimos; a veces a solas, o de noche, para ayudarse a dormir descansando en los Brazos Eternos.

Repasar los pensamientos de Dios a menudo en nuestra mente hará que ella se conforme a la mente de Dios; y según nuestra mente se conforme a la Suya, nuestra vida entera se transformará a Su imagen. Es una de las mejores ayudas espirituales que podemos tener.

Planes de Lectura Bíblica. Muchos planes han sido sugeridos. Un plan apelará a una persona, y otro a otra persona. Quizás una misma persona, en diferentes tiempos, prefiera diferentes planes. El plan particular no es de gran importancia. Lo esencial es que leamos la Biblia con algún grado de regularidad.

Nuestro plan de lectura debe abarcar la Biblia entera con frecuencia razonable; porque toda ella es la Palabra de Dios; una sola historia, una estructura literaria de profunda y admirable unidad, y que gira alrededor de Cristo. Cristo es el corazón y el clímax de la Biblia. Todo lo que antecede, de una o de otra manera Le anticipa; todo lo que viene después, Le interpreta. La Biblia entera puede llamarse muy propiamente la historia de Cristo. El Antiguo Testamento prepara el camino para Su venida. Los cuatro Evangelios cuentan la historia de Su vida terrenal. Las Epístolas explican Sus enseñanzas, y el Apocalipsis, Su triunfo.

Sin embargo, algunas partes de la Biblia son más importantes que otras, y deben leerse más a menudo. El Nuevo Testamento es desde luego más importante que el Antiguo. En cada Testamento algunos libros, y en cada libro algunos capítulos, son de especial valor. Los cuatro Evangelios son lo más importante de todo.

Un bien equilibrado plan de lectura bíblica, nos parece, podría ser más o menos como sigue: por cada vez que leemos la Biblia entera, leamos el Nuevo Testamento una o dos veces adicionales, repasando a menudo capítulos favoritos en ambos Testamentos.

¿Cuántas Veces? Una vez al año, nos parece, a través del Antiguo Testamento, y dos veces el Nuevo, podría ser un buen plan mínimo para la persona media. Simplificaría el plan el hacerlo coincidir con el año natural, comenzando en enero y terminando en diciembre.

Este plan significa leer un promedio de 4 ó 5 capítulos al día, y demandaría unos 15 a 20 minutos diarios. ¿No tienes tiempo para ello? Bueno, es lo bastante importante para que tomemos el tiempo. Un minuto al día, o tres minutos, para nuestras devociones religiosas, es cosa de niños. Si somos cristianos, ¿por qué no tomar nuestra religión en serio? ¿Para qué juguetear con ella? No nos engañemos a nosotros mismos. Siempre podemos hallar tiempo suficiente para aquello para lo cual queremos tener tiempo.

¿Cómo hacerlo? Primeramente, escojamos nuestro plan, y tracemos un programa del año, asignando a cada día cierto número de capítulos, o cierto libro, parte de un libro o grupo de libros para cada semana o mes, según preferimos.

Más particularmente, el Antiguo Testamento tiene 39 libros y 929 capítulos; el Nuevo, 27 libros y 260 capítulos, o sea 66 libros por todos. Tanto los libros como los capítulos varían grandemente de volumen. Algunos son muy breves; otros, bastante extensos. En una Biblia corriente, de tipo común, el capítulo medio ocupa poco más o menos una página.-

Debido a la naturaleza de su contenido, algunos capítulos, y algunos libros, pueden leerse más rápidamente que otros. Y algunos capítulos son dignos de leerse y repasarse una y otra vez.

La Lectura Consecutiva. Esto es leer los libros tal como se hallan, desde Génesis hasta Apocalipsis, y luego repetirlos. Bajo este plan, a no ser que uno lea toda la Biblia muy a menudo, pasa demasiado tiempo sin leer en el Nuevo Testamento.

Alternando entre los dos Testamentos. Esto es, leer de ambos Testamentos a la vez; leer algo en cada Testamento cada día o cada semana; o una semana en el Antiguo Testmento y otra en el Nuevo; o un libro del Antiguo, y luego otro del Nuevo.

Un capítulo al día. Muchos hacen esto. Y es una costumbre admirable. Pero sería muchísimo mejor dos, tres, o cuatro capítulos al día.

Leer la Biblia libro por libro; es decir, un libro entero, o gran parte de un libro, a la vez, o de manera tan continua como sea pósible. Como regla general, es mejor pensar en nuestra lectura bíblica en términos de libros enteros, antes que selecciones fragmentarias de capítulos.

Leer repetidamente un mismo libro; es decir, hacer de él un estudio especial, leyendo y releyéndolo día tras día una y otra vez. Esto es sumamente útil. Pero no debe persistirse en ello hasta causar un descuido del resto de la Biblia.

La lectura en grupo. ¡Qué admirable sería que una clase bíblica bajo la dirección de su maestro, o una congregación bajo la dirección de su pastor, leyera la Biblia juntos, enseñando o predicando el maestro o el pastor cada domingo, sobre las Escrituras leídas durante la semana anterior! ¿Por qué no? ¿Cómo podría un pastor y su pueblo andar mejor con Dios a través de la vida, que así en comunión alrededor de la Palabra de Dios?

Nuestras próximas dos páginas sugieren en plan para esta lectura en grupo.

Un Plan Tentativo para la Lectura en Grupo. Para este propósito, ya que nuestra unidad de tiempo en la vida religiosa es la semana, un plan quizás tan bueno como cualquier otro sería el de alternar cada semana de un Testamento a otro, tomando cada semana un libro, o grupo de libros breves, y recorriendo cada año el Antiguo Testamento una vez y el Nuevo dos veces, algo como lo indicado más abajo.

Creemos que tal plan sería sencillo y práctico para que cualquier clase o congregación lo diga año tras año. Cualquiera podría acomodarse a él. Los que quisieran dedicar más tiempo a la Biblia podrían

Semanas

1a. Génesis
3a. Exodo
5a. Levítico
7a. Números
9a. Deuteronomio
11a. Josué, Jueces
13a. Rut, 1 Samuel
15a. 2 Samuel
17a. 1 Reyes
19a. 2 Reyes
21a. 1 Crónicas
23a. 2 Crónicas
25a. Esdras, Nehemías, Ester
27a. Job
29a. Salmos
31a. Salmos
33a. Salmos
35a. Proverbios, Eclesiastés, Cantares
37a. Isaías
39a. Isaías
41a. Jeremías
43a. Jeremías, Lamentaciones
45a. Ezequiel
47a. Daniel
49a. Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas
51a. Nahum, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías, Malaquias

leer cada libro una o más veces adicionales conforme avanzan. Por otra parte, los que están demasiado ocupados, o son demasiado indolentes o indiferentes, para dedicarle al plan el tiempo que requiere, podrían cuando menos hojear los libros indicados y leer algunos de los capítulos más interesantes, y así en algún grado seguir a los demás, hasta que quizás, más adelante, se hallen más interesados.

Este plan es solamente una sugerencia. Cualquier pastor o maestro que quisiera ensayarlo debe hacer su propio programa, porque después de todo, su éxito dependerá del convencimiento y del entusiasmo con los cuales el dirigente lo conduzca.

Semanas

2a. Mateo
4a. Marcos
6a. Lucas
8a. Lucas
10a. Juan
12a. Hechos
14a. Romanos
16a. 1 y 2 Corintios
18a. Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses
20a. 1 y 2 Tes., 1 y 2 Timoteo, Tito, Filemón
22a. Hebreos, Santiago
24a. 1 y 2 Pedro, 1, 2 y 3 Juan, Judas
26a. Apocalipsis

28a. Mateo
30a. Mateo, o Juan
32a. Marcos
34a. Lucas
36a. Juan
38a. Hechos
40a. Romanos
42a. 1 y 2 Corintios
44a. Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses
46a. 1 y 2 Tes., 1 y 2 Timoteo, Tito y Filemón
48a. Hebreos, Santiago
50a. 1 y 2 Pedro, 1, 2 y 3 Juan, Judas
52a. Apocalipsis

LO MAS IMPORTANTE EN ESTE LIBRO

es

ESTA SENCILLA SUGERENCIA:

QUE CADA IGLESIA TENGA

UN PLAN CONGREGACIONAL DE LECTURA BIBLICA

y

QUE EL SERMON DEL PASTOR SEA

DE LO LEIDO DURANTE LA SEMANA ANTERIOR

relacionándose de esta manera

el sermón del pastor con la lectura bíblica de la congregación.

Creo que si esta sugerencia se siguiera, produciría fuera de toda duda una iglesia revivificada, siempre que el pastor mismo crea de todo corazón en la Biblia como la Palabra de Dios, y ponga todo su corazón en el esfuerzo.

La Iglesia y la Biblia van juntas. La Iglesia existe para proclamar y exaltar al Cristo de la Biblia, y para ninguna otra cosa. Una iglesia que no entroniza a la Biblia en las vidas de su pueblo, traiciona su misión.

La Biblia no es una mera especie de libro de texto, o de pretexto, para predicadores y maestros. Es un libro para el pueblo; para todo el pueblo. Y los predicadores y maestros que edifican sobre cualquier otra clase de fundamento no se deben sorprender si al final su labor resulta ser muy superficial.

Con todas nuestras facilidades para propagar la verdad cristiana, nuestras bien organizadas iglesias y escuelas bíblicas, nuestros se-

minarios, nuestros bien preparados ministros y directores eclesiásticos, con la última palabra en métodos modernos de educación religiosa, una cantidad interminable de literatura cristiana y un número siempre mayor de reuniones y organizaciones en donde hablamos y enseñamos y predicamos en el nombre de la Biblia, aun citándola por capítulo y versículo, sin embargo, la gran masa de nuestros miembros de iglesias tratan la Biblia como si fuera mera cuestión secundaria en sus vidas.

Están dispuestos, si se les presiona lo suficiente, a escuchar mientras los predicadores y dirigentes hablan de las cosas de la Biblia; pero leerla ellos mismos, solamente unos pocos lo hacen. De cien miembros típicos de la iglesia, quizás uno siquiera conoce los nombres de los libros de la Biblia o tiene alguna idea de qué trata cada libro. Probablemente más de las tres cuartas partes de los miembros norteamericanos de iglesias protestantes no sabrían decir de primer intento, en dónde se halla el Sermón del Monte o los Diez Mandamientos.

Además de esta ignorancia de la Biblia, de esta indiferencia hacia ella y de este descuido de ella, no tienen gran sentido de lealtad hacia la iglesia, ni conciencia acerca de ello. Como término medio, menos de la tercera o la cuarta parte de la membresía registrada y profesante de una congregación asiste con algún grado de regularidad a sus servicios dominicales.

¡Cuán tremenda acusación es esta, contra los métodos actuales de obra de la Iglesia! ¿No hay alguna lamentable falta en los métodos que dan por resultado iglesias en tan gran parte del tipo laodiceo, indiferentes, carentes de entusiasmo, tibias, desleales y de tendencias mundanas; o como la de Sardis, en donde solamente había unos pocos que no habían contaminado sus vestiduras?

Me maravillo de que los asistentes a las iglesias sean tan indiferentes y negligentes con el Libro que les habla de su Salvador. Pero me maravillo aun más, de que los dirigentes de las iglesias hagan tan poco para remediarlo. Indudablemente la debilidad más fatal de la iglesia de hoy día es la falta de orientación en el púlpito en cuanto a este punto, de guiar y dirigir al pueblo en este hábito único, fuente y base de todo aquello cuyo logro entre sus oyentes es la razón de ser de la iglesia.

LO MAS IMPORTANTE EN ESTE LIBRO

La Lectura Congregacional y el Predicador

No me extraña que los llamados predicadores "modernistas," con el punto de vista que tienen acerca de la Biblia, no muestren interés en que sus congregaciones se hagan lectoras de ella. Más bien, a modo de quintacolumnistas, socavando la fe cristiana desde adentro, parecen deleitarse en rayar y tachar las Escrituras. Estas palabras no se les dirigen a ellos.

Pero lo que sí me deja perplejo es que nuestros predicadores "conservadores," que proclaman con vehemencia militante su fe en la Biblia como la Palabra de Dios, y agotan su vocabulario en exaltar y glorificar a la Biblia, se preocupen tan poco de que sus oyentes lean la Biblia para sí mismos. Eso sí me extraña.

Los predicadores predican sus sermones, los maestros enseñan sus lecciones, los profesores de seminarios diligentemente preparan a los nuevos ministros en cómo desarrollar un bosquejo de sermón con su sonoro "en primer lugar, segundo, y tercero"—y desde luego, todo sacado de la Biblia. Pero ¿en dónde están las iglesias, los ministros, maestros o profesores de seminario, que—salvo alguna exhortación de tiempo en tiempo—se esfuercen por establecer el hábito de la lectura de la Biblia entre aquellos que están bajo su cuidado pastoral?

El plan y la técnica de toda organización y actividad de la iglesia moderna parecieran estar dedicados por entero a dar la impresión de que todo depende de los sermones. Por cierto que la predicación es ordenada por Dios; es decir, la predicación novotestamentaria. Quizás sea una distorsión de la palabra novotestamentaria "predicar," el aplicarla al prevalente tipo moderno de oratoria ministerial. Ciertamente el Nuevo Testamento jamás tenía la intención de que la predicación fuera tan totalmente desprovista de enseñanzas en la Palabra como lo son la generalidad de los sermones textuales que los asistentes a las iglesias escuchan hoy día. Pero sea esto como sea, la predicación, aun en el sentido más verdadero y de la mejor calidad, nunca fue propuesta por Dios como sustituto completo y suficiente de la lectura de la Palabra de Dios por el pueblo mismo y para sí mismo.

Todo cristiano debiera ser lector de la Biblia. Es el hábito único que más que ningún otro, hecho en el espíritu debido, hará de un cristiano lo que él debiera ser en todo otro sentido. Si alguna iglesia pudiera lograr que su comunidad entera se hiciera devota lectora de la Biblia, esto revolucionaría a la iglesia. Si las iglesias de alguna ciudad, en conjunto, pudieran lograr que su comunidad entera se hiciera lectora regular de la Biblia, no solamente revolucionaría a las iglesias, sino que purificaría y cambiaría a la ciudad entera tal como ninguna otra cosa puede hacerlo.

Tómese el ejemplo de los siglos de oscurantismo de la Edad Media. Durante aquella era la Iglesia, o más bien aquello que se hacía llamar la Iglesia, bajo la dominación papal, durante los 500 años del siglo décimo al decimoquinto, rigió al mundo con una mano tan despótica como jamás haya sido la de cualquier imperio terrenal. ¿Cosa extraña, no, que la supremacía de la Iglesia y los siglos de las tinieblas fueron coetáneos? La Iglesia, la "luz" del mundo, trajo sobre el mundo las tinieblas de media noche. ¿Por qué? Porque el Papado suprimió toda libertad, prohibió la circulación de la Biblia entre el pueblo, y aun mataba a quien la leyera (véanse páginas 686 y 692); y en su engreimiento sin límites, sustituyó los decretos papales en lugar de la Palabra de Dios. Esto es lo que trajo la Edad Oscura—la diabólica impudicia del hombre, que se exaltaba a sí mismo por encima de la Palabra de Dios. Si la Iglesia se hubiese sometido a la Palabra de Dios y la hubiese enseñado al pueblo, aquello podría haber sido el milenio en lugar de la Edad Oscura.

Ahora el ejemplo de la Reforma. Fue el descubrimiento de la Biblia por Martín Lutero, y su liberación para el pueblo, respaldada por la indómita alma inigualable de Lutero mismo, que trajo la Reforma Protestante y proclamó la libertad al mundo moderno—el paso más grande hacia adelante que el progreso humano jamás haya conocido. Quienes leen la historia bien saben cuan directamente debemos a la Biblia nuestra libertad y todo cuanto nos es más querido.

O el ejemplo de la Inglaterra de Isabel I. En la "Historia Breve del Pueblo Inglés," de Green, se afirma que "ningún cambio moral jamás sobrevino a una nación, mayor que aquel que vino a Inglaterra en la última parte del reinado de la reina Isabel. Inglaterra vino a ser el

pueblo de un solo Libro, y aquel Libro era la Biblia. La leía el público de toda clase, y el efecto fue sorprendente. Cambió la atmósfera moral de la nación entera."

Y ahora, hoy día. El plan único y mejor que la Iglesia pudiera adoptar, sería dedicarse a entronizar la Palabra de Dios en las vidas de sus miembros. Lo demás vendría luego. Esa sola cosa, por sí misma, iría más lejos en resolver todo problema individual, social y nacional, que cualquier otra cosa que la Iglesia pudiera hacer. La Palabra de Dios es la mejor arma que la Iglesia tiene.

¿Es tal cosa posible, o práctica? ¿Podría una congregación, como conjunto, hacerse lectora de la Biblia? Es más que seguro que sí, y dentro de un plazo bien corto. Lo único necesario para ello es un pastor que crea en el plan y que ponga en él todo su empeño.

No bastará predicar sermones acerca de la lectura de la Biblia, por más a menudo que esto se haga. Algunos responderían a ellos. Pero si un pastor quiere reclutar a su congregación entera, el mejor medio de hacerlo es formular algún plan de lectura de la Biblia que razonablemente valga la pena, ponerlo delante de sus oyentes y darles a entender que él espera que lo hagan parte de su vida eclesiástica; que les guíe en él, les sostenga dentro de él, y de domingo en domingo de una manera u otra lo mantenga delante de ellos como quien está realmente en serio; y durante todo el tiempo, hacer del plan la base de sus sermones.

En cuanto a sermones: solamente escoger un texto de la porción de la Escritura que la congregación ha leído, y luego divagar en un típico sermón textual desprovisto de toda apariencia de verdadera enseñanza—esto no es estímulo alguno para la lectura bíblica de los oyentes. Más bien el sermón debe ser un estudio de, o en, la porción leída o alguna parte importante de ella, que llame la atención a algunos de sus rasgos mejores y sus hechos más interesantes, tal como si estuviese enseñando a una clase bíblica.

No cabe la menor duda de que cualquier congregación media correspondería gustosamente y de todo corazón a tal esfuerzo de parte de su pastor.

Pero, dice alguien, hacer del servicio dominical de la iglesia una clase bíblica sería del todo demasiado prosaico y carente de interés. ¿Un estudio bíblico menos interesante que el tipo prevalente de sermón textual? ¿Hemos de creer que la congregación media de miembros de una iglesia tiene tan poca inteligencia como para no desear alguna instrucción sólida de su pastor o de la Palabra de Dios?

Por el contrario, estamos seguros de que la congregación media se enamoraría de tal plan. Jamás se cansaría de él; nunca, jamás. Y amaría y honraría a su pastor por haberles así conducido, estimulado y ayudado en la formación de un hábito que ellos mismos saben que deben seguir.

Y ¡qué maravillas produciría! En lealtad a la iglesia; en una iglesia rebosante; en interés en el sermón, inteligencia acerca de la Palabra de Dios, crecimiento cristiano, poder espiritual, religión en la familia, y unidad de la familia. ¿Qué mejor medicina para miembros fríos, indiferentes, amantes de los placeres mundanos, o de la iglesia? ¿Qué otra cosa podría hacer un pastor, que tanto valiera la pena?

Y ¿qué técnica evangelística hay mejor? ¿Qué método hay más fácil, seguro y lógico de llevar a una persona a Cristo, que por medio de la Palabra de Cristo mismo? ¿Qué camino hay más efectivo para alcanzar a los que no son salvos? ¿Qué mejor cimiento para un avivamiento?

¿A qué mejor tarea podría dedicarse una iglesia, que la de hacer de su comunidad una comunidad lectora de la Biblia? Supongamos que tal iglesia tuviese un plan combinado de lectura bíblica congregacional y de predicación dominical tal como aquí se sugiere; y supongamos también que la iglesia promoviera la lectura bíblica, no solamente entre sus propios miembros sino entre el público general, distribuyendo periódicamente entre la comunidad folletos explicativos de su plan de lectura bíblica y de invitación a los servicios de la iglesia—¿qué mejor método de evangelización podría tener una iglesia? Si esto no es trabajo de la Iglesia, ¿de quién es? Si no es responsabilidad del predicador, entonces ¿cuál es exactamente la responsabilidad del predicador?

EL HABITO DE ASISTIR A LA IGLESIA CADA DOMINGO POR LA MAÑANA COMO ACTO DE ADORACIÓN A DIOS

Todo cristiano debiera
asistir a la iglesia cada domingo por la mañana
salvo impedimento de enfermedad
o de trabajo indispensable
o alguna otra necesidad.
Debiera ser asunto de conciencia
y un acto de adoración.

Las iglesias son
las instituciones más importantes
en cualquier comunidad.

El servicio matutino dominical es
el medio principal de hacerse la obra de la iglesia.
Es el evento magno de la vida de la comunidad.

Nada sucede jamás en ninguna comunidad,
tan importante para la vida de la misma,
como el servicio regular del domingo por la mañana.

Toda comunidad debiera amar a sus iglesias
y a esta hora señalada, asistir en masa
para honrar a Aquél en cuyo nombre la iglesia existe.

Siendo fiel el predicador,
los servicios lo que debieran ser;
Y si las iglesias se llenaran cada domingo por la mañana,
La comunidad se daría cuenta de ello;
La obra evangelística de la iglesia se llevaría a cabo;
Se resolverían sus problemas económicos,
Y se resolverían sus problemas misioneros.
Avanzaría todo el programa de la iglesia entera.
Sería el gran evento
que haría fuertes a las iglesias.
El gran evento de que depende la
solución de los problemas que confronta el protestantismo.

Si todas las iglesias protestantes
se empeñaran en ser fieles
en este gran deber fundamental cristiano,
esto fomentaría la influencia de la Iglesia
y del Cristo a quien la Iglesia representa,
más que todas las demás cosas juntas
que las iglesias están haciendo.

EL HABITO DE ASISTIR A LA IGLESIA CADA DOMINGO POR LA MAÑANA COMO ACTO DE ADORACION A DIOS

Para qué es la Iglesia. Para presentar a Cristo al pueblo. La Iglesia no fue inventada por los hombres. Los hombres la han usado y han abusado de ella. Pero la Iglesia fue fundada por Cristo. Cristo es el corazón de la Iglesia, y Señor de ella. La Iglesia existe para dar testimonio de Cristo. Cristo mismo, no la Iglesia, es el poder transformador en las vidas de los hombres. La misión de la Iglesia es exaltar a Cristo, de manera que El mismo pueda hacer Su propia obra bendita en los corazones de los hombres.

El Método de la Iglesia. Reunirse en el nombre de Cristo. La palabra "Iglesia" significa una "asamblea convocada" o llamada fuera de algo; una "congregación," los que se reúnen. Para que pueda hacer Su obra en los corazones de los hombres, Cristo ha de estar a menudo en sus mentes. Así, pues, las reuniones de la iglesia deben ser frecuentes.

¿Cuán a menudo? Semanalmente; en el primer día de la semana; el día del Señor, el domingo. El Señor mismo así lo ordenó. Parece de Hechos 20:6, 7, que aun Pablo tuvo que esperar en Troas hasta el "primer día de la semana" para que se reunieran los discípulos. Dios instituyó la Iglesia, y Dios señaló el primer día de la semana como el día de la Iglesia. El cristianismo entero así lo ha reconocido, y ha hecho de este día un día de suspensión de las actividades ordinarias de la vida.

La mañana del domingo. Al comienzo, durante los tiempos de persecución, y antes de que el domingo se constituyera en día de descanso secular, los cristianos se reunían antes del amanecer, o después de oscurecer, o cuando podían. Pero ahora que el cristianismo ha llegado a ser la religión establecida del mundo civilizado, una vez cada semana el mundo cristiano depone sus negocios ordinarios, y por costumbre universal se reconoce la mañana del domingo como el tiempo de la Iglesia; la hora magna de toda la semana, que se dedica específicamente a Cristo para la promoción regular y ordenada de Su obra.

Otras reuniones. Una iglesia bien organizada celebra muchas reuniones para diferentes grupos y propósitos. La Escuela Dominical es su auxiliar más valioso. El servicio de la noche del domingo tiene su lugar bien definido en la vida de la iglesia. Pero lo que aquí decimos, es que el cristianismo entero concuerda en reconocer la mañana del domingo como el tiempo de la Iglesia; la gran reunión central de todos, única en su género y con una preeminencia suya propia, para el pueblo cristiano entero; el centro alrededor del cual debiera girar todo el mecanismo de la Iglesia; y no importa a cuántas otras reuniones uno asista o deje de asistir, la asistencia habitual, fiel, consciente, durante toda la vida, a éste, el más importante de todos los servicios religiosos, es un deber cristiano universal, exceptuándose solamente a quienes impida alguna enfermedad o necesidad.

Este método jamás se cambiará. El invento de la imprenta, que hizo baratas y abundantes las Biblias y la literatura cristiana, para que todos puedan leer de Cristo por sí mismos; la venida de la radio, de manera que podamos sentarnos en nuestros hogares y oir sermones y servicios de las iglesias; todo esto jamás abolirá la necesidad de la Iglesia. Es el plan de Dios que Su pueblo, en toda comunidad y por todo el mundo, a esta hora señalada se reúna de esta manera pública, para así honrar a Cristo.

La Lamentable Situación Actual. Normalmente, la asistencia de la mañana del domingo debiera ser de casi el ciento por ciento de la membresía de la iglesia. Pero en términos generales y tomando a las iglesias unas con otras, si la congregación de la mañana del domingo se contara y se promediara cada domingo del año, verano e invierno, tanto en el buen tiempo como en el malo, probablemente se hallaría que la asistencia media de la iglesia protestante corriente de nuestro país variaría entre la tercera y la sexta parte de lo que la iglesia llama su membresía. Esta es la debilidad fundamental del protestantismo. La indiferencia hacia la institución representativa de Cristo, en su modo principal de funcionar, es sin duda el más grande impedimento al progreso de la obra de Cristo.

EL HABITO DE ASISTIR A LA IGLESIA CADA DOMINGO POR LA MAÑANA COMO ACTO DE ADORACION A DIOS

La asistencia matutina dominical es una buena medida del interés de la membresía en su Iglesia. Su interés en la Iglesia es una buena medida de su interés en Cristo. Sea que así lo queramos o no, nuestra actitud hacia el servicio matutino del domingo indica nuestra actitud hacia la influencia de Cristo en nuestra comunidad. Si somos fieles, Le estamos ayudando. Si somos indiferentes, Le estamos perjudicando.

La asistencia como acto de adoración. Con esto queremos significar el motivo que nos mueve; lo que hay en nuestra mente antes de salir, lo que nos hace ir; el hacerlo como asunto de principio cristiano común, como acto de conciencia hacia Dios y de obligación hacia Cristo, sin importarnos grandemente a quién veremos o lo que oiremos; el ir, si es necesario, aun a pesar de lo que esperamos oir, hallando nuestra principal satisfacción en el pensamiento de que estamos cumpliendo nuestro deber hacia nuestro Dios.

Y desde luego, esto implica que trataremos de llegar a tiempo; que dejaremos los últimos asientos para quienes lleguen tarde; que no nos acomodaremos en el extremo del banco de manera que otros tengan que pasar por encima de nosotros; que nos conduciremos de manera quieta, cortés, reverente, atenta y simpática.

"Hay tan poco de Cristo en el servicio," dice alguno, "es tan pobre el servicio, hay tan poca religiosidad en la música, tan poco en el sermón que apenas si vale la pena escuchar, tanta cosa que uno no va a la iglesia para oir, tan poca enseñanza bíblica y tan poca ayuda espiritual — ¿cómo podemos pensar que vamos a la iglesia por Cristo, cuando tan a menudo hay tan poco de Cristo en el servicio?" Nos duele decirlo, pero demasiado a menudo esto es cierto. Sin embargo, es la obra de Cristo, aun cuando se halla en manos humanas, demasiado humanas, lamentablemente indignas e ineficientes. Con todos sus defectos, el servicio común de la generalidad de las iglesias protestantes es provechoso; y si podemos mantenernos a nosotros mismos en el espíritu debido, nos hará algún bien.

La Escuela Dominical y la Iglesia. La Escuela Dominical es por amplio margen la rama más importante de la obra de la Iglesia. Es un error tremendo el que una iglesia descuide a los niños de su comunidad. ¡Cuán glorioso es ser un buen maestro de Escuela Dominical, y ayudar a pastorear a los niños! Pero la Escuela Dominical es un afluente de la Iglesia y no un sustituto de ella. Una educación religiosa que no une al niño a la iglesia no merece ni el nombre de tal. Si el niño no forma el hábito de asistir a la iglesia mientras todavía es alumno de la Escuela Dominical, es probable que no lo forme nunca.

Grupos y Reuniones Auxiliares. Para que una iglesia sea eficiente, necesita estar bien organizada. Gran parte de la obra cristiana puede hacerse mejor mediante grupos pequeños. Pero jamás debe permitirse que la lealtad al grupo reemplace la lealtad hacia la Iglesia. La asistencia a una reunión de algún grupo no debe considerarse como sustituto de la asistencia al principal servicio de la Iglesia. La mañana del domingo es la hora de la Iglesia; y a no ser por razones de necesidad, la actividad en otras formas de obra cristiana no debe considerarse como excusa suficiente para ausentarse de ella.

La Radio. ¿No es mejor quedarse en casa y oir un buen sermón por la radio, que ir a la Iglesia y oir un sermón inferior? No en la mañana del domingo. Asistimos a la iglesia, no para oir sermones sino como acto de adoración a Dios; y mientras estamos allí oímos — o a veces nos aguantamos — un sermón. La radio no provee ninguna excusa para escaparse de este deber cristiano. Además, los sermones radiados no son nada mejores que los de la iglesia.

¿No basta asistir con mediana regularidad? No. La gran masa de miembros que asiste con mediana regularidad tiene la clave de la situación lamentable actual. Si ellos asistieran con toda regularidad, entonces las iglesias se desbordarían cada domingo. Esto significaría poder para la Iglesia. Todo domingo pertenece a Cristo; todos y cada uno. La gran necesidad del protestantismo es que nuestros miembros hagan de esto un asunto de conciencia más bien que de conveniencia.

EL HABITO DE ASISTIR A LA IGLESIA CADA DOMINGO POR LA MAÑANA COMO ACTO DE ADORACION A DIOS

Las excusas y las razones que dan los miembros de las iglesias para no asistir a ellas con regularidad son simplemente lamentables. "No tengo deseos de ir." "No siento la necesidad de ello." "Prefiero dormir." "Prefiero descansar y leer los periódicos." "Me gusta más pasear." "Prefiero hacer visitas." "Me gusta más recibir visitas." "Prefiero jugar al golf." "Soy un alma poética, y a la hora del servicio me gusta más ir a los bosques y estar en comunión con las aves, los arroyos y las flores," etc., etc. Todo lo cual se resume en una sola palabra, la indiferencia, aquella clase de miembros de la iglesia que Cristo "vomitará de su boca."

El Trabajo Dominical. Hay quienes tienen que trabajar a la hora del culto dominical. Para los tales, nos parece que Dios aceptará la asistencia a algún otro servicio en sustitución del de la mañana del domingo.

Cómo Lograr que se Haga

Preséntalo como acto de adoración, y persiste en ello. Enseña insistente y constantemente, desde el púlpito, y en la Escuela Dominical, que es deber del cristiano para con Dios, desde la niñez hasta la ancianidad, estar en la iglesia el domingo por la mañana si es de alguna manera posible. Es sencillamente asunto de enseñarlo, de volverlo a enseñar y de enseñarlo siempre.

Dirige luego el servicio como si realmente fuera un acto de adoración. La iglesia es la casa de Dios. Dios mismo está presente en ella. Da a la Palabra de Dios su debido lugar. Deja que tome parte la congregación. Deja que la congregación cante alabanzas a Dios.

Este Manual tiene dos convicciones profundas:

1. Deben ser asunto de conciencia de todo cristiano la lectura regular de la Biblia y la asistencia regular a la iglesia.

2. Los servicios regulares de la iglesia deben consistir principalmente de la enseñanza de la Biblia y el canto congregacional.

Una Resolución

que sugerimos que cada uno haga en su propio corazón.

CREYENDO QUE

Cristo fundó la Iglesia;
Que la Iglesia existe
para propagar la influencia de Cristo;
Que el método de la Iglesia para hacerlo es
reunirse frecuentemente en el nombre de Cristo;
Que Dios mismo propuso que esto se hiciera cada semana,
y nos dio un día para ello,
el domingo, Día del Señor,
Y por cuanto el uso común reconoce
la mañana del domingo como tiempo de la Iglesia:

ME COMPROMETO A QUE

mientras viva, dondequiera que esté,
a no ser que me lo impida alguna enfermedad o necesidad

ASISTIRE A LA IGLESIA CADA DOMINGO POR LA MAÑANA,

tratando de hacerlo con un solo motivo: por Cristo.

TRATARE DE SER PUNTUAL

SERE REVERENTE EN LA IGLESIA

y

TODA MI VIDA SERE UN LECTOR DE LA PALABRA DE DIOS

EL SERVICIO DOMINICAL DE LA IGLESIA

El servicio de la mañana del domingo generalmente se reconoce como la principal auto-expresión de la iglesia a su comunidad. Con la asistencia fiel y la dirección debida, debiera ser un medio bien eficaz y suficiente para llevar a cabo la mayor parte de aquello para cuya consecución la Iglesia existe.

Un buen servicio de la iglesia en la mañana de cada domingo es sin duda la mayor bendición que una comunidad puede tener. No es posible exagerar su importancia.

Asistimos a él como acto de adoración a Dios. Sin embargo, incumbe a quienes lo dirigen, hacer que sea todo lo provechoso, interesante y útil que pueda ser.

Sus dos aspectos más importantes son el canto de la congregación y la instrucción en la Palabra de Dios.

La lectura bíblica, tal como generalmente se hace, ocupa un lugar muy secundario, mientras que el servicio entero gira alrededor del sermón. ¡Qué error! ¡El sermón lo más importante! ¡La lectura de la Escritura algo insignificante! Generalmente apenas unos pocos versículos, leídos como una especie de fórmula muerta, a comienzos del servicio, y luego el eterno estribillo de, "El Señor añada Su bendición a la lectura de Su Palabra." ¡Qué descaro! ¡Pedirle al Señor que bendiga aquello que el predicador mismo trata como de tan poca importancia! A menudo uno se siente tentado a pensar de la iglesia no como casa de Dios sino como casa del predicador.

Sería mucho mejor que en lugar de ser un rito breve y aislado en la parte primera del servicio, la lectura de la Escritura se combinara con el sermón y formara la base, el marco, la estructura y el corazón del mismo, colocándose así a la Palabra de Dios en primer término, y al predicador mismo más o menos en el fondo.

Una lectura antifonal no es un sustituto adecuado para la lectura bíblica. Ni aun es de gran valor, salvo como medio de participar la congregación en el servicio. La misma Escritura podría leerla el ministro de manera mucho más efectiva. En cuanto a la participación de la congregación en el servicio, la mejor forma de todas es por medio del canto congregacional.

La Oración. El servicio matutino dominical es para la adoración, la oración, el hacimiento de gracias y la alabanza a Dios. Debiéramos tener esto presente y asistir en espíritu de oración, y durante el servicio, procurar mantenernos en el mismo espíritu.

Las oraciones largas no son necesarias. Tienden a quitarle a la congregación el espíritu de oración. Es mejor usar varias oraciones cortas, intercaladas entre otras partes del servicio.

Muchos himnos son oraciones, y oraciones muy efectivas. La melodía suave de himnos de oración, al órgano, puede también considerarse como expresión de oración de la congregación.

La oración del predicador jamás debe ser una paráfrasis del himno anterior; parece como si se le hubieran agotado las ideas originales. Tampoco debe sermonear al público simulando dirigirse a Dios.

La oración debe hacerse en un espíritu humilde de petición. Hemos escuchado oraciones de ciertos individuos pomposos, no en el espíritu de humildad sino en un tono de mando que más que oración parecen órdenes militares de soberbio desprecio a Dios.

Que la oración se lea o se improvise no es de gran importancia. Ciertamente, una buena oración leída es preferible a aquella en que un ministro sin preparación parece estar pensando qué más puede decir.

Una Hora. De vez en cuando algún servicio de naturaleza especial quizás requiera más tiempo. Pero para el servicio regular de la iglesia, al cual asisten las mismas personas semana tras semana y año tras año, una hora es suficiente; y con tanta mayor razón, por cuanto muchos de los mismos oyentes asisten también a otros servicios el mismo día. Veinte minutos para el canto congregacional; veinte minutos para el sermón; y veinte minutos para oraciones, ofrenda, anuncios, etc.

Si cada detalle del servicio se prepara bien, se elimina toda pérdida de tiempo, toda palabrería innecesaria y todo cuanto no sea de valor, y se le da vía libre al canto y a la enseñanza de la Biblia, puede hacerse un servicio hermoso y provechoso, una hora preciosa en la vida de los oyentes.

EL SERVICIO DOMINICAL DE LA IGLESIA

LA MUSICA

El canto congregacional, después de la Biblia, es el mejor rasgo distintivo de un servicio religioso, y la manera más efectiva de predicar el Evangelio. Una iglesia que canta siempre tiene buena asistencia. Al pueblo le gusta; una iglesia que canta, y un predicador que enseña.

Moisés cantó, y dirigió al pueblo en el canto. María su hermana cantó. Débora y Barac cantaron. David cantó, y escribió los Salmos para que se cantaran. Jesús y los doce cantaron. Pablo y Silas cantaron. Los ángeles cantan. En el cielo todos cantarán.

El poder del canto popular. Fue el canto público de los himnos de Lutero lo que llevó sus prédicas por toda la Europa Central, y despertó al mundo a la Reforma. Fue el canto lo que trajo el gran avivimiento de Gales. Hubo alguna vez un avivamiento sin canto? La mejor manera de rejuvenecer ahora a una iglesia muerta es volverla a la vida con el canto.

Más canto congregacional. Es la falta más grande del servicio dominical común de las iglesias. Debiera cantarse diez veces más de lo que se hace. ¿Que no hay tiempo para ello? Pues recórtese el sermón, omítase algo del exhibicionismo del coro, y hágase el tiempo para ello. No es ningún sustituto anunciar un servicio de canto a alguna otra hora cuando la mayoría no puede asistir. El canto de la congregación tiene su lugar propio en el servicio regular de la mañana del domingo, y no debe desplazarlo un coro pretencioso ni un predicador prolijo. Tiene derecho a un tercio o a la mitad del servicio entero.

Un servicio continuo de canto es mejor que uno interrumpido a cada momento por los comentarios del que dirige, la lectura de una estrofa o alguna otra parte del servicio. Esto echa a perder el efecto. Que no se haga otra cosa sino cantar, durante veinte o treinta minutos, para darle al canto la oportunidad de tomar efecto. Al pueblo le gusta mucho más el canto que las agudezas del que dirige. Lo que vale es el canto, no las sempiternas interrupciones del director de canto.

Cántense a menudo los mismos himnos. Solamente cantándolos a menudo pueden las personas familiarizarse con ellos. Los himnos que amamos son aquellos que conocemos; y de aquellos que amamos, jamás nos cansamos. Cántense los himnos antiguos, una y otra vez. Una iglesia que haga esto no tendrá que rogar a las personas que vengan a los servicios. Le sería imposible impedirles que vengan.

Apréndase de Memoria. Debe enseñarse a la congregación a que aprenda de memoria los himnos que canta a menudo; o cuando menos algunas estrofas de ellos. Cantará mejor, y sentirá más profundamente el espíritu y el poder de lo que canta. Esto dará mayor poder al servicio.

Enséñese a los niños a cantar himnos y a aprenderlos de memoria. Esto fomentará su crecimiento espiritual, y ayudará a ligarlos a la iglesia durante toda su vida.

El Director de Canto. Muchas iglesias cantan tan poco, que no nombran a un director para solamente una o dos estrofas de uno o dos himnos. De aquí resulta que el canto congregacional, aquella parte del servicio que más ama el pueblo, aquello que forma la principal expresión de la adoración de la iglesia a Dios, es a menudo una mera farsa.

Toda congregación debiera tener un director de canto: no uno de aquéllos que imitan las bufonadas de cierto tipo de cantores evangelísticos de avivamientos, que parecen considerar al servicio principalmente como oportunidad para exhibir sus bufonerías y agudezas, y como fondo preliminar de sus propios solos; sino uno que realmente cree en el canto congregacional. Es posible ser director de canto y sin embargo retener algo de la dignidad y decoro propio del ministerio.

El Coro. Lo que puede significar un buen coro, es algo incalculable. Pero depende de lo que canta. ¡Cuán a mennudo hemos oído programas corales que absolutamente nada añadían al valor religioso del servicio!

Pero aun con el mejor de los coros, es mejor que la congregación cante, y no que solamente oiga cantar.

¿Por qué no hacer de la congregación entera un gran coro? Bajo la dirección debida, podría hacerse que los himnos de una vasta congregación se levanten como las olas majestuosas de un océano, hasta que los mismos ángeles del cielo se inclinen para oírlos.

EL SERVICIO DOMINICAL DE LA IGLESIA

LA PREDICACION

La predicación es el ministerio más importante de la Iglesia. Jamás será desplazada la palabra hablada de su lugar como medio principal para el extendimiento del Evangelio de Cristo. Pero la predicación debe ser enseñanza y no rimbombancia. El púlpito es el medio de enseñar de la Iglesia. En el lenguaje popular, hoy día se predica mucho y se enseña poco.

Sermones Textuales. Esto a menudo significa alegorizar, metaforizar, inventar para un versículo o frase de la Escritura algún tema caprichoso, repetirlo una y otra vez, juguetear con él, inventar variaciones y en general, usarlo como pretexto para dar alguna apariencia de autoridad bíblica a la presentación de las ideas del predicador mismo acerca de la verdad cristiana. Tal es el tipo de predicación demasiado prevaleciente en nuestras iglesias. Hay quienes escuchan toda su vida esta clase de predicación, y permanecen en ignorancia abismal de la Biblia. A veces nos preguntamos si los predicadores suponen a sus audiencias totalmente desprovistas de inteligencia.

Sermones Expositivos. Como método o técnica de proclamar la verdad de la Palabra de Dios, este es muy superior a la técnica del sermón textual. Un sermón expositivo tiene como tema, por lo general, alguna porción de la Escritura que vale la pena: un capítulo, parte de un capítulo, un grupo de capítulos, o un libro o parte de un libro, y expone los hechos y las lecciones salientes de la porción escogida. Esta es verdadera predicación. Cuando menos tiene la apariencia de darle a la Palabra de Dios el sitio de autoridad.

Nos dijo una vez cierto ministro que había escuchado a Spurgeon, Felipe Brooks, José Parker y todos los grandes predicadores de la generación pasada, que el sermón más poderoso que había escuchado en toda su vida fue predicado por Alejandro Whyte, el gran predicador escocés, quien como sermón simplemente leyó la Epístola a los Filipenses, con uno que otro comentario. ¡Qué lección para quienes ocupan el púlpito en nuestros días! Pero que cualquier predicador que hoy día se atreva a intentar tal cosa, esté muy seguro de dedicar mucho tiempo a la preparación.

Uno de los mejores sermones que hemos oído nosotros mismos fue sobre un capítulo de la Epístola a los Efesios. El ministro que lo predicó nos dijo después, que en la preparación de aquel sermón había leído el capítulo más de cien veces, estudiando sus grandes pensamientos, anotándolos, ordenando, reordenando, condensando y escribiendo de nuevo, hasta tenerlo en forma definitiva para su presentación. No es extraño que deleitara a sus oyentes.

El servicio matutino dominical como una magna clase bíblica. ¿Por qué no? ¿Qué cosa mejor podría ser? Si un pastor tuviera una congregación de lectores bíblicos tal como se sugiere en las páginas 724 al 729, y si la congregación tuviera a un pastor que cooperara con ellos en sus sermones, en amante instrucción en la Palabra de Dios conforme avanzaban, ¡cuán bienaventurada cosa sería!

Veinte Minutos. Hay de tiempo en tiempo ocasiones especiales en las cuales se justifica un sermón más extenso. Pero en los servicios regulares de la iglesia, en los cuales suelen reunirse los mismos oyentes para escuchar al mismo predicador, semana tras semana, mes tras mes y año tras año, veinte minutos bastan para el sermón.

Demasiado Ejercicio en el Púlpito. Hay muchos sermones mal preparados, y que se presentan con un esfuerzo de énfasis excesivo, de gritos, golpes, saltos, vociferación, agitación de los brazos y manoteos al aire como si fuese un encuentro de boxeo. Esto no es de ninguna manera necesario. Un espíritu de sencilla humildad es mucho más propio de un predicador, que uno de fogosa invectiva. Ninguna cantidad de gestos puede suplir una carencia de ideas.

El Sermón Escrito. Si un ministro no puede acostumbrarse a hablar sin detenerse, titubear y repetir a cada momento, sería mucho mejor que escribiera sus sermones y los leyera. Un sermón bien escrito y bien leído puede presentarse tan poderosamente como si se hablara improvisadamente. Es sorprendente cuánto puede condensarse en poco espacio cuando el tema se repasa una y otra vez y se esribe, se reescribe y se escribe de nuevo una, otra y otra vez.

APENDICE I

RESUMEN DE DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

mencionados en este libro

No en orden tópico sino en el de los pasajes bíblicos a que se refieren.

El Arte de Escribir. La crítica moderna suscitó la teoría de que en los días de Moisés no se sabía escribir, y que los primeros libros del A.T. no podían haberse escrito sino largo tiempo después de los eventos que narran, por lo cual no contienen sino leyendas que habían sido trasmitidos por la tradición oral. Esta ingeniosa teoría, ampliamente aceptada en ciertos círculos intelectuales, ha sido uno de los ataques más insidiosos que jamás se haya hecho contra la veracidad histórica de la Biblia. Pero ahora, gracias a Dios, dentro del último siglo centenares de miles de libros, escritos sobre tablillas de barro y de piedra y de siglos y aun milenios antes de la época de Moisés, han sido descubiertos mediante la pala del arqueólogo, demostrándose así que aun los más antiguos de los eventos bíblicos podían haberse registrado por escritores coetáneos. Véanse las páginas 42-57.

Escritos Antediluvianos han sido hallados en las ruinas de Ur, Kish y Fara. Véase p. 44.

Grandes Bibliotecas pre-abrahámicas han sido halladas en las ruinas de Ur, Nippur, Lagash y Sippar. Véanse pp. 46-49.

El más antiguo "documento histórico" conocido (registro de un evento contemporáneo), escrito poco después del Diluvio, fue hallado en 1923 por Woolley, en Obeid, cerca de Ur. Véase p. 46.

El prisma dinástico de Weld, el bosquejo de historia mundial más antiguo que se conoce, escrito 100 años antes de Abraham, fue hallado en 1922 en Larsa, por la expedición Weld-Blundell. Véase p. 49.

Accad, una de las ciudades de Nimrod (Gén. 10:10), también se llamaba "Sippar," que significa "ciudad de libros," indicación de que era conocida como famoso centro bibliotecario. Véase p. 48.

El Código de Leyes de Hamurabí, grabado en un gran bloque de piedra en días de Abraham y erigido originalmente en Babilonia, fue hallado en 1902 en Susa, por una expedición francesa. Véanse pp. 50-51.

Una aula de escuela de los días de Abraham, con cantidades de tablillas de tareas de matemática, gramática, historia y medicina, quizás aun la escuela a que él mismo asistiera, ha sido descubierta en Ur. Véanse pp. 50-51.

Nótese que los lugares citados, en donde se hallaron estos escritos primitivos, Ur, Kish, Fara, Nippur, Lagash, Sippar, Larsa, Accad y Susa, todos son de la región del huerto de Edén. Véanse pp. 64, 65.

En Egipto han sido hallados miles de escritos hasta de mil años antes de Moisés. Véanse pp. 52-53.

Las Tablillas de Tel-el-Amarna, 400 de éllas, cartas escritas cerca de los días de Moisés, por diferentes reyes de Palestina y Siria, a los Faraones de Egipto, fueron halladas en 1888. Véase p. 53.

Escritura Alfabética, hecha cerca del 1800 A.C. o sea 400 años antes de Moisés, fue hallada en 1905 por Petrie, en Serabit de Sinaí. Véase p. 54.

Escritos alfabéticos en Palestina, de la época entre Abraham y Moisés, han sido hallados en las ruinas de Siquem, Gezer, Bet-semes, Laquis, y ciudades heteas al norte de Palestina. Véanse pp. 54-55.

El nombre de "Quiriat-sefer," ciudad cerca de Hebrón, significa "ciudad de escribas," lo que indica que era centro literario. Véase p. 51.

La roca de Behistún, clave del antiguo idioma babilonio, fue descubierta en 1835 por Sir Henry Rawlinson. Véase p. 43.

La piedra Rosetta, clave del antiguo idioma egipcio, fue descubierta en 1799 por Boussard. Véase p. 52.

Así pues, mientras algunos sabios proclamaban a voces que no se sabia escribir sino hasta mucho después de los días de Moisés, Dios en Su providencia usaba la pala del arqueólogo para traer a la luz cientos de miles de libros escritos muy antes de los días de Moisés. No solamente esto, sino que estos mismos libros, en muchísimas materias, confirman el relato bíblico.

La Creación, Gén. 1. Relatos babilónicos de la Creación, bastante similares al relato bíblico, han sido hallados sobre tablillas primitivas en las ruinas de Babilonia, Nippur, Ashur y Nínive, lo que demuestra que las ideas del Génesis se habían grabado profundamente en los pensamientos del los primeros habitantes de la tierra. Véase p. 61.

El Monoteísmo Primitivo, Gén. 1. La idea del Génesis, de que el hombre comenzó con la creencia en un solo Dios, y que la idolatría politeísta fue un proceso posterior, ha sido confirmada mediante inscripciones halladas por Langdon en las capas antediluvianas de Jemdet Nasr cerca de Babilonia. En Egipto, Petrie halló indicios de que la religión primitiva de Egipto era monoteísta. Véase p. 61.

El Huerto de Edén, Gén. 2. Hall y Thompson, del Museo Británico, hallaron en 1918 indicios de que Eridu, sitio tradicional del Edén, posiblemente haya sido la primera ciudad que construyera el hombre. Véanse pp. 64, 65.

RESUMEN DE DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

La Caída del Hombre, Gén. 3. El "Sello de la Tentación." Ha sido hallada una antigua tablilla babilónica que presenta en cuadro exactamente lo que Génesis dice en palabras. Al centro hay un árbol, a un lado un hombre y al otro una mujer que toma la fruta, y detrás de la mujer una serpiente erecta, que parece hablarle al oído. Véase p. 67.

El sello "Adán y Eva." Fue hallado por Speiser en 1932, en Tepe Gawra cerca de Nínive. Lo calculó como del año 3500 A.C. Presenta a un hombre y una mujer, desnudos y que caminan doblados como traspasados de dolor, y detrás de ellos una serpiente. Véase p. 68.

Uso Primitivo de Metales, Gén. 4:21, 22. Aquí se dice que se inventó instrumentos de cobre y de hierro mientras Adán aún vivía. Hasta hace poco, el primer uso conocido del hierro fue cerca del 1200 A.C. Pero en 1933 Frankfort halló en las ruinas de Asmar, cerca de Babilonia, una hoja de hierro hecha cerca del 2700 A.C., lo cual coloca el uso conocido del hierro mucho más cerca del comienzo. Instrumentos de cobre han sido hallados en las ruinas de ciudades antediluvianas. Véanse pp. 69, 71.

La Longevidad Primitiva, Gén. 5. Este capítulo enumera a diez personas que vivieron hasta grandes edades y que abarcan el período desde Adán hasta el Diluvio. Han sido halladas primitivas tablillas babilónicas que nombran a diez reyes de antes del diluvio y dicen cuánto tiempo reinó cada uno. Aun cuando las cifras son fabulosas, esto a lo menos muestra que había tradiciones antiguas de que los primeros habitantes de la tierra vivían muy largo tiempo. Véanse pp. 70, 71.

El Diluvio, Gén. 6-9. Relatos babilónicos del Diluvio, muy similares a la historia de Génesis, han sido hallados en muchas tablillas hechas poco después de aquel evento. Aparecen a menudo en tales tablillas expresiones como "la edad de antes del diluvio" y "los escritos del tiempo antes del diluvio." ¿Cómo se explica esto si no hubo diluvio? Véanse pp. 75, 76.

Además, ha sido hallada la capa sedimentaria del Diluvio mismo, en cuatro lugares diferentes. En 1929 Woolley encontró en Ur una capa de 2.40 m de espesor, de arcilla sedimentaria, con las ruinas de una ciudad más antigua debajo de ella. En 1928-29 Langdon encontró en Kish una capa similar de arcilla sedimentaria, y debajo de ella un carro antediluviano muy bien preservado, de cuatro ruedas, hecho de madera con clavos de cobre. En Fara, hogar tradicional de Noé, Schmidt halló en 1931 una capa de arcilla sedimentaria limpia y debajo de ella vestigios de habitantes antediluvianos. En 1932-33 Mallowan halló capas de arcilla viscosa y arena aluvial cerca del fondo del Gran Túmulo, indudablemente depositadas por el agua, y con una diferencia marcada entre la alfarería debajo de aquella capa y la de encima de ella. Todo esto parece evidencia bien tangible de que verdaderamente hubo tal evento como el Diluvio bíblico. Véanse pp. 77-79.

La Torre de Babel, Gén. 11:1-9. Han sido halladas inscripciones que parecen identificar el sitio de esta torre. Véase p. 82.

Ur, la ciudad de Abraham, Gén. 11:28-31. Woolley excavó sus ruinas en forma bastante completa en 1922-34. En los días de Abraham era la ciudad más espléndida del mundo. Gran parte de las ruinas de la capa del tiempo de Abraham ha sido desenterrada, de manera que pueden verse aun las mismas calles que Abraham pisaba. Ha vuelto a la luz la historia entera de la civilizacion y de la religión en que Abraham fue criado. Véanse pp. 86, 87, 93.

La Visita de Abraham a Egipto, Gén. 12:10-20. Se cree que quizás se represente sobre la tumba de uno de los Faraones. Véase p. 94. Toda la sorprendente historia de la civilización primitiva de Egipto, y su relacion con el relato bíblico, se ha descubierto en los miles de inscripciones hechas en aquellos tiempos, desenterradas y descifradas en días recientes. Véanse pp. 88-91.

La Batalla de Hamurabí y Abraham, Gén. 14:1-16 Los arqueólogos generalmente identifican a "Amrafel" (1) con Hamurabi, el descubrimiento de cuyo célebre código de leyes ha hecho que su nombre sea conocido de todos. Debe de haber aumentado grandemente el prestigio de Abraham, el haberse enfrentado en batalla al rey más famoso de sus tiempos y haberle derrotado. Véase p. 95.

El Camino de los Reyes, Gén. 14:5-6. Albright, que en un tiempo creía legendarias las ciudades aquí nombradas, por cuanto se hallaban tan al este de las rutas comerciales conocidas, halló en 1929 una hilera de grandes túmulos de ruinas de ciudades que florecieron cerca del 2000 A.C., lo que indica que era una región bien poblada en los días de Abraham y en la ruta comercial directa entre Damasco y Sinaí. Véase p. 95.

Las Ciudades Patriarcales que menciona el Génesis en relación con Abraham: Siquem, Bet-el, Hai y Gerar. Los críticos que negaban la existencia histórica de Abraham negaban también la existencia de estas ciudades en aquella época. Pero Albright y Garstang hallaron en las capas inferiores de sus ruinas fragmentos de alfarería de alrededor del 2000 A.C., lo que demuestra que existían en aquel tiempo. Véase p. 98.

La Destrucción de Sodoma y Gomorra, Gén. 18, 19. En 1924 Albright y Kyle hallaron en el ángulo sureste del Mar Muerto grandes cantidades de restos de la época del 2500 al 2000 A.C., con evidencias de una densa población y de una región "como el huerto de Dios" (Gén. 13:10), de que la población terminó abruptamente cerca del 2000 A.C., y de que la región ha estado deshabitada desde entonces; lo cual indica que fue destruida por algun gran cataclismo. Es en verdad una evidencia notable y abrumadora de la verdad histórica del relato de Genesis acerca de estas dos ciudades. Véanse pp. 96, 97.

RESUMEN DE DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

José y la esposa de Potifar, Gén. 39. Una historia titulada la "Historia de Dos Hermanos," escrita en el reino de Seti II, es tan similar a este incidente que el editor de la edición de la "Historia de Egipto" de Brugsch infiere que debe de haber sido elaborada a base de los anales de José, que estarían en los archivos de la corte egipcia. Véase p. 104.

El Palacio de José en On, Gén. 41:45. En 1912 Sir Flinders Petrie descubrió las ruinas de este palacio. Véase p. 105.

Los Siete Años de Hambre, Gén. 41:46-57. En su "Egipto bajo los Faraones," Brugsch cuenta de una inscripción contemporánea que él llama "muy notable y luminosa confirmación" del relato bíblico de los siete años de hambre. Véase p. 105.

Moisés y Faraón, Exodo 1:12. Hay alguna diferencia de opinión acerca de con cuál Faraón tuvo Moisés que verse. Pero sea cual fuere, ha sido hallado su cuerpo momificado, de manera que podemos ahora contemplar el rostro mismo del Faraón a quien desafió Moisés. Ciertamente, esto da un toque de realidad a la historia de Moisés. Véanse pp. 110-113.

La Hija de Faraón, Ex. 2:1-10, la que crió a Moisés, ahora muy comúnmente se identifica con la famosa reina Hatshepsut, uno de los más famosos gobernantes de Egipto. Han sido halladas su estatua y las ruinas de muchas de sus grandes obras, la construcción de algunas de las cuales puede haber dirigido Moisés mismo. Véanse pp. 108, 111, 115.

Ladrillos con paja y sin ella, Ex. 1:11; 5:7-19. Naville en 1883 y Kyle en 1908 hallaron en Pitom muros cuyas hileras inferiores eran de ladrillo de barro mezclado con buena paja picada, las hileras de en medio con menos paja, y las superiores sin nada de paja. ¡Confirmación admirable de Exodo 5:7-19! Véase p. 117.

La Muerte del Primogénito de Faraón, Ex. 12:29. Sea Amenhotep II o sea Merneptah, uno de los cuales ha de haber sido el Faraón del Exodo, han sido halladas inscripciones que indican que a ninguno de los dos heredó su hijo mayor, lo que parece evidenciar que algo le había sucedido al primogénito. Véase p. 119.

El Nombre de Josué, Jos. 1:1, aparece en una tablilla de Amarna, escrita desde Palestina al Faraón. Hablando de la derrota del rey de Pela, dice: "Pregunte el rey a Benjamín. Pregunte a Tadua. Pregunte a Josué." Véase p. 148.

La Casa de Rahab sobre el muro, Jos. 2:15. Garstang halló en Jericó las ruinas de muros dobles, a 5 m. uno de otro y unidos por casas construidas encima, lo que demuestra que sí había casas "sobre el muro". Véase p. 150.

El Muro que se Derrumbó, Jos. 6:20. Garstang halló evidencias de que Jericó fue destruido cerca del 1400 A.C., la época de Josué; y que los muros cayeron de plano hacia fuera, cuesta abajo. Josué "quemó la ciudad con fuego" (6:24). Garstang halló la capa de cenizas del incendio de Josué. Israel debía "guardarse del anatema" (6:18). Garstang halló debajo de la capa de cenizas abundancia de alimentos: trigo, cebada, dátiles y otros, carbonizados, evidencias de que los conquistadores efectivamente se abstuvieron de apropiarse los alimentos. Véase p. 150.

La Destrucción de Bet-el y Hai, Jos. 8:1-29. Albright halló en el túmulo de Bet-el, y Garstang en el de Hai, evidencias de que fueron destruidos por el fuego en una época que coincide con la invasión de Josué. Véase p. 152.

Laquis, Jos. 10:32, se nombra entre las ciudades que Josué destruyó. La expedición arqueológica Welcome encontró en 1934 una gran capa de cenizas de un incendio de la época de Josué. Véase p. 154.

Debir, Jos. 10:39, también se nombra entre las ciudades que destruyó Josué. Aquí una expedición del Seminario Xenia y la Escuela Americana de Arqueología en Jerusalén halló una capa profunda de cenizas y carbón, juntamente con evidencias de que el incendio fue del tiempo de Josué. Véase p. 154.

Hazor, Jos. 11:10, 11, aparece también entre las ciudades destruidas por Josué. Garstang halló las cenizas de este incendio, con evidencias de alfarería de que había sucedido en la época de Josué. También una de las tablillas de Amarna, escrita desde el norte de Palestina al Faraón en el 1380 A.C., dice, "Recuerde mi señor lo que Hazor y su rey ya han tenido que soportar." Véase p. 154.

La Destrucción de los Cananeos, Deut. 7:2; 20:17. Dios mandó a los israelitas que destruyeran completamente a los cananeos. Las excavaciones en las ruinas de Gezer, Quiriat-sefer y otras ciudades cananeas, que demuestran la vergonzosa y asquerosa degradación de la religión y civilización cananeas han hecho que los arqueólogos se pregunten por qué Dios no los destruyó aun antes. Véase p. 157.

El Hierro en Palestina, Jueces 1:19. Parece de este y otros pasajes que los cananeos y filisteos tenían hierro en la época de los jueces. Pero el hierro no apareció entre los israelitas sino en tiempos de David (2 Sam. 12:31; 1 Crón. 29:7). Las excavaciones han descubierto muchos restos de hierro del 1100 A.C. en Filistia, pero ninguno en la región montañosa de Palestina de antes del 1000 A.C. Véase p. 159.

La Opresión Cananita de Israel, Jue. 4:3. Ha sido hallada en las ruinas de Meguido una placa que representa al rey cananita recibiendo a cautivos israelitas. Véase p. 161.

RESUMEN DE DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

Victoria de Débora sobre los Cananitas, Jue. 4:23, 24; 5:19, en Meguido. El Instituto Oriental hallo en las ruinas de Meguido, en 1937, en la capa correspondiente al siglo doceavo A.C., indicios de un tremendo incendio, encima de la capa de restos cananeos, evidencias de una gran derrota de los cananeos en aquella epoca que era la de Débora y de Barac. Véase p. 16.

Graneros Escondidos del tiempo de Gedeón, Jue. 6.2-4, 11. Albright y Kyle hallaron algunos de estos graneros en Quiriat-sefer, en 1926-28 Véase p. 162.

Destrucción de Siquem por Abimelec, Jue. 9:45. Sellin halló en 1913-14 y 1926-28, en las ruinas de la antigua Siquem, evidencias de una ocupación israelita, la cual había sido destruida cerca del siglo doceavo A.C. En la misma capa halló las ruinas de un templo de Baal, que se cree haber sido el mismo de Jueces 9:4. Véase p. 162.

El Incendio de Gabaa, Jue. 20:40. En 1922-23 Albright halló en las ruinas de Gabaa una capa de cenizas de un incendio del siglo 12 A.C. Debe de haber sido este mismo incendio. Véase p. 163.

Siloé, 1 Sam. 1:3; 2 Sam. 6:15; Jos. 18:1; Jer. 7:12-15. Estos pasajes indican que fue una ciudad importante desde Josué hasta David, 1400-1000 A.C., y que luego fue destruida. Una expedición danesa de 1922-26 halló alfareria del 1200-1000 A.C., con indicios de civilización israelita, y ninguna evidencia de su ocupación posterior sino hasta el 300 A.C. Véase p. 167.

La Casa de Saúl en Gabaa, 1 Sam. 10:26. En 1922-23 Albright halló en Gabaa, en la capa del 1000 A.C., las ruinas de una fortaleza que debe de haber sido esta misma casa. Véase p. 168.

Los Templos de Astarot y Dagón, I Sam. 31:10; 1 Crón. 10:10, en los cuales se pusieron la cabeza y las armas de Saúl, en Bet-san. El Museo de la Universidad de Pennsylvania halló en 1921-30, en la capa del 1000 A.C. de Bet-san, las ruinas de un templo de Astarot y de otro de Dagón, que deben de haber sido estos mismos templos. Véase p. 171.

El Canal, 2 Sam. 5:8, por el cual los hombres de David penetraron a Jerusalén. Este túnel, cortado en roca maciza, fue hallado en 1866 por Warren, del Fondo para la Exploración de Palestina. Véase p. 200.

El Oro de Salomón, 1 Reyes 14:25, 26, que se llevó Sisac. En 1939 fue hallada la momia de Sisac, en un sarcófago cubierto de oro; quizás parte del mismo oro de Salomón que se había llevado. Véase p. 178.

Las Caballerizas de Salomón. Sus caballos se nombran en 1 Reyes 9:19 y 10:26-29. Meguido se nombra como una de las ciudades de Salomón, 1 Reyes 9:15. El Instituto Oriental ha descubierto en Meguido las ruinas de los establos de Salomón, con postes de amarre y pesebres de piedra. Cerca del establo estaba la piedra angular de la casa de un oficial del ejército de Salomón, inscrito, "Escudo de David." Véase p. 178.

La Flota de Salomón en Ezion-geber, 1 Reyes 9:26. En 1938-39 Glueck identificó las ruinas de Ezion-geber, y halló fundiciones, hornos, crisoles y refinerías de la época de Salomón, en donde se hacían de hierro y de cobre artículos manufacturados que se exportaban a la India, Arabia y Africa a cambio de oro y marfil. Véase p. 179.

Las Piedras Grandes de Salomón, 1 Reyes 7:9-12. Muchas de estas enormes piedras todavía se hallan en sus sitios. En 1852 Barkley descubrió la cantera de donde se sacaban. Véase p. 179.

Omri Construyó Samaria, 1 Reyes 16:24. Una expedición de la universidad de Harvard ha descubierto las ruinas del palacio de Omri en Samaria, sin haber restos de épocas anteriores a él, lo que evidencia que él era el fundador de la ciudad. Véase p. 183.

La Reconstrucción de Jericó, 1 Reyes 16:34; Josué 6:26. Jericó fue destruida por Josué cerca del 1400 A.C. Josué predijo que quien intentara reedificarla perdería en el intento a sus hijos primogénito y menor. 500 años después, Hiel la reconstruyó, y perdió sus hijos primogénito y menor (1 Reyes 16:34). Las ruinas demuestran que estuvo deshabitada desde el siglo 14 al 9 A.C. Fue hallada en la mampostería de una puerta una urna con los restos de un niño, y dos urnas similares en las paredes de una casa. Véase p. 184.

Elías y los Profetas de Baal, 1 Reyes 18:40. El Instituto Oriental halló en las ruinas de Meguido, en la capa de los tiempos de Elías, muchas urnas que contenían restos de niños muertos en sacrificio a Baal. Los profetas de Baal eran legalizados asesinos de niños. Esto nos ayuda a comprender por qué Elías mató a estos profetas. Véase p. 185.

La Repentina Paz de Acab con Ben-adad, 1 Reyes 20:34. Luego de una victoria aplastante, Acab parece de pronto renunciar a la ventaja. Una inscripción en una roca, que cuenta del avance de un ejército asirio, quizás explique lo que la Biblia ha dejado sin explicar. Véase p. 185.

La Casa de Marfil de Acab, 1 Reyes 22:39. Una expedición de la universidad de Harvard encontró en Samaria las ruinas de este palacio de "marfil," llenas de miles de piezas exquisitamente grabadas de marfil, justamente encima de las ruinas del palacio de Omri. Véase p. 185.

RESUMEN DE LOS DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

La Rebelión de Moab contra Israel, 2 Reyes 3:4, 5. En 1868 fue hallado en Dibón de Moab el relato de esta rebelion por el propio rey de Moab. Se le llama la "Piedra Moabita." Véanse pp. 187, 188.

Hazael, Sucesor de Ben-Adad, 2 Reyes 8:15. Una inscripción asiria cuenta esto mismo Véase p. 190.

Jehú, tributario de Asiria, 2 Reyes 10:32-34. El "Obelisco Negro" da informes adicionales. Representa a Jehú pagando tributo al rey asirio. Véase p. 191.

Jezabel se "pintó los ojos", 2 Reyes 9:30. Han sido hallados en las ruinas de la "casa de marfil" de Acab en Samaria aun los mismos platillos en que Jezabel preparaba sus cosméticos: pequeñas cajas de piedra, con hoyos para los diferentes colores; kohl (antimonio) para el negro, turquesa para el verde y ocre para el rojo, y otro hoyo central en donde combinarlos. Todavía tenían trazas del rojo. Vease p. 192.

Un Sello de un Siervo de Jeroboam, 2 Reyes 14:23-29, ha sido hallado en las ruinas de Meguido, inscrito, "Pertenece a Sema, siervo de Jeroboam." Véase p. 193.

Menahem, tributario de Pul rey de Asiria, 2 Reyes 15:19, 20. Una inscripción de Pul dice, "Recibí tributo de Menahem de Samaria, Rezin de Damasco e Hiram de Tiro." Véase p. 193.

Uzías, Acaz, Menahem, Peka, Oseas. Las inscripciones de Pul rey de Asiria nombran a estos cinco reyes hebreos. Véase p. 193.

El norte de Israel en cautiverio bajo Tiglat-pileser, 2 Reyes 15:29. La inscripción del propio Tiglat-pileser dice, "El pueblo de la tierra de Omri deporté a Asiria." Véase p. 193.

Oseas mató a Peka, reinó en su lugar, y pagó tributo al rey de Asiria, 2 Reyes 15:30; 17:3. Dice una inscripción de Tiglat-pileser, "A Peka su rey habían derrocado. Puse sobre ellos a Oseas. De él recibí diez talentos de oro y mil talentos de plata." Véase p. 194.

Cautiverio de Israel. En 2 Reyes 17:5, 6, 24 se dice, "El rey de Asiria sitió a Samaria 3 años . . . la tomó . . . llevó cautivo a Israel . . . y trajo gente de Babilonia . . . y los puso en las ciudades de Samaria." Una inscripción de Sargón dice, "En mi primer año capturé Samaria. Llevé cautivos a 27.290 personas. Puse en Samaria a pueblos de otras tierras que no pagaban tributo." Véase p. 194.

Joaquín rey de Judá, 597 A.C., 2 Reyes 24:6-17. Han sido halladas dos impresiones del sello de su mayordomo: una en Quiriat-sefer y la otra en Bet-semes. Véase p. 211.

Joaquín es libertado y recibe pensión, 2 Reyes 25:27, 30. Han sido halladas en las ruinas de los "Jardines Colgantes" de Babilonia tablillas con las listas de aquéllos a quienes se entregaban con regularidad granos y aceite, entre ellos "Joaquín rey de la tierra de Judá." Véase p. 211.

Nabucodonosor quema las ciudades de Judá, 2 Reyes 25:9; Jer. 34:7. Las cenizas de estos incendios han sido halladas en cuatro de estas ciudades: Laquis, Bet-el, Quiriat-sefer y Bet-semes. Véase p. 196.

El Muro de David, 1 Crón. 11:8, que construyó "alrededor desde Milo". Han sido descubiertos los restos de este muro en un trecho de 120 m. Véase p. 200.

Sisak invade a Judá, 2 Crón. 12:9, 10. El relato de esta invasión por el propio Sisak se halla en el muro del gran templo de Karnak. Quedaron huellas de esta invasión en Judá. Véase p. 205.

Uzías rey de Judá, 787-735 A.C., 2 Crón. 26. Su nombre se menciona cuatro veces en una inscripción de Tiglat-pileser. Véase p. 207.

La Lápida de Uzías, 2 Crón. 26:23, fue hallada por el Dr. Sukenik, de la Universidad Hebráica de Jerusalén. Véase p. 207.

Jotam, rey de Judá, 749-734 A.C., 2 Crón. 27. Su sello, inscrito "Pertenece a Jotam", ha sido hallado en las excavaciones de Ezion-geber. Véase p. 207.

Acaz, rey de Judá, 741-726 A. C., 2 Crón. 28. Ha sido hallado un sello inscrito "Pertenece a un oficial de Acaz". Véase p. 207.

Acaz envía tributo a Tiglat-pileser, 2 Reyes 16:7, 8. Dice una inscripción de Tiglat-pileser: "Recibí el tributo de Acaz el judío; oro, plata, plomo, latón y lino." Véase p. 207.

Ezequías Restaura los Muros de Jerusalén, 2 Crón. 32.5. Estas reparaciones pueden verse claramente hoy día. Véase p. 208.

El Túnel de Ezequías, 2 Reyes 20:20; 2 Crón. 32:3, 4. Ha sido hallado este túnel, de 520 m. de largo, en roca maciza. Véase p. 208.

La Inscripción de Siloé, que cuenta cómo se hizo el túnel de Ezequías, fue hallada en la boca del túnel. Véase p. 208.

RESUMEN DE DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

Senaquerib Invade a Judá, 2 Crón. 32:1. Ha sido hallado el relato de invasión sobre un prisma de arcilla que mandó hacer el propio Senaquerib. Véase p. 209.

Ezequías paga tributo a Senaquerib, 2 Reyes 18:14-16. Una de las inscripciones de Senaquerib dice, "El temor de mi majestad abrumó a Ezequías. El mandó tributo." Véase p. 209.

Senaquerib sitia a Laquis con todas sus fuerzas, 2 Crón. 32:9. Sobre los muros del palacio de Senaquerib en Nínive fue hallado un bajo relieve de este campamento. Véase p. 209.

Senaquerib Destruye a Laquis y Gabaa, 2 Crón. 32:9; Isa. 10:29. La expedición arqueológica Welcome en Laquis, y Albright en Gabaa, hallaron las capas de cenizas que dejaron los incendios de Senaquerib. Véase p. 209.

Senaquerib es muerto por sus hijos, y reina Esar-hadón, 2 Reyes 19:37. Dice una inscripción asiria que "Senaquerib fue muerto por sus hijos... Esar-hadón ascendió al trono." Véase p. 209.

Manasés rey de Judá, 2 Crón. 33, aparece en una inscripción de Esar-hadón como "uno de los reyes del oeste que le suplieron de materiales de construcción para su palacio." Véase p. 210.

Sedequías huye "entre los dos muros", 2 Reyes 25:4. Este camino "entre los dos muros" ahora puede verse en un trecho de 45 m. Véase p. 211.

El Palacio de Ester, Ester 1:2, ha sido excavado. Han sido localizados en las ruinas "la puerta del rey" (4:2); "el patio interior" (5:1); "el patio exterior" (6:4); "el huerto del palacio" (7:7); y aun fue hallado uno de los dados "Pur" (3:7). Véase p. 218.

"Sargón", Isa. 20:1. Esta es la única mención conocida de su nombre en la literatura antigua. En 1842 Botta descubrió las ruinas de su palacio, con inscripciones que demuestran que fue uno de los más grandes de los reyes de Asiria. Véase p. 256.

Nabucodonosor ataca a Laquis, Jer. 34:7. Han sido halladas entre las cenizas de Laquis fragmentos de 21 cartas escritas durante el ataque. Se nombra en ellas a diferentes personas que menciona Jeremías: Urías, Elnatán, Gemarías, Nerías y otros. Véanse pp. 281, 282.

Gedalías, gobernador de Judá, Jer. 40:5. Ha sido encontrado su sello, inscrito "Pertenece a Gedalías... quien está sobre la casa". Véase p. 284.

Jaazanías, Jer. 40:8; 2 Reyes 25:23. Ha sido hallado su sello, inscrito, "Pertenece a Jaazanías siervo del rey." Véase p. 284.

Tafnes, Jer. 43:9. Petrie descubrió las ruinas del enladrillado en donde Jeremías escondió las piedras. Véase p. 284.

Nabucodonosor, Dan. 1:1. Ha sido encontrado un camafeo de la cabeza de Nabucodonosor, hecho por orden de él mismo. Véase p. 305.

Babilonia, Dan. 1:1, en donde Daniel anduvo con gobernantes del mundo, la ciudad de los ensueños de tiempos antiguos, ha sido descubierta, y desenterradas las ruinas de su grandeza. Véanse pp. 300-303.

Belsasar, Dan. 5. Ninguna mención de Belsasar en los anales babilonios se conocía antes de 1853. Después han sido halladas inscripciones que le presentan como co-regente del último rey de Babilonia y que arrojan luz sobre Dan. 5. Véase p. 308.

La Escritura sobre el Muro, Dan. 5:5. Han sido descubiertos los cimientos de este muro. Véase p. 308.

Jonás y Nínive, Jonás 1-4. A uno de los túmulos de Nínive se le llama el "Túmulo de Jonás". Véase p. 327. Para las ruinas de Nínive véanse pp. 332, 333.

El Arrepentimiento de Nínive, Jonás 3:5-10. Para alguna evidencia arqueológica de esto, véase p. 326.

El Censo de Quirino, Lucas 2:2. Han sido hallados papiros que confirman la mención de Lucas de un "primer" censo, aclarándose así lo que se creía una discrepancia histórica. Véase p. 434.

La Sinagoga de Capernaum, Mar. 1:21; Luc. 7:1, 5. Han sido halladas las ruinas de una sinagoga que se cree ser la misma en donde enseñó Jesús. Véase p. 446.

La Ultima Cena, Mat. 26-17-29. Ha sido encontrado el Cáliz de Antioquía, que algunos creen sea la copa verdadera que Jesús usó en la Ultima Cena. Véanse pp. 398, 399.

El Sitio de la Crucifixión, Mar. 15:22. Muchos creen que se ha localizado de manera definitiva. Véase p. 427.

La Tumba de Jesús, Juan 19:41. Ha sido hallada una tumba que corresponde a todos los detalles escriturales. Véanse pp. 492-493.

Las Siete Iglesias de Apocalipsis, Apoc, 2, 3. Las excavaciones dan luz sobre algunas de las afirmaciones. Véase p. 620.

APENDICE II

RESUMEN DE LUGARES

en donde se han hecho importantes descubrimientos arqueológicos

Por orden alfabético

Accad, también llamada Sippar, que significa "ciudad de libros", 50 km. al norte de Babilonia. Excavada por Rassam en 1881 y por Scheil en 1894. Hallaron grandes cantidades de tablillas primitivas. Véase p. 48.

'Ain Fashkha, 11 km. al sur de Jericó y 2 km. al oeste del Mar Muerto. Aquí, en una cueva sobre la ladera rocosa, fue hallado en 1947 el ahora célebre rollo de Isaías, escrito hace 2,000 años. Véase p. 255.

Amarna, o Tel-el-Amarna, en Egipto, a medio camino entre Menfis y Tebas. Aquí se hallaron en 1888, 400 cartas sobre tablillas de barro, escritas cerca del tiempo de Moisés, por varios reyes de Palestina y de Siria, a los faraones de Egipto. Véase p. 53.

Antioquía, en el ángulo noreste del Mediterráneo. Aquí fue hallado en 1910 el "Cáliz de Antioquía," con evidencias de que posiblemente haya sido la copa misma que Jesús uso en la Ultima Cena. Véase p. 398.

Asmar, también llamada Eshnunna, 160 km. al noreste de Babilonia. Henri Frankfort encontró en 1933, en la capa del 2700 A.C., una hoja de hierro, haciendo así remontar 1,500 años más atrás el uso conocido del hierro. Véase p. 69.

Asur, ahora llamada Kalah-Sherghat, casi 100 km. al sur de Nínive. Excavada por Andrae en 1902-1914. Se hallaron muchas inscripciones.

Bab-el-Dra, al ángulo sureste del Mar Muerto. Excavada en 1924 por Albright y Kyle, quienes hallaron restos de un lugar de adoración en la vecindad de Sodoma y Gomorra, con evidencias de una densa población que cesó abruptamente cerca del tiempo de Abraham. Véanse pp. 96, 97.

Babilonia. La ciudad maravilla del mundo antiguo. Sus vastas ruinas fueron excavadas por Koldewey, 1899-1912; Rich, 1811; Layard, 1850; Rassam, 1878-1889; Oppert, 1854. Se hallaron las ruinas de la Torre de Babel; los Jardines Colgantes; el muro en donde Daniel leyó la escritura; y evidencias de la residencia de Joaquín en Babilonia. Véanse pp. 82, 211, 301-308.

Behistún, 320 km. al noreste de Babilonia. Sir Henry Rawlinson encontró en 1835 la famosa inscripcion de Behistún, hecha por Darío el Grande y que resultó ser la clave del idioma babilonio. Véase p. 43.

Benihassen, en Egipto, a medio camino entre Menfis y Tebas. Se halló sobre la tumba de uno de los Faraones una inscripción que puede haber sido el relato de la visita de Abraham a Egipto. Véase p. 94.

Bet-el, 20 km. al norte de Jerusalén. Existe la capa de cenizas del incendio de Josué, y también la del de Nabucodonosor. Véanse pp. 152, 196.

Bet-sán, también llamada Beisán. En la confluencia de los valles del Jezreel y del Jordán. Excavada por el Museo de la Universidad, en 1921-30. Se descubriero las ruinas del templo en donde fue colgada la armadura de Saúl. Véanse pp. 113, 171.

Bet-semes, unos 24 km. al oeste de Jerusalén. Excavada por Elihu Grant en 1930. Halló escritura alfabética del 1800 A.C.; las cenizas del incendio de Nabucodonosor; y el sello del mayordomo de Joaquín. Véanse pp. 54, 196, 212.

Boghaz Keui, en Asia Menor oriental. Antiguo centro heteo. Fue hallada una gran biblioteca de escritos en muchos idiomas. Véase p. 55.

Borsippa, en el lindero sureste de Babilonia. Rawlinson halló una inscripción que parece una tradición de la torre inconclusa de Babel. Véase p. 82.

Calah, llamada también Nimrud, a unos 30 km. al sur de Nínive, excavada por Layard, 1845-50. Halló ruinas de palacios de varios reyes asirios, y el célebre "Obelisco Negro". Véanse pp. 42, 191, 327.

Calvario, o Gólgota. Sitio de la crucifixión de Jesús, y cerca, la Tumba del Huerto en donde fue sepultado. pp. 427, 492, 493.

Capernaum. Fue descubierto por una expedición alemana, en 1905, el piso de la sinagoga en donde Jesús enseñó. Véase p. 446.

Dibón, en Moab, unos 30 km. al este del Mar Muerto, en donde fue hallada la Piedra Moabita en 1868 por F. A. Klein. Véanse pp. 187, 188.

Dotán, al norte de Siquem. Fragmentos de alfarería del 2000 A.C. demuestran que existía en los días de Abraham. Véase p. 98.

Efeso, en donde Pablo hizo su obra más admirable. Han sido descubiertas las ruinas del templo de Diana y del teatro. Véase p. 620.

Elefantina, en Egipto, al sur de Tebas, en donde se hallaron los papiros de Elefantine en 1904 y 1907.

El-kab, en Egipto, al sur de Tebas, en donde hay una tumba con una inscripción que parece referirse a los siete años de hambre. Véase p. 105.

Erec, llamada también Uruk, o Warka, 80 km. al noroeste de Eridu, excavada en 1913 por Koldewey y en 1928-33 por Noldeke y Jordan. Una de las ciudades más antiguas de la tierra, con 18 diferentes capas prehistóricas. Véase p. 85.

Eridu, sitio tradicional del huerto de Edén. 20 km. al sur de Ur. Excavada por Hall y Thompson del Museo Británico en 1918-19. Hallaron indicios de que posiblemente haya sido la primera ciudad edificada por el hombre. Tablillas antiguas la llaman el hogar de los primeros reyes de la historia. Véanse pp. 64, 65, 67, 70, 71.

RESUMEN DE LUGARES

en donde se han hecho importantes descubrimientos arqueológicos (2)

Ezion-geber, unos 120 km. al sur del Mar Muerto, al extremo superior del Golfo de Akaba. Excavada por Nelson Glueck, 1838-39. Halló las ruinas de las fundiciones, hornos, crisoles y refinerías de Salomón. Véanse pp. 179, 207.

Fara, llamada también Surrupak o Sukurru. Hogar tradicional de Noé, a medio camino entre Eridu y Babilonia. Excavada en 1931 por Eric Schmidt, quien halló los sedimentos del Diluvio. Véanse pp. 44, 71, 79.

Gabaa, llamada también Tel-el-Ful. Hogar de Saúl, 5 km. al norte de Jerusalén. En 1922-23 Albright halló las ruinas de la casa de Saúl, y la capa de cenizas del incendio mencionado en Jueces 20:40. Véanse pp. 163, 168.

Galaad. En 1929 Albright halló ruinas de ciudades del 2000 A.C. tal como implica Gén. 14:5, 6. Véase p. 95.

Gebal, a pocos km. al norte de Sidón. Montet en 1922 y Dussard en 1930 hallaron inscripciones que arrojan luz sobre la historia del alfabeto.

Gezer, a unos 30 km. al oeste de Jerusalén. Garstang halló en 1929 una asa de jarrón del 2000-1600 A.C., con escritura alfabética. Véase p. 54.

Hai y Bet-el, 20 km. al norte de Jerusalén y 3 km. entre sí, fueron destruidas por Josué en una batalla común (Jos. 8:28; 12:9, 16). Albright halló en Bet-el, en 1934, las ruinas que dejó aquel incendio. Véase p. 152.

Halaf, en el valle del Eufrates, entre Nínive y Harán, en donde ha sido hallada una de la más antiguas civilizaciones conocidas.

Haurán, al este del Mar de Galilea, hogar tradicional de Job. Albright halló evidencias de una densa población del 2000 A.C. Véanse pp. 95, 220.

Hazor, al extremo norte de Palestina. Garstang halló la capa de cenizas del incendio de Josué. Véase p. 154.

Jemdet Nasr, 40 km. al noreste de Babilonia. En 1926 el Dr. Langdon de la universidad de Oxford halló aquí trazas del monoteísmo primitivo. Véase p. 49.

Jericó. En 1929-30 Garstang halló en sus ruinas muchas evidencias del relato bíblico de su destrucción por Josué; del incendio; los muros derrumbados; alimentos carbonizados. Véanse pp. 150-152, 184.

Jerusalén. El muro de David; el ángulo del muro; las gradas de David; la torre; la acequia de David; las canteras de Salomón; las reparaciones del muro por Ezequías; la inscripción de Siloé; y los muros entre los cuales huyó Sedecías. Véanse pp. 179, 200, 208, 211, 216.

Karnak, parte de Tebas. Las ruinas son de entre las más grandes del mundo, con muchos descubrimientos de gran interés. Véanse pp. 114, 115, 205.

Karkar, unos 160 km. al norte de Damasco. Se halló aquí una inscripción de Salmanasar rey de Asiria, 860-825 A.C., que habla de sus guerras con Acab rey de Israel. Véase p. 185.

Khorsabad, al lindero norte de Babilonia. Aquí Botta halló en 1842-52 las ruinas del magnífico palacio de Sargón. Véanse pp. 42, 256, 257, 327.

Kish, en el lindero oriental de Babilonia. Aquí Langdon encontró en 1928-29 la capa aluvial del Diluvio, escritura antediluviana, y un carro antediluviano. Véanse pp. 44, 62, 78.

Lagash, 96 km. al norte de Eridu, excavada por Sarzec, 1877-1901. El primer reino hamítico después del Diluvio; gran centro de bibliotecas. Se halló gran cantidad de inscripciones primitivas. Véanse pp. 46, 48, 85.

Laquis, 24 km. al oeste de Hebrón. Aquí se hallaron las famosas "Cartas de Laquis," escritura alfabética del 1500 A.C., las cenizas del incendio de Josué, y las del incendio de Nabucodonosor. Véanse pp. 54, 154, 196, 281, 282.

Larsa, a unos 64 km. al noroeste de Eridu. Hogar del cuarto rey antediluviano. La expedición Weld-Blundell de 1922 halló el "Prisma de Weld" primer bosquejo conocido de la historia mundial. Véanse pp. 49, 65, 71.

Meguido, llamada también Armagedón, unos 16 km. al sureste de Nazaret, excavada por el Instituto Oriental. Se hallaron evidencias de las luchas de Israel con los cananeos; de los establos de Salomón; y del culto de Baal. Véanse páginas 161, 178, 185, 192.

Mersin, cerca de Tarso. Excavada por Garstang, de la expedición Neilson. Los restos más completos de la cultura Halaf que hasta ahora se conocen.

Mizpa, 10 km. al noroeste de Jerusalén. W. F. Bade, de la Escuela de Religión del Pacífico, encontró en 1932 el sello de Jaazanías. Véase p. 284.

Moab. Albright halló en 1929 túmulos a lo largo de la frontera oriental, con ruinas de ciudades que indicaban una región bien poblada en el 2000 A. C. Véase p. 95.

Nínive, 480 km. al norte de Babilonia. Descubrió las ruinas Rich en 1820. En 1845-51 Layard halló la gran biblioteca de Assur-banipal. En 1872 Jorge Smith halló las Tablillas de la Creación y del Diluvio. En 1932-33 Mallowan halló lo que puede haber sido sedimentos del Diluvio. En el Túmulo de Jonás Layard halló las ruinas del palacio de Esar-hadon. En el túmulo de Koyunjik se hallaron los palacios de Senaquerib y de Assur-banipal. Véanse pp. 42, 61, 76, 79, 327, 331, 332.

Nippur, también llamada Calneh, una de las ciudades de Nimrod, a unos 160 km. al noroeste de Eridu el tradicional Huerto de Edén. Excavada por Peters, Haynes, y Hilprecht, del Museo Universitario, 1888-1900. Fueron encontradas vastas bibliotecas de inscripciones primitivas, entre ellas las Tablillas de la Creación. Véanse pp. 48, 61.

RESUMEN DE LUGARES

en donde se han hecho importantes descubrimientos arqueológicos (3)

Obeid, o Al-Ubeid, 6 km. al oeste de Ur. Aquí halló Woolley en 1923 el documento histórico más antiguo que se conoce. Véase p. 46.

On, o Heliópolis, en Egipto, pocos km. al noreste de Cairo. Un obelisco que estaba en pie en días de Abraham todavía está allí. En 1912 Petrie encontró las ruinas de lo que se cree haber sido el palacio de José. Véanse páginas 90, 135.

Oxyrincho, en Egipto, al sur de Menfis. Grenfenl y Hunt hallaron en 1895-97 grandes cantidas de manuscritos en papiro. Véase p. 664.

Pérgamo. Sitio de una de las Siete Iglesias, excavada por una expedición alemana. Tiene las ruinas de lo que puede haber sido el "Trono de Satanás." Véase p. 620.

Persépolis, capital del imperio persa, excavada por el Instituto Oriental. Se descubrieron las ruinas del palacio de Jerjes, esposo de Ester.

Pitom, en Egipto, al noreste de Menfis. Construida por esclavos israelitas. Naville en 1883 y Kyle en 1908 hallaron ladrillos con paja y sin ella, en ilustración de Ex. 5:10-19. Véase p. 117.

Quiriat-sefer, pocos km. al sureste de Hebrón. Aquí se han hallado cenizas del incendio de Josué, de Sisac y de Nabucodonosor, y graneros del tiempo de los Jueces. Véanse pp. 51, 154, 162, 196, 205.

Ras Shamra, llamada también Ugarit, en el ángulo noroeste del Mediterráneo, cerca de Antioquía. Una expedición francesa de 1929 halló grandes bibliotecas en muchos idiomas, y el alfabeto más antiguo conocido. Véanse pp. 54, 55.

Rosetta, cerca de Alejandría en Egipto, en donde fue hallada en 1799 la Piedra Rosetta, clave del antiguo idioma egipcio. Véase p. 52.

Samaria, en Palestina central. Una expedición de la Universidad de Harvard, 1908-10 y 1931, halló las ruinas del palacio de Omri y de la "Casa de Marfil" de Acab, y algunos platillos de cosméticos de Jezabel. Véanse pp. 183, 185, 192.

Sardis, sitio de una de las Siete Iglesias del Apocalipsis. Excavada por la Universidad de Princeton en 1909-14. Se hallaron las ruinas de una iglesia cristiana, y de un templo de Cibele (Diana). Véase p. 620.

Serabit, o Serabit-el-Khadim, 80 km. al noroeste del monte Sinaí. Aquí halló Petrie en 1905 la escritura alfabética más antigua entonces conocida, de cerca del 1800 A.C. o sean 400 años antes de los días de Moisés. Véanse pp. 54, 121.

Siloé, unos 32 km. al norte de Jerusalén. En 1922-31 una expedición danesa halló alfarería del 1200-1100 A.C. con indicios de una civilización israelita, y ninguna evidencia de su ocupación previa. Véase p. 167.

Sippar, o Accad, a unos 48 km. al norte de Babilonia. Una de las ciudades de Nimrod. Capital del octavo rey antediluviano. Excavada por Rassam, 1881, y por Scheil. Se hallaron muchas inscripciones primitivas, algunas de ellas muy importantes, y una biblioteca entera. Véanse pp. 48, 71, 85.

Siquem, unos 8 km. al sureste de Samaria. Albright y Garstang hallaron alfarería del 2000 A.C., indicación de que verdaderamente existió en los días de Abraham. En 1913-14 y 1926-28 Sellin halló inscripciones de la época pre-israelita, indicativos de que el pueblo común sabía escribir; también indicios de su destrucción por Abimelec según relata Jueces 9, y las ruinas del templo de Baal, Jue. 9:4. Véanse pp. 54, 98, 162.

Sodoma y Gomorra. Su posible sitio quizás lo indique el descubrimiento por Albright y Kyle, en 1924, en Bab-ed-Dra en el ángulo sureste del Mar Muerto, de evidencias de una densa población del 2500 al 2000 A.C. y que terminó abruptamente. Véanse pp. 96, 97.

Susa, o Susán, 320 km. al este de Babilonia. La residencia de invierno de los reyes de Persia. Identificó el sitio Loftus en 1852. Dieulafoy siguió la excavación en 1884-86. Fueron descubiertas las ruinas del palacio de Jerjes esposo de Ester, que ilustran detalles del relato de Ester. M. J. de Morgan encontró en 1902 el Código de Hamurabi. Véanse pp. 50, 218, 219.

Tafnes, en el noreste de Egipto. Petrie halló en 1886 ruinas que creyó ser del enladrillado de Jer. 43:8. Véase p. 284.

Tanis, en el noreste de Egipto. Aquí fue hallada en 1839 la momia de Sisac, quien se llevó el oro de Salomón. Véanse pp. 178, 179, 205.

Tel Bila, cerca de Nínive. Aquí fue hallada la Epopeya de Gilgamesh, que contiene el relato babilónico del Diluvio. Véase p. 76.

Tepe Gawra, 20 km. al norte de Nínive y 3 al este de Khorsabad. Túmulo que contiene 26 ciudades, una sobre otra, abandonadas antes del 1500 A.C. Las primeras 20 son prehistóricas. Excavada desde 1927 por Speiser y Bache, del Museo Arqueológico y de la Escuela Amercana de Bagdad. En la capa octava hallaron el sello "Adán y Eva", y muchas reliquias de las primeras edades del hombre. Véase p. 68.

Tebas. Wilkinson exploró sus maravillas, 1821-33. Las momias fueron halladas en 1871 en una tumba detrás de Tebas. Contiene el gran templo de Amón, el obelisco de Hatshepsut y muchas maravillas del Egipto antiguo. Véanse pp. 52, 53, 112, 114, 115.

Ur, 20 km. al norte del tradicional Huerto de Edén y hogar de Abraham. Excavada en 1922-34 por Woolley, quien halló el sedimento del Diluvio y sellos antediluvianos, y dejó al descubierto la ciudad de Abraham. Véanse pp. 44, 46, 47, 50, 51, 77, 86, 87.

INDICE

Lugares Principales en donde Aparecen los Tópicos

COMPENDIO MANUAL DE LA BIBLIA

El *Compendio Manual de la Biblia* es, sin duda, uno de los libros más útiles para el estudio de la Palabra de Dios. Es una colección importante de información bíblica con sus notas arqueológicas, comentario abreviado de los libros de la Biblia, notas sobre pasajes difíciles, cronología y fechas importantes del Antiguo Testamento, y pensamiento clave de cada libro de la Biblia.

Además contiene un resumen de la historia de la Iglesia, una explicación de cómo nos llegó la Biblia y cómo debemos leerla, juntamente con setenta mapas y numerosas ilustraciones fotográficas de lugares y costumbres bíblicas.

HENRY H. HALLEY, autor, pastor y conferenciante, aprendió de memoria libros enteros de la Biblia. Durante años dio conferencias bíblicas en las cuales recitó de memoria pasajes enteros de la Biblia, precediéndolas con una introducción acerca del fondo histórico del libro. Con relación a estas conferencias preparó un librito de dieciseis páginas que contenía parte del material usado en las mismas. Esto fue el principio del *Compendio Manual de la Biblia* que ahora tiene 768 páginas en su edición castellana.

ISBN 0-8254-1299-4
90000
9 780825 412998

Comentario / Referencia